





Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 4. c.

9. 4. 6.
9 9
e e
6 24

2. 1. 0

EL MYSTICO SERAFIN
D E
S.BVENAVENTURA,
PARA EL PRELADO Y
SVBDITO RELIGIOSO. CON

reglas de Gouierno Ecclesiastico, y Secular:

Ilustrado con varios Discursos.

POR EL PADRE IVAN PABLO FONS
*de la Compañia de IESVS, natural de Piera,
Obispado de Barcelona.*

A DOÑA BLANCA COLOMA, COMENDADORA
del Real Conuento de santa Fè de Toledo.

Con Indices y Tablas copiosas para el pulpito.



Año,



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.
En Barcelona, por Sebastian Matevad, delante la Retoria del Pino.

Acosta de MIGUEL MANESCA Lmercader de libros.

YO PEDRO GIL PROVINCIAL
de la Compañia de Iesus en la Prouincia de
Aragon, por particular comission que tengo de
Nuestro Padre General Mucio Viteleschi; doy licencia
paraque se imprima el libro llamado el *Mystico Sera-*
fin, que con muchos y varios discursos à ilustrado el Pa-
dre Iuan Pablo Fons Religioso de la Compañia; el qual à
sido visto, y examinado por personas graues y doctas de
nuestra religion. En testimonio de lo qual di esta firma-
da de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. Le-
rida a 17. de Setiembre de 1621.

Pedro Gil.

† 2

APROB

APROVACION DEL DO-
tor Francisco Broquetes Catredatico de
Escritura.

POR comission y mandado del muy Illustre y Reue-
rendissimo señor Don Iuan Sentis Obispo meri-
tissimo de Barcelona, del Còsejo del Rey nuestro
Señor. Yo el Dotor Francisco Broquetes, cathe-
dratico de santa Teologia en la Vniuersidad de la dicha ciu-
dad de Barcelona, è leydo con diligencia y cuydado particu-
lar este libro, cuyo titulo es, *el Mystico Serafin* del Serafico Dotor
de la santa Iglesia san Buenauétura, traduzido de Latin en ro-
mance Castellano, y amplificado en veyntey ocho discursos
muy a proposito del assumpto del dicho libro: lo vno y lo o-
tro muy bien trabajado, por el Padre Iuan Pablo Fons reli-
gioso de la sagrada religion de le Compania de Iesus, y no è
hallado en el cosa alguna repugnante a la santa Fè catolica, o
buenas costumbres, antes conticne dotrina solida, muy bien
fundada en las sagradas letras, tradiciones Ecclesiasticas, dotri-
na de santos Padres, Doctores escolasticos, y varia leccion, y
muy necessaria, no solo para Ecclesiasticos, Prelados, y subdi-
tos, sino tambien laicos, particularmente en estos tiempos de
tanto deschnydo. Y asy digo, que se le puede, y deue dar licen-
cia para que se imprima y publique, que sera grande seruicio
de Dios, y prouecho de las almas. En testimonio de lo vno y
de lo otro firmo la presente de mi mano y nombre en la dicha
ciudad de Barcelona a los 22. de Oçubre de 1621.

El Dotor Francisco Broquetes.

Die 27. Oçobris 1621. Imprimatur.

Io. Epif. Barcinon.

APRO-

APROVACION DEL PADRE
 fray Iuan Serrano, Lector jubilado, Calificador del
 santo Oficio, y Custodio de la santa Prouin-
 cia de la regular obseruancia de nue-
 stro Padre san Francisco de
 Cataluna,

PO R particular mandato, y comission del Illustrissimo y Excel-
 lentissimo señor don Fernão Afan de Ribera Duque de Al-
 cala, &c. Virrey, y Capitan general del Principado de Catalu-
 na, &c. tengo visto, y con particular cuydado reconocido el Tra-
 tado, de Sex Alis Seraphim, ordenado y compuesto por mi Seraphico Pa-
 dre san Buenauentura. Pero agora sacado a luz, y comunicado al mundo, para pro-
 uecho y utilidad de Superiores, Prelados, y personas a quien incumbe, y toca
 gouierno espiritual, e illustrado con muchissimos lugares de Escritura muy a
 proposito, por el muy Reuerendo Padre Iuan Pablo Fons de la Compania de
 Jesus; y no puedo dexar de confessar, auer recebido un sumo consuelo; no solo por
 la mucha deuocion que yo sigo, a todas las obras de tan Seraphico Padre y Do-
 ctor; como por ver este diuino tratado salir a luz, y auer dado en manos de va-
 ron tan espiritual, cuyo nombre es, Fons, que quiere dezir fuente, y como eme
 visto, y experimentado, en esta Corona de Aragon, a lo sido, y lo es de aguas
 tan cristalinas de virtudes, santidad, en predicacion, y exemplo, que me parece
 no podia caer en mejor sujeto, el enseñarnos tanta doctrina, como ella encerra-
 da baxo destas alas de Serafin. Arey nome a cantar con David: Funes ce-
 ciderūt mihi in præclaris, etenim, &c. que fue dezir: Suerres buenas, o
 buena fuerie, me a sucedido, pues veo la luz patente para el buen gouierno es-
 piritual de las almas (orden del cielo sin duda) para este tiempo; y assi en voz
 de todos los Superiores, y de cada uno en particular podrè dezir: Benedicā
 Dominum, qui tribuit mihi intellectum: Alabarè a Dios en el Se-
 raphico Padre san Buenauentura Doctor y Maestro, y Autor de tan provecho-
 so tratado. Rogarè a Dios muy de veras con mis pobres oraciones por la vida
 y salud del padre Maestro, que nos comunica este tesoro, y del Excelentissi-
 mo señor Virrey, que manda se vea, y se imprima. Dat. en el conuento de san
 Francisco, Barcelona a 23 de Enero 1622.

Psalm. 115.

Fr. Iuan Serrano.

PE R quant per part, del pare Iuan Pau Fons de la Companya de Iesus, nos es estada fera relacio, que à treballat vn llibre, prenent assumpto de *Seraphin*, del Seraphico Doctor sant Bonauetura, suplicantnos licentia pera imprimir aquell, ab prohibicio durat lo temps a nos ben vist. E nos agut respecte a q lo dit llibre es estat vist, y reconegut per persones doctes, y eminentes, per relacio deles quals consta ser aquell molt vtil y profitos al seruey de Deu, y be de las animas, y molt digne de ser imprimir. Perço ab tenor de la present, de nostra certa sciencia, y Real auitoritat, donam, y cõcedim permis, al dit Iuan Pau Fons, paraque librement pugat fer imprimir lo dit llibre, en les parts de aquesta Prouincia ben vistas: manant expressament a tots y qual se vol impressors, y altres persones de qual se vol grau, estat, o condicio sien, a sa Magestat subjectes, que durant lo temps de deu anys de la data infraescrita, en auant comptadors, no imprimescan, ni vengan, ni imprimir ni vendre fassan lo sobredit llibre, sens orde y licentia del dit pare Iuan Pau Fons, sots pena de perdre los llibres, que altrament se trobaràn imprimits, mollos y aparells de la impressio, e de seiscents florins de orde Arago, als Reals cõsens applicadors, sots la qual pena diem y manam, no res menys a tots y qualsenol oficial, axi reals com de barons, y mayors com menors, que la present nostra licentia tinguen, guarden, y obseruen; tenir, guardar, y obseruar fassan, y contra no vinguen en manera alguna, si la gracia de sa Magestat tenen clara, y en la pena pre dita desijan no incorrer. Dada en Barcelona a xxvj. de Iener M.DC.xxij.

El Duque de Alcalá,

V. Sala Regens.

V. Bru. Reg. Thesaur.

COMPTES 2 1000 1

8

Michael Pérez

A D O



A DOÑA BLANCA
COLOMA, COMENDADORA
DEL REAL CONVENTO DE
*santa Fe de Toledo, del habito
de Santiago.*



V. S. buela nuestro Serafin con tanta voluntad, con quanta yo le embio. Lo vno, porq̃ siendo V. S. no solo religiosa, pero Madre, y Superiora de tantas y tan cabales religiosas, como en el cielo desse

Real Conuento, aguisa de Serafines moran; hallará en todas, segura y agradable acogida; y a la vista de tan buenos juyzios (que le verán y mirarán a menudo) imprimirá en sus coraçones, los resplâdores bellos y encendidos del diuino amor; paraque en cõuento de santa Fe, cumpliendo V. S. y todas essas señoras, con las condiciones de Virgines muy prudentes, encendida aquella con el fuego de la Caridad, y ceuado este, con el azeyte continuo de las buenas obras; espere segura (aunque a la media noche de la vida, quando las virgines locas andan en busca, de lo que mal entonces se halla) la venida del celestial Esposo; y en compañía de todas las sabias y prudentes, entre, y goze de Christo Iesus,

† 4

Esposo

Matth. 25.

Esposo de nuestras almas, en las eternas bodas del cielo.

Lo otro, por las tan crecidas, como conocidas obligaciones, que tiene nuestra sagrada religion de la Cõpañia de Iesus, y yo en especial, a los Illustrissimos señores. don Carlos Coloma, y doña Margarita de Liquerque, hermano y cuñada de V.S. Y puesto caso que procure desquitarme en los muchos años, en que serui a sus Señorias, y a todos sus hijos en las cosas de su alma y conciencia, en Perpignan, donde fue el señor don Carlos Capitan General, y en Mallorca, dõde fue Virrey por su Magestad Catolica; no fue posible, por ser tan cõtínuos sus fauores, y sobrepujar con excessõ, al caudal de mi agradecimiento. Reciba pues V.S. este pequeño seruicio, y ya que passõ en silencio las antiguas grãdezas, que pudiera referir de su casa, y linage de los Illustrissimos Condes de Elda sus hermanos (porq̃ como a verdadera religiosa, qual otro Moysen, tiene mas estima del improperio de Christo Iesus, y de la religiosa baxeza, que de las grandezas del mundo, disimule V.S. con su piedad, y cõ su autoridad abone la pequeñez de mi obra. Y con esto aquellos señores, como tan honrados, y queridos hermanos, tendran en V. S. por recebida esta mi voluntad. De Barcelona a 10. de Octubre del año de 1621.

Hebr. 11.

De V.S. humilde sieruo en Christo

Iuan Pablo Fons.

PROZ



PROLOGO DEL SERA FICO DOTOR

SAN BVENAVENTVRA.



A ocasionem sapienti, & addetur ei sapientia. Da o-

casion al sabio, dize Salomon, y añadirsele a sabiduria; y lo vemos no pocas vezes, que de ocasiõ muy ligera, toma el do-

cto materia de mayor argu-

mento, y mas profunda sabidur-

ria. Y lo que mas es, q los errores del necio, suelẽ ser ense-

nança del sabio. Esto pienso hazer en este tratado, infor-

mar a los principiantes en el religioso gouierno, para que

alcancen la discrecion, y perfeto conocimiẽto del bien y del

mal; y assi ellos, como los muy aprouecchados, tomen de a-

qui ocasion, para inuentar nuevas reglas, e inquirir acerta-

dos remedios, para el buen gouierno de los subditos; y de

los defectos que con aquesta escriptura aduirtieren, saquen

prudentes auisos, para euitarlos. Y no haràn mucho, pues

vemos, que de las bestias, y de sus industrias, sacan cada

dia los sabios, inuenciones nuevas, y prouechosas artes,

de que se valen en la ocasion. Hasta aqui dixo san Bue-

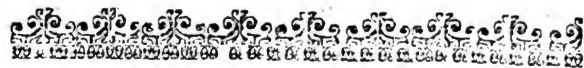
nauentura.

Prou. 9. 9.

De la oc-
sion se apro-
uecha el sa-
bio.

Las bestias
enseñan al
hombre.

D I S-



DISCVRSO PROEMIAL AL LECTOR.

Da razon de la obra, y que los Prelados son Serafines.



I intento en este trabajo (religioso y prudente lector) à sido desplegar las alas de vn mysterioso Serafin, quiero dezir, declarar las partes necessarias del Ecclesiastico y religioso Prelado, y subdito, y escriuir a la larga, lo q̃ el Serafico Doctor san Buenauertura en su tratadillo de oro, de las seys alas del Serafin, dixo en suma; cuyo argumento es compónér de pies a cabeça al Prelado, cõ trage mas rico y precioso, que Moysen vistio al Sacerdote Levitico, paraq̃ sin detrimento suyo, y con prouecho espiritual de sus subditos, los gouierne, y restituya a Dios saluos y santos, diziendo cõ Christo nuestro Señor a su Padre, *mi erant, & mihi eos dedisti*, vuestros eran, y vos me los encomendasteys, para que los rigiesse y santificasse. Y mas abaxo, *quos dedisti mihi, custodini, & nemo ex eis perijt, nisi filius perditionis*, guardelos con el cuydado possible, y dellos perrecio ninguno, sino el hijo de perdicio, q̃ fue Iudas, y por su culpa, *Ipse enim sibi fuit materia ruinae, sequens diabolum ducem, & nolens Christum habere rectorem*, dize san Leon: No quiso a Christo por guia, perdiose con el diablo, a quien siguiò.

Ioan. 17. 7. 11.

*Leo serm. de
Palsio.*

*Intento de
S. Buenauertura en este
tratado.
Prou. 9. 9.*

Parà esto haze tres cosas en este tratado. La primera, pone vn prologo, en el qual siguiendo el consejo de Salomon, dize que quiere dar ocasion en la doctrina, y reglas, que aqui pone de gouierno monastico, a los prudentes y religiosos Prelados, para que inuenten otras, sacadas de la tesorceria de las sagradas letras, y de la doctrina de los santos Padres, o de lo que la experiècia, y sobre todo, la interior enseñanza, y vñcio del Espiritusanto les enseñare. Vemos a vezes (dize el Santo Doctor) que con vn mudo language las bestias y animales

Discurso Proemial.

jos enseñan al hombre. De la hormiga, y golondrina apréde la providencia, pues ellas con tiempo se proueen, aquella de comida, estotra de ayre fresco y suelo templado. Del cieruo, la caridad y fraterno amor con el proximo, ayudandole en las necesidades, como los cieruos para vadear el rio, segun dize san Agustín, cargando el vno la cabeça sobre el otro, prestando cada qual las espaldas. De las grullas el regimiento, y concierto en las comunidades, que ellas tan constantemente obseruan, siguiendo sin descompas a su cabeça y prelada. De los elefantes la continencia conyugal, pues ellos conocen tan solamente a su compañia cierta, y esso por vna vez en el año, y con tanto cortimiento, que para exercer aquel acto, se retiran a partes muy escondidas (que confusión para el hombre? que vergüenza para el Christiano?) Finalmente no ay animalaje, que con su industria y habilidades (si se consideran) no sea maestro del hombre. Y assi dixo el santo Iob: *Interrogauimenta & docebunt te, & volatilia cæli & indicabunt te, loquere terra & respondebit tibi, & narrabunt pisces maris.* Pregunta hombre, a los jumentos, y ellos te enseñarán, a los pajaritos del ayre, y peces del mar, y te amañestrarán. Y a la verdad es todo bien necesario, segun que es dificultosísima el arte del gouierno Ecclesiastico y religioso, segun san Gregorio muchas vezes pondera en su pastoral.

Los anima
les enseñan
al hombre.
Agustín.

Iob. 32. 7.

Gre. in Past.

Lo segundo dize, quien necessita de magisterio, y enseñanza, y quien no; mas claro, qual deua ser el Prelado y Prelada, para consigo, para con Dios, y para con los subditos, e inferiores. Esto haze en los dos primeros capitulos.

Lo tercero, en los seys que se siguen (y son todos los deste diuino tratado) le va formando, aguisa de vn celestial Serafin (y lo son los Superiores del cielo de la Iglesia, y de los santos conuentos y congregaciones, como vezes lo dize san Dionysio, por las razones que luego apuntaremos.)

Prelados sñ
Serafines.
Dios de Eccl.
hierar.

Funda el deuotissimo Santo, este tan diuino discurso, en tres visiones, que tuuieron tres señalados Profetas. Ezechiél en el capítulo primero; el regalado dicipulo san Iuan en el Apocalypsi capítulo quarto, y principalmente en Isaías, que dize assi: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, &c. Et al Senior* (dize el santo Profeta) *sentado sobre vn leuamado y encumbrado trono, junto a el estauan en pie vnos Serafines, tenia cada vno dellos seys alas;* *co las dos embrian su cara, co las otras dos sus pies, y con las dos otras bolauan.*

Ezechi. 1.
Apoc. 4.
Isai. 6. 1.

Ni Dios

Dios y los Angeles son puros espiritus. Ni Dios, ni los Serafines tienen pies, cabeça, o cuerpo, porque son purísimos espiritus. Habla el Profeta a fuer de nuestra aldea, como y segun se le representò a su imaginacion en aquel mysterioso raptò. En el Hebreo està ambiguo, que cara, y q pies cubrian los Serafines; las suyas proprias, o la cara y pies de Dios? San Geronymo dize, que la de Dios, con q insinuaua, fer Dios incomprehenfible, en los secretos de su prouidècia, paraq nadie con atreuida curiosidad los examine: *Faciem eius & pedes eius operiunt* (dize san Geronymo) *quia, & praterita ante mundum, & futura post mundum scire non possumus, sed media tantum, que in sex diebus facta sunt.* Cubren la cara y pies de Dios, porque ni lo que era antes de la creaciò del mundo, ni lo que serà despues, podemos saber; solamente lo visibie y corporeo alcàçamos. Cò las otras dos alas bolauā, para dezirnos la velocidad y submissiõ, con q los espiritus bienaueturados acuden al cumplimieto de la voluntad de tan immenso Dios, y Señor; a ciegas sin inquirir razones, ni causas de los diuinos decretos.

Alas de los Serafines q significan.

Clem. 5. Astrom.

Orig. tom. 3

Ricar. lib. de

Arca.

Ambr. lib. 2.

c. 8.

Greg. 6. Mo

ral. c. 28. &

hom. 3. in E-

zech

Bern. ferm. 3

Epipha.

Clemente Alexádrino, en el quinto de sus Astromas, entiède por aquestas alas, los exercicios altos, y ministerios sublimes, en q los ministros de Dios se an de exercitar. Origenes su dicipulo, sobre la Epistola a los Romanos, entiède la anchura, y capacidad de la palabra de Dios. Ricardo de santo Victore lib. de arca mystica, entiende seys grados de la còtemplaciò, S. Ambrosio en el libro de Abraā, la caridad y amor de Dios y del proximo. San Gregorio mas largamente, por las dos alas, con q cubrian la cabeça, entiende la contèplaciò de Dios, y de las perfecciones diuinas; por las que cubrian los pies, el affecto y compassiò para con el proximo; por las de medio, el conocimiento, y consideracion de si mismo. Firma el dulce Bernardo a questa sentenciā diziendo: *Quas alas habent oratio nostra, contemptum mundi, & afflictionē carnis.* Alada quiere la oraciò, y sus dos alas sean el menosprecio del mundo, y mortificaciò de la carne, con ellas subirà a lo alto segura.

Quātas Alas, y quales sean las de nuestro Serafin.

Pero nuestro Serafico Dotor san Buenauetura, por aquestas seys alas entiende, y declara seys tā principales, como necessarias, y forcosas virtudes (q entre otras) a de tener el Eclesiastico, y religioso, Prelado, y Prelada, para que su gouierno, no sea politico, o secular, ni tyránico, mas religioso y santo. La primera Ala, es el Zelo de la Iusticia. La segunda, es la Piedad. La tercera, la Paciècia. La quarta, la Vida exemplar. La quinta, la re mirada

Discurso Proemial.

remirada discrecion. La sexta y vltima, es la deuocion.

Vienes muy nacido a los Superiores el nòbre, y oficio de Serafin, con tanta variedad de alas. Lo primero, porq̃ así como los Serafines son mas eminètes en grado, y lugar, sobre todos los ocho coros angelicos, y mas vezinos y allegados a Dios, y por esso mas encendidos con el incèdio de la caridad: así el Obispo, Prior, Rector, Abad, Guardian, Priora, y Abadesa, an de estar muy vnidos cò D:os por caridad y amor, auentajándose en esto a todos sus subditos, como se auentajan en el lugar y asió. Y aun por esto Christo Señor nuestro, para dar el Pontificado a san Pedro, y hazerle Prelado de toda la Iglesia, le examinò tres vezes en materia de caritate, *diligis me plus hui?* amas me con ventaja, mas q̃ todos tus còdicipulos? Porq̃ si de todas las virtudes à de ser maestro el Superior, y por esso deue tenerlas; pero en la caridad, y amor, à de ser eminète, como lo fue san Pedro, *tu scis, Domine, quia amo te*. Tuuo por sospechoso su testimonio Pedro, porq̃ le hallò falso, y aun perjuero, la noche de la pafsion; por esso cita al mismo Christo, que sin engaño conoce, quien cada vno sea: vos sabeys, Señor, que os amo mas que todos mis condicipulos. Y santa Clara gloriosa en el testamento que hizo, al fin de su regla, encarga a la Abadesa, q̃ se auentaje a todas en toda virtud, para que a todas despierte.

Lo segundo, que así como los Serafines por el mismo caso que tienen el mas eminente lugar, purifican, alumbrá, enseñan, e inflaman a los coros inferiores, y con toda entereza, y fidelidad, les descubren la voluntad de Dios; así deue el Prelado (y està abligado en conciencia por razò del puesto y oficio) perfeccionar a sus subditos, o corregirles, instruyrles, y declararles lisamente la volùtad de Dios, expressada en las leyes diuinas, y reglas de la orden, para que así caminen a la perfeccion de la caridad y amor de Dios, segun q̃ Christo Señor nuestro lo mādò a Pedro en prendas del amor, que dixo tenerle (a bono y premio del examen) *pasci agnos meos*, le dixo, apacienta mis corderos, esto es, a las almas fieles de la Iglesia. Y porque enue esas ay mas y menos, mejores y menos buenas, añade lo vltimo Christo nuestro bien (ò benditissima sea tal caridad), *Pasci oues meas*: dos vezes le dize, apaciète sus corderos, porq̃ son mas los imperfectos, y menos buenos, y por esso mas necessitados, y vna a sus ouejas, que son las almas prouectas en la virtud, que con su exemplo y doctrina, a guisa de ouejas fecundas,

Porq̃ se llaman Serafines los Superiores.

Ioan. 2. 1. 14

S. Cle. in regula.

Imperfectos son mas.

S. Eucher. in lib. Reg.

dize

Intento de la Obra,

dize san Eucherio, paren hijos a Christo , y crecen con tantas obras;a essas deue tambien su amor el Prelado.

S. Pablo no Dixo y platicò esta dotrina san Pablo (verdadero modelo de todo buè gouierno)a los Filipenses:*Testis mihi est Deus, quomodo gouerno, y cupiã omnes vos in visceribus Iesu Christi, & hoc oro, ut caritas vestra magis, ac magis abũdet in scientia, & in omni sensu, ut probetis potiora, ut sitis sinceri, & sine offensa in diẽ Christi, repleti fructu iustitie per Iesum Christum in gloriam & laudẽ Dei.* Põgo a Dios por testigo (dize Pablo) de mi desseo,

porquẽ?

Philip. 1.9.

q̃ es ver os metidos y entrañados en Christo: y en mis oraciones, loq̃ principalmete pido a Dios, es, q̃ crezca, y abũde en vosotros la caridad, paraq̃ cõ ella os adelãteys a cosas mayores, y feays tan perfetos, y sin culpa, que colmados de santidad , y merecimientos por Iesu Christo, podays comparecer ante su presencia en el dia del juyzio.

Angeles no q̃ así como los Serafines se acomodã a la capacidad delos espiritus inferiores (porq̃no son todos ellos iguales en conocimiẽto, ni aun en gracia ni gloria, segun dotrina de santo Tomas, ni ay dos en vn misino coro iguales) y los Angeles se acomodã con los hõbres, a quienes guiã, y guardã, como Rafael cõ Tobias; así el Prelado se deue ajustar, y cõtẽperar cõ sus subditos, segũ el caudal, y necesidad de cada vno, como lo hizo Iesu Christo cõ sus dicipulos, y con las turbas. Y el

S. Tho. 1. p.

S. Pablo se haze sieruo de todos. *Nam cũ essem liber* (dize) *ex omnibus, omniũ me seruũ feci, ut plures lucrificerẽ.* Siẽdo libre de obligaciones y cargas, y seõor de mi volũtat, me hize

1. Cor. 9. 19.

El Prelado es de los subditos. sieruo de todos, para ganarles a todos: q̃ no à de pẽsar el Superior q̃ es suyo; q̃ así como el q̃ a otros sirue, sus plazer es vẽde, segũ el prouerbio; así quiẽ a otros rige, à de perder de su libertad, y comodidad, q̃ en fin regir y seruir, todo es vno, como lo enseñõ Christo S. N. a los Apostol es en vna ocasiõ de cõpetẽcia; entre los Gentiles y barbaros , dize, dõde el gouierno comũmete es tyranieo, y el drecho se libra en las armas, y poder,

Luc. 22. 25.

de ordinario los q̃ rigẽ, quierẽ mostrar la preeminẽcia, y autoridad por el seõorio. *Vos autẽ* (dize Christo) *non sic, sed qui maior est in vobis, fiat sicut minor, & qui precessor est, sicut ministrator.* No así vosotros, mas el que fuere mayor, se haga y tẽga por menor, y el q̃ como mayor precediere , se ponga alguna vez, como sieruo, en el lugar postrero.

Yaun por esto aparecieron con tantas çaras los Serafines de Ezechiel (figura de los Prelados y Predicadores, segun san Grego-

Ezechiel, 1.

Discurso Proemial.

Gregorio) paraq̃ cõforme la ocasion, y neccsidad, reciba la q̃ cõuiene, q̃ si alguna vez se remonta como aguilas en el cielo de la oraciõ, y contẽplacion; y otras vezes con justo zelo, como leõ, se embrauece; otras (y an de ser las mas) se deue humanar, y allanar como hõbre, reconociendose de la massa y flaqueza comũ (y quicã cõ mayores faltas) cõ sus subditos; otras finalmente como buey, à de parar el cuello, y espaldas, tirãdo con el carro pesado del gouierno, las molestias de los subditos, q̃ no es suyo el buey, ni suyo lo que trabaja y ara:

Sic vos non vobis, fertis aratra boves.

Afsi el Presidente en la Ciudad, y el Obispo en la Diocesi, el Superior en la religiõ, todo, y a todo tiẽpo à de ser de sus subditos, a la mañana, a medio dia, y a la media noche, no ay quitar la llaue, ni poner guarda sueño. Por la misma causa a estos animales vio el diuino Theologo san Iuã llenos de ojos, *plena oculis ante & retro*, delãte y detras, para dezirnos, q̃ nũca dormia del todo, y la prouidẽcia particular, y menuda, q̃ à de tener, el Presidente y Superior en acudir a las neccsidades, afsi espirituales, comõ temporales de sus subditos.

Este es el argumẽto de san Buenauẽtura en este tratado, y el nuestro en ilustrarle, para comũ prouecho de los Superiores, especialmẽte Prioras, y Abadesas: guardaremos este ordẽ. Primero põdremos el capitulo entero del Sãto, cõ fidelidad traduzido, no palabra por palabra (porq̃ este respeto, tã solamẽte es deuido a la sagrada Escritura) mas segũ el sentido fiel, paraq̃ afsi el religioso, Prelado y subdito veã, y sigã el parecer y espiritu de tã santo varõ; q̃ segun barrũto, se pintò a si mismo sin pẽsarlo, pues fue tã insigne, General de la Religiõ Serafica de los Menores, y con su doctrina y exemplo, tornò a su primitiuo feruor la regla de su santo Padre, que yua algun tanto remissa. Despues en discursos y periodos a parte, pondremos lo q̃ el diuino espiritu nos diere, cõcerniẽte a la doctrina del dicho capitulo del Sãto, afsi para los Prelados, como para los subditos, religiosos, y mõjas, pues dize el prouerio, y dize verdad, q̃ *el buẽ subdito haze al buẽ Superior, y el buẽ Superior haze al buẽ subdito*. Prouamos nuestros discursos, q̃ son veyntey ocho, cõ escritura, alegãdo algunas sentencias en latin para mayor fuerça de la verdad, y autoridad del intẽto, cõ sentẽcias y razones de Sãtos, finalmẽte cõ graues y ciertos exẽplos; e historias, q̃ son los q̃ mäs cõuẽcẽ, y no menos agradã: *Ardũ est*, dixo Platon,

Gregor.
Caras dis-
centes tẽga
el q̃ rige.

Apoc. 4. 6.

Pla. lib. 16.
de regno.

Intento de la Obra, Discurso Proemial.

A todos los
que es pro
necho este
libro.

Cieg. in Pa-
stor.

B:ta. in lib.
de cõsidera.

Iustinian. de
regi. Prælat.

g. Tho. de re
gi. Principiũ,

res magnas lucidè absq; vòlũtate ostendere. Con esto tẽdrá en lengua vul-
gar las Preladas y mõjas (a quienes particularmẽte va endere-
cado mi trabajo) lo mucho qen latin tienẽ los Prelados Ecle-
siasticos y varones religiosos, en S. Grego. y S. Bernardo, y en
san Lorẽco Iustiniano, y en otros. En nuestra santa religio de
la Cõpañia de Iesus (q en materia de libros tiene algũ voto) te-
nemos tãto aprecio deste tratado, delas seys Alas, q aqui decla-
ramos, q casi tiene el mismo lugar en nuestra libreria y coraçõ,
q los libros de nuestro instituto. Ni para solos Eclesiasticos, co-
mo Obispos y Parocos, nias aũ para seculares, como Iuezes, y
Gouernadores, serà de prouecho nuestro trabajo; pues segun
sãto Tomas, tãto es mejor el humano gouierno, quãto mas a-
linda con el Eclesiastico y diuino; y deste es tra lado el mona-
stico, q aqui cõ san Buenauetura pintamos. Recibã los vnos y
los otros este pequeño seruiciõ, cõ la volũtat, q yo le presen-
to: y en retorno, suplico ruegue a nuestro Señor, me haga siẽ-
pre verdadero religioso, y buẽ subdito, q yo les ofrezco mis
pobres oraciones, rogando al Señor les haga muy cabales y
perfetos Perlados.

Y si en algo vuiere excedido, y apretado el pũto dela hone-
stidad, y recogimiẽto en las mõjas, por amor de Christo Iesus
me perdonẽ, porq mi desseo à sido acertar, y remediar, o pre-
uenir incõueniẽtes (q en gouierno es lo principal) para su cõ-
ciẽcia y honor: *Emulor enim vos Dei emulatione*, digo cõ el Apost-
tol; y espolea tãto aqueste crecidissimo zelo, q esto significa,
emulatio Dei, q anda cõ rezelo cõtino, sin tener jamas por segu-
ro al q mucho ama, y cõ eficacia dessea saluar. Esta razon alega
el mismo Apostol a los Corintios, en descargo de lo q les a-
uia cargado (hasta hazerles llorar de pena: *Contristauit vos*, dize, *nõ
me paruit*, porq os enmendastes de vuestros pecados) y de lo q
en alabãça propria dixo, porq le importaua, segũ S. Chrysosto
non sed et supportate me, dize, sufridme y toleradme, *emulor enim vos
Dei emulatione*, porq desseo vuestra saluaciõ, como la mia, y zelo
vuestro honor como el mio; y a quiẽ ama cõ vẽras a Dios, estas
licẽcias le son permitidas. Que si el labrador ciñe el arbolito
a la estaca, es para que medre. Si el cirujano aprieta la llaga, es
para atraer y sacar la apostema. Si el medico receta la beuida
amarga, es para salud del doliente. Aquestos oficios hago con
vosotros, dize el Apostol a los Corintios. Y yo, aung indigno,
a las religiosas, y a las almas que este mi libro leyeren.

E I

I H S

EL MISTICO SERAFIN DE S. BUENAVENTURA.

Para el Prelado y subdito religioso, con Reglas de
gouierno Ecclesiastico y secular.

CAPITVLO I

Los que comiençan, necesitan de Maestro.

(*)



Et tibi scribo, filij Timothee, vt scias quemodo oporteat te in domo Dei conuersari, quæ est Ecclesia Dei viui. Este auiso te doy (dize Pablo a su dicipulo Timoteo, al qual auia hecho Prelado y Obispo de Efeso, habla san Buenaventura) para que sepas, de que manera as de cõseruar en la casa del Señor, que es la Iglesia de Dios viuo. Es dezirle, como se auia

de llevar en el gouierno de sus subditos, y pues auia aprendido del mismo Apostol, a viuir santamente, y ser bueno para su alma, aprendiesse aora el arte de hazer buenos y santos, a los q a su cargo tenia. Por que ay muy gran diferencia, el ser buẽ inferior, buen igual, bueno y proueçoso superior. Veràs a muchos, dize Bernardo, que so enseañça y obediencia del Prelado, viuen con quietud, y si della los eximieres, al punto andan inquietos y dissolutos. Otros veràs, que tienen paz con todos,

A quanto

I *
1. Tim. 3.

*Arte de ha
zer santos,
el gouierno.
Ber. ser. 2. 3.
in Cantica.*

*No todo el
buen infe-
rior, es buen
superior.*

Exo. 18.

* 2

*Acor. 1.
Christo pri-
mero obrò
quenseñò,
assi denc
hazerlo el
Prelado.*

Heb. 5.

* 3

*El Prelado
denc exer-
citar al sub-
dito.*

Eph. 6. a.

quãto es de suparte, y no necessita de maestro, pero no son ap-
tos para regir y enseñar a otros; porque se contentan cõ vna
mediania de virtud, segun la medida de la gracia, que an rece-
bido de Dios; entre los hermanos viuẽ con paz y amor socia-
ble; pero puestos sobre ellos, por el gouierno, no solamẽte ri-
gen desaprouechadamente, pero aun malissimamente. Aque-
llos pues seran mejores, que todos estos, que saben ser bue-
nos superiores: por dõde no qualquier del pueblo sin diferẽ-
cia, dixo Dios a Moysen, escogiesse para juzgar y regir, sino q̃
detoda la muchedũbre, señalasse los mas peritos, y auerajados.

El que se encarga de hazer buenos a los demas, conuiene
que con el exercicio del bien obrar, lo aya primero aprendi-
do, y con el vso quotidiano aya ganado habito en la virtud.
Assi leemos de Christo nuestro Señor, que primero obrò, y
despues enseñò lo que auia obrado, y platicado, *capit lesus facere,
& docere*, dize S. Lucas. Los que comiençan, nõcelsitan grande-
mente de maestro, para ser enseñados en lo que ignorã, tocã-
te a la saluacion y prouecho de su alma; que cosas deua huyr,
y que abraçar; que cosas temer, y que esperar; de que manera
haràn diferencia entre lo mas y menõs perfeto, entre el bien
y el mal; porque dize S. Pablo a los Hebreos: *Necessitas que os
enseñen el a, b, c, del seruicio de Dios*. Assi mismo necesitan ser exer-
citados en los actos de las virtudes: porque no basta saber el
bien, sino se platica y pone por obra; assì como el estudiante
primero oye y estudia la medicina, despues con la platica la
exercita: por que el exercicio imprime con mayor firmeza los
habitos de qualquier sciencia, y facultad, mas que el auerlas
tan solamente oydo y estudiado; y por quanto los imperfe-
tos andan con floxedad en el exercicio y camino de la virtud,
es necessario sean estimulados y exercitados de sus mayores.

Por esto los maestros de la via espiritual, suelen exercitar
a menudo, a los que dessean ver aprouechados, en varios y di-
ferentes exercicios de virtud; ya de humildad, ya de caridad
fraterna, ya de deuocion y templança, ya de castidad, silencio, y
obediencia, y de las demas; para que assì alcancẽ dichas virtu-
des, arranquen y destierren de si los vicios contrarios; porque
quanto la virtud crece en el alma, tanto descrece el vicio con-
trario, segun S. Pablo, que hablando a los Padres de la enseñã-
ça de los hijos, dize: *Educate illos in disciplina, & correptione Domini,*
crialdos en doctrina y correccion del Señor, para que se guar-
den

den de caer en algun vicio, o de caminar indiscretamente en la virtud; que las almas nouicias, que del todo no estan purgadas de los affectos del vicio, de ordinario suelen desuiarse del mal, y auuiarse al bien, mas por respeto y temor humano, que por el diuino. Por esto les importa a estos tales sujetarse al magisterio de los Prelados, de los quales seran enseñados. como deuan huyr de los vicios; de la manera que la buena madre con amenazas, retira al niño del agua, para que no se ahogue, y del lobo, para que no le muerda. Dizelo el Sabio en los Prouerbios:

Seruabis te, vt eruaris à via mala, & ab homine qui peruersa loquitur. Guardarte à del camino malo (ques el pecado) y del desléguado y murmurador. Asimismo necesitan los imperfectos de Prelado, para ser corregidos; porque por las faltas que hazen van de mal en peor; asì como vna fiebre dispone para otra mayor, y vna leue herida (sino ay cuydado en el cirujano) suele poner en peligro al doliente; asì el que a menudo tropieça en la culpa, con dificultad se corrige, sino es ayudado de sus mayores. Por esto quiere Dios, que estos presidan a los menores y flacos, para que si cayeren en algun pecado, o coxearen en alguna ocasion, o procedieren con alguna imprudencia; por sus consejos y auisos, correcciones y castigos, se enmienden: por que si se dexàran a su aluedrio y voluntad, quiza ni conocerian su culpa, ni se alçarian del ceno, en que estan rebueltos, antes se fumirian en el, mas profundamente, segun aquello de S. Iudas Tadeo: *Hos quidam arguite iudicatos*, a estos tales reprehendeldos y conuenceldos de sus faltas. Es pues necesario que se sujeten, y con humildad, al superior y maestro; porque mal curarà de la dolencia, el que no se rindiere al medico. Las dolencias y enfermedades en el hombre, son las pasiones desenfrenadas, y los pecados, segun S. Lucas, que de Christo refiere: *Dedit illis vir-*

Temor im-
porta a sub
dito.

Prou. 2. 17.

Necesitan
de maestro
los imperfectos.

Iud. 2. 22.
Las pasio-
nes y culpas
son enferme-
dades.
Luc. 9. 18.

tutem, & potestatem super omnia demonia, & ut languores curarent.

Dio a los sagrados Apostoles facultad y poder
sobre todos los demonios, y para cu-
rar todas las enfermedades.

Hasa aqui san Buc-
nauentura.

(§§§)

(§)

Declara lo q̃ importat tomar consejo en las cosas del alma, razones para ello, astucia del demonio, ruyna de algunos, y seguridad de otros.

Va la saluacion en aconsejarse vno. Periodo. 1.



El precedente capitulo, con el que se sigue, son como preludios, que pone primero el santo Doctor, para lo que en los seys restantes a de tratar. En el vno dize, quanto importa aconsejarse en las cosas del alma, y consciencia; y en este mismo ap̃ta, y en el otro mas largamente declara, quales ayan de ser los consejeros del alma. Digamos de lo primero.

Eccli. 32. 24

Va tanto en tomar consejo el religioso, y la religiosa en estas cosas, quanto al ciego llevar quien le adiestre y guie, al marino mirar al norte, al grauemente doliente, consultar con el sabio y prudente medico, finalmente quanto le va en la saluacion de su alma: *Fili (aconseja el Ecclesiastico) sine consilio nihil facias; & post factum non pauebis.* Hijo (que en essa cuenta tiene Dios al buen religioso) no hagas cosa sin consejo, y no tendras de q̃ arrepentirte ni que llorar. Y es de notar aquella palabra (*nihil, nada*) ora sea graue la cosa, ora de poco momẽto, no tomes resolucion sin consejo; que tomarlo vna vez, y en vn negocio, y en lo demas regirte por tu cabeza, es dezir que lo tomaste por cumplimiento, y que eres bastante para acõsejarte a ti mismo; que es calificada prefuncion, *Nolite prudentes esse apud vos metipsos*, dize san Pablo, sed prudentes, pero no ante vosotros mismos, esto es (como declara Teodoreto) no creays que con solo vuestro consejo podeys passar sin ayuda de parecer ageno; mala prudencia, la que desecha aconsejarse con otri.

Roman. 12.

Teodore.

Esfuerça la necesidad del consejo, primeramente la ignorancia tan grande, que por el pecado heredamos, que aun en las cosas muy claras solemos a menudo errar, *cùm ignoremus, quid agere debeamus*, dezia el santo Rey Iosaphat, y suele ser mas boua, y peligrosa aquesta ignorancia, en los que de si mas presumen. Seran a vezes los desicos buenos y los propósitos inspirados de Dios, y no conuendrá executarlos; como se vio en los santos

2. Par. 10. 12
Somos ignorantes los hombres.

tos Francisco, y Antonio de Padua [su hijo, y en mi Padre san Ignacio. Aquellos deseauan y buscauan el martyrio, e Ignacio quedar se la vez primera que fue a Ierusalem, y segunda que deseaua tornar con sus compañeros, para emplearse en bien de las almas de aquella tierra; y de ninguno de aquellos deseos, se dio el Señor por seruido, y así por secretos caminos los estoruó: para que se vea quanto nos importa el tomar consejo. Segundo, por los peligros tan ciertos, y lazos tan euidentes y espesos, que ay en la vía espiritual, y no ligeros ni pocos los errores, que en ella se pueden cometer. Violos S. Antonio, como escriue san Atanasio, y antes que el los vio, y lloró vn tan santo, como sabio Rey, a quien Dios auia hecho secretario de sus profundos consejos, con todo en otro psalmo gimió, *in via hac, qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi*. En este mismo camino, que lleuo, de la virtud, escondieron mis enemigos el lazo, para cogerme y derribarme; no, dize, pusieron, sino escondieron, para aduertirnos de la sagacidad y malicia del mundo, y astucia del demonio. Costóle caro a David el pensar caminaba seguro, aun en su misma casa y galeria. Allí le armó el lazo el enemigo, y lastimosísimamente le derribó; por esso andaua hecho ojos de contino. Dize luego, *considerabam ad dexteram, & videbam*. Consideraua (que es mirar con mayor acuerdo) haziá la diestra, que es por donde se camina a la virtud, para no errar ni desuiarme della. Que de vezes se á visto auer tropecado muchos en tierra llana? Quien tal pensara? Así tambien que de caydas graues y descuydos grauísimos vemos entre religiosos y religiosas? y los mas por fiarse de su parecer y consejo. Con esta razon esfuerça mi Padre san Ignacio, en la carta de oro, que escriuió de la obediencia, la importancia y necesidad de aquesta virtud, por la seguridad que tiene el religioso, y la monja, que se dexa regir por ella de sus Prelados, de no caer en aquellos lazos. Es como caminar con litera, y camino que se anda durmiendo y sin fatiga, dize san Iuan Climaco, *quasi quis dormiendo iter faciat*.

Lo tercero muestra esta necesidad, la rabia indezible, y execrable furor, con que el demonio desea y procura nuestra perdicion. Auísanos della el santo Iob, en figura de vna bestiaza horrenda, que llama Behemoth, de la qual dize: *Ecce Behemos, quem feci secum, fœnum quasi bos comidet*. Aduertid, dize, la voracidad desta bestia, heno comerá aguija de bucy. Y

S. Atan.

Psal. 50.
Psa. 141. 4.

Caydas graues por fiarse vno de su consejo.

S. Ign. Epist. obedi.
Vide Iob 12. 21.

La obediencia asegura los malos pasos.

Clim. in sca la gra. 4.

El demonio quãto dessea nuestra perdicion.

Iob 40. 10.

Job 40. 18. mas abaxo: *Ecce absorbebi: fluvium, & non mirabitur, & habu salutem, quot insuat Iordanis in os eius.* Aduertid otra vez, que tiene esperanza de sorberse todo el Iordan. Por el heno entienden san Gregorio y santo Thomas, a los mundanos y carnales. Por las cristalinas aguas del Iordan, santificadas por Christo Iesus, a los justos; quales deuen ser los religiosos y monjas, que con el continuo desvelo, con que caminan, y examen solcito y quotidiano de conciencia, no dexan enturbiar su alma con faltas graues, ni aun ligeras a sabiendas; con que la conseruan cristalina y resplandeciente, para Christo su Esposo deleytable, gustosa para los Angeles, y para los del conuento prouechosa con tal exemplo; solo espantosa para el infierno. Pues assi como el demonio traga y deuora cada dia (ay dolor!) innumerables mundanos y pecadores; assi dessea con mayor furor tragar se al alma religiosa esposa de Christo, porque *abuse eius electus*, dize Abacuc, escogida quiere la comida el traydor, y quanto mas bien cozida el alma con el fuego de la caridad, engrossada con los dones del Espiritufanto, y sacramentos, guisada con las olorosas especias de las virtudes y votos de la religion, tanto le sabe mejor: y de la manera que el lobo (dizen los naturales) de ordinario haze golpe en la oveja mas gruessa, aunque en numeroso rebaño; assi el demonio mas quiere vna alma de vn religioso, que diez de acullà del mundo. Escriuise en las vidas de los Padres, que vno de aquellos santos monjes vio a vn demonio sobre vna Ciudad, sentado mano muy sobre mano, y sobre vn conuento de monjes, innumerables dellos que le cubrian, y todos muy ocupados. Espantado de la novedad, preguntòle el sieruo de Dios a vno dellos la causa. Respondio: En la Ciudad, los mismos hombres se son demonios, y por la facilidad, con que pecan, no necesitan de quien les tiende; vno de nosotros basta. (Bien se vee, aunque no se llora, esta miseria en el mundo, con tantos odios, duelos, embidias, cohechos y torpezas). Pero para los religiosos, somos necessarios muchos, por lo mucho que resisten a nuestras sugestiones, y con el exercicio de las virtudes se defienden. Y el otro, que tomandole residencia Lucifer, dixò, que por espacio de quarenta años auia tentado a vn monje, y que finalmente le auia hecho caer en pecado. Levantò se Lucifer de su trono, y le mandò assentar en el, y a los demás,

con

con que refirieron grandes males, que auian hecho en el mudo, dexo sin premio. Sedea mucho por las aguas del Iordan, esto es por las almas justas: y para cogerlas, a guisa de caçador, tien- de mil redes, y arma mil çancadillas: *Sub umbra dormis* (dize alli el santo Iob) *& in locis humenibus, protegenti umbra umbram eius.* A la sombra duerme y al oreo fresco del cañaueral, para mo- strar, quan de espacio lo toma, y con quanta maña y aficion, el perseguir a los buenos: *De perro que muerdo, y no laira, d: a- quel te guarda* (dize el prouerio.) Las sombras y escuridades cubren su sombra; porque asì como despues del pecado (di- ze agudamente san Bernardo) *iain non Lucifer, sed tenebrifer*, es escuro y tenebroso (por esò les llama el Apostol poderes de tinieblas), asì gusta siempre de escuridad, y de apartara las almas de la lumbr e claridad de la gracia, y meterlas en las tinieblas del pecado y escuridad del inferno. Para esto tien- de mil redes al religioso, y a la religiosa; y la mas peligro- sa y frequente (notò agudissimamente el Abad Moysen) es persuadir, que no tomen consejo, y que van bien, que no ay paraquè confessar, o descubrir aquello, que hartos libros ay, que podrá consultar; que es menoscabo de su reputa- cion y antigüedad en la Orden, pedir parecer; que le pue- de dezir el Prelado, o confessor, la Priora, o Abadesa, que no se lo sepan? *Nullo alio viro*, dize el santo Moyses Abad, *tum precipitem diabolus, monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quam cum cum neglectis consilijs seniorei suo iudicio persuaserit, definitio- nisq, confidere.* Con ningun otro vicio mas ciertamente, pro- cura el demonio perder al monje, y a la monja, como per- suadiendoles, que se fien de su parecer y ciencia, no hazien- do caso de consultar con los viejos. Y si me preguntays, que consejeros deua vno tener, digo que quatro. El primero es Dios, que este nombre le da el Profeta Isaías, y la Iglesia santa le pide: *Deus à quo sanctia desideria, recta consilia.* El se- gundo la ley de Dios, y reglas de la religion, ver filo que desliza, encuentra con alguna dellas; con tener Dauid tantos consejeros, era el principal la ley del Señor: *Et consilium mentis iustificaciones tua*, dize hablando con Dios. El tercero, la conciencia: *Filo consentiens adversario tuo*, dize por S. Mateo 5. Escucha sin pafsion lo que te dictare la còciencia. El quarto sea el superior y confessor, y esse sea el voto definitivo, como tan

Iob 40. 16.

Bern.

Ephes. 6.

Casla. coll. 5.
cap. 11.
Las mas po-
derosa, red
qual sea.

Pla 117.

Matt. 5. 28.

Ad Compl.

cierto, y que tanto el demonio teme, y a Dios aplaze. Abramos los ojos pues los religiosos y las religiosas alerta: *Sorores sobria estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens, circumit, querens quem deuoret.* Herimanas (dezis cada noche a boz en grito) sed sobrias, y velad; porque no duermine vuestro enemigo el diablo, mas busca como brauo leon a quien tragar, resistilde animosamente. Y este recuerdo nos da aquella repetida palabra, *Ecce*, del santo Iob, que despierta al dormido, y toca al arma, para que no se pierda. Y es muy de notar la traycion del demonio, que no repara en que le vean encontrado en opiniones, y tentaciones; por si acaso no puede con vnas, lo acabe con otras. Vamoslo declarando.

Varias artes del demonio para perdersos.
Periodo II.



NAS veces persuade, que es bien darse del todo a la oracion y lecion de libros espirituales y contemplatiuos, exercitarse en obras penales de mortificacion, cilicios, cadenillas, ayunos, diciplinas, y dormir sobre vna tabla, para que así le haga, o creer que tiene visitas y reuelaciones del cielo, y que este es el camino breue para ser santo, o santa, y atajo seguro para la perfeccion: para que tanto ocuparse en estas exteriores? O que pierda la salud antes con antes, y pare en el seguimiento de la comunidad en la comida y sueño, coro y demas exercicios, y con esto sedè al regalo, con que las pasiones engorden, y cobren fuerças los vicios, enflaquezca la virtud, y tenga de ay principio su perdicion: ò astucia infernal, ò rabia del demonio, y de la mortificacion de los sentidos y pasiones, y guarda del coraçon, que la puede y deue exercitar la religiosa sin licencia ni parecer; ni el demonio le habla, ni ella cuida, siendo la que mas importa, y en que le va no menos que la vida eterna, o gozar de Dios para siempre, o para sienpre carecer de Dios, y penar. Es traça de Satanasi: en el monte en la primera tentacion, con que enuistio a Christo, se mostrò tan misero, que ni vn pedaço de pan supo darle,

darle, y así le dixo: *Dicui lapides isti panes sunt.* Al mismo Christo remitió el remedio de su necesidad, y poco después se mostró tan franco y poderoso, que le ofreció el mundo, *Hac omnia tibi dabo:* y todo a fin de engañar si pudiera, aunque vea, va por estremos.

Otras vezes cubre esta red del regalo, con la verdura de la necesidad; que eres flaca, dize a la monja, y de complexion delicada, si te das a la mortificacion, y exercicio de las virtudes, y te levantas a maytines, no ay para vn mes, daras con todo al traste, y perdida la salud, te podriras en la enfermeria, y que ni la Priora, ni la Abadesa cuydaran de ti, la comunidad toda te estará mirando, sin dezirte Dios te ayude; mira a fulana y a sutana, que tan a la posta quiso ser santa: y al otro religioso, que con demasia se entregó al trauajo, como, perdida la salud, se los dexaron a solas, a beneficio de naturaleza. Basta vna mediana virtud, pues no as de ser santo canonizado, que para entrar tras la puerta del cielo, que es lo que importa, basta seguirlo comun de los mas.

Otras vezes facilita las faltas, como a Christo Señor nuestro el hecharse del rafe del templo, con lugares de la escritura (que sabe jugar della a todas manos) *Angelus suis Deus mandauit de te* (dixo a Christo) *ut custodiant te*, no dudes, bien puedes hecharte. Así al religioso le dize; *In multis offendimus, omnes, sepries in die cadit iustus: si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus.* Que no ay alma sin tacha, ni persona por cabal que sea en la virtud, que no cayga a menudo, y que es mayor falta, presumir poder viuir sin ellas, y prudencia afloxar el arco, pues los Santos tambien se holgaron, y con esto abre puerta el traydor, a la claustralidad, y a grauísimas culpas.

Otras, que la frecuencia de los Sacramentos obliga a mucho, y pues la Iglesia (que es madre) no obliga a mas que vna vez en el año, y en el articulo de la muerte, y la regla de la orden a ciertos dias señalados, para que cada ocho dias, ni menos dos o tres vezes en la semana, o cada dia? que con esto, no podrá acudir al locutorio, a recebir visitas forçofas de deuotos (que llaman) y la notarian de arisca, y descortes, y en la casa, de singular y melindrosa; y el confessor de pesada. Finalmente con otras innumerables artimañas, y mani-

El demonio persuade de el regalo.

Persuade las faltas.
Matth. 5. 4.
Psal. 9.
Iacob. 3.
Prouerb. 24.
1. Ioan. 1.

Imposibilita las virtudes.

S Bona. to.
2 opul. in
Soliloq.

Ephes. 6.7.
Tertul.

Blosio in re-
gul. vitæ spi-
rit. cap. 6.

La Iglesia
ora, nos li-
bre Dios
del demonio
Lease Blosio en la re-
gla espiri-
tual cap. 6.
Iob. 8. 6.7.

y manifestos engaños el enemigo procura la perdicion del frayle y de la monja; ya por exceso, ya por defecto, ya retirandolos con demasia, ya facandolos con nimiedad, *Attinus & callidus hostis*: dize nuestro Serafico Doctor en otra parte: *Omnes cuiusque affectus considerat, & ibi causam ruinae apponit, ubi eum viderit studiosum occupari*. Afsi como el prudente medico, despacio considera la calidad y temperamento del enfermo, para procurar-le la salud; afsi el demonio, dize el Santo, cala y considera, las propensiones y afectos de cada vno para perderle. Por esto S. Pablo auisa que reparemos no tanto en el poderio del demonio, quanto en sus trayciones y engaños, *aduersus insidias*, dize: o como lee Tertuliano, *machinationes*, embustes y enredos. Al triste y melancolico persuade, que le es a proposito la soledad y encerramiento, paraque por ay dexe de acudir a los proximos, y afsi fomenta la melancolia y se pierda y si es monja, que falte a los diuinos officios de caridad y obediencia. Al sanguineo y alegre, que salga a menudo de casa, que deue el Prior, o Abad, darle su grata licencia, y tenerle cada dia aparejado el compañero, paraque vaya a tratar con los proximos, pues su condicion y talento le acompaña; y con esto torne a la noche menos hombre y menos cabada, si ya no acabada la deuocion; y el rezo vaya mas que a la posta. Particularmente haze aquesto el demonio (aduierte el deuotissimo Ludouico Blosio) con los principiantes en la vida espiritual, ô fiereza de nuestro enemigo; con razon pide la Iglesia nuestra madre con tanta instancia, *ab insidijs diaboli libera nos Domine*. De las azechanças, y enredos del diablo, libranos Señor. Que de luz pues, del cielo fera menester para ver los? que de consejo, para conocerlos, y librarfe dellos? Y vos pensareys que sin el, podreys escaparos, y caminar segura, guiada por vuestro juyzio? y si os perdeys? si a la hora de la muerte os hallays burlada y condenada? *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius*, dize el santo Iob, hablando del arrogante, a medio dia se le pondra el sol, y a vista de todos dara de ojos; como se vio en el Rey Herodes, que por no auer seguido el resplandor de la estrella, ni aun creydo a los santos Reyes Magos, se quedó a ciegas: y la razon que dan los Santos de las horribles tinieblas que padecen los condenados en el infierno, es por auer en la vida menospreciado la luz

la luz de la verdad. El melissuo Bernardo dixo : *El que a'si se cree, se haze dicipulo de vn grã necie.* Y añade el sãto Iob; *Et precipitabis eum consilium suum, imministi enim in rete pedes suos*, despearle à su parecer y consejo , porque cayó en la red del demonio , que es fiarse de su juyzio. Ay de aquesto lamentables exemplos , y tragedias espantosas , como veremos , y podra ser la quarta cosa que muestra la neccesidad del consejo , los bienes y seguridad que tienen , los que humildemente le piden : y al contrario , los males y desuenturas de los soberbios , que se dedignan pedirle.

Bernard.

Bien es de aconsejarse, y mal es de fiarse vno de su parecer. Periodo. III.



LO S bienes y seguridad declarò el Sabio en los Prouerbios , *Consilium* (dize) *custodiste , & prudentia seruabis te, ut eruaris a via mala* . El consejo que pides te guardara , y la prudenciã que as tenido en pedirle , te librara del mal camino , que es el pecado , y cõdenaciõ eterna. Donde nuestra vulgata dize consejo , el Hebreo dize , *cura* , cuydado , para dezirnos , quan largamente paga Dios este cuydado , que à tenido el religioso y la religiosa en aconsejarse ; pagalo con darle buen acierto , y acertada resoluciõ ; por lo menos con vn gran consuelo , quando no surte la cosa como pensaua : Señor , yo desee acertar , yo me sujeté por vuestro amor a parecer ageno , no me à salido , hagase vuestra santissima voluntad ; y aquesta resignaciõ es vno de los mayores y mas crecidos dones en los casos aduersos , que se pueden esperar de la diuina bondad : Dale otro premio grande , y es ala prudencia por custodia y fiel assefiõ , que como dixo san Antonio , es la madre de todas las virtudes , y segura regla de todos los buenos efectos ; *Prudentia seruabit te* , a ti que te as humillado , a ti que no te as fiado de tu juyzio , a ti que por amor de Christo nuestro Redentor renunciaste al que diran , y a todo humano consuelo y respeto , te guardará la prudencia : y ¿ prudencia ? La del Padre espiritual,

Prouerb. 2.
11.

*Consuela
Dios al que
se aconseja.*

*Da la pruden-
cia con-
sejera.*

Ambrosio.

espiritual, y perlado, a quien con humildad te rendiste; que como dize el Prouerbio, *mas veen quatro ojos, que dos* (y para enseñarnos esto, adierte san Ambrosio, como que consultó Dios consigo, quando quiso criar al hombre, por esso vso aquel estilo, hagamos al hombre a imagen y semejança nuestra) y la particular que en la ocasion con otros particulares auxilios y fauores, le dara, con los quales no caera, y quiza sin ellos lastimamente cayera. Añade el Espíritu santo: *Et eruaris ab homine loquente peruersa*, para que seas libre del hombre que habla cosas peruerfas. Cosas y razones para peruertir. Que no à de pensar

Abralo-
jos la mon-
ja, y vea
con quien
habla.

la monja que todos los que la piden al parlador, ni aun al cõfessionario, van para mas conuertirla, y vnirla con Dios, aunque entren con razones meladas, y palabras corteses, y no indeuotas; para peruertirla van muchos y engañarla: Los setenta Interpretes leen, *Ab homine loquente nihil fide dignum. Nihil fidele, nihil non fallax*, todo esso significa la palabra Griega, infiel, traydor, solapado, que dize vna, y piensa otra; y que aya destos con tanta abundancia, y Christianos? Digo segunda vez y Christianos, que con sus blandas y amorosas palabras, pretendan derribar a la triste religiosa? ô traydores, ô enemigos publicos de la castidad y pureza, ô reos de la Magestad Diuina, oygan el castigo tan horrendo que cõtra ellos fulmina en vn canon el doctor de las gentes: *Si quis autem templum Dei violauerit, disperdet illum Deus*. Con condicion habla el diuino Apostol, si alguno se ha-

1. Cor. 3.
17.

llare tan desuergonçado y atreuido, que violare y aprofanare el templo biuo de Dios, que es su cuerpo, o el de la buena religiosa, dedicado y consagrado a Dios, por los votos y bautismo, sera confundido y cõdenado del mismo Dios; q̃ no parece le cabia en el pensamiento, pudiesse auer tan mal hõbre. Abrid los ojos religiosas (por Iesu Christo vuestro esposo, no os fieys de aquestos encantadores, que como ministros del diablo, os paran la red, en la misma rexa: como el otro moçuelo cauallero en vna Ciudad de España, segun me lo à contado vna persona graue, que moraua entonces en ella. Concertò con cierta religiosa la entrada a su conuento y celda; hechò los cabos de la escalera de cuerda, atálos la religiosa; sube el atreuido por ella, apenas estuuò a medio lugar, é ay, que vna mano inuisible, pero poderosa, le dio dos latigazos muy crueles, y con ellos le derribò en tierra, dexandole señalada vna aspa
de san-

de san Andres en las espaldas . Acudio vn criado q̄ alli tenia; lleuòlo a su casa, dètro de tres dias murio, manàdo gran copia de podre y de gusanos de la herida : digno castigo de tan loco atreuimiento. Que no me engañará, dize la otra, q̄ ya le veré venir. Digo yo, y si os engaña? si os haze perder a Dios y a su gracia? Que de monjas an caydo en grandes miserias con aquesta falsa seguridad? mas abaxo lo veran. Y de todos estos daños será libre la religiosa, si toma parecer y consejo, y de otros iguales y mayores, y el religioso, sino se fia del suyo.

Custodiet rectorum salutem, & proteget gradientes simpliciter, dize Salomon: Guardará el Señor con singularissima providencia, la salud y vida de los buenos, y defenderá a los que senzillamente caminan: tales son los que todas sus cosas las fian de Dios, y del consejo de sus mayores . El Serafico Padre san Francisco teniendo tanto conocimiento de Dios, consultò con santa Clara, si se daria al trato y comunicacion con los proximos; o se retiraria a la contemplacion : y siguió el parecer de su santa hija, dandose a la predicacion y ayuda de las almas . De mi Padre san Ignacio leemos , que comunicaua muchas cosas tocantes a la fundacion de la Compania con sus compañeros , y les pidia su parecer. Y nombrado Preposito General dos vezes con comun acuerdo , nunca quiso aceptar, que primero no se aconsejasse con vn religioso, gran sieruo de Dios, de la orden de san Francisco, con quien hasta enconces se auia confesado. Y de la santa Madre Teresa de Iesus, se dize, que yua cò indezibles ansias en los fauores q̄ recibia de Dios, y caminos por donde la lleuaua tan extraordinarios , hasta que se auia aconsejado con personas graues y espirituales : y alguna vez la alabò Christo Señor nuestro (su principal maestro) aqueste cuydado, mandandola obedeciesse y creyessse a su padre espiritual . Y otra vez auiendo de yr a vn lugar para vn negocio graue, reparò mucho; y en saber que auia Colegio nuestro de la Compania, fue muy de gana, dize ella misma, por que tendría con quien comunicar y descansar, como vezes lo auia hecho con algunos padres graues y espirituales, con acierto muy grande, y no menor prouecho de su alma : y asì endereçaua Dios los passos e intentos de aquestos Santos; por que no es tribuauan en su prudencia ni saber, con que les atesoraua indezibles bienes. Asì lee san Agustín el lugar citado de los Prouerbios en el libro primero contra los aduersarios de la ley,

Prou. 2. 7.

S. Francisco romana consejo.

S. Ignacio se aconseja.

Santa Teresa se aconseja.

Iesu Christo tu máda q̄ nos aconseja mos. Ipsa in vita à se scripta.

Agust.

ibidem.

Aquí Sala-
zar in Prou.

Vitas Patr.
li. de humil.

Ecclesi. 27. 30

*El amigo
de su para-
cer se es de
monio.*

*Specul. d. 9.
excm. 18.*

*Exemplo ire-
mido de v-
na monja.*

thefunv: et diligentibus se salutem. No solo la corporal, pero aun la espiritual, guardandoles que no pequen: y a vn gran Prelado, y no menor religioso, y sieruo del Señor oy dezir, que jamas hizo cosa por parecer ageno, que no saliesse bien; y dos vezes que quiso fiarse de su juyzio en vnos trabajos, que tuuo en su religion, antes de ser Prelado, le salio todo al reues. Era el Reuerendissimo don fray Diego de Hiepes, dignissimo Obispo de Tarazona. confessor que auia sido del Rey Catolico don Felipe, y de la santa madre Terefa. Pues si los Santos, doctos y prudentes piden consejo, y se rinden a parecer ageno, los religiosos que no somos tales, la monja que no alcança tanto, à de rehusar rendirse? à de querer seguir su antojo? Setenta semanas ayundò vno de los Padres del desierto rogando a Dios, le diesse la inteligencia de vn lugar de la diuina Escritura, y nunca le alcanço, hasta que resoluió pedir consejo, y humillarse a otro: y caminando allà, le embiò Dios vn Angel, y le dixo, por mas que ayunaste, no alcançaste, pero aora que te as humillado, me embia el Señor paraq te enseñe, y quedò satisfecho.

Dixo bien vn sabio, que el que es amigo dé su parecer, no necessita de demonio que le tienta, el se lo es para si muy bastante. Y el Ecclesiastico: *Facienti nequissimum consilium, super ipsum de uoluetur, & non agnosceat, vnde adueniet illi. Idusio & improprium superborum, & vindicta sicut leo insidiabitur illi.* El que se aconseja mal (que es tanto como no aconsejarse) tira piedras al cielo, que se le caen encima, y lastiman sin saber como. El castigo de los soberuios, que seran las mosas eternas, y escarnios, vendran sobre el de repente. Es muy de notar aquella palabra, castigo y vengança, que merecen los soberuios. Oygan agora las monjas lo que refiere el autor del Espejo de los exemplos en la nona distincion, exemplo veyntey ocho, y veran a la letra el caso. Auia vna religiosa, que despues de auer viuido largo tiempo con humildad y pureza, començo a pagarse y fiarse de si, y en particular de la virginidad, que auia guardado. Oyendo referir vn dia en platica las cosas de la Madalena, con grande arrogancia dixo: *No quisiera por quanto ay fortisemejante.* cosa tremenda, en breue tiempo dando mayor licencia a sus oydos y lengua, que a religiosa conuenia, fue deshonorada, y violada de vn atreuido mancebo, y de ay cayò en muy grandes miserias y torpezas.

pezas. Deue ser muy humilde la virgen, como dize san Ambrosio, *debet enim, ut quanto callior virgo, tanto humilior sit*. A mucha castidad, muchissima humildad. Suele Dios castigar secreta soberuia, y presuncion, con manifestas caydas y torpezas adierte san Gregorio, y vn pecado con permitir que cayga el alma en otro mayor. Como acontecio a Dauid, que con nimia confianga de si, y menor humildad, dixo: *Ego dixi in abundantia mea, non mouebo in aeternum*, en mi abundancia dixe, no caeré: caereys sin duda, ô Rey, porque presumis de la abundancia de vuestro consejo y virtud, y no en la del Señor. Y aquel gran Maestro de espiritu el Padre Iuan de Auila dize, que ay dos estremos malissimos en este camino, el vno de los que dicen, no è menester consejo de hombre; Dios me rige. El otro de los que estan sujetos al hombre, sin mirar otra cosa (de santidad, prudencia, y letras) sino que es hombre; a estos comprehende aquella maldicion: Maldito sea el hombre, que confia en el hombre.

Anb. lib. 2.
in Lucam.

1. Re. 14. 1.

Psal. 19.

Auila in re-
gu. bene. vi-
uca.

Desastrado suceso de vn monje que se fiò de si.
Periodo IIII.



VEAMOS esto en vn desastrado suceso de vn religioso, segun se escriue en la vida de los santos Padres. Era vn monje de rarissima virtud, y abstinencia, de dia y de noche dado a la oracion y ocupacion. Con tan prospero temporal naegaua al puerto de la santidad, con admiracion de todos. Poco à poco se agradò de si mismo, atribuyendo a sus diligencias, lo que deuia todo a Dios. No perdio punto el demonio, que estaua esperando aquesta ocasion. Toma figura y talle de vna hermosa donzella, q acaço yua perdida por aquella montaña; llegòse ya de noche a la hermita del monje, fingiendo increibles desgracias y fatigas, con la ternura de las lagrimas y razones muelles, q su retorica le enseña: Ten compassion, le dize, de aquesta pobreta, apiadate, ô sieruo de Dios, de aquesta afligida dözella, q por su desdicha errò el camino, mirame cò ojos religiosos y compassiuios, no quieras verme mãjar de las fieras, y q mañanã amanezcã mis huesos y calauera delante de ti; con que pena pagarias a Dios, y a tu

Vit. Pa. in vi-
ta S. lo. Erc.

*Lastimoso
caso de vn
monje.*

y a tu misma naturaleza y piedad, tan inhumano descuydo. No pido tu retrete, vn rincón solo de la celda para guarecerme: fue combatido el triste religioso en esta ocasión de vnas muy contrarias, y horribles ondas de pensamientos aduersos: si no le abro, será lo que dize: si le abro, corro peligro; por que es muger, y yo soy hombre, y no está bien la esto: pa junto las brasas. Veamos pues que harás, ô monje? que cõsejo tomarás? o si saltarás por la ventana, para aconsejarte cõ alguno de aquellos viejos prudentes? o si almenos te retirarás a comunicarlo con Dios en la oracion, y con tu custodio,

Ua. 38. 15.

*Morar cõ
las fieras,
mas seguro
q̃ con vna
muger.*

Eccii. 25. 23

Domine vñ patior, responde pro me. Que hare mi Dios, en caso tan apretado? ô si fueras humilde, como te guardara y aconsejara la humildad. Y si esto no; toma siquiera mi cõsejo; no la abras; o si la ábres, sal de la celda, dexala sola, que mas seguro estarás con las fieras en el monte, que con vna muger en la celda, *commorari leoni & draconi placebit, quàm habitare cum muliere nequam,* dize el Ecclesiastico: Si va a escoger; primero morarè con vn leon terrible, o dragon fiero, que con vna muger. Aduierte y mira q̃ caerás si la recibes en tu compañía. O quan peligroso estado es el de los Ermitaños; y quantas miserias se veen en el, y en ellos, sino ay cuydado en los Obispos, en las visitas, de examinar, e inquirir de su vida y costumbres? Por lo menos deuen procurar los Prelados, que sean personas de edad madura, y enseñados en materia de oracion y espiritu, *vasoli, bozea el Sabio*, ay del solitario.

No le parecio a nuestro Ermitaño peligrava, abrió la puerta, admitio a la muger, sentose cabe ella, oyendo sus fingidas razones; y por las orejas, y ojos, le yua el demonio batièdo fuertemente el castillo de la voluntad, para que sintiendo aquellos estímulos, consintiesse en el pecado. Llegase ael la fingida hembra, tomale de las manos, alabale su virtud y ancianidad, y quã satisfecha à de quedar de auer visto en aquel desierto tan insignie varon: finalmente, tales razones le dixo el enemigo, que el miserable religioso consintio en el pensamiento feo; y para satisfazer a su gusto, tendiò los braços para abraçar la fingida donzella, y verdadero demonio: entonces con muy grande risada se le desliziò de entre los braços, y acudiendo gran copia de demonios, mofauan del, y le dauan la vaya: *O monachi, qui te vsque ad cælum extollebas, quomodo demersus es vsque ad infernum? discite quia, qui se extollit, humiliabitur.* O monje, que te leuantauas hasta el cielo por

*Mofa el de
monio del so
berbio.*

por la soberuia, y presuncion! mira q̄ seaméte as caydo hasta al infierno; aprende como el q̄ se engrie, sera humillado. *Illusio & improprium superborū insidiabit illi.* dixo arriba el Espíritu S. y tátos ayunos, oraciones, y buenas obras d̄ táto tiépo? perdidas todas o desgracia del religioso soberuio! ô malicia de la vana gloria y presunció, y por quanto vn pecado trae a otros muchos, en vez de llorar su culpa y pedir a nuestró Señor misericordia (q̄ la tiene muy grande para los cótritos por graues q̄ sean sin culpas; no desmaye la monja, no desconfie el religioso) desespérado sin querer oyr a nadie (q̄ esto nota el historiador, sin querer escuchar, ni acósejarse con ninguno, de aquellos sátos viejos) se fue a la ciudad y se entregó a todo genero de torpeza. Quié a de fiar de si mismo, y no a de temblar aun de su sóbra, oyédo tan lamétable tragedia! no ay linaje de gente mas a proposito para ser vécidos del demonio, q̄ los soberuios; porq̄ por estar llenos de viento de presuncion no tienen firmeza: *Quis vero nescit* (dize S. Agustin) *superbo inflatus dicit tanquam vento distento?* Y en el primero de los Macabeos leemos vna funesta desgracia, con muerte de mas de dos mil del pueblo de Dios: y da la razon el texto sagrado, *Quia nō exaudierunt Iudam & fratres eius, existimāes se foris esse saluros:* murieron, porque sin querer escuchar a quien bien les queria, temerariamente presumieró de si. Y mas abaxo en la misma ocasion (dize el texto) fueró muertos los Sacerdotes del pueblo, *Dū sine consilio exeunt in praeliū.* Porque sin consejo acometieró a los enemigos, que a vezes la mayor mancha cae en el paño, y los que an de ser mas humildes, son mas arrogantes y estan mas amāgebados con su parecer. Y añade el sagrado historiador, *Ipsi autē non erant de semine virorū illorū, per quos salus facta est in Israel;* No son a proposito gēte cabecuda, ni superba, para q̄ Dios les tome por instrumento para obrar sus mareas uillas, ni hazer fruto en las almas, ni adelantar la virtud, y obseruancia en la religiō: si, los humildes, q̄ derribados del cauallito de su parecer, dizē como Saulo, *Domine quid me vis ficerē?* Señor, aqui me teneys, q̄ quereys de mi? y pudiendo el mismo Christo enseñarle, no quiso, sino remitirle a Ananias, q̄ era dicipulo e inferior en prudēcia y santidad al mismo Saulo, para que se aconsejasse con el, y le creyessē, y obedeciesse.

Mas; o, el religioso y la monja camina biē en su vida, y exercicios, o, mal! si mal, es forçoso aconsejarse, si ya no pretende yr se al infierno. Si biē, quedara mas cófirmada en seguir su cami-

B

no viendo

Angust. lib. 1.
de ser. Dñi
in mont.
1. Mach 5.
60.
Soberuios
expuestos
para ser en
gañados.
Muerē sin
consejo, los
que sin el
vieron.
Eodem cap.
5. num. 62.
Soberuios,
no son bñs
nos para
hazer fru-
to en las al-
mas.
Actaum 9.

Hipoc.

*Va seguro
el que se acó
seja.*

*La Prela-
da necesi-
ta de gran
consejo.*

Eccli. 41. 9.

3. Reg. 3.

no, viendo q̄ personas sabias y temerosas de Dios aprueñā sus exercicios; y se adelantara en la virtud: y quádo no le saliesse el exercicio, quedara cósolado, por auerlo hecho por ageno consejo. Hipocrates lo adierte en vn aforismo, lo q̄ se haze, dize, có acuerdo, sino sucediere, no deue cógoxar a nadie: porq̄ en el biē, ay mas y mejor. De vna manera y buena puede comulgar, q̄ si toma cósejo, le descubrirā otra mejor. Como deua antes aparejar se, como despues sacar fruto, de q̄ manera téga, mas prouechosa oració? q̄ libros sean mas a propósito? q̄ presenciade nuestro Señor le conuenga, como cócertará a Marta, có Maria sin quexa? q̄ así como segū los tiēpos vsamos de diferente vestido y alimentos, así deue el alma religiosa vsar de los exercicios espirituales, segun parecer del superior y maestro espiritual, el qual consideradas la salud, ocupaciones, y virtud della, concedera o, negara el tanto de cada cosa: y entóces podra afegurar se, que en aquello agrada a nuestro Señor, que mayor dicha y felicidad?

Finalmente digo, q̄ quiē necessita de mayor cósejo es la Prelada, Priora, o Abadesa, lo vno por ser muger sin letras y gouernar a mugeres de tā diferentes códiciones, las quales no tan facilmete rindē su parecer, ni escuchā lo q̄ es razón. Lo otro, por q̄ le corre la misma obligació de cóseruar en su vigor la regla y obseruācia regular, q̄ al Prelado var ó; tengo lastima a las tales preladas, sino tienē frequēte recurso a Dios, y a alguna persona qual diremos en el cap. siguiente. Ni las monjas an de mirar con malos ojos al q̄ acóseja a la prelada, aunq̄ por su cósejo las reprehenda y corrija, como alguna vez aura acontecido: seria grosseria muy grāde, como querer mal al medico, porq̄ acóseja al cirujano que sangre. Es no saber la obligacion tā pesada del gouernar. Porq̄ si vna sola hija lleua a los Padres (si de veras lo son, y Christianos) en continuo desuelo, *solitudo eius auferit somnū* dize el Ecclesiastico, quanto mas an de lleuar a la prelada muy desuelada tātas hijas, q̄ estā a su cargo y que cada vna dellas la quiere pastada a su modo, sin considerar, q̄ quando va a pedir la vna cosa, ya la dexā cansada media dozena dellas, con diferentes pretenisiones. Pida luz pues a nuestro Señor, y consejo la buena prelada. Con ser Salomon tan sabio, reparò para gouernar en la multitud de los subditos; y así pidio con instancia, sabiduria a nuestro Señor, y se la dio muy cumplida. Y los Reyes tienen sus consejeros para aconsejar se. El Papa y Dotor vniuersal

uerfal de la Iglesia, cõ tener asistencia del Espiritu S. en el regimiento de la Iglesia, y almas q̃ estan a su cargo, con todo cõsulta y considera lo que a de definir, paraque nadie se dedigne de sujetarse al parecer ageno, particularmente de sus mayores y padres espirituales. Y san Benito en su regla cap. 3. esfuerça mucho, que el Abad tome consejo de los ancianos.

CAPITVLO II.

Quienes no necesitan de Maestro.

LO S que no necesitan de Maestro para s̃ (habla S. Buenaventura) y lo deuen ser para los demas (como son los Prelados, predicadores y confesiores) an de estar tan alumbrados, y enseñados de la diuina Sabiduria en las cosas de su alma, que no puedan ser engañados, ni de su proprio parecer, ni de la malicia del ageno. En fin an de auer alcãgado el don de la discrecion de los espíritus, segun aquello de san Pablo: *Ubique & in omnibus institutus sum: Dexome el Señor bastantissimamente enseñado para regirme a mi, enseñar y encaminar a los proximos. Deuen tambien estar tan seruientes, con el seruor de la deuocion, que con vna propension como natural, se vayan a todos los exercicios de virtud, y aspiren siempre a lo mas perfeto, como lo hazia san Pablo, Quæ retro sunt obliuiscens, ad ea quæ sunt priora extendens me ipsum.* Oluidando lo que dexõ trauajado en seruicio de nuestro Señor (dize el Apostol) aspirò de continuo a lo mejor. Con esto huyan de todo mal, y viuiran sin quexa, ni ofension en la comunidad, y tendran paz con todos. *Sine offensione estote* (aconseja el mismo Apostol) *in dñis, & G nribus, & Ecclesiæ Dei*; Vinid sin ofension de nadie quanto os sea possible.

Asi mismo deuen ser tan humildes, que ni de los bienes auidos se enuanezcã, ni quieran del todo carecer de los males, paraque con aquesta ygualdad de animo, sepan juzgar, corregir y castigar en s̃i todos los excessos de pensamiento, y palabra, de omision y comision; y sean tan firmes y constantes en esto, que por ningun pretexto de dificultad o temor afloxen, que puedan dezir con el glorioso Apostol S. Pablo: *Quis nos separabit a caritate Christi?* Quien sera poderoso para apartarnos de

B 2

la cariti-

1. *

*Prelado a
de servir dis
crecion de
Espiritu.*

*Philip. 4. 12
ad de scr.
muy deuot
ro y serue
roso.*

Philip. 3. 14.

*1. Cor. 10.
32.*

2. *

*Tenga y gual
dad de ani
mo.*

*Gouierno
se deue
huyr.*

** 3.
Prelado tē
ga todas las
virtudes.*

*A S. Fran-
cisco porq̃
las llagas.*

la caridad de Christo; y porq̃ es dificultosísimo hallarse perso-
nas tan cabales, por esto deue todos huyr la prelación, y procu-
rar viuir debaxo de yugo de la obediencia; aun los mismos q̃ ri-
jen, neceßitan de ser regidos, y enseñados de otros mayores; y
estos de otros, hasta llegar al q̃ es inmediato a Dios, que es el
Pontifice Vicario de Christo en la tierra.

* Deue pues el q̃ con provecho a de regir a los otros, estar
adornado de todas las virtudes. Vnas q̃ le compongan consigo
mismo, con las quales viua sin reprehension, otras q̃ le sujeten
con humildad a sus mayores, para obedecerles en todo lo justo
que ordenaren. Otras q̃ le regulen para con sus subditos, para
regirlos digna, y meritoriamente, y promouelos cō instancia a
la perfeccion. Finalméte a de ser el Prelado y maestro espiritual
como la vnidad, o numero singular, q̃ siēdo vno, tiene todas las
perfecciones de los demas, y del se cōponen todos; así aunq̃ sea
vno y singular el Prelado, y maestro espiritual por quanto a de
enseñar todas las virtudes, deue tenerlas todas cō la perfección
posible. Pero algunas particulares cō mas vetaja; porq̃ el ofi-
cio las requiere. De la manera q̃ Isaias escriue c. 6. q̃ los Sera-
fines (que son los espíritus mas leuantados) estauan adornados
con seys alas. Quic̃a por esso el Señor, se aparecio a N. santissi-
mo Padre Francisco con tal semejança, en aquella gloriosa vi-
sion, en la qual le imprimio las llagas de su pasión, para dezir-
le con esto, q̃ con alas semejantes auian de estar adornados en
el espíritu, los que presidiesen con provecho en su familia. Así
tambien los quatro animales, cada vno dellos tenia seys alas
como se dize en el Apocalypsi, hasta aqui el santo Doctor.

D I S C V R S O II.

Declara, quan dificultoso y peligroso sea el religioso gouier-
no, por lo mucho a que obliga, quan feruoroso el Pre-
lado, del tiento en las elecciones, quan dañosa
la ambicion en ellas, y qual deua ser
el Confessor de monjas.

Quan feruoroso aya de ser el Prelado, y porque. Periodo. I.

*Serafin el
Prelado.*

*A de encen-
der a los
subditos.*



Serafin quiere el Sãto al Prelado y Prelada, y a qual
quier q̃ tiene por oficio enseñar a los proximos; y
Serafin con muchas alas; lo vno paraq̃ cō el incēdio
de la caridad inflame a los subditos, y deifique a to-
dos en Dios, como los Serafines a los inferiores espíritus, y el
fuego al hierro, al qual haze tã semeante a si en el ardor, q̃ abraça,
como

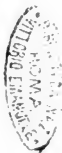
como el mismo. Tal forma tenía los mysticos animales (figura de los q̄ rijen) como dize Ezechiel: *Et similitudo animalium, aspectus eorum, quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*: su aspecto (dize) como encendidos carbones, y lamparas relucientes: y para que entendiessemos que esse incendio de caridad, era para inflamar a los proximos, añade: *& de igne fulgur egrediens, & animalia ibant & reuersebantur in similitudinem fulguris cornuscantis*. Salia vn rayo del fuego, y a su talle con increyble presteza yuá y boluián los animales, porq̄ deue el Prelado y la Prelada comunicar el ardor de la caridad, con encendidas palabras, y biuos exemplos a sus subditos: y para que no se entibie (que es harto frecuente por nuestra miseria) torne a la fragua, esto es al trato y comunicacion de Dios, donde se encienden, y alumbran las almas como se vio en Moysen. Y ello es cierto (dize agudamente nri Padre san Ignacio), que si la regla de la caridad estuuiese en su punto, en vna comunidad y religion, ella bastaria sin otros ordenes, para regir santamente a todos, y encaminarlos a la fin de la bienauenturãca. Y el entibiarse, comunimete es falta de los que rigē, como lo dize san Ignacio martir, escriuiendo a S. Policarpo, *unitatis curam habeto, quia nihil melius est*. Ten cuydado que hierua la vnidad y fraterno amor, porque no ay cosa mas necessaria ni auitaiada para la quietud, y buen gouierno. En el Apocalyp̄s haze Christo N. Señor: gran cargo al Obispo de Efeso, *habeo aduersus te* (le dize) *quod caritas em tua prima reliquisi*, estoy que xosifismo de ti, porq̄ as dexado la primera caridad. Algunos Sãtos dicen, q̄ auia del todo afloxado el Obispo, en hazer limosnas, q̄ antes hazia muy gruessas, o por querer fundar mayorazgo, para sus deudos, y mejorarlos de estado (como si las rentas Ecclesiasticas patrimonio de Iesu Christo, fueslen de los pariētes, y sobrinos, y no de los pobres y de las Iglesias mismas de dōde falen: *Quidquid prater necessariũ uictum ac simplicem vestitum, de alio retine: tuum non est, rapina est, sacrilegium est*, dize san Bernardo (tome el justo uiuir y vestir el sacerdote, lo demas es hurto, y sacrilegio) o por querer hazer dinero, para pretender otro Obispado mas pingue, cōtra lo que san Euaristo Papa de xo establecido, diziendo: q̄ assi como el buen esposo, no dexa a su Esposa por otra, assi no deue el Obispo dexar su primera Iglesia: parecen Obispos de prestado: mas claro, mercenarios, y no pastores ordinarios. O finalmente por tener le faltaria para su fausto, y autoridad. Y a la verdad, si el que lleuan algunos

Ezech. i. 13

La caridad, regla de gou. r. no. Igna. initio constit. Igna. ad Polic.

Apoc. i. 4.

Prelados como deuen gastar la bazienda Bernard. Epist. ad Falcon. Brevia. Roma. in eius die. Obispos no deuen dexar su primera Esposa.



Sean limos-
neros los
Prelados.

Obispos y dignidades tã grãdioso, es lícito en cõciencia (q̃ no creo) es les forçoso guardar el dinero, y los pobres? digo se-
gũda vez, y los pobres? Leã ruego a los Obispos, las palabras si-
guientes del Apocal. y a S. Bernardo en la epist. q̃ escriue a En-
rique Arçobispo de Sans en Frãciã. No faltará q̃ gastar si ellos
son limosneros, porq̃ les proueerá Dios, q̃ asì lo reza el verda-
dero prouerio, *A jugadores y limosneros, nunca les faltã dineros*: aunq̃
para diferẽte efeto. Y esto mismo esperimẽtarã los superiores
de las Religiones, si son largos para cõ los pobres, q̃ acudẽ a la
porteria. Y para desempeñar la casa, tẽgo por eficacissimo me-
dio, tener ordenado al portero, y portera, no despidan pobre,
sin que lleue limosna, como adelante diremos. Buena razon es
dezirle al pobre, veni a medio dia, que se da la olla: pero me-
jor, tomad esse pedaço de pan, o dinero. Es medio que lo da el
Espiritu santo en los Prouerbios: *Qui dat pauperi non indigebit, qui
disparis deprecantem sustinebit penuriam*. Estẽ seguro, que no padecera
el que da al pobre, mas el que le despide, cõ vn Dios te ayude,
tẽdra miferia: Y asì dixo san Policarpo a los Filipẽses: *cum po-
testis benefacere, nolite differre, quia elemosina de morte liberat*. No que-
rays alargar el hazer limosna para mañana, o para la muerte,
que la limosna os librará de otra muerte peor, que es el pe-
cado y el infierno.

Prouerb. 18
27.

Policar.
Epist. ad
Philipp.

Prelado flo-
xo, male,

Apocalipsi.

Todas las
virtudes de
no tener el
Prelado y la
Prelada.
Nazian. in
vita. Basil. ad
med.

Pero lo comũ es, lo q̃ suena la letra, q̃ por la primera cari-
dad, se entienda el primitiuo feruor y afecto cõ q̃ viuia y gouer-
naua sus subditos. Da muy en rostro a Christo ver entibiado al
Prelado y prelada, en el feruor de la caridad. Que importa co-
mẽçar el gouierno cõ tãtos y tã buenos propósitos, de refor-
mar, y de hazer, si a medio año ya asìoxa? Como aferuorara a
los subditos tibios en la obseruãcia, y deuociõ, si el se entibia?
Que, açllos tan santos intentos erã anzuelo para pescar el Prio-
rato, o Abadia? ay de aq̃stos tales! *Age penitentiã*, añade Christo
al Obispo, *& prima opera fac, sin autẽ venio tibi, & muevo candelabrum
tuũ de loco suo*. Haz penitẽcia, y procura tornar al primero feruor,
porq̃ sino, estoy luego cõtigo para castigarte seueramẽte, quitã
dote el oficio y la vida, derribãdore del puesto q̃ tienes, no ay
burlarse con Dios. Esta es vna razõ muy graue, q̃ haze grauissi-
mo y peligro sissimo el gouierno.

La otra q̃ apuntamos del Serafico Dotor, es por la muchedũ
bre de virtudes, y labiduria, en q̃ a de resplãdecir el Prelado; an-
tes la auia tocado. S. Basilio como en su vida lo escriue Nazian-
zeno.

zeno. *Exillimabat*, dize, *homines quidē cōmunes, & idiotas satis ad virtutē habere, si non improbi essent, vel mediocriter boni: at si quis in dignitate, & administratione fuerit, praesertim in praesulū officio; vitium omnino putauit, si nō omnes hos virtute antecellerit, & tāū ea quāū dignitate praestaret.* Sentia S. Basilio, q̄ para los hōbres comunes, e idiotas, bastaua no ser del todo malos, o ser medianamēte buenos; pero para el cōstituyendo en dignidad y gouierno, particularmēte de Prelado Ecclesiastico, o religioso; juzgaua ser graue culpa, sino se auētajaua a todos en la virtud, como lo es en el oficio y dignidad. Por el exēplo q̄ a de dar a sus subditos en toda virtud, de paciencia, castidad, recogimiēto. &c. O q̄ castigo de Dios tā terrible, dar Prefi dētes y Prelados ruynes. Cedreno escriue, q̄ quādo puso Dios en la cūbre del Imperio a Focas, vn S. religioso, apretó en la oraciō, pues como Señor, a vn hōbre tā ruyn days el Imperio? Si, le dize Dios, y si otro peor vuiera, a esse le diera, por merecerlo así los pecados de los hōbres. Ay Dios, y como an de temer los subditos, q̄ por sus pecados y libertades, y por no querer ajustarse a la virtud, y sātos cōsejos, no les embie el Señor superiores libres y dissolutos? Que haran los tristes entōces? como caminarā a la perfecciō, y corregirā sus miserias? haze regir Dios al hypocrita, dize Iob, en castigo de malos subditos: vemos q̄ si el exēplar q̄ tiene delāte el niño, q̄ aprende a escriuir, no es muy perfecto a los borrones q̄ haze; jamas faldra escriuano, y en todas las artes y facultades se pide habilidad en el q̄ la enſeña; mas en el arte de artes, q̄ es del gouernar, y ser artifice de santidad, deue el Prelado, maestro, y confessor, ser consumado en toda virtud.

El Apostol san Pablo exorta a los Filipenses que le imiten, *Imitatores mei estote fratres*, miradme e imitadme, dize, *sicut habetis formā nostrā*, segun os é dado exemplo de toda virtud, que este es el sentido: no dize el Apostol en que virtud, para que le imitasen en todas, pues todas las tuuo este diuinissimo varon, con eminentissimo grado, como maestro, y padre de todas las gētes. Y tan auentajado en cada vna, como si aquella sola tuuiera: ô exemplar perfectissimo, ô segura regla de perfeccion? Tal deue ser el Prelado y la Prelada, en la Iglesia y religion; por manera, que para corregir el religioso y la monja sus defetos en la humildad, limpieza, recogimiento, paciencia y deuocion, no haga mas que mirar al Prelado, a la Priora, o a la Abadesa, y ajustarse a sus buenas costumbres y vida. Y lo mismo para

B 4

adelan-

Cede-

Iob.

S Pablo se
pon:a por
modelo de
santidad.
Phil. 3. 17.

adelantarse en la virtud les sea bastante motiuo el mirarles.

*Buen exem
plo deuen
todos.*

*Math. 6. 8.
Obras buenas se lla-
man luz.*

Este exemplo deuen los Christianos vnos a otros, como lo enseñó Christo N.S. diziendo; *Sic luceat lux vestra corā hominibus, ut videant opera vestra bona, et glorificent patrem vestrū qui in calu est.* Sean tales vuestras obras, tan exemplares y santas; que quantos las vieren, se mueuan a su imitacion; y con esto glorifiquen al Padre celestial; q̄ con obras buenas es Dios honrado. no cō solas palabras, aunq̄ buenas. Y es muy de notar, que llamó luz a las obras nuestras, porq̄ assi como la luz no recibe mezcla de tinieblas. assi deuriamos ser tan cabales y santos, q̄ en nosotros no se viesen faltas ni pecados algunos: lo otro, porq̄ assi como la luz alúbra y guia, assi quiere nuestro Señor scā tan santos los Christianos, y viuā cō tanto exemplo, cada vno en su estado, el Eclesiastico, el casado, el rico y el pobre, q̄ quando faltasen sermones, y exortaciones, el solo mirarles, fuesse bastāte para seguir la virtud. Pues si este exēplo obliga tanto a los del mūdo, q̄ faltar en el grauemēte por sola la circunstācia del escandalo,

Math. 18. 6.

*Religiosos
deuen dar
mayor exē
plos.*

*S. Bened. in
reg. cap. 2.
Titecm.*

y mal exēplo, es pecado mortal, *Va homini per quem scandalū venit,* (dize Christo) quanto mas apretadamente obligará a los religiosos. y entre ellos a los mayores y Prelados? S. Pablo dize a Timoteo su dicipulo. Obispo de Efeso, *Ministeriū tuū imple,* hinchē, allena bien tu oficio de prelado y predicador, lo qual no se puede cō solas palabras, sino cō buenas y sātas obras, como dize S. Benito en su regla. y pondera Tritemio sobre ella. *Abbas qui praeesse dignus est monasterio. semper meminisse debet, quod dicitur, et nomen maioris, factis implere.* El Abad q̄ dignamente preside (dize el Patriarca Abraham del nueuo testamento) tenga siēpre presente el nōbre de Abad, y procure cō obras hinchir su oficio: porq̄,

...

Daniel. 5.

Apo. 3. 2.

q̄ peso tendran las palabras, y aū las obras, sino estan llenas de caridad, medidas en la fiel balança del diuino juyzio? que en fin ello a de ser; *Inuentus es minus habens,* dize Dios a vn mal Rey, y a vn negligente prelado, *Non inuenio opera tua plena,* tienes las obras huecas y vazias, ay deste tal! Yinas abaxo añade S. Benito. *Omnia bona et facta, factis amplius, quā verbis debet ostendere.* A toda virtud y sātidad a de incitar a sus subditos, mas cō obras q̄ cō palabras. Que mādē el Prior o Abad al frayle, q̄ sufra y calle, y el q̄ salga cō tā frequētes impaciēcias? q̄ exorte vayā al coro, y sigā la comunidad, y el q̄ vaya tā tarde? q̄ diga la Abadesa, y Priora a la monja se retire de plasticas tā inutilis y frequentes, que viuā cō mas silēcto y recogimiento, que no escriua ni reciba villetes de tal

tal persona, y ella tropieçe en esto? ò q̄ castigo tã tremêdo se les espera a tales superiores, mãdar mucho, y obrar poco; *dicunt, & nō faciunt*, dixo el Señor de los Fariseos, tales sò muchos superiores en la religiõ. Cõ obras se enseña mejor y cõ mas eficacia: si quereys ò anidados Padres y superiores en Christo) a vuestros subditos humildes, paciêtes, honestos, deuotos y obseruâtes, feldo, q̄ si S. Pab. exortò a q̄ le imitassẽ, añadio, *sicut & ego Christi*, asì como yo soy imitador de Christo; es de gran consuelo y exemplo para los subditos, oyr de sus Prelados, vamos, hagamos y trabajemos, y de ninguno el oyr, hazed, yd, y sufrid. Hablando el historiador de los Macabeos del santo Põtifice Onias, dize que cõ su raro exemplo, tenia la Ciudad hecha vn parayso, auia en ella suma paz, las leyes de Dios se guardauan exactissimamente: al templo tenian todos grandissima veneracion, aun la gẽte principal (añade, porque algunos dellos no suelen) *Propter Onia Pontificis pietatem*, dize el texto sagrado. Semejante prouecho suele hazer vn feruoroso Prelado y exemplar en el conuento, y Colegio; y quando no alcance tanto en este prouecho, el cumple con su obligacion. Esta es vna razon tambien de peso, que haze muy pesado el gouierno, la obligacion tan precisa y perentoria de dar buen exemplo, si se pesa con madura cõsideraciõ; y adelante se tocarà mas.

Matth. 23.

Con obras se enseña mejor.

1. Mac. 3. 1.

Elecciones como se deuan hazer, y en ellas quan dañosa la ambicion. Periodo II.



DE lo dicho se sigue, quan agenos estan de merecer el gouierno, y ser dignos Prelados, y Abadesas, los que tan a velas tendidas lo pretenden, con detrimento de su alma, y a vezes cõ escandalo, y dedeficiation de los seculares, y no pequeño daño de la religion, *Interdum dominatur homo homini in malum suum*, dize el Ecclesiastes, quereys regir? para vuestro daño quicã, y de vuestros subditos. No quiero preguntarles a los tales, de donde saben que seã para ello? Que es apto para Prouincial, Guardian, o Prior? y quẽ tiene partes para ser Priora, o Abadesa? Que prendas tienen? q̄ prueuas an hecho? Ni tampoco pregunto, si an considerado la pesadissima carga, y mayor obligacion, a que se obligan, *tantiis se sciat viuere*, dize san Gregorio, *quantis preest*. A de ser todo el Prelado

Ecclef. 8. 9.

...

Prelado, y la Prelada de todos los subditos que tienen; ni de la estrecha cuenta, que an de dar a Dios de auer pretendido el gouierno, y de cada vna de las almas, que estaran a su cargo, q en otro discurso lo ponderaremos. Solo les pregunto, si tienen aquel oficio y cargo; por seguro camino para su saluación? Por que si bien puede nuestro Señor Dios hazer que vno alcance el fin de la predestinacion, que es el cielo y bienauentura por infinitos caminos, y differetes oficios y estados; pero de ordinario tiene señalado para cada vno el suyo, q si camina por el, sin desuiarse, alcáçará el cielo, y se saluará; y si toma por otro, q no téga Dios señalado, sin duda se perderá. Llamòme a mi (por sola su piedad) a la Compañia de IESVS, para q en ella haga este oficio aora, y otro el año q viene, q esté en tal puesto aora, y despues en otro, conforme por sus Vicarios, que son los Superiores, me fuere ordenado. Cosa clara es, que sino entrara en la Compañia, o entrado en ella, no siguiera el ordé de mis mayores, sino mis caprichos, y soltara la rienda a vanas pretensiones, q me condenara. Así pregunto al frayle y a la monja, como fa beyes que este oficio os tiene Dios señalado para alcáçar la saluacion; por q de muchos sabemos, que se an condenado por auer sido Prelados, que sino lo fueran, se saluarian: estan llenas las historias de semejantes exemplos. El sapientissimo Dotor Azpilcueta Nauarro, fundò en este peligro, q las pretensiones causan, la dotrina con que desea prouar ser mejor que los Superiores sean perpetuos, que trienales, porque menos ocasió aura de còpetencias; y tambien porque se condenaran menos de los q rigen. Diráme, q no sabé si aquel oficio y dignidad es para su saluación, por q, *quis cognouit sensum Dñi*: pero q piensan, lo deue ser; por q otros, y otras publicaméte pretéden, y todos piensan saluar se. Digo yo, y sino es esse el camino, q Dios os tiene señala do para vuestra saluación? Si Dios os quiere saluar, y lo tiene ab eterno así ordenado por medio de la obediencia, y sujeciò, cò q seays subdito, y no Prelado ni Prelada, y vos dexays aquel, y pretédeys cótra su volúta d estotro, y estays en esso, es cosa aueriguada, q os condenareys. Vos péfays q es seguro camino; y sino lo es? Pues como, en opinió quereys tã volúitaria y temerariaméte poner vuestra saluación: *Secretū venenū, pestis occulta, doli artificis, sanctitatis timea*, llama san Bernardo a la ambicion: Veneno encubierto, peste oculta, oficiala de engaños, y polilla de la santidad. Y si quereys saber, o almenos barruntar, que Dios quiere saluaros

Notese esta razón.

Muchos se an condenado por auer sido Prelados.

Lo Mirárra Sta. de monia. q. 7. ar. 9 in man.

Bern. ser. 6. ia p. Quibabit.

saluarnos por alli, y q̄ es de su gusto, seays Provincial, o Prior, Abadesa, o Priora? Digolo en vna palabra: Si Dios mouiere a los q̄ lo an de hazer y votar, y estádoos vos a la mira encomendádo al Señor la elecció, sin q̄ precedá por vos ni por otro, sobornos, coechos, presétes, e intercessiones de seculares (Dios santo, q̄ tal mōstrofidad se vea en las elecciones), os promouieré, y escofieré, entōces prouablemēte pōdeys y deueys pēsar, q̄ aquella es la volūtad de nuestro Señor; y q̄ cūpliēdo vos con las obligaciones del oficio, caminareys seguro, y guiareys a vuestros subditos a la biēauēturāça. Dixe cūpliēdo con las obligaciones, porq̄ aunq̄ Dios elija a vno ly le pōga en el oficio, si despues no cūple cō ellas, tiene seguro el infierno. Saul escogido de Dios fue, Iudas por Christo llamado, y ambos murierō desesperados, porq̄ no obedecierō a Dios en sus oficiōs. Y el otro Vdon puesto en la silla Arçobispal por la Virgē madre, murio cō fin defaistrado, y se cōdenò. Esta es la puerta q̄ dixo Christo: *Qui nō intrat per ostiū in ouile ouīū, sed ascēdit aliūde, ille fur est & latro: qui autē intrat per ostiū, pastor est ouium.* El que no entra por la puerta (que es la eleccion diuina) en el gouierno y prelacia, es ladron que hurta lo que no es suyo, y se mete, donde no le conuiene. Ay Dios, y q̄ de ladrones que ay en sagrado, si todos se huiēssen de ahorcar. Mas el que entra por la puerta, q̄ es nū volūtad, y llamamiento, que mueue a los electores, esse tal, es pastor legitimo. Y luego pone las obligaciones afsi del Prelado, como de los subditos. ¶ Y lo mismo q̄ dezimos de los honrosos oficios dentro de la religiō, dezimos de los de acullà fuera, de los Obispados, y aun con mayor razon, por la mayor obligaciō, y mayor carga del oficio, cō todo vemos a tātōs hechos vnos pāpavientos de la ambicion, por las Cortes, fuera de sus conuentos, y de toda humildad: *Efraim nascit ventum*, dize el Profeta Oseas: si ya no les dezimos humilidissimos, porque para salir cō su pretēcion, se sujetan hasta a los lacayos del priuadp, o Presidente. No lo hiziera esso san Bernardo, ni santo Thomas de Aquino, ni san Bernardino de Sēna. Si Dios les quisiere Obispos, el llamarà. Y san Chrysostomo; *Sacerdotis animā*, dize li. 3. de Sacerdotio, *honoris illi u desiderio vndiq; vacare debet.* Y no ay cosa q̄ mas le cōsuele al Prelado y Prelada en el discurso del gouierno, en los casos aduersos, q̄ no sōn pocos, ni leues, como ver, que no se lo procurò: a quien no consolarà y esforçará, Señor, vos me aueys puesto en ello, vos me metistes, que

Señal en q̄
se conoce
ser la ele-
ciō de Dios

Ioa. 10. 1.

Ose. 12. 1.

D. Chrys.

que yo no me entre: como diuinamente lo dize san Basilio a san Chrysostomo, *in iij. lib. 4. de Sacerdotio*, animandole a que acepte el Obispado. Por justicia (casi estoy por dezir), podia este tal pedirle a nuestro Señor luz, sabiduria y fortaleza: y al cōtrario los q̄ se metē en ello, sin otra guia q̄ su vana y loca pretēsiō, no se como puedā tener cōfueło en medio de tātās amarguras, q̄ forçosamente auran de tragar. Mas, como podran, y cō que cara despues reprehender a sus subditos, de las faltas de ambicion, si ellos por esse medio an entrado? Como exortarles al menosprecio de la honra, si el se à perdido por ella? Como si es predicador, osarà predicar algunos Euāgelios; como aquel, *quis cepit videretur esse maior?* Y el otro, *nescitis quid petatis?* Donde forçosamente se à de reprehender la ambicion, y apetito de honra? Merecerà oyr, dize san Benito en su Regla, aquellā temerosa sentencia del psalmo 49. *Peccatori dixit Dominus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? tu vero odisti disciplinam, & proiecasti sermones meos & reuertis?* Que desuerguença es la tuya (dize Dios al ambicioso predicador y Prelado) que te atreuas a predicar mis palabras, fundadas todas en humildad, siendo tu tan soberuio? Doy gracias infinitas al Señor, que me tiene en religion, en la qual, aunque quisiera pretēder officios y dignidades, no puedo: *O felix necessitas, quæ ad meliora compellit.* O felice necesidad (dize san Agustín a otro proposito) que compele a lo mas perfeto, que es a la humildad y seguridad del alma. Es vn tesoro este riquissimo, y muro no menos fortissimo, con que tenemos cerrada la puerta a infinitos inconuiuentes, y viuiamos con paz muy grande. Señala nuestro General para los officios de Retor, Preposito, y Prouincial, al que despues de bien pensado y consultado, juzga conuenir para cada puesto, sin que el tal sepa en ello cosa alguna.

B:n. in reg.
c. 1.
Psal. 49.

Agust. 1

Los Santos huyeron las prelacias. Periodo III.



A R A reprimir este apetito tan temerario y peligroso, es de prouecho considerar (demas de lo dicho) el exemplo de los Santos, que con tantas veras huyeron las prelacias y mandos. San Gregorio Nazianzeno dize, que por huyr el Obispado se desterrò voluntariamente al Ponto, porque es peligroso el gouierno de las almas. Oyan sus palabras grauissimas. *At vero homini*

Nazian. ora
ti. 1. Apolo.

mini, cum difficile sit parere, tum multo difficilius & scire imperare, ac praesertim in hoc nostro imperio, quod in lege diuina sit, & ad Deum ducit; cuius quod maius est fastidium, maior dignitas, eo etiam maius periculum est prudenti & iis homini & cordato. Cosa difícil es al hombre (dize el Santo) el obedecer, pero mucho mas difícil el saber mandar; principalmente en este gouierno eclesiastico, q̄ tiene de obligacion hazer guardar las leyes diuinas, y guiar los hombres a Dios; y quanto es mayor su alteza y dignidad, tãto mayor el peligro para el cuerdo y prudente, dize bien: para el cuerdo; que el necio y ambicioso, no vee el peligro, ciego de la pafsion, y así se mete en el para su daño y ruyna. Y el zelosissimo Prelado Gabríel Paleoto dize, que todo el bien del conuento de las monjas depende de la buena Prelada; y deuen ellas elegir la mas digna, y con gran razon; porque así como es graue culpa para el beneficio curato dexar el mas digno por el digno, así lo será no elegir Prelada que mas conuenga. O si este punto piensan las monjas.

Gouierno de almas quã difícil y peligroso.

Paleot. in Archic. Bono;

Y vn Gentil dixo, que si caminando vno hallasse dos caminos, el vno que lleua al gouierno, el otro a la muerte, que tomie este, y dexe aquel: ô que algarauia esta para los ambiciosos? no para los prudentes y santos. Y así leemos de san Nilamô, que queriendole promouera vn Obispado, pidio tiempo para pensarlo, y en esse apretô tanto con Dios en la oracion, q̄ alcançô le quitasse primero la vida, como en effeto murio luego. Y otro santo se cortô vna oreja para impossibilitarse.

Mart. Rom die 6 Ian. S. Nilamô muere antes q̄ aietor el Obispado

San Ambrosio gloriosissimo, siendo electo milagrosamente de Gouernador de Milan (que era por el Emperador Valentiniano), en Obispo; aũ antes de ser bautizado, huyô de noche, y viendo que esso no bastô, para desviar al pueblo, mãdô llamar a su casa mugeres ruynes, para se disfamar, tal horror tenia a la mitra.

S. Ambrosio lo rehúsa, y porq̄.

Y san Gregorio Papa, como escriue Iuan Diacono en su vida, y el mismo santo, a san Leandro Arçobispo de Seuilla, llora amarguissimamente verse en la silla Pontifical, y pide sus oraciones a Leandro, para q̄ el Señor no desampare a su Iglesia, por sus pecados: *Que a mi parecer, dize, padece naufragio por mi insuficiencia en el gouierno: In gemisco, quia sentio quod negligente, me crescit centena vitiorum.* Que dıran a esto los ambiciosos?

Ioa. Diacon. lib. 1. c. 53.

A nuestro santissimo Barcelones, el glorioso san Raymundo de Peñaforte de la sagrada religion de santo Domingo, le dio rezia

S. Raymū-
do.

seziá calentura de viua pena, al momento que el Papa le nombró Arçobispo de Tarragona, y no fue possible se le quitasse, q̄ no le descargasen del Arçobispado. Y siendo General de su Orden, no parò hasta auer renunciado, haziendo tan extraordinarias diligencias para no serlo, quanto las hazen otros ambiciosos para serlo. O quantos ay, que sin verdad ponen aquellas palabras: Por la gracia de Dios Obispo de, &c. La ambiciõ, o intereses les hizo, o el parentesco, o amistad les promouio.

P. Diego
Lainez.

De nuestro religiosissimo y doctissimo Padre Diego Lainez cõpañero de nuestro santo Padre Ignacio en la fundaciõ de la Cõpañia, y Theologo del Papa en el Cõc. Trid) a cuya instãcia, aq̄l sacro Senado hizo el decreto en favor dela purissima Cõcepçiõ de la Virgẽ madre de Dios) se dize q̄ en vna vacãte de Põrifice, pusierõ los ojos en el los Cardenales, siẽdo General de la Cõpañia, para nõbrarle por Papa, y en efeto tuuo doze votos; supolo, y cõ toda prisa fue a vnos y a otros de los Cardenales, rogãdoles encarecidamẽte, no hiziesse tal elecciõ, por q̄ el no podia ser Papa: y lo q̄ sube de pũto la humildad del sãto varõ, q̄ tachò su persona y vida, para q̄ le tuuiesse por indigno de aquella silla.

Al biçaueturado santo Thomas de Villanueva, hõra de la sagrada religiõ de S. Agustín, sobre muchos ruegos del Emperador Carlos V. fue necessario, q̄ le mãdassen so pena de excomuniõ mayor aceptasse el Arçobispado de Valécia; y fue tan eminẽte Prelado, qual pronosticaua esta humildad y horror a la hõras: cõseruò siẽpre la llau de su celda: y vna vez respõdió al Emperador (q̄ le pedia veynten mil ducados para vna guerra) Digã al Emperador, q̄ la rãta del Arçobispado es de los pobres, y no mia, para q̄ se la pueda dar, aun guardo la llau de mi celda cõ mas desseo de tornarme a ella, que de cuydar de hazienda y almas. Y en la Era presente ay religiosos y religiosas, q̄ siguẽ las mismas pifadas, huyẽdo los Prouincialatos, Prioratos, Retõrados, Abadías, si biẽ no sõ innumerables. Conociã vn padre de nuestra Cõpañia, grãde Thologo, y mayor sieruo de N. S. q̄ nõbrado por Rector del Colegio de S. Pab. de Valécia, se partio al pũto en buscadela P. Prouincial para rehusarlo por todas las vias posibles, y caminò por caniculares mas de ciẽ leguas para resistirlo. Mãda rõle obedeciesse y callasse, y asì obedecio. Seria muy importãte para corregir la ambiciõ en los religiosos, q̄ las prelacias y oficios, no tuuiesse señalados emolumẽtos y rãtas; duro remedio, pero eficaz, porq̄cena la ambiciõ, la codicia del interes y pro-

Un gran
Theologo
rehusa ser
superior.

y prouecho; si en su trienio saca el otro los cētenares, y quiza millares, q̄ mucho pretēdā la pieça tā a velas tēdidas, y rebueluā la Prouincia, aunq̄ sea cō ofensió delos seculares: ni se como entiē den los tales el voto de su pobreza. Ni es menor anzuelo de la ambiciō el quedar despues cō priuilegios y exenciones, que si bien justamēte se cōcedierō, pero procuranse no tā justamēte.

En ocasiō de eligir Priora en vn conuēto de mōjas en Catalu ña, me mādō el Obispo (a quiē estaua sujeto el cōuēto) le acōpa ñasse, para hazer algunas platicas espirituales a las religiosas. Hizelo, y cōfessē las mas, aduirtiēdolas, mirassē a Dios, inuocas sen su diuino espiritu, y dexādo pāsiones y amistades aparte (q̄ son las q̄ cierrā la puerta al Espiritu s̄to, para q̄ no afsista en las elecciones) escogiesē aq̄lla, q̄ juzgassē mas a proposito para la obseruācia religiosa (q̄ es lo q̄ S. Benito dispōne en su Regla; *Vita autē merito & sapientiē doctrina eligatur, etiā si vltimus fuerit in ordine cōgregationi*). Elijā almas auētajado, dize el s̄to, en virtud y sabiduria, aunq̄ sea delos vltimos de capitulo, pero quiē conocerā a esse? Para escoger Christo S. N. a doze de la muchedūbre, se fue a la soledad, y toda la noche la pāsō orādo, no porq̄ no supiesse a quienes auia de escoger; *Ego scio quos elegerim*, dixo por S. Iuā; mas para enseñarnos, quā maduramente se ā de proceder en las elecciones, por la dificultad q̄ ay en acertar, porq̄ no todos los buenos subditos, dize S. Buenauēt. serā buenos superiores, y mucho menos, los q̄ ni ser buenos subditos an sabido. Auia entre ellas vna religiosa principal, de raro exēplo. dada a la oraciō, enemiga de cōuersaciones; en el primer escrutinio, tuuo mas votos q̄ ninguna, pero no los mas; fue cosa de ver quādo los leyō el Secretario, el s̄timitiēto q̄ tuuo, las lagrimas q̄ derramō, al pūto se arrodillō en presēcia de todos, rogādolas por Iesu Christo crucificado, no la nōbrassē, q̄ era perder al cōuēto; y boluēdose al señor Obispo arrodillada, las manos jūtas, instō por lo mismo, q̄ su Señoria no lo permitiesse. Mādōla callar, y alas religiosas q̄ procediesse al segūdo escrutinio; y salio la misma cō todos los votos. Yo cōfesso me falta aqui el estilo para pōderar los estremos q̄ hizo. Lagrimas q̄ derramō, y razones q̄ alegō; solo digo, q̄ a todos y todas nos cōpūgio, de manera q̄ rōpimos en lagrimas sin poder hablar de rato. Fue necesario que el señor Obispo la mādasse aceptar el gouerno en virtud de santa obediēcia. Y para lleuarla a la silla del coro (q̄ es acto requisito para la pōsēssion) fue menester lleuarla casi en peso llorādo sin tañā: ē q̄ cōsolado quedē v. endo

Exēplo de una monja que rehusó ser Priora.

Ben. in Reg. cap. 64.

Luc. 6 13.

100. 15. 56.

*Christo S.
nuestro no
pretende la
honra.
Hebr. 5. 5.
Las pláticas
huyē el mā
dar.
Iudic. 9.*

que deuiendo tal humildad? conocia esta sierua del Señor, las obligaciones del oficio, y la cuēta q̄ auia de dar del al Señor, y que los cargos son cargas muy pesadas: finalmente miraua a Christo Señor nuestro, que siendo verdadero hijo de Dios, me recedor de toda honra y gloria; no se introduxo en ella, no la pretendio, mas dexò hazer a su eterno Padre, como dize S. Pablo: *Non semetipsum clarificauit ut Pontifex fieret, sed qui locurus est ad eum, Eulim mem es tu.*

Aun las plantas, a nuestro modo, rehusan grandemente el gouierno, como el texto sagrado lo cuenta en el capitulo nono de los Iuezes. Y es muy de notar la razon que danan, el oliuo, que no podia dexar su grosura, y la higuera a la suauidad, porq̄ quien a otros rije, sus plazer es vende, y à de perder muchas vezes de su regalo y drecho, para condescender con la flaqueza del subdito. Y si la humildad de aquella religiosa edificò tanto, no menos la entereza de las electoras y votantes, escogiendo a la que tenian por mas virtuosa, zelosa, y prudēte, por cōsiguiente mas digna dela prelacia. Que de pecados mortales se tragan las monjas, y aun los frayles, en las elecciones, votando por la de su faccion, que esperan les cōcederà mayor libertad y licencia, o en la siguiente eleccion que votará por ellos. Es cosa muy cierta, que de todos los daños espirituales, y temporales, que al contento vinieren por la mala eleccion, daran los electores estrechissima cuenta a Dios; y deuen algunos reparar bien poco en esto quando se confiesan.

*Castigos ra
ros de los
ambiciosos.*

*Specu. ex d.
3. ex. c. 63.
imprcf. Ve.
net. 1605.*

Ni menos enfrenará este bestial apetito de la hōra, mirar los daños, y defaistrados sucesos y condenacion de los ambiciosos. Las historias eclesiasticas y seculares estan llenas. Lean al muy religioso padre fray Hernando del Castillo en la historia de santo Domingo en la segunda parte, capitulo 68. impresa en Valladolid año 1592. Y en la historia del Cistel se cuenta de vn Abad, que auiedo gouernado bien, adolecio de muerte: quedauan tristes los monjes por la perdida de su padre, y todos de comun acuerdo le rogaron nombrasse sucessor en la Abadia, por euitar barajas y competencias. Auia en el conuento vn sobrinno del doliente, a quien tiernamente amaua mas con amor de sangre, que de espiritu; y vencido deste afecto, les nombrò por Abad al sobrinno, y murio. Mostrò nuestro Señor quanto le defagrado la eleccion. Acostumbraua viuendo salir para recrearse a vn jardin muy apazible y ameno, que tenia

nia el conuento, donde auia vna hermosa y christalina fuente; a este mismo lugar salia el nuevo Abad; vna vez estando alli, oyo salir del profundo del agua vna voz triste, y lastimera, ay, ay, de de mi: Reparó, y conocio era la de su tio y predecessor. Lleno de vn pasmo terrible, para mas sanearse, preguntò quien era? soy (dixo) tu pariente, que fuy Abad en este conuento, a quien tu para para mi tormento, as sucedido, pues como (replico el sobrino, auiendo tu viuido bien y religiosamente, padeces tã grandes ardores? tu (responde el difunto) eres la causa. Porq̃ auiendo los monjes (a quien indignamente presidi) cometido me la electiõ de Abad, en persona que aprouecharse sus almas, yo miserable, ciego con el amor que te tengo, de pariente y no segun amor y voluntad de Dios, te puse en el lugar que tienes. Por lo qual por justo juyzio de Dios estoy quemando en viuas llamas en el hondo de aquesta fuẽte; derritome como cera, hasta casi tornarme a la nada, y luego me rehazen para mas padecer. Y si quieres prouar sera questo verdad, haz traer vn candelero de bronze, metelo en el agua, y veras como al momento se derritira. Mandolo traer, y arrojado en el agua en vn punto se derritiò, y callò la voz. Y yo casi tambiẽ de pasmo y de temor, diga pues David, *Si mei non fuerint dominati, ñc immaculatus ero, & emũ dabo a delicto maximo*, Si de mi voluntad, no se apoderarẽ los niños, deudos, amigos, y parietes, fere vn nuevo hombre, vn aue fenix, vn milagro en el mundo, y libre de vn delicto muy grande. Llama pecado muy grande, al amor desordenado a los parientes, porque es causa de muy grandes pecados, asì en Prelados y religiosos, como en la gente secular y del mundo. Que de fraudes se hazen a los pobres? que de malas elecciones? q̃ testamentos tã perniciosos e inhumanos por este affecto de parètela y amistad? Con ser S. Clemẽte tã eminẽte varon en letras y santidad, y nõbradole S. Pedro suceffor suyo en el Pontificado, no lo accepto, dexo primero la silla a Lino y Cleto, y despues el lo fue, por no parecer q̃ tal dignidad se daua por humanos respetos.

Raro tãbien es lo q̃ se lee en la historia de S. Benito de vn religioso, q̃ desleaua mucho ser Abad, y viẽdo q̃ el q̃ lo era viuia mucho, diò en vn pẽsamiẽto, q̃ solo vn ambicioso instigado del diablo, pudiera fraguar. Dixo biẽ Ifayas hablado de aquestos zorros: *Fraudulenti, vasa pessima sunt; ipse enim cogitationes cõmmissas ad perdẽdos mites in sermone mēdat*. Vaso pessimo, dize son los fraudulentos, llenos de maliciosa pogoña para perder a los mansos.

C

Lean

*Amor a los
parientes, da
ño.*
Plal. 18. 14.

Idẽ Specul.

Idẽ 32. 7.

S. Carl. Bor.
in act. s.
Ecol. Med.
p. 4.

Lean el cap. 6. de la sess. 25. del Conc. de Trento acerca de las elecciones : y san Carlos Borrom eo en vna instrucción que da a sus visitadores, las penas tan rigurosas q̃ señala para las monjas, que apetecieren y procuraren los officios ; de ayunos, confesar publicamente su culpa, y priuacion de officios y cargos. Seruia al Abad yn niño algo trauiesso, y por serlo era del castigado amenudo . Dio el malnado monje vnos poluos de veneno al niño, y le dixo hecharase estos poluos en la escudilla del Abad, y comidos , te querrá bien, yno te castigára. Tomolos el niño creyédose la maraña; pero como vio eran muchos, discurrio en esta forma, mas vale que guarde la mitad, por si a caso de la vez primera que los comiere , no me amare. Hecho los medios, y en breues horas murio el Abad con assombro de todo el conuento, y no pequeño gusto del pretendiente. Mas, ô juyzios secretos de Dios , y quan seguro tiene la pena el sacrilego; vereys (religiosos) que enlodado saldra de aquestos poluos, *Conuerietur dolor eius in caput eius ; & in verticem ipsius iniquitas eius descendit.* Cortose el cuchillo, con que sera castigado dize Dauid del embustero, y ambicioso. Iuntanse en capitulo y como tenia algun talento, supo muñir el negoció, y ganar las voluntades de manera, que le hazen Abad, con gusto grãde de casi todos, y con grandissimo fuyo. Durarte à este contento, di ambicioso cumpliras el año en la Abadia? *Hoc scio a principio* (dize el santo Iob) *quod labor impiorum brevis sit, & gaudium hypocrite ad instar puncti.* Tened por indubitado tégó, q̃ acabara en breue el fingido, el q̃ nda cōtrato doble. Quedose el Padre Abad con el seruicio de su antecessor , que assi lo traçaua la Diuina justicia , para que no se mal lograsen aquellos poluos. El niño acordandose del consejo que le auia dado para ser amado de su señor , con desseo de ganar la gracia del nuevo Abad, con toda la senzillez , hechò en la escudilla la mitad de los poluos , que auia guardado. Hizieron tan seguro efeto como la vez primera, porque en breue espacio, lleno de indezibles bascas y congoxas horribles espiro Y la Abadia? La pretension ? para su daño. *Ecco spes eius frustrabitur eum* (dize el santo Iob) *& videntibus cunctis precipitabitur.*

Psal. 7. 17.
El ambicio-
so se haze
en. d. a si m f
mo.

Iob. 20. 5.

Tambien el tyrano Maxencio de quien dize Eusebio , que auia mandado hazer vna puente falsa, fundada sobre barcos rotos, para que el Emperador Constantino y su exercito , passando por ella cayessen y se ahogassen : olvidosele el lazo que auia

auia parado para el otro, passò el con su gente, y quedaron del todo ahogados. Afsi le passò a este Abad. O locura de los ambiciosos? y que aya tantos y religiosos? y Ecclesiasticos? *Plena est ambitiosi Ecclesia*, dize S. Bernardo, lib. 1. de confid. cap. 10. Son necios; *Nescitis quid petatis* dixo Christo a vnos pretendientes: Lo que pedis de la mayoria y diestra: *Non est mentum dare vobis*. No me toca darla a vosotros, *quasi diceret* (nota agudamente Innocencio Papa) *mentum quidem est dare, sed non vobis, id est ambitiosi*. Como si dixera: si me toca darlo, pero no darlo a los ambiciosos. Y san Chrysostomo hizo aquellos feys libros de Sacerdocio diuinos, para solo defenderse y escusarse de no ser Obispo con S. Basilio que le persuadio lo aceptasse; donde pone las graues cargas y obligaciones del gouierno de almas, y hablando de la ruyna de la Iglesia y de la religion en muchas partes, la atribuye a las ambiciosas electiones. *Vnde nam quaso existimas* (dize lib. 3.) *Ita multis in Ecclesijs turbas nasci? equidem non aliunde opinor, quam ex Episcoporum antistitibus: quae electionibus casu potius ac temere, quam diligenter atque accurate fiunt*. De las electiones mal miradas y preuenidas, y peor pretendidas dize el Santo, nacen las inquietudes y desordenes en la Iglesia. Y si alguna vez alcançan la dignidad, es para su desgracia, es dar el cuchillo al niño para que se lastime, o, mate. Luego diremos otra de vna virgen que prouara dos intentos. Digamos qual deua ser el confessor de las monjas, pues de verdad es el principal maestro y guia que an de tener.

S. Bernard.

Matth. 10.

Innoc. III.

lib. 2. cap. 35. de comp. mundi
Chrysost. lib. 3. de Sacer. ante med.

Confessor de monjas qual deue ser.

Periodo IV.



O trato de las calidades, y partes requisitas de confessor en general, desso tratá los Teologos, y Sumistas, y en particular el Padre Reginaldo de nuestra Cópia, en vn librito de oro, de Prudécia confessarij. Y el Padre Luy de la Puète en el tomo 4. de los estados, tratado de los confesores. Supongo todo aqullo como necessario para nuestro cõfessor. Hablare en particular de lo tocãte al ministerio de cõfessar religiosas y religiosos, q es de mayor dificultad y peso de lo q parece. Lo primero, porq a de ser en seguro coadjutor del superior, dela Priora, y Abadesa en el gouierno espiritual de sus subditos, y en el aumento de la obseruancia religiosa, que afsi como a la Prelada y Prelado, afsi tambien al

Reginal.

La Puete.

C 2

confessor

Lo quinto, es difícil ministerio, por la prudencia grande, y cautela que á de guardar, quando viniéren las mismas o mismos que entre si tuuieron algun rompimiento, o se encontraron con la Prelada o Prelado; porque si haze la parte de la vna, la otra se enoja; si haze la suya buena, ella se engrie, y no se haze capaz de la falta, y assi se torna incapaz para el remedio.

Lo sexto, por vna como emulacion, por no dezir declarada imbidia, que esparze el demonio entre las monjas y beatas, si a la otra da mas a menudo licencia para comulgar, pues porque no a mi? Si a la otra escucha despacio, y a mi me despide luego? y si bueluo segunda vez, antes de la Comunión, me arroja. Si con la otra trata con mayor afabilidad, al punto ay diferencias. Y S. Geronymo advirtio aquesto a Nepociano, que era confessor y predicador. *Omnes puellas et virgines Christi, aut aequaliter ignore, aut aequaliter dilige*, dize el Santo: y añade, *Ne sub eodem tecto mansites, nec de praeerita castitate confidas*. No viuas en vna casa con mugeres, no confies de la obtenida castidad, no tengas amistad particular con algunas. Finalmente, por otras muchas causas es a mi ver dificultosísimo ministerio el confesar a monjas; pues que pensaua el Padre confessor, que venia solo a descansar, o a gozar de los regalitos y confituras? Verdad es, que si se haze como es justo, y el confessor es el q̄ deue; es de grande gloria de nuestro Señor este ministerio, y tengo por melindre muy escusado, el estrañarse desto. Porq̄ si ayudar a los q̄ viuen en el mundo, es acto de tanta caridad, quanto sera de mayor ayudar al espíritu de las Religiosas, y esposas de Christo? En la Compañia no tenemos monjas, por grauissimas causas que mouiero a N. Padre S. Ignacio; pero no por esto en ocasiones dexamos de acudir a hazer platicas, y confesar a algunas: y el Padre Luys de la Puente en la vida que á escrito del S. P. Baltasar Aluarez de nuestra Compañia, confessor que fue y guia de la santa Madre Teresa, dize que estando en la cama cō gran calentura, le llamò vna monja descalça, que estaua muy mala, para cōfessarse y descansar con el, antes de morir, y se leuanto el siervo de Dios y fue allí. Digo pues, que el Confessor á de ser.

Primero, muy grande siervo de nuestro Señor, para que con su exemplo, mas que cō las palabras enseñe y corrija a las monjas. Sea como el santo Lot, de quien dize san Pedro, *Aspella & audiu iustus erat*, santo y puro con la vista y oydo, aunque viua

C 3

y trate

Hi. ron. ad
Nepo. Epist.
2.

Es ministe
rio vni. si se
haze como
conviene,

La Puente
in vita Balt.
Aluar.

2. Petr. 2.

Sea muy
exemplar

Prelados
se cargan
no proueer
confesores
muy cabales.

S. Car Borr.
in. 2.º Ec-
cles. Medio.
p. 4.

Auila.

y trate con mugeres, y S. Ignacio martyr, *Bonum est docere*, dize, *sed si fuerit ea que dixeris*, Bueno es el enseñar, pero mejor el bien obrar. Diosnos libre que viesien en el cosa de mal exépllo, y escandalo, y que en vez de dar la mano a la cayda, fuesse el ocasiõ de tropieço? que seria esto, sino destruyr la virtud, y assolar la religion, y apartar a las religiosas de Christo su Dios y esposo Este vicio nota el texto sagrado de los hijos y criados de Eli, que violauan y deshonnauan a las mugeres que venian a offrecer sus votos a Dios, y les rapauan, para su regalo parte de lo q̄ trayan, *Erat ergo* (dize el texto) *peccatum puerorum grande nimis coram Domino*. Cada palabra sube de puto la grauedad desta culpa por la circunstancia de las personas, por la cosa, y por el lugar; ni en este puto me atreuo a dezir mas: porque solo pensar, que pue de auer tal môstruosidad en el mundo, y tal confessor que sea tropieço y escandalo para su hija espiritual, y en particular religiosa; se me parte el coraçon de pena; digo de solo el pensar, que puede auer, que seria el auerle auido, auerse visto, y oydo se mejantes; ô, paciencia immensa de nuestro Dios que tal sufre? Por esto se cargan muy mucho las conciéncias los Prouinciales y Obispos sino hazen las posibles diligencias, en que los confessores para las monjas, sean de muy conocida virtud, y edad madura, como lo dize S. Carlos Borromeo en vna instruccion que da a sus visitadores, y deue mudarse dize, cada dos años, o cada tres. El santo Padre y predicador Iuan de Auila en vnas reglas de bien viuir encarga este punto: tomad dize, confessor que sea bueno, discreto, docto y experimentado, y exercitado en cosas de espíritu, y no tomeys quien tēga lo vno sin lo otro; y pues tanto va en esto, pedid a Dios que os lo encamine, y encaminado, sialde con mucha seguridad vuestro coraçon: no le escondays cosa buena ni mala: la buena paraque la examine, la mala paraque la corrija: y cosa de importancia, no hagays sin su parecer, confiãdo de Dios, que es amigo de obediencia, que pōdra en el coraçon y lengua de vuestra guìa, lo que importa a vuestra salud. Hasta aqui el maestro. Y las Prioras, Abadesas y lasanxianas del Cōuēto, quando saben alguna libertad del confessor, aduertido della vna vez, y no enmendado, deuen dar auiso a sus Prelados, paraque lo saquen con toda la presteza possible, que si algunas guardaran este auiso, no llegaran las cosas de su Conuento a tanta miseria como algunos sabemos. Y a las mismas religiosas auiso de parte de nuestro Señor, que siempre y quau-

quando vieren, que el confessor se desmanda con palabras libres, y otras cosas yguales, o mayores, no tornen mas a confesarse con el, pidan otro confessor, no quieran voluntariamente yrse al infierno, y llevar su alma enredada con mil sacrilegios, que mas obligacion tienē de mirar pór ella, q̄ por la de tal cōfessor, q̄açoça la de Dios, y va tras de perder sus almas.

Lean los Confesores y parocos aquel lamentable suceso q̄ cuenta san Gregorio en sus Dialogos de vno, que desfloró a vna donzellita que auia bautizado, y murio impenitente: despues de enterrado, salieron espantosas llamas de su sepultura, y dexaron todo su cuerpo hecho ceniza; que fuegos, dize san Gregorio, deue de padecer su triste alma, quando tales llamas abrafaron su cuerpo? Librenos Dios por su infinita clemencia, que a las almas que a nosotros vienen por remedio, afrentemos y degollemos, y de vn tribunal el mas tremendo y venerando, hagamos establo de inmundicia y torpeza. Antes si vieremos, que la penitente vsa de palabras con demasia cortes, y alagueñas deuemos reprehenderla: a de ser quanto se dize y haze en aquel lugar y ministerio todo diuino, puro, casto, santo, es trono de la gracia y misericordia aquel, como dize S. Pablo a los Hebreos, y assi se a de llegar a el con animo limpio y coraçon contrito. Y la santa Madre Teresa de Iesus en el capit. 5. y 6. del camino de la Perfeccion encarga grandemēte a sus hijas, no sean bouas (palabras son suyas) en este particular, si descubrieren alguna liuiandad, aun en la menor palabra en el confessor, no trauen platicas con el, aunq̄ sean buenas, confesiar se presto, y dexarle: *Aunque seria mejor pedir licencia, dize, para cōfessar cō otro, que demas de ser bueno, sea letrado: y no aguardē a ver mucho mal, y atajēlo luego q̄ assi conuiene. Puede auer mucho daño y vn infierno para todas, yel mas por q̄ el demonio puede hazer en los monasterios encerrados, siro se entiēde, &c.*

S. Gregor.
lib. 4. cap.
32.

Hebreo. 4.
16.
Teresa.

Otras obligaciones del Confessor. Periodo V.

LO segundo deue, y está obligado a adelātár las religiosas en la santidad y perfeccion: S. Pablo acōsejo y obseruò esta regl^a cō todos aquellos a quien predicaua, enseñaua, &c. como se vee en todas sus epistulas, cō las diligēcias y trauajos tan indezibles, a que se ofrecia. A los Colosēces dize; *Non cessamus pro vobis orantes & postulantes, vt im̄ leamini agnitione voluntatis eius; in omni sapientia & intellectu spiritali.* De cōtínuo (dize el grā maestro de las almas) sin parar vn pūto, estoy rogādo a Dios os dé su gracia y su

Colos. 2.

y su sabiduria , para que perfectamente conozcays su voluntad y la cumplays perfectissimamente. Es acto de gran caridad, que el cófessor encomiêde a Dios sus penitêtes, y yose quiccada dia lo haze en la Missa, paraque el señor ayude a su obra. Lo mismo deue hazer el predicador con sus oyentes. Añade el Apostol, el fruto y fin, *Vi ambuletis digni et eo per omnia placites; in omni opere boni fructificantes &c.* Paraque camineys digna y prouechosamente delante de Dios, que vuestras obras, y acciones seã dignas de Dios , y lo seran, si procurays de cada dia adelantaros en toda virtud.

No se ã de contentar el confessor, ni cumple con su conciencia , en auer oydo las culpas de la religiosa , direys tanto en penitência, y luego, *Ego te absoluo.* Venga la otra; deue procurar adelantar a cada vna dellas segun su talento y caudal a toda virtud, *in omni* dize Pablo, Si ve que no se sabe confessar, por tener largas arengas, e impertinêtes historias, o, porque dize sus culpas con condicion (ques falta harto comun) acúsome si e péfado mal , si e juzgado a nadie, si no e rezado con deuocion, si e tenido impaciencias. Esto no es confesion, sino confusion , ni con esso da materia bastante para la absolució; enseñela que se examine y confiesse bien, y diga sin condicion sus faltas q̃ dẽ cierto lo son, y a la fin de la confesion puede con condicion dezir: lo de q̃ tiene duda si hizo, o, dexo de hazer. *Quod enim incertum est dize san Ignacio martir, non habet confessionem.* Si la vee con ordinarias impaciencias, corregirla con deuido amor y caridad, darle medios para alcançar la paciencia, alguna vez quitarle la comunion, otras que pida perdon a las que ofendio con su colera; si la vee altiuã y arrogante con sus hermanas , enseñarla los daños de la soberuia, medios prácticos para la humildad. Si amiga de ser tenuta por lo que no es, santa, deuota, digna de qualquier oficio en el conuento , pongala delante los euidentes y graues peligros de la vanagloria, y los muchos que se an condenado por ella; si enemiga de la Cruz y mortificacion , tarda en acudir al coro y seguir la comunidad, perezosa en hazer penitencias corporales, ayunos; cilicios; diciplinas , animela con los crecidos prouechos : y como de otra manera no podra crecer , ni frutificar en virtudes , que es lo que san Pablo aqui pide. Assi como es necesario que la cepa sea podada y cauada , y destroncado el arbol dello superfluo , assi deuemos los Religiosos con el cuchillo de verdadera mortificacion, y peni-

Ignac. Epist.
ad Smirnen.

Vse la mon
ja de peni-
tencias.

y penitencias corporales cortar las demasias y exceſos, que no morirá la monja por vſarlas, pues á vſado de coſas, y quiçá vſa, muy ſeculares; no ſe tenga por tan dama y delicada, que no pueda vna vez la ſemana hazer algun exercicio deſtos. Delicada virgen era ſanta Clara, delicada y regalada ſanta Catarina de Sena. dama y muy delicada era ſanta Cecilia, y aſtigia ſu cuerpo có cili- cio, y otras que ſabemos, y viuen aora, y principales, vſaron y vſan de preſente, con notable prouecho de ſu eſpiritu de cili- cio y diciplinas; y ſobre todos delicadiſſimo Ieſu Chriſto nue- ſtro Señor, cuyo cuerpo fue formado por obra del Eſpiritu ſan- to de las puriſſimas ſangres de la Virgen madre, con eſto que de ayunos continuos? que de noches dormia en la dura tierra? y en ſu paſſion ſantiſſima, que de tormentos y açotes que pa- decio por el hombre? Del religioſiſſimo Emperador Carlos Quinto ſabemos, q̄ dexò a ſu hijo Filipo, ſobre todos los Rey- nos, vn crucifiſo, delante del qual hazia oraciones y diciplinas, con que caſtigaua ſu cuerpo tan molido del peſo de las armas. Sea todo con prudencia, y no hará daño.

Pero en dos ocaſiones deue andar muy auifado el cófeſſor, porque pende dellas todo el ſer del conuiento, y la buena eſti- macion de las monjas, o por ventura ſu ſaluacion. La primera, ſi viere cabeçada y arrimada a la monja a ſu parecer, facil en juz- gar las acciones, y lo que peores, las intenciones de la Prela- da, diſcil en rendirſe a ſus ordenes, aunque enteramente haga, lo que ſe manda (a lo qual llamò ſan Bernardo, *velamen n alitæ*, no velo negro de monja obediente, ſino velo de alma muy mali- cioſa e inobediente) deue entonces el ſabio conſeſſor apretar- la, y negarle la abſolucion ſino ſe enmienda, y la Comunió por algunas ſemanaſ; darla en penitencia, que ſe humille a la Aba- deſa, o Priora; que le pida pardon de rodillas: porque ſi a vna hija contumaz obligamos a que ſe humille a ſu madre, có ma- yor razon deue hazer eſto la monja con ſu Prelada. O que es terrible la Abadeſa, o Priora, y trata con aspereza a la ſubdita, y no acude a ſus neceſſidades. Todo puede ſer, pero no deue juzgarlo eſta; ni tomarſe la juſticia; acuda al Prelado, o por el miſmo conſeſſor, ó otra religioſa anciana ſe lo haga repreſen- tar. Con que eran tan a remate ruynes los Eſcribas y Farifeos, ordenò Chriſto a las turbas, les obedecieſſen en lo que ordena- uan; *Omnia quacunq̄ dixerit vobis ſeruate, & facite*. Quanto mas de- uen las monjas obedecer a ſu Prelada.

*En dos oca-
ſiones ande
muy auifa-
do el conſeſ-
ſor.*

*Bern. ſer. 3.
de Circunc.*

*Comunion
deue en al-
guna ocaſi-
on negar el c-
oſſor a la
monja.*

*Obedezca
a la monja*

Matth. 23.

La ſe-

La segunda ocasion es, si viere que la religiosa es aficionada con exceso al parlador, y q̄ gasta largos ratos en conuersaciones superfluas, y quizá dañosas para su alma (como lo son algunas) que se cartea con quien no deue: cosa clarissima es, que está obligado en conciencia el confessor a corregirla y reprehenderla feueramente, poniendole delante el manifesto peligro de infamar su conuento, y ella de caer, por lo menos en penfamiétos feos. Si es cuerda, y de entendimiento v cōciēcia, enmendarse à, y sino, deue darla en penitencia, q̄ no salga al parlador, o al menos, q̄ no hable con aquella persona; porque si la monja corre peligro, está obligado el padre espirital en conciencia apartarla y desviarla: porque es dotrina de graues doctores, que así como la penitencia, que iniunge el confessor, es *per modum precepti*, porque deue ligar y atar al penitente, segū el Concilio Tridentino dispone; así está obligado el penitente so pena de pecado mortal a cumplir la penitencia impuesta; y si esta fuere medicinal, como que no vaya, o hable con tal persona, que le es de tropieço, pecará dos pecados cada vez que faltare en ello; y quando esto no bastare, no la absuelua el confessor, que no es justo reciba la absolucion, ni comunion sagrada, religiosa que mira tan poco por la honra de Christo. y bien de su alma: antes es muy justo carezca de los gustos de Dios en la Comunión, pues no quiere carēcer de los mundanos en el parlador. Ni por otra causa (aduiertio agudamente san Chrysostomo) llamò Christo Señor nuestro sal de la tierra, esto es de los hombres, a los Apostoles y ministros de las almas, sino para que les preseruassen de la corrupcion del pecado, que solo gasta y corrompe las almas, lo qual no pueden de ordinario sin amargar y escozer: *Liberare quippe à putredine peccatorum, Christi virtus est, vi autem ad illa iterum non reuertuntur, Apostolorum cura est, ac laboris*. Curar de la podre de los vicios, es de solo Christo, dize san Chrysostomo, preseruar de q̄ no caygan otra vez en ellos las almas, es oficio del confessor, predicador y Prelado. Por esto quiere la santa madre Teresa (como adelante veremos) que el confessor sea muy letrado y exercitado en espiritu: *Dios libre* (dize) *a vno regirse en todo por el, sino es letrado*. No sabe qualquier confessor lo mucho que passa por vna conciencia, ni todos entienden los secretos de la oracion, ni saben los remedios de las faltas. Y no le parezca a la monja rigor aqueste que pedimos en el confessor, que dotrina es de todos los Teologos, platicada de los sabios

No trate
la monja cō
quien no le
está bien.

Conc. K. dif
po. 10. du. 8.
& 9
Voz. de For
ni. tom. 4.

Chrysost.
Matth. 5.

Ter. c. 5. del
cam. de per.

fabios confessores, aun cō la gente del mundo, si vno corre peligro de consentir en pecado, por passar por tal calle, o entrar en tal casa, o hablar con tal persona, deue abstenerse de aquello, so pena de pecado mortal, y so la misma pena el confessor està obligado a ordenarselo, y darle en penitencia que no vaya, ni hable con aquella persona. Y estas penitencias que llaman los Teologos preferuatiuas, y medicinales, deue el penitente aceptar, y cumplir en conciencia. Con esto se enmendará la religiosa, y sino el confessor á cumplido con su obligacion, y ella lo pagará en la hora de su muerte: *Ipse quidem* (dize el Señor a Ezechiel (hablando del reazio en su mal viuir) *in iniquitate sua morietur, tu autem animam tuam liberaisti*. Morirá, dize Dios, la monja, morirá el que quiere llevar la suya adelante. Morir; cosa espantosa. Pero mas lo es, morir en su culpa y pecado. Y con esta pena amenaza Dios a la tal religiosa: que ya tendrás tiempo, le dize el demonio, quando vieja lo dexarás. Mas digola yo, y sino teneys tiempo para hazer penitencia, y llorar vuestras culpas? Y si quando de mayor edad, no dexays esta costumbre? Y temo, que no la dexareys; porque dize el prouerbio: *Qui in malis manet, tarde, o nunca los dexará*. Y el santo Iob dize, que el moço quando peca, peca de aprendiz, porque aprende el arte, quando viejo, peca de vicio y officio, y como en vn lecho blando dormirá en el pecado: *Ossa ciuium, dize Iob, implebuntur virgibus adulescentia eorum, et cum eo in puluere dormient*. Que piensa el peccador, que desnudarse de vna repetida costumbre, es quitarse la capa, o desnudarse de la camisa? Si agora que la costumbre mala, no tiene tantas rayzes en vos, sentistanta dificultad, forzosamente la sentireys mayor, quanto mas vaya, porque con cada acto, como con vn martillo la enclanays mas en el alma.

Ezech 3. 19.

Costumbre mala, cō dificultad: ad se quita.

Iob. 10.

Confírmase lo dicho con vn exemplo.

Periodo VI.



Ygã (ruego a las mō jas quãta verdad sea esta. Escriue el Colector del Espejo de los Exēplos. Auia vna virgē q̄viuia cō mucha religiō y piedad, dada a la ora ciō, penitēcia y recogimiēto, de tal manera q̄ todos la teniã por santa

Exēplo espantoso.
Spec. tom. 1.
d. 9. c. 2. 100

santa, era lo que ella buscaba.) Adoleccio grauemente; confesose, absoluiola el confessor, sin que conociesse (dize el autor) la soberuia espiritual, que tenia en su alma. Murio con ella (ô triste y desdichada!) apareciose al confessor con vna figura horrenda, negra y abominanda; espantôse el Sacerdote viendo tã espantable figura, y preguntò de parte de Dios quien era. Soy (dize) la donzella que vos ~~confessareys~~, y de todos era tenida por santa: Estoy condenada para siempre a los eternos tormetos, y mas profundo lugar del infierno en compaõia de los demonios y condenados; y la causa fue la vana complacencia y soberuia espiritual, teniendome siempre por la mejor, menospreciando a las otras; de las quales penas, para siẽpre jamas quedare libre. Porque si todo el fondo del mar estuuieste lleno de arena, y de cien en cien años vna auezilla sacasse vn solo grano, y supiera que acabada de vaziar toda quedaria libre, padeceria con algun consuelo. Pero ay, ay de mi, que no serà assi, porque para los condenados en el infierno, no ay remedio, *in inferno non la est redemptio*. Y desaparecio con vn grande estallido. Aqui aqui digo segunda vez religiosas (hermanas mias en Christo) aqui la consideracion y entendimiento, pues le teneys, aqui el temor santo de vuestra saluacion, aqui el horror al vicio dela vanagloria, y menosprecio de las demas. Vna dôzella que tenia oraciõ, comulgaua a menudo, y dada a penitencias; y por otra parte cõdenada al infierno? Ay de nosotros, sino somos humildes, sino somos rendidos, sino buscamos el mas bajo lugar en la religiõ, y no tenemos a los demas por mejores: *Agnoscant virgines cui se consecrauerunt*, dize san Ignacio Martyr. Abrã los ojos las virgines, y aduertan a quien se an dedicado, no den al diablo lo que dieron a Iesu Christo. Y san Policarpo escriuiendo a los Filipenses: *Virgines* (dize) *casta conscientia ambulate*, caminad, ô virgines, cõ casta conciencia: porque ser castas en el cuerpo, y corruptas por la vanidad en el alma, es daõ grauissimo, ser virgines, pero locas, Al profundo del infierno fue arrojada, porque quiso nadar sobre todas. Dixo con Lucifer, *super astra Dei exaltabo solum meum*. Le uantareme sobre las estrellas de Dios, esto es, tendre mas eminente lugar entre las esposas de Christo. Pues al mismo son Ie respõden, *ad infernum detraberis in profundum lacu*. A lo mas alto que riazs subir por la soberuia y vanagloria? Sereys arrojado a lo mas profundo del infierno. Soberuia y en los religiosos y mōjas? castigala Dios seuerissimamente: *Dies Domini* (dize Isaias)

super

Penas del infierno quando venibles.

Soberuia y vanagloria castigada.

Ignac. epist. ad Antioch. Policarp. ad Philip.

Soberuia en los religiosos quando mala.
Isa. 14. 13. 15
Iai. 2. 12.

super omni superbum & excelsum, & super omnem arrogantem, & humiliabitur.
Esta fue la causa de su condenacion.

La otra, no auer encontrado con tal confessor, tã sagaz y prudente, que supiesse conocer su dolencia, por auerlo ella por su soberuia desmerecido. Fue este grande castigo de Dios, que si tal fuera el confessor, escararã mas en los senos del alma de la penitente, y quicã descubriera la apostema de la soberuia. O quanta merced haze Dios a la persona, que le depara confessor docto, santo y prudente! Que no basta ser buen hombre, buen frayle y buen clerigo; que importa sea buen hombre el medico, sino sabe curar? Si para la enfermedad del cuerpo, buscamos el mejor medico, y de quien mas confiamos; para la cura del alma (en que va no menos que la saluacion) que diligencias auiamos de hazer? Aprieta los puños san Chrysostomo, y al parecer rebienta de pena, en el libro segundo que haze de *providencia*, pensando la diligencia tan estremada que tienen los hombres, en la cura de las enfermedades del cuerpo, y el oluido y sueño tan letargo en las del alma: y los confessores tenemos grã parte de aquesta culpa, que oydo al penitente, con la penitencia le despedimos, sin enseñarle y corregirle. Encarece grandemente santa Teresa, en el capitulo quinto de la perfeccion, quanto importa que el confessor sea docto y muy perito. *A mi, dize, me bizo har to daño tratar cosas de mi conciencia con dos, o tres, que no supieron encaminarme, y auian oydo su Teologia, y despues de auer encarecido la libertad prudente en materia de confessor, dize: Alabad hijas a Dios por esta libertad, que aora teneys, que podeys tratar con algunos, aunque no sean ordinarios confessores. Y esta libertad santa, pido yo por amor del Señor, a la que estuviere por Mayor, procure con el Obispo, o Provincial, que sin los confessores ordinarios, procure algunas vezes ellas y las demas tratar sus almas con personas de letras: son gran cosa lerran para dar luz.* Esto es de santa Teresa.

Bien se que de vna vez, ni aun de dos, no se puede penetrar el coraçon del hombre, menos de vna muger, menos si se pica de santa, y gusta de ser tenuta por tal. Se que muchas an lleuado engañados algun tiempo a sus cõfessores, con su piedad fingida y empaliada. Pero fiese de Dios el confessor, que con este tiento que aqui dezimos, pidiendo luz al Señor, mortificãdo a menudo a ellas mas deuotas, y alguna vez negãdolas (para probarlas) la Comuniõ, le acudirã el Espiritu santo; y alumbrarã, porque si ve que se siente la monja, o la beata, y muestre disgusto de ser asì exercitada, tenga toda su santidad por fingida, almenos

Gran merced de Dios a un buõ confessor.

S. Chrl. lli. 2 de proui.

Santa Tere.

Ezech. 2. 9.
& 3. 3.

almenos por no bien fundada; y desengañela. El libro que dió el Señor a Ezechiél, para que se comiesse, estava escrito de axes, y amenazas, *lamentationes, & carmen, & va*, y le supo mas dulce que la miel, *sicut mel dulce*, dize el mismo, para que entienda el penitente, y oyente, que assi le an de saber las reprehensiones del confessor y predicador, si quiere aprouechar. Y de la Catholicissima Reyna Margarita, muger de nuestro Rey Felipe Tercero, sé yo, que dezia vezes a su confessor: Aduertame padre lo que deuo hazer, que lo haré aun que me cueste la vida. O santa Reyna!

Demas desto deue el confessor despues que las aurá oydo amorosamente reprehender en lo que vieren faltado, eficazmente exortarles a la enmienda, y doctamente enseñarles los medios, para que vayan creciendo en toda virtud; particularmente procure, que el confesar y comulgar no lo hagan por costumbre, sin sentimiento ni dolor, que no está el negocio en hazer esto, sino en hazerlo bien; algunos tienen las confesiones como de molde, todo esto arguye hazerse el negocio por costumbre, y no aduertirlo el confessor.

En dos ocasiones comunicandome cosas de su alma, dos Abadesas de diferentes religiones, desicando el reparo de algunas faltas suyas y de sus subditas, dixe, y el confessor que haze en esto? Respondio la vna: Oyda la confesion, no dize palabra, hará esta penitencia, no mas, sin reprehedernos ni exortarnos. La otra dixo: Si le pedimos, padre hará esta penitencia? leeré este libro? comulgaré? responde, haga lo que le pareciere. Tu el las viuisima compasion. O si los confessores tuuiesen amor a las almas, y sobre todo amor a Iesu Christo, que las redimio?

Al santo padre Iuán de Auila preguntó vn dicipulo suyo predicador, que medio para predicar bien y con prouecho? Respondiole: *amar*. Dixo diuinissimamente, el amor a Christo ya las almas, le hará a vno infatigable en el pulpito y confessoriano, como dize san Buenaventura en el capitulo siguiente: el amor le dará viuas y encendidas razones, que enseñen y muevan que es lo principal, *Lampades esto, lampades ignis, atque flammaram*; dize el diuino Esposo de la caridad, ella es la que saca las almas de pecado, y las enamora de Dios, y de la virtud, no los conceptos delgados, que de tan agudos no hieren a los pecadores, ni le sacan la apostema de los vicios.

Gen. 3. 6.

Ioann. 5. 35.
Ber. sm. de
Nati. illius.

Del gran predicador y precursor de Christo dize el Euangelista: *Ille erat lucerna lucē: & ardēs*, que luzia y ardia: *Est enim tantū lucere vā-*
nū, dize san Bernardo, *tantū ardere parū, ardere & lucere perfectum est.*

Luzir

Luzir tã solamête es vano (de q̃ prouecho serã palabras vanas aunq̃ doradas cõ colores retoricos? y de que prouecho tal predicador?) arder en fuego de caridad tan solamête es poco, luzir y arder, esto es hablar biẽ y al coraçon, y obrar mejor, es perfectissimo. O que iuyzio tan tremêdo harã Dios cõ los predicadores y cõfessores, pues por no defengañar a las almas, muchas dellas se pierdẽ. Entiendã, q̃ de las almas que vienẽ a oyrlas, y de las q̃ llegan a su confesionario, an de dar estrecha cuẽta al q̃ las criò y se las remitiò, para que las aprouechẽ. Son madres, como dize san Pablo, criẽlas, y engordenlas cou la leche dela feruorosa doctrina y exẽplo, paraq̃ crezcan en toda virtud. Ni creamos los religiosos, confessores y predicadores, le saltarã a Dios mi nistros para su obra, si nosotros afloxamos en el feruor y ayuda de las almas. No piẽse el padre cõfessor, q̃ con dar la absoluciõ cumple con su oficio! ni cõ confessar a quarenta o cincuenta monjas en vna mañana! No està el negociõ en hazer mucho, sino en hazerlo bien, sino pueden todas en vn dia, cõfiesse la tarde antes, y si despues de la confesion no puede enseñarlas de proposito, hagalo otro rato; y considerado el caudal y virtud de cada vna, guíela, y enseñela como y porque medios deua caminas a la perfeccion; y a todas encargue el exercicio de la oracion mental, y haga en esto gran hincapie, reuenciendo todas las dificultades, que para apartar a la religiosa del trato de las criaturas, es medio eficaz aficionarla a la comunicacion con el Criador. Finalmente, trate siempre con ellas con suma grauedad y religion. Nuestro santo Padre I G N A C I O a los Sacerdotes nos da esta regla. *In audiendis confessionibus formiarum praesertim, seueros potius se, quam familiares exhibeant. In uniuersum tamen paternalis quaedam & spiritalis grauitas in eis eluceat.* Confessores ri sueños en el confesionario, y con mugeres? ò que contritas las embiareys, y aparejadas para recibir al Señor? Tengan gran modestia y grauedad. Y procuren confessarlas siempre en confesionario que aya rallo y tabla, que diuida la muger y su cara, como san Carlos manda, no es buen aspecto el del hombre y de la muger, aunque sea en aquel lugar, y de tal aspecto y conjuncion de ojos se pueden temer auenidas rezias de pecados. Y deurian los Obispos mandar hazer tales confesionarios, y ponerlos en las parroquias en lugares patentes, que en los hondos de las capillas, Dios quicã serã ofendido.

*Confessores
y predicado
res serã iuz
gados con ri
gor.*

*Oraciõ in
corriedẽ los
confessores,
Iguat.*

Si es

Si es justo obligar al religioso y monja, a que confiese con confessor de la misma religion. Periodo VII.

Mirā. in ma
nu. tom. 2.
q. 33. ar. 1.



E S T E punto. tratan algunos Doctores, en especial el muy docto y religioso padre fray Luys de Mirā da de la Serafica religion de san Frācisco en su Manual de Prelados religiosos, y dize que es obligacion forçosa, confessar con su Prelado el religioso, o con confessor por el señalado y aprouado, no con otro, si ya no fuesse en peligro de muerte, o que el penitente, o confessor tuuiesse especial priuilegio. Mas dize, que es de drecho comun y particular aquesta obligacion; y de casi todas las religiones trae priuilegios que obligan a confessar con confessor de la misma religion, señalado por el Prelado de cada vna dellas: de san Frācisco, santo Domingo, san Agustín, san Bernardo, y religiosos de l Carmen, y de la Compania de Iesus: y de la de san Benito escriue Trittenio, que el año 1493. en vn Capitulo que se tuuo, se estableció, que cada mes confessasse el monje con su Abad.

Tritem. in
Capitu.

*Confessor sea
por el Prela
do señalado
Trid. ses. 32.
c. 15.*

La razon comun y verdadera es, porque el absoluer es acto de jurisdiccion, el qual no puede ni deue exercer con vn subdito, sino su Prelado; y assi como vn Sacerdote, que no es aprouado en vn Obispado, no puede oyr en el las cōfessions, segun dispone el santo Concilio de Trento; assi no puede vn confessor, ora sea religioso, ora clerigo secular, oyr las confessions del religioso, o monja, sino fuere aprouado por el Prelado de su religion. Verdad sea, que assi como los Obispos a los conuentos de monjas a ellos sujetas, señalan confessores, o clerigos seculares, o religiosos de diferente religion; assi pueden los Prelados religiosos señalar a sus monjas confessor, aunque no sea de su misma orden.

*Bula da fa
cultad para
elegir con
fessor.*

Mirā. tom. 2.
manu. q. 34.
ar. 9.

Rodin Bul.

Esto es de drecho comun. Pero por virtud de la Bula de la Cruzada puede qualquier religioso, como qualquier secular elegir confessor de los aprouados por el Ordinario, segun la misma Bula da facultad para esso, y para ser absuelto de todos los reservados a los Obispos, y aun al Papa, excepto el crimen dela heregia; si ya no tienen las tales religiones especial motu proprio de su Santidad, que prohiba el vso desta facultad de la Bula, y le tienen algunas religiones, como dize el autor citado, en tal caso, es cosa muy cierta, q no puede el religioso, ni la monja elegir

elegir confessor , fuera del señalado y dado por su prelado, porque el Pontifice q̄ concedio esta facultad por la bula, la pue de limitar, o, suspēder como, y de la manera q̄ juzgare cōuenir para biē de las almas y de las religiones, a mayor gloria diuina.

De aquesta dotrina se sigue otro punto importāte, y es q̄ los confesores en la religion deputados para los religiosos, y mōjas, no deuen ser muchos, si no fuesse en grādes y numerosos conuentos; importa mucho q̄ el confessor sea vno, qual le pinta mos arriba cō S. Carlos y santa Teresa; porq̄ como el penitente sea enfermo por el pecado y lo cōfiessa vn Rey (*Infirmus sum*) me dico el cōfessor, medicinas los Sacramētos de la confesiō y comunion, haze mucho al caso, conocer de atras la calidad y tēpe ramento de la enfermedad y enfermo; lo qual no puede vn cōfessor remudado; y aun por esto en las dolēcias corporales gustamos tanto de medico que nos conozca y entiēda, y no muda mos, sino a fuerça. Y ası en las religiones, en q̄ ay obseruancia, vemos vn ordinario confessor, y otro, en caso que aquel no estē tan a mano.

Psal. 63.

Ni es aquesto querer las religiones descōsolar a sus hijos, sino, asegurarles su salud espiritual, y aprouechamiēto; aun a la gēte del mundo aconsejā los varones sabios y maestros de espıritu, tengā vn confessor firme a quiē descubran su consciēcia; y en la Cōpañia lo tenemos por cosa de mucho peso, y como tal nos la mādā nuestro Padre S. Ignacio. Vn niō q̄ mama muchos pechos medrara mal; porq̄ no todas las leches serā a proposito pa ra el; ası no anda segura el alma q̄ sin causa justa, muda a menu do de cōfessor; porq̄ ni todos la entenderā, ni menos sabrā apli carla los oportunos remedios, pōgamos exemplo, si vn religio so es colerico y contumaz al superior, y la monja libre en el lo cutorio de largo tiēpo, es cosa muy clara q̄ cōfessando esta falta, hara muy diferente juyzio el confessor ordinario, q̄ sabe quan vieja es y repetida la culpa, q̄ el q̄ la oyere la vez primera; y por consiguiente aplicara cada vno muy diferente penitencia, el or dinario y prudēte confessor le mādara se humille al prelado y a la monja, q̄ no salga a hablar en algunos dias, el otro, sino es cuerdo q̄ pregūte y escarue la vejez de la falta, cō salmos y ora ciones pensara curarles, y con este remedio perseveraran años quıça en la falta, y con el primero (con la diuina gracia) se en mendarā en breue. Ası q̄ el querer mudar a menudo de cōfesor, y buscar extraordinario, es querer no ser conocido, y esti-

Vn confessor firme importa, y porque?

D

mar

mar mas la honrrilla vana que la cóciencia, qué dirá el cófessor, q̄ tantas vezes tropieço en la misma falta, o, q̄ razón tan de poco espíritu enmendaos vos, y có esto yreys al cófessor sin empachó. Antes esta razón q̄ mueue al poco mortificado a mudarcófessor, suele mouer a los siervos de Dios y mortificados, para enmendar las faltas; q̄ puesto caso q̄ no a de fer principal, mas antes el amor de la virtud y de Christo N. S. no dexa de hazer mucha fuerza. Puede táto alguna vez aq̄l falso honor, especialmēte en mugeres, q̄ las cubre de vergüença y expone a sacrilegios grâdes, a cófessar y comulgar callâdo algunos pecados.

Vergüença
de parecer
vno malo
malo.
B. 10. ser. 1.
de circui.

Queremos ser pecadores y no parecerlo, ofender a Dios, y fer tenidos por santos, perversidad grande (dize S. Bernardo) de la humana soberuia, *Erubescimus vulnere ligaturam, qui de vulnere etiam gloriamur*. Auergonçamonos de tomar remedios para nuestros males y no tenemos vergüença de auerlos hecho: *Christo Iesus* añade el Santo, *no tuuo pecado ni le pudo tener, y no se auergonço en la circuncion de parecer pecador, y como tal recebir el cauterio y medicina, contra, in verecundi ad obsecratem culpa. erubescimus agere penitentia; nosotros al contrario, sin vergüença para la fealdad de la culpa y vergonçafos para hazer penitencia. Quod extrema dementia est male prouidi ad vulnera, peius in remedia verecundi*. Lo que califica nuestra locura, q̄e corremos alegres al mal para no herir, y tenemos vergüença de buscar oportuno remedio para sanar. Esto es de S. Bernardo. Vuiesse humildad verdadera en el religioso que esta le daria gusto en tener firme a vn confessor, para que viesse y remediasse su alma, y las ordinarias faltas en que tropieça.

Ni tampoco el referuar la religion algunos casos para q̄ lo lo el prelado los pueda absoluer, o con licēcia suya el cófessor por el deputado, es querer afligir, ni apretar al religioso, y mōja, sino cerrarles los malos passos por donde puedē perderse, y aduertirles de la grauedad de aquellos delitos q̄ se referuan: q̄ aunque religiosos, somos hombres y flacos, y a no mirar como andamos en el camino de la virtud y regular obseruācia, tropeçaremos como el otro en el mundo. Y ya que el diuino temor y amor (q̄ deuria) no enfrene a vno, para no pecar, aquella dificultad de no poder absoluer de aquel pecado, el cófessor ordinario, y de auer de acudir por licencia al prelado, es gran freno, para no despeñarse. Todo lo pesa y considera la religion, por que es madre muy piadosa.

Caso que
puede refer
var la reli-
giosa.

Los casos q̄ suelen y puedē referuar los prelados mayores, o capitales

pítulos y congregaciones generales y prouinciales señaló la fantidad de Clemente octauo en vna constitucion que hizo el año de 1593. q es justo tengan noticia dellos los religiosos todos, así varones como mugeres, paraq huyamos dellos sobre los demas. El primero, maleficio, encantaciones, y sortilegios 2. apostasia de la religion, ora sea cõ el habito, ora sin el, si del conuento o casa saliere. 3. salir del cõuento de noche escõdida mète, aunque sin animo de apostatar. 4. propiedad que sea pecado mortal contra el voto de la pobreza. 5. pecado de carne consumado por obrara 6. matar, o herir graueamente alguno. 7. detener con malicia o, abrir las cartas de los superiores a inferiores, y al reues. 8. juramẽto falso en juyzio legitimo regular. 9. dar fauor, consejo, y ayuda para el abortio, si tuuiere alma la criatura, aunque no se siga el efeto. 10. falsificar la firma, o sellõ del conuento, o de los oficiales del en cosa graue, q sea pecado mortal. Estos son los casos q el Papa señala en aquella constituciõ. Noq los reserue para los religiosos, sino paraq los prelados de las religiones, ya que reseruen, sean de los aqui señalados, o, todos, o, algunos, segũ juzgarẽ cõuenir para mayor pureza de la religiõ: y si algun otro pecado aduirtierẽ los prelados cõuenir se reserue, hagãlo en Cap. general, o Prouincial, no de propria autoridad; así lo ordena el Põtifice en la misma cõstituciõ.

Si es bien que los Prelados sean faciles, en dar licencia para absolver de casos reseruados, y de cõfessar con otro que con el ordinario confessor. Periodo. VIII.



Lo primero satisface en primer lugar la interior ley de la caridad, y amor a los subditos, q el Espiritu santo imprime en los coracones; ordenado q con suauidad, y largueza consuelẽ los superiores a sus subditos, quando con humildad reconocen su culpa, y piden semejante licencia por si mismo, o por persona condigna; lo segundo, el mismo drecho que prohibe a los subditos elegir confessor, manda al prelado sea muy facil en concederles tal facultad; hallamos ambas cosas en vn motu proprio del santo Pontifice Pio Quinto para los religiosos de santo Domingo, en que prohibe a los subditos, que no puedan valerse de la bula de la santa Cruzada para elegir confessor, y ser absueltos de los casos reseruados en la orden, sin licencia de sus prelados;

D 2

y manda

Miran. cita-
to loco. Vi-
de Trident.
sess. 14. c. 7.
Nadar. cap.
17. n. 199.

*Sean f- ci-
les en dar
licencia pa
ra absolver.*

Miran. q.
cit. ar. 9.

Nauar. in
cap. placuit
num. 119 de
pauit. d. 6.

Sot. in 4. d.
18 q. 1. ar. 5.

y manda a los prelados sean faciles y benignos en concederles licencia para ello *eisdem tamen Prelatis* (dize el Papa) *in usu huiusmodi potestatis cum sibi subditi benignos & faciles se exhibeat precipimus*; y Nauarro en otro lugar trae vna razón de santo Thom. Si *Deus benignus, ut quid sacerdos eius austerus*. Si Dioses misericordioso, porq̃ su ministro a de ser riguroso? Pero adierte bien el autor cita do, q̃ así como pecan mortalmente los prelados que son con nimiedad rigurosos negado tal facultad, así podría faltar, si fues sen faciles con demasia, en cōcederla, y alega al muy doto y religioso Padre Fray Domingo de Soto, porque esta facilidad, podría redundar en daño de la misma religion, y de los subditos que aspiran a la libertad. Finalmente la razon y comun sentir de los Teologos enseña lo mismo, que seã francos y libera les los superiores. Y lo q̃ el santo Cōcilio de Trêto ordena a los Prelados q̃ a sus tiẽpos cōcedan a los subditos religiosos y mō- jas, otros cōfessores del ordinario, dize lo mismo, por los inconueniẽtes arriba tocados, y para que puedan recorrer sus almas, y cō mas llaneza y menos empacho manifestar sus pecados.

A las monjas en particular deuen los superiores cōceder cō benignidad mayor semejantes licencias; como tambien conce derles otro cōfessor del ordinario, las vezes que lo pidieren, por los conocidos inconuenientes que se experimẽtan de apre tarles en esta parte: y si pidiere confessor de diferẽte religion q̃ la suya deue tãbien el prelado consolarla, si el confessor q̃ pide es persona de sciencia y conciencia, y temeroso de Dios, que se espere aconsejara a la religiosa, lo que fuere bien de su alma y honra de la religion. En las personas que van a hablarlas a la rexa deuen mirar los Prelados cō todo cuydado, como lo encar gan los santos Arçobispos Borromeo y Paleoto, quẽ es y qua les sean, porq̃ pueden mucho dañar su honestidad y espiritu; pe ro en cōcederles cōfessor qual dezimos, no sean de manera algu na difciles. Importa mucho atender al cōsuelo de vna muger encerrada por Christo, para toda su vida; y lo cōtrario seria ge nero de crueldad. Harto pesado es el precepto de la confes sion, y seria pesadísimo, si los prelados negassen tales licen cias. Y para darla muy de gusto, basta a mi ver el parecer de la santa madre Teresa, que con iguales veras, que pru dencia y santidad, lo encarga a los prelados y preladas de su re ligion, cuyas maravillosas palabras referimos arriba en la periõdo sexta; ni deuen pensar (dize la Santa) es deshonor de

Confessor
otro del or
dinario se
dene con
ceder.

S. Carol. in
act. & Eccl. 1.
Med. 4. p. Pa
leo. in Arch.
Bueno. 6. 4.

6. Teref. lib.
del cami. de
perif. cap. 5.
Santa Teresa
quiere que
se de confes
sor mas del
ordinario.

de la religion, quando es de diferente el confessor, que lo que es para bien de vn alma, no puede ser daño de la religion, y assi como quando vna religion llama a predicador diferente de la suya para vna fiesta, no pierde la tal religion, antes muestra su prudencia y caridad: assi tampoco, pierde, quando confessor diferente oye de confesion a vna y a otra religiosa.

Sermones y platicas, es bien las hagan a las monjas predicadores de diferente orden?

Periodo. I X.

DE lo dicho en parte se puede resoluerse puto, por q si para la confesion es grā benignidad del prelado conceder a la religiosa confessor, aunque sea de profesion diferente; quanto mas importara no estrecharlas a que las prediquen predicadores de la misma religion. Primero, porque es mas libre la palabra de Dios, *Verbum Domini non est alligatum*, dize el Apostol; y con estar prohibido a todos de derecho comun, confessar con otro que con su paroco, no hallamos jamas prohibicion acerca del predicador. Sea aprouado por el ordinario, no pide mas la Iglesia, para que todos y todas le oyan y le apruechen. Y el que en esta Ciudad de Barcelona está obligado por la Pascua yr a su Parroquia para recibir los Sacramentos, puede oyr los sermones de la Quaresima en qualquier otra.

1. Timoth.
9 2.

*Predicados
diferente
de la ordē
se deue cō-
ceder.*

Lo segundo, porque es en detrimento del espíritu de las religiosas esta prohibicion, de que no las prediqué de religion diferente; porque acontece no pocas vezes, no auer en aquel pueblo sujeto de la religion tan a propósito, y de talento de pulpito, y auer de otra religion, que con gran prouecho, predica al pueblo, pues como se puede en esta ocasion priuar a las religiosas desle bien tan grande?

Lo tercero, aprieta mas, porq es muy diferente predicar al pueblo y predicar y platicar a la reja a las mōjas, y pide aqsto particular talento si se haze como el ministerio requiere, pues quando trae Dios predicador oportuno, y assi en la Ciudad, como en otros conuentos de monjas sujetas al ordinario nueuelas almas al amor y temor de Dios, no es defraudar a las otras de gran consuelo y apruechamiento?

D 3

Lo

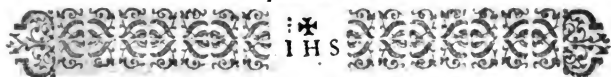
Lo quarto porque no todos los gustos son iguales, ni lo son los espiritus, vnos y vnas gustã de vnos predicadores, otros de otros, y es mas cierto hallar vno predicador del suyo, si oye a algunos, que si le obligan a oyr vno solo, o otro. Ni por esto dezimos se abra puerta para que sin delecto concedan los preladados a qualquier predicador predique a sus monjas; seria cono cido inconueniente por las razones dichas, y porque algunos en vez de aferuorarlãs en su espiritu y obseruancia, las entibiarlan segun predican sin el. Pero pues no es muy dificultoso cono cer quienes son de prouecho, importaria dar si quiera facultad a la prelada, para que pudiesse llamar a vno destos las vezes que conuiniere.

Lo quinto, porque personas muy graues y siervas de nuestro Señor, dudan si es acertada esta prohibicion que algunos preladados ponen, y no les faltan razones y congruencias para ello de mas de lo dicho. Ni satisface dezir que las haga platicas el confessor señalado, porque de ordinario cófessores de monjas no tienen talento, para que con deuido prouecho las hagan; ni menos, que puede auer peligro de diferente doctrina y espiritu de la religion, porque visible seria esta falta para luego remediãrla; y pues ni a ellas las priuã de libros, donde puede correr semeja te peligro, ni de que las hablan a solas en la rexa personas bien diferentes, asì de su profesion como del espiritu q̃ deuen professar, no veo porque sea conueniente prohibirlas predicador prouechoso, qualquier que sea.

Finalmente lo persuade el consuelo de las religiosas, a que tanto deuen atender los Prelados, en cosas tan justificadas; que asì como se gozan grandemente de poder tener este pasto espiritual, asì se dẽ consuelan, y asìjen si se les niega.

* *





CAPITULO TERCERO.

DE LA PRIMERA A LA DEL PRELADO, QUE ES EL zelo de la justicia.



A primera ala (o, virtud) del que rige las almas (habla el Doctor Serafico) es el zelo de la justicia, con la qual no puede sin viua pena sufrir cosa mal hecha, ni en si, ni en sus proximos. Porque tanto es vno mas bueno, quanto mas puramente aborrece al mal, y quanto mas se ama vna cosa, tanto mas se aborrece su contrario y se sien te su destrucion. Y es de notar, que en la Iglesia y en la religiõ, ay quatro suertes de hombres, que soleimos llamar buenos. Los primeros, que no hazen mal, ni tampoco se dan al exercicio de las buenas obras, viuen quietos, a nadie ofenden ni con mal exemplo escandalizan, como se dize en el primero de los Reyes, *homines isti satis boni nobis fuerunt, & non molesti*, buena gente. Y de costumbre tenemos a los quietos, y no reholtofos llamarlos buenos, aunque anden con floxedad en el exercicio de las virtudes. Tambien a los niños bautizados tenemos por buenos. Los segundos ya mejores, que no solamente no hazen mal, pero se exercitan en hazer bien en la castidad, remplança, humildad, oracion, amor del proximo, y cosas semejantes. Pero de tal arte, que si bien hazen aquesto con gusto, nõ aspiran a cosas mayores y mas perfetas; basta les orar, dar limosna, ayunar, dexando las cosas mas altas a los demas, segun dize el Ecclesiastes, *Ecce cognoui quod non esset melius nisi letari & facere bene*. Y conoci, que lo mejor, es hazer bien, y alegremente.

Los terceros son mejores que estos, que no solamente aborrecen el mal como los primeros, y hazen bien como los segundos, mas aun tienẽ en poco quãto hazen, respeto de lo q̃ desca, porque sãben ser verdad lo que dize el Apostõl, que el exercicio corporal y exterior de las virtudes, si bien es de prouecho,

Quatro maneras de hombres buenos.

1. Reg. 15.
15.

Eccles. 3. 10.

1. Timott.

D 4 pero

pero no de mucho. Y así suspiran por las virtudes mentales, por la familiaridad y conocimiento de Dios, y renuncian con gana a los humanos consuelos, solo para mejor gozar de la cura de la deuocion. Pero ni corrijen los vicios de sus proximos, ni con el zelo de la caridad inflamados, procuran hazerlos buenos y santos, satisfechos de serlo ellos. Estos no son a proposito para gouernar, porque anteponen su quietud y descanso, al prouecho de los subditos, segun aquello del libro de los Iuezes. *Nunquid possum deferere dulcednē meam fructusque suauissimos, & ire ut inter cetera ligna promouear?* Por ventura dexare yo aora mi dulce quietud, y reposo para atender al prouecho de los otros? Los quartos son bonissimos, porque no solo son buenos para si, como los primeros, ni están satisfechos de verse medrados en la virtud, pero aun con todas las veras posibles, procuran ayudar a los otros, y llevarlos a Dios, a exemplo de Christo nuestro Señor, que no quiso gozar a solas de su gloria, mas hecho hombre, lleuo consigo alla a muchissimos, mediante su doctrina y exemplo.

Noten esto
los medios.
Iudic. 9. 11.

*. 2.
El zelo que
paries tenga

Efetos de la
caridad.
1. Cor. 13.

Psalm. 44.

El zelo de la justicia, como grana dos vezes teñida, campea con dos hermosos colores de la caridad; el vno del amor de Dios, el otro del proximo. El amor de Dios no se satisface por gozar a solas de su dulçura; antes procura cumplir con el diuino beneplacito, adelantar su honra; y trauajar en que todos conozcan, siruan, y amen a Dios sobre todas las cosas. El amor del proximo, desca, no solamente la salud y prosperidad temporal a sus hermanos; mas aun la vida eterna. Por donde el que tuuiere aquesta caridad, seruira con eficaz desseo de promover la honra de Dios, el bien y prouecho de los proximos, y no perdonara a trauajo alguno, y si lo alcançare, quedara gozossissimo: porq̃ la caridad, dize el Apostol S. Pablo: *Non querit quia sua sunt.* No busca sus cosas sino las de Dios; y quanto mas amares a Dios, tanto mas miraras por sus cosas, y tanto mas te doleras de sus ofensas, si vieres no ser conocido ni amado, y que sus enēmos crecen y triunfen. Y quanto muy desseares la salud de las almas; tanto recibiras mayor pena de su perdicion. Y puesto caso q̃ esta caridad deuen tener los amigos de Dios, pero con ventaja estan obligados a ella, los Vicarios del mismo Dios, abiuandose con el amor de la justicia y aborrecimiento de la maldad, segun Dauid que dize (del Vicario de Christo y prelado) *Dilexisti iustitiam & odisti iniquitatem.* Justicia llamò la

mo la obseruancia de todo lo que ayuda a la saluacion de las almas.

Destas cosas (que ayudan a las almas) vnas se deriuau de la ley eterna, como las virtudes, caridad, castidad, humildad, misericordia y semejantes, sin las quales nadie se puede saluar, y a ellas tienen por blanco los preceptos de la ley de Dios, como dize el Señor: Al amor de Dios y del proximo, se endereça toda la ley, *in his duobus mandatis vniuersa lex pendet & Propheta*. Otros proceden de derecho e instituciõ humana, aunque con autoridad diuina, como las que la Iglesia para comun prouecho, tiene ordenado (ceremonias y ritos de los sacramẽtos, y otros preceptos de derecho positiuo) cõforme los sagrados Canones, para que todos los guarden, asì clerigos, como legos, cada vno segun su estado. Otras salen del voto, que cada vno volutariamente haze; y si bien antes no obligauan, despues de votadas, son ya como de precepto diuino, y està obligado debaxo de pecado a su cumplimiento, tal es la castidad de los religiosos, la obediencia, y la pobreza de no tener cosa propria, y otras cosas que la regla o estatutos de la Orden mandan guardar a sus profesores. Y asì se dize en el Deuteronomio: *Cum votum voveris Domino, non tardabis reddere, quia requirit illud Dominus Deus tuus; & si mora sui fuerit reputabitur tibi in peccatum; si nolueris polliceri, absq; peccato eris. Quod autem semel egressum est de labijs tuis, obseruabis, & facies sicut promissisti Dominum, & propter voluntate, & ore tuo locutus es*. Hecho que vuires algun voto al Señor, no tardes a cumplirlo, porque te lo pidirà Dios estrechamente; y si tardares, caeras en pecado. Sino quisieres hazer voto en tu mano està; pero votado vna vez, guardalo, y hazlo, segun que de tu voluntad, y por tu palabra lo as prometido.

Otras decienden de sola voluntad y gana de la perfeccion, aunque no sean necessarias para la salud del alma, como las costumbres santas y exercicios en la religion, del coro y silencio, oracion, vestido, comida, trabajo y vigilijs, con las quales suelẽ diferenciar se las religiones.

Y puesto caso, que en estas cosas no consista la saluacion, cõ todo el quebrantamiento, afea la hermosura de la religion, y disminuyẽ el prouechamiento espiritual, y buena edificacion. Pues asì como el amor de la justicia promueue las cosas dichas, en si y en los demas, y se goza grandemente, si viere la obseruancia dellas, asì se aflije, quema y abraça de verlo contrario, con

Dauid

3 *

Matth. 22.

El voto haze de precepto lo voluntario.

Deut. 23. 12

4 *

Amor a la justicia que haze.

Psal 138. Dauid que dixo: *Nonne qui ederunt te Domine oderam?* Y sabe hazer diferencia cō la interior vnçion de las faltas, y transgresiones mayores y menores; porque el sabio cada cosa pondēra, segun es, asì buenas, como malas; pero el necio las cosas grandes, tie-
Hazer caso de faltas le- ues, y olui- dar las ma- yores, es fal- ta.
 ne por pequeñas, y las pequeñas por grandes. La viga le pare- ce paja, y pensando tragar vn moxquito, se traga a vn camello. Ay de vosotros (dixo el Saluador a los Fariseos) que pedis decimas de las yeruezitas, y dexays la obseruancia de las cosas mayores de la ley de Dios: *Decimatis mentam & rutam, & omne oliu, & prateritis iudicium & caritatem Dei*, dize san Lucas. Y san Ma-
Luc 11 42. Matt. 23 23
 teo: *Reliquistis quæ graviora sunt legis*. Estos tales son lleuados del zelo de su amor proprio, no del espiritu del Señor, como al- gunos, que si veen, que el otro dexa vna humiliacion en el coro, mas se embrauecen, que de la murmuracion que à dicho contra el religioso, mas se enojan, porque dexò el versiculo, o faltò en la rubrica, que no de auer inquietado y escandaliza- do a sus hermanos.

* 5
Zelo que cr den tenga.
 Tengase pues este orden, que primero se guarde la obserua- cia de los mandamientos de Dios, despues los de la Iglesia, en tercer lugar las cosas que son de voto, y a que voluntariamente cada vno se obligò, como las reglas y estatutos de la religion, que so precepto se mandan. En quarto lugar se deve euitar to- do aquello, que trae consigo escandalo, y mal exemplo; por lo qual los fieles se desedifican de los religiosos, como son la auaricia, soberuia, inuidia, destemplança, inobediencia, sospe- chosas amistades, y particulares, las quales esparcen vn he- dor grauissimo sobre la fama de los religiosos, y apartan a los demas de su trato, desacreditan a la virtud, segun dize el Apo-
Rom. 1. 24.
 stol san Pablo: *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes*. El nom- bre de Dios es blasfemado de las gentes por vosotros. Con mayor facilidad se cura vn pecado graue oculto, que no el tal escandalo, porque aquel por la secreta penitencia y casti- go se puede remediar, mas el escandalo con grandes diligen- cias apenas se puede disuadir a los hombres. Mas, se à de pro- curar no se perturbe el espiritu de la deuocion, que es el fun- damento y nutrimento de la religion. Seca es qualquiera reli- gion, que no se riega con aqueste azeyte. No es de dura el edi- ficio de las buenas obras, que no va atado con frequente ora- cion, como ni el de las piedras sin la argamassa. En qualquiera religion en q̃ se entibiare el espiritu de deuocion, es forçoso, que

que todo el edificio delas demas virtudes amenaza ruina,y caida en breue.Las lamparas de las virgines locas por falta de azeite se apagaron. Deuese tambien procurar la obseruancia de la exterior diciplina,yceremonias santas,q̄ para el ornato de la religion y decécia se establecieron ; porque su falta es señal de conciencia rota , y ligereza de animo . Que si bien no se mandan como las que obligan a pecado , pero importan muy mucho para la vniformidad de la religion, y conformidad en el trato de los hermanos , y que no viua cada vno a su antojo , y se perturbe el orden domestico . En la obseruancia de aqueſtas cosas (aunque de ſi indiferentes) á de auer gran cuidado , en que ſe guarden, porque ſiruen de custodia de cosas mayores , ſi ya dello no ſe ſigue algun inconueniente , que ſi le vuire,no duerma el zelo de la obseruancia.

Digo pues , que el verdadero, y zeloso Prelado deue guardar. Lo primero , que no haga , ni enseñe cosa mala . Lo ſegundo, que no dê licencia por ninguna importunidad , para cosa ſemejante . Lo tercero , no fauorezca , ni autorize cosa mal hecha , aunque ſea ſin ſaberlo . El quarto , no diſimule , ni calle , ni haga del ignorante , y de que no lo ſabe , tocandole de obligacion el corregirlo , y moſtrar quan mal hecho fue , atemorizando al culpado , para que otra vez no lo haga . Quinto , no dexé ſin caſtigo la falta ; porque el caſtigo acarrea eſte bien , que ſe enmienda el delinquente , ſegun dize Chriſto nueſtro Redemptor : *tam amplius noli peccare , ne deterius tibi aliquid contingat* . No peques mas , porque no venga ſobre ti otro caſtigo mayor . Aſi miſmo es de provecho el caſtigo , para que no ſea caſtigado de Dios mas ſeueraente ; porque dize el Sabio en el capitulo veynteytres de los Prouerbios : *Tu virga percucies illum , & animam illius de inferno liberabis* . Tu le caſtigarás , y con eſto librarás ſu alma del inferno . Demás deſto , porque caſtigando a vno , quedan los demas auisados , para no faltaren aquello , como adierte el ſagrado texto : *Pestilente flagellato , ſapientior erit paruulus* . Caſtigando al malo , el niño eſcarmementará . Finalmente el Prelado cumple con ſu officio , y libra ſu alma del pecado dela omiſſion y negligencia ; lo qual por no hazer el Sacerdote Eli , murio con ſus hijos deſaſtradamente.

Eſta diferencia ay de las religiones obſeruantas , a las que no lo ſon , no que en aquellas no aya faltas (que ſi las ay) ſino que ninguna

Match. 25.

6 *

*Que cosas
deua zelar
el Prelado*

Ioan. 5.

*Castigue las
faltas.*

Prou. 23.

Pro. 19.
1. Re. 5.

7 *

*Diferencia
entre las re-
ligiones ob-
servantes y
las que no
lo son.*

*No ay reli-
giones sin fal-
tas.*

Ioan. 13.

Galat. 6.

*Los malos
señ echados
fino se corri-
gen.*

→ 8

*Cuenta es-
trecha á de-
dar á Dios
el Prelado.*

ninguna falta se dexa sin castigo, y se previenen los inconvenientes para no saltar de nuevo; los buenos sô estimados y defendidos para que seã mejores, y los malos castigados y apartados de la comunidad, para que no la inficionen. Porque auiendose hallado pecado en el conuento de los Angeles, antes que fuesen confirmados en gracia; y en el colegio de los Apostoles; con tã santo y cabal Maestro como Christo; que orden ni iusta por buena que sea, serà tan arrogante que piense estar sin falta; porque quando aya muchos por la diuina gracia libres de pecado, no lo son todos, *vos mundi estis, sed non omnes*, dize el Señor. Vosotros limpios estays, pero no todos. Y a los buenos mientras viuen en el estado de merecer, les importa aya algunos malos, para q̃ aumenten sus merecimientos, sufriendoles, soportandoles corrigiendoles; y teman no serles semejantes, y de sus culpas saquen ellos materia de humildad, porque no son tales; y si faltassen a los buenos estas ocasiones, descrecerian sus merecimientos: por que dize san Pablo, *qua seminauerit homo, hac & metet*, cogerà el hõbre, segun sembràre. Ni por esso se an de amar los malos (en quãto malos) ni fomentar, mas soportar y tolerar, particularmente aquellos, cuyas faltas son secretas, y no inficionan a los demas, y ay esperança de su enmienda. Pero sino es esto, no se sufrà de manera alguna, apartelos, echenlos, no piensen ellos que agradan sus vicios y maldad a los buenos. Verdad es, que mientras se toleran, deue el Prelado despertarlos y auuiarlos con correcciones, auisos, confusiones y castigos; y juntamente exortarles, consolarles, animarles con promesas y oraciones, para ver con estos medios, si daràn en la cuenta, y cobraràn salud. Deuese les cerrar el camino, y quitar la ocasion de pecar, auu a los buenos, porque la ocasiõ no les haga tropezar y caer.

Es el Prelado vicario de Dios, a quien el mismo Señor à dado su autoridad sobre su familia, a quiẽ deuen los subditos por esta causa todo respeto y obediencia. Sino corrigiere los delinquentes, si dexare crecer las faltas, si introducirse malas costumbres, si viere que la obseruancia se va perdiendo, las transgresiones multiplicando, y con todo su conato y fuerza, no procura el remedio, asì de los males presentes, como iminentes, darà cuenta estrechissima a Dios de tres maneras, o por tres causas. Primera, de la negligencia en su oficio; porque no hizo lo q̃ estaua obligado: porque dize el Sabio, *cum essetis ministri regni illi non recte indicastis, nec custodistis legem iustitia, neque secundum voluntatem*

tem

voluntatem Dei ambulastu. Siendo vosotros vicarios y ministros de Dios, no juzgastes con rectitud, ni guardastes la ley de la justicia, ni caminastes segun la voluntad de Dios: *Horrendo & cito apparebit vobis, quoniam iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet.* Presto es-
tará con vosotros el horrendo castigo de Dios; porque para los Presidentes y Prelados á de ser el juyzio rigurosisimo. Segun-
da, porque todos quantos pecados an hecho los subditos, que el Prelado podia y deuia preuenir y corregir, se le imputan, se-
gun por Ezechiel dize Dios: *Si non fueris locutus, ut auertatur impius à via sua, ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram.* Sino aduirtieres al malo de su maldad, para que se corrija dize Dios al Prelado) el lo pagará con la muerte; pe-
ro a ti te pidiré estrechissima cuenta de su alma. La tercera, por auer abusado mal de la honra, y poder que Dios le á dado, có-
uirtiendola en proprias comodidades, y no para aprouechar a sus subditos. Y así dixo Christo: *Tollite ab eo salarium, & inuestem seruum regere in tenebras exteriores, ubi erit fletus & stridor dentium.* Ea qui-
talde el oficio, y con el la vida, y arrojalde a las tinieblas exte-
riores, donde padezca llanto y cruxir de dientes. Muestre pues el zeloso Prelado lo que ama a Dios por lo que desea el cū-
plimiento de su voluntad en sí, y en los demas; ni deste zelo se aparte ni afloxe por respetos algunos, de ruegos, temores, astu-
cias, amistades, cohechos; esté firme siempre, ni por auer prescri-
to la mala costumbre y vicio, desespere, ni dexé de hazer su ofi-
cio. Hasta aqui dize san Buenaventura.

*Pecados de omisión graues en el q
rige.*
Sep. 6. 6.

Ezech. 3. 18
& cap. 33.

Matth. 23.

DISCURSO III.

Declara, que sea zelo de la justicia, a que cosas obli-
gue al Prelado y a la Prelada, y como deuan inqui-
rir las faltas, y guardar la regla; contento
del demonio sino se guarda.

Dos maneras de zelo. Periodo 1.



L glorioso Padre san Benito en su Regla, hablando con el Abad, dize así: *Meminisse debet semper Abbas quod est, meminisse quod dicitur, & scire, quia cui plus commisit-
tur, plus ab eo exigitur, sciat quam difficilem & arduam rem sus-
cepit*

Bea. in Reg.
gu. c. 2.

Deus regere animas, & multorum servare moribus. Deue el Abad de continuo acordarse de lo que se le dize, y saber que al que mas se da mayor cuenta, se le pidirá. Deue saber así mismo quan difícil y ardua empresa à tomado de regir las almas, y hazerse siervo de tantos gustos, quantos son los subditos, a quien manda, para entender aquesta tan pesada carga, siue quanto a dicho el Serafico Dotor san Buena Ventura en este capitulo, que a mi ver es bastantissimo, para destentar a qualquiera ambicioso, y quitarle las ganas de regir a otros, y darle a conocer, quanta verdad dixo, el que dixo; *Vita priuata, vita beata.*

Luc 1.

Zelo q̄ sea.

Gre. 5. mor.

c. 33.

Psal. 45.

Dos mane.

ras de ira.

Chrys. ho. 11.

in Matth.

Rap. de vic.

tes. ver. Dei.

Al Prelado pues, que dessea acertar, viste primero del zelo de la justicia. Esta palabra, justicia, quiere dezir santidad, y todo aquello que ayuda para ella, como lo dixo el padre del grã Bautista, *in sanctitate & iustitia coram ipsis*, y así la decia san Buena Ventura en el fin del numero segundo. Y por zelo se entien- de vn feruoroso y eficaz desseo, de procurar aquesta santidad el Prelado, o qualquier otra persona, en si, y en los demas; o de caridad, como lo hazemos los confesores y predicadores cō los del mūdo; o de justicia y obligaciō, como lo deuē hazer los Obispos y presidentes, los superiores de las religiones, y los padres cō sus subditos y familia. Dixe feruoroso y eficaz, porq̄ procede este zelo de vna ira santa, vëgadora de vicios y pecados, como dize S. Gregorio declarando aquello del psalmo, *irascimini, & nolite peccare*, airaos, dize Dauid a los superiores, y no querays pe- car en essa ira: *Alia est ira* (pondera el Sãto) *quam impatiēcia excitat, alia quā zelus iustitie format. Illa ex vitio, hac ex virtute generatur.* Vna ira procede de colera y vengāça, la qual es viciosa y mala. Otra se deriua del zelo de la virtud, y sentimiento de ver autorizada la culpa; esta es justa y santa, y deue ser vna fiel cōpañera y asse- sora del q̄ rige y gouierña, el baculo pastoral de los Obispos, Abades y Abadesas, la vara de todos los superiores, y Presidentes, porque nn ellā caera la virtud, crecerā los vicios, y la obseruan- cia por horas se yrā perdiendo, *nam si ira nō fuerit* (dize el diuino Chrysostomo, q̄ tanto supo deste ministerio) *nec doctrina proficit, nec iudicia stant, nec crimina compescuntur.* Ruperto Abad dixo, que nace este buen zelo, de vn amor entrañable a la virtud y temor al vicio; como lo vemos entre buenos casados, que el zelo, con que temen ofender a su fidelidad y honra, se deriua de vn amor verdadero que se tienen: tal à de ser el zelo del superior con la religion

religion su esposa, y reglas que la hermosean y guardan; tal la del Presidente con su Republica.

Vamoslo declarando, y dado que en todas las virtudes se requiere prudencia para su uso y exercicio, mucho mas en plantar y mostrar este zelo, por los grauissimos daños que se siguen de dar por qualquier de los dos extremos. Primeramente à de procurar el superior, y la Prelada, no sean zelosos con demasia, no quieran adelgazar tanto, que rompan: *Qui fortiter prauis opera* (dize Salomón) *ad eliciendum lac, exprimit butyram, & qui vehementer emungit, elicit sanguinem.* Quien mucho aprieta los pechos en vez de leche, sacará sangre. Son los Prelados como los cirujanos, dixo san Basilio, que no an de encónar la herida, mas con oportunos medicamentos curarla. Ni todas las heridas (dize diuinamente san Ignacio escriuiendo a Policarpo) se deuen curar con vnos emplastos; *Non omne vulnus, dize, vno emplastro curatur.* Son como las madres, que no con tyrania castigan a sus hijos, son como jardineros y hortelanos, q̄ si bien cortá del arbolito lo supersuuo, lo hazé con riento, y atiédén a lo principal, q̄ crezca y lleue fruto. An de assentar en su pecho (lo q̄ les seruirá de aliuio) q̄ *nemo repēte fit summus*, nadie se haze perfeto en facultad alguna en vn punto, menos en la virtud, y que viniendo del mundo el religioso y la monja, hechos a sus libertades, no pueden en breue ser del todo mortificados. Y vn arbol no da fruto luego que se planta, y aun despues que lo da, padece sus accidentes del gusano, o niebla, en que se prueua la prudencia, y paciencia del hortelano. En fin que à de auer faltas e imperfecciones, dize san Buenauentura, si bien no quiere, que el superior disimule alguna, y la dexe sin castigo; lo que tengo por dificultoso. Haze a este proposito lo que cuenta Calsiodoro en la Tripartita, de vn^o Abad muy religioso, y no menos riguroso, que hablando con san Anselmo de cosas de gouerno, dixo al Santo. Que haremos de los niños y moçitos, que criamos en el conuento, los quales por mas que los castigemos, y corriamos, acaban nunca de enmendarse, siempre grosseros y bestiales. Enfado se san Anselmo, y con gran libertad le dixo; Dezi Abad, si plantásedes en vuestro jardin vn arbolito, y lo ataseys por todas partes, para que no pudiesse brotar, ni estender sus ramas, como se criaria?

Sin duda feo, coruado, e inutil. Esto mismo hazeys apretado con demasia a los niños; estan plátados en el jardin de la Iglesia, y offrecidos

Prudencia
imperia.

Prou 30. 33

B. B. in reg.
fusus dispu
tatis, ref. 30
Igo. ad Po
licarp.

Persuadeso
el Prelado
q̄ nadie en
brente es per
fecto.
Sup. num 7.

Cals. Bif. Tri
part. lib. 1. s. ca
pit. 7.

Exemplo
raro.

ofrecidas a Dios en vuestros conuentos, para que con vuestra enseñanza les cultiueys, y dé fruto de tantas virtudes; vosotros con vuestros demasiados rigores, y castigos les teneys tan oprimidos, que no les dexays respirar, ni holgar, de aquí es, que no viendo en vosotros amor, ni paternaes entrañas, no reciben bien, ni se aprouechar de los castigos y correcciones; y así como van creciendo en edad, crecen en libertad y malicia, y son en adelante de ningún prouecho.

Gal. 6. 1.

Correccion
con blandu
ra.

Chrysostom.

In spiritum lenitatis, dize S. Pablo a los Retores de Galacia, *con fide-
ramus teipsum*. Bien estoy, dize el Apostol, y es muy justo corrijays
los culpados, y no disimuleys sus faltas, pero hazelo con espi-
ritu de blandura. *Non dixit in lenitate* (nota san Juan Chrysosto-
mo) *sed in spiritu lenitatis*, para denotar vna entrañable blandura y
suauidad, con que el Superior y la Prelada, an de corregir las
faltas, como quiere cada vno dellos ser corregido de sus mayo-
res, *considerans teipsum*, como quierdes te traten; o que por ventura
caeras mañana en otra falta mayor, segun eres tibio y descuy-
dado. En el arca no solo mandò reseruar Dios las tablas de la
ley rigurosa, sino el vaso del manna suauie; para que entenda-
mos q̄ ambas cosas aplazé a Dios, y son necesarias al Prelado.

Heb. 9.

Ni quiso reseruar la vara de Moysen (q̄ fue culebra espátola, añq̄
tã portetosa) sino la de Aaron, q̄ florecio; para que quãto sea pos-
sible se valgan los Prelados, de la dulçura y suauidad en el au-
iso de faltas. Y san Ignacio martyr instruyendo a san Policarpo
en este punto le dize: *Accedines, & vehementia, ambrocha compescet*. Las
azedias del alma y sobradas coleras de los subditos, corrigelas
con medicamento suauie. Y a queste comedimiento à de ser ma-
yor con los mayores y mas ancianos religiosos, que de ordina-
rio apuntandoles la falta, y que desdize de su antigüedad y vir-
tud, se corrigen, y puede aduertirlos por tercera persona; que
así como a estos tales se les pueden conceder largas licencias
e indulgencias (dixo nuestro Padre san Ignacio) porque nunca
por esso se alargan, ni toman mas de lo que la regla y el supe-
rior permite (lo que no hazen los imperfectos, que alegan lue-
go, que en otra ocasion, o en otra parté se permitio aquello. Y
así deue el superior con gente deste compas, yrse de espacio
en licenciaries) así con apuntarles la falta dan en la cuenta.

Ign. Epist.
ad Policar.

S. Ign.

Vit. Patr.

Andaua muy ansioso vn Abad, como aduertiria el santo Ar-
senio, vna falta, qae quando estauan juntos, echaua la pierna so-
bre la rodilla, falsa contra modestia, tã guardada de los buenos
religiosos,

religiosos, y no se atreuia a dezirselo. Buen remedio, dixo vn padre de grande espíritu, yo me pondré de aquella fuerte quando estemos juntos, reprehendedme en la ocasion, afeandome la immodestia, y de passo quedará el santo viejo aduertido; así se hizo, y les salio la traça a medida de su desseo. Y yo sé religión en la qual van algunos al Superior con vn papel de faltas, y le ruegan se las mande aduertir en publico, y darles penitencia por ellas, demas de que tiene autoridad el Superior para hazerlo sin esso. O que consuelo para el Prelado y Prelada, quando vee en los subditos gusto de ser auisados? y que señal de predestinacion que lleuan todos los religiosos? Pero no an reparado en la gana con que se offrecio el venerable viejo a la reprehension para cura del otro, y reparo de la modestia religiosa? Puede mucho el exemplo de los viejos, y mas en este particular, q gusten ser corregidos, estapar la boca a los jounes, paraq no osen quejar se, quando lo son. Y lo contrario seria de grande daño. No sabemos que el Apostol san Pedro siendo aduertido de san Pablo en vna ocasion, se quexasse poco ni mucho, con ser mayor en años y en dignidad. El mismo san Pablo dio esta regla de gouierno a Timoteo Obispo para corregir las faltas: *Seniorē ne increpaueris, sed obsecra ut patre, iuuenes ut fratres, anxi ut matres, iuenculas ut sorores*. A todos corrige, dize el Apostol, pero con esta prudencia; a los ancianos, no les reprehendas, mas ruegues como a padres; a los jounes puedes reprehender, mas como a hermanos; a las viejas como madres; a las donzellas como a hermanas.

Pero ay dolor! que así como con nuestros pecados obligamos, y como forçamos a nuestro Dios y Señor, para que dexada la suauidad y dulçura, aguze su zelo e indignacion, así con nuestras faltas y reincidencias a nuestros Prelados, para que vsen de rigor con nosotros. Lo primero dizelo Isaías: *Multiplicata sunt iniquitates nostra coram te*. Crecieron, Dios mio, por zelos nuestros pecados delante de vos. Y luego añade, *& vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius*. Vio el Señor estos pecados, y ofendieron grandemente a sus diuinos ojos; a los de dexar sin castigo? *Indurum est*, dize el santo Profeta Isaías, *ve iumentis ultionis, & opertum est quasi palio zeli*: y mas abaxo, *& timebunt*. Vistiose el Señor de ropas de vengança, y cubriose de vna capa de zelo.

Este vestido à de llevar el Prelado y el Presidete, el Prior, el

E

Abad.

*Ancianos
su exemplo
importa.*

Gal. 2.

1. Tim. 5. 1.

Isai. 59. 12.
Isai. 59. 15.
*Prouocan a
Dios y a sus
Prelados los
malos sub-
ditos.*
Isai. 59. 17.

Rom. 13. 4.

Bona in for.
nouit.Bien es sea
temido el su
prior.

Prove. 11. 6.

Atajense los
danos al
principio.

Abad, Rector, Guardian, la Abadesa y Priora, sobre sus hábitos, y vestido; para que las subditas negligentes y contumaces, le miran con ojos que sabrá boluer por la honra de la religion, y virtud, y vigor de la Regla; y temian ya que con la blandura se toman del campo; *Si autem malum feceris, dize el Apostol san Pablo, time, non enim sine causa gladium portat; Dei enim miniter, est vindex iram eius, qui male agit.* Teme si mal hizieres, porque no lleua el Presidente la espada del zelo sin causa, es ministro de Dios, y vindice con ira santa del que mal hiziere. No deue ser el Prelado tan meloso y acucarado, que se lo comia de bueno los subditos, como a la miel las auejas; y mas en la Era presente, en la qual (ô lastima digna de ser llorada) la libertad crece tanto en la religion, y algunos de los moços, olvidados de la virginal verguença, que como dize san Buena Ventura, es proprijsima de aquella edad) quieren viuir con anchura, que apenas a tomado el velo la monja, el otro acabado su nouiciado y hecho profesion, quando en vez de crecer en mas humildad, silencio, obediencia, y deuocion, crecen en mas libertad, que parece esperauan aquel tiempo, como los niños salir de la escuela, para capear y brincar; Si estos principios no se atajan, que fines se pueden esperar? Cosa clara es, que de moços libres, desembueltos, y que comiençan a tratar y predicar sin rastro de espiritu, con estilo tan arrogante, y de los ministros de Dios desusado, y de monjas libres en sus principios, no puede la religion esperar religiosos maduros, santos, prudentes y provechosos: *Prouerbiu est, dize en vn Prouerbio el Espiritu santo, adoesens iuxta viam suam, esiam cum senuerit, non recedet ab ea.* Prouerbio es comunmente cierto, que qual es vno en la mocedad, tal será en la vejez, y así ay mas necesidad aora, de algun rigor y seruoroso zelo en los superiores, que de blandura. Bien se, que tambien es prouerbio: El tiempo lo cura todo; pero no es del Espiritu santo, como el pasado, y por esto miente muchas vezes, pues vemos a muchos, en quie la edad y ruyndad, los años y los vicios corren lanças parejas; por esto importa que en la familia tenga cuydado el padre, en la Republica vele el Governador, y en la religion no duerma el Prelado.

(\$\$\$\$\$)

(\$\$)

Falta

Falta de zelo, dañosa para el Prelado, y gozosa para el Demonio. Periodo II.



Sino veamos, que conuentos y religiones en la Iglesia de Dios se an relaxado, o extinguido por demasiado rigor en los Prelados? Ninguno; que vno, o otro de los subditos ayan viuido desconfo-

Rara histo-
ria de aque-
llo.

ados y afligidos, si; pero destruydose conuentos? acabado religiones? no me acuerdo auerlo leydo. Solo en san Gregorio, que escriuiendo a Vrbico Abad, le reprehende por su aspereza y demasiado rigor, por el qual se auia menoscabado la disciplina religiosa y la regla; pero también lo atribuye el Santo al otro extremo de nimia blandura: *Ex nulla re enenire valuit, dize, nisi quia tua desectio in regimine suo, inordinata est, nec cum grauitate aliquid valet disponere, sed modo studet peccantibus leniter blandiri, modo inordinate & extra modum irasci.* Y aun pone por causa de la disolucion, en primer lugar, el auer condecendido con demasia con los delinquētes. Y por otra parte sabemos de muchas y florentissimas religiones, y conuentos, que en algun tiempo eran oficina de santidad, y escuela de toda virtud, auer se, o perdido del todo, o relaxado de manera, que no parecen las mismas, ni hijas de tal y tan santo padre y fundador como tuvieron. Cosa clara es, que por el descuydo de los Prelados, por auer enuaynado la espada del zelo de la honra de Dios, y de su madre la religion, por disimular, y no castigar las faltas con veras, hasta llegar a la enmienda: *Cum enim dormirent homines, dixo C. H. R. I. S. T. O* Señor nuestro, *venit inimicus homo, & superseminauit zizania. Cum negligentius agerent prepositi Ecclesie,* dize san Agustin: Estando descuydados y dormidos los superiores con el sueño de la negligencia, introduxo el diablo tanta libertad, y costumbres tan agenas del primitiuo feruor, y obseruancia en la Iglesia, y en las religiones.

Grac. Vibi

Matt. 23.

D. August.

Bonissima semilla sembraron los Patriarcas santos, solicitos jardineros fueron en el campo de su religion; buenas reglas, y buenos estatutos dexaron, pero durmieronse los Vicarios, y Prelados sus sucesores, por no tener malos ratos, por no querer ver a nadie contristado; mas claro, por querer passar su triennio, y el tiempo de su gouierno con paz, y a gusto de todos, introduxo el diablo la claustria, y perdicion. Hoy vna falta contra la pobreza, no es cosa;

Los Prelados quē la culpa de el vago en las religiones.

otro dia contra la obediencia , no es de momento , otro contra la modestia y honestidad , es moço , dize el superior , es religioso que està bien , y de prouecho a lo temporal del conuento , y no lo hará mas , y asì poco a poco envez de descubrirse espigas bellas de santidad escogida , y virtud maciza en aquèl conuento , aparecio la zizaña de tantas culpas y lamentables miserias ; quien tal dixerá ? Quien vn niño : porque prouerbio es , q de los principios se coligen los medios y los fines . Que caygan continuas goteras en la casa , y no se reparen ? Que crezca la mala yerba en vn jardin , y no se arranque ? Que se dexè la oueja roñosa en el rebaño sin cura ? Todo esto amenaza clara ruyna , y lo juzgará vn niño ; pues con que pena y iuyzio á de castigar Dios a semejantes superiores ? Y religion y reglas , que costaron tanto al fundador ? Sudores , lagrimas , vigiliã , penitencias y caminos , verlas olvidadas y abatidas : Ver tan mal logradas las limosnas de tantos fieles , que dexaron a la religion : ver tan desacreditada la virtud por floxedad y vanos respetos de los superiores . Ay , ay dellos ! Lean arriba en el numero octauo a san Buenaventura , y lo verán . Los tres dicipulos durmieron en el huerto , niñen donde , y en que ocasion ? Y la mas pesada mano dio Christo Iesus a san Pedro , porque le tenía señalado por Pontifice y superior de todos . Dormir el Prelado ? el Presidete ? el Superior ? la Priora y Abadesa ? y hazer conio que no vio , o no supo la falta : aun en el Papa que tiene tan innumerables subditos , lo afea , y reprehende muy mucho san Bernardo , que será en el que tiene sola vna Prouincia y vn conuento , o vn colegio a su cargo , *vigile* , llama la sagrada Escritura a los Prelados y Gouernadores , porque an de estar en continua ronda , y *vigilia* , que no se entre el daño en sus subditos .

Bern. lib. de
Consid.

Galenus en
su vida.
Galeno.

H. b. 13. 17.
A de velar
decirno el
Prelado.

Escriuiendo a san Carlos Borromeo (exèplo perfectissimo de todo gouierno) vna persona graue , rogandole mirasse por su salud , y diessè mas tiempo al sueño , porque Galeno daua por necesario siete horas de sueño al hombre . Respondio el Santo , no hablar el medico del Obispo , dixo diuinissimamente , no hablaua del Prelado ; el qual á de estar hecho ojos de cuydado . Por lo que auemos dicho , y por la razon que da el Apostol san Pablo ; *Ipsi enim peruiigilant , quasi rationem reddituri pro animabus vestris* . No dize el santo Apostol , *vigilant* , sino , *peruiigilant* , y de presente , que es vn cuydado vigilantissimo , que á de tener el Prelado sobre sus subditos , y obseruãcia regular ; porque

an de

an de dar cuenta a Dios de sus almas, dize san Pablo, cuenta y muy estrecha; quando entra en el gouierno, haga cuenta, le dize Dios, lo que al otro, de cada vno de sus subditos: *Cultadi virum istum, qui lapsus fuerit, erit anima tua, pro anima eius*. Abad, Retor, Prior, Abadesa y Obispo, guardadme estos subditos, mirad por su espiritual a prouechamiento; yo os los entrego, si alguno de ellos se perdiere, o cayere en algun pecado por vuestra culpa. la pagareys vos, con perdida de vuestra alma, cuenta se os pidirá. Y si el auerla de dar cada vno de su alma propria, es cuydado que sorbe todos los cuydados, y pide continua vigilancia; que hará el Prelado, y la Abadesa, auendola de dar de todos los subditos; de los pecados y faltas que an hecho, pudiendolos preuenir, de los bienes que an dexado de hazer, de las virtudes que an dexado de alcançar por negligēcia del superior; de todo à de dar estrechissima cuenta a Dios, y en la hora de su muerte será por todos los puntos del processo de la vida del subdito, el superior examinado. Ay. pobres superiores! *Miror* (dize san Chrysostomo sobre este passo, *si potest al quis Rectorum saluari*) Es marauilla grande. dize el santo Dotor, que se salue quien tiene cuydado de almas.

Esta razon propone san Agustin en su Regla a los religiosos, para que obedezcan, y tengan compafsion grande a sus Prelados: *Semper cogita* (dize del Prelado) *Deo si pro vobis redditurum esse rationem: unde vos magis obediendo, non solū in vestri, sed etiam ipsius miseremini; qui inter vos, quanto in loco superiori, tanto in periculo maiori versatur*. Pienسه de contino el Prelado, que à de dar cuenta a Dios de vosotros, por lo qual deueys obedecerle y tratarle, y tenerle muy grande compafsion, pues quanto es mas alto el lugar que tiene, tanto corre mayor peligro de mayor cayda, y de condenarse.

Cesario escriue de vn superior descuydado de sus obligaciones, y de acudir a la neccsidad de las almas de sus subditos, que estandose muriendo sin dolor, ni sentimiento de sus pecados, le dixerón: Señor dolcos de auer ofendido a Dios; bolueos a su misericordia. Y respondio: Veys aquel granero que está allí? pues no ay en el tantos granos de trigo, quantos demonios ay al rededor de mi lecho, para llevar mi alma a los infernos; con esto espirò. Vele pues el Prelado, y no diga lo que dixo el otro, *in pax & vernas in debus meis*. Viua yo en paz con mis subditos, esten todos contentos, y alegres en mi tiempo, que

3 Re 10 39

Christo. 34
ad H: br.Prelado se
salua cō dis-
cultad.Aug. c. vlt. re-
guia.Prelado da
rà cuenta de
las almas.

Cesli 5. c. 8.

4. Re 10. 10.

No tema el superior de contristar al subdito.

2. Cori. 7. 8.

Ambr.

con esto haré la cama para otro triennio, alomenos de presente viuiré sin pena. O que razon tan sin ella ! San Pablo no contristó a sus subditos? no les afligió? Si; y aun se goza y alaba dello: *Esse contristauit vos in epistola, dicit, non me paenitet.* No me pesa, dice, de aueros cargado la mano, y contristado por esto, *nunc gaudeo*, estoy dello muy alegre, porque con la correccion os aueys enmendado, que si yo callára, quizá uierays perseuerado mas en esse pecado, y vosotros y yo lo pagáramos; por esto os corriji, *ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis*, que es vna razon altísima, y la deuen notar muy mucho los superiores, que assi como el no corregir, ni castigar el Prelado sus culpas en si mismo, es hazer a su alma muy grande agrauio, y acarrear la grauísimo daño, assi el no castigar las faltas del subdito, es casi con euidencia echar al infierno su alma, como es echar a la sepultura el cirujano al doliente, dexandole apofetamar la herida, o que se quexára, y lastimára ! si le hieren con la nauaja; lastimese, que assi se asegura la salud, y el cirujano cumple con su obligacion. Y el Prelado con nimiedad compasíuio, dice san Ambrosio, es declaradamente cruel. Pues que castigo merecerá tal Prelado? Que penas no lloueran sobre el en la muerte? Almas que tanto costaron a I E S U C H R I S T O Redentor nuestro, que las comprò con el precio infinito de su diuinísima sangre? Almas, que para hazerlas mas suyas, y tenerlas mas seguras, el mismo C H R I S T O, las sacò de la Sodoma del mundo, y lleuò al monte santo de la religion, y puestas ay, por negligencia del Prelado se despenen, y pierdan ! es hazerle a Christo Señor nuestro vn calificado agrauio, y dar al Demonio materia de gran ganancia y contento.

Raro exem p.^o.

Carta á los demonios a los Retores y curas.

Cuenta el Cantipatru en el libro primero, capitulo veynte, parte octaua, que auiendo de predicar vn predicador en vna Synodo, por orden del Obispo, estaua muy apearado, por no saber de que argumento, por ser todos los oyentes Retores, y personas muy doctas; pedia al Señor en la oracion, que le alumbrasse, e inspirasse (que es bonísimo libro la oracion, para aparejar sermones.) Estando assi, se le aparecio el Demonio, y le dixo: De que te afliges de materia para predicar? Dirasles lo que yo, cmbiado, y forçado de Dios te dixere, por estas palabras. *Los Principes de las tinieblas, a los Principes y Retores de la Iglesia, salud. Gracias*

es hazemos nin y grandes todos, porque por descuido y negligencia de los Prelados se vanen cō no otros al infierno los subditos, y los mismos Prelados, y por el mismo descuido delllos, descende casi todo el mundo al infierno (q̃ carta tā peregrina, y de temer no la reciba el Abad, Prior, Guardian, y Retor, la Abadesa y la Priora? teman.) Respondio el predicador: No me creeran, antes quicā burlarā de mi y de la carta. Entonces el diablo le tocò en la cara, y le dexò vna señal negra, y muy extraordinaria, que le diese a conocer: No la toques, le dixo, hasta que vuieres predicado con ella, te creeran sin duda; despues con lauarla con agua bendita, se quitará. Subio al pulpito el predicador, y quedaron todos atonitos de solo ver la señal, pero mucho mas, quando oyeron el recaudo de parte de los demonios; salieron del auditorio muy atemorizados. Y quien no? Que superior, no à de meterse en vn puño, considerando esto? Pues sino quiere recebir esta carta en la hora de su muerte, reciba y platique lo que en otra le escribe Christo Señor nuestro. *Esto vigilans, & confirmata cetera; si ergo non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur, & nescies qua hora veniam ad te.* No duermas Retor, no duermas Abad, Prior, o Priora, vela de continuo, y esfuerça a los tuyos, sino vendré a ti, dize Christo Señor nuestro, como ladron, quando menos pienes, para despojarte, y desnudo arrojaré al infierno. Que amenazas mas de temer se pueden dezir a los Obispos, Presidentes y Superiores?

Resueluase pues el que rige; de mirar por sus subditos, corrigiendo sus errores, y faltas; no piense que es Prelado, para gozar de la Señoria, o Paternidad Reuerendissima, y tener la drecha y mejor asiento; es beneficio la prelacia cargadissimo de pensiones, y de cuydados, es cargo, primo hermano de carga, *Honorei cum oneribus*, solemos dezir. Y san Ignacio en vna carta a Policarpo le dize; *Stas firmus sicut incus, que percutiuntur*. Está firme e imoble, como el ayunque, no te ablanden promesas, ni lisonjas, ni te derriben ni acouarden temores, ni quexas. Aquesto mismo auays de pensar, Prelado, os dize el Santo, mas vale que atajeys la falta del silencio, para que no pare en murmuracion, el mirar con poca modestia, que no venga a daño mayor, y amistad fundada; esta es discreta y auentajada medicina preuenir las dolencias, quando asseman, y lo encomièda Hipocrates en sus Aforismos. Que aya paz y cõtento en casa, es muy justo lo procureys, porq̃

Apo. 3. 3.

Ign. epist. ad Polic.

S. Igna.

Hipoc.

con ella tendreys vn retrato del parayso. Que pascays vuestro gouierno sin queexas, todos lo deseamos; pero es de ver por q̃ medios? Si es dissimulâdo faltas, dando largas licencias, y casi, casi, que cada vno viua a su antojo, como en aquel tiempo infelice, que dize el texto sagrado: *in diebus illis non erat Rex in Israel, sed unusquisq; quod sibi rectum videbatur faciebat*. No auia Rey en Israel, viuia cada vno a su gusto y voluntad; es paz dañolissima,

Iud. 17. 24.

Christo Señor nuestro no tuuo paz siempre con los hōbres.

Christo Señor nuestro no agrado a todos.

que acarrea la ruyna de la orden, y perdicion de las almas. Ni Christo Señor nuestro la tuuo con sus subditos, y de su gouier no perfectissimo oyó grauissimas quejas, ya le tachauan de blâdo y humano, ya de austerio y riguroso, ya de que comia, ya de que ayunaua, ya le aprouauan la dotrina, ya se la r. prouauan y califican por heretica, ya que era gran Profeta, ya finalmente que era contrario a Moysen y a todos los Profetas. Oyales el Señor, y sufriales con indecible constancia, pero sin acouardar por esso, ni faltar a su obligacion, de corregirls, y auisarles, quando la suauidad no bastaua, mostraua su zelo, y tomaua el azote, y se las estrellaua en la frente. Pues, *sino vgradó mi contento a los hombres vn Dios hombre, como podrá agradarles, ni contentarles ningun hombre?*

Los Prelados todos an padecido.

Trit. est epist. inter o. per. scriptu.

Por este crysol an passado todos los santos Prelados, si quereamos de los Obispos, miremos a vn san Chrysostomo, a vn Atanasio a vn Tomas Cantuariense. Si de los de la religion? Que padecio san Benito, san Romualdo, santo Domingo, san Bernardo, san Francisco, mi Padre san Ignacio, la sãta madre Teresa de Iesus, y otros que sabemos. Y Tritemio Abad en vna Epistola dize, que en setenta años ningun Abad acabò el tiempo de su gouierno en cierto conuento, todos renunciauan, por el tedio y fatiga que malos subditos les causauan; y deste conuento le encomendaron el cargo al dicho Tritemio, con harto dolor suyo.

Bon. Epist. 1.

San Bonifacio Martyr Arçobispo primero de Moguncia, en vna carta que escriuió a vna santa Abadesa, le dize assi. *Multorum re late audiui rempeltates tribulationum, quas tibi in senectute Deo permittente superuenierunt. Ad eorum cōtristatū ingemui, repulsi, quia postquā quietē uitae cōtemplatiua quærendo, maiores monasteriorū solitudines alie cōstiti, frequēiores & validiores tribulationes occurrerūt.* Por relació de muchos s̃s, las olas y tribulaciones q̃ por volūtad diuina padeces. Afigeme viêdo q̃ renūciãdo tu a mayores cuydados de gouierno, para gozar de la cōtēplaciō, y egã sabre ti mayores trabajaos, y aña de, cōpad. ciédome de ti hermana

hermana veneranda, y acordádome de los beneficios recibidos te ruego no desfallezcas, ni se te caya jamas de la memoria la sententia del Salvador, *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Luc. 21. 19. Con vuestra pacienciaposséeis vuestras almas en el cielo (estas cartas a sacado a luz de vn exemplar antiquissimo, el Padre Nicolas Serario de nuestra Compañia, son dotissimas.)

Corona Dios por este medio a sus Vicarios. Ni es por esto se fial de que gouierña mal, el auer quejas, por lo que acabamos de dezir de Christo S. fior nuestro y de los santos, ni de q rije bien, por no auerlas. Es de ver quien se quexa, y porque? Si rije bien se quexaran los dissolutos y mal mortificados, que solo tienen por buen superior al que les concede quanto desean, y les dissi mula las faltas, y da larga licencia para salir a la rexa, que no repara en menudencias, que dicen, que da buen recaudo. A este canonizan en vida, es vn Angel, es digno que le confirmé y eternizen; si rije mal, sin atender a obseruancia, si ya no muy en garba, se quexá 'os buenos y siervos de Dios; assi que no se pueden escapar de quejas. Sean pues de los zelosos, y obseruantes, y tengan ojo a la honra de Dios y al bien de las almas de sus subditos, y a la exacta obseruancia de las reglas en que consiste el verdadero zelo que aquí pide S. Buenauentura y dexe de dezir, que Dios boluera por ellos, *vos tacebitis & Dominus pugnauit pro vobis.*

Exo. 14. 14.

Hasta donde llega este zelo, como se deuen inquirir las faltas. Periodo. III.

PEro es de advertir, que no cumple el superior, con solo auisar y corregir la falta, quando es graue, si vee, que de palabras no haze caso el subdito como es har to ordinario, deue entonces cargar mas la mano dando mayor penitencia segun el instituto de cada religion, para que de hecho quede enmendado. S. Benito dize assi en su regla, *Honestiores ac intelligibiles animo; prima vel secunda ad monitione verbis corripiat; improbos autem & duros, ac superbos, vel inobedientes, verberum, vel corporis castigatione in ipso initio peccati coerceat: sciens scriptum, stultus verbis non corrigitur. Si iterum percutit filium suum virga & libera bis animam eius a morte.* A. los dociles con auiso corregira el Abad la primera y segunda vez; pero a los cabezudos, altiuos, inobedientes, con aco tes, o otra penitencia corporal, y esto luego que hazen la falta.

que

Beni. in reg. cap. 2.

Prouer. 18.

Prouer. 13.

*De peniten-
cias el pre-
lado quãdo
auiso no
pueden.*

que el necio que no haze caso de palabras con la pena caera en la cuenta. Tornemos a la comparacion que diximos de san Basilio: cosa es aueriguada, que si el cirujano vee que con tenituiuos, no haze punta el tumor, ni sale la apostema que se vale de la navaja y cauterio, y el medico para fagar las flemas pegadas en las paredes del estomago aplica la purgarezia. Y la misma naturaleza nos lo muestra, que librò la salud y remedio de nuestros males, en yeruas y rayzes amargas, y desabridos potajes. Esto mismo se deve hazer en el gouierno, como enseñò el Angel a Poconio en la regla que le traxo del cielo, solo por murmurar vno de otro, manda sea apartado de la Comunidad por siete dias, y que coma pan y agua tan solamente. Y si alguno se enojare a menudo, dispone que pierda su lugar, hasta que se enmiende.

*Apoc. 1. 14.
15.*

*Imagen de
vn prelado
y preside*

En el Apocalypsi mandò escriuir Christo Señor nuestro vnas cartas a los Obispos de Efeso, Filadelfia, Tarso, y a todos los de la Asia, y es de ver el talle como se descubrio a su secretario san Juan, que auia de escriuirlas y embiarlas. Asombra a quien con christiana consideracion lo pondera, entre siete candeleros de oro, vestido de vna ropa muy larga, ceñido los pechos con cinta de oro, la cabeça y cabellera como la nieue, sus ojos arrojan llamas de fuego, de su boca salia vna espada aguda de dos filos, su voz a guisa de vn caudaloso y arrebatado rio, que se despeña de las montañas, sus pies abrasados como el bronze encendido; y en su diestra tenia siete estrellas. Quedò tan atonito, y espantado el regalado discipulo de ver tan estraña figura, que fue necessario le confortasse el mismo Christo, *Noli timere* le dixo, no temas, que no dicen contigo estas amenazas, sino con ynos Prelados remissos y descuydados en la custodia de su grey, que parece lo hazen por cumplimiento.

Pues señor, a Obispos, y Prelados, Rectores y Curas tantos temores? Si, para que mas teman y con el santo temor acudan a sus obligaciones, y al reparo de las almas que estan a su cargo. La espada vibrante de dos tan aguzados filios, dize dos cosas. Primera, que se valgan della los Prelados y superiores, con los contumaces y tercios, castigandoles seueramente, aunque sea como dixo arriba el Serafico san Buenaventura cortandoles, y echandoles de la Religion, almenos separandoles de la Comunidad, que mas vale que padezca, y perezca vn miembro seco y podrido, que todo el cuerpo, que se pierda vno, por su

por su Culpa , que no el Conuento : *Nescitis quoniam medicum fermentum totam massam corrumpit*, dize el Apostol san Pablo , a los re- gidores de Corinto , dandoles vna pesada reprehension , por- que sufrian a vn amancebado en su Ciudad , no sabeys que vn poco de leuadura , auinagra toda la massa ? que vn malo puede gasta a cien buenos ? *Expurgate vetus fermentum* , Limpiad la Ciu- dad de tal inmundicia , a fuera , arrojalde al suzio y deshonesto , paraque no ensuzie lo restante de la Ciudad. Verdad sea , que en aueriguar la falta , a de yr el superior y la prelada con mucha cautela y consideracion , en especial quando es de algu- na infamia ; porque a vezes ay malas almas y embidiosas , que a trueco de perder al otro , o otra , se yran al infierno.

Escriue Casiano de vn monge , que imbidioso de la santidad y buena fama del santo Pafnucio , escondio vn librito suyo en la celda del Santo , y estando los monjes en Capitulo , quereló al Presidente , le faltaua de la celda el libro (cosa tan graue en- tre ellos , tomar sin licencia) y añadió , reconozcan la celda de Pafnucio , que sin duda le hallaran , y fue assi. Que malicia tan diabolica , y en vn monje ? y en vn religioso ? Destas se oyen al- gunas en la Religion por nuestra miseria.

Vaya pues el Prelado con secreto y gran consideracion , dize san Agustin en el capitulo tercero de su Regla , si se hallare auer el denunciado faltado , o el lo cõfiessa , o no . Si confessare , como es justo lo haga . pues lo hizo Dauid con humildad y blancza , pondera bien el glorioso san Ambrosio , sea mas leue la pe- nitencia . Sino , y por otra parte constare con certitud del deli- cto , sea castigado seueramente : lo vno , porq̃ faltó : lo otro , porq̃ fue contumaz en negar la falta . Pero , si a caso echára de ver que el que denunció al otro , acusó sin fundamentó bastante ; lleue la misma pena del talion que mereciera el denunciado ; porque faltó graueamente en nisfamar a su hermano o herma- na . De castigar a este , seguirseán estos prouechos : Primo , q̃ pa- gará en aquesta vida su pecado . Segundo , abrirá los ojos para no deslizar en adelante . Tercero , que los demas se rendran a la raya de la prudencia y caridad . Quarto , q̃ el agrauiado quedara consolado y reintegrado en su honor : y dira con el santo Rey Dauid : *Si uique est fructum iusto , uique est Domini iudicans eos in terra* : Que desto hablaua el Real Profeta , Gozarfe á el justo , viendo que el buen Superior , o Presidente torna y buelue por el ; y di- xo , sin duda es muy grande el frutó de la verdadera paciencia :

1. Cor. 5. 6

Cassia. Col-
lat 18. cap.
15.

Imbidia
quã mala.

Augusti.

Ambro.

Castigar al
embidioso
se deue.
Psal. 58.

sin du-

sin duda que torna Dios en la tierra por el honrr de los suyos, viofe en el caso del monje; que, al punto, que fue hallado el libro en la celda de Pafnucio, se apoderó el Demonio del que le infamó, y le atormentó tan por estremo, que a pesar suyo confesó la malicia; ni pudieron librarle todos los monjes; reservando el Señor la gloria desta obra para el infamado, por la paciencia, con que lleuó tan fea calumnia, sin quejarse ni tornar por sí, que esto deuen hazer los que así padecieren, no pierdan ocasión de tan crecida ganancia; ya que el otro si pierde por su invidia, no se pierda el infamado por la ira, y vengança, que seria daño igual, remitalo todo a Dios, y al superior, o prelado, para que lo examinen (esto puede) y den la pena a quien tuuiere la culpa.

Quinto que euitara de su casa y conuento muchas inquietudes, que semejantes escandalos suelen causar; porque viendo los immortificados, que el otro, que tachó la honra de su proximo, fue grauemente punido, y que el prelado tornó por la hora del otro, y de su Conuento (y lo deue hazer en conciencia) ahogaran su malicia dentro del pecho: E reparado mucho alguna vez en lo que David, partiendose de aquesta vida mandó a Salomon su hijo que castigasse có la vida a Ioab, por auer muerto a Abner, y a Amasa. Pues porque no alega la muerte que hizo de su hijo Absalon, a quien el mismo Ioab auia alanceado? Da la razon, *Quos occidit in pace*; porque los mató estando de paz con ellos. Fue grande traycion aquesta, q Absalon yua de guerra contra su mismo padre; y así no fue crimen, almenos tan graue matarle. Quando ay inquietud en la casa, y andan las cosas re bueltas en la Religion, que se le escape al deslenguado, o a la contra alguna palabra que desdore la fama de alguno, menos mal: Pero auiendo paz, y quietud, perturbarla có nueuas calumnias, merece muy gran castigo; *Quoniam in percussisti, omnes aduersantes mihi sine causa, dentes peccatorum contriuisi*: Bendito seays Señor dize David, que auays tornado por mí: hagan lo así los Prelados, castigando a los delinquentes.

No es misericordia perdonar a estos, sino crueldad, no se an querido enmendar con los amorosos auisos, no mejorar su vida y costumbres, con el premio (que significá las siete estrellas que tenia Christo) no amoldarse a las seglas de la Religion, con penitencias leues? Valgase el Prelado y la prelada de la espada del feruoroso zelo, y corte de la Comunidad semejante subdiro.

Lo segun-

3 Reg. cap.
1.

Psal. 3. 8.

Lo segundo significa la visiõ que experimentalos filos de la espada el Prelado, si fuere descuydado, esto es el seuero juyzio de Christo Señor nuestro por el daño tan grande que con este descuydo haze a la religion, y a sus mismos subditos, vn gentil lo supo conocer, *Bonis nosci* (dixo Seneca) *qui malis parci*, a los buenos daña, el que perdona a los malos: y mejor Dauid, *non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem iustorum, ut non extendant iusti ad iniquitatem manus suas*. No dexara el Señor) dize hablan del diuino gouierno) el açote con que castiga a los pecadores sobre los justos. Mas claro, no castigara el Señor a los justos y siervos suyos con el castigo, con que castiga a los malos y pecadores; q̄ castigo es este? no castigarles, antes dexarles correr como nouillos del campo, por las deessas de sus quereres, y praderias de sus gustos. *Non visitabo super filias vestras*, amenaza Dios a su pueblo, *cum fuerint fornicata*, viuid como se os antojare, dize Dios a los pecadores, que yo dissimulare por aora. Es grauissimo castigo aqueste, dexar Dios de castigar en la vida presente. No lo hara afsi con sus siervos dize Dauid, antes les castigara como Padre, para que no alargen la mano a la fruta vedada, no se atreuan a caminar por donde los malos caminan y afsi se pierdan, y el proverbio dize: *Quien a uno castiga, a dos ofiga* y la regla de santa Clara, segun declara Guillermo Casal' ministro general de S. Francisco, por faltas ordinarias que las religiosas, confiesan en el capitulo, señala estas penitencias, que se ponga vnas mordaças en la boca, porque quebrantò el silêcio, besar los pies a los hermanos y dezir algunas oraciones puesta en cruz los brazos: y si fuere cosa graue, dize, coma en tierra, pan y agua, o semejantes, y si fueren mas graues las culpas, procedasse a la disciplina; y aunque deuen ser la Prelada benigna en dar las penitencias, dize el General, *guarde no lo sea con demasi.*, no dè licencia de pecar con dissimular, y perdonando al cuerpo de la religiosa, sea cruel con su alma: y nuestro S. Padre Ignacio solia dezir, que en dar penitencias era bueno ser liberal vn superior. A vn Padre muy grande siervo de Dios mandò tomar vna disciplina, porque hablaua algunas vezes con grandes encarecimientos. Y el Angel mandò a Pacomio, que el que quebrasse vn vaso, haga especial penitencia.

Ni el sacerdote Heli, aduierde agudamente san Iuan Chrysostomo en varios lugares, fue tan seueramente castigado de Dios con muerte subita, por no auer corregido a sus hijos, que si les corrigio, pero como? con vna arrisada blandura: *Dixi eis, quare facitis*

S: nec
Dissimu-
lar con los
malos, ha-
ze daño a
los buenos
Plal. 124. 3.
Olc. 4. 14.

Guiller. Ca-
sal cap. 9. in
regul. S. Cla-
re.

Chrysost.

1. Reg. 23.

faciat res huiusmodi, quas ego audio, res peius; nolite filij mei, non enim est bona fama quam ego audio. Deziales con rifa en la boca, pues como hijos, mjos, pareceos bien, lo que de vosotros se dize, que cilays de lo que ofrecen al sacrificio, que solicitays y dormis con las mugeres, que vienen a ofrecer! No está en su lugar esto, no lo hagays por vida vuestra. Este es modo de corregir, dize Chrysostomo? Faltas tan graues y feas, y tan repetidas, con essa blandura, de no parecer bien, no lo hagays mas? Vos lo pagareys (mal padre) por las setenas, y pues vos no las castigays, las castigará el Señor con muerte de todos: Así fue.

Chrysost.

Note esta doctrina, que importa.

Bueno por cierto, que vea el superior y la prelada faltas tan declaradamente contra regla, y aun contra los votos, que el vno da, y la otra recibe, y que algunos andan con escandalosa libertad, y que con solas palabras, piense remediarlo? Que es esto, si no darles alas, que, sino autorizar las faltas? que es, sino ser condesciente el Prior, y la Abadesa y Priora? porque hazerlas, y no castigarlas de hecho, todo es vno. Y aun haze peor este tal perlado; pregunto qual es peor en la Ciudad, el amañebado o el presidete q le dissimula? Cosa clara es, q el presidete, porq el amañebado a su alma haze daño con su pecado, pero el presidente con su negligencia y bladura, haze daño, primero al mismo delinquente, que prosigue en sus pecados y mal viuir, que no hiziera si le amargaran bien; despues a su conciencia, porque el pecado de omision para el tal presidente, es mortal, y no puede en conciencia pudiendo remediarlos recibir los sacramentos. Terceero, haze daño a toda la Republica, y a sus moradores, dandoles ocasion para hazer otro tanto, y a los ignorantes escandalo, creyendo, no ser tan malo el pecado, como encarecen los predicadores, pues los presidentes, sabiendolo, callan y dissimulan, quiza porq es persona principal, o amigo. Así lo declaró aquel santo varon y tan docto Raymundo Lullo, en vn libro llamado Blanquerna, introduce a vn canonigo, a cuyo cargo estaua zelar el bien de la Ciudad y de las almas de sus moradores, que andando vn dia por ella, encontró con los ministros del Rey que lleuauan a la horca a vn ladron: parad dixo, el canonigo, veamos porque ahorcan a este pobrete? dizen q por ser ladron y tahur. Grandes delitos, dize, son estos: pero dellos tiene la culpa el Rey, y así deue pagarla con la vida. Aferran del Canonigo los ministros, como los otros del manto de la esposa (q ministros de justicia, tan sin ella) por la libertad con que habló de la magestad

Raymun.
Lullo.

Cantic. 5.

Magestad Real, y dan con el delante del Rey. Hazen le cargo, confiesa llanamente auerlo dicho, y por qué le dize el Rey; responde, si vuestra Alteza no permitiera los juegos en la Republica, ni casas donde se juega, no jugará este misero, ni robará, pues robaua, para tener que jugar, y así tiene vuestra Alteza, de sus pecados la culpa, y merecia pagar la pena: teney's razon dixo Rey, que fúe harto conocerla y confesarla, como Dauid, quando el Profeta Natan le zahirió de su adulterio con la parábola de la oueja del pobre. Aunque en Dauid fue pecado de comisión, y en estotro Rey de omisión; pero no menos graue, como lo son en los que gouernan las omisiones.

Esto mismo puede perder al superior de la religion, por estos mismos daños que haze dissimulando. Despierte pues, y a la medida de las faltas, sean las correcciones, y castigos, no quiera yrse al infierno por pecados agenos; o q̄ es padre graue, es monja anciana, y de respeto? No es esta bastáte causa para q̄ dissimule, y sino examine si en la hora de la muerte le sera suficiête descargo, quádo aya de dar cuenta al supremo juez del tiempo de su gouierno? Señor no la castigue, porque era monja graue, porque era maestro, predicador, y religioso de prouecho para el conuento! razon pues y escusa que Iesu Christo, no admitira, antes con ella apretara mas los cordeles al superior, el la a de tomar para adargar su descuydo? Oyan la regla de gouierno que dio Moysen a los regidores, *Nulla erit distantia personarum, ita paruum audietis ut magnum; nec accipietis cuiusquam personam, quia iudicium Dei est.* Aduertid que no hagays diferencia de personas, así hareys justicia al pequeño, como al grande: porque el iuyzio y la justicia es de Dios; esto es administray'sla como ministros de Dios; pues así como Dios, no es acetador de personas (dize el Apostol S. Pedro) así siente muchíssimo su Magestad diuina lo sean sus Vi carios; y lo castiga feueríssimamente, que por esto reproúo a Saul, y le hecho del Reyno, de su gracia, y amistad, y con vna desesperada y congojosa muerte, dio con el al profundo de los infiernos.

Auia le Dios mandado passasse a cuchillo al Rey de los Amale quitas, ya todos sus moradores, sin perdonar a grãde ni a pequeño, a cauallero ni a rustico, a bestia ni a hombre. Hizolo al reues el Rey Saul; perdonó al Rey y a todos los principales; referuo lo mejor del ganado, y la gente comun y pobreta, y de la grey todo lo flaco y macilento mando passar a cuchillo, o, que

Deut. 1. 17.
El Prelado
no acete per
sonas.
Acto. 10. 34.

Saul se con-
dena por a-
cetar perso-
nas.
1. Reg. 15.

ò que pèsar que dio al supremo Rey y señor, este hecho, quan
 1. Reg. 15. 11. to sus palabras descubren; *Panites me* (dize Dios a Samuel) *quod*
confutuerim Saul regem, quia dereliquit me, & verba mea opere non impleuit.
 Pèfame en el alma, habla a nuestro modo, de auer hecho Rey a
 Saul, porque a menospreciado mi mandamiento, y no hecho ca-
 so de mis palabras.

Sap. 8. 12.

Guardad superiores, no diga Dios esto de vosotros, que no lo
 dira, pensara alguno y si lo dize? y si lo cumple? cumplid voso-
 tros con vuestra obligacion, bolued por su honra, y castigad a
 quien lo merece, sea letrado, sea ignorante, sea letor, sea horte-
 lano, sea monja graue, sea la cozinera: antes quanto mas graue, y
 anciano es vno en la religion, deue ser mas religioso y obser-
 uante, q̃ los años en la religion, r̃tas missas y comuniones, a biẽ
 andar, no acarrean mas libertad, sino mas piedad, y mayor ob-
 seruancia; *Timebunt me audientes reges horrendi: in multitudine videbor bo-*
nus, & in bello fortis, dize el sabio del varo reueftido de la sabiduria
 de Dios y Vicario suyo, no los viles y esclauos, pero aun los
 Reyes tremèdos y poderosos, me temeran; que el amor diuino,
 como tan Principe y cauallero, tiene por tiniente al temor, y no
 pocas vezes alcança por este, lo q̃ por sino puede: y en los Cã-
 tares vnas vezes alinda el Espiritu santo los pechos de la espo-
 sa al vino, otras a la leche, otras a vna torre, para insinuar, que to-
 das essas figuras à de tomar el Prelado, vnas vezes hazerse ma-
 die amorosa y dar leche a los flacos y pequeñitos, otras vi-
 no de mayor enseañança a los aprouechados, otras hazerse ca-
 stillo fuerte: que despida tiros brauos de reprehensiones con-
 tra los insolentes. Siempre empero, guarde las leyes de la cari-
 dad fraterna el Prelado y la prelada, que pròceder de hecho al
 castigo sin que primero preèceda inquisicion, es gouierno genti-
 lico, y entre monjas corre mayor peligro, por el fuego que dà
 algunas zelosas: vaya de espacio la prelada, y tome conseo con
 personas doctas y prudentes; y bien prouada la cosa, castigue la
 culpa. Lean al cap. 44. de la regla de san Benito y veran
 que penas, que excomuniones, que penitencias,

que señala.



De las reglas y costumbres recebidas, deue cuidar
el Prelado, y la Prelada; que les mouera
para ello. Periodo. IV.

(***)

SA N Efren, tan gran maestro de espiritu, hablando del superior, dize aquesta memorable sentencia; digo la toda en romáçe por ser larga. El que preside en alguna congregacion, conuiene sea muy enseñado; y muy vigilante y cuydoso en aprouechar a sus subditos. Para esto, tengales de continuo presentes, y mire con aduertencia las acciones, passos, palabras, gestos, vestido de cada vno dellos, y en lo que saltaré, corrijales, para que vayan por las sendas drectas de la regla. Porque los maestros de escriuir, no solamente enseñan al niño las formas de la letra, q̃ a de imitar, pero aun enseñan los puntos, y apices, con que ande escriuir. Asy conuiene que el Prelado no oluide cosa por pequeña que sea, si puede ayudar a la obseruancia, que no la propóngay haga guardar a los subditos. Hasta aqui dixo el Santo, y muy a proposito. Que cosas sean las que de obligatiō deua zelar el Prelado para que se guarden, ya lo dixo S. Buena uentura en el capitulo precedente en el numero quinto y sexto. Vean los, q̃ contiene prouechosa dotrina y lo dira otra vez en el cap. 7. que es de la quinta ala, desde el numero tercero.

Effren ser.
de vita spiri
nu. 36.

Reparemos en lo vltimo, *Cauenda est negligentia*, dize el santo Doctor, *exterioris disciplina, qua pro decore religionis, & habilitationis profectus spiritualis statuta est*; Es muy dañosa la negligencia en obseruar la exterior diciplina, que se establecio para dos fines. El primero, para hermosura de la religion. El segundo, para facilitar el espiritual aprouechamiento. Entiende por nombre de exterior diciplina, todo lo que se ordena en cada religion, de mas de los votos; como son las reglas todas por menudas que sean, los ritos y ceremonias en el coro, vestido, comida, trato comun, y particular: finalmente, las loables costumbres que por tradicion se tienen de los mayores, o en capitulos y congregaciones, o visitas se introduxeron. Vnas religiones piden limosna, otras no; vnas cantan, otras rezan; vnas vistē de paño; otras de sayal; vnas calçan, otras descalças; vnas con cinta, otras con correa, o cordon: vnas comen carne, otras no

Diciplina
religiosa q̃
sea.

*Variedad
de religio-
nes neces-
saria.*

IOAN. 14.

la comen; vnas toman de missas y sermones , otras no toman; vnas viuen en la Ciudad , otras en la campaña ; vnas offician de Martha , otras de Maria ; vnas con alguna anchura , otras con menos ; vnas permiten algun dinerillo , otras lo niegan al particular; vnas visten de blanco , otras de negro, otras de pardo; vnas lleuan bonete , otras capilla ; vnas tienen coro otras no. Muchas de aquestas cosas; no son de sustancia de la religion (que consiste solo en la obseruancia de los votos) pero son de hermosura, y variedad de las religiosas familias, con que nuestro Señor (autor dellas) descubre su sabio poderio , y prouidencia amorosa, en tener caminos varios para llevar las almas al cielo, *In domo Patris mei* (dize Christo) *mansiones multe sunt*, como las ay en la Iglesia triunfante; así en la militante, que no todos gustan de vna cosa, ni todos se aficionan entrar a vna religio. Y así inspiró a los fundadores estableciesen aquesta variedad, y ellos con su exemplo mostrassen auer sido inspirada del cielo , y que los que caminaren por ella, y la guardaren, sin duda agradaran a Dios , sea qual fuere la religion.

Ni es espíritu de Dios , sino del Demonio, tachar las demas religiones , notar los ritos y ceremonias dellas , tener solamente por justo y acertado lo que ellos tienen y se haze en la suya, pues en todas ay, y anauido muy cabales santos, y siervos del Señor , aunque el no lo sepa: ni es alabanza digna del Santo de la religion en el sermon de su fiesta , desdorar la otra. Por donde así como en la casa , no es de sustancia la hermosura de la portada, belleza de los chapiteles, y muchedumbre de ventanas, pero es de ornato : así las reglas y costumbres particulares , aunque no sean de sustancia de la religion, son de ornato, y ayudan y guardan lo sustancial. Como ni es de sustancia de la religion Christiana, el tocar campanas, dezir los diuinos officios a tal hora, con tales ornamentos, y ritos , el yr los Sacerdotes con vestido honesto, y largo : pero si la vnidad de la fe, entereza de Sacramentos, y mandamientos, con todo ayudá no poco al culto diuino, y mueué mucho a los fieles. Así las reglas y ceremonias santas de las religiones, son como las ojas en el arbol; como la corteza en la fruta, el casca uillo en el trigo , el vestido en el hōbre , las plumas en los paxa ritos, cueros y pieles en los animales. *Sicut pelles Salomonis*, q̄ dixo la Esposa, para su defensa y aun ornato como santísimamente

GARC. I. 3.

lo dize el Concilio de Trento, encargâdo a los superiores que cuyden de su obseruancia, y da la razon : porque si los fundamentos del edificio no se sustentan, caera sin duda la casa.

Pues a todas estas cosas quiere S. Buena Ventura, y S. Efren atiêda el Prelado y la Prelada cõ todo cuydado y diligêcia, mirando a menudo a cada vno de los subditos, para ver si en algo faltâ, o quebrâta alguna. A Esculapio dios de la salud, atribuyâ los antiguos a vna sierpe por diuina, la causa dize Macrobio, por la grâ vista deste animal; y dezirnos con esto, que el Presidêre y Prelado para desterrar del pueblo y religion, las graues dolencias de los pecados, y establecer en los subditos la salud del alma, deue mirar con cuydado a todas partes, para q̃ no se menoscabe por algũ descuydo. Mouera a los superiores y subditos a la obseruâcia, cõsiderar primero q̃ son reglas y estatutos de su santo fundador, y de su santa madre la religion; y q̃ le dizen a cada vno, *Audi fili mi, disciplinam patris tui, & ne dimittas legem matris tue, ut addatur gratia capiti tuo.* Oye hijo, e hija la dotrina de tu padre, y no dexes ni oluides la ley de tu madre, guardala, y con esto acrecêtaras en ti la gracia de Dios y estimaciõ de los hõbres. La palabra Griega de ley, dize estatutos, Cõstituciones, Reglas; guardalo todo, y cûplirascõ las leyes de buen hijo: por que asî como faltar el hijo a la obediêcia de su padre, es peca do graue, asî faltar a la obediencia y reglas de la Religion, es gran falta: porque son de nuestros fundadores y padres, y les costaron no pequeño trabajo, estudio, lagrymas, y oracion.

Que cuydado tan grande tienen los del mundo en guardar los Priuilegios y Constituciones del Reyno, y de la Ciudad? porq̃ los recibieron de los Reyes, o cõ acuerdo comun se establecieron: bien lo vemos en nuestra Cataluña, sin que se repare en gastos, aunq̃ muy crecidos: quanto mayor cuydado an de tener los perlados en que las reglas se guarden en la Religion sin perdonar a trabajo alguno. Gran verguença, que nos hagan ventaja los del mundo a los Religiosos, en la obseruancia de sus costumbres? Muera yo, dize el Apostol san Pablo, gran zelador de la honra de Dios, antes que nadie me la gane en procurar la diuina gloria y edificacion de las almas : *Bonum est enim mihi magis mori, quâ ut pluriâ meâ quis euacuet*; Tenia por honra el defender la de Dios. Pero cãpeara mas el generoso pechode Pablo, si se mira porq̃ dixo aquesta sentêcia, fue por auerse puesto volûtariamête vna ley y costûbre, de no tomar intêresse de

Macrobi. lib.
1. sat. cap.
20.

Prelado sê
ga ojos

Prou. 1. 8.
Modernos
para guar
las Reglas.

1. Cor. 9. 15.

sermones, ni missas que los demas justamente tomauan; yo tengo de saltar a costumbre tan santa? antes muera y me falte la vida! Es bien tenga pundonor el religioso, y la monia, en no andar siempre corronero, y ser de los vltimos en el diuino seruicio y regular obseruancia. Diga a menudo, pues como por mi descuydo, a de padecer mi madre la religion? por mis liniañades, y libertades se a de menoscabar la obseruancia, y perder vna tan santa costumbre? muera yo antes que tal mancha ponga en mi honor. Esta a de ser la honra del religioso.

Honra del religioso, qual sea. Ignacio regula.

Si viere pues la Prelada, descuydos tenga zelo del honor de su santo Padre y de su madre la religion, castiguelos. Nuestro santo Padre Ignacio no encomienda cosa a los superiores de mas peso en la regla venyeyvno del Retor. *Dei operam (dize) ut constitutiones & regula obseruentur.* Y en la segunda del ministro, *valde commendatum sibi existimet, quod pertinet ad obseruationem constitutionum regularum ordinum communium; & approbatarum consuetudinum domus vel Collegij,* tengan sumo cuydado el Retor y ministro, dize el santo, en que se guarden exactamente las Reglas, y Constituciones, ordenes y costumbres comunes en la religion, y particulares en la casa y Colegio.

Las reglas son de Dios

Luc. 10. 16.

Quien obedece al prelado, obedece a Dios. 1. Thesa. 2. 13.

Lo segundo, porque son reglas y estatutos de Dios y de su santo Euangelio; ni ay religiosa ni religioso, que no lo conozca si con atencion leyere sus reglas: y asi dixo el mismo a los Apostoles, *Qui vos audit, me audit,* el que a vosotros escucha, y obedece, a mi me escucha; porque sus palabras expresadas en la regla son mias. Y en los Profetas hallamos amenudo, pøndre mis palabras en tu boca, les dezia Dios, y tu les hablaras: y el Apostol san Pablo a los Tefalonicenses alaba por esto, *Idco & nos gratias agimus Deo sine intermissione, quoniam cum accepissetis a nobis verbum auditis Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum sed (sicut est vere) verbum Dei,* gracias infinitas sean dadas al Señor, dize san Pablo, y se las doy de continuo (que contento, que estaua de ver feruorosos a sus hijos) porque auiendo recebido la palabra de Dios, y el santo Euangelio, por mi predicado, no lo aueys recebido como palabra de hombre, sino como palabra de Dios, como verdaderamente lo es: pues asi como al fundador, y Prelado le respetamos y obedecemos por ser ministro de Dios, y tener sus vezes, asi a las reglas y ordinaciones, q̃ nos dexò auemos de respetar, y guardar, porq̃ son reglas

Prelado tiene lugar de Dios.

reglas de Dios, inspiradas por su santo espíritu al fundador, o a los mayores congregados en capitulo o congregacion. Y así las aprueua Nuestro Señor con milagros, o con milagrosos sucesos. Auia acabado, de hazer las reglas de la modestia nuestro Padre san Ignacio, en que compone todas nuestras acciones de pies a cabeça, y mandò se juntasen todos para que se leyessen y publicassen, con expreso orden, q ninguno, aun de los primeros Padres sus compañeros faltassen. Tocan la cãpana, acudè todos, apenas se auian partido dos de aquellos santos viejos del lugar donde estauan, quando subitamente cayo el texado, que sin duda les dexara alli muertos y sepultados. Quando nuestro santo Padre lo supo (dixo) *Benduo sea Dio; parece que da muestras su Magellad, le son agradables aquestas reglas.*

Y al contrario si vee el Señor ser holladas y quebrãtadas las reglas de la orden, por los malos y negligentes religiosos, salè a su defensa, y a la del fundador su ministro; No te asijas dixo a Samuel, *Non se reuerunt, sed me*, el agrauio que te hazen de no oyrte, y no querer tu gouierno, a mi se haze: y a los Apostoles dixo *Qui vos spernit me spernit*, el menosprecio vuestro, a mi se me haze. A mi me toca el castigarlo, y lo hare con grande rigor. Así dize Dios al fundador, a Frãcisco, a Benito, a Bernardo, a Domingo, a Ignacio, a Teresa, y a los demas, no tengas pena viendo tan mal guardada tu regla de aquel tu subdito, o en aquel cõento, yo lo castigare feueramente. No tienen pena los santos fundadores, porque estan en el cielo: pero si la pudiesen tener, de cosa alguna no la tendrían mayor, que de ver olvidadas sus reglas quebrantadas, y perdidas las costumbres de la religion. Y san Francisco se quexò de vn su vicario, que auiendo le dado la regla que auia escrito, el vicario la perdiò, peor es quebrantarlas, que perder el libro dellas. Harto se guarda el libro bien encerrado quica se tiene y cubierto de poluo, guardassen se ellas.

Oy contar a vna persona de gran virtud y credito, que vn gran siervo de Dios que el conocio, tuuo esta vision vio a Iesu Christo sentado en su tribunal, y al punto que espirò vn superior mandò traer el alma a su presençia, y le hizo rigurosissimo cargo del gran descuydo que auia tenido, en hazer guardar las reglas, y que viendose justamente condenado, solo respondió *confusio facie mea operuit me*, cubriome la confusion y verguença. No hiziera sin duda si el no la tuuiera con los subditos de corregir sus faltas, preguntente si los subditos a quien dissimulo, le

Milagro de las reglas de la modestia de la Compañia. Ribadèn. in vita Ignar.

1. Reg. 8. Dios torna por el fundador. Luc. 16.

Fundadores sienten faltar se a la regla. Prelado q no defien- de la regla castigado.

Psal. 43. 6. Prouer. 6. 8.

valieren en trance tan apretado, ni menos si le podran librar, del infierno. Oya pues el religioso, atienda la monja a lo que se

Prover. 6.
20.

Reglas en
su guarda,
ya la salua
cion.

Trite.

Ioan. 11.

le dize, *Conserua fili mi, precepta patris tui, & ne dimittas legem matris tue ligata in corde tuo iugiter, & circumda gutturi tuo.* Oye hijo los preceptos de tu Padre, y no dexes jamas la ley de tu madre; atala de cõtino en tu coraçon obseruandola, y della piensa y habla siempre. No le corre interese menor al religioso, en esta obseruancia, que de la saluacion, de su alma. Que sirven buenas y santas reglas como tienen todas, las religiones sino se guardan? que buenas resoluciones y estatutos en capitulo y cõgregaciones, si es para estar escritas no mas! todo el daño de las religiones viene de falta de execucion, tienen buenas y bastantes armas, y con todo se les entran los enemigos por no jugarlas. El Abad Tritemio pondera la repetida pregunta de Christo Señor. nuestro a Pedro (en vna oracion que hizo en vn capitulo) y la respuesta repetida asì mismo que apacentasse a sus ouejas; tres vezes lo dixo, por mandar tres cosas al superior, *Pasce verbo, pasce exemplo, pasce alimento,* apacenta a los subditos con palabra, con exemplo, y con alimento. Y si esto vltimo deuen los Prelados a los subditos, segun el instituto de cada Religion, y los Obispos, segun su oficio; quanto mas los dos primeros. pastos, pues con ellos aseguran la vida a los subditos.

Son medios de perfeccion las reglas

Periodo V.

Proverb. 4.
21.



O tercero se deuen guardar porque son medios de la perfeccion, y para caminar a ella guia segura, *Vian sapientia monstrabo tibi, ducam te per semitas equitatis,* dize el Elspiritu santo, *quas cum ingressus fueris, non arelabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.* Guiarte é, dize el Señor al alma religiosa, por el camino de la sabiduria, y por las sendas de equidad y justicia, si anduieres por ellas esta segura de no tropear. Los Setenta traducen; *Si autem currens, non autem laborabis.* Por mas que corras en la obseruancia de las Constituciones y Reglas, no te cansaras: porque el mismo vso del bien obrar facilita el camino de la virtud, y allana toda dificultad: cosa clara es, que siente mayor dificultad en sufrir vna palabra quien no suele, que el que està hecho a ello, y mayor repugnancia en estar recogido en su aposento, el diuertido y derra-

derramado, que el Religioso que gusta de oracion y estudio; as-
si mismo no te cansaras, porque sabes, que das gusto a Dios en
ser obseruante. Finalmente por el grande premio de gracia y
gloria, que por esse camino de la obseruancia se grangea.
Collationes Patrum (dize el glorioso san Benito en su Regla cap.
sesenta y tres) *& instituta. & visa eorū, sed & regula sancti Patris nostri*
Basilij, quid aliud sunt, nisi bene uidentium & obedientium monachorum
exempla, & instrumenta virtutum? Nobis autem desidijsis, & malè uiuen-
tibus atque negligentibus rubor confusionis est. Que otra cosa dize el
humildissimo Padre, son las doctinas de los Padres y su vida?
que la Regla de nuestro Padre san Basilio, sino perfectos decha-
dos de santidad, e instrumentos de toda virtud, para los mon-
jes obseruantes y obedientes? Para nosotros, que somos tan
flojos y relaxados, son de grandissima confusion y verguen-
ça.

Benit. cap.
63.

Reglas son
modelo de
santidad.

Vn Padre gran siervo de Dios llamado Plaça de nuestra
Cõpañia, q̃nurió en Mexico año. 1602 dõde auia sido Prouin-
cial, alabaua mucho la santidad del bienauenturado san Die-
go de Alcalá, preguntado porque? Respondio, por auerla
alcançado, por los medios de su estado de hermano lego, sien-
do hortelano, cozinero, portero, o enfermero. Dixo benissi-
mamente. No tiene el lego ni coadjutor temporal, que imbi-
diar al Sacerdote, que dize missa, ni la monja de seruicio a la
cõrlista, por aquel grado, si fuere obseruante alcançara sin du-
da la santidad, y aun tienen los tales menos peligros en esse
grado, que los Sacerdotes en el suyo, por razon de los mi-
nisterios y empleos: que no son leues los escrúpulos padece-
mos los Sacerdotes, si dezimos bien la missa, si el rezado, si en
la confesfion que oymos, sermon que predicamos, cumpli-
mos con nuestro officio, ay Dios, y que pena! Ni el Cartu-
xo, tiene que embidiar al de la Compañia, ni este al Cartu-
xo, ni el otro al Descalço, o Dominico; en su religion (qual-
quier que sea) hallará cada vno quanto a menester para ser
santo, si pusiere por obra los medios que ella tiene de costũ-
bre santas y reglas.

Exemple
de S. Die-
go.

Son las Reglas como relox de sol, y los Religiosos como
relojes de ruedas; pues asfi como estos cada dia se compo-
nen y regulan por aquellos, asfi deue el verdadero Religio-
so arrimarse a las Reglas, y con esto yra bien seguro y concer-
tado su espíritu.

Regla son
relox & sol.

Esfren. de vi-
ta. relig.
Si no se
guardan
las reglas se
pierde la
religion.

S. Chrysoft.
Apud Labat.
veibo pecca-
tum.

Falta ve-
nial la de-
ne huyr el
religioso, y
por que?

Lo quarto, se deuen guardar, porque de lo contrario se si-
guen euidentissimos daños y pecados en el alma del religio-
so, y cuerpo de la religion. *Magnum quippe animarum naufragium,*
dize S. Efren, *ubi canones & recta vite institutiones non vigent.* Que se
puede esperar, dize el Santo, sino gran naufragio y ruyna de al-
mas, donde no se guardan las reglas y constituciones? Solemos
dezir, que por vn clauo se pierde vna erradura, por la erradu-
ra el caualllo, por el caualllo el cauallero, y por este vna familia y
casa. Esto mismo passa en la religion respeto del religioso, y mō
ja, y del cuerpo de la misma religion, que la perdicion de sus al-
mas, y claustria en la religion, noles entrō de buelo, sino poco a
poco, hoy vna falta, mañana otra, el otro quebrantar hoy vna
regla, vos otra, el otro que es pecado graue, no es contra los
votos: hoy olvidar vna buena costumbre, mañana disimular cō
otra: asian venido muchos a perderse y aun a condenarse, y
santissimas religiones afloxar de manera en su regla, que a pe-
nas tienen otra cosa que el nombre; ô, maldito descuydo, ô pa-
labra sacrilega, no es cosa? es niñeria? no es cosa vna gota de a-
gua en la Naue, ni otra, ni otra: pero tâta podra entrar, q̃ la hūda,
y ahogue con ella a todos los pasajeros. No es mucho vna ter-
ciana, para el enfermo, pero tantas pueden venir, que den con
el en la sepultura, no es de momento vn gusanillo en el arbol;
pero si le dexan, le roera el coraçon y acabara. No es mucho to-
mar, o dar algo contra regla, no es mucho hablar, o escriuir vna
carta sin licencia, no es mucho faltar en la obediencia vna vez, o
otra; pero estas faltas, pequeñas al parecer, abriran puerta a ma-
yores, y de veniales, por ventura (ô, dolor) pararan en mortales.
Mirandum & inauditum dicere audeo (dize S. Chrysoftomo), *quod scilicet aliquando non tanto studio maiora grauioraque peccata quàm parua esse vi-
tanda.* Asombrara lo que digo, y lo digo muy de pensado, que al-
guna vez deuenos huyr con mayor cuydado los pecados lige-
ros, que los muy graues. Da la razon, *Maiora enim peccata viti auersemur,* ipsa per se efficiunt, *minora vero dum contemnimus, obtrununt nos.* Los pecca-
dos graues con su fealdad nos causan horror, y asì los huymos:
pero los veniales como no matan al alma, nos ahogan poco a po-
co; y asì dixo el prouerbio Español, *Por no tener lo poco en mucho, vie-
ne el loco, a tener lo mucho en poco.* Quanto mas, que el ser falta y pe-
cado venial le deue bastar al religioso, si tiene honrra, y amor
de Dios en su pecho; porque que otra cosa es la falta a sabien-
das y el pecado venial aduertido (dize) diuinamēte la S. Madre
Teresa

Teresa, sino dezir; Señor, ya se ñfaltè, yaveo que es pecado, y lo sè, con todo esto aùnque os pese lo quiero hazer. Pues a tal estremo de libertad ydesfuer guença à de llegar vn religioso? vna monja? como sino bastàran los veniales, que inaduertidamente hazemos, quebrantaremos reglas, y faltaremos aduertidamente.

Escriue el padre Ribadeneyra de nuestra Compañia, en vnos papeles de mano, que dexó, de los malos sucesos que an tenido los que della an sido despedidos por sus culpas. Auia vn hermano coadjutor, que si bien a los principios yua con algun feruor, poco a poco afloxò en la obseruancia de las reglas, oracion, silencio, obediencia, &c. Auifaronle vezes los Superiores, pero el còtinuaua en su mal viuir, despidieronle: y si afloxò en la religion, peor en el mundo; mal era de ver (que no va la cosa en mudar de puesto, ni de conuento, ni de superior, sino en mudar vos de costumbres, que donde quiera os lleuareys a vos mismo, que soys el origen del daño.) Prendieronle por vn caso, de que le inculparon, y condenaron a la horca; estando en aquel triste e infame lugar, dixo, que en Dios yen su conciència el estaua sin culpa de aquel hecho, pero que tenia por cierto, que la diuina justicia le auia traydo a aquel estremo: porque auiendo sido religioso de la Compañia, hizo muy poco caso de las reglas della, y de su obseruancia; por lo qual auia justamente merecido le echassen della, y muriesse cò muerte tan vil e infame. Y dira el religioso, no es nada? o, que importa? guarda que no os cueste el alma: temed que no sea principio de vuestra condenacion, y ruyna de todo el conuèto? Que no harà, suelen dezir los necios e imprudentes. Digo yo, y si lo fuere?

Prinquam humiliarer, dixo vn Rey, *ego deliqui*. Antes de ser humillado con el castigo, yo faltè con el delito, poniendome en la ocasion. Y declarando estas palabras otro Rey dize: *Conuersionem praecepsit superbia, & ante ruinam exaltatur spiritus*. A la cayda del hombre precedio presuncion y altieuez del espiritu, y a las faltas ligeras se siguieron las graues. Pafsea el parayso nuestra madre Eua a solas, falta fue, pero muy ligera; pone los ojos en el arbol vedado, mayor, pero no passà de venial, ya q lo fuesse; muger que hazes? guarda, q esse miràr no sea principio de ruyna tuya y de todos nosotros? Y como puede, pues Dios no tiene prohibido que no miremos al arbol, mas que no comamos del fruto. Es asì, pero si le miras, te agradarà; si te agrada, le amaràs;

S. Tere. in vita a se confcripta.

Ribad.

Exèplo lasimofo.

Por faltar en las reglas muy reuino.

Psal. 118.

Prou. 16. 18.

rás; si le amas, le codiciarás; si le codicias, le comerás; si se comes morirás sin duda; así fue. Ay dolor! y quien tal dixera, que vna falta tan leue ocasionasse tantos y tan graues pecados, y de quantos se an hecho, y se hazen, y harán en el mundo, y de quantas almas se an condenado, aya sido origen y causa vn pecado ligero? O maldito pecado, aunque ligero, o malicia delas culpas leues. Ponderemos algo mas este punto.

Faltas ligeras contra regla, castiguen se. Historia acerca desto. Periodo VI.



PUES que cuydado deue tener el Prelado en la religión, q̃por estas culpas no desmátele el muro de la obseruación de las reglas y costúmbres, q̃ no se introduzga nuevos abusos en el conuénio? q̃ se atajen, y sean castigadas las faltas? Porq̃ así como de las almas todas de sus subditos á de dar estrechísima cuenta a Dios, así de todas las reglas y costumbres santas, si por su culpa se faltare en alguna dellas; y sabiendolo, no lo castigare, la dará muy estrecha, y podrá ser (noten esto por Iesu Christo) q̃ la falta en el subdito sea venial y ligera, y en el Superior y Presidente, en la Abadesa y Priora sea mortal, por los mayores daños, a q̃ dexa abrir puerta para adelante con su negligencia y disimulación. *Non ascendis ex aduerso* (que xado se dize Dios) *neq; opposuisti murum pro domo Israel.* Veys se cae el muro, y no lo reparays; veys se entra el enemigo, y passays por ello. Vee el Superior al vno libre en el trato, picate en su hablar, amigo de sus comodidades, enemigo de la mortificación y trabajo, vn dia falta al coro, otro a la obediencia. Vee la Abadesa que la subdita es parlera, y q̃ a horas cautas y lugares extraordinarios habla, recibe y embia recados, q̃ huele mas a mūdana, que a monja; disimulan y callan, no es otro q̃ caerse la obseruancia, derribarse la religión, abrir sendero a muchos pecados, y estarfelo ellos mirando. Ay tristes de tales Superiores, y q̃ juyzio hará Dios có ellos, sino se reparan! *Quonia cum essetis iniuri regni illius*, dize el Sabio, *non recte indicastis, nec custodistis legem iustitiae.* Siendo ministros de Dios, no juzgastes con rectitud, ni guardastes las leyes de la santidad y justicia: *Horrende cito apparebit vobis, quoniam iudicium durissimum is qui praesunt fiet.* Vosotros lo vereys? Con los subditos hará Dios juyzio recto y duro, mas

*Prelado á
de dar en
ta de todas
las reglas.*

Ezech. 13. 5.

Lea el Cōc.

Trid. ses. 25

c. 1. y 2.

Sap. 6. 5. 6.

mas con los Prelados y Presidentes, rectissimo y durissimo. Declarando Origenes el linage de castigo, con que Dios castigò a los Presidentes y Regidores del pueblo Hebreo, repara, no tanto, en que les mandasse ahorcar a todos, quanto en que fuesse la cara buelta al sol, da la razon, *ad examinandum producuntur*, para que sirvan de examen y escarmiento a los Prelados, y vean todos en ellos, lo que ellos no supieron, o no quisieron, ver en sus subditos, castigandolos por los pecados tan graues que cometieron de torpeza: *Ues, dize Origenes, qual sea la obligacion del Prelado y Regidor? obligarse a pagar las culpas de los subditos. Y quie con esto apetece gouernar.* Si aora tornassen aquellos Superiores, q en su tiempo dissimulando abrierò puerta a la claustralidad, y vies sen a su religion tan perdida, que dirian? Es posible q de aquellos poluos nacierò estos lodos? y de aquellos pequeños errores y faltas ligeras, tanta ruyna en nuestra religiò? Quiè tal creyera.

Mas que van siempre prescribiendo las faltas, y malas costumbres, el Superior que vendra y Priora siguiente, vièdo la dificultad en quitarlas, y q es como sacar el rio de su madre, las dexa correr, con esto se arravan mas, y asì finalmente se confirmà con el tiempo, y pobladores nuevos, que no quieren mas perfeccion de la q hallaron. Quiè tiene la culpa, y pagará la pena de aqueste daño? Los Superiores passados, que lo dissimularon. Por esto santa Clara en el capitulo nono y decimo de su Regla. en-carga a la Abadesa, que de penitencias a las religiosas, segun fueren las faltas que cometierè, porque no echè rayz en la religiò. Trate vna Prelada de q en su couèto, dòde cada vna come en su casa, quando, y lo q le parece, comà en refitòrio, tègã liciò espi-ritual, vnas a otras se siruã como hermanas, como se hazia, sin duda, al principio; o que no salgan de casa con pretexto de enfermedad, no dexen entrar con essa facilidad a los del mudo en la clausura, que ay graues inconuenientes, y se da que dezir con gran fundamèto; bueno es esso! o no saldracò ello, o le à de costar indezibles fatigas; y por no passarlas, se lo dexa todo, por que salen algunas inoças diciendo, que ellas no an hallado esto, y no tienen por acertado nuevas introducciones; patrocinan-las algunas de las ancianas, que mantienen la libertad y vi-uida antigua; y con esto se acreditan las faltas, y todo por no atajar se a los principios, como si el quitarse co-sumbres viejas, sino son buenas, e introducirse nuevas, si lo son, no sea muy de prudentes. Son por ventura essas

Num. 2. y 4.
Orig. ho. 10.
in Numero.

*Faltas pres-
criben en la
religion.*

*Costumbres
viejas se de-
uen quitar
por otras
mayores.*

añejas

Dan. 5. 6.

añejas costumbres, y no tan buenas, decretos de Persas y Medos, que no se podian mudar: como si el vestir alguna vez entre año la môja vestido del mundo, por no dezir de mūdana, lo justifique el acostumbrarse? y el tener sus representaciones, otras vezes casi saraos, particularmente dia de habito, o professiō, sea bueno, y no malo, y ageno de toda religion, aunque de muy atras se platique; no sean (las ruego por Christo) monjas a medias, como su torno, que ni està dentro de la religion, ni biē estā fuera en el mundo; la mitad dentro, la mitad fuera; o biē môjas, o bien se queden allà; destierrense aquestas costumbres, e introduzganse mejores en su lugar, y no empaliē su negligencia con dezir, así lo auemos hallado, que para Iesu Christo valdrà nada esta razon.

*Monjas no
lo sã a me-
dias.*

Can. 1. 6.

Cada dia lo haze la santa Iglesia, quita algunas, que cō la experiencia se à visto no ser tan acomodadas, e introducirse otras mejores. Haga el Prelado lo que pudiere, almenos en su tiempo no se introduzca mala costumbre, ni se pierda, o menoscabe la regla, que del tiempo de su gouerno tan solamente le pidirà cuenta el Señor, y desse solo tenia pena viuissima vna Prelada? *Posuerunt me custodem in vineis*, dize con harta pena, *vineam meam non custodui*. Hizieronme guardiana, y guardé mal mi viña. No dize, yo me lo procuré, yo soborné los votos, para la eleccion; pusieronme, dize, en la prelacia, porque les plugo. Es viña cada conuento, y casa de religion, viña escogida de Dios, las cepas son cada vno de los religiosos, plantados en ella por Christo, para que den el feruoroso vino de caridad, buenas y santas obras; el custodio es el Prelado y la Prelada, a quien el mismo Iesu Christo la encomienda, para que la guarde con su vigilancia, caue y riegue con sus oraciones, instrucciones y exemplo; pode y vendimie con la correccion y castigo; *defende locū tuū*, dize san Ignacio a Policarpo, *in omni diligentia*, defende tu puesto, y mira por tu oficio y dignidad con todo cuydado. Hagalo el Prelado sino quiere tener pesar en la muerte, no le espante cosa alguna, dize san Buenaventura, aunque sea auerlas con el mas graue de su conuento, si quebrantàre las reglas, que para ellos es el braço, y zelo del feruoroso Prelado, que para vn pobre nouicio, para vna donada, o monja de obediencia, basta la sombra de la Sospriora, o Vicaria: *Ne formides à facie eorum*, dize Dios a Jeremias, que este vano temor, es la peste delas religiones y aun de toda la Iglesia, y el que abre portillo a muchos

*Religion es
viña.*

Ign. ad Poli.

Bonau.

*Vano temor
es malo en
el q̃rige.*
Ier. 1. 18.

daños;

daños, no temas su cara, ni les hurtes el cuerpo quando encuestras con ellos. Y san Iuan Chrysostomo; *Maiores illo*, dize a otro proposito, *non estarem habes*. Mayor es tu autoridad, que la suya. Aplace mucho al Señor y a sus santos este zelo en los Prelados.

Cuentase en la vida de los Ermitaños de san Agustín, que en un conuento auia un Prior de gran santidad, pero riguroso en el gouierno, *& sub ipso viguit maxime disciplina*; y florecio en su gouierno (dize el Autor) la obseruancia religiosa, el coro y diuino oficio, yua puntual, las reglas se guardauan, y las faltas eran por el seueramente castigadas. Viuia en aquel conuento un religioso muy deuoto de san Iuan Bautista, el qual por el rigor del Prior, pidio le mudassen a otro conuento: estando aprestando su partida, se le aparecio el benditissimo Precursor, y le dixo: no te vayas, hijo, deste conuento, ni huyas deste Prior, porque su gouierno es saludable para ti, y conuiene estar con el hasta la muerte. Obedecio el buen religioso; y auiedo aprovechado en la virtud grandemente, acabo de tiempo murio el mismo dia de la Natiuidad de san Iuan Bautista, con grandes prendas de saluacion. Y el Prior asimismo murio santamente, y su alma fue lleuada al cielo, donde recibio muy colmado premio de su santo zelo, segun quello reuelo el Señor a un religioso deuoto. Que diran a esto los floxos, y amigos de sus quereres? Si consultassen las quejas de sus Prelados con san Iuan Bautista, o con su santo patron, que fueron tan mortificados, no les parecerian nimios en la obseruancia; como si pidiera mucho, pedirlos que seays mortificado, que seays humilde, y si alguna vez os faltare algo, que lo sufrays por amor del Señor, pues a esto auays venido a la religion; y quando os lo representaron, ofrecistes de sufrir, callar, hazer y obedecer; y agora estays olvidado; y olvidada de vuestra promessa, y cargays las causas de vuestros disgustos al Superior, y a la Abadesa: no soys vos aquel, y aquella misma? *Considera pactum*, dize el diuino Chrysostomo, *condicionem attende, militiam nosce: pactum quod spondesti, condicionem qua accessisti, militiam cui nomen dedisti*. Entrastes con pacto, acordaos del, que en efecto es contrato entre el religioso y la religion, y contrato oneroso; el se ofrece, y da a si mismo, salido de la cantera del mundo, para que la religion lo desbaste de sus pasiones, le pulay labre en el la imagen del nuevo hombre Christo Iesus; los instrumentos desta escultura y labor, como dixo arriba san Benito, son las reglas, ordinaciones, auisos, virtudes, correcciones,

y todos

Chrys. hom. mi. 60. ad populum.

El zelo agrade a Dios.

Specul. d. 7. examp. 65.

Favor de S. Iuan Bautista, y aptitudinal al zelo.

Subdito se salua por sufrir un zelo su Prelado.

Chrys. hom. Quod sancti laudandi & imitandi.

El religioso se obliga a caminar a la perfeccion.

La religion se encarga de pulir al religioso.

y todos los demas bienes. La religion offrece y se encarga de hazer aqueſta labor, y ſobre eſſo os da de comer, ſin que le pagueys la coſta; finalméte os promete el cielo. Pareceos pues, ſi os pide mucho, quãdo os pide, q̃ eſtimeys eſſas Reglas, q̃ las obſerueys? que padezcays algo? Cõſiderad el pacto, q̃ aueys prometido, y cõdicion con que aueys entrado? O ſi eſto ſe peſaſſe y cõſideraſſe en la oracion? Penſays que por mudar de pueſto, o deſſear nueua Prelada y otro Superior, os yrà mejor? ya lo vereys ſino atendeys a lo que acà de zimos.

Ben. in Reg.
c. 43.

Los ſantos
por faltas le
ues, danan
graues peni
tencias.

San Benito glorioſiſſimo mãda en ſu Regla, q̃ el que no lle- gáre pũtual al coro a la hora ſeñalada, *non ſtet in ordine ſuo in choro*, dize, *ſed vltimus omnium ſtet*, no eſtè en ſu lugar ordinario, ſegũ ſu antigüedad, eſtè en el vltimo lugar, pues en la obediencia fue negligente. Si cõ ojos de carne ſe mira, dar penitencia tan graue, por tan ligera falta, notaremos al Santo de riguroſo; pero algo mejores nos quiere Dios a los religioſos, q̃ a los del mundo. Y el Vitas Patrum cuenta, que vn ſanto Abad dio vna graue reprehension al deſpenſero, porque no recogio tres lentejas, que ſe le auian caydo.

Nueſtro bienauenturado Padre ſan Ignacio mandò a vn padre, gran ſieruo de Dios, tomáſſe vna diciplina, porq̃ auiedo ſido auifado, q̃ fueſſe a ayudar a bien morir a vn enfermo, ſe adelantò con demaſia, ſin eſperar al compañero; qual ſe la mandàra tomar, ſi tardàra en acudir, y ſe muriera el enfermo antes de llegar a el? Tenian los ſantos zelo del honor de Dios, y bué nõbre de ſu religion y Reglas, y deſſeauan aprouechar a ſus ſubditos, y por eſto erã tã ſolicitos y exactos en remediar las faltas. Y ſan Romualdo Abad mandò poner en el cepo a ſu miſmo padre, que era religioſo y ſubdito ſuyo, por andar muy floxo en la obſeruancia, y deſſear boluerſe al ſiglo, y con ayunos y diciplinas le tornò al camino de la ſantidad, y el effeto deſcubrio, quan acertada fue la medicina para ſu accidente. Y Chriſto alaba por eſto, cõ palabras mayores al Obiſpo de Efeſo en el Apocalypſi, *quia non potes ſuſtinere malos*, porque no ſufres a los malos en tu Igleſia, eſtimo el zelo y trabajo que pones en eſſo, y te lo premiarè a ſu tiempo. Verdad ſea, que no todo ſe puede remediar: ya dirà deſſo adelante ſan Buena Ventura, y nosotros con el. Y ſan Ignacio animando a Policarpo a la vigi- lancia en ſu oficio de paſtor: *Vigila inobdormibilem ſpiritum poſſidens, ſecundũ adiutorium Dei loquere*. Vela, ten inſomne e in- dormible

S. Romualdo
castiga a
ſu padre.

Apoc. 2. 2.

Ign. ad Poli.

dormible el espíritu; habla con christiana libertad, segun Dios te ayudare, no temas. Y añade: *Ubi enim magnus fuerit labor, ibi etiam maius lucrum est.* Aunque no salgas con todo lo que desseas, en el remedio de los pecados, no acouardes, que no premia Dios a la medida del fruto, sino del trabajo; que en procurarlo se pone; o que buen Dios, como deue animar esto a los Superiores y predicadores, para que no paren en promoner la justicia y santidad. Aun los Gentiles encarecen aqueste zelo, entonces será bien gouernada la Republica, dize vno, quando los malos seran seueramente castigados; porque con el ligero castigo cobran alas los ruynes: *Melius est cum seueritate diligere, quàm cum lenitate decipere*: porque, como dixo Galeno sobre vn Aforismo de Hipocrates, que orden tenga proporcion la medicina con la dolencia, *omne remedium debet esse aequalé morbo*. Pero así como importa que se ayude el enfermo, así deue el religioso ayudar en el zelo a su Prelado.

Premio según el trabajo.

Galeno:

DISCURSO III.

Del zelo, en los subditos, de la obediencia e inobediencia; medios para este zelo, y para guardar Reglas pequeñas.

A los subditos corre obligacion de ayudar en el zelo de la obsequancia a sus Prelados, danse particulares exemplos. Periodo I.



VEL EN dezir, que la carga repartida pesa menos, y se lleva mejor. Es carga pesadísima el gouierno, y haze gemir a vezes a los muy valientes: *Ecce gigantes gement sub aqua*, dize el santo Iob a este proposito: advertid, y considerad, qual es la carga, que llevarla, haze echar el boste a los gigantes; las aguas son los subditos, q camina por donde las acanalá. Y S. Gregorio bienauenturado: *Tantum quippe onera vnusquisq; tollerat, quâris in hoc m^{do} principatur*. Tantas cargas lleva acuestas, dize el santo Doctor, qualquier que gouierna, quantos son los subditos, a quien manda.

Gouierno peso grande.

Iob 26. 5.

Greg. in ca. 9. Iob. 13.

Y nuestro

Ignat. in Re-
gu.

Num. 11. 12

Oficio peor
en la reli-
giõ, del Pre-
lado.

Ioan. 6. 5.

Iob 26 5.

Y nuestro Padre san Ignacio en la Regla del Retor, le man-
da, *ut orationibus & sanctis desiderijs Collegium totum, quasi humeris sustentet.*
Sea Atlante de su Colegio el Retor, y lleue a todos sus subdi-
tos sobre si. Y el santo Moysen (a quien Dios auia señalado
por superior y caudillo de su pueblo) dixo: Señor, son hijos
mios por ventura, para que los aya yo de llevar acuestas? Y no le
dixo Dios tal palabra; pero echò de ver el sabio Presidente, q
el cargo que le dauan de regir, era carga para llevar: ponderése
las palabras del santo Moysen en el capitulo onze de los Nu-
meros. Pues si llevar vno acuestas, tanto cuesta, y para llevar
vn muerto son menester por lo menos dos viuos, que peso se-
rà tan importable el del pobre Retor, Abad, Guardian, y de la
triste Priora y Abadesa, que a tantos rigen y lleuan?

No hallo yo oficio peor ni mas pesado en la religion (si se
haze como conuiene) que el del Superior; porque los demas,
aunque sea del cozinero, tienen sus ratos de ferias y descanso,
quando comen, comen; quando duermen, duermen, quando o-
ran, oran, quando van al campo santamente se huelgan; pero el
Superior, no tiene vacaciones jamas, no ay feriado para el, quan-
do come, reza, duerme, estudia y descansa, està siempre pensan-
do, soñando, imaginando, y cuidando de su gouierno y obliga-
ciones: vno le dexa, otro le toma; vna sale, la otra entra, y aunq
no estè con gana, la à de tener, y mostrarla a los subditos, so
pena de queexas, de que es arizco, enxuto, y mal acondicionado,
y dudaràn poco de cargarle por esto ante los mayores. Quan-
do ellos descansan, el triste à de cansarse buscando, *unde emerui*
panes, ut manducent hi, de donde sacaremos que comer este año? co-
mo proueremos la casa y la desempeñaremos? Y si consulta cò
los ancianos, quia hallará tan poco refugio, como Christo en
sus dicipulos; impossibilitar mas la cosa, y encarecer la necesi-
dad, como lo hizieron san Felipe y san Andres; tègan ellos re-
caudo, lo demas que lo procure el Superior y Procurador: y ef-
tos son los menores cuidados del Superior, que los mayores
son, como se adelantará la obseruancia, se guardaràn las reglas,
se corregiran las faltas y repararàn, padeciendo mil escrupu-
los y afflicciones acerca deste particular. Es carga esta? ay peso
mayor?

Pues essa carga tan insufrible se hará menor, y mas lleuadera
si los subditos ayudan, y asì añade el santo Iob, *& qui habitant cū*
eū. Gimen los Prelados con la carga, y gimen con ellos con
affecto

afecto de compasión los buenos subditos, compadeciéndose del peso de su Padre y Superior, y de ay se muenen cō vn generoso amor a procurar el aliuio, obedeciendole, escuchandole, y atendiendo cada vno a sus obligaciones. Este es el zelo, q̄ pide san Buenaventura a todos, zelo de su aprouechariento, y antes que el lo mandó san Benito a sus hijos en el capitulo 62. de su Regla. *Hunc ergo zelum (qui separat à vitijs, & datus ad Deum & ad vitam eternā) feruentissimo amore exerceant monachi;* dize el santo Padre: Este zelo, q̄ aparta al alma de los vicios, y la lleua a Dios, y a la vida eterna, encargo a los monjes le procuren con veras, exerciten, dize, que es hazersele muy familiares.

Mj Padre san Ignacio nos dize assi. *Omnes con?anti animo incumbamus, ut nihil perfectionis, quod diuina gratia consequi possumus, in absoluta omnium constitutionum obseruatione adimplenda pretermittamus.* Todos con animo varonil aspiremos a la perfeccion, sin dexar de hazer cosa, que con la diuina gracia nos pueda ayudar al cumplimiento de todas nuestras Constituciones. Nada de perfeccion, dize Ignacio, auemos de dexar; assi como el mercader no pierde ocasion de ganancia, aunque leue, y con esse cuydado enriquece su casa; assi el verdadero religioso no deue perder ocasion alguna, en que puede auentajar la virtud. Y todos los santos fundadores, Agustino, Bernardo, Francisco, Bruno y Domingo, piden esto mismo a sus hijos; y la santa Madre Teresa de Iesus muy a menudo a las suyas, y no menos la venerable Madre Angela Serafina, a las Capuchinas sus hijas. Deuen todos (si son legitimos, y no bastardos, verdaderos religiosos, y no relaxados) contentarles en esto; y lo amonesta el Espiritu santo: *Iudicium patris audite filij, & sic facite ut salui firi: Deum enim honoramus patrem in filiis;* Hazed hijos, dize el Espiritu santo, lo que vuestro padre os manda: obedeced sus consejos, y alcançareys por esse medio y obediencia, la eterna salud. Porque quiere Dios, que la honra del padre se conoze por la virtud de los hijos. Y es la verdad, que assi como si vemos a vn moço honesto, de buenos y honrados respetos, que en los juveniles años representa ancianidad de viejo; y a vna donzella virtuosa, enemiga de passeos y vanidades, dezimos, bendita sea la madre que te pario, dichoso padre que tal hijo tiene: assi dizen los del mundo, si veen al religioso, y a la monja deuotos y obseruantes, dignos hijos por ciertó, y verdaderos de tal padre: *Hereditas sancta nepotes eorum,* dize el Ecclesiastico en el capitulo quarenta y

Subditos a
judā a lle-
uarla car-
ga.

Bona u.
Benedi.

In sum Cōf.
u. Reg. 15.

S. Ignacio
encarga la
perfeccion a
los de la Cō
pañia.

Fundadores
encargan el
zelo de la
Regla.

Ecclesi. 2.

Es gloria de
los fundado
res tener los
subditos ob-
seruantes.

Ecclesi. 44.

quatro; quedádo de ay honrados y enfalçados los santos fundadores; y sus hijos aseguran có esto la saluación, q̄ es vn motiuo efficacísimo, para ajustarnos có cuydado a la obseruancia. Y lo notò el Ecclesiastes, *qui custodit preceptum, dize, non experietur quidquam mali*. El que guarda y haze lo que està mandado, no experimètarà mal alguno, seguro andará en vida, y no menos en muerte, q̄ bien mayor puede auer?

Ecccl. 3. 7.

Hebr. 13. 17

Subdito bue
no, aliuia al
Superior.

Teoph.

Pero aora solo ponemos deláte a los subditos aquesta obligaciõ, por lo q̄ deuen a la caridad y amor del Prelado, aliuiaado su cargá tã pesada. Este motiuo encarece el Apostol S. Pablo a los Hebreos: Obedeced, dize, a vuestros mayores, y estal des sujetos, *Ipsi enim peruiolant, quasi rationem pro animabus vestris reddiduri, vtrum gaudio hoc faciant, & non gementes: hoc enim non expedit vobis*; porquẽ ellos velan por la cuenta, que an de dar a Dios por vuestras almas, para que lleuen esse cuydado del gouierno con gozo, y no gimiendo; que a vosotros no os conuiene dar q̄ genir al Prelado. O que palabras tan poderosas para animar a la obediencia, y obseruancia a vn pecho religioso? El obediente aliuia grã parte del peso al Superior, dize Teofilato sobre este lugar, y le da materia de alegría viendo su obediencia y virtud, estãdo cierto que a qualquier obediencia y oficio, le hallará presto como vn Angel, pronto, puntual y diligente; porque sabe que ni el predicar, o leer sin volúntad de Dios, es alteza; ni el estar en vn rincón y cocina, es baxeza. Si va al confessorio, o parlador, estã cierto el Prelado y la Prelada, que se trata de Dios; quãdo fuera casa, tiene las espaldas seguras la virtud, y el buen nombre la religion con su modestia y trato religioso con los seglares. Por estos tales, barajan los Superiores sobre quien los llevará a su conuento y casa, y defendiendo a obedientes, se ponen en peligro de saltar con sus Prouinciales a la obediencia.

El malo le
aormenia.

Al contrario el inobediente y libertado, añade mayor peso, y pesares mayores al triste Superior, y le haze gemir debaxo la carga, viendo que ni los años de religion, ni las Missas tantas que à dicho, ni lo mucho que en el pulpito y confessorio a los del siglo à predicado, que sean santos, que callen, que obedezcan y que sufran; y las muchas comuniones que à recibidos, y los auisos que le an dado; los exemplos de tantos y tantas que à visto en el conuento muy obseruantes, no pueden con el, ni con ella, gime, suspira, y llora mas de algun rato el triste Superior y la afligida Prelada

lada por ver mal logrados sus trabajos; y a vezes estima tanto hazerle la cosa, como mandarla al tal subdito, por estar perplexo, si lo hará, si le armará aquel empleo, si querra estar en aquel puesto, y ocuparse en aquel oficio; ve lo tan resentido y esquinado, que no sabe como assentarle. Es vna muy grãde desdicha esta desse religioso, y castigará el Señor sin falta su contumacia, el qual oyra los gemidos del Superior su Vicario, y lo amenaza el Apostol, *Hoc enim non expedit vobis*, esta inobediencia no os conuiene a vosotros.

El Griego dize, esse daño e inconueniente será para vosotros, mas que para el Superior. Lo vno, porque la inobediencia, dize el glorioso padre san Basilio, acarrea innumerables daños al religioso, y no es el menor la hiel, que forçosamente à de tragar a menudo, y disgustos que à de tener que quiera, o no; porque no siempre sus apresuradas escusas, y verdes proposiciones. an de ser oydas. Ni otro es leue, pensar que el Superior no gusta de tenerle en su conuento, o casa, y que no vienen cartas del Prouincial, o assoma nueva que ay rerorno, que luego sospecha (y con mucho fundamento) si le sacaràn, para ver si trasplantado a otro paraje, prouará mejor, y dará fruto de paciencia, y resignacion. Quien puede llevar esta vida? Tercero daño, dize san Crystostomo, que obliga al Prelado le dexe, como hacienda sin dueño, y oueja sin pastor: Pues que puede esperar, dize el Santo, vna oueja oluidada y desamparada, sino los colmillos del lobo? Afsi mismo el religioso y la monja inobediente, a quien su Prelado oluida, y casi como le dexa, tiene segura la muerte, los colmillos y garras del lobo carnico del inñerno, oyga esse tal.

Vn religioso del Cistel (vease el Autor del Espejo de los exemplos en su indice, verbo, *Inobedientia*, que por auer varias impresiones desse libro, y yo auerme valido de diferentes en el citar, por auer trabajado este libro en varios puestos y lugares, por ocasion del ministerio de la predicacion, se notará diferēcia, aduierto esto.) Era este religioso muy rebelde al Superior, jamas acertaua a ordenarle cosa, q̃biē le estuuiessē, de cōtino andaua con quejas de su Abad, y traya su coraçon (dize el Autor) hecho vna laguna de hiel y amarguna (justa pena, q̃ sea açotado el inobediēte cō el rebenque de sus pesares.) Acostose vna noche, y a deshora entrã en su celda dos horribles y espãtosos demonios. Pregutò el vno al otro: quiē es este q̃ aqui jaze?

Lo citato
H. br. 13.

Basil.

Inobediencia
dañosa.

Subdito
ma lo padece
mucho.

Chrysost

Specu. d. 3.
exemp. 48.

Estupendo
caso de ino-
bediencia.

Es vn hermano religioso, respódió el otro. No dize el primero sino vn inobediente a su Prelado, rebelde y contumaz; aora á de llevar la pena de su dureza, q̃ no ay burlar con Dios, ni de sus ministros, que Dios no burla, *Deus non irridetur*. Con esto agarrá del con indezible furor; y paraque no diese voces, atapada la boca, le sacaron a vnos corrales del conuento, donde auia vna balsa de agua fuzia, juegan del a pelota, arrojanle por el ayre, el vno al otro, dexandole dar vnos rezios encontronos. O triste religioso! si obedecieras? si cumplieras con tu obligacion? Duró el exercicio, hasta q̃ tocaró a la oració; entóces çabulliendo en la balsa desaparecieron. Salio el pobre hecho vn Ionas de inmundicia, y arrimándose a vn arbol, lloraua su contumacia. A la mañana le búscan, y hallanle en aquel lugar tan herido, y enlodado, que no tenia figura; salio el Abad con algunos religiosos, y contóles la tragedia; llevaronle a la enfermeria, y con tal castigo, con la salud cobró juntamente seso y obediencia. Vea aora el frayle, vea la monja, veamos todos si dize verdad el Apostol, *Hoc enim nō expedit vobis*, hazer punta a la obediencia? no ajustaros con el Superior? no os conuiene por los daños, que se os pueden seguir, por ser tan graue culpa la inobediencia.

1. Re. 15. 23.

La inobediencia pecado como de idolatria.

Quasi peccatum ariolandi est, dixo Samuel a Saul, *repugnare, & quasi scelus idololatria non acquiescere*. Es pecado repugnar al Superior tã graue, casi como el de los adeuinos y hechizeros, q̃ tienē pacto cō el demonio, y el no quietarse con sus ordenes, como de idolatria. Iesus bueno, q̃ ponderacion tan espantosa de la inobediencia? que cosa tan de temer? Dize bien el santo Profeta; por que así como el hechizero y bruxo consulta con el diablo, no con la razon, menos con la ley de Dios; así el inobediente, deuiendo consultar los empleos y ocupaciones con el interprete de la diuina voluntad, que es el Prelado y Prelada, lo consulta con su gusto y proprio amor, si le está bien, acepta con gana, y obedece (obediencias blancas, que llaman, mandan lo que le viene a pelo) sino, propone, repugna, dize que no puede, y a la verdad no es no poder, sino no queter. Y veese, que otras vezes á hecho essemismo, o cosas mas difíciles, y quizá a pedimiento de vn secular amigo. Y así como el idolatra y pagano, quita la honra al verdadero Dios, y la da a vn Idolo, pecado grauísimo el mayor de todos, dize sãto Thomas, así el inobediēte la obseruaciã y respeto que deue a los ordenes de

S. Thom.

nes de su Prelado, lo da al idolo de su gusto y propria volútað, y en ella al Demonio. Que atrenimiento tan raro? que desuerguença mayor? Y así la castiga Dios tan seueramente, como auemos visto, y veremos luego mas de espacio.

Castigos de inobediencia, bienes de obediencia, y males del mundo. Periodo II.

EO R le fue a vn viejo del desierto, que al monje sobredicho, escriuè el Vitas Patrum. Quiso yr a conualecer, de vna dolencia a la Ciudad a casa de vnos parientes; alegò causa aparente de su salida, por no dar tanto trabajo a los enfermeros; dixole el santo Abad Moyses, no fuesse, que de ordinario de semejantes còualecécias, torna enflaquecido el espiritu. Instò el frayle por licencia, y que tenia por cierto, que mudando de ayre, le yria mejor. Creedme padre, dize el Abad, no vays, que caereys en fornicacion. Si por cierto, responde el viejo, està mi cuerpo exhausto, y de vejez y achaques casi muerto, y entenderè en esso. Diole licencia el Abad, que a vezes aprietan tanto, que la conceden por fuerça. O triste monje, y q̃ tenior tengo no salga Profeta el Abad! Que no saldrà (diria el otro.) Y si saliere? No vays contra su voluntad? no lleuays por patente solo vuestro gusto y antojo? vos lo vereys. Llega a la Ciudad, acuden a visitarle los deudos conocidos, y por conocer, hombres y mugeres; ofrezcele cada vno su industria y regalito; aceptalo con agrado el monje: entre otros frequentaua esta obra de misericordia vna donzella, por cuya industria y seruicios, conualecio el doliente en el cuerpo, pero diole en el espiritu vna calentura de aficion, tanto mas graue quanto mas peligrosa: *Febri nostra luxuria est*, dize san Ambrosio; fue el caso, que con la ocasion tan vezina, conocio a la donzella, quedando la triste preñada; el còfuso y defengañado. O inobediencia y lo que dañas! ô propria voluntad lo que cuestas!

Pero menos mal, no quiso del todo perderse, llorò su desdicha amargamente, y a los q̃ preguntauan del malhechor, publicamente dezia: Yo soy. Esperò el tièpo del parto, tomò el infante, y con el se tornò al desierto. Estando vn dia juntos aquellos santos monjes, entrò con su hijo en los braços, y confes-

Vit. Pa. li. de
Fornicar.

Exèplo lastimoso de inobediencia y de propria voluntad.

El pecador es fiebro muy grãda.

Ambr. in Lu.
cam.

*Rara peni-
tencia de vn
monje.*

fò con viuio dolor su culpa delante de todos. Veys este niño? (dixo a los padres) es hijo de inobediencia; perdonadme padres, y rogad por mi, hermanos mios, y guardas todos de no meteros en ocasion, que yo viejo ya y consumido, e caydo por esso en esta miseria. Fuesse a la celda, y diose a la penitencia con tanto feruor, como si comenzara de nuevo.

Dixo bien: Hijo de inobediencia; que los frutos y obras, que hazen los que asì trabajà en la religion, no son legitimas, sino bastàrdas, ni luzen por marauilla, antes son confusio y verguença. Yo no sè, padres mios y hermanas en **C H R I S T O**, que tenemos que hazer nosotros con el figlo, ni en casas, ni cosas de los parientes, sino es forçados de alguna obra de piedad? No os dexan los deudos, quando tienen allà sus passariẽpos y gustos? A los disgustos si, llaman al religioso, y molestan a la triste monja. Dexemosles tambien, y valgamosles con nuestras oraciones, como lo hazemos con las almas de Purgatorio, que sin verlas, rogamos por ellas. Pidio licencia a Christo Señor nuestro el otro, que auia asentado ya por dicipulo suyo, para yr a enterrar a su padre, que auia muerto, (*sine mortuis*, le dize, *sepelire mortuos suos*), dexalos allà, entieren los muertos a la gracia y fernor, a los muertos suyos en el cuerpo, como si dixera, por ayudar a vn muerto, no pierdas tu entre tus deudos y parientes la vida del alma.

Matt. 8. 22

*Religiosos
no seã ami-
gos de la pa-
tria.*

*Amor del
figlo dañado.*

Que? no son buenos ayres, dezid religiosa, los del conuento, para cobrar salud? No os firuen cõ mas caridad las religiosas, que las criadas de vuestros parientes? Gran tributo a mi ver, y censo muy pesado cargays sobre vuestra salud, que cada vez que enfermeys, ayays de poner en peligro la religiosa clausura. Que si bien dezis, que teneys breue, o licencia de la Prelada, quicà alargays esse breue, a mäs de lo que se estiende, quicà no es tan graue el accidente, como el breue requiere, y cobrado salud, boluereys luego; pues el breue habla del tiempo de enfermedad y conualecencia? como si fuera pequeño el peligro, a que se pone de saltar a su conciencia la monja, si tan de espacio trata de su buelta al conuento. Visitè algunas vezes a vna monja enferma en casa de vn hermano suyo, que auiendo salido para prouar los ayres naturales, peorò, murió; y con que era vna religiosa de gran virtud, de notably paciencia y resignacion, lloraua viuissimamente el morir fuera del conuento. Que muera yo, dezia, y no en mi casa? Que muera yo-

ra yo, y no entre mis hermanas ? Era necesario en este punto consolarla y animarla. Santa Agueda en medio de sus tormentos daua gracias al Señor, porque la auia descaído del amor del siglo : *Gratias tibi ago Domine, quia abstulisti à me amorem seculi*. Es muy gran misericordia de Dios aquesta, porque semejante amor, como cò fuertes cadenas cautiuu el alma, para q̃ no buelua a Dios, y la tiene esclaua del mismo mundo, y de sus deuaños, y lo q̃ mas es, de sus proprias passiones. O amor traydor y cruel ! Y san Pablo a los de Galacia, llama maluado al siglo, *seculum nequam*, y tan dañoso, que el hijo de Dios vino para librarnos del, dize el mismo Apostol, y los hombres estaran amancebados con el, y los que profesan virtud con el casados y con sus patrias !

Aficion al mūdo daña.

Gal. 1. 4.

Ni a los religiosos no està bien tal alugar de conualecencia, quando mucho representar al Prelado, se sirua embiarle a otro còuento, pero a casa de padres y deudos, muy tarde se deue hazer. Conoci en nuestra Compania a vno, que estando muy malo en vn Colegio, agrauandosele de cada dia el accidente, jamas quiso pedir mudança, con ser verdad que el Superior muchas vezes le dixo, si gustaria le embiasen a otro Colegio, que era su patria. Respondio siempre, aqui estoy hagan de mi lo q̃ juzgar en ser me conueniente; y daua esta muy buena razõ. Si yo estoy alli mejor, verè y gozarè el fruto de la obediencia; si estoy peor, gozarè del merito de la paciencia : Señor, yo no lo è perdido, vos me auays embiado; es vn bien indezible este. Si lo pido, y me va mal, que consuelo podrè tener ? Tu lo quisistes, que te lo passès; lleua passaporte seguro el obediente, para todos los casos aduersos, y casi cierta ruina en todas sus cosas el inobediente y el religioso de traças.

Religioso conualecer entre deudos, peligrosa cosa.

Obediencia va seguro.

Que mouerà al Religioso para este zelo.

Periodo III.



DE M A S desto ayudará al religioso, y monja, para este zelo y obseruancia, considerar, que para esto à venido a la religion, y no para hazer su gusto (para esso, mãs a proposito era el mundo) sino para hazer el gusto y voluntad de Dios. Diga, y dirà biẽ, *Veni, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me,* Ioan. 6. 38.

G 4

vine

Voluntad de Dios se de- me en nro. r. Vine a ser religioso, y a ser monja, no para hazer mi voluntad, sino la del que me llamò, que es Dios: que si Christo dixo y platicò esta sentencia, mas justo es que la platiquemos los Christianos religiosos; porque ni tiene honra el fieruo, sino haze lo que su señor, ni deshonra si le imita y sigue. Ni para entender el espíritu de las Reglas, ni sentido espiritual de su instituto, puede tomar mejor medio el religioso, q hazer la voluntad de Dios, como adierte el Ecclesiastes: *Tempus & respiciendum, cor sapientis intelliget*. Por esto dize Christo Señor nuestro a los Fariseos: No sabeys ni entendeys mi doctrina, porque no hazeys la voluntad de mi Padre. Y añade: *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscat de doctrina mea*. Si alguno

Eccles. 8. 5.

Ioann. 7. 16

Voluntad de Dios abra al alma

S. Igu. Episc. de Obedien.

quisiere (y quien no, pues cada día dezimos, *Fiat voluntas tua sicut in celo & in terra*), hazer la voluntad de mi Padre, esse tal alcanzará y entenderá mi doctrina. Pues como puede dezir vn religioso, que haze la voluntad de Dios, si repugna a la de su Prelado (que è de pensar, dize mi Padre san IGNACIO) que es la misma con la de Dios? Como haze la voluntad de Dios, el que rehufa el oficio y empleo, el puesto y ocupacion, en que el Prelado, o la Prelada le pone? y debaxo de manga, por indirectos procura lo contrario; y sino se le concede, tachará las intenciones, dirá que el Prior, o Guardian no le quieren consolar, porque no le aman, y que lo hazen por mortificarle, que la Abadesa, o Priora es estraña y fuerte de condicion, que vna cosa que ella tanto dessea, la niega sin paraque, que a otras lo da, que no se lo tienen tan bien seruido; e inchirá todo el conuento de quejas, y aunhará dellas corrillo; y lo que peores, que salen del conuento, pasan la rexa (que es la raya y termino, dedonde no pueden passar) y las haze saber a sus deuotos (que llaman) y deudos.

Quejas dadas a su berfuera el religioso, es falta.

S. Sue Sulp.

Ni faltan por ventura algunos, así dentro del conuento, como de fuera, otros y otras tan mal mirados, como immortalizados, que patrocinan y abogan por ellas contra el Prelado y Prelada, por lo menos será el Demonio, que esse vio san Martin sobre la cabeça de Bricio, subdito suyo, quando murmuraua del Santo: esso es hazer la voluntad de Dios? Vos soys el q dezis cada día tãtas vezes, *fiat voluntas tua*, hagase, Señor vuestra voluntad? Hablay de veras, hablado cõ Dios cõ estas palabras, o burlays a desdicha q a este estremo llegue vn religioso y vna

y vna mōja? o no digays lo que no hazeys, o hazed lo q̃ a Dios dezis. **Que** edificados dexareys a los deudos, y a los demas a quien comunicays essas quexas? forçosamente se à de defdorar la buena existimacion en ellos, que de vos tenian, y del Perlado y de la Perlada, y aun de la religion: de la Perlada, que es rigurosa, que vos soys immortificada y maldiziéte, y que en vuestra religion, no es oro todo lo que reluze.

Tambien ayudara para la obseruancia, que a guardar essas reglas, é instituto se à obligado el religioso por los votos el dia de la profesion; rrouiciado auemos tenido todos y largo tiempo para pensarlo, después de pensado os aueys obligado con voto, guardaldas pues, y cumplid con vuestra obligacion. Esta razon toca S. Buena Ventura arriba en el número tercero, y trae lo del Deuteronomio, *Si te tuieres obligado con voto hazlo, que te lo pide el Señor estrechamente*; Y si bien es verdad, que solamente nos obligamos a guardar debaxo de pecado mortal, lo que ofrecimos con voto, como es la obediencia, castidad, pobreza, clausura &c. pero ay muchas de las reglas en la religion, y costumbres della que valé mucho, y son casi el todo para guardar estos mismos votos: son como el foso en el presidio, como la corteza y ojas en el arbol: algunas obligaran quiza fopena de pecado, o al menos correra peligro el q̃ no las guardare, de caer en el; que assi como la diuina bondad para mayor custodia de los diez mandamientos, instituyó los consejos, y votos Evangelicos; assi los fundadores de las Religiones, para obseruancia de los votos, an establecido varias reglas, y diferentes costumbres.

Cosa clara es, que en nuestro Padre Adam la obligacion en conciencia, solo era, no comer del fruto vedado, *De ligno scientia boni & mali ne comedas*, le dize Dios; pero no veda, que no lo mire, huela y toque, aunque Eua enfadada al parecer, de que el Señor vuisse menudeado con ellos, dixo al Demonio, *Præcipit nobis Dominus ne comederemus, & ne tangeremus*; mandanonos, que ni le comiessemos, ni tocassemos; de la manera que vna libre casada a quien sumariado por justas causas ordena no vaya a tal casa; dize dando quexas de su marido, aun de casa no me dexa salir, ved que hombre tan riguroso, é impertinente; y miente que tal no le an mandado: Assi nuestra madre desseoza de picarlo todo, quiso hazer mas cargofo el entredicho y precepto de Dios; y mintió. Pero auia se de comedir ella, y tenerfelo por dicho;

fi con

Obligose el religioso a la obseruancia.

Deut. 23. 21.

reglas guardan los votos

Gen. 3. 3

ut hanc

si con veras quisiera cumplir con el precepto de Dios, no tocara el fruto ni aun mirarle, para no comerle; porq̃ tanto mas lexos estuiera de pecar, quanto mas de lexos le mirara, y me nos le tocara. Pues tanto mas ay de virtud, quanto mas se aparta vno de ocasiones: y los Nazarcos para cumplir con el precepto, que tenian de no beuer vino, huyan de todo lo que dezia con el, vuas, passas, éerueza, y assi lo dixo el Angela la madre de Sanfon, y al padre del gran Bautista; porque como diuina mente dize San Gregorio en vna repetida sentencia, *Tanto mas lexos estara vno de caer en las cosas ilícitas, quanto mas se abstiniere aun de las lícitas*: tanto menos peligro corre vno, de caer en el rio, quanto mas se apartare del, y mas lexos esta de emboracharse, el que beue agua, que el beue vino, aunque poco, y menos peligro tiene de murmurar, el que se aparta de conuersaciones, que el que piensa yr con recato. Haze mucho la ocasion para el bien y para el mal. Assi tambien con mas certeza guardara la monja, y el religioso las cosas de voto (a que está obligado sopena de pecado mortal) quanto con mas cuydado obseruare sus Reglas, y costumbres santas, aunque leues al parecer.

Numr. 6.

Note se esta doctrina.

Luc. 1.

Gregor.

Ocasión se debe huyr.

Cuyde el religioso de Reglas pequeñas Periodo. I I I I.

Eccl. 7. 19.



Qui timet Deum (dize el Ecclesiastes) *nihil negligit*, el que teme a Dios, y va con cuydado de no disgustarle, no tiene cosa por pequeña, quanto le puede ayudar para mas servirle, por leue que sea lo haze, y quanto le des ayuda, aunque sea falta muy pequeña, lo huye: Responde con esta sentencia el predicador a los tibios, é inobedientes q̃ suelen dezir en la religion, quando son aduertidos de sus Prelados, que guarden las Reglas, que parecen menudas. *Flazen caso* (dizen) *de niñerías*, *reparan, en menudencias* ô maldita palabra, peste de la religion, gusano de la virtud, ruyna de la obseruancia, cuchillo de la obediencia, puerta de todos los daños. Nada, dize el Espiritu santo, *Nihil negligit* nada tiene por cosa pequeña. No vale mas reparar en lo poco, paraque despues no se venga a faltas mayores? porque dize la misma verdad, *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est. Et qui in modico*

Hazer caso de faltas ligeras importa.

Luc. 16. 10.

medico iniquus est, & in maiori iniquus erit. El que es fiel y repara en lo poco, sera fiel en lo mucho, y el que es infiel en lo poco, lo sera sin duda en lo mucho, mas vale luego al principio extinguir la centella del fuego, antes que prenda mas en la casa, mas vale reparar vna sola gotera, antes que se caya el edificio, porque el pequeño error en el principio, sino se ataja, viene a ser grãde à la fin. Y si quando vays de camino, o rezays el oficio diuino errays, gustays mucho ser auisado luego, y lo agradeceys, y sentireys que el superior ataje las pequeñas faltas? *Max ut caprim oriri,* dize san Benito, en el capítulo segundo, *radiciusea ampuet*, luego a los principios las ataje, que mas facil es arrancar la planta tierna, que no quando a hechado hondas rayzes. Reparad vos en lo poco, y no lo aura de hazer el superior; guardad vos vuestro instituto, y Reglas, y horrareys que no os lo digan y aduertan, y den penitencia por ello.

S. Benito.

Y es bien aduertamos, que en la hora de nuestra muerte en q sera el juyzio particular, seremos rigurosamente juzgados cada vno de los religiosos, el frayle, la mōja, y el de la Cōpañia, por el processo de sus constituciones y Reglas; de vna en vna las yra el justo juez examinando, como las auremos guardado. *Finis venit* (dize Christo Señor nuestro en aquel pūto, y sera por ventura mas presto de lo que pensamos) *venit finis. Nunc finis super te, & inmittam furorem meum in te, & iudicabo te iuxta vias tuas.* El fin de tu vida llegò, el fin de trabajar y merecer, vino; contigo esta ya la muerte, y el riguroso juyzio allegado (ay dolor y quan sin pensarlo) despertare mi furor sobre ti, y juzgarte é segun tus caminos. Esto es por las Reglas, y Constituciones de tu orden; que ellas son el camino por dōde auemos de caminar a la perfeccion y bienauenturança. Iuzgar Dios à vn alma ? tremenda cosa, pero juzgarla con furor, y furor suyo ? que sera ? *Domine ne in furore tuo arguas me* (con lagrimas en los ojos pide vn penitente y santo Rey) *neque in ira tua corripias me.* Señor por quien vos soys, os suplico, no me juzgueys con vuestro furor, ni con vuestra ira, me castigueys.

Religioso
ra juzgado
por sus Re
glas.
Ezech. 7. 3.

Reglas, es
mino del cie
lo.
Psalmo 6. 1.

Por aqueste examen y riguroso juyzio auemos de passar, y por el se nos pidira cuenta de nuestras Reglas, como guardamos las de la obediencia, como las de la castidad; como las q tocan al coro, y oficio diuino, como la del silècio y modestia religiosa. Y assi como premiara Dios largamète a los obseruantes,

A los obser
uantes de
las premi
por Dios.

Matth. 15.
23.

por auer cumplido lo que le ofrecieron, o que contento tendran en aquel punto? que prendas de bienauenturança? *Euge ser ue bone*, le dira Christo Señor nuestro, & *fidelis, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui*, alegrate, o fiel sieruo, gozate, ô buen religioso, ten animo, ô buena monja, aora experimentarás lo que yo premio buenos trabajos; as sido fiel en lo poco, aun de las menudécias, hazias caso, de las Reglas mas minimas tuuiste cuydado; con muchos premios y gloriosas coronas te lo pagare, entra en el gozo de tu señor, para que así como el peçe en el agua, estes todo sumido en gloria; recibe el centuplum que te ofreci. Experimentolo vnagrâ religiosa de S. Bernardo, que murió Abadesa del conuento de san Hilario de la Ciudad de Lerida, segun me refirieron las religiosas; murió cantando el *Te Deum laudamus*: y no es poco muriendo Abadesa. Pero soy buen testigo de su mucha virtud, y zelo, estando en aquella Ciudad. Y vn hermano nuestro conoci, q estando muy al cabo entrò el superior, y le dixo, hermano no nos dize algo de consuelo? que diré Padre mio? entono luego: *Veā te mis ojos dulce Iesus bueno, vean te mis ojos muera me yo luego*. Y con esto pirò: ô dichosa virtud: ô bienauenturados los buenos religiosos. Y el otro santo del Cistel, que teniendo costumbre de recoger las migajas de la mesa y comerlas, con la atencion tan grande que tenia a la licion, se quedó con ellas en la mano, sin aduertirlo hasta despues: tuuo mucha pena de auer faltado a esta costumbre, aunque tan leue; y fue luego a pedir penitencia al Abad, el qual le reprehendiò y dixo las sacase; abrio la mano y subitamente se conuirtieron en perlas preciosas, como refiere el espejo. Y es es muy de notar, lo que dize Christo, fuyste fiel en lo poco, yo te auentajare cò muchos premios; tal es la inmensa largueza de Dios, que pequeños seruicios, remunera con grandes mercedes, y cortos trabajos, con eternos descansos; y quien a tal Dios, no a de seruir noche y dia? *Quis pro terrenis calestra, pro temporalibus sempuerna, pro modicis, magna prestat*, dize el venerable Beda.

Beda ser. 18.
de sanctis.

Ezech. 7 4.

Al contrario, el negligēte religioso y relaxado en aquel tremendo juyzio y en la hora de su muerte, padecera grauissimas bascas y temblores; experimentara la rigurosa justicia del justo juez, como por Ezechiel en el mismo lugar amenaza, *Et non parceret oculus meus super te, & non miserebor*. No te perdonara mi ojo, quiere dezir, mirarte he con rostro seuro, y no tendré compasion

passion alguna de ti. No quiero dezir aquel tan espantoso juyzio, que hizo Dios en va monje negligente en la obseruancia, y obediencia, como fue tragado del dragon infernal y lo cuenta el venerable Beda, referiré solamente lo que el Vitas Patrum escriue. Dessecaua vn moço dexar el mundo y entrar en religion (que es mas seguro camino para vno saluarse) impediale su madre, (daño comun, y no conocido) instò tanto el hijo, que le dió su bendicion y licencia. Entrò, y si bien al principio caminaua con algun feruor, duróse poco. Murio su madre, y el adoleció: Estando grauemente enfermo, le vino vn como sueño, y fue lleuado por el Angel al juyzio, donde con otros muchos hallo alli a su madre, que eran seueramente juzgados. Asombrose la madre, quando vio a su hijo en aquel lugar: *Quid hoc est fili? le dixo, & tu in hunc locum condemnatus venisti? ubi sunt sermones tui, dicentes saluare volo animam meam?* que es esto hijo: aqui tu? y para ser juzgado y condenado? donde aora, aquellas tan feruorosas palabras con que me pedias licencia para hazerte religioso, diziendo, querias saluar tu alma? quedo pasado, y atonito el religioso sin saber que responder a su madre en aquel horrendo teatro, y con la pena tan grande; despetto. Conualecio de su enfermedad, y fue tan grande el feruor, cò que conienço de nuevo el camino de la perfeccion, que se encerró en vna celda, y passó toda la vida en perpetuos ayunos, y lagrymas.

Rogauale los monjes; que moderasse tan aspera penitencia, que nuestro Señor no queria la muerte del pecador. Respondia estas palabras: *Si vna reprehension de mi madre en vn juyzio soñado, no pude sufrir; como sufriré en el verdadero, la reprehension de todos los Angeles contra mí?* si este passo mirassen los hombres? o si este punto aduertiesse, el religioso y la monja? con que feruor procederia en la obseruancia de sus Reglas? con que puntualidad y resignacion obedeceria a sus mayores? a buen seguro que no tendria por pequeña cosa ni regla alguna. Y a la verdad, no ay medio mas eficaz para salir bien de la cuenta, que la obseruancia y obediencia. Siendo yo Nouicio oy dezir a nuestro maestró (que era Padre de grande espíritu y virtud) haziendonos vna platica, hermanos sean de veras obedientes y obseruantes, que con esto sacran seguros del juyzio, y aun podran librar se del, diziendo a Dios: Señor no ay que pedirme cuenta a mí, podeysla pedir a mi superior; pues yo procure siempre obedecerle,

Beda.
Vitas lib.
de compu.
num. 5.

Negligentes en la ob
seruancia
castigados,

Juyzio particular quã
temendo.

La obediencia es medio para el
juyzio.

Primera Ala,
obedecerle y guardar las Reglas. El la dara por mi. Que bien
tan grande, *qui custodit preceptum*, diximos con el Ecclesiastes, *non
experietur quidquam mali*.

DISCURSO V.

Medios para adelantar la obseruancia regular, ora-
cion, platicas, institucion de nouicios, prueua
de la vocacion, exêplo de los antiguos
no impedir ni compellir, para la
religion, raras historias
acerea desto.

De la oracion y platicas espirituales.
Periodo. I.



Bon. cap. 5.
num. 5.

*Oracion en
grosa las
almas.*

N este capitulo, que vamos declarando, pone el Se-
rafico Dotor vn medio importantissimo, cõ el qual
el Prelado, y la Prelada pueden muy mucho ayudar
a sus hijos, y llevar adelante la santidad en sus casas,
es el de la oracion, *Arida est omnis religio*, dize el Santo, *qua non alio
illo saginatur. Instabilis est omnis bonorum operum structura, que deuota ora-
tionis frequentia non compaginatur*. Seca y sin virtud es qualquier reli-
gion, dize, que no es engrosada con el azeyte de la deuocion, y
muy peligroso el edificio de las virtudes que no se sustenta cõ
la frequente oracion. Dize en breues palabras, quanto se pue-
de dezir, de la importancia de la oracion mental, que desta tra-
ta en especial: pero por quanto el mismo Santo, pone particu-
lar capitulo de la deuocion, que es la sexta Ala de nuestro mi-
stico Serafin y verdadero Prelado, alli mas largamente tocare-
mos su necesidad. Solo de presente pido al Superior y Prela-
da, y a cada vno de los religiosos y monjas, que consideren cõ
maduro acuerdo las dichas palabras del Santo, que no puedo
persuadirme, si las ponderan, q̃ no procuren cõ todas las veras
introduzir en sus conuentos, y si està introduzido, llevar ade-
lante, vn medio tan eficaz, como es de la oracion, para la obser-
uancia religiosa, y tener sus almas bellas y fertiles en toda
virtud.

Lo que es para el cuerpo el coraçon, es para el alma la oracion. Lo que el rubi, y diamante en el anillo, la flor en el jardin, la fruta en el arbol, las fuentes en los montes y prados, es la oracion para el alma. Lo que el descáño para el fatigado, el oro para el pbbre, las fuerças al flaco y désualido, es la oracion para el alma. Lo que el Sol para el dia, la Luna para de noche, las estrellas, y norte para los caminantes y nauegantes, es la oracion para nuestra alma; lo que el argamassa en la pared, los clauos en la techumbre, la brea en las Naos, los martillo en el hierro y piedras; esso es la oracion al alma. Lo que hazen los aromas suaues, la musica regalada, el alimento bueno para el hachacoso. Esso haze la oracion en el alma: finalmente lo que el vestido en la dama, las perlas y diamantes en la imperial corona, las estrellas en el cielo, las lamparas en el santuario, esso haze y aun con ventaja la oracion; ô excelencia, ô alteza de la oracion? y aquellos tan tiernos fauores de Christo al alma, de mi paloma, querida, amada, vnica; todos los libra Christo en la oracion. Los libros para religiosas mas a proposito, para este exercicio, son los padres Luys de la Puente, y Tomas de villacastin de nuestra Compania, porque en las meditaciones que an sacado a luz: ponen materia de meditacion para todos estados, y grados de vida, tiempos y festiuidades: para los que dessean concebir temor de Dios y horror al pecado, traen meditaciones de los pecados, y postimerias; y los que alentar se con el diuino amor é imitacion de I E S V C H R I S T O hallaran toda su vida y de su santissima Madre puesta por puntos de meditacion; finalmente si desseos de gloria y bienauenturança, ponen meditaciones de las perfecciones diuinas y de la gloria: y con esto tienen materia para las tres vidas de perfeccion, purgatiua, illuminatiua, y vnitiua. Y al principio traen las reglas, y aduertências necessarias de como se deve practicar el exercicio, de oracion.

*Oracion
quan util.*

*Libros para la Oracion.
n. quales*

Verdad sea, q para assentar lo y enseñarlo con mas fundamento, deuria la Prelada pedir algunas platikas de la oracion, al confessor si es para ello, o a otro feruoroso predicador, también son bonissimos libros el Padre Fray Luys de Granada, Fray Pedro de Alcantara, y Fray Antonio de Molina. Pero ni tan copiosos como los primeros, ni diuiden las meditaciones por puntos (que es de suma importancia para la memoria del que medita) si bien el Padre Fray Antonio de Molina los señala.

El

El otro medio, con que los Prelados adelantaran a sus subditos en la obseruancia y toda virtud, es de tener frequentes y feruorosas platicas espirituales: este medio daua y platicaua el Apostol san Pablo. *Adiuuantes autem exhortamur, ne in uacuum gratiam Dei recipiatis.* Para cooperar con la diuina gracia, dize el maestro de Espiritu, y aumentarla, y con ella todas las virtudes, os ayude con platicas, y exhortaciones. Porque como dize el mismo, si la fe entra por el oído, entrara tambien el deseo de las demas virtudes, que auemos de procurar los fieles, humildad, pureza, mortificacion. Pero como creerá los hombres sino los predicán, *Quomodo credent*, dize, *sine predicante* como concebira el religioso? el hermano lego; y la monja, y aun los demas, viuos desseos de procurar estas virtudes, sino tienen platicas y sermones desse argumento? S. Benito lo encarga al Abad en su Regla, y dize que assi como dara cuenta a Dios estrechissima de la obediencia de los subditos, assi de su doctrina, sino les a predicado y exhortado frecuentemente, y dicho lo que les importa: y en S. Bernardo leemos muy a menudo las feruorosas exhortaciones, que hazia a sus monjes; y los mas sermones suyos, que son casi todas sus obras, los predico a sus subditos, y se vee manifestamente si se leen con aduertencia: y en Cassia no se vee quan frequentes eran aquellas platicas y conferencias espirituales en aquellos santos monjes.

1. Cor. 6. 1.

Oració, pláticas feruorosas.

Rom. 10. 17

Bene d. cap. 2. R. g.

En la Compañia lo tenemos por cosa de mucha sustancia; cada semana los Viernes nos llaman a son de campana a vn oratorio, y vna vez tenemos platica espiritual, acomodada a nuestras Reglas, y modo de proceder en la cõquista de las virtudes, la qual ordinariamente haze el superior, y alguna vez otro Padre de los antiguos a quié lo ordena. Otro Viernes tenemos cõferencias, pregunta vno, medios para alguna virtud, o conocer la rayz de algun vicio. Manda el superior responder a dos o tres de los Padres, y despues el concluye y define lo mas necesario: Importan mucho estas platicas para aferrorar el espiritu. Soy testigo de lo aqui escriuir. Hize platicas en cierto conueto de religiosas, a las quales acudiã todas con grande gusto, vna sola muy diuertida en otras aficiones, acudia tan mal como el ser la postrera, y ponerse aculla apartada lo declaraua. Indicio poco de saluacion, segun dixo Christo, del que no oye la palabra de Dios. Con todo pudo tanto con ella oyrla aunque tan sin gana, que no solamente la apartò de las vanas, y continuas

Luc. 11.

continuas aficiones, y ocasiones: pero aun la vnio con Dios, de manera que ya no trata de otra cosa que de espiritu, oracion, frecuencia de sacramentos y mortificacion. Es dardo fuerte y lança fogosa la palabra de Dios, que hiere y rinde las almas; *Ibunt in splendore fulgurantis hasta tua*, dize Abacuc.

Abac. 3. 11.

Sean feruorosas las platicas. Periodo. II.

Palabra de Dios, poderosa.



S vn bien este muy grande, y medio no menor, para cumplir el Prelado con su obligacion, y aferuorar a los subditos: porque la palabra de Dios despierta, abiuu, enciende el afecto del alma para aborrecer lo malo, y procurar con veras todo lo bueno. Y en este sentido declara el Angelico Doctor santo Thomas aquello del Apostol, *Verbum est sermo Dei & effrax, & penetrabilior omni gladio ancipiti*. Viua y eficaz es la palabra de Dios y mas penetráte que el cuchillo de dos filar *Ancipit*; dize el Santo, *quia paratus est tam ad secundum, quam ad agendum, tam ad bona promouenda, quam ad mala diueriunda*. Es cuchillo de dos cortes la diuina palabra, porque es para ser entendida, y para ser platicada, para animar a lo bueno, y diuertir de lo malo. Llamele cuchillo, porque penetra al alma, y conciencia, particularmente si la predica vn predicador Euangelico, y vn superior feruoroso, y de veras encendido, y enamorado de Dios, como lo era san Pablo, san Crysoftomo, S. Vicente Ferrer, san Bernardo, y otros que tiene la Iglesia y la religion, que es engaño a remate pensar, que no se deue predicar con fuerza a los religiosos, y alguna vez de la grauedad del pecado, aun deshonesto, y bienes de la castidad; sea el que fuere el argumento, se a de tratar con feruor, so pena que no en trara, *Clama fortiter, o sibba*, dize Tritemio *denuncia monachis tuis futura peccantium tormenta*.

Hebr. 4. 12.

d. Thom. Palabra de Dios haze grandes efectos.

A los religiosos que se a de predicar

Trit. ora. habita in cap. 2. Timot.

4. 1.

A Timoteo dize Pablo, *Pradica verbum, in qua oportune argue, obsecra increpa*: y lo dize con juramento solene, predica la palabra de Dios, que por excelencia se llama palabra; essa an de predicar los que se precian de dicipulos y sucessores de los Apostoles, no palabras de Ouidio, y de Platon, essas muy atarde: Algunos predicar palabras, y no dizé palabra; tu empero, dize el Apostol, predica la palabra que es la de Christo, y predicala con instancia, y con veras, ahora, y a desora, reprehede y zahiere a tus oyentes,

H

oyentes,

**Prodicar a
menester pa-
ciencia.**

1. Timot.
4. 9.

**Predicador
zebofo, esper
seguido.
Cay. y soft.
Predicador
dene estu-
diar.**

**Oracion a
menester el
predicador.**

1. Timot. 4.
15.

**Palabra de
Dios hiere**

oyentes, y subditos con toda paciencia y doctrina, que assi cae-
ran en la cuenta. Paciencia dize primero, porq̃a de ser la pa-
ciencia el fiel compañero, y socio indiuiduo del predicador, y
el que le lleue el reloj, y haga señales continuas, si dize, si re-
prehende, si grita, sino deleyta, sino hecha flores. *Fidelis sermo,*
dize el mismo Apostol, & omni acceptione dignus; in hoc enim labora-
mus & maledicimus cosa que pasma, que siendo tan fiel la palabra
de Dios, y tan digna de ser de redillas abraçada; por predicar-
la somos trauajados y malditos. Y aun por esso, por ser ella fiel
y descubrir claramente los vicios. El espejo nos descubre las
manchas de la cara, y lo estimamos, y le miramos con voluntad,
y la palabra de Dios aborrecen los hombres, que les descubre
las fealdades del alma; o si los oyentes, y predicadores confide-
rassen, no digo su obligaciõ, sino aq̃estas solas palabras, y pro-
testo de S. Pablo, quan diferentemente juzgarian: pero juzgar-
lo a Christo juez soberano. Lo segundo dize doctrina, porq̃ co-
mo dize diuinamente S. Chrysostomo sobre este passo *Si absque*
argumentis aliquem increpes; temerarius esse videberis, nullulque te perferet.
Si predicas y reprehendes sin escritura y santos, y sin razones, na-
die te oyra, tendran te los prudentes y cuerdos por temerario:
estudie el predicador, rebuelua los santos, no se satisfaga con
decorar cartapacios; y sermones en romance, q̃ an hecho tan
vulgar la palabra de Dios, y al ministerio de la predicaciõ tan
casero, caliente la silla en su celda; y el superior, y Prelado, no
piése aprestar la platica para sus frayles, y subditos, discuriendo
por la ciudad, o con recogerse media hora antes; q̃ les dira; y
que diran, o concebiran los subditos de vianda tan mal co-
zida y aparejada?

Ni basta licion de santos para los sermones y platicas, sino
se añade la oracion y meditacion, que es el fuego dõde se cue-
zen las biuas razones, y nuestro Serafin se enciende. Así lo en-
carga el mismo Apostol al mismo Timoteo su dicipulo. *Hec*
meditare, in his esto, ut profectus tuus manifestus sit omnibus. Meditaras es-
tas cosas, no alces mano dellas, para q̃ conozcã todos tu apro-
uechamiẽto en la virtud, y q̃ cosas acabauale de dezir, *Aude le-*
ctiõ, exhortatiõ, & doctrina. La segunda causa porq̃ se llamã euchi-
llo afilado la palabra de Dios, es porq̃ a de herir y cortar. *Per-*
tingens utque ad diuisionẽ anima ac spiritus; q̃ saque lagrimas, y sangre
el predicador y superior, q̃ puede y deue con animo paternal
reprender a sus subditos, asear las faltas de su conuento, las de

de obediencia, de fraterno amor, de poco recogimiéto &c. Que con esto ahorrara de particulares penitencias y reprehensiones: y no podra dezir el subdito, no me auisaron, y el en la hora de la cuenta podra dezir *lucisiam tuam non abscondi, veritatem tuam & salutare tuum dixi*. Señor, yo les dixe la verdad, no les dissi- mule las faltas. Por esto mismo se llama fiel, la palabra de Dios, porque defengaña, y a ninguno engaña, represen- ta a cada vno, y da a conocer quien es, como el espejo, segun apútamus; por lo mismo la llamo S. Pablo *Discretor cogitationū, & in- tensionum cordi*, Hebr. 4. haze diuision la palabra de Dios, ha- sta los pensamientos é intenciones muy encubiertas descubrir: que si a los del siglo se habla con veras en el pulpito, así deue los maestros de espíritu tratar con sus discípulos y subditos: al- guna vez me acuerdo saliamos de las pláticas, que siendo noui- cio nos hazia nuestro maestro, tan eficaces y encendidas, q las lagrymas testificauan lo que interiormente en nosotros obra- nan. Ni los subditos tienen que quejarse de que el superior aduierta las faltas en las pláticas, porq no son para sola costu- bre, ni menos para passar a aquel rato; tan solamente para exor- tar a lo bueno; sino tambien para reprehéder lo malo, a que se cometierte en casa. Para esso escustodio el Prelado y la Pre- lada, y centinela de su conuento, como diximos arriba; y mejor él mismo Dios por Ezechiél.

No quieran (pór vn solo Dios) ser tan crueles los subditos con su Prelado, que no le dexen cumplir con su obligació, no les parezca extraño este modo, porq dize bié S. Innocencio Pa- pa, (y refiere el drecho) *Error cui non resistitur, approbatur, & verò- tas cum non defenditur, opprimitur: negligere quippe cum possis disturbare per- niciosos, nihil est aliud, quàm fouere; nec caret scrupulo societatis occulte, qui mani- festo facinori cum potest, desinit obuiare*. El error y vicio (dize diuinif- simamente el Santo) que no se reprueua, se aprueua, y la ver- dad no defendida, es oprimida. Dissimular con los malos, quando puedes castigarios, no es otra cosa que fomentar- los. Ni carece de sospechosa de conjuracion, y de entenderse con el delincente, el presidente, o prelado que le consi- ente. O que palabras tan del cielo, si se ponderã. Haran abrir los ojos sin duda a los que gouernan, y les abriran las bocas para que hablen; no les llame Dios *Canes muti non valentes latra- re*. maldines mudos. Y la quexa por el Profeta Geremias *Sacerdotes non dixerunt* dize el Señor, *ubi est Dominus? & tenentes legem*

Deus repre-
hender el
Prelado.

Psal. 39.

Heb. 4. 2.

Palabra de
Dios fiel, y
porque.

Inno. P. P. &
c. ff. d. 83. ca.
error.

Isai. 56. 10

Hier. 2. 8.

Prelados y
predicado-
res mudos
peccan.

*Obispos de-
nē enseñar.
Obispos im-
porta sean
Teólogos.*

legem, nesciunt me. Los Sacerdotes, Prelados y predicadores no enseñaron por donde se deve buscar a Dios, y los que tenían la ley a su cargo, ni la entendieron, ni me entendieron, ni me dieron a conocer: y así vemos que el sagrado Concilio de Tréto con palabras mayores encarga a los Prelados, q enseñen, y prediquen al pueblo, y si es posible por si mesmos, que por esso auian de ser Teólogos los Obispos quanto fuesse possi-
ble, pues su principal cuydado deve ser enseñar, y apacentar como Christo lo dixo a san Pedro, *Pasce oues meas*, y quando no sean para ello como ordinariamente no pueden ser los Iuristas y Canonistas q es harto de dolor, lo hagā por medio de doctos y feruorosos predicadores, que enseñen de veras el camino de la virtud, y mueuan a su seguimiento y amor. Lo mismo deuē hazer por si mismos los Prelados de la Religion; haze mucho al caso y es mas poderosa la palabra del superior, para todo lo dicho.

Las Preladas como haran platicas; prouechos de la palabra de Dios. Periodo III.



ESTO no puedē hazer las Abadesas y Prioras, por lo qual deu é procurar, por descargo de su oficio y conciencia, varones espirituales doctos y feruorosos, que las hagan de quando en quando, por lo menos vna vez cada mes, y entre año siempre q cayeren fiestas de Christo Señor nuestro, y de su santissima madre, y de algun santo, o santa de la orden; que las virtudes y exemplos dellos, no ay duda sino que moueran mas a su imitacion, y san Carlos Borromeo así lo dexò ordenado en su Arçobispado, que fuesen cada mes, y en el Aduiento y Quaresma seria importante vna cada semana. No hablamos de sermones en el pulpito, que ellos a sus tiempos los tienen, sino de platicas espirituales a la rexa que mas les importan, y no son testigos los del siglo, de lo que el predicador cō prudēcia, y caridad (q así a de ser) las aduier- te y reprehēde. En vna ciudad estaua yo, donde huuo gran dificultad introducir en algunos conuentos de mōjas, platicas a la rexa; sermones tã solamēte queriā, no se si por tener mas q ver, y menos q oyr, tocarō despues cō las manos el grāde prouecho, y las pidierō frequētes. Pero puedē y deuē las preladas alguna vez

*Platicas a
las monjas
sean frequē-
tes.*

*Las prela-
das diuen
platicar cō
sus hijas*

vez juntar à sus hijas, y de lo que auran leydo en algun libro espiritual, y premeditado, o quando leen la regla de su santo fundador hazer algunos breues razonamientos, animandolas a la virtud y obseruancia religiosa, o aduirtiendole en general el reparo de alguna falta. Puede ser esto los dias que se juntan de costumbre en capitulo, o las vigiliass de las solemnidades de Christo Señor nuestro y de su santissima madre la Virgen, acordandolas la meditacion, é imitaciõ de aquellos mysterios como lo hazia san Carlos Borromeo, que cada noche juntaua toda su familia, hasta los lacayos, y despues de auer rezado la ledania, les daua los puntos de la meditacion de la mañana siguiente. Que exêplo tan admirable? que si a los del mundo se les exorta en estos dias justo es lo haga la Abadesa y Priora cõ sus subditos. Hazia lo santa Clara y santa Teresa; y la Venerable Madre Angela Serafina fundadora de las Capuchinas de España, Abadesa, primeray piedra fundamental del conuento de santa Margarita la Real de Barcelona; hablaua de Dios y de las perfecciones y diuinos mysterios, esta bendita muger con tanto feruor, que le pegaua a quantos la oyan, y lo toque alguna vez, como con las manos.

Ioan. Bap.
Gaificatus
vita.

Demas desto deue procurar la Prelada, q se lea en tiempo de la comida algũ buê libro espiritual (no sermonarios como supellean en vn conuento de monjas) los primeros, sean el de sus Reglas, de las Cronicas de su Orden, vidas de otros santos, Del Padre Maestro Auila el audi filia, y epistolario espiritual, sobre todos lean pido por caridad, al padre Alonso Rodriguez de nuestra Compañia, en los libros que haze para religiosos; del exercicio de las virtudes. Tambien es bueno el Padre Arias, y el Padre Pinelo, y aquel de la mortificacion, este de la perfeccion religiosa. Y las obras de la santa madre. Teresa de IESVS, y este librito espero sera de provecho. Sermonario las monjas? que empleo, y lectura tan escusada: aunq como ay tantos, en romãçe no me marauillo se metan hasta los refectorios de las monjas.

Libros para las monjas quales.

Deuen ser las plasticas acomodadas para los oyentes y subditos y qualquier que las haga el argumento general, comun sea tratar de la hermosura de la virtud, y bienes della; de los daños del vicio y pecado. Pero no basta esto para religiosos y monjas, deuen tratar los predicadores de lo que toca a la obseruancia de las Reglas, la estima que an de tener

Argumento a las plasticas a los religiosos.

*Predicador
descienda a
lo particu-
lar.*

Ezech. 3.

Isai 49. 2.

1. Timoth.
5. 1.

*Gustar de
parladores
de aode na-
te.*

ner dellas, y escrupulo de quebrantar la menor. En particular de los tres votos; es materia prouechofísima, y muy necesaria: de la oracion y mortificacion, de la caridad fraterna, menosprecio de la honra y otras virtudes. Pero no con la generalidad que algunos predicadores lo tratan en el pulpito, que aun en tal lugar no es esse buen nudo de predicar para hazer prouecho; deue descender a lo particular de la virtud y del vicio, y vicioso, por manera que sino tiene animo para dezir *Non licet tibi*, sea almenos de manera que le vaya cerca, y aduierta el amañebado, el vengatiuo, y soberuio q̄ habla cō el.

En el Profeta Ezechiel, donde dize nuestra vulgata, hablando con el Predicador, *Si dicens me ad impium mortem mereris, non annuntiaueris ei*: dizen los setenta Interpretés, *Si non distinxeris*. Si no dixeres con claridad y distincion al pecador el castigo que se le espera, sino le hablores muy claro, tu lo pagaras: por esta misma causa llama Dios saceta escogida a san Iuan Bautista: *Posuit me quasi sagittam electam*, porque supo apuntar y flechar drechamente a vn Rey, y tocar al particular que le importaua, assi sea el predicador: y hablando de la virtud toque sus partes, grados, prouechos, metase por los senos del alma, y andelo todo, corra por los estados y edades como el Apostol enseñò a Timoteo lo hiziesse, que assi encontrará con el neccesitado. Assi en las platicas a las Religiosas, con la deuida prudencia, menudee y baxe a lo particular, en que ordinariamente se fue le faltar, ya por la subdita, ya por la perlada, y enseñelas el seguro y verdadero camino.

Y quanto sea posible aficionelas el predicador al trato y comunicacion con Dios, porque con esto las apartará suauemente del parlador, donde tanto pierden las tristes, y no lo conocen, o no quieren conocer. Y que se pierde? ay Dios; y qué pudiesse escriuirlo. Diremoslo sobre el Ala quinta. Y de ordinario el gustar mucho de las criaturas, es porque no halla gusto en el criador; gustan hablar con los hombres, por no gustar de hablar cō Dios: hara vna grã jornada el deuoto predicador, y confessor, si de tal manera les supiere pintar los gustos que comunica Christo Iesus a las almas, que por su amor se priuan de gustos, que las aparte y retire del locutorio: pero aduiertan la Priora y Abadesa, que a estas platicas acudan todas, que a esta hora se cierre el parlador, y se suspendan ocupaciones, que sería mal caso, y escandaloso, que en vn mismo tiempo se exer-

se exercitassen ministerios tan contrarios: en esto yo soy testigo, se à saltado alguna vez.

Haze Dios señalados fauores a las Religiosas y almas deuotas de oyr la palabra de Dios. Es raro lo que se cuenta en el espejo de los exépllos, de vna donzella deuorissima de oyr la diuina palabra, sin reparar en frio, ni calor, ni ocupaciones. Prenndose de su hermosura vn mal cauallero (q̃ no todos van al templo por Dios) apretò con ella vna vez en lugar cerca de vn rio, donde no podia ser ayudada ni vista de los hòbres. No le saltò el Señor, que lo tiene ofrecido a todos los suyos; açò los ojos al cielo la honesta virgen y dixo: pues como Señor, asì tēgo yo de perder mi pureza? por la virtud de vuestra diuina palabra q̃ voy a oyr, os suplico me ayudeys? Cosa rara: en el mismo punto, dio vn vâhido de cabeça al cauallero, que dio còsigo y con el cauallero en el rio, donde se ahogò (q̃ asì fuele Dios castigar a los torpes.) Fuese la donzella a oyr el sermon, y còpadeciendose del alma de aquel triste cauallero, de buelta llegada al mismo lugar, rogò al Señor, q̃ por virtud de su santa palabra, le resucitasse. Al punto salio del rio, predicando horribles cosas, que àuia visto en el infierno, y vtilidades grandissimas del oyr la palabra de Dios. Los libros que daran materia a los superiores para estas plasticas son san Basilio, san Chrysostomo, san Efren, san Bernardo, san Buenaucntura, san Lorenzo Iustiniano, todos estos santos an tratado largamente de la vida religiosa, Ricardo de san Vîctor con otros Doctores, asì antiguos como modernos. Destos importa mucho el Padre Aluarez de la Paz de nuestra Compañia.

*Exemplo
ro de la pa-
labra de
Dios.
Virtud de
la palabra
de Dios.*

*Libros bue-
nos para
plasticas a
religiosos.*

*Para la obseruancia importa la buena institucion de los
nuevos, y qual sea? Periodo. I I I I.*

NO es mi intēto tratar en este lugar de la obligaciō y reglas del maestro de Nouicios, y de la que las religiosas llaman maestra de Escolanas, o Nouicias, cada religiones de creer les tiene bien instruydos con Reglas, e instrucciones para ministerio tan alto è importante; en el qual corren lanças parejas, la alteza con la prudencia, dotrina, y espiritu que a menester, como dize el Santo Arçobispo Gabriel Paleoto, *Sit nouitiarum magistra, virginale matutinate, prudentia virili, ac religiosa pietate, veneranda;*

*Maestro de
Nouicijs
quā impor-
tante.*

*Maestro de
Nouicio, y
maestra
qual?*

Bonsu. cap.
1. huius li-
belli

Bernar

Hierem. 6.
17.
Vmbert.

Sea la maestra de nouicias con virginal madurez, varonil prudencia, y religiosa piedad, venerable. Tres calidades tan grandes como necesarias, que en fin criar hombres, no es criar plantas; o domar potranquillos, a de auer muy grande eleccion en señalar semejantes oficiales; que lo son de santidad, y de hazer buenos. y santos a los nouicios que tienen a su cargo como dize nuestro Serafico santo, y así deuen ser muy cabales en la virtud, *Qui enim suscipit officium ut alios bonos faciat (dize) oportet. ut hanc bonitatis disciplinam prius in se studiose exercendo didicerit*, como en los Angeles superiores se hallan con eminencia las perfecciones, que a los inferiores infundé. An de ser los maestros de espíritu, Prelados y predicadores dize san Bernardo, en el sermón diez y ocho sobre los Cantares, como las vazijas, o cuencas que se hinchén primero de agua y después la vierten, no canales de manera alguna, que sin retener gota para sí, la despiden al punto. *Verum canales multo*, dize el Santo, *habemus hodie in Ecclesia, conchas vero per paucas*, porque apenas saben de espíritu, ni le tienen quando ya le derraman y sin ser dicipulos se hazen maestros.

Si aculla las personas prudentes del mundo, mirará mucho a quien encomiendá el hijo, para que le enseñen, y aun el cavallo para que le cure, quanto mayor cuydado a de auer en la religion, en señalar quien crie, e instruya a los nuevos. Porque desta buena institucion depende todo el ser de la religion. *Probatores dedi se in populo meo robustum* dize Dios a Ieremias, & *scies & probabis viam eorum*. Y de las primeras obligaciones que pone al Prelado el religiosísimo Vmberto, quinto General de la orden de santo Domingo, en su doctrina de religiosos, es el cuydado solícito de criarlos nuevos y sustentar la institucion. En la Compañia tenemos a los nouicios dos años en la casa de probacion, que así llamamos al nouiciado, donde se haze mil vezes anotomia dellos, y no atienden a otra cosa quántos está en la casa, desde el Retor que es el maestro, q a criarlos, instruyrlos y enseñarlos en todo lo q es espíritu y mortificaciõ de pasiones (q estudiar ni vna hora se les permite en los dos años) y có todo no se acabá de descubrir algunos, y si tiẽpo despues se conoce, no será proposito les despide la Cõpañia: q cuydado será menester para vn solo año de nouiciado que tienen las otras religiones?

Es de notable consideracion el zelo del Apostol san Pablo en ayudar e instruyr a las almas de toda edad y estado. A su dicipulo

cipulo Timoteo dio vna tarifa de quantos estados ay de personas, y a cada vno le dize de su doctrina e institucion, a viejos y viejas, casados y viudas, y Sacerdotes, hasta de los niños, le encarga tenga cuydado; y con que encarecimiento se lo pide? Oyganle. *Tisior coram Deo & Christo Iesu, & electis Angelis, ut hac custodias sine praiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando* Pôgo a Dios por testigo (dize el Apostol) y a Iesu Christo su hijo, y a los santos Angeles, de lo que aqui te mando, lo guardes exactissimamente. Sabia el Apostol, que así como del buen potrillo y bien domado, sale el bueno y generoso cavallo, y de la cepa de buen natio, el buen vino; así de la buena institucion de los niños, y niñas en la Republica, y de los nonicios en la religiô, sale la reforma del mundo, y se propaga la obseruancia en las religiones. El valor y santidad del santo Tobias, lo atribuye el texto a grado a la buena enseñanza que mamô de sus padres, *quem ab infantia*, dize de su padre, *timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato*. Y a la misma causa atribuye aquel animo mas que varonil de la santa Susana, en defender su honra y castidad de aquellos maluados juezes, que pretendian hazer fuerte en ella. *Parentes enim illius*, dize Daniel, *cum essent iusti erudierunt filiam suam secundum legem Moysi*. Eran justos y siervos de Dios los padres, y así criaron a su hija muy ajustada a la ley de Dios; no dize la enseñanza conforme las leyes del mundo, como aora ordinariamente se haze, como a de hazer la cortesía, aseytarse la cara, enricar el cabello, ponerse el apretador, vsar de los guantes y auanillo, gastar casi todo el tiempo y labor en aprestar el cofre, o mundo mugeril! que dê como a de saluarse? (si querrà su vêtura oyra algun sermon, en que el predicador se lo diga) como a de examinar su conciencia a las noches? como a de rezar el rosario, y aperejarse para confessar? Cosa mas oluidada no tiené los padres, y Christianos? Ay dolor! Y así le valio a la buena Susana auerse armado en sus tiernos años con la virtud; que el paño teñido en lana, no pierde tan presto el color, y vemos en el mundo, y aun en las religiones, graues tropieços por aquesta falta.

Haze nuestro santo Dotor vn grauissimo tratado en sus Opusculos, *De informatione nouitiorum*, donde se podran ver muchas razones para esto. San. Bernardo hablando desta institucion, dize *Quam profecto maxime necessariam habent nouelle plantationes; alioquin aut minus proficiunt, aut ex toto peribunt*. El venerable Gerson ha-

1. Tim. 5. 11

Tob. 1. 10.

Enseñanza
en la niñez.

Dan. 13. 3.

Padres des
cuydados
en la educa
cion de los
hijos.Nonicios co
mo se an de
criar.Ber. ser. 1. de
Nati.
Gerson.

ze vn graue tratado, *De paruulis trahendis ad Christum*, que està en la segunda parte de sus obras, donde torna por ti, y por la institucion de los niños, y alteza deste diuino ministerio, por auerle algunos prudentes, segun la carne tachado, que abatia su dignidad de Canciller de Paris, amaestrando a niños en el camino de la virtud; *Nescio si quidquam maius esse potest, quam animas ab ipsis poris inferni eripere, & tales paruulorum animas quasi plantare & rigare paritè non indignam horii ecclesiastici*. Que mayor ocupacion, dize el santo varon, aunque de Canciller, que de tener las almas de aquestos niños, que no se pierdan, y plantarlas y regarlas con la buena institucion en el campo de la Iglesia, cuyas plantas son no indignas: y acabaua de ponderar el exemplo de Christo q̃ los llamaua, y amorosamente enseñaua y abraçaua. O bué Iesus, dize, y quien se à de dignar de tal ministerio? ô si estuuiesse vno lleno de caridad y amor diuino. Dexemos esto.

Digamos breuemente lo q̃ se ofrece aqui mas importante.

*Nonicios
sean inie-
riores.*

Matt. 6. 6.

Primero se procure criar a los nouicios muy recogidos, no digo encerrados, que no està ay el negocio, pues en cuerpo muy encerrado, puede auer vn espíritu muy derramado; quiefo dezir, que sepan recogerse dentro de si a lo interior de su alma, y lleuen la presencia de Dios, q̃ seà en fin muy interiores; q̃ es lo q̃ Christo Señor nuestro quiso dezir: *Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem*. Quando quisieres orar, dize Christo, entra détro de tu aposento, y cerrada la puerta, oraràs al Padre. Este aposento es el del coraçõ, donde auemos de recogernos, y como aquella regalada esposa de Christo Iesus santa Catarina de Sena, hazer en el vna boueda, o retrete q̃ llamaua ella de la diuina volútað, dõde se guarecia en todos los casos aduersos. Que importa estar el nouicio encerrado, y la monja détro de rexa; si el espíritu y pèsamiêto anda libre y cerri fuera casa? La santidad interior es la q̃ cude, y dura como el agua lluuia mäsã, lo demás es posçiço, y al cabo del año, o se cae o amenäza ruyna. Atriêda pues el Maestro, a q̃ seà buenos y santos, mas q̃ a q̃ sean muchos: *Non in pluribus eorum beneplacitum est Deo*, dize san Pablo de los Hebreos, y se echò bien de ver, pues a todos los dexò muertos en el desierto, dexando entrar muy pocos en la tierra de promissió, porq̃ fuerõ ruynes y desconocidos a su gracia y merced: vemos q̃ el labrador al derredor del arbolito haze vna hõya, para q̃ remanse el agua, y con esto mejor acepe y de fruto suauè; asfi deve hazer cõ el nouicio el maestro,

1. Cori. 10.

stro, procure que ahonde en el conocimiento de Dios y de las virtudes, y sepa como se exercitan y ponen en pratica, sobre todo procure tēgã aprecio grãde de su vocaciō e instituto, q̃ le valdrá mas de lo que aqui encarecer podemos.

Lo segundo, con el psalterio y otros rezados, q̃ se les enseña, deuen procurar, no solo q̃lo sepan de corō, sino de corde, quēro dezir, q̃ sientan y gusten de hablar con Dios, y quando rezã o cantan salga la voz del interior gusto y sentimiento de Dios, no sea sin espīritu, como de la flauta del organo. Del exercicio de la oracion mental quanto importe auezarles a el, ya lo apūramos arriba. Vemos a muchos maestros y maestras de espīritu, que ponen gran cuydado en que el nouicio y la nouicia hagan y guarden las ceremonias exteriores, y humillaciones; bueno es hazer esto. pero sino se labran mas, serà de ningun prouecho a questa labor, sientan y gusten que sea espīritu y trato con Dios.

Lo tercero deuen ser instruydos en el vso de la mortificaciō exterior de penitencias corporales, segū que san Agustīn lo encarga en su Regla, y el piadosissimo Arçobispo Gabriel Paleotro, en especial dize en la guarda de la lengua, silencio, temor y verguença virginal, q̃ en fin los refabios del mūdo se deuen cortar, y estoruar q̃ no salgã otros denueno; porq̃ como dize diuinamēte san Bernardo declarãdo aquello de los Cātares, *reputationis aduenit*, à venido el tiēpo de podar, *credite mihi, & putate pululanti, & effugata redeūi, & reaccēdūtur extincta, & sopita denuo excitantur: parum est ergo semel putasse, saepe putandū est.* No diga nadie ya estoy mortificado, dize el santo glorioso, ya tengo reprimidos los affectos, y arrancados mis pasiones, creedme, que lo cortado rebrota, lo ahuyentado se torna, y el fuego q̃ pensauays dexar del todo muerto, reuiue y se enciende. Ni basta vna vez auer cortado cō la mortificaciō algun affecto desordenado, de cōtinuo auemos de cortar y podar ñnosotros. Pōgales delãte el exēplo de Christo S.N. q̃ sin necesidad propia, affligio su carne, cō ayunos y cilicios, *& posui vestimētū meū ciliciū*, dize por Daud, y S. Pablo declarò de Christo a queste Salmo; y veese la verdad, porque hablaua Christo nuestro bien hecho hōbre, paraq̃ no dixesse alguno, hablaua del vestido de su humanidad y carne, hablaua pues del que a esta cubrio y vistiò, y asī dize, se lo cortò el Padre de cilicio, o saco, segū està en el Hebreo; porque no vso Christo de sola la tunica inconsutil, segun aduirtio el

Euangelista

Sean espīrituales.

Sean mortificados.

Aug. in Re. Paleotr. Archiep. Bolo.

Bernard. Cant. 2. 12.

Mortificaciō sea continua.

Psa I 68. 1. Roma. 15. 3.

Ioan. 29.

Evangelista san Juan; pues si Christo, cuya carne estaua amassada por obra del Espiritusanto, se mortificò y aflixò; justo es, que lo hagan los Christianos y religiosos, cuyas almas y cuerpos, como prado sin cultura, producen tantas espinas de culpas.

Mortificación de pasiones im- porta mas.

Bonaue. c. i. huius lib.

Novicios como aspirarán a la mortificación.

Pero el mayor cuydado del padre espiritual, y de la maestra, à de ser enseñarles la platica dela interior mortificaciõ, de los efectos y passiones, de la ira, del amor y juyzio proprio, de la hõrilla, que es casi otro pecado original, que nos persigue y sigue hasta la muerte, finalmente de la propria voluntad: porq se veen cada dia personas muy dadas a las penitencias corporales, ayunos, cilicios, &c. Y por otra parte muy cabeçudas y amigas de su voluntad. Va tanto enq se dà a la interior mortificaciõ, quãto va del alma al cuerpo; y esto encarga san Buenauẽtura al Maestro y Prelado, exercite de cõtinuo al subdito y dicipulo en varios actos de virtud, ya humillandole, ya negandole la propria voluntad, ya mandandole cosas contrarias a su gusto, ya ordenandole oficios bajos, para que se ponga en vna conocida indiferencia, para no querer ni desfiar cosa, fuera de lo que le ordenaren, Y para que se animen los nouicios a dexarse labrar desta suerte; crean se haze su negocio, y que no ay medio mas eficaz para la perfeccion y paz del alma; y que despues tendran vna vida de Angeles, la qual no tienen los inmortalificados. Que diria vn escultpor a vn madero, o marmol, si tuuiesse juyzio, que se quexasse de las heridas y golpes del pico, y almadena? Animate y sufre vn poco, que con este labor, vèdras a ser vna bella imagen de vn santo, de piedra, o leño basto que cres, y te pondran en vn templo y altar, donde todos te miren y reuerencien. Esto mismo represento a los nouicios y a los de mas desçosos de la perfeccion.

Bien se vio en Dositeo dicipulo de san Doroteo, el qual cã en breue alcançò la perfeccion, y muy auentajado premio en el cielo, sobre los que muchos años auian viuido religiosamente en aquel cõuento, y reuelò nuestro Señor a vno dellos, que la causa auia sido, por auerle exercitado continuamente su Maestro, y el dexadosse exercitar de gana en la mortificacion de las pasiones. Era Dositeo vn moçito de poca salud, que no podia seguir la comunidad en los ayunos, sueño y penitencias corporales; guiòle san Doroteo por este atajo de la mortificacion de la propria voluuntad (q es mas corto y mas seguro) boluiedo cada

le cada día como vn borçegui: venciofe en esto el valeroso dicipulo, y doblegó su propria voluntad a quanto le ordenauā, sin quexa, ni murmuracion; porque a mi, y no al otro, que son el estoruo de aqueſta labor, y por eſte camino en breue llegó a gran ſantidad y bienauenturança. Y eſta mortificacion interior pueden platicar aun los enfermizos y accidentados.

Proſigue el miſmo argumento, y del buen exēplo de los antiguos. Periodo V.

LO quarto, que ſe les hagan ſeruoroſas platicas, y frequētes de todos los argumentos tocados, por q̄ mueue mucho la viuā voz ſalida de vn coraçon ſeruoroſo. En la Cōpañia, por eſpacio de los dos años que dura la probacion, las haze vn dia ſi, y otro no, el Maeftro de nouicios; y el dia que no ay platica, ſe tienen conferencias eſpirituales. Verdad ſea que tenemos todos los nouicios de vna Prouincia, en vna, o lo ſumo en dos caſas (q̄ llamamos de probacion) donde todos juntos ſe criā, y ſon mejor enſeñados en eſpiritu y mortificacion, y ellos miſmos mas ſe prouocan con el exemplo; porque mas arde vn tizon junto con otros, que de por ſi. Como las letras, es coſa cierta, que florecen mas, ſi los eſtudiantes ſon mas en numero juntamente enſeñados; porque leer a quatro, o ſeys, en vn conuento, algunos menos en otro, no pueden caminar cō ſeruor. Aſi es en el eſtudio de la perfeccion: *Velim eſt ergo duos eſſe ſimul, quā vnū*, dize el Eſpirituſanto, *habent enim emolumentum ſocietatis ſuæ*. Mejor es viuir algunos y muchos juntos, que potos, por el prouecho que pueden reçeibir de la compañía. Por eſta miſma cauſa, dizen ſan Baſilio y ſan Iuan Chryſoſtomo, es mas prouechoſa la vida religioſa en comunidad, que la Anacōritica; porque tiene el religioſo quien le exercite, y a quien ſufrir e imitar, que no tiene el Ermitaño, aunq̄ es poco eſtimado eſte bien de loſq̄ ſe huelgan ſiēpre de viuir a ſu guſto, ſin contradiccion ni teſtigos de viſta. Y en la Hiſtoria de ſanto Domingo ſe eſcriue, q̄ eſte ſanto Patriarca ordenò, que todos los nouicios ſe criāſen juntos, por los muchos prouechos que ay de por medio, y no menores daños de lo contrario; y que los que viuen entre ellos ſean muy exemplares y religioſos.

*Nouicios
juntos ſe criā
mejor.*

Ecccl. 4 9.

*Chryſoſt.
Baſil.*

A las

*Enseñar la
virtud a
las niñas
importa.*

D. Hier.

A las monjas tengo compasión, que por ser pocas las novicias, no se puede a solas hazer estas pláticas: haga la maestra quanto pudiere, tomelas a parte, leales la regla, declarelas, haga que conciban altísimamente della, y de la merced q̄ Dios las a hecho, en tomarlas por sus esposas; enseñelas desde pequeñas, como an de agradar a nuestro Señor, crielas con horror a las conuersaciones, y amor a la oracion, como an de hazer cada día el examen de conciencia, como confesarse y aparejarse para la Comunión, como huyr de las faltas ligeras; y no tenga por tiempo perdido el que emplea en instruyr a la novicia, y escolana. De san Geronymo leemos, que en medio de tan graues ocupaciones, como el santo Doctor tenia, se desocupaua para amaestrar a vna niña en el seruicio santo de Dios; y hallamos muchas Epístolas suyas escritas a marroñas y mugeres particulares, y donzellitas, que desseauan ser ayudadas del Santo.

Y de nuestro santo Padre Ignacio leemos, que en Barcelona interrumpia algunos ratos el estudio de Gramática, que allí estudiava; para ayudar con santas exortaciones a las monjas de los Angeles, que a la sazón (pór viuir fuera de la Ciudad) andauan muy diuertidas, ya ora viuen dentro della cō gran religió y exemplo; y le costó aquesta piedad al santo varō algunos paños, q̄ vnos moçuelos locos le dió, porq̄ se retirauā las religiosas de sus visitas. Y que mucho si vn Angel, se ocupa en enseñar y guiar a vno tan solamente? Y el Señor de los Angeles Christo Señor nuestro en predicar a vna sola Samaritana y amancebada? Ni tengo por acertado lo que en algunos conuētos de monjas se platica, dar vna, o dos niñas, o escolanas, que llaman, a vna antigua, y dos a otra, para que las crien e instruyan: no puede yr buena esta labor y criança, por lo que hacabamos de dezir, y sobre todo, porque no igualmente todas son a proposito, ni tienen el caudal de virtudes y prudencia, que el oficio de maestra de novicias pide. Yo soy testigo de lo que aqui diré. En cierto conuento tenian dos religiosas ancianas cada vna dos de aqueſtas nuenas, y era tan conocida la ventaja que hazian las dos a las dos, como casi va de blanco a prieto; las dos calladas, deuotas; dadas ya de aquella edad tierna a la penitencia y mortificacion. Las otras, parlcras, risueñas, y defenfadadas. Y todas eran nobles, era la causa, que la maestra de las dos tan religiosas, lo era muchísimo, dada a la ora-

a la oració y exercicio de mortificaciõ, cilicios, diciplinas, &c. y enemiga de la rexa: la otra tenia menos de todo esso. Que la tengan en su casa diferentes a estas nuevas, poco importa; pero para instruyrlas, importa muchissimo, que lo haga vna de las mas prouectas, que a menudo las junte todas, y haga lo q̃ aqui advertimos: esto encarga sobre manera la regla de santa Clara, y la Priora y Abadesa ayuden a esta labor, porque hazen su negocio y el de su religion.

Y deuen todos advertir, asì Prelados como Preladas, que no cesen en essa cultura y labor de la mortificacion con sus subditos, que si tan solamente dura el tiempo del nouiciado; no haran cosa, y todo su trabajo serà sin ningun prouecho. Deuen despues continuar en los moços este exercicio, por la razõ q̃ tocamos de san Bernado, brotã las passiones q̃ no estã muertas, sino mortificadas, y por ventura brota mas la libertad en ellos, sino se continua la institucion, y dan mucho que suspirar en adelante a sus mayores, y a vezes son de muy poco prouecho en la religion, y seran muchos, pero pocos espirituales y exemplares.

En las visitas de los Prouinciales, y Visitadores, este à de ser el sin adelatar la perfeciõ religiosa en todos los subditos, y no otros prouechos temporales, si bien dudo se pueda hazer, rematando las visitas tan presto, que en numerosos conuentos despiden con dos, o tres dias: como puede yr bien aquella visita? Como informarse el Prelado, e informar a cada vno? Asì se dexan la casa y conuento, como se la hallaron, con las mismas faltas, y aun peores, porque prescriuen en breue, q̃ no son las obras de la perfeciõ christiana y religiosa, como las del arte, que acabadas de hazer las mas dellas, no piden nueva industria del artifice, como se ve en la imagen, en el retablo, en el banco, en la coltina, y otras, q̃ conseruan lo que el artifice puso en ellas: mas en nuestras almas, no es asì, pierden con facilidad, como paño mal tejido, lo que en ellas se trabajò, sino se continua la industria.

Quinto, es de suma importancia para la virtud en la religiõ y buena criança de los nuevos, el exemplo de los antiguos y ancianos, q̃ asì para lo bueno, como para lo malo, es poderoso el exemplo: mas en almas tiernas, que se les imprime, como en blãda cera lo q̃ ven y oyẽ. Porque si ven los jounes q̃ la regla, y su maestro y maestra les dizen vna cosa, y despues

Mortificaciõ se deue continuar.

Prelados q̃ an d hazer en la visita.

Antiguos y ancianos en la religion dan bñe exẽplo.

v. en

veen que los antiguos y las ancianas del conuento hazen lo contrario; conocerán luego el desconcierto y deformidad de la vida con la regla; y como es mayor la inclinacion al mal, q̄ al bien, daran ellos tambien por aquel sendero: assi viuen los antiguos, ellos se huelgan sin reparar en la regla, las que an de ser espejo de casa, gastan largos ratos en el parlador; que mucho que yo lo haga dirá el moço y la escolana, o rezien professa!

En el libro de los Macabeos ay vna rara historia de lo que deuen los viejos y antiguos procurar el buen exemplo para la gente moça. Es de Eleazaro varon graue y eminente, de edad de nouenta años, a quien el Rey Antioco desleaua reducir a su ley; mandòle que comiesse carne de puerco (comida a los Iudios prohibida); rehusòlo el santo varon, antes, *destinavit non admittere illicita propter vitam amorem*, dize el texto sagrado: Afsentò en su pecho, no hazer cosa illita por amor de la vida, ni por temòr de la muerte; fue condenado con lastima común de todos; los quales le rogauan, que ya que no quisiessse complazer al Rey en todo, almenos que exteriorinète mostrasse esfa gana, y hiziesse como quien queria comer de la carne. Razò de estado, o de establo, era esta, ò quan antigua, y aun no es su malicia conocida! & *propter viri amicitiam*, dize el texto, *hanc in eo faciebāt humanitatem*, por mostrarse amigos, le dauan este consejo. Pero era dar en hierro frio, rratar desto a Eleazaro, el qual abraçò la muerte con sumo gusto, y la tuuo por gloriosissima, *gloriosissimam mortem magis quam odibilem vitam complectens*, dize la Escritura. Y que motiuos tuuo, y le dieron tan valeroso esfuergo? tres entre otros. El primero, sus muchos años y venerable

Exemplo raro de santidad de Eleazaro.

2 Mac. 6.10

Razon falsa de ella-do.

Vejez buena y virtuosa a de ser.

Ley d Dios como se a guardar.

vejez y nobleza: *Cogitare cepit at a: is sua eminentiam dignam, & ingenite nobilitatis canitiem*. El segundo, la buena institucion de sus padres en la ley de Dios, y en toda virtud desde niño, *atque à puero optima conuersationis actus, & secundum sanctam, & à Deo condita legis constantia*. El tercero, el buen exemplo para los jounes: *Non enim aetati nostra dignum est (inquit) fingere, ut multi adolescentium, arbitantes Eleazarum nonaginta annorum, transisse ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter modicum corruptilem vitam tempus decipiantur*. No es cosa digna de viejos honrados el fingir, porque no pensassen los moços, que Eleazaro hombre de nouenta años se auia passado a la ley de los Gentiles, y por esta misma ficció y por el amor de la corruptible vida, quedassen engañados, y yo con

yo con esto hechasse vn feo borron a mi vejez. Porque si bien con esto, prosigue Eleazaro, cuitare el castigo de los hombres: pero el de Dios, ni viuo ni muerto lo cuitare. Por tanto si muriere, por no faltar a las grauissimas y santissimas leyes *progratissimis & sanctissimis legibus*, assi dize, sera mi vejez celebrada, y a los jouenes dexare vn generoso exemplo, que imitar en ocasion semejante. Hasta aqui Eleazaro. Con esto murio animosissimamente, y antes de auer visto exemplo de Christo ni de sus Santos: ô que confusion para los Christianos que con tanta facilidad olvidan y quebrantan los mandamientos de la ley de Dios! y para los religiosos, que no con menor quebrantan nuestras constituciones y reglas.

Consideren esto los ancianos en la religiô, los Padres y môjas antiguas, ponganse delante aquellos tres motiuos, particularmente del buen exemplo, que sera de grande efeto para cõferuar a los nuevos en la virtud, y adelantar la obseruancia religiosa. *Ferueat in nobis zelus iste carissimi* (dize S. Bernardo a sus monjes) *ferueat amor iustitia, odium iniquitatis. Nemo vitia palpet, peccata disimulet nemo; nemo dicat numquid custos fratris mei sum ego? Nemo aquanimiter ferat, cum videris ordinem deperire, minui disciplinam; est enim consentire, silere, cum arguere possis. Et scimus quia similis pena maneat facientes & consentientes.* O que palabras tan eficaces. Hierua y bulla en nosotros (dize el Santo) este zelo de la obseruancia (hablaua del que tuuo san Iuan Bautista para reprehender a Herodes) hierua el amor de la santidad, y odio al pecado. Nadie diga, que se me da, nadie fomite ni disimule los vicios. Nadie tenga paciencia, si viere destruyrse la orden, menoscabarse la obseruancia. Porque el callar quando puedes auisar, es consentir en los vicios, y sabemos, que lleuaran yqual pena los agentes y cõsentientes, passa en la religion lo que en el ganado, que por dô de camina el manso van los demas.

Y a las religiosas que tienen criadas, corre mayor obligacion deste buen exemplo, por esso, que dira la criada salida del conuento de su seõora? Que dira si vee libertades en las religiosas? si encuentros en la caridad? si conuersaciones tan largas, y escusadas, y quiza ahora y en lugar insolito? que pensays (religiosas y hermanas mias en Christo) que no lo aduertela criada, que se le passa por alto, o que a de ser como el confessor, a quien el sello sacramental obliga a callarlo? desse mal exemplo os pidira Dios estrechissima cuenta. Y a la verdad si

Ber. Sermon.
in Natiuit.
s. Ioann.

Religiosas
con criadas
deuen mayor
exemplo.

S. Borro. in
2^a Eccl^a.
M^o.d.

*Monjas no
se llam^o Se
ñoras ni do
ñas.*

Montal. in
hist. Cist.

*Monjas no
quieran se-
ñoría.*

S. August.

D. P. Frac. de
Borja, quan
humilde.

se pudierā passar sin criadas, con solo algunas donadas, o religiosas de seruicio, que se quedan siempre en casa, ó algunas viudas de años, seria mas acertado san Carlos Borromeo mandāq no tengan criadas, pero son señoras y gustan de ser llamadas, de mi señora, cosa tan agena de religiosos, y lo que mas admira de doña, ó quan mal que suena doña N. y en vna religiosa; tomen exemplo las ruego, de la serenissima infanta que hoy biue religiosa descalça de santa Clara en Madrid, hija de Empeador, y se llama soror Margarita, dexten por amor de Christo Iesus (que siendo Rey de gloria se llamo gusano) el dia que se encierran, aculla fuera esse apellido del mundo, no se corran de parecer lo que son, y los prelados y cōfessores ayuden a esto; finalmente de los religiosos deue tomar exemplo, que por don que sea en el siglo, entrado en religion, sepulta aquel viejo Adan; porque no haran lo mismo las monjas? Fray Bernabe de Montaluo monje Cisterciense en su historia parte 3. lib. 3. cap. 18. dize que en su religion las religiosas coristas siempre sean llamados monjas, no señoras; y las legas freylas. Aduiertā aquelto las desta sagrada religion, Benitas, y Bernardas, pues dize a ellas, y las demas lo consideren, que a todas toca imitatal exemplo. Y si otro quieren mayor, sea el de la Virgen madre, la qual en todo el testamento nucuo (que yo sepa) no se llama señora, mas con suma llaneza la nombran los Euangelistas sagrados, Maria, Virgen, madre, muger; y aun ella torna atras muchas lineas. como el Sol en tiempo de Ezechias, llamandose esclaua del Señor.

No digo de otro, abuso en que algunas religiosas hijas de titulo en el siglo, quieren el desñoria en la religiō; ó quan mal parece, que suspiren los hijos de Dios, salidos de Egypto, por las ollas de carne y cebollas que alla dexaron, teniendo abundancia de mannā. Abomina san Agustín en su regla, de q vn religioso mente en la religion cosa del mundo, y se quiera della valer? señal qno esta del todo fuera del, ni dentro de la religiō. El bienauenturado Padre Francisco de Borja Duque de Gadia que fue, y Virrey deste nuestro Principado, entrado en la Compania, se firmaua Francisco pecador; hasta q nuestro Padre S. Ig nacio, le mandò no añadiesse pecador, y asì firmaua solo Francisco: y diziédole vn dia vno *Casando estarā P. señoria* espōdio, *no del camino; mas si de oyr essa palabra de señoria.* Ajustense los religiosos y monjas a este exemplo, pues no es tan solamente admirable. Y

la religioſiſſima Cõdeſa de Feria doña Ana Ponce de Leõ, monja de ſanta Clara de Mõrilla, al punto q̃ entrò, ſuplico a ſu conſeſſor, y a los ſuperiores de la religió, y a todas las mōjas, no la llamaſſen jamas de ſeñoria, antes la trataſſen de Soror, como a las demas. Y lo q̃ enſalça ſu humildad, q̃ obtuuo ſecretamente vn breue del Nuncio, paraq̃ no la pudiēſſen ſus mayores obligarla, a oficio ni prelacia alguna en la orden. Sabia eſta ſanta Condeſa q̃ la peſte de las religiones es la ambicion. Todo eſto dize en ſu vida el Padre Martin de Roa de nueſtra Compañia.

Roa.

El oficio que de ſu gana eſcogió en el conuento, fue de cojer la vaſura, y hazialo cõ vn gozo tan grande, q̃ preguntando ſelo vna religiõſa, reſpondió ſi; *Porque hago oficio de Angel en la caſa de Dios.* Iamas admitió eſcencion de comunes obligaciones, y en todas era la primera. Hazia muy frequētes diciplinās en publi- co, poſtrauaſe a la puerta del reſitorio para ſer hollada de todas: preguntola vna monja: como auia ſalido de aquel primer trance de la diciplina publica? Reſpondio: *Senti notable dificultad y encogimiento, pero bien me lo pagó el Señor.* Era amicíſſima del recogimiento y ſilencio: baxar al locutorio era tormēto. Vn año eſtuo caſi ſin hablar a la Marqueſa de Priego, ſu ſuegra, y ver a ſu hija q̃ dexó niña antes de entrar, cõ que las tenia vezinas. Raros exēplos ſon eſtos: hagamos Dios humildes a todos.

Solo queda vn punto q̃ aduertir, y lo nota S. Buenauentura en la informaciõ de los nouicios, q̃ aduertan los nuevos en la religion, y los demas, q̃ a los viejos por auer trauajado mucho en la religió, antes q̃ ellos naciēſſen, o por otras cauſas, o accides de enfermedades, ſe les permiite algun regalo y exenciõ en el trauajo, y aun ſe les deue: No pretēdan ellos aq̃llo miſmo, porque ſi por ay comēçaſſen, quādo viejos en q̃ pararian? Sigana la comunidad, y el rigor de la regla miētras tienen buena edad y ſalud, trauajen auiſosamēte en la obſeruancia y ministerios de la religion, q̃ quando viejos, o enfermos de la miſma ſuerte les regalara ſu madre la religió. Que pretēderlo antes, ſeria co- nocida locura, y ruyña de la religion. Aun por eſſo no ſupofan Pēdro lo que ſe dixo aduerte agudamente ſan Lucas: *Nesciens quid diceret*, quando en el Tabor admirado y ſumido de gloria, dixo a Chriſto: Señor, bien eſtamos aqui, porque deſſeaua corona ſin merecerla primero; gloria y deſcanſo, ſin auer trauajado.

Notefe eſta doctrina,

Trauaje los nuevos en la religion.

Matth. 17.

Los que entran, vengán llamados de Dios, en tal caso, no les estoruen los deudos, estupendo caso acerca] desto. Periodo VI.

(***)

IOANN. 6. 44.



Nadie puede venir a mi, dice Christo Señor nuestro, que no sea traydo por mi Padre. Habla del estado de la infidelidad a la luz de la fe, y gracia del Euangelio, y de la region remota del pecado, a la casa y amistad de Dios. Pero tiene la misma verdad la sentencia hablando de la vocacion al estado religioso. No llama el mudo, no la carne, menos el demonio, Dios a de tocar a la puerta de la voluntad del hombre, del estudiante, de la donzella, o viuda, y ellos corresponder con la diuina gracia a su llamamiento, y con la misma executarle paraq̃ tenga eficacia. Con que quedaran desengañados los deudos, que no lleuaron al hijo, y pariente las persuaciones del frayle, o de la monja a la religión, que si no ay otro que llame y trayga, presto os boluera a casa el así llamado; si ya no es, que despechado se quede para ser tormento suyo, de la religion y de su linaje. Ni es prudencia luego que viene el estudiante, o el aprendiz sacre, o çapatero a pedir el habito, darle: esta facilidad en el recebir, es claro pronostico de la facilidad que tendran en salir, con afrenta dellos, y menos reputacion del conuento; examinenles (Padres mios) prueuenles, vean que les trae? que les mouio? como, y a que vienen? y tocan con las manos, que no es oro todo lo que reluz, ni vocacion de Dios, la que lo parece. Veran que muchas vezes sera de mohino, y apesarado por no salirle las cosas a cuenta: o por disgustos que tuuo con su Padre, porque no le dio con la abundancia que el quisiera, o por auer tenido pendencias con el huesped, la prueva cierta sera el tiempo, que es gran maestro. Aguarde vn mes, y despues otro, que le vean a menudo, q̃frequentia sacramentos, y pida a nuestro Señor luz para conocer su santissima voluntad. Si con esto perseuera firmes, es de creer le trae Dios, y da confianza que perseuera.

El Reuerendissimo Padre y General de la orden de S. Francisco Fray Guillermo Casal, sobre la regla de santa Clara en el capitulo

capitulo segundo encarece grandemente aqueste cuydado en prouar, y examinar que espiritu trae la monja a la religion; por que de no ser llamada de Dios, y prouada antes de la entrada, se siguē grādes inquietudes. Y el Abad san Paconio q̄ recibio la regla del cielo, prouaua dos y tres años al pretediente. Verdad sea que alguna vez importara la presteza; pero tambien se descubria, si ay aduertēcia, andar Dios de por medio: como quando abriendo la puerta para recebir en vn Conuento de monjas a vna donzella principal, se entrò la madre biuda tras ella, cò assombro de todos sus deudos, y es hoy cò la hija, muy gran Religiosa. A de llamar Dios, y si se vee resoluciò en el estudiantico, y en la donzellita, de persfuerar hasta la muerte, te nued por cierto les à Dios llamado. Verdad sea, q̄ muchas vezes toma Dios por instrumento, razones y exortaciones de vn particular, para llamar a la Religión a muchos; y yo soy buē testigo, de lo que en mi paísò, y en otros e visto lo mismo, y el efecto mostrò, que andaua Dios de por medio; sea el bendito por tales inuenciones.

Ay en esto dos cosas: la primera, que, ò hablamos de los hombres, o de las mugeres, de los hijos, o hijas. La segunda; o hablamos de compeler los a entraren religion, o de reprimirlos para que no entren: si de los hijos? pocas vezes se a visto, que Padres ni parientes violenten al hijo, o sobrino, para que entre, ni aun le exorte; que le detengan, disuadan, aflijan, traspongā, si le veen con deseos de hazerse religioso, ca da dia lo vemos, vniendose para esto la parentela toda, y acor dando sobre el caso, como si el hijo acarrēara al linaje alguna infamia. Si saben que el hijo esta diuertido, amancebado, que es jugador, no ay dendo ni pariente, q̄ se duela, ni pesames para los Padres: y si quiere entrar se religioso, huyr deßos vicios y otros mayores, entonces son las diligencias; y quien honra los linajes sino los santos religiosos? dos hermanos tuuo el Angelico Dotor santo Thomas muy estimados en el mundo, y dellos no ay memoria, si del bendito Santo a quien tanto persguio el mundo, la carne y sangre, quando entrò en la religion. Lo mismo venios en nuestro Beato Padre san Ignacio, que fue el menor de todos sus hermanos y el que dexa eternizado su nombre y linaje, per auer sido religioso: y no obstante aquestos y otros iguales exēplos, aprietā al hijo los padres y deudos si trata de religion.

*A religion
Dios a de
llamar.*

*Impedir la
religion, era
un pecado.*

*Religiosos
buenos hon
rē el linaje.*

Bra. Epist.
III.

Por manera que quando sirue a la carne y al diablo, no lo sienten, y si trata deueras de seruir al Señor que les redimio con su sangre purissima entonces se atormentan, *O durum patrem, o seuam matrem, o parentes crudeles, immo non parentes sed peremptores*, dize san Bernardo. O duro Padre o fiera madre, ô padres y parientes crueles, antes no Padres, sino padrastrs y matadores de sus hijos. Dize admirablemente de bien, fieros, barbaros, crueles, fílidas, que marays a vuestro hijo y sobrino, y para siempre quiza, no el cuerpo, sino el alma? Y si quedandose en el mundo por vuestra culpa el hijo se pierde, y se condena? que no se condenara por esto, fueren dezir? y si se condena? con que infierno lo pagareys? que no es mas que cierto, que muchos en la religion se saluan, que en el mundo se condenaran? y que quieran los padres y deudos poner en esse tan manifesto peligro a su hijo? esse es amor? essa es caridad? essa es fe, y piedad con Christo Señor nuestro? que quien ama lo mejory mas seguro desea al amado, tal es la religion.

*Parietes im-
piden la re-
ligion, son
cruelos.*

*Son ladr-
nes.*

Y lo que peor es, q despues de entrado el hijo, y tener probabilidad que fue llamado de Dios, ponen indezible conato para sacarle, y hurtarlo a Iesu Christo: y reciben los pesames de los amigos, y estos muy necia e imprudentemente los dan, como si el hijo se hiziera comediante, o se fuera con vna ramera. Que defestima mayor de la piedad se à visto, y en christianos? Digo segunda vez y en christianos? y si sacays al hijo, y despues el os faga la vida a pesares? ni sereys el primero, ni tampoco el postrero, segun andan alocados los deudos.

*Estupendo
exemplo de
un hijo con-
tra su pa-
dre,
Padre que
jaca al hi-
jo de religio
muere a sus
manos.*

Oyan todos los padres vn portentoso suceso, y veran quantremenda cosa sea tomarse con Dios, que todo es vno, pretender sacar de su seruicio al hijo. En Castilla la vieja en vna aldea llamada Tudela, no lexos de Valladolid. Viuia vn labrador rico, llamado Gomez Pontano: tuuo vn hijo solo y de su nombre; al qual embio a Segobia, para que fuesse enseñado en letras y virtud, en nuestras escuelas de latinidad. Aprovecho el moçito entre sus condicipulos con ventaja, oya su Misa cada dia, rezaua su rosario, frequentaua con mucha deuocion los Sacramentos (que son los exercicios con que cria la Compañia a los estudiantes) an visto que gloriosos principios? pero dize bien el prouerbio, a la fin se canta la gloria. Con el mal viuir de algunos estudiantes, conocio Pontano los lazos del

del enemigo, y engaños del mundo. Y para asegurar la saluacion de su alma, pidio ser admitido en nuestra Compania.

Examinaron los Padres sus desseos y vocacion, prouaronle meses: finalmente fue recebido. Supo su padre la resolucion del hijo, vino hecho vn rayo, quiso verle y hablarle, ofrecieronfelo los Padres; hablóle a solas, y muy largo: pues como hijo mio, así me as de olvidar? así as de desamparar a tu afligida madre, que la dexé casi sin vida, de puro sentimiento? que se hará tanta hazienda, si tu no la gozas? Tales razones le ofrecio el demonio que trastornó al nouicio, y se lo lleuó consigo tan contento de la presa como si la sacara de las garras de vn Leon.

Dudo labrador que te gozes desta jornada, segun leo en el *Ecclesi. 10.* Sabio en el capitulo diez: *Labar stultorum affliget eos*, dize, vamos y veremos gran fiesta en casa, como si viniera el prodigo de mal lograr la legitima. Pero como viuiessen en el hijo algunas centellas de piedad, con desseo de no perderse, secretamente se fue, y entró religioso del bienauenturado san Francisco. Salio de si el viejo, y con vn alocado furor fue alla, y le sacó del Conuento.

A triste padre, a desdichado y mallogrado hijo, que le as seguido, y dexado a Dios? *Qui transfert lapides affligetur in eis*, dize *Ecclesi. 10. 9.* Salomon, ya lo veremos. Alçò nuestro Señor su diuina mano, dexando correr al moçuelo por las veredas de sus antojos, y passatiempos; aficionose luego a vna donzella (es passo casi ordinario a los que an declinado, tratar luego de conjuagar) y contra expresa voluntad de sus padres despues de largas pëndencias caso con ella.

Fue el casamiento, nueuo principio de criminales discordias y molestias entre el hijo y el padre; danale todos los malos ratos que pedia; maldezia su fuerte, por auer salido de la religion, valguna vez a su padre por auerle sacado. Vn diamandole el vicio fuesse a las viñas, aver que hazian los podadores si a caso trauajauan, que el auia de yr a vn lugar para cierta cobrança, que le deuian. Coge el hijo vna podadera, y caminando mohyno y pensatiuo de las continuas pesadumbres: diole en el pensamiento matar a su padre, atizole el demonio, que no pierde punto. Tuerce el camino, y en vn barranco sale al encuentro a su padre, reueitado de Satanas. Espantose el padre, y adonde hijo, ie dize? Vengo, dixo, para acompañaros, q si

a caso traheys dinero.no corrays algun riego. Tornate dizele el viejo, que yo yre solo: con vos tengo de yr, replica el hijo, entonces el Padre le dio con el cayado que trahia, y con la sobrada colera, y falta de fuerças cayo en tierra, y se hirio en la cabeça y ensangrento. Al punto el maluado hijo olvidando las leyes de humanidad, viendo la sangre del Padre, aguifa de ferocissimo can se hechó, y puesta la rodilla sobre el pecho, y pecho de padre, alçando la podadera le començò a apretar fuertemente; que es aquesto hijo? dize el Padre, los ojos hechos fuentes de lagrymas, la cabeça y cara teñida en sangre, el coraçon partido de sentimiento. Que es aquesto? que nouedad la que veo? Aueys de morir aqui (responde el hijo) no puedo mas sufrir esta vida que lleuo, mas vale acabemos de vna. A mi (dize el viejo) a mi? a tu Padre que te ha engendrado y criado? burlas te? dizes lo deueras? dar la muerte a quien te dio la vida? no me burlo de manera alguna, dize el parricida, si teneyes que confessar, dezidmelo, que yo lo dire a vn Sacerdote; perdonadme, que esto se ha de hazer, ò desgracia mia, dize con vos lastimada el Padre, no lo hazes tu hijo, sino el Diablo, y Dios que justissimamente lo ordena por auerte yo sacado dos vezes de la religion, ò dia infeliz, ò hora maldita la que te saqué, ò espáctulo horrendo al cielo, y a los Angeles, ver a vn hijo matar a su Padre? en medio destas palabras, con la podadera el maldito hijo degollo al Padre, dexandole tendido en tierra, rebuelto en su propria sangre a los veynte y seys de Mayo del año de mil y quinientos y setenta y ocho. Este fin tuvo Padre que saco el hijo de la religion, digno castigo de tal sacrilegio, *Qui enim iniuriam facit, recipiet quod inique gessit*, dize el Apostol, Padres y deudos, no quiteys a Dios lo que es suyo, no os burleys con el.

Colof. 3. 21.
En que pa-
ra tal hij?
es senten-
cia de publica-
mente.

No fue tan secreto el caso que no se barruntase. Prenden al matador, y conuencido del delito le arrastraron, ahorcaron é hizieron quartos, Hijo, que auia sido dos vezes religioso, y por condescender con su padre terreno, dexó, y ofendio grauissimamente al del cielo, que tan sin mereerlo, le auia llamado a la religion. Perseuerancia, hermanos, y hermanas mias religiosas, perseuerancia; no dexemos a Christo Señor nuestro, si queremos que no nos dexé. *Melius est enim*, dize diuinamente el bienauenturado san Iuan Climaco, *contrista-*

contristare parentes, quàm contristare Dominum Iesum. Mejor es contristar a los padres y deudos, que no a Christo Iesus. *Este*, prosigue el Santo, nos crió, y saluó; aquellos muchas vezes con amor nimio an perdido a sus hijos. El amor de Christo, y el viuo desseo de servirle, apaga en el alma el amor carnal de los padres, y el que piensa poder vnir en vno aqueſtos dos amores, se engaña a si mismo. No te mueuan las lagrimas de los tuyos, para que a ti mismo no acarrees eternas lagrimas. Quando aguiſa de auexa, o viſpas, se cercaren tus parientes llorando, ponte delante tus pecados, y el infierno, que por ellos mereces, y así venceras a un dolor con otro. Hasta aqui dixo Climaco, y que bien, si se pondera!

Clima. gra-
du 4.

*Amor a los
padres da-
ñoſo.*

Veaſe el P.
Piat. lib. 3.
del bien del
eſtado reli-
gioſo, c. 33.

Proſigue el Argumento. Periodo VII.



Y E S bien que entiendan los padres, que en materia de religion, y piedad, que quiera ſeguir el hijo, no deue obediencia alguna a ſus padres; porque, o ſon de Dios los hijos, o no! Si ſon de Dios, como haſta los barbaros lo cófieſſan, que agrauio les haze en cobrarlos para ſi! y porque no á de ſeguirle el hijo, ſi le llamare a ſu ſeruicio! ni aun muchas vezes ſerá prudencia dexar hablar al nouicio a ſus padres; a la madre eſpecialmente, porque pueden mucho ablandarle. San Iuan Chryſoſtomo en el principio de los libros de *Sacerdotio*, eſcriue el largo razonamiento con lagrimas tan copioſas de ſu madre, para diſuadirle no ſe hizieſſe monje, y dize que verdaderamente le enternecieron y entretuuieron algun tanto: ſon de Dios: pues los hijos, y en eſte caſo a Dios deuen la obediencia, no a los padres: y Dios ſe los dexa el tiempo que le parece, y los cobra para ſi quando quiere: por donde aſſi como quien empreſta vn caualllo para vn mes, ningun agrauio haze, quando acabado el plazo lo pide; aſſi llamando Dios a los hijos a la religion, no haze agrauio a los padres. Y es recebida doctrina eſta entre los Teologos, con ſanto Thomas; aun Ariſtoteles dixo, que en coſas menores, no deue el hijo obediencia al padre; coſa clara es, que ſi es ſoldado, deue obedecer al Capitan, mas que a ſu padre, y ſi eſtá enfermo al medico: y ſi el hijo en el ſiglo, o la hija, no quiere caſarſe, deſſe oſos de guardar continencia, es cierto que pecaria el padre, haziendoles violencia; quanto mas impidiendoles, o ſacandoles de la religion.

*Encaſo de
religion, hi-
jos no an de
obedecer a
los padreſ.
Chryſo.*

D. Tho. 2. 2.
q. 104. ar. vi.
Ariſt. 9. Etic.
c. 2.

Ni vale dezir, que tambien en el mundo pueden ſaluarſe, tan bien

*Religion se
guro cami-
no del cie-
lo.*

bien como en la religion? Seria heregia dezir esso de coracon. Pueden salvarse, no tiene duda, cada vno en su estado, si guardare fielmente la ley de Dios. Pero como sabeys vos, q vuestro hijo se salvará, quedandose en el mundo? ni tampoco en la religion le asseguramos, pero si mayor seguridad, y por consiguiénte mayor gloria en el cielo, que en el siglo; porque son mayores las ayudas de costa, y menores los peligros. Dan mucho que reyr algunos padres a los prudentes, que tan de gana visten a sus hijuelos, quando pequeños, de habito de frayle y de monja, y aun se obligan con voto a ello; y quando grandes, si el hijo, o hija trata de religion, se despechan de colera. Que es aquesto padres? No soys los que vestisteys al hijo e hija de habito? pues como lleuays aora tan mal, que el mismo hijo continue en esso, y se vista? O el ser religioso es bueno, o es malo; si malo (que no puede ser) porque le vestistes quando niño: si bueno, como es en effeto, y bonissimo, porque os fentis, que ya mayor goze desse bien: en fin es no entenderos, ni entender los consejos de Dios; y assi nõ querays examinar los secretos caminos de su prouidencia, que quanto es incierto, que el hijo se puede salvar en el mundo, será muy cierto, que el padre que le impidio, o sacó de la religion, se yrà al infierno.

Hablemos de las hijas, y no de impedir las, que ya está dicho, ni son muchos los que las impiden, pero si de qualquier manera impidieren la entrada a la hija, deuda, o a qualquier muger, y venido el tiempo, que no professe, incurren las penas, que luego pondré del sagrado Concilio de Trento en la sessiõ veynteycinco, capitulo diez y ocho, contra los que compelen a que entren en religion. El compeler puede ser, o que las inciten con nimiedad, o las lleuen tan niñas, que no se entiendan, y al hazer la profession, con amenazas las atemorizen, sino perseveran. Estos inconuenientes vio el sagrado Concilio, aun el primero de impedir la entrada, o profession, y dize assi. *Descomulga la santa Synodo a todos y qualquier personas, de qualquier calidad, y condiciõ que fueren, assi Clerigos como laycos, seculares como regulares, aunque sean constituydos en qualquier dignidad: si en alguna manera violentaren a alguna donzella, o viuda, o qualquier otra muger (excepto los casos en el Derecho expressados) a entrar en monasterio, o a tomar habito de qualquier religion, o a hazer profession. Luntamente a los que de qualquier manera dieren consejo*

*Conc. Trid.
ses. 25 c. 18.
Penas con-
tra los que
compelen, o
impiden la
religiõ a las
mugeres.*

consejo, favor, y ayu la, y a los que sabiendo, que ella no entra de su voluntad, ni de su voluntad professa, de qualquier manera autorizan aquel acto, asistiendo, o consintiendo. Hasta aqui habla el Espiritusanto por el Concilio; luego pone las que incurren los que la impidieren; paraque vean los padres, deudos, y parientes, y las Preladas, quan libremente a de entrar la donzella, o viuda. Y si bien de pequenitas se pueden llevar allá, paraque se crien, como tiernas plantas en el jardin de Dios con rectitud (aunque san Carlos Borromeo no lo aprueua mucho.) No pueden recibir el habito hasta los doze años, como dispone el mismo Concilio de Trento en el precedente capítulo, ni hazer la profefsion hasta los diezysseys años, paraque no sea niña, y vea y entienda lo que haze; y aun entonces ordena, que la Abadesa, o Priora auise al Obispo, paraque explore por si, o por su Prouisor, o Oficial, la voluntad de la nonicia, si quiere? si está con gana? si voluntariamente professa? Porque *nulum violentum perpetuum*, no dura lo que se haze por fuerça, ni tendra contento jamas la triste, que assi violentan, y meten por fuerça sus padres.

san Carol.

Gen. 9.

En el capítulo nono del Genesi se dize, como el Señor mandó a Noe entrasse en el arca, y entrado, dize el texto sagrado, *clausit à foris ostium* *Eminu*, Dios le mete, y Dios le encierra; seguro estará Noe: assi tambien estará contenta y perseverará firme en la religion, la donzella, o el mancebito si Dios le llama, y mete en ella, no persuasion ni violencia humana. Noten de passo la palabra (Viuda) que pone el Concilio; porque en cierta Ciudad hallé esse engaño, a mi ver tá de marca, que no quieren las niojas admitir viuda alguna en sus cóuentos, como sino hallassemos en las historias eclesiasticas, santissimas viudas religiosas; en las antiguas vna santa Paula; y en nuestros días vna deuotissima Angela Serafina Catalana, fundadora de las Capuchinas de España; antes si la viuda viene resuelta de ueras, importa mas al conuento, que la otra, que como se crió desde niña en el, se queda quicá en la santidad añiñada; y podra mas la razón en la viuda, para amoldarse a la regla, q la edad tierna en la niña; y como es persona q á tenido casa, podrá mejor seruirl al conuento con su parecer y consejo. A los Prelados toca alçar este entredicho, que le tengo por muy pernicioso, y cierra la puerta a muchas viudas, que desicofas de la santidad entrarían religiosas.

Viudas seã
admitidas
a la religio

Años

*Gracias a
Dios deue-
mos por la
vocacion.*

*Resigñ sea
muy volun-
taria.*

2. Mach. 1.3

*Servir a
Dios sea
por amor.
Psal. 50.*

Ribaden.in
vita S. Aga.
menf. Febr.

*Religiosa
violada,
mala.*

Años haze, que en vn conuento de Cataluña hize vna pla-
tica, pôderando, quan crecida merced era, y fauor sin segundo,
el auernos Dios llamado a la religion (y lo es, muy grãde, des-
pues del bautismo el mayor) y q̃ deuíamos dar gracias a Dios
cada dia por el; y que la religiosa, o religioso en esto notable-
mente descuydado, le tenia por peligroso. Concibió algun te-
mor vna religiosa; llamòme despues, y dixome, pues que serà
de mi, ô padre, que a quinze años que soy monja, y jamas è da-
dô gracias por ello a nuestro Señor, porque contra mi volun-
tad me truxeron mis deudos, y quisieron que professasse. Ins-
truyla lo que juzguè necessario, para que reparasse lo perdido.
Es de creer que lo hizo, aunque tuuo muy poco tiempo; porq̃
dentro de dos meses murio. Quiere Dios sus sieruos muy es-
pontaneos, y que con hidalguia y de voluntad muy prompta
le siruan: *Dei vobis* (ruega el Autor de los Macabeos) *cor omnibꝫ
et voluntatibꝫ eius faciatis eius voluntatē, corde magno, et animo volenti.* Cõ-
cedaos el Señor, que le siruays y honreys, y hagays su volun-
tad, con vn coraçon grande, y animo muy diligente y volunta-
rio. Es Peticion importante, y lo pedia Dauid, *et spiritu principa-
lis confirma me*, dize a Dios en el Salmo de la penitencia: Dadme,
Dios mio, por vuestra misericordia grande, vn espiritu princi-
pal: quiere dezir, vn espiritu de principe, que os agrade, por
solo vuestro amor, no de esclauo, que por temor os sirua. Tã-
bien, segun la palabra Hebrea, significa, spiritu spontaneo, libe-
ral, y voluntario: que aunque me llameys, Señor, a vuestro ser-
uicio, se conozca que yo voy, y sigo muy de gana.

En el epitafio que los Angeles traxeron del cielo para el se-
pulcro de santa Agueda, dezian estas palabras: *Mentem sanam
et spontaneam, Deo dilectam*. Tuuo Agueda vna alma santa, que de
gana y voluntad se offrecio a Dios, y por esso del mismo Dios
muy amada. O que ligera que va vn alma quando las cosas del
diuino seruicio las haze con voluntad? Que contenta la mon-
ja llamada de Dios: que pronta? que obediente? que deuota? q̃
oraciones, rogando por sus padres que la ayudaron? Y al con-
tratio, la q̃ es lleuada y cõpelida de los deudos, q̃ triste? que a-
margada? que negligẽte en la obseruancia regular? que pesada
a las cosas diuinas? que resentida si la tocã en vn hilo del habi-
to? Y plegue al Señor, que no salude con algunas maldiciones
a sus padres, o deudos, que la encerraron. Es ocañon esta de gra-
uissimas inquietudes, y pecados.

Peregrina

Peregrina historia, que confirma lo dicho.

Periodo VIII.

QY G A N vna tragedia nunca oyda ni vista, q̄ espero serà de prouecho. Contòmela el Reuerendissimo don fray Diego de Yepes, Obispo dignissimo de Taraçona, que acontecio en Castilla. Tenian vna hija sola vnos padres principales, la qual con las frequêtes visitas y conuersaciones, se enamorò de vn mâcebo; bien comiêça la triste para perderse; porq̄ como dize Nazianzeno, *audire, fari, facere, non procul distant*, el oyr y hablar estã cerca del obrar. Y san Basilio lo declara con vn acomodado y manifesto exêplo del que oye vna regalada musica, que aficionado de la armonia, le da gana de ver al instrumento, y el coraçon se le va tras el: *Ideo summa, exaetissimaq; diligentia obseruandus est virginis auditus, & visus, ne clam fortè & ipsi subrepat, ut pro loquente anima, instrumentum per quod sibi loquitur, diligat*. Cõuiene sumamente, dize el Sãro, que la donzella y el jounen, el hombre y la muger, huyã con todo cuydado, el verse y hablarse, porque el amor honesto no passe en deshonesto, y del espiritu q̄ habla, nõ se passe a amar al instrumento con que habla, q̄ es el cuêrpo. O que passo este pa-
ra no passarle de passo: pero es forçoso texer la historia. Como las palabras entre tal gente sean balas que combatẽ al coraçõ, con facilidad le rindien. Alcançò della el jounen quanto quiso, perdiendo la misera su virginidad, y su alma! Ay dolor, y q̄ perdidas tan immêsas? Esta dificultosissima, impossibible la otra (dize san Geronymo) de cobrar: alerta donzellas y virgines, abrid los ojos, nõ escucheys a tales encantadores; y vosotros, õ religiosos y gente moça, yd con mil ojos. Refueluen casarse, sabêlo sus padres, salen de si de pena y sentimiento; quicã fue justa, y de la madre muy merceda, por no velar sobre ella cõ mayor cuydado: las hijas, como las llaues, siempre al lado. Frenetica la moça, y fuera de si, jurando que no auia de ser otro su marido, que aquel mancebo. Determinan sus padres meterla en vn cõuento, y hazerla monaja su pesar, para reparar su honra. O que medio tan ageno de la piedad y prudencia. Resiste la hija; mas viendo la voluntad tan resuelta de sus pãdres, y por otrã parte que no la dexauan hablar con su amigo, determina entrar, solo para poder a la rexa hablarle largamente. Como se va despe-
ñando

Espãiosa his-
toria de v-
na monja.

Nazianz.

Basil. de Vir-
ginit.

S. Geron.

Hijas guar-
den las ma-
dres.Diabolica
iracõ de la
muger.

ñando de mal en peor la desdichada, querer hazer el conueto y locutorio, terceros de sus torpezas? O paciencia de nuestro Dios. Aunque el año de su nouiciado no podian hablarse tan a menudo; esperaba professar, aunq̃ sin animo, pero si cō el de hablarle despues con mas frequēcia; y asì professò. Pero castigò el Señor el atrenido moço, cō vna arrebatada muerte, ocho dias despues de la fingida professiō. Sintióla tan por estremo la uala hembra, q̃ teniendose por agrauada del mismo Dios, resoluió desde aquel punto, ofenderle a velas tēdidas, y darle todos los pesares posibles. Adōde no llega la maldad de vn alma suzia, y la desuerguēça de vn coraçon apassionado! *Tenentur enim aduersus Deum manum suam, & contra omnipotentem roboratus est.* Amenacò a Dios, y armose contra el todo poderoso, dize el santo

*Muerte de
sastrada &
vn moço a-
trenido.*

Iob 15. 25.

*Astucia del
Demonio.*

Iob. Estando entre si rumiando, de que manera podria ofender a Dios mas grauemente, apareciofela el Demonio en forma de su mancebo, animandola a su empresa, prometiendola su fauor, con tal condicion empero, que totalmente le entregasse su alma: soy contenta, dize la falsa monja; doytela, y con ella mi cuerpo; y le dio cedula firmada de su mano. Iesus santo? dar el pecador su alma? y al Diabolo? y por el pecado? Alma, que costò tanto al hijo de Dios? alma, que la comprò con el infinito precio de su sangre? Asombraos, cielos, de ver tal contrato, tan injurioso a Christo, y tan dañoso al que lo haze.

*Monja que
da su alma
y cuerpo al
Demonio.*

*Comulgar
en pecado,
es lo q̃ Dios
mas siente.*

Ora pues, dos cosas deues hazer, con las quales, dize el Demonio, haràs a Dios calificados tiros. La ptimera tendras trato conmigo, pues auia de ser tu marido; la segunda, procuraràs comulgar a menudo sin confesarte dello; que es lo q̃ Dios mas siente. Ambas cosas aceptò y executò la desuenerada. Cinco años continuos se trataron ella y el Demonio, como marido y muger, y comulgaua por otra parte muy amenudo. O Christo mio, y Dios mio, que a tal estremo llegueys por nuestro amor? Otra vez establo, otra vez caluario; otra vez en la cruz! Esto haze con Christo, quien con pecado comulga. Y para que no quedasse sacrilegio, que no lo cometiesse, guardò vna vez la hostia consagrada, y en su aposento la echò en tierra; coge el chapin para darle; a tu Dios, traydora? Mas, ô bondad pacientissima de nuestro Dios! subitamente se mudò la hostia, en vn hermoso y bello niño, el qual con benignos ojos la mirò, y la dixo estas queexas. *Asi me tratai?*

*Hostia cōsa
grada se mu-
da en vn ni-
ño.*

asi

*Assi me alormentas? a mi que soy tu Dios y tu Redentor, y è muerito por ti en la cruz? pues en què te è ofendi do yo, que tanto tu saluacion desseo? Quedò assombrada la muger, y de tales palabras y queexas, subitamente enternecida; y llena de lagrimas, y sentimiento, se arrodilla para le adorar, y al momento se tornò el niño en la forma de la hostia consagrada. Lloraua su desventura la triste, y he ria sus pechos; resuelue de confessarse, dizela el Demonio, que no tenia remedio, pues toda era suya, y la induxo a que desespèrassè. Pero como tenia tantas prendas de la bondad inmensa de Dios, por lo que la auia sufrido, *expectat Dominus, ut misereatur ueltri*, que dixo el Profeta, con tales prendas animada, llamò a vn confessor, el qual oyendo tan peregrina historia, la dixo, que no podia absoluerla, que era necesario acudir a los Inquisidores; no se me da cosa, dize la muger, sepa todo el mundo mi maldad indezible, y la bondad inmensa de CHRISTO mi Dios. Confesso se con facultad de aquel tribunal; y al tiempo de la confesion era increyble el ruydo y estruendo, que los Demonios hazian. Acabada su confesion, y cumplida la penitencia con mucho dolor, recibio la sagrada comunion, y con ella cobrò la cedula firmada de su mano, con que se auia dado al Demonio, hallandose la en el escapulario; recibio despues muy crecidos fauores de nuestro Señor, perseverando en su diuino seruicio, renouando sus votos amenudo, hasta la muerte. Que fin tan bueno de principios tan malos? Que bienes tan grandiosos, de males tan portentosos! Hazelo Dios por sola su bondad y misericordia, para que no presuma el pecador hazer otro tanto: *Benedic anima mea Domino*, dize el santo Rey Daud, & *omnia quæ intra me sunt nomini sancto tuo*. Alma mia, coraçon mio, lengua mia, y quanto yo soy, alaba, y bendize a Dios. Daluego muchos motiuos de alabança, entre todos, porque es misericordioso, benigno, y longanimo, y vsa de misericordia con quien merecia infinita justicia: *Miserator, & misericors Dominus, longanimis, & multum misericors*, como si más claraméte dixera: Misericordiosissimo sobre toda medida. Que misericordia mayor, q abraçar a quiè os escupe y alázca?*

A este laberinto y despenadero pusierò sus padres a esta pobre su hija, còpelièdola a entrar en el monasterio, y de todos los pecados q hizo tã graues, aurã dado estrecha cuèta a Dios. Sino po deys casar las hijas, ô padres, estimad mas tenerlas en vn rincò d vuestra casa, o acomodarlas en casa d vna persona principal, aũq si ruan

*A q irac
el Demonio
a los que le
siruen.*

Isai. 30. 28.

*Conuesso
rara d vna
monja.*

*Fauores de
Christo.*

Pl. 102. 1. 2.

*Misericor
dia de Dios
grande*

*Para pro-
fessar conste
de la volu-
rad de la
monja.*

*In vitis SS.
Ribadeney.
12. Maij.*

*Matrimo-
nio estado
pesado.*

*Niñas, no
aya en los
cuentos.*

firman, que no encerrarlas por fuerza: o también vale mas casarlas con persona de inferior calidad; que en fin pesados los inconuenientes (como es justo los peseyss, si soys prudētes y christianos) mayores, son encerrar a la hija con violēcia, que no feruir a vna señora principal, o casar con hombre de inferior estado. Finalmente guarden el decreto del Concilio, no quieran tragar se descomuniones tan claras. Y las Preladas estan obligadas en conciencia a explorar esta voluntad de la dōzella, antes de admitirla en su cōuēto, hablarla a solas, y hazerla hablar; porque hazen el negocio de su casa, que de ordinario las libertades que se oyen, salen de monjas de por fuerza, monjas que no se fueron, sino que las llevaron; ni se dexē doblegar, ni persuadir de los deudos, y tias religiosas, que son el reclamo, para tener la sobrina en el conuento, atendiendo mas a su gusto y consuelo, que no al honor de Dios y vocacion de la sobrina, o parienta. Lo que semejantes padres puedē hazer, es, representar suauemente a la hija, los bienes y quietud de la religion, las cargas tan insoportables del mundo y matrimonio, su necesidad y pobreza, para que la hija lo pese todo, y así con suauidad se retire y haga virtud de la necesidad. Leanlas aquel grandissimo razonamiento que los santos Nereo y Aquileyo hizieron a su señora Domitilla; que era vna nobilissima donzella, que trataua de tomar marido, en el qual pintan con tan vivos colores las pesadissimas cargas del matrimonio, que tengo para mí que las harán parar, almenos reparar muy mucho en casarse, como en effeto Domitilla rehusó el matrimonio, y se consagró a Christo Iesus con voto de virginidad, tomando lo por esposo, y muriēdo por serle fiel. Ni juzgo por cōueniente, ni aun decente, el admitir a niñas, q̄ no saben hablar, ni aun vestirse. De q̄ firuen estas en el conuento? de juguetes, de emboluer el pēsamiento en cosas de mūdo, de ocupar a la tia buenos ratos. Nuestro Señor à librado a las mōjas del tan pesado oficio de ser madres, y ellas voluntariamente se meten en el, y como estas niñas se criā con niñerías, salen de ordinario muy aniñadas; es forçoso que salten y brinquen por el conuento, y a vezes sean causa de algunos disgustos; por lo menós sean de doze años, que es el tiempo que señala el Concilio para vestir el habito.

CAPITULO

IHS

CAPITVLO QVARTO.

DE LA SEGVNDA ALA
DEL PRELADO, QUE ES
LA PIEDAD.

A segunda Ala de nuestro Ecclesiastico Serafin (dize S. Buena Ventura) es la piedad, o cõpasion fraterna: paraque assi como el amor de Dios le enciende al zelo de la justicia; assi el amor del proximo, le incite a compasion. Que si para los vicios es necessaria la vara para castigar, tambien para los flacos es necessario baculo, q̃ les sostenga, segun lo del Profeta: *Virga tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Y el Apostol: *In virga veniã ad vs, mi in caritate & spiri u m̃a suetudini?* Irẽ a veros cõ rigor, o cõ mansedũbre? (como si dixera, de ambas maneras) Assi tambiẽ el piadoso Samaritano las heridas del casi muerto, q̃ cayò en manos de bandoleros, curò con vino de zelo feruiente, y con azeyte de piedad mitigante.

Las enfermedades son en dos maneras. Vnas del cuerpo, otras del alma; ambas necessitã de cõpasion: la corporal es en tres maneras. Primera, de los enfermos, q̃ actualmente estan en el lecho cõ graues dolencias, o accidentes de importãcia. La segunda de los achacosos y enfermizos, que andan por casa con algunos dolores. Los terceros, que no tienen determinada dolencia, ni accidente, pero son de mas flacas fuerças, o exhaustos en los trabajos y años, como los viejos, y a sus tiempos padecen con algun dolor.

A todos estos dene acudir el religioso Prelado; a los primeras con remedios y medicinas; a los otros, concediendoles, y procurandoles algun honesto diuerrimiento, y relaxacion en el rigor de la regla, quanto al comer, vestir, dormir. A los terceros eximiendoles de los officios de trabajo, y lar-

K

I *

Pla. 2. 2.

1. Cor. 4.

Piedad pa-
ra los fla-
cos.

2 *

Infernos
en tres ma-
neras.

3 *

gos caminos, y a todos ellos acudir segú fuere la necesidad de cada vno,

* 4

*Enfermos
flan conso-
lados, porq?
Pla. 35.*

Deuse toda cópasion a los enfermos y flacos, porq son a-
fligidos de Dios, y si sobre esta pena, les afligieren los hóbres,
darà voces al Padre de las misericordias su miseria y aflicción,
diziendo con Daud: *Quoniam, quem tu percussisti, persecuti sunt, & su-
per dolorem vulnorum meorum addiderunt; appone iniquitatem super, iniqui-
tatem eorum.* An perseguido y herido (Dios mio) al que vos auays
herido, y sobre mis llagas an añadido mayores; castigad tan grã
pecado, permitiendo caygan en otros. El enfermo, que no se
puede ayudar, tanto mayor pena siente, quanto menos se ve
ayudado de sus mayores y hermanos; busca y pide remedio, y
no lo halla, segun lo del Salmo: *Et visita vestra estan, Señor, todos
los q me afligen, sufri dellos agrauios, y miserias. Espere quien me consolasse, y no
la hallè. Dieron me a comer hiel de palabras duras, y a beuer vinagre de repre-
hensiones(que nunca callo, que no me contento de cofa, que soy
muy pedigueño): al mesa y tal galardón para ellos. Castigaldes Señor, se-
gus vuestra ira.* El buen Prelado crea, que es padre de sus subdi-
tos, no señor, muestrefeles medico, no tyrano, ni los niire co-
mo a jumentos, o esclauos, mas como comparticipes suyos en
la herencia celestial; haga cõ ellos, como quiere hagã con sigo.
Que los sanos y robustos, no sienten lo que siente y padece el
enfermo, y por esso no saben compadecerse del, fabranlo quã-
do auràn padecido.

Pla. 68.

*El Prelado
es padre y
medico.*

* 5

Eccl. 28.

Y si dixeren los sanos, que muchas vezes fingen los enfermos
mayores flaquezas y enfermedades de lo que son en effeto, no
por esso es bien juzgarlos a todos por hypocritas; como lee-
mos en el Genesis, que el Señor quiso perdonar a muchos ma-
los, por amor de pocos buenos.

*Razones d
compasio
a los enfer-
mos.
1. R. g. 14.*

Por tres razones se deue mayor cuydado y compasion a los
enfermos, que a los sanos. La primera, por sustentar la vida, y si
otro no les procura el sustento, no pudiendo ellos, pereceràn,
segun aquello de los Reyes, *ne penitus pereat, qui abiectus est.* La se-
gunda, por cobrar la salud perdida y fuerças, que el sano tan so-
lamente necessita de sustentar y conseruar la salud, que tiene;
pero el enfermo necessita de refecion mayor: lo vno; para que
no pierda mas, lo otro, para cobrar lo perdido, segun lo de
Christo: *Ab eo qui non habet, etiã quod videtur habere auferetur ab eo.* Lo
que parece tener, se le quitat. Lo tercero, por el aliuio y con-
fuelo, que reciben, viêdo que tienen dellos cópasion, y dizen

Luc. 19.

con

con Saul, *benedicti vos à Domino, quia deluistis vicem meam*. Bendigaos Dios, porque os aueys de mi compadecido.

Pero dizen algunos, a los que dan esperanças de cobrar salud, con razõ se deue acudir, pero con los q estan confirmados en sus enfermedades, sin esperança de salud, sin razõ se gasta la hazienda y el trabajo! Esto valdria, si el acudir a los enfermos fuera por intuito de galardon y premio, y no por la caridad y amor de Dios; ni el que sirue al enfermo con esperança de que estando bueno, se lo a de retornar, tiene premio de la caridad; antes donde se vee mayor miseria, ay deue ocuparse la mayor misericordia, y será la caridad mas pura y desinteresada. Por esto importa mucho, que alguna vez experimente el Prelado algunas enfermedades, paraq aprenda a compadecerse (por lo que padezio) de los demas, segun aquello: *Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris*: No tenemos Prelado, que no se compadezca de nuestras dolencias, porque padezio.

Los enfermos del alma afsimismo son en tres maneras. Primeros, por falta de deuocion, o ligereza de intencion, son faciles en tropeçar, y juzgar a los otros, como aquellos que dize el Apõstol, *inter vos multi infirmi et imbecilles*, ay entre vosotros muchos enfermos y flacos. Los següdos, aunque deuotos, y de buena volüdad, pero cõ leue correcciõ, o palabrita, q les digã, se inquietã, y vienen a vezes a punto de desconfiança, o salen con graues impaciencias, con q perturban a los demas, aunque despues se duelen de sus salidas: y asì dize san Pablo, *debemus nos firmiores, imbecillitates infirmorum sustinere*. Correnos obligaciõ a los robustos, soportar las flaquezas de los enfermos. Los terceros generalmẽ son todos los imperfectos, q a menudo flaquean en el exercicio delas virtudes, y cõ facilidad se rinden a los impulsos de los vicios, ya de soberbia, ya de gula, ya de luxuria, ya de pereza y envidia, y de otros carnales apetitos y affectos desordenados, los quales deuen dezir, *miserere mei, quoniam infirmus sum*. Apiadaos, Señor, de mi, porque estoy enfermo.

A estas dolencias espirituales, se deue aplicar remedio; quitarles la ocasion de tropieço, la oportunidad de pecar; no salgã los tales a menudo de casa, paraque no oygan, ni vean cosa, que les enflaquezca. Dina, como dize la Escritura, salida de casa, perdio su virginal entereza. Hazerles frequentes pláticas de la paciencia y constancia, y hasta que cobren mayor virtud; no reprehêderles con nimiedad, perdoneles alguna el Prelado.

1. Re. 23.

6 *

Por amor q
Dios se en-
da a los en-
fermos.

Importã ex-
fermedades
al Superior

Hebr. 4. 15.

17 *

1. Cor. 12. 30

Enfermos
del alma en
tres mane-
ras.

Rom. 16.

8 *

Medios pa-
ra estos en-
fermos.

Gen. 24.

Reprehẽ-
siones a que-
nes se deñe

Eph: 6. 4

Pordonde el Apostol dize : *Patres nolite ad indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant.* Padres, no seays nimios en irritara vuestros hijos, paraque no se crien acouardados, y lebrones. Que el que irrita mas, al que ya está irritado, es como provocar a si al perro, paraque le muerda. Tambien conuiene soportarles la condicion, y costumbres; porque dize vn Sabio: *Non omnes omnia possunt*, no todos lo pueden todo. Afsi como los doctos lleuan con paciencia las rudezas de los ignorantes, afsi los virtuosos deuen sufrir los defetos agenos, persuadiendose, que no pueden ser todos igualmente perfectos, y que como niños no pueden llevar aun mayor carga. Afsi dixo Iacob a su

Genel 33.

Los imper-
fectos seā a-
judados, y
como.

1. The. 2. 7.
Delos Pre-
lados duros
se queixa
Dios.

Ezech. 34. 4

hermano: *Nostrum quod paruulos habeam teneros, & oues fectas mecum, quas si plus in ambulando fecero laborare, morientur.* Sabeys, hermano, que traygo los hijos chiquitos, y las ouejas preñadas, es cosa cierta, que si caminamos a priessa, se me an de morir en el camino. Afsi el que aguija con demasia al imperfecto en el diuino seruiicio, y quiere mas del, que la diuina gracia por entóces le comunica, ahoga en el lo bueno que tiene, lo qual considerando san Pablo, dixo: Hizeme como niño en medio de vosotros, compadeciendome de vuestra flaqueza y pequene: *Facili sumus paruuli in medio vestri, tanquam si nutrix foueat filios suos.* De la manera q̄ la madre lo haze con sus hijuelos. Y de los Prelados duros e humanos, que no lo hazen afsi, se queixa Dios por Ezechiel, diziendo: *Quod infirmum fuit non consolidastis, & quod agrouum, non sanastis; quod fructum non alligastis, & quod perierat non quaesistis; sed cum auferuante imperastis eis, & cū potentia.* No esforçastes a los debiles y flacos, no sanastes a los enfermos, no detuuiestes paraque no cayessen los desvalidos, y a los perdidos no recogistes; antes cō auflereza les mandastes, y con imperio. Y san Bernardo: A q̄ proposito cargays a los subditos vuestro yugo, que vosotros, y no ellos, le auays de llevar; quitad las cargas, offreded entrañas de madre, abunden vuestros pechos de leche, y si alguna vez

Bar. ser. 23.
in Cantu.

Namer. 11.

fuere necessaria la seueridad, no sea tyrana, sino paternal, segun aquello: lleualos en tu seno, como la muger lleua a su hijuelo, y lleualos a la tierra que prometia los tuyos.

Hasta aqui san Buenauentura.

* * *

DIS-

DISCURSO VI.

Declara dos maneras de Piedad, o compasión, en las enfermedades de los subditos, que deue vsar el Prelado, y los mismos Religiosos vnos cō otros, los enfermos q̄ deuan hazer, Rosario para tiempo de enfermedad,

De la Piedad con los enfermos del cuerpo; eficazes motivos, e historias para ella. Periodo I.

DO S maneras de enfermos señala el Serafico. Doctor en este capitulo. Vnos enfermos en el cuerpo, otros en el alma; y se ve de ambas dolencias hartos en el mundo, y no pocos en la religion, y a todos ellos deue acudir el Prelado y la Prelada con su piedad y misericordia, q̄ es la segunda Ala y virtud, con q̄ deue bolar al cielo, y al cūplimiento de su oficio, como diuinamente pondrà S. Gregorio, declarando aquella mysteriosa cerimonia del azeyte, con q̄ Samuel vngio a Saul: la qual, dize, figuraua la misericordia y piedad abūdante, cō que el q̄ gouierua deue cuydar de las dolencias de sus subditos; y acomoda al Prelado las propriades todas del azeyte. Y viene muy a proposito despues del zelo aquesta cōpasiō, para q̄ la obseruācia vaya adelante. Por q̄ acudiendo a los subditos en tiēpo de sus enfermedades, atēdiendo al remedio de sus achaques y necesidades, puede cō justa razō pedirles guarden las reglas, y trabajē cada qual en su oficio; y si no veen aquesta piedad en el Superior, se quejarā los subditos, quādo fueren reprehendidos, aunq̄ con razō: y si esperā cōsuelo (fiados de la misericordia del Prelado) arrojarā el pecho al agua de los trabajos y ministerios, diziendo, *quonia ipsi cura est de nobis*, buen Abad, o Prior tenemos, y buena Abadesa, q̄ si enfermamos, cuydarā de nosotros; buen animo, trabajemos en la religion, Y san Carlos encarga sobre manera a la Prelada este cuydado con las enfermas, como querria que le tuuiesen para con ella.

Lo primero que ā de mouer al Prelado a la compasión cō los subditos enfermos, es su mismo nombre y oficio *Abbas* (que es el

Greg. lib. 4.
c. 4. in 1. Re.
gum; c. 10

Buena razón para los enfermos.

Los sanos trabajan, se quando enfermos son consolados.

S. Car. in a. d.
Eccl. Mc di
par. 4.

es el primer nombre, que de ordinario se daa a los Superiores de religiosos, y aun a los Clerigos y Curas. Si bien san Geronymo reprehende feueramente a los religiosos, que usurpauan para sí este nombre, quicá porque no cumplian con lo que significaua: funda el Santo su reprehension en aquello de Christo nuestro Señor, & *Patrem nolite vocare super terram*, no querays a nadie llamar padre sobre la tierra, porque es vno el de todos, que está en el cielo. Es palabra Griega, y viene de la Hebreá, y Syriaca *Abba*, y significa lo mismo que padre, paraq entienda el Superior, que lo á de ser de sus subditos, usando con ellos oficio de amoso padre, que aunque todos aora no sean Abades de nombre, de oficio son Padres; y las Abadesas y Prioras son Madres. Quien vee el amor tan grande, la diligencia tan puntual, la compasión tan tierna, que tiene vna madre con su hijuelo enfermo! el mismo Dios compara su misericordia infinita para con los hombres a la de la madre, *ad vbera portabimini*, dize, & *super genna blandiemur vobis*, *quomodo si cui mater blandiatur*, *ita & ego consolabor vos*. En mis entrañas os meteré, y en mi regazo os apretaré, y arrullaré, de la manera que la madre abraça, aprieta y acalla a su infante; así os consolaré yo, dize el Señor a los justos; ô que buen Dios! que misericordioso! Y para significar esta maternal piedad en los Cantares, y otros lugares de la sagrada Escritura, se describe con pechos, leche, y entrañas.

Esta misma piedad deue tener el Superior con sus enfermos, y la encarga con graues palabras el Còcilio de Trento en la session treze, cap. 1. acudirles, proueerles, regalarles y visitarles; q para esso es la hazienda del conuento, y aun los calizes, si fuere necesario, como dize san Ambrosio; para esso las limosnas de los fieles. Llamele el medico, solicitele el enfermero, trayganse las medicinas, y sobre todo, vea el enfermo y enferma a menudo la cara del Superior y Prelada, pues dexaró padre y madre por Christo, hallen padre y madre en el Prelado y en la religion. Entienda el Superior, que así como en la gerarquía de los Angeles, los Serafines, exceden a todos los demas espíritus en amor y sabiduria, así deue el auentajarse a todos sus subditos en aqueestas dos cosas. Bueno, q se passasse dia en el qual, vna vez por lo menos, no visite el Prelado al enfermo! Escrupulo grande deuria tener. Santa Clara en su regla, como declara Guillermo General de la Orden en el capitulo treze, manda,

Hic. sup. c. 4
ad Galat.

Match. 23.

Superiores
son padres.

Isai. 66. 10.

Corc. Triid.
sel. 13. c. 1.
Ambrosio.

Prelado vi
sita al sub-
dito enfer-
mo.

manda a la Abadesa, q cada dia vea vna vez a la enferma; y quando ella no pueda, lo haga la Vicaria, para q la regalé y cõsuelen. Con que caridad acudia el Centurion a su criado enfermo? el mismo Christo se hizo della predicador; en su casa le tenia (no en el hospital como aora ay muchos señores, ni en otra casa, como alguna vez à zuido de yr el pobre frayle) y el mismo por su persona atendia a su salud y regalo, el mismo fue, y suplicò a Christo le diesse salud: *Domine puer meus iacet in domo paralyticus, & male inquitur.* Señor, mi niño tengo muy enfermo en casa, feruios con sola vuestra palabra, darle la salud. Amauale y queriale tiernamente, y afsi dize san Lucas, *erat illi pretiosus*, queriale como a su vida, y mirauale como a hijo, y afsi no dixo *seruum meum*, mi esclauo, mi criado, sino mi niño, mi hijo, q esto significa esta palabra, *puer*, en la Escritura; y afsi hazia con el oficios de padre.

Caridad del
Centurion cõ
su criado.

Matth. 8. 6.

Luc 7. 1.

Pues si esta compafsion tan amorosa tiene vn soldado y Gẽtil, con su criado enfermo, que piedad serà razõ vñe el religioso Prelado, y Prelada, con el frayle, con la mōja, y cõ el subdito enfermo y necesitado? Que confusion y castigõ pueden temer en la hora de la muerte? Santa Clara ordena en su regla en el mismo lugar, que si la Prelada; o qualquier monja viuere faltado en no visitar y consolar a las enfermas, sean acusadas ante el Visitador, y castigadas, dize, como a crueles. Ni lo son menos los que procuran embiar a otro conuento al pobre achacoso, andando el triste rodando por la Prouincia de casa en casa, piensan con esto descargar lo temporal, y se engañan. Es señal que no tienen amor, ni la deuida estimia del subdito, ni le miran como a hijo, ni aun como hermano, segun estan obligados. Tengo viuissima compafsion a las religiosas q tienen Prelada esquiua, y facudida, mas q a los religiosos, si tal Prelado tuuierẽ; porq estos, demas de poder salir algunos dias a gozar ayres nuevos, puedẽ mudar de cõuẽco; pero la triste mōja, à de permanecer firme, como la roca a los vientos cõtrarios de vna Priora y Abadesa colerica ymal acõdicionada: q tẽga paciẽcia la mōja (dirà) facilmẽte se dize, y dificultosissimamẽte se haze; tẽgala (q afsi lo à de hazer si quiere corona) pero no deue el Prelado y Prelada querer sãtos a sus hijos tã a su costa, tẽga tãbiẽ paciẽcia y amor, yañq la subdita aya faltado, si està corregida, no la mire siẽpre cõ rostro apesarado; conozcã sus hijas q oluida facilmẽte las faltas, quando ellas se reconocẽ, y enmiẽdan.

S. Clara.

K 4

O que

O que motiuo para que las religiosas señ humildes y pacientes, ver con entrañas de madre a la Prelada, que las habla y trata con amor, que las visita y consuela en sus dolencias y aflicciones. Es singular el exemplo, que dio en esto santo Tomas de Villanueva Arçobispo de Valencia, lustre del mundo, y gloria de la sagrada religion de san Agustin. Vease en su vida; parece que nacio con el la piedad y misericordia.

S. Thom. u
de Villanue
ua, exēplo d
misericor--
dia.

Luc. 6. 36.

Ni solo deuen los Prelados imitar la piedad del padre, o madre terrenos, pero aun del Padre celestial: *Estote misericordes*, dixo Christo a los primeros Prelados de la Iglesia, *sicut Pater vester celestis misericors est*. Sed misericordiosos, como vuestro Padre celestial es misericordioso; para los del mundo, basta vna misericordia de padre terreno con sus enfermos, pero los religiosos Prelados an de alargarse mas: Quiero, dize Christo, que su misericordia y piedad alcance quanto fuere possible a la de mi Padre celestial.

Y esta puede ser razon segunda; que mouerá a la piedad con los enfermos, ver que no ay cosa que nos haga mas semejantes a Dios. ¡Y así dize san Iuan Chrysostomo: *Non dixit, si seruieris, similes eris. Patri vestro, neque dixit si oraueritis, sed quid? Estote misericordes, sicut Pater vester*. No dixo Christo Señor nuestro; si ayunareys, fereys semejantes a vuestro Padre celestial, si hiziereys oracion; sino sed misericordiosos, y con esto fereys semejantes. O soberania de la misericordia! O virtud de la piedad con los enfermos? Y quien no á de procurarla, si alteza dessea? *Eae calamitosa sis Domine*, dize san Gregorio Nazianzeno, *Dei misericordiam imitando*. Se Dios, imitando la diuina misericordia. Del Abestruz escriue el santo Iob vna impiedad y dureza, que de bestia alguna, por fiera que sea, no se á leydo, que dexa sus hueuos y los oluida, *derelinquit oua sua in terra, duratur ad filios suos quasi non sint*, como sino le fallieran de las entrañas los dexa, y como sino fueran sus hijos se empiedra con ellos, y se muestra cruel; y así acude el Padre comun de la gracia y naturaleza, que por medio del calor del sol, los calienta y empolla, hasta que nazcan y sepan valerse. Y da luego la razon desta grande monstruosidad de esta ni bien fiera, ni bien aue: *Præcauit enim eam Deus sapientia, nec dedit illi intelligentiam*. Negòle el Señor aquel, como sabio, o instinto, que dio a los demas animales. Pues si es fiereza inaudita, que vn animal oluide a sus propios hijos, por que

Chry. ho. 56
al popul.

La miseri-
cordia nos
haze seme-
jantes a Dios

N. z. ora. de
pau. amore.

Iob 34 st. 16

Abestruz
sin piedad.

Beñim acu-
den a sus
hijos.

que todos acuden a esta obligacion : que sera olvidar el Prelado a su subdito enfermo y necesitado ? que el no proueer sus necesidades corporales? osaremos dezir, a le quitado Dios el iuyzio? es vn hombre, o vna muger sin entendimiento, como dize Iob del Abestruz ? y sino quieren digamos esto, como no lo dezimos, acuden a sus hijos, miran por ellos, veanles a menu do, y con palabras, y obras atiendan a su consuelo.

De aquella noble matrona (figura del Padre de familias y buen superior y prelada) dize Salomon dos cosas entre otras muchas : Primera, que todos los suyos yuan muy proueydos, *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*. La segunda q fue siempre muy clemente y piadosa con ellos, *Lex clementia in lingua eius*. O de quanto peso es lo que dize en este capitulo S. Buenauentura, que conuiene padezca el superior algunas enfermedades, para que aprenda y sepa compadecerse de los demas; y aun si posible fuera, seria acertado, asfi como ay año de nouiciado para prouarse el nouicio y ser prouado; asfi para el que a de ser Prelado, o Prelada, vuisse tiẽpo en q padeciessẽ algunas enfermedades, y graues achaques, para q de si mismos, y de lo q holgaron ser focorridos, y ayudados, aprendiessen esta doctrina de la piedad y compasion, como dixo S. Pablo de Christo Señor nuestro, *Ex his que passus est, didisci obedientiam*. Quiere dezir, quando no supiera Christo nuestro Señor el valor de la obediencia y resignacion, lo que padecio se lo enseñara : que esta facultad de compadecerse y obedecer, mal se aprende con sola la teorica y consideraciones. Y dexaua dicho antes la confianza que podemos tener en Christo, en nuestros trauajos y tentaciones, *Non habemus Pontificem qui nõ possit compati infirmitatibus nostris*, porque las tuuo, y padecio muy pesadas. *Tentatum per omnia* dize: fuera de las dos dolencias, del alma y del cuerpo, que no tuuo Christo; en lo demas, padeciò indezibles trauajos, y por lo que sufriò y holgo de ser consolado, consuela y regala a sus siervos. Quanto mas los prelados necesitan de platica, esto es de padecer achaques y enfermedades. Libre te de Dios de superior de salud rezia, dixo vno. Tenga vna sola terciana el superior, gustara, y aun querra, se ocupe la mitad del conuento en su seruicio, que se prouean algunos regalitos, que le visitan amenudo, aunque se falte al coro y a otros justos empleos, due la le, a la madre Priora o Abadesa el dedo, al punto, llamen al medico, y para el pobre frayle, y triste monja, que està con ca-

Prouerb. vi.
timo.

Superiores
ania de pa
decer enfer
medades.

Heb. 5. 6.

Heb. 4. 15.

lentura

lentura continua, o tercianas, o padeçe ordinarios males, y accidentes de cabeça, o de estomago; le parece sobra vn medio, enfermero, o vna donada, oxala tenga este refugio y no se aya de buscar fuera casa quien le guise su pobre comida, que cosa tan agena de piedad?

*Compasão
de mi Pa-
dre Sã Ig-
nacio cõ los
enfermos.*

Mi Padre S. Ignacio daua esta razon de sus muchos, y graues achaques; para que supiesse compadecerse de los enfermos; y hazialo con tanta piedad, que estando muy doliente y peligroso, auiendo dexado el cuydado del gouierno, el de los enfermos no quiso dexar, dando orden al enfermero, que cada noche le viniessse a dar razon de como estauan, y si se auia executado lo que el medico auia ordenado. Y vna vez se leuantò el santo Padre a la media noche, para ver si la sangria que auian hecho a vn enfermo, estaua segura, y bien vendada, con no pequeño consuelo y admiracion del enfermo. Y en la Compañia cosa mas encargada no dexo a los superiores, sin que se repare en gasto; y se haze por la diuina misericordia, asì con el nouicio, como con el Padre mas anciano, yo puedo ser buen testigo.

*Compañia
tiene gran
cuydado en
los enfer-
mos.*

Mas que mucho acudiesse mi Padre san Ignacio con aquesta piedad: a los enfermos sus hijos, si a vn mal estudiante y ladron (que le robo ciertas blanquillas que estudiando en Paris con suma pobreza auia recogido) acudio con tanta puntualidad, que auisado por relacion cierta Ignacio, que su malhechor huyendo auia caydo enfermo en Ruan, se partiò al punto a pie, y en tres dias que caminò, no comiò ni beuiò, ofreciendo aquel trauajo por la salud del que tampoco se lo tenia ganado. Y en el hospital le siruiò hasta que cobro entera salud; o raro exemplo de piedad y misericordia. Dixera bien el Santo, *Ab infantia mea crenit mecum miseratio*. A las parejas creciamo's yo y la misericordia con los enfermos y necesitados. Y vna de las prueuas que dexo; para los que entran en la Compañia, es que siruan en el hospital a los enfermos.

Iob. 31. 13.

*S. Francis-
co y santa
Catalina de
Sena de grã
misericordia
con los enfer-
mos.*

Fueron tambien señalados en esta piedad con sus enfermos san Francisco y santa Catalina de Sena y todos los santos fundadores, imitenlos todos los superiores, y no sean tan amigos de la pobreza, que destruyan la caridad y si quieren ser muy amados de los subditos quando sanos, miren por ellos estando enfermos. El Abad san Pacomio, que recibio la regla del Angel, ordeno que huuiesse gran cuydado con los viejos; achacosos

cosos, y moçitos, que por su tierna edad, no podian seguir la comunidad. Y porque el cozinero, con la razon comun (bien pueden seguirla) dexo de guisar para ellos, para poder hazer muchas pleytas, venido el santo Abad de cierto viaje, y entendida la falta, la reprehendiò seueramente, y mandò quemar quinientas pleytas que auia hecho el cozinero, estimando mas el santo Abad Pacomio, la obediencia y caridad, que la hacienda.

Esta misma piedad deuen vsar los religiosos y religiosas, con los enfermos; Raras historias de aquesto.

Periodo I I.

(*)

Misericordiam & miserationes facite vnusquisque cum fratre suo, dize Dios por Zacarias. Hazed misericordia y misericordias, cada vno con vuestro hermano. No dize, sed misericordiosos solamente, ni tampoco vsad de misericordia, sino hazed, platicad, y exercitad misericordia, para mostrar la piedad, no con palabras, sino con obras, y el continuo exercicio, y vso que auemos de tener en la misericordia los fieles, particularmente los religiosos y el affecto con que lo auemos de hazer visitando a menudo al enfermo de casa, siruiendole, regalandole; Bueno es compadecerse del, bueno preguntar al enfermero como està el doliente, bueno Dios le ayude y le torne la salud; pero mejores hazer, *Facite misericordiam*, verle y seruirle, *charissimi non diligamus verbo, neq. lingua, sed opere & veritate*, dize el piadoso dicipulo san Iuan, Que con el ayre de vuestras palabras, a de biuir el enfermo, y remediar sus miserias? Y el motiuo que pone el santo, porque es vuestro hermano el religioso, y vuestra hermana la religiosa enfermos; eficacissimo de verdad? porque si el visitar y seruir a vn estrangero en el hospital que por ventura sera vn hereje, o vn ladron foragido, es obra de tanta misericordia, y piedad como Christo Señor nuestro encarece, que sera visitar al religioso, y religiosa, que son hermanos. vuestros, de vn mismo Padre y madre, del santo fundador y de

Zachar. 7.

La misericordia no sea de solo palabras.
1. Ioan 3.
12.

Enfermos son hermanos.

Limosna y de la religión, y siervos de Dios, que an dexado el mundo cō
mas merito sus regalos y passatiempos? cosa clara es que sera obra de ma-
ria quanto yor misericordia, y por tanto de mayor merecimiento.

se haze a Dotrina es de santo Tomas, que quanto mejor es la perso-
persona me na a quien se haze la limosna, tanto mayor y mas meritoria
jor. es la obra. Por lo qual la gloriosa santa Clara en su regla

S. Thomas. encarga que assi la Abadesa, como a todas las hermanas, tengā
S. Clara in muy gran cuydado de visitar, consolar, y proueer a las enfermas
regal. cap. 8.

Porque si la qu: es madre carnal (dize la Santa) *no dexa ni oluida a su hi-*
ja, con mayor cuydado las religiosas deuen servir y consolar a su hermana es-
piritual. Y si no considerefe enfermo, y necesitado cada vno de
los religiosos, y religiosas, y vea, que no es visto en todo el
dia, ni ay quien le diga, como estays; el solo pensar aquesta so-
ledad y desamparo, affije grandemente al alma; y lo experiē-
tō y lloró el pacientissimo Iob, *Eccē non est auxilium mihi in me, &*
necessarij quoque mei recesserunt a me; en mi mismo, no hallo consuelo
(dize el Santo) quando tan oluido me veo en este muladar.
Assiye al en An se apartado de mi, mis amigos, *Necessarij mei,* quien tal dixe-
fermo verse ra? parece podia yo confiar dellos en toda aduersidad, y ellos
oluidado. oluidando las leyes de buena amistad, se an de mi retirado. Pe-
Iob. 6. 13. ro llevaralo menos mal, si a mi cabeça se asentara alguna vez
15. alguno, de mis hermanos y deudos, pero ay dolor mio? estos
tambien se an oluido de mi, y si passan por delante de mi
triste lecho es a guisa de vn furioso raudal, que passa corrien-
do: *Fratres mei preterierunt me sicut torrens, qui rapit in conual-*
ibus. Ofende quiza su olfato, y vista, la podre y corrupciō de mis
llagas, temen no se apesten, si visitaren a este misero, y sera pos-
sible llouera sobre ellos otra mayor desventura, *Qui times prui-*
nam (añade luego, no sin misterio) *irruet super eos nix.* A este estre-
mo ponen al enfermo los duros de coraçon, y los que no veen
al enfermo de casa, y a esse peligro se ponen de ser castigados
de Dios con las mismas, o con mayores dolencias.

Refiere el Speculum, de vn confessor muy melindroso, que se
retiraua de confessar a los leprosos, y ya que lo hazia, era po-
ner vna tabla en medio, y por vna ventanilla les oya, y daua el
santissimo Sacramento. Pocō despues le castigō nuestro Señor
con vna lepra terrible, que le cubrio la mitad del cuerpo, aque-
lla parte que miraua hazia los leprosos resto sana, y la otra
que estaua dellos apartada granemente enferma. Ni castiga tan
solamente el Señor en esta vida a los que son duros de coraçō
en el

Specul. in in
dice verbo
infirmis.

Confessor de
poca pie-
dad castiga
do.

en el infierno recibirá la paga cumplida. *Judicū enim sine misericordia* (dize san Iayme) *illi qui non faciunt misericordiam*. Con juyzio sin misericordia será castigado, el que no usare de misericordia: y Christo Señor nuestro les hecha ya desde luego la eterna maldición, *ite maledicti*, da la razón, *infirmus fui & non visitastis me*. Estuue enfermo, y no me visitastes. O que motiuo tan eficaz para visitar los enfermos; cōsiderar a Christo en ellos, si vos supiesse des q̄ en aquel lecho esta Iesu Christo, q̄ hariays, cō q̄ diligencia y puntualidad le visitariays, y seruiraiays? mucho por cierto seria visitar al Rey de los Angeles, y servir al mismo Dios? seruid al enfermo, visitad a vuestro hermano, que a su cuenta lo assieta Christo, *Quando fecistis vni ex his minimis fratribus meis*, *mihi fecistis*. Lo que hazeys con el menor de mis hermanos (mirad en que lugar tiene a los pobres, aunque sea el mas vil de todos, hermanos dize, y hermanos mios menores, o entrañas mas que de padre) esso, como si para mi lo hizierays. Que mas se puede dezir de la misericordia! Y assi dixo san Benito en su regla, *Infirmorum cura ante omnia, & super omnia adhibenda est*, *ut sicut reuera Christo, ita eis seruiauer*, *quia ipse dixit, infirmus fui & visitastis me*. Ante todas las cosas, y sobre todas dize el piadosissimo Padre, tengase cuidado de los enfermos y siruantes, como seruiran a Christo pues el lo dixo assi.

Y para crecer en virtud y merecimientos, es medio efficacissimo oyan lo que cuenta Rubrochio en el libro de las principales virtudes cap. nueue en Bruselas dize: en el hospital de san Iuan viaua vna donzella de gran virtud que se auia dedicado al seruicio de los enfermos, estando vn dia orando se le aparecio el niño Iesus y se le puso delante, haziendola mil caricias. En esto oyo la santa virgen, a vn enfermo, que la llamaua, y con gran presteza acudio y le siruio con lo que deseaua. Torno se despues a su aposento, y hallo al Niño Iesus muy crecido en forma de vn bello joun, espantada dixo: o Señor mio, y quanto en tan breue espacio aueys crecido? Respondiola, tanto é crecido en tu coracon aora, pues te priuaste de mis cōsuelos, por acudir al consuelo del pobre, hermano mio. Assi regala Dios a los misericordiosos q̄ se compadecen de los enfermos, y achacosos, les visitan, y les ofrece en el lugar arribacitado la bēdicion eterna, y cōpañia de todos los Santos. y assi dize S. Cipriano hablado de la misericordia, *Praeclara & diuina res est fratres charissimi salutaris operatio, solatium grāde credentiū, securitatis nostrae salubre*

Duros con-
las enfer-
mos sō mal-
didos.

Iacob. 2. 13.
Matt. 25. 44.

Matt. 25. 40.

S. Benit. in
regul. c. 36.

Rubro.
Misericor-
dia aumen-
ta los mere-
cimientos.

C. pri. lib. de
Eic.

*Speculū in
dicc verba
infirmis.*

*Enfermero
se salua por
la piedad.*

salubre presidium. Es cosa diuina la piedad con los necessitados, exercicio saludable (tan lejos esta de dañar a la salud, como piensa el regalón y la melindrosa) solacio de los fieles, seguro presidio de nuestra saluacion. Y del otro hermano lego se refiere en la historia del Cistel, q estando enfermo, y muy temeroso de su saluacion, le regalo y visitò el Señor asegurándole della porque auia sido enfermero, y regalado, seruido, y consolado a los enfermos, y quanto de mas asquerosas enfermedades con mayor caridad.

*Los Angeles, la Virgen Madre, y Christo Señor
nuestro, acudē a los enfermos. Periodo III*

*Vitasparrū.
lib. de. fortit
& pati. mag*



Spiedra yman la misericordia que atrae a su exercicio y aficiona, al mismo Dios y a sus Angeles; es dulce historia la que cuenta el Vitasparrum, que estando enfermo vn santo hermitaño, que moraua solo vino del cielo vn Angel, y por espacio de siete dias, le siruio de enfermero, hazia su pobre camilla, barria la celda, aparejaua y dauale la comida, limpiuau los vasos inmundos, con todo lo demas, hasta que vinieron vnos monjes que acudieron a la necesidad: que misericordia la de nuestro Señor con el hombre y con los enfermos? que grandeza desta virtud? pues qué se dedignara de hazer lo que haze vn grande de la corte del cielo? Como deve animar esto al que haze oficio de enfermero en la religion, oficio q para hazerlo baxan los Angeles de la gloria? ô gloria grande. Que diriamos si el mismo Señor de la gloria vuiera baxado para ser enfermero? seria calificar el oficio sobre toda eminencia: Pues ved hermanos religiosos, y hermanas monjas, quan cierto es, ello, *Vere languores nostros ipse tulit & dolores nost. os ipse portauit;* dize Isayas: verdaderamente no tiene punta de dificultad, que baxo del cielo a la tierra el hijo de Dios, para ser enfermero del hombre, y como el piadoso Samaritano se cargo y encargo de tus dolencias, y enfermedades: ni hablaua tan solamente de las espirituales del alma, sino tambien de las corporales del cuerpo, calenuras, dolor de cabeça, hijada, y los demas accidentes, assi alega este lugar san Matheo, hablando de vnos enfermos a quien auia curado el Sauador, para que se cumpliesse (dize cap. 8.) lo que escriuiò

Isayas

Matt. 8. 17.

Isayas diciendo: *Iste infirmos nostras accepit & agrotationes nostras portauit.* Y es muy de notar, assi la palabra del Profeta (*Tulit ille* uo *aruestras*) como la del Euangelista (*Accipit*) abraçò nuestras dolencias y enfermedades, para mostrar la inefable, y entrañable misericordia, con que visitaua, consolaua, y curaua a los enfermos, y abraçaua sus enfermedades, haziendose enfermo con ellos. Pues que mas quieren los religiosos, y los enfermeros de la religion, y de los hospitales, que oficio mas eminente puede auer, despues que Christo Señor nuestro le à platicado? y aun su santissima madre como escriue Surio, en la vida de santa Maria Ognienes, estado vna viuda muy deuotade la misma Virgè madre, al cabo cò ardèntissima calètura, la sobe rana Señora fue vista q̃ cò vn vètallo la hazia ayre, y còsolaua.

Pero ay que aduertir dos cosas en esta piedad: Primera, que al enfermo, no le sean molestos ni le hablen de cosas pesadas ni enfadosas, ni las visitas sean tan largas ni a tales horas, que siruan para mayor tormento, como los que alguna vez visitauã al santo Job tarde y mal, *Consolatores onerosi omnes vos estis*, les dixo, *nunquid habebunt suum uerba ventosa?* & que pesados me soys, dize el dechado de paciècia; y hasta quãdo an de durar tan pomposas é hinchadas palabras? An de ser las palabras buenas, alegres, edificatiuas, que puedan alegrar al enfermo, como nos lo manda a nosotros, nuestro padre sã Ignacio. En fin sea tal la visita, que dexè al enfermo con gana de recebir otra. Dezia la religiosa Reyna de España Margarita de Austria y Bauiera, que no imbidiaua otro oficio en el cielo, ni en la tierra, sino al Espiritu santo, el de paracleto y consolador, tanta era su caridad y compasiõ cò los pobres, y necesitados. Y es oficio q̃ no se vède (como en las curias se haze) dalo el mismo Espiritu consolador, a què con viuos descos y exercicios de piedad se dispone. Que es lo que aconseja el Apostol *Induite uos*, dize, *viscera misericordias*; vestios de entrañas de misericordia, que hermo so vestido? que rico? y es para todos los dias, entrañas dize, para declarar el compasiuo afecto con que se a de vsar la piedad con el enfermo. Y vestido, para dezirnos quan continua y vniuersal a de ser la misericordia en los fieles, y en los religiosos, no cansarnos en esse exercicio; aunq̃ sea larga la enfermedad y enfadosa, y los enfermos muchos, y qualcsquier, que a vezes suele llevar la amillad y parentesco, o otros baxos respetos, assi como de continuo vsamos vestido sin cansar.

Aduerto

Itaiz. 134

Christo abraçò y visitò a los enfermos.

Surio

Maria Virgen fue enfermera.

Tab. 16. 1. 2

A los enfermos no sea molestoso. Ign. in tũm. 1. 5. 19.

Margarita Reyna q̃ oficio desea.

Colos. 3. 12.

Agustin en su Regla: Es muy justo sea creydo el buen religioso quando se queixa, aunque el mal no parezca, no sean de tal compas los Prelados que quieran conste juridicamente la enfermedad; quizá por esto dixo David: *Beatus qui intelligit super egenam & pauperem*, bienaventurado el que entiende sobre el misero y necesitado: parece dixera mejor, el que mira, el que consuela al pobre; entiende. dize, porque fuele algun picaro y guiton reuestirse de aquel ropaje de pobre, o ya que no, representar mayor lazzeria de la que en effeto tiene, o tambien ser mas graue el accidente de lo que se ve: Vealo el entendimiento, dize David, y con christiana prudencia, y no con bachillera curiosidad (que en esta parte mas vale ser engañado, q engañarse) lo defina. Assi puede auer alguno de los enfermos y achacosos en la religion, que hagan parecer mas de lo que son de verdad sus achaques y enfermedades, si bien siempre deue el Prelado inclinarse a la piedad. Pues ya que auemos dicho lo que toca al Prelado, y subditos acerca desta piedad para con los enfermos; oygan los mismos enfermos y los sanos, para quando lo esten, lo que deuan hazer. Hablara mi Padre san Ignacio en vna regla que dize assi. *Qui agrotat humilitatem, & patientiam suam pra se ferendo, non minorem adificationem, dum morbo laborat, iis, qui ipsum inuisent, quam dum valebat corpore, ad maiorem Dei gloriam praestare curet, verbu pyi; & ad adificationem facientibus uiuendo, qua ostendunt agritudinem acceptari, ut donum de manu Creatoris, ac Domini nostri Iesu Christi, quandoquidem non inuis donum est, quam sanitas.*

Tres cosas dize el Santo en aquesta regla, que a todos los enfermos importan. La primera, que tenga paciencia y humildad. La segunda, que con palabras muestre a los que le visitaren, y trataren esta paciencia y resignacion. Lo tercero, que acepte la enfermedad, como don precioso de la diuina largueza, pues no lo es menos, que la salud. Y en la regla antecedente dexaua dicho, que assi como deue el enfermo obedecer, en lo que toca a su alma, al superior y padre espiritual, assi con la misma humildad y obediencia, en lo que toca al cuerpo, obedezca al medico y enfermero. Por manera que quatro cosas dene hazer vn enfermo, si quiere padecer con prouecho, y salir medrado en su espiritu de la enfermedad. La primera tener paciencia; facilmente se dize (ya lo veo) pero con la diuina gracia, y resolucion firme, no

An.c.4.Reg.

Pla.41.r.

Las necesidades se consideren.

S. Ig. in suama Reg. 59.

Enfermedad don de Dios, grande.

Quatro cosas dene hazer el enfermo.

es dificultoso tenerla: *Doctrina viri*, dize Salomon, *per patientiam* no seitur, la doctrina del varon, se conoze por la paciencia; no dize por lo que habla, por lo que enseña, ni define, como parece auia de dezir, sino por lo que padece; el tener animo en las enfermedades, y paciencia en las cosas aduersas, descubre quíe es cada vno, y lo mucho que à aprouechado en el camino de la virtud. La santa Madre Teresa tenia en medio de su coraçon vna como rodela, dode recibia todos los encuétros, así de enfermedades, como de tentaciones y molestias de los hombres, con este mote.

*Aut mori, aut pati,
O morir, o padecer.*

Y dezia, que no desseaua viuir, sino para padecer: dixo diuinissimamente; porque en el cielo se goza y descansa, acá se merece y trabaja, como lo dixo el Angel al desterrado y regalado dicipulo, que viendo a aquellos hermosos caualleros y damas, que vestidos de blancas libreas passeauan el cielo, preguntò, quien eran, y dedonde auian venido, le dixo: *Hi sunt, qui uerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni, ideo sunt ante thronum Dei*. Son, dize el Angel, los que en el mundo padecieron con paciencia grandes tribulaciones, y lauaron sus almas, por la penitencia y lagrimas, y las blanquearon con la sangre de CHRISTO, imitando su santissima passion; por esto moran con fumo contento delante de Dios en el cielo. Y quanto mas acá padeciere vno, tanto mayores y mas regalados seran los gozos y descansos, que tendra allà. Con auer padecido la santa Madre Teresa muchas enfermedades, jamas pidio al Señor se las quitasse; conocia bien, quàn precioso sea el padecer por Christo.

Pro Christo pati (dize el que con calentura continua, en medio del estio, sin darle vn pedaço de buen pan, ni vn vaso de agua, cargado de prisiones caminaua al destierro) *maius est maioris admirationis, quam sit mortuos excitare, & signa miranda patrare*, Padecer por Christo, dize san Chrysostomo, hazaña es de mayor admiracion, que resucitar muertos y hazer milagros. O si conociesemos, lo que vale para el alma la enfermedad en el cuerpo? *Virtus in infirmitate perficitur*, dize el que padecia continuo dolor de cabeça (que esse es el estímulo de la carne del Apostol, apunta san Geronymo) la virtud es muy tierna y aniñada en el hombre

hombre, hasta que la prueua Dios con vna dolencia y tribulacion; entonces crece y se haze robusta y varonil. Vale mas (por ventura) que muchas oraciones, y mayores mortificaciones; porque en todo esto puede auer mucho de propria voluntad; pero en el padecer la calentura, y el dolor con paciencia, es todo diuino, todo es de Dios. Quexanse algunos, que no hazé cosa buena quando estan enfermos, ó que engaño, no padecê? no sufren? esten contentos, que mas es padecer, que hazer: *Domine qui me vis facere*, dixo Saulo, ya hecho Paulo, Señor que quereys que haga: y dize Dios a Ananias. *Ego ostendam illi quanta oportet eum pro nomine meo pati*. Dirasle, que por aora de mi seruicio ni voluntad no es tanto q̄ haga quãto q̄ padezca por mi gusto y honra. Esos milagros (que son los mayores, quiere Dios del religioso, de la monja, del clérigo y del seglar; y sino los hazemos, ay de nosotros!

Estan gloriosa cosa el padecer, y honrosa, que auiendo infinitos titulos, con que calificar la Magestad de Dios su imperio, y diuinidad, quiso calificarla con el titulo de Paciencia: *Deum autem patientia & solatii*, dize el Apostol san Pablo, y secretario destos consejos de Dios; Dios de paciencia, es io de sabiduria, de magnanimidad, y de fortaleza; con todo quiere fer conocido por la paciencia: lo vno por lo mucho que sufre a quien le ofende y agrauia: *Virtus animi, que patientia dicitur*, dize san Agustin, *tam magnum Dei donum est, ut etiam ipsius, qua malos expectat, ut corrigantur, patientia predicetur*. Don tan diuino la paciencia, joya tan rica, que aun el mismo Dios sufriendo a los malos, para que se enmienden, se honra della. Lo otro se llama Dios de paciencia, por lo infinito, que, hecho hombre, padecio por el hombre. O que medicina para todos los males, y dolores, considerar los de CHRISTO IESVS, como el glorioso padre san Bernardo adierte: dueleos la cabeça, cósideradla de CHRISTO atrauesada con cruellas espinas, sin tener donde reclinarla. Apticara la sed y ardor de la calentura, acordaos de la sed de CHRISTO, de su hiel y vinagre. Asíge la vigilia y larga noche, pensad en la agonía y oración de CHRISTO, yaquella noche horrible de sus tormentos. Atormenta la cama de tantos dias y semanas, poneos delante a CHRISTO enclauado en vna cruz. Dan pena las medicinas, las purgas, las sangrias, y los cauterios, tened presentes los açotes, espinas, y cla-

Actum 9.

Rom. 13. 5.

Aug. lib. de Patient.

Christo quãto padecio, medio para sufrir la ourfemedad.

B. m. ser. 47. in Cant.

nos de Christo . Aflixe la soledad , desamparo y mengua del regalo, y de lo temporal; considerad que a CHRISTO desampararon todos sus conocidos, y deudos, y que sin darle vn pedazo de pan, ni vna gota de agua los sayones desde que le prèdieron , hasta que lleuò la cruz al Caluario , fue enclauado y muerto en ella . Quien no à de tener paciencia con tal exemplo ? Quien no à de llevar la enfermedad y achaque por continuo y pesado que sea , con tal dechado ? *Verumane est mihi Dominus speculum patiendi, & premium patientia.* Es Christo Señor nuestro espejo de paciencia, y premio del que padece, dize S. Bernardo.

Bera.cita.

Specul.indi-
ce.verb. la-
simas.Exèplo de
pacencia.

Aquel si tenia a Christo presente, que refiere el Especulum, que auiedo padecido quinze años vna terrible y hedionda enfermedad con valerosissima paciencia, sin jamas que- xarse en la hora de la muerte, oyò vna voz del cielo, que dixo, *Veni dilecte mi*, ven hijo mio querido , le dezia Christo , y recibiras el premio: y lleno de gozo dio gracias antes de morir , a todos sus sentidos, y partes del cuerpo, por auer padecido y mortificado se con valor; ojos mios gracias os doy, porque os apartastes de la vanidad , oydos, por que os priuastes de palabras deleytosas : manos, porque no os deleytastes en regalos , ni blanduras ; pies, porque os abstuvistes del mal; finalmente tu, ò cuerpo mio, ayas bien para siempre, descansa en paz hasta que venga la hora en que resucites, para gozar conmigo de los bienes eternos , por lo mucho que as sufrido y padecido . En este mismo punto se oyò musica regaladissima de muchos Angeles, y con ella dio su alma a Christo, aquel Santo y paciente enfermo. O dichosos trabajos ! ò enfermedades felices y prouechosas!

Rosin eius
vita, c. 9 li. 1
lib. 2. 11.

Salga otro no menos admirable , y alegre . Estando enferma doña Sancha Carrillo ; querida esposa de CHRISTO, como su prodigiosa vida publica , vio entrar dos doncellas hermosas, cada vna con su vaso en la mano, y dixolas : Señoras , que traeys? Responden . Traemos dos licores muy diferentes , el vno estrañamente amargo , y el otro estremadamente suauè . Vn vaso era hermoso, el otro negro y espantable; este, dicen, se llamaua Iordan, estotro Sion; y no es posible beuer deste , que primero no gultes destotro . Proudò, hallòlo amarguissimo sobre manera : Ya entiendo , Señor, el mysterio, dixo la Santa virgen , gozarème grandemente en los trabajos por vuestro grande amor, para que goze despues de los

de los descansos eternos. Colmòla Dios de tales dolencias, q̄ interiormente se abrasa de dolores tan grandes, que la defendían los huesos, vn hedor tal, que con dificultad la sufriá; ella si con admirable valor y fortaleza lo lleuaua todo. Los diétes cò los dedos se los sacaua; y entre ellos se boluía en poluo: ocasionaronsele, de auerse metido en vna tinaja elada, para apagar vna tentació deshonestá; y tambien porq̄ en vna hábre muy rezia y falta de agua, que padecia la gente, suplicò al Señor la remediasse, que en cambio ofrecia su vida. Acerdòlo Dios, y poco tiempo despues acabò con gran paciencia y resignació, para recebir, a letra vista, enel cielo el colmado premio de sus gloriosos trabajos. Leá los trabajados la vida de santa Ludouina virgē, y verán, que treynta y tãtos años de cáncer, de apostema, de gusanos, de tã estraños dolores, quales del sãto Iob se refieren; y en suma soledad y pobreza, sin que jamas afloxasse en la paciencia. Pero quien podra declarar la grandeza del premio, con que Christo Iesus fu E sposo la coronò?

Lo segúdo pide mi Padre san Ignaciò al enfermo, grã resignació en la enfermedad, y q̄ con palabras la muestre, como sean todos que le visitá, que padece con gana por amor de Dios; *Vt qui contradicit sibi soli suo*, dize Isaías, *testis de sanis terra; nunquid dicit lulum figulo suo, quid facis!* Ay del que còtradize a su hazedor; dirá el vaso, o la argila, de que se forma, al alfarahero, que la tiene en las manos, porque así me formas? no; y si lo dixesse, merecia le abarrasie por las paredes: así tambien, osará quejarse el enfermo de Dios, que así le trata y visita? guarda; antes denie sumamente estar resignado, y dezir con Christo en la agonía, *non mea, sed tua fiat voluntas*. No se haga, Señor, mi voluntad, sino la vuestra; aquí me teneys en esta cama, o con este dolor, viua y padezca los años que os pluuiere. O que gloria para Dios ver tales enfermos; ò que aliuio y regalo para el mismo enfermo a questa resignacion! que el sentir la dolencia, el quejarse del enfermero, y murmurar del medico, no lo haze la enfermedad, ni el dolor; pues otros, que así padecen, no se quejan, ni murmuran; hazelo la impaciencia del enfermo, y su poca resignacion en la voluntad de Dios, menos virtud, y sobra de amor proprio. *Sed & ipsi infirmi*, dize el glorioso Padre san Benito, *considerent in honorem Dei sibi seruire, & non superbiuitate sua contristent fratres suos seruientes sibi*. Considere el enfermo, que el seruirle, es por amor del Señor, y no quiera con

D. Sancha Carrillo padecio mucho.

S. Ludouina padecio grandes enfermedades

Resignació en el enfermo.
Isai. 45. 9.

Luc. 22. 42

Enfermos, porque se quejan?

S. Ben. c. 37. Regu.

sus demasias cansar a las que le sirven; no se haga infufrible, que verdaderamente lo es vn enfermo, y achacoso mal mortificado.

*Que preiē
de Dios con
la enferme
dad.*

*Exēplo y de
uociō de sã
ta Gertrude*

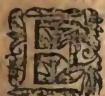
*La Puente
tom. 1. de la
perse. tra. 5.
cap. 3.*

Ni pretende Christo Señor nuestro cosa mejor del enfermo, exercitandole con aquella dolencia, que ponerle en vna indiferēcia, para no querer sino lo que su Magestad diuina quisiere. Para esta resignacion, y juntamente consuelo de algunos enfermos, que se asigen en la enfermedad, porque no pueden rezar sus rosarios y deuociones, señalarē aqui vn Rosario deuotissimo para los enfermos, con que cumplirā con su piedad, y alcançarā del Señor aquesta resignacion. Estaua vna vez la deuotissima esposa de Christo, santa Gertrude enferma, y no pudiendo rezar el numero entero de Aue Marias, que solia, dixo de todas ellas solas aquellas palabras, *Dios te salua Maria llena de gracia, el Señor es contigo*; y acabado, pidio a la Virgen humildemente perdon de aquella (a su parecer) cortedad. Apareciōsele la Virgen, y la dixo; que la auia agradado tanto, como si las dixera por entero, por auer hecho de su parte lo que auia podido. Segun esto compongamos el Rosario en esta forma.

Rosario para los enfermos, y consejo para la enfermedad

Periodo V.

*Rosario pa
ra los enfer
mos.*



N lugar de Padre nuestro, diga, *Pater noster, quies in celis, fiat voluntas tua*. Padre nuestro, que estays en los cielos, hagase vuestra voluntad, y en vez de Aue Maria, diga, *Aue Maria gratia plena, Dominus tecum*. Dios os salue Maria llena de gracia, el Señor es cō tigo; ay pare: y sino puede dezir cincuenta, diga vna vez este Padre nuestro, y diez el Aue Maria; que no va el negocio en rezar mucho, como en rezar bien y con deuocion, segun la Virgen lo reuelō a vn sieruo suyo, diciendo., que mas le agradauan pocas Aue Marias con deuocion y consideracion, que muchas de corrida y sin atencion; y sino puede rezar diez, diga almenos muy a menudo, Señor hagase en mi vuestra santissima voluntad, que vale por todas las oraciones; edifique al enfermero, que le sirve, a los que le visitan y consuelan, mostrando aquesta resignacion.

*Rezar poco
y bien, es me
jor.*

Lo tercero, quiere san Ignacio del enfermo ; obediencia al medico y enfermero, y mucha humildad. Es deuida aquesta humilde obediencia al enfermero y medico, porque si a los Superiores la deuie a ley de buen religioso, por aquel tiempo que està enfermo, le son verdaderamente superiores los dichos, y està obligado en conciencia a obedecerles, y estarles rendido con toda humildad, quanto al comer y beuer, cantidad, calidad y tiempo, y tomar remedios, y medicamentos de la manera que le ordenaren; que con esto cumple con Dios, y casi le obliga (digamoslo assi) a que le torne la salud perdida, y encamine el entendimiento y pluma del medico, paraque recete lo que conuiene, cumple con los que le tratan, muestra su paciencia y resignacion: *Hoc enim, dize san Iuan Chrysostomo, certissimum signum est, quo internoscitur vir ratione praeditus, si mansuetus fuerit, si lenis, si mitis, si modestus, si non quasi seruus ducatur ab ira, aut ab alijs affectionibus; sed ratione vincat, internos incompósitos motus, nobilemque suam generositatem seruet; non in brutorum ferociam degeneret.* Manifiesta prouea es, dize el glorioso santo, y euidente señal de la generosidad de animo, y santidad de espíritu, si en los trabajos fuere vno manso, humilde y quieto, y no se dexare lleuar y vencer de la impaciencia y de la ira, como bestia, antes venciere con la razon todos los desordenados affectos, y mouimientos. Dize bonissimamente, que es degenerar de la nobleza del hombre, y declinar a la de los brutos, la ira, colera, altieuez, e impaciencia en los trabajos y enfermedades. Ay enfermos, que parecen estar en una cava, o parua, assi dan bueltas y trillan las sauanas, y colchones, assi vozean y gritan.

Mostrad pues, religioso, vuestro valor, y vos monja vuestra nobleza de espíritu; y todos mostrad lo que aueys aprouechado en la virtud, con tantas Missas, oracion, comuniones; &c. Que se veen algunos enfermos, a los quales jamas aciertan a dar gusto el medico, ni el enfermero; ya se queixan de las medicinas, ya de la comida, ya que no les acuden: hermano, y hermana mia, como pensays vos coronar vuestra paciencia, sino sufris vn poco! Como mostrar vuestra humildad, y obediencia? Pensays que todo lo pueden acerrar? Son hombres, y sin querer, con facilidad se descuidan. Si la beuida es caliente y la comida fria, dura el aue y defabril-

Obediēcia
en el enfermo.

Chry. ho. 3. 4
in c. 13. G.

Paciencia,
indicio de
noble animo.

Enfermos
essen resignados y sufridos.

*Medio pa-
ra la paciē
cia en las
enfermeda
des.*

do el caldo, offrecedlo a nuestro Señor, y merecereys vna gran corona, ya que no come el cuerpo, engorde el espíritu con esta mengua por amor de Dios padecida. Considerad quantos pobres estan por esos hospitales mas enfermos que vos, y con menor regalo, y por ventura ninguno, que alçarian las manos a Dios, de lo que a vos os da en rostro y sobra; considerad quantos siervos de Dios estan en las mazmorras de Tetuan y Argel, y en las carceles de Ingalaterra, cargados de dolores y enfermedades, y tienen por lecho la dura tierra, por mantas y sabanas frias cadenas y pesados grillos, por comida pan de dolor, por beuida copiosas lagrimas y amargura continua; y aun gente honrada en sus casas padecē graues necesidades, y los q̄ tratamos almas, lo tocamos assaz con las manos. Algunas vezes llama doña fulana al confessorario, y representa cō mayor sentimiento su pobreza y hambre, que sus culpas; y el religioso y la monja se osarán quejar, si padecieren vn tanto por amor de Christo?

Eccli. 19. j.

No digo q̄ con humildad no puede representar al Superior, al medico y enfermero, si se le falta en algo, puede; pero sea con condicion, que sino se lo dieren con la puntualidad deuida, o se descuydaren, diga: Señor hagase vuestra santissima voluntad; hagala el enfermo, y es esta, que sufra, calle y padezca; ni el á prometido otra cosa en la dolencia, sino q̄ á de ser vn santo, que á de mudar de vida, que en paciēcia dessea ser vn Iob, en esperança vn Abraam, en humildad vn Dauid, en mansedumbre vn Moysen, en animo y valor vn Pablo. Ea pues, comience desde luego, execute tan buenos intētos; pero ay dolor! y quāta verdad tiene el prouerbio: *Propositos de enfermos y nauigantes, no son constante. Donec accipiant*, dize el Espíritu Santo, de aqueste jaez de personas, *osculantur manus dantiū, & in promissionibus humiliat vocem suam, & in tempore reditionis postulabit tempus, & loquetur verba radij & murmurationum.* Si salud me days, Señor mio, yo os offrezco mejores costumbres y vida, y alcançada, se tornan a sus pecados, olvidando buenos intentos y santos propositos.

Lo vltimo, que mi Padre san Ignacio pide al enfermo, es, que tome la enfermedad, o achaque, como don de la mano de nuestro Señor, pues no le es menos (dize) que el de la salud. O que consideracion tan linda, que medio tan eficaz y medicina prouada de todos los sãtos, para la paciēcia, humildad y obediēcia, q̄ auia dicho, Dios me da esta enfermedad, Dios me embia a questo

aqueste achaque y accidente. *Ego Dominus* (dize el mismo Dios por Isayas) & non est alter, faciens pacem & creans malum. Yo soy el Señor, y no ay otro, ni puede auer, que formò la luz, crio las tinieblas, hago la paz y crio al mal. Que mal es este, hecho por Dios, y dado de Dios? no el pecado, no la culpa, *Abst.* hechura es, essa del hombre y de mal hombre, pecador y ruyn, *Et malum coram se feci*, hize mal, Dios mio, y en vuestra presencia pequé, dize vno. Pues que mal sera tan dichoso y honroso, que tenga por hazedor al que hizo los Angeles, y por criador al q̄ crio las estrellas, y esmaltò de claridad y belleza los astros? Es mal de pena; la enfermedad, dolor, hambre, sed, lazarias: finalmente las tribulaciones todas del cuerpo, y aùn del alma; como tristezas, tentaciones, escrúpulos &c. Estos males haze Dios, que es bonissimo por naturaleza, y los reparte entre sus amigos, como dize el mismo, *Ego quos amo, arguo & castigo*, yo, dize su diuina bondad, a los que amo y tengo por cordiales amigos, les arguyo, reprehendo, y castigo por medio de los trauajos y enfermedades, para asegurar en ellos mejor mi gracia y amistad: *Optima virtutis custos est infirmitas*, dize san Gregorio, *vel pressuram, vel tentationum*. Es bonissima custodia de la virtud la enfermedad, y trauajo. O dichosos trauajos, ò males bonissimos, ò deseables dolencias y enfermedades, dadme Dios nio mas, por vuestra amistad y gracia; yo las tenia por mal, y vos las days para bié: yo creya erá muestra de vuestro justo enojo cò el atribulado, y dezis vos, que son prendas de vuestra amistad y gracia; bē dito seays para siempre Dios mio, y benditos tales trauajos y males, benditò y dichoso yo, y qualquier enfermo, y atribulado, si con paciencia padecieremos, pues de mano tan amorosa no recibire yo este don y presente? *Calicem quem dedisti mihi pater non vis ut bibam illum*, dize Christo Señor nuestro casi enojado, a Pedro que le queria estoruar no padeciesse por nos, el caliz que me da mi Padre, que asì llamò a su santissima pasión, açotes, saliuas, puñadas, coçes, espinas afrentas, y la misma cruz, no quieres que beua? no dize q̄ me dio Iudas, me dieron los Fariseos y Iudios, o Gentiles, como Pilatos y sus ministros. Que me diò mi Padre, ò buen hijo, consideraua que venia todo ordenado y regulado por su eterno Padre, como era asì la verdad, y lo dixo el padre centenares años antes, *Propter scelus populi mei percussit eum*: Yo le heri, le açoté, le puse en la cruz, siruiendome de ministros, é instrumentos de los Gen-

Enferme-
dad, Dios
la da.

Isai. 45. 6.

Psal. 50. 6.

Dios da
trauajos a
sus amigos.
Apoc. 3. 19

Gregori. lib
19. mor. ca
6.

Ioan. 18. 11.

Dios da los
trauajos a ñ
que por mas
no de los hō
bres.

Isai. 53. 8.

tiles,

Ioan. 19. 11.

tiles, y Fariseos, y el mismo Christo lo confesò a Pilato. *Nō haberes potestatem aduersus me vltam, nisi sibi dāt i' esset desuper*, no tuuieras tu poder para condenarme, si del cielo no te viniera. Que mas quiere vn christiano y el religioso para tomar de gana la enfermedad, y trauajo, ver que viene imbiado de Dios? si tres medicos de la fama os recetassen vna beuida, no la tomariais con gana? no tiene duda: pues de vno, y a vezes harto ignorante, la beueys: pues de las tres diuinas personas de inmensa bondad y sabiduria, no tomareys esta dolencia y enfermedad? del padre que os tiene en lugar de hijo; del hijo, que os mira como hermano; del Espiritusanto que os quiere como a su templo? *De manu mea factum est hoc vobis* (dize el mismo Dios) *in doloribus dormiatis.*

Isaie. 59. 11.

Pero direys, si me la diera Dios la enfermedad, o me embia-
ra Dios la tribulacion, llevarala con paciēcia, tuuiera por con-
suelo todo lo dicho; Pero la enfermedad yo me la busqué con
mis iras, y desordenes en la colera, o en la comida y beuida:
y el trauajo y persecucion me la causan los hombres. Y si yo
os muestro al ojo, que igualmente vienen de Dios estos tra-
uajos, no tendreys paciēcia? oydmē pues os ruego. Y res-
pondó a lo primero, que aunque por vuestra colera padez-
cays la colica, y por los excessos en beuer, o otros defetos,
esteys enfermo, viene de Dios la enfermedad, y con ella quie-
re luego purgaros dessa misma culpa, que aueys cometido
con la ira, o destemplança, y no dexarlo para la otra vida: co-
mo vn amoroso Padre, que al punto que vce la trauessura
en el hijo, le açota para que se enmiende: quiza si no os die-
ra Dios essa dolencia, os oluidaredes de vuestra alma, de vuestro
Dios, y con vicios y pecados os fuerades al infierno; y
con ella os tiene Dios seguro, y humilde, como el lastre, o
ancora a la Naue, aunque pese y la cargue. Vio este secreto en
esta cura espiritual Salomon quando dixo, *Etenim quia non pra-*

Eccl. 8. 11.

fertur cito contra malos sententia, absque timore vllō filij hominum perpe-
trant mala. Son villanos los pecadores, y si no es a palos, no
hazen cosa, y del dissimular Dios con ellos, toman licencia te-
meraria para mas pecar, que mayor desuerguença? Por es-
so Dios a los que dessean buenos, castiga luego para preuenir:
como en la medicina, se dan vnas purgas para males presen-
tes, otras para preuenir de los que se temen: assi passa en los tra-
uajos que Dios embia. Y S. Pablo que daua salud a tantos, no
quiso

quiso curar a su querido Timoteo de dolor de estomago.

A lo segundo digo, que esta palabra injuriosa, y agrauio que os an hecho, tambien viene ordenado de Dios; no quiso Dios la culpa ni pecado del q̄ lo hizo, permitiolo, pero quiere vuestra pena y trauajo, y vuestro prouecho y corona, Dize Dauid como experimentado. *Induxisti nos in laqueum posuisti tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra.* Ques esto Señor, que siendo tan Padre nuestro, nos aueys metido en el lazo, nos aueys cargado de tribulaciones, aueys puesto a los hombres sobre nuestras cabeças: en dezir lazo supone el Profeta Rey, que somos ladrones los hōbres, y es asy, por auer hurtado, o pretendido almenos, a Dios su honra y gloria por el pecado, y al proximo su fama, y al arbol la fruta, y a nuestra alma su herencia; ladrones? pues que mucho que nos enlaze y ahorque? en dezir carga sobre nuestras espaldas; dize, q̄ por el pecado nos hizimos jumentos: pues que mucho que nos cargue como el traginero a sus azemilas del peso de las tribulaciones! diziendo, que andan los hombres sobre nuestras cabeças; declara que fuymos fuertes y esclauos, y quiza lo somos de nuestros enemigos y pasiones: pues que marauilla que seamos tratados a coçes, y lleuados como entre pies, quien recibe lo que mereció, de que se quexa? pues todo es menos de lo que por vn solo pecado merece, que es el infierno. Y todos estos trauajos dize Dauid, vienen de la mano de Dios: *Posuisti, dize, imposuisti, induxisti.* Y de si mismo lo dixo, quando sus criados quisieron hazer pieças, a aquel atreuido que le tiraua piedras y le maldezia, dixo Dauid; *Dimittite eum vt maledicat Dominus in m̄ preceptis ei, vt malediceret Dauid, & quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit?* dexalde (dize el humilde Rey) dexalde, que me nialdiga, y apedree, porque el Señor se lo a mandado, viniendo de su santissima mano, quien osara resistirle, ni mēos preguntar, porque lo haze? Pone luego el crecidissimo fruto de los trauajos en el salmo dicho, *Transiimus per ignem & aquam & eduxisti nos in refrigerium*, passamos por fuego de penas y agua de tormentos, y por ay Dios mio aueys querido lleuarnos a los descansos y regalos eternos. Y alli dixo, dexalde hazer *luxa preceptū Domini* segun Dio slo dispone, *& reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac*: q̄ por ventura, por medio destos agrauios recibire de Dios alguna señalada merced; callemos, suframos, padezcamos, pues de tā buena mano vienen los trauajos todos.

Psal. 65. 11.

Hombres,
somos ladrones.

Trauaños todos
vienen
de Dios.

1. Reg. lib.
10.

11

Ni

mea non est panis, neque vestimentum; nolite me consilium principis populi. No valgo para Principe, soy incapaz del gouierno, é in habil del to do, porque no soy medico, y en mi casa no tengo que comer ni vestir. No os preguntan, le dixera yo, si soys medico, ni si aueys curfado a Galeno, ni Hipocrates, ni si teneys las trojes llenas de trigo, y llenos de ropa los cofres; que tomeys el gouierno os dicen, y seays su Principe, y presidente. Responde lo mismo y responde bien, que no hallandose con aquellas tres cosas, se juzga inhabil para el gouierno; porque el principe, y el Prelado qualquier que sea temporal, o espiritual, secular religioso; primeramente a de ser medico; quanto al afecto y compasion, segun lo dexamos prouado con san Buena Ventura, no cargando a los subditos ni tratandoles como esclauos, o jumentos, como Roboam lo hizo con sus vassallos, a quien aconsejandole bien sus consejeros que aliuia se de pechos tan importables al pueblo que lo suplicaua, con vna bonissima razon, *Si hodie obedieris populo huic & petitioni eorum cesseris, locutus que fueris verba bona, erunt tibi serui cunctis diebus*, si les consolares dicen los sabios oydores, y con mansedumbre y real largeza condecendieres con ellos, sus haziendas, y vidas ofreceran por ti. No le armo al necio Rey tan sano consejo, consulta el memorial con vnos moçuelos sin experiencia ni prudencia, que miden las cosas con la regla de su inculto juyzio y estragado gusto, le dicen apriete con ellos, y mal que les pese, saque los tributos caydos, y de nueuo le cargue otros mayores, y como lo que es chupar hacienda, de subditos y vassallos, sea ordinariamente bien recebido de los señores: siguió su consejo Roboam, aunque no se logro con el, porque torna Dios por la justicia de los pobres tarde o temprano, y castiga la tiraniade tales señores; que todo lo quieren acosta de sus vassallos, aun el administrar la justicia, el tenerles en paz, el embiar alla el juez y oportunos ministros, quieren lo pagué los subditos y vassallos. Preguntarales yo, y para qué dezi; Barón, y señor os dan las rentas? No assi el bué superior, que trata a los subditos como hermanos e hijos de Dios, que tan bué padre tiené como el, e igualmente dizé *Paternoster qui es in calis*. Y si está enfermo atiende a su remedio y salud: y si con miserias y pecados procura su cura espiritual: desta diremos presto.

Demas desto deue el Prelado y la Prelada tener cuydado de proueer la comida, y vestido del subdito, segun S. Agustin lo ordena

Tres cosas
deue tener
el que rije.

Bonaucet.
3 Reg. 12.

Justicia la
deuen los
señores a los
vassallos.

Aug. in re-
gula cap. 2.
& 4.

dena como el Padre-cuyda de proueer a sus hijos, estúdie el hijo, y trauaje la hija, obedezca a sus padres, y ellos cuydarán de lo tocante a su salud y estado; así también, cuyde el religioso y la monja de la observancia, atiéndala cada uno al oficio y empleo, que le tiene mandado, lo demás de comer y vestir, carga sobre el Prelado, y Prelada; que para esto an dexadolos fieles las rétas, y dan sus lymosnas a las religiones, para que el Prelado con ellas acuda a los subditos, a cada uno segun su grado y necesidad; como cuydaua S. Pablo de buscar lymosnas, que llamaua el gracia, y la lleuaua por si mismo, y repartia a los fieles; y Christo Señor nuestro lo reprehendiendo a los dicipulos de la mohina, que mostrauán de tantas turbas hambrientas, queriendo ellos despedirlas, les dixo, *Date illi vos manducare?* a vosotros toca, pues soys pastores, y Prelados, dar de comer a los subditos; y las mismas turbas quando se vieron tan abastadas de pan por Christo con aquel milagro de los cinco panes, de comun acuerdo, resueluen aclamarle por Rey; por que al que rije y gouierña toca proueer de mantenimiento necessario a los subditos. Que tenga buen recado el Abad, y el Padre Prior, y Prouincial comida abundante, y vestido nuevo, la madre Abadesa y la Priora bien gouernada, y el pobre frayle, y la triste monja, que padezcan, y la comunidad que anda con lazeria: esto es ser padres? este es religioso gouierno? crueldad y tyrania muy grande, segun que por Ezechiel se quexa Dios de tales prelados y presidentes: *Lae comedebatis & laue ope- uicbamini, & qued crassum erat occidebatis; gregem autem meum non pascebatis.* Comiays y vestiays de lo mejor, y gastauays las rentas de vuestros subditos, en engrossaros y regalaros, y a ellos dexauays muertos de hambre, y desnudos. *Praes*, dize S. Bernardo al Papa Eugenio en el libro 3. de la consideración *& singulariter praes; ad quid? nunquid ut de subditis cresceret? nequaquam sed ut ipsi de te.* Eres prelado y con ventura lo eres, por ventura para que crezcas y me dres de las haziendas de tus subditos? de ninguna manera, antes para que los subditos, y necessitados viuan y crezcan de lo tuyo, y de la Iglesia: y hazer lo contrario, es conocida dureza. O si los Obispos y Abades y todos los prelados Ecclesiasticos pensassen esto? quiza gastarian sus rentas (que son patrimonio de Iesu Christo y de sus pobres) mejor. No se fundarian tantos mayores azgos ni veriamos tan bellos Palacios para deudos. Deseaua induzir a cierto Obispo vnos amigos a obras semejantes y contauante como otro Obispo auia dado largo a vn sobrino, respo-

dio

*Lymosnas
para que las
dan los fie-
les.*

*Prelados
crueles.*

Marc. 6. 37.

Isa. 6.

Ezech. 34.

S. Bernard.

*Prelados no
fundan ma-
yores azgos.*

dio, bueno es esso, si alla se lo pasan en cuenta: q̃ otro auia edificando vn Palacio, y lleuaua gran fausto de carroças y criados, bueno es esso; si se lo pasan en cuenta dixo, y prudẽtemẽte; q̃ todo hasta vn marauedi les contará Iesu Christo; y allí se vera quã mala cuẽta lleuaro y como a tal la castigara. Oyã lo q̃ graues historias cuẽta de vn Abad, direlo en romãce cõ las mismas palabras q̃ en latin està en el espejo de los exẽplos. Vn Abad llamado Martin, dio en frequentar la corte del Duque de Brabante, descuydãdo de su cõuento, y aũ quitaua de lo necesario a sus frayles, y lo gastaua a sus antojos. Por donde el conuẽto auia dado del quexas a los Abades visitadores; y ellos le dissimulauã; q̃ asì se suele hazer, el vno dissimular cõ el otro. Y cõ esto, no solo no son de prouecho algunas visitas, antes de mucho daño. pues son seminario de rancores por no remediarse los daños. Amotinaronse vnos jounes del conuento, y aprerados de la necesidad dieron vna linda buelta al padre Abad, sacudieronle el manto, y le encerraron en vn calabozo, hasta que dio palabra de restituyrles la hazienda, que les auia quitado; y tratarles con deuida humanidad. Salido, cuydo mas de satisfacer su agrauio que a su palabra. Fuese al Obispo Leodiense, y dio criminales quexas del motin e injuria recebida, por lo qual se trauo vn pleyto muy reñido entre el Abad y conuẽto. Pusose de por mediõ el Baylio de Brabante, vino a vna granja para ponerlos en paz, y cargando todos al Abad, dixo el miserable para descargarse. *Plegue a Dios, y a S. Nicolas, que muestren algun milagroso porriento sobre el que tiene la culpa.* Caso estupendo, subitoamente torcio la boca, y passandosele al colodrillo, comencõ a bramar como si fuera vn bruto, y con estas bozes, conuertido en rabia dio su alma a los demonios. Hasta aqui la tragedia. Põderenla los Prelados, las Abadesas y Prioras por vn solo Dios, y leanla muy de espacio, pues les dize sus obligaciones. Solo digo se acuerdẽ sonpadres, y miren lo que hazen estos officios aun en las bestias, y paxaritos proueyendo a sus hijos, aunque sea auenturando la vida, quitandosele de la boca; como en la gallina se vee y en el perro, y sacandosele de las entrañas, como en las palomas. Y quando el Abad gastara prodigamente la hazienda del conuento para si, menos mal: pero gastarla en la Corte? en la Ciudad? es mayor daño, y graue culpa, pues no dexaron los Fielès sus lymosnas a los conuentos, sino para comun beneficio de los religiosos.

Specul. in
indice verb
prelatu.

Pisras en
la religion
por q̃ no son
de proue
cho.

Castigo es-
rupendo de
vn mal pre
lado.

Animales
proueen a
sus hijos, ha
gan lo los
Prelados.

Y si

*Obispo no
dene gastar
fuera del
Obispado.
Can. Apost.
Theod.*

Y si en los Obispos es falta passar los millares (q̃ son sustancia de los pobres de su Obispado, y de sus Iglesias) a otras tierras para tēporales respetos, o reseruarlos para pescar otra mitra mas rica, q̃ es falta igual: y aun peor segun el Canon 30. de los Apostoles, q̃ manda, que el Sacerdote que con dinero alcanca re la dignidad y prelacia, sea depuesto y descomulgado, *Depnatur dize, & segregetur*, y Theodoro Balsamon Patriarca Antioche no sobre esse Canon, refiere q̃ S. Tarasio dezia, q̃ era peor esse tal, que el hereje Macedonio, q̃ negaua la Deidad al Espiritusanto. Que culpa sera en los Abades y demas prelados de las religiones: todos estos males tan grande en este Abad, le derivarō de no residir en su casa, y frequētar la corte: o quantos Prelados religiosos, deuen de bullir en el infierno por aquesta falta: q̃ hazē en la ciudad tãto tiēpo? q̃ pretendē? querrā cortejar al Principe y presidente, regir la ciudad y reyno. Rijan sus conuentos, q̃ no haran poco, si con satisfacion lo hazen, cuy den de sus subditos, e instituto, pues de ellos les pidira cuenta estrecha el juez soberano, no del gouierno tēporal del reyno, o de la ciudad. Lean al Concilio Tridētino, verā quãto aprieta la residencia en los prelados. Y q̃ amor a la soledad, y recogimiento podra pegar a los subditos, el Prelado que apenas le tie ne? llora S. Bernardo este exceso en el serm. 4. *Super missus est*, y se marauilla de tales Prelados y religiosos, q̃ auindose salido del mundo, donde quiza no eran conocidos, quieran tornara el otra vez, y cō pretexto del bien comun, oluidā lo propio de su alma y casas, y frequentā las curias y ciudades para alcāçar amistad de los Principes: esto es de san Bernardo.

*Prelados
no esten en
las corte:.*

*S. Bernard.
ser 4.*

Segun la neçsidad, sea cada uno prouehido.

Periodo. II.



Considerado alguna vez, que es la causa, que los santos fundadores y sus vicarios con autoridad del de Christo, aprietan tanto las conciencias de los religiosos y especialmente de sus Prelados y preladas, en materia de hazienda; que no enagenen, que no vendan, que no deshagan, ni aun empenen las rayzes, y censales de los conuentos: y no contendandose del precepto con que lo mandan, so pena de pecado mortal, fulminan senten-
cia

cia de excomunion contra los que hizieren lo contrario (si es bien abrir los ojos!) En vn tiempo crey era. Por cerrar la puerta a los religiosos de ser propietarios, y desterrar el mio y tuyo, q son la peste de la religion, y aun de todo el mundo, segun san Chrysostomo: porq si el Abad y Prior se lleuassen vn pelló, y cada particular dellos, y dellas otro; en breue, se daria saco al cōuento, y quedaria assolado del todo, como en effeto vemos a muchos casi por tierra, y sus rétas se gastan bié lexos, así dellos, como de aquello, paraq se dexaron de los fieles; q desdicha mayor! y no ay quien desto se duela!

Pero cōsiderado con mayor acuerdo, juzgo, q apretar tanto en materia de hazienda, a sido también, principalmente, paraq no faltasse a la comunidad de los religiosos el honesto sustento y vestido, y q, apretados de la necesidad, no cayessen en mil baxeças contra el voto de la pobreza, y honor de la religiõ; q a esse peligro les pone vn descuydado Superior, y vna negligẽte Prelada, como vn ruyn marido a su muger, y vn padre flojon a sus hijas, por no proueerlas de lo necesario. Y de todos los pecados, q por esta mēgua hizierẽ los subditos, se cargã sobre la conciẽcia de los Prelados; quantimas, q si el descuydo es graue en el Prelado, y la necesidad aprieta al subdito, el drecho natural le da licencia para tomarlo, o de acullã fuera buscarlo sin pecado, porq, *venit non patitur dilationem*, dize el Drecho. Ni deue repartir las cosas el Superior ordinariamẽte por titulo de grados, en la religiõ, sino por titulo de necesidad a vnos mas, a otros menos; pero a todos lo necesario, segũ fuere la necesidad. Así lo adierte san Benito, q haze capitulo desto, y pregũta: *Si omnes aequaliter debent necessaria accipere?* Y responde, q no puedẽ ser las cosas iguales en la religion, ni lleuar a todos por vn raero, que seria gran crueldad, y falta grande de prudencia; ay viejos, ay de poca edad, ay enfermizos, a los quales seria contra toda religion, querelos igualar con los robustos, y sanos, en la comida, sueño, vestido, y ocupaciones. Dize lo mismo san Agustín en su Regla. Y trae san Benito lo de los Actos: *Dimidebatur singulis, prout cuique opus erat*. Dauan los sagrados Apostoles, de los bienes comunes a cada vno, segun su necesidad. Particularmente deue cuydar el Prelado de los cansados, que an perdido la salud en seruicio de la religion, y bien de las almas, confessando y predicando en Quaresma, y en el entre año, sin afloxar ni escusarse; a estos tales, quando viejos, o antes

M

de llegar

Chrys. orac.
de S. Philog.

*Prelados
descuyda-
dos ponẽ en
peligro a los
subditos.*

Bene. in Re-
gu. c. 34.

*Como deue
promeer a to-
dos segũ su
necesidad.*

Aug. in Re-
gu. c. 1.
Actuum. 4.

*Predicadores
cásados
merecē re-
galo.*

1. Tim. 5. 18

*Huespedes
sean rega-
lados.*

5
Matt. 25. 4
S. Ben.

Rom. 14. 2.

*No murmu-
ren los sub-
ditos del q̃
no sigue la
comunidad*

de llegar a serlo, debilitados, y molidos (que muele mucho el pulpito, si se haze, como se á de hazer) se deue acudir con caridad, y el Superior cuydado sean proueydos y regalados, quãto lo permite la regla. Yo confieso, q̃ quando veo enfermo, o cásado a vno, q̃ en prouecho de las almas á trabajado incásablemente, quisiera darle la sangre, y le juzgo por digno de q̃ le siruan todos, *dignus est enim operarius mercede sua*; y animará mucho a los jounes y robustos a trabajar; y si veen lo contrario, q̃ se lo dexá al triste viejo enfermo, que siga la comunidad, todo hombre se retira y mira por si, y las almas? que se las lleue el Demonio; á que daño tá grave! Y pésarà el Superior, q̃ es zelo de la pobreza; y no es sino escaseza y falta de caridad: Esta asimismo deuen los Superiores vsar con los huespedes, así de la Prouincia, como defuera della, y mas cō estos, para q̃ se difunda mas el amor, y publiquen quan en su puto está en toda la religion; ni piésen por ay se á de menoscabar la hazienda, pues hizo Christo tan crecidos fauores a las dos hermanas, y a los dicipulos de Emaus, por auerle hospedado y regalado, el mismo es el que dize: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Y esto dize san Benito, no es auer en la religion acepcion de personas, *absq̃* dize, sino atendēcia, y consideraciō de enfermedades, y necesidades; y el que está bueno, y sigue la comunidad, dē gracias por ello al Señor, q̃ no es pequeña ventura, y no se contriste porque no le regalan; y el que tiene necesidad, se humille por la dolencia y achaque; no se engria por la indulgencia que con el se vsa: *Et tu, dize el Santo, omnia membra erunt in pace*, estará con esto la casa quieta, y los religiosos hechos vnos Angeles. Y antes que san Benito, adquirio este consejo el Apostol san Pablo: *Is qui manducat, non manducantem, non pernat, & qui non manducat, manducantem non indicet, Deus enim illum assumpsit; tu quis es, qui iudicas alienum seruum?* El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; a cargo de Dios está el vno, y el otro; quien eres tu, que te atreuas a juzgarle?

Y si acafo, dize san Benito, vuere alguno tan desmedido, que murmurare, o de los particulares, de que fingen necesidad, o del Abad, tachandole porque acude con esta diuersidad a cada vno, *discrictiori disciplina subiacitur*, dize el Santo, assientele el Prelado vna buena mano. Y nuestro santo Padre ordenò a vn hermano, que comiesse carne en dia de ayuno por vna conocida necesidad; representò el hermano, que por ventura se desedi-

desfeticaria alguno, viendole, al parecer, sano, y andar por su pie, y comer carne. Respondio el Santo, si yo supiere que desto se à de escandalizar alguno, le despidirè de la compañía. Y no deuen cansar los Superiores en acudir a los enfermizos y accidentados, si la necesidad persuèra: porque cuydar de su particular en la comida y trabajo vna semana, y dexarlos, es ocasionarles mayor desconfuelo; trabajo es para los Superiores atender a tantos, es asì, pero mas lo es para los que por dos vias padecen: acuerdense que son padres, que deuen cuydar de quantos hijos les tiene Dios encomendado.

S. Ign. quã pñal con los enfermos.

DISCURSO VIII.

Los Religiosos y Monjas, no quieran demasias en lo que toca a su salud, comida y vestido, que ayudurà para esto; daños de la propiedad; resolucion, que se à de padecer.

Vna mediania importa; rara historia. Periodo I.

Est tan importuno exactor nuestra carne, y quiere andar tan sobrada, y cobrar de anticipado antes de caer la paga (y mayor de la q se deue) ya la pretède y de ordinario cõ razonable pretexto de necesidad, o equidad por lo menos; no harà poco el religioso y la mōja, si se las entiède a su carne: aquel si, q dixo, *castigo corpus meū, & in seruitiem redigo*, castigo a mi carne, y la pongo en pretina, hago q sirua como esclaua al espiritu, pues lo es; y es de notar la palabra, *redigo*, no dize, *pono*, *constringo*, sino *redigo*, la torno, para dezirnos las salidas q haze a guisa de esclauo fugitiuo, y licencias q se toma, aspirado a la libertad y holgāça, tyranizando el imperio del espiritu: tornola, dize el Apostol, a la obediēcia y sujeciō, por medio de la diciplina y ayunos (asì lo declara san Geronymo) y hago q obedezca y passe, por dōde la razō mada. Salio cō ello el Apostol? veālo: *Scio & humiliari, scio & abūdare (vbq; & in omnibus institutus sum) & satiari, & esurire, abūdare & penuriā pati, omnia possū in eo qui me confortat*. A todas manos (dize) me hallarán auezado, y hecho a todo, a grandeza, y a baxeza, a comer y ayunar, a tener abundancia y a padecer miseria, y neces-

Nuestra carne importuna en regalos.

1. Cor. 9. 19.

D. Geron.

Phill. 4. 12.

fidad; todo lo hago con gana, y lo puedo todo en Christo, que me conforta.

Esto mismo deuemos procurar (padres y hermanas mías en Christo) ponernos en estabalaça; y cō tener nuestra carne en vna mediania, q̄ si faltare aun de lo necessario, en la comida y vestido, lo lleuemos cō animo y valor; no seamos como aquellos glotonos, de quíe dize Dauid: *Si nō fuerint saturati, & murmurabūt.* Sino quedauan hartos de comer, se hartauā de murmurar de Moysen y Aaron, del Prelado y de la Abadesa, del Procurador y ministros. Infame comida, vicio detestable; y si cō abudācia esso tuuiéremos, no abusemos dello. Es voto el dela pobreza, que aprieta

Psal. 58. 16.

De templū
ga medios.

Cene. in tra
cta. de Paup.

2. Timo. 6. 6

Nimiedad
en religio-
sos quā mal
parece, cō-
era pobre-
za.

Psal. 44.

B. to. ser. de
Natiui. Dñi.

mas de lo q̄ piēsan algunos, como aduertí los Doctores. Ayudará para esto; lo primero aduertir, q̄ no somos Canonigos en la religiō, ni Cōdēssās, o damas, sino religiosos y mōjas, y todos cō expreso voto de pobreza; pues como puedē jutarfe, querer vestir y comer cō todo regalo y abudācia, sin mēgua alguna, en vno, q̄ tal voto tiene? Quediēcia cō hazer la propria volūtad? Pobreza, y queriendolo todo? no cabē en vno: *Habentes autē alimēta, & quibus regamur* (dize el modelo de buenos religiosos) *his contenti sumus.* Teniēdo vna mediania para vestir y comer, quedamos cōtētos y satisfechos. O q̄ mal parece en vn religioso el regalo nimio y superfluidad? Ver los aposentos de algunos tan adornados de sillas, colgados de quadros, repartidos cō estācijas y camarines, vno para el aparador de vidrio, otro para reposteria, y despena en otro, vna libreria para vn numeroso cōuēto, otra finalméte para el lecho. Si el Prouincial ordena os mudeys a otra parte? y si acaso (q̄ son pocas vezes) se mudā, traginā su casa entera, y an menester vn carro, o hazē almoneda antes, lo qual desdize dela pobreza religiosa; no digo delas arquimesas ā algunas mōjas, de los muchos juguetes y brinquiños q̄ tienē, y amenudo cōtēplā, y a ratos lleuā, y religiosas? y esposas de Christo? como si esso quisiēse dellas Christo su Esposo, y no q̄ su hermo surā estē toda adētro del alma (*ab inu,* dize Dauid) enjoyada cō las ricas piedras delas virtudes, humildad, caridad, pureza y mortificaciō: *Quid enim facit superbia,* dize S. Bernardo, hablādo cō los religiosos soberuios, *sub pannis humilitatis Iesu?* Soberuia y fausto en los q̄ vistē de Christo, y son sus dicipulos? Ay dellos: *sequuntur Christum in paupertate, sed in gloria non consequuntur,* añade el Sāto, figuen a Christo en el estado de la religiosa pobreza, y no le cōsiguiran en la gloria.

Pues

Pues en el vestido, quantas vezes se veen notables excessos, como si la autoridad de vn Predicador, Maestro, Letor, y del religioso y monja, estuuiesse en el fausto exterior, y ornato de su persona, en el vestido nueuo, habito muy roçagante, que caminando, barran las calles. Que diran los seculares, que aquesto vieren y supieren? Que exemplo tomarán de nosotros, si nos veen, dize san Bernardo, en la escuela de humildad, que es la religion, oler a soberuia y vanidad! Como podremos en el pulpito, y en las rehas, reprehender el regalo en la comida, la superfluidad en vestidos, y demasias en aposentos, como encomendar de coraçõ la santa pobreza, q̃ es muro de la religiõ? Como alabar la penitencia y mortificacion? Mereceremos nos digã, *medice cura te ipsum*: y lo q̃ Christo Señor nuestro dixo dellos *Escribas, dicunt, & non faciunt*, predicã, y mandã, a los otros, y ellos no hazen cosa de lo que dicen: es esta vna muy gran desdicha, es hazer odiosa la palabra de Dios, y contetible la religiõ sagrada. San Benito glorioso ordena en su regla, q̃ sus monjas no se fatiguen por el vestido, ni quexen de q̃ mande comprar el Abad vestido de barato precio. Nuestro Padre san Ignacio nos ordena, vistamos cõforme vistẽ los Clerigos honestos de la region, donde residimos; por no tener habito la Compañia, sino el de san Pedro, q̃ es de Clerigos, y asì lo vsamos por la diuina misericordia, y nuestra Madre la religion, nos prouee de todo lo necessario, para comida y vestido, libros, y viaticos; para salud y enfermedad, que es vn bien grãde, que nos obliga a ser muy agradecidos a Dios, y a trabajar incãfablemẽte en la salud de las almas. Lo necesario è dicho nos da, que superfluo, aunq̃ lo quiera no me lo daràn; y si por indirectas lo procuro, me daràn por esso vna penitencia. Si vn mãteo puede seruir ocho; o diez años, no ay q̃ esperar cada tres años; ni ca da año sotana nueua, q̃ bien parecen los remiendos en el religioso, aduierte san Bernardo, aunq̃ sea graue y de cuenta en la Orden.

Y esta igualdad en vestido y comida, q̃ tenemos en la Compañia, por la diuina misericordia (que dan igual racion al Retor, q̃ al portero, y al humilde hermano, que al mas grã letrado; y visten igualmente de vn mismo paño) conserua la religiõ en muy grande paz y caridad; y al contrario, que vno vista bien y otro ande roto, vna cama con abundancia, y otro padezca, cõmo dexa de tener muy grandes inconuinientes, y abrir puerta a mil quexas, y murmuraciones? Ni sè yo como le sabe bien al reli-

Vestido del religioso sea pobre.

Bern. in lib. Apolog. Luc. 4. 13. Matt. 13. 4. Religioso se bernio, quã mal.

S. B. a. in Reg. c. 55.

La Compañia no tiene habito, viste como los Clerigos

Prouee de todo a todos sus hijos, gran bien.

Bern.

En la religion igualdad impropia.

Por vestido
y comida cō
excesso, es
vno cōdena
do.

specu. verb.
Gala.

Febr. 12. 6.

Rebello li. 6
Vita Christi
c. 3. ar. 1.

gioso la comida abūdante, viendo que en refectorio, a vista su-
ya, el otro apenas tiene vna misera racion; el vno con habi-
tos buenos, y duplicados, y el otro apenas alcança vn viejo y
raydo.

Oygan lo que importe la mortificacion en estas cosas. En las
Epistolas de san Cyrillo para san Agustin (si son sayas) se lee, q
vn santo monje llamado Elias, estando en oracion vio vn pala-
cio de estremada hechura, en el qual el artificio y riqueza yuan
a la par, vio que vnos mancebos hermosísimos aprestauan vn
trono imperial, adornado de sedas ricas, y vistosas alfombras.
Vino con grande acompañamiento de Santos Iesu Christo Se-
ñor nuestro, y sentóse para juzgar en aquella silla. Poco después
vio, como los Demonios, en figuras horribles, traían vn alma
presa con encendidas cadenas, ceñida por todas partes de lla-
mas de fuego acufre, la qual venia dando voces antes de ser in-
terrogada: Digna soy de eternas llamas: y dio esta causa en-
tre otras, porque auia sido muy dada a las vanidades del si-
glo, a los regalos ninios de vestido y comida. Dio la senten-
cia el soberano Iuez; y al punto aquellos infernales ministros dan
con ella en el profundo del infierno. Pógamos modo en la de-
masia. Christo Iesus, dize san Pablo, *sustinuit crucem confusione con-*
tempta, se abraçó con la cruz, sin reparar en la afrenta tan afren-
tosa (que en el dolor y tormento, no repará los coraçones no-
bles) y esto para nuestro prouecho y exemplo. Haze cō esto vn
prodigio, que refieren graues historiadores del santo Crucifi-
xo de Burgos, que está en Iglesia de padres de san Agustin, afa-
mado por sus milagros. Vn Canallero, que tenia casi la cabe-
ça podrida, alcançado remedio, embió vna corona de oro, para
que la pusiesen en la cabeça del santo Crucifixo. Hizose; a la
mañana la hallaron en tierra, y creyédó que auia sido a caso; se la
tornaron, y de la misma fuerte la hallaron en tierra. Viendo el
milagro, le boluieron a poner la corona de espinas, que antes
tenia, y la tuuo con gran firmeza. Afrentauase CRISTO de
tener corona de oro, porque era hermosa y preciosa, que por
ello la echó, y estima la de espinas, porque era penosa y afren-
tosa; para que el Christiano, y mas el religioso sepa.

hazer otro tanto, y gulte por Christo me-
nospreciar las honras y
comodidades.

(§§§)

Daño

Daños de la Propriedad. Periodo II.

El segundo ayudará, ver los daños de la propiedad, q se entra en la religion, por querer cada vno sus intereses y comodidades, contra el voto de la pobreza, es pecado grauissimo; assi lo califica vn graue Dotor cō muchos Canones y Doctores, qalega, y exēplos raros q trae, de castigos q à hecho Dios cōtra los q vsurpauan y distribuian cosas, sin licēcia de sus Prelados; y por lo q el santo Concilio de Tridentino ordena, se guarde el voto de la pobreza. Y san Gregorio Papa siendo Abad, mandò a todos sus mōjes, q no hablassen ni visitassē a cierto religioso enfermo, porq retenia escōdidos vnos dineros. No es mi intento cōdenar el vso, q ay entre algunos religiosos y monjas, de tener alguna rēcilla en particular, porq es de creer, q lo hazē cō autoridad de su religiō, y esta con la del Pōtifice, q de otra manera, el tener rēta, o dineros los particulares a su volūtad, no sē yo, como se pueda hazer, sin cōtrauenir al voto de la pobreza, pues en la religiō no ay señor alguno, sino el cōuento, o casa. Ni castigàr Dios cō muerte subita a Anania, y Safira, por auerse retenido parte del dinero del precio de su misino campo, sino estuuiera de por medio el voto de pobreza, que en la primitiua Iglesia hazian todos los fieles.

Zela Dios muchissimo, y los Sātos fundadores en sus religiones este santo voto, porq de guardarse cō exaccion, brotā infinitos bienes; y assi la llama el humilidissimo. san Francisco a la pobreza, ya su señora, ya su madre, ya su esposa; y mi Padre san Ignacio, firme muro de la religion. Y de romperse, nacē infinitos males, y se ve al ojo, q la ruyna de algunas religiones a entrado, por entrar la propiedad por disponer, dar y tomar cada vno a su gusto; tener y guardar, sin licencia, en sus aposentos duplicados vestidos, cosas de comida, hazer la celda dispensa, o botilleria. Para euitar estos daños, seria posible se mouia la Sātidad de Clemente Octauo, a despachar vn Motu proprio, en el qual prohibe so graues penas a todos los religiosos, y religiosas (excepto los militares) el dar, ni recibir presētes, este es el titulo. *De largitione munerū interdicta omnibus vtriusq; sexus religiosi.* Datū Roma an. 1594. 13. Kal. Iulij, Pōtificatus sui an. tertio. Entiēde sin licēcia de sus Prelados, sino fuere en cosas muy leues. A doña Ana Pōce

Propriedad como entra en la religion.

Generale de Paup. lib. 39. Trid. sess. 25. c. 1. Greg.

Rēta, como la rēgā las monjas.

Bonen. in vita S. Francisci. Ignac. in Regula.

Breve de Clem. VIII. a los religiosos apretado.

Mart de Roa
lib.4. ca. 5. c.
10. a. vice.

Cenodo cũ
multis titu.
de Pauperst.
dub. 27.

Bona de sex
alia, c. 7.

No admi-
tir mas suje-
tos, q̄ puede
sustentarse.

Plat.

Cas. li. 4. c. 13
de instit. re.
nun.

Raro exem-
plo del B. P.
Frā. q̄ Bor-
ja.

Nigro. in Re-
gu. 16. n. 13.
commenta.
Apud Nigr.
ibid. a. n. 10.

H. r. Cas. 1. p.
lib. 1. c. 60.

Condesa de Feria, y despues monja de santa Clara, embiò el Duque de Arcos, vn quadro muy hermoso de la Resurreccio de Christo; pareciole que no dezia la riqueza del, con la pobreza que ella professaua; boluiofelo diziendo: que aquel lienço era bueno para la recamara de la Duquesa, no para celda de vna pobre monja. No auia aun salido este Breue, y ya le guardaua esta santa y religiosa Condesa. Yo confieso, que quando leo y veo quan terriblemente aprieta el Papa a los religiosos en este punto, me haze temblar. Verdad sea, que dar el religioso y la monja por titulo de gratitud y remuneracion, al que cantò, predicò y confesò, en otro ministerio virtuoso, voluntariamẽte ayudò, no es contra la mente del Papa; porq̄ no es tanto da- diua, como paga, segun dicen muchos Doctores. Por esto auriàn de tener gran cuèta los Prelados en las religiones (y lo aduier- te san Buenaventura) no admitir mas sujetos de los q̄ puede sus- tentar el conuento, y la religion proueerles, para no poner en peligro menoscabarse el voto de la pobreza, y abrir puerta a la propiedad, a q̄ cada vno se valga por sus pulgares. Con ser tan abundosa la prouidencia de CHRISTO nuestro Señor, reduxo toda su escuela a doze, para enseñarnos, que mejor se acude a pocos, que a muchos. Y aun en la Republica tempo- ral, lo aconsejó Platon, que no sean los pueblos de muchos millares, porque quantos mas, peor se gobierna.

Era crimen tan graue entre aquellos santos monjes, dize Cassiano, que castigauan seueramente, si entre ellos sonaua aquesta palabra, *•Mi libro, mi celda, mi tunica*. Y todas las reli- giones, donde ay obseruancia, tienen por graue delicto, el dar y tomar sin licencia. Almenos en la Compañia se aprieta mucho este punto. El Padre Iulio Nigronio sobre la Regla de nuestra Compañia escriue del bienauenturado Padre Fran- cisco de Borja, Duque de Gandia, y Virrey que fue por el Emperador Carlos Quinto, de Cataluña, que siendo General de la Compañia, despidio della a vnos hermanos de gran- de ingenio, y habilidad, porque auian traydo de la viña vn as- tuas, y guardadolas en sus aposentos, para despues apar- te, comerfelas. Quien no tuuiera por rigor, despedir tan- cabales sujetos, por falta tan menuda, sino lo hiziera vn va- ron tan santo, y sabio, como el Padre Francisco de Borja. Y el Padre fray Hernando del Castillo cuenta en la primera parte, lib. 1. cap. 60. que entrò el demonio en vn frayle lego- y le

y le atormentò con tanto rigor que no podian diez frayles tenerle. Estaba a la fazon santo Domingo en el còuento, màdò le descubriessè la causa: dixo el Demonio, porq̃ la tarde antes auia aquel frayle beuido vn poco de vino sin echar la bendicion, y sin licencia de su prelado, conforme a reglas de su orden. Tocaron a maytines en esto, y dixo: no puedo estar mas aqui, que ya los capilludos se leuantan a alabar a Dios, y dexò al frayle me dio muertos. En el mismo lugar trae de otros que fueron atormentados por auer comido carne sin licencia, y otro tomado sin ella, vna cinta; fueron tales los golpes, que cafile arràcaron el alma. Así castiga Dios faltas ligeras dize el historiadore, en los religiosos, porque les quiere perfectos.

San Isidoro en sus reglas pone pena de descomunion al religioso que comiere fuera de la comunidad. *Excommunicationis sententia subiacebit*, dize el Santo, *qui vel occulte vel extra ordinariam mensam aliquid degustauerit*. Y añade que se les den pesadas diciplinas a los tales; quiza por esto se entrò el Diablo en el cuerpo de vna monja, como escriue san Gregorio en sus dialogos, porque cogiò y comiò vna lechuga (vean que galipauo) sin licencia. Yo me estava (dixo el demonio a san Equicio; que le mandaua salir) sentado en la lechuga, vino ellay comiome, que culpa tengo. Y los superiores deuen aduertir mucho, quien con quien acompañan, que con esto euitaran algunos combites, y meriendas; o quanto ofende en la religion, estas concertadas amistades y salidas frequentes, vno siempre con vno: si quereys custodio, no lo sera qualquier que el superior señalare, y mejor sin duda, porque sera dado de la mano de Dios que sabe lo que os conuiene.

Tomar sin
licencia cas-
tiga Dios.

Culpas lige-
ras castiga
Dios en los
Religiosos.
S. Isidor.

Greg. lib. 1
cap. 4.

Los santos fundadores desgustan, que sus hijos dispongan de cosa Periodo. III.



SAN Benito prohibe tambien, dar ni tomar presentes sin licencia del Abad, aunque sea de deudos y de parientes. Ni aun cartas quiere el Santo escrivir, ni reciban sus monjes. *Nullatenus liceat monacho, dize, nec a parentibus suis, nec a quocumque hominum, nec sibi inuicem litteras, aut eulogia, vel qualibet munuscula accipere, aut dare sine praecipio Abbatis*. Que mas pudo apretar el Santo en materia de po-
breza

Bened. in re-
gul. cap. 54.

Cartas no
escriua ni
reciba el re-
ligioso sin li-
cencia.

S. Clar. cap.
6.7.& 8. de
la regla.

Tercemio

S. Chrysost.
hom. 57. ad
popul.

Enc. 12. 31.
Agust. cap.
1.

breza para cerrar la puerta a la propiedad y claustria. Santa Clara gloriosa, y su padre san Francisco aprietan grandemente este punto, que no tomen, ni den las religiosas cosa alguna sin licencia de la prelada, ni tengan cosa propia en particular. En esto mismo fundo nuestro padre san Ignacio, que no tengamos cosa cerrada a los superiores en la Compañia, para que puedan entrar a todas horas, y ver si ay algo superfluo. Y por que a de tener el religioso cosas de comer en la celda? para que le sirvan de tropieço, y tentacion en tiempo de la oracion? El religiosísimo Abad Tercemio en vna oracion que hizo en vn capitulo, dize; que tres cosas auian menoscabado el lustre de su religion, la abundancia de hazienda *Inopemte copia fecit*, dize y pobre de deuocion y espiritu. Segunda, la ambicion. Tercera, descuydo en la execucion de capitulos y visitas; quedan se en los libros, pagandose los prelados conque algunavez se registren y lean. Dize bien S. Chrysostomo, *Deo paciente, non est opus, nos esse sollicitos*, estando a cargo de Dios, no conuiene cargarnos de sobrados cuydados, de que comeremos. De vn Rey, de vn merceder nos fiariamos, si nos diesse palabra de prouernos, y no fiaremos de Dios, que nos promete que siruiendole y procurado su gloria y aprouechamiento de nuestra alma, nos prouocera sin falta! *Hac omnia adijciuntur vobis*, vestido, comida, y regalo necesario, yo lo proueeere dize Dios. S. Agustín en su regla dize así a sus frayles, *Non dicatis aliquid proprium, sed sint vobis, omnia communia; & distribuantur unicuique vestrum a Prapósito vestro victus & regumentum, non aequaliter omnibus; quia non aequaliter valetis omnes sed unicuique sicut opus fuerit*. Nadie de vosotros diga esto es mio dize san Agustín, sean las cosas todas comunes distribuya las el Prelado, no igualmente, porque no, teneys todos yguales fuerças, y salud; dara a cada vno de comida, vestido segun fuere su neçessidad. Quería el santo Doctor, cerrar la puerta a la propiedad.

Nimio

Nimio cuydado de la salud, dañofo en la religion.
Periodo. IV.

Diran algunos, a quien padrinea el amor proprio y bien me quiero, que si cuydan de algunos regalos en la comida y vestido, lo hazen por la salud, que es flaca y quebradiza, y es bien mirar por ella, que perdida no tan ayna se cobra. Fundan su buen desseo en lo del Ecclesiastico: *Non est census super censum salutis corporis*; no ay juros ni rentas que se igualen a la salud del cuerpo. Y en lo del Apostol, que a su dicipulo Timoteo, mando beuiesse vino, por la flaqueza de su estomago. Y S. Ignacio martyr a san Eron diacono ordena lo mismo, *Vino & carnibus non ex toto abstineas*; *non ex toto sunt abominabiles*; *bona inquit terra comedetis*. Ni se condena aqui vn moderado cuydado en essa parte, que assi lo dize luego S. Ignacio; *Mesurate & ordinate*: con orden y medida, pero esse, no a de estar tanto en el subdito, quanto en el superior y prelado. Al prelado toca el cuydar de la salud de sus subditos, y en particular de aquellos, que de si mas descuydan; que los otros que son mas obseruantes de los aforismos de Hipocrates, que de sus reglas, y en qualquier exercicio q̃ la obediencia les pone, luego consultan al amor proprio, recorren a la salud, y comodidad; destos tambien deue cuydar, pero alguna vez que descuyde, no quedara irregular por esso.

Abominaua la santa madre Teresa, de aquestos cuydados tan nimios, y dezia eran indignos de vn religioso, y de vna monja, andar con cada cosilla, si es buena para el estomago, si dañan a la cabeça, si opila el bazo, y si viene el medico, tienē cada vez que consultar largas historias. No nos llamò Dios a la religion, dize la Santa, para fer dicipulos de Galeno, sino de Christo, que los quiere mortificados amigos y seguidores de su cruz; y san Bernardo en el sermon treynta sobre los Cantares, mas largamente lo toca: y aunque aquel manjar no os sea tan prouechoso, a cabo de quando vna vez, comer poquito, quica en el figlo no lo tuuierays, ni alla tã poco cuydanays tanto de vuestra salud; q̃ al ayre y sereno yuais, la cabeça harto ligera, y en la religio a pocos meses aun dētro del aposento, la cargareys de gouernos, q̃ sin duda es peor, pues todo es auezarfe, y si aquel oficio os cãsa algo q̃ importa. Que oficio ay aũ en el mundo que

Ecclesiast.
30. 16.
1. Tim. 5. 23.
Ignat. c.
xemplo ad
Heron.
Geach. 9.

Nimio cuy-
dado de la
salud, ma-
lo.

Bern. Sermon.
30. in cant.

que no fatigue y menoscabe las fuerzas el rezar, el cantar, el orar, el estudiar, y sobre todo el predicar y confesar continuo, si se haze como el ministerio pide, y requiere la necesidad de las almas tan estrema, todo cansa. Para mi hallo por muy grande aliuio el hazerlos, con resolucion de viuir diez años menos.

*Dios cuy-
da de los q
de si deseny-
dan.*

*Comunidad
procure se-
guir el reli-
gioso.*

Eccles. 10. 15

Isai. 40.

Ambr.

Plin.

*Hombres
beno, y por-
que?*

*Vince. in spe-
cul. Cister. c.
108. lib. 7.*

Que no está vno obligado en conciencia, a buscar lo mejor y mas descansado para la salud. Tiene vno por este camino mas paz, y consuelos espirituales y temporales; y el andar con tantas ansias desta salud, moliendo a los medicos, superiores, y enfermeros, o discurrendo por casa hablando y perdiendo tiempo, escusandose casi cada dia del coro y confesionario, lo tēgo por vna muy pesada dolencia, que desobliga mucho al Señor; para que no acuda, y a los superiores para que no les miren, *Labor stultorum*, dize el Sabio, *affliget eos*, comen pan con piedras, y sus regalos van mezclados con mil azares, y lo que mas es, que quando padecen mayor y verdadera necesidad, y de hecho estan enfermos, corren peligro de no ser tan facilmente creydos; porque es en ellos ordinario el quejarse y buscar remedios para sus achaques. Mandando a Isayas q predicaſse a boz en grito, le dio el Señor por tema, *Omnis caro sanum*, c. 40. di xose heno el hombre con gran razon nota S. Ambrosio. lib. 3. exa. cap. 7. porque apenas parece, quando ya se acaba y desaparece: Plinio lib. 18. cap. 16. dize del heno vna singularidad sobre todas las plantas las quales requieren cultura y regalo para que frutifiquen, no el heno, antes *Quanto peius trahatur, tanto promerit melius*, quanto mas descuidan del, tanto mas medra; por manera que en olvidarſe del, esta su aumento. Esto passa con nuestra carne y salud, que quanto mas la popamos, mas flaca y delicada se cria.

Oyamos lo que le passo a vn monje de Claraual, bué religioso, pero mejor dicipulo de Galeno, el qual (dize Vieécio) por tener algunos achaques; era muy supersticioso en diferéncia de alimentos: quiso nuestro Señor curarle desta dolencia, desta forma. Estádo vna vez dormiendo, vio que todos los religiosos caminauan a prissa al coro para cantar las alabanças a Dios. En la puerta del coro estaua la humildissima, y amorosissima Virgē madre de misericordia cō vn plato hermoso, y en el vn letuario del cielo, vn manjar sobre manera gustoso, y que con vna cuchara de su mano, daua a cada vno de los monjes, con el qual quedauan alegres, y esforçados. Viendo esta piedad de la Vir-
gen

gen el mōje, creyo auria tãbien para el, llegose y la Virgē con vn seinblante graue, le despidiò diziendo: *Nunquid mo medicamine opus habes? nonne sapiens medicus est? & tuimet curam sollicitē geri? vade, itaque, vade, & tuis mendicamentis ut volueris vivere, quoniam de ijs qui curam suam super Dominum & filium meum iactant, cura est mihi.* Tu necesidad de mi guisado, dizela Virgen? no eres harto sollicito medico para ti mismo? vete, vete, y goza de tus medicinas, que yo tan solamente cuydo de los q̄ descuydan de si, y remiten todo su cuydado en mi hijo santissimō. Quedó corrido el monje y muy penado, viendose as̄i despedido de la Virgen madre; arrodillose, pidiola perdon y su gracia, y como ella es tan clemente ypiadosa le perdonò, y dio de aquel almiuar dulcissimo, y con la alegria y contento despertó y se halló libre de todos sus accidentes. Sacò luego de su aposento las drogas y gullorias tantas que tenia, y de ay adelante figuriò en todo la comunidad, hallandose siempre muy robusto; y quien no, ayudado y regalado de la Virgen madre?

O quãto importa vna verdadera resolucìon; el hazer pruegavno antes q̄ se còdene a la enfermeria, *Et tenebris iustis viam suam;* dize el Santo Iob, *& mundis manibus addet fortitudinem,* tomarà coraje el sieruo de Dios con la resolucìon que haze; y caminarà sin ofensa en el caminò de la virtud. Vera que sin detrimento claro puede, ya que no en todo, en gran parte seguir la comunidad, y trauajar en los ministerios de la religion, y de las almas. Si no podeys confessar toda la mañana, confessad vn rato, si no predicar cada ocho dias, sea vna vez en el mes, si no teneys fuerças para misiones largas, hazelda de quinze, de ocho dias. Si no leuantaros a maytines cada dia, sean los mas que pudiereys, si no hazer mucha penitencia, hazed alguna; que muy grandes an de ser los achaques del enfermizò, que del todo, le inhabiliten para las cosas dichas: y sino teneys cabeça para vna hora de oracion, tened media; y sino de rodillas, tenelda sentado, no dexeys del todolos santos exerciciòs: guardad que la carne con los achaques no cobre licencia; y se engrian las passiones, que no seria la primera vez esta. En la regla que dio el Angel a san Pacomio se dicen aquestas palabras. El que murmurare, que le cargan con demasia, vease la verdad, y si hallaren se quexa sin bastante causa, y no da en la cuenta, lleuenlo a la enfermeria, estè en la celda, y tratandle como enfermo, hasta que conozca su poca mortificacion. **Esto**

Maria Madre de Dios niega vn regalo al inmortalizado

Iob. 17. 9.

Medios para seguir la comunidad.

Daniel. 1. 12.

Esto es del Angel Porque ay enfermos a vezes mas de imaginacion, que de razon. *Tenta nos, dixo Daniel al Preposito de Nabu codonosor, & dentur nobis legumina ad vescendum, diebus decem, & con- templare vultus nostros, & vultus puerorum qui vescuntur cibo regio.* Para que, dize el Santo niño Daniel, comer nosotros de la mesa del Rey? prueua y experimen ta primero, si comiendo legumbres y beuiendo agua, estaremos sanos, gallardos, y vistosos con ventaja a los demas meninos q comen de la comida del Rey. Prouò el Preposito, dioles sus deseadas legumbres, *Et apparuerunt vultus eorū meliores & corpulentiores prae omnibus pueris, qui vescabantur cibo regio.*

Podemos
de lo q
pensamos.

Nuestro
querpopi-
de dema-
sias,

Chrysost.

Hippocr. lib
2. aphor.
Galeno.

Y al cabo de los diez dias, dize el texto sagrado, fueron vistas sus caras bellas, sus mexilas frescas y como esmaltadas de un roscicler hermoso, y todo su cuerpo gallardo y robusto sobre los demas niños del Rey, que de su plato comian. Prouad reli- giosos, y religiosas, no os tengays por tan debiles, y creedme (que no hablo en esta parte, como clerigo en armas, gra- cias sean dadas a Dios) que alguna vez por cosas de vuestro gusto aureys padecido y trauajado mas, y salido con ello, y no muristes, ni agrauastes el accidente, mas podemos de lo que pensamos. Y como quiera para jornada tan corta, como la de nuestra vida, de corto viatico aura harto. No demos a nuestra carne todo quanto pide, tengamos algo de que pedirle per- don en nuestra muerte, como san Francisco bienauenturado? *Perdoname cuerpo mio (dixo) por auerte con demasiado rigor maltratado;* Y san Chrysostomo en la homilia cinquenta y cinco *ad populum* pregunta, *vis corpus alere? da quod satis est, & quantum concoquere po- rest.* Quieres estar sano y valiente, dize el Santo, da al cuerpo lo que le basta, y no mas de lo que puede buenamente cozer el estomago. Hipocrates dize, *Qui natura sunt valde crassi, breuiore vita fruuntur, quam qui graciles.* Viuen menos y mas afezarados los gruesos que los flacos. Y su dicipulo Galeno viuió cien- to y quarenta años por su gran templança.

Resolucion
que auemos
de padecer
algo.

Cipri. de
bon. pati.

Resolucion que auemos de padecer. Periodo. V.



O tercero que nos ayudara es resoluernos, auemos de padecer algo en esta parte, y que la paciencia co- mo dixo S. Cypriano; es el pan quotidiano, y alimen- to nuestro: sin virginidad puede vno saluarfe, sin ser martyr

martyr por el tirano: pero sin paciencia es imposible. Christo Señor nuestro padecio gran mengua de todo lo necessario en la comida, y vestido, y cama. Y fino, discurrá el alma religiosa, por todo su vida santissima, desde el pescbre hasta la cruz, y vera quan ciertamente dixo, *In laboribus a inueniente mea*, cargado de miserias y traualjos desde mi niñez, vera si auido pobre jamas ni se espera de tanta lazeria y neccesidad. La cama primera que le ofreció el mundo, fue vn establo, morada de bestias, hecho hombre grande, predicador y medico de los hombres, le dio la dura tierra en los montes y soledades; finalmente para el tiempo de sus mayores tormentos, y mas crecidos dolores en su Pasion santissima le dio el mundo vna dura, esquinada y nudosa cruz, y pudiendo el Señor euitar esta cama, y tan rigurosos traualjos; los escogió, y abraço por amor del hombre, y muy en particular por amor del religioso, como a quien tanto ama el mi fino Christo Iesus.

Hablando de la entrada de Christo en el mundo S. Bernardo dize, *Hyeme natus est, nocte natus est Christus: numquid credimus easu factum, ut in tanta aeris inclementia & in tenebris nasceretur, cuius est hyems & estas, dies & nox* en el rigor del inuierno nace Christo Iesus y a la media noche: por ventura pensamos, fue a caso el nacer en tiempo tan rigido aquel cuyo es el tiempo, el estío, los dias y las noches: no está a voluntad de los niños que nacen (prosigue el Santo) el escoger tiempo, ni lugar para nacer, porque carecen de liberrad: pero Christo Señor nuestro, aunque niño, era ab eterno Verbo del Padre, de su mismo poder, saber y sustancia; y siendo tal, para su nacimiento escoge el tiempo mas incomodo, y mas desabrigado lugar, particularmente para madre tan pobre, que apenas tenia pañales para emboluerle. Ni aun de pieles oygo memoria, no juzga así el mundo. Por donde, o Christo se engaña, o el mundo va errado, *Aut iste fallitur, aut mundus errat*. Engañarse Christo sabiduria de Dios, es imposible; luego va errado el mundo y queda condenada la sabiduria y prudencia de la carne, que solamente atiende a delicias y regalos. Pues Christo eligelo mas molesto y pesado: *Id ergo melius, id utilius, id ergo potius eligendum & quisquis aliud doceat vel suadeat, ab eo tanquam a seductore cauendum*. Hasta aqui dixo el dulcissimo Santo. Ni son de passar en silencio las que en aquel viaje padecio y abraço la Virgen madre por aquellos mesones tan vezina al parto, obligando a todos con su virginal modestia

Psal. 87. 16.

(Christo Señor nuestro padecio en la comida, cama, &c.)

Bernard. 1.
serm. 3. d.
Natiuit.

modestia y honestidad con que andaua y hablaua, con todo nadie la quiso en Belen, y de todos fue deshechada.

Y alguna vez bien cansado de predicar el mismo Señor en Ierusalem, se auia de yr a descansar, y comer a Betania, por no auer en toda aquella gran ciudad quien le diese vn rincón de casa, ni vn pedaço de pan. Ni el eterno Padre le proueyo en el desierto luego que tuuo hambre y necesidad, hasta que pasó por otro mayor trauajo que fueron las tres tétaciones. Y otra llegò a necesidad tan casi estrema con sus sagrados dicipulos, que se vuo de salir a los campos, y desgranando algunas espigas, comieron aquellos granos, *Capuerunt vellere spicas*, dize san Matheo & *manducare*; ò hartura del cielo, ò pã de Angeles, que por nuestro amor y exemplo llegueys a tanta lazeria y necesidad que pidays limosna a los campos? Vestis a los Angeles de gloria, a los hombres de sedas y lanas, a los paxaritos de vistosas plumas, a los peces de escamas, a las fieras de cueros, y a todos days sustento cumplido, *Aperit tu manum tuam & implet omne animal benedictione*, dize el Profeta Rey, y vos desnudo y hambriento, y si vestis Dios mio, son pobres mantillas: y si comeys, son granos secos con su saluado? y aun esta comida la

Matt. 13. 1.

Pl. 144. 16.

Buscar regalo en la comida, malo.

Sapient. 5. 6.

Bern. in lib. apolog.

agrazaron los malditos Fariseos, murmurando, porque en dia de fiesta cogian las espigas: y el Christiano, y el religioso, digo segunda vez el christiano y el religioso, y la monja, lo querran todo a gusto, y a contento: o CHRISTO se engaña, o nosotros vamos errados. No puede ser aquello, sera luego estotro, y plegue a nuestro Señor conozcamos el yerro, y lo enmendemos antes que digamos con aquellos regales; *Ergo errauimus a via veritatis*. Erramos pues del camino drecho del cielo, concedernos an essa consequencia los Angeles, y aun los Demonios. Luego erramos en seguir los deleites y passatiempos, concedenla. Luego erramos en que-xarnos de la comida y vestido: conceden. Luego erramos, en no mortificar nuestra propria carne y apetitos, y en no seguir a CHRISTO Señor nuestro, concedenla. Bien dixerón antes aunque tarde, *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam*, nosotros insensatos y sin iuyzio, pensauamos era triste vida, la de los mortificados; aora vemos que yuan bien y caminauan seguros, nosotros somos los que auemos errado, *O quantum distamus ab his qui in diebus Antonij extiterunt monachi*, dize S. Bernardo, o quan lexos andamos de los monjes del tiempo de S. Antonio; quando

quando se visitauan,dize,era tanto el gusto que recebiã del m̃ar jar espirital del hablar de Dios,y letras sagradas,que no se acordauan de la comida del cuerpo,presente la tenian , y no lo aduertian,aora,nihil de scripturis,nihil de salute agitur animarũ,sed nuge & risu, & verba profertur in ventum. Hablamos y reymos,tratamos de cosas mundanas y sin prouecho,y lo mas es atẽder a la gula. Prosigue el Santo, quien podra declarar, dize(paraque lo restante callemos) de quantas maneras se guisan los buenos, quanto studio cuertuntur,subuertuntur,liquantur,durantur,diminuntur;& nũc quidem friga,nunc assa,nunc farsa,nunc mixtim,nunc sigillatione apponuntur: Todo este tan vario artificio,no para la necesidad,sino para cemar el gusto. Hasta aqui dixo el Santo. O si viuesse de Christo memoria en nosotros. Es eficaz medio el considerar los trabajos y Passiõ de Christo,para sufrir con animo las incomodidades. Escriuesse de vn nouicio,que no pudiendo sufrir la abstinencia de la ordẽ, y pan tan duro,se salio del conuento para el siglo;oyd vna voz de vn jouden bellissimo,que le llamò,y preguntò la causa,dixole el nouicio,no puedo comer aquel pan tan duro;alço entõces aquel jouden la sagrada tunica, y descubrio el costado diuino, q̃manaua sangre, y le dixo,tienes ay algun pedaço desse pã? si tengo,dixod;dad acá,mojõle Christo cõ su sangre, y se lo dio come y gusta;comiolo;õ que gustoso,Dios mio,que es, dize el, mocito!Pues mira,le dize Christo, si quisieres que todo lo aduerso te sepa bien,mojalo con mi sangre,esto es, piensa en los trabajos de mi Passiõ;y cõ esto perseverò el nouicio animosamente.}

DISCURSO IX.

De las enfermedades del alma tengan mayor cuidado los Prelados, Que remedios para la cura dellas, En las visitas que an de inquirir y remediar.

Calidades del Prelado en orden a esta cura. Periodo I.



Rectorem te posuerunt (dize el Ecclesiastico.) *noli extolli: esto in illis,quasi unus ex ipsis,curam illorum habes.* An te puesto a Retor?an te hecho Prelado,o Prelada? no te engries, ni ensoberuezcas: *Posuerunt*, dize, an te

N

puesto

Passiõ de Christo medio para llevar los trabajos.

Specu. in indice, verbo, Passiõ Christi.

Eccli. 3. 1.

Actu. 10. 18.

Tres cosas
pide el Sa-
bio al Pro-
lado.

Ign. 4. p. Cōf
nt. 62. 10.

Virtud del
Superior a
de ser grā-
de.

puesto; no tu lo as pretendido, ni procurado, que sería notable peruerfidad; an te escogido y puesto en el gouierno tus mayores; como de los Prelados y Sacerdotes de Efeso, lo dixo el Apostol: *In quo vos Spiritus sanctus posuit Episcopos, regere Ecclesiam Dei*. El Espiritusanto os à hecho Obispos, no vuestra ambicion, ni dinero, ni frequentes recados a las Cortes, no sobornos con los que an de hazer la obra. Dado pues que as entrado por la puerta, llamado de Dios, tres cosas deues hazer, dize el Ecclesiastico, para cumplir cō tu oficio y conciencia. Primera, se muy humilde, no se te desuanezca la cabeça, por estar en lugar mas alto, q̄ correràs peligro de mayor cayda, sino te miras a los pies, y a la nada que eres.

Hablando mi Padre san Ignacio del oficio y calidad del Retor, en la quarta parte de las Cōstituciones, dize: *Magni sit exēpli, magna adificationis, magna etiam mortificationis in omnibus prauis inclinationibus, & in obedientia praeipue & humilitate probatui*. Sea el Retor persona de grande exemplo, de grande edificacion, de grāde mortificacion en todas sus pasiones, y especialmente muy exercitado y prouado en la obediencia y humildad: no se contenta el Santo (y con razon) que sea exemplar, que sea edificatiuo, que sea mortificado, humilde y obediente, basta esso para vn particular, que atiende a su alma tan solamente; pero para vn Retor, y Prelado, es necesario ser grandemente exemplar, grandemente mortificado, y grandemente obediente y humilde, porque à de ser Maestro y Serafin para los demas: y asì como las causas contienen la virtud del effeto, con mayor eminencia, como el fuego que calienta el agua, mas calor tiene; y el sol, que alumbra, mayor luz y resplandor encierra; y los Serafines en el orden gerarquico tienen mayor encendimiento de caridad, q̄ todos los demas coros juntos: asì dize san Ignacio, el Superior, y Prelado, à de tener las virtudes todas, sobre sus subditos, con ventaja, a las de tener grandes, esto es en grado mayor y eminente; pero en la humildad lo quiere eminetissimo y auerajadissimo.

Luc. 22. 27.

La segunda cosa; dize el Ecclesiastico: *Esse in illis quasi vnus ex illis*, sé llano entre tus subditos, y tratable, como vno dellos; no siempre te muestres Prelado; alguna vez te muestra inferior a todos, asì lo dixo e hizo Christo: *Nam quis maior est, qui recumbis, an qui ministrat*? Pregunto, dize a sus dicipulos: *Qui est maior in vno combite, el que està sentado a la mesa, o el que*

que sirue? Direys, que el que està sentado, y dezis bien: *Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat*. Yo asì entre vosotros soy, como el ministro, que sirue y està en pie, y siendo mayor me hago menor. Y el Sol, que es tan noble e imperial planeta, si bien le tenemos amenudo sobre nuestras cabeças, no menos se humilla y se pone debaxo de nuestros pies: asì deue ser el Prelado, hasta seruir a sus subditos a la mesa, y lauaries los pies; q̃ santa Clara bienauenturada seruia a sus monjas, san Martin a sus frayles, y aun siendo soldado, a su mismo criado: y en la Compañia es muy ordinario seruir los Superiores a la mesa, y fregar los platos y escudillas de los demas. No ay cosa, q̃ asì cõcilie la caridad y humildad, como el ver amoroso y humilde al Prelado, q̃ aquella santa ceremonia del Inuees sãto, de lauar los pies a sus subditos, o pobres, y la Abadesa a sus mōjas, buena es: pero si de ay no passa, si otras vezes frequentes en el discurso del año no se humilla, no alcançará con esso habito de humildad.

Et in illis quasi unus ex illis; por manera que el que le viere entre sus subditos, tenga necesidad de preguntar por el Superior, no campe como Saul de los ombros arriba, ni lleue siempre, como en las grullas, la delantera, ni muestre gustar del gouierno, y mayoria, que es lo que Christo condena en los Fariseos: *Aman primos recubitus in canis, & primas cathedras in Synagoga, & vocari ab hominibus Rabbi*. Aman, dize Christo, los primeros asientos en los combites, y las catedras de prima, y eminentes lugares en las Sinagogas, y ser llamados de Maestros. No dize, que si os dan el asiento, si os ponen en el gouierno, q̃ no lo aceptey; lo q̃ condena Christo es, q̃ vos lo apetezçays, y mostreyis gusto de serlo; y q̃ si os llamen de reuerencia, o merced, os atufey; Paternidad quereys, o Señoria! no estays muy fundado en humildad, temed la cayda.

Lo tercero dize el Ecclesiastico, que deue hazer el Prelado, yes lo mas obligatorio, *curam illorum habet*, ten cuydado dellos. Son tantas las pensiones sobre el beneficio de la prelacia, quantos los subditos, porque està obligado a cuydar de todos, sanos y enfermos. Ya desto auemos tratado con nuestro Santo; apunto solamente lo que dixo el Angel a Pacomio, *ne plus operis facies, facere compellantur, sed moderatum labor prouocet omnes*. Cuyde el Superior, que no sea el trabajo, y ocupacion de los subditos, mayor que sus fuerças, sea de modo, que queden con gana de mas trabajar. Digamos aora del cuydado,

Luc. 22. 27.
Sea humil
de.

Mat. 23. 6.

Fato. in Reu
gu.

que á de tener de los enfermos espirituales, esto es de remediar las faltas y vicios de sus subditos. Crea el Prelado, que para la buena andança de su conuento, o Colegio, y para ayudar lo temporal, y aumentarlo, es vnico remedio cuydar del espiritual, que se cumpla con la regla y obseruancia, q̄ se euiten y remedien faltas; que por pecado de vn solo Acan, defamparó Iosf 7 Dios a todo su pueblo, y dixo: *Non ero vltra vobiscum*, no conſieys cosa de mi, dize Dios, hasta que ayays castigado al delinquente.

Como deue curar el Prelado las enfermedades del alma.

Periodo II.



ASSI como el cuerpo padece sus dolencias y enfermedades, asſi el alma tiene las suyas; y asſi como de las del cuerpo vnas lastimã, otras hieren, otras finalmente matan; asſi las del alma, vnas son mas graues que otras: vnas que la debilitan, otras que mas la lastiman y hieren: otras finalmente que la acaban y quitã la vida, no del ser natural (que es immortal) sino de la gracia y caridad, que es, y se llama vida del alma. Estas dolencias y muerte del alma, representa la dolencia, muerte, hediondez, y sepultura de Lazaro, como dizen los santos Gregorio, Geronymio y Bernardo: y de todo lo q̄ hizo y dixo Christo, en la oracion al Padre, leuãtar los ojos al cielo, derramar lagrimas copiosas, gemir y cõturbarse, echar aquella voz tan espantosa, *Lazare vni ſorm*, Lazaro refucita, y sal fuera, dizen los mismos Santos, nos dize la suma dificultad, y de parte del pecador, notoria impossibilidad, para curar de las enfermedades espirituales, y refucitar de la muerte del pecado mortal, y salir de la sepultura de la enuejecida costumbre, si Christo Señor nuestro, *qui educit vinctos infortunidine*, con su poderosa gracia y eficaces merecimientos no acudiere. Por dõde el Profeta Rey pedia: *Miserere mei, quoniam infirmus sum, sanã me Domine*. Misericordia Señor, misericordia pido, tengays de mi, porq̄ estoy enfermo, sanadme Señor, y quedarẽ sano. No le faltauã a vn Rey tan rico multitud de mēdicos y medicinas, pero para las dolencias del alma, q̄ son los pecados mortales y veniales (estos q̄ lastimã y hieren, aquellos que del todo matan) importan nada las humanas industrias, si el Señor con su gracia y piedad no acude.

A esto

*El alma tie
ne sus acci-
dentes gra-
ues y leues.*

*Apud Barra-
das nostrũ.
Ioann. 11.*

*Psal. 67.
Psal. 7. 3.
Pecador no
puede curar
del pecado
sin Dios.*

A esto pues llamamos aqui al Prelado, a la obra mayor y mas dificultosa, que aya, curar conciencias? resucitar almas? Mayor marauilla, sin comparacion, que hazer Angeles, criar cielos y elementos; y le corre forçosa obligacion de atender a ella, diz: san Lorenzo Iustiniano. Ni tiene el que gouierña cosa q̄ mas le apriete la conciēcia; obligado està a mirar por lo tēporal del conuento, y por su haziēda de las Iglesias el Obispo, porq̄ de hasta vn mataquedi, à de dar muy estrecha euēta al gran Padre de familias Christo; como se cobrò, gastò, y empleò; Si? Que ellos pidan cuenta a sus Procuradores cada mes por lo menos de lo temporal, y q̄ Christo a ellos de lo espirital, no se la pidiesse? Es engaño el pensarlo. Obligado està, que se guarden las reglas, que se acuda a los ministerios, obligado a mirar por los enfermos y flacos; pero la obligacion primera, y mas estrecha de vn Superior, y de vna Prelada, es atender a la cura de las almas de sus subditos, al remedio de sus pecados y faltas; desta en primer lugar, y con mayor rigor le pidirà cuenta nuestro Señor Iesu Christo en la hora de su muerte, como se saca de Ezechiel y de san Pablo en muchos lugares.

Dos cosas pues, en primer lugar, deue hazer para acertar esta cura, y poder salir con obra tan grandiosa. La primera, pida cada dia luz y fauor a Christo Iesus, en la Missa, y oracion, digale con Salomon: *Da mihi sedulum tuarum assuetudinem sapientiam, & noli me reprobare à pueris tuis, quoniam seruus tuus sum ego, & homo infirmus, & exigui temporis & minor ad intellectum iudicij & legum.* Iesus mio, embiadme (os ruego) dessa celestial corte, vuestra sabiduria, assessora de buenos consejos, tenedme en vuestra gracia, como a vno de vuestros priuados, porque soy vuestro siervo, flaco y de corta experiencia, y menor inteligencia para juzgar, entender y declarar las leyes y reglas. A Moysen antes de hazerle legislador, le tuuo en el monte quarenta dias, y con el resplandor de su gloria, le alumbrò, y enseñò, para saber regir y gouernar su pueblo, y vnas vezes se valia el santo Presidente del cauterio del rigor y castigo, otras de la suauidad y dulçura, que ambas medicinas son menester para la cura espirital de las almas; pero saber el quando, el tanto, y el como, y a quien se an de aplicar, de Iesu Christo Señor nuestro lo à de alcançar el prudente y deuoto Prelado; que asì como curaua con medios tan peregrinos, y al parecer contrarios, las enfermedades del cuerpo, como para dar ojos al ciego, le

Curar las almas obra milagrosa.

Licet. Iusti. lib. de instit. & regim. Præli.

Por la hazienda del conuēto està obligado a mirar.

Medios para la cura de los subditos. Sapica. 2. 4.

aplicò barro, asì le inspirarà los medios oportunos para la cura de las almas de sus subditos.

Prelado, no Lo segundo, haga de su parte las diligencias todas posibles, **parione a** sin perdonar a trabajo : acuerdese siempre que es Padre el **diligencia.** Superior, y Madre la Abadesa, o Priora, y que hazen oficio de medico y cirujano, los quales no pierden punto, ni enflaquecen en la cura del enfermo y herido, como san Gregorio lo advierte al Abad Benen. Y descendiendo a lo particular desta cura, digo, que la primera diligencia à de ser, llamar a parte al subdito, como dize san Lorenzo Justiniano, y hablandole con mucha caridad, se entere de sus inclinaciones, y que **passio-** nes està mas sujeto, que falta le aqueixa mas a menudo; en que ocasiones suele mas tropezar; de la manera que el prudente medico, antes de recetar, se informa primero, asì con el mismo enfermo, como con los que le asìsten, de la ocasion y rayzes de la enfermedad, que de otra manera, demas de saltar a la prudencia, no podria proueer de conueniente remedio, sino conoce la calidad de la dolencia, y temperamento del enfermo: *Diligenter oportet*, dize Galeno, *medicam natura metum, & inclinationem obseruare.* Asì passa en la cura espiritual delas almas; jamas el Prelado y padre espiritual pondrà remedio a la falta, si no la conoce, y no descubre la rayz; y procurar quanto sea posible, q el mismo subdito la conozca, y su inclinacion, y la falta que mas le agraua, y passio de donde procede, para que desee ser ayudado, y por su parte lo procure.

Gal. in 1. li.
Aphor. Hi-
pocr.

Subdito, co-
nozca su
falta.

Ambicion
por todo se
miete.

Marc. 9, 32.
Gene. 3, 10.

Subditos
sean llanos
en descu-
brir las fal-
tas.

Dio Christo Señor nuestro vn raro auiso desto, con su exemplo a los medicos espirituales. Auian contendido los sagrados Apostoles entre si, en cierto camino, sobre la mayoria, quiè entre ellos era mayor, falta conocida de ambiciò (q se me te por todo, no ay jùta, ni Cabildo, ni Congregacion, dõde no cunda aquesta dolencia) callauan la contienda de corridos; pero como a Christo no se le esconde lo muy secreto, desseofo de curarles de aquel achaque, les llamò, y preguntò, de que auian hablado: *Quid in uia tractabatur?* Bien lo sabia, como quando preguntò: *Adam ubi es?* Pero para enseñar al Prelado, como à de inquirir, y saber por boca del mismo subdito sus faltas e inclinaciones, y enseñar a los subditos la llaneza, verdad, y sinzeridad, con que ande manifestar sus espirituales dolencias al Prelado y a la Prelada (porquè dize el prouerbio: *A Dios, al confesor, y superior, el alma en la palma.*) No ofauan

osauan los Apostoles descubrir la llaga, *at illi tacebant*, dize el Euangelista san Marcos, harto otorga, quien calla; y al punto que les descubrio el accidente, y rayz de la ambicion, les aplicò el remedio de la humildad, y les dixo: *Si quis vult primus esse, erit omnium nouissimus, & omnium minister*. Para ser vno mayor de veras, les dize, hagale menor; y para ser grande señor, es vnica medicina, hazerle pequeño y sieruo. La razon desto puede ser, lo que dixo Seneca en la Epistola 28. a Lucilo: *Inizium est salutis, notitia peccati; nam qui peccare se nescit, corrigi non vult; deprehendas te oportet antequam emendes*. El principio de la salud del alma (dize el Gentil) es el conocimiento de la culpa, por que el que no se tiene por falto y pecador, no gusta ser corregido. Conuiene pues conozcas primero la falta, antes que la remedies. Si vno se tiene por humilde, y es soberbio, por sufrido y es colerico, por obseruante y es muy secular, por honesto, y es por otra parte muy libre y dissoluto, como el otro del Apocalypsi, a quien se dixo: *Nescis quia tu es miser & miserabilis*; y el Prelado no procura, que se conozca, y el no estudiaba en esta dotrina del proprio conocimiento, no harán cosa acertada, y se puede temer vna mortal dolencia, y grande cayda.

Humildad,
remedio de la
ambicion.

Marc. 9. 34.

San. Epist. 28
ad Lucil.

Apoc. 3. 17.

Y así dize el Espiritusanto del Prelado: *Diligenter agnosce vultum pectoris tui, tuosque greges considera*. Prior, Abad, Guardian, Retor, Abadesa, Prefeto y Maestro de espiritu, pon diligencia, en conocer la cara de tus subditos, y considera atentamente sus acciones todas. Para conocer el rostro de cada vno, pequeña diligencia basta, si es blanco, si moreno, si de color trigueño, o palido, los niños lo ven. Dezir pues, que con diligencia, y atencion grande, conozca y considere la cara, y acciones de los subditos, es dezir, que conozca la conciencia dellos, que se llama cara del alma, si blanca con la hermosura de la gracia, si vistosa con la belleza de la caridad, o si tiznada, con las motillas de las culpas ligeras, o denegrida del todo con las mortales y graues; juntamente, a que culpas y vicios mas prepondera; como mira el medico la cara, y ojos del enfermo: y lo aconsejó Galieno (como vimos arriba) para descubrir por las puertas de los sentidos exteriores, lo que acullá dentro padece, y tiene de mal! Como la madre repara en cómo sale la hija de casa, si limpia, si bien compuesta: si lleva cosa que pueda ofender los ojos de

Prov. 27. 12.

Conoce la
conciencia de
los subditos
el Prelado.

Galieno

quien la viere: es medico aquel , y vale la honra , y la vida al enfermo ; es madre esta , y desea que su hija parezca bien a Dios , y al mudo: ô si los Prelados se cõsiderassen madres y medicos ! con que veras , con que diligencia , quan de espacio atenderian a la cura espiritual de sus hijos y hijas , y ellos la descariarían , y se dexarian curar . Pero ay dolor ! dize Isaías , ha-

Isai. 51. 10.

blando con alguna religion y conuento: *Elis tui proisti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus* . Pobres subditos , desuenterados hijos , que tal Prelado , y padre tienen , que de olvidados y desamparados , está como echados por puertas y calles publicas , para ser burlados , y pisados de todos ; como el Rebeço , que es fiera terrible , de vn solo cuerno , a guisa de cabra montes , que se cria en Africa , las cerdas todas a repelo , tan braua , que ni de venablos de caçadores , ni de los di-

Religiosos
olvidados q
son?

tes de los alanos , ni çarpas de leones , ni ossos teme ; y quan to es mayor su fiera , tanto mas burlan del , y la apalean los caçadores , si cae en la trampa . Tales son los subditos , y tales su alma , si son olvidados de su Prelado , prisioneros de sus passiones , cautiuos de Satanas , moza y rifa de sus enemigos , que mayor desuentera .

Tritem. Cã
tic. 2.

Canti. 2. 15.

Tritemio en vna oracion graue que hizo en vn Capitulo Provincial , declara aquello del Cantico: *Agarrad delas zorras pequeñas* ; de doze daños grauissimos , que afue-
lan la religion ; entre ellos cuenta la promocion de Prelados inutiles y negligentes ; asì como el ciego , dize , no descubre los malos passos , asì vn Prelado remisso , no trata del remedio de los subditos .

Tenga ayu
daes en es
ta cura el
Prelado.

Pues para que no venga a esto ; atienda a la cura de sus almas , detengase en esta labor , no piense que tan ayna se haze ; hable a vno hoy , y a otro mañana , por manera que los mas meses hable a todos , especialmente a los mas imperfectos , y moços , y hazer tambien que el confessor les hable , y ayude de veras ; y si fuere necessario señalar algun religioso graue y espiritual , o alguna mōja de las ancianas y mas deuotas , q le ayude en esta cura , y sea prefeto de espiritu , como en alguna religiõ se haze cõgrãde aprouechamiẽto de todos , que como dixe al principio , puedẽ mucho ayudar al gouierno y obseruancia semejantes oficiales ; confessor y prefeto de espiritu , si hazen su oficio , como es razon , y el Superior les alienta y muestra estima de su trabajo . Ayudan tambien al Prelado y Prelada , valerle de algun amigo , del q faltò , para que le hable y represente quan

quan mal le está aquello; que si es cuerdo, y tiene juyzio enmendarse à, y vera la suau prudencia del superior, y Abadesa, que pudiendo castigar, se vale de medio tan suau. Guarden los superiores, no hazer de hecho, que primero no ayan hablado, o hecho hablar al subdito, porque despues no tendra escusa si le penitencien; y no sean esquiuos los subditos, ni malmiradas las monjas con sus Prelados; quando tratan de remediar faltas o preuenirlas(que en el gouierno, es lo mas importante) dexen las cumplir con su conciencia.

En las visitas atiendan los Prelados a esta cura.

Periodo. III.

LOs Prouinciales asì mismo y Visitadores en tiempo de la visita, deuen con mayor obligacion hazer esto como encarga el Abad Tritemio, diziendo: que vna de las zorras que destruye la hermosura de la religion, *Est inconsulta & negligens visitatio monachorum.* Y luego declara las còdiciones del Visitador; zelo, prudencia, fortaleza, que lo menos de la visita sea visitar los libros de las rentas, las alajas y muebles de casa, y lo principal visitar las almas y conciencias de los subditos, de la manera, que acabamos de dezir, hablando, y muy de espacio, a cada vno de los religiosos y religiosas, allanandoles las dificultades, descubriendoles entrañas muy de padre, y hazer de su trato paterno camino para meter a los subditos (aduierte diuinamente S. Gregorio) dentro del diuino amor, y con esto se les quite el velo del empaño, y con mayor confianza le descubran, sus faltas, o queixas que tuieren de su immediato superior, o prelada, o del mismo. Con esto haze el Prouincial o Visitador dos grandes prouechos; el vno, q̃ podra mejor aduertirles, y darles los medios oportunos, si viere q̃ faltaron en algo, y quan sin causa se queixan del superior, y quedaran ellos (si dessean la salud de sus almas) remediados y preuenidos para adelãte y el superior animado para zelar la obseruancia y padecer con animo las pesadas molestias, y continuas, que en razon desto se le ofrecen entre año, si viere q̃ el Prouincial torna por su oficio, y reputaciõ, como lo hazia Dios por sus Profetas: y en el Apocalipsi alabo mucho el Señor a los Obispos de Esmyrna y Efeso, por lo que auian

Tritem.

Visitas como se hagan en la religion.

Gregor. in. pal. par. 2. c. 8.

auia sufrido en su oficio: alienta mucho al inmediato superior y cura, ver q̄ el Prelado, o Obispo, a vna cō el ayudā la causa de Dios y de las almas, y si ve lo contrario desmaya, y dexa correr a cada vno con euidente daño de la saluacion de todos, y gran ruyna de la religion. Y si con justa razon el subdito se quexare del superior, podra advertirle en lo que faltó y excedio, que es otro grande prouecho;

S. Bernat.

Pero no sea lo q̄ arriba diximos del otro Visitador, que disimulaua las faltas, para que las suyas se disimulasen: *Nemo fideliter reprehendit*; dize S. Bernardo de los Abades, *in quo se esse irreprehensibile non confidit*, no querer contristar a nadie, querer dexar a todos contentos, hazer a cada vno la suya buena, es la peste de la religion semejante gouierno. y tales visitas no son de medicos, sino de matadores, q̄ el medico a la cura del doliēte atien de, aunq̄ sea necessario amargarle el gusto, y cauterizarle el cuerpo. Es gouierno politico, no religioso, y quedā las faltas en pie y algunos immortalizados contentos, y pues de aquella salida y desemboltura no les an penitenciado, cobrá alas contra el superior, y este acouarda, por no venir cada dia a contiendas. Dixomelo vna vez vn religioso muy graue de cierta religion, doliendose deste punto, como (dize) puede remediar nuestras faltas el Visitador, o Prouincial, si en dos, o tres dias haze y acaba su visita sin hablar a nadie en particular, ni tratarles de las cosas del alma; y si tienen oracion como la tienen? si haze examen de sus cōciēcias? q̄ desconsuelos padecen? q̄ faltas mas les agrauā para endereçarles en todo: Y es assi la verdad, que con mandar tocar a capitulo, y preguntar alli si ay quejas, o que remediar, no se haze cosa; quien a de hablar? Mas que los buenos religiosos, no deseā la visita para dar quejas de vnos y otros, ni del Prelado (aunq̄ si las tienē puedē, y quiza deuen) sino para manifestar sus alma y pasciones, o virtudes a su Prouincial, o Visitador, para ser enseñados, e instruydos, y promouidos en adelate; y esto ni puedē, ni deue dezirlo en capitulo sino aparte.

En las visitas
hagāse
pláticas.

Mas deue el Prelado en las visitas hazer a sus subditos algunas pláticas seruorosas, de cosas a proposito para el reparo de las faltas, y adelantamiento en la virtud; que assi como quando vn Predicador va a vna quaresma, y mision, se informa de las faltas y vicios mas comunes y frequentes del pueblo; para con la deuida prudencia y seruor, tratar de su remedio en los sermones, y en particulares colloquios, assi deue hazer el superior

superior que visita vn par de platicas cada semana: bueno que veamos superiores y Prouinciales, que predicán quaresma; y muchos sermones entre año al pueblo, y a sus subditos no les enseñará, predicarán, instruyan, y aferuorará en el ser- uicio santo de Dios? Es graue descuydo, y daran estrechissima cuenta al Señor, *Sciaque Abba* (dize san Benito) *culpa pastoris incumbere, quidquid in omnibus pater familias viliat is minus poteris inueni- re*: persuadase el Prelado, que a cuenta suya corre qualquier desinedro en el espiritu de sus subditos: y mas adelante le di- ze, se acuerde que gobierna almas, de cuya salud a de dar cuenta a Dios, *Ne plus gerat sollicitudinem de rebus transitorijs*; Pará que no tengo mayor cuydado de las cosas temporales que de sus almas.

Bened. in
reg. cap. 2,

Duelase el Prelado de la falta del subdito.

Periodo. IV.

Estambien señalado remedio, para remediar las fal- tas en vno preguntarle, que juzga el mismo, que puede ser la causa de que tropieça en aquello? por que sera mas facil con esto aplicarle el remedio, y que si le aprobecharia, que con esto el admitira mas facilmente lo que conuiniere; assi como el enfermo, no duda en tomar la medicina, que a el se le ofrecio, especialmente si viere que el medico la aprueua; Enseñó Christo Iesus este aso- risino vezes, como quando preguntò al de la piscina, si queria salud, para tomar de ay ocasion de manifestar el la llaga, y Chri- sto, darle el remedio; y quando a S. Felipe pregunto, *Vnde em- mus daretis*? de donde daremos q comer a tantos? fue para curar su fe, como aduierte S. Cyrilo. Dava cuêta de su conciencia vn reli- gioso que xandose de si mismo, por la facilidad q tenia en im- paciencias, pregútole su padre y Prelado de dode a su parecer procedia esta facilidad en la ira, dixo q de la existimacion q tenia de si, y de sus cosas. Añadio el padre q pensaua le aprobecharia para su cura? respondiò que le mouia mucho el exemplo de los demas, verlos sufridos, y callados en ocasiones iguales de co- lera é impaciencia: Segú esto, dixo el superior, dos cosas deue ha- zer: primera acudir a la rayz, que es la propria existimacion, y còplacencia, considerando q es hòbre, y q se engaña; lo segúdo, mirar

Ioan. 5.
Ioan. 6.
Cirilia Ioan
nem.
Como se cu
ra vna fal-
ta.

mirar a los mas mortificados, y pacientes; ver la paz, y cõsue-
lo q̃ tienē; y al cõtrario la inquietud y desafosiego q̃ pade-
ce por no callar y sufrir; sobre todo el exemplo de Christo
nuestro Señor, como callò y sufrió, con esto haga feruerosos ac-
tos en la oracion de la mañana, proponiendo de no caer en a-
quella falta, pidiendo fauor al Señor para ello; y si faltare con-
denarse a hazer alguna penitencia. Desta manera se puede ha-
zer en la cura de las demas faltas.

*Faltas co-
mo se curan.*

Y si alguno viere dado algun escandalo, y mal exẽplo a los de-
mas, por lo qual sea necessario dar alguna penitencia, si buena-
mẽte se pudiere hazer; q̃ el mismo la pida por si mismo, o por
medio de alguno del conueto, o hablándole el mismo superior,
preguntárselo, q̃ penitencia juzga merece, y aun ofrecer el supe-
rior, eia, q̃ yo le ayudare a hazerla, de muy buena gana, y hazer
lo en efeto; mueue muchissimo esto al subdito delinquente; y
en las cõfessions, aculla fuera con los del mudo, y muy vicio-
sos, me e valido vezes de aqueste remedio, viendo al penitẽte
con muchas flaquezas de carne, o con otra graue dolẽcia, y por
otra parte enemigo de la penitencia, que en hablarle del cili-
cio, diciplina, o ayuno, se esquiuaa mucho, despues de otras ra-
zones, ofrecerle pues yo os ayudare con vna missa; con vna di-
ciplina, o hare vn ayuno, de muy buena gana. Aprendi lo del
bienauenturado Padre Francisco de Borja, que llamando al
que auia faltado, despues de auerle pintado la grauedad de
la culpa le dezia, ya veys hermano mio lo que desdize de vue-
stra profesion y estado; ea buen animo, hagamos la penitencia
tra los dos; yo hare vn ayuno, tomare dos diciplinas, dire
vna missa, vos q̃ hareys? alcãçaua el santo Padre quanto queria.
Esto mismo vsaua el bienauenturado don fray Tomas de Villa-
nueva de la orden de S. Agustin, Arçobispo de Valẽcia, el qual
viendo q̃ muchos auisos no auian podido cõ vn clérigo desho-
nesto, le llamò a su retrete, y estando ya con las espaldas apun-
to con solo el manto cubiertas, se las descubrió, y començò a
açotarse con mucho rigor delante del, rogandole tuuiesse com-
pasion de su alma, y no se perdiessse. Que fiera no se reportara
con tal espectáculo, q̃ pena no se ablandara cõ lagrimas y san-
gre de tal Prelado y Padre? No fue menester mas, para q̃ el cle-
rigo mudasse de vida. O que cura tan cierta, quando el Prelado
toma en parte la medicina? Sifoy buenos, dize el diuino Chry-
sostomo, a sus feligreses en vn sermõ, fereys gloria y contẽto

mio,

*El Padre
Francisco
de Borja, el
santo de To-
mas de Vi-
llanueva.
como cura-
uan,*

*El Prelado
ayuda a ha-
zer la pe-
nitencia al
subdito.
Salon en su
vida*

Chrysost.

mio, porque a todos os tengo esculpido en mi corazón con el buril de la caridad, si malos, si viciosos: lloraronse con un río de tantas lagrimas, que testifiquen mi pena, esto dix o aquel Padre y Prelado: imítele el superior y predicador, muestre tales affetos en las pláticas y sermones, y sientalos, pues no es menor el interés que salvan las almas.

Y ya q no tégameos animo de hazerlo có aquesta publicidad y fervor, al menos aparte, y en secreto, hagalo el Prelado, y la Abadesa, q si por su alma recibio Christo Señor nuestro sin obligació algunas cinco mil y táto agotes, y dio la vida y la ságre tan aduras penas, no hara mucho, q por las de sus hijos y subditos, se discipline, se asija, y llore en la oració, pidiédo al Señor reparo de sus almas y conciencias; y en particular de aquella mas necesitada, cuya cura tiéne entre manos: Que no conceda Christo avn Prelado q así le pide y ruega por la salud de su hijo, o hija? *Fiat tibi sicut vis: vade filium tuum vivit.* Hagase lo q desfease, ve en paz, que viuire esse hijo, se enmendara esse subdito; y essa monja se reportara. Como a santa Monica, lo dixo S. Ambrosio, que con lagrymas y fatigas grandes pedia la conversiõ de su hijo. Agustino. *Impossibile est vi. filium tantarum lacrymarum pereat.* Tened buen animo madre, que hijo de tantas lagrymas no perecerá. Bueluo a dezir, que se considere padre el superior, y la Abadesa, y Priora Madre. Los subditos tenganse a cuenta de hijos, no es menester mas, para que se remedie de hecho las faltas. Ni examinen quén descubrio la falta suya al Prelado, ni este diga jamas fulano a dicho de vos. Es encender vn fuego muy grande nombrar sujetos, y destruir del todo la caridad: y quando con estas diligéncias tá paternas y solícitas no se remedia el subdito, no se asija por esto el Prelado (dificultoso es lo que pido) no pierda la paz, haga como el Angel Custodio, que si ve, que su encomendado no se aproueche de sus consejos, e inspiraciones, no por esso pierde vn punto de su bienauenturança; diga con el Profeta; *Quid ultra debui facere & non feci:* no se que aya dexado de hazer cosa, que pensasse ser de provecho, que no la aya hecho.

Bien veo (digo otra vez) que es dificultoso aquesto, no sentir la perdida de vn alma; vn alma, que cuesta la sangre de Dios? vn alma, que la crió el Señor para gloria suya, y que no lo sienta el Prelado, no se atormenta, y asija? *Quis infirmatur* dezia el Apóstol; *& ego non infirmus: quis scandalizatur & ego non vror.* y en o-

Oració y la
grimas del
Prelado
oye Dios.
Ioan. 4
Ambros.

Prelado
mire es Pa-
dre, el sub-
dito hijo.

Note el pre-
lado esto, q
les de alivio.

Ilay. 3. 4.

Alma su
perdida
grande.

1. Cor. 11.

tra 19.

Rom 9. 1.

tra parte con grandes protestos y juramentos solenes dize; *Tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo.* Si pudiesse mostrar (hijos míos dize Pablo) la tristeza y afliccion tan grande que padezco, y el continuo dolor que atrauiessa mi alma, os quedariays atonitos y pazedos; y de que tan viuio tormento? de la reprobacion y perdicion de los Iudios, como el mismo luego lo dize: *Pro fratribus meis qui sunt cognati mei secundum carnem ex quibus est Christus secundum carnem?* estoy muriendo de pena, por la perdida de las almas de mis hermanos, segun la sangre y nació, de quienes Christo (según la carne) deciède; con auerse perdido, tá necia y torpeméte, y auerse ellos cegado a la vista del Sol hermoso de Christo y de su doctrina. Quanto mas á de llorar y sentir el Prelado, la Abadesa, el Obispo, el predicador y confessor, la perdida de vn alma religiosa, y christiana? *Et quidem nullius rei pretium est eum anima conferendum*, dize Chrysostomo,

Chrysost.

no ay Indias, ni el mundo todo se iguala al valor de vn alma; y Christo Señor nuestro lloró sobre la ciudad de Ierusalem no por su desolacion de los muros, templo y cosas tan bellas, sino por la perdida y condenacion de las almas, y en su santissima passion sintio mucho mas los pecados dellos, que su tormento y pena: así deue hazer el piadoso Prelado.

**Perdida
del alma es
grande.**

Para todas las demas perdidas y desgracias halla vno consuelo, y es bastantissimo, *Dominus dedit Dominus abstulit, factum est sicut Domino placuit, sit nomen Domini benedictum.* Con esto se consoló el santissimo Tob: pierde vno la salud, y haziéda, el Señor la dió y el Señor la quitó sea su nombre bendito: muerensele los hijos y deudos, el Señor los dió, el Señor los quitó, sea su nombre bendito. Quitále la honra, y el oficio, arrinconanle, el Señor lo dió, el Señor lo quitó, sea su santo nombre bendito: es vnico y eficaz remedio para todos los males temporales este recurso a la voluntad de Dios. Pero para la perdida de vn alma, no ay consuelo, no sirve este remedio, antes mas atormenta; no ay dezir el Señor lo haze, *Ego* (dize el mismo) *nolo mortem peccatoris, sed magis, ut conuertatur & viuat.* No quiero yo la muerte del peccador, quiere dezir; no quiero que caya en pecado, y por él se pierda y vaya al infierno: antes mi gusto y voluntad es, que se conuertay y viua en el cielo. O buen Dios, ó clementissimo Padre: Es perdida la de vn alma sin consuelo alguno. Con todo ofrezca el buen Prelado esta pena al Señor, y moderela; que así como de buenos padres, salen muy malos hijos: de vn San

**Dios no
quiere la
condenaciõ
de alguno.**
Ezech. 18.

to

ro Dauid; vn peruerso Absalon: y de vn buen Noe, vn reprobó Cam, assi buenos y santos superiores, an de tener y sufrir malos subditos. Y nuestro Señor reprehendio a Samuel porque con demasia lloraua la condenacion de Saul, *Usquequo* le dize, *tu luges Saul cum ego proiecerim eum?* por su culpa se à condenado, dexalo. A esta ocupacion deue atender el Prelado en las visitas, no dexando medio que no intente, para la salud espiritu al de sus subditos, que demas de que con esto cumplira con su obligacion, y no de otra suerte, estimulara al immediato superior y le animara, paraque continúe aquesta labor. Estos remedios son generales; aora pôdremos algunos aforismos para la cura de particulares dolencias, mas ordinarias en religiosos y personas que tratan de espiritu.

1. Reg. 16. a

DISCURSO. X.

Aforismos para la cura del alma, y de como el religioso se à de valer de ellos: la religion es martyrio.

Ayudese el subdito, ponesse una apazible historia.

Periodo I.



EA el primero que se ayude el subdito y la monja, que la cura, a medias a de yr, entre el superior e inferior, como cada dia en las dolencias corporales lo vemos, y dezimos, conualecera sin duda porque se ayuda muy mucho, y fino lo haze, corte muy grande peligro, porque no se ayuda. El bienauenturado padre san Agustin, declarando aquellas palabras del Apostol a los Romanos capitulo octauo *Quicumque spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei*, Los que son lleuados del espiritu de Dios, son hijos de Dios: defengaña, que auemos de poner la mano en la labor, aunque el Apostol vfe aquel verbo passiuo, *Intelligent si filij Dei sunt, se spiritu Dei agi, ut quod agendum est, agant. Aguntur enim, ut agant; non ut ipsi nihil agant.* Entiendan todos los que piensan ser hijos de Dios (dize san Agustin) que el ser lleuados y prouenidos

Cura de las faltas pñde del superior y del subdito.
August. lib. de correptione & gratia cap. 2.
Rom. 8. 14

del

del espíritu de Dios, es para que sepan lo que an de hazer, y como lo an de hazer en prouecho de su mismo espíritu, figan y hagan con el, y no se esten ociosos. De la misma suerte dezimos en nuestro propósito; que importa, que el superior vea, ayude, enseñe, corrija, preuenga, y ande hecho: cien ojos: como los animales del Apocalipsis, si el subdito, no se ayuda, ni haze caso de sus consejos, como el enfermo, q arroja por la ventana las medicinas que el medico le ordena, o se las deja en oluido? Que de hazañas leemos auer hecho el valeroso Sansón? grandiosas sobre manera, pero leemos que las hizo cooperando con el espíritu de Dios que le preuenia: *Spiritus Domini irruit in eum*. Y a los sagrados Profetas para enprender la predicación y tener autoridad con los Reyes, y Principes, primero les ruefta Dios, y mouia; y a esto llama el texto sagrado, *Manus Domini facta est super eum*: la mano de Dios descendio sobre el. En dezir mano de Dios, y sobre el, quiere dezir q a dos manos a de caminar la obra, y q el auia de acudir y obrar con Dios, y seguir su enseñança e impulso, de la manera q el niño sigue el maestro, que le toma la mano para enseñarle a escriuir, y Rafael a Tobias para guiarle; cosa clara es q si el niño no sigue, no aprédera jamas de escriuir, ni Tobias llegara a su termino, sino siguiera al Angel: de la misma suerte lo deue hazer el subdito, tener por cierto, que lo que el superior le aconseja, y el padre espiritual, es la mano y de la mano de Dios, y segun esto preciarlo, y platicarlo, que de otra manera no se hara cosa de prouecho, ni saldra con la cura de falta alguna.

In dic. 14. 16.

Vitas Patr.

Exemplo oportuno como se a de ayudar el subdito.

Ay de aquesto vna graciosa historia en el Vitas Patrum. Padecia vn monje graues y continuas tentaciones de carne, tomò por remedio pedir las oraciones y fauor de vn Santo viejo, pidiòle rogasse por el, hizolo el Santo padre con veras; combatió con todo las tentaciones al monje. Acabo de dias, fue alla preguntole el viejo, como te va hermano? mal, respòde el monje, apretan me mucho las mismas molestias, encomendadme deueras a nuestro Señor; affligiose el viejo viendo el poco fruto de sus plegarias: Ponése delante de Dios en la oracion, dale sus amorosas quejas; pues como Señor, assi oluidays los ruegos deste vuestro siervo? hazeys el sordo a mi oracion, y que-reys que este monje, sea assi molestado con tentaciones tan feas y peligrosas? que causa ay para esto? Dizele el Señor, porque el no se ayuda de manera alguna, antes juega con la tentacion

cion, y se entretiene con los pensamientos feos; esta es la causa, porque no oygo tu oracion, dile que trabaje tambien, y se ayude. Vino el monje, preguntale el viejo, como le yua, dize que de la misma manera. Dióle el santo viejo vna muy buenza fraterna: como quieres, hermano, que Dios me oyga a mi, y te libre a ti dessa tan peligrosa dolencia, si tu no te vales? Yo pido a Dios remedio, y tu no le quieres ni procuras; porque me a dicho el Señor, que escuchas al pensamiento, y te entretienes con las imaginaciones feas; ayudate, y ayudarte a Dios, y seran de provecho las oraciones. Hizolo así el joven; al punto que asomaua la tentacion, la sacudia con diligencia: y para mortificar el orgullo de la carne, se valia del cilicio y disciplina; y con esto experimentò notable remedio.

Lo mismo dixo Dios al Apostol san Andres, que rogaua por otro muy combatido de la concupiscencia. Lean al padre Ribadeneyra en la vida del santo Apostol. Al Padre Maestro Iuã de Auila rogaua de continuo vn Cauallero, que rogasse por el: Padre digame vna Missa, si harè, dezia; poco despues, padre haga vn ayuno por mi, de gana, respondia el santo varon; y el hõbre no trataua de su enmienda. A lo vltimo pidiendole mas oraciones, y õ las harè, dixo el siervo de Dios: pero aduierta señor, que tambien me yrè al cielo por v.m. O quantos! se engañan en esto, creyendo que las oraciones de los justos y siervos de Dios alcançaràn remedio de sus miserias, sin que ellos se hagan fuerça, ni se mortifiquen; es burla.

Amenazò Dios vn graue castigo a su pueblo, por vnas muy calificadas maldades, y dize luego: *Es si fuerint tres viri isti in medio tui, Daniel, Noe, & Iob, ipsi soli liberabuntur, terra autem desolabitur.* Bien pueden interponer rogadores, dize Dios, que aunque sea Noe, Daniel, o Iob, tan justos, y amigos mios, no les tengo de perdonar. Es encarecer lo sumo que puede vn justo con su oracion delante de Dios, y la malicia del pecado, especialmente de la ingratitud con su diuina largueza, que con ser tan cabales santos aquellos tres, y auer alcançado de Dios tantas indulgencias: essa, dize Dios, no alcançaràn de mi, porque aquellos, por quien rogauan, no se ayudauan, ni enmendauan. Hipocrates en sus Aforismos, y Galeno sobre ellos, vezes encargan, se ayude el enfermo y aliènte, porque su animo auia ya cõ las medicinas, y alegra al medico, y asimismo pronostica salud.

Deue pues el religioso, y la monja, ayudarse y poner la fe

O

gur

Ribadeney.

Ezec. 14. 14.

Oraciones de los justos ayudan.

La ingratitud impide el pardon. Hipocr.

Zach. i. 3.

gura a la rayz , apartandose de ocasiones , entonces pida , que Dios le ayudará: *Convertimini ad me* , dize el mismo Señor , *& ego convertere ad vos* , vamos juntos en la obra de vuestra salvacion , y conquista de las virtudes necesarias ; conuertios a mi , miradme a mi , que yo os miraré y ayudaré ; que Dios tan bueno y acomodado a nuestra flaqueza ? Ni dene acouardar el alma por la dificultad , que como dixo el Filosofo: *Omne pulchrum difficile* , todo lo bueno y precioso cuesta . La conquista de la hazienda terrena cuesta muy mucho , quanto mas la de las virtudes a de costar . San Benito gloriosísimo adierte este punto al que entra en la religion , que no le acouarde la dificultad de la regla , que apenas la ay: *Sed etsi quid* , dize , *paululum restrictum distante aquitatis ratione , propter vitiorum emendationem , vel conservationem caritatis processerit , non illico panore perterritum refugias , viam salutis , que non est nisi angusto initio incipiente* . Y si algun rigor vuere (que a sido necesario ordenarle , para la cura de los vicios , y aumento de la caridad) no luego desmayes ; ni buelvas atras en el camino de la salud , que si bien al principio parece estrecho , en el discurso empero , y con la continuacion del bien obrar , se camina con suma anchura y suauidad .

Bene. in prolo. Regu,

La dificultad no acouarde a nadie,

Al religioso a llamado Dios a trabayar.

Matt. 16. 24. Christianismo es cruz.

Refueluase el religioso , que no le llamó Dios a la religion , a comer melcochas , ni a descansar , que si el Christianismo es vida de crucificados , y quiere Christo Señor nuestro , que cada vno lleue su cruz , y el mismo se sea verdugo sin piedad , y tyrano para enclauarse en ella con todos sus malos affectos , *sollas crucem suam* , le dize , *& sequatur me* . Si quisiere alguno ser Christiano , y dicipulo mio , tome su cruz acuestas , y con ella sigame: al Rey y al vassallo , al Papa , y al que no tiene capa , al rico y al pobre dio Christo Señor nuestro a queste defengaño , a todos finalmente los Christianos , quanto mas el religioso es llamado a la cruz para morir cada dia por Christo a sus gustos y apetitos?

Es martyrio el estado religioso.

Periodo II.

Pla. lib. a. de bo. stat. reli. c. 12. Bern.



O R esto llaman los Santos a la religion martyrio , y a los verdaderos religiosos martyres , como lo declara el Padre Geronymo Plati de nuestra Compañia , y san Bernardo en el sermon primero de todos los

los Santos, repara y bien, que la misma promesa del Reyno de los cielos, ofrecio Christo Señor nuestro a los pobres de espíritu, y a los martyres: *Quid sibi vale*, dize., *quod eadem promissio facta est pauperibus et martyribus nisi, quia vere martyrum genus, paupertas voluntaria est*! sino porque los pobres de espíritu (como lo son todos los buenos religiosos y monjas) son verdaderos martyres! no que acaben en breue con el cuchillo, como los otros martyres, mas que duren largo hasta la fin, y por esta circunstancia, es aun mas penado martyrio el dela religion; pues si por sola la pobreza de espíritu, en que se desnuda por Christo, de los aueres y regalos del mundo, y hazienda, es martyr el religioso.; que será por la castidad, pues de continuo a de andar con el cuchillo de la mortificacion hiriendo su carne y espíritu, cortando dellos los malos impulsos y apetitos. Y en este sentido habló Christo Señor nuestro, quando dixo aquella tan dificultosa sentencia: *Sunt qui seipsos castrauerunt propter regnum caelorum*, segun que diuinamente la declara san Iuán Chrysostomo, por lo mucho que cuesta la castidad, Y en symbolo de aquesta dificultad, mandò Salomon en su Palacio labrar unas muy altas y vistosas columnas, y sobre ellas vnos lilijs, que figurauan la castidad, para dezir, que quien la dessea, a de subir y padecer de continuo. El martyr auialas con el tyrano, pero el casto pelea contra si mismo! Y que será por la obediencia, en que el religioso sacrifica a Dios, no la hazienda, como por la pobreza, no los regalos del cuerpo, como por la castidad, sino a si mismo, al vnigenito y querido Isaac de su propria voluntad, que como dize mi Padre san Ignacio, es la pieça mejor, y oblacion mas rica, que tenga el hombre. Que martyrio será este tan calificado, y tan graue! Quanto va de cielo a tierra, y del alma al cuerpo. Son martyres los religiosos del alma, como la Virgen santissima, segun lo dixo Simeon. Y en este sentido lo dixo diuinamente el glorioso san Gregorio: *Et fortasse laboriosum non est homini relinquere sua, sed valde laboriosum est relinquere semetipsum: minus quippe est abnegare quod habet, valde autem, multum est abnegare quod est*. Y a la verdad, no es muy difcil al hombre; renunciar a sus cosas, pero si es muy trabajoso, renunciarse a si mismo, porque es mucho menos, abnegar lo que tiene, y muy mucho mas, abnegar lo que es.

Y lo vemos cada dia en algunos religiosos y monjas, q no se

Pobreza de
espíritu ha-
ce marty-
res.

Castidad ha-
ce marty-
res.

Matt. 19. 12.
Chryl.

3. Reg. 7. 12.

Obediencia
hazemartyr
Iga. Episto.
obed.

Greg. 10. 32.
in Euang.

les da mucho del vestido nuevo, y comida regalada; aficionados a la aspereza, y en materia de castidad morirá cien veces, antes que mancharla en algo; y por otra parte les vemos con repugnancias en la obediencia; amigos de su voluntad y juyzio, cabeçudos y porfiados, faciles con impaciencias y quejas; estos an dado a Dios sus cosas, pero no a si mismos: y así, como no son perfetos religiosos, y santos, tampoco son verdaderos martyres, ni aun buenos Christianos, pues dixo la eterna Verdad: *Qui non renuntiauerit omnibus qua possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renunciare todo quanto posse, dize. Y nota diuinamente san Basilio, que lo primero y mas principal que pide esta renunciacion, es renunciar vno a si mismo, que es vn punto; que auria de poner en cuydado al religioso; porque si al secular pide Christo nuestro Señor aquesta renunciacion, por solo titulo y obligacion de Christiano, qual la pidirá al religioso, y a la mōja? y mas si ponderare las dos comparaciones del que edifica la torre, y sale al encuentro al exercito contrario. Aquellos si son buenos y valerosos martyres, que con animo y valor, igualmente cortan de a si mismos, a su voluntad, con sus gustos y appetitos de tierra y carne, y lo rinden todo y ofrecen a Dios.

Luc. 14.

Casi. in Reg.
fuso. in c. 8.Plac. lib. 2.
c. 12.**Raro exemplo
de la re-
signacion y
obediencia.**

Plac. lib. 2. c. 12.

Confirma esto aquella historia q̄ passo el Abad Pambo viejo de gran santidad y discrecion: llegaron a su celda quatro mōses, cada vno dellos insigne en vna virtud, el vno en la abstinencia y ayuno, el otro en la desnudez y pobreza, el tercero en la caridad con los proximos, el quarto en la obediencia; q̄ auia veyntey quatro años que obedecia cō rendimiento. Preguntado qual dellos hazia ventaja a los otros? Respōdio el santo Abad, que el quarto, dio la razón: porque los demas, aunque de mucha virtud, auian retenido su volūtad, pero el obediēte la auia entregado del todo ala voluntad agena de su Prelado, y de libre hecho sieruo por Christo: y los que esto hazen (dize) son martyres. Dixo bien, y en cierta manera mas que martyres, por que por el martyrio de sangre muere el cuerpo, mas por el de la religion muere el espiritu ala propria voluntad, en el martyrio corporal son atormentados los miembros, pero en este, las potencias y affectos del alma. Y así dixo Pasancio al tyrano, que le mandò poner delante todos los instrumentos, con que atormentauan a los santos martyres, para que negassen C H R I S T O, fartenes, garfios, equeles, potros, laminas, peynes, y cuchillos. Riendose, piensas, dize el valeroso monje, que

que a quęstos tormentos todos me espanta, y q̃ por temor dellos dexarę yo a mi Dios ? Sabe, que la vida monastica que yo professo, tiene mayores y mas horribles tormentos, en los quales de continuo nos prueua nuestros Prelados, y nosotros mismos nos exercitamos; pero hazelo tan facil el amor de Christo nuestro Saluador, que lo vencemos, y passamos todo con animo. Lo mismo serã aora con estos tus instrumentos, corta, araņa, desgarras, asierra, mata y quema, q̃ lo recibirę todo cõ indezible contento; porque estoy hecho a cosas mayores. Tal corage y valor tiene el verdadero religioso; que ası como el enfermizo, dize Hipocrates, siente menos la enfermedad, y peligra menos, por que estã hecho a padecer: *Minus periculo se egrotant, quibus familiaris est morbus, quam qui raro, &c.* Ası el siervo de Dios muy mortificado, tiene en nada todos los trabajos, por el habito y costumbre que a ganado con la mortificacion.

San Bernardo encontrando vna vez a la justicia, que lleuaua a la horca a vn ladron, pidio se lo diessen, contaronle al Santo sus graues crimines, por los quales merecia la muerte. Estã biẽ, dize Bernardo, por esso mismo que a conietido tantos y tan graues delictos, merece mas de vna muerte, y essa sola le dareys vosotros, pero yo le darę mas que vna en el conuento. Lleuõfelo, y hecho monje, viuio treynta años, muriendo cada dia a sus gustos con la continua mortificacion y obediencia; y acabõ santamente su vida. A esto llama Dios al religioso, y a la monja; a morir de continuo, y a circuncidar su carne y apetitos, para viuir acá con paz, y ser martyr, y despues venir gloriosamente en el cielo. Iamas gozã la piadosa madre su infante viuo, si Salomon no hiziera aquel amago de quererle partir por medio con el cuchillo: y lo que Salomon intentõ, el verdadero Salomon Christo Señor nuestro con infinita sabiduria lo executa en sus siervos, y particularmente en los cabales religiosos; y ası en los Prouerbios, donde nuestra Vulgata lee de la diuina sabiduria, *Immolauit victimas suas*, sacrificõ sus ofrendas; lee Tertuliano: *Sephia ingulauit filios suos*, la Sabiduria degollõ a sus hijos; esto es induxo, mouio, y animõ a sus hijos, que son los deueras mortificados, q̃ se deguelen y martyrizen, no cõ cuchillo de hierro, mas con el cuchillo de la mortificaciõ y abnegaciõ continua. O si entendiessemos esta diuina filosofia! Harto la encarece y encomienda san Pablo, con nombre de circuncision y de muerte.

Hipo. lib. r.
Apherif.

Platus ibid.

Mortificaciõ q̃ haga?

1. Reg. 3. 24.

Prou. 9. 2.
Gnósticos.

Tert. aduer.

DISCURSO XI.

Aforismos contra las faltas de Obediencia, su grandeza; grados y medios: mirar a Christo en el Prelado, cautiuar al juyzio, daños de la propia voluntad, exemplos que lo confirman.

Excelencia desta virtud. Periodo I.



Vcase arriba
el c. 6. n. 7.

Importa la
obediencia.

g. Tho. 2. 2.
q. 104. ar. 3.

Greg. li. 35.
Mora. 6. 12.

Obediencia
induz a
las vir-
tudes.
S. Ign. epist.
de Obedie-

Aquel gran sieruo de Dios de nuestra Compañia, de quien hizimos memoria arriba, que murio en el Mexico, llamado Plaça, siendo Prouincial preguntó su compañero, por donde començaria la visita, respondió. Por la campanilla. Quiso dezir, por la obediencia: porque si esta va bien en el Colegio, y en la religion se guarda, está segura la obseruancia. Este sea el primer Aforismo, considerar la importancia desta virtud. Importa la guarda de la pobreza, importa muy mucho la de la castidad, importa que las ceremonias santas del coro, y oficio diuino se executen; pero así como la obediencia es la que califica al religioso, como dize santo Thomas, sobre todos los demas votos; así ella es la que regula, guarda y conserua la religion. Y aun san Gregorio bienauenturado la haze jardinera y custodia de todas las virtudes: *Obedientia*, dize el Santo, *sola, virtus est, qua virtutes ceteras menti inserit, insertaque custodit*. La obediencia sola es virtud, que ingiere en el alma todas las virtudes, ¿ingertas, las guarda y conserua; que grandeza mayor de aquesta virtud? Si tuuiesse vno en su jardin vn ingerto, que diessse todas las frutas, peras, camuesas, higos, granadas, manzanas, vuas, melocotones, &c. que cosa mas grandiosa? El mundo se despoblaria para ver tal marauilla. Veys ay la grandeza de la obediencia, que siendo vna, ingere en el alma a la paciencia, la caridad, la penitencia, y la humildad; finalmente dize san Gregorio, todas las virtudes. Por donde, si esta virtud floreciere en vna casa y religion, pondera mi Padre san Ignacio, hablando a sus hijos della, florecerán todas las demas, y llevarán el fruto que yo en vuestras almas desseo

desseo, y el que demanda, el que redimio por obediencia al mundo perdido por falta della, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: *Hac dura floruerit florebuti proculdubio reliqua, edemque fructus, quales & ego in animis vestris exopto, & postulat is, qui humanum genus neglecta obedientia scelere afflictum, ac perditum saluari ipsemet obedientia reparauit, factum obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*. Hasta aqui san Ignacio. Y no es de passar el mysterio, dezir el Apostol san Pablo de Christo, murio en vna cruz por obediencia; da la razon santo Tomas, que si muriera Christo, y no por obediencia, no fuera de tanta estima su santissima Pasion, *non fuisset ita commendabilis Christi passio*, que es vna rara excelencia desta virtud. Y del Beato Padre Francisco Xauier se escriue, que quando embiana alguno a missiõ, o le ordenaua otra cosa de importancia, la mandaua en virtud de santa obediencia, no por dudar de la del subdito, mas para calificar grandemente la obra, y acrecentar el merito al que obedecia. No deuen por esto los Superiores ser faciles en cargar de preceptos en virtud de santa obediencia; deue ser esto en ocasion muy graue, y conocida necesidad, quando en el subdito se descubre dureza y contumacia, y procede a guisa de esclauo; que a los que se tienen y rigen, como hijos, el amor de Dios y de la obediencia los mueue, y lleua.

Es la obediencia el relox del mundo, el concierto de la Republica, el orden de la religion, como dize san Iuan Chrysostomo, sobre aquellas palabras de san Pablo: Obedeced a vuestros mayores, y sin ella no ay gouierno ni monarchia, sino beetría muy grande y confusion. Y podemos entender de la obediencia aquello que dixo Dios a Iob, *Nunquid nosti ordinem caeli, & rationem eius pones in terra?* Dad acá Iob, que tanto alcanças; entriendes, por ventura el orden y monarchia de los cielos? como el primer mobile rige y gouierna, y los demas se dexan regir y gouernar, el vno superior al otro, y cada vno contento de su lugar y estado? Y aunque tengan particulares mouimientos, con todo esso, se dexan lleuar del mouimiento de su mayor, que es el primer mobile. Y en este gouierno perseveran aurá mas de cinco mil años, sin quexa el vno del otro, aunque vno aora, segun la parte, esté abaxo, aora arriba, vnas vezes ocupándose en acciones magnificas, como es, producir cedros, engendrar oro, plata, y piedras pie-

Ignat. in Epist.
to. obedi.

Philip. 2.

S. Tho. sec. 2.
in cap. 2. ad
Philip.

Turcellin. co.
ius vita.

Obediencia
relox del
mundo.
Chrysost.
Hebr. 13.
Iob 38. 33.

ciosas; otras influyendo en cosas menores, como en el tomillo, en la hormiguilla, vnas vezes siruiendo a Reyes, otras beneficiando esclauos y Etiopes; que generosidad de aquellos orbes celestes? Lo mismo vemos en los Angeles y espiritus soberanos, que ni el vno se quexa, porque le encomiendan el negro, ni el otro se desuanece porque gouierña al Papa. Pues este orden tan bello, y gouierno tan admirable, seràs tu poderoso para entablarlo en la tierra? No porcierto. Yo si, dize Dios, y lo haré por medio de la obediencia: ò virtud diuina, o arte de alquimia celestial, que hazes del lodo oro, de la tierra cielo, y de los hombres Angeles, y las casafs y familias conuiertes en parayso de Dios; y quien no se à de estimar? Que cosa mas vil, q escóbrar y fregar? que cosa mas animal, que comer y dormir? es comú cò las bestias; pues essas acciones, y semejàtes hechas por obediencia, son agradables a Dios, y por ellas el religioso, y la mōja, merecè gracia y gloria: y q obras mas angelicas q el orar, càtar, predicar, y cōfessar? Essas si las haze còtra obediencia el religioso, defagradà a Dios, y està tan leños de merecer cò ellas, q desmerece muy mucho. Pensaua Saul auer hecho vn gran seruicio al Señor, offreciendole sacrificio, y con sumo enfado lo deshechò, y de Samuel oyò vna pesada respuesta: *Nunquid vult Dominus holocausta & victimas, & non potius ut obediat nomeni Domini.* Por ventura pagase Dios de sacrificios y obras de suyo buenas, sin obediencia? De ninguna manera.

Eficacia de
la obediencia

1. Rc 15. 22.
Grados de
obediencia.

Segundo Aforismo, considerar sus tres grados.

Periodo II.



El primero de execucion y puntualidad; al punto que llama el Superior, y se ordena la cosa, o se oye la campanilla, dexar (dize mi Padre san Ignacio) hasta la letra comenzada, y dezir cò Samuel, *Ecce adsum*, aqui estoy pròto. Yen este sètido declaramos de los q son pùtales en la obediencia, aquello de Iob: *Nunquid mures fulgura, & ibũt, & reuertẽtia dicẽt tibi: adsumus.* Rayos q son embiados de Dios, para obrar prodigiosos effetos, derribar soberuios, allanar altiuios, abraçar deshonestos, y a todos los pecadores, conuertir en poluo, y ceniza; de proprio conocimiento, despues de auer concluydo la obra, tornan victoriosos, y dicen a Dios: aqui estamos, no para descansar, mas para hacer

Obedientes
son rayos.

Iob 38. 35.

zer otro tanto. Rayos son Apostolicos, varones diuinos, obedientes de fama, Boanerges a lo diuino, los que al mométo acuden y dexan el estudio, la oracion, la conuersacion, y todo quanto ay; como el otro santo monje, que estando escriuiendo, llamo la obediencia y dexó començada la letra, y buelto a la celda, hallo que vn Angel la auia acabado con oro. Pocos milagros destos se hazen aora, y es porque nosotros queremos primero acudir a nuestras cosas; que a las de la obediencia; y así medramos tan poco en la santidad. Este grado, dize Ignacio, es muy imperfeto, y no merece el nombre de la virtud, de la obediencia, sino tiene mas que esta execucion; para que vean los que aun en este faltan, quan lexos estan de ser obedientes.

Vitas Patr.
Milagro
de la obediencia

A de subir al segundo, dize el Santo, que es, obediencia de voluntad, que no solo execute con presteza lo que se ordena, sino que lo ame y quiera así, como lo dize el Profeta Dauid del varon perfeto, *In lege Domini voluntas eius*. No solo las manos y pies, para executar tiene el buen religioso en la obediencia, pero aun la voluntad, para querer y amar lo que se ordena: A aquestos dos grados auia subido sin conocerlo, aquel soldado, de quien refieren las seculares historias, que encontrando con los enemigos alçó el brazo, para descargar sobre vno, y como el capitan mandasse luego retirar, paró y enuayno la espada; tacharó algunos el hecho, respondió: mas quise obedecer a mi capitan, que vencer a mi enemigo, por que en aquello venci a mi voluntad, que es tamaña vitoria. Que confusion para los religiosos? porque muchos ay, que obedecen, y hazen lo que se les manda, pero de mala gana, quexandose del Prelado, porque a mi, y no al otro? o porque al otro, y no a mi? esso es obrar como los forçados de Galera, que reman, pero contra su voluntad: que mayor miseria de vn religioso y religiosa? a de querer lo que Dios quiere, y es lo que su Prelado y Prelada le mandan.

Psal. 1.

Buen Dauid quan resignada tenia su voluntad en la diuina. *Paratum cor meum Deum paratum cor meum*. Aparejado está Dios mio mi coraçon, aparejado está: dos vezes lo dize, para mostrar aquesta conformidad de su voluntad con la de Dios: tambien porque estaua indiferente, para lo prospero, y para lo aduerso *Paratum cor meum*, dize san Bernardo, *sive ad regem sive ad gregem*, para ser Rey y para la grey, para el ganado, y para el Reyno.

Psal. 6. 7.

Bernard.

Aun

Aun queda el tercer escaló para subir a la perfecta obediencia, q̄ esta mas que en la obediencia de voluntad, es obediencia de juyzio y entendimiento, que no sólo a de executar prontamente lo que se ordena, y lo a de querer y abraçar, pero aun juzgar, que lo que el superior ordena y manda, es lo que conviene aunque su parecer lo contrario sienta. Esta es vna perfectissima obediencia, y a la que auemos de aspirar los religiosos quando nos ofrecemos a Dios; porque cosa es cierta, que quando vn artifice os ofrece vna obra dandole vuestro dinero, se entiende que la à de hazer con la perfeccion deuida, y sino lo haze, os quexays y con justa razon: de la misma suerte se quexa Dios del religioso y de la monja, sino cumple con esta perfeccion la virtud de la obediencia, pues la ofrecio y con voto se obligò. *Stella dedērunt lumen in custodijs suis*

Tercer grado obediencia de juyzio.
Obediencia que votamos.

Baruch. 3. 34
Religiosos.

Insti. lib. de perf. Bernard. de cōuer. ad cler.
Clim. gra. 4
Religiosos estrellas.
Daniel. 12. 3.

(dize el Profeta Baruch) *& latata sunt, vocata dixerunt; adsumus; & luxerunt ei cum incunditate*: Las estrellas (dize como criadas de Dios) dieron su luz en las garitas del cielo con alegría. Gozaronse de ser llamadas y empleadas, y dixeron; enos aqui, y por su mandato alumbran al mundo con gran regozijo. Que estrellas son estas, y que cielo? el cielo es la religion, así la llaman los Santos, Lorenzo Iustiniano, Bernardo, y Climaco, *Monasterium quoddam est cœlum*, dize Climaco. Es el conuento vn hermoso cielo, diremos porque, en otra parte. Las estrellas son los religiosos, y el Prelado, y Abadesa es como el Sol; los planetas y astros mayores sō los religiosos graues, y religiosas ancianas, que con su exemplo y palabra ayudan al gouierno, y obseruancia; e ilustran con los rayos de sus virtudes a los demas, y estos son las estrellas de menor grandeza, segun aquello de Daniel, *Et qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stella*. Pues estas estrellas y astros, religiosos, y religiosas quantos son, todos y todas, dize el Profeta, resplandecen en el cielo de la religion con esclarecidos rayos de santidad, por la tan pronta, alegre, resignada y feruorosa obediencia, con que acuden a lo que son llamados por el superior. Haga este oficio fulano, responde; éme aqui. Haga fulana estotro, responde; éme aqui. Vaya a tal parte el otro, lea, dexe de leer, no predique aqui, mas en otra parte, sea el hermano cozinero y no sacristan, cuyde la monja de las enfermas, y descuyde del otro empleo, dicen con alegría: *Adsumus, a-*
qui

qui estamos prontos , y aparejados , o que cielo tan bello? o que vida tan regalada , o que conuento aquel de gloria? y que alegría para los Angeles, que gloria y contento para el mismo Dios? que prendas tan seguras de predestinacion que tienen los tales?

Estos son los religiosos que aprouechan en la virtud , y hazen prouecho en las almas , aunque sean de medianas letras y talento muy ordinario; estos , los que alumbran con su doctrina y exemplo , que se dexan regir y llevar , como los místicos animales de Ezechiel, *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*, que vemos algunos religiosos, tan acepados en vn puesto , como si estuuiieran vinculados a el, que para mouerlos el Prouincial, a de remouer primero todo el orbe de la prouincia, y ojala salga con ello , q̃ a vezes de seculares ruegos se suelen valer, cosa tan agena de toda humildad y prudencia, como el darles parte , de lo aduerso , que passan alla dentro. Si son los tales estrellas aunque fixas , son muy erraticas, aun por esso porque mas fixas; aquellas si son relumbrantes que se mueuen con igual presteza y alegria a la voz de Dios , que es la del Prelado.

Fue en esta perfeta obediencia auentajado el Patriarca Abraham, a quien auiendole Dios ofrecido , que su hijo auia de ser padre de innumerables gentes, mocito antes de le casar, manda que el mismo le sacrifique , y deguelle; y al punto que recibe de Dios este orden tan arduo, y dificultoso, a la media noche se partiò para el lugar que Dios le tenia designado , *Igitur Abraham (dize el Texto) de nocte confurgens*. Vamos hijo; dize a su amado Isaac , vamos a cumplir con cierto orden, que en este punto recibo de Dios. No replicays Patriarca santo? no proponeys las dificultades , tan graues , y al parecer encontradas , que ay en esse mandato? vuestra soledad , y vejez cansada, la promesa que el mismo os hizo , la ternura del hijo, almenos que otri le degollasse y sacrificasse? Nada desto propone, *Confurgens*, dize, vamos hijo, obedezcamos a Dios. Y pudiendo esperar el Patriarca santissimo a la mañana, no quiso sino partir a la media noche , al mismo punto que recibe el orden; que dolor tan grande dize Origenes , que padeceria aquellos tres dias (que tantos eran menester para llegar al monte donde Dios le queria) que apretura del coraçõ de aquel santo padre, (q̃ como dixo el Filosofo, desea viuir mas en el hijo q̃ en si) q̃ sentiria

Ezech. r.

Exēplora-
ro de obe-
diencia Ab-
braam.

Genes. 22.

Origen. in
Genes.

Perfeccion
de la obe-
diencia de
Abraam.
Hebr. 11.
17.

Genes. 12.
16.

fentiria mirando aquel hermoso mancebo de casi treynta años caminar a la muerte? Con todo obedece al mandato de Dios: fue esta obediencia en todos los tres grados perfectissima.

Primero de execucion, partiendose al punto, a la media noche, De voluntad, abraçando con la suya vnâ tan aspera y terrible obediencia, y ofreciendola con el hijo, a Dios, fue mayor el sacrificio q̄ hizo de su voluntad, q̄ el de su hijo. Finalmête de juyzio, como dize el Apostol san Pablo, *Arbitrans dize, quia & a mortuis suscitare potense est Deus*, no tiene duda que se le ofrecio al santo viejo, como a de ser Padre, mi hijo de tantos, si aora antes de tenerlos. le manda Dios degollar! Fue tan rara su fe, tan indezible su esperanca, que cautiuó su juyzio y entendimiento, creyendo, que a todo saltar, le refucitaria Dios, para cumplimiento de su promesa. Al mismo Dios parece que admiró, y asombró tan rara obediencia, y lo jura así, *Per metipsum iuravi dize, quia fecisti rem hanc*, porque as hecho esta cosa. Que cosa Dios mio? esta cosa. Esta tan portentosa y nunca oyda obediencia, yo la premiare colmadissimamente. Cumplio el santo Abrahâ esta obediencia tan ardua, porque auia cumplido primero aquella otra menor, de salir de su tierra, y dexar su casa como Dios le auia mandado, y executola tan a ciegas y sin discurrir, *Nesciens quo iret* como dize san Pablo, q̄ no sabia donde, ni a que le lleuaua Dios; va mucho obedecer en cosas leues con resignacion, para con mayor obedecer en las graues, como importó a Dauid auer muerto al leon, para enuestir al Filisteo.

Nies de menor consideracion la obediencia del Santo hijo, que la del padre, si atentamente se adierte: siguiendo aquellos tres dias, caminando por oteros, y montes, pisando çarcas y hollando espinas, y sobre todo llegado al riguroissimo tràçe (no se para qual mayor, del padre, o del hijo) dexarse atar las manos atras, despedirse de su padre con lagrymas copiosas, morir en la primauera de su edad, venderle los ojos el triste padre, arrodillarse en el altar, el afligido hijo, inclinar el cuello al cuchillo, esperar el golpe. A quien de los religiosos se a mandado hasta hoy tal obediencia? y siendo tan acerrima y terrible, a questos dos santos Patriarcas, sin replica la executan, y aun como apûta Christo por san Ioan, con gran alegria y gozo. Y nosotros con voto de obediencia, digo segundâ vez, y nosotros, en ordenes tan ligeros, mandatos tan suaués, officios y empleos tan de poco trauajo, emperezamos, replicamos, proponemos

Ioan. 8.

proponemos, repugnamos; que diremos a Dios en la hora de nuestra muerte?

Quarto grado podriamos añadir, a mi ver perfectísimo sobre todos, y es prevenir la obediencia, que siempre y quando el subdito viere señales de la voluntad del superior, haga aquello sin esperar orden, ni mandato expreso, almenos se ofrezca al mismo superior para hazerlo. Tal la tenia vn Sacerdote nuestro llamado Logroño, gran siervo de nuestro Señor, que murio en Mexico año mil seysientos y onze, que siempre que oia la campanilla de noche, se leuantaua y preuenia al portero, *Hermano si llaman para algun enfermo, diga al padre Rector que yo estoy leuantado.* Que amor tan de Dios? que zelo de las almas, que obediencia tan de Angel? es gran perfeccion esta: y sino considerad, que merced tan grande y consuelo recibe vno acossado de deudas, si quando va al otro que le preste cien ducados, lo haze con gana: pues si estotro baruntando la necesidad sin pedirlos, se los ofreciese, que mayor piedad; así tambien este modo de obediencia, es de muy gran perfeccion y gloria de Dios y de crecido merecimiento; y roba muy mucho al superior aquel tal subdito. Acuerdome que cuydando de vn Colegio, donde auia hartos que hazer, así en ministerios espirituales, como temporales, luego al entrar en cuydado, me vino vn hermano muy buen religioso, y me dxio. Padre no se congoxe ni espante, que yo me ofrezco a hazer tres, o quatro officios, muy de gana. Cosa particular, con auer ya algunos años que passo, y ser yo hartos olvidadizo, tengo tan presente aquel tan generoso ofrecimiento, como si hoy lo hiziera, y peso su valor y estima con mucho agrado, como entonces me fue de señalado consuelo.

Quarto
grado pre-
uenir la o-
bediencia.

Exemplo
della.

Esta obediencia nos enseñó Christo nuestro Señor ofreciendose al Padre para morir por el hombre, como apunta en persona suya el Profeta Rey en el Salmo 39. y pondera el Apóstol a los Hebreos: *Sacrificium & oblationem noluit; aures autem perfecisti mihi, tunc dixi ecce venio; no os parecian de fuerza ni de valor (ô Padre piadoso) los sacrificios y sangre de los animales, para curar las heridas de los pecados; mostrastes gana de que yo tomase a mi cargo esta obra, y me ofreciese por ellas, y por quanto en la nuestra naturaleza diuina, era imposible padecer ni morir, me distes cuerpo y naturaleza humana (Corpus autem adaptasti*

Psal. 39.
Hebre. 10.

aptasti mihi, acomodada para la obra, y con ella me ofreci a vuestra voluntad, y dixeme aqui, vengo de gana a cumplir este orden, y añade; *Deum meum volui, & legem tuam in medio cordis tui*, quiero Dios mio, aceptolo tan de gana, que lo tengo metido en el centro de mi coraçon. Y que obediencia? que orden? de vivir vna vida penada, y morir vna penadissima muerte: que obediencia? de recibir açotes, espinas, puñadas, coçes, clauos, y la misma cruz, a esto se ofrece Christo por el religioso, y la monja por Christo, no se ofreceran al superior para que se valga dellos en cosas tan comunes y faciles? o ingratitud.

Obediencia
de Christo.

Tercero Aforismo mirar a Christo en el Prelado.

Periodo III.

Mirar en el
superior a
la persona
de Christo
Ig. in Epist.
obedi.
Colossen. 3.



Ire el subdito en el superior la persona de Christo, no quien es el que manda, sino quien es aquel en cuyo nombre y lugar manda. Este recibió mi padre san Ignacio en la cartade la obediencia, y añade que si el Apostol san Pablo ordena a los Colossenses obedezcã a sus amos, y señores temporales como a Christo; *Quodcumque facitis*, les dize *ex animo operamini sicut Domino, & non hominibus*, quãtomas deue el religioso, y la mōja, obedecer y mirar en la persona de su Abad, Prior, o Reror, y de su Abadesa, y Priora a la de Christo nuestro Señor cuyo lugar tienen: ô si estos ojos tuuiessemos, con que reuerencia y humildad obedecieramos? Quando el santo Moysen caminaua para la çarça, oye vna voz de Dios, q̃ le dize, teneos, *No appropies huc, solue calceamentum de pedibus tuis*, no llegueys, quitaos primero el calçado, esto es: venid con muy gran respeto y reuerencia; porque esta aqui Dios; y a la verdad no era sino vn Angel, el que estaua y hablaua segũ la letra Hebrea dize, *Apparuit ei Angelus Domini*: que segun Pantaleon era S. Miguel: pues si Angel, como pide tanto respeto y reuerencia, y en el Apocalypsi no se dexo adorar de Ioan! es la causa porque estaua y hablaua en persona de Dios con Moysen, y a Iuã en persona del Apostol S. Pedro, o de S. Pablo: Esta misma, deue el subdito a su Prelado, y por la misma razõ, y causa tiene el Prelado y la perlada como que dos personas, vna de particular, Ioan, Francisco, Isabel, Catalina, otra de superior y mayor; segun la primera, no mercede mas honra, ni reuerencia que de persona particular, de Ioan, o Francisco, o Isabel, pero segun

Exod. 3.

Pantal.
Apocalip.
19.

Prelado
tiene dos
personas,

Segun la segunda, se le deue el mismo respeto y obediencia que a Christo nuestro Señor pues representan su persona, y tienen sus vezes ; *Sine Deus* (dize el dulce Bernardo) *sine homo vicarius Dei, mandatum quodcunque tradideris , pari profecto obsequendum est cura, pari reuerentia deferendum, ubi tamen Dei contraria non precipit homo.* Aora sea Dios, aora el hombre vicario suyo, con igual respeto deue ser obedecido, con igual obediencia respetado, mientras el Prelado no ordena cosa contra el precepto de Dios: esto es de Bernado. Y el mismo Christo lo dixo mejor, el que a vosotros obedece, ami obedece. Pues si con ojos de carne viesse el religioso, y la monja en su conuento a Christo Señor nuestro, o a la santissima Virgen su madre, que rijen, y gouiernan, con que puntualidad? con que reuerencia, y rendimiento les obedeceria? auria quejas? murmuraciones? proposiciones impertinentes, y apresuradas? A buen seguro que no. Y harias mucho, en verdad, si Christo os mandasse yr a otro conuento, tomar, o dexar aqueste, o el otro oficio, en obedecerle la grandeza y fineza de la obediencia está, en obedecer al hombre, o a vna muger por amor de Christo, S. N. pues el mismo así lo quiere y manda, y con su exemplo así lo enseña.

Bernard.
tra. de prax.
& dispen.

Ni por esta obediencia tan exacta, negamos al religioso, que no pueda proponer las dificultades que prudentemente consideradas se le ofrecen, o recurrir a superior mayor, quando el inmediato no le escuchare; por que así como las defensas son de derecho natural y diuino, así lo es el recurso y apelacion a mayor superior y Prelado; ni deue el juez o superior inmediato sentirse de esso, porque el subdito usa de su derecho acudiendo al mayor, y seria hazer intolerable el gouierno impedir, o desgustar que recurra: oyra al mayor el subdito; y si es prudente, tam bien le oyra a el, para definir lo que conuiniere: verdad sea que el recurrir al mayor, a de ser quando no es oydo vno ni escuchado del inmediato superior.

Proponer
puede el re
ligioso.

Quarto aforismo cautíue el iuryzio el Religioso. Exemplo raro de S. Iosef. Periodo IV.

Proceder
en la obe
diencia co
mo en co
sas de fe
Hebr. 11:
las



ROCEDA el religioso en la obediencia como en los mysterios de fe, que es argumeto de lo que no se vee, *Argum enim non apparentis* por dode así como en estos, no discurrre, ni con atreuimiento inquiere,

1. Cor. 13.5.

S. Ignac. s.
Religioso
no sea in-
quisidor de
los ordenes.
Genes. 3. 1.
S. Ambros.
S. August.
Porque es
voz del
Diablo.

Ioan. 9.

Matth. 2.
Chrysoft.
Homil. 8. in
Matth.

las causas , como y de que manera siendo vno Dios , puede ser trino ? como siendo de infinita grandeza , está todo en la menor parte de la hostia consagrada ? antes rinde su juyzio , a las coyundas de Christo , como dize S. Pablo , *In captiuitatē redigēs omnem intellectum in obsequiū Christi* , lo qual se haze por la fe ; creyendo lo que no vemos ; y con ella atamos y rendimos con esclauitud gloriosa , a nuestro entendimiento ; para que obedezca a Dios , y reprima las pútas de sus bachillerias , como luego añade el Apostol , *In promptu habentes vlcisci omnem inobedientiam , cum impleta fuerit vestra obedientia* . Así dize mi padre san Ignacio , lo deue hazer el religioso en los ordenes de la obediencia , no à de ser bachiller , ni inquisidor de las causas que mouieron al Prelado para ordenar aquello , o el otro , a el mas que a otro , *Cur praecepit vobis Dominus* , dixo el demonio a nuestros padres : porque os à mandado el Señor , que no comays del arbol ? *Serpentina vox* , dize san Ambrosio , voz del Diablo , el porque , no la diga el religioso , ni la monja .

San Agustín , sobre el salmo setenta , respondiendo a la serpiente , y en ella a todos los de juyzio mal mortificado , dize en persona de Dios , *Bona est arbor , nolo tangas . Quare ? quia Dominus sum , & tu seruus es . Hae tota causa est* . O es bueno el fruto dezia el Demonio , o malo ? si malo , porque Dios le crió ? el se tiene la culpa . Si bueno ! porque no lo aueys de comer ? bueno es el fruto , dize Dios , con todo quiero y mando , que no lo coman . Porque ? tomad la causa cabal , porque yo soy señor y el hombre siervo . Así tambien persuadase la monja , y el frayle , y cada vno de los religiosos yo soy subdito , el Abad , o Rector , la Priora , o Abadesa , es mi Prelado y Prelada , obligado estoy a obedecerle . Quando Christo quiso curar al ciego . le puso lodo en los ojos ; quien dixera , que por alli auia de cobrar la luz , pongase lodo el religioso a los ojos de su juyzio , y así vera mejor la volunad de Dios y la cumplira .

Fue esclarecido en este linaje de obediencia el esposo de la Madre de Dios san Iosef , como pondera san Chrysostomo , sobre aquel passo , *Accipe puerum & fuge in Egyptum* , toma al niño y huye a Egypto : no se ofendió , dize de la nouedad , ni dixo , encontrados van los recaudos , poco haze me dixo , que este niño auia de saluar al mundo , y aora me dize el mismo Angel , que huya . *Horum nihil opponis , vir enim fidelis erat ; neque reuerſionis tempus curiose inquiris* . Nada desto propuso ; porque era varon fiel , y se

fiava

gloria de Dios, ni escudriña con curiosidad de la buelta. O quan al reues caminamos agora; es menester que vengan muy cernidas las obediencias, y los ordenes muy a gusto; y a no ser esto, alegraremos vn monton de dificultades; y aun osaremos sin verguença entrar en cuenta con el Superior, del tanto, y quanto, y como. *Esto ibi usque dum dicam tibi*, dixo el Angel a Iosef, ni le señalò el plazo de estaren en Egypto, ni el lo examinò, antes muy a ciegas, y presto, denoche, *consurgens*, partio.

San Geronymo dio este mismo Aforismo a Rustico monje: *De maiorum sententia, ne indices, cuius officium est obedire & implere quæ iussa sunt, dicente Moyses: Audi Israel & tace*. Iamas juzgues los ordenes de tus mayores; tu oficio es obedecer, no juzgar, segùn Moyses dixo: Oye Israel, y calla. Y es asì verdad, que si el subdito no cierra de campiña la puerta a discursos, quando le ordenan la cosa, le offrecerà el diablo mas medios, y razones contrarias, q̃ tiene vn Dialectico muy agudo, y se pondrà en ocasiõ de hazer graues juyzios temerarios, y aũ de pecar mortalmente; porque si juzgar las obras de vno, puede ser pecado mortal, quanto mas puede serlo juzgar la intencion del Prelado y de la Prelada! Esto lo haze, porque quiere mortificarme, por que no me ama, a buen seguro que a fulano, o a fulana les sabe dissimular, &c. No se vea al ojo el peligro tan grande de pecar. *Oues mea vocem meam audiunt*, dize Christo Señor nuestro: Mis ouejas oyen mi voz, quiere dezir, obedecen sin discurso a mis palabras. Y nuestro Padre san Ignacio declara esta obediencia con dos galanas comparaciones, del baston de vn viejo, que le situe a quanto quiere; y de vn cuerpo muerto, que le alcan, abaten, visten o desnuden, alaben o vituperen, a todo le hallan sin discurso y repugnancia. Y lo contrario es señal de reprouacion, dize el Señor: *Propterea vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis*. Por esso vosotros no me obedecays, creyendo a mis palabras, porque no soys ouejas de mi manada. Ay Iesus, y que tal desgracia aconteciesse a vn religioso?

no ser escogido de Dios? vea y mire como

obedece; que deste hilo sa-

cará el ouillo,

(§§)

§§§§

(§)

P

Danos

Hier. epist. 4
Deute. 17. 6.

Intenciones
del Prelado,
no se juz-
guen.

Ioan. 10. 16.

Ign. epist. de
obed.

Ioan. 10. 16.

*Daños de hazer la voluntad propria. Bienes de hazer la
diuina. Periodo V.*



Vinto Aforismo. Pese los daños de hazer la propria voluntad, y bienes de hazer la de Dios. Los daños, en vna palabra los cifraré: *La propria voluntad à perdido al mundo, sea este el tema. Quié derribò al Angel, y de bellissimo espiritu, le hizo feo demonio? la propria voluntad. Quién a uestros Padres de Reyes y Principes les hizo esclauos? la propria voluntad. Quien les desterrò del parayso, y les condenò a nueuecientos años de destierro penado en este mundo, y despues a casi tres mil de carcel perpetua en el limbo? la propria voluntad. Qual es la causa de tantos males, q vemos en el mundo, guerras, muertes, pleytos, embidias, desafios, &c. la propria voluntad: Denique, dize san Bernardo, *ipsa est, qua cœlum spoliât, datat infernum, & ditione diaboli subiugat mundum*. Finalmente ella es la que despoja al cielo, hinche al infierno, y sujeta al diablo los hombres: y en otra parte dize, que el fuego del infierno no quema, ni atormenta cosa, mas que la propria voluntad, y añade: *Cesse propria voluntas, & nō erit infernus*. O que medio tan potente, con que echamos vn firme candado al infierno, y nadie mas allà vaya: cesse, dize el Santo, la propria voluntad, y con esto, no ay mas infierno.*

Otro daño haze, y es, que destruye las buenas obras, que siédo de suyo buenas y meritorias, la propria voluntad las pierde. Dauan quejas los Hebreos al Señor, de que aniendo ayunado tanto, no les auia oydo en cierta necesidad: que se me da, dize Dios, de vuestros ayunos y penitencias, sino los hazeyz por mi honra, sino por la vuestra, no por cumplir mi voluntad, sino la vuestra: *Ece in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra*. Aduirtamos este punto, que es de importancia, *Ideo necessitate subditi estote*, dize san Pablo, *non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam*. Obedeced por tanto, no solo por el castigo, que os puede Dios dar, o su ministro, por la inobediencia, mas por la conciencia, que a ello os obliga, por el estado de subdito que teneyz, y subdito religioso. O si en el examen de la conciencia, y en la quieta y feruorosa oracion pesásemos las obediencias? hallariamos quizá en muchas mas q temer pena, q esperar premio y galardón; porq aun en las gustosas, q aciertan a mandar-

*Daños d la
propria vo-
luntad.*

*Ber. serm. in
illud sup. 7.
Sapient. Vicit
malitiam.*

*Ser. 3. de Re-
suscit. &c.*

Isai. 58. 3.

Roma. 13.

nos nuestros Prelados, buscamos razones de bien nos está, ya q̄ salgo deste puesto, en el otro viniré cōtento, es lugar regalado y numeroso; y a este tono va gastando la propia voluntad, casi quāto hazemos. No se le pasó por alto a san Chrysostomo esta zorreria, lib. 1. de compul. cordis: *Item si ad aliquā dispositionē vocatur religiosus, hac prima eum verba, hac illa sollicitudo, si est requies, qua cūdum est, si omnia inveniātur, qua spatioſa vita deſecit.* Este el primer cuydado, desto pregūta, es buena tierra? ay muchos regalos? Como sino le vuiera Dios llamado, dize, al camino estrecho: y cada vno puede ser bué testigo desta dolécia; quié os tiene amargo, dezi religioso, y descontento? la propia voluntad. Y a vos moja, q̄ es lo que os lleva apesarada y hecha vna noche de tristeza y melancolia? la propia volūdad. Y q̄ es la causa de turbaciones en los conuentos, y en muchos entrar la clauſtria? querer cada vno hazer su voluntad.

Chrysost.

Oyò el Rey Antioco el defaſtrado ſuceſſo de su exercito, y lleuòlo tã mal, dize el ſagrado historiador q̄, *cōmorui et valde, & decit in lectis, & incidit in lagorē pro tristitia, quia nō fallū et ei, sicut cogitabam.* Turbòse sobre manera, dio consigo en el lecho, vino a puto de morir de pura tristeza y pesar, porq̄ no le ſalio la cosa como el pēſaua. Aſſi miſmo no pocas vezes padecē algunos, yalgunas graues tristezas e inquietudes, por no ſalirles a su gusto las cosas: que mayor ignorancia, que pensar vno, que en la religion y en el conuento, an de hazer siempre los Prelados su gusto? Si vos estauays aſſi perſuadido, y os lo auiays aſſi prometido de vuestra habilidad, y meritos; que no lo hizierays? Quien os manda correr tanto? Quien os à hecho Superior, para que dispongays de vos miſmo, y traceys las cosas? Si teneys penas, y tragays amargura, lleuays vuestro merecido. Libreos Dios por su infinita misericordia, de nuestra propia voluntad: *Ne tradas me Domine* (diga el religioso y la monja muy a menudo) *à deſiderio meo peccatori.* Señor, no me entregueys, por quien vos ſoys, a mi voluntad y deſſeo: ay Dios, y que ſiera tan cruel? Seguro eſtuuo Daniel entre los leones, y no lo eſtuuiera entregado a su voluntad.

1. Mac. 6. 8.

Psal. 139. 9.

Y al contrario, en desnudarse vno de su propia voluntad, y hazer la de Dios, declarada por el Superior, ay infinitos bienes, está el teforo dela gracia y dela gloria. Cosa mayor no deſſeaua el Apòſtol en los Chriſtianos, como dize a los Coloſſenſes, q̄ el conoçimiento y cūplimiento de la volūdad de Dios: *Ne reſeruas,*

Coloſ. 3. 2.

P 2

dize;

dize, *pro vobis orantes & p'stantes, ut impleamini agnitione voluntatis eius in omni sapientia & intellectu spirituali.* Y alli mismo pone los crecidos frutos deste cumplimiento. Si yo tuuiera poder para sublimar vna monja, a que fuera madre del hijo de Dios, y a vn religioso hazerle hermano del mismo, que requerido que fuera! que pretendida mi gracia y amistad (aunque lo fuera mas por ventura, si hiziera priuados del Rey de la tierra.) Pues è aqui vn medio efficacissimo, con el qual quantos quisieren, pueden subir a esta grandeza, sea frayle, sea clerigo, sea casado, sea viuda, sea monja, sea quien fuere, con hazer la voluntad de Dios. O arte diuinissima, ò efficacissimo medio! Oygan al mismo Christo Iesus, estando vna vez predicando, le dizen, estaua fuera su madre con sus deudos, que le buscauan, y respondiòles: *Qua est mater mea, & qui sunt fratres mei?* Quienes pensays que son mi madre y hermanos? Y estendiendo las manos (para mostrar la gran complacencia) sobre los sagrados Apostoles, dixo: *Ece mater mea & fratres mei,* e aqui mi madre y mis hermanos. Y porque no pensásemos, que tan grandioso fauor fenecia en los Apostoles, señaló luego (ò buen Dios) el vinculo para todos quantos quisieren entrar, diciendo: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est; ipse meus frater, & soror, & mater est.* Qualquier que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en el cielo, como lo haze el obediente, esse es mi hermano, mi hermana; y madre mia. Que mas se puede dezir deste bien? Que estè en mano de cada vno ser hijo, hermano, y lo que mas es, ser madre del mismo Dios, con solo hazer la voluntad diuina, interpretada por el Superior, y que no le procure? no lo pretenda con todas las veras posibles? Adonde està el juyzio? adonde la consideracion? adonde siquiera el amor al interese y honra? Y prometianse los sagrados Profetas tanto de los Christianos, que vno dellos, en persona de Dios, dio por nombre a sus juntas: *Vocaberis voluntas mea in ea.* Como se llama la Iglesia? como todo conuento? Congregacion, donde se haze la voluntad de Dios. Quienes son los Christianos? que gente los Religiosos! Gente que professa cumplir la voluntad de Dios.

Santa Clara bienauenturada pone por razon principal de la obediencia, el auer renunciado los religiosos a su propia voluntad; y si esto no te rinde, ò religioso, rindate, dize

san

Hazer la
voluntad de
Dios grãde
gloria.

Matt. 12. 48

Mat. 63. 4.

S. Cla. ca. 10.
Regul.

San Bernardo, el exemplo de Christo Señor nuestro, que no solo en todo hizo la voluntad de su Padre, y la tenia por manjar: *Mens cibum est*, dize, *et faciam voluntatem eius*; que assi como del manjar cada dia vsamos, assi de continuo hazia la voluntad del Padre; pero lo que excede toda ponderacion, que obedeciese en todo al santo Iosef y a la Virgen su madre: *Et erat subditus illis*, dize san Lucas, y estauales sujeto. *Erubescit superbe cinis*, dize san Bernardo, *Dem se humiliat, & tu te exaltas? Dem se hominibus subdit, & tu dominari gestiens, tuo te proponis auctor?* Ten verguença, soberbio y ceniza, Dios se humilla, y tu te engries y enuaneces? Dios se sujeta a los hombres, y tu apeteciendo el gouierno, te antepones a tu autor? Poco dize el bendito santo; no fue mas obedecer a los sayones y verdugos en tiempo de su passion y muerte! O que obediencia esta, de quien, y a quien, como, y para que! Pésala, ô alma religiosa, con madura ponderacion, te ruego, y verás?

Finalmente ay otro bien grande en hazer la voluntad de Dios, por medio de la obediencia, y es vna manutencion de el mismo Dios, en todos los passos y acciones, por manera, que lo que no saben los del siglo (que estan y viuen a cuenta de su voluntad) si agradan a Dios en lo que hazen, quanto a la cosa, modo, tiempo, lugar, como del comer, dormir, passear, yañ delas obras buenas, oyr Missa, visitar enfermos, &c. El religioso obediente, y humilde, camina seguro, y tiene certeza, que en lo que haze por obediencia, agrada a Dios, y merece, y no anda cõ rezelos le poluorizen la comida, como los del mundo; porque el mismo Dios le lleva y guia en la litera de su santissima voluntad, donde se à metido. O felicissima suerte la del obediente. Oygan como lo dize Dauid: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me*. Dos cosas deue deffear muy mucho el religioso, y qualquier Christiano. La primera, que le tenga Dios de su mano, en passos tan peligrosos, como los desta vida. Ay Iesus, y quantos, y quan frequentes. La segunda, que acabado el curso desta misera peregrinacion, entre en el cielo y goze de Dios. Aquestas dos cosas asegura al religioso la obediencia, como lo muestra el Real Profeta Dauid en estas palabras. La primera diziendo: *Teneysme*, Señor, afido de la mano con vuestra mano, y con ella me guiays seguro. La segunda quando dize: *Y al fin me recebis en la gloria*. Por manera, que en los trabajos regala

Bernard.
Christo S.
N. hizo sñe
pre la volu
tad d Dios,
y obedecio a
los hñbres.
Luc. 2. 52.
B-ñ. hom. 1
ie Mños est.
Religioso de
ue ser hu-
milde, por
que?

Obedientes
tenē al Dios
por su Dios

Pla. 72.

Obedientes
tienen segu-
ra la salua-
cion.

Psal. 71. 23.

Humilde o-
bediencia de
David.

Gencl. 12.

Gencl. 13.

Matt. 11.

Dios al obediente, en las tristezas le alegra, en las ignorancias le enseña, en las flaquezas le corrige, en los peligros le defiende; finalmente le dize, entra hijo, entra buen religioso, entra monja obediente en el cielo, y goza de mi gloria. Y que estos bienes vengan por la obediencia, el mismo David lo acabaua de dezir alli mismo: *Ut iumentū factus sum apud te, & ego semper tecum*. Señor, tengome por jumento delante de vos, y en vuestra casa, gusto de ser así reputado, para que me carguen a gusto vuestro, me den, o no dé de comer, me lleuen ya por vna, ya por otra parte. No os corrays religioso, de hazer os jumento con vn Rey tan grande, si quereys la grandeza de Dios, y seguridad en la hora tan peligrosa de la muerte; Y las grandiosas promesas, que hizo Dios a Abraam, de emparentar con el, y glorificar su nombre, todas fueron en premio de su grandiosa obediencia, de aquel, *egredere de terra tua, &c.* Y despues ofrecer a su amado hijo. Vean que nombre y hombre mas ensalçado, que el de Abraam, pues le pone Dios en principio de la generacion de su hijo, y le haze padre suyo: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham*. Que mas se puede dezir de la obediencia?

DISCURSO XII.

Aforismos para curar el amor propio, rayz de todos los males del alma. Trátase del amor diuino.

Edifica al infierno el amor propio.

Periodo I.



EN la cura de las enfermedades del cuerpo, enseña la sabia medicina, se acuda a la rayz, y causa de los accidentes, porque quitada aquella, con facilidad se remedian estos. Si el desconcierto del estomago se deriua de la distilacion de la cabeza, acude se al cerebro con remedios exsiccantes. Lo mismo en su porcion (dize san Lorenzo Iustiniano) passa en las enfermedades

I au. Iust. lib.
iastr. & regi.
Prat.

des del alma, iras, altiuces, ambiciones, y negligencias en los ejercicios espirituales: todas ellas prouienen del amor propio, deste mal bien me quiero, de que estamos no rueestidos, fino posseídos, y cōfitados; y si ay faltas en la obediēcia, quiebras en la pobreza, descuydos en la castidad, todo se origina deste peruerso amor, que es vn tyrano cruel. Afsi lo notó el Apostol san Pablo, como gran Protomedico, enseñando la platica a Timoteo: *Et erunt homines seiplos amantes*, dize: Vendra vn tiempo infeliz de vna mortal dolēcia, en el qual los hombres se amarán a si niismos, y estarán como consigo amigados. Y luego pone vna tarifa de grauissimos males y pecados, que desse defenfrenado amor se deriuau: *Cupidi, elati, superbi, bláspheui, parentibus non obedientes, sine affectione, sine pace*. Esos que a si mismos se amarán (dize san Pablo) serán codiciosos, altiuos, soberuios, blasfemos, inobedientes a sus mayores, y sin piedad, enemigos de la paz; finalmente malissimos a remate. Y Platon en el Dialogo 5. de legibus: *Revera nimis in seipsum amor, omnium peccatorum omnibus semper est causa*. Verdaderamente, dize, que el demasado amor de si mismo, es causa en todos de todos los vicios. *Cum itaque morbus peracutus est*, dize Hipocrates, *extremos protinus labores habet*; y por este pide mayores y mas prontos remedios. Ay pues deue el seruo de Dios aplicar con mucho cuydado su industria, ya que no pueda del todo desaraygarle, corrija almenos con los Aforismos, que aqui le recetamos, sus excessos y demasias, y haga quanto le sea posible se sujete, y sirua al diuino amor y a la virtud, que hará vna marauillosa hazaña, y cura muy de fama.

El Primero sea del glorioso Padre san Agustin, que el amor propio edifica la ciudad del Diablo, afsi como el diuino la ciudad de Dios, con este orden, que la ciudad del Diablo tiene por piedra fundamental el amor propio, por paredes al menosprecio de sus proximos, por techó y rafe al odio del mismo Dios: *Qui enim proximum odit & contemnit* (dize el santo glorioso) *non etiam Deum odio habebit & contemnet*. El que aborrece y menosprecia a su proximo, poco a poco aborrecerá al mismo Dios, que afsi como la caridad (que es el amor de Dios) por el mismo caso q̄ ama a Dios, se estiende a amar al proximo; afsi al contrario, el amor propio restriñe y aprieta al coraçon, paraque solo a si mismo se quiera, y aborrezca a todos los demas, y al mismo Dios;

1. Tim. 3.4

Males del amor propio.

Platon

Hipoc. li. Aphorif.

Aug. li. r. de Ciudad iait.

Aug. tra. 12;
in Iose.
Ioan. 12.

que mayor desventura! Y así dize el Santo, que el que a si mismo se ama, se quiere mal, y aborrece de muerte, pues no quiere ni procura la verdadera vida, que esta solo en la caridad. Y Christo mejor lo dixo, *qui amat animam suam perdet eam*, el que se ama a si mismo, sin duda se perderá, despídese del amor de Dios, por consiguiente de su gloria, y compañía de todos los Santos; pues no se vende sino a peso de caridad.

Amor proprio al entendimiento embota. Refierense acomodados exemplos. Periodo II.

Ciega el amor proprio



Egundo Aforismo. Ciega el amor proprio al entendimiento, para que no juzgue cosa a drechas, como la calentura, estraga al gusto del enfermo, de tal forma que juzga lo dulce por amargo. Es del Apostol san Pedro este Aforismo, y le receta con vn exordio graue, para que abran los ojos los fieles, y mas los medicos y maestros de espiritu, y Prelados: *Excuso*, dize, *in commendatione vestram sinceram mentem, hoc primum scientes, quod venient in deceptione illudores iuxta proprias concupiscentias ambulantes*. Y d sobre auiso (dize el primer Prelado de la Iglesia, yo descargo mi conciencia, y os auiso, para que esteys muy alerta), vendrán vnos hombres engañados, y engañadores, llenos de amor proprio, que otra regla no tendran de su vida, que su desenfrenado amor. Y así como a ellos su mismo amor les llevará engañados, así procurarán engañar a otros muchos: no hablu de los hereges, como piensan algunos, sino de los malos Christianos y malos religiosos, como adierte vn docto interprete de nuestra Compañia sobre el Apocalypsi, graue dolencia es este amor, pues por tan peligrosa la nota el Apostol san Pedro.

2. Pet. 3.3.

Alca. in c. 9
ver. 11. & 12

Apoca. 9.

Este mismo autor declara, por el Rey de aquellas fieras y monstruosas langostas, que salieron del pozo del abyssmo, el tyrano del amor proprio, que roe y decepa todo lo verde y seco del alma, y armanle los nombres que le da el diuino Teologo capitulo 9. Apocalypsis en Hebreo *Abaddon*, en Griego *Apollyon*, y en Latin *Exterminans*, que todos ellos significan, quan dissipador y destruydor sea este amor maldito de

los

los bienes espirituales, y a que lazeria trayga el alma donde reside, y las faciones todas que nota de las langostas le vienen muy al justo, si se consideran atentamente; aun Platon conocio, y en particular notò este accidente, de la ceguera que trae consigo este amor, *Philautus enim, dize, qui se amat, cum seipsum magis quam veritatem honorandam putet, quid iustum bonum, pulchrum sit, male indicat.* El enamorado que a si se ama, por amarse a si mismo, mas que a la verdad, no puede juzgar, lo que sea justo, bueno, y hermoso: y añade, *Ocer sane eum, qui magnus vir futurus est, neque seipsum, neque sua diligere: sed iusta semper, sine ab ipso, sine ab alio gerantur.* Conviene muchísimo, que el que desea ser grande (en virtud, santidad, letras, gouierno, y espíritu) no se ame a si mismo, ni a sus cosas, antes quiera las justas, y honestas, aora las haga el, aora las haga otro.

Pla. lib. 5 de leg.

Y veralo claramente si se examina; promueuen al otro a vn grado, a vos os dexan, juzgareys luego que los mayores son parciales, y que el promouido no es benemerito como vos: regalan al otro, aliuianse en sus exercicios y ocupaciones, de vos no se haze tanta cuenta al parecer: luego os atormentays y afligis, y cubris al ayre de quejas; de donde nace? desse juyzio deprauado pareciendo os, que todo se os deue, ya que no mas tanto almenos como a qualquier otro del conuento; como el niño que quanto ve, lo apetece, y sino se lo dan, llora agriamente; como el corto de vista, que vn Elefante le parece conejo, y al reues. Y como al que mira con antojos verdes, toda le parece verde, assi passa en el caso presente; y quien empaña assi y gasta este juyzio? el amor proprio.

Medio para ser buen religioso.

El Abad Moyfen preguntò a vn monje de grande espíritu, que hare para ser buen monje? quitose la capilla Zacharias, que assi se llamaua, y hechandola en tierra, la començò a pisar y hollar diziendo, si desta suerte no fuere hollado el hombre, no puede ser monje. Dixo gran verdad, porque el orgullo tan grande y altivez, que en nosotros esparze el amor proprio, no estorua el buen progreso en la virtud. Assi es, que las langostas del Apocalypsi, que son los misioneros y precursores deste amor, dize san Iuan que tenian humanos rostros, hermosas y peynadas cabelleras de muger, porque siempre colorean y sobrescriuen sus afectados recados, con aparentes pretextos que se le deue, que es muy digno, y que se le haze agrauio sino se lo dan, que su virtud merece qualquier ventaja. San Pa-

Vitas Patr. lib. de obediencia.

blo

1. Timoth.
3. 5.
Otros ma-
les del amor
proprio.
Ambros.

blo notò esso mismo de los picados destas langostas en ellugar citado arriba. *Habentes speciem pietatis, virtutem autem eius abnegantes*, gente deuota y buena al parecer, y a la verdad cosa no tienen mas aborrecida que la deuocion y bondad. *Sanctimoniam deffendant* (dize san Ambrosio) *elege sua faciente, turpiter*; en fin gente doble, que son vnos, y parecen otros, son malos y peruerfos, y vendense por buenos y exemplares. Tienen vna en el pecho, otra en el pico: su si, no sabeys que sea, tanto mas sospechosos, quanto mas aseguran la cosa, vestidos con pieles de oveja; y a la verdad son lobos muy carniceros. Concluye el Apostol, *Et hos deuota*. Timoteo, guardate dellos, no les veas ni oyas, porque son valedores del amor proprio.

Abdi.

Importa mucho que el religioso, y la monja, que aspiran a la perfeccion, huyan destas langostas, y de semenjantes religiosos: que a vezes no faltan en los conuentos, porque dize el prouerbio, *Que quien con el coxo se acompaña, en breue coxeara*. Y persigan con todas las veras posibles este tyrano, no le perdonen, mortifiquenle a menudo. Este vando embia el Señor por Abdias, a todos los caualleros de Christo Señor nuestro, que llevan su cruz dentro del pecho. *Auditum audivimus a Domino, & legatum ad gentes misit; surgite & conurgamus aduersus eum in pralium*. Alarma, dize Dios, muera Edom, muera los Idumeos decendientes de Esau, viuas imagines de la concupiscencia y amor proprio, por el odio tan capital que tenían a los Hebreos, como se escriue en Amos en el capitulo primero. Hijos dignos de Esau, que de continuo persiguio a su hermano Iacob: y ya que no es posible acabarte del todo, tengamosle almenos rendido. Lo vno, porque de otra suerte tendremos vna vida penada, como de esclauos. Si prestes anima tua concupiscentias, dize el Ecclesiastico, *faciente te in gaudium inimicis tuis*. Si te rindieres al amor proprio, esse mismo amor te hara burla, y escarnio de tus enemigos, de la ira y dela luxuria, de la soberuia y del mismo Demonio, *In corporis voluptatibus*, dize san Basilio, *plus molestia, quam incundisariis inest*: son mas los azares de los deleytes y del amor proprio, que los plazerres: ô que de vezes lo experimentamos los immortificados? o quan amenudo nos acoçea nuestro proprio amor? o quan tyrano pues a su dueño persigue?

Amos. 1.

Ecclesi. 18.
30.

Basilin
Eial. 33.
Victoria grã
de, vencer
al amor pro
prio.

Lo otro, por la paz tan grande, que goza el que tiene acorralado este enemigo, goza ya principios de bienauenturança,

rança, *Voluptatem vicisse*, dize san Cypriano *voluptas est maxima: nec illa maior est victoria quam ea, que a cupiditatibus refertur*. Auer venido al amor proprio, y al deleyte dize, es el mayor deleyte y regalo; ni vitoria puede auer mas de fama, que la que se alcanza de nuestros apetitos, porque en ella nos vengemos a nosotros mismos. Con esto no se le da vn clauo al fieruo de Dios, si le honran, si le dexan, si le adelantan, o posponen, con esto viuen el religioso y la monja contentos, la oracion va con reposo, la missa y rezado con deuocion, en qualquier lugar y oficio hallan consuelo. Porque no quieren sino lo que Dios ordena, y solo de su voluntad y amor proprio se recelan. Y a la verdad a aquesta libertad de espiritu deue aspirar el Christiano de qualquier estado que sea, como altamente pondera S. Pablo a los Galatas: diziendo que son hijos de promission, como Isaac, hijo de Sara libre y legitima muger, no de la esclaua: los hijos desta sô los Iudios, nacidos segun la carne como Isaac *Qui de ancilla secundum carnem natus*, dize; los otros hijos de la Iglesia esposa legitima de Christo y verdadera madre nuestra, son libres, *qua liberati sunt (Christus nos liberauit)* concluye su discurso el Apostol: pues assi como los immortificados, son como esclauos de su carne, mancipios de su amor proprio con infamia fuya, y deshonor de su estado (de Christianos hijos de Christo) assi los mortificados, que tienen de continuo batalla sangrienta con su amor proprio, sin escuchar jamas paz ni treguas, gozan de suma libertad; en esto son señores del campo, y dueños, de si mismos, y lleuan vn parayso portatil. Pues que pidira al religioso, su estado, si al Christiano pide el suyo tanta perfeccion y mortificacion?

Conoci a vn religioso del Carmê llamado F. Pablo de edad, de 90. años y de no menor virtud de nacion Catalan, sin que le faltasse muela ni diente, ni el jamas a maytines, ni a cosas de la comunidad; preguntole vna vez estando yo presente, vn sacerdote, fray Pablo, como a viuido tanto largo tiempo tan sano y contêto? respôdio: porq jamas e deseado ser Prior, ni cosa particular en la orden. Quadrome el aforismo, para alargar la vida; y es sin duda certissimo, q lo q acaba a vno antes con antes son los deseos minios, y en particular los de la honra, de la prelacia, del magisterio, catreda, pulpito, y a la religiosa, y frayles de obediencia sus oficios y preeminencias, hasta el de la celda y casa suele atormentar, y de vn librito e imagen. El Apostol lo

Cypr. lib. de pudic.

Paz quien la goza.

Pl. 4. 22. 31.
Galat. 4. 24.

Deseos acaban la vida.

Salud que la acaba?

vio quando dixo, *Vnde bella & lites in vobis?* de donde nacen entre los Christianos y aun religiosos, las barajas, y pleytos, las embdias y emulaciones, y a vezes entre los de vna misma religiõ, y de vn mismo conuento? que monstruosidad mayor que aquesta? *Nonne hinc*, añade San Iayme, yo os lo dire *sex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris*: De los deseos malos, que peleã en vuestros miembros. Quan cierta verdad es aquesta, confessemosla de plano, y sea, pido por Christo Señor nuestro, con proposito de la enmienda: porque haze poco al caso conocer el mal, sino se remedia. Militan dize, para denotar quan sobrefaltado ya el soldado de su amor proprio, y el que reside en el cuerpo de guardia de sus prauos deseos, pues de ellos es de ordinario herido y maltratado, y con ellos persigue y hiere a su proximo, solo salga con la vitoria de su pretension, y no puede; porque el oficio es vno, los pretendientes y competidores muchos, y assi andan sueltas las armas de la embidia y ambicion. Por manera que humanando el lenguaje, podemos dezir, que es amor proprio, carecer de amor proprio.

Iacobi. 4. 1.

Diuino amor quanto import te. Periodo. III.



Ercero aforismo, procurar cõ cuydado alcançar el diuino amor, q con el se edifica enel alma la ciudad y reyno de Dios, que es la jûta de las virtudes, y se asegura la salud eterna: es de S. Pablo a los Efesios.

In caritate radicati & fundati; abrid hõdas çanjas en el seno de vuestra alma, dize Pablo, hechad por piedra fundamental, al diuino amor, y fundad sobre el quanto hizieredes, y vereys quan seguro saldra el edificio, quan rico el palacio del Rey Iesus, quan hermosa y bella la ciudad de Dios, sobre las quales palabras dize santo Thomas, *Omnia nostra ut in æternum durent, debent fundari in caritate*. Todas nuestras cosas, para que sean dignas de vida eterna y perdurables, se deuen fundar en caridad: porque, *Caritas nunquam excidit*, dize el Apostol. Nunca faltara la caridad, no le falteys vos, no os aparteydella, y no flaqueareys, y no solo es piedra fundamental del edificio de las virtudes, pero es aun como el betun, y argamassa, que las junta y traua, que es sumamente necessario en los edificios, esto dize el mismo Apostol, llamandola *Vinculum perfectionis*; vinculo perfectissimo

Ephes. 3.

D. Tho.

Lease a san Bernar. sermõ 7. de los Cãtars de la mor diuino.

1. Corint.

13.

Amor diuino que bien trayga.

Colos. 3. 14

fetifsimo (frase ordinaria de escritura para engrandecer la cosa) de todas las virtudes , que las encadena , y enlaza fuertemente , como en la naue dize el bienaventurado san Juan Chrysostomo sobre este lugar : si las tablas y bigas no estan trauadas , no son de firmeza : y el castillo y palacio , si las piedras con las paredes y techo , no estan vnidas : *Nihil proderunt* , dize el glorioso Santo . (O que punto este , que encomienda y sube de punto la caridad y fraterna vnion , a los Religiosos) no aprouecha obra alguna sin vnion y liga , y esta la da la caridad , con que el alma tiene a Dios , y Dios a ella la tiene y posee , como lo dize el Euangelista san Juan : *Et qui manet in caritate in Deo manet , & Deus in eo* ; que mayor dicha ? que felicidad mas grande ? tener a Dios ? poseer a Dios , y ser de Dios , mantenido y poseydo ?

En los Cantares dize la Esposa , de aqueste amor asegura . *Ordinauit in me caritatem* . Ordenò en mi la caridad , quiere dezir : Con la caridad trauò y ordenò en mi con orden y hermosura las vistosas piedras de las virtudes . Ofrecio Christo Señor nuestro este fauor a los que se descarnan del amor proprio por el Profeta Isayas en el capitulo cinquenta y quatro , pobre zita , dize , al alma , pondre en orden en ti las piedras ricas . También quiere dezir : ordenome y regulome con la caridad : porque vn alma sin caridad , es reyno sin Rey ; exercito sin Capitan ; y casa sin dueño . Concertome la razon superior con la inferior , y la Republica de los apetitos y passiones puso en orden ; tambien quiso dezir el orden que la enseñò tuuiesse en el amar , primero a Dios , despues a sus cosas , despues las del proximo . Pero otra letra dize el misterio nuestro , *Pexillum aium super me amor* : Triunfo mi esposo de mi por el amor , està mi alma por el , y el por mi ; està metida y guarecida en la caridad ; ay se deue meter el buen Religioso , y la buena monja , o que quieta estará ? Y con esta misma caridad , como desde vn presidio fuerte se defendera del Tyrano cruel , del amor proprio , y aun le dara rezia bateria . Como lo hazia el Apostol san Pablo , que metido en esse presidio , desafio al cielo , a la tierra , a los hombres , a los Angeles , y al mismo infierno : y tiene por tan suya la vitoria , que antes del combate , se la promete : *Certe sum* , dize Pablo , estoy certifsimo , que ni la muerte ni la vida , los Angeles ni los Principados , lo alto ni lo profuondo , lo presente ni lo venidero : finalmente , criatura , ni cosa por criar , fera

Chrysost.

1. Ioan. 4.
15.

Can. 2. 14.

Isai. 54.

Roma. 18.
36.
Caridad,
presidio
fuerte.

fera poderosa para apartarme de la caridad y amor de Christo: ó fortaleza de animo; mas, ò fortissimo amor de Dios q̄ la das a quien se dispone: temor del enemigo estando con caridad? ni por pensamiento, *Timor non est in caritate, & perfecta caritas timorem.* A fuera temores (dize el regalado dicipulo) ni de la concupiscencia, ni ambicion, ni luxuria, ni impaciencia, ni del demonio; si la caridad tuuiere el alma, y a pie firme permanece en ella, animo, esfuérço, que la victoria es suya.

1. Ioan. 4.

Deuter. 6. 4.

Orige. hom.
v. ca. 1.
Malac. 3.

1. Reg. 1. 1.

Es vno siempre el que tiene aquel vno necesario que escogio Maria, que es la caridad, y muy parecido a Dios que es vno segun Moysen dixo, *Dominus Deus tuus, Deus vnus est: vnus*, dize agudissimamente Origenes; *non tantum numero*, esto es solo y no otro, *sed vnus quod nunquam a semetipso alter efficitur, nunquam mutatur.* Vno porque nunca se muda, ni se altera, es hoy y fera el que siempre fue, yo soy Dios que no me mudo, dize por Malaquias; esta inmutabilidad y firmeza, imita el que es vno con Dios en caridad, lo qual no puede pretender al pecador, como dize el mismo Origenes, ponderando aquello de Elcana: *Erat vir vnus*, nos (dize) *qui adhuc peccatores sumus, non possumus hunc titulum laudis acquirere; quia vnusquisque nostrum, non est vnus. Sed multi: intueri namque illius vultum nunc irati, nunc iterum tristi, paulo post gaudentis & iterum turbati, nunc de rebus diuinis. Paulo post que ad auaritiam, vel que ad gloriam seculi pertinent molientis, vides quomodo, qui putatur vnus, vere non est vnus, sed tot in eo persona esse videtur quot mores conspiciuntur.* Era Elcana marido de Ana, vn hombre, nosotros que aun somos pecadores, no podemos con justo titulo pretender esta alabanza; porque ninguno de nosotros es vno; y sino mira al otro, y le veras ya colerico, ya amansado; ya triste, ya alegre, ya trata de Dios, ya del mundo y de sus codicias, y vanidades: no vees como el que pensauas era vno, no lo es? antes representa tantas personas quantas mudanças haze? y mas abaxo, *Iustus vnus vere dicitur cum ad perfectum venerit.* El justo si, es vno, porque no se muda, antes con suma igualdad persevera.

Incogn.

Refiere el Incognito sobre aquellas palabras del Salmo quarenta y dos, *Emitte lucem tuam*, que entre las piedras preciosas ay dos de contrarias calidades, el sardio, y Oniquino. El sardio, o Cornerina, que assi la llaman los lapidarios, de color algo encendido, y royo; con su resplandor destierra al temor, e infunde alegría y paz en el coraçon. El Oniquino,

CS

es negro, e incita a inquietudes, y pependencias. Pero de tal arte, que a la presencia del sardio, el Oniquino pierde sus azeros, y no haze los dichos efetos: estodize este graue autor. Y fino es cierto, almenos ciertamente pueden figurar estos dos amores, el de Dios, y el proprio, este, figurado por el Oniquino, y le arma bien, este negro amor solemos dezir, a la carne, a las riquezas, a las vanidades &c. que fragua los alborotos y despierta las inquietudes en la Republica, en las familias, y en las religiones, como auemos dicho arriba con el glorioso Apostol san Iayme, de donde los pleytos y guerras tan grandes entre vosotros? No es cierto, que del desordenado amor? Y luego pone vna lista de males, codiciays, dize, pleyteays, embidiays, y no alcançays; porque a grandes ambiciones ay otras mayores. E aqui los efetos del negro Oniquino. El Sardio figura la caridad, que es el diuino amor, y viene muy al justo, por el color y efetos que haze. El color es encendido, segun que lo dize la Esposa en los Cantares cap. 8. *Lampades eius, lampades ignis, atque flammatum.* No rayos como quier despide la caridad, como la vi o el Euangelista san Iuán en el cielo, vistiendo aquella hermosa Señora figura del alma perfecta: pero aun llamaradas grandes de fuego para abrasar todo el mundo. Al fuego assemeja la caridad, que es elemento valiente, y que no se puede esconder de manera alguna su actividad calorosa.

Figura de los dos amores.

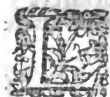
Iacobi. 4. 5.

Cantic. 8.

Apocal. 12.

Que obre el diuino amor en el alma.

Periодо IV.



Los efetos de la caridad, a maravilla se representan por las de aquesta piedra riquissima, que en las tres rengleras del racional, tenia el primer lugar. Destierra al temor, y aun añade Aretas, que lo causa a las fieras, de tal forma que a la vista y presencia del Sardio acouardan y huyen, ya lo auemos tocado; *Caritas foras misit timorem*, no acierta a temer, el que acierta de uer a amar, ni tiene temor el que tiene perfecto amor: A las fieras (que son los Demonios nuestros enemigos) si que amedrenta el amor diuino, y las acorralla, como dixo el bienauenturado san Antonio: *Mihi credite fratres, pessime scit diabolus piorum vigilias, orationes,*

Aretas. Apo. cap. 4.

1. Ioann. 4. 18.

S. Anton.

igünia.

leiania, voluntariam paupertatem, humilitatem, & misericordiam, maximo vero ardentem amorem in Christum. Y al alma alegre e infunde contento, como dize el Apostol san Pablo, que contando los frutos del Espiritu santo, que son los de la caridad, pone luego el gozo: *Caritas, gaudium.* Es fruto bendito el de la caridad, y sale como de su rayz del mismo Dios, que es caridad.

Galat. 5. 22.

Efectos de la caridad.

1. Cor. 13.

4. Cypriano lib. de paci.

Y se ve en los Santos, que en medio de muy grandes ocasiones de tristeza, reboffauan de gozo, por la grandeza de la caridad, los Apostoles santos, quando se les subio Christo a los cie los, y perdieron su compania, que sola ella bastaua para deterrrar infinita tristeza, se tornaron sin Christo, y con gozo. Y con el mismo yuan despues a los açotes y penas. El otro efecto del sardio, que es la paz, da la sobre todos los dones del Espiritu la caridad: *Caritas non irritatur*, dize el Apostol, *non cogitat malum, omnia suffert*: La caridad y el que la tiene, ni irrita a nadie, ni es irritado en cosa que le sea de daño, no piensa mal, todo con igual constancia lo lleua. S. Cypriano dize, *Caritas est fundamentum pacis, tenacitas ac firmitas unitatis*; fundamento de paz, ancora y firmeza de vnidad, y si ella reyna, no aura inquietud en el alma, cisma en la Republica, diuisiones ni parcialidades en el conuento y religion, y tendra acorralado al oniquino, del amor proprio, y sera su contra hyerna segura, para que no esparça sus ponçonosos affectos. Finalmente la caridad y amor de Dios es el todo del alma religiosa y del Christiano; y sin ella es nada. Orad, cantad, comulgad religiosas, hazed milagros, que si no teneys caridad, si juzgays a la otra, si menospreciays sus cosas, sus fiestas, sus deuociones, soys nada delante de Dios, si la mordiscays y perseguis, aunque sea con zelo bueno, a vuestro parecer, andays muy errada, y os despeñareys al infierno. Que así como el amor diuino aligera al alma, así su falta es contrapeso que la derriba al infierno.

1. Cor. 13.

Con caridad uno es todo, sin ella nada. S. Thom.

Si entendiere, dize el Apostol, los secretos todos de Dios, si tuuiere mas lumbre que todos los Profetas, si tanta fe que al son de mi palabra, se passaren los montes: si diere de limosna las riquezas todas del mundo, si entregare mi cuerpo a las mismas llamas, *Caritatem autem non habuero, nihil sum.* Y no tuuiera caridad, soy nada: Pues no soys Apostol? vaso de eleccion, archiuo de la diuina sabiduria? doctor de las gentes? nada soy. *Nihil.* Santo Thomas lo entiende de dos maneras soy nada, quanto al ser de la gracia, porque la gracia nos despoja

poja del viejo Adan, y nos viste de Christo: y assi el que pier-
de la gracia, se dize conuertirse en nada, segun aquello del Pro-
feta Ezechiél, *nihil factum es, & non eris in perpetuum*. Es sumia desgra-
cia para el pecador, carecer de la gracia de Dios: o tambien se
dize nada, quanto al merito de la vida eterna, porque es la
gracia y caridad, la vida del alma y rayz de todo merecimien-
to, y quien della está priuado, no viue, *qui non diligit, manet in mor-
te*, dize el amado dicipulo, el que no ama a Dios, está ya en la
sepultura de su pecado, sus obras y trabajos son sin prouecho.
Aun el no ser amado tiene por desdicha muy grande san Am-
brofio: *Nihil tam utile, quàm diligi, nihil tam inutile, quàm non amari*.
Que será el no amar! Que será el aborrecer? Esto cabe en el pe-
cador, por no tener caridad. Que desventura mayor trabajar, y
sin prouecho? Oyr Missa, rezar, y hazer limosnas (que algo
desto haze el pécador), y por otra sin merito, sin prouecho
de gracia, ni de gloria? Nada, *nihil sum*, dize el Apostol san Pa-
blo: Soy en Adan de barro, vna estatua y cosa muerta, vna al-
ma encantada sin caridad, y con ella lo soy todo, y puedo to-
do. Por donde dize san Agustin: *Quale binum est caritas? Quid
pretiosius? quid luminosius? quid firmitus? quid vtilius? quid securius ea?*
*Nihil enim profunt cetera donis sine caritate; adde caritatem, & profunt
omnia*. Que bien tan grande es la caridad? Qué cosa mas pre-
ciosa? que mas lumbrosa? mas vtil? mas firme? y mas segun-
ra que la caridad? Nada aprouechan todos los dones sin ca-
ridad, y con ella todos son de prouecho. Vecé muy con-
ventaja en los fauores tan grandes y priuilegios tan sin segun-
dos, que hizo Christo Señor nuestro al sacratissimo Apostol,
fidelissimo Euangelista, y entre todos regalado dicipulo san
Iuan, tales, que agotan vn muy profundo juyzio, y todos los
recibio y alcanço por la fineza de su caridad y amor para con
Christo Iesus, como la Iglesia lo canta en su rezado: *Qui pri-
uilegio amoris præcipui, meruit ab eius à Domino honorari*. O grandeza
de Iuan, ô fuerça, ô excelencia de la caridad, ô energia del
diuino amor! Y quien no le dessea de veras, y no muere
por el!

Seſtāmini caritatem, (bozca el Apostol san Pablo) procurad la
caridad, Christianos míos, procuradla religiosos, y conser-
ualda; caridad, caridad, caridad, que con esto se dize y haz to-
do. Aduiertan solo este punto el Prelado y la Prelada, que cor-
rijan seueramente las faltas contra caridad, porque va casi el

Q

ser

*Pecador, si
nada.*

Ezech. 18.

L. Iuan. 4.

Amb. 1. of. 6.
c. 7.

Aug. ser. 3. de
ver. Dñi.

S. Iuā Eua-
gelista por
su amor tan
anentujado

Breuiat. festo
S. Iuā. Euag.

1. Cor. 14.

1. Cor. 1. 3.

Facciones
en religio-
sos, mala.

ser del conuento y de la religion , como en que no se desmantelen del presidio algunas piedras , y de la naue no falte el clauo, o tabla. No se permitan facciones ni parcialidades, que son la peste de la religion : *Ego quidem Pauli , ego verò Cepha , ego autem Christi ; nunquid diuisus est Christus ?* Si a los Christianos de acullá del mundo tan lisamente reprehende san Pablo , por declararse parciales ; que dirá a los religiosos, que así nos llamamos, porque estamos como en vno todos atados y religados ? Y de mas de ser aquella gran ofensa de Dios , es no menor escándalo para los seculares . Ay Dios , y lo que se ofenden de verlo, y aun de oyrlo , en tiempo de las elecciones , ni en las visitas, cosa de mas peso, tienen los Prouinciales que inquirir y remediar , que aquestas diuisiones ; y sino ay este cuydado , entrarán con facilidad , porque de ordinario ay muchos de naciones diferentes en la religion , cada vno pretenderá por la suya , sin atender a meritos ni a voluntad de Dios ; preuengan pues los Prelados , con religiosa prudencia , inconuenientes tan grandes.

DISCURSO XIII.

Aforismos para la buena intencion en las obras , y daños de la vanagloria.

Importa la rectitud de la intencion.

Periodo I.



S I como el amor propio , de que auemos hablado, es origen de todos los males, así la buena y recta intencion en las obras, es manantial y fuente de inmensos bienes . Por manera , que proveydos aquestos dos cabos , creo tendremos salud entera en el alma , y desterraremos della las dolencias que la aqueixan , plegue a su diuina bondad.

Aug. de ser.

Dñi. e. 2.

Intenció, ojo
del alma.

Sea pues el primero Aforismo . Pesar la importancia de la pura y recta intencion ; la intencion, dize san Agustín , es el blanco y norte, que mira vno quándo haze alguna cosa, el qual si fuere limpio , bueno , y honesto , todo lo que hará mirando aquel

aquel blanco, esto es con aquella intencion, sera bueno, honesto y meritorio. Que bien tan grande: *Si oculus tuus fuerit simplex*, dize Christo, *totum corpus tuum lucidum erit*, si el ojo de tu intencion, y el fin de tus obras fuere puro, sin poluo de vanos respetos, todo el cuerpo de la obra que hizieres, será pura, buena y meritoria, como mas abaxo declara, & *sicut lucerna fulgoris illuminabit te*. Es cosa clara, que si vna luz se pone tras vna pared, que no se vea, y si dentro de vna lanterna de vidrio, o de papel, aunque ella no se vea, veese el resplandor, por que es simple y senzillo el medio. Afsi passa, dize Christo Señor nuestro: Si tu ojo fuere doble, y con humanos respetos añublado, quedarás ciego; porque tanto monta tener cataratas gruesas en los ojos, como no tenerlos; pero si fuere senzillo y limpio, te alumbrará. Para denotar los bienes, que acarrea al alma la obra hecha con buena intencion.

Lo que dixo el Profeta Isaias, hablando en particular de la limosna: *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum*, & *anteibit faciem tuam iustitia tua*, & *gloria Domini colliget*, aguisa de sol dorado, que con su resplandor y claridad de sus rayos destierra las tinieblas del mundo, y viste de gracia y hermosura, a las criaturas, afsi cápearán tus obras, y seran agradables y acceptas a Dios y a los hombres, y te yran alumbrando en la noche oscura y tenebrosa de la muerte, hasta que entres en el cielo, donde la gloria del Señor te recibirá. Es la intencion como el vidrio de los anteojos, que segun fuere, afsi viste a quanto con ellos se mira de aquel color, si verde, amarillo, si colorado, si azul, &c.

Esto mismo que dize Dios de la limosna, se entiende tambien de todas las demas obras, oracion, ayuno, Misa, penitencia, mortificacion, oyr, o predicar la palabra de Dios, &c. Mas, que las obras indiferentes, como el comer, dormir, passarse, recrearse, dezir vn cuentezillo a su tiempo y lugar, hecho con pura y recta intencion, es meritorio de gracia y de gloria. Que cosa tan rica, y digna de ser estimada? Si tuuiesse el religioso vna varilla de tal virtud, que quanto con ella tocasse, lo conuirtiesse en oro, quanto la estimaria y preciaría! Pues este oficio tiene la recta y perfecta intencion; que todo quanto con ella toca, y mira, lo conuierete y buelue en oro de gracia, de amor y caridad, aunque de suyo sea muy vil y ratero. O diuina virtud, ô fuerza

Luz. 12. 34.

Mai. 3. 7.

Corrección
tengo la in-
diferente es
meritoria.

S. Aug. citat.

Apoca. 3. 18.

de la intencion pura, que haze del lodo oro, de las pajas perlas, y del cieno cielo: *Omnia opera nostra, quæ secundum ea operamur, necesse est bona sint*. Todo quanto con ella obramos; cantar, y llorar, comer y ayunar, trabajar y holgar, predicar, barrer y fregar, todo de fuerza à de ser bueno y meritorio, dize el santo Doctor. En el Apocalypsi persuade Christo al Obispo de Laodicea, que era floxissimo en cumplir con sus obligaciones, compre oro apurado y acendrado de caridad y feruor, y luego le dize: *Unge collyrio oculos tuos*, vngete los ojos con el precioso colirio, como si dixera, que con la receta de la pura intencion, con que se mira a CHRITO, se alcança y conserva la caridad. El Basilisco tiene tan pestiferos ojos, que mata con ellos. El ojo de la intencion es la vida del alma y de todas sus obras.

Blanco del Christiano, la honra de Dios.

Periodo II.



1. Cor. 50. 51

Bern. ser. 3.
in Cauti.

EA el segundo Aforismo. Que el norte y blanco desta recta intencion, à de ser la mayor honra, y gloria de Dios, o el bien y prouecho del proximo, que es todo vno. Es del Apostol san Pablo a los Corintios: *Sine manducatis, sine bibulis, dize, vel aliud quid facite, omnia in gloriam Dei facite*. Ora comays, ora beuays... ora hagays qualquier otracosa, hazeldo y endereçaldo a mayor gloria de Dios. Y el glorioso Padre san Bernado sobre los Cantares lo declara largamente. Puso en particular essas dos acciones tan terrenas y veanios, que serà de las otras de suyo buenas, si el comer para gloria de Dios, y el dormir, no porque es de gusto, ni de regalo del cuerpo, mas para emplearme despues en seruicio de Dios; es de prouecho y merito para el alma, y Dios se glorifica y honra de aquello, hecho con aqueste fin; quanto mas seràn de honra y gloria suya las otras obras mayores, si con esse mismo fin e intento de la diuina gloria se hizieran. O. tambien puso exemplo en estas dos cosas, por que acostumbra los carnales mas presto tropeçar ay, comiendo con demasia,

Como

Como el Demonio lo dixo a Santo Domingo, que assi como perdía mucho en el Capitulo, assi, dixo, gano en reitorio en vnos por menos, y en otros por mas; porque comen algunos con tal affecto, y voracidad, que parece comen para nunca mas, y que viandas y mesa, se lo an de tragar; y duermen tan descuydados, que a de salir el sol, y ay otro día para trabajar, como sino tuvieran discurso (dexando aora otras cosas, que entre semejantes sujetos suelen passar) van a hazer estas dos acciones, como va vn bruto al establo, sin consideracion, que ay Dios de vista, y Angel Custodio. No assi vosotros, dize el Apostol san Pablo, no assi tampoco los religiosos; esso y todo lo demas, hazeldo para gloria de Dios.

El glorioso san Bernardo declara de las dos mexillas hermosas de la Esposa, dos cosas, que a de tener la obra; vna que sea buena, la otra hecha con buena intencion: *Quid intendat*, dize el Santo, *et propter quid* *tex his sane duobus anima, vel decor, vel deformitas indicatur*. Que hazes, y porque lo hazes; destas dos cosas se descubre la horrrura, o hermosura del alma, si las dos son buenas, entonces de verdad le dirán, *pulchra sunt gena tua sicut turtura*, hermosas son vuestras mexillas, o alma, como la tortola. Dize bien, las cosas de suyo buenas, almenos indiferentes, que las malas, por buena intencion que lleuen, jamas seran buenas. Hurtar para dar limosna, no valen cosa; porque la cosa es mala, aunque la intencion y fin bueno. Mentir, o jurar falso, para defender al proximo, es pecado, aunque el fin sea bueno. Hablays de cosas buenas y santas, pero en tiempo que la religion manda silencio, es malo. Finalmente, quanto se haze contra regla y obediencia, aunque de suyo sea bueno, por mas que vos lo ratifiqueys, es malo y ofensa de Dios. Tendreys entonces vna mexilla del alma vistosa, fea y suzia la otra. San Agustin reprehendiendo a los Manicheos, que se abstienian de vino y carne, por vanos respetos, les pone delante el exemplo del impio Catilina, y de los sagrados Apostoles: todos, dize el Santo glorioso, ayunauan, todos a sus tiempos se abstienian de comer, y de particulares viandas, y padecian otros trabajos: *Unde ergo discernitur parricida iste, ab Apostolis nostris, nisi sine illo, quem diuersissimum sequebatur?* Dedonde sacamos, que la abstinencia y trabajos de los vnos fueron buenos y prouechosos, y los de aquel parricida, malos, y de ningun prouecho? Del fin diuerso. Los

Blasco de to
das las accio
nes, Dias,

Bernar.
Cantu. r.

Cant. l. 1. a.

Que cosa a
de tener la
obra para
ser buena.

Aug. li. 1. de
mor. Manic.

Apostoles sagrados ayunauan y padecian para gloria de Dios, y edificacion de los proximos. Catilina, por fines torcidos, y deprauadas intenciones. Y encomé dando Dauid a Salomon su hijo la exacta custodia de la ley del Señor, dize en persona de Dios, lo haga, *in veritate, in omni corde, & in omni anima*. Es vis-
tosissimo esmalte de las obras nuestras la recta intencion, y el fin el que las realça; y el instrumento de labor tan rico, dize el Real Profeta Dauid, es hazerlas para gloria de Dios, de co-
raço entero, y alma toda y de verdad, no con ficcion, ni hipocre-
sia. O quanto gusta el Señor de nuestro coraçon y entero, par-
tido puede ser, y le agradará: *Scindite corda vestra*, dixo por el
Profeta Joel, por la contricion amorosa, y no repartido
por intenciones torcidas, porque no le podra ver dessa ma-
nera.

3. R. 2. 1.

Joel. 2. 13.

Martyr q
lo haze.
Aug. i. p. 31

Aun del martyrio, que es obra tan heroyca, dize el glorio-
so Padre san Agustín en otro lugar, que no lo haze ni califi-
ca la pena, ni rigor de tormentos, sino el fin y la causa: *Mar-
tyrem facis, non pena, sed causa*; que si la pena hiziera martyres,
los herges quemados por el santo Oficio, o los bantales
ros hechos quartos por la justicia, lo fueran: no haze mar-
tyr sino la causa, esto es el porque vno padece, que es la vir-
tud, la santidad, y la Fê catolica: y assi no dixo Christo Se-
ñor nuestro tan solamente, bienauenturados los que pade-
cen, añadió la causa de la bienauenturança, *propter iustitiam*; por
la santidad y virtud. Assi tambien, el hazer las obras para
gloria de Dios, es lo que las haze buenas, santas y merito-
rias de gracia y gloria. Y aun por esto tantas vezes se nos mo-
strò Christo en el Apocalypsi como cordero, que es symbolo
de la buena y senzilla intencion, y del sacrificio mas ordinario
y agradable a Dios.

Matt. 5. 10.

Quão res-
plendor rec-
ta las obras
del fin bue-
no.

Es vna excelencia grande de la criatura, que sus obras se
hagan a gloria del Criador, porquê reciben desse fin credif-
simo resplendor, y precio; es como vestir el Rey a vn su cria-
do de sus vestiduras ricas, y echarle el Tufon en el pecho: assi
esta pura intencion y fin diuino, reuiste a las obras que haze
el Christiano, de la gloria y grandeza de Dios, que si oro es
lo que oro vale, podemos casi dezir, Dios es, y de Dios es,
lo que Dios vale, y a Dios lleva. Aduirtio esta diuina filo-
sofa el Apostol san Pablo, quando con manos juntas rogò a
Dios acrecentasse sus diuinos dones a los Tessalonicenses, y
a ellos

a ellos que lleuassen adelante con generoso feruor la empre-
sa en el diuino seruicio dela razon, *Declarificatur nomen Domini no-
stri Iesu Christi in vobis, & vos in illo secundum gratiam Dei nostri.* Pa-
raque el nombre de Iesu Christo sea glorificado (que lo es
mucho con las obras nuestras buenas) y vosotros lo seays
por CHRISTO Señor nuestro ; por manera, que andan
Christo y el alma justa, que le tiene por blanco de sus acciones
a torna peon, como suelen dezir.

1. Thef. 1. 1.

Leemos este diuino mysterio en el Apocalypsi, en lo que
en el cielo aquellos viejos y ancianos, y por su exemplo las
denias almas, de rendir, no solamente la lengua y alaban-
ças, pero aun las coronas a los pies del cordero. En el capitu-
lo septimo, los oyó cantar y dezir: el regalado dicipulo san
Iuan: *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor,
virtus & fortitudo Deo nostro.* Bendicion, claridad, sabiduria, ac-
cion de gracias, honra, virtud, y fortaleza à nuestro Dios,
assi sea. Y es muy de notar, que de aquestos bienes, que
los Santos dessean a Dios, vnos son todos suyos, sin que
entremos nosotros, ni a la parte, como la sabiduria, clari-
dad, fortaleza, virtud, otros se los offrecen, y remiten los
Santos, como la accion de gracias, la bendicion, y alabança:
y con todo, los pone juntos el diuino Teologo y sagrado
Euangelista san Iuan; para significar, que offrecidos a Dios,
y hechos para gloria suya, tienen la misma soberania y me-
recimiento, Dios lo recibe por suyos, y se honra dellos.
Que mayor grandeza de la buena intencion? Que ventura
mayor del hombre? *Et eris corona gloria in manu Domini, dize*

Apo. 7. 12.

1. ai. 62. 3.

el Profeta Isaías, al bien intencionado, *& diadema reg-*

ni in manu Dei tui, seràs corona de gloria en

mano de tu Dios, y diadema de

su Reyno para honrar y

coronar su

cabeça.



Tercer Aforismo, Ver que mouerá para hazer las cosas
gloria de Dios. Periodo III.



A S causas y razones que ay para hazerlo todo pa-
ra gloria de Dios, son casi tantas, como los benefi-
cios, q̄ de la diuina mano auemos recebido, y los
atributos de su essencia soberana; tomad aqueſtas
religiosos mios. La primera, q̄ somos todos de Dios, y nueſtras
cosas son ſuyas, y el nueſtro Dios y Señor, *Dominus nomen illi*, di-
ze Amos. Y el ſanto Moysen para pedir a los Hebreos, q̄ amaſſe
a Dios de todo affecto y coraçõ, antes puſo eſte motiuo q̄ otro,
Dñs Deum noſter, dize, *Dominus Deus eſt*, como ſi dixera, hõbre a quiẽ te
mandan ſeruir y a mar, es tu Dios, y vn ſolo Dios, que por ſer
vno, podràs mejor, y por ſer tuyo le deues eſſe reſpecto, y pues
amas tus cosas por ſer tuyas, tu caſa, tu hazienda, y tu carne, ama
a Dios ſi quierapor eſte titulo! q̄ llaneza mayor. Pues que coſa
puede auer mas juſta, como referirlo todo a nueſtro Dios y Se-
ñor. Eſcarta rica y dulce recaudo, para Dios, dedicarle toda-
las cosas; notõ la Iſaias hablando del buen Chriſtiano: *Et hic ſcri-
bet manu ſua Domino*. Al Señor embio mi obra, dize, al Señor en-
dereço mi intencion; porque ſi la ſeruitud entre los hombres
puede ſer juſta, como prueua el Filoſofo, y la experiẽcia lo en-
ſeña, por titulo de guerra, o por titulo de mayoria, y en tal ca-
ſo diſpone el Drecho, que lo que haze y trabaja el eſclauo ſea
del ſeñor: *Seruu quidquid acquirit, domino acquirit*; quanto mas los hõ-
bres ſomos, y nos deuemos reputar por ſeruos de tan gran Se-
ñor, como es Dios; que dignidad tan diuina! *Dignitas enim eſt ſer-
uum eſſe potenti*, dize el glorio ſan Ambroſio. Y ſi lo ſomos,
quan deuido ſerá hazer las cosas todas para honra y glo-
ria ſuya?

Amos 9.
Deut. 6. 4.

Iſai. 44. 4.

Ariſt. 1. Poli-
tic. c. 3.

Amb. in 1. Ti-
mo. 1.

Pſal. 121.

Somos ſier-
uos, y Dios
el Señor.

Greg. li. 16.
Moral. c. 16.

Sicut oculi ſeruatorum, dixo el ſanto Rey Dauid, *in manibus do-
minorum ſuorum, & ſicut oculi ancilla in manibus domine ſue, ita o-
culi noſtri ad Dominum Deum noſtrum*. De la manera que los ſier-
uos y obedientes criados, y criadas de continuo miran la
cara de ſus ſeñores, para ver lo que les mandan; y al ſon
de vn, ò la, ſaltan luego con preſteza: Aſſi nueſtros ojos, di-
ze el ſanto Rey Dauid, an de mirar de continuo a Dios, pa-
ra en todo, y por todo cumplir con ſu voluntad, y guſto.
Sicut iuſtarum mentes, dize ſan Gregorio glorioſo, *per intentionem ſuam*

omnipotentĩ

omnipotenti Deo affluunt. Miran los justos con el ojo de la intencion a Dios: porque todo lo refieren para gloria suya. Ojo por cierto feliz. *Beati mundo corde*, dixo Christo N. Señor, Bienaventurados los de limpio coraçon, que es lo mismo que de ojos del alma limpios, verán a Dios aca por vn modo altíssimo, y alla por gloria, no es menester otro processo para su beatificación: *Beati*, teneldos por beatificados; ved lo que puede esse ojo limpio de la buena intencion: Herir a Dios y rendirle todo al alma: *Vulnerasti cor meum*, dize el mismo, *soror mea sponsa, vulnerasti cor meum*. Paraque no dudemos de la verdad, dos vezes se confiesa herido, herido as mi coraçon, as le herido; que golpe tan de fama! que bien que assestò la Esposa! y como lo hizo? Que dardo ò flecha pudo assestar de hito al coraçon diuino de Christo? el lo dize, *In uno oculorum tuorum, in uno crine colli tui*, con vn ojo tuyo, dize, me as herido; con la pura y recta intencion, y rendido me ati, con vno de tus cabellos; que mayor gana de rendirse pudo Christo mostrar, pues por vn cabello se ata y si-gue! Que gumena? que cadenas? ò fuerza de la buena intencion? Y es muy de notar, que llama esposa y hermana al alma, que assi le hiere; para dezirnos, que no ay medio mas eficaz, para ganar gloriosos titulos y oficios ante su Magestad, que la buena y pura intenció. Y si apretamos el puto, hallaremos que por ella, como que sujetamos a Dios a nuestra voluntad, que es otra gloria mayor del hombre, paraque haga quanto con pura intencion dessea. Por esto se llama en la Escritura nuestro. Y el profeta, que Christo nacio para nos.

Segunda razon, porque somos criaturas, y hechuras de Dios. Es este titulo muy estrecho, y en los Padres lo vemos, que por ser no mas que instrumentos y causas segundas del ser y vida de los hijos, tienen tanta autoridad en ellos, que en caso de necesidad los pueden vender, y los hijos por este titulo restán tan obligados a los Padres, que deuen obedecerles, seruirles, amarles, y respetarles toda la vida; y si el hijo viere a su padre en necesidad, primero deue acudir a la necesidad de su padre, que a la de sus hijos, si los tuviere, aunque estén en la misma, y aun mucho mayor. Y la naturaleza lo muestra en las mismas plantas y arboles, que los frutos los goza el dueño, como lo dize el Apostol san Pablo escriuiendo a los de Corinto, capitulo 9, y qualquier obra que haze el artifice,

por

Math 5. 6.
Coracon
limpio, que
vale.

Cantic. 4. 8.

Somos he-
chura de
Dios.

1. Cor. 9.

Que nos a
dado Dios.

1. Cor. 3. 21.

Religioso
do lo tiene.

Bernard. ser.
de quadrup.
debito.

por el mismo caso es de ella señor. Pues que obligados esta-
remos a Dios, por auernos criado con su poderosísima ma-
no de nada, dado el cuerpo y alma, potencias y sentidos? y el
auernos criado a imagen y semejança suya? y criados para fin
tan alto, como es amarle y gozarle, y entrar en las sillas que
perdieron los Angeles Apostatas? y para que lo alcancemos,
dado nos tantos medios tan ricos como varios y regalados,
así en orden de naturaleza como de gracia, quantas son las
criaturas, *Omnia vestra sunt*, dize el Apostol, todo es vuestro, o
christianos, el cielo con los Angeles, el ayre con los paxari-
tos, la tierra con las plantas y animales, los montes con las
minas, rios y fuentes, y la mar con los peces, y son mas de
los religiosos que de los del siglo: porque todas las dexa-
ron por Christo Señor nuestro, que tan ricos como esso les
haze el voto de la pobreza, segun el mismo lo dize, y les of-
frece ciento tanto, y la vida eterna. Y para que las gozen,
haze Dios sus dispenferos a los seculares, dandofelas con lar-
guezza, para que a su tiempo las repartan con los religiosos.
Y en la misma religion se les ayuda con ellas, con mayor se-
guridad, da vn procurador que las recoja, comprador que
a juyzio del superior, las gaste y compre lo necesario, cozi-
nero que les guise, ropero que les limpie y haga el vestido,
despertador que les despierte y dé lumbré, y Sacristan que
les ministre en la Iglesia, portero que los llame y guie, enfer-
mero que los sirua y cure: que Principe tiene tantos officios,
ni da tales oficiales a su hijo quando le para casa? o largue-
za de Dios con los religiosos.

Pues con quánta justicia deuenos hazer las cosas todas
para la gloria deste mismo Señor, y honrarle con quanto so-
mos con el cuerpo, y alma, potencias y sentidos, con per-
sona y hazienda? *Totum ergo quod es*, dize el bienauenturado san
Bernardo, *illi debis, a quo totum habes*: todo te deues Christia-
no, todo Religioso y Religiosa, a aquel Señor de cielo y
suelo, que te lo a dado todo de su poderosa mano. Con el en-
tendimiento que le conozcas muy de veras, con la voluntad,
que lo ames y tengas siempre en tu memoria: que tengas pre-
sente sus dones y beneficios que de su mano recibes: los sen-
tidos y bienes que los ocupes en su santo seruicio, y con ellos
no solo no le ofendas, mas aun le honres y glorifiques co-
mo

mo Señor tuyo y mio : y esto se prometia el santo Profeta Isayas en el capitulo sesenta y vno , de todos los Christianos en la ley de gracia : *Et vocabuntur in ea sortes iustitie , plantatio Domini ad glorificandam.* Seran fuertes los Christianos en la ley de gracia (esto quiere dezir *Vocabuntur* , segun aquello *& filius altissimi vocabitur* , y perfeñerantes en la virtud , y como plantas de Dios en el jardin de su santa Iglesia , regados y fertilizados con tantas gracias , con los frutos de sus buenas obras glorificaran al Señor. Quanto mas lo deve hazer el religioso. Y si quieres conocer con mas aprecio , esta obligacion , considera si a caso estuuiera sin ojos , y otri te los diera para ver con ellos , quan obligado le quedarias toda la vida ? Si estuuieras sin manos o pies , y que te los dieran ; sin juyzio y hallaras quien te lo restituyera ? que obligado estarias a cada vno de aquestos bienhechores , a servirles pecho por tierra. Y si sobre esto te proueyera , el vno de comer en la hambre , el otro de vestir en tu desnudez , otro estando grauemente enfermo , te diera salud ? fueran ya mucho mayores las obligaciones . Pues que sera razon hagas con Dios , que todo esso te a dado con tanta largueza , y cada momento de vida te esta actualmente beneficiando ? pesa , ô alma aquesta razon , y veras lo mucho a que te obliga .

Por el Profeta Ieremias capitulo tercero , declarò el Señor ambas cosas , lo mucho que haze por el hombre , y el fin paraque lo haze : *Vi esset mihi in populum , & in nomen , & in laudem , & in gloriam.* Céniles conmigo dize , con tan estrecha amistad , y con cinta de beneficios les traue , paraque fuesen mios , me alabassen y glorificassen en todo . Que gloria para Iesu Christo , si aquesto hiziesen los Christianos !

Tercera razon , porque el fin que tiene Dios en quanto a hecho y haze , no es otro que su honra y gloria , y bien nuestro ; por esso se llama principio y fin ; primero y vltimo en el Apocalypsi . Esse mismo fin , dize santo Thomas , a de tener el hombre , porque el mismo fin dize , es el del architecto y de la casa que edifica , y assi deve en todo y por todo buscar la mayor honra y gloria de Dios . Quarta , por auernos redemido Christo nuestro S. y comprados con el precio de su sangre : *Non estis vestri* , predica el Apostol , No soys vuestros de manera alguna : y da la razon , *Empti enim estis pretio magno.* Porque auays sido comprados de Christo , y por grande precio , quando nos redimie-

Isai. 61. 3.

Luc. 1.

Simile aco
medado,

Iere. 13. 17.

Apocal. 1. &
21.Thomas. 1.
P. 9. 44. art.

4.

1. Corin. 6.
20.

redimiera y comprara Christo Iesus, con oro y plata, le deuria
 mos perpetuo seruicio, quando con vna palabra, quando con
 solo vn passo que diera, o vna gota de sudor que derramaria
 y lo vemos en los que compran esclauos; Pues que deuremos
 a Christo Señor nuestro, por auernos redemido con el pre-
 cio de toda su sangre, y esta sacada y derramada a fuerça de ri-
 gurosos y terribles tormentos, *Totus nobis datus*, dize el melifluo
 Bernardo, *Totus in nostros usus expensus*. Todo se nos á dado, y to-
 do para nuestro uso gastado: su cuerpo y sangre para nos, su
 alma y diuinidad para nos, su doctrina y milagros para nos: fi-
 nalmente su vida y muerte para nos: pues en que ley y razon
 cabe, que nosotros no seamos todos, suyos! Y aun este puede
 ser otro tan seguro como maravilloso aforismo para curar el
 ojo de la intencion si se empañare, y adoleciere con fines fi-
 niestros, considerár a Christo Señor nuestro, y lo que por
 nuestro amor con tan sincera voluntad obrò: esta es el agua
 de Siloe tan mysteriosa adonde Christo nuestro Redemptor em-
 bio a Celidonio, paraque se lauasse del lodo, que le auia pue-
 sto, y quedasse con ojos claros, como en efecto quedó. Este
 es el sacro colirio con que persuadia el Angel se vngiesse los
 ojos el Obispo de Laodicea Apocalyp. 3. aquel tan tibio, que
 prouocaua a vomito al mismo Dios, para que viesse mejor,
 o que vista tan bella, á que ojos tan lindos los que a Christo
 miran en quanto miran. Violo Abraham centenares de años
 antes, y aunque en acto tá lastimero de matar a su hijo, quedó
 tan regozijado quãto el mismo Christo aduierte; que sera mas
 de cerca mirarle!

Act. 13.
 de circum.
 Vide Isai. 4.

Ioan. 9.

Apocal. 3.

Ioan. 8.

Gen. 7.

S. Tho.

Desto medio se valio la Esposa Cantic. 7. quando dixo: *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius*: Yo toda para mi amado, por-
 que todo mi amado, es todo para mi. Que suerte mayor pa-
 ra el alma, que mas dichosa ventura, que hazer las cosas por
 honrar quien tampoco de ella y de ellas necessita! Pone luego
 el Apostol san Pablo esta obligacion y harto ligera: *Glori-
 ficate & portate Deum in corpore vestro*: luego obligados estays a
 glorificar a Dios, lleualdo pues de continuo en vuestro cuer-
 po: quiere dezir: (como declara el Angelico Doctor santo
 Thomas) estalde con el cuerpo rendidos de la manera que el
 caualllo está sujeto al cavallero, y con el freno haze del a su
 gusto, assi deuenos nosotros tener nuestro cuerpo sujeto a la
 razon, y ambos a Dios, paraque assi mas surta su gloria, y
 el pro-

el provecho nuestro sea mayor. Ni lo declara poco el simile del caualllo, que demas de ser honrado para si, es honroso y valiente para el Cauallero, porque le lleva, y con gallardia; y para fines de gloria y reputacion. Noto aquestas dos condicones el santo Iob, llamandole fuerte: *Præbeis equo fortitudinem?* y glorioso. *Gloria parium eius terror.* Y està tan lejos de acouardar quando oye la trompeta enemiga, que antes se alboroca y alegra; *dicit vah*, animando al Cauallero: tales nos desiea. san Pablo, quando dize: Glorificad y llevad a Dios en el cuerpo. Ed el Griego (aduierte vn graue Dotor de nuestra Compania) se añade, *& in mente vestra*, honrad y glorificad a Dios, no solo con el cuerpo, pero mas con el alma. Y que con esto se tenga Dios por pagado y satisfecho de vna tan inmensa obligacion? O bonissimoy clementissimoy Dios, y quien no te sirue con esta miseria, quien en todo y por todo no busca tu gloria?

Iob. 38.19.

Cornelius.

Ultima causa, que nosotros nos auemos obligado voluntariamente al seruicio del Señor; primero por el bautismo: assi dize el Dotor de la Iglesia san Ambrosio; *Quando te interrogauit abrenuncias Diabolo & operibus eius, quid respondisti? Abrenuncio. Abrenuncias seculo & voluptatibus eius? Abrenuncio. Memor esto sermonis tui, & nunquam tibi excidat tua series cautionis.* Quando el Sacerdote te preguntó renuncias, y abominas (que esta fuerza muestra tener la palabra) al Diabolo, y a todas sus obras? que dixistes? Renuncio, abomino: Renuncias al mundo y a todas sus vanidades, plazeres y deleytes? Renuncio. Acuerdate pues (hermano mio) de esta palabra que as dado, y nunca oluides esta caucion, que queda escrita en los archivos del cielo y de la Iglesia santa. Y añade el glorioso Santo, si contu carta estas obligado a vn hombre, so graues penas te la hazen guardar y cumplir; quanto mas obligara Dios al Christiano le guarde con muchas veras esta palabra, que le a dado en el bautismo? Y san Gregorio Nazianzeno dize: que no es otra cosa el bautismo, sino vn pacto y concierto firme entre Dios, y el hombre; entre Christo y el Christiano. Christo nuestro Redemptor ofrece serle su Dios y Señor, mantenerle y proueerle sano y enfermo, y despues llevarle al cielo, y hazerle Rey (que larguezas tan grandiosas.) El Christiano promete servirle y amarle, y no hazer cosa que encuentre ni desdiga a esse amor y fidelidad. O si se pesasse lo que aprieta a questa obligacion, y

Ambros. 1.
de sac.ca.1.

Obligame-
ros en el
bautismo
al seruicio
de Dios.

Bautismo
es pacto.
Nazia.Ora.
40.

la

Obligamos
en la profes-
sion.

August. in
Psal. 115.
Math. 22.
Es ladrón el
que no tie-
ne recta in-
tencion.

Isai. 61. 8.

la cuenta tan estrecha que della pidira Dios al Christiano.

Sobre esta ay otra en los religiosos, y es de la profesion y los votos, con que voluntariamente se an ofrecido, y dedicado a Dios que es en cierta manera mayor: porque por cada voto queda de porfi obligadissimo a mayor perfeccion que la que ofrecio en el bautismo, quanto mas por todos juntos: *Reuera quisquis bene cecigit* dize san Agustin, *quid v. uenat Domino, & que vota reddat, seipsum voueat, seipsum reddat. Hoc exigitur, hoc debetur; inspecto nummo Dominus dicit, reddite Cæsari, quæ Cæsaris sunt, & Deo quæ Dei sunt.* Verdaderamente dize el Santo, que el que atentamente considerar, lo que votó y prometio a Dios, hallara que se votó y prometio así mismo: dese pues así mismo pues el mismo se deue; vió Christo nuestro Señor la moneda cuñada con imagen del Cesar, y dixo: pagad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios, guarda de fraudar algo desto. *Quia ergo Dñs diligens iudiciū & odio habēs rapinam in holocausto,* yo soy Señor dize, que amo el juyzio recto, y aborrezco qualquier hurto en el sacrificio. Paraque vea el religioso y el christiano, que haziendo las cosas con intencion torcida de vanidad, comete vn robo grauissimo, y por consiguiente es ladrón, y por lo mismo, merecedor de la horca del infierno, adonde padezca para siempre: ô que desdicha.

Quarto asorismo, Ojo al premio. Periodo. iV.

Isai. 60. 17.



IMPORTA ver el premio tan grande, que de Dios recibiran los bien intencionados, aun por obras muy leues. *Pro are afferam aurum,* dize Dios por el Profeta Isayas, *& pro ferre afferam argentum, & pro lignis as,* no os de pena que no podays hazer obras grandiosas y vistosas, los que de oficio y estado, no lo teneys, que qualquier obra por baxa que sea, si tuuiere por fin mi gloria, yo la realçare con su galardón, como si por el bronze os dieran oro, y por el hierro plata; no le dè pena al hermano lego, que no dize Missa, no al humilde sacerdote que no predica, ni a la monja, que no puede hazer con las almas prouecho, o se vee ocupada en viles oficios en el conuento. Atienda a su oficio de portero,

de porteros, cozinero, y el otro acuda a su confessorio, y las religiosas acudan a lo que su estado y puesto requiere, en esso se elmeren y refieran todo a Dios, que les premiara el Señor su trauajo, porque no mira Dios la obra, sino la intencion y afeto con que se haze. No se pierde grano de quanto se siembra, con buena intencion, ni las aues de rapiña, que son los demonios se lo pueden llevar, *Si detero triticum tuum*, dize Dios, *ultra cibum inimicis tuis*. No dare tu trigo a que tus enemigos lo comā, ni tu vino, a que estrangeros le beuan: y añade, *Quien lo trauajo, lo comera, y alabara al Señor por ello*. Y así el Profeta Rey de parte de los bien intencionados, presenta vn memorial al Emperador de los cielos, *Bene fac Domine bonis & rectis corde*, eterno Señor, ya que los buenos y rectos buscan en quāto hazen vuestro honor, y dilatan el real patrimonio de vuestra gloria con su buena intencion: hazel des bien, que lo merecen. Despachò Christo Señor nuestro esta peticion quando dixo por el Evangelista san Mateo, cap. 5. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt*. A los limpios y rectos de coraçon déseles por premio, la vista clara de Dios, ô que paga tan rica? ô que galardon tan inmenso? ver a Dios? gozar de Dios? *Premium est* (dize el melifluo Bernardo) *videre Deum, viuere cum Deo, vinere de Deo, esse cum Deo, esse in Deo, qui erit omnia in omnibus. Videbit Deum ad voluntatem, habebit ad voluptatem fruetur ad inuenditatem*: el premio es ver a Dios, viuir con Dios, viuir de Dios, estar con Dios, estar en Dios, el qual fera en todos todas las cosas. Verale, el bienauenturado, a su voluntad, tendrale a su desseo, gozarla a su gusto. Y si bien este premio dara Dios por todas las buenas obras: pero en particular, por la pura y recta intencion, tendran en essa misma vista de Dios los bien intencionados algun especial contento y galardon segun Christo apunta: al qual podemos llamar aureola de la buena intencion, y deue ser motiuo eficaz al Christiano, para en todas las cosas tenerla: y pues el pre-

mio suele estimular, apriete con ella su

espíritu, corra y bucle

a Dios.

Con buena
intencio las
obras peq-
ñas son gra-
des.

Isai. 62. 2.

Psal. 114. 4.

Math. 5. 6.

Bernard. in
med. cap. 4.

Premio
quan gran-
doso y es-
pecial por
buena inte-
ncion.

Aforismo



Aforismos contra la vana gloria, con una estupenda
historia. Periodo V.

* * *



El primero, pesar los males y daños de la mala, y torcida intencion y de la vana gloria, que ella es la que tuerce el arco de nuestra intencion para que no tire al blanco que es Dios, *Conuersi sunt in arcum prauum*, dize el Real Profeta, arco maldito, que retorna las flechas contra el que las tira, y le mata el alma. Son inmenso los daños: el primero, quita a Dios lo que es suyo, que es su honra y gloria, y la atribuye a si: y dize ya que no con la boca almenos con la obra: *Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia*. Mi gloria, dize Dios, no la dare a otri, ques mi querida y amada esposa: pues yo me la tomare dize el mal intencionado y soberuio, para mi la quiero: que defuerçença mayor? que robo mas calificado? peor casi que el de Lucifer, porque solamente pretendio paridad en el asiento con Dios; *Super altus Dei exaltabo saluum meum, & ero similis altissimo*, leuantare mi trono, dixo, sobre los astros, esto es sobre todos los Angeles, y sere semejante al Altissimo. Pero el hypocrita y arrogante, pretende mas, que es la gloria del mismo Dios, su diuina é imperial corona. Y si Lucifer por sola aquella locura, dio tal cayda? qual la puede temer el christiano, y el religioso que en lo que haze busca su gloria? *Ego non quero gloriam meam*, dixo Christo, *sed est qui querat*, no busco mi gloria (con q podia) pero buscala mi Padre por mi: asi que la verdadera gloria es como la sombra, que sigue al que huye della, y huye del que tras ella se va. Por Micheas en el capit. quinto alega Dios este agrauio, que le haze el hypocrita y soberuio, y le fulmina capital sentencia, *Nunc rastaberis filia latronis*, hija del ladron llama al alma de aqeste tal, hija del Diablo, que como el hurta a Dios su gloria, asi la hurta el hypocrita, pagaralo pues con la eterna horca del infierno: ô que desgracia? Y no solo a Dios hurta la gloria, el que no se la da de quanto haze: pero aun a si mismo, pues no la alcanza de los hombres en la tierra, y ciertamente la pierde en el cielo; el ladron que hurta dinero, aunque pierde su honra, toda via le queda el dinero: pero el hypocrita todo lo pierde; Gloria, honra, y el alma.

El

Plal 77. 57.

Vana gloria quita a

Dios lo que es suyo.

Deuter. 32. 31.

Isai. 14.

Hypocrita es ladron.

Ioan. 8. 41.

Mich. 5.

El segundo daño de la vanagloria, quita el merito y aumento de gracia, y de todas las virtudes; quando es notablemente torcida esta intencion: *Si autem nequam fueris (acutus)* dize Christo Señor nuestro, *etiam corpus tuum tenebrosum erit*: Si el ojo de tu intencion, segun declara san Agustín, fuere turbio, con la vana complacencia, y aplauso del mundo, todo el cuerpo de la obra será ruin y tenebroso, esto es sin resplandor de gracia ni caridad: por manera que podemos dezir, que la complacencia y vanagloria, es la polilla de las buenas obras, lágosta de la virtud, fuego abrasador que tala y destruye las obras. Que cosa de mayor claridad, que la virginidad y pureza? Pues á esta la vanagloria la destruye, y queda sin merecimiento, como diuinamente pondera san Illdoro hablando de las virgines locas. Que obra mas diuina que el predicar? el orar, el comulgar y el ayunar? obras altísimas y de suyo meritorias de colmadísima gracia; y todas ellas quedan sin ella por la vanagloria. O daño inmenso, ô peste de la santidad! *Non ergo quid quisque faciat, sed quo animo faciat, considerandum est*. No se á de mirar, dize el glorioso Padre san Agustín, lo que vno haze, sino el animo e intencion con que lo haze! Que desdicha tan grande, que despues de muchas obras buenas, y largos años de religion, no aya grangeado ni merecido el religioso vn solo grado de gracia! Es a mi ver lo que dixo el Profeta Oseas: *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit*, comieronle los estraños su espíritu y vigor; por ser el tan necio. Que necesidad mayor, que cultivar la tierra, y dexarse los frutos para las fieras? Que mayor necesidad y locura, que cargar el nauio de mercerías muy ricas, y echarle a fondo; y con el ahogarse? Esto haze el que trabaja por bien parecer y agradar a los hombres. A su hijo Ruben echò vna maldición terrible el santo Patriarca Jacob, *non cresca*, le dize, no crezcas; ni medres jamas: dá la razon, *quia ascendisti cubile patris tui*, porque subiste al lecho de tu padre. Por este lecho entiendo san Ambrosio, la honra y gloria que a Dios solo se deue. A esse trono y lecho, en que Dios descansa, quiso subir Lucifer, y qualquier que de sus obras se atribuye la gloria, que audacia tan temeraria! Vendra sobre el la maldición terrible, *non cresca*, no medre jamas, ni le aproueche quanto trabaja: sea como la higuera, a la qual Christo Señor nuestro maldixo.

Luc. 11. 14.

Aug. de ser.
Dñi, c. 21.Vanagloria
polilla á las
virtudes.

Illdor.

Aug. citat.

Ose. 7. 9.

Gene. 49.

Amb. de be-
nedi. Patriar.

El tercero daño , que no solo no se merece con la mala intencion , pero aun se definerece y peca, por manera que haziendo la obra de suyo buena, la limosna , el rezado , el ayuno , la penitencia y el sermon , ofende a Dios grauemente el alma ; bien lo vio el Real Profeta Dauid ; despues de auer hablado de los bien intencionados , y lo mucho que pueden esperar de Dios ; dize de los que tienen muy dañada la intencion : *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem* ; otra letra dize , *in orthostates*, a los que no anduieren por la drecha senda de la recta intencion , antes torcieren a guisa de culebras, contará el Señor , entre los que obran maldad , como si mas claramente dixera : tanto se le da a Dios , que hagas mal , como que hagas bien , si lo hazes mal hecho , y con intencion torcida ! Que estès rezando de rodillas por sola vanagloria , o que estès jugando ! Que vayas al hospital por ser visto , o te entres a la comedia ; que prediques en el pulpito por honra vana ; o murmures en la plaça , o celda ? Es casi lo mismo , *adducet Dominus cum operantibus iniquitatem*, a ellos y a sus obras les reputa Dios por tan malos y pecadores , como los que lo son de oficio.

El quarto , haze perder el premio de la bienauenturança : *Attendite ne iustitiam vestram faciat coram hominibus , ut videamini ab eis , alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum*. Yd sobre auiso (dize Christo Señor nuestro por el Euangelista san Marco), no hagays las obras buenas delante de los hombres para ser vistos , y alabados por ellas ; que desta fuerte , no tendreys premio alguno de vuestro Padre , que està en el cielo . No dize que huygamos el ser vistos de los hombres en bié obrar , que no esteys con deuocion y atencion en la Iglesia , y que no vays con modestia por las calles ; antes esto encomienda , y aun manda , y en particular a las personas publicas , por el buen exemplo : *Sic luceat lux vestra coram hominibus , ut videant opera vestra bona , et glorificent Patrem vestrum*. Sean tales vuestras obras delante de todos , que los edifiqueys , y de ay se mueuan a alabar , bendecir y dar gracias al Señor.

Es vn buen motivo este , y fin de las obras que se hazen en publico , hagolo para edificacion , mortificacion y exemplo del proximo , es muy poderoso el exemplo , Lo que reprehende

Psalm. 4.

Pena de la
vanagloria

Genebr.

Mat. 6. 1.

Vanagloria
haze per-
der el pre-
mio.

Matth. 5. 16
Buen exem-
plo denido.

reprehende es, que no las hagamos, para que siendo vistos, nos alaben: mas claro, no pretendamos en estas obras el ayre y aplauso del mundo, que nos tengan, nos alaben, y nos reputen por buenos: si esso fuere, no espereys premio ni galardón alguno del cielo, dize Christo Señor nuestro; y en el dia de la cuenta a estos tales dirá, *receptant mercedem suam*. Dos pagas! dos coronas! dos premios! no las da el Señor. No pretendistes la honra y gloria del mundo, el agrado y complacencia de los hombres con vuestras oraciones, ayunos, sermones, comuniones, limosnas, y otras buenas obras? Esto os baste (ni esse alcançan los vanos, como si fuessen necios o mentecatos los demás, y no echassen de ver su locura y tontería!) Que aquel torcer el cuello, hazer ruido en el rincón de la Iglesia a desora, el toser y boltezar en viendo al otro, para que le vea, o la mire orando, hablar de sus penitencias y fauores del alma, tan sin paraque; y escucharle el otro en el pulpito; el comalgar la otra ahora y lugar de mas concurso (no fuese todo postizo y disfraçado con hypocresia), otro premio de Dios no espereys; pena si, y que pena? Ay Dios, y quan terrible, horrenda y espantosa? la del infierno perpetua en compañía de todos los demonios y arrogantes. Y en este sentido podemos declarar lo que auemos dicho del Real Profeta Dauid, *Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem* (*toruositates*, advertimos, dize otra letra) a los que van con torcida intencion, a los que no van a las drenchas con Dios, llenará y arrojará el Señor con los condenados al profundo del infierno (assi lo declara Genebrardor).

Veese en las cinco virgines locas, como diuinamente pondera san Gregorio bienauenturado, todas virgines como las sabias, todas con lamparas como las sabias, y por otra parte despedidas de Dios de las bodas del cielo, *quia de virginitate sua gloriam foris exoptant*: por que de su virginitad pretendieron las alabancas humanas. Y por que vencido el mayor enemigo, se dexaron vencer del mas flaco, como dize el glorioso san Iuan Chrysostomo: Que locura mayor! Auer olvidado la monja padre y madre, dexado los parientes y deudos, renunciado a vn marido; que pudiera santamente tener, encerrado se dentro de una rexa para no salir sino

Matth. 6. 3.

Virgines locas, por vanagloria se perdieron.

Geneb.

Gre hono in Euang.

Matth. 25.

Chrysost.

Chrysol.
Grego.

para el cielo , o para el infierno , por vna eternidad. Y se dexe vencer de vna vil aficion de vno que llama deuoto; o de vna pafsion alocada de vna vanagloria : con razon se llama virgê loca e imprudente, dize san Iuan Chrysostomo, pues pudo lo mas, y pudiendo, no quiere lo menos. Y san Gregorio a todos auisa predicando esse Euangelio : *Compellor dicere , ve bona que agitur cum magna cautela teneatis , ne per hoc quam à vobis reitè geritur , finor , aut gratia humana requiratur.* Vezes os è predicado (hijos mios Romanos, dize el bienauenturado san Gregorio) que huyays el mal obrar : pero hoy soy constreñido de mi oficio , auisar os , que el bien que obrays , lo hagays con muy gran cuydado , de no pretender agrado y fauor de los hombres : *Ecce decem virgines*, dize, parad mientes, que fines tan diuersos, que tuuieron, las cinco al cielo con Christo, y con todos los santos : y las otras cinco , excluydas de allà, y arrojadas a la profundidad del infierno con los demonios , porque tuuieron diferentes fines, e intencion de sus obras : las prudentes, de agradar puramente a Dios, y las locas, de agradar puramente a los hombres ; locas, loquissimas a remate : que assi llama san Agustin al vicio de la vanagloria, pecado de locos y necios , con mucha razon. Los demas vicios , parece que dexan con algo al vicioso , la vengança le dexa satisfecho el agrauio , la codicia la bolsa llena , la torpeza, harto por aquel rato su bestial apetito : pero la gloria vana ? no dexa cosa chica ni grande mas que aquel humo , que le passò al hypocrita del agrado del mundo, con perdida de quanto bien haze, y ganancia de muchos males.

Vanagloria
pecado de
locos.

Aug. ser. 59.
de temp.

Y sino pregunto ? Que mayor locura , que vno con oro compre lodo , pudiendo comprar vn Reyno ? Que mayor locura , que pudiendo con solo hazer las cosas con buena y sana intencion , agradar a Dios, y alcançar su vista , quiera por sola gloria vana y complacencia suya , agradar a los hombres ? Que mayor locura , que con su trabajo pierda el descanso eterno , y compre los immensos trabajos del infierno ? Que mayor locura , que pudiendo tener felice y dichosa nauegacion , quiera vno boualmente hundirse y anegarse en el puerto ? Esto haze (dize san Nilo) el que obra por agradar y coniplazer a los hombres ! O loco , ô mientecato del hypocrita y arrogante, que

Nil. ser. 7. de
vir , tom. 1.
Bib. Pat.

que se pierda, que se hunda hasta el profundo, con las virgines locas.

Dira alguno, es parabola? Es así; pero parabola que la á confirmado Christo Señor nuestro, como todas las demas que dixo, con graues y ciertas historias. Eshorrible y tremenda la que cuenta Surio en la vida del Patriarca san Bruno, de vn grauissimo Doctor de Paris, tenido y reputado por santo, dezia su Missa, predicaua, enseñaua, daua limosnas, y lleuado su cuerpo con numerofo acompañamiento al entierro: a medio oficio se leuanto en el feretro, y con voz tremenda dixo, *Soy acusado ante el justo iuyzio de Dios*; Y acabo de rato, con mayor espanto: *Soy juzgado*, dize, *con justo iuyzio de Dios*; y finalmente añadió: *Soy condenado con iusto iuyzio de Dios*, y quedose muerto y horrible en el mismo lugar. Quedaron atonitos y espantados los presentes, perdieron el color y casi el habla, mirauanse vnos a otros, azogados de vn suceso tan estupendo. Solo Bruno, que estaua entre los Doctores, pudo respirar, y dixo a vnos compañeros suyos, los ojos hechos fuentes, partido el coraçon de pena: Que hazemos hermanos? en que pensamos? qual es nuestra pretension? Si este fin tan desastrado á tenido vn hombre, estimado y reputado por bueno, que esperamos en el mundo nosotros con nuestras letras y ambiciones? A recoger hermanos míos, a recoger. Y de alli se fue a vn monte con algunos compañeros, y dio principio a vna vida tan santa y solitaria, como su religion sagrada de la Cartuja professa.

Mas quien no procurará asegurar su saluacion? vn alma, vna muerte y vn iuyzio, y todo en vn punto y momento? O punto y momento, del qual depende vna eternidad de ciclo, o de infierno? *Non enim exiguum detrimentum manet te, si negligas*, dize san Macario, *quoniam in ipso mysterio gratia videare probatur*. No es leue el peligro, en que se pone el que este punto no adierte, aunque al parecer sea justo y santo, como lo vemos en este miserable Doctor. Y qual fue la causa de su condenacion? la vanagloria, el pretender agradar a los hombres en sus buenas obras. Ay de nosotros Christianos, y religiosos míos, si esso pretendieramos con nuestras obras? Y a vn Padre de nuestra Compañia graue, oy contar, que en Castilla se aparecio el alma de vn grande predicador a vn religioso amigo suyo, lleno de llamas? Espantado el otro le preguntò,

R 3

si pedia

Tremendo castigo de vanagloria Surio.

Cartuja, q principio tu no.

Macar. ho mil. 23.

Predicador castigado por vanagloria.

si pedia socorro de sufragios, dixo que no le eran de provecho, por estar ya condenado a las eternas penas del infierno, porque en sus sermones, no buscò la honra y gloria de Dios, ni provecho de las almas, sino el aplauso, y honra del mundo.

Predicarse a si mismo, es cõdenacion. El bienaventurado Padre san Francisco Xavier, compañero del Padre san Ignacio, y Apostol del Japon, en vna de sus Epistolas dize, que muchos predicadores se condenaràn, *quia non CHRISTVM, sed seipsos predicarunt*. O que traycion, endereçar la espada de la palabra de Dios al alcance de la honra propia, auindola el Señor encomendada al predicador, para conquistar las almas, y dilatar el real patrimonio de su gloria. Vemos que los fieles criados se matan por defender la honra de su Principe; y los predicadores y ministros de Dios, en medio de tantos pecados, y libertad en viuir, con que la honra y gloria de Dios, y sus leyes sagradas son escupidas y ultrajadas, que dissimulemos? que no contristemos a nadie? que a todos los dexemos contentos? y viua cada vno a su gusto, el amancebado, el vsurero, y el vengativo? ò que infierno tan cierto y seguro podemos esperar? Y de vn gran predicador de la Compania oy contar, que murio con grandes temores, y preguntado porque? Respondio: Temo que aya cumplido con el oficio y ministerio de la predicacion, y descargado mi conciencia. Ay mucho que temer; y de mi confesso, que este cuydadado me lleua con cuydado perpetuo. El glorioso Apostol san Pablo llama adulteros, 2. Corintior. cap. 2. a los predicadores, que tienen por blanco el complazer a los hombres, como lo es el que del legitimo matrimonio no quiere hijos, sino el deleyte y contento.

2. Cor. 2.

2. ad Timo. 4

8. Chrysost.

Predicadores buenos, mueran con temor, y por qui?

Lean al mismo Apostol a Timoteo en la segunda carta, capitulo 4. Y a san Iuan Chrysostomo sobre este lugar, y veràn qual pinta al predicador. Y de aquel excelente predicador Capuchino el padre fray Lobo, oy contar a vn padre de nuestra Compania, que le oyò dezir estando enfermo de la enfermedad, de que murio, que tenia mucho la cuenta del talento de la palabra de Dios, con auer sido vno de los fieles y zelosos ministros, que à tenido la Iglesia. Que haremos nosotros?

Tenga por oficio el predicador, corregir los vicios, desengañar

defengañar las almas, hablarles claro, y sin reboço ninguno. *Clama ne cesses* (le manda Dios, si es desto) *quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum*. Y que el atienda a complazer a los oyentes: *Disipavit Dominus ossa eorum, qui hominibus placent confusi sunt, quoniam Dominus spreuit eos*. Dissipará el Señor los huesos de los que en sus obras pretendieron el agradar a los hombres; y si a los huesos muele, que hará a sus almas? Para siempre quedarán confusos, porque Dios les menospreció. Abran pues los ojos, y vean, por vn solo Dios, como predicauan los Profetas, y como quisieran auer predicado en la hora de la muerte?

Isai. 58. 1.

Psal. 52. 6.

Los Santos que sienten de la vanagloria. Referense unas historias a proposito.

Periodo VI.

EL segundo Aforismo, es, ver el cuydado, con que los Santos huyan la vana gloria. El santo Patriarca Iob dize y protesta: *Si vidi solem cum fulgeret, & luna incedentem clarè*, aquel si, es, non, no miré al sol quando mas claro estaua, ni a la luna en su resplandor; quiere dezir como declara el bienauenturado san Gregorio, que no miraua al resplandor de sus obras buenas, para complazerse dellas, ni por ellas captar el agrado y complacencia de los hombres, figurado por la luna, todo lo referia a Dios, y a su mayor honra y gloria, como luego se declara: *Et latuit est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam in ore meo*. No me gozè, ni alegrè, con vana alegría, no me engañè (así traduze el Caldeo, *non est seductum cor meum*) con alocada y necia presuncion, ni di gracias a mis manos, por lo que hazian y trabajauan. Es esta vna muy aueriguada y calificada maldad, y aleuosia muy grande, como dize luego: *Est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum*. Es vna traycion y aleuosia declarada contra el altísimo Dios, es como negarle por Dios, pues le quita su honra y gloria con la mala intencion y volúntad,

Santos como
huyè la vanagloria.
Iob. 31. 26.

Gregor.

R 4

y me

Macar. ho
mi 1.º.
Matth. II.
Vit. Par.

*Hypocritas
son represen
tantes del
demonio.*

Matth. 6.

ON 38

- 12 -

101

Greg. lib. 29.
Mor. c. 23.

1. Mach. 6.

Plal. 39. 5.

Gene. 49.

y me la atribuyera a mí. De todo quanto hazia, **dána al Señor** las devidas gracias, pues sin su fauor nada pudiera hazer. Esto mismo deuen hazer los buenos Christianos, y religiosos, como dize san Macario: *Solum Dominum semper in oculis habere, & mandata eius, ipsi soli placere studeant in mansuetudine cordis.* Y en este sentido trae y declara el lugar de Christo Señor nuestro. Aprended de mí. San Pacomio, que recibio la regla de los monjes del cielo, conociendo que vno dellos auia cometido vanagloria, por auer hecho dos esteras en vn dia, no teniendo de hazer más que vna, le reprehendio feuerissimamente: mandò quemar las esteras, y encerrò al monje por espacio de cinco meses, que comiesse pan solo y beuiesse agua: y que nadie le hablasse. Así castigauan los Santos la falta de recta intencion en las obras, aunque tan comunes y ordinarias. Y aun por esto la Iglesia santa como tan Madre nuestra, echa este vando al principio de la Quaresima (que es la Feria de las virtudes, y buenas obras, en la qual, aun los muy malos atienden a bien obrar) que obremos y trabajemos con intencion recta de agradar a nuestro Señor, no con los hypocritas y representantes del demonio: *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritas tristes.* Guardaos de la hypocreſia, y complacencia vana en vueſtras buenas obras, porq̃ seria como sacar agua del rio con cantaro roto, y buscar os la muerte con vueſtras mismas obras: Que los mal intencionados (dize el glorioso san Gregorio) son como Eleazaro, que para derribar y matar al elefante, se matò tambien a sí mismo, y quedó hecho vna tortilla debaxo de la bestiaça: así ellos con sus mismas obras buenas se matan, y pierden su alma, y quedan sepultados en el abyſmo de la perdicion. Que desventura mayor! que ayunando, diziendo Miſſa, oyendo sermones, o predicandolos, camine vno al infierno? *Beatus vir,* dezia el Real Profeta Daid, *qui non respexit in vanitates & insanas falsas.* Bienauenturado el varon, que no puso la mira de su intencion en las vanidades y falsas locuras de su voluntad y agrado. Es peligrosissimo el daño, porque de vn loco verdadero, sabeys os guardar por ser conocido, mas del loco falso y fingido, quien podrá?

Podriamos entender por la vanagloria la Profecia del santo Patriarca Iacob a su hijo Dan: *Et erit Dan columba in via, cernens in semita, mordens ungulas equi, ut cadat ascensor eius retro.*

Será

Sera Dan (dize el santo viejo) culebra en el camino, y Ceraſte en la fenda; mordera las vñas del caualllo para derribar de espaldas al cauallero: Ceraſte, es vn linage de ſierpe horrible, como eſcriue Plinio libro 8. capitulo 23. tiene muchos cuernezillos en la cabeça, y es aſtutiſſima ſobre manera, encubre todo ſu cuerpo debaxo la arena, dexando la cabeça y cuernos a fuera: vienen los paxaritos, aſientan en ellos ſin recelo de traycion, entôces con gran deſtreza, ſacâdo la cola, los enlaza y mata. Tiene otra fuerça mayor, que por mas ligero que vaya el caualllo, ſi lo muerde en la vña, al miſmo punto le dejarreta, y por fuerte que ſea le detiene, con que derriba y mata al cauallero.

Plin. lib. 8.
cap. 23.

Figura de
la vana gloria.

Que figura mas expreſſa del Demonio, y del vicio de la vana gloria; va muy diſſimulado en todo, para no ſer deſcubierto, y a la ſombra de nueſtras miſmas obras ſe eſconde esperando la ſuya, y al punto que nos vee algo deſcuydados, enuiſte; eſpecialmente al fin de la obra con la intencion dañada, de que es tan buena, y viſtoſa, digna de ſer eſtimada de todos, y que por ella merece ſer alabado, y a vezes rebuelue con malicioſa eſtucia la cola, ſi vee al alma humilde en eſta ocaſion, haziendo que de la miſma humildad ſe enuanezca, aſ lo hecho muy bien, mucho tienes ganado en el conoçimiento proprio: y ſi a eſte reſiſte, como es juſto, con nueua vanagloria pretendera derribarle, ô fiera terrible: Y es de notar el modo de la cayda, *Reſto*, dize, de espaldas, que vnos caen de cara, y eſta cayda en la Eſcritura, de ordinario ſe toma en buen ſentido: *Cecidit in faciem, prociſit in faciem ſuam*, caen para leuantarſe: Però caer de espaldas, ſiempre es pronosico de muerte y perdicion, como en los q̄ derribò Chriſto nueſtro Redemptor en el huerto; para darnos a entender, quan cierta tenga la condenacion eterna, el que es mordido del Ceraſte de la vanagloria, aunque aya corrido muy bien largos años: como el otro monje llamado Heron, que refiere Mar. Marulo libro quinto capitulo ſeptimo, que deſpues de cinquenta años de vida ſolitaria, por la vana gloria fue engañado del Diablo, y ſe hechò en vn pozo, y tantos merecimientos de tan continuadas virtudes, oracion, comuniones, penitencias? todos ſin prouecho: ô laſtima grande y digna de ſer llorada: ô furor del vicio de la vana gloria, *Obſtinuit Dominus confidentiam*

Mar. Marulo
lib. 5. ca.

7.
Pierdeſe
vn monje
por vana
gloria.

Jerem. 1. 37.
Luc. 11. 51.

filentiam tuam, & nihil habebis prosperum in eis, dize Jeremias. Desmenuzara Dios tu complacencia y confianza propia, y por ella te manda toda desdicha. Bien se vio en este religioso, y en el Fariseo del Evangelio. Y assi aduierte Christo Señor nuestro, *Vide ergo ne lumen quod in te est, tenebra sint.* Abre los ojos Christiano y hermano mio, aduierte religioso, que tu intencion no se escurezca con la niebla de la vanidad y agrado propio.

Psal. 74.

Y si bien este cuydado auemos de llevar siempre, pero mucho mas al fin de la obra, *In fine ne corrumpas* dize Daud en el sobrescrito del salmo setenta y quatro. A la fin de la vida, al termino de la jornada al remate de la buena obra, no te gastes, ni la gastes con praua intencion. Que al principio de ordinario se comienza bien, y quien a de ser tan desfalmado que ya

Mirar al
fin de la o-
bra impor-
ta.

antes de comenzar, o en el comienzo la de al demonio, y la quite a Dios? que predicador ay tan sin seso, que comience el sermón y quaresma, para agradar a los hombres? que religioso y monja tan malmirados que principien la missa, oracion y buena obra con dañada intencion? quiero la hazer por vanidad, para que me tengan y estimen? no pienso aya alma tan desleal a su conciencia y al mismo Dios tan infiel. Adelante y en particular a la fin, y mas si la obra bien surte, y con satisfaccion, ay suele, el Ceraсте morder la vña, que son los

Genes. 3.

extremos de pies y manos, ay pica el demonio, *Insidiaberis calcaneo eius,* dixo Dios a la culebra traydora, o que bien que lo hazes? que colgados estan de tu boca, que atentos y satisfechos de tus deuociones, y virtudes! perseuera assi, que por ay se alcança la buena opinion. O enemigo del alma traydor, alerta religiosos, abramos los ojos, que es passo peligrosissimo esse: y aun por esto, entro luego el santo Profeta Iacob, *Salutare tuum exspectabo Domine,* como si dixera, para librarse vno de las astucias deste Ceraсте maligno de las azechançãs de Satanas, y daños de lavana gloria, es menester muy mucho el fauor de Dios: y para defenderse el alma de su ponçoña, la salud trayda por Christo Iesus, que esso quiere dezir, *Salutare Dei,* como declaró y canto el Santo viejo Simeon. Dixo Hipocrates, *Hidropes detento, si aqua a venis, in ventrem confluxerit, soluitur morbus.* Este aforismo importa para la vana gloria, que es vna hidropica hinchazon del alma, pagarla con la

Genes. 49.
18.

Luc. 2.
Hipocrasib.
aphorist.

la

la verdadera salud, que es la humildad de Christo Iesus.

Nuestro Bienaventurado Padre san Ignacio, encarecela importancia deste punto a sus hijos por estas palabras; *Omnes rectam habere intentionem studeant, non solum circa vitam suam statum verum etiam circa res omnes; id semper in eis sincere spectantes, ut seruiant, & placeant divina bonitati propter seipsum &c.* Procure tener recta todos la intencion, no solo acerca del estado de su vida, pero aun de todas las cosas particulares, que viieren de hazer; mirando siempre en ellas agradar a la diuina bondad por si misma, y por los muchos beneficios con que nos tiene obligados, mas que por esperanza de premio, ni temor de pena (aunque desto tambien se pueden ayudar) desnudando de si el affecto de todas las criaturas, por ponerle en el criador de ellas, a el en todas amando, y a ellas por el, segun el beneplacito de su santissima voluntad. Hasta aqui el santo Padre. O que palabras tan diuinas si se ponderan! quiere tan pura y recta la intencion en sus hijos, que ni aun por el premio de la gracia y gloria, ni por temor del infierno, les dessea buenos y obseruantes (con que es fin y motiuo bueno, aunque imperfecto) mas puramente por ser Dios quien es, digno de ser seruido y amado por si, sin otros criados respetos: porque este modo de hazer las obras (de mas de ser de mayor honra y gloria diuina) descubre muy mucho la hidalguia del alma, y despego del interese; en fin es amor de hijo, que sirue a su padre, por serlo, y no por la herencia que le puede dexar: y por Malachias requiere al hombre nuestro Dios y Señor, le ame, honre, y sirua, porque el es Padre y Señor, y el hombre vassallo é hijo. *Si pater ego sum, dize, ubi est honor meus? & si Dominus ego sum ubi est timor meus?* eficaz motiuo por cierto.

Era lo para aquel gran religioso que refiere el Viras Patrú a quien dixo el demonio, dessecandole derribar, que te matas con tantas obras buenas, ayunos, vigiliass, y oracion, pues no as de gozar de Dios jamas, por ser prescito. Respondio, que bien, como, siruo yo al Señor, por el cielo, o por la gloria, y no por ser el quien es? siruale yo y hagalo todo por su amor; y hecheme donde fuere su Magestad seruido: desaparecio como vn rayo el enemigo. Porque servir a Dios con mucha deuocion por el premio, o temor de la pena, es amor de seruo, es amarse mas a si mismo que no a Dios, es amor

S. Ignacio
como enco-
mienda la
pureza de
intencion.

Es de hijos
de Dios
buscar su
gloria.
Malac. i. 6.
Maravilla
so exemplo.

Viras Patr.

*Fin de nue-
stras obras,
Dios.*

*Eccli. 24. 19.
S. Ignacio
quan pura
intencion
tuno.*

amor interesal y de concupiscencia, como el amar al albor-
noz, para quando llueue, y al cauallo porque os lleva, y al
amigo porque os vale. No á de parar ay el seruo de Dios;
asieste mas alto el arco de su intencion en las obras, que es
el proprio blanco dellas; a la mayor honra y gloria de Dios,
como dixo mi Padre san Ignacio, y el Ecclesiastico mejor:
*Es quasi Libanus non incisus, vaporauit habitacionem meam, & quasi bal-
samum non mistum odor meus*, dize del alma recta con Dios y ca-
bal, no es partida, ni va con mezcla, la fragancia que des-
piden mis obras, es bálamo, pero puro y enterro, pura y dre-
cha mi intencion, que mira a Dios.

Ni se contentò el bienauenturado Padre de recetar este a-
forismo a sus queridos hijos, para la salud y bien de sus al-
mas, sino que lo prouò y platicò toda la vida en todas sus
obras, porque apenas ay constitucion y regla, donde no me-
ta esta palabra *Ad maiorem gloriam Dei*, hagase esto, dexe se de
hazer el otro, todo a mayor honra, gloria y seruicio de Dios.
Y lo que mas muestra su noble intencion, y espiritu genero-
so, fue, no querer poner sus armas en la obra que hizo: quie-
ro dezir, su nombre, a la orden que fundò e instituyo, puso
las armas, y nombre de Christo Iesus, y con este nombre de
Compañia de Iesus, pidio humilmente al Vicario General de
Dios en la tierra la confirmase, como en efeto lo hizo Pau-
lo Tercero de buena memoria, el año quarenta, y despues to-
dos los Summos Pontifices, con voluntad de Dios, lo han he-
cho. Y la razon que dio Ignacio santo deste tã diuino renom-
bre, fue, primero paraque su nombre no se mentasse en el
mundo: ò humildad profundissima: *Non multum est* (dize el
bienauenturado san Bernardo) *in abiectiõne humilem esse, rara
propterea virtus, humilitas honorata*: que en la baxeza y rincon sea v-
no humilde, no es mucho: pero en medio de la honra, y
honra tal como en Ignacio, hazerle la Magestad de Dios Pa-
triarca y fundador de vna Religion tan prouechosa y exem-
plar, y ay esconderse, y abatirse! rara, y rarissima humildad.
Lo segundo paraque de quanto el auia hecho y harian sus
hijos, se diese toda la gloria a Christo Iesus, o fiel ministro,
o fiel y verdadero criado que nada quiere para si, y todo pa-
ra su Señor.

Figura esta fidelidad, la del capitan Ioab, que embiado del
Rey Dauid a que sitiase, y entrasse la ciudad de Rabbad lo
hizo

*Humildad
en honra es
mayor.
Bernard.*

hizo con valeroso denuedo el fiel cavallero! Estando para entrarla, embio a la posta vn correo al Rey, dandole cuenta del estado de la guerra, y suplicandole viniese, para que el Rey mismo la entrasse, y da la razon: *Ne cum ame vallata fue rit urbs, nomini meo adscribatur victoria*, para que no se dé a mila honra de la vitoria, sino al Rey, de quien a de ser la ciudad. Esto mismo hizo mi padre san Ignacio en la institucion de la Compania. Hizo juntamente lo que aquellos ancianos en el Apocalypsi, que postrados delante del trono, ofrecen sus coronas al cordero: qual es la corona de Ignacio? sus hijos los Religiosos todos de su orden, y el mismo orden: *Gaudium meum & corona mea*, dezia el Apostol san Pablo, a los que por el Euangelio auia engendrado a Christo, mi gozo, y corona mia: essa rinde Ignacio a los pies de Iesus, como el Profeta Rey sus obras, *Dico ego opera mea regi*. A vos Christo, mio y Iesus mio, se dé toda la honra y gloria. Que estima de Christo mayor? Si vn cauallero labrasse vn rico y vistoso palacio en su deessa, o huerta, y acabado con todo el cumplimiento deuido, rogasse al Rey pudiesse sus reales armas, y se siruiesse del, no seria argumento de gran fidelidad? Esto mismo, y con ventaja hizo Ignacio para honra de Christo. Y assi honró tanto el mismo Christo, al nombre de Ignacio (que si que la honra como la sombra a los que della huyen) pues a vna su senzilla firma, manda obedezcan los Demonios a letra vista, huyan las enfermedades, y se entren de tropel en la casa y alma del que la reuerencia, muchissimos bienes. Pudiera yo referir, en prueua de aquesto, muchos milagros, en su vida, se pueden leer.

Reparaua Moyseñ aceptar la conducta de Capitan General remiando su pequeñez y flaqueza, pero esforçole y honrole el Señor con aquella milagrosa vara, que era como vn rallo de la diuina Omnipotencia, y en ella (como aduertien algunos Doctores de nuestra sagrada Religion) estan esculpidas las letras del santo nombre de Dios, vna letra en cada esquina de la vara, que era quadrada. Aqueste fauor y mas grandioso recibe Ignacio de Christo nuestro Redemtor, no quiso llamar a su Orden religion de Ignacio, como pudiera, para que fuesse toda la gloria de Christo Iesus. Sea assi, dize Christo, pero tomad mi nombre y honraos con el, llame se de la Compania de IESVS. Siruaos mi santo nombre de vara, que lo

Apocal. 4.

Philipen. 4.

Psal. 44. 1.

*Christo hon
ra al nom-
bre de Igna-
cio.*

Peter. in ca.
4 Exod.
Cornel. ibid
versu 18.

Psal. 109. 1. lo es de la virtud de Dios, *Virgam virtutis tua*, que alixo el Rey David.

Y lo que ensalça sobre manera su humildad, y pureza de intencion (con el amor grande a Christo) es, que ni al cielo desseaua yr por gusto y prouecho suyo: preguntado vna vez porque miraua tan de continuo al cielo, y suspiraua por el: dixo, que por el deseo que tenia de yr alla para ver la gloria de la sacratissima humanidad de Christo Iesus su amado, y gozarse della; y en el inferno, si por sus pecados, dixo vna vez le hechara Dios, no sintiera pena mayor sobre las blasfemias y maldiciones contra Christo su querido y amado Iesus: Que fineza de amor, que pureza de intencion tan grande, que desseo tan viuio de no retener cosa para si, y darlo todo a Christo!

Tercer aforismo, callar vno sus cosas.
Periodo. VII.



L tercer aforismo es: Nunca hablar vno de sus cosas ni bandear sus virtudes y obras buenas, como lo hazian los Fariseos; dexemos a los venideros sean historiadores de nuestros hechos, no los publique mos nosotros *Laudet te alienus, & non es tuum*, dize Salomon, alaben te los estrágeros, no tu, a ti mismo, que si a los otros pro hibe el Espiritu santo, en vida no alabemos, *Ante mortem ne laudes quemquam*, aduierte prudentissimaméte, como si dixera: no ta S. Maximo, *Lauda post mortem magnifica post consummationem*. Alabalo, si lo merece, despues de muerto: quanto mas sera prohi bido alabarle vno viuiendo, yregonar sus hechos, como a aquellos. *Qui dixerunt linguam nostram magnificabimus, labia nostra a nobis sunt, quis noster Dominus est?* engrandezcamos nuestras cosas, corran ligeras por el mundo, los hombres las sepan y entien dan, y nuestras palabras siruan a nuestras obras, que arrogancia del demonio? *Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa*, dize alli mismo David, *Et linguam magniloquam*. A cabe Dios tales labios, y lengua tan arrogante y habladora, su brazo fuerte la seque. No seamos como la gallina, que vn hueuo que pone lo pregona por toda la vezindad, yo hize, yo predique, le vali, le ayudé; tē go oracion, doy limosna, frequento sacramētos; sino por mi se hizie-

Prouer. 17.
2.

Ecclesi. 11. 30.

Maxi. hom.

59.

Nadie se
deus ala-
bar en vi-
da.

Psal. 11. 4.

se hiziera nada, persona no fuera jamas, guardemoslo en el secreto de nuestro coraçon, para que lo vea y premia Dios q̄ mira lo escondido. Y es de mucha consideracion ver quanto nos encomiende Christo, que nos escondamos: hablado de la oracion dize, encierrate para orar. Encomendando la limosna. *Nascitur sinistra, quid faciat dextera tua.* Para la transfiguracion les aparta de los hombres, y saca al monte, para dos fines sin duda altissimos: el vno para asegurar nuestras obras de la vana gloria, que a vista del mundo las puede robar. Y el otro para tener ocasion de premiarlas con gloria cierta, y pues en ellas buscamos la suya, no la nuestra. Que Dios tan bueno!

Matr. 6. 6.

Matth. 6. 3.

No que en su lugar y ocasion, quando la prudencia y caridad con el proximo lo pidiere, no pueda vno publicar sus cosas, penitencias, y virtudes, particularmente las personas que de oficio ayudan a las almas, que deuen procurar el credito y reputacion, como lo hazia el Apostol; que si bien vnas vezes se tenia por el minimo entre los demas, y aun del nombre indigno: otras vezes dezia, que trauajaua mas que todos, y que era Apostol del mundo, Doctor de todas las gentes, a quien Dios auia sublimado hasta la cumbre del cielo, y descubierto cosas, que a nadie descubrio jamas. Pero a se de yr en esto con mucho tiento, por el peligro que ay de soberuia y vanidad, y hazerlo con sumo recato y pureza de intencion: aun el Apostol atribuye (por su humildad) a imprudencia, el auer se alabado: *Vitium sustineretis modicum quid insipientia in eo* dize, con importarle mucho nota S. Chrysostomo: quanto mayor en no fotros sera el peligro, que no todos somos Pablos, ni a todos corre essa obligacion de publicar sus cosas, *Late dum vixeris*, corria entre los sabios Gentiles. Si Dios quisiere manifestaros, su sabiduria lo traxera. A vos conuiene encubriros, sepa vuestras cosas, y deuociones el confessor y superior; o alguna docta y prudente persona, esso basta.

1. Cor. 11. 2.

Chrysost.

Del Bienauenturado padre Francisco de Borja leemos, q̄ jamas le oyeron palabra q̄ oliesse a lo que auia sido en el mudo, siendo yo Duque, ni Virrey, jamas. Solo en vn caso daua licencia a su compañero quando yua camino, para dezir quie auia sido, y era quando dificultaua el cura, darle lugar para dezir Missa; entonces con estremada gracia y donayre, dezia: *Aora si, valgameos hermano, del brega secular.* Y del bienauenturado S. Francisco Xavier assi mismo, q̄ auriendole hecho el Papa su legado y Nuncio

Exemplo de humildad del Padre S. Francisco de Borja.

Otro del padre S. Xavier.

y Nuncio Apostolico en toda la India Oriental, y sobre todos los Obispos y Arçobispos; si no es en dos casos, ni se valio, ni publicò esta apostolica autoridad, y fueron forçosos, por impedirle la predicacion del santo Euangelio. Y auiedo resucitado vn muerto, y corrido la fama, deste grandioso milagro por el Oriente, vnus amigos se lo preguntaron, quedò tan confuso el humildissimo Santo, y con el rostro tan encédido de oyr aquello, que daua buen testigo, asì de la verdad del milagro como de su humildad profunda; que para los humildes, las alabanças son lansas, que les atrauiesan; y vna de las causas de la turbacion de la Virgen madre, saludada de Gabriel, fue oyr las tan grandiosas de si. Este à sido el espíritu de todos los Santos, y es el que importa a los que no somos tales: y por otra parte nos corre obligacion muy grande de procurarlo. Verdad es, que para abiuar y alentar al proximo en el camino de la virtud, bien podra vno aunque Perlado no sea ni predicador, manifestar alguna de sus buenas obras y fauores de Dios, *in prouocationem caritatis*, que dixo el Apostol san Pablo.

Hebr. 10. 24

Mirar al principio y fin de la obra.
Periodo. VIII.



Al principio althar las cosas.

Otros dos Aforismos ay, que al principio de cada obra que hizieremos, aètuemos y ofrezcamos con la obra la intencion a nuestro Señor, sea (Dios mio esta obra) para mayor gloria vuestra: sea oracion, rosario, limosna, Sermon: sea comer dormir, visitar enfermos. *Principium sit, tibi finiat omnia Christus*, dixo san Gregorio Nazianzeno. Que si bien es bueno y meritorio hazerlo por la mañana, quando el Religioso se encomienda a Dios, todo quanto haré Dios mio, en el dia de oy, sea para gloria vuestra. Y que Christiano no à de hazer este acto cada mañana, puesto de rodillas? Es aquello dar la posada de su alma a Dios, dize S. Buenaventura, para que quando venga el Demonio, que la pretenda con la vana gloria, le despida diziendo: Ya està ocupada, no puedes entrar. Pero es mucho mejor, y de mayor merecimiento sin comparacion, al començar cada obra en particular, actuarla y ofrecerla al Señor, y aù el mismo Santo sobre las sentencias, y con el graues Teologos dizen, que fino las ofrece actualmen-

Bona uen. in
2. d. 41. ar. 1.
q. 3. in Bu
sco verbo
intentio. c.
4.

actualmente con intencion actual, o virtual, no basta la habitual, para que entóces merezca. Pero si por la mañana las viere ofrecido actualmente y en particular, aunque venida la ocasion de dar la limosna, o de estudiar, o cantar, no se acuerde de ofrecerla, merecerá, sin duda, por la virtual intencion del actual y particular ofrecimiento que hizo por la mañana; que la habitual intencion, que es, por estar el alma en gracia y caridad, y general ofrecimiento al principio del mes, o semana, o del dia: no basta, dize san Buenauétura, para merecer, lo qual tiene muy gran probabilidad, por dezirlo Santo tan graue: Aunque otros dizen, que en el justo, basta la habitual y general intencion, para merecer en todas las obras buenas. Como quiera que sea, es muy conueniente, en materia de perfeccion y saluacion, no poner el alma en opinion. Asegurelo el religioso, quando y ofreciendo cada obra en particular por la mañana, y despues en la ocasion, que hará tres cosas grãdiosísimas y prouecho sísimas. Primera, yra mas en la presencia del Señor, cosa tan diuina y necessaria, y es vn modo este muy facil para todo genero de personas. Señor, pongome a estudiar para gloria vuestra, a rezar para gloria vuestra, y a trabajar (digalo y hagalo el labrador, el oficial y el peon) para gloria vuestra; voy a comer, a passear y dormir para gloria vuestra; que aunque puede, y es bueno hazerlo por el prouecho y necesidad propia, pero es de mayor merito hazerlo puramente para gloria de Dios. Voy a confessar, porque son personas a quien tengo obligacion, hago lo que me mandan, por que deuo mucho al Superior, bueno puede ser esso; pero mejor es hazerlo, puramente, para gloria de Dios. Y quien ay, que pudiendo sacar oro de vna mina, quisiessse sacar hierro?

La segunda, que alegrará y aferuorará su alma, y coraçon con aquel acto y ofrecimiento, es como tomar refresco el caminante, o trabajador, y juntamente la pertrechará, para que no le entre el demonio, ni muerda el cerasse de la vanagloria. Que assi como la Magestad de Dios colocò vn cherubin a la puerta del parayso, con vn montante, y en cada puerta de las doze, que tiene la Ciudad de Dios, puso su Angel de guarda y registro; assi essa actual intencion y ofrecimiento, guardará las puertas del alma.

La tercera, que acrecentará sobre manera el merecimiento; S porque

*Offrecer ac
tualmente
las obras,
quan vlt.*

*Græc. 3. 24.
Apoc. 21.*

porque va mucho en hazer las cosas y obras buenas con actual presencia, y acuerdo de Dios, y desterrarà vn daño terrible y harto ordinario, de hazer las obras buenas por costumbre, como los del mundo; caíase el otro, porque los mas se caían; hazese letrado, porque el otro lo hizo; voy a oyr Missa, porque suelo, a confessar y comulgar por tenerlo de costumbre. Es vna polilla esta de bien obrar dañosísima; y con esta actual intécion se remedia, y como no procura vn alma hazer bien la cosa que ofrece y dedica a Dios? Vio nuestro Padre san Ignacio a vn hermano que hazia con algun descuydo cierta cosa, y llamòlo, y le dixo: por quien hazeys esso? Respòdio, por Dios nuestro Señor. Mereciays (dixo el Santo) vna buena penitencia, obra que hazeys por Dios, y hazerla có tanta remission y descuydo?

Mirar la obra hecha.
Iguar. inicio
- lib. exercit.
Spirita.

Gen. 1. 10.

Exemplo de Dios q mirava sin obra.

Luci. 7. 13.

Judi 13. 20.

El otro y quinto Aforismo. Acabada la obra, mirela el siervo de Dios, como de la oracion lo encomienda mi Padre san Ignacio para reparar en otra ocasiõ, si aurà hecho alguna falta en ella, como orè, rezè, prediquè, cõfessè, obedeci, comi, &c. El mismo Dios nos enseñò esta arte, de pura y recta intencion: pues acabando de criar las cosas (aduierte el Coronista de las obras de Dios) *& vidit Deus quod esset bonum*, mirò el Señor (no porque pudiesse auer falta en obra suya) el cielo, agradòle, y dixo, bueno està. Y acabadas todas dize: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, Vio el Señor, y mirò con infinito agrado, las cosas todas que hizo, y agradaronle, porque eran perfectas y acabadas. Quiso enseñarnos con este mirar, que miremos y examinemos nuestras obras al punto que las acabamos. Lo vno, porque al fin dellas, como apuntamos arriba, ay mayor peligro de perderlas por la complacencia; que suele el demonio representar, y el coraçon abraçar. Lo otro, para dar gloria a nuestro Señor, que nos dio gracia y fuerças, de acabarla sin ofensa suya. Afsi vemos lo haze la Iglesia nuestra madre, que al fin de cada Salmo canta, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*; como diziendo aquello, *omnia posuisti tibi, dilecte mi, noua & vetera*. Los frutos todos de mi jardín guardè para vos, tempranos y tardios; para denotar que el principio y fin de todas nuestras obras auemos de dar al Señor, con cuya virtud las hizimos. Dionos este consejo y exemplo la santa Iudith, despues de auer hecho aquella hazaña tan sin segunda, de cortar la cabeça a Olofernes, y desbaratado con esto

esto al exercito enemigo, y librado su patria; dio gracias al Señor, y las pidió a todos sus ciudadanos. por auerla guardado al principio, al medio, y a la fin, y dadole fuerzas, para acabar obra tan hazañosa sin ofensa suya: *Et non permisit me Dominus ancillam suam conquinari; sed sine pollutione peccati reuocauit me vobis gaudentem in victoria sua, in euasione mea, et liberatione vestra; confitemini illi omnes, quoniam bonus, quoniam in seculum misericordia eius.* Alabad conmigo (dize la santa viuda) a Dios, y dalde gracias infinitas, porque es bueno y misericordioso. Mirad quan bueno! que me a tenido de su mano santissima, paraque en medio de grandes peligros y mayores dificultades, acabasse vna obra tan grande, sin culpa ni pecado alguno, y me a dexado boluer gozosa de su vitoria, de mi seguridad, y libertad vuestra. Dos cosas señala. La primera, que sin mancha de culpa auia hecho la obra: sabia la prudente viuda, que no va tanto en hazer mucho, quanto en hazerlo bien, y que es detestable prouerbio: *Hagase el milagro, y hoga lo el diablo*, esto es hagase la cosa, y hagase como quiera. No está el negocio en cōfessar a muchos, quanto en confessarlos bien, no en comulgar, ni orar, ni predicar, ni hazer otras muchas obras, quanto en hazerlas biē, y cō perfeccion. Pensará el otro que haze la limosna al hospital agradable a Dios, porque da vn real, por oyr la comedia! Como quien embiasse vn rico presente a vn señor, y de passo m̃a dára al criado, que lo lleva, le cubriessse de estiercol; ved que agradable seria al Principe tal presente! Y como puede fer perfecta la obra, en que se mezcla pecado? Fue mucho en Iudid librarse del, y que en medio de tantas ocasiones no tropecasse: puso la Dios, no se puso ella. Notaldo religiosos, ocasión de hazer biē, no la dexeys, y ocasión de hazer mal, no la tomeys. La segunda, q̃ la vitoria que alcançò, no la atribuye a si; sino a Dios, nodize, *in victoria mea*, sino, *in victoria sua*; que fiel muger, que alma tan humilde y agradecida? Y así da y pide las gracias para Dios.

Exēplo de
Iudid.

No va tā-
to en hazer
quāto en ha-
zerlo bien.

Ocasión no
se meta nro-
dic en ella.

Prosigue el mismo argumento. Período IX.



VE raro fue este exemplo: pero mayor el de la Virgen Madre nuestra Señora; que loas no la dixo santa Isabel bienauenturada? Que alabanzas no la cantò?

Exēplo de
la Virgen
Madre.

llegada a su posada: *Bendita tu entre las mugeres, y dedonde a mi tanta ventura, que venga a visitarme la madre de mi Dios y Señor!* La primera vez que se oyò este diuinissimo nombre sobre todos los de la Virgen, de Madre de Dios. Pero al punto la humildissima, y agradecidissima Virgen, remitiò la gloria de todo ello al Señor, diciendo. *Magnificat anima mea Dominum.* Tu

Luc. 1. 47.

*La Virgen
Maria lo-
do lo referia
a Dios.*

*Religiosos
como se de-
nse saludar.*

Ioann 8. 50.

Isabel me alabas y engrandesces por lo que tengo de Dios, y è caminado por ti. Yo por ello alabo y engrandezco a Dios, dè se a el la gloria, pues de su larga mano me vino tal gracia. Y aun dicen las historias Ecclesiasticas, que para nũa cessar de alabar al Señor, y darle de todo, y en todo lugar las devidas gracias, vsaua la Virgen, en vez de salutacion y besamanos, *Deo gratias.* Yo lo dixera, que tal palabra, de tal Maestra auia de manar; y los religiosos la vsamos, y que la vsassen todos los seculares, seria gran gloria de Dios, y bien de sus almas, y euitarian aquel beso las manos, y con el algunas mentiras; vsenlo almenos los religiosos, y las monjas, no se corran de ello, les ruego; no se auerguencen de dezir lo que dezia la Madre de Dios; y si essa salutacion no les arma. saluden al Santissimo Sacramèto, y ganarán cien dias de indulgencia por cada vez, y darán ocasion al que viene, para ganar otro tanto, si respondièr, para siempre. Afsi lo deue hazer el alma religiosa y agradecida, dè al Señor la gloria de quanto haze, que con essa pura y desinteresada intencion, tendramas segura la hòra y gloria: *Ego non quero gloriam meam*, dixo Christo Señor nuestro, *est qui querat.* Yo en mis sermones y milagros, no busco mi gloria, però ya ay quien la busca, y a su tiempo me la dará.

No condena C H R I S T O Señor nuestro, que vno, no se goze y contente de sus obras buenas, que seria pedir, casi imposible, pues el se gozaua del fruto que hazia en las almas. Y lo mismo vemos en el glorioso Apostol san Pablo: *Multa mihi gloriatio pro vobis repletus sum consolatione superabundo gaudiu*, dixo a los Corintios. O que gloria, ô que contento recibo, de ver os medrados en la virtud por mis sermones! Mas como puede dexar de parecer bien vna obra buena? Forçosamente à de mouer la voluntad a su aprecio y amor, como la mala y fea a su odio y aborrecimiento: ni quiere Dios seamos tan ciegos, que no veamos lo bueno, o ignoremos los dones y talètos, q̃ de su largueza auemos recebido

2. Cor. 7. 4.

*Contento de
las buenas
obras, licito*

recibido, en oficios, ministerios, empleos, juyzio, entendedimiento, y virtudes. Ni bien podríamos estimarlos, ni agradecerlos, sino los viésemos y conociésemos. Quierenos el Señor humildes y prudentes, pero no bonos, ni necios: ni en el mismo bien obrar perseveráramos, al menos con fervor y espíritu, sino ay algo de gusto y contentamiento, que es como el seno en el eje del carro, y la falsa en la vianda. Lo que nos pide Christo Señor nuestro, y la pureza de intencion que acá encargamos, es, que no pare la obra en esse gozo y complacencia propia, como en su fin y objeto, palse adelante, y buelva a Dios, refirase a su mayor honra y gloria, como el jugador de pelota, no la detiene si quiere ganar. Y esse mismo gozo le sirva al alma de nuncio y mensagero para remitir la obra a Dios. Los Reyes guiados de la estrella, aunque la perdierón vna vez, no por esso pararon en las diligencias de buscar al niño Dios; que gozo que les acarreo el averla cobrado! y quanto mayor quando paró sobre el establo, y les señaló al verdadero Rey; que buscaban! Esse oficio de estrella haze la intencion recta; y a ella siempre deuemos tener puesta la mira, si queremos encontrar con Dios.

Notese esta doctrina.

Matth. 2.

Vinieron vna vez los Setenta y dos dicipulos, de vna mission, a que auian sido embiados por Christo, y tornaron llenos de gozo y de despojos, *reuerſi ſunt ſeptuaginta duo cum gaudio*, (que mission tan bella?) por el fruto, que auian hecho, y por que hasta los demonios les obedecian en el nombre de Christo; y el abraço, con que les saluda y recibe Christo, fue decirles, *videbam Satanam ſicut fulgur de celo cadentem*. Vi a Lucifer, que a guisa de rayo era arrojado del cielo. Que es esto, Señor, que tiene que ver lo vno con lo otro? Vinieron con gozo, con ver a Lucifer arrojado del cielo? Es quererles echar agraz en el ojo, o mortificarles, para que desguſten de myſterio tan alto? Fue (religiosos mios, en Christo caríſimos) advertirles en el punto, que aora tratamos de tanto peso, que aquel gozo y agrado que traian del fruto de la mission, lo remitiefen a Dios, y de todo dieſſen al Señor la gloria, y no paſaſſen en aquel proprio contentamiento, por el tan euidente peligro, que ay en ello de la vanagloria; y para esto les trae el exemplo de la cayda de Lucifer (era muy ordinario en Christo en sus sermones traer exemplos, o parabras) que fue derribado del cielo con todos sus seguidores, por la tan alocada

Luc. 10. 18.

Exēplos vna Christo en los sermones.

*Lucifer se
pierde por
la vanaglo-
ria y sober-
nia.*

Ezec. 18. 17

soberuia, y complacencia, que tuuo de si mismo, y de los riquissimos dones, con q̄ se vio adornado, sin reconocer los de Dios, de quien los auia recebido, como lo dize el mismo Dios por el Profeta Ezechiel, despues de auerlos contado vno por vno: *Et eleuatum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in terram proieciste.* El pagarte tan temerariamente de de ti mismo, de tu hermosura y gracia, sin darme el deu- do tributo delas gracias, à sido la causa de perderlo todo, y de tu cayda al infierno.

*Sobernia
pierde a mu-
chos.*

Mac. ho. 17.

Como rayo, dize Christo, que le vio caer. Lo vno, para que se vea, quan terrible contrapeso y graue sea el vicio de la soberuia y vanagloria, pues con tanta velocidad derriba a vn espiritu tan supremo. Y es la causa, que asì como aquella pedreria tan rica de virtudes y dones, que describe el Profeta Ezechiel de Lucifer (si fuera humilde) le siruieran de alas para subir al còlmo de la bienauenturança, y vista clara de Dios; asì por su soberuia le siruieron de lastre y contrapeso, para caer con mayor presteza, hasta el profundo. Los dones y talentos de Dios en almas altiuas, son como espada en manos del loco. Lo otro, para denotar el daño tan grande, que auia de hazer en la tierra a los hombres, prouocandoles terriblemente a todos los vicios, y en particular al de la sobruia y propria estimacion; por saber quan cierta, por este medio, tenga el su ganancia, y los hombres su perdida y ruyna. Y asì como Christo Señor nuestro, dize san Macario, ganó el mundo por la humildad, asì el diablo por la arrogancia se perdio a si, y pierde al mundo: *Nunc quoque ille serpens in interioribus cordis recessibus, per superbiam destruit genus Christianorum.* Y aora (dize el bendito santo) por la misma soberuia, que mañosamente esparce el traydor en lo interior de las almas, destruye al linage humano. Ay Dios, y quantos ay condenados por aqueste vicio?

Judic. 19. &
20.

Es otro si castigo estupendo, el que hizo Dios en los hijos de Israel; los quales auiendo salido en campaña quarenta mil por orden y mandamiento del mismo Dios, para castigar vn adulterio, que auian cometido vnos desuergonçados de Gaba con la muger de vn pasajero Leuita (que asì deuen los Presidètes perseguir la torpeza y fealdad) fueron muertos de los Israelitas, en el primer encuentro, veynteydos mil, y en el segundo diezyocho mil, siendo los contrarios Gabao-
nitas.

ñitas mucho menos en numero . Pues como permitio el Señor carniceria tan grande en sus soldados , que peleauan por tan justa pretension ? Da el texto sagrado la causa , por que salieron a la pelea fiados de su valentia y multitud de soldados , *in fortitudine & numero confidentes* , dize el sagrado texto . Afsi castiga Dios a los que en sus fuerzas estriuan . Por manera que no prohibe Christo Señor nuestro , que no se gozen los dicipulos del fruto de sus trabajos , y autoridad con los demonios (que si gusta nos gozemos y alegremos) , solamente les encarga , que todo afsi la obra , como el contento della , la remitan y referan a Dios . Y afsi dize luego : *Ecce ego dedi vobis potestatem calcandi super serpentes , & scorpiones , & super omnem virtutem , & nihil vobis nocebit* . Esta potestad y señorio de alauçar demonios , yo os la di , y no os será de daño , si la reconoceys auerla de mi recebido . Y para assegurarlo todo , les dize : Gozaos de que vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida , y soys mis dicipulos y escogidos .

Iud. 10. 18.

Luc. 10. 18.

El glorioso Apostol san Pablo , como tan intimo de los pensamientós y gustos de Dios , da esta regla muy buena : *Cum gaudio* , dize , *gratiae agentes Deo , qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum* . Dad gracias continuas a Dios , por que nos à heco dignos , sin merecerlo nosotros , por sola su gracia , de ser partícipes dela fuerte de los santos , esto es que recibiessemos la lumbredel santo y sagrado Euangelio , y con el entrassemos en el drecho de la herencia de la gloria y bienauenturança ; a Dios quiere que lo remitamos , y con razon ; y que nos tengamos por indignos de todo , como en effeto , lo somos . Y no ay camino mas cierto , para hazerse vno mas digno y merecedor de recibir mucho de la diuina mano , que tenerse por indigno de todo , como se vio claramente en la Cananea : Muger (la dize Christo nuestro Redentor) no es justo , que el pan de los hijos de yo a los perros , *etiam Domine* , responde ella : Pues es lo mismo digo , Señor ; por esso no pretendo yo , que soy perra , el pan entero de vuestra diuina misericordia , para mi hija ; pero las migajas , que se caen perdidas debaxo la mesa , quien las negará al perrillo , que las aguarda ? Estas son las que pido (Dios y Señor mio) de estas me aueys de hazer merced y caridad . Fue tan grande , y pudo

*Gozo del
Christiano
sea en Dios.
Colos. 1. 11.*

*Med'o pa-
ra alcançar
mucho de
Dios, humil-
dad.*

Matt. 15. 28

tanto este tan raro y humilde conocimiento, que alcançò de Christo el pan entero de muy cumplida misericordia: *O mulier magna est fides tua*, la dize, *fiat tibi sicut vñ*, hagase quanto y como quisieres, vete con Dios consolada. Y por ventura nuestros primeros Padres cayeron por falta deste agradecimiento, leemos en el Genesis los crecidos fauores, que Dios les hizo, y no leemos vna sola palabra, ni muestra de agradecimiento, ni vn sea, por amor vuestro, Señor, que lo dize qualquier mendigo por vn pedaço de pan duro. Tiene vn alma agradecida, que todas las cosas refiere a Dios, en su mano por la gratitud, la llave maestra de los tesoros de Dios, y los gozará a su gusto, como al contrario el desagradecido, segura toda lazeria, como diuinamente pondera san Macario.

Mac. ho. 10.

*Alegres
quiere Dios
a sus siervos
S Bonau. en
su vida.*

1. Cor. 9.

*Alegria es-
piritual ve-
ce al demo-
nio.*

S Chryso.

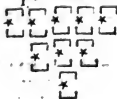
Matth. 17.

S Atan.

Pues para no caer en este tan grane descuydo; aduierte el Apostol san Pablo, que nos reputemos por immeritos de qualquier fauor y gracia, y que de todo demos las gracias al Señor, y essas las demos con gozo y alegria: no quiere Dios a sus siervos tristes ni apesarados, a fuera tristeza, y melancolia, que es la peste de la virtud, y del santo feruor. Hermano (dezia el Serafico Padre san Francisco) si as faltado, confiesate y ve alegre; no queria en su casa frayle mohino, *hilarum enim datorem diligit Deus* (y tiene muy grande ocasion de viuir alegre el que se vee en religion, si lo conoce y entiende.) Gusta Dios de siervos alegres, que con contento le siruan. Y entre otras cosas aduierte san Iuan Chrysostomo, porque se transfigurò delante sus Apostoles, fue para alegrarles, y desterrar de sus pechos la tristeza tan grande, que auian recebido con la materia que se auia tratado de la Passion del mismo Christo, y de la continua mortificacion, a que les llamaua, si querian ser sus dicipulos. San Antonio,

como escriue san Atanasio, dezia: *Vna, vna inquam est ratio, vincendi inimicum, latitia spiritualis*. Es vnico medio para vencer al enemigo la alegria es-

piritual.



Pisen/e

Pienſe vno quan poco à aprouechado. Periodo X.

NÚLTIMO aforiſmo, contra la vanagloria, penſar lo poco que é aprouechado en la virtud en tâto tieſpo de religion: que aun apenas é començado, ni tengo vna virtud en grado mediano, como ſe vee en las faltas tan quotidianas en humildad, oracion, pureza, obediencia, paciencia. Eſte aforiſmo vſo ſan Pablo, y recetò a los Filipenſes con notable prouecho: *Non quod iam acceperim, aut iam perfectus ſim; ſequor autem ſi quo modo comprehendam in quo cõprahẽſus ſum a Chriſto Jeſu. Fratres ego non arbitror me comprahẽſiſſe.* Auia habido el diuino Apoſtol, de la imitacion de Chriſto en ſu ſantiſſima Paſſion, de la perſera juſticia y ſantidad, y como la deuemos pretender los Chriſtianos todos, de qualquier grado y condicion que ſeamos. Y luego dize y conſieſſa, que el no la auia alcançado, ni apenas començado, mirando lo mucho que le quedaua por caminar: que humildad mayor, que eſto diga y ſienta vn tan eminẽte ſanto, que auia tratado cõ Dios cara a cara en el cielo? San Chryſoſtomo dize, que dixo eſtas palabras, no tâto por ſi, quãto por los Filipenſes, q̃ eſtaua muy fatiſfechos de ſus virtudes, y que a ſu parecer auian alcançado ya la perfeccion del chriſtianiſmo (es tentacion de nouicios en el ſeruicio de Dios, tenerſe antes con antes por ſantos, como ſe veen fuera de los enredos, en que antes viuian; y a otros muchos enredados en vicios y pecados, piensan que ya pueden nadar ſin corchos, y tratar de ſu beatificacion.) Para enfrenarles de tan temerario penſamiento, les dize el Apoſtol, lo que ſiente de ſi. Yo que a tantõs años que ſigo la eſcuela de Chriſto, y ſoy maẽstro de ſantidad, aun no la é alcançado, y como el mas nueuo y neceſſitado la procurò incanſablemente; quanto mas deuemos hazerlo los imperfetos, y que eſtamos della tan lexos. *Curramus fratres curramus*, dezian vnos ſantos monjes, eſcriue Climaco, *Curramus; curſu enim opus eſt, & vehementi curſu*: Corramos, corramos (hermanos a la ſantidad y perfeccion) corramos, que neceſſario es el correr y velozmẽte correr. Y ſan Antonio daua eſſe mandato a ſus monjes, que cada dia de toda la vida, dixeſſe y penſaſſe cada vno dellos *nunc capi*, aora comienço. Para que con eſto eſpolee ſu alma, y la aferuore, y juntamente deſpida toda complacencia y vanagloria, pues ſe reconoce tan pobre y mendigo. Y es vna ſeñal a queſta

Penſar, no auemos començado,

Philip. 3. 12.

Humildad de S. Pablo

Chryſoſt.

Videatur (ornel.) in hunc locum Pauli.

Clim. grad. 2.

Athen. in eius vita.

Macar. ho-
milia 10.
Eccli. 24.

aquesta (aduiutio agudamente san Macario) de entera salud en el alma, y virtud muy grande, quanto mas dize, se conoce por espiritualmente mas rica, *tanto pauperior apud se est, & spirituali desiderio erga caelestem sponsum flagrans*. Tanto se reconoce mas pobre, y de continuo suspira por su esposo Christo Iesus, y y traelo del Ecclesiastico, los que me comen tendran mas hambre.

Clima. gra.
25.

Exemplo
importante

Albert. mag.

Valiose deste aforismo vn santo monje, que refiere el mismo san Iuan Climaco, que para sacudir de si las tentaciones de vanagloria, escriuió en cierto lugar del Conuento, la eminencia de algunas virtudes; caridad feruiente, humildad profunda, castidad Angelica, paciencia constante, oracion deuota. Y quando el Demonio le tentaua con la vana gloria dezia a si mismo, vamos alla traydor, y te diran, quã lexos estas de tener cosa buena. Yua, y leya, y asì mismo graueamente se reprehendia, tu tienes esta caridad? tu tal humildad? tu cosa buena? y ostras enuaneçerte ni gloriarte? Concluyo con el tan doto como cierto prouerio de Alberto magno, maestro de sãto Thomas, que nuestro merecimiento, no consiste en los verbos, sino en los aduerbios, no merecemos por hazer y obrar; sino por el bien obrar, con pura y recta intencion de agradar al Señor. Otros muchos remedios pudieramos recetar aqui, pero los que auemos dado son para casi todas las enfermedades del alma, y mas ordinarias en el religioso, demas de la dotrina que nos yra dando nuestro Serafico Dotor, que torna ya a hablar, de las aias y virtudes del mystico Serafin, oyamosle con atencion.



CAPITVLO V.



CAPITULO QUINTO.

DE LA TERCERA ALA

DEL PRELADO, QUE ES

LA PACIENCIA.



A tercera Ala (dize san Buenaventura) del Ecclesiastico Serafin, es la paciencia, y constante longanidad. Afsi como la cubierta del tabernaculo (aduierte san Gregorio) recebia sobre si el polno y agualluua, para conseruar limpios los interiores retretes; afsi los superiores, que fielmente defienden y guardan a sus sub-

ditos del poluo, y ventizca de los pecados, es forçoso reciban sobre si, graues y diferentes molestias de tempestades; como la gallina que para amparar sus polluelos, enuiste con el milano.

Por tres causas en especial, a menester el Prelado la paciencia. La primera, por la multitud de cuydados y trauajos, que de contino se ofrecē, tanto en lo espiritual, q se guarde la disciplina religiosa, como en lo temporal que no falte. Porque los Apostoles de ambas cosas cuydauan, y en particular del remedio de la necefsidad de los pobres, segun aquello del Apostol: *Iacobus & Cephas, & Ioannes, dexterar dederunt mihi, & Barnaba societatis, ut nos in gentes, ipsi autem in circuncisionem, tantum ut pauperum memores essemus, quod solliciti fui hoc ipsum facere.* Iayme, Pedro, y Iuan (dize S. Pablo) conuinieron que yo y Bernabe fuessemos a predicar a los Gentiles, con tal condicion, que nos acordassemos de ayudar a los pobres, y lo hizimos con todo cuydado. Y el Señor a las turbas, a quien predicò, alimentò con pan milagroso. Tambien nacen varias ocupaciones, afsi de las cosas domesticas, como de las de afuera, a las quales de ue acudir, y por ambas cosas a de salir, caminar, tratar, velar, y fati-

1. *

Gre. lib. 2. y.
Mor. cap. 16.
*Superiores
recibē sobre
si las mole-
stias de los
subditos.*

2. *

*Prelado co-
mo la galli-
na.*

Gala. 2. 9.
*Cuydado
de los po-
bres.*

Mar. 6. & 8.

Deu. 1. 12.

*Nota que
tales an de
ser los Re-
tores y Per-
lados.*

y fatigarfe, el cuydadoso Prelado, lo qual requiere gran paciencia; tanto que a Moysen, siendo tan benigno y manso, le fue necesario repartir el gouierno, y pedir ayudantes segun se dize en el Deuteronomio, *Non valeo solus negotia vestra sustinere & pondus ac iurgia: date ex vobis viros s. pientes, gnaros, & quorum cōnuersatio sit probata, ut ponam eos vobis Principes*. No puedo solo, lleuar el peso de vuestros negocios, y barajas, dize Moysen; nombrad algunos de conocida prudencia, y virtud, que yo les señalaré para que os rijan, y acudays a ellos en mi lugar.

Lo segundo, es necesaria la paciencia al Prelado, por el poco, y a vezes ningun prouecho que haze en aquellos, por los quales de continuo se fatiga. Vee ser pocos los que se adelantan. Vee que esse mismo poco prouecho, con largos trabajos procurado en ellos, en vn punto a vezes se pierde, y por la dificultad afloxan y pierde el animo; y de mucha semilla, apenas coge vn grano. Vee tambien muchas vezes, que lo que se ordena a los particulares, se cumple mal, y se executa con negligencia, y con capa de bien, vee entrarse el daño en la religion, y no osa reprehenderlo, como malo, porque parece bueno, y de verdad no lo es: y al fin se vee, que abre puerta a mayores daños. Pongamos caso, para que muchos se saluen, recibimos en la religion mas de los que podemos sustentar, e indultiar, y esse crecimiento en el numero, sera despues diminucion de la religiosa pobreza; porque aura mas, que pidiran gullorias, y no querran sentir necesidad alguna. De lo qual se sigue el discurrir mas amenudo por las calles, y casas, inquirir lo necesario con mayor libertad, no con deuida edificacion y humildad, pedir y tomar contra regla, y tratar y vagear con nimia licencia; pretender amistades dañosas, demandar regalos a los penitentes; vender casi los ministerios espirituales con que auemos de edificar a las almas, lisonjear a los ricos, ceuar los gustos de la carne, estenderse las casas con anchurosos espacios, edificar sumtuosos palacios, no hazer caso de los escandalos; cō lo qual se pierde la quietud de la deuociō, pierden las buenas costumbres, y la honra de Dios y prouecho de las almas, que deuia crecer con nuestro edificatiuo trato, es hollado y pisado.

*Promouer
a ordenes
con tieno*

Lo mismo acontece, por la nimia apressuracion en promouer a Ordenes sacros a los jounes, no bastantemente prouados, y a los ministerios de confesar y predicar, y regir, o

a otros

a otros, que tienen algun credito ante los hombres; pero de verdad, ni ellos son interiores ni solidos en cosas del instituto, pues zelan a veces cosas aparétes, y de las verdaderas virtudes, no hazen caso. Todo esto vee el Prelado, y lo mira sin passion; y viendo que no puede remediarlo, se quema y atormienta con desseos continuos, y con paciencia dize: *Tabescere me fecit zelus meus: zelus domus tua comedit me.* Secóme Diosmio, y comiome el zelo, de vuestra casa.

Lo tercero a menester paciencia, para sufrir la ingratitude de aquellos por los quales incansablemente trauaja, sin que jamas acierte a darles gusto, ántes siempre se quexan, que no les acude, no les consuela, que pudiera si quisiera; por manera que esta algunas vezes perplexo, que hara, si condecendera con sus importunas quexas, o les negara lo contrario, que juzga mas conuenir segun aquello de S. Pablo. *Quid eligam ignoro; coarctor enim.* No se que hazerme dize, hallome como entre dos muelas. Tambien por interpretarle a mal muchas cosas que ordena, y las códenan sin saberlas, murmurá del, acusanle, cargáale, e instan venga visita, y tomá materia de escádalo, de lo que pensó el Prelado auia de serles consuelo y provecho; de tal arte, que apenas sabe que via tomar; para ordenar las cosas que les esten bien, y no se inquieten. Y lo que es peor, que algunos con nimia libertad, le zahieren en la cara de lo que haze y le resisten, o por cartas a veces (sin pie) le cargan y desdoran, y concitan a otros, para que se le opongán, o con astuta malicia le impiden, que no pueda salir con sus buenos desseos.

Para estas y otras cosas aduerfas que se le ofrecen, a de armarse el Prelado con el escudo de la paciencia en tres maneras. Primera, que responda a todos con modestia y madurez, sin mostrar señal de impaciencia, que por ay ganara mas, y les doblegara, que no si les irritara. Como Gedeon, respondiendo con mansedumbre y cortesia a los de Efraim les ablandó y satisfizo: porque dize el Sabio, *Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furorem.* La respuesta blanda, ablanda y amansa la ira; y la palabra dura, irrita y la enciende; no se cura el albo roto, con alborotarse vno, ni vna falta con añadir otra, y la impaciencia en el Prelado, impide muchos bienes, y ofende a muchos; segun aquello, *Qui impatiens est exaltat stultitiam suam:* el impaciente, descubre su necesidad con la ira, y se haze cótentible a sus

4. *

Graues molestias padece un Prelado.

Philip. 1.

Subditos malos se quexan.

5. *

El Prelado responda con blandura.

Iudic. 8.

Prouerb. 15

Prouerb. 14

Impaciencia quan mala

- Prouer. 18.** sus subditos, como dize el Sabio, *qui vanus & exoritur, patebit contemptum*. El vano y sin prudencia; sera menospreciado. Hazelo pesado y enfadoso a todos, segun aquello, *Terrilis est in ciuitate sua homo linguosus, & temerarius, in verbo suo odibilis*. No ay quien pueda sufrir a un hombre de lengua do, y temerario. Prouoca a colera a los demas, *Vir iracundus prouocat rixas*, dize Salomon, *qui autem pasciens alit mitigat suscitatas*. El iracundo despierta pendencias, mas el paciente, las que se leuanran, mitiga. No osan los subditos descubrirle sus miserias y necesidades, segun aquello de Iob, *Si caperimus loqui tibi, forsitan moleste accipies*. No osamos acudir con nuestras miserias, por temer de enfadaros. Llena la casa de quejas, y desconsuelos como se dize en los Prouerbios *Qui conturbat deum suam, possit debet ventos*, el que perturba la casa, sentira los vientos de quejas, y conspiraciones: Acouarda y haze pusilanimos a los flacos segun el sabio, *Spiritum ad irascendum faciem quis poterit sustinere?* Quien podra sufrir a persona, que al punto se enoja? Apenas ay quien le ose aduertir cosas de remedio dignas como se dize, *Ipse est filius Belial, ita ut nemo possit ei loqui*, es hijo de Belial, no ay quien le ose hablar.
- Eccles. 9 25.** Lo segundo procure ser pacifico el Prelado, de manera que ni se venga de las injurias, ni en su coraçõ aborrezca, a los q se las hizieron, ni tenga dellos por esso menos cuydado, ni los despida de su conuento y trato. Antes les conferue y haga biẽ para con esto ganarles y edificar a los otros (viendo que haze bien a ingratos) y tener para si exercicio de virtud, a exẽplo del sumo Pastor, que dize: *Eritis filij altissimi, quia ipse benignus est super ingratos & malos*, sereys hijos del altissimo, que es benigno sobre los ingratos y pecadores. Porque como sea proprio officio del Prelado enseñar las virtudes, si aparta de si a los malos, a quien las enseñara? si el medico huye de los enfermos, a quien curara? Si el soldado nouel, hurta el cuerpo al enemigo, como alcançara la vitoria? si el mercader deshecha la grangeria, como enriquecera? de aqui es, que vemos a tantos Obispos, y Prelados santos, porque a dos manos ganauan, haziendo bienes, y padeciendo males, y con esto llegaron al colmo de la perfeccion, que como dize S. Pablo. *Qui episcopatum desiderat bonum opus desiderat*. El que dessea al Obispado ocasion dessea, de buen trauajo.
- Prouer. 12.** *Ira dañosa*
- Iob. 4.** *Praeuer. 12.*
- Prouer. 18.**
- Eccles. 19.**
- 1. Reg. 25.**
- Luc. 6.**
- 1. Timo. 1.**

Lo tercero a de tener paciẽcia, para que cõ el tedio y enfado de los trauajos y aduersidades, no afloxe en la execuciõ de lo que

q̃ esta a su cargo: Que este es el camino de merecer delante de Dios; segun aquello, *Vos ergo confortamini & nō dissoluantur man⁹ vestra, erit enim merces operi vestro.* No desmayeys en el ministerio, tened animo y valor, q̃ pagara Dios estos traualjos. A questeas dos manos del Prelado son diligēcia en hazer, y paciēcia en sufrir, las quales sino remiten por el tedio y flaqueza, le acarrea premio sempiterno. Por q̃ por questeas cōtradicciones y aduersidades, sacude de sí el Retor el poluo de las imperfecciones, q̃ como hombre cōtrae; q̃ en muchas cosas caemos todos: y entre muchos negocios, muchas negligencias se cometen, de las quales deuē purgarse los Preiados en esta vida, paraque en la otra euiten la pena segū aquello: *Si iniqu⁹ aliquid gesserit corripia eū in virga virorū, & in plagis filiorū hominū.* Si algo hiziere mal hecho, yo le castigare, dize Dios, con azote y castigo humano, y benigno. Tābien por questeas aduersidades, lleuādo las cō humildad, es defendido la humildad, y amparado por de la hinchazon de la soberuia, que a los que rijen y pueden, suele engañar, o por la libertad y licencia que tienen: o por la cōplacencia vana, que pueden admitir, si con la aduersidad no sacuden de sí la presuncion. Porque dize Iob, *Erudiens eos instruit disciplina, et auertat hominem ab his, que facit & libere eum de superbia.* Erucen animam eius a corruptione & vitam illius ut non transeat in gladium. Increpat quoque per dolorē in lectulo, & omnia ossa eius marcescere fecit. Instruye el Señor a su sieruo, con la diciplina de la aduersidad, para librarle del proprio y falso agrado, y de la soberuia, guardara su alma de la corrupcion, y a su vida del cuchillo de la ira de Dios. Corrijele tambien por los dolores y enfermedades cō q̃ marchita sus huesos. Es la aduersidad el fiador de la salud del alma, y de su aprouechamiento en el bien, sin la qual los sucesos prosperos con el viento de la presuncion, la derribarian. Dauid escogido de Dios, quādo perseguido, era deuotissimo, y mas humilde, y en la prosperidad cayo lastimosamente en pecado, *Bonum mihi quia humiliasti me:* a me acarreado gran bien (Dios mio) la humiliacion, paraque vaya sobre mí en adelante. Tambien como esta dicho, acrecienta su merecimien to y gloria, no solo por lo que promueue los otros a la virtud, sino tambien por lo que padece, de la manera que el oro se haze mas puro, pasado por la llama, segun esta escrito *Tanquam aurum in fornace probauit eos.* Apurolos el Señor, como oro pasado por la hornaça. Crece el alma en el bien aunque,

2. Para. 1.5.

Manos del
Prelado
quales,

2. Reg. 7.

Bienes del
padece.
Iob. 33. 16.

Tribulaciō
que haze

Psal. 118.

Sup. 5.

no

Marc. 4.
Virtud cre
ce sin senti-
do.

no lo aduierta, y quanto piensa estar desmedrada, mas medra: como dize el Euangelio; *Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram, & dormiat, & exurgat nocte ac die, & semē germinet, & crescat dum nescit ille.* Pasa lo mismo en el aumento de la virtud, que en la semilla, que echada en la tierra, crece y medra, sin que lo aduierta el sembrador.

Sino haze
prouecho se
afija el Pre
lado.

Ni tiene de que marauillarse el Retor, que todos sus trauajos no luzgan, pues ni las obras de Dios en todos son de prouecho y saluaciō; y sean muchos los llamados, y pocos los escogidos: ni todo lo que se siembra da fruto, y los que cauā las minas, tras mucha tierra sacan algo de oro, o plata. Tāto aprouecha el Retor con su virtud, quanto desaprouechara si no la tuuiera, como la luz es tanto mejor, quanto su contrario las tinieblas son malas. Tambien deue animar mucho al Prelado a la tolerancia, que no merece menos delāte de Dios, por los que aprouechan poco, o bueluen atras en la virtud, como por los q̄ mucho se adelantan: porq̄ no dixo el Apostol, *Vnusquisq̄*

Note lo q̄
es de con-
suelo al Pre
lado.

1. Corint. 3.

propria mercedem accipiet secundū suum profectū, sed secundū suum laborem. Serā vno premiado, no segun el aprouechamiento, mas segun el trauajo q̄ pusiere. El dar el aumento es de Dios, porq̄ mas trauaja el maestro en enseñar al rudo, q̄ al agudo, y qualquier prudente, juzgara que merece mas enseñando a aquel, que a este. Afsi como mas trauaja el labrador en la tierra esteril y pedregosa, que en la buena, y el fruto es menor; pero mayor el precio y estima; que lo que mucho cuesta, mas caro se suele vender. Hasta aqui san Buena Ventura.

DISCURSO XIV.

Declara las causas de la paciencia en el Prelado, y en los subditos; del cuydado de lo temporal, refiriense prouechosas historias.

* *

El gouierno, es officio de padecer. Periodo. I.

2. Cor. 6. 4.



N omnibus exhibeamus nos metipsos sicut Dei ministros in multa patientia, dize el Apostol san Pablo, que al Predicador y Prelado, no le basta qualquier paciencia, mucha y muy grande la a de tener; por-
que

porque el talento del gouierno y de la predicacion, es talento de paciencia; y gouernar y padecer, a mi cuenta, todo es vno. Y a las profecias y doctinas que daua y reuelaua el Señor a los Profetas, quándo los embiaua a predicar y regir a su pueblo, llama el texto sagrado carga, *onus quo i vidit Isaias, Zacharias, Micheu, &c.* Que paciencia á menester el Prelado para soportar vn subdito altiuo y soberuio (que los ay alguna vez en la religion) para que no se persuada (dize el Beato Padre Francisco Xavier en vnos documentos a los Superiores) que el Superior le á de temer, y dissimular con el! Sufrale su condicion pesada, pero no sus faltas, porque crecerá su soberuia y altiuiez, si barrunta, que por esto dissimulan con el.

Lucena in eius vitali, 10 c. 12.

Y en este sentido declara san Buenaventura en el capitulo passado lo del Apostol san Pablo, *qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*, el que desea la prelación, trabajo grande y pesado desea. Y antes que el lo entendio así san Chrysostomo en el libro 3. de Sacerdocio; aunque ya ay algunos (dize) que con mas prudencia, que paciencia apartan del Obispado, o dignidad el trabajo y peso, y afierran para procurarla primero, del quanto vale, despues de la honra y estimacion del mundo, y allá en la ocasion, y muy tarde, acuerdan del peso y obligaciones; muestran su grande ignorancia y mayor ambicion, porque no se puede apartar la carga del cargo, ni las obligaciones y cuydados de la prelación: *Es ego*, dize san Chrysostomo, *non operis ipsius, sed dominationis ac potentia, desiderium pestilens esse dixi*. El trabajo bonissimo es, dize el Santo, y de gran gloria de Dios ocuparse en prouecho de las almas, y así lee, *honestum opus*, es bien honesto, y muy vtil; lo que condenó como vicio pestilencial, dize, es el deseo y ambicion de la señoria y autoridad, con el fausto y riquezas. Antes no hallo yo cosa aperecible en la prelación, sino la que dize el Apostol, *opus*, el trabajar y padecer por Dios; y esse bien tiene seguro el gouierno, que se padece. Y así á de entrar muy persuadido el Prelado, y la Prelada en el oficio, que á de padecer y sufrir: *lacrimula enim qua preuidentur*, dize el bienauenturado san Gregorio, *minus ferunt*, el hombre aduertido con dificultad es herido; porque, o regirá bien a sus subditos, o mal, si bien (como está obligado a procurarlo hasta morir) seran mas ciertos los trabajos, quejas y murmuraciones de los imperfectos, que son los mas, por no querer tanta obseruancia

Chrys. lib. 3. ante med.

Carga no se puede apartar del cargo. Chrys.

Grego.

Quexas no faltan al Prelado.

uancia y perfeccion ; si rigemal, los buenos y obseruantes le instarán de continuo , y el verdugo de su conciencia estimulando , por cada regla que dexará quebrantar , o por cada sobrada licencia que concederá . Pero de dos males , los menos deue escoger el prudente ; gouierne bien segun el talento , que Dios le aurá comunicado ; llamo regir bien , atender a la obseruancia de la diciplina religiosa , y correccion de faltas , y padezca , que Dios le ayudará y premiará : *Scio opera tua, & laborem, & patientiam*, dize Christo nuestro Señor al Obispo de Efeso: Sê tus obras , el trabajo y paciencia que tienes , y me agrada muy mucho ; vio sus trabajos , pero con paciencia , que si los duelos con pan son buenos, así los trabajos sufridos con paciencia , son bonísimos.

Apoc. x. 2.

*Paciencia
virtud de
Retores.
Exemplo.*

*Padre Pla
ça grã san-
ta.*

Es la paciencia ala muy necessaria al Prelado , para que buele en el camino de su oficio y de la perfeccion ; virtud propria de Retores y Presidentes . Miren , les ruego , vn exemplar señalado de vn Padre de nuestra Compañia , de quien arriba hablamos , llamado Plaça , Prouincial que fue del Mexico , y Visitador del Perú , y en el veremos el ornato de las virtudes mas necesarias y conuenientes para vn predicador y Superior ; su oracion era feruorosa , y dezia , que todo el año hazia en ella vn circulo continuado , comenzando vnass vezes en si , y acabando en C H R I S T O ; otras en Christo , y acabaua en si : y el mismo Christo se llamó Alfa y Omega , principio y fin : no repara Christo Señor nuestro en puntos , como acullá los mundanos , si entran , o se afsientan primero y en primer lugar , si les hazen pies , o cabeça , si tienen la siniestra , o drecha , acomodase Christo al prouecho y gusto de sus siervos ; ô profundissima humildad !

*Exercicio
quotidiano
de vn reli-
gioso.*

Eccli. 39. 6.

El exercicio quotidiano (dixo vnavez) era por la mañana exercitarme en la contricion , y dolor de mis pecados passados , y presentes , segun aquello , *cor suum tradet ad vigilandum diluculo, & in conspectu altissimi deprecabitur, aperiet os suum in oratione, & pro delictis suis deprecabitur*. El alma a la madrugada se pondrá delante de Dios , y en la oracion rogará al Señor por sus pecados , despues llégare a dezir Míssa , *in spiritu humilitatis, & in animo contrito*, a recebir el rescate de mis pecados , y ser reconciliado con Dios ; despues de la Míssa daré gracias a Iesu Christo , por auerme reconciliado con
su

su eterno Padre, y hecho vno consigo por la comunión. Entre dia proceder en la imitación de sus virtudes, particularmente en el zelo de las almas, rogando a Dios por ellas, y ayudandolas. A la noche disponérme, como para morir. Es punto este importante; porque dixo vn sabio, *que yr a dormir es como que yr a morir.*

Su mortificación era muy extraordinaria, y la encargaba mucho a los de la Compañía, y dezía era espíritu muy propio de ella, y demas de las muchas particulares, secretas y ocultas que vsaua muy amenudo: salía a disciplina al refitorio; y quando de viejo, o enfermo no podía, solía dezir; *Dad vos, Señor, la disciplina, que yo diere el Misericordioso.* Tenía tan mortificado el apetito de la honra y estimación de los hombres (que es pasión bien molesta, aun a los religiosos y monjas, que suele reziamente combatir) que en medio de la prelación, que lleuò harto tiempo, siempre procuraua ser desconocido y olvidado. Este es el espíritu de los Santos, huir las honras mas que de la muerte, y sepultarse en vida, para mas cierta y seguramente viuir a Dios, y con Dios.

Su paciencia (de que aora hablamos) fue tan rara, que corria entre personas graues, que Dios le auia dado a la Compañía. *Et postea daretur exemplum patientia eius, sicut & sancti Iob,* que dize el texto sagrado del santo Tobias; porque demas de las muchas molestias, que trae consigo el gouerno, caminos tan pesados y largos, en dos Prouincias tan estendidas y apartadas como Mexico y Perú, que gouernò, incomodidades sin numero, que padecio, le labrò el Señor con graues y continuas enfermedades, por espacio de veynte años. Padecio frequentes calenturas, dolor de hijada muy a menudo; y los diezysseys vltimos años fue atormentado de gota, y de vna estuuo tres años en el lecho, sin casi poderse menear, haziale dar gritos y sospiros muy penetrantes, y siempre con tanta quietud y paciencia, que jamas le oyeron palabra, ni quejarse del mal. Preguntaronle vna vez los padres, si desseaui morir, para que se acabassen y tuuiesien sin sustrabajos tan graues y penosos. Dixo, que no, antes pedir mas y mas largo tiempo; y así repetía muchas vezes aquellas palabras: *Hagase tu voluntad, Señor, así en la tierra, con dolores y trabajos, como*

Su mortificación.

Ambición pasión molesta.

Tob. 2. 12.

Su paciencia.

en el cielo con alegría y descanso. Con tales y tan crecidos dolores y enfermedades, jamas dexò el rezado, ni quiso en Quaresma cosa de enfermo, y siguió siempre la comunidad.

Reprehen-
der la fal-
tas se haga.

Chryso. ho-
mi. 33. in 2.
ad Corin.

Su prudencia con la paciencia y amor, se verán juntas en su gobierno. Dixo vna vez, que auia gastado tres años en aprender, como auia de reprehender a los subditos. Era de ordinario derramando lagrimas, con que los compungia y enmendaua grandemente. Mucho tiene q mirar el Prelado y la Prelada en este tan gran Prelado, y sieruo de nuestro Señor, y mas que imitar; así los Superiores, como los subditos, no digan son pueblos en Indias, que de su massa somos todos; pero no tan arrancados, y resueltos en el camino de la virtud, como el lo fue. Son los trabajos en vn alma santa y feruorosa, dize san Iuán Chrysostomo, como vna centella de fuego, arrojada en la mar, que al punto es ahogada, sin que dañe cosa a las aguas: *Sic in animum tolerantem, quidquid incidere maximarum rerum potest, facile quidem assumitur, & ipse nihil prorsus conturbabitur, quia rebus omnibus solidior est patientia.* Ni aunque tenga esta paciencia, crea el Prelado, que lo tiene todo, y que regirá sin quevas ni faltas; en fines hombre, y humano el gouierno, por consiguiente trae consigo humanas miserias y flaquezas, así en el Superior, como en los inferiores; haga quanto pudiere en regir bien, que con esto puede esperar regirá menos mal, contentese desso, y los subditos satisfaganse con esto, que no alcanzarán mas, por mas que pretendan mudanças, y fino a la prueua.

Causas que dan Buenauentura para la Paciencia en el Prelado. Primera, cuydado de lo temporal, y medios para ello.

Periodo II.



LGVNAS pone el santo Dotor, a dos las podemos reduzir todas. La primera, al cuydado de lo temporal. La segunda, de lo espiritual, vobseruancia. La primera qes menor, suele ordinariamente atormentar y poner en mayor cuydado a algunos Superio-

Superiores, no tan zelosos; porque como sensibles y corporales, temen mas las faltas y necesidades del cuerpo, de la mana era que vn regalón se duele por el dolor que padece, y no por el pecado que haze: *De necessitatibus meis erue me Domine*, dezia vn Rey bien poderoso y rico; que aun dellas, a su parecer, no estava seguro. Y su hijo pidio al Señor le diese vna mediania de hazienda, para que forçado de la necesidad, no hiziesse cosa ruyn. Y Tales Milleño dixo, que de las cosas, la mas ligera era el pensamiento, la mas sabia el tiempo, la mas hermosa el mundo, y la mas fuerte la necesidad. Puede mucho la necesidad, *non habet legem*, dize el Prouerbio, no tiene ley, ella tuerce las buenas y justas, y forja otras a su antojo aparentes y buenas; y siempre tememos nos a de faltar todo, como sino tuuiera Dios prouidencia, o uieramos de viuir para siempre en el mundo.

Psal. 24. 17.

Necesidad puede mucho.

Como quiera que sea, al Prelado incumbe, el proueer lo temporal, como ya dexamos asentado en otro lugar. Y san Agustín dixo, *quod Christiani simui, est propter nos, quod Prelati, est propter alios*. El ser Christianos, para nosotros es, el ser Prelados, para los subditos; pero no de manera que ni la obseruancia padezca, ni su alma pierda la paz; haga las humanas diligencias, y religiosas, conforme cada vno su instituto, y fie mucho de Dios.

Aug. lib. de pastor. to. 9.

Para yr menos cargado en lo temporal, y con alguna holganza, estos medios represento. Primero, que tenga muy grã cuydado el Superior, la Priora y Abadesa, en que nuestro Señor sea muy seruido en su casa, y guardadas las reglas, pues lo temporal sirve para lo espiritual, y no al reues, por mas que la falsa razon de estado, dicte lo contrario. Este medio encarga el Concilio Tridentino en la session 25. Y en el Euangelio: *Primum querite regnum Dei*, dize Christo nuestro bien, *& iustitia eius, & haec omnia adicientur vobis*. Supone vna cosa, y dize otra. Supone que a de cuydar el hombre de la viuenda del cuerpo, diziendo, *primum*, primeramente, pero deue ser esse cuydado en segundo lugar, entre los cuydados del Christiano, y mas del religioso Prelado; en primer lugar, y cuydado primero, a de ser buscar la honra del Señor, inquirir el Reyno de Dios, que consiste en la conquista de las verdaderas virtudes, en el cumplimiento cada vno de sus acciones; a esto a de tener puesta la mira; este deue ser su primer y principal cuydado, y

Que medios para ayudar lo temporal.

Conc. Trid. sess. 25. c. 1.
Matt. 6. 33.

Matt. 6. 31.

desto las mas frequentes consultas y conferencias con sus consultores y definidores, y con las ancianas; no, *quid mandemus tibi, & quid bibemus, aut quo operiemur*, de que comeremos, y vestiremos; y añade, que esto inquieren los Gentiles, quiere dezir en primer lugar.

Terc. 3. 2.

Falta de lo
temporal por
culpas.

Que assi como la esterilidad del mundo, y malos años, la traen consigo los pecados, como lo vozean los sagrados Profetas: *Et polluitur terram*, dize Ieremias, *infernitionibus tuis, & in malis tuis, quoniam prohibita sunt stilla pluviarum*. De que te maravillas (dize el Profeta a Ierusalem, que los cielos se ayan sobre ti tornado de bronce? Que no lluevan ni vna gota, que padezcas tan grande necesidad; si con tus vicios y torpezas dexas enfuziada la tierra, y enturbiado el ayre, y ofendido a los mismos cielos. Assi tambien las miserias tan continuas, y falta de temporal, y crecidos empeños que en sus casas padecen muchos Prelados, se puede temer no sean ocasionados de algunas faltas en la obseruancia, y gran descuydo en lo espiritual y ministerios proprios de la religion. Es vna contramina secreta, vn encubierto portillo el pecado, por donde entra el mal, y se defagua el bien, como lo dixo el valeroso Achior a Olofernes: Señor no te canses en proueer grandes perrechos de guerra para rendir a Betulia, inquiere con todo cuydado, si los ciudadanos tienen en algo ofendido a Dios; si esto vuiere, si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei

Tudi. 3. 14.

eorum, ascendantus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi. Si pecado vuiere en la Ciudad, vamos, que sin duda su Dios te los entregará: y al contrario (añadio el prudente soldado, que haze a nuestro proposito tambien) sino tienen enojado a su Dios con sus pecados, puedes alçar el sitio, y boluer las espaldas, *non poterimus resistere illis, quoniam Deus eorum defendet illos*, su Dios peleará por ellos, y los defenderá. Destruye la Ciudad, acaba el Reyno, y consume las familias y conuentos, hazienas y almas el pecado, y haze miserables los pueblos, porque tienen por enemigo los malos al mismo Dios. Estremado es el caso que escribe Gotscalco en el sermón 61. de la parte estiuál, de cierto religioso procurador, o cillerero de su conuento, y gran siervo del Señor, que fue atormentado en purgatorio, con penas horribles, como el mismo lo manifestó, solo por que algunas vezes dexaua de rezar el Salmo del *Miserere mei*,

Pecado destruye la hacienda.

Goce in Specu. verb. Religio.

y en.

y en su lugar dezia, *Laudate Dominum omnes gentes*, para acudir a lo temporal de su oficio.

Pues de que se afixe el Prelado, y de que se asombra la Predada, que ande tan alcanzado el conuento, que no acudan, como en otro tiempo las limosnas, que no ayá quien se acuerde de sus necesidades, si se dexá la oracion, al coro apenas se acude, en la obediencia se falta, los ministerios con los proximos estan casi olvidados, la libertad en hablar, y tratar de cosas mundanas y nouelas de plaça, muy grande, y de Dios casi nada; el salir de casa los mas es ordinario, y pocos, para ayuda espiritual de las almas, para visitar al pobre y al enfermo del hospital, para la platica de la carcel: que salir de casa el religioso á de ser peregrinacion y caridad, y no corteſia, dezia ſanto Tomas de Villanueva. Aqueſto veenlo, y notanlo (Padres miſos en CHRISTO caríſſimos) los ſeculares, y con juſta cauſa ſe ofenden dello.

Paulus non ideo euangeliz. ut vt comedit, dize el bienauenturado ſan Juan Chryſoſtomo; ſed ideo comedit vt euangeliz. et. San Pablo no predicaua, ni acudia a los proximos por temporales reſpetos y protechos, eſſo fuera hazer ſin de los medios, comia y trataba para aprouechar a las almas. Ni tengo por acertado lo que algunos Superiores hazen, para ayuda de lo temporal, embiar a predicar religiosos muy moços eſtudiantes, tan faltos de ciencia como de eſperiencia, en gran detrimento de ſu reputacion, y del altíſſimo miniſterio de la palabra de Dios. Como puede predicar quareſina, ni caſi vn ſermon, el que no tiene fundamento baſtante de letras? Quien eſtará a los errores y diſparates que dirá? A todos los Chriſtianos manda ſan Pedro, ſepan tan de rayz las coſas y myſterios de la Fè, q̄ puedan ſatisfazer a quié dellos les pregūtare: *Parati erant p ſciz. rationem reddere*. Pues que mayor inconueniente, que eſſo no lo ſepa hazer vn predicador? Dezir que prediean en aldeas, eſſo no ſatisfaze, porque alli puede auer vn buen iuyzio, q̄ note la ignorancia. Atendamos pues en primer lugar a nueſtro aprouechamiento, y Dios nos prouee rá.

Y que otra coſa inouio antiguaméte á los Principes y poderofos, a dar con tanta largueza, y partir de ſu patrimonio con tanta liberalidad con las religiones e Igleſias, con fundaciones tan pingues, como ſabemos y vemos; particularméte en nueſtra Cataluña, que en eſto entre todos los Reynos de

Méque de lo temporal de donde?

S. Tomas de Villanueva.

Chryſo.

Religiosos moços no ſalga a predicar.

r. Pet. 3. 15.

Cataluña entre las naciones, rica en conuents.

España el mas señalado, como lo manifestan tantas Abadias y Prioratos tan ricos, argumêto de la grã piedad de los Principes Catalanes, y de la mucha religion que auia en los religiosos, y en muchos dellos hoy día la ay: y lo mismo passa en otras partes. Cosa clara es, que el ver tanta religion y obseruancia de aquellos religiosos y monjas, dize prudentemente el Abad Tritemio. Ver aora lo contrario, les enfria el coracon, y encoge la mano para ayudarlos. Oygan pues al Ecclesiastico cap. 29. *Confirma verbum, & fideliter age cum illo, & in omni tempore inuenies quod necessarium est.* Renueua y confirma, ó religioso, la palabra, q̃ con tu firma por los votos tienes dada a Dios, y con toda fidelidad la cumple, y no passes pena, que acudirá Dios con lo necesario.

Tritem.

Eccli. 29. 3.

Otros medios para ayudar lo temporal del conuento; con-
fianza en la prouidencia de Dios.

Periodo III.



Yudará tambien al Prelado y a la Prelada. vna muy cierta confianza en la prouidencia de nuestro Señor, que cumpliendo ellos con su obligacion, acudirá su clemencia con larga mano: *Et hac omnia adiciuntur vbi*, añadió Christo nuestro Señor. a lo que dixo arriba, que cosas? todas quantas aureys menester para lo temporal, sanos y enfermos, yo cuydaré de vosotros; y lo vimos en las bodas de Canà, que el primer milagro que hizo fue para remediar la neccsidad y falta del vino; y en el desierto, para remediar la fuya, no quiso conuertir las piedras en pan. Bien sè, que acá lo instaua el dèmonio, y allá sa Virgen; que tanto puede con Dios, y es de los hombres tan Madre. El Apostol san Pablo dio este medio a los Filipenses, para que viuesen alegres y sin cuydado: *Dominus prope est, nihil solliciti sitis.* El Señor està cerca. Ya sè que habla del venidero juyzio, pero no oluido lo que vamos diziendo, el Señor està cerca, y os mira atentamente, si le seruís, acudirá al remedio de vuestras neccsidades, no querays pues con demasia cuydar de lo temporal: y para alcançarlo, pone luego vn eficaz motiuo, y es el de la oracion, como si dixera, acudid a las puertas

Ioan. 3.

Matth. 4.

Philip. 4. 5.

Oraciõ buẽ
medio.

puertas de su misericordia, pidale el Prior y la Priora, el Abad y Retor en la oracion, Señor proueednos por vuestra piedad paraque mejor podamos seruiros, ade saltar nuestro Dios a sus sieruos?

De cosa alguna muestra Dios tanta pena, como de ver a los suyos desconfiados de su prouidencia, como se vio en el Rey Acaz, a quien embio vn recado por el Profeta Isayas, que estuuiesse cierto de su fauor, contra los Reyes de Syria y de Israel. Y en prendas, que pidiesse el milagro que quisiesse; no quiso el impio Rey, ora por confiar mucho de si, ora por desconfiar de Dios, que no lo haria: Sintio el Señor aque

Isaia. 7. 13.

sta desestima de su fauor, tanto, quanto declarò el Profeta. *Nunquid parum uebù est molestos esse hominibus, quia molesti esis & Deo meo!* Molestar a los hombres? vaya. Pero a Dios? y los Se-

tenta dizen: *Domino exhibetis agonem.* Para mostrar el crecido sentimiento que desta desconfiança Dios recibe. Mirad, dize el mismo, a los paxaritos del ayre, que ni siembran ni siegan, y vuestro Padre celestial les prouee, quanto mas os prouee- ra a vosotros, si en el confiays? y a sus dicipulos dixo: *Quando misi vos, sine sacculo & pera, & calceamentiù, nunquid aliquid defuit uobis?* *Dixerunt nihil,* quando os embie a la mission, sin baston, sin alforja, ni viatico, falto os cosa quanto al comer, vestir, dormir? Respondieron, no Señor, todo lo hallamos con abundancia. Quien os prouehia? cosa cierta es, que las personas buenas, y a vezes las malas é inhumanas: porque yo asì se los ordenaua. Pensaua Elias que auia de perecer de hambre, dizele Dios, que ya tiene la comida segura en casa de vna pobre viuda.

Matt. 6. 22.

Luc. 22. 35

3. Regū. 17.

esenta años embio medio pan por vn cuerpo a san Pablo Ermitaño primero, y el dia que tuuo por comidado a san Antonio, le embio pan entero; bien se vee, quan a la mira està la diuina Prouidencia, para proueer segun fuere la necesidad, y numero de sujetos en el Conuento; pienfa el superior que està el sobrar todo, en descargar de sujetos; engañase: no està sino en que todos trauajen y acudan con diligencia a sus ministerios; que pocos sino trauajan, gastaran mucho: y muchos, si trauajan, desempeñaran el Conuento. Sino vease, si alguna vez an aligerado el conuento de sujetos, acabo del trienio que an ahorrado? ni blanca. Espere el religioso Prelado, que la confiança es la medida de las mercedes de Dios, a mucha

cha confianza, muchas mercedes; a poca, pocas; a ninguna ningunas: *Fiat misericordia tua Domine super nos, quemadmodum speramus in te*, dize la Iglesia. No es argumento de inmensa bondad, que quiera Dios y guste, que midamos su providencia y liberalidad a nuestro gusto, y a medida de nuestra esperanza? Si es por cierto; bendito y alabado sea para siempre, y quien no à de confiar?

**Prouee Dios
cō milagros**

Marc. 8. 1.

Muchas vezes prouee Dios con milagro a los suyos, como a los Hebreos con el manà, a las turbas en el monte, con multiplicar el pan y los peces. Y es de notar la compasión, con que Christo Señor nuestro se mouio al remedio, como lo eferiue el Euangelista san Marcos: *Miseror super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent, si dimiseris eos ieiunos in domum suam, deficient in via, quidam enim ex eis de longe venerunt*. Tengo vna compasión desta gente que à venido a oyrme; haze tres días que me siguen y oyen, sin tener que comer: si los despido ayunos a sus casas, desfalleceran en el camino; porque muchos dellos an venido de lexos. Pudiera vn piadoso abogado y padrino, ponderar mejor y encarecer mas la necesidad, para mouer a Christo nuestro Redemtor a misericordia, como el mismo lo hizo en estas palabras? Ni son palabras de cumplimiento como las de los hombres, sino cumplimiento de palabras: porque al punto multiplicando los panes, dio de comer a millares. Estaba el santo Profeta Elias afligidissimo por los muchos pecados del pueblo y no menos necesitado por lo que todos le dauan del codo, viendo la falta de lluvia; no desmayes le dize Dios, salte de la Ciudad, dexa a los hombres, vete al monte, que ya tengo dado orden a los cuervos, que te prouean de suficiente comida, *Coruis praecepi ut pascant te ibi*, alli en el desierto. Y cada dia dos vezes le trahian los cuervos pan y carne, a la mañana, y a la noche; que Principe tiene tan sollicitos vehedores como tu uo Elias, estando a cuenta de la providencia de Dios! A san Francisco y a santa Clara su hija proueyo tambien miraculosamente la diuina providencia, para grande numero de religiosos y monjas que a su cargo tenian. A san Onofre y san Benito por medio de vn cuervo embiaua la racion.

**Godin. in vi
ta. Andre.
●ui**

Es raro acerca desto, lo que cuenta el padre Nicolas Godino de nuestra Compañia en la vida de aquel gran sieruo y fiel ministro del Señor, y Patriarca de Ethiopia el P. Andres de Quiedo

de Ouedo, y primer Retor que fue de nuestro Colegio de Gandia. Estádo este buen pastor en aquella tierra, sustentando se a si con pan de lagrymas y de dolor, y aquellos pocos catholicos hijos suyos, con el de la diuina palabra y exemplo de su santa vida con dos otros compañeros (digo a aquellos pocos catholicos que auia entre casi innumerables cismaticos (que lo son los mas en aquella estendida Prouincia) padecio indezibles fatigas de aquestos, en particular del Emperador que llamauan presle Iuan, el qual para librarse de la continua reprehension, que la santa vida del padre y de sus compañeros le daua, les mando desterrar a vn desierto muy aspero y apartado. Fueron con gana por amor de Christo y de la santa Religion catolica y Romana, y con los padres, algunos piadosos christianos, que quisieron seguir a su Pastor y maestro. Faltoles el mantenimiento a pocos dias, y padecian estrema necesidad sin tener humano remedio, que era para el santo Patriarca de crecida pena y dolor; viendose tan apretados, rueganle se apiade de ellos y alcance de nuestro Señor sustento. Llegados a vn rio, puso en oracion; y en breue subitamente, pararon las aguas, como en el Iordan a instancia del santo Eliseo, quedaron en seco gran copia de peces; esperando queditos que les cogiesse: tomaron y comieron y cargaron vna sola caualgadura, que entre todos llevauan; y acabada la pesca, prosiguieron su curso las aguas. Esto haze Dios a deuocion y petition de vn buen Prelado. No mida el superior lo que Dios puede, por lo que el sabe, o piensa, como que la tierra es corta, la gente empeñada, pocos que tégan sobrado, que a la prouidencia de Dios no ciñe lugar, ni encoje pobreza: la comida del pobre tomara, y hara que parta con el, que a veces

*Prouidencia
con el B. pa
dre Andrie
de Ouedo,*

*Padeciendo
des fatigas*

mas quiere Dios seruirse de los pobres, o no muy ricos, que de los poderosos. Lleuaua Abacuc su comida a los segadores: no, dize Dios, sea para Daniel que padece entre los Leones,

Dan. 14. 30.



Otros medios particulares, como rogar a Dios, y ayudar a los bienhechores: y si es obra mayor y mas util, dexar la hacienda a los deudos?

Periodo IV.



Este medio tambien importante el rogar por los bienhechores, y serles muy agradecidos, y acudirles en tiempo de sus necesidades espirituales, como es confessandoles, aconsejandoles, y en temporales de enfermedades, visitandoles con todo cuydado: por que assi como los del mundo nos dan lo temporal, para nuestro sustento, nosotros les damos lo espiritual para su provecho, como dize el Apostol san Pablo: *Si nos vobis spiritualia seminamus; magnum est si carnalia vestra metamus?* Y no hazen mucho, dize, que por lo espiritual repartan de lo temporal: con todo es justo y devido serles muy agradecidos. A esto llamamos gratitud, o acto de gracias, como dize el bienaventurado Padre san Agustin, y lo toma de Tullio, *Gratia est in qua amicis ac officiorum aliorum memoria, & remunerandi voluntas continetur.* Es la gratitud y accion de gracias, vna benefica y officiosa voluntad, con memoria perpetua del beneficio. Voluntad dize: esto es, de servir y agradecerlo a su tiempo. Hasta las bestias reconocen a sus bienhechores, y estan llenas las seculares historias de semejantes exemplos. El perro muestra agradecer el pedaço de pan con halagos que os haze: y por otro cuenta, que guardò a su bienhechor en vn graue peligro. A vn Leon sacò vna espina de la mano el Abad Gerasimo, y se la embendo, porque auia hecho apostema; fuese con el santo Abad al conuento, y seruia a los monges, hasta de jumento para tragar el agua. Quanto mas lo deuen ser los hombres cò quien bien les haze, y mucho mas los religiosos.

En la Compañia, se nos encarga y manda esta gratitud con palabras mayores. Por vn bienhechor insigne de vn Colegio: manda la regla, que diga cada Sacerdote por toda la Compañia tres Missas, y cada vno de los hermanos tres coronas. Y cada semana perpetuamente en el Collegio que el bienhechor ayudò, se diga vna Misa por el, y vna corona.

Y por

1. Coriat. 9.
11.

Aug. lib. qq.
83. q. 31.

Gratitud
en las be-
nias.
Pracum. spi-
rita.

Compañia
q haze por
los bienhe-
chores.

y por vn fundador que dota de renta competente a vn colegio, manda diga cada sacerdote seys missas, por todo el mundo donde viue la Compañia, y cada hermano seys coronas; multiplique aora el buen contador, y vea que millares de missas y de coronas se lleuara su alma del fundador y en el Colegio, ò casa, que a ira fundado hasta la fin, se le dize vna missa y rosario cada semana, y si pasan de veyntelos que viuen en el, se dizen dos. Y en todas las oraciones y sacrificios, tienen memoria muy particular de el, y de todos los demas bienhechores, que es vn tesoro grandiosissimo; para que vean los ricos y poderosos el interese grande, que sacan de hazer semejantes limosnas y fundaciones a los religiosos. De lo qual se priua si dexan la hazienda a los parientes y amigos, pues no es limosna, si ya no estuuiesen con necesidad; y para que fuesse limosna auria de darlas, no como deudo, mas como a pobre, como dixo san Francisco bienauenturado, reprehendiendo a vno, que auia dexado la hazienda a sus deudos. Mas (y es motiuo este, que a de mouer a los ricos a hazer limosna a los religiosos) que la hazienda que a estos dexa, sirve para sustento de ministros y siervos de Dios: Sacerdotes q̄ dizen Missa, Cofesores, Predicadores q̄ trauaja en bien y prouecho de las almas, que leen y enseñan a grandes las letras mayores, a pequeños y a rudos la Doctrina christiana, o para religiosas que oran y viuen en clausura, y en su coro alaban a Dios, que es vn empleo muy glorioso de la hazienda.

Afsi mismo sirve para adornò del templo, asseo de la sacristia, prouision de ornamentos sagrados para gloria del santissimo Sacramento, y honra de la madre de Dios, y de sus Santos. Que saben y suelen con tanta liberalidad pagar lo que se da a sus templos, casas y siervos. Todo lo qual falta si le dexa la hazienda a los deudos, que de ordinario la gastan en vsos puramente profanos, y a vezes illicitos y escandalosos, juegos, mugercillas, combites y otros semejantes. Y quiza la empearan o venderan, como se vee cada dia: *Et in bonis illius alius luxuriabitur*, dize el Ecclesiastico que fuerre tan infeliz? q̄ desdichada hazienda! Y el que menos mal la gasta, es en mayor fausto y acrecentamiento de su casa; si antes tenia vn criado, con la nueva hazienda, tiene dos, sino tenia cauallo, ò coche, despues lo tiene, y añade perros para la caça; y al mismo compas la señora multiplica de joyas, escuderos y criados: Que

Hazienda a parientes no es limosna.

Con religiosos se gasta bien.

Deudos gastan mal la hazienda.

Eccles. 14.4.

Ecclef. 2.21.

Que es vn mal muy vsado y no aduerrido, dize el Ecclesiastes, *Cum aliis laboret in sapientia & doctrina & solitudine, hominibus quæstia dimittit: & hoc ergo vanitas & magnum malum.* Trauajar vno en ganar hazienda y dexarla a quien sin trauajar la consume, es vanidad declarada y mal muy grande. Ven ay en que se gasta la hazienda que a los deudos dexaron; que valdra esta (pregunto) al alma de su bienhechor? de que purgatorio la sacara, si a caso alla estuuere? Y que gozo accidental le acarrear si está en el cielo? Pena y arrepentimiento, si pudiera tener en el cielo, esso bien. Por otra parte el bienhechor de los ministros de Dios, entra en la ganancia de tantos bienes y obras tantas que hazen en Missas, oraciones, sermones &c. Y en esta y en la otra vida recibira pago de Dios.

Exemplo.

Hernan.de
Cast. 1. p. li.
1. cap. 53.

Dos raros successos trae en razon de aquesto el padre fray Hernando del Castillo. En los viajes dize, que hacia el glorioso santo Domingo por la Lombardia, posaua en casa de vn huesped rico, y apedreandose vna vez toda la comarca, solo las viñas y heredades del huesped, quedaron sin daño alguno. El otro es del Serafico padre san Francisco, que viniendo de Galicia de visitar al sepulchro del Apostol Santiago, en vn lugar de Cataluña llamado san Salonio, que esta entre Barcelona y Girona, el compañero entrò en vna viña y cogio vna vua; el viñadero le tomo el manto sin que fuesse posible tornarlo, hasta dar razon a su amo. Fue el santo padre, y el amo no solo mando tornarle la prenda, pero aun los lleuò y regalò en su casa, y ofrecio hospedar a todos sus frayles que para alli passassen, y en efeto posauan todos en ella, y eran muchos los que a España venian. Murio el huesped en ocasion que no passo alguno lo qual sintieron los deudos; porque tuieran a gran consuelo, ver algunos religiosos de S. Francisco en aquella soledad y entierro, y era imposible llamarlos, porque no tenian conuentos en toda aquella tierra: pero nuestro Señor, que acude y premia la limosna que se haze a sus siervos; acudio, embiando subitamente veynte y dos frayles de aquella santa Orden, que asistieron y cantaron con suma deuocion en el entierro; y acabado desaparecieron, y se entendio fueron Angeles, que por meritos de san Francisco aulla embiado el Señor. Es prouechosissima la limosna que se haze a los religiosos y ministros de Dios, como diuinamente pondera san Leon Papa, hablando de las riquezas que san Loren-

*Limosna
quan proue
chosa?*

S. Leo. Ser.
de S. Laur.

ço repartio con los pobres, *Qua tanto integrius erant salua, quanto sanctius probabatur expense*, tanto quedaron mas enteras, quanto con mayor piedad se auian distribuydo. Oy dezir a vn cauallero estando grauemente enfermo, a quien apretauan sus deudos que dexasse la hazienda a vnos sobrinos: mis sobrinos tienê lo que an menester, esto les basta para viuir: si yo les dexo la haziêda, se claramente la an de gastar en caualllos, perros, y mayor numero de criados; si la dexô a vna religion, seruira para sustento de Sacerdotes, que diran Missa, Confesores y Predicadores que encaminaran las almas al cielo, y rogaran continuamente por mi; y de sus obras, ayunos y penitencias sere participante; lo qual cessa, dexandola a mis sobrinos; dixo bien segun el Espiritu santo, *Redemptio animae viri, dimittit sua*: el perdon de los pecados y redemcion de su alma para siempre, la alcança el varon por medio de las riquezas y bienes deste mundo, distribuyendolas a pobres y siervos de Dios, que puedan ayudar y fauorecer mucho a su alma. *Viri*, dize, del varon, del que tiene vigor y animo, para saber resistir a la carne y sangre, y a la bateria tan braua que dan los parientes, quando trata de hazer testamento el enfermo, quando a menester mayor sossiego y quietud para disponerse para la cuenta, que à de dar en la muerte al supremo Iuez de tierra, y Cielo: nada de aquesto consideran los deudos y parientes, ceuados tan solamente del proprio interese, y del alma del pobre enfermo, se les da vn clauo. Bien dixo Christo Señor nuestro: *Inimici hominis domestici eius*. Los enemigos del hombre son sus domesticos y parientes. Mas, que torcer la voluntad en cosa tan graue, es pecado mortal: y si a caso es causa el deudo, que el enfermo mude lo que tenia santamente resuelto, de dar de limosna a pobres, o dexar a la Religion, o Iglesia, està obligado a hazerlo y repararlo en conciencia de sus mismos bienes, como lo tienen grauissimos Autores: porque tanto monta quitar a vno lo que ya tenia, como impedir que otri no se lo dé, y porventura ay muchos hombres que se an cargado acuestas, y tragado de aquestos pecados algunos y sin el scrupulo.

Ni pienen los del mundo estan agenos de aquesta obligacion, que si al caualllo dan de comer y al jumento, por officios tan viles y ordinarios que dellos reciben; quanto mas lo deuena a los ministros de Dios, de quien reciben bienes tan grandes?

Prove. 13. 8.

Testamento
bueno impi-
den los de-
uen:

Matth. 19
26.

Cayeta. Co-
uarr. Mayor
apud. l. c. li.
2. c. 12. dub.
18.

1. Thefal. 5.
12.

Razon es esta de san Pablo a los Tefalonicenses. *Regamus autem vos fratres, les dize, ut noueritis eos, qui laborant inter vos, & presunt vobis in Domino, & monent vos, ut habeatis illos abundantius in caritate propter opus illorum.* Con todo el afecto posible os ruego, que conozcays a los Sacerdotes que trauajan entre vosotros, y os rigen y amonestan en el Señor; proueedos con abundancia con mucha caridad, por el trauajo que toman. Si caminando vno le auisa el otro, no passeys por ay, que os despenays a ley de hombre lo agradece: quanto mayor agradecimiento merece el predicador y confesor, que os auisa y corrige quando os vays a despenar al infierno (y esto es de mucho peso, para que los subditos amen mucho a sus Prelados, pues hazen con ellos semejantes oficios.)

1. Cor. 7. 31.

Ni escriuimos esto para violentar a nadie, ni para defender al partido de los hospitales y religiones: *Sed ad id quod honestum est,* que dixo el Apostol san Pablo, abríncamino y defengañar al mundo deste engaño. Pero mucho mejor lo tie-

Ecclef. 2. 18.

ne ya defengañado el Espiritusanto por el Predicador: *Rursus detestatus sum omnem industriam meam, qua sub sole studiosissime laboravi, habiturus heredem post me, quem ignoro, virum sapiens an stultus futurus sit, & dominabitur in laboribus meis quibus desudavi, & felicitus fui, & est quid quam tam vanum?* E dado en la cuéta, dize Salomon, e abierto los ojos, y abomino de mi tan incansable trauajo en acrecentar la hazienda, por no saber que tal aya de salir mi heredero, si necio, ó prudente, y como empleará mis bienes que con tantos sudores junté. Ay cosa mas vana que esta? desta pena y cuydado sale el hombre, que los dexa a siervos de Dios y ministros de las almas, ó hospitales; lean, ruego a los prudentes, el capitulo catorze del Ecclesiastico, y verá que defengaños tan importantes para los ricos, y los consejos tan acertados para hazer testamento, con acierto y con tiempo, antes que

Consejos para los ricos.

Testamēto con tiempo.

venga la enfermedad; que a mi ver, es el tiempo, mas incommo de todos, porque entonces no haze testamento tanto el enfermo, quanto los parientes y deudos.

(*)

Profigue

Prosiguese la misma materia.

Periodo V.

P E R O diran algunos mundanos, los mismos incó-
uenientes se pueden temer, si se dexa la hazien-
da a vna religión, que se gastará mal, y en vfos por
ventura no tan santos, como aqui prometemos:
digo que no corre esse peligro (almenos en las religiones, dó-
de se viue con deuida obseruancia.) Porque primeramente,
ni en coches, ni cavallos, ni perros se empleará, ni en mayor
fausto en vestidos, y comida. Lo que hazen las religiones, es,
no añadir al vestido, ni a la ración por añadirse hacienda, sino
añadir mas sujetos y religiosos; por manera que si sustentaua
el conuento doze, que sustente veynte, si veynte, que sustente
veynteycinco, o treynta; assi que a los particulares no les cre-
ce regalo, ni comodidad mayor, solo crece la comunidad y
conuento, o colegio, el numero de religiosos; y con esto cre-
ce la gloria de Dios, el bien y prouecho de las almas de a-
quel lugar, porque aurá mas Missas, oraciones, y sermo-
nes, y quien mas acuda al seruicio de Dios y de los pro-
ximos.

*Notese e/-
ta respuesta*

*Religion co-
mo emplea
la hacienda.*

Ay vn secreto aquí de saber, que responderá tambien a
la queixa que tienen algunos, de que las religiones ya son
ricas con demasia, o sino que poco les basta; esso es hablar,
y no prouar. Ora miren por amor de nuestro Señor, quan
grande engaño reciben. Vemos a los poderosos del mun-
do y titulados, casi a los mas dellos muy adeudados y em-
peñados con muchos millares, sin tener las obligaciones y
gastos forçosos que tienen los conuentos y casas de religion;
como es el sustentar a gran numero de religiosos, si son gran-
des, proueerles de lo necessario, sanos y enfermos, comprar
libros, que suele beuer mucha hacienda, hazer ornamentos
para la Iglesia y sacristia, proueer de cera y azeite para la lu-
minaria y estudio (que en las noches de inuierno, chupan
muchissimo cinquenta, o setenta candiles, segun el numero de
sujetos.) Viaticos de los particulares, y del Prouincial, ga-
stos comunes de la Prouincia, que a todo deue acudir, y
con todo contribuir el conuento, o colegio con la renta
sola, o limosnas, que tiene; y les haze Dios merced que

*Poderosos
del mundo
empeñados*

V

vienen

*Seculares
viven empe-
ñados.*

viven y pasan; y vn Cauallero, y el titulado teniendo mas crecida renta, y menos obligaciones, viue empenado y adeudado, sin que le dé pena, ni quite el dormir hasta casi medio dia, ni le atormente la conciencia, ver que no paga las demandas de tantos años, y por ventura serán de salarios muy devidos, o pensiones a las Mistas, Iglesias, y religiones. Y lo que excede todo encarecimiento, que tienen estos tales para jugar muy largo, y quizá confiesan muy a menudo, y comulgan; no hallo yo como tales y tan grandes estremos se junten bien.

Bernar.

*Reyes, porq
está pobres.*

Con mil escudos de renta se sustentarán diez y ocho, o veynte religiosos, y acudirán a las obligaciones, que tengo referidas; y vn secular en el mundo, segun vemos, con esta, y mucho mayor, viue empenado, es, porque no todos lleuan cuenta y razon, en como gastan su hazienda, ni escusan gastos superfluos, que pudieran y deuieran, no miran a las manos de sus ministros y mayordomos, no procuran sean buenos y fieles, como lo encarga san Bernardo al Papa Eugenio; y veese con euidencia aquesta infidelidad en el mundo, que los Principes y Reyes estan pobres y empenados, las comunidades destruydas, y en breue ricos y prosperados los ministros y priuados. Es el caso, que aquellos chupan quedito, aguija de sanguisuela, la hazienda del Principe, del Rey, no, y de la Ciudad, o Villa, y de sus necesidades y deudas, no tienen pena, atendiendo solo a su particular; será de ellos lo que de sus semejantes. Boluamos al punto, con que todos podrian ser ricos, y es, que si el que tiene quinientos gastara solo, como de quinientos, y el de mil, como de mil, y no se alargaran mas que su pie alcanza, todos lo forian, y vivirian sobrados.

Bernar.

En la religion ay mucha consideracion de no hazer gastos impertinentes, y no necesarios; y san Bernardo lo encarga vezes, y lleua gran cuenta el Prelado y la Prelada con sus procuradores, como, y en que se gasta la renta, hasta vn maravedi; y los particulares no pueden ni denen distribuyr, ni disponer della en cosa alguna, sin particular licencia del Prelado; y si lo hazen en cosa graue, pecan mortalmente contra el voto de la pobreza; y este es otro medio importante para conseruar y aumentar las rentas, que nadie, sino es el Superior, las gaste, y esse mire como, y en que, pues de hasta vn dinero le

á de

à de pedir nuestro Señor estrecha y menuda cuenta, no es dueño, ni señor el Prelado, el Abad, ni la Abadesa, estan solamente mayordomo y ministro de Christo, y de la religion; de los frutos y redditos puede gastar en cosas necessarias para el conuento y para sus subditos, y no en vanidades; los propios y rayzes no puede venderlos, ni enagenarlos sin licencia de su General, o del Papa; ay graues penas y censuras si lo contrario hiziere. Lean el capitulo segundo de la session 25. del Concilio de Trento, y veran quan estrechamente prohibe a los particulares el retenerse hazienda alguna, y a los Superiores manda, que no den, ni concedan los bienes estables a particulares, y si lo contrario se viere en algun orden, será desorden muy grande, dize san Bernardo, *quod verò inordinatum est, ordo non est.*

El Prelado
mire como
gasta la ha-
zienda.

Trident.

Bern. lib. A.
polog.

Afirmisimo deue el Prelado tener procurador sollicito, temeroso de Dios y fiel, que ni engañe, ni se dexé engañar, que en lo temporal le aliue, y el pueda mejor atèder a lo que mas importa, que es lo espiritual; no emprenda obras mas de las que pueda buenamente llevar, *las obras de las sobras*, dize el proverbio, aunque no es tan cierto, que no deua tener animo el Prelado para obras, si conuienen, aunque no ande sobrado, pues acuden los fieles a las cosas de Dios. Però sea de manera que no se empeeñe la casa, que cierto es dolor, ver algunas casas de religion tan empeñadas, y apenas cuidan los Prelados del desempeño, cada vno dize, mi antecesor la empeñò, pàsse yo mi triennio; y aspiran mas a dexar memoria suya en alguna obra, que no a descargar el conuento, y pagar deudas; por ventura no muy conforme a reglas de derecho y de conciencia: porque si predicamos a los del mundo que paguen las deudas, justo es las paguemos con cuydado los religiosos y eclesiasticos: no nos digan, *qui predicas non firmandum, furari*. Es la razon de todo aquesto, por ser las rentas eclesiasticas precio y redencion de pecados, *peccata populi meo comedunt*, dixo Dios por el Profeta Oseas, comeran los eclesiasticos y religiosos los pecados de mi pueblo, quiere dezir: viuiran, y seran sustentados con todo lo necessario (que esso es comer en la Escritura sagrada) aun las limosnas que les dan los fieles, son para que ruegné y satisfagá por sus pecados, y así deuen de conting rogar por los bienhechores.

Ose. 4.8.
Roma. 2.21.

Ecclesiasti-
cos deuen ro-
gar por el
pueblo.

Con esto se responde tambien a vnas quejas, que algunas,

Y 2

y no

*Quejas de
algunas mu-
geres con-
tra
los confesso-
res.*

y no las mas mortificadas suelen dar, sino les acuden a confesar primero que a otros: no sabe la señora, o beata, que si el confessor llamò a la otra primero, o dexò confesar primero al otro, la obligacion que de por medio corre; que no afoma la fiesta del Santo sacramento, o del santo Patron, que ya acude con buena limosna de dinero, o cera; y la otra que es vna continua bienhechora de la sacristia, en dar y lauar corporales, manteles, purificadores, toallas, &c. Y el otro, quan puntual es, en acudir a las necesidades del Colegio, o conuento. Esto no lo sabe la que asì se queja en las visitas, ni el que se salio murmurando, fabelo el confessor, y està obligado a ley de buena correspondencia, a acudirles primero; demas de otras razones que puede auer de enfermidad, o ocupacion precisa. No haria mucho, en tal caso, confesarse con otro; que asì como es caso imprudente, que tenga el confessor tan apretado al penitente, que quando fuere de su consuelo, no permita se confiese con otro, asì es calificada imprudencia, dexar de confesarse, quando el confessor ordinario falta vn dia, o està ocupado; tener firme a vn confessor, es muy importante, pero no de tal arte, que alguna vez no pueda con otro, y esperar lo que necesario fuere; como y con que paciencia aguarda el pleytcante para informar al juez, con fer los intereses de tierra? Ni juzgo yo por bien dispuesta aquella vez para comulgar, a la que tan poca humildad y menos paciencia trae para se confesar. Vays alli, hermana, a confesar os por ruyñ, y por muy gran pecadora, y dezis, *mea culpa, mea maxima culpa*, y sino os acuden luego, os quexays y tratays de mudar de puesto, y de confessor. Esta es humildad? esse conocimiento proprio? hablays de veras, quando dezis la confesion? Si os pide vn plazer vna vezina, que os tiene hechos muchos, o os lo pide vna estraña, o no tan bienhechora, a quien acudirays primero? cosa clara es, que a la buena vezina, so pena de caer en falta de ingratitud. Como esperariays vos veynte dias, como esperaua la otra sierua de Dios Castellana, que confessaua el padre Baltasar. Aluarez de nuestra Compañia (confessor y padre espirital que fue de la santa Madre Teresa de Iesus) que viniendo cada dia al confessorario, el santo Padre, ya de acuerdo, con alguna aspereza

*Raro exem-
plo de vna
Beata.
La Puñ. in
vita P. Balta-
Aluarez.*

aspreza la despedia, sin que jamas la valerosa muger se que-
xasse, ni mostrasse impaciencia, con que solia confessar y comul-
gar cada dia. Estos son indicios q̄ va de veras vn alma cō Dios,
y no estos puntos y melindrillos tan escusados, como vsados.

Medio eficaz para ayudar lo temporal, dar limosna.

Periodo VI.

Est tambien importante remedio para que lo tem-
poral abunde, acudir a los pobres con limosna,
date, & dabitur vobis, dixo Christo nuestro Señor. Y
se vio en la liberalidad de Eliseo con tantos, au-
que su criado no lo esperaua: Da a todos (dize) de nuestra co-
mida: porque dize Dios, *comedent, & superent*, comerán, y so-
brará para ellos y para nosotros. Reprehendemos en los
seculares, la corta misericordia con los pobres, tengamosla
los religiosos muy larga, y vse della el Superior, y Abadesa en
su conuento, que será sembrar en tierra gruesa, q̄ por vno cō-
gerá ciento: *Da micam, & accipe panem*, dize san Pedro Chryso-
logo, da el pedacillo de pan, y te lo dará Dios entero. Si la
tierra es tan agradecida, que por vn grano rinde al dueño
vna espiga de quarenta, o cinquenta granos; que hará Dios
con el limosnero, que francamente da al pobre, y en el al mis-
mo Christo? Es la limosna, dixo san Basilio, como el agua de
pozo, que por mas que saques, mas queda, antes sacarla con
frecuencia, la haze mejor. Estoy por dezir, que en cierta ma-
niera hizo mas Christo quedandose en el pobre, que en el Sa-
cramento de la comunión; porque en este recebimos de Chri-
sto, mas en la limosna le damos, como el mismo dixo: *Beati
est magis dantes, quam accipere*, mejor y mas precioso es dar, que
no recibir; de pues a Christo en el pobre el piadoso Prela-
do, y confie. No despidá pobre jamas de su conuento sin li-
mosna; tenga dado este orden al portero, que es medio aque-
ste de experiencia.

Experimentólo vn gran siervo del Señor de nuestra Com-
pañia, llamado Antonio Cordeses, natural de Olor, villa prin-
cipal de Cataluña, fue Prouincial casi en todas las Prouincias
de España de rara humildad, y mayor caridad con los pobres.
Siendo ya viejo, fue señalado por Preposito de la casa pro-

*Limosna a
los pobres.*

4. Reg. 4. 44

Chrysol.

Basil.

Acto. 20. 35

*Exēplo del
P. Antonio
Cordeſes.*

feſſa de Seuilla, en tiempo de muy grande neceſſidad y hambre, hallò la caſa empenada en algunos millares . La primera coſa que hizo fue juntar a los padres, encargandoles la obſervancia regular, y el acudir con todo cuydado a los proximos, por medio de los miniſterios de confeſſar , predicar , dotri-
nas, hoſpirales, &c. La ſegunda, ordenar al portero , que ja-
mas deſpidieſſe pobre ſin darle razò; dauaſela el buen herma-
no, y jamas deſpidio a alguno ſin ella; coſa milagroſa, deſem-
peñò en breue la caſa, y al cabo de los tres años la dexò me-
jorada . Tambien es medio de importancia para no empe-
ñarſe el conuento, el que dio ſan Buenaventura , no admitir
en la religion mas de los que buenamente puede ſuſtentar, es
abrir camino a los graues daños , que el Santo refiere en el
numero tercero del precedente capitulo.

*Religion no
reciba mas
de lo q̃ pue
de ſuſtētar.*

Finalmente, ſi con eſtas diligencias padeciēre neceſſidad,
tenga paciencia , porque *beati pauperes* , la pobreza no es vi-
leza, ni indicio de menos amor de Dios , antes de muy gran-
de; que a los pobres eſcogio el Señor , dize el Apoſtol ſan
Iayme. Acuerdaſe de lo que le paſò a ſan Antonino Ar-
çobispo de Florencia, ſi quiere que no trepen los demo-
nios por ſu conuento . Vio vna vez el Santo encima vna
caſa muchos Angeles , marauillado entrò, y hallò que vi-
uia en ella vna viuda con treſ hijas donzellas , con muy gran
pobreza , mayor virtud y honeſtidad, ocupadas còntino en
trabajar ; compadeciòſe el Santo , y embiòles vna gruella
limoſna; ceſſaron luego del trabajo, y puſieronſe muy ga-
lanas ; y poco deſpues, paſſando por alli el ſanto Prelado,
vio encima de la miſma caſa , no Angeles, ſino demonios: eſ-
pantado de la nouedad, entrò, y las vio en tan diferente talle,
reprehendiolas , diziendo lo que auia viſto , y conocieron
quanto mejor es para muchos la pobreza, que la abundan-
cia . Y a la verdad, eſto quixo dezirnos Dauid quando di-
xo, *omnia ſubiieciſti ſub pedibus eius*, debaxo de los pies quixo Dios
tuuièſſen los hombres las temporales riquezas, pues ſes cria-
ua para coſas mayores : la honra y gloria tan ſolamente, que
conſiſte en la virtud, eſſa quiere tengamos ſobre nueſtras ca-
beças, como corona, *gloria & honore coronaſti eum* . Por eſto miſ-
mo ſanto Tomas de Villanueva, no quixo grandeza en ſu pa-
lacio, aunq̃ Arçobispo, ſu cama y veſtido pobre y remēdado;
porq̃ dezia, que no eſtá el ſer Prelado tanto en el fauſto, quāto
en ſu

Iaco. 2. 5.

*Labeta te. 2
App. con. ver-
bo, Bon. cēp.
prop. 1.*

*Pobreza im-
porta a mu-
chos.*

ſal. 8.

*S. Tomas d
Villanueva
quā pobre.*

en su menosprecio, y en gastar la hacienda con los pobres, cuya es: Dios, dezia, *no me á hecho señor de Palacio, ni de roches, sino padre y amparo de pobres*: O. que sentencia para los Obispos si la confideran! Como condena su tan nimio resplandor, que dicen!

Los bienhechores y deuotos, no quierán mas del religioso, que concede su instituto; ni los religiosos quieran demasías de los deuotos y penitentes.

Periodo VII.



Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus, ut ei placeat, cui se probauit. Nadie que trata de seruir a Dios, se enrede en negocios seculares, para que así agrade a Christo, a quien se dedicó y ofrecio. Estas palabras dixo el Apostol san Pablo a Timotco Obispo de Efeso, si bien las dixo a todos los fieles, que en el mundo viuen, como notó san Iuan Chrysostomo, *Dicuntur autem magistris omnibus & discipulis*, dize el bienauenturado Doctor (y aurian de ponerles a los del mundo en algun cuydado) pero especialmente las dixo a todos los eclesiasticos, y religiosos; a losquales dessea y quiere Christo Señor nuestro, y su estado requiere, libres del trafago de negocios seculares, y cuydados del mundo. San Cypriano, como escriue en vna Epistola, con los demas Obispos, en vn Concilio que tuuo, ordenó y mandó, que ningún secular fuesse osado dexar albacca, ni testamentario a ningún Sacerdote, y da la razon: *Nam in clerico ministerio constituti, non nisi altari & sacrificijs, precibus ac orationibus vacare debent*, y alega el lugar del Apostol san Pablo, *nemo militans Deo*, es la causa, que los que estan en el grado Sacerdotal, tan solamente an de seruir al Señor en su templo y altar, y vacar a la oracion, lo qual apenas se puede hazer, almenos con suma dificultad, metidos en estas obras. Pues si obra tan pia, como es esta, quieren los sagrados Canones prohibir a los Sacerdotes, quanto mas obras puramente seculares, arrendamientos, contratos, y concertar casamientos, querran impedirles! Y esto les veda el Apostol san Pablo en las palabras dichas. Y da recuerdo a los Reyes y Principes, para que no ocupen a los Obispos,

2. Tim. 2. 4.

Chryso.

Cypri. lib. 1.
epist. 9.*Religiosos
fuera d'cuy
dados del
mundo;**Sacerdotes:
traten solo
de Dios, no
de cosas tem
porales,**Reyes no
ocupen a los
Prelados en
visitas tem
porales.*

Chrysoft.

y Prelados religiosos, en gouierno y visitas temporales, pues tienen tantos de capa y espada, juezes, legos y doctos, que pueden acudir a este empleo, sin ocupar a los Prelados, que tan estrechamente están obligados al gouierno espiritual y aprouechamiento de sus ouejas y subditos, y a la residencia a sus Iglesias; y no harán poco si residiendo y velando sobre su grey, no perecieren muchos. Pero, ay dolor! dize el diuino Chrysoftomo en el libro 3. de Sacerdocio, hablando de quan poco estiman su grado los Sacerdotes: *Sacerdotium ponunt, dize, inter res viles medici pretij*; guardan y respetan mas sus vestidos, que su oficio y dignidad, aquellos se tratan con mucho respeto, y la dignidad Sacerdotal abiltan, entre las baratijas y cosas comunes y viles. Y la causa del Apostol es, para que aprueue Dios, a quien está dedicado el tal Sacerdote; como le aprouará en la hora de la muerte, aunque llegue delante de Christo Señor nuestro con corona hecha, y vestido muy galan, o de Iglesia, o de mundo; si por otra parte su vida a sido tan secular, y mundana? Ni le conocerá Christo de manera alguna por Sacerdote, sino por negociante, y arendador, o marchante, y hará con el lo que hizo con los Sacerdotes del templo, que los echò con infamia y deshonra. O Sacerdote, si considerasses tu dignidad? *Cogita*, dize san Iuan Chrysoftomo, *qualis sis insignium honore, quali mensa fruaris, anod Angeli videntes horrescunt*. Considera la dignidad, a que de Dios as sido promouido, mira la honra tan diuina, adierte a que mesa te combida, y a que manjar, no menòs que de su preciosissimo cuerpo, lo qual veen los Angeles, y de reuerencia tiemblan. Pues si a los Sacerdotes seculares quiere el Señor tan libres y descasados de negocios temporales, quãto mas lo auemos de ser los religiosos, para poder atèder mejor a nuestros ministerios, de espíritu y ayuda de las almas, y ser agradables a a quel Señor, a quien por los votos, y sacerdocio nos consagramos.

Chryso. hom. 6o ad Popul.

Que cosas
deuã pedir
los seculares
de los reli-
giosos.

Perfuadidos de aquesta verdad los seculares, bienhechores, penitentes, y los q̃ no lo son, valganse de los religiosos. en las cosas proprias de su oficio y estado, como son, q̃ los encomièdè a nuestro Señor, q̃ en sus dolencias y trabajos les visite y còsuelè, q̃ les defenganen en la enfermedad, si corren peligro, q̃ les acudã con tiempo, de recebir los sacramentos, aunque tal peligro no aya; q̃ les corrijan y auisen de sus pecados y faltas, que

que les instruyan de que manera cada vno en su grado puede caminar a la perfeccion, y agradar a Dios. Como tendran vn rato de oracion, y haran el examen de conciencia cada dia, como encaminaran a sus hijos, y familia en la piedad. Como cumplan con las obligaciones de su alma y casa, como y en que emplearan el tiempo particularmente los de fiesta. O que hablen con alguno para ponerle en paz y euitar encuentros. Otras cosas finalmente que el estudio de la virtud a cada vno diñare. Esto deue pedir el secular y penitente al religioso. Y es pedir vuas a la parra, nuezes al nogal, y a la fuente agua, y esto deuen dar, y a esto acudir los religiosos con toda puntualidad y amor: *Spiritualia seminamus*, dize el Apostol, somos sembradores de cosas y ministerios que aprouechan al espiritu: Mas que esto, ni lo deuen pedir, ni los religiosos lo pueden, ni deuen conceder: Para que a de meter el secular al religioso, en que trate el casamiento, ande hecho 'vn corredor de vno a otro? que sabe el frayle, ni el padre de la Compania de casamientos? ni de formar capitulos matrimoniales, ni concertar interesses? menos de razones de estado!

De ventis nauta, de bobus narrat arator,

Enumerat miles vulnera, pastor oues.

Trate cada vno de su empleo; verdad sea que quando es en orden a sacar de pecado a los contrahentes, sera obra digna de vn religioso, encaminar el casamiento los demas, alla los traen, y tengan su boda en hora buena. En cierta ocasion pidio a su confessor, vn cauallero penitente, que hablasse con vna señora en orden a casar con su hija. Respondiolo perdonasse, que no se entendia de esta facultad, si queria missas y oraciones, para el bué acierto de gana. Desde aquel puto se dexo de confessar con el. Vean para que le buscava y quan de alfileres estaua presa su deuocion y aficion al confessor. O quantas vezes pensamos, que en nosotros los del mndo, buscan a Dios, y el provecho de sus almas, y no buscan sino sus aueres y comodidades, y hazernos capa de sus pretensiones. Por esso san Antonio Abad quando tornaua de visitar a los monjes, y le dezian que auian venido a verle: preguntaua, eran de Egipto o de Ierusalem, era Gitano. o Hebreo el que me quería; Llama ua gitano al que venia por temporales respetos, y Hebreo al que buscava el bien de su alma. No assi otro Cauallero y muy principal,

*Religiosos
no se metan
en casamien-
tos.*

*Traten de
cosas de es-
piritu con
los secula-
res.*

Chry.lib. 3.
de Sacer.

Confessores
se den cõ de
mañia a los
penitentes.

Math. 10. 34

Exẽplo del
santo Pa-
dre Ignacio
Ribaden.

principal de oficio presidente, que comenzandose a confessar capituló con su confessor; padre, lo que no fuere conforme a vuestra profesion e instituto, por mas que yo lo quiera, no lo hagays, dezidmelo con llaneza. No hazerse esclauo el confessor de la voluntad del penitente aunq sea Principe importa, *Maiores illo dignitate habet*; dize Chrysostomo, ni puede parecer bien a Dios ni a sus Angeles, que los cõfessores sean con demasiados domesticos, y que se abatan a quanto quiere el penitente, ni que este toda la mañana esperando que se leuante, para dezirle missa y confessarle en su casa estando con salud, ni lo de la mas tarde en visita: q el Sacerdote, dize el mismo Santo, en otra parte y el Prelado, q no esta aparejado, asfi para dexar el cargo, como para tomarle, y se rinde a ruegos y amenazas de Principes, no es bueno para el Prelado, ni para Sacerdote, menos para confessor. O que se retirara, y no dará limosna al conuento? Dios embiara a otro, no ay que penar por esso; y quando falten nobles y ricos, no faltarán pobres a quien confessar, y con mas seguridad, y menos enredos de conciencia. S. Ambrosio jamas quiso aconsejar a nadie se casasse, menos tratar casamiẽtos. Lo mismo siguió su hijo y dicipulo S. Agustin, tan agenos estauan de humanos respetos. Ni se yo para que nos auemos de fatigar los religiosos por nuestros amigos y deudos; *Non veni pacem mittere, sed gladium*, dixo Christo, no vine de paz sino de guerra: y luego dize qual sea la guerra, *Veni separare hominẽ aduersũ patrẽ suũ, & filiam aduersus matrẽ suam*, vine para descarnar al hijo del padre, y a la hija de la madre; q de tal manera les amẽ, que su amor no estorne al mio, ni les impida el caminar a la perfeccion; y asfi añade, *Et q ama a su padre y madre, mas que a mi, no es digno de mi gracia y amistad*, ò que tremenda sentençia. Pues si a los del mudo quiere Christo tan desafidos de carne y sangre, quanto guerra q lo seamos los religiosos; y se matara el frayle, y se fatigara la monja por los deudos; si ellos tienen buenos dias y contentos, se los gozan a solas sin llamar al religioso: a los pesares, si cõbidan, para q les ayuden. En la vida de nuestro bienauenturado P. S. Ignacio se cuẽta, q pidio vna vez al santo, vn Cardenal bienhechor de la Cõpañia vna cosa, q no le estaua bien hazerla, ni era propria de religiosos: escusose el bienauenturado padre cõ la humildad y corte sia deuida, dixerõnle se acordasse q era bienhechor de la casa; Respondio, si su Illustrisima querra ferlo, y cõtinar en hazer

nos

noslimosna, pagar se lo a Dios, y nosotros tendremos el justo cuydado de agradecerlo con nuestros sacrificios, y oraciones: que lo q̄ me pide no puedo, ni deuo hazerlo. Que grandeza de animo tan cabal? lo mismo quedigo de calamientos digo de pretensiones, pleytos, y razones de estado. Que en esto nos puedé enseñar los seculares: y meterse en ello, es enredar se en vn laberinto de euidente daño para el alma, y poco credito de la religiõ, seamos espirituales, nõ curiales. Tratemos cõ ellos de cosas q̄ les seamos maestros y superiores; de Dios, de su alma, de las virtudes de letras, essas an de ser nuestras plasticas, y conuersaciones con los del mundo; y de lo contrario se ofenden, y a penas buelue las espaldas el religioso, quando le murmuran, y fizgan. Del santo padre fray Pedro. Gonçalez del Orden de santo Domingo se dize, que apenas entraua en casa alguna, q̄ no induxesse a los domesticos, a la confesion. Y es cosa cierta, no lo hazia con gracias y nouelas, sino hablado de Dios y con espíritu, y grauedad; Ni se ofendan (pido por caridad) los penitentes y bienhechores, y los que no lo son, que los religiosos tengan este despego en cosas semejantes, no quieran de ellos; lo que no deuen hazer, ni su consuelo, con detrimento del alma del religioso.

Los religiosos moderen tambien con los deudos, y penitentes sus pretensiones: busquêles y siruâles, para aprouechar sus almas, *Amor enim*, dize S. Bernardo, *effectus est, non contractus*; y si a nuestros deuotos y penitentes, no sea lo primero por lo q̄ esperamos: hagamos deuotos a los penitentes de nuestra religion, no de nuestras personas, y obuiaremos grandes inconuenientes. No sera el menor, que quando nos mudemos no se muden ellos: hagamos y digamos lo del Apostol a los Corintios: *Ecce tertio, paratus sum venire ad vos, non ero grauis vobis; non enim quero, quæ vestra sunt, sed vos*. No temays dize, ni receleys aunque venga terçera vez a visitaros y predicaros; no os sere molesto de manera alguna: a vosotros busco, no a vuestras cosas. Si me dieredes, de comer, bien, sino yo me lo trauajare, q̄ ya lo sabé hazer estas manos. Vn santo viejo y prudete, declaro este punto a vnos monjes, que frequentauan a menudo la patria, y partiêtes, con vna donosa parabola. Auia dize, vn cirujano q̄ trabajado de su arte cõ diligencia no enriquecia, oyo q̄ encierta parte pagauan con vêtaja a los ministerios de su arte: mudose alla, Abrio su oficinas acudio bien la gente, ganaua mucho; pero al

San Pedro
Gonçalez q̄
trataua cõ
seculares?

Berna. tr. de
oñ. Deo.
Los religio
sos no sean
pesados a
los deuotos.
2. Cor. 12. 14.

Vitæ, Patri

ro al cabo del año se halle tan pobre como antes estaua, porque si bien ganaua, tambien gastaua mucho, por la vivienda tan costosa de aquella tierra, dio en la cuenta y hecho de ver, que mejor se estaua en su primera morada, donde el gasto no excedia a la ganancia, ni las salidas a las entradas. Pienſan algunos religiosos que es buen pretexto el yr a menudo a la patria, o visitar cõ demasia a los deuotos, para aprovechar a sus almas, bueno es, pero sera porventura cõ menoscabo y perdida del alma propria, haganlo pues con maduro acuerdo y pocas vezes.

No digo que no puedan los religiosos pedir, demas de las limosnas publicas tambien particulares, segun se ofrecièrent; asì las necesidades de la casa, obras, libreria, sacristia, fiestas, o apretadas deudas, como alguno particular, y visitarles por esso, muy justo es acudamos a nuestros deuotos y deudos, que sabemos tienen caridad y amor; pero con parcimonia, y tal modestia que vean nuestra necesidad, y que lo pedimos de gracia, no de justicia. Y el pedir el religioso sea ordinariamente para la comunidad, no por sus particulares gustos y deuaſeos; que esto ahuyenta mucho a los deuotos, y por ello se prenda el religioso con ellos, que despues no sabra negarles cosa que le pidan, de las arriba aduertidas: y plegue al Señor que no le encojan la lengua, para no osar hablar en el pulpito, o en el confesionario, quando la caridad y prudencia lo dicta re. Pufele por intercessor y medianero para la Quaresma (que ya se pretenden casi como las catredas) valiome en la pretension de la catreda, de la dignidad, y oficio. Diome el regalito, o el habito, cõmo osare reprehenderle, aunque esté amigado, o con declarada pafsion contra su proximo, o no pague las deudas; ni restituya la fama, o trayga otros pecados vsados y repetidos! y alguna vez quiza, lo á dicho algun mal christiano y no cauacequias, *Con un par de perdizes me absoluera fray fulano, que de sacato mayor (por no dezir desuerguença) al santo Sacramento de la confesion? y que credito que tienen estos de semejantes confesores? que estima de su pobre alma? o que daño que hazen estas amistades dize S. Buenauentura, en los religiosos, y se caçan y buscan, por no satisfacerse el religioso de vna mediana que la religion le da, y a el le basta!*

Don's at-
pan la boca
al religioso
y confessor.

Isay 56. 10.
11.

Llora y reprehende amargamente Isayas esta desgracia en tales confesores y predicadores, *Speculatores caci omnes, dize, nescie*

ruat

vnt uniuersif; canes muti nō valentes latrare, vidētes vana dormientes & amantes somnia: & canes imprudentiffimi nescierunt saturitatem. No lo arromañço, porque no sepan los ignorantes, tan graue accidente, que la Iglesia nuestra madre padece por culpa de malos Confessores y Predicadores. Vna de las razones que mouio a mi Padre san Ignacio, para ordenar que los de la Compañia no tomásemos estipendio de Missas ni de sermones, fue paraque con mayor libertad, y edificacion de los proximos, (palabras son fuyas) hablásemos y procediésemos en los ministerios. Y el santo Padre Francisco Xauier dezia, que deue el religioso tratar siempre con tanta madurez con el secular por amigo que sea, como si mañana uiera de ser enemigo; q̄ lo sera quiça, segun son mudables los hombres: y dira mas de lo que vio.

La Compañia no toma de sermones ni missas, porque?

DISCURSO. XV.

Materia de mayor paciencia, para el Prelado, pro-
ueer y cuydar de lo espiritual, y que le con-
solara, sino vee prouecho. Pretensio-
nes en los subditos de ordenes,
y de otros empleos,
dañosas.

*El Prelado cure, dexese curar el subdito, y que consue-
lo tendra aquel, y el predicador sino haze
fruto. Periodo. I.*

LO que va del alma al cuerpo, esto va de cuydado a cuydado, de lo espiritual a lo temporal; porque en aquel no se atrauiesse comer o vestir, sino merecer o desmerecer, agradar a Dios, o desagradarle, perderse o ganarse las almas de los subditos, y la del Prelado y Prelada, y la misma religion. Este cuydado dize de si el Apostol le tenia quemado y abrafado el espiritu, y le hazia viuir en cuydado perpetuo, con tener tan diuino talento de gouierno, y tan anchuroso pecho y coraçon. Quāto mas deue

*A S. Pablo
abrafaua el
cuydado de
las almas.
2. Corint. ii.
28.*

deue afligir, y atormentar al Abad y Priora, y a qualquier otro que fuere superior: las razones y causas dimos arriba en el capitulo tercero veanse. Si se falta en la regla. si se quebranta alguna, si la obediencia y deuocion padece, si el fraterno amor se encuentra, si el otro tomara con gana, la correccion, si ay escandalo y ofension en casa, y fuera aculla fuera, si se acude a los ministerios; es cosa cierta que a de lleuar a questo cuydado, a vn triste superior muy penado.

1. Cor. 5. 2.
Obligacion
de los que
rigen las Re-
publicas.

Prelado y
gouernador
a de llorar
los pecados.
Chrysost.

El mismo Apostol da vna muy pesada mano a los regidores de Corinto, porque ni desterrauan de su ciudad a vn deshonesto incestuoso, ni se compadecian de su alma, ni llorauan por su ruyna y perdicion: *Et vos inflati estis, & non magis luctamini huiusmodi ut tollatur de medio vestri qui hoc opus fecit:* y vosotros dize; a quien toca de oficio y de conciencia; castigar y desterrar a los malos, con hinchas y pafsiones particulares; olvidays los daños comunes, y en vez de llorar amargamente el escandalo de vuestra Republica, y ruyna del alma desse desuventurado, os estays a la mira! Que lloren los Presidentes, y Perladados quiere el Apostol? si, porque es inmensa la perdida de vn alma. Y por el mismo caso que son cabeças, an de sentir vna pena de la culpa y trauajo del miembro. Y assi como dize S. Chrysostomo, quando el pie tropieça y se lastima, al punto la cabeça se duele, y se inclina, y llena a el las manos, para que le remedien y embenden; assi lo deuen hazer los que rigen quando veen faltas y pecados en su Republica, o conuentos. Que siente el Prelado, si aquesto no siente? de que se duele, el Obispo y Gouernador si desto no se duele? A esta empresa auian de cospirar todos en la Republica, y en la religion, no a puntos, ni particulares respetos, ni pafsiones que impiden el curso de grandes remedios.

Subditos q
no admi-
te remedio,
quan mal
hacen. 2.
Hieie. 5.

Pues si por otra parte procura el remedio el religioso Prelado, y no puede alcançar el efeto, que tormento mayor ay es menester la paciencia y tolerancia que le pide san Buena Ventura, y lo que acrecienta la pena es, que muchas vezes los mismos subditos, que necesitan de remedio y dan la ocasion con sus descuydos y faltas, le rehusan, no dan oydos al consejo, no escuchan la correccion, no reparan en su ruyna. *Attrinisti eos,* dize el Profeta, *& renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram, & noluerunt reuerti.* Auifales el Señor por medio del superior, corrijeles, aprietales, y ellos

mas

mas rehaziosy endurecidos, y en vez de derretirse a los rayos de tantos beneficios, como cera blanda, se endurecen mas como todo fuzio. O que estado tan infeliz? O que almas tan peligrosas. Y lo que peor es, que lo que haze el Superior, y la Prelada en orden al remedio, esso mismo calumnian, esso tachan, que no veen sino sus faltas, que ay otras mayores, y no reparan en ellas, que con fulano, y fulana disimula, y con ellos no lo quiere hazer: ô pobre superior, ô triste Abadesa, y quanta à de ser su paciencia y sufrimiento. La bienaventurada santa Clara en su regla, y el General del Serafico Padre san Francisco fray Guillermo sobre ella, mandan a los religiosos que en el capitulo, quando fueren corregidos y penitenciados, callen y no digan palabra, aunque lo sean sin culpa. Y si alguna zahiriere a otra, de la penitencia que le dieron, manda sea feueramente punida. Verdad es, que si a alguna le parecera quedar agraviada de la Prelada, podra dizer, dar sus quejas quando yenga visita. Si bien es mas sano consejo callarlo por Christo nuestro Redemptor, que tan sin culpa fue afrentado y penitenciado: *Et non aperuit os suum*, dize el Euangelista, no se quejó.

Guiller. Ca-
sal. c. 9. in re-
gul. S. Claræ.

Act. 8. 32.

Só los subditos imperfectos y ruynes, como los niños, q̄ les está dando la madre el pecho, y ellos de atirriados, le arañan la cara, y apuñetean la teta; dales la mançana, y de ravia la arrojan: mira niño, que te da la vida tu madre? Mira, que procura tu bien? No lo entiende, ni considera. Es niño sin razon y juyzio. O quantos niños ay entre religiosos, y con canas? y quantas niñas entre las monjas de largos años de velo y profelsion? Teman aquella tremenda palabra que dize el Profeta Isayas; *Puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit*: El niño de cien años viejo en edad, y niño en feso y virtud, morira: y el pecador de cien años sera maldito de Dios, y es gran nouedad aya deffos en la religion, por que en toda la Iglesia santa anuncio el santo Profeta no les auria: *Non erit ibi amplius infans dierum, & senex qui non impleat dies suos*. Todos seran en el animo y esfuerço, varones, y varonesas, y en la prudècia y santidad seran venerandos y ancianos. Que en fin ser jouen en todo el nouicio, y que la nouicia, y escolana, o rezien velada, sea algo verde, y no tan mortificada, que no tenga el verdadero aprecio y estima, que es justo de los cõsejos y correcciones del Prelado y de la Prelada,

Isai. 95. 20.

Religioso nō
en vir-
tud, malo.

no

Ioán. 21. 23.

no es maravilla; pero el religioso y la monja de años de edad y de profesion, que sean niños en la viriud y mortificacion? es de doler grandemente, y mucho mas de temer. Con proceder de vnas mas buenas entrañas el cuydado de Pedro de su amigo Iuan, que preguntó a Christo, *'Domine hic. autem quid?'* que aueys de hazer del? fue reprehendido de Christo, *Quid te, tu me sequare*, hazed lo que está a vuestro cargo, y descuydad del otro: quanto sera mas digno de reprehension el religioso que quiere notar al Prelado, de singular y parcial, si descarga al otro, y a el le carga?

*Prelado
cuyde mas
de los imper-
fetos. Hable
les a menu-
do.*

Haga pues el Prelado lo que pudiere en adelantales a todos en la virtud; y tenga mayor cuydado de los mas imperfectos, hablandoles a menudo, haziendoles hablar por el Cónfessor, o por otro Padre, o Religiosa, de los mas prouectos, o tambien por alguno, que tuuiere con ellos mayor y mas grande familiaridad, ya con amor, ya con temor, ya con moniciones, ya con correcciones, acordandose siempre que son Padres, que jamas desesperan de la salud de los hijos. Finalmente hagan de su parte así con ellos, como con los demas, y en la obseruancia lo que pudieren, que con esto cumplen con su oficio y conciencia, aunque no se remedien todas las faltas, y los imperfectos se queden en sus miserias y flaquezas. Que así como al medico no le toca dar la salud, ni le es posible, Dios lo a de hazer, ayudandose el doliente, solo a el le incumbe aplicar los remedios oportunos, así al Prelado, y al Predicador toca, no curar las almas de pecados, sino aplicar los medicamentos necesarios, como dize el glorioso san Bernardo, al Papa Eugenio, lo demas, los mismos subditos y pecadores lo an de hazer; que por esto Christo nuestro Redentor a los que curaua en el cuerpo, preguntaua, *Vis sanus fieri?* Quieres salud? para significar que la cura del alma a de ser con voluntad del mismo doliente. Si no quiere, la medicina de la correccion, y siempre muestra resentirse de qualquier aduertencia, parece que tiene así vinculado el vivir con descuydo, alla se lo aya.

Bernard.

*Consuelo pa-
ra los Pré-
lados.*

Zachar. 11.
9.

Ezech. 3. 19.

Quod moriatur, moriatur, dize el Profeta, si Dios se aconorta de su condenacion, y el Angel custodio, que mucho que lo haga el hombre. El superior descarga con esto su conciencia, y el tal subdito pagará la pena de su tal rebeldia, y contumacia. Si *autem tu annūciaueris impio*, dize Dios por el Profeta Ezechiel, y en persona

suja al predicador y Prelado, & ille non fuerit conuersus ab impietate sua & à via sua impia, ipse quidem in iniquitate sua morietur, tu autem animam tuam liberaasti. Si el confessor y predicador, o Prelado defengañare con toda llaneza al penitente, oyente y inferior, y el no querra escucharle enmendando su vida, morirá sin duda en su pecado (ay Dios y que cosa tan espantosa y tremenda) mas el confessor y Prelado quedarán descargados en conciencia. Ni por esso perderán su premio y corona delante de Dios, que es de notable consuelo para el pobre Prelado y predicador; y confieso, que muchas vezes me à confortado aquesta consideracion. Prueualo san Buena Ventura con el lugar del glorioso Apostol san Pablo à los de Corinto: *Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum laborem*. Recibirà cada vno el premio, segun el trabajo, no dize *secundum fructum*.

1. Cor. 1. 8.

Y puede entenderse de dos maneras. La primera, de lo que cada vno en particular trabaja en seruicio de Dios, y conquista de las virudes, y mortificacion de sus passiones, que no se mide el progreso, por lo que alcanza, sino por lo que en ello trabaja. Vemos (y esto à de advertir muy mucho el Prelado, y maestro de espiritu, y el confessor) à algunos de natural tan blando, que parece no auer en ellos pecado Adan, que todo se lo hallan hecho, y las virtudes, al parecer, les son como naturales. La paciència, por que apenas se enojan, la humildad, porque tanto se les da del rincon, como de la catreda, del torno como de la cocina. La deuocion, que puestas en el coro, o en la celda, no se acuerdan de salir; otros ay de naturales ardientes, coléricos y altiños, que quanto hazen en seruicio del Señor, y mortificacion de sus passiones, les viene a redopelo, y muy chuesta arriba, trabajan con todo esso, y pelean contra si mismos; y dado que tropiecen algunas vezes con la impaciencia, y exstimación propria, y se les haga vn dia de caniculares la ora de la oracion, perseveran con todo en la demanda, aunque no se vea tan conocido el fruto; y será por ventura mayor en estos, que en aquellos Iuan de buen alma; y por consiguiente mayor el premio de sus victorias; que no està en que el trigo tenga crecida la caña, quanto que la espiga està llena.

Noten esta doctrina los maestros de espiritu.

Prelado no puede hacer igual fruto en naturales dispo-

Leemos en la vida de nuestro bienauenturado Padre san
X Ignacio,

Exemplo 1.
ro.

Ignacio, que le dio quejas vna vez el Padre Ministro, de vn hermano muy sanguineo y viuio, que no se rendia con resignacion, y que era impaciente. Respondiole el Santo no se fatigasse, que aquel hermano auia caminado y aprouechado mas en la virtud y paciencia que otro que le nombrò, que era de vn natural pacifico y tranquilo. Esto sirue tambien de consuelo al Prelado para no afligirse, sino vee al ojo en todos sus subditos el fruto de sus trabajos, particularmente en naturales sanguineos y muy faciles en tropezar. Así como no todas las plantas crecen igualmente con el mismo sol, y con el mismo riego; aun las que en vn mismo tiempo se plantan, vnas crecen en breue, otras se van mas despacio, pero a todas acude la diligencia y sufrimiento del hortelano.

Apoc. 2. 2.

Lo segundo, habla de los predicadores y Superiores, y de todos los que ayudan al proximo, que reciban de Dios el premio de sus sermones, y sudores, a la medida del trabajo que en la obra pusieren, aunque el fruto sea poquísimo, y ninguno, aunque nadie se conuierta ni se aproueche. O que consuelo tan grande, ô que cordial para despedir la tristeza y melancolia el pobre predicador y Prelado. Al Obispo de Efeso dixo Christo Señor nuestro: *Scio laborem tuum & patientiam tuam*. Sé, y considero tu trabajo y tolerancia; para premiarte, segun ella; no dize, considero el fruto que hazes.

Historia del
Rosario.
La Virgen
Madre co-
suela a San
to Domingo
del poto fru-
to.

La santísima Virgen Madre de Dios y Señora nuestra, consolò con esto al glorioso Patriarca, y Padre de buenos predicadores, y zelosos Prelados santo Domingo, que predicaua en la ciudad de Albi en Francia, y casi sin prouecho ninguno: No vees, le dixo la Virgen, quan poco fruto hizo mi hijo con sus sermones siendo tales? no te aflijas por esso, haz de tu parte lo que pudieres, que de mi hijo recibirás el premio segun tu trabajo. Quanto mas, que no es pequeño fruto el de la humildad, que de ay puede sacar el Prelado, y predicador, para su proprio conocimiento; y si quiere merecer tanto, como si de hecho los conuirtiera y aprouechara a todos, vaya al pulpito con esta gana y eficaz desseo. O Señor, si yo pudiesse, conuertir a vuestra gracia y amor a todos los pecadores? Si yo pudiesse hazer santos a todos mis oyentes y subditos, aunque me costasse

costasse la vida, lo haria por vuestro amor. No tenga duda, sino que merecerá muchísimo con este acto, acompañado empero de todas las diligencias a si posibles. Verdad sea, que no puede dexar el feruoroso predicador, y Prelado, de quedar con pena, viendo la perdida de las almas, y la mala correspondencia que tienen con Dios.

Del venerable hermano Alonso Rodriguez, de nuestra Compañia (que murio quatro años à en Mallorca, y traxo de asiento estando en aquella Isla, religioso de tan rara santidad, quanto sus prodigiosos milagros, y concurso a su sepultura, manifiestan), sabemos, que estando un dia en oracion, ponderando la ruyna y perdida de tantas almas, que sin numero, ni cuento, se van al infierno, con un encendido y sentido affetto dixo: *A Dios mio, y quien pudiera convertir las todas a vos, para que se salvasen, dad espiritu, Dios mio, a los predicadores para que lo hagan.* Apareciole Iesu Christo, y le dixo que le auia agradado tanto con aquel feruoroso desseo, y merecido, como si en effeto convirtiera a todos los pecadores de todo el mundo. Que largueza mayor de nuestro buen Dios? que interese de buenos y eficazes desseos? Los Reyes y Principes de la tierra, obras y seruicios largos no pagan a vezes, nuestro Dios remunera desseos y pensamientos, aunque muy leues.

El venerable hermano Rodriguez, quando deseaua el biẽ de las almas.

Finalmente considere, que ni las obras todas de Dios alcançan su fin cumplido. Para todos vino CHRISTO nuestro Redentor al mundo, para todos derramò su preciosissima sangre, para redimir y limpiar a todos fue ella bastante, a todos llama a su gracia y gloria, y con todo son los menos los que se aprouechan: *Multi sunt (idest omnes) vocati, pauci vero electi* (dize Christo por el Euangelista san Mateo): Todos son llamados, y pocos los escogidos, por culpa propia de los mismos llamados, que no quieren

Matth. 22.

responder, siruiendo a Christo Señor nue-

stro. Que mara uilla, que nuestros

trabajos cumplidamen-

te no lo luzgan,

paciencia.

(§§)

(*)

Las pretensiones, y aficiones de los particulares en ordenes y otros empleos, dan materia de paciencia al Prelado, y lo que deua hazer.

Periodo II.

Ordenes se llaman las religiones, por que?



*N*emo sua sorte contentus, dize el Prouerbio: Nadie entre los hombres está contento en su grado y oficio. Mas, que este alacran mordiese tan solamente a los de acullá fuera en el mundo, dello-
rar fuera: Pero ay dolor! dize san Buenauentura, que padecemos esse accidente en la religion; y siendo así, que se llaman ordenes las religiones, porque va todo y se viue con orden; venios no pocas vezes hartos desordenes y desasosiegos en ellas, por no contêtarfe cada vno del grado y oficio, en que el Prelado le pone, y aspirar siempre a lo mas luzido y hermoso, y quizá menos seguro y prouechofo, contra toda razon, y de lo que offrecieron quando entraron en la orden, todos y todas entramos con esse protesto y firme resolucion, que aceptaríamos el oficio, lugar y empleo, que nuestros Prelados quisiessen, que todo nos vendria muy ancho, solo nos admitiessen para vn rincon, aunq fuesse para servir en la huer-
ta, o en la cozina; y en breues años, y por ventura meses, saltamos a essa promessa, y rompemos vilmentè lo que a Dios, y a la religion offrecimos. Pone exemplo el Santo en las ordenes, y en los ministerios de confesar, predicar y regir; y lo que dize de aquestos, se deue entèder de los demás, así en los religiosos varones, como en las monjas, que por todo cûde esta contagion.

Ordenes y predicar, como se han de desear.

Dios bueno, y que hambre en algunos tan canina del Sacerdocio? Que desseo de confesar? que cacoetes y passion tan aguda de predicar? que apetito tan defenfrenado y declarado de regir y gouernar? Y esto, no por el fin primero y principal, que es la mayor gloria de Dios, prouecho y bien de las almas, para mas vnirfe con Dios, y hazerfe mas espirituales, sino por particulares pretextos, de salir de maestro, despedirse de humildes oficios, tener mayor libertad en hablar y tratar, mostrar lo mucho, que a su parecer, tienen de prudencia, y ciencia, para grangear algunas blanquillas, y darse a conocer al mundo, y adquirir y ganar particulares amistades, tan dañosas

dañosas para algunos, como dize san Buenaventura. Ay picá, ay tienen puesta la mira de muy atrás, ay las instancias al triste Superior, y sino los escuchan, las quejas tan criminales fueran al punto; ay enderecan algunos sus estudios y las aficiones, que van ganando en la religion, y plegue a Dios, que a algunos actos de humildad, no hagan terceros de aquestas pretensiones; que quien haze vn cesto hará ciento, y quien tiene en sus acciones fin deprauado, no haze mucho poner deprauados medios. O que lastima, dize san Chrysostomo libro 2. de Sacerdotio: *Ludrica ac ridicula facta sunt res christiane*, viles y abatidas estan las cosas de la Iglesia, y el Sacerdocio an convertido algunos en arte para ganar de comer. Todo lo qual amenaza gran ruyna a la religion; como lo seria en vn exercito, en que los soldados no guardassen firmes, el lugar en que el Maestro de campo les pone, y en el palacio donde las piedras se alterassen.

De la fin del mundo y destruycion de todas las cosas, las señales ciertas que trae Christo Señor nuestro, son, *Stella cadet de calo, & virtutes calor um commouebuntur*. Caeran las estrellas del cielo, no estarán quietas en su lugar, y en los celestiales orbes y sus motores aurá gran mudança. Esto mismo, sin duda, padecen las religiones, donde tales inquietudes se veen; tenia tan ordenada su compañía, con ser de cien soldados, aquel san to Centurion (a quien Origenes y Hugo Cardenal llamaron *Princeps militum*, *Angelorum socius*, Principe de buenos Capitanes, y compañero de los Angeles) quanto él lo dixo a Christo, *dico huic vado & redit, & alio veni & venit*. Poneos vos en tal puesto, y vos yd a guardar tal lugar; obedecian al punto. Y en la religion vemos las cosas muy al reues. Lo qual es al Prelado de crecida aflicion, ver en su conuento y Prouincia tales excessos, y para los mismos pretendientes, materia para mucho temer. Ponderen (les pido por Christo Iesus) las palabras de san Pedro en el primer Acto de Pontifice Summo, tratando de la eleccion de Mathias, reprobacion y desesperada muerte de Judas: Cayò, dize, del Apostolado, *ut abires in locum suum*; para que desde la cumbre dessa tan gran dignidad, cayesse en la profundidad del infierno, que era su proprio y destinado lugar. Ay pues paran los que no estan firmes, estables, y contentos en el lugar por el Superior señalado.

Bona uen.

Chryso. li. 2.
de Sacerd. in
finc.

Luc. 21. 27.

Marth. 8.
Origen.
Hugo.

Actu 9. 15.

Chrysost. Pues que paciencia no aurà menester el Prelado, para sufrir con prouecho tales combates? para no rendirse a tan molestas importunaciones y queexas? San Iuan Chrysostomo libro 3. de Sacerdocio dize, que entre otras causas, aquesta le detuvo grãdemente para no ser tan presto Obispo, ver a muchos Obispos rendidos a la comun dolencia de amistades particulares:

Prelados y Obispos, no se rindan por amistades. *Qui honore abutuntur contra eum, qui honorem largitus est, audent, non eundem in sacrosancta illa mysteria iniuri. Y luego particulariza las cosas: Defechan algunas vezes, dize, al modesto y digno, admitten al indigno e insolente, ordenan al que viue sin orden, y es causa de muchas desordenes, e inquietudes en casa y en el lugar, y embiaràn sin ordenes al que lleva concertada la vida, niega el beneficio a este, porque es moço, y a su parecer no tan conuersano, aunque tenga virtud y doctrina, y danlo al q̃ tiene mucho de fauores, y sabe de cortesias, aunque sea vn necio. Al otro no dan la prebenda, porque le tachan de colerico y riguroso, y la daràn al que se dexa llevar donde quiera, de los subditos y amigos:*

A Obispos dan anisgeres.

Ni falta a los Obispos quien les mal aconseje, y lisongee para este effeto, descubriendo faltas en los pretendientes contrarios, que ellos ni sus confesores vieron jamas, y ellos se rinden muchas vezes y les escuchan, cuius morbi radicem & matrem vnã, dize Chrysostomo, inuidentiam habent. La envidia es origen y madre de aquestos desordenes: *Quid ignis faciet hic Episcopus* (añade) *consilia illi contra tot ventos proposito*, si admite a los buenos tan solamente, y que le consta son tales, contra grauisimas queexas; y si de ellos mas al vno, que al otro, mayores: y se leuantará contra el vn turbion de enemistades que le abruma, firmarán competencia y contencion los contrarios, que le corrompan. Si a los indignos ordena, y da la pieça al de aseglarç das costumbres, y licècia para confessar, predicar y dezir Misa, ofende a Dios, y se va seguramente al infierno. Pues que harà en medio de tan contrarios vientos el Obispo. Por esso remiã tanto el gouierno los Santos y varones prudentes. El Papa Adriano Segundo dezia, que no desseaua mayor vengança de su enemigo, que verle Papa. Y el santo Pio Quinto dezia, quando era religioso, con fua de mi saluacion; hecho Cardenal remi grandemente; aora que me veo Papa, casi desfespere della. O quam poco consideran esto los ambiciosos.

Corbel. in Pē
12. n. 11. v. 2.
sic. 11.

Mirin

Miren mucho los Superiores, a quien exponen para ordenes, confesar, y predicar.

Periodo III.

ESTOS mismos peligros y combates en su tanto, padecen los Prouinciales, y los demas Superiores mayores, de los conuentos y casas en las religiones, pues ellos son los que aprueuan y exponen a los subditos para los ordenes, y los ministerios de confesar y predicar, y otros grados; antes se cargan las obligaciones de los Obispos acuestas, pues firman y afirman con su nombre y sello, que el tal expuesto, es benemerito de los ordenes, apto y suficiente para confesar y predicar, de vida y virtud conocida, y de bastantes letras. Y con esto muchos Obispos no los examinan, aunque otros lo hazen, y deue de ser lo mas acertado, y lo encarga el Concilio Tridentino en la sesion 23. cap. 14. pues consta no pocas vezes, que se presentan algunos insuficientes e ignorantes. Oydezir a vn Obispo, que llegaron a ordenarle vnos religiosos, preguntóles, que auian estudiado; respondieron, aora oymos la Teologia, y la materia de Trinitate: preguntó a vno dellos vna pregunta de la Santissima Trinidad, muy ordinaria, que la preguntays vosotros (me dixo) a los niños de la doctrina, y respondió casi vna heregia. A la verdad quando yo me ordené de Subdiacono, vi examinar a otro religioso Teologo, que venia a esso, y preguntado si el caracter era sustancia, o accidente; respondió que sustancia. Escusólo con buen donayre vn graue religioso, que alli estaua con el Obispo, y dixo: Señor no es marauilla, que quien tantas leguas a caminado por ordenes, tenga por sustancia al caracter. Y en materia de Gramatica, es cosa cierta, se veen cada dia falsas notables, en ordenandos, que es harto descuydo de quien los embia, y deurian tener grauissimo escrupulo, pues dello an de dar estrecha cuenta a Dios.

Oygan aora afsi los Obispos, como los Prelados de la religion, lo que tan seriamente mandò el Apostol san Pablo al Obispo de Efeso Timoteo, hablando de ordenes: *Manu cito remini imposueris, neque communicaueris peccatis alienis*. Mira con diligencia y cuydado a quié ordenas, examina su vida y

Superiores
ueen como
aprueuan para
ordenes
y ministerios

Conc. Trid.
sess. 23. c. 14.

Exemplo de
ignorancia.

1. Tim. 5. 22
Obispos mi
ren a quien
ordenan.

doctrina, no admitas sino al que hallares digno, vete despacio en ordenar. O, que ordenado será mas humilde, honesto, obediente, y deuoto! Por marauilla se vee, que causen esso las ordenes, en los libres y dissolutos; antes mayor libertad, y anchura: si en los buenos y deuotos, así como ocasiona las ordenes y nuevos grados, mayor conocimiento del oficio y estado; así se reconocen por muy obligados a la Iglesia, y a la religion, y dan muestras dello en todas ocasiones. Mas, que parece desfeftima de los ordenes sacros, darlos indiferentemēte a todos los que acaban su curso de Artes, o de Teologia, si ordenan al arrogante y colerico, como al paciente y humilde, al porfiado, como al mortificado, que aprecio tendrán de las ordenes, y aun de las letras y virtud? Ni está el negocio en que sean muchos los Sacerdotes en las Iglesias y religiones, como en que sean buenos; porque si admites al indigno, dize san Pablo a Timoteo (y lo mismo se entiēde del aprouar para cōfessar y predicar, y por vettura con mayor razón) participas con sus pecados, con los que hizo antes, pues ordenandolo aprueuas su vida, y le tienes por digno, y con los que con el orden hará despues, y en el exercicio de la confesion y predicacion.

*Sacerdotes
sean castos.*

Ni pienso sea la mayor falta de los ordenandos, y ordenados la ignorancia, en materia de letras, quanto de santidad y virtud, en especial de castidad y pureza: vee se en muchos (que aun para reprehenderlo, es crecida pena dezirlo.) En cierta parte del mundo fué vn Sacerdote, oygame padre, le suplico, vna palabra, que quieró dezir Missa, entre las palabras ociosas, dixo tenia amistad y trato con vna muger; reparó el confessor, y dixo, Missa piensa dezir hoy V. merced? porfiaba: que si, porque la dezia de ordinario. Ay Dios, y que atreuimiento tan temerario! despidióle rogándole, mudasse primero de vida. Otro que estaua ya examinado para ordenarse al otro día, y auia años estaua amancebado, y en todas maneras queria absolucion; miren quien?

Tride. ses. 23

Chrysost.

De aqui es, que el sagrado Concilio de Trento en la session 23. manda so graues penas, que se haga riguroso examen de la vida y doctrina, de los que an de ser promouidos. Y san Iuan Chrysostomo en el libro 4. de Sacerdocio, dize quan graue culpa sea ordenar a los indignos e ignorantes. Pues como? por pecados agenos quiere vn Prelado yrse al infierno?

infierno? Del gran Pontifice y no menor santo y docto san Leon escriue Sofronio, que estando orando con instancia ante el sepulcro del bienaventurado Apostol san Pedro, rogando le impetrasse perdon de sus pecados: apareciole el santo Apostol y le dixo: yo é rogado por ti al Señor, y te à perdonado todos tus pecados. Pero adierte, que mires de aqui adelante a quien ordenas, porque en esso as hasta aora fallado. Dize doctíssimamente vn graue Doctor de nuestra Compañia, que refiere el caso: *Si hac sunt in ligno viridi, in arido, quid fiet? Leone enim quis sanctior & prudentior?* Si a san Leon amenaza Dios, porque admite a ordenes y ministerios Ecclesiasticos, a los indignos; que hara con los que no son leones, ni aun ovejas, sino lobos fieros y carniceros.

El Vitas Patrum refiere, que para ordenar de presbytero al santo viejo y Abad Isaac, se juntaron todos los monjes para determinar de la persona benemerita, y resolvieron fuesse Isaac: hechauan de ver quan graue negocio es el sacerdocio, y que pide maduro consejo. Notificada la resolución al Santo, secretamente huyó, y se escondio por aquellos montes, juzgando era dignidad sobre sus merecimientos y fuerzas: y buscandolo fue descubierto por vn jumentillo que caminò para el, y asì conocio era voluntad de Dios se ordenasse. O quan poquitos son en la era presente, que huyan, y quantos los que corren al sacerdocio, pero no imbiados de Dios: *Non mitebam Prophetas, & ipsi currebant*, dize el Profeta Jeremias: Tengan firme los Prelados, y por mas importunidades e instancias que padezcan, no se dobleguen de manera alguna: estudien, trauajen en la virtud los subditos; que no va la cosa en que vn año antes, o despues se ordenen, o exerciten el ministerio de confesar y predicar. No tiene falta la Iglesia de Dios de confesores y de predicadores, ni de sacerdotes, y la tiene muy grande, de que los que viuimos, seamos dignos del ministerio, doctos, prudentes, feruorosos, santos, como ministros y dispenseros fieles y verdaderos de los mysterios de Dios, y de la sangre preciosíssima de su santísimo hijo.

Pero ay dolor, dize san Pablo, escriuiendo a los de Corintio, que aora es aue Fenix, vn buen ministro, apenas en el mundo se halla; *nam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inueniatur*. Dozenas de Profetas y Predicadores se hallauan en Israel en tiempo

Cornelia Paul.
1. Timoth. 5
Avisa Dios a S. Leão mi re a quien ordena.
Cornelius.

Vitas Patr.

Ordenes bu yan los Santos.

Hierem. 23.
21.

Pocos fundadores fieles.

1. Corin. 4. 2

3 Reg. 22. tiempo del Rey Acab, y solo vno, que fue Micheas era fiel a Dios y al ministerio, el solo ofo dezir la verdad al Rey, aunque le costò vna bofetada. Antiguamente vn Sacerdote solo y predicador, tenia edificada vna ciudad y vn Reyno, y hechos santos a los moradores; aora centenares que somos en vna ciudad, y muchos en vna villa y conuento, no bastamos, porque no somos lo que aquellos eran. Cada vez que vn Sacerdote y religioso dize missa, representa al viuo la Passion de Christo Señor nuestro, dize el Apostol. *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem biberis mortem Domini annuntiabitis.* Y que se nos pegue tampoco de la passioñ de la cruz? de la mortificacion? y ministros de Dios? Angeles y secretarios suyos, que por excelencia somos llamados, los santos? digamos pues breuemente las cargas de aquestos empleos, y con esto moderaremos cuydados, assi en los subditos, como en los Prelados.

1. Corin. 11.

Sacerdotes
muchos y ha
zen poco.

Aduiertan los subditos el peligro que auenturan procurando las ordenes, y el exercicio dellas; y que vida aya de ser la de los ministros de Dios, Periodo. IV.



Erano clarissimamente, si consideraren las obligaciones tan grandes y pesadas, de aquestos ministerios, del Sacerdocio, del predicar, confesar, y regir. No quiero repetir lo mucho, y muy bueno, que acerca desto dicen los muy dotos y religiosos escritores el padre fray Antonio de Molina, de la religion sagrada de la Cartuxa, en la instruccion tan diuina de Sacerdotes, y el padre Luys de la Puente en el tomo quarto de la perfeccion de los estados, y el padre Iuan Sebastian Prouincial que fue del Peru, en el libro del estado clerical ambos de nuestra Compania. En dos maneras es aquesta obligacion, vna es general, otras particulares de cada vno de los ministerios. La general y comun a todos, es vna vida exemplar y perfecta que deue tener el Sacerdote, limpia, y esenta de toda culpa, y arreada de toda virtud. Que son dos grauissimas obligaciones. Ambas las dixo el Apostol san Pablo informando a Tito Obispo de Candia, *Oportet episcopum sine cõmino esse sicut Deus dispensa-*

Molina.
La Puente.
Iuan. Sebastian

Sacerdote
tenga todas
las virtudes.
Titum 1.

*dispensatorem, non superbum, non iracundum, non vinolentum, non turpis lu-
ci cupidum.* Esta es la primera. Conviene dize que el Sacerdote
(esto entiende tambien por Obispo como consta de otros lu-
gares de las epistolas, en particular ad Philipenses primo) vi-
ua su delicto ni quexa, como dispensero, de Dios. No sea so-
berbio, no arrogante, no amigo de su parecer, como declara S.
Geronymo. Que si en qualquier otro parece mal la soberbia,
mucho mas en el Sacerdote. No sea colerico ni enojadizo,
que ahuyenta mucho este vicio a los proximos, de tratar con
semejante sujeto. No gloton ni bevedor, que desdora gran-
demente el vino con exceso, beuido al oficio tan diuino del
sacerdote, y haze muy contentible su dignidad: y en su pue-
blo sintio muchissimo el Señor essa mancha: *Sacerdos & Pro-
pheta, nesciunt praebrietas.* No acertaron a hablar, dize Dios,
el Predicador ni el Sacerdote, tomados del vino. Lean (pido
de gracia) al Concilio de Trento en el capitulo primero del
Decreto de reformation en la sessión veynte y dos, veran qua-
les pinta a los sacerdotes. O quan mal parece ver a los sacer-
dotes y ministros del altar, hechos tauerneros, catando vinos,
frequentando combites; harto mejor fuera llamar alguna vez
a su mesa a los pobres. *Oportet Sacerdotes,* dize san Cypriano, *in-
tegrus, atque immaculatus esse cum Dominus dicat Leu. 21. homo in quo fuerit
macula, non accedat offerre dona Deo.*

Hierony.

Isai. 28. 7.

Cyprio. li. 2.
cpla. 1.
Leuit. 21.

Finalmente, dize el bienauenturado Apostol, no sea codi-
cioso, ni interesado en el uso del ministerio, missas, sermo-
nes, confesiones; que lleue su justo estipendio, es muy deu-
ido, y pues sirue al altar, que viva del altar; torpe, y dema-
siado lucro reprehende el Apostol san Pablo en el Sacerdo-
te, como serian de arrendamientos, de compras y ventas,
reservadas para el punto mas subido de precio, aunque al
pobre cueste la hanega, la mitad de su triste caudal; el vexar
con fiereza a los deudores: estas ganancias son illicitas en
los Sacerdotes, como definieron los padres en el Concilio
Antiocheno, y lo escriue Eusebio, y los canones prohiben lo
mismo, *tertia quæst. secunda. capit. Si quis, & decimo septimo
quæstion. quarta capit. alias.* Assi mismo es torpe ganan-
cia el pactear del precio de los sermones, missas, administra-
cion de sacramentos, mirado al solo interesse de tal manera, q
si no es al mas alto precio, no quiera emplearse. Torpe y
sea ganancia la llama el Apostol, pecado proprio de Iudios y
Fariseos

*Quo viciis
a de buyr el
Sacerdote.*

Encl. li. 7. his-
to. cap. 23

Titum. 1. 11.

1. Petr. 5. 2.

Bernard.
Epist. ad Ful
con.Virtudes
del Sacerdo
te quales!

S. Dionys.

Chry. lib. 3.

Fariseos, que no enseñauan de otra manera. *Docentes in pā lu-
cri gratia.* Y el Apostol san Pedro calificó essa ganancia, en los
sacerdotes con esse nombre tan vil. Y el nombre *Sacerdos*, lo
prohibe del todo; *Sacra dos, sacra dans*, el que sin escaseza, da
y reparte las cosas sagradas; y el melisuo Bernardo escriuién-
do a Fulcon: *Conceditur tibi, ut si bene deseruis, te altari. Vanus; non
autem ut de altari luxuriaris.* Puedes, si santamente siruieres al
altar, viuir del altar; pero no engordar de las rentas de la
Iglesia, ni menos comprar tapiceria, ni vaxilla de plata, ni le-
uantar los parientes, o casar ricamente las sobrinas. A questa
es la primera obligacion. Oyo a mi ver, todos los preten-
dientes, que se fienten con animo para cumplir con ella, y
dizen *possumus*.

Oyan la segunda les ruego, que aprieta mas. A de ser muy
ordenado de todas las virtudes el Sacerdote, como luego di-
ze el santo Apostol: *Benignum, sobrium, continentem, sanctum.* Be-
nigno primeramente, y manso, que a qualquier hora, quien
quiera pueda sin recelo llegar a el, sobrio y templado, en to-
das sus passiones, y particularmente en el apetito de la gula.
Y no haze mucho moderarse en la mesa, quien deue repartir
de sus bienes con tantos pobres, y cada dia es conbido a la
mesa de Dios; ni es mucha templança, abstenerse de manja-
res terrenos, el que come entero al cordero de Dios, y pan
del cielo. Continente y santo finalmente, dize san Pablo, sea
el ministro de Dios, de vida tan rara, y virtudes tan heroy-
cas, que sin escrupulo le llamen y sea tenido por Santo, y mi-
rarle, sea mirar vn retablo de santidad y espejo de perfeccion.
San Dionysio capitulo sexto de la Ecclesiastica Gerarquia di-
ze, que los religiosos estan obligados a ser casi tan buenos
como los Sacerdotes; palabras que haran temblar a vn buen
juyzio si las considera, a de ser guia segura de santidad el Sa-
cerdote, no solo para los legos, pero aun para religiosos. Por
manera que en sus ojos vean la modestia expresada en sus
oydos el gusto y atencion a la palabra de Dios, no saliendo
a esse tiempo al claustro y corredores, con escandalo de
los legos, en su aspecto la deuocion; en su boca y lengua, la
prudencia, y buenos respètos; en su vestido la honestidad; en
sus manos la clemencia y piedad con los pobres; en su an-
dar la autoridad christiana, en sus pies la humildad y pro-
prio conocimiento. *Splendescere oportet*, dize san Chrysostomo
lib. 3.

libro tercero de Sacerdotio. *Sacerdotis animi pulchritudinem vndique, ut oblectare pariter, & illustrare possit eorum animos qui suos in illum oculos coniiciunt.* A de ser tan esclarecida y resplandeciente en santidad la vida del Sacerdote, que aficion y conuierta a la virtud a quantos le miren, de tal arte que el solo mirar a vn Sacerdote, sea vn viuo y penetrante sermon de santidad: Ordenaron al santo Abad Theodoro de Diacono, pero no quiso jamas exercitar el orden; apretauanle los monjes. Yo lo hare dixo, si conociere ser essa la voluntad de Dios. Puso se en oracion pidiendoselo al Señor. Vio al punto vna bella columna de fuego que llegaua de la tierra al cielo; y con ella vna voz que dixo, si tienes animo, para ser como aquesta columna, ve y vsa del orden sacro. Esto bastò para que jamas lo exercitasse: y el Serafico padre san Francisco jamas quiso ser Sacerdote, porque le mostro el Angel con el agua cristalina de la redoma, la pureza tan grande del Sacerdote. San Ambrosio dixo, que el sacerdote a de estar apartado aun de los pecados muy leues: *Vanimis quidem flagitijs sit affinis*, para que pueda exercer dignamente el oficio.

Mas ay dolor, y quan lexos estamos los mas Sacerdotes de aquesta vida, y quan pocos ay, que con tal exemplo prediquen, y quantos Ecclesiasticos, que con su vida y vestido y trato profano, ofenden los ojos de quien les mira, y destruyen la misma virtud. Da la razon san Chrysostomo, *Nā vulgariū hominum delicta, veluti in tenebris commissā, auctores suos solos perdunt. Ceterum illustris hominis & vulgo cogniti, commune omnibus damnum affert.* El pecado de vn particular, es daño para quien lo comete, pero el de vna persona illustre, y constiruyda en tal dignidad como el Sacerdote, es comun daño. Ver a vn Sacerdote jugar con los legos, y hazer oficio dello (y se veen pocas vezes, y con harta publicidad) es calificar el juego. Verle colerico y vengatiuo, es abonar la vengança; verle deshonesto y sensual, es como dar por buena al vulgo la torpeza. Y quiza repara muy poco el reuerendo, en la circunstancia del escandalo, quando se confiesa, para dezir missa. Y el confessor tan bendito, que no le examina y agraua, para que ambos lo paguen en el infierno. *Non sedī cum consilio iudentium*, dize vn Profeta, *solus sedēbam, quoniam comminatione replesti me.* Mas vale estar solo que mal acompañado, dize el Prouerbio. Hombre, dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, que como

Sacerdote a
de ser espe-
jo de santi-
dad.

Vitas Patr.
Bona in vi-
ta. S. Franca.

S. Ambro.
epist. 82.

Chry. lib. 3. de
Sacerdo. ad
med.

Iere. 15. 17.

persona publica ruega por los pecados de todos, deue de carcer de todo pecado. Lean el libro sexto de Sacerdotio, y veran a quanto obligue al sacerdote. Que dizen a esto, los que tan sin aparejo aperecen los ordenes?

Hierony.

Rup. lib. 12.
in Matth.
La Puente
to. 4. tra. 1.
ca. 6 §. 1.

Exo. 10. 1. ro, castigo
de vn Sa-
cerdote.
Chrysoft.
Greg. lib. 2.
dialo. ca. 16.

Otro de vn
monje que
apeteciolas
ordenes.
Speculiu in
dice verbo
ordines.

San Geronymo escriuiendo a Rustico monje le dize, *Sic uiue in monasterio, ut clericus esse merearis*. Tal y tan perfera a de fer la vida de vn Sacerdote. Y en confirmacion de aquesto es raro lo que escriue de si mismo Ruperto Abad, y refiere el Padre Luys de la Puente, vease. Auriamos de quedar pasmados, dize el santo maestro Auila a vn sacerdote, considerando que vn gusanillo hediondo, trae y maneje a Dios en el altar. Es vna carta en la segunda parte del Epistolario, en que señala que vida aya de llevar cada dia vn Sacerdote, muy digna de ser leyda, y aora no obstante tan apretada obligacion de vida tan justa y santa, sin consideracion, assi del siglo, como de la religion pretenden los ordenes sacros para los quales quiza Dios no les llama, *Sacerdotium ponunt inter res viles ac modici pretij*, dize san Chrysostomo. Cuenta san Gregorio que el glorioso san Benito libró del demonio a vn Sacerdote, que se auia apoderado del, porque su vida no era conforme a su dignidad, ni Dios le auia llamado para esse estado; y mandole el Santo, mira que no comas carne, ni de oy mas celebres, ni digas missa, guardolo vn tiempo el clerigo; pero viendo que otros sus iguales y aun menores, dezian missa, temerariamente se atreuió; y estando diziendo missa, se apodero del demonio, y le atormentó con tanto rigor, que le acabo y quito la vida. Por cierto si, que para oficios mecanicos y facultades terrenas, de medico y letrado, consultan los padres en el siglo si llenaran por alli a sus hijos; y al sacerdocio, osaran induzirlos sin delecto alguno, ni consideracion: Y para los religiosos es tremendo lo que cuenta la historia del Cistel, de vn monje de muy santa vida, que despues de muerto, se aparecio al sacristan vna noche, con vn semblante triste y penado: no te espantes, le dixo, de verme y oyrme, con tales penas, que las padezco terribles, porque apeteci con gran deseo el orden del diaconato; y pensando que no era falta de cuenta, no hize della la deuida satisfacion. O si supieses, como se pefan, las faltas, y quan graues sean las penas que vna pobre alma padece

dece en el purgatorio? Ruegote pues hermano por I E S V. C H R I T O , te compadezcas de mi, y des noticia dello al Abad, para que con suffragios sea yo ayudado: dióle tales señales, que no pudo dudar el sacristan de la vision. Y dando razon al Abad, con missas, y oraciones fcorrieron y libraron aquella alma. *Quid istud temeritatis* (dize el glorioso padre san Bernardo) *imo quid insanis est? ubi timor Dei? ubi moris memoria? ubi gehenna metus? sponsa nec cubiculum nec cellam in gredi nisi rege introducente presumit; & tu irreuerenter intras, nec vocatus, nec introductus?* Queden así estas palabras, oyamos otro succeso.

*Purgatorio
quam graue*

Bernard. in
illud, ecce
res.

Otro de vn
hermano de
la Cípania.

El muy religioso P. Pedro de Ribadeneira de nuestra Compañia en vnos Dialogos que dexò escritos de mano, de algunos que faltaron a su vocacion, escriue de vn hermano nuestro estudiante, que apetecio con tantas veras los ordenes sacros, que no dexò piedra que no mouiesse, instando a algunos Padres graues, para que sacasen la licencia y patente del Padre Prouincial, que la detenia, por no verle tan mortificado, como requiere tal estado. Los Padres con buen zelo, rogaron por el: y finalmente obtuieron licencia y patente. Estays contento hermano? oxala se os logre la fiesta. Quando salia de la porteria para yr a otra ciudad adonde estaua el Obispo, atormentado ya del gusano de su conciencia, y de aquella licencia tan estrujada, dixo al portero hermano, encomiendeme a nuestro Señor, que ciertamente voy apesarado a las ordenes, por auer sacado la licencia con tanta fuerza. Fue, ordenose, y a la buelta salieron al camino vna manga de Moriscos, y así a nuestro ordenado, como a otros seculares y religiosos, les degollaron y robaron a todos. Este fin tuuieron tan desastrado, ordenes tan sin orden ni razon pretendidas. Ofáale yo asegurar, que si se dexara regir (como es necesario) y tuuere mas cuydado de merecerlas, que de pretenderlas, la licencia venida a su tiempo de las manos de Dios, y por orden de la obediencia, le siruiera de saluo conducto, y aun quiza largos años gozara los ordenes para honra y gloria del mismo Dios, prouecho y bien de su alma, y de los proximos. No ay cosa, que asegure la conciencia en tales ministerios, como ser vno llamado de Dios, y metido en ellos por orden de su Prelado, y superior, ni cosa mas de temer, que

*Obediencia
assegura a
vno en las
ordenes, y
empleos.*

3. Pacom.

que auer lo vno pretendido y procurado. *Feralis ambitus & cogitatio*. Llamo san Pacomio a esse apetito de ordenes y de ministerios, en los religiosos, que sino se ataja, acarrea dize, males grauissimos: porque assi como la fruta verde ocasiona la muerte, assi ordenados sin orden y virtud, mayores daños a si y a la religion.

Sacerdote
sea casto.

Vna virtud en particular nota el Apostol san Pablo, de-
ne tener el Sacerdote, como esmalte de la santidad, y es la
continencia y pureza: y assi dize, *Sanctum & continentem*. Por-
que assi como es anexa a los ordenes sacros: assi es de sumo
decoro y resplandor cō sus personas, della hablaremos en el
ala quinta, Dios nos libre por su santissima misericordia de
todo pecado, y de pecado suzio muy en particular. Sacerdote
y pecado de carne? digo otra vez, Sacerdote y pecado de car-
ne? ô defacato de Dios; menosprecio de su sangre diuina, vl-
traje de la Iglesia, y oprobrio del sacerdocio: *Etenim sacerdotium
ipsum*, dize diuinamente el bienauenturado san Chrysostomo,
*in terra quidem peragit, sed in rerum celestium classem ordinemque referen-
dum est*. No porque (sacerdotes mios) viuimos en la tierra, y
vsamos en ella del sacerdocio, es terrena la dignidad, alla en
el cielo entre las cosas mas diuinas y celestiales se cuenta, y
tal a de ser nuestra vida, pura, angelica, y celestial, *idcirco*,
añade, *sacerdotem necesse est sic esse purum, ut si in calis ipsis collocatus in-
ter caelestes virtutes medius staret*. Como si viuiera entre los Sera-
fines, y tan esclarecida su santidad, que en medio de tantas
estrellas, furtiessa y campeasse. Como el Sol entre los demas
planetas; y siendo esto assi, que aya algunos, que viuan tan
suzia y torpemente como si fueran sacerdotes de Venus, y no
de veras de Iesu Christo?

Labata. to. 2.
ver. Sacer.
pro. 8.

Exēplo de
vn mal Sa-
cerdote.

La Puēte. to
mo 4. tr. 1.
ca. 10. & 11.

Escrue Paladio que lleuo a la celda de san Macario Alexan-
drino, vn Sacerdote de cabeza y barba pelado, y lleno de mal,
comun y cierto estipendio de la torpeza, a la qual auia dedi-
cado su cuerpo, pedia con instancia al Santo, le diesse salud:
el qual no quiso verle ni oyrlle. Intercedio por el, el mismo
Paladio, a quien dixo el Santo, no merece la salud ni la vida,
quien con tal oficio y dignidad, a viuido cō tanta torpeza: di-
le que es justa pena de su delito, y que si promete de emen-
dar la vida y de nunca mas celebrar, que vo le oyre y alcança-
re la salud. Prometiolo, y el santo le puso las manos encima,
y cobró

y cobró; con el cabello que le salio, salud entera, y se abstino toda la vida assi de pecado feo, como de celebrar. Y el bienaventurado Doctor san Geronymo adierte a Nepociano, vaya con sumo cuydado: *Solu quia sola, dize, secreto, & absque arbitrio, ne sedas*. Solo no estés jamas con sola, aya testigos de vista, porque las caydas de ordinario vienen por aquesta falsa seguridad.

Tengo viuissima lastima a los Clerigos, que viuen en el mundo, por los peligros y ocasiones tan grandes, de que están cercados, y por otra parte constreñidos a la pureza de cuerpo y alma, y santidad de vida, a que estamos obligados los que viuimos en religion; que si bien el estado del religioso por esta parte es mas perfecto, que el del clérigo secular y simple Sacerdote: pero el Sacerdote, dize el Angelico Dotor santo Tomas, tiene mayor dignidad, y assi está obligado a mayor perfeccion y santidad de vida, que el religioso. Pues que peligro puede ser mayor, que tener todas las obligaciones, y aun mayores que el religioso, y no tener tantas ayudas de costa, como tiene el religioso, y sobre esso viuir en el silgo con todas las ocasiones, en que los mundanos viuen, de hazienda, libertad, amigos, y falsos hermanos, familia y mugeres en casa? O si con christiana ponderacion se pesasse este punto. Aun en lo interior de su hiermo y soledad padecian los Santos grauissimas batérias de la luxuria, y las llorauan con crecidas lagrimas. San Pacomio acabo de quarenta años desseed fer despedaçado de las fieras por esso, como escriue Paladio. Y san Geronymo dize de si en vna epistola: *O quantas vezes moraua solo en aquellos desiertos, hecho terrero de los ardores del sol en el estio, y de las lluvias y escarchas en el invierno, y con una repentina mudança hallaua metido entre los bayles y regalos de Roma. Lloraua de continuo mi desventura, &c.* Que dirá quien viue allà. Y san Gregorio Nazianzeno llorando esta dolencia dize: *Cælestem regem, qui omnia Imperio tenet, supplex obtestur ut corporis, animumq; bellum in me comprimat*, Apiades Dios de mi, y quiera por su misericordia reprimir la guerra, que me haze la carne; para esto, dize, ayuno continuamete, lloro sin cessar, mi lecho es la dura tabla, mi camisa el cilicio. Esto dize y padece Gregorio: Somos por ventura los Sacerdotes de otro metal;

Spec. ex. in
iodi. ver. Sa-
cerdos. -
D. Hiero.

Raros casti-
gos de Sacer-
dotes malos

Sacerdote
grande obli-
gacion, mas
q la del re-
ligioso.

D. Tho. 2. 2.
q. 134. art. 4.

Vide Plati-
lib. 1. c. 37.
Palla. in his.
Lan. c. 26.
Hien. epil. 22

Greg. Naz.
in Carm.

Y

El mi-

El ministerio de confesar, no carece de grandes dificultades. Ponefe un peregrino exemplo.

Periodo V.

*Tres cosas à
de tener el
confessor.*



O es mi intento dezirlas, sino apuntarlas, y no para acouardar a los llamados de Dios, a tan alto ministerio, mas para los q̄ no lo son, y por otra parte con medios indeuidos, y menor virtud lo desfean y procuran. Tres cosas à de tener el que a este ministerio dessea llegar, santidad de vida, dicho està, suficiencia de doctrina, autoridad, y aprouacion de su Ordinario. La santidad, para que pueda tratar santamente tan diuino y santo ministerio, y darla a los que confessare; que piensa el confessor, que no ay mas sino *Ego te absoluo*! Así como a los diez leprosos antiguamente embiò Dios a los Sacerdotes, y con yr a ellos quedaron limpios; así en de salir los penitentes de los pies del confessor, quanto es de su parte, limpios de la lepra del pecado, y dotados de la salud de la gracia y virtudes que la acompañan: y dado que no se puede hazer esto con vna vez, almenos de solavna, se à deyr el penitente enseñado de la malicia del pecado, y con algun gusto y aficion a la virtud. A menester tãbien la santidad por las ocasiones que el demonio ofrece en la confesion, de pensamientos y tentaciones feas, de iuyzios temerarios, impaciencias por la variedad de penitentes y cosas que se ofrecen en aquel oficio. San Ambrosio en vna carta hablando del Sacerdote; *Sit in eo fides, dize, et morum maturitas, non alterum sine alio*. Tenga la fe adornada con buenas y santas costumbres; q̄ la fe sin buenas obras, seria monstruosidad en el Sacerdote; Tenga tambien ciencia y autoridad con la prudencia, para que sepa discernir, *inter lepram et lepram*, entre pecado mortal y venial, entre circunstancias, que mudan, o agrauan la especie, entre penitentes y penitentes, que no a todos de vna misma manera à de llevar, ni todos pueden vlar de vnos mismos remedios: *Sicut boni dispensatores multiformis gratia Dei*, dize san Pedro, como buenos y fieles dispensereros de la varia y diferente gracia de Dios; palabras de grande peso. Finalmente para que abfueua, o dexe de absoluer a quien puede y deue, y sepa aconsejar al penitente, y darle medios, para que salga de pecado, sea santo, y cùpla con sus obligaciones, que obligado està el con-

Luc. 17. 14.

*Ambr. li 10.
epist. 82.*

1. Petri 4.

el confessor a adelantar a sus hijos espirituales en la virtud, como la madre al niño, procurar que crezca y medre. Que de almas dexan de aprouchar, por falta de sus espirituales padres, por no ser virtuosos y doctos! San Geronymo declarando aquellas palabras del Profeta Ageo: *Interroga Sacerdotes legē, dize así. Considera, Sacerdotum esse officium de lege interroganti respondere: si Sacerdos est, sciat legem Domini, si ignorat legem, ipse se arguit non esse Sacerdotem Domini.* Aduierta, que el oficio del Sacerdote es satisfazer a las dudas de la ley del Señor, escrúpulos y casos de conciencia; y el Sacerdote que a esto no sabe responder, muestra no ser Sacerdote de Christo. O si estas palabras pesasen algunos Sacerdotes! Que mayor falta, que no supiesse el Sacerdote Eli entender las hablas de Dios, ni declararlas al niño Samuel? Por esto la santa Madre Teresa de Iesus, encomienda tanto que sean letrados los confesores, demas de su mucha virtud, por los graues daños que sus ignorancias pueden causar a las almas: Y yo (dize ella) los è padecido alguna vez.

D. Hiero:

Sacerdote a
de saber

1 Reg. 3.

Que de borrones tã graues se hazen, q̃ de sacrilegios tã horré dos? que de almas q̃ se vā al infierno por ignorancia y malicia de los cōfessores? Están las materias morales de cōciencia y los casos, en q̃ se puede errar, tan mastigados, que hasta los niños en la escuela, y las mugeres en sus rincones, y el marchante en su tiēda tienen y leen las Sūmas en romãce (q̃ por vëtura fuera mejor, no se allanaran a esso), y con todo se veen de cada dia rusticidades muy grandes, y faltas mayores, no estudian, ni tienen cada dia vn rato diputado para la Summa, ni se humillan a preguntar; y lo que peor es, que no saben dudar. Que marauilla (dize el Profeta Ieremias) se pierdan las almas; y se las llene el demonio: *Sacerdotes non dixerunt, ubi est Dominus? & tentantes legem nescierunt me, & pastores prauaricati sunt in me,* Muchas vezes lo è predicado, y el Señor me lo da a sentir así; que si los confesores, y predicadores, fuessemos los que deuemos ser, no durarian tan largas edades los vicios en la Republica, ni veriamos los amancebamientos, y odios tan añejos, que de viejos estan olvidados, y triunfar el vicio, y la virtud yr tan de capa cayda. Ay Dios, y como quien esto vee y considera, de dolor no rebienta? Todos se confiesan, todos hallan quien les absuelva, todos por la Paciencia lleuan cedula a su paroco (mas no todos, que algunos se

Hierem 1. 8

Confessores
ruynes, cau
sa de gran
des males.

*Cōfessores q̄
deñe hazer
para curar
los pccados.*

pasan de largo años sin confessar), no así el amancebado, como el casto, el vengatiuo y enemistado, como el que perdona. Vna de dos, o el mintio en la confesion, o el Sacerdote se va al diablo. Que si llegado a mis pies el deshonesto, reboluiessse yo el albañar hediondo de su conciencia, de quanto à que así viue? quantas vezes à tropecado? quantas promerido, y nunca cumplido, que dexaria aquel trato suzio? restituyria la hazienda? perdonaria la injuria? y le negasse la absolucion. por mas illustre y amigo que se me vendiesse, e hiziesse lo mismo, el otro confessor, adonde va y pienfa comprar mas barato, y facar la absolucion con promesas; finalméte todos tirassemos a este blanco, no tiene duda sino que reuenceriamos al demonio, y se rindirian los pecadores de fama y de oficio. sup. 1.

Dire para gloria de Dios lo q̄ pasó en vna misson a vn predicador. Vno a sus pies vna muger de tocas blâcas y largas, pero muy negra de conciencia. Bien venida, q̄ al reparo de tales almas salimos, y el pescador del pece grueso se goza, mas que del pequenito; oyôla despacio, representò ella el sentimiêto y temores, q̄ con los sermones auia concebido; vio se el daño de la continuacion y ocasion proxima de pecar, cõpadeçiose el confessor, q̄ con tanta blâcura de vestido, tuuiesse vida tã negra y fea, dixo q̄ no podia absoluerla por entôces; sintiose mucho de que dudasse hazer, lo q̄ otros confesores auia hecho, y fue se causa de nota sino comulgaua aquel Iubileo. Sintio mas el predicador, q̄ ella viuesse faltado tantas vezes a la palabra q̄ auia dado a los demas cõfessores, de no tornar mas al pecado, y lo q̄ es mas, faltado al mismo Dios; y recibido su santissimo cuerpo en tã mal estado: q̄ prêdas y seguridad tengo yo, dixo el confessor, que se abtendrá de la torpeza, mas agora que las otras vezes? Hizo mil protestos, q̄ se abtendria. Rogôla remitiesen el negocio a la prueua, que no estaua su vida en comulgar, sino en comulgar con deuïdo aparejo; finalmente cayò en la cuenta despues de largo debate, y dixo estas palabras: *Sed los demas confesores, padre mio, así me apremian, no cayera yo tantas vezes en esta miseria, ni perseverara tanto tiempo en este pecado; pagueislo Dios, Apartò la ocasion con esto, y mudò de vida.* O quanta verdad dixo san Agustín escriuiendo al Obispo Valerio: *Nihil esse in hac vita, & maxime hoc tempore difficile, laboriosum, & periculosum Episcopi, aut presbyteri, aut Diaconi officio, sed apud Deū nihil beatius, si eo modo militetur, quo Imperator noster iubet.* Estar obligado a la saluaciõ de vn alma.

Pero

Aug. epi. i. 48

Pero aora, si el bueno y zeloso confessor, que no faltan en todas las sagradas ordenes e Iglesias, niega justamente la absolucion, porque vee que lo mismo, que aora ofrece el mal Christiano, a ofrecido vezes a otros confessores, halla otro tan facil, que con dos manos le abfuele; y su alma, padre mio? su alma? digo la propria de vuestra reuerencia, y la del penitente? y los dos sacrilegios tan horrendos, que alli del pie a la mano hazen, confessor y penitente, de dar y recibir la absolucion y comunión sagrada en pecado mortal, quien los pagará? Y los demas pecados que hará el otro en la continuacion de su odio, o de su torpeza, o retencion de la hazienda y fama agena, quien dellos dará la cuenta a Dios? Cosa es cierta que el confessor? Ay del! Vete despacio, dize el Apostol san Pablo al Obispo Timoteo, en absolver al penitente, *nemini citó manus imposueris* (que de aqueste sacramento habiaua tambien.) Quando vees reincidencias y continuacion en la culpa, sensualidad, odios, juegos desaforados, perjurios, detracciones, juramentos y maldiciones, que por todas estas culpas se puede y deve negar la absolucion. Mira lo que hazes, porque te cargas acuestas quantos pecados a hecho, y quantos hará esse tal.

Nemini, dize a nadie. O que es Cauallero, a nadie. O que es Sacerdote, y aurà nota, sino dize Misa, a nadie. O que es muger reputada por buena, y honrada, a nadie. O que ofrece no tornará mas, a nadie. O que perderà de su reputacion si no comulga, a nadie: *Nemini*, dize el Apostol san Pablo, que con tal ocasion estuviere enlazado. Estas consideraciones auian ellos de hazer de atras, y no que las haga el confessor; y absolver a estos tales, es echar sus almas al infierno, y verter la preciosissima sangre de Iesu Christo a vn establo suzifimo, por lo qual merece fuegos eternos esse tal confessor; como mereceria la muerte el medico, que sin preuencion alguna, dieffe vna rezia y defusada purga al doliente. Refirio vn Padre graue de nuestra Compania, que aquel gran predicador y Apostol de la Andaluzia, el Padre Iuan de Auila predicaua este caso. Confessaua vn frayle, a vn mercader, que viuia muy enredado en vsuras, y otros vicios, y si bien el religioso le dezia algo, pero nunca le desengañaua, ni hablaua claro, por que tenia en el vn amigo cierto, que le prouia del habito, y regalitos para la celda. O presentes de penitentes

*Confessor cui
ta darà de
los pecados
del penitente*

1. Tim. 5. 22

*Confessor mi
re a quiẽ ab
fuele.*

*Penitentes q
an de confes
derar.*

*Exẽplo tre
men to dela
condenaciõ
de confessor
y penitente.*

Hier. ad Ne
po. epist. 1.

nitentes semejantes, quan malos soys y dañosos. *Crebra munuscu-
la*, dize san Geronymo a Nepociano, *& sudariola, & fasciolas, &
vestes omni applicatas, & oblatos ac degustatos cibos, blandasq; ac dulces liue-
rulas, sanctus amor non habet*. El amor diuino y puro, no es interes-
fado, que trabaje por el regalito, por el tocado, por la cami-
sa a pespunto, por el lienço de narizes, ni por las confituras
y regalados guisados; ni admite villeres ni cartas de palabras
tiernas ni halagueñas, que huelen a mundo y carne, no a es-
píritu y deuocion. No condena el Santo el humilde y honesto
retorno y agradecimiento del penitente; pero aduérta y mi-
re muy mucho el confessor de quien recibe presentes, y por
que fines, y q̃ no se dexé prender para cõ toda llanceza, no dezir
la verdad con o nuestro confessor para tanta desdicha suya.
Veranlo. Enfermò el penitente, y la vltima confesion, fue cõ-
fession, conclusiõ y remate de la cõdenacion de ambos, tan ma-
la como las passadas; que es burla dezir, que quando enfermo
hará el pecador vna buena confesion, no haziendola quan-
do sano! Como el que dixesse, señor pagaré mis deudas, quan-
do todos los acreedores juntos acudan. Necio y mentecato,
ahora que vno solo aprieta, dizes que no puedes, y hallas tan-
ta dificultad? que harás entonces? Murio, y fuesse a los infer-
nos; á triste y desventurado, si acertaras con vn buen confes-
sor! La siguiente noche, muy tarde, tocaron a la porteria. del
conuento del padre confessor, llamad; dize al portero, a fray
fulano, que vn penitente le aguarda; no valieron excusas, de, q̃e-
ra muy de noche, para que no instasse. Salio el confessor, y di-
xo el nuncio, ligame padre; y llegado a vn lugar apartado des-
cubriose, como cese, dixo el alma del difunto? O misero con-
fessor, como quisiera nunca auer confesado! No soys fulano,
dize, pues no soys muerto? Soy el mismo, responde, y soy
muerto de dos maneras, y condenado para siempre a las pe-
nas eternas del infierno, y vos mal confessor soys la causa,
por no auerme hablado claro, y desengañado; y pues, fuyste
compañero y partcipe en la culpa, manda el sobera-
no juez de viuos y muertos, que conmigo lle-
ueys la pena, y abraçado con el,
les tragó juntos la
tierra.

(?)

Prosigue

Prosigue el mismo argumento.

Periodo VI.

RESVMAN aora ser confessores los que no tienen las partes necesarias de virtud, ciencia, zelo, y libertad christiana, para quando conenga tener firme, y defender el partido de Christo Señor nuestro, y negar la absolucion, o diferirla para mejor aparejo; como el bienaventurado san Raymundo de Peñafort, que viendo quan poco aprouechaua con sus consejos al Rey, para que dexasse vna torpe amistad, con vna libertad Apostolica y diuina le dexò, y se arrojò a la mar, y la paseò sobre su manto desde Mallorca a Barcelona; que se rauo por mas seguro entre las olas, que en la silla del confessorario, confessando a vn Rey deshonesto. Por manera, que el tan prodigioso milagro de vadear la mar, lo obrò el Señor, en prueua del zelo santo, que se deve tener en la administracion del sacramento de la penitencia: *Noli querere fieri iudex* (dize el Ecclesiastico en el cap. 7.) *nisi valeas virtute irrumperere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in equitate tua*. Cada palabra tiene gran peso, y dize mucho si se pondera. Es juez el confessor, y no el penitente, aunque sea Rey, quando a sus pies se rinde, y el interese que de por medio corre, es el alma del penitente, la del mismo confessor, la sangre de Iesu Christo nuestro Redentor, la autoridad del sacramento, la reputacion de aquel tribunal sagrado. Mire pues el que con tanto hipo muere por confessar, a que se obliga; todo lo hallallano, y metido en el lodo, no sabra salir, sino muy enlodado, porque presume sobre sus fuerzas: *Superbia eius & arrogantia eius*, dixo el Profeta Isaías, *plusquam fortitudo eius*. Que hareys, quando llegue a vuestros pies el muy noble, con vn enredo de vida, que os dexe enredado, y contará sus pecados, como quien narra vn cuento? Que quando la otra, y con ocasiones en casa, y con persona, que despedirla es nota? Que quando venga el caso de matrimonio, con escrupulo si caso bien, o no, si es valido, o no el matrimonio, y ya con hijos, por las causas q̄ ni el, ni vos sabreys explicar? Si aquel cambio y còtrato fue licito, o vsurario; si el voto que hizo obligaua, si corrè obligaciò de restituyr la fama? Que

S. Raymundo q̄ zelo tiene.

Ecdi. 7 6.

Isai. 46. 6.

Confessar quã dificultoso.

*Ignorancia
en el confes-
sor, dañoso.*

Chrysoft.

*Maya despa-
cio el confes-
sor, y con-
amor.*

*Vir. Pat. lib.
de For.
Exemplo de
vn monje y
del S. P. Fra-
ncisco Xa-
uier.*

Tutcel.

*Confessores
de la Com-
pañia no son
escrupulosos.*

atisfacion hará la adultera, y como a los hijos legítimos! Si incurrio el otro en las censuras; y lo q̄ da mas pena de ver quan sin dolor, dize el otro grauissimas culpas, como le induzireys a contricion? Todo esto, y cosas mayores, à de censurar y juzgar el confessor. Pues veamos, que hareys en medio de tantos enredos! Serà por ventura (dize agudamente san Chrysoftomo initio lib. 4. de Sacerdotio) escusa bastante, no sabia mas, no entendia mas; quien os compelia? quien os hazia fuerza para tomar el oficio! Aun los llamados y como compellidos de Dios para el gouerno, suelen faltar (dize el Santo) como Moyfen, y le castigò Dios, con priuarle de la entrada en la tierra prometida, que hará con quien por solo su gusto y volú tad se inxere?.

Ni solo ay esse peligro de ignorãcia, de floxedad y blandura en el confessor, pero tambien de rigor sobrado, e imprudencias, en negar la absolucion, quando no lo pide la culpa, el dar mayores penitencias, que los pecados requieren; el diferir la comunion a quien della, quicã, necessita, el tratar con azeidia, y aspereza al penitente que viene ya rezeloso (y a vèzes auerla de sufrir de la penitente triste y melancolica) el darle garrote alli, para que antes con antes acabe la narraciõ de sus culpas. Deteneos padre, mirad q̄ essa alma cuesta la vida y fangre a Dios, y d despacio, que no os alcançã moros, esse es vuestro oficio y obligacion, y por esso viuis del precio de los pecados, y patrimonio del crucificado; dessa alma, que os a venido a los pies, os pidirá el Señor estrecha cuera. Refiere el Vi- tas Patrim de vn religioso jòuen, muy acollado de pensamien- tos fros, y alguna vez consentia; fuesse a confessar con vn viejo alocado e imprudente, el qual le asẽ tan asperamente la culpa, que vino a punto de desesperar, sino le deparara Dios otro padre muy santo, que le consolò e industriò.

Es raro en este genero lo que cuenta el Padre Tutcel- no del bienaventurado Padre nuestro san Francisco Xa- uier, que con su buen trato ganó vn soldado, que auia veynte años; que no se confessaua; por lo mal que le auia tratado vn Sacerdote en la confesion, y despues de auerle el Santo padre oydo, y monido a grande contricion, le absol- uió, y dió de penitencia vn solo Paternoster y Ave Maria. Que no somos tã escrupulosos los Padres de la Cõpañia como los pinta el mudo: proualdo, y vereys, si ya no es q̄ tengã por malos

malos cirujanos a los que a su tiempo sangran y cauterizan. Asombrado el soldado, le dixo: no mayor penitencia Padre mio, para tan enormes pecados como yo é cometido? No hijo, q yo la hare por vos: y metido en vna espesura de monte (que en el campo le confesso tanta fue la caridad deste Santo) se abrio las espaldas a açotes, por los pecados de aquel soldado.

Vea pues, por caridad, el desseo de confesar, si en estremos tan peligrosos sabra tomar el medio, ni ser con demasiada liberal, que venda la sangre de Christo Señor nuestro de balde, y heche las almas al infierno; ni con nimiedad riguroso que espante y oxe a los penitentes con palabras y señas espantosas, y haga aborrecible la confesion. Y para asegurarlo todo, en gran parte almenos, es vnico el ser vno llamado de Dios, puesto y aprouado por la santa obediencia. O que aliuio en las dudas, que consuelo en las dificultades. Señor vos me aueys llamado, vos me aueys mandado que confiesse, que predique, y trate.

Y es muy de notar, que no dixo el Ecclesiastico, *Noli fieri iudex*, no sufras, te hagan Iuez, no permitas te pongan a confesar, esto no; porque es altissimo ministerio, y auran de ocuparse en el con cuydado; assi los clerigos seculares, que an estudiado, como los regulares, y tener escrupulo muy grande de no hazerlo, que a vezes roçara el pobrete por aquellos claustros, o Iglesia horas largas, esperando confesion, y no aura quien del se apiade; que haze el Doctor, y el Canonigo? asiste al coro y canta, para solo eso, las letras para cantar no mas? sientese vn rato y confiesse, pues viue del patrimonio de las almas. Que mas canla y mas se pierde jugando que confesiando, y si algun rato haze aquello, alguna vez haga estotro. Y que haze el religioso, que no esta ocupado en otro empleo, toda la mañana? que con solo dezir missa o confesar vna beata, u dos, cumple con su tarea? con esso yra a la mesa a comer el pan de los pobres? y quica, si fuera de capa prieta, o de manto de soplillo, llevara mas presto recado. Y sino vienen los penitentes, yrlos a buscar, a los hospitales y carceles, que ay siempre, *Qui petunt pacem, et non est qui frangat eis*. Como el otro que espero treyntay ocho años en vn lecho en la piscina, y jamas vino persona que

La obediencia asegura el ministerio.

Confesar, obra de grã caridad.

Treno. 4. 4.
Ioann. 5.

Ioan. 4.

le diese la mano, dixo; *Hominem non habeo*, dixo que falta de caridad en la tierra tan grãde, que así lo hizo Jesu Christo, saliendo con el rigor del sol, en busca de vna Samaritana. Lo que el Ecclesiastico prohibe, que no se introduzga vno voluntariamente y sin deuido aparejo, de letras, y santidad, pretenda ser confessor, ay esta el daño, ay el peligro. Ay Dios y quan grande? esto baste, digamos del predicar.

El ministerio de la predicacion, si se exercita dignamente obliga a mucho, y que.

Periodo VII.

Iudith. 8. 21.



E tunc fratres quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima eorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, dixo la Santa y prudente Iudith, a los ancianos de Betulia su Ciudad, en tiempo

*Las almas
penden del
predicador.*

que estauan sitiados de los enemigos, y vienen de molde a los predicadores y confesores de la Iglesia christiana. En vuestra mano esta padres míos amantísimos, y de vuestras palabras y sermones, depende la saluacion de las almas. *Ergite pues, corda eorum*, enseñad, instruyd, y fortaleced los corazones de los oyentes, para que aborrezcan al pecado, sigan y amen a la virtud. Este es el oficio del predicador, a questa su obligacion en conciencia. No quiero ponderarla con palabras mías, que llegado a este punto, confieso mi sentimiento, aun aora con la pluma en la mano, me vienen a los ojos las lagrymas, viendo qual anda este tan diuino y altísimo ministerio, *Stupor & mirabilia facta sunt in terra*, llora el Profeta Ieremias y puede, con gran razón, *Propheta propheta bant mendacium, & sacerdotes applaudebant manibus suis; & populus meus dilexit falsum, quid dignum fiet in nouissimo eius?* De principios y medios tan descertados, que fines se pueden temer?

*Ministerio
de la predi
cacion quã
mal se irra
Hiet. 5. 30.*

*Auila. 3. pa.
epistol.
Notable sen
tencia del
M. Auila
para los pre
dicadores.*

Hablen pues, los que tienen voto, y como a varones diuinos, y Apostolicos predicadores, merecen ser oydos e imitados. Diga el tan Santo, como grande predicador, el padre Maestro Iuan de Auila a vn su dicipulo predicador. *Pienso yo padre (dize) que estamos a la fin del mundo, pues estamos en el cabo de los*

de los pecados, y olvido de Dios: y no se adonde puede llegar mas esta dureza, y desprecio de la palabra de Dios, y insensibilidad para los negocios del alma. No tiene que ver la negligencia de los hierros de Lethe, que les permite hablar su suegro de burla, con la que agora ay, pensando que está Dios hablando quando habla, ni se teme su amenaza, ni se cree su promesa, ni se estima su alzeza, ni ay quien ame su bondad: O joya de tanto precio, y que la misma es, verte tan mal apreciada, y que no ay cosa en la tierra que no tenga amadores, y tu Señor sin ellos, o con muy pocos, o muy flacos: 'Dè, Padre, voces de las muy grandes, que no ay bien sin Dios, no ay hermosura sin Dios; y que tan presto anian de cerrar los ojos de las criaturas en solo el, como sino vniesso otra cosa sin el. Y despues de largas razones, q el escriue en razón desto còcluye, sed de ijs satis, q nūca ay satis. Trabajo es oy hablar a los pueblos con tan poco provecho, y trabajo ver a Dios ofendido y callar. Es muy de notar aquella palabra (desprecio de la palabra de Dios) es lo sin duda muy grande; pues para quanto el mundo publica vana y neciamente, hallan tiempo y gusto los hombres, y para la palabra de Dios tienen perdido el gusto, y por perdido el tiempo. Vna comedia y farao de tres horas no causa, y causa yn sermon de poco mas de tres quartos, gran lastima.

Oyamos al mayor de los Predicadores san Pablo, dando reglas de Retorica Ecclesiastica a su dicipulo y Obispo Timoteo, y veremos las obligaciones del oficio, no para dexarle, sino para cumplir con ellas. *Testificor vram Deo & Christo Iesu, qui iudicaturus est viuos & mortuos per aduentum ipsius & regnum eius.* Gravissimo negocio es el de la predicacion, pues con tantos y tan solemnes juramentos lo encarece y encomienda el santo Apostol. Estaua ya de partida para el otro mundo, y vezino a la muerte como el mismo mas abaxo dize: *Tempus resolutionis meae instat*; y era este su vltimo testamento, que hazia en fauor de Timoteo y de todos los Evangelicos predicadores.

Pongo a Dios por testigo, dize Pablo, y a Iesu Christo su hijo, que a de juzgar los viuos y muertos, por su venida, y por su Reyno y gloria, predica, o Timoteo, la palabra de Dios. Como si dixera, para que veas mi sentimiento en lo que te dexo encomendado, y las veras con que hablo, y lo que te importa a ti el cumplirlo, pongo por testigos a Dios, y a su santo hijo Iesu Christo, no se yo que en todo el nuevo testamento, encarecimiento mayor se halle: ni se contrito con jurar por Christo Iesus, sino q añadio al acto mas temido, que a de

execu-

Genf. 19.

Poco fruto de la palabra de Dios porque?

2. Timot. 4.
S. Pablo q siase del misterio de predicar.

*Fin de la
palabra de
Dios.*

*Ecclef. 12. 10.
Doctrina
del predica
dor, qual
sea.*

*Predicar
con espíritu
se debe co-
mençar tẽ-
prano.*

Hier. 10. 15.

executar con los hombres, que es el juyzio, paraque veamos quanto importa lo que encomienda y testifica, y es que se predique como se à de predicar. *Prædica verbum*, palabra dize, por excellencia, que es la de Dios, y su santo Euangelio: no palabras, tuyas menos ni de Poetas, sino es raro y con muy gran delecto; porque atento que el fin de la palabra de Dios es la gloria del mismo Dios, la conuersion y santificacion de las almas; que palabras ni doctrina pueden alcançar este fin, sino las diuinas, quales son de las Escrituras sagradas, y santos Padres: y a este fin està obligado en conciencia el predicador endereçar todos sus sermones. Y que esso no busque ni pretenda, està sin duda en mal estado.

Cumque esset sapientissimus Ecclesiastes, dize Salomon era sapientissimo y doctissimo el predicador, y en que lo mostraua, pregunto? Porventura en alegar variedad de Rabinos? multiplicar frases agudas, sembrar el campo de su sermón de flores de Poetas? Dezir conceptos, de sin fundamento, que estrujados, no refuman media gota de piedad ni deuocion? Hablar con exquisito y desusado language, que al sol llame lumbrera del día, o carro de Febo, al pan diga fruta de Ceres, a la imagen o razón valiente, trocando y fingiendo vocablos a su antojo? por manera que el pobrete ignorante, que a ydo al sermón, con desseo de se aprouechar, y aun el agudo, le pierdan y no se alcancen? o traer con demasia escolasticos puntos de Theologia? E esso no, dize Salomon, que ningun indicio es esse, de doctrina y prudencia, para los prudentes, que nunca faltan en el auditorio: *Vana sunt*, dize Dios por el Profeta Ieremias, *& opus visu dignum in tempore visitationis peribunt*. Ni es digna de consideracion la respuesta de algunos que quando vayã entrando en edad, amainaran la alteza de aquel language, y hablaran con espíritu y al coraçon. Como: en vn tan diuino ministerio, no se à de atender desde el principio hazerlo lo mejor que se pueda? y en tal empleo se à de auenturar vn sermón? Y si se muere antes que enuejzca esse moço predicador? De veynte y ocho años començò a predicar el Bautista, que fue norma de Euangelicos predicadores, vean como començò, y Christo Señor nuestro. Pero demos que viua, es muy creyble que prosiguiera cóforme lo aura platicado, pues en todas las artes se ve, que los fines son a los principios semejantes: No hara poco el Predicador, que començando temprano

prano a predicar con espíritu despues de mucho tiempo lo alcançasse.

Digo pues, como el predicador mostrò ser doctíssimo. *Quæsiuit verba utilia, & conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos. Verba sapientum sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi.* En dos cosas mostro su auentajada dotrina, primero en que sus sermones eran muy vtiles y prouechosos, endereçados al deuido fin; dize Olimpiodoro, que es la diuina gloria, y conuersion de las almas. Y asì les llama sermones rectíssimos: lo vno, porquè tirauan drecho a este blanco, lo otro, porque reduzian a los extrados al camino drecho de la virtud: ay del predicador que otro blanco tuuiere. Auiá aprendido del verdadero maestro que dixo, *Ego Dominus Deus tuus docens reuolui.* No le pide Dios al predicador en conciencia, que haga prouecho, que esso no està en su mano. Pero si dezir y predicar cosas prouechosas, que puedan conuertir y reduzir al amancebado, vsurero, vengativo, y al bueno aguijonearle para que buele en el camino de la virtud, y asì añade Salomon que es otra señal de la sabiduria del verdadero predicador, *Verba sapientum, sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi,* son flechas que hieren, y agudos clauos que peneran los coraçones: las palabras del Apostólico predicador. Segun esto a de herir como medico, y a de martillar como herrero, o carpintero. Y aun por esso tambien llama Dios martillo a sus palabras, lo qual no se haze, con flores, ni concejillos, que de agudos despuntan, y se dexan la postema de los vicios en el coraçon de los oyentes, y cada vno se sale, como se entro, y no a seruido de otra cosa a quel sermon que de vn rato de entretenimiento como quien oye vna loa, o rato de vna historia. Que desdicha mayor de la palabra de Dios? Aun de la que se predica al coraçon, se pierden de las quatro partes las tres (ay dolor) como Christo Señor nuestro lo dixo en la parabola del solícito sembrador, por las causas que alli mismo señala: que hara la que desta suerte no se predica, la que no tira a este fin! *Non arborur inter sacerdotes,* dize san Iuan Chrysostomo, *multos esse qui salui fiant; sed multo plures qui pereant in causa esse, quoniam res excelsum requirit animum.* Son muchos los Sacerdotes, Confesores, y Predicadores, que se condenan por las tan estrechas obligaciones que tienen, de ser santos, y ayudar a la santidad de los otros, y no cumplen con ellas.

Predicador docto, qual?

Olimp.

Isai. 48. 17
Predicador no està obligado a hazer prouecho, sino a procurarlo.

Hiere. 13.
18.

Quánto fruto se pierda de la palabra de Dios.
Luc. 8.

Ch. y. hom.
3. in acta.

Ni

Ni los hijos espirituales an de ser tanto, de las palabras quanto de las lagrymas del predicador, no tanto del sermón quanto de la oración Ni dudara yo llamar padre al otro humilde que con sus lagrymas, ayunos, y oración conuierte al pecador, mas que al proprio predicador, que con sus palabras le mueue.

Verdad pro-
pria del pre-
dicador.

Fabulas e
ficciones ma-
los en el pre-
dicador.
Prouerb. 18.
27.

La segunda señal de la doctrina del predicador es, que predique cosas verdaderas, y sustanciales; porque no ay tribunal que mas requiera verdad que el pulpito, *Sermones*, dize, *veritate plenes*, no verdaderos como quiera, sino que rebossen verdad, hoy dia en que esto escriuo, e oydo a vn predicador graue que para prouar, que la Virgen fue concebida sin mancha del Original pecado, cito aquel lugar, *Iustus prior est accusator sui, venit amicus eius & inuestigabit eum*. Y lo explico de la Virgen Madre, y recito vna historia de vn Rabino, que en el dia del juyzio, yran todos a David, y le pondran por intercessor, para que ruegue al juez que mire su causa con piedad, y que el Profeta David se escusara, porque tendra tambien su proceso a sentencia, y que asy acudira a Adan, y este a si mismo alegara su ineptitud, por lo qual de mancomun todos acudiran a la Virgē, lo qual por no auer incurrido en culpa, sera oportuna medianera; y a este tono se cuentan otras cosas indignas de toda verdad, y de aquel lugar tan graue, que por no auerle dicho, son estimadas de los ignorantes.

Titum. 2. 8.

La grauedad de las palabras en el predicador, corre lanças partejas con la del ministerio. Asy, lo dize el Apostol S. Pablo, amaestrando a otro predicador dicipulo suyo que fue Tito, *Te ipsum prae exemplum bonorum operum*: Se maestro de santidad con exemplo primero: y luego le dize, que con doctrina y con decencia, *In doctrina, in integritate, in gravitate, verbum sanum, irreprehensibile*: con entereza, con grauedad; sean las palabras sanas, no huecas, ni carcomidas del gusano de la vanidad. Sanas otro si, esto es poderosas para dar salud a los pecadores enfermos que oyen. El otro començo el sermón de despedida dia de resurrección, tres sermones traygo en el cuerpo, salga el saliere q̄, *Per signum crucis*, S. Geronymo dize asy a Nepociano hablando de los clérigos y predicadores. *Disce quod doceas, obtine eū, qui secundum doctrinā est fidelem sermonem, ut possis exhortari in doctrina sana, & contradicentes arguere. Sermo presbyteri scripturā lectione conditus sit*. Aprende biē lo que as de predicar, estu-

S. Geronym.
ad Nepoc.

dia

diala dotrina que es fiel y da vigor para corregir a los vicios. Esté guiado el sermón del Sacerdote con la salsa de la escriptura diuina. Otro començo llamando porro mal domado al pulpito, carrera al Euangelio, y ventanaje de miradores a los oyentes, dama que hazia ventana a la Virgen. Grauedad requiere tan diuino y alto oficio y ministerio, en palabras, en cosas, en modo, en acciones, para que con todo enseñe, menea y edifique el predicador. Lea le suplico al principio del libro quinto de Sacerdotio de san Iuan Chrysostomo, y verán lo que este grán maestro aprieta este punto de la grauedad, zelo, y feruor con que se á de predicar, y da vna muy pesada mano a los oyentes, que buscan siempre cosas de gusto y nueuas en los sermones. Por no alargarme dexo de trasladarlo aqui.

Y la diuina sabiduria captando atencion, protestó que hablarla de cosas graues y verdaderas. *Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum; aperientur labia mea, ut recta predicem &c.* Las quales palabras cita el Angelico Dotor santo Thomas, para prouar la obligacion que tiene el predicador, de hablar serio y con solidez en el pulpito, y de tener ojo siempre al prouecho de las almas, cita tambien a san Ambrosio, que condena por culpa graue dezir cosas, o palabras ridiculas en el pulpito, y Cayetano aprieta muy mucho aquesta obligacion, alli lo vean. *De rebus magnis locutura sum.* De cosas grandes, que mueuan, enseñen, assombren, y atierren al auditorio: y luego dize quales sean: *Aperientur labia mea, & recta predicem*, cosas rectas, poderosas para endereçar los torcidos passos, que lleuan los hombres al infierno; con doctas y espirituales sentencias explicados: Que si es oficio del orador Forense el enseñar, deleytar y mouer, no lo negamos al predicador Euangelico, como doctamente lo enseña el bienauenturado padre san Augustin en el libro quarto de Doctrina Christiana, lo que le pedimos, es, que no peruierta el orden que el Espiritu santo tiene assentado, y no haga fin de los medios, ni tenga por fin de su sermón, el deleytar, como hazen algunos, y se vee con euidencia, q el deleytar en el Predicador, a de ser como la salsa y agrio en el enfermo, q lo concede el prudente medico, para despertarle el gusto, no para ordinario alimêto, ni aun el solo enseñar. Que estas dos cosas son medios para el fin principal, mas pretendido del Espiritu santo, que es mouer los coraçones al amor de la virtud, y odio del pecado.

OY

S. Chrysost.

Prouerb. 8.

S. Tho. 1. 2.
9. 168. ar. 2.
ad. 1.

*Grauedad
tenga el pre
dicador.*
Ambro.
Cayce.

*Enseñar, de
leýtar y mo
uer, oficio
del predica
dor, que es
mejor.*
August.

*Predicar te
mor es para
todo el año*

Oy a vn predicador dia de santa Madalena (que dia, y que Euangelio para no mouer a los muy duros y obstinados? dixo mil flores de poesias y gentilidades, y a la fin para soldar essa quiebra (que toda via la conocio) quebrò mas de grueso; No se espanten, dixo, que trayga tanto de letras humanas (noten los cuerdos las causas : y si pido razon, lloren conmigo tal calamidad en este altissimo ministerio) porque es fermon de santo, està fue la vna , que predicar temor, juyzio, o infierno, es del Aduiento, y Quaresma, otra y peor que la primera, y quien os pide, Padre, juyzio ni infierno en sermon de santo? Y si en el de la Ascension de Christo nuestro Redemptor a los cielos, predicar juyzio los Angeles, y lo acuerdan y ponderan los Santos! y lo que mas es, la Iglesia nuestra madre en la oracion de la vigilia de la alegrissima Pascua de Nauidad, en la qual los ayres se llenaron de jubilo, haze memoria expressa del juyzio, que diriays? juzgariays, que es falta de materia? o que no es argumento de tempore, y las parabolas de las Virgines que corren todo el año, y la de los talentos, la del vilico, y de los llamados a la cena, y el Euangelio de los santos Confessores, como lo entienda y predica al pueblo? Sera pensamiento no oydo (asì dicen mi pensamiento) no entenderlas, de la cuenta que auemos de dar a Dios, hasta de las menores palabras, quanto mas de los sermones enteros! El juyzio o temor, ô Padres Predicadores, es pan de para todo el año; y fue temeridad no leue, dezir, que de solo Aduiento y Quaresma; oxala que en esse tiempo acierte a predicarlo, quien no lo vsa entre año.

*Mouer el
predicador
que sea.*

Y que tan a pospelo viniera, dia de la santa pecadora, predicar del temor del pecado laciuo, descriuiendo la rica, que en su triste alma auia hecho? Pero ya que ni juyzio ni temor, almenos estaua obligado a no hurtar el cuerpo, y lugar al amor diuino, que centellea en las palabras, de aquel Euangelio, y tuuo tan ardiente a Christo nuestro Señor la Madalena, que a medio que se pondere, suele mouer affectos altissimos, asì en el Predicador, como en los oyentes; y saldran con esto de vn engaño muy grande, q̃ no dezimòs que mouer en el sermò, sea mouer al auditorio a lagrymas y folloços, a bozes, a dolor, o temor solamente, sino tambien al amor de Christo nuestro Señor, de la virtud, de la imitacion de los Santos, cuyas grandezas y excelencias se predicar, y a otros
varios

y santos affectos , que obra la diuina palabra, segun el instrumento della, que es el predicador, la predica . De la manera que el sol y la lluvia hazen diferentes effectos , en las minas producen oro, plata y plomo; en las plantas hojas y fruto ; en los animales carne y hueso; y de vn paraje , leuantarán vapores humidos, de otra secos, y mistos de otra . Assi passa en la palabra de Dios, si ella es la que se predica, como se à de predicar: *Pradica verbum*, dize san Pablo, que muchos predicán palabras, y no dicen palabra; y como se à de predicar la palabra de Dios, esso enseña el Apostol en el mismo lugar a Timoteo, y diremos luego; y quando nadie se cõvierta, o pocos, como alguna vez lo vimos en Christo Señor nuestro , no perderà el feruoroso predicador su trabajo, como arriba prouamos. Y san Chrysostomo: *Nā licet nihil feceris, medici tamen mercedem recipies*.

1. Tim. 4. 2

Como se à de predicar la palabra de Dios, con que espi-
ritu y feruor. Periodo VIII.

NO hablamos de la pureza de intencion, con que deue exercitarse este Apostolico ministerio , tocamoslo arriba en el discurso treze, periodo quinto, del modo y veras, con que se ha de predicar dezimos, enseñale el Apostol san Pablo, que tambien lo supo, y platicò: *Insta*, dize a Timoteo , oportune , importune, argue, obsecra, *inrepa in omni patientia & doctrina* . Cada palabra dize el conato de fuerza y de espiritu, con que se deue predicar la palabra de Dios , tirando siempre al fin y blanco que auemos dicho, y todas juntas dicen el feruorossimo espiritu del predicador Euangelico, qual lo exercitò san Pablo : *Et ego fratres*, dize a los Corintios , *cum venissem ad vos , veni non in sublimitate sermonis*. Libre me Dios, que viniera yo a predicaros con sublime y vano language, testigos me soys de la llaneza con que os prediqué . No les parece a muchos predicadores de nuestra era, regla segura esta, ni medio eficaz para hazer prouecho , pues todo su estudio està en afeytar estilo, y pulir language , tan sin razò; gastando en aquesta ociosa ocupacion, lo que ellos reprehenden en las mugeres, que en su cara y cabello lo hazen. Estilo es esse, no qual lo pide el Apostol san Pablo , sino muy poetico, o gentil . No reprobamos el bien hablar , como ha-

2. Tim. 4.
1. Cor. 2.

Language,
qual fue de
S. Pablo.

1. Cor. 2. 1.

bla vn Luys de Granada, vn Iuan de Auila, y vn Ribadeneyra, y parecerá bien al Apostol san Pablo, y al mismo Dios; pero tanta vanidad y arrogancia en las frases, vocablos, y pronunciacion, como hoy se vee en algunos! condenala, a mi ver, el Apostol; y Iesu Christo, sin duda, la condenará en el juyzio, y el mismo fin de la predicacion lo condena; porque no es posible, que quien lleua vn dezir tan leuantado y poetico, pueda atender a lo mas principal, que es el espiritu y prouechio, y dar la fuerza necesaria a las palabras.

Grego-
Language
del predica-
dor no sea
vano.

Ya oyò algunos destos san Geronymo, escriuiendo a Paulino: lean (pido de gracia a los predicadores) esta epistola, que la hallarán en el principio de la Biblia correcta; y comiencen de aquellas palabras: *Sic adducto supercilio, grandis uerba trutinantes*, y prosigan hasta aquellas, *puerilia sunt hac, & circulatorum ludo similia*. Espero en la diuina bondad, que pondrán mas estudio en la intelligencia de las diuinas letras, y santos Padres, y en procurar espiritu y deuocion, que está encerrado en cada vna de sus palabras, si se pesan despacio, y se meditan en la oracion. Al gran predicador el Baurista, sin de los predicadores Leuiticos, principio y norte de los Euangelicos, llamó Isaias y san Lucas, voz que clamea, q da voces, y predica baptismo de penitencia: en llamarte voz, que grita, nos dize que las deue dar el predicador, si lo es de veras, y no de burlas; ô que el mundo no gusta! haze poco al caso, pues no siente las ofensas de Dios, ni perdida de tantas almas; bueno porcierto, duermen los pecadores con el letargo sueño del vicio, y que hablemos quedito los predicadores? Saben que dizen los que no gustan de voces, que lleue el diablo las almas, y tras ellas se vaya el predicador? Esto quieren, al parecer. Oyan como lo dize el Profeta Ezechiel: Si la centinela (dize en el capitulo 33) viere assomar al enemigo, y tañere la trompeta, y auisare, sino se guarda el otro, corra a su cuenta: *Si speculator viderit gladium venientem, & non insonuerit buccina, & posuerit se non custodierit sanguinem de manu speculatoris requiram*. Si viere el predicador al alma en peligro de pecar, y de condenarse, al deshonesto, al iurador, al vengativo, y no diere voces desde el pulpito, auisándole de los castigos, con que Dios le amenaza, del peligro tan euidente, en que está, para que despierte y torne en si; si esse tal pecador se cõdena, pidiré su alma al predicador, dize Dios,

y con

Mat. 40.
Luc. 3.

Ezech. 33.

y con que rigor se lo pidirá; y sino digan los que sienten mal de las voces? si caminando ellos errados a despeñarse se les escuñiese mirando el otro del monte, sentiriã bien de aquel? No por cierto, mas por digno de muerte; o que no lo oyeran, quiçã. No es esta escusa bastante dirian, que vozeará, que gritará, que la vida de vn hombre mas vale que esso, dezis muy bien; pues como, que se vayan a despeñar los pecadores al infierno, y caygan allã las almas con tanta abundancia, como copos de nieue, segun dixo vn condenado, y que pudiendo con vna voz penetrante el predicador, aduertirles del yerro, quieran no clame, ni dè voces? es querer que se pierdan sus almas, y algunos q̃ cõ ellas la del predicador. O crueles e inhumanos! Voz que grita llama Dios al Bautista; y dize que hagan penitẽcia; veen ay lo que de ordinario con todas veras auiamos de predicar.

Este estylo es el que à de procurar el predicador Euangelico, y ya que no le aya dado Dios esse feruor, almenos haga lo que sabemos puede, y es que las cosas y palabras huelan a espiritu, y prediquen a Iesu Christo. A vn predicador de cierta religion, bien graue, dixeron vnos Sacerdotes en Barcelona (en cuya Iglesia predicaua) porq̃ no predicaua espiritu, y no reprehendia? que todo su talento era, vn dezir agudo y seguido, sin mudar de tono, ni casi menearse en el pulpito, echando vna flor y otra de letras humanas. Respondio, q̃ no lo sabia hacer. Que mucho sino lo auia aprédido, ni estudiado; si el leysa en el libro q̃ san Vicẽte Ferrer, y san Buena Ventura leian, que era Christo crucificado, quiçã aprendiera espiritu. En esse leia san Pablo, como dize luego a los Corintios: No sè, otra cosa, dize, sino a Christo, y esse crucificado. Y no temays, Apostol santo, que no os zahieran, que soys predicador de pãssion? o que es falta de materia? No, porque del juyzio del mundo se me da vn clauo, ya dello me assegurò Dios: *Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentium reprobo.* Y el predicador y oyente, que no tuieren pisado, el que diràn, no darà passo acertado en el diuino seruicio.

Veamos pues como hablaua el Apostol san Pablo, dize en ellugar citado de los Corintios: *Et sermo meus, & predicationis mea, non in persuasibilibus humana sapientia verbis, sed in ostensione spirituum & virtute.* No con palabras, que rasquen al oydo, no con sentencias de humanas ciencias, mas con fuerça, con

Vozes porq̃ las a de dar el predicador!

Vide 1. Thos. ca. 2. 16.

El predicador predique espiritu.

1. Cori. 2. 2.

1. Cor. 1. 19.

1. Cori. 2. 4.

espíritu, con virtud. Y porque no digan los prudétes del siglo, que es predicar de aldeas, o de día de juyzio, o que no es docto, que ya llega a esto la ignorancia y mal gusto, que no tienen por modo de predicar docto, al predicar con espíritu, aunque vaya (como à de yr) con Escritura, y Santos; donde, y en que se à de fundar el espíritu y toda reprehension. Sacalos luego desse error, y dize con esse estilo; llano al parecer: *Sapientiam loquimur inter perfectos*. Este modo de predicar desicaua el Apostol san Pablo en todos, y assi lo encomienda tan por estremo a Timoteo: *Insta oportune, importune*, arguye, conuence, ruega; reprehende. Da la causa. *Erit enim tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria conuertebunt sibi magistros, prurientes auribus, et à veritate quidem auditum auerrent, ad fabulas autem conuertentur*. Vendra tiempo, ô que infeliz, ô como se à de temer! en que los fieles perderan el gusto de la palabra de Dios, como enfermos de mortal dolencia, y en oyendo a vn predicador de espíritu, bolueran las espaldas, y buscarán otros, aunque les cueste largos pasos, y dinero, que sin espíritu hablen a su contento, y se conformen con su gusto, y aunque narre fabulas, le oyran de mejor gana.

Es de notar la palabra, *prurientes*, que se puede referir a los oyentes, que no lleuan otro fin al sermon, que tener vn rato de gullo y entretenimiento, padecen estos començon, ô roña en los oydos del alma, y con aquel gusto las rascan y entretienen: *Nolite aspicere nobis* (dizen) *ea, quæ uelæ sunt, loquimini nobis placentia*. Habladnos cosas gustosas. La palabra Hebrea significa, palabras muelles, elegantes, y suaues, en fin tales, que despidan a los pecadores gustosos del auditorio, y a ninguno dellos aprieten. Y condecende Dios con su gusto, para mayor castigo de sus almas, dandoles predicadores deste jaez y trato, o haziendo que los buenos callen, y no acierten a hablar palabra; como lo hizo con el Profeta Ezechiel. Quando el enfermo llega a tal estremo, que no arrostra a cosa buena, ni la toma, hecho está del; ô que enfermos estan los hombres, ô que perdido está el gusto del alma? *Sanam doctrinam non sustinebunt*, no gustan de prouechosa y saludable doctrina. Ojo aqui el predicador, dize san Chrysostomo, mireno siga el gusto de los oyentes que le va la vida. Lea a Jeremias en el capitulo catorze.

No esta-

Oyentes de
mal gusto
vio S. Pa-
bl.,
2. Timoth.
4.2.

Isai. 30. 10.

Ezech. 3. 26

2. Tim. 4.
Chryso. li. 5.
de Sacer. ad
i. it.
Hierem. 14.

No estamos (pregüto) ya en esse infelicitissimo tiempo? Si estamos dize el gran predicador el Maestro Auila, y no lo lloramos, ni lo sentimos: *Mai, ay de nos, dize, que a nos venido a tiempo que está el coraçon del hombre casado con la tierra, y de este casamiento como saldrán hijos para el cielo?* Tambien se puede referir a los predicadores, *Ma gistros pruvientes*, que tañen al son, con que dessean baylar los pe eadores, que hablan a gusto suyo, y no al de Dios, que ni se cã san; ni canfan, dizen, los mundanos, con que quieren condenar las fatigas de Christo y sus canfancios en la predicacion, y au rã de aquestos? muy muchos: *Coacervabunt*, dize, que podran ha zer dellos môtones. *Coacervabunt*, dize san Chrysostomo, *significat confusam Doctorem turbam, ac multitudinẽ*. Y las almas, padres mios? Las almas, que tanto a Iesu Christo costaron? y tiene librada la saluacion de muchas en vuestras palabras, y en vuestros ser mone! quien las lleuarã? Digo tercera vez, las almas que vie nen al sermon, y estan en pecado mortal? quien las lleuarã? quien dellas darã cuenta en el estrecho juyzio a Iesu Christo, que las redimio? *De manu vestra requiram*, dize el mismo por el Profeta Ezechiel.

Predicadõ
res vanos
muchos.
Chrysost.

Ezech. 33. 8.

Que vea el predicador tanta perdicion de costumbres, tan tos, que de continuo se condenan, y la honra de Iesu Christo su Rey, su Dios, su Redentor, y su Padre, abatida y hollada, en ca sas, calles, templos, y teatros, y que disimule? q̃ pãse por ello? que no torne por su honra? que no rebiente? Digan los mis mos que van tan perdidos por predicadores de gusto, y que no pueden oyr vn grito en el pulpito, si les tocan en la hon ra, si se dan a sentir, aunque sea en la plaça? Si viesien a su pa dre acoceado en ella, como lo lleuarian! Y a los mismos pre dicadores, vemos algunas vezes con grauissimos sentimien tos y queexas de cosillas, y pundonores; y viendo a Dios tan ofendido, perdidas las almas, desfacreditada la virtud, el pe cado seguido y acreditado, que calle y disimule, por no ofen der y disgustar a nadie? Ay, ay de tales predicadores.

Almas quã
tas se pier
den, miro el
predicador.

Nemo quod bonum est loquitur, dize Dios por Ieremias, *nullus est qui agat penitentiam super peccato suo, dicens quid feci?* Y callaremos, o ha blaremos echando flores! *Quomodo dicitis*, aña de, *sapientes nos su mus, et lex Domini nobiscum est? vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum*. Es mëtiroso este estilo, porque no defengaña al pe cador, antes le lleva engañado, y le haze creer, q̃ lo que el otro predicador ferneroso predica, o el Profeta amenaza, no es

Ierem. 3. 6.

tanto como se encarece. Y a Tito dize san Pablo: *Loquere & argue cum omni imperio*. Y a Timoteo: *Tu vero vigila, añade, in omnibus labora, opus fac Evangeliste, ministeriū tuum imple*. Tu empero, ô Timoteo, no seas dessos predicadores, te ruego por Iesu Christo, se predicador Euangelico; inche y llena cõ llenas palabras y solidas, y viuos empleos, tu ministerio: mira que en tu Obispa-do, no entren semejantes predicadores, que no son sino preuaricadores. Si los buenos, que callan, cargan sobre si vna seuerissima cñenta, *va mihi quia taci*, dize vno dellos de la vieja ley. Y otro, de la nueua, *va mihi si non euangeliza uero*, ay de mi, dize el vno, porque callé! quizá si se las estrellára rásamente a la cara, abrican los ojos. Ay de mi, dize el otro, sino hablare y predicare el Euangelio, esto es a los buenos, promesas; amenazas a los pecadores. Que daño harán los que no son tales hablando?

Isai. 6. 5.

1. Cor. 9. 16.

Miren como Iesu Christo predicaua con tanto feruor, que creyeron vna vez auia de si salido: *Dicebant enim quoniam in furore uersus est*. Y a vezes nota el Euangelista, *hac dicens gloriabatur*, daña voces predicando. Y san Iuan en el Apocalypsi vio, que de su boca diuina salia vna espada aguda de dos filos, y oyó su voz, como de vn caudaloso rio que se despena; por manera que cayó el Euangelista de temor y espanto; y esta vision fue en ocasión de vnos despachos que embiaua a vnos predicadores. Y a san Pablo dixo vna vez el Presidente: *Insanis Paule, nam multa litera ad insaniam te adducunt*. Estás loco Pablo? as perdido el juyzio predicando? Tal era su feruor y espíritu con que predicaua.

Marc. 3. 12.

Apoc. 18

Act. 16. 34

Eccli. 48. 1.

Tade.

1. Ioan. 1.

Isai. 6.

Y para reparo del mundo, y oponerse al Antecristo, que predicadores tiene Dios reseruados? a Enoc, y a Elias, zelosísimos y feruorosisimos; este que echaua llamas de fuego, defendiendo la honra de Dios, y estrellandose las en las barbas al Rey: *Es surrexit. Elias Propbeta*, dize Sirac, *quasi ignis, & uerbum ipsius quasi facula ardebat*. Y Enoc, de quié no sabemos predicasse otro argumento, que del juyzio, como dize Tadeo en su Carolica. Pues aora que ayya muchos Antecristos, segun auisa el Euangelista san Iuan, no seria muy justo q̃ fuésemos. Elias los predicadores? Ni sé yo, que otro quiso Dios enseñarnos, cõ aquel mysterioso symbolo de caldear con el carbon encendido los labios de Isaías, antes que començasse a predicar, q̃ dezirnos, quan fogosas y encendidas an de ser las palabras del predicador.

dor. Y ver Ezechiél a Christo encendido como metal, fue mostrarnos, lo que hecho hombre dixo e hizo: *Ignem veni mittere in terram*. Ay padres predicadores! en Christo Iesus amantísimos, que bienes y males tan indezibles dependen de vuestras palabras!

Matt. 11. 49.

Mas que digo Christo, Pablo, Apostoles y los Profetas, y Apostolicos predicadores, que los a tenido y tiene la Iglesia de todos estados. Vn Filosofo Gentil notó y encareció este espíritu aferuorado, en el orador forense y secular. *Posta & oratorum bonum heminem*, dize Tulio, *idq. à Platone & Democrito, dictum ferunt, siue insistantione animorum, & sine afflatu quasi quodam furoris*. Y así lo platicó el en algunas oraciones, que echaua como llamas de su boca en el Senado. Pues si vn orador secular para ser bucho, a de aferuorarse cō tanto ardor en el discurso de su oracion, que muestre casi salir de sus casillas, solo para persuadir vna cosa terrena, que feruor? que espíritu? que fuerza deue procurar el orador Euangelico y predicador Christiano, que tiene por fin defender la honra del Rey soberano, y conuertir las almas? *Idcirco furore Domini plenus sum*, dize Ieremias, *laboraui sustinere*.

Tull. lib. de O. tore.

Ierem. 6. rr.

Como conuirtiera san Fráncisco Xauier en el nuevo mundo mas de treciētas mil almas, o como dize Tomas Bosio, mas almas, q̄ no an peruertido todos los hereges del mūdo, sino con este dezir feruoroso, salido de la fragua del diuino amor? Como san Vicente Ferrer reduxera a tantos al conuertiēto de Dios y de sus pecados, y les mouiera tan por estrēmo, que bñanan el suelo de las Iglesias y campañas con la muchedūbre de lagrimas, y las calles con la sangre que acorandose publicamēte derramauan, sino predicara cō aquella fuerza diuina, que su feruoroso desseo y oración impetio del Espiritusanto? No se matan las fieras con flores en la escopeta, ni cō ojaracas en el arcabuz, *in spiritu uehementi, conteres naues Tharsis*, dixo Dauid. O como quisiēramos en el trance de la muerte auer así predicado. Por manera, q̄ aun en razō de retorica humana, falta a su obligaciō, el que solamente habla y narra en el pulpito, pues dexa las partes mayores y mas requisitas de affecto; exclamaciō, exortaciō, reprehension y exemplo, que son las que persuaden y muenen (que es el fin), y tiene sola la elocuciō, que es lo menos de la Retorica. Quanto mas necesita della el predicador Euangelico?

Bos. de fig. nis Eccl. li. 6 c. 3. fig. 20. tom. 1.
B. P. Xauier, q̄ almas conuirtio, y como. S. Vicente Ferrer lo mismo.
Plal. 47. 8.

Dios haze los buenos predicadores.

Periodo IX.

2. Cori. 3. 6.



*Q*ue idoneos nos fecit ministros, dize el Apostol san Pablo, *noni testamēti*. Pienſan que es oficio vulgar y triual, que con vna poca Gramatica, y otra tanta Teologia, y no mas de espiritu, es vno oficial en el pulpito? y que es arte, que ſaben enseñar los hombres? IeſuChriſto y ſu diuino Espiritu, es el artifice y maestro; el nos à hecho ministros idoneos del Euangelio, dize san Pablo: Predicadores muchos ay, pero idoneos, pocos. Para que vean los particulares como ſe meten en el, y los Prelados de religiones, a quienes exponen, y los Obiſpos y ſus Prouiſores y Vicarios generales, a quienes dan licencia para predicar, que les à de pedir el Señor eſtrechiſſima cuenta de aqueſta eleccion, y de a quien fian las almas, la honra y palabra de Dios. Vean, y veámos los predicadores, y advertimos, que deſpues del Sãtiſſimo ſacramento, no tiene IeſuChriſto en la teforeria de ſu Igleſia, joya mas precioſa, que la palabra diuina. Miren pues como, y a quien ſe encomienda, como ſe trata, y ſe predica.

*Prelados
veñ a quien
dã licencia
para predi
car.*

Orig. hom.
13. in Exod.

Chriſto es el Maestro de hazer, y ſeñalar, predicadores dignos e idoneos de ſu Euangelio ſanto; y como los cria y amaestra? *Non littera, ſed ſpiritu*, no con ſolas palabras; y doctrina, mas con espiritu; con fuerza y con ſentimiento, que teſtifique al auditorio, el viuo deſſeo, que tiene de aprouechar las almas. Con eſſe graduò, y dio lãſ patentes de Apoſtolicos predicadores el dia de Pentecoſtes a ſus dicipulos, ſi ſe notan las circunſtancias todas de la deſcendida del Eſpirituſanto. Y es coſa aueriguada, que ſi todos los predicadores tirafſemos a eſſe blanco, y con eſſe espiritu, que rendiriamos a los pecadores, y las coſas de la piedad y virtud, alçarian cabeza; pero aora, ſi el vno reprehende, el otro diſſimula; el vno abomina de las comedias, el otro con ſu preſencia, o ſilencio por lo menos, las autoriza; el vno predica espiritu, el otro dize que es de ſemana ſanta; ſaldrã con la ſuya el diablo, ſi los predicadores van encontrados, aun tirando todos a vn blanco, y predicando con espiritu, es poco el fruto, qual ſerã, ſi aſſi no predicamos.

San

Vide Ierem.
30.

San Geronymo dize a Nepociano, dandole reglas de predicador (que las sabia bien el Doctor Maximo de la Escritura e Iglesia) *Laudes tuae sint audientium lacryma.* No te satisfagas Nepociano, ni te tengas por predicador, aunque salgan del auditorio, con bien lo haze, en verdad que predica con pulido language, y estilo terso; no es indicio esse ni razon bastante de que vno sea tenido por predicador: aquel si, quando salen los oyentes callando, la cabeza cayda, llorosos los ojos, aterido el coracon de puro sentimiento, teniendo pesar de auer ofendido a vn Dios tan bueno, y tratan de hazer libro nuevo de su vida; essa es buena y segura señal. O si el predicador tuuiesse verdadero amor, a Christo Señor nuestro? ô si sintiesse de veras la grauedad de las culpas: ô si viesse al ojo la carniceria que haze el Demonio con su astucia mala en las pobres almas? Esse amor y dolor le ministraria espiritu, y le haria dar bozes, y cansarse en el pulpito, como trompeta, que así lo quiera Dios, por mas que de bozes desguسته el mundo. *Clama me cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuncia populo meo scelera eorum.* Diganle a vna madre, que no llore, que no bozee, si vee que se quema su hijo, o se ahoga? esse espiritu hara que se valga de predicar en los mas sermones algun exemplo, pues es parte tan principal de la retorica (lleuemoslo por aqui, veamos) y es mas poderoso para mouer, que las muchas palabras: y los Santos lo an vsado en sermones y escritos, como san Gregorio, san Ambrosio, san Agustin, y dellos an hecho libros el mismo san Gregorio, el venerable Beda, san Antonino, Gregorio Turonense y otros. No desacrediten por Iesu Christo, cosa tan santa, no digan como el otro predicador al fin de la Quaresma, vaya oyanne vn exemplo, aunque no soy amigo de contarlos, no es esso lo mejor que tenia, ni le auria ydo muchas almas, atrauesadas de dolor, como a otros muchos, y lo principal con que las hirio el Señor, fue cō el exemplo. Y de ordinario, lo que se queda del sermō en casi todos, es el exemplo.

Esse mismo amor, le hara allanarse quando predica en las aldeas y villas, veremos a muchos naturales que pueden en esos puestos, predicarles en lengua natiaua, en que haran prouecho, y seran entendidos de todos, y no quieren sino con estilo brillante, y Castellano del fondo, con que se dexan al fin del Aduiento, y de la Quaresma, tan secos e ignorantes a los oyentes

Hierony ad Nepotia.

Lease el principio del cap. 37. de Isayas.

Amor de Dios, es el que da espiritu.

Isai. 58. 1.

Exemplos deue dezir el predicador.

Predicador habile en la sua patria en las aldeas y villas.

oyentes como se los hallaron, y la pobreta muger, el extranjero, los peones, sieruos y niños, no alcanzan de Dios ni de las obligaciones de christiano, mas que saber las oraciones. Por manera que mas quieren se pierden las almas, que no perder ellos vn tanto de aquel estío con que predicán en la ciudad, ó que engaño: antes por esto mismo, tendran menos sequela, y haran poquissimo fruto: y al contrario fauorece Dios, a los que se acomodan a todo por su amor y por aprouechara las almas como se acomodaua el Apostol. san Pablo. Como no proueen a este tan graue daño los Prelados, ya que los predicadores no lo reparan? y los pueblos son tan ignorantes, que buscan a quien no entienden. A cierta villa de Cataluña me llamaron para predicar vnas fiestas, y deseando yo predicar en lenguaje catalan de nuestra tierra, por tener mas cierto el fruto, todo el regimiento, y lo que mas es, el paroco, instò fuertemente les predicasse en castellano, que assi lo auian hecho otros predicadores; buena razon por cierto: en fin concedendi con ellos, que no deuiera; a medio quarto de mi sermon, con euidencia conoci desdel pulpito, que las mugeres no me entendian, alli mismo de repente mudé el lenguaje: viose claro, auer sido voluntad de Dios, por la mayor atencion y agrado, con que despues estauieron, y lo que mas es por el fruto, que con este y con los demas sermones assi mismo en catalan, se cogio de muchas confesiones generales; forçosas y necessarias; por auer en las passadas callado pecados de muchos años.

*Predicar
en lengua
catalana en las
aldeas y vi-
llas.*

*Exemplo de
S. Gregorio.*

*Epistol. ad
Leandrum.*

*Matth. 13.
Exemplo de
la escriptura
y de nuestro
santo padre
Ignacio.*

San Gregorio dize de si, que a trueco de ser entendido, reparaua poco en cometer barbarismos en el pulpito, y que pulpito? el de S. Pedro de Roma, y que predicador? Vn Papa. Vn Doctor de la Iglesia, San Gregorio, y que auditorio? el mayor senado del mundo: y tiene por cosa indigna de vn predicador Euangelico, que quiera regular al Euangelio, con las reglas de Tello y de Donato; y aun quiza por esto, el texto sagrado en la vulgata, de industria a dexado algunos solecismos, como en el Euangelista san Matheo hablando del grano de la mostaza: *Quod minimum quidem est omnibus seminibus*, no lo permitiendo la buena Gramatica, que pone genitiuo al superlatiuo; que no impide el fruto no, antes lo asegura: y de nuestro Padre Ignacio se escriue, que habiaua mal el Italiano enseñando

enseñando la doctrina, y mandò le notassen las faltas, y se las dixessen (que eran muchas) con todo la enseñana con tanto ferior, que de ordinario llegauan despues al Santo, muchas almas heridas con la fuerza de aquel humilde, y mal limado lenguaje. Todo esto y cosas muchas mas, que dexamos, tiene el predicador que proueer, si quiere exercitar, no del todo mal este santo, y altissimo ministerio, para que vea, si es bien entrar en el por la puerta, que es la santa obediencia. Concluyo con vna maravillosa sententia del bienauenturado Padre Xauier, acuerdese el predicador, que ay en el infierno muchos predicadores, y en el cielo muchos que por su medio se salvaron: Y para quando Dios llamare a vno a este oficio por medio de sus ministros, lea despacio le ruego, las homilias de san Iuan Chrysostomo ad populum Antiochenum, y quedare desempeñado de lo mucho, que al parecer encarezco, con lo muchissimo que este diuino predicador pide y platicaua, y el quedara enseñado, para imitarle; porque es sermonario aquel a proposito, para sacar predicadores, en estilo, fuerzas, cosas, espíritu, y de grande prouecho.

Lucea in
vita Xauie.
lib. 10. cap. 12.

Que libro
deue leer el
predicador?
Chrysost.

Conclusion del Discurso. Periodo X.

ESTAS competencias dize san Buenaventura, en los ministerios, son las que atormentan a vn Prelado y le dan materia de paciencia, y las que amenazan ruyna a la religion, querer ser vno maestro sin auer sido primeramente dicipulo, y exercitar lo que aun no alcanza; no dize esso el Profeta Rey del varon prudente, *Et fructum suum dabit* dize, *in tempore suo*, daran fruto, pero a su tiempo. Pienasan algunos, que son el arbol del Acalypsis? velen pues los superiores, y vean quien predica; y como si ad cor, o ad aurem, Y no permitan que los nuevos se den a vano, y secular estilo, porq va mucho en que se imponga bien el caualllo; y vean que las faltas y poco prouecho que hizieren sus predicadores, se las cargan los Prelados, pues no les corrigierò quando se imponian a predicar tan sin espíritu. Del otro empleo del regir y gouernar, que suele tabien a muchos atormentar su codicia, y ser causa de tormento en la auue de la religiõ, creo q con lo que diximos en el discurso 2. quedara desengañado.

Psal. x.

defengañado qualquier, si tiene vna onça de juyzio y virtud; y con lo que se dira mas adelante: Si todos quieren mandar, quien obedecera? como y con que cara encomendaran la obediencia a los subditos, si ellos la aborrecen de muerte? Vee-se por los medios, que toman y tan illicitos, muchas vezes, por salir de la obediencia, y entrar en el gouierno y prelacia? *Non tanta fiducia & alacritate currerent ad honores*, dize el bienauenturado san Bernardo, *si esse sentirent & onera*. Si considerasen bien que los cargos son cargas, y tan pesadas, no correrian tantos con tanta ambicion: pero no todos (añade el Santo) entienden a queste language.

S. Bernard.

Dexese el religioso en manos de Dios.

Exemplo de la Virgē madre, y de Christo Señor nuestro.
Luc. 1
Psal. 85. 16.

Dexemonos en manos de Dios y de nuestros mayores, y haga su Magestad Diuina, en nosotros su santissima voluntad, diga cada vno en la religion, *Domine quid me vis facere*: con tener la Virgen Madre prendas tan grandes de santidad y prudencia, y asegurarla el Angel, la escogia Dios por madre suya: con todo, no se oso ofrecer mas de por esclaua, como lo cuenta el Enágelista san Lucas, en su historia. *E aqui, dize, la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra*. Y el Profeta Rey hablando de Christo su hijo, segun la carne, pide al Padre: *Da imperium puero tuo, & saluam fac filium ancilla tua*. Niño llama a Christo, por la innocencia, y candidez tan rara, y aun san Pedro despues de la resureccion, le llamo niño del padre, no se lo osara tomar Christo Señor nuestro el gouierno, que no lo recibiera de mano del padre: y el Angelico Doctor santo Thomas, rehuso muy mucho, tomar el grado de maestro en Paris, hasta que la santa obediencia le obligò a ello, y el mismo Dios. Que bien venido entonces, es el maestrado, el oficio, la prelacia!

S. Tomas.

S. Bonauent.

Gouierno reparate.

y en la religion a de auer religioso tan temerario, ni monja tan atreuída, q̃ por fas, o por nefas pretenda la prelacia? argumento clarissimo de su poca virtud, y menor prudencia. Y los Prelados vean mucho, dize san Buenauentura, a quienes ponen, que no sean muy moços, y poco experimentados, dexandose otros de virtud, partes y edad conocidas arrinconados; porque estos no se inxeren, o porque tienen hipotecado ellos el gouierno a vna faction, y se lo reparten entre si por circulo como dueños, o dueñas del conuento: ô que mal exemplar es este para los seculares, y que seminario de quejas para los religiosos y monjas? ni se yo con que conciencia hazen esto, como se amaestraran otros que tienen algun talento? y ay de

ay de la religion, si gouiernan los imperfectos y libres, y se retiran los buenos y feruorosos? vamos aora al otro cabo, y pienso que es el mas graue de paciencia para el Prelado, que es la ingratitud de los subditos.

DISCURSO XVI.

Graue culpa la ingratitud y murmuracion
contra los superiores, soporten se
vnos a otros.

Vicio feo, el de la ingratitud. Periodo. I.



N ECESSARIA est ei (Prelato) patientia dize san Buena Ventura, *pro ingratitudine illorum, pro quibus tanta sollicitudine laborat.* Es otra causa aquesta y muy graue, que obliga al Prelado a mucha paciencia, la ingratitud de aquellos a quien rije, y por quien trauaja. Es vn vicio el de la ingratitud bestial; poco digo, es satanico y diabólico: porque en las bestias hallamos grâdes vestigios de gratitud a muy leues beneficios, como del perro trae san Ambrosio en su Exameron, guardara de noche vuestra casa; y aunque lluevan lanças de hielo, no se partira; seguired a corriendo a pie, en el resfritadero del sol con la lengua tan larga, secandose de calor por agradeceros vn pedaço de pan duro, que le arrojays; y así es corta censura y menor que los demeritos de la ingratitud; llamarla vicio bestial, *Cum etiam bestiae videamus re sugere crimen ingrati,* dize san Ambrosio, es diabolico y proprio de aquellos nequissimos espiritus, que no tienē rastro de gratitud, antes de continuo maldizen a quien bié les hizo, que es Dios. Compañeros suyos son los ingratos, y tanto mas los religiosos subditos, quanto a mayor gratitud les obliga su profesión y estado, y lo mucho que de sus perlados án recebido; almenos por lo mucho que an trauajado, trauajan y velan por ellos. S. Ignacio martyr llamò Leopardos a los soldados que le llenauâ a Roma, da la razón: *Quibus & cum beneficeris, peiores fiunt.* Y al glorioso Abad S. Romoaldo esta ingratitud, le hizo desamparar dos vezes el puesto de su Conuento, que no dexa de ser hombre el Santo.

Bestias son
agradcidas.
Lease el pa
dre Busco
en su Pana
rio titul. in
gratitud. re
me. 6. trae
de un Leô
ye celebrara
ro exemplo.
Ambro. 6.
exam. ca. 4.
Ingratitud
vicio de be
stias, de de
monios.
Igna. Epist.
ad Roma.

En

En dos ocasiones hallamos en el santo Euangelio auerse
 Ioan. 18. 13. quejado Christo con palabras muy sentidas de los hombres:
 Luc. 17. 18. la vna quando le hirieron con aquella horrible bofetada: la o-
 tra quando de los diez leprosos a quien curo, vno tan solamē-
 te tornò para agradecerle la salud recebida. Porq̃ corren lan-
 ças parejas, dar palmadas a Christo, y ferle ingrato: *Dico ego ve-*
bis, dize S. Bernardo, a sus religiosos, *quoniam pro meo sapere nihil*
 Bernard. ser. *ita displicet Deo, praesertim in filiis gratia, quemadmodum ingratitude. Vias*
 52. in Cant. *enim obstruit gratia.* Digo segun mi saber, dize el Santo, que no
 ay vicio que mas desagrade al Señor, especialmēte en los que
 tratan de su diuino seruicio, como el de la ingratitude. Vicio, q̃
 atapa los arcaduzes todos de la diuina gracia, y por ventura
 no le quexara Christo de la fiereza de aquel soldado, sino le
 tuuiera tan obligado, que segun S. Iuan Chrysostomo, el fue
 a quien el mismo Christo con piedad infinita, restituyo la ore-
 ja, que S. Pedro le auia cortado. Como si dixera, lo que en otra
 Chrysost. ocasion dixo por David, *Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuis-*
 Psal. 54. 13. *sem vitium;* que vn extraño, q̃ de mi no vuiesse recibido algũ fauor,
 me hiriesse, passarlo en silencio: pero tu, a quien tan milagro-
 sa, como misericordiosamente aora acabo de dar salud, que
 me hieras, y des bofetada? tengo razon infinita de quexa y seu-
 timiento. Y de los diez leprosos eran los nueue Hebreos del
 pueblo de Dios, y el dezeno extranjero, y Gentil, y estado me
 nos obligado, vino a reconocer la salud recebida y los otros
 Luc. 17. 18. no: *Et non est inuentum*, dize Christo *qui redderet & daret gloriam Dei nisi*
hic alienigena. Mas que digo bofetada? la sangre viuia del interior
 de las venas, le hazen saltar a Christo los ingratos, que vna de
 las causas de su sudor en el huerto, dizen los Sãtos, fue consi-
 derar la ingratitude de los hombres, a remedio tan costoso co-
 mo era morir por ellos; de Iulio Cesar refierẽ las seculares hi-
 storias, que viendose herir de muerte de sus enemigos, no re-
 paro en cosa tanto, como ver entre ellos a Bruto, a quiẽ tenia
 a cuenta de hijo, *Tu quoque fili?* le dixo; y tu tãbien, hijo mio, me
 hieres? tu y darme de puñaladas? tu y derramar la sangre de
 quien bien te hizo? no puedo sufrir tal monstruosidad, y assi
 cubierta la cara, esperò la vltima puñalada con que murio, ò
 fiero vicio el de la ingratitude!

Es raro exemplo de ingratitude, y rarissimo el castigo del
 2. Para. 24. Rey Ioas, que auindole el Sacerdote Ioyada puesto en el tro-
 no, con tanto trauajo mando despues matar en el mismo tem-
 plo

plo a Zacarias hijo del mismo Sacerdote, porque con espíritu lleno de Dios, le reprehendio de sus vicios; y añade el texto sagrado, *Et non est recordatus Ios Rex misericordia, quā fecerat Ioiada pater illius secum, sed inter fecit filium eius*; y no se acordó de la misericordia que con el auia usado Ioiada, antes hizo matar a su hijo. Esta es la desventura de los ingratos, hechar en oluido todos los beneficios, por vn deservicio y desplacer. *Es ingrato*, dize Seneca, *el que niega a uer recebido el beneficio. Ingrato el que disimula a su biñ hechar. Ingrato, el que no le retorna. Ingratissimo el que le oluida, ingratisimus*, dize, *qui oblitus est*. Acudirles an en muchas ocasiones, saltaysles en vna, todo está borrado: y los beneficios precedétes? No ay memoria; ô quantas vezes lo experimenta el Perlado y la Perlada en la religiô? pide vna cosa el subdito y la nioja, es conforme a regla y puesta en razon, o sin pedirla se la mãdan proueer, con puntualidad, así en essa como en otras ocasiones, buen Prior, bué Guardian y Retor: bonissima Abadesa y Priora. Neganle otra, no porque no quiera el superior consolarle, o huelgue de negarfela; mas porq̃ no conuiene, por las causas a el bien vistas; o porque no es conforme a regla, para q̃ otro no pretenda lo mismo; o porque desseá prouar la obediencia y virtud del subdito, como está obligado; al punto se pierde todo: y las indulgencias y fauores que aueys recebido? olvidados. O vicio vil e infame, indigno de quien razon usa, quanto mas del religioso?

Et non est recordatus Rex misericordia, quā fecerat ei Ioiada. No se acordó del beneficio que auia recebido, y si solo ay parara, menos mal; pero lleva siempre la ingratitud algunos acompañados; mando matar al hijo de quien bien le auia hecho, solo porq̃ le reprehendio; quisieran los subditos, superior a su modo mãso, sin que jamas se enojasse, ciego sin que viesse las faltas, mudo para no advertirlas ni reprehenderlas, largo y liberal, sin q̃ cosa les negasse. No la lleuo al otro mundo el ingrato Rey, como el agraiado Profeta se lo dixo muriendo: *Videat Dñs & requirat*. Iuzgue Dios y castigue segun merece tal ingratitud. Oyole el justissimo juez, q̃ torna por los que injustamente padecen, dentro de vn año fue destruydo el Rey, cautiuaado y asolado su Reyno por el Rey de Syria: y son de notar las palabras con que lo dize el historiador sagrado, *Et certe cum per medicum venisset numerus Syrorum, tradidit Dominus infinitam multitudinem in manibus eorum*. In Ios quoque ignominiosa exercebatur indicium

Auiendo

Seneca. li. 3.
de benef.

Subditos
quierensu-
perior a su
modo.

Castigo de
ingratis.
2. Par. 24. 26.

Auiendo venido muy pocos soldados y defualidos del Rey de Syria, les entregò el Señor vna infinidad de gente, y con ella la ciudad de Ierusalem (peleaua Dios contra vn hombre ingrato que mucho) y al Rey Ioas le trataron tan mal, que de pesares dio consigo en el lecho, y en el le dierò de puñaladas sus mismos criados, vengando Dios la sangre de su predicador, y Profeta; seguro tienen el castigo de Dios los ingratos.

Rom. 11. 17.

Dando reglas san Pablo de buena amistad, dize: *Nulli malum pro malo reddentes*: No deys mal por mal, que es de animos muy villanos; pues que sera por bien, dar mal? tal hazen los religiosos ingratos, y mas aquellos que lo son contra sus Prelados y padres espirituales; estos velan trabajan, sudan por su prouecho temporal y espiritual, y estan enpeñados a dar cuenta a Dios de sus almas: estaran los subditos muchas vezes durmiendo, y el Prelado, y la Prelada desvelados en inquirir su prouecho, ruegan por ellos, oran por ellos, mortificanse por ellos, instando a Dios para que les haga muy suyos, y ellos an de ser tan mal mirados y descorteses, que le traten mal, le pierdan el respeto, hurten el cuerpo a lo que les ordena, y le saluden con continuas quexas? y religiosos? digo segunda vez y religiosos? ô ingratitud espantosa! *Facta est mihi hereditas mea quasi leo in silua, dedit contra me vocem*, dize Dios: Mi familia se à tornado contra mi como el leon brauo, mordiendome con murmuraciones continuas, y clauandome con ingratitudes; esto mismo puede dezir el superior: Falta pues como esta, no à de castigar Dios? ni sera el menor castigo, pagarles con talion, si a caso llegaren nunca a ser Prelados, cogeran lo que an sembrado: *Si quod quis facit, idem patiatur ins erit*, dixo Pitagoras. Murmura? que sea murmurado: da quexas? que le cubran dellas: insta por visita, que venga para el.

Pitago.

Animesc el Prelado, y no se aflija la Prelada, q̃ por aqui passò Iesu Christo, y los demas Vicarios y ministros suyos, haga bien a estos ingratos con toda caridad: quanto mas ellos lo desmerecen por su malicia y rusticidad: *Licet plus diligenti, minus diligatur*. Como de si lo confessa el santo Apostol: y Moysen desseò ser borrado del libro de la vida, por aquellos descreydos subditos, que tanta hiel le hizierò beuer: y san Pablo anatema por sus hermanos, segun la carne, que de continuo le perseguian y calumniauan; y aquel (que llamò Angel de Sarnas aduérte vn docto) era vno de su linage y nacion, que le

1. Cor. 12. 15.

Rom. 9.

abofe-

abofeteaua con indefinentes molestias y detracciones; y por esse muy especial desleuau estar priuado algun tiempo de la vista de Dios, y bienauenturança, atrueco que el para siempre la gozasse. O fineza del amor de Pablo! Y Christo finalmente lauò en primer lugar los pies del sacrilego Iudas, de quien recibia el mayor agrauio, y con indezible affecto se los besò. Platique pues el religioso Prelado esta dotrina, e imite tã gloriosos e immitables exemplos, paraque assi sea semejante al Padre celestial: *Qui solem suum facit oriri super bonos & malos, pluit super iustos & peccatores.*

Matth. 5.

Murmurar y detraer al Superior, quan graue culpa. Prodigioso castigo en dos Monjas.

Periodo II.

NO va solo el vicio de la ingratitude, trae de ordinario a la detraction y murmuracion por acompañados, tachando hasta las intenciones del Superior, que es vn pecado grauissimo: murmurar y tachar las cosas buenas, es de hereges, como dezir que no importa la penitencia, la confesion sacramental, indulgencias, &c. Tachar y juzgar las cosas malas, es de prudentes y buenos. Cosa clara es, que si veys al otro que jura, o murmura, le aueys de tener por vn deslenguado, que Dios aunque nos quiere humildes y senzillos, pero no bouos. Juzgar las cosas indiferentes por malas, como que el otro va a tal parte, o entra en tal casa, o viste de aquella manera, para fines malos, es de imprudentes y maliciosos; pero juzgar las intenciones, que comulga, o hazelimosna, para ser tenido, es pecado de demonios; tal culpa cometen los que censuran y tachan las intenciones del Superior, aplicando a fines torcidos, y siniestros intentos lo que haze por descargo de su conciencia y oficio, cosa que no le à passado por el pensamiento. Quexauase David, y con mucha razon: *Detrahebant mihi*, dize, *quoniam sequebar bonitatem*. Murmurauan de mi, porque seguia la virtud, que ya llegan a tal estremo de defuétura los hombres. No sabemos que nadie se quexasse de la pecadora, siendo escandalo de la Ciudad, y argumento de quexa para todos; y al puto que trata de hazer penitencia,

Murmurar de las intenciones, grave culpa

Psal. 37. 21

Aa

retirarse,

*Sõ murmu-
rados los Su-
periores por
hazer bien.*

retirarse del mundo, de gastar su hazienda en seruicio de Christo, se leuantan contra ella grauißimas queexas. Asfi passa en los Superiores; es vno subdito, todos le aman y gustan de su lado, en ser Prelado y Superior, le huyen, y notan los atomos; dexa correr las cosas, que si vuestra fuerte os lleua a serlo, veremos como lo hareys vos? quan sin quexa gouernareys? hablays (como dicen) de talanquera, y de lexos; todo os parece facil, el predicar, el regir, el acudir a casos inopinados, y concertar condiciones; hareyslo quicà peor.

Vit. Paca.

Y es circunstancia que agraua la culpa, la detraction y murmuracion contra el Superior, y deue declararla los subditos en la confessiõ, si acertar desseã. Diferencia va, y muy grande, murmurar del portero, o del Guardiã, o Prior, de la sacristana, o de la Priora y Abadesa; y por ventura se yrã a dezir Missa el padre, y a comulgar la monja; despues de auer largamente murmurado! Pues como, no ay escrupulo de aquesta culpa tan graue? con agua tan suzia y hedionda, os lauays la boca para recibir el pan de los Angeles, y el sacratissimo cuerpo de Christo vuestro Dios y Señor? Reprehendereys, y con mucha razon, a los del mundo, porque murmuran de sus proximos, y vos religioso y monja, tan a la clara murmurareys de vuestro Prelado y Prelada? y solo porque no condeciende cõ vuestro gusto. Dize agua suzia a la murmuracion, y es peor, y mas suzia, como lo vio vn santo viejo del yermo; vio comer a los mōjes en espiritu, y vnos comiã miel, otros comiã pan, y otros estiercol: admiròse, pidio al Señor le reuelasse el secreto. Oyò vna voz q̃ le dixo: Los q̃ comen pan, son los q̃ cõ accion de graeias comen lo q̃ les dan. Los q̃ comen miel, los q̃ cõ santo temor se llegã a la mesa, y orã mientras comẽ. Los que estiercol, son los que murmuran, y dicen, esto no es bueno, esto tro no vale cosa, esto es mejõr: *Castodue vos à murmuratiõne*, dize el Sabio, *que nihil prodest; & à detractione parcite lingua*. Guardaos de la murmuracion, que daña mucho, al que la dize, y al que con gusto la oye.

Sapiẽ. i. 7 x.

*Corn. in c. 1
Cor. 10. 10.*

*Jamas dexò
Deos de
castigar el
pecado d la
murmura-
cion.*

Aduierte vna cosa rara vn graue Dotor de nuestra Cõpañia, q̃ jamas dexò la diuina justicia, de castigar el pecado de murmuraciõ en los Hebreos, aunq̃ pueblo suyo tan amado, otros pecados les dissimulò, este jamas; y la matãca tan inaudita de feysciẽtos mil en el desierto, y priuarles de entrar en la tierra de promission, fuc en pena del pecado de la murmuracion.

Y es

Y es de notar, que lo ordinario no era murmurar de Dios, fino de Moyſen, que era ministro de Dios, tiniente fuyo, y Superior dellos. Todo aquello fue figura y exépllo, de lo que hará Dios aora contra los que murmuran de ſus hermanos y proximos, y en particular de ſus Prelados: *Neque murmuraverunt, dize ſan Pablo, ſicut quidam eorum murmuraverunt, & perierunt ab exterminatore*. No murmureys Corintios, por JeſuChriſto os ruego) como los Hebreos murmuraron, y fueron muertos por el Angel ſan Miguel, vengador de los diuinos agravios. Todo aquello que paſò, fue eſcrito para nueſtra enſeñança y exemplo (añade el ſanto Apoſtol, que era muy ordinario, confirmar ſu doctrina con exemplos por lo mucho que mucuen) paraque eſcarmementemos en cabeça agena, y huygamos de todo pecado, en particular de la murmuracion. Ni a Maria hermana del miſmo Moyſen perdonò el Señor, por auer murmurado de Moyſen ſu hermano y Prelado; ni le valio el nombre, que tuuo mejor que ſu vida, para que no le cubrieſſe Dios de lepra de pies a cabeça.

Ni faltan exemplos en las historias religiosas, de graves caſtigos, que Dios à dado a los deſlenguados. Eſcriue el glorioſo ſan Gregorio en la vida del bienauenturado ſan Benito ſu Padre, que en vn conuento viuian dos monjas de ſangre illuſtre, pero de viles coſtumbres, que lo vemos, dize el Santo, en algunos, en quien la nobleza, que les auia de ſer eſtimulo, para toda virtud, lo es para mayor libertad y rotura. Emprindieron a vn religioso, que cuydaua de aquel conuento, con tantas veras, que no le dexauan hueſſo ſano (que empleo tan indigno de monjas?) Dio razon el religioso al bienauenturado Padre ſan Benito, y el benito ſanto, deſpues de auerlas corregido y reprehendido, como padre, las amenacò cò pena de deſcomuniò (ò ã tremèda) fino ſe enmendauan. Pero dize muy bien el prouerbio: *Que quon malas mañai à, tarde, o nunca las dexará*. Y mas el vicio de la lengua, que cueſta tan poco. No ſe enmendaron; caſtigòlas Dios con acelerada muerte, dentro de breues dias de la comminacion del ſanto Abad: *Si bitò morientur*, dize el ſanto Iob de los malos, *& in medijs nocte turbabuntur*. Moriràn ſin penſar en morir, y ſin preuencion alguna, les cogerà la muerte.

Morir es ſuma miſeria, pero morir ſin aparejo, y ſin penſarlo,

1. Cor. 10. 10

Maria hermana de
Moyſen caſtigada por
la murmuracion.
Num. 11. 10.

Greg. lib. 2
Dial. c. 23.

Caſtigo de
dos monjas
maldezentes.

Iob. 34. 20.

es lo vltimo de desdicha: *A subitanea & improuisa morte libera nos Domine*, pide la Iglesia al Señor. Murieron pues nuestras monjas, y fueron sepultadas en la Iglesia, donde las demas religiosas se sepultauan, y a las voces que el Diacono solia dar cada dia en la Missa solene: *Si ay algun descomulgado salgase*, vey a la maestra de las dos monjas difuntas, que salian de la sepultura, fuera de la Iglesia. Quedò pasmada la primera vez; y viendo la continuacion, acordose de la delcomunion, con que el santo Prelado las auia amenazado, sino lenniendauan su lengua de las murmuraciones. Fue al Santo, y contòle lo que auia visto; y el varon de Dios offrecio sacrificio por ellas, y las absoluió. Desde aquel punto no se vieron salir mas de la sepultura. Murmuren agora los religiosos de sus Prelados! Si el murmurar estas monjas de vn ministro ordinario del Abad, lo castigò el Señor con muerte accelerada, y destierro del templo y del cielo, hasta que el santo padre rogò por ellas; que será murmurando del mismo Abad, Prior, Guardian, Retor, o Prouincial, Abadesa, y Priora! *Deus non irridetur*, dize el Apostol san Pablo, no ay burlarse con Dios, que a su cuenta toma, como los Reyes, el agrauio que se haze a sus ministros; calle el Prelado, remitalo a Dios. *Deprecabuntur Deum* dize el santo Patriarca Iob, *& placabilis erit ei, & videbit faciem eius in nubilo, & reddet homini iustitiam suam*, y verá como el Señor boluerà por su justicia, e inocencia.

Galat. 6. 7.

Iob. 33. 26.

Medio para no murmurar.

Periodo III.

Murmurar del Prelado dispone para murmurar de Dios.
Chrys. ho. 2. in 2. Tlm. r.



V E D E seruir de remedio, para euitar murmuraciones, demas de los castigos dichos, considerar, que el murmurar del Prelado, es disposicion para murmurar, y quexarse del mismo Dios, cuyo lugar tiene, que es vn formidable peligro: *Hinc Iudai, dize san Iuan Chrysostomo, Deum aspernari didicerunt, quia Moysen contempserunt, quia lapidibus illum appetebant.* De ay aprendieron los Iudios a murmurar de Dios, y menospreciar sus preceptos, porque menospreciaron a su ministro Moysen, y alguna vez le apedrearon: Y al que respeta al Sacerdote y Presidente (prosigue san Chrysostomo) aunque sea malo y ruyñ

y ruyn; le premia Dios con crecidos fauores, porque ve que en vn mal ministro suyo respeta a su Magestad infinita. Dize bien, es malo el Prelado? es colerico? es intolerable, y la Prelada infurible y distraída? Respetados y honrados, no como particulares personas, q̄ seḡu ellas, puede ser faltos en muchas cosas, mas no como a tinientes y ministros de Dios, y entóces honrays en ellos al mismo Dios. No feria calificada barbaria, y grauíssimo sacrilegio de vno, que hiziesse reuerencia a la imagen de Christo, o de vn Santo, porque es de oro, y escu- pieffe a la de madera, o barro? Loco y desfalmado, no te basta ver el retrato de Christo? Adorasle por ventura por lo que es, o por lo que representa? Cosa clara es, que por lo que representa! Así es calificada locura, amar y respetar al Prelado por otros respetos, y no por la persona de Christo, a quien representa, y cuyo lugar tiene, *Dei enim minister est*, dize san Pablo, aun del secular Presidente.

Tambien es medio importante, para los que tienen juyzio, considerar, que con la murmuracion, afligen graue- mente al Prelado, que no ay duda (aunque tenga virtud), que le atormenta grandemente, verse asaceteado con las fle- chas de las murmuraciones de sus subditos, y le ponen en gran peligro de hazer lo que no desea, aunque contrauen- ga a la regla. Viose claríssimamente en el santo Moyse (va- ron de tanta virtud, y sufrimiento, como dize el texto sa- grado: *Moyse vir mitissimus, super omnes homines, qui morabantur in terra*. Ninguno mas benigno y sufrido que el), las vezes que desmayó en el regimiento, de aquel descreydo pueblo, por verse de continuo alanceado de quexas, ya sobre el ca- mino, ya de la comida, ya de la dilacion en la entrada; con desvelarse el santo caudillo en tenerles contentos, y vo- luntariamente priuarse por ellos, por largo tiempo, del cie- lo y descanso eterno: *Korradme*. Señor, dixo vna vez, *del libro de la vida, o perdonad a mi pueblo sus quexas*. Que peñas no se ablã- daban con amor tan tierno y affectuoso? Y ellos empeora- ron por horas; por manera que fueron causa con sus mur- muraciones, que faltasse el santo Moyse al mandato de Dios en pedir de buelo agua a la piedra, y por essa falta murió en el desierto, sin entrar en la tierra de promission: *Et irritauerunt eum*, dize Dauid, *ad aqua contradictionis, & vexatus est Moyse propter eos, quia exacerbauerunt spiritum eius, & distinxit in labijs suis*. Irritaron a

En el Pre-
lado q̄ a de
mirar al
subdito.

Roma. 13. 4

Murmura-
ciones afligen
al Pre-
lado.

Num. 11.

Exod. 31.

Subditos q̄
murmuran,
pone al Pre-
lado en gra-
ues peligros

Pla. 105. 33.

Numer. 20.

Exēplo de
Moysen.

Num. 20. 11

Prelados: ri-
cidos, mal-
casi.

Moysen los Hebreos en el desierto, y afligieron su espíritu quejandose y murmurando del por falta de agua, que padecian (que ni en vna taza de agua quieren ya los subditos perdonar al Prelado, y con voto de pobreza?) Y como estaba el triste tan afligido, y amargo, dudò algun tanto, no del poder, mas del querer de Dios; si querria dar agua de la piedra, a pueblo tan descreydo, segun tenia orden de pedirsele, hiriendola con la vara, como escriue el texto sagrado, en los Numeros en el capitulo 20. *Et distinxit in labijs suis*, dixo, y no dixò, como el que està turbado, y acosado de penas dize, y no acierta a declararse; así Moysen, no acertò a hablar a la piedra, segun deuia, y se lo auia Dios ordenado, antes hablò primero al pueblo, tachandoles de rebeldes y contumaces, por si acaso la Peña no daua agua, creyessen era la falta en ellos, por su desconfiança y murmuracion, y no por falta de el poder de Dios, que tambien auian ellos notado de flaco; por manera, que quiso el santo Moysen en medio de sus tristezas, ante aquellos incredulos, saluar el poder de Dios, aunque tan a costa suya! No obstante esso, se la jura Dios a el y a su hermano Aaron: Por esta, que no me entreys en la tierra de promission, *quia non credidistis mihi, et sanctificauit me coram filiis Israel.*

Esta Peña tan graue acarreò su pueblo al santo Moysen, por ser ingrato y descreydo. De la misma fuerte son causa los subditos con sus quejas, y murmuraciones, que el Prelado condecienda con ellos en cosas, que no deuria, y ponga en peligro, y trabajo el aprouechamiento de su alma, y la misma obseruancia y religion. Quien sabe, si el auer algunas religiones aflojado tanto en su primitiuo feruor, y caydo de su obseruancia, y entrado en ellas la libertad, fueron causa, quejas y murmuraciones de malos subditos! Y si essas asiestan y tiran a Prelado timido, medroso, y pusilanime, le rendiran en breue tiempo. Vec por vna parte la regla, que Dios le à encomendado, para que la guarde y mantenga en su vigor y fuerza; y la haga obseruar y guardar a todos. Por otra parte oye las quejas continuas de algunos de su gouierno, y las mas ordinarias, de que es rigido y fuerte, y que quiere coger, donde no sembrò (como las daua el perezoso, que escondio el talento) que no quiere, dissimular falta, ni sabe dar gusto y contento

contento, en cosa que le cuesta poco. Y vece asimismo, que son bien oydas de algunos y algunas, q̄ no son pocos. Hallaſe perplexo el triste Prelado, como Moysen, y cōbatido su coraçõ de vientos contrarios: si condeciende con ellos, se pierde la obſervancia a remate, y la regla va por el suelo, y el seguro al infierno; porque de vna que hoy les disimula, o concede, alegan para mañana, q̄ esta es la villania y miseria, de los imperfectos; si defiende la regla, segũ deye, y les niega lo q̄ estã obligado, se paran molinos, y hechos vna noche de infierno de melancolia. No sabe entõces q̄ hazerſe el pobre Superior, y la triste Prelada. Fiese pues de nuestro Señor, y cõ valor defienda su causa, que su Mageſtad diuina defenderã la ſuya; no se aflija por eſſo: *Expectemus humiles consolationem eiu*, dixo la santa Iudid en el capitulo 8. & *exquirat sanguinem nostrum de afflictionibus inimicorum nostrorum*.

Iudi. 8. 10.

Pero deuen tambien aduertir los Superiores, en no dar ocasion de quexa a los subditos voluntaria, particularmente, con amistad particular con algunos, que si estã en los de mas, ofende mucho, es de mayor ofension en el Prelado, y Prelada tener Benjamines, y preciarſe dello, y mostrarlo en valerlos, y adelantarlos en la orden a toda priſa. Con amar Christo Señor, nuestro, entre todos, a los tres dicipulos. Pedro, Iuan, y Iayme, no quiso hazerles aquel fauor de comuni-carles la gloria de la transfiguracion delante de los otros dicipulos, sino en la cima del monte, y con mandato que a nadie lo descubriessen, por no dar ocasion de quexa; acudio a la obligacion de amigo, regalandoles, y obuiò a las que-xas y emulaciones, haziendolo en secreto. Que ocasion da-ua, y sin pensar, el santo Patriarca Iacob a sus hijos de embidia, por el extraordinario fauor que hazia, y amor que mostraua a su hijo Iosef, no se pueden referir en breue las que-xas y murmuraciones. Esas dan el Prior y Prouincial, la Abadesa y Priora, y qualquier Prelado con esas declaradas, y descubiertas aficiones, y suelẽ dezirlo los subditos, fulano es criatura ſuya, es su Benjamin: *Generatio cellarum benedicatur*, dixo cierto apasiõnado, y no de David, ni muy a la letra. Es vna perniciẽ esta para la religion, como lo fuera tambien para el mundo, que el sol a vno alumbrasse, y a otro no: ver-dad sea que amar a vno, o a otra por su mayor santidad, es muy loable; y lo vimos en CHRISTO nuestro Señor,

Superiores no tengan amistad particular, sino cõ los muy buenos.

Math 17.

Gen. 37.

Psal. 111. 4.

y en los Santos; como no se à de amar, y con ventaja, el bien? Tachauan desto a vn santo Abad, y queriendo satisfazer por su honor dixo: Ora mirad, si tengo razon de querer mas a fulano; toquen la campanilla, y veràn. Cosa rara, el primero que acudio fue aquel santo monge, y los demas muy despacio. Veys ay, dize a los murmuradores, porque le quiero tanto.

Sufran los subditos a sus Prelados; y estos lleuen con paciencia a los subditos. Escruese vn exemplo raro. Periodo IIII.



ARGADO de prisiones el Apostol san Pablo con vna cadena en el cuello, en las manos esposas, y grillos en los pies, entre los muy facinorosos, como vno dellos, con la violencia de sucaridad, que bullia en su pecho, las manos juntas, ruega a los Christianos de Efeso, lo que acà apuntamos: *Obsecro vos, dize el santo Apostol, ego vinctus in Domino, ut digne ambuletis vocatione, qua vocati estis.* Pido os de rodillas, hermanos mios, que camineys dignamente en el camino, a que aueys sido llamados de Dios. Y luego dize el como: *Cum omni humilitate, & mansuetudine, cum patientia, supportantes inuicem in caritate.* Tres atajos seguros señala, o tres como baculos, para caminar nuestra peregrinacion por el desierto de aquesta vida. El primero es, toda la humildad possible; el segundo, toda mansedumbre; el tercero; toda paciencia: y para todas estas tres cosas, vn medio eficaz, que es soportarse los vnos a los otros con caridad, como san Saturnino, que lleuaua los marmoles de carga de san Siciño cò grãde amor. Pues si esto pide el glorioso Apostol san Pablo a todos los fieles, de qualquier grado que sean, y tienen aquesta obligacion todos por ser Christianos, que pidiera a los religiosos, y monjas que professamos con tantas ventajas mayor santidad?

Ephes. 4. 2.

*Que santi-
dad pida sã
Pablo al re-
ligioso.*

S. nec. lib. de
Clem.

Aun en razon de hombre, quiere Seneca, que sea vno constante y longanime, sin que ni la prosperidad le leuante, ni la aduersidad le derribe, ni las injurias y afrentas le inquieten: y en esso, dize consiste ser vno de animo noble y generoso. Quanta mayor obligacion nos carga el ser religiosos,

religiosos, para que nos soportemos vnos a otros, y vamos a veces; hoy sufran los subditos, y mañana sufra también el Prelado, persuadidos todos, que ninguno es consumado en su oficio en esta vida, ni tan perfecto que no pueda mas adelantarse. Los subditos que son saltos, y el Prelado y Prelada crean, que se descuydan vezes en su obligacion.

Todo lo allana la paciencia, todos los montes de dificultad desreuençe, que por esso atribuyo Christo a la paciencia la mayor posesion y herencia que aya despues de Dios, y es la de nuestras almas: *In patientia vestra*, dize, *possidebitis animas vestras*, con vuestra paciencia, poseereys aca y alla vuestras almas esto es, las tendreys seguras y saluas. Que grandeza mayor de la paciencia. Y es de notar, que dize, *Patientia vestra*, porque nadie se salua con paciencia emprestada, no entra en el cielo ropa agena, virtudes ajenas no pasan alla. No me saluara a mi la paciencia de mi padre san Ignacio, ni al otro la de su santo fundador, o patron, ni a nadie la de su hermano y proximo, vuestra, dize Christo Señor nuestro, que sufrays vos por amor de Dios: vaya a vezes, quereys que os sufran, y callen, sufrid y callad, y en que se conoceria la virtud del subdito, si el Prelado en todo se ajustasse a su gusto? como será coronada tu paciencia, dize contempus mundi; si ninguna aduersidad se te ofrece? Por esso aquel gran sieruo de Dios fray Iunipero, simple ante los hombres, pero sabio deláte de Dios, quando le baldonea uá, y mofauá paraua la falda del habito, y dezia: hechad, hechad mas, de essas perlas. Sabia muy bien que cada injuria, y molestia llevada con paciencia, era vna riquissima perla para nuestra corona. Aquellas van a buscar los hombres a las Indias, y gastan largos dineros para auerlas, y estas que Dios embia al religioso, y a la monja en sus casas, las deshechan y menosprecian.

Ni ay cosa en la comunidad de mas estima, dize agudamente san Basilio, que tener ocasiones de exercitar la paciencia; y por esto dize, que haze crecidas ventajas, la vida monastica, a la eremitica y solitaria; a quien dize el bienauenturado Santo, se humillara el solitario, sino ay quien le abata? En que mostrara la paciencia, sino ay quien le contradiga? En la comunidad ay mucho desto con prouidencia grande de Dios, que como son muchos, y cada vno hijo de su madre y diferentes temperamentos, y no todos perfectos, ni santos, dan materia

Luc. 21. 19.

Paciencia
que bienes
tenga.Croni. de san
Francis.Injurias y
molestias
son perlas.S. Basil.
Occasiones
de padecer
gran bien.

Berna. ser. 4.
de adi.

de merecimiento, ya con la palabra, ya con el reyrse otra; ya con no hazer tanta estima de sus cosas, ya con imaginarselo aunque sin fundamento, que el otro se rie, y la otra se burla de mi. Pues que mayor descaydo, que lo que Dios me embia para enriquecerme, lo pierda el religioso por la impaciencia? Pero ay lastima, dize S. Bernardo, *Sunt aliqui mites quando nihil dicunt, vel agitur, nisi pro eorum arbitrio*: ay muchos en el mudo; y no pocos en el conuento, que son mansos, mientras todo les viene a gusto; pacientes sino les contradizen; humildes si les alaban, liberales, sino les piden cosa; sufridos, si no les agrauian, que es dezir: buenos hasta el menester, paciente hasta la ocasion. Por manera que aquella humildad, mansedumbre, liberalidad, y paciencia es toda fingida y aparente, pues falta en la ocasion: assi como no se tiene por buen estudiante, el que blasona de docto, hasta que passa por el examen de los rigidos argumentos, si entonces responde y satisface, es docto sin duda. Assi tambien no haze christiano, ni menos religioso, sino la virtud prouada, y paciencia exercitada.

Immensos
bienes de la
paciencia y
buen exem-
plo.

Chrys. hom.
33. in 1. Co-
rinthio.

Masse. in
Iadi. hist.

Paciencia
abre puerta
ala conuer-
sion de las
almas.

Patientia est omnium bonorum causa, & vniuersa Philosophia radix, dixo el bienauenturado san Chrysostomo, y verdaderissimamente causa de todos los bienes temporales y espirituales, esso en tiende el santo Doctor por aquella palabra Filosofia. Y la experiencia lo prueua al ojo, si se discurre por todas las artes, y facultades, todas se alcançan por la paciencia, y sin ella nada. Y para las virtudes y santidad, es de mayor importancia por las dificultades, y estoruos que de nuestra parte y del enemigo se ofrecen. Es singular el cuento que escriue nuestro Maffeo, del hermano Iuan Fernandez compañero del bienauenturado Padre Francisco Xavier en el oriente en la predicacion del santo Euangelio, predicaua por orden del santo padre en vna ciudad de Gentiles sin prouecho alguno, desesperrado del fruto, trataua de sacudirse los çapatos, y partirse a otra tierra: mandole el padre S. Francisco, perseverasse, q Dios abriria la puerta en breue: fue assi, y la llauue fue la paciencia del buen hermano Fernandez. En esta forma. Estando vn dia predicando en la plaça ante vn numero sin numero de Gentiles, diziendo, excelencias de Iesu Christo, y de la miseria y vanidad de los Idolos, vno dellos y principal, con barbaro atreuimiento le arrojó vn feo gargaço en la cara. No hizo mudança el animoso predicador de Christo, tan solamete sacó el lienço y

ço y enjugose la inmundicia sin enterrumpir el sermón. Prodigio suceso, vioto, y notolo el mal hechor, y al punto fue salteado deste pensamiento, no es posible que religion que tal paciencia enseña, no sea verdadera: acabado el sermón, fuese tras el predicador, y con el perdon, le pidió le instruyesse, y fue el primer christiano que dio principio a grande conversion. Quanto puede la paciencia, y buen exemplo. O que bienes perdemos desde la mañana a la noche, por no saber sufrir? Que de coronas? que palmas tan gloriosas? San Iuan Euangelista se haze partcipe del Reyno de Dios con los escogidos; pero como y por q̃ camino? ello dize: *Ego Joannes frater vester, & particeps in tribulatione & regno, & patientia in Christo Iesu*; soy participante en la tribulacion, en el Reyno, y en la paciencia. Y aun por esso del Reyno, porque lo foy de la tribulacion y con paciencia: que essas tribulaciones son las que valen, sufridas con paciencia, q̃ de tribulaciones, molestias, injurias, enfermedades, quien ay exento en esta vida? Nadie. Pero no todos las llevan con paciencia; y assi seran excluydos del Reyno, y es muy de notar el estilo del Euangelista santo, que puso el Reyno, entre la tribulacion, y la paciencia; como si dixesse: essa corona de gloria, la aueys de ganar por punta de lança, a os de costar muy mucho, aueys de padecer y sufrir. No podeys llegar a ella, que primero no encontreys con enemigos y les véçays.

Apocal. 1.9.

Raros exemplos de paciencia demas de lo dicho, y sus tres grados. Periodo V.

PARA mayor confusion nuestra, oyamos algunos exemplos; No quiero, Padres mios religiosos, y hermanas monjas en Christo amantissimas, poner os delante, ni obligaros a los golpes, que de continuo recebia san Romoaldo, siendo nouicio de Marino su padre y maestro, y con tanta paciencia, que jamas se quejó, solamente viendo que se tornaua sordo del oydo de la parte herida, le dixo: Padre, si os parece, me podeys dar de aqui adelante a estotra parte. Ni los que con el escabel pegaua su Abad a Libertino, sin desplegar el santo monje su boca. Ni tampoco digo de la paciencia con que el bienauenturado padre san Pedro Martyr sufrio vn falso testimonio y muy feo, que le impusieron, y la penitencia y destierro, con que el Prelado le

Exemplos de paciencia.

S. Romoaldo de rara paciencia con su Prelado. Libertino de rara paciencia con el Prelado. San Pedro Martyr quã castigo

Cass. Coll.
16. cap. 1.

Rarissima
paciencia de
vn monje
moço,

.1. Pet. 4. 1.

castigo tan sin culpa sin querer el Santo varon tornar por si; ni el animo tan inuincible de santa Marina en sufrir otro en que la auian infamado, sufriendo hasta la muerte, aquella infamia: solo para los religiosos dize el que cuenta Cassiano, en la colaciõ diez y nueue. Tenia a su cargo el Abad Pablo a grã numero de monges. Llamando vn dia a cierta obediencia, acudieron todos con gran puntualidad, y por justo impedimento, tardo algo yn monje joven, de gran virtud. El santo Abad con diuino consejo, paraque todos viessem la rara paciencia del monje, a vista de todos le dio tan rezia bofetada, que reso no en todo el claustro. Assombraronse los monjes, y quedarõ atonitos de la nouedad. Que diran aqui los imperfectos? que apologias tan criminales contra el superior, si con ellos tal cosa passara? El humildissimo monje, lleuo la bofetada con tã rara paciencia, y silêcio, *Vt nullus ex eius ore sermo prolapsus, vel tenuissimum murmur tacita labiorum agitatione signatum*, dize Cassiano, que no solo no dixo palabra, ni murmullo chico ni grãde, se conocio en sus labios, pero lo que excede todo encarecimiento, q̃ ni se altero, ni perdio la paz de su alma, ni serenidad de su rostro: de lo qual quedamos todos asombrados, y confusos dize Cassiano, que a la sazõ auia venido a aquel conuento, de tal espectáculo de paciencia en vn monje moço. O que corridos (religiosos mios) quedaremos en la hora de la cuenta, quãdo nos ponga Dios delante a este monje, nosotros no queremos sufrir de nuestros perlados, cosas leuissimas, que no tocan al hilo del vestido, ni aun la penitencia leue, ni el rostro graue, o menor descuydillo, ni la palabrita del otro, y este monje, sufrio, sin quexarse, vna bofetada a vista de todos! Dezi hermano? dezi monja? no teneys oracion alguna vez? no ponderays lo que Iesu Christo sufrio, y padecio? las bofetadas, coçes, salidas, injurias tan indezibles? no aueys hecho actos de imitarle en algo, si ocasion se ofreciese? si, pues el fin de la meditacion, es la imitacion de Christo Señor nuestro, y en cosas mayores si fuesse menester, dize el Apostol: *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini*. Pues como no lo executays? como no lo poneys por obra? como cosas tan comunes y ligeras, no sabeys sufrir? como tantas queexas del superior? son propositos vanos, y lo sera sin duda todo vuestro edificio: ò si vniessse el Tirano, como tendriays razon de temer de vuestra flaqueza, pues en cosas tan leues bolueys atras, y cristiano? y religioso

gioso direysme, Dios me ayudaria; y aora no os ayuda Dios? no desea veros paciente y sufrido? aydaos vos, que la paciencia, padeciendose aprende, y las liciones con que Dios la enseña, son las tribulaciones sufridas con valor, como adierte san Iayme: *Scientes, quod probatio fidei vestra, patientia operatur*, quedad persuadidos dize, que las tribulaciones con que Dios prueua y exercita vuestra fe, obran y coronan la paciencia, pues assi como el que desea salir docto y graduado en alguna facultad, oye y platica cõ cuydado las liciones, so pena que se queda rudo é ignorante; assi deuemos sufrir, si queremos salir cõ la paciencia.

Iacob. i. 3

Oyan aora las monjas la inuincible constancia, y paciencia rara de vna muger, para que no tengan escusa delante de Dios. Escriuela el mismo Casiano en la colacion diez y ocho, viuia en Alexandria vna muy religiosa y noble señora, la qual por todas las vias posibles procuraua el aprouechamiento de su alma. Con esto pidio a san Atanasio Obispo de aquella ciudad le diessse vna viuda, de las que en vn colegio viuian en castidad, para que la siruiesse. Mandò el Santo Obispo a la Priora, le imbiassse vna de las mas virtuosas y mortificadas: no era la q̃ buscava la noble señora: porque esta la obedecia puntualissimamente. Algunos dias despues, viose con san Atanasio, preguntola el Santo, como le yua con la nueva criada; no bien, respondió la señora: yo (Padre y señor mio dize) busco criada que me ayude a labrar la corona para el cielo, que exercite mi paciencia, y me dé cõtinuas ocasiones de merecer. Cosa rara, quiẽ tal á oydo jamas? que aora, no ay señor, ni señora, Abad, ni Prior, que no procure en despedir subditos y criados q̃ assi les exerciten: por esso medrá tan poco en la virtud. Ni ay subditos que hambreen trauajos, ni los busquen como esta Santa, tenialo mas perfeto de la paciencia. Bien está, dize Atanasio; dio orden a la Priora que le diessse la peor de todas, mal acondicionada, y renzillosa: hallose con facilidad, dize Casiano (que los imperfectos siẽpre sòn mas.) Entrò en seruicio de la buena señora, començaron las dos a descubrir la tela: la pia dõsa dueña de paciencia y valor; la mala vieja de su condicion maligna, si la mandaua algo, respõdiale que se lo haga ella mucho en hora mala, q̃ yo no é venido aquí para acabarme sino para descansar. Ganò tanta facilidad con su peruersa costumbre, q̃ trataua a su señora como a vna negra, cõ baldones, afrentas, in-

Singular paciencia de vna muger viuda.
Casian. Col. 18. cap. 14.

1. Coriat. 4.
9.

tas, injurias, maldiciones, y no contenta desto, arrebatada alguna vez de su colera, ponía en ella las manos; que hiziera aqui la monja? ô espectáculo de paciencia, *Spectaculum. f. Et sumus mundo, & Angelis, & hominibus*, dezia santa Paula en ocasiones de paciencia, segun san Geronymo en su vida. Que admirable para los Angeles, y espantoso para el infierno. En medio de tantas injurias y molestias de vna tan peruerfa criada, jamas se quexò la santa muger, ni a ella le diò muestras de desgusto; dezia dentro de si, asì se gana la paciencia, asì aprendo a ser christiana, asì se labra mi corona. Y como tan agradecida a su bienhechor, fue a san Atanasio y le diò las gracias, *Ei quod (dize Casiano) secundum desiderium, magistratam ei pacientia dignissimam prouideret*. Por auerla prouehido de vna maestra que la enseñasse la paciencia.

Proue. xli.
Hicrony.

Tribulaciõ
ñ haze en
los buenos!

Prouincia
tiene tres
grados.

Por este medio llegò esta varonil muger al colmo de la santidad. Quien no se marauilla y aun assombra de tal y tan rara constancia? que verguença para todos los religiosos, que nos gane vna muger rica, noble, con libertad y hazienda? *Non extinguetur in nocte lucerna eius*, dize Salomon de ella, y de la que la imitare: fuele, dize diuinamente san Geronymo en la noche de la tribulacion, apagarfe la lumbre de la razon, y iuyzio, pero en quien? en los imperfectos, y mal mortificados, mas en los valerosos soldados de Christo nuestro Redentor, deseosos de ganar mil coronas como esta santa muger, el santo Iob, y otros muchos, que tiene Christo en su casa, aunque en el mar de su coraçon, soplen rezios los vientos de varias contradicciones, aunque bramen las aguas, el cielo se cubra, los ayres se enluten; y choquen las olas, y todo amenaze naufragio y muerte, *Non extinguetur lucerna eum*, no flaqueara su valor. Tres grados notan los Santos de paciencia. El primero aceptar los trauajos de la mano de Dios, y llevarlos aunque sea gimiendo debaxo la carga, este es el menor. El segundo y mas perfeto, es gozarse con ellos. El tercero, desearlos quando faltaren. Y es perfetissimo. Pues añadamos quarto, que nos ensena a questa valerosa muger, y es buscarlos con grandes veras, y no parar hasta auerlos hallado. Quien duda sino que es mayor paciencia esta, y hambre mas ardiente de padecer; por esto ay poquissimos, que ayan subido a el. Pues todos procuramos hurtar el cuerpo a los trauajos y descartarnos de ellos antes con antes. O que falta de conocimiento

nocimiento la nuestra, huymos de la cruz; y por consiguiente de Christo Señor nuestro, porque huymos de la tribulación.

Y es muy de notar, que llamó la valerosa señora digníssima maestra de paciencia, a quien así la exercitaua: para que nadie pienfe, dize san Agustín, *Gratis malos viuere in hoc mundo, & de illis nihil boni agere Deum*, que los malos en el mundo, é imperferos en la religión, viuen sin paraque, y que no se sirue Dios de ellos, que si haze y para efectos altísimos, *Omnis malus aut ideo uiuit, ut corrigatur, aut ideo uiuit, ut per illum bonus exerceatur*. Viuen para dos altísimos empleos y fines. El vno para que con el tiempo se enmienden y bueluan a Dios. El otro, para que entre tanto exerciten a los buenos, y les sean maestros de paciencia. Declarando el mismo santo aquellas palabras que dixo Dios a Isaac de sus dos hijos, *Maiores seruiet minori*, inquiere en que siruió Esau a Jacob, pues anduuo toda la vida tras beuerle la sangre, persiguiendolo de continuo? en esso dize el santo, le siruió dandole ocasiones continuas de paciencia y merecimiento. Son seruicios muy viles, y prouechosos, y por ellos vn Gentil solia pagar largamente, vna moneda: que feria razon hiziesse el christiano? que el religioso, y la monja? son nuestros bienhechores los que nos exercitan, y oficiales de nuestra corona.

Saquen de aqui, el superior y prelada, el valor y paciencia, con que an de sufrir a sus subditos, aunque les den ocasiones grauísimas; que así como no ay Abel sin Cain, ni Christo sin Judas, así no ay Prelado, ni Prelada que no tenga en su conuento, o colegio, quien le exercite, y labre. Y ya que ay malos é imperferos, procure el en no serlo, porque no aya mas; aunque oya las quejas y sienta las murmuraciones, y sepa que menudean las cartas contra el, o ella, al Prouincial, o visitador, o General. Tenga valor, y constancia, ofrezcalo muy de veras a Christo nuestro Señor, que tantas quejas tuuo de su gouierno los tres años que predicó, y rigió, y las sufrió con tanta paciencia: que así como es parte importantísima, para el que rige la paciencia y tranquilidad de animo, y es medio eficaz para ablandar la dureza del subdito: así el impetu y la colera, es dañóssima; y en vez de curar, encona mas grauemente las llagas.

San

Aug. in Pfal.
54. ver. 1.
Malos por
que lostiene
Dios.

Aug. Genes.
25. 23.

*Gracundos
no son buenos
para
Prelados.
Chrysoft.
San Benit.*

San Chrysoftomo lib. 3. de Sacerd. dize, que estos tales son indignos de la prelacia y Obispado, y aun del sacerdocio: *Huiusmodi autem ingenio præditi homines, ab Episcopatus cancellis, à sacerdotis claustris procul arcendi sunt.* Y san Benito en su regla capit. 64. encarga mucho al Abad la tollerancia: *Oderit ruita*, dize, *dilige fratres.* Aborrezca en sus subditos los vicios, y amelos a ellos, como el medico que aborrece y persigue la enfermedad, y ama al enfermo: no sea inquieto, no sospechoso con demasia, dize el Santo, y en la correccion guarde siempre justa medida. Y si al casado encomienda el Espiritu santo, que no sea leon en su casa, con su muger y familia, *Noli esse sicut leo in domo tua, euer tens domesticos tuos, & opprimens subiectos tibi.* Perturbando a tus domesticos, oprimiendo con defusados rigores a tus subditos. Quanto mas lo pidira al Prelado, y prelada en la religion; que los subditos, no son criados, ni las subditas criadas, sino hermanas, y aun hijas de Christo Iesus. Vease en el superior que torna mas por la regla que por si; y en los subditos gana de padecer y sufrir; que segun el prouerbio, quando vno quiere dos no barajan.

(* * *)
(§§)



CAP. VI.



CAPITULO SEXTO.

DE LA QVARTA ALA DEL PRELADO, QUE ES LA VIDA EXEMPLAR.



A quarta Ala, o virtud (dize el Serafico san Buena Ventura) del religioso Serafin y Prelado, es la vida exemplar. A de ser para todos los subditos norma y modelo de santidad con sus santas obras. De la manera que el maestro de Geometria pinta en la tabla las figuras, q̄ con razones declara; así deue el Superior confirmar con exemplo, lo que con palabra enseña, como lo hizo Christo, de quien se dize: *Capit. Iesus facere & docere*. Començò a obrar, y despues enseñar. Y en otra parte: *Exemplo os è dado, porque le sigays*. Y Gedeon a sus criados. *Quod me facere videritis, hoc facite*. Hazed lo que vieredes que yo hago.

Y puesto caso q̄ deue el Prelado en toda virtud ser auetajado, y llevar la delantera a sus subditos, en especial lo deue ser en tres cosas. Primera, en la comun obseruancia de las reglas; segunda, en la humildad y mansedumbre; la tercera, en la madurez, y honestidad. Por lo qual el Apostol dize a Tito: *In omnibus teipsum prabe exemplum bonorum operum, in doctrina, in integritate, in grauitate*. En todo se bué exemplo a tus subditos, particularmente en la doctrina, en la entereza, en la grauedad. Guarde quãto sea possible la vida comũ en el comer, vestir y trabajo; no se dê a combites y regalos, passando la comunidad con parcialidad; ni sea desemejante en la vida, a aquellos con quiẽ tiene vna misma professiõ; ni se exima de los trabajos y empleos, a que obliga a sus subditos. El pastor que se aparta de las ouejas, las expone a grãdes peligros; con el sano y robusto tratese

Bb

como

1 *

Superior
sea modelo
de virtud.

A Quũ. i. r.

Ioan. 13.
Iud. 7.

2 *

En tres co-
sas a de ser
exemplar.

Ad Tit. 2.

No es la
residencia de
los Superio-
res.

como sano; con el enfermo, como enfermo; como san Pablo q̄
 1. Cor. 9. 12. *dezia; Factus sum infirmus infirmis, ut infirmos lucrificarem.* Con el enfermo me hize enfermo, esto es serui de exemplo de tolerancia a los enfermos, para ganarles en el Señor; para todos me hize todo, para ganarles y seruirles a todos. Porque si teniéndose salud el Prelado, viue haragan y ocioso, con su exēplo haze carnales a sus subditos; y si estando enfermo, rehusa los remedios de enfermo, acouarda a los subditos, para que estándolo, no osen tomarlos, creyendo que con su exemplo, les quiso dezir, que pasen sin ellos, como el passò. Con mayor denuedo pelea el soldado, si vee a su Capitan presente en el encuentro. Y assi en los hechos de los Apostoles se dize: *In omni tempore, quo intrauit & exiuit inter nos Dominus Iesus,* quiere dezir: Del punto que comienço a tener dicipulos, que fue del bautismo, hasta que subio a los cielos, siempre nos enseñò con exemplo, mas que con sus palabras: entrando entre los dicipulos con vna vida exemplar y comun con ellos, y y saliendo a las turbas, concertando con ellas prouechosamente.

* 3

Sea humilde.

Luc. 22.

Christo N.
S. se haze menor.

Eccli. 32.

Prelado sea mas amado q̄ temido.

Fin del gouerno qual sea.

Sea humilde en sus costumbres, y muestre con obras, que no siente de si altamente, ni que apetece la Pretacia y gouerno, antes que viue temeroso, y aun desleoso de arrimar la vara, y renunciar el oficio, y que tiene a sus subditos, por mejores que a si; y no se repute por señor y maestro, sino por seruo y ministro de todos: *Qui maior est in vobis,* dize Christo Señor nuestro, *sic sicut minor, & qui praefessor, sicut ministrator; ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.* El que es mayor, hagase el menor, y el que es cabeça, pongase a los pies, que yo assi lo è hecho, que estoy entre vosotros, no como Señor, sino como seruo. Y el Ecclesiastico dize: *Reuerentem te posuerunt, no's extolli, esto in illis quasi vnus ex illis.* An te hecho Prelado, se humilde, viue entre los subditos, como vno dellos; para que los subditos puedan llegar a el, hablarle sin dificultad, representarle sus necesidades, y el les oyga con paciencia, y les satisfaga con benignidad, les exorte e instruya con alegría. Procure ser mas amado que temido, porque con mas facilidad se obedece, al que es amado, que no al que es temido. La obediencia de amor es voluntaria, la del temor, es forçada; y quanto aquella tiene mas de voluntad, tanto es de mayor merecimiento. El fin del gouerno es encaminar los subditos a la vida eterna, y promoverlos.

uerlos a la virtud. Sea así mismo humilde en lo temporal, no tenga ni trayga cosa pomposa y vana, huela todo a pobreza religiosa, y a humildad, vestido, celda, libros, lecho, mesa, y todo lo demás de que usa, para que en cosa alguna dé muestra de arrogancia ni curiosidad, ni permita cosa semejante en sus subditos; porque los semejantes con semejantes se gozan; las cosas altas y soberbias, alegran a los soberbios, las humildes a los humildes. Y no es indicio de corazón humilde, buscar y tener cosas curiosas, pretender las altas, y holgar de las ricas y preciosas; porq̃ está escrito del demonio: *Omne sublime videt, ipse est Rex super omnes filios superbia*. Vásele los ojos tras lo honorífico y grãdioso, porq̃ es el Rey de todos los muy soberbios.

La madurez y honestidad, se conoce en tres cosas, sino es ligero y facil en sus costumbres, esto es en las palabras, que no sean porfiadas, no aseglarados, y de donayre, no indecentes. Que si bien alguna vez son de gusto, pero no hazen venerable al Superior, porque dize san Gregorio: *Non facile eius predicatio recipitur, si lenis in moribus videtur*. Con dificultad se recibe la palabra del predicador, que en sus costumbres es vano y ceruil; porque, aunque el Prelado á de ser amado, es bien que se haga temer de los libres e insolētes, y es mas dulce el amor mezclado con reuerencial temor. Y veese en el amor del Criador, cuya grandeza quanto mayor se considera, tanto mas se estima y ama, *dulcis & rectus Dominus*, dize el Profeta, *propter hoc legem dabit delinquentibus*. Dulce y recto es el Señor, y aun por esso quiere se obedezcan sus leyes. Tambien no ha de ser facil en el affecto, y amistad particular con mugeres, ni cō hombres; que si biē los mejores se an de preferir a los demás, y todos se deue abraçar para saluarlos, pero en el fuero exterior, proceda cō tanta cautela, que nadie le menosprecie, ni pueda alguno pēsar es menospreciado del por causa de otro. Antes piēse cada vno, tiene cabida en su pecho, cō q̃ cerrará la puerta a la embidia, como se eseriue de los hermanos de Josef, que le aborrecian de muerte, por el auentajado amor que le tenia y mostraua su padre. Tambien no sea ligero en mudar propositos y consejos, que lo que poco á resoluio, lo mude sin razon bastante; quien le creerá, si es tan facil? quien adherira a su parecer, si saben es tan inconstante? Por esto los subditos, no pueden reuerenciar su prudencia, ni inclinarse a su obediencia: y ambas cosas son de grande inconueniente

Bb 2

Prelado no use de cosas vanas, ni las permita en vestido, y celda.

Iob 41.

4 *

Guarde gran uelad el Prelado.

Greg. ho. 3.
in Biech.

Psal. 14.

Lease S. B. r.
ser. 30. ic Cántica, deste amor.

No sea amistad particular.

Genf. 37.

No sea facil en mudar cosas.

por esto dize san Pablo: *Omnia probate, quod bonum est tenete*. Tened bien las cosas, confideraldas, y despues tened firme en la execucion, sin boluer atras.

* 5

*Con causa
justa se de-
ue mudar
parecer.*
Ester 16.9.

Pero donde se viesse causa justa y razonable de necesidad, o piedad, no es liuiandad mudar el consejo, antes es prudencia: y assi como seria necedad muy grande, lo bueno mudarlo en otro peor, assi es calificada pertinacia, adherir vna tan firme a su consejo, que viendo cosa mejor, no se doblegasse, segun aquello: *Nec putetis, si diuersa subeamus, ex animi nostri venire leuitate; sed pro qualitate & necessitate temporum, ut Reipublica pascit utriusque ferre sententiam*. No penseys (dize el Rey Artaxerxes) que mandaros cosas tan diuersas, nace de ligereza de animo, de ninguna manera, antes por pedirlo assi la variedad de los tiépos, y necesidad de la Republica, mudamos consejo y parecer. Y el Apostol se escusa con los Corintos por auerles prometido yrles a ver. Y el Ecclesiastico dize: *Secundum indicem populi, sic & ministri eius: & qualis Rex civitatis, tales inhabitantes in ea*. Qual es el juez, tales son,

2. Cor. 1.

R ccli. 10. 2.

*Qual el
Prelado tal
el subdito.*

los ministros: y qual el Regidor de la Ciudad, tales los ciudadanos. Los buenos maestros suelen hazer buenos a sus discipulos, de tal modo, que muchas vezes en la Iglesia y en las religiones algunos serian mejores, si viessem mejor exemplo en los maestros y predicadores. Desta negligencia pidirá Dios estrechissima cuenta a los Prelados, en el dia del juyzio, por que dize Dios: *Ecce ego ipse super pastores requiram gregem meum, de manu eorum*. Yo mismo examinaré a los Superiores, y les pediré menuda cuenta de los subditos, que les encomendé. La doctrina de palabras, sin exemplo de buenas obras, es como el argamassa sin cal; ellos reparauan con esta el edificio, diles Profeta, que caerá. De originales correctos, se trasladan exemplares correctos, y de los corruptos y falsos, falsos y corruptos traslados se facan.

Ezechie. 34.

*Del mal e-
xemplo pi-
de Dios cué-
ra al Prela-
do.*

* 6

*Haga a los
subditos se-
mejantes a
Christo*
Ephes. 5.
Gaia. 4.

El Superior á de tener puesta la mira, a hazer semejantes a Christo todos sus subditos en la vida, y costumbres, segun dixo el Apostol: *Estote imitatores Dei, sicut filij carissimi*. Sed imitadores de Christo, como hijos queridos. Y a los Galatas: *Filii mei, quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis*. Hijuelos niños, que por hazer os semejantes a Christo, padezco dolores grauissimos: y por quanto con la doctrina sola y palabras, menos aprenden: es de suma necesidad, que vean en el Prelado, el visible exéplio de Christo platicado con santas obras,

obras, para que se les imprima con mayor firmeza, diga cō san Pablo: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi*. Imitadme a mi, como yo imito a Christo, como si dixera: Si quereys ver vn viuo exemplar de Christo, para le imitar, miradme a mi, que en mis obras lo vereys trasladado. Y a los Galatas dize: *Vino yo, mas ya no yo, pero viue en mi Christo*. El vicario de Christo, las vezes de Christo deue representar, en promouer su diuino beneplacito, y en la autoridad; de manera que execute lo que juzga conuenir en si y en los subditos, y hazer facil la imitacion de Christo con su exemplo, diziendo con el Apostol: *No nos predicamos a nosotros mismos, mas a Iesu Christo, y a nosotros tambien, pero por siervos vuestros por el mismo Christo*. Aquel empero se predica a si mismo, y no a Christo, que busca su honra propria cō sus palabras, y con su mal exemplo, a si, y no a Christo, se pone por exemplar, dizelo san Pablo: *Emulatur vos, non bene, sed excludere vos volunt, ut illos amulemini*; esto es, no gouiernan con buen zelo, pues con su mal exemplo os diuerten de la imitacion de Iesu Christo, y os persuaden les sigays a ellos. Hasta aqui san Buenauentura.

Galat. 1.

Galat. 2.

Predicador
qual le quere
re S. Pablo
2. Cori. 4. 5.

Galat. 4. 17.

DISCURSO XVII.

Declara quanto importa el buen exemplo en el q̃ rige de su prudencia y madurez.

Dos causas da san Buenauentura del buen exemplo en el Prelado. Periodo I.



A mucho, en que el Superior, quanto es posible sea perfeto, por las dos causas que nuestro Santo apunta. Primera, por el fin del gouierno, ora sea Ecclesiastico y religioso, ora politico y temporal, que es encaminar los subditos al fin, para que an sido criados de Dios: *Finis autem officij regiminis est* (dize) *commis- sos sibi, ad vitam eternam dirigere*. Que es vna obligacion muy grande, como es grandioso el fin; que no consiste en que se labren los quartos vistosos, ni se añadan posesiones mayores, y vaya sobrado lo temporal, y se multipliquen conuen- tos y casas, como ni en la Republica, que esten proueydos

Fin del go-
uerno qual
sea.

los graneros, reparados los muros , ni limpias y empedradas las calles, aunque esso no es de olvidar . Lo principal del gouierno (dize el Santo) consiste en que los subditos sean encaminados a la bienauenturança, de tal manera, que quãto es de parte del Presidente y Superior, con eficacia la alcancen, quitando todos los estoruos, que les pueden impedir tan glorioso viaje, como son escandalos, malos exemplos, ocasiones de pecar, licencias nimias en tratar y salir de casa; y sobre todo, preuiniendo faltas, e inconuenientes, que es lo muy principal del gouierno, mucho demas consideraciõ, que castigarlas despues de hechas. Contestta lo que dize el Angelico Doctõr santo Tomas tratando *de Regimine Principum* , del gouierno puramente seglar, q̃ tiene por fin, dize, la obseruãcia de las diuinas e humanas leyes, y paz de la Republica christiana. Diuinas, dize el Santo en primer lugar, no los Fueros, no las Constituciones, no los Priuilegios tan solamente del Reyno , o de la Ciudad. Y es cosa lastimosissima ver el cuydado que ay entre los que rigen la Republica, que no se les menoscabe vn tilde de sus Priuilegios: a los mismos Principes y Reyes se oponen en semejante caso, y gastan sin termino el patrimonio de la misma Ciudad y Reyno, y se tendran consejos , y juntas noche y dia; y si estos mismos veen las leyes de Dios quebrantadas , atropellados los mandamientos diuinos, con escandalos , juegos, mancebias y enemistades, callan y disimulan , no ay campana que dẽ golpe para consejo, ni trompeta que llame, ni a vn particular se osan oponer, si veen que escandaliza el lugar con su mal exemplo, quando el tal, es persona de algun quilate, bien si es vn pobrete desvalido; y gastar en aqueisso lo tendrian a cargo de conciencia : Como puede auer paz con este gouierno en la Ciudad, y en el Reyno? Paz digo christiana, que consiste en vnion de voluntades y coraçones de los fieles entre si y con Dios! Paz que es fruto del Espiritusanto, y primogenita de la caridad! O tristes Ciudades, ô miseros Reynos , q̃ tales Regidores teneys! Y por ventura seran ellos, o el , quien mas ofende con su mal viuir, como harã guardar las leyes, Presidente y Regidor, que viue tan sin ley? Como castigará amancebados, si el lo està? como las alcahuetas, si se sirue dellas; Que juyzio tan riguroso harã Christo Iesus, Rey supremo, con estos en la hora de la cuenta y residencia , quando purguen tabla, que acá dezimos. Lean el capitulo sexto de la Sabiduria,

veran

D. Thom.

Gouierno secular qual sea.

Leyes de Dios poco ampara a las de la patria.

Paz q̃ sea.

verán los Principes, Virreyes, Gouernadores, Corregidores, Afsistentes, Iurados, Vegueres, Diputados, Iuezes, Bayles, Iusticias, la tela de su juyzio, y sino se canfan, lleguen al capitulo primero de Isaias, y consideren, que les digo harto con esto. *Qui enim custodierint iussu iustè* (noten las palabras del Elpíritu-santo) *iustificabuntur; & qui didicerint ista, inuenient quid respondeant.* Los que guardaren, e hizieren guardar justamente las diuinas leyes, seran santos, y tendran que responder en el dia de la cuenta.

Pues si en el secular gouierno se deuen guardar las leyes de Dios, y defenderse con bienes y vida por los que rigen, y castigar seueramente a los que las røpen; pues para esso son juezes, y traen la espada de la justicia, como dize san Pablo. Quanto mas en la religion, se an de guardar esias mismas, y las proprias de cada religion, para que no aya estoruos en el alcance del fin para que somos criados los religiosos! mas que es imposible alcançarle, sino es por la exacta obseruancia de los mandamientos de Dios, y reglas de la religion, a que estamos obligados.

La segunda causa que da san Buenauetura, porque à de procurar el Prelado, que los subditos imiten a Christo Señor nuestro, quanto sea possible, *ut sibi committis*, dize, *faciant Christo conformes, ut non solum eum mente attendant, sed & moribus imitentur.* Es vna muy gloriosa empresa aquesta, y la deue procurar quanto sea possible; porque assi como todos los artifices ponen ante sus dicipulos el exemplar mas perfeto, para que se ajusten a el, y le vayã trasladando; assi deue el Superior de continuo procurar que sus subditos miren, sigan, e imiten a Iesu Christo, en la execucion de las virtudes, y procuré trasladarlas en si por imitacion, que sufran como Christo sufrio, sean compassiuos y amorosos vnos con otros, como Christo lo fue, humildes y deuotosa su imitacion. Y san Leon Papa dize, que por esto criò Dios al hombre a su imagen y semejança, para que segun su flaqueza, le procure imitar, *ut imitator sui esset autore, & hanc esse naturalem nostris generis dignitatem, si in nobis quasi in quodã speculo diuine benignitatis forma resplendeat.* Esto pide la hidalguia del hombre, la realeza y magestad de la religion christiana; quanto mas el religioso instituto lo pidirá.

Es Christo S.N. de todos los hòbres el primero y maximo exèplar, q̃ nos à dado el eterno Padre: *Inspice*, dize a cada vno de

Gouernado
resteman.

Sap. 6. r. r.

Rom. 13.

Fin no se al-
cança sino
por la guar-
da de los m̃-
damientos,
y reglas.

El Prelado
deue hazer
que imiten
a Iesu Chri-
sto los sub-
ditos.

Leo ser. r. de
iciu. lxx. mē.

Exod. 25. 30

los religiosos, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Mira religioso, mira Christiano, con todo cuydado a Christo mi hijo, q̄ te lo pōgo delante, para q̄ lo imites, que de Christo declara san Pablo el mysterio, y san Agustín dize en el libro de

Augu. c. 16.

vera religione: *Tota Christi vita in terris per hominem quem gessit, morum disciplina fuit*. Toda la vida de Christo hecho hombre, fue vna continua enseñanza del hombre. Por manera, que así como fue principio y exemplar, por el qual el Padre crió e hizo todas las cosas, segun aquello: *In principio creauit Deus cælum & terram*. Y lo del Apostol, *per quem fecit & secula*. Así quiere que los

Gene. 1.

Heb. 1.

Vida de
Christo exē
plo nūestro.

Christianos le tengamos por tal, en todo quanto obramos. Si quieres pues trasladar en ti su humildad, mirale en el pesebre, y a los pies de sus dicipulos para lauarcelos. Si su paciencia, mirale en tantas injurias que sufrio en tiempo de su predicacion y pasión. Si su caridad, mirale dando su cuerpo y sangre a los hombres. Si su oracion, mirale las noches enteras de rodillas. Si su penitencia y mortificacion, mirale ayunando quarenta dias, durmiendo sobre la dura tierra, y aun tiernecito ni-

Eph. 5.
Igna. episcad
Ephesi.

Berna. ser. 1.
de Nati.

ño en vn establo en vna camilla de piedra, *inspice, & fac, mira religioso, y haz; atiēde monja e imita; cōsideralo Christiano, ytrabaja en esta labor, que solo mirando, y no pintando, jamas saldrá vno pintor*. A los Efesios dize san Pablo: *imitatores Dei esto*, imitad a Christo. Escriuiendoles san Ignacio con esse nōbre los llama, q̄ segun barrūto, deuian ser los Efesios los mas auentajados dicipulos del Apostol en santidad. Y san Bernardo cō las manos juntas, hablando de la humildad del nacimiento de Christo Iesus, ruega a todos los fieles, en particular a los religiosos, se aprouechen de tãto exēplo: *Obsecro, plurimumq̄, rogo fratres, non patiamini sine causa tam pretiosum exemplar vobis exhibitum esse*. Y

Gene. 1.

en el Genesis donde nuestra Vulgata dize, que crió Dios al hombre a imagen y semejança suya, dize otra letra, *ad vmbra*, nos hizo como sombra suya. Pues que cosa haze el cuerpo, que no la haga la sombra? Así tambien, si nosotros fuessemos los que deuemos, q̄ cosas hizo Christo, q̄ no las deuamos poner por obra? Y pone vn eficaz motiuo san Pablo, *sicut filij carissimi*, como hijos carísimos, que fue dezir: Considerad, que al que se os pone por exemplar, y manda que imiteys, es vuestro Padre, y os ama con infinito amor. Que hijo pues aurá tan alcue, y descreydo, que rehuse imitar a su padre, y no quiera passar por donde el passó?

Es raro

Es raro en este genero , lo que cuenta el Reuerendísimo Obispo Yepes de vna noble donzella Castellana , que viuiendo muy apesarada, con los desseos cōtinuos de casar (que son molestos y perseuerantes en las mugeres) y no pudiendo su padre dotarla, segun su linage y calidad, venia a punto de muerte de pena. Alcó vna vez los ojos a vn Crucifixo, que auia en su camara, y subitamente sintio su espiritu sobre saltado, con vn santo temor , y su entendimiento con tan extraordinaria luz esclarecido , que rompiendo en voces y lagrymas, dixo: pues como Señor mio, y Christo mio, a vos no tengo de querer? a otro esposo tengo de buscar y amar que a vos? No porcierto; y alli mismo, hizo luego voto de virginidad : salio a sus padres; ya estoy casada, les dixo, y muy a mi gusto : Y para mas vnirse con Christo Iesus su esposo , se hizo monja descalça , y fue muy querida hija de la santa madre Teresa. O que espejo tan hermoso, que es Christo crucificado, si a menudo y con atencion le mirásemos. Tomalde monjas, os ruego, y tenelde en vuestros retretes. Afuera espejos de vidrio y de cristal, que son tan vanos, como falsos y mentirosos; entre en su lugar, vna santa ymagen de vn Crucifixo, y vereys, quan por menudo os representara sus virtudes , y vuestras faltas e imperfecciones, aquellas para seguir las, aquellas para huyrlas.

Christo crucificado espejo para las almas.

Raro exemplo de mirar a Christo.

Homo sequendus non erat, qui videri poterat, dize el bienauenturado padre san Agustín, *Deum sequendus erat, qui videri non poterat, fiat igitur Deus homo, & habebit homo, quem sequatur & imitetur.* El hombre no podia ser buen exemplar, aunque se yehia, por auerse desuiado de la regla drecha, de la justicia y santidad, y todos sus decendientes con el : *Omnes declinauerunt* : Dios que era digno de ser seguido; no era visible; buen remedio, haga se Dios hombre, y en el tendra el hombre vn perfeto y visible exemplar a quien vea, e imite. Que si bien auia Dios descubierta su omnipotencia en la criacion de las cosas, su providencia en la gouernacion dellas: pero la Magestad y omnipotencia, dize san Bernardo, no puede el hombre imitarla, ni conuiene : *Appareat bonitas cuius possit homo se conformari.* Y así embió Dios a su hijo, hecho hombre, exemplar para todos los hombres : en especial para los religiosos. Y si bien son exemplares los santos fundadores: pero para mas assegurar en nosotros esso, nos pide el Apostol san Pablo, imitemos a Christo nuestro

August.

*Berna. ser. i.
de Nati.*

nuestro Señor, como el que tiene floxo el arco, apunta mas alto del blanco, para que por lo menos dé en el: y despues de Christo lo a de ser la Virgen madre, como dize san Ambrosio, y lo veremos mas adelante.

Es cabeça el Prelado, y maestro de espiritu, por esso deue dar buen exemplo.

Periodo. II.



Ni cumple con su obligacion el superior, y perlada exortando a sus subditos a la imitacion de Iesu Christo, si el con sus obras, no les enseña como lo an de hazer: que a Christo Señor nuestro, ya no le vemos, aunque sabemos su vida, y vemos sus buellas; deue pues el Prelado, dize san Buenaventura, *In se ipso formam visibilem ostendere, ut eis profundius imprimatur*, mostrarse a si mismo, exemplar visible de Christo, para que imitandole los subditos, alcancen seguros la imitacion de Christo: como lo hizo san Pablo, que dixo, *Imitatores mei estote sicut, & ego Christi*: imitadme a mi, como yo imito a Christo: de la manera que el escriuano, dize, mira niño como yo tomo la pluma, asiento la mano, formo la letra, así lo as de hazer, y el pintor haze lo mismo con su aprendiente; así lo deue hazer el superior, y la superiora. Y san Agustín en su regla dize al Prelado, *circa omnes se ipsum bonorum operum, praebeat exemplum*: pongase a todos por exemplo de santidad, que no sera arrogancia en ellos, sino obligacion y descargo de su conciencia: con su oración deuotay feruorosa, sin hablar a sus hijos e hijas; dize, mirad como aueys de orar; có su modestia y silencio, ved como aueys de andar. Finalméte con su paciencia y caridad les enseña, como an de ser buenos y santos: El mismo Apostol a los Filipenses dize de si, *Quae & didicistis, & audistis, & accepistis, & vidistis in me, haec agite, & Deo pascis eris vobiscum*. Miradme, e imitadme, y Dios estara con vosotros. Que desorden tan grande feria que el maestro, en vez de buena letra, hiziesse borrones, y el pintor en lugar de tirar las lineas drechas, las hiziesse torcidas? así es intollerable error para la comunidad, y ruyna grande de vn conuento, o ciudad, que el Abad, Prior, Retor, Presidente, y la Priora y Abadesa, no caminen

*1. Cor. 11. 1.
Como a de
ser exemplo
el superior.*

*Aug. ca. vlti
mo. r. regul.*

Philip. 4. 9.

caminen bien en la imitacion de Christo, y obferuancia religiosa. Vmber to en su doctrina de religiosos, haze vn graue capitulo del exemplo que deue dar el Prelado; y trae de san Bernardo, que es monstruosidad grande, tener el estado muy alto, y el alma muy baxa, la silla primera, y la vida postrera: la lengua dezir grandes cosas, y las manos, no hazer alguna. El que sobrepuja a los otros en la alteza, a de ser mayor en la vida. No a de tomar cargo de hombres, el que en la vida no se adelanta a los hombres. Esto dize el glorioso padre san Bernardo.

Vmber.

Y desacredita con esso el Prelado grandemēte a la virtud, e imitacion de Christo, y da alas a los subditos, para que sean peores: *Nam si sanus debilitat viuit*, dize san Buenauentura, *facit subditos exemplo suis carnales*. Si el superior estando bueno y sano, no sigue la comunidad, antes procura regalos en el comer, vestir, aposento, y hurta el cuerpo a los empleos y ocupaciones de coro, confessorario (pudiendo, y no faltando a su gouierno) haze carnales a los subditos, esto es, les da licencia con esto, para que hagan ellos otro tanto: y assi se pierda la religion. Luego diran, el padre Prior o Guardian, el Abad, o el Retor, descanfa; la Priora y Abadesa se huelga y regala; caminemos por ay. Y en adelante lo alegaran los imperfectos, tal Abad, o Prior; la Priora, o Abadesa passada, permitia esto: como si el verdadero Prelado que entra, aya de mirar las acciones torcidas y demasiada Indulgencia del predecessor, y no lo que reza la regla, y manda la religion, y le obliga su conciencia. Mas en efecto a esse daño expone la obferuancia vn superior regalon; que en el gouierno atiende primero a su comodidad. Sano dize, san Buenauentura; que si está enfermo, o achacoso, obligado está mirar por su salud, como mira por la de los subditos, que seria pecha muy grande, y pension importable de la prelacia, que por ser vno Prelado, y con necesidad, vuiesse de seguir en todo la Comunidad, y no tomasse el justo y conueniente regalo. Y que de esso se quexassen, y notassen algunos en el superior, seria mostrar su poca prudencia, y menor caridad.

Bona: au. 2

Como donā a los subditos el Prelado.

Prelado en sermo deue mirar para su salud.

Deue tambien buen exemplo por ser cabeça, y a la cabeça toca influyr buenos, y sanos espiritus a los miembros, regirlos

Prelado es cabeça.

Lib. 3. ante
med.

girlos y ponerlos en regla : san Chrysostomo alegó esta razón escusandose de ser Obispo lib. 3. de Sacerdotio. *Nam caput, dize, valerosissimum quidem esse oportet, ut prauas exhalationes ab inferiori parte corporis sursum ascendentes dispensare possit. Cum enim per se caput infirmum est, ac fumorum insulsum illos morbificos repellere minime potens; tum sit, ut ipsum etiam infirmum in dies reddatur, & reliquum corporis secum perdat; id quod ne in praesentia accideret, voluit Deus, ut nos in loco & numero pedestri, quem fors nostra initio tulerat, permaneremus.* Conuiene dize san Iuan Chrysostomo, que la cabeça sea sanissima, para que con facilidad desuie y consuma los malos vapores, que del estomago suben alla: porque quando es flaca, y no puede consumirlos, empeora por momentos, y consigo pierde lo restante del cuerpo. Y para que tal desgracia no aconteciera, a querido Dios, que yo me quedasse en el lugar inferior, y no fuesse cabeça, pues no soy qual ser lo requiere. Que humildad tan grandiosa deste insigne Doctor? Mas que verdad, tan cierta la que aqui escriue? y así dezimos en proverbio: *Cum caput dolet, cetera membra dolent.* Al compas de la cabeça, caminan los miembros: al passo del padre de familias y superior, andan los subditos. Así en el bien como en el mal: es deuoto, el superior, mortificado, amigo del trauajo? seran lo los subditos. Es la Abadesa, y Priora puntual en el coro, amiga de su retrete, apartada de rexa y amistades? sera gran motiuo para serlo las monjas.

Es singular en este genero el exemplo que escriue Cantiprato de vn superior y Prelado que el conocio, de rara virtud y exemplo, de quien dize, que quando no podia reduzir al subdito con palabras y amonestaciones, lo hazia con feruorosos exemplos de buenas obras. Comian los subditos, y el ayunaua. Dormian, y el velaua, holgauanse los subditos, y el oraua. Con tal vida, traxo a muchos a la perfección. Acabo de veyn te años de tan santo gouierno, dióle nuestro Señor vna rezia calentura; y recebidos todos los sacramentos con suma paz espirò, y siendo a la media noche, subitaméte se vio en la celda, y casi vna legua al derredor, vna claridad tan hermosa, qpa recia medio dia, *Quid mirum!* dize, el Autor, *illum recedere sine luce non decuit, qui multis illustratis exemplo altioris vitae, velatus primos feliciter vindicauit.* Con tanta luz auia de morir quien a tantos con su santo exemplo auia alumbrado. Tambien vio en el san-

Car. lib. 2.
Ap. cap. 14.
2. Paral. 34.
36.

Rey Iofias ; de quien dize el historiador sagrado que con su santo exemplo, *Fecit omnes seruire Domino Deo suo*. Hizo buenos a todos sus vasallos : y el gloriosissimo san Carlos Borromeo exemplo de toda virtud para los Prelados y Presidentes, con su santa vida compuso las Iglesias de Milaa, que parecian juntas de perfectissimos religiosos, en oraci6n, modestia, y honestidad. Y al reues si los prelados y Presidentes son libres, indeuotos, enemigos de la cruz, penitencia, y oracion, es por demas, que la comunidad lo abraçe y siga con veras, antes por horas se yra perdiendo, lo poco de espiritu que en el conuento huuiere, *Reliquum corporis perder*, dize diuinamente san Chrysostomo, perderase el tal Prelado, y Prelada, y perdera consigo a todos los subditos, ay Dios mio, y que cosa tan tremenda sera esta.

Ay de aquesto muchos exemplos en las diuinas y seculares historias de Reyes, y Principes que con su mal exemplo destruyeron al pueblo, y fueron causa de muchos pecados y perdida de muchas almas : *O miseram sponsam*, dize san Bernardo de los malos Eclesiasticos : *salibus creditam parauimus* ! Y de Roboam lo adierte la escritura, *Dereliquit legem Domini, & omnis Israel cum eo*, Dexò de guardar la ley del Señor, todo Israel le siguió e imito : *Miseram plane ciuitas*, dize el bienauenturado sant Bernardo, *in qua regnat Herodes, quoniam Herodiana malitia sine dubio participat erit*. Assombrase el Euangelico Profeta Ilayas, de que la ciudad de Ierusalem, y todo el pueblo de Dios vuuiese da do tal baque en la virtud, que buscarla en ellos, era como buscar vn delfin en el monte : *Delfinum in siluis quarere*, que dixo el Poeta. Y asì pregunta : *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis, plena indicij ? iustitia habitabat in ea, nunc autem bernisida ?* Que vna Ciudad tan fiel a Dios, y a sus mandamientos santos, que era vna escuela de santidad, se aya mudado en cueua de bandoleros, y oficina de toda maldad ? Quien sabe la causa ? danfela luego del cielo, tu plata dize a Ierusalem, se à conuertido en escoria, y tu vino tambiè esta mezclado con agua. Harto dixo y bien claro para buenos entendedores. Pero no se satisfizo el Euangelico predicador, declarose mas, aunque le costo tan caro el sermon. *Principes tui infideles, socij furum, omnes diligunt munera*, no te espantes, ô pueblo, verte tan aremate perdido y acabado; tus cabeças y regidores son inieles a Dios y a su oficio, y sino hurtan dinero, o honra, encubren y dissimulan

San Carlos
con su exem
plo q hizo?

Chrysost.

Bern. li. 3. de
const.
2. Paral. 12.
1.
Ber. serm. 3.
Epif.
Ilat. 1. 21.
Prelados y
Reyes con
su mal exem
plo que mal
hazen.

lan a quien la hurta, que tanto monta, todos pegados al interés y ganancia, y olvidados de la justicia: ô que de vezes se experimenta en las religiones aquesta desgracia, estas caydas tan grandes en la virtud, y religiosa obseruancia, que antes florecia en ellas; la causa muy de ordinario, es la del Profeta. Ser las cabeças ruynes, de floxas y perdidas costumbres los superiores, que no saben, o no pueden dissipar los malos humores de faltas, que el cuerpo de su conuento esparçe, antes las reciben y apoyan; cabeça flaca y ruyn, y en lugar alto: ella caera y poruentura de mortal cayda, para si y para sus subditos.

Viose en el Rey Manasses, que con sus pecados ocasiono muchissimos en el pueblo, y a todos castigo el Señor por ellos, como se vee en el capitulo quinze, del Profeta Jeremias.

Jerem. 15. Y en nuestros siglos la calamidad lamentable que padece el reyno de Inglaterra (que era antes vn relicario de santos) toda se originò de los amores fuizios del maluado Rey Enrique, con vna Bolena. Puede mucho el mal exemplo, y mas en las cabeças, como afea mucho mas en la cara vna mancha que cò el resto del cuerpo. Que de pecados que auria en Ierusalem en tiempo de los sermones del gran Bautista, y ninguno le dio tã en rostro como el amancebamiento del Rey Herodes; à esse reprehendio en publico. Porque publicamente ofendia y escandalizaua a todos: y con auer sido tan graues los dos pecados de Dauid, el adulterio y homicidio, no sintio tanto el Señor su ofensa, quanto la publicidad y escandalo, q̃ dio en llevar a su casa a la viuda, muerto Vrias su marido.

2. Reg. 11. 17. *Displeuisti verbum hec, quod fecerat Dauid, coram Domino*, dize el texto sagrado, ofendio muchissimo este hecho de Dauid a la magestad de Dios. Es graue la culpa en el superior y cabeça por muchos respetos. Y a vezes por sola vna castigara Dios N.S. a toda la casa, conuento, ciudad, reyno, como se vio en el mismo Dauid, que por vna vana arrogancia suya, le mato el Señor setenta mil vassallos de peste en tres dias.

2. Reg. 14. 17. Y aunque con lagrymas dixo, Señor yo soy el culpado y no mis subditos, castigadme a mi: *Ego sum qui peccavi*. Vos soys el que aueys pecado, y quiero dize Dios, que lo paguen tantos; porque la culpa de vn Presidente tanta pena merece. Así como el pecado de Adan lo pagamos todos, con penas tan indezibles

ziblos porq̃ su culpa se deriuo a nosotros, por ser culpa de cabeça y padre nuestro: así en cierta manera la culpa del Prelado y Presidente, se carga sobre los subditos, y por ella muchas vezes pagan la pena. Ay pienso tuuo la mira Dauid quando al partir desta vida, mando a Salomó su hijo, guardasse con entereza los mandamientos de Dios, y los ritos todos y ceremonias, que los amparan. *Esto vir, & obserua, ut custodias mandata Domini Dei tui, & custodias ceremonias eius.* Porque de su cayda facio industria para su hijo. Y viuiendo el santamente, ben eficiauade vna, a su alma y a la de sus vassallos.

Por esto san Pablo a Tito, despues que le a dicho, que enseñe a todos los de su Obispado, a cada vno segun su estado, le manda, *In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum.* En todas las cosas, da buen exemplo de buenas obras, como si dixera: con esse haras mas prouecho en los subditos, y les persuadiras con eficacia, lo que quisieres; si veen en ti platicar las virtudes, que les encargas, y que aborreces las faltas, que reprehendes en ellos. O que modo de predicar tan alto y poderoso, predicar con exemplo y con obras? y comparando Christo a los maestros y Prelados a la sal, fue dezirles, como agudamente no to san Gregorio lo que vamos tratando. Porque la sal no haze effeto, sino se deshaze, aunque semire y toque.

Pecado del Presidente y superior, carga a los subditos.
3. Reg. 2. 3.

Titum. 27.

Math. 5. 13.

S Gregor.
hom. 17. in
Lucam.

Prosigue el mismo argumento. Periodo. III.

DE Christo Señor nuestro, dize S. Marcial, en la carta que escriuió a los de Burdeos, que jamas ordenó cosa de virtud, que primero no lo exercitasse. Así lo deuen hazer los que rigen: y esso es ser cabeças, influir en los miembros buenos alientos y espíritus, de virtud, de santidad y de regular obseruancia: y el bienauenturado san Benito manda al Abad: *Omnia, que discipulis docuerit esse contraria in factis suis inducet non agenda, ne alijs præ se ipse reprobum inueniatur.* Todo lo que ordena bueno a sus dicipulos, platiq̃elo el primero, y lo malo q̃ reprehende con sus exemplos lo huya, para que saluando a los demas, el no se pierda y condene. Y así leemos, que todos los santos Prelados, y fundadores de las religiones, o primeros retores de ellas, fueron santísimos en la virtud, Basilio, Benito, Bernardo, Gertrudes, Clara, Teresa, Domingo, Francisco, Ignacio: y aora en

S. Marc. 16.

B: nedi. in
reg. cap. 21

*Elecciones
sean en las
mejores.*

en nuestros días, la q̄ fundò, o dio principio a las môjas Capuchinas en España, la Madre Serafina, fue muger de rara virtud, muy alta oración, y no menor mortificación. Humilde viuda, y de tan varoniles alientos, que dio principio a esta obra tan grandiosa en Barcelona, como en su historia escriuiremos plaziendo a Dios, y con su exemplo todos estos santos preladados, mas que con sus palabras; mantenian la regular observancia en su vigor. Y aun por esso deuen sumamente, los que a su cargo lo tienen, elegir siempre para superiores las personas de mas conocida virtud, y observancia, va el resto en essa eleccion como lo dixo Dios a Moysen. Y san Buenaventura dize, que muchos, en la Iglesia y en la religion, serian mejores, si viessem mejores exemplos en sus perlados; y tiene muy gran razon; porque si el superior, es remisso, descuydado, floxo, y lleno de bien me quiero, gran defensor de sus inmunidades, su celda parece de vn canonigo, o Obispo en costas curiosas, como superfluas y vanas, la Abadesa y Priora nada espiritual, y mas señora que monja y religiosa, que tal dexara la regla al fin de su triennio, o de la vida, si es perpetuo el gobierno, qual andara la observancia! Con que cara osaran reprehender los excessos en el regalo, en cosas curiosas y vanas? como encomendaran la pobreza y mortificación? bonitos son en la hera presente los subditos, para no aduertir la cosa.

*Bern. li. apo.
log.*

Al bienaventurado san Bernardo, parece faltaua la paciencia, ponderando, o llorando el exceso en algunos Abades; *Dicam, dicam, presumptuosus dicat, sed verum dicam.* Direlo, direlo, digan que soy soberbio: pero digolo (y yo en romance) como se a eclipsado la luz? como la sal queda lo sin sabor, como las guias de humildad lo son de soberbia? *Méior*, dize, *si non vidi abbatem septuaginta equos ducere in suo comitatu; dicas si videas transeantes, non patres esse monasteriorum, sed dominos castellorum.* Queden se así las palabras: y al Papa Eugenio le dize, *De cetero oportet te esse formam iustitiae, sanctimoniam speculum, pietatis exemplar, assertorem veritatis, magistrum insipientium, refugium oppressorum.* Sobre todo dize el Santo, conviene que seas para toda la Iglesia, y fieles de ella, modelo de justicia, espejo de santidad, exemplar, de piedad y devocion, defensor de la verdad, maestro de ignorantes, amparo de afligidos. Es el mayor castigo con que Dios puede castigar a vna Republica, Reyno, Ciudad, junta, colegio, monasterio, Iglesia

*Bern. lib. 4. de
confli.*

Iglesia, darle ruynes cabeças y descuydados Prelados; por lo qual deuen mirar mucho los Reyes en estas elecciones, y los demas, a quienes de drecho toca señalar Presidentes, Obispos y Superiores: pienso que cosa en que mas les apriete su conciencia no tienen, por lo mucho que de bien, o mal deste punto puede salir. Lean el capitulo vltimo del libro segundo de los Reyes, y verán como castigò Dios a Israel.

1. Reg. viti.

Prudente à de ser el Prelado, y porque.

Periodo llll.



TODOS es necesaria la prudencia y madurez, pero a nadie mas, que a los q rigē: *Prudentia propria virtus est Presidenti*; dize el Filosofo, porq sus aciertos, o defaciertos son comunes, y se deriuau en bien, o en mal de sus subditos. Dizese prudencia, de preuidencia, como dixo Tullio, del que mira antes, o como dize san Agustin glorioso, *à procul videndo*; por manera que *prudens*, es lo mismo que *plus videns*, prudente el que mira de lexos las cosas, y las preuiene; mas claro, el que es prouidente. Señala tres acciones de la prouidencia el Filosofo. El consejo, con el qual la persona toma acuerdo consigo, y con quien se lo puede dar; y resuelue, el juyzio con que elige los medios mas a proposito para la execucion, el imperio con que la razon manda a la voluntad, execute lo que està decretado. Y los santos Padres dan a la virtud de la prudencia grandes preeminencias, como san Antonio, san Basilio, y san Ambrosio; por los oficios que haze tan importantes y necesarios en la Republica, en la casa, y en vn alma, y lo que mas es, en el exercicio de las virtudes, que sin prudencia no lo son, porque ella da el medio, en que todas consisten, señala el tiempo, y dispone la ocasion. Y assi dixo Casiano: *Est omnium virtutum generatrix, cultos, moderatrixq*. Y el glorioso Padre san Bernardo mas largamente en el sermion 49. sobre los Cantares: *Est ergo discretio*, dize, *non tam virtus, quam moderatrix, & auriga virtutum, ordinatrixq, affluum, & morum doctrix*; tolle hanc, & virtus vitium erit. Es regidora y cochera de las virtudes, dize el Santo, y agudamente. Que assi como el cochero guia, y encamina el co-

Arist. 3. Ethicor. c. 3.
Prudente como se diga vnc.

Tul. de legi. Augustin. in psal 73.
D. Tho. 2. 2. q. 49
Arist. 6. Ethic.

Cassi coll. 1. c. 1.
B. car.
Prudentia madre de todas las virtudes.

che por caminos drehos y seguros, para y le detiene, y haze andar quando conuiene, vnas vezes a prisa, y otras despacio. Este mismo oficio haze la prudencia con las virtudes, y afectos propios de cada vno.

*Prelado es
cochero de
su conuênio.
Abachu. 3.8*

4. Reg. 2. 12.

*Prudencia
enseña al
Prelado.*

Bern. ser. 49.
in Cantu.

*S. Ignacio
q̃genio: cas
dama.*

*No ay vir-
tud en los
hombres.*

Por aquestas causas quiere san Buena Ventura, que el Prelado sea prudente, para que rija y guie el coche de su conuiento, y en el a todos los subditos seguros, por caminos de vida eterna; porque, *quadriga eius saluatio*, dize el Profeta Abacuc: La caualleria de Dios, lleua y guia a la saluacion. Cochero à de ser el Prelado y la Prelada. Este nombre y oficio dixo Eliseo de su Padre Elias, *currus israel et auriga eius*. Y aun el Profeta Ezechiel, quiere que sea el animal de quatro caras, y otras tantas condiciones, que le lleue y tire; para que se persuada el Prelado y la Prelada, que son llamados a trabajar, y no a holgar. La prudencia pues le enseñará el orden y disposicion de las cosas, como à de repartir los officios, como à de ocupar a sus subditos, pesando el talento y fuerças de cada vno con el empleo y carga. La prudencia le dira las mudanças que aurà de hazer, la prudencia le dirà como à de corregir las faltas, vnas vezes con rigor, otras con mansedumbre, y a vezes por mayor falta le dictará menor penitencia, y al reues: *Ubi enim uehemens amulatio*, dize el glorioso Padre san Bernardo, *ibi maxime discretio est necessaria*; que el zelo, aunque sea de caridad y buen desseo, à de yr registrado con la discrecion y prudencia. Lease esse sermon, q̃ es admirable acerca desto, que es el quarentaynueue sobre los Cantares. De nuestro bienauenturado Padre san Ignacio sabemos, que por auer buuelto algo de noche a casa vnos padres muy graues, les dio vna muy graue penitencia, que no cenassen; y al vno no quiso admitir en la casa professa, mandàdole yr bien de noche al Colegio Romano, y estuuu alli hasta que el santo Padre le alçò el destierro. Solia vezes el Santo vsar de aqueste rigor, pero era de ordinario, en sujetos de conocida virtud.

La prudencia le enseñará como à de inquirir y aclarar las faltas, que es vn punto dificultisimo en el gouierno, por que no ay verdad hoy en el mundo, queremos ser malos, y no tenidos por tales, apenas se halla quien con llaneza diga, *peccauit*, como el santo Rey David; si oye el Prelado a vno, le dirà, a suparecer, el Euangelio; y si al otro, vn pe-

daço

daço de Profecia, y por otra parte encontrados en la historia. Vno afirma, que fulano hizo la falta, el otro que no la hizo; el acusado se escusa y defiende valientemente, y ya que algo confessa, dize, que fue de modo muy diferente. Que prudencia à menáster en estas ocasiones el pobre Superior, y la triste Abadesa y Priora. Y acullà fuera el Iuez y Presidente? Esta se adestrará para señalar compañeros al salir de casa, e yr a passeos, y recreaciones. Quien será escolta en el parlador, que sea fiel a la virtud y honor de la religion, quien, y con quien; va mucho en esto, que a vezes en lugar de custodio, no sea el compañero, o la compañera, escandalo, si ya primero los dos, no amasaron la cosa. A de pedir a Dios el Prelado de contino la prudencia y discrecion, que es la sabiduria y docilidad que pidio Salomon para su gouierno; que esta, ni se vende en las tiendas, ni se enseña cumplidamente en los libros, ni la sacamos de las entrañas de nuestras madres. Dios la reparte a quien la merece, y con humildad se la pide, y se alcanza despues de algunos borrones en el gouierno; que en fin, quien maneja el vidrio, le à de quebrar. Y assi dize el Sabio: *Beatus vir qui inuenit sapientiam, & astuit prudentia: melior est acquisitio eius negotiatione argenti, & auri primi, & nouissimi fructus eius.* Dichofo aquel, que halla la sabiduria, y es dotado de prudencia; mejor es su alcance y possession, que las riquezas muy grandes, por que sus frutos y efectos son sin yerro ni borron graue. Guarde no sea nimio en ensanchar, que vna de las doze vulpejas, que destruyen la religion (segun Triterio) *Est nimia & inconsiderata extensio reformationis.* Y Prueualo con vn simile muy a proposito: assi como (dize) el hierro quanto mas se estiende, mas se adelgaza para romper; assi las demasias en licenciar a los subditos; y en interpretar la regla a lo ancho, y alo assi se vfa, arruyna la orden.

En particular, dize san Buena Ventura, à de hazer dos cosas la prudencia en el Prelado. La primera, que no sea facil en mudar intentos, no sea veleta de campanario en sus resoluciones: Por que esso (dize el Santo) haze perder mucho de su reputacion en los subditos, y aun con los de allà fuera que lo entienden; mire bien las cosas, consúltelas primero con Dios, que es el primero y principal consejero, despues consigo, finalmente con los ancianos, y consejeros, que le da la religion; y alguna vez será prudencia echar la cosa a plaça

Prudencia
enseñará al
Prelado dis-
tribuir los
oficios.

Como se al-
cança la pru-
dencia.

Prove. 3. 13.

Trite. ora. 4.

Prelado no
sea facil en
mudar inte-
tos.

Chr. ho 9 de
de lau. Pauli

Exod. 18.

Luc. 14.

Prouerb. 16.

Arist.

**Execucion
imporia en
el gouieruo.**

2p. 3. 1.

con dissimulacion , a ver que sienten della en el conuento, aun los legos: *Multa enim sunt*, dize diuinamente san Iuan Chryfostomo , *que magni & admirabiles viri, ignorant, que tamen parui & abiekti, scire solent*. Muchas cosas ignoran los doctos y sabios, y las alcançan los plebeyos y defechados . Y prueualo con el exemplo de Getro , que siendo vn ganadero, enseñò y aduirtio prudentissimamente al Profeta Moysen. Que por auer estudiado à de saber el Prior, como se à de cultiuar la granja! y el Consultor y definidor, como se à de labrar la casa! Mas sabrà en esso el hermano lego, que ellos; llamenlo, y no se dedignen de consultar con el. Aduiertan las dos semejanzas de Christo por san Lucas en el capitulo 14. del que edifica la torre, que primero preuiene el gasto, paraque no le motejen de imprudente, que començò, y no acabò, por que no considerò, ni preuino. Y del Rey, que es acometido con vn brauo exercito de su enemigo, *Iudicium determinat causas*, dize Salomon: El maduro consejo resuelue los casos. Y pesadas las razones en pro, y en contra, resuelua el Prelado, lo que mas juzga ser gloria de Dios y bien del còuento, espiritual y temporal.

Y sea firme y constante en la execucion, *cito agenda, que consultaueris*, dixo el Filosofo: que assi como es gran falta en vn Superior, jamas resoluerse en las cosas, y andar como aguja de quadrante, y estarfe perplexo; assi lo es, despues de auer resuelto el negocio, diferir la execucion; por que con essa dilacion pàdecen muchas cosas detrimento graue en la orden. Si dificultades se offrecieren, y contradiciones, reuencalas con prudencia y valor. Que dellas tuuo Moysen? Que dellas Christo Señor nuestro? Que dellas los santos Apostoles en plantar la Iglesia? Que dellas nuestro bienauenturado Padre san Ignacio en fundar la Compañia? Quantas assimismo pàsò y reuencio la esforçadissima santa, la Madre Teresa para su reforma? Penfar vn Prelado, y Superior, que en el gouieruo, no à de tener grauissimas dificultades y contradiciones de los mismos de su còuento, y beuer defabridos tragos, es querer los peces sin espina. No se quita por esso, q si despues la misma prudencia descubriessse, que lo contrario de lo resuelto, es mas còueniente; o q la execuciò por entòces se dene suspèder, q no se haga, porq el gouieruo humano, no es como el diuino, que *attingit à fine vsq, ad finem fortiter*. Noté esta palabra

palabra, & disponit omnia suauiter no el humano, y las mismas cosas que se van haziendo, traen consigo mudança. Y assi dize el prouerbio: *Sapientis est mutare consilium.*

Lo otro, en que la prudencia à de calificar al Prelado, es, en no tener aficiones particulares. Ya tocamos este puto arriba, y san Bernardo en el sermon cinquenta sobre los Cantares, declarando el orden de la caridad, lo aduierte, si bien consiente, y aprueua, que en el amor sean preferidos los mas obseruantes a los menos, los mejores a los imperfectos; llama el Santo a esse amor caridad effectual, que siempre mira a lo mejor y mas perfecto. Y està muy puesto en equidad y justicia, que la religion y Prelados della, en todo prefieran a los mas prouectos y obseruantes; porque, de otra suerte, serian sin fin honnesto las exenciones, o preeminencias; que casi todas las religiones tan santamente obseruan, de Maestros, Custodios, Presentados, Professos, Definidores y otras iguales, con las quales, los santos fundadores, o la misma religion à queriendo estimular a sus hijos, a la virtud, y auentajado progreso en las letras. Pues si esos grados y preeminencias se dan a los claramente immeritos, y muy remissos en la obseruancia, a quienes el trabajo, el confessorio, el recogimiento, el estudio, las obediencias, el acudir a los proximos con puntualidad, viene muy a pospelo, es desalentar a los feruorosos, que a dos manos trabajan, y fomentar la tibieza y floxedad en los otros. Que esos grados sean a proposito, y se deuan guardar, veese por lo que Christo Señor nuestro hizo; que entre los sagrados dicipulos, puso el grado mayor de la Apostolica dignidad; y san Pablo lo califica por muy acertado: *Nunquid omnes Apostoli? nunquid omnes Euangeliste? nunquid omnes Doctores?* Estas diferencias haze (y justamente) la caridad affectuosa y apreciatiua. Y Christo Señor nuestro hazia particulares fauores a los tres dicipulos, q̃ mas amaua, por set ellos auentajados a todos en el amor. Aunq̃ la actual muchas vezes requiere, que se acuda primero en la necesidad a los mas imperfectos. Como la madre regala con mayor ternura al niño flaco, y al mayor y valiente da el pan con corteza, y con aquel condeciende en cosas, que al mayor no las sufren. Conozcan los subditos, que en todos ama el Prelado a la virtud, y no se podran quejar con fundamento los imperfectos, que haga algun fauor extraordinario a los obseruan-

Bernar.

Como puede el Prelado amar a uno mas q̃ a otro.

Religio auentaja a los mejores.

1. Cor. 12. 18. Grados en la religio estan bien.

Psal. 100. 6.

tes: *Oculi mei ad fideles terra*, dezia Dauid. El coraçon se me lleuã los buenos, y a ellos procuraua tener connigo, y honrarlos: *Ambulans in via immaculata*, dize, *hic mihi ministrabat*. Sean los priuados del Rey los que priuan con Dios, dize el Rey Dauid: Sean del Prelado, no el sobrino, ni deudo, ni el de su parria por serlo, mas el deuoto y el exemplar: y en las Preladas ay mayor necesidad de aquesta dotrina, porque de ordinario suelen priuar, y aun mandar las sobrinas, o hermanas con gran nota y ofension de las demas; porque no se an de valer de las otras, en los officios, si son las que deuen? Parcialidades en la religion! manifiesta ruyna.

Modesto y graue, quiere san Buenauentura sea el Prelado, y el subdito. Periodo V.

*Modestia
quan precio
sa.*



A modestia y grauedades vn rico esmalte de la religion, y de todos los Ecclesiasticos: es el frontispicio bello, y vistoso de la casa del alma, que es el cuerpo, que aficiona a quantos le miran; quando passas por vna calle, veys vna bella portada, dezis: buena casa es esta, sacando lo interior por lo de afuera, y de ordinario es buena la coniectura. Así lo interior de vna persona, lo substancial en espiritu y santidad de vn conuento y religion. No lo saben los externos, veen a los religiosos modestos, y graues en su andar, hablar, tratar y mirar, coligen de ay, virtud ay en aquella religion, siervos de Dios son ellos, y las religiosas obseruantes y recogidas. *Ex actibus exterioribus, homo cordis nostri absconditus, aut leuior, aut inclanior, aut subdior, aut granior, constantior & purior estimatur*, dize, san Ambrosio: Y aun por esto en las religiones obseruantes ay gran cuydado, en que el portero, y la tornera sean personas de gran modestia y religiõ. Y la sagrada religion del glorioso padre san Benito lo tuuo por tan graue negocio, que en vn Capitulo que se tubo el año 1493. segun escriue Tritemio, se ordenò, que en cada conuento se ponga vn portero anciano y modesto, por que edifican, atraen y conseruan a los que vienen, y quando es mal acondicionado y esquivo ahuyenta a todos.

*Amb. r. offi.
c. 18.*

*Portero y
Tornera en
la religion,
sean exem-
plares.
Trem.
Philip. 4.*

El Apostol san Pablo encomienda mucho la modestia en las acciones, a todos los Christianos, *modestia vestra, nota sit omnibus hominibus*. Vuestra modestia sea tal, que edifique a todos los

los hombres, y es gran parte de buen exemplo. Es caso singular lo que en razon desto escriue el Obispo Yepes, que en Ingalaterra, an sido conotidos y presos algunos catolicos, solamente por la modestia con que andauan y tratauan; gloria grande por cierto de la catolica religion, y que obliga a guardar esta modestia a todos. de todos estados. Y el mismo Apóstol la pone por fruto del Espiritusfanto. Y san Gregorio Nazianzeno estando en Atenas, viendo a Juliano, conocio por las exteriores señales del andar inquieto, mirar guíñoso, hablar arrogante, lo que era, y auia despues de ser siendo Emperador, y dixo: *Que fiera cria aqui el Imperio?* Y a san Pedro le conocieron por Galileo, por el habla. En effeto cada vno es hijo y conocido por lo q haze y dize, como el padre lo es por los hijos: *Homo apostata, vir inutilis*, dize Salomo, *graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malū*. El desfalmado camina cō la légua, guiña del ojo, pateca cō el pie, habla cō el dedo, vrde marañas y trayciones en el coraçō; en fin perturba las cosas, e inuierte todo buō ordē, y siēdo al hōbre tā natural el ordē y concierto en las acciones; el immodesto y bullicioso habla, mira, anda y trabaja, finalnēte viuē y muere sin orden, sin termino, sin modestia, paraque de cōsigo dōde no ay orden, sino horror y confusion.

Pues si a todos los Christianos obliga la modestia y composicion, quanto mas a los religiosos y religiosas, que somos espejo del mundo, y en quien primero topan los seculares. San Agustín en su regla manda a sus frayles: *In omnibus moribus vestris nihil fiat, quod cuiusquam offendas aspectum, sed quod vestram deceat sanctitatem*. En todas vuestras acciones y mouimientos, dize el santo Padre, no hagays cosa que pueda ofender a los ojos de nadie, antes sean vuestras obras dignas de vuestra modestia y santidad. Lo mismo nos manda nuestro bienauenturado Padre san Ignacio, en las reglas que hizo de la modestia, donde compone y regula el bendito Padre las acciones todas y de los religiosos sus hijos, ojos, frente, serenidad en el rostro, boca, labios, manos, y pies; finalmente todo el hombre exterior, paraque sea indicio claro, como la saetilla del relox del espiritu interior: que lo son sin duda las acciones exteriores: *Amiculus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis, annunciant de illo*, dize el Ecclesiástico en el capitulo 19. el vestido, la risa, y el

*Modestia
virtutis de
Christianos
Hicp. in his
co. Angl.*

*Galat. 6. 23.
Greg. Naz.*

Prou. 6.

Aug. regu. 3.

*Modestia
deuen los re
ligiosos.*

Ecclesi. 19. 27.

Vmberto.

andar,descubre quien cada vno sea. Y el religiosísimo Vmberto quinto General de santo Domingo en el libro segúdo de la dotrina de religiosos, muy por menudo encomianda al religioso la modestia, en el hablar, andar, reyr, vestir, comer, y en todo lo demas, por lo mucho que edifica. Si veen a vn religioso con vn habito, y vestido honesto y parco, si reyrse y alegrarse con vna religiosa templança, si hablar có reposo y voz suaue, si andar con pausa y moderacion; si veen a la môja quieta, tratar y hablar, con vna virginal verguença, hablar baxito por casa, dizē luego, que buen religioso! que frayle tan modesto y espiritual! que monja tan exēplar y recatada! Sacan lo q̄ no veen ni saben, por lo que veen y miran. San Frācisco biēauenturado con sola esta modestia predicaua y haziā gran fruto. Vamos, dixo vn dia a su compañero, a predicar. Salen con la modestia y grauedad, que aquel varon Serafico guardaua siempre, los ojos bajos, las manos cubiertas, la capilla puesta, la cabeça inclinada, el passo maduro, y la boca cerrada; dio buelta a la Ciudad, y tornose al conuento. Pues Padre no predicays, dize el compañero? Ya auemos predicado, respondio el Santo, aunque callando: con la modestia, y buen exemplo an de predicar los religiosos, dize bien, y es esta nuestra obligacion.

S. Francis-
co predica-
ua con mo-
destia sola.

Y al contrario, si veen los seculares al religioso descōpuesto los ojos cerriles, y bolanderos, y por ventura en el pulpito y en el altar, erguida la cabeça, el vestido arrogāte, el hablar entonado, el reyr con relinchos y carcajadas, las manos afuera, el andar a la posta; dizen luego, que disoluto frayle, que religioso tan sin verguēça? que monja tan secular? Mas de quatro vezes lo aureys oydo; esperad que nos la perdone los del mundo. O que desdicha tan grande, que pierda el habito y conuēto, de su aprecio y estimaciō, por la immodestia de vn religioso, y de vna môja! Vgo de santo Víctor, por la catreda de pestilēcia (de q̄ hablò David, en la qual estā sentado el malo) entiēde el mal exemplo, que ofende y escandaliza a los otros, qual lo dan los que así tratā, y haziēdo catreda y asietto de pestilencia, lo que auia de ser de religion y modestia. O como desdizen los tales a san Ambrosio, que dixo en la Epistola 82. hablando de los cōuentos religiosos: *Exorare Dominū student, lectio- nibus vel operibus, continuis mētē occupant: qualis hac vita, in qua nihil sit, quod timeas, & quod imiteris plurimum*. Vida de Angeles, dize, todo es bue;

Vgo lib. 8. c. 1.

Ambrosio.

es bueno, sin ver cosa que escandalize. Y es así, q̄ entrar a vn parlador de algun Cōuento, parece entrays en algũ molino, o colmenar, tanto es el zumbido y estruendo del hablar, allí las risadas, allí las conuersaciones largas, como si aquella vez hablaran para toda su vida; y la modestia religiosa? la decencia y grauedad encomendada en la regla? la edificacion en vuestras acciones, ô madres religiosas? adonde? y sera posible que no pocas vezes las ancianas y maestras guarden las espaldas a las jounes, quando tienen la conuersacion, y burlan con el otro, y digan despues bien aueys andado, respondisteys muy a proposito, seruido se va el necio. Que diran despues en ausencia de vosotras, esos mismos que os an hablado? Y que direys a Christo vuestro Dios, y esposo en la hora de la muerte? No espereys dize san Bernardo, a los tales, consuelos de Christo, que su infancia dize: *Non consolatur garrulos*, no consuela el niño Iesus, a los parleros y charlatanes. Y reys despues a la oracion (si la teneys, que de tales religiosos y religiosas, con fundamento se duda, si la tienen, que el que deueras gus- ta de tratar con Dios, no gasta horas tratando con hombres) y no entrareys en calor, en toda la hora, ni aũ despedireys las especies tan ayna, q̄ vazio el otro en vuestra imaginaciõ. Pues que rezado y missa diran el clérigo, y el religioso, si an mantenido la tela? ô que lastima tan lementable! *Quis numeret*, dize S. Bernardo, *quantas modicum lingua membrum contrahat sordes*? No se pueden escriuir, dize, las suziedades que escupe la lengua.

El religiosoíssimo Rusbrochio da la causa de estos excessos, hablando de ambas condiciones de religiosos, y monjas: *Huius hominum generi*, dize, *canobium carcer est, & mundus paradisu*; neque enim vel Deus, vel beatitudo, quicquam eos officit, vel delectat. Que mucho dize, les veays tan libres en su vida y costumbres, tienen el Conuento por cárcel, y el mundo por parayso. Y los regalos de Dios en la oracion, los deseos de la vida eterna no les abian ni ponen en gusto. Que es vna muy mala señal, y mortal indicio en vn religioso. Quando aborreceremos deueras al mundo, dezia la veneranda madre Serafina, fundadora de las Capuchinas: quando hollaremos y pisaremos a nuestra propria carne? quando nos seran amargos los gustos de aquesta vida? No temays os motejen, o os tengan por beato, ni por demasiado deuota, si en todas vuestras acciones procedeys con modestia, aunque lo digan así los mundanos: cumplamos con nuestra profesiõ, y digan

Hablar al-
to ageno de
religiosos.)

Ser. de Na-
tíui.

Bernard. de
trip. custo.

Rusbro. cõ-
men. in ta-
ber. fæder.
cap. 123.

Porque no
gustan de
Dios algu-
nos religio-
sos y mon-
jas!

y digan lo que quisieren : que el primer passo que a de dar el sieruo de Dios , a de ser pisar el que diran. Vaya yo calliente, y riafe la gente , dize el adagio , salue me yo , cumpla con mi obligacion,y reyan se de mi,que ni fere el primero, ni tampoco el postrero,ya se sabe quan estragado está el gusto del mundo , y quan falso su juyzio. *Dei detur iusti simplicitas*, dize el santo Iob, sera burlada la modestia , y simplicidad del justo,y lo es de los imprudentes, y alabada dize san Gregorio sobre este passo, la astucia y libertad profana del impio.

Iob. 11. 4.

Grego. lib.
4. capit. 17.
dialog.

Exēplo de
modestia en
conuersacio
nes.

Madre de
Dios fauore
los modestos.

Cuenta el mismo san Gregorio en sus dialogos, que a vna donzella llamada Musa , se le apareció la Virgen madre de Dios, acompañada de muchas donzellas, vestidas de blanco, en señal de su honestidad y pureza, y la combidò si queria y ry morar en compañía de aquellas virgines? si quiero, dixo Musa. Pues dexa (le dize la Virgen madre) las liuiandades, y risas en que te entretienes, que no son de mi gusto, ni de mi hijo: y si lo hazes, dentro de treynta dias , vendre por ti. Obedecio puntualissimamente la santa donzella, desfehechò juguetes; oluido del todo las risas vanas, e inutiles conuersaciones, compusose muy de veras con admiracion de toda la casa. Llego el termino, diola vna calentura. Cumplio la Virgen su palabra, viniendo por ella en compañía de las santas virgines, y la oyan los circustantes, dezir ya voy señora, ya voy , y con estas palabras, con sumo gozo espiro. Veysay religiosos, y monjas lo que impiden las inmodestias aunque leues , y lo mucho que a la Madre de Dios aplaze la religiosa modestia y grauedad, ô benditissima y alabadissima sea , que haga tan crecido fauor a vna donzella, solo con que oluide y se priue de liuiandades? y sea recatada y modesta en los ojos y risa? quien no lo a de ser, por solo dar gusto a esta señora? dize nos en su nombre el Apostol san Pablo en el citado lugar de los Filipenses. *De cetero fratres quaecumque sunt vera , quaecumque prouida , quaecumque sancta , quaecumque amabilia , quaecumque bona forma , si quae laus disciplina , hac cogitate*. Yo os dire, dize, el Apostol san Pablo, que auets de hazer y tratar; de cosas verdaderas, de cosas honestas, de cosas santas, de cosas que concilien amor fraterno, de cosas buenas y dignas de imitacion. Pensad y hazed estas cosas, y caminareys bien y contentos, que no nos quiere Dios tristes y encantados; pero alegres y regozijados en el Señor, como alli mismo , dize Pablo. Que a vezes cuestan caro las alegrías

Philip. 4. 8.

alegrías demasiadas, el otro fue castigado en purgatorio, porque jugaua con demasia con vnos paxaros, con auer sido siervo del Señor. A la boca del Sacerdote llamó el Proferar chiuo de la sabiduria de Dios, y deposito de santas palabras (lo mismo entiende del religioso, y en su tanto de qualquier Christiano. *Liabis sacerdotis custodiens scientiam, quia Angelus Domini exercituum est*, porque es Angel del Señor, y se alegrá, santa ymo destamente como lo hazé los Angeles en el cielo de la religiõ.

Y si los particulares en la religion, deuen procurar la modestia, mucho mas dize san Buena Ventura, el superior, el predicador y la prelada, por la razon que trae de san Gregorio, *Non facile eius predicatio accipitur*, dize, *si levis in moribus videtur*: con dificultad haze prouecho, el prelado, y predicador, que en sus costumbres, es vano y ligero. Si encomienda honestidad en los ojos, y el no la guarda, como la persuadirá? si andar con reposo y madurez, y el anda hecho vn rayo, como lo creran? si hablar poquito, y de Dios, y a penas el calla, ni habla de Dios, como lo escucharán? si el euitar nouelas y risadas, cuentos impertinentes (que no hazen al religioso ni a la monja) y por otra parte el haze lo contrario, es cosa cierta, que no hará prouecho en sus oyentes y subditos. La otra razon que trae san Buena Ventura, que obliga al Prelado tener en sus acciones modestia, es para conciliar temor y respeto en los subditos. Y san Bernardo encomendando esto al Papa Eugenio trae aquel lugar, *Filia tibi sunt? noli faciem tuam ad illas hilarem ostendere*. A tus hijas, dize el sabio, no te muestras muy alegre: y añade el Santo, *Nec austeritatem suadeo tibi, sed grauitatem*, ni por esso te persuado la austeridad, sino la grauedad. *Aquella abuyenta a los flacos*, dize, *esta refrena a los libres: aquella haze odible al Prelado. Esta si frita, le haze contentible*, procura un medio entre las dos. Esto es de san Bernardo. Que si bien el Prelado á de procurar ser mas amado que temido: pero como en la comunidad aya algunos libres e insolentes, dize el bienauenturado Santo, importa mucho, que sea temido de aquestos tales, para que no cobren por horas mayor libertad. Es del Apostol san Pablo esta razon de gouierno, *Vos non timere potestatem*, dize, *bonum fac, & habebis laudem ex illa*. Quieres no temer al Presidente? Obra bien y seras loado. Y añade el glorioso Santo: *Porque es ministro de Dios, para el que bien obra, en bien, y mal para el que mal haze: si tu hizieres mal, teme; Non enim sine causa gladium portat*. Y así deue hazer

Sacerdote
es Angel.
Malach. 2. 7.

Greg. hom.
3. in Ezech.
Prelado par
que deus
modestia.

Eccli. 7.
Ber. lib. 4. de
conf. c. 6.

Roma. 13.

hazer con todos, en especial con los que son libres guardar el superior su decoro y autoridad, no allanarse con demasia, que de capa y manto, que es, no le hagan alfombra, que suelen alguna vez los imperfectos tomarse muy demasiado de la plaza.

Titum. 2. 8.
15.
Ambr. lib. 1.
de virg. ad
initium.

Maria ma
dre de Dios
exemplo de
modestia.

Se exemplo dize el Apostol san Pablo a su dicipulo Tito, a tus subditos: pero *in gravitate*; y mas abaxo le dize: *Nemo te contemnat*, Que no es contra la humildad conseruar el prelado vna religiosa grauedad. El bienauenturado san Ambrosio da por exemplo de modestia a las virgines, a la madre Virgen, *Hinc sumatis*, dize, *exempla viuendi*, en la qual como en vn espejo campea toda modestia y honestidad. Y mas abaxo: *Nihil toruum in oculis, nihil in verbis procax, nihil in actu inuerecundum, non gestus fractior, non incessus solutior, non vox petulantior, ut ipsa corporis species simulacrum fueris mentis, figura probitatis*: en su mirar jamas se vio cosa indecente, en su hablar no porfias, ni libertades, en su obrar nada contra modestia: el gesto graue, el andar modesto, la voz humilde, de tal forma que su exterior era indicio claro de lo interior, y modelo de santidad, ô que exemplo este para todos, en particular para monjas. No quiere por esso san Buenauentura, q̃ sea arizco el superior, ni se estrañe laprelada, pero que proceda con tal moderacion, y prudencia, que ni por el allanarse con demasia se le atreuan, ni por autorizarse con nimiedad se estrañen.

Medio para
la modestia
Philip 4.5.

S. Ansel.

El medio que da el Apostol san Pablo es bonissimo, para procurar la modestia, assi el superior como los inferiores: *Dominus prope est*. Sed modestos en todas vuestras acciones, dize, porque el Señor está cerca. Y puede tener dos sentidos. el Señor está cerca, que mira quan honrrada y religiosissimamente procedays, lo mucho que padeceys, para edificar al proximo, con la modestia y buen exemplo, el ayudara y premiara femejantes traualjos. Assi lo declara san Anselmo. Mira que Dios te mira, dize el prouerbio. El otro, y es mas literal, guardad modestia en todas vuestras obras, porque el Iuez está cerca, el dia de la cuenta no tardara, en el qual se nos pidira muy menuda cuenta de todas nuestras acciones, del ver, oyr, hablar, mirar, andar, pensar, ô que medio tan eficaz, no solo para guardar modestia, mas aun para cuitar toda fealdad, y pecado, y hazer las obras buenas con grandissima perfeccion.

Instit

Instat dies Domini, dize san Chrysostomo; *tempus reddenda rationis*, ideo *Paulus ait, Dominus prope est, non longe a fine absumus*. El dia de la cuenta esta cerca, como dize san Pablo, no estamos lexos del fin. Como es posible, que si esto considera el religioso, y la monja, que tengo de dar cuenta a Dios, de aquesta acción que aora hag o desta conuersacion que tengo? villete. que escriuo, o recibo y por ventura hoy; que no se reporte; que no sera tan presto suelen dezir; digo yo, y si fuere el Señor esta cerca dize san Pablo, y el mismo Christo Señor nuestro, *Qua hora non putatis*, dize, *filius hominis veniet*, en la hora que menos le aguar days; y es aquella en que el hōbre peca, y asì añade san Chrysostomo *cohibe amur igitur affectus nostros; exerceamur in Dei timore*. Enfrenemos nuestras pasiones, corriamos nuestros excessos, exercitemonos en el diuino temor: y añade, que aquesta vana presunción, de que no vendra tan presto la muerte, y iuyzio particular, engaña y pierde a muchos; no pocas vezes acontece a las preñadas, dize, que estando caminando, jugando, mirando, y oyēdo la comedia, les sobreuienen los dolores de parto. A este mismo repentino peligro estamos sujetos nosotros. *Simus ergo parati*, concluye el santo Dotor. Alerta todos; viuamos bien y estemos apunto, con religiosa obseruancia. San Agustín, ordena a sus religiosos la grauedad y modestia; *In incessu, statu, habitu, & in omnibus motibus vestris, nihil fiat, quod cuiusquā offendant aspectum, sed quod vestram deceat sanctitatem*; en el andar quedar, vestir, y en todos vuestros mouimientos y acciones, dize el Santo Dotor, no hagays cosa que ofenda a la vista de nadie, e indigna de vuestra santidad.

Chry. hom. 33. in Ioan.

Luc. 12. 4.
S. Chrylost.

Aug. in regul. cap. 3.



yen el capitulo treynta y cinco el mismo Profeta, pinta a la Iglesia catolica a guisa de vn hermoso, y bien repartido jardin, plantado de variedad de plantas y flores, que son los fieles, con la hermosura y fantidad de virtudes, en que se auian de exercitar, esparciendo vna diuina fragancia que para Dios fuesse de gloria, para los Angeles de alegria, exemplo, edificacion y sermon efficaz, para todos los hombres. Es el buen exemplo, como el rodrigon en el arbolillo, y el muro en la hiedra, q̄ sirue de arrimo y guia. Reparaua Iacob bajar a Egipto por temor que no se le pegasse algo del mal exemplo de los Gitanos, no tornas dize Dios, *Ego descendam tecum illuc*. Yo yre contigo, y te guardare y guiare.

El Apostol san Pablo dize que la venida, del hijo de Dios, no tiro a otro blanco, para que se vea la importancia deste buen exemplo. *Apparuit gratia Dei Saluatoris nostri, omnibus hominibus*. Aparecio la gracia y humanidad de nuestro Saluador, illa mo gracia a la incarnacion; porque fue la mayor gracia y merced, que Dios pudo hazer al mundo. O tambien la llamo gracia, porque fue origen y fuente de todas las gracias; y la vena de toda la que se encaño, en los arcaduzes de los siete sacramentos, y se deriuaua en las almas todas. O tambien se llama gracia, porque sin obligacion alguna de parte de Dios, ni meritos de parte nuestra, antes infinitos demeritos, nos embio su hijo el eterno Padre, *Per viscera misericordia Dei nostri*, canto Zacarias, por las entrañas de su misericordia, o benditissimo sea Dios, de tales y tan paternales entrañas. Pues essa gracia aparecio al mundo: dize luego la causa, *Ut mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum*: lo mismo que dize el Profeta. Para hazer para si vn pueblo hórado, digno del agrado de Dios, en quien su Magestad diuina pusiessse los ojos, y con ellos su aficion y amor. Pero de condicion tan hidalga, y honrada, q̄ de cõtino se exercitasse en buenas y sãtas obras, que esso quiere dezir aquella palabra, *Sectatorem*, no dixe, *factorem, operatorem*, sino *sectatorem*, que dize gana en el bien obrar y con perfeccion. Seran los christianos dize Isayas, y contesta el Apostol, vna gente que obraran virtud de oficio, assi como en la Republica el vno es çapatero, porque haze çapatos; el otro saltre, porque haze vestidos, y cada vno se conoce por el empleo; assi viuiran con tãta entereza los Christianos en la ley de gracia dize Isayas, que por las obras seran conocidos por justos

Mat. 35.

Titum. 2. 14.

Christo vino para dar nos exemplo.

Luc. 7.

Christianos quales deuen ser.

tos, santos y amigo de Dios. Y solo mirarlos prouocara a toda virtud, ó tiempo dichoso, y a donde estas?

Matth. 5. 16.
Religion
christiana
obliga a
gran santi-
dad.
Nazian.

Obras nue-
stras sñ luz,
y porque?

Exemplo
de un ca-
uallero Ja-
pon.

Nobles de-
uen ser bue-
nos.

Dize el Profeta, lo que el estado requiere, y a que nos obliga el ser christianos, y Christo Señor nuestro a todos dixo, *Sic luceat lux, uestram carum hominibus, ut videant opera uestra bona & glorificent uestrum*. Sed tan exempláres en la virtud, tan castos, honestos, humildes, pacientes, y amorosos, que a quantos os miraren aficionéys a la virtud, y de ay se mueuan a alabar a Dios; obliga la religion christiana, a mucha y cabal santidad: Noten el nombre que da Christo a nuestras obras, luz, y luz nuestras lo vno, porque an de resplandecer sin mezcla de tinieblas de pecado, por lo qual san Gregorio Nazianzeno llama al christiano cristalino espejó, en el qual muy al uiuo reluzgan las diuinas perfecciones: *Diuinas imagine*, dize, *puras, semper, nec ullis terrenis & errabundis formis in seipso circumfert*, ac *Dei, rerumque diuinarum purum omnino speculum est*. Lo otro: porque an de guiar y alumbrar a los otros, y serles exemplo de santidad. Estaup alombrado vn cauallero Japon de la tan rara vida y exemplar, de don Iusto Veondono (que fue casi la principal columna de la religion christiana en el Japon, amparo y protector de nuestra Compañia y de todos los christianos,) y por ella fue desterrado del tyrano, confiscado todos sus estados y rentas, que eran grandiosas: y murió en Philipinas en la Ciudad de Manila, con extraordinarios exemplos de paciencia y santidad, y particularmente le causaua grande admiracion, su continencia y honestidad. Persuadieronle vezes los padres de la Compañia y otros amigos, que se hiziesse christiano, respondió, que no se sentia con animo de guardar tanta limpieza, como pide la religion christiana; y que no era de nobles tener vna ley, y no guardarla. O que respuesta en parte tan noble y tan verdadera? oyanla muchos de los christianos y corranse, pues guardan tan mal ley tan santa; vemos al Moro, y Turco guardar sus sectas fuzias tenacissimamente; y a los mas de los christianos professores de nombre de la ley santa de Christo nuestro Redemptor, y de obras y hechos preuaticadores y reos, ay dolor, y quan lastimero?

Pues si a todos los christianos corre tan precisa obligacion, de dar buen exemplo cada vno en su estado y casa, quien mas quien menos, quanto mayor sera la obligacion que tenemos de darle, los religiosos, que estamos a vista del mundo, y nos

y nos à traydo el Señor. para guia de los legos y seculares. Si la regla es torcida, la raya tambien lo será, y lo será el corte del paño, o tafetan, y el vestido saldra errado; assi también, si los religiosos no somos los que deuemos en la virtud, sino edificamos a los proximos, no vamos rectos y ajustados cada vno a su regla e instituto, seremos ocasion de grandes yerros. Bueno porcierto, querer al Prior santo, y vos que no lo procurays? querer al Abad, y Retor deuoto y exemplar, y que vos viuays con anchura? Querer a la Abadesa y Priora recogida y espiritual, y que vos andeys licenciada? Alabamos, y aun predicamos la virtud en los otros, y no la seguimos. Engrandecé algunos religiosos el numero de los santos de su religion, historian sus grandes milagros, y ellos no se disponen a imitarlos; será mayor verguença, y confusion propria en la muerte, q̃ fiédo del mismo habito y profesion, teniendo las mismas ayudas de costa, vayan tan lexos de la imitacion de sus santos. No dá Dios los santos a las religiones, para que tan solamente les alabemos, mas para que les imitemos.

San Juan Chrysostomo hizo vn graue sermon, q̃ los santos o se an de imitar, o no se an de alabar: *Qui sanctorum merita, dize, religiosa caritate miratur, qui iustorum glorias frequenti laude colloquitur, eorum mores sanctos imitatur, quoniam quæto delectat sancti alicuius meritum, delectare debet per circa cultum Dei obsequium.* El que con religioso honor se admira de las virtudes de los santos, el que a menudo ensalça sus glorias, procure cõ diligencia imitar sus obras, por que al que deleyta la deuocion del santo, le deue tambien deleytar la imitacion: *Quare (añade) aut imitari debes si laudas, aut laudare non debes si imitari delectas, ut qui alium laudas, laudabilem se reddat.* Por tanto deue imitarle, si le alaba, o sino le imita, dexa de alabarle. Que alabe yo y engrandezca la caridad ferniernte del Beato Francisco Xauier, en procurar el bien de las almas, y por otra parte, que rehuse la mision, el yra los hospitales y carceles, acudir al confessorio, es alabança ridicula. Que engrandezca el otro la humildad de su santo padre en menospreciar las honras, y que el ande hecho vn papa viente por la mitra, o dignidad en la orden; es alabança fingida. Que encarezca el otro la paciẽcia de su patrõ y fundador, y la mōja las maravillas de santa Clara, regalos y fauores q̃ de Dios recebiã santa Gertrudes, y la santa Madre Teresa, y por otra parte, q̃ sean viles en sus costũbres, y no se dispongã a merecerlos con

Eclesiasticos y religiosos sumos guia.

Si alabamos la virtud, sigamosla.

Chry. tom. 3

Santos, paraq̃ los da el Señor.

la oracion, paciencia y abnegacion, es pensar q̄ cōsiste el Rey-
no de Dios en palabras; ô que los Sâtos se engañarō! q̄ es vna
boueria muy grâde, hagamos lo q̄ alabamos, y nos parece biē
en ellos, y cō esto pareceremos biē a Dios y a los mismos san-
tos, y daremos a los venideros materia de alabâça e imitaciō
con nuestro exemplo, como dixo el santo Eleazaro en los Ma-
cabeos (y apūtamos en otra parte) muriendo animosamente,
por no faltar aun en cosa muy leue en las cosas de Dios: *Ad-
ulescentibus exemplū forte relinquā si prompto animo, ac fortiter pro grauissi-
mā ac sanctissimā legibus, honesta morte perfungar.* O si pesassen estas
palabras los ancianos en la religion, y los Eclesiasticos y Ca-
ualleros en el mundo?

1. Mac. 6. 18

*Que haga el buen exemplo. Vn raro exemplo.
Periodo II.*



No serà el prouecho de nuestro buen exēplo, en
solo la religiō, estēderse, el buē olor dela santa vi-
da, a allà fuera a los del mūdo, y les aficionarà a la
virtud y comunicaciō con Dios, y cobrarà aprecio
y reputaciō la virtud, q̄ anda tan foragida entre los de mas, se-
gun q̄ san Pablo lo dixo de los Tesalonicēses: *Ira vifacili sitis for-
ma omi. bus credētibus in Macedonia, & in Acaia, à vobis enim diffamatus* (e-
buccinatus, leen otros) *sermo Domini.* Bendigaos Dios, dize Pablo,
y prospere tan gloriosos principios, q̄ teneys en la virtud, es
de manera, q̄ aueys sido exēplar y forma, a los de Acaya y Mâce-
donia, y de otras Prouincias, para recebir la Fè de Christo, y
cultiuarla cō buenas y santas obras; y por vuestro medio a cor-
rido y afamado se la palabra de Dios, ganando reputaciō y es-
tima. Pues como, predicaron los Tesalonicenses? dexaron sus
casas y familias por predicar? no porcierto; mas el raro exem-
plo de vida, q̄ todos en conformidad obseruauā, fue el vando
publico y pregō glorioso, con q̄ despertaron, hasta los estran-
geros, a la virtud, *à vobis ebuccinatus est sermo Domini*; es vn predi-
car, como cō trōpeta, el bien obrar, es vn sermōn poderoso, el
virtuoso exēplo, y por el corre la fama, y se esparce el buē o-
lor de Christo, *à vobis manauit forma*, traduze el Siriaco, *sermonis
Domini*, es de manera, dize el Apostol san Pablo, que me
escusays algunos sermones, y canfancios, pues vuestras o-
bras hablan y predicán a todos. O valame Dios, y lo que
import-

1. Te: ca. 1. 8.

Siriaco.

importa; y apronecha el buen exemplo, y lo que puede, en quien lo mira?

Refiere desto dos raros exéplos las historias Ecclesiasticas. El vno de vn famoso ladron, q̄ infestaua toda aquella Prouincia, sin dexar apenas, ni haziéda, ni vida a camináte alguno. Desfeando su cóuersion vn santo Abad, se vistio ricaméte (traças e ingenios de la caridad) y có vn caualllo caminò hazià allà; fue preso de los ladrones, y lleuado al Capitã. Pregurò el Abad, q̄ queria del, respòdio el bandolero, el caualllo quiero, y tus vestidos. Muy justo es, dize el santo Abad, q̄ pues criò Dios las cosas comunes, las gozemos todos, yo è vñado hasta aora destas ropas y caualllo, es razò q̄ tu tãbien lo gozes. Pero dime, q̄ haràs dello despues? vèderemoslo, dize el ladron, para cóprar q̄ comer y vestir. Pues como, dixo el Santo, có tanto afan y pecados quieres buscar la vida? vente cómigo, te ruego, y yo te mã darè dar todo lo necesario en mi cóuento. Que buè partido (y es afsi, q̄ essa comodidad tenemos en la religiò, los particulares, q̄ sin trabajo vanios a mesa parada, que nos obliga muy mucho a fer muy grãdes santos, y cóbida esta comodidad a los del múdo a su seguimiéto.) Refusaua el ladrò, y alegãdo su vida libre, dixo que no podria passar con lo que comiã los frayles. No repares, dize el Santo, que te mandarè dar carne, y todo lo demas con abundancia, buen lecho, buena cama: ra, buen pan y buen vino, passearàs la huerta, y holgarteas; ea, vente conmigo. Siguìole, y llegado al conuento, mandò a vn hermano, muy grande sieruo de Dios, cuydasse del, le siruiesse y regalasse con toda puntualidad: pero con esto, que acabado de comer el ladron, comiesse el en su presencia, sentado en tierra solo pany agua. Afsi lo hazia el santo monge como verdaderamente humilde.

Reparò mucho el ladron en la comida, y rigor de su buen criado. Preguntòle: Padre, que es la causa de tanta aspereza y penitencia que hazeys? por ventura aueys cometido en el siglo algun graue delicto? muerto a alguno, o deshonrado alguna muger? Dios me libre, por su clemencia, dize el Santo monje, de tales pecados, ni è muerto a nadie, ni è manzillado mi carne jamas con pecado suzio, antes desde niño è viuido en este santo conuento, ñago empero esta penitencia tã aspera, para tener propicio a nuestro Señor en la hora de mi muerte, y a cançar perdò de mis culpas;

Dd 2

cayo

Exéplos raros.

Specu. in indice, verb. R. xéplu bouu.

Caridad de vn Abad para conuer- tir a vn ladrón.

Buen exemplo que puede.

Temor de la muerte; juicio que haze?

*Prudēcia d
vn Abad
en conuer-
tir a vn pe-
cador.*

Gen. 37.

Vit. Patr.

Diouer. 7.

*Conuerſion
para per el
buen exem-
plo.*

cayò en la cuēta el buē ladrō, y dixo, si este cō no auer cometido pecados graues, se aflige, y atormēta, cōtinuamente ayuna y haze penitēcia, yo q̄ tantos homicidios, robos y adulterios è cometido, q̄ deuo hazer? como alcançarè perdō de mis pecados, sin ayunos ni penitēcia? Fuese luego al Abad, y cō lagrimas en los ojos, puesto de rodillas suplicò, le quitasse todo el regalo, y admitiēse en su cōuento, y fue tan penitēte en adelante, q̄ hazia vērta a los demas. Tāto como esto puede el buē exemplo. Aduertā de passo la prudēcia del santo Abad, q̄ para curar la llaga tā podrida del otro, aplicò el cauterio al sano y sātō mōje; y este tā humilde q̄ lo tomò, ayunādo a pan yagua por faltas q̄ no auia hecho. Esta fue la prudēcia del Patriarca Iacob, q̄ hablando su hijo Iosef de los mysteriosos sueños, q̄ tenia para corregir la envidia en sus hermanos, le reprehēdio feueramente delāre dellos, aunq̄ sabia el santo viejo, barruntau almenos q̄ tales sueños erā pronosticos d̄ cosas mayores, como dize Moysen: *Pater verò rem tacitus cōsiderabat.* A ssi lo hazè a vezes los prudētes Prelados, por aduertir al q̄ es algo resentido, dar la penitēcia al mortificado; y este la lleva sin quexa por amor de Dios: argumento de mucha virtud, como es de muy poca, el quexarse, quando por culpas claras se da la penitencia.

El otro es de vna ramera de fama. Viédola el Abad Serapiō sentada a la puerta, para enganar las almas, como la q̄ Salomō describe, la dixo, esta noche vèdrè acà, esperadme. Cūplio la palabra (mouido del Señor) el sātō Abad, cō no pequeña marauilla de la muger. Entrado, cerrò la puerta, y dixo, esperate vn tāto, dexa q̄ lea lo q̄ cōuiene; y puesto de rodillas a vista dela muger rezò el Salterio, y al fin de cada Salmo, rogaua a Dios affectuosamēte, se apiadasse de aquella pecadora. Estauasele mirādo ella, y vio y cōsiderò, este Sātō no à venido para pecar, sino para ganarme, y cōuertirme; pues como, tēgo yo de ser mala, rogādo este varō de Dios por mi. Y acabado el Salterio cō muchas lagrimas, se postrò ante el sātō Abad, aqui me tienes padre, dime lo q̄ deuo hazer para saluarme. O q̄ cōtēto deuio de estar el sātō mōje? ganar vn alma? reducir a vn pecador? es obra mayor, q̄ criar cielos. Lleuola a vn cōuento de mōjas, y encomendòla a la Abadesa cō ordē, q̄ no le mādasse cosa, ni la mortificasse. antes le cōcediēse con liberalidad todo lo de su gusto. A ssi lo executò la Abadesa; pero como vey a las religiosas tan penitentes, mortificadas, recogidas, y humildes, ocupadas,

das, pudo tanto el buen exemplo en ella, que en breues dias, pidio con instancia la dexassen seguir la comunidad, y poco despues se auentajò en los ayunos a las otras; finalmente pidio la encerrassen en vna celda, y le diessen labor cada dia por vna ventanilla, y alguna cosilla para comer, y assi viuió mucho tiempo con extraordinario exemplo de santidad, y acabó santissimamente.

Bien supo el santo monje lo que hizo, ponerla en la comunidad de santas religiosas; para que con sus penitencias y mortificaciones, se animasse a la imitaciõ verdadera. Es vn gran biẽ de la religiõ, dize diuinamẽte san Chrysostomo, los buenos exẽplos q̃ se veen, para auuiarse y aferuorarse, el vno en la humildad, el otro en silencio, el otro en la oracion, y todos en la obferuancia. Que el solitario, dize el Santo, *non habet iritates, neque palantes*, para que con lo vno exercite la paciẽcia, y cõ lo otro la humildad. O que motiuos para la virtud, como notò el Apostol: *Consideremus inuicem*, dize, *in prouocationẽ caritatis & bonorum operum*. Pues q̃ confusion mayor, q̃ vno entre tãtos exẽplos no sea exemplar, y entre tantos estímulos de santidad no sea santo; pues esta ramera a pocos dias que mirò a las otras, salio tan perfeta en santidad! que nos gane vna muger y ramera? O verguença grande para los religiosos y monjas! *Pablicani & meretrices pracedent vos in regno Dei*, dize Christo: Que assi como es muy loable; entre los malos ser vno bueno, como lo pondẽra san Gregorio de Iob. y el texto sacro de Daniel, Susana, y otros; assi es muy culpable, entrẽ muchos buenos, como ay en la religion, ser vno malo, y serà tanto mayor la culpa y corrimiento en la hora de la cuenta, quãto mas auràn sido los exẽplos buenos, que auremos tenido cada vno en su religion.

El cargo mayor, con que sustanciò el processo de Lucifer la Magestad diuina, lefa y ofendida por el, fue este. de auer estado entre tan encendidos socios y compañeros en el monte del cielo, y el quedadose tan helado: *Tu Cherub extētur, posui te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti*. Que culpa, digna de mayor castigo, le dize Dios, que en tal lugar, y con exẽplos tan viuos de santidad, te ayas tu temerariamente atreuido, a leuantarte y competir conmigo? Que se helàra tu caridad entre carambalos de pecadores; vaya, passàrase, pero en medio de ascuas tan ardientes de tantos Angeles y Serafines?

Dd 3

es culpa

Chry. lib. 6.
de Sacra.

Hebr. 10. 14

Mat. 21. 13
Gregor. li. 1.
Moral.

Religioso no
ser bueno en
ire buenos,
grã falta.

Ezech. 28. 14

es culpa fea y digna de eterno infierno. Esto mismo dize Dios a cada vno de los religiosos, y esta misma sententia deuem os temer, pues no ay religion, q̃ no tēga exēplares muy perfetos de santidad, ni religioso, ni monja, que no tenga en su ordē y casa a quiē mirar, e imitar, assi de los que passaron, como de los que viuen, ora sea predicador, ora hermano lego; y si mōja, ora sea de coro, ora de seruicio. En nuestra Compañia, si es lector, tiene al santo y doctissimo Padre Diego Laynez, y Alonso de Salmeron; y en nuestros dias al no menos santo, que docto el padre Doctor Francisco Suarez, cuya doctrina tan rara reconocen, estiman, y siguen todas las vniuersidades del orbe, y la oyeron con sumo agrado la de Salamanca, Coimbra, Alcalá y de Roma; y su santidad manifesto el Señor con singulares virtudes, y regalados fauores, vno fue, auerlo hallado el porte ro dos vezes en oracion leuantado de la tierra en el ayre, y tan lleno de resplandor su cara y cuerpo, como si fuera vn sol; y lo son sin duda los santos Doctores, qual era Suarez: si fuere predicador, al bienauenturado Padre san Francisco Xauier: si Superior, al Beato Padre Francisco de Borja: si hermano estudiante, al bienauenturado y Angelico hermano Luys Gongaga: si hermano coadjutor, y lego al venerable hermano Alonso Rodriguez: si nouicio, al bienauenturado hermano Estanislao, que siendolo murio de diez y ocho años, con tan auentajada santidad, como Italia sabe, y estima Polonia; y todos a nuestro santo Patriarca Ignacio. Lo mismo passa en las demas religiones. Pues como, que con tantos y tan perfetos traslados, y exemplares, no acabe yo, ni aun comiençe de veras el camino de la virtud?

En todas las religiones ay buenos exēplos.

P. Francisco Suarez, docto y santo.

Vso de las penitencias publicas, quā visten la reliquien.

De aqui deuē sacar los Prelados, lo mucho que importa en la religion, el vso de las penitencias y mortificaciones, con otras deuociones en publico, en refitorio, o capitulo, por lo que mueuen, y edificā a los mismos religiosos que lo veen, y miran, y con ello se aferuoran para hazer otro tanto, como se aferuorò esta santa penitente. Demas de que son indicio de la interior deuocion, y espiritu, y de lo que el religioso, y la monja acullà dentro en su aposento hazen de estos exercicios; ni puedo yo creer, que el que pudiendo, apenas haze cosa de mortificacion en publico, lo haga en secreto. Que aya fuego, y sin calor, no puede ser. Ni es razon que se aya de escuchar; no està en esto

en esto la instancia de la religion y espiritu, es assi. Tampoco el vestido es de sustancia de la persona, ni las hojas del fruto, vaya pues sin vestido el que esto dize, y verà en invierno su falta; estè el arbol sin hojas, y veràn quan mal se conseruàrà la fruta. Menos se deue oyr, lo que algunos dizen, son exterioridades; sonlo, pero necessarias para lo interior, y a quien esto dize, aurian de castigar los Prelados feueramente. De aquellos veyntey quatro ancianos, dize el Euangelista san Iuan, que tenian en las manos citaras, y vasos de oro, llenos de olorosos licores. Por las citaras entienden Beda, Ruperto, y Vgo Cardenal Obispo de Barcelona, la mortificacion del cuerpo; es musica suauissima para Dios y sus Angeles, el ayuno, la disciplina, el cilicio, el estar en cruz, el besar, y lauar los pies a los hermanos, y prouechosissima musica, para quiè la haze. Por los olores entienden el mismo Euangelista a la oracion, *sum*, dize, *orationes sanctorum*: porque aguisa de oloroso peute, sube alo alto, y recrea a los circunstantes, si lleua por socia a la mortificacion. Y quando los Prelados, y Abadesas veen algunos de sus hijos, olvidados en este exercicio, aduertanselos, y ya que no por otra falta; por esse descuydo de no alentar, y promouer cosa tan santa, como es el vso de la mortificacion, les deuen dar penitencia, porque conserua la sustancia del instituto, y a forma de muchos tizonos juntos, encienden en los religiosos mayor llamazada de espiritu y deuocion.

Apec. 6.
Beda.
Ruper.
Vgo Cardin.

Mortifica-
cion musica
suaua.

Oracion es
olorosa.

El mal exemplo quan dañoso en el religioso, con dos illustres historias de dos Reynas.

Periodo III.



Sed ad hominē superciliosū parua rem demis, sed totius corporis ingeris fœditatē. Poco es, dize Isidoro, cortar vna ceja, o parpado al otro, con todo queda su rostro afeado. Lo mismo passa en la religion, que el mal exemplo de vno afea a todo el cōuēto, y mancha toda la cōmunidad; da muy grande ocasión de escandalo a sus hermanos, y materia de murmuraciō a los seculares. Este motiuo puso delàte el Apostol, para q̃ su dicipulo Tito diessè buè exōplo y encargasse a sus feligreses los Candiotas lo mismo, *ut qui*

Isido. in Sc̃a
cent.

Tit. 2. 8.

Obligaciones
tres del
christiano, y
essas mayo-
res en el re-
ligioso.

Tit. 2. 12.

Buñ exēplo.
deue a to-
dos el chris-
tiano.

Exemplo.

*ex aduerso est, dize el santo Apostol, verentur nihil habens malum dice-
re de nobis.* Para que los emulos, que nos miran, no tengan oca-
sion alguna de quexa. Tiene qualquier Christiano tres obli-
gaciones forçosas. La primera a Dios, amandole, y en todo
lo que haze buscando su gloria. La segunda a si mismo, y cum-
ple con mirar por el bien de su alma, apartandola de todo pe-
cado, y cuydado de su hazienda y casa, cada vno segun su es-
tado. La tercera a su proximo, y esta la paga con darle bue-
no, y virtuoso exemplo. Estas tres obligaciones pone el A-
postol san Pablo en el mismo lugar a Tito: *Sobrie, iulle, & pi-
uiamus in hoc seculo, expectantes beatam spem.* Viuamos en este mun-
do sobriamente, justamente, y piamente. La piedad es pa-
ra con Dios, la sobriedad para consigo, la justicia para con
el proximo; que no piense el Christiano, haze merced al o-
tro en ser bueno, y darle buen exemplo, de justicia se lo de-
ue, y no escandalizarle con feos exemplos. Es en tanto gra-
do esto, que los recién conuertidos a Christo, en las Indias lo
conocen.

Escriuen los padres de nuestra Compañia de la nueva Es-
paña, que vna India recién bautizada vio, que vn Español
juraua el santo nombre de Dios; ofendióse y asombróse de
tal forma, que se fue a vno de los nuestros, que tenia de-
llos cuydado, y preguntò: Padre, aquél hombre es Chri-
stiano? Si hija, respondió el padre. Pues como jura tan sin
temor ni verguença, dixo la prudente muger? Por que es
mal Christiano, dize el padre, que en todas las cosas ay bue-
no y malo, assi entre los Christianos, como lo declarò Chri-
sto Señor nuestro en la parabola de la zizaña. O que con-
fusión aquesta para los Christianos viejos, que de viejos cadu-
camos ya, que vna India de dos dias Christiana, adiuerta la li-
bertad y escandalo?

Mayor obligacion corre al religioso de dar este buen e-
xemplo, y cumplir con aquestras tres obligaciones, y es ma-
yor en el, y mas graue la falta del escandalo, que da con su
mal exemplo: no hablamos del escandalo passiuo, que sin fun-
damento ni razon, se toman los imperfectos, o malicio-
sos, mas del actiuo, que con su licencioso viuir dan al-
gunos en la religion, assi de los religiosos, como de las
monjas; que assi como vna mançana sola, aunque sea mala y
podrida, sola ella es mala, y podrida; mas si estan juntas
y amon-

y amontonadas haze daño a todo el monton, porque de las vnas se pega a las otras, afsi vn mal secular, o Ermitaño, afsi solo se pierde, con la mala vida; pero el religioso, imperfecto y escandaloso, es ocasion de graues scandalos, por razon de la comunidad en que viue, y puede dañar. *Quis enim magis impius*, dize san Bernardo, *an proficiens impietatem, an mentiens sanctitatem?* quien es peor y mas impio, el que declaradamente es malo, o el que siendolo, quiere ser tenido por bueno y exemplar? iguales son, dize el Santo. Si vno en tiempo de la oracion discurre por casa, sin precisa necesidad, haze gran daño, si otro, dize la missa en menos de vn quarto; y despues sin dar gracias, o essas muy breues pica, haze gran daño: si vno va de celda en celda quebrantando el silencio, y no tiene cosa mas pesada que el retrete: si la monja gasta la mayor parte de la tarde en parlerias y conuersaciones inutiles: y por ventura dia de comunión, hazen gran daño: si en las cosas de la comunidad, del coro, de la oracion, recogimiento y obediencia faltan algunos, o lo hazen con tanta remission, como sino las hizieran, hazen gran daño: primero a sus almas proprias, despues a las de sus hermanos que lo veen y notan por que cō esto cobran licencia para hazer otro tanto: finalmente a la obseruancia y religion, porque prescriuen los vicios con el tiempo, y cobran fuerças con tantos testigos y seguidores, y la religion por momentos se menoscaba y acaba. *Qui iustificat impium, & qui condemnat iustum abominabilis est apud Deum.* Se dize en los Prouerbios: a este peligro se expone el que falta a fabiendasy como de oficio, da mal exemplo.

Bern. in lib.
apolog.

Mal exem
plo del reli
gioso que da
ño haga.

Prouerb. 17.
15.

Oyan los religiosos, y las monjas en especial, y confundamos todos, la rara piedad y exemplo, de dos serenissimas Princesas, que en medio de suma grandeza, sabian hallar a Dios y agradarle, lo qual no hazemos los religiosos en el estado humilde. El vno es de la Cesarea y religiosissima Emperatriz, doña Maria hermana del catolico Rey de España, don Felipe Segundo, y madre dignissima de dos Emperadores, y del Archiduque Alberto q̄ felices años agouernado los estados de Flandes con la serenissima Infanta Isabel Eugenia su muger. Estando en Madrid con grandes ansias de saber de su hijo Alberto, por auer tiempo no sabia del, y andaua muy ocupado en guerras. Llego a Madrid, en dia que auia comulgado la piosissima Emperatriz, fue boládo vn cauallero a darle la nueua de

Exemplo
de la Empe
ratriz.

*Dia de co-
munion co-
mo se a de
respetar.*

*Pio V. que
sentia de la
Emperatriz
Doña Ma-
ria.*

ua de parte del Archiduque pidiendo licencia para besarla las manos aquella tarde, que respondió la santa Princesa: ¿O exemplo de piedad y recogimiento? *Dezid a mi hijo que sea bien venido: mañana me vera, que hoy es dia de Comunión.* Que dicen a esto las religiosas: pesen, les ruego aqueste hecho, y respuesta con todas sus circunstancias, y veran quan corridas an de quedar, no me admiro aora de las sentenciosas palabras, que desta santa Emperatriz dixo el santísimo Pontífice Pio Quinto, *Si Dios quisiere que sobreviuanes a esta señora, la canonizaremos, y pondremos en el catalogo de los santos.* Quien tenia tan mortificado el affecto y passion de madre, y tenia entregado el Imperio de sus passiones al amor diuino, digna era por cierto de ser declarada por santa. Vea zora la religiosa, que por la sobrinilla, se sujeta a tantas aficiones, con detrimento de los exercicios espirituales, quan lexos va de aqueste exemplo?

El otro es de la catolica Reyna de España, doña Margarita, muger del Rey nuestro Señor Filipe Tercero, y hermana del piadosísimo Emperador Ferdinando, que hoy con tan gloriosas empresas, dilata el patrimonio de Christo, y de su Iglesia, entre y contra Hereges. Estando sus Magestades en Denia Reyno de Valencia, quisieron seruir las vn Domingo algunos grandes, con vna comedia (importante seruicio por cierto) auian llamado de Valencia a los comediantes. La Reyna acudio a su confessor que era el padre Ricardo Aller de nuestra Compañia, varon de mucha virtud y doctrina, dixo la el padre, *Vuesa Magestad sabe, que es dia de Comunión, no tengo mas que dezir, ni yo que dudar ni preguntar.* dize la santa Reyna, no ay ver comedia; sintieronlo mucho los Caualleros; pareciendoles que desdezia esse hecho de la Magestad Real, y grauedad Española, que hasta ay se mete la razon falsa de estado, querer se acomode la piedad christiana, a la Magestad y grauedad real y no al reues. No vuo piedra que no mouieslen, ni medio que no intentassen conel confessor, creyendo que seme jante resolucion de el auia salido. El confessor firme, diziendo que a la Magestad de la Reyna, con essa piedad en Alemania, la auia criado la Compañia desde niña, y que no podia el ércer, que oyr comedia, dia de comuniõ, realcasse la Magestad real, o la desdorasle, el no oyrla: en fin despues de muchos debates, con los Caualleros, acordaron y biê, la Reyna y el confessor, que no comulgasse aquel dia, *y justo es*, dixo la santa Reyna,

*Otro de la
Reyna Mar-
garita, ra-
ra.*

na. Que sea privada de los gustos de Dios en el santísimo Sacramento, pues quieren que guste de los gustos del mundo, en la comida.

Aueys oydo religiosas y esposas de Christo esta respuesta: aueys reparado en aquestos exemplos tan santos, tan pios, de tanta deuoció, honestidad y recogimiento? y en Princesas tan grandes, medidas en el bullicio de las humanas grandeas; y por otra parte sin votos de religion y clausura como vosotras? que respondereys a Christo Señor nuestro, y vuestro esposo, en la hora de la muerte, quando os pida estrecha cuenta de las libertades que algunas aueys usado, en la casa de Dios? y a los demás religiosos, del mal exemplo que aurá dado: *Quid est*, pregunta el mismo Dios al Profeta Ieremias, *quid dilectum meum in domo mea fecit scelerum multa*? As reparado en esto? que mis queridos, y amados a quienes con tan crecidas ventajas tengo en mi seruicio mejorados en la religion fuera de los peligros del mundo, que ellos, y en mi casa, cometan tales descuydos? Den tan escandalosos exemplos? *Amant enim in carne sua*, dize san Bernardo, *terrenas consolatinnculas, siue in verbo, siue in facto; & si hec interrumpunt aliquando, non tamen penitus rumpunt*. Quieren dar vna sola hija a dos hiernos, su voluntad a Christo y al mundo, y no puede ser: de ay es no hallar còsuelo ni gusto en Dios, porque no purgan su affecto de aquéllas crudezas. Es vn accidente a queste casi mortal, de las almas, y tanto mas peligroso, quanto mas en su voluntad esta el remedio, y por no mortificar se vn poco quedan sin el. Christo Señor nuestro se priuó de la gloria del cuerpo por espacio de treynta y tres años por nuestro prouecho; y nosotros por Christo no queremos defraudar al gusto en cosas leues. *Nunquid*, añade el Profeta, *carnes sancta auferent a te malitiam tuam, in quibus gloriantur es*? Pensays, dize Dios, purgar essas culpas tan graues, con las Missas que dezis, comuniones que recebis, deuociónes que hazeys, si por otra parte no las enmendays, ni llorays, y que por esso dexare de castigaros seuerissimamente? Antes có mayor castigo, que en fin ser vno malo, y viuir con prauas licencias en el mundo, malo es, pero en la religión en la casa de Dios y estando en su seruicio y consuelo tan auentajado? es culpa digna de nuevo infierno. Es la obligacion del religioso, ser Angel en la santidad y pureza, como dize san Efren, *Vita monachorum Angelis similis est, eorumque institutam, diuino ministerio plenum est*. Y su ocupacion y oficio dize, es diuino; y por otra parte que

Ier. II, 15.

S. Bernard.
ser. 3. de as-
sen. vbi mul-
ta. ad hoc.

Mal exem-
plo en la ca-
sa de Dios
mayor fal-
ta.

S. Efren lib.
de perfec.
monach.

que desdiga muchos religiosos y religiosas, desta fantidad; y aun se ocupen en ruynes obras, y den escandalosos exemplos ay de ellos.

Vincen.

Escriue Vicencio en su espejo; que eu vn conuento auia vn religioso de buena vida, pero tenia esta falta, que a menudo dezia palabras de gracia y donayre, prouocatiuas a risa: auiso y corrigiole muchas vezes el Abad, que era vn varon obseruante, pero el frayle, no se enmendo. Dixo verdad Seneca,

Seneca.

Sero didicisti animus, quod didicisti diu, tarde, o nunca se desaprende y oluida, lo que de muy atras se aprendio y platico. Así le di-

Raro castigo de palabras ociosas,

xo el Abad, no quereys enmendaros? vos lo pagareys en la otra vida, y nosotros lo veremos. Así fue, murio el religioso, y fue condenado a grauissimo purgatorio; aparecio dias despues a vn Sacerdote con increybles dolores, y por la boca hechaua vna espuma terrible como de cauallo irritado, señal y pena de las palabras jocosas tantas q auia hablado, pidio q por amor de Dios se apiadassen del, y lo suplicasse de parte suya al Abad y conuento. Mando el Abad a todos los monjes, q por espacio de siete dias cõseruor rogassẽ por el, y guardassen silencio, para que lo mal hablado del otro, con el tanto silencio se pagasse: obedecieron todos, solo vno salto en guardar silencio; y al cabo de los siete dias, tomo a aparecerse el alma, quexandose de aquella falta, y que por ella se dilataua su pena: mando de nuevo el santo Abad, que todos por otros siete dias continuassen las preces y penitencia, y con esto se le aparecio glorioso, y dio las gracias: Pues valgarazon, si por solas palabras ociosas y de risa, castiga Dios con tan graue purgatorio a vn religioso, que en lo demas era obseruante y exemplar, que pena dara por faltas mayores? Abramos los ojos, los religiosos, que del purgatorio al infierno no ay mucho, [quiero dezir, que las culpas leues disponen para las mayores.

Yr los religiosos, y clerigos a las comedias, escandalosa cosa. Periodo. IV.



Exemplo de nuestra religiosissima reyna, da materia para este punto, y la que vamos tratando del buen exemplo, que deuemos los religiosos, lo confirma: porque los religiosos donde quiera, y

en

en qualquier ocasion somos religiosos, y auemos de parecerlo y mostrarlo, en el conuento, y en la Iglesia, en el pulpito y en el cófessionario, en la calle y en la visita, *Est selectior pars Ecclesie*, dize Nazianzeno, la junta de los religiosos, es lo escogido de la santa Iglesia. Y S. Geronymo, *Flos quidã, & pretiosissimus lapis inter ornãmẽta Ecclesiastica*. Son los religiosos la flor del cãpo de la Iglesia, las perlas y joyas ricas de su tesorera; para dezirnos quan alta y remirada deuamos lleuar la vida: y fino que pretenden los sagrados Canones, quando con tanta seueridad ordenan que no vaya el religioso con vestidos profanos, ni dexe su habito, aunque no sea con animo de apostatar? que el impedirle otros exercicios aun indiferentes de algunos juegos y caça? que el prohibirles lo graues censuras, que no salgan de sus conuentos para estudiar leyes o medicinas? dezirles quan vnos quiere Dios que seãn siempre en el buen exemplo, y se aparten de cosas, que si bien no malas, desdizen mucho de la religiosa profesion, y santidad del estado. Este principio presupuesto: vean los religiosos quan a proposito sea para ellos el ver las comedias, y con su presencia autorizarlas.

No me meto aora en definir, aca las cosas si es peccado el ver comedias o no, argumẽto es q lo an tratado algunos muy doctamẽte, mas son tã creydos de los mūdanos, como quiza lo se re yo: però consuelanos aquello: *Si locutus eis non fuisset excusationẽ haberẽt de peccato suo, nunc autem excusationem non habent*, Si no lo aduirtieramos tendrian excusa, no la tendran aora. Ni puedo persuadirme, que ver comedias donde aya entremeses, o palabras lasciuas, y bayles de mugeres vestidas como hombre, no sea peccado graue. Essas reprehendemos los de la Compañia, no las comedias en general, que estas buenas pueden ser, y dellas an sacado en latin Padres nũestros, libros enteros, y en nuestras escuelas amaestramos, a hablar en latin y romance a nũestros dicipulos, representãdo alguna graue historia, y sale a su tiempo el otro, que diga quatro donayres, y con christiana entropelia alegre a los oyentes: estas comedias son buenas, y si estas o semejantes se representassen en los teatros, predicariamos en fauor dellas: los excessos e impuridades, asẽi en dichos como en hechos reprehenden los Santos, y nosotros a su exemplo: y esso es lo que muchas vezes se predica. Dexemos esto para el dia de la residencia y iuzio particular, que sera en el punto

Nazian. o.
rat. 1.
Hieronym.

Religiosos
perlas de la
Iglesia.

Guzman
del honesto
trauajo.
Comitol.
Fructuoso
Vidal.
Ioana. 1.ª
2.ª.

En come-
dias que se
reprehẽde.

Buena ra-
zon para
no yr a la
comedia.

punto de la muerte de cada vno, que otro tribunal en el mundo, no admitira esta lite, ni menos dara sentençia en fauor a nueſtra pretenſion. Dixo bien vn hombre honrado oyendolo yo, vnos dicen que es malo yr a las comedias, otros que no, mas ſeguro ſera ſin duda no yr. Y era lego y de hazienda: ſe de cierto, que entonçes ſentiran lo miſmo los valedores de aqueſtas comedias, y mudaran de opinion; pero ay de ellos, que ſera tarde y ſin prouecho, como lo es al ladron, y bandolero eſtando ya preſo, ſentir que no es bueno el hurto y el homicidio.

Como es ma-
lo para el
religioſo yr
a la come-
dia.

1 Cor. 6. 12.

S. Chryſoſt.
tom. 5. ſerm.
de rerum
diſpen.

Hablemos con los religioſos, digo pues que aunque vna coſa no ſea mala en ſi, lo puede ſer, para el religioſo, mas que digo mala: buena puede ſer y en el religioſo ſera mala y eſcandalosa: no es malo hazer mal a vn caualllo, antes es exercicio caualleroſo y noble, y ojala ſucra mas ordinario en los caualleros, obuiara ſin duda a tantos juegos, y a otros muchos pecados. Hagalo el frayle, y rue por la Ciudad cõ el caualllo: ſera eſcãdalo manifiſto: ſi ver eſſo en vn clerigo, en vn canonigo, ofende muy mucho a los prudẽtes y graues, y a la ſantidad de la Igleſia y eſtado ſacerdotal, que ſeria en el religioſo? no es pecado que ſe componga la donzella, aſeyte y pinte, con moderacion, y lleue galas ſegun ſus padres le mandan, hagalo la monja, ſera graue culpa en ella y coſa eſcandalosa, *Omnia (id eſt multa) mihi licent* dize el Apoſtol, *ſed non omnia expediunt*. Muchas coſas en ti ſon licitas, q̃ no lo ſon para mi, muchas ſe pueden hazer ſin pecado, que yo no deuo hazerlas. No pecara por ventura el cauallero, ni el otro ſecular en yr a la comedia, y pecara el religioſo, por ſer coſa tan agena de ſu eſtado, y por el eſcandalo que da a los legos y por lo que autoriza aquel acto. *Ad monaſterium diuerſe*, dize el diuino Chryſoſtomo a los religioſos, *erit quaſi ad calos aduolare, non enim ibi libebis, qua domi intueri: nam & monachorum catus perpurus eſt*. Aduierta el religioſo, repare la monja, que viuir en religion, y morar en el cielo es todo vno, pues como piensa le eſtã bien, hazer en la religiõ, lo que hiziera en el mundo?

No lo oyamos harto a menudo, ſi reprehendemos las comedias, como ſe adargan con eſſo los ſeculares, van canonigos, van clerigos; frayles acuden y las mirã, que mucho que no ſotros vamos. Sin duda que no es tan malo, como otros eſcrupuloſos lo pintan; eſtraça aqueſta de Satanas, que lo que no puede

puede alcançar por razon , lo pretende, por multitud de testigos: *Insanientium multitudo*, dixo Seneca, *facta est insanitatis protectio*; Bien supo el Diabolo traydor lo que hizo, en arrimar las comedias a los hospitales, casas tan de Dios y de piedad, para con esto asegurarlas, y por esso mismo procura vayan muchos Ecclesiasticos, y algunos religiosos, y con caxas y carteles cada dia los llama, para autorizar el acto; que indicio es este tan cierto, de que son malas estas comedias, pues se acogen a la Iglesia? no es clara señal que el otro es vn matador y vandeado, quando de la Iglesia no osa sacar el pie? esta traça guarde el otro Principe, edificando el emphiteatro en Roma, pegarle al templo de Venus. Y por la misma causa procura meterlas del todo dentro de las Iglesias, y en fiestas mayores del santissimo Sacramento paraque se representen; miren donde? y por quien? y en que dias? ô ignominia de la honra de Dios y de sus Iglesias? viola y llorola el bienauenturado san Cypriano quando dixo, *Es usque enervatus est Ecclesiastica disciplina vigor ut vivis, non tam excusatio, quam auctoritas detur*. Y dira el otro mal Sacerdote, que le mueue mas la comedia, que el sermon, mas a que?

Seneca.
Comedias
arrimadas
a hospita-
les traça
del Demo-
nio.

Cyprian. de
specta.

Bien veo que es vna muy flaca razon, y salida de vn pobre entendimiento, dezir; Ecclesiasticos van, Frayles acuden; porque si el exercicio es malo, no lo haze bueno el auer Ecclesiasticos y religiosos, ni en la hora de la muerte les escusara; que? dira el justo Iuez, auia os dado yo por regla segura de saluacion, la vida de los tales Ecclesiasticos y religiosos, y no mis mandamientos y santos, y la imitacion de los buenos y siervos mios? Con todo, aunque tan ruyn capa, se abrigan con ella los seculares, y no lo hizieran sino les ofendiera y escandalizara con gran fundamento, el ver alli semejantes personas a Dios dedicadas.

Si van Canonigos, no van como Canonigos: porque Canonigo quiere dezir, segun la palabra Griega, *Canon*, el regulado, el que viue muy ajustado a la regla de la ley: e mandamientos de Dios y consejos de Iesu Christo nuestro Señor. Si van Clerigos, no es de creer tampoco vayan como tales, que siendo de la familia de Dios, como pueden yr a la oficina de torpeza? Este nombre da el bienauenturado san Cypriano, al teatro de las comedias, *Publici pudoris lupanarium, obscenitatis magisterium*, dize a proposito el glorioso Santo, y no digã hablaua de las

Canonigo
que sea.

Cyprian. li.
de spectac.

Comedias
de aora, tor
pes.

Ouidio, def
terrado, por
que?

Vida de Ec
clesiasticos
qual dena
ser.
Trident.

Condicio
nes del re
cô.

de las comedias de los Gentiles, en las quales representauan al viuo los estupros y adulterios, no es buena euasion, para descargarse, y cargar a los Gentiles, que no eran tan torpes, que en el teatro a vista del regimiento, y iuuentud execurassen la torpeza: las comedias mas lacinias creo son las que escriue Terencio, y no lo son; porque disponga se execute torpeza alguna, mas porque mezcla palabras fuzias, que incitan a la torpeza; estas vsauan los Gentiles, dessas se oyen ordinariamēte en las de aora con meneos y entremeses yguales, pues todo para en amores, en enseñar como se alcanço la casada, engañò la donzella, conquistò la viuda; y si representan vna historia, es para que con ella mejor se beua esta ponçoña: vamos pa ra oyr vna historia dizen muchos, y quiza se lleuaren poco della, y mucho destorro: a tal exercicio pues como este an de acudir los sacerdotes? O virtud quan cayda estas en la Republica Christiana? Escriuē las seculares historias que el Emperador Augusto, mandò desterrar de Roma al poeta Ouidio, solo porque compuso tres libros del arte de amar; y Gentil, sin fe, sin Dios? y aora son llamados entre los Christianos, y fauorecidos, con casa, dinero, y otras vêtajas, los maestros desse torpe amor; y los oyen tantos.

El sagrado Concilio de Trento manda a los sacerdotes toda modestia, honestidad y abstinencia de juegos, de vistas, de bayles, y semejantes entretenimientos. *Debent*, dize el Concilio Tridentino en la sessiõ veynte y quatro, en el capitulo doze, *in choro, hymnis, & Canticis, Dei nomen reuerenter, distinte, deuoteque laudare* (miren las condiciones con que an de rezar y cantar) *vestitu insuper decenti tam in Ecclesia, quam extra, assidue manentur; ab illicitisque venationibus, aucupijs, choreis, tabernis, lusuibusque abstineant; atque ea morum integritate polleant, ut merito Ecclesia senatus dici possit.* Este mandato intima a los Canonigos el Espiritu santo por el sagrado Concilio. Esse mismo da a los demas clerigos, y Ecclesiasticos, y en ellos a los mismos canonigos con mayor razon, en el capitulo primero en la sessiõ veynte y dos del decreto de la reformation; prohibiendoles toda laciua y asistencia a juegos, bayles, y aun el empleo de negocios seculares; y si alguna fuerça vuiere cobrado, la mala costumbre, mãda a los Obispos la rompan, para que ellos no paguen la pena. Y la razon que da el santo Concilio, vean quan justa y a proposito. *Nihil est quod magis ad pietatem assidue instruat, quam co-*

vita & exemplum, qui se diuino ministerio dedicarunt, cum enim à rebus seculi in altiorum locum sublatis conspiciantur, in eos tanquam in speculum reliqui oculos conijciunt, ex eis quae sumunt, quod imitentur. No ay cosa q̃ mas instruya para la piedad, que la vida de aquellos, que se an dedicado a Dios y a su santo seruicio : porque por el mismo caso que estan apartados (noten las palabras) de las cosas del siglo, y puestos en lugar tan eminente, miranse en ellos los demas, y de su vida y costumbres toman exemplo para viuir. Bien enseña la experiencia, quanta verdad sea esta. Y la palabra Griega, que dize Clerigo, significa *de sorte Domini*, el que fue tan bien afortunado y dichoso, que salio con la dignidad y ministerio diuino del Sacerdocio, para no mezclarse ni entender en cosa seglar. Y por la misma razon san Syluestro Papa, llamo a los dias de la semana ferias, y los Ecclesiasticos retenemos esse nombre, para dezir con esto, que an de vacar de cosas del mundo, y darse todos a Dios. En dias feriados no ay negocios, aun seculares, así an de ser los Ecclesiasticos, feriados, para temporales negocios; ni deue, ni puede el Clerigo juntar en vno dos fuertes tan encontradas, como la de Christo, del mundo, y del demonio.

Respondanme, les suplico, si viesse a vn lego, o deuota, que comulgasse cada dia, y fuesse a la comedia, juzgarian bien los Sacerdotes desta persona? Cada dia comunión y comedia? que escandalo tan feo. Y vosotros, les diran en la cara, que cada dia dezis Missa (almenos deueys, según vuestro estado) como vays allà? Escribe Clemente Alexandrino en el quinto libro de sus Estromas, que los Sacerdotes Egypcios, al entrar en el templo, lleuauan en la vna mano vn reloj, con lo qual significan, que su vida del Sacerdote era el concierto y regla del pueblo, como lo es el reloj del tiempo: Que mal reloj aquel, diriamos, que a las doce, diesse las quatro, y a las cinco las diez; así es descompas infufrible, que el Sacerdote, que a de ser guia de los demas, ande y viua desconcertado, que al tiempo de Visperas, esté en la comedia, al de Maytines, esté jugando, y quando se predica la diuina palabra, esté hablando en el trascoro, o claustro; mal reloj y desconcertado. Y en esto se funda, ser mas graue la culpa en el Sacerdote, por el escandalo, y este; por razon de la obligacion, que tiene de dar buen exemplo: y este, porque es espejo, en que se miran los legos.

Ecclesiasticos, regla de viuir a los legos.

Breui. Rom. in festo S. Siluestri.

Clem. Alex.

Ec

No

No oye sermon el Clerigo, el secular le imita. Es mercader y arrendador, el lego se escusa con el, de los malos tratos. Viue amancebado, va a la comedia y juega, dicen luego, los Clerigos lo hazen; y con esto toman forma, y a seguracion de sus costumbres y vida.

Trident.

Y así añade el Concilio. *Qua propter, sic decet omnino Clericos in sortem Domini vocatos, vitam, moresq; suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone, alijsq; omnibus rebus nihil, nisi graue, moderatum, ac religione plenum pra se ferant; leuia etiam delicta, qua in ipsi maxima essent, effugiant, ut eorum actiones cunctis afferant venerationem.* Pesen, y letreen, por Iesu Christo, a questeas palabras los Sacerdotes.

Chyro. li 3.
de Sacerdot.

Marauillanse muchos del poco respeto, que hoy dia les tienen los legos, y yo me asombro, como no tienen menos, viendo la vida, vestido y costumbres de algunos Ecclesiasticos: *Qui ex ignobilibus, dize san Iuan Chrysostomo, & obscuris, elari, & illustres effecti, honore abutuntur, contra eum qui honorem largitus est, audentq; non audenda, in sacrosancta illa mysteria iniuri.*

Poco respeto a los Ecclesiasticos, de donde?

De legos y mundanos que eran, arrinconados y desestimados, les hizo Dios illustres y esclarecidos con el orden sacro del Sacerdocio; y son tales, que abusan desta honra contra el Señor, que se las dio, y hazen cosas indignas y temerarias, injuriosas a los diuinos y sacrosantos mysterios, que manchan. Que respeto an de tener los legos, si al que la mañana veen en el altar y en el coro, hecho vn Angel en el vestido y canto, y vn Dios en dignidad y grandeza, de los mismos Angeles adorado y reuerenciado por lo que oficia, y sacrifica, le veen a la tarde (y en tiempo que los buenos Sacerdotes cantan las Visperas) en el teatro, y en la plaza, dando vna arriba, otra abaxo, o en el juego? Este es aquel? Este el que aora está aqui, el que hoy estaua acullá? Veenlo, y apenas lo creen. Auíamos de ser tales los Sacerdotes, tan recogidos, que solamente en el altar e Iglesia nos viesesen los legos, y si por la Ciudad, que se estuuiese por dicho, era para alguna obra de caridad. San Ignacio Martyr a vn Diacono llamado Heron, le dize: *Forma illo fidelium in verbo & in conuersatione.* Que pidirá a vn Sacerdote?

Ign. epist. ad Heronem.

Y si el llevar el Clerigo la media de color, o con el habito de coro yr por la calle, o acercarse a la carniceria y tienda (que tal se vea?) es escandaloso. Que será ver las comedias? mirar los meneos y mudanças de la mugercilla en el teatro?

y Sa-

y Sacerdote ? Digo segunda vez , y Sacerdote , que reci-
be a Dios en su pecho , y le tiene en sus manos , y consagra su
cuerpo y sangre diuina ? que autoridad no à de dar al vicio
tal presencia ? que especies e imagines se llevaràn a casa , pa-
ra despues rezar los Maytines , y para dezir Missa al otro dia ?
Esto no es ser injurioso a la honra Sacerdotal y al mismo
Dios , que se les dio ? Esto no es graue culpa en el Sacerdo-
te ? Pues trate el Prelado en la Sinodo de prohibir las come-
dias en las Iglesias , y en los Eclesiasticos ? Osaràn , sin temor
de Dios apelar-se de tan santo y justo mandato ? O quantos
Eclesiasticos estuuieran mejor con la pica en el ombligo , o
espada en la cinta , que con la casulla . Errado auays , seño-
res míos , los que asì viuís , en vuestra vocacion ; y errays sin
duda la senda de la saluacion , que por ay no se va allà . Por
que las culpas de si ligeras (dize el sagrado Concilio de Tren-
to) son muy graues en el Sacerdote , y asì las castiga Dios
seuerissimamente.

Culpas le-
ues, en los Sa-
cerdotes sò
graues.

Conc. Trid.

Culpas de Sacerdotes quanto las sienta Dios.

Periodo V.

AN advertido como castigò Dios al Profeta Zaca-
rias padre del gran Bautista , por auer dudado en
la diuina promesa , que el Angel san Gabriel le
hizo , de que Isabel su muger , esteril y vieja , con-
cibiria , y pariria ? *Et ecce eris tacens , & non poteris loqui , usque in
diem quo hac fiant .* Al punto enmudecio , y estuuò asì nue-
ue meses . Pues como , no dudò tambien el santo Patriarca
Abraa y su muger Sara , quando el mismo Angel les anunció
la concepcion de Isaac ? Por cierto si (dize Abraa) con cien
años à cuestras , y Sara mi muger ya vieja , auemos de tener
hijo , *vinam Ismael viuat .* Viua Ismael , por lo menos . Y Sa-
ra muy defenfadada se puso a reyr , quando oyò la nueva
del Angel , *risit occultè post ostium tabernaculi* , dize el texto sa-
grado . Como no les castigò Dios con la misma pena , o
semejante , pues fueron en la culpa iguales ? Es la razon , que
Zacarias era Sacerdote , y ministro de Dios , y por esso mas obli-
gado a dar mayor y mejor exemplo de santidad , y no dan-
dole,

Luc. 1.20.

Gen. 17.18

Gen. 18.

Bernar.

dole , era mayor la culpa, y por esso fue en el tan graue la pena . A señores Sacerdotes , si esto pesassen y considerassen alguna vez ? Si el sacar en la comedia la casulla , seria escandaloso tan graue ; que será ver alli al que la lleua y vsa? Que mas respetays al ornamento , que a vosotros , para quien se hizo ? Hablando el bienauenturado padre san Bernardo, con el zelo que suele, de los Sacerdotes malos : *Sunt habitu milites, dize, quasi Clerici actu neutrum ; nam neque pugnant ut milites , neque orant ut Clerici* : Son muchos dellos (dize el Santo) con el vestido y traje soldados , con el gasto Clerigos y Canonigos, y de hecho ni vno ni otro; porque ni pelean como soldados, ni viuen como Clerigos. Pues en donde an de parar los que con ordenes Ecclesiasticas viuen tan desordenados ? *ubi nullus ordo , sed sempiternus inhabitat horror*, dize el Santo, donde no ay orden alguno, sino horror sempiterno, que es el infierno.

Petr. Clunia.
lib. 1. c. 25.

*Estupendo
castigo dvn
mal Eccle-
siastico.*

Lean aquel horrendo castigo que escriue Pedro Cluniacense de vn Sacerdote en el Obispado de Putiers en Francia, muy libre en su vida, dado a toda lasciuia y libertad , pero amigo y familiar de vnos religiosos , como si la compañía de buenos, valiesse para la muerte, si vno es malo. Que le valio a Iudas el auer viuido en el Colegio de los sagrados Apostoles? Oia, y gustaua de sus buenas platicas, pero no imitaua sus obras, ni dexaua sus ruynes costumbres . Enfermò graemente, ni entonces supo boluerse a Dios, porque lo que en salud no se aprende, menos se puede en la enfermedad . Vna noche con espantoso boato y voz en grito, llamando al Prior de aquel conuento, dixo: Socorrédme, que dos brauos leones me quieren tragar. Acudio el Prior con algunos religiosos, y pusieronse en oracion. Sossegose vn poco el doliente; poco despues con voz mastremenda: Ay, ay (dize) que llueue fuego del cielo sobre mi, y me quema, ayudadme, y defendedme. Aterrados los religiosos, oraron con mayor ahinco, y parò vn poco, pero tã azorado, que no se conocia a penas. Rato despues, alzando la voz mas fuerte, dixo: Ay, ay, que soy juzgado de Dios, y condenado eternamente, soy entregado a los cruels verdugos de Lucifer; ya me echan en vna sarten llena de azeyte feruiente; cessad de orar por mí, que ya estoy entregado al diablo. Animaronle los religiosos, se boluiesse a Dios, y confiasse: No ay remedio, dize, el desventurado Sacerdote, y asiendo de la Capilla al Prior, así, dize ; como esta es tu capilla, así.

así es cierto estar yo condenado, y que esto que veo delante, es una sartén. En decir esto saltó una gota de azeite, y dio en la mano del Prior, y al punto le hizo saltar la carne hasta el guiso blanco. Y el triste dixo, ya me echá, ya me frien, y cómo este *in manus tuas*, dio su alma al Diablo. Y Sacerdote? y ministro de Dios? que tantas veces auia dicho Misa? Sacerdotes alerta, alerta Eclesiasticos, que quanto es mayor el premio, que Dios da a un buen Sacerdote y mortificado, tanto es mayor el castigo, si fuere libre y deshonesto. *Audite hoc Sacerdotes*, dize Dios por el Profeta Oseas, *quoniam laqueus facti estis speculationi, et sicut rete expansum super Thabor*. Oyd Sacerdotes, oyd mi sentimiento y queja, de vuestra vida y costumbres: soys centinelas y guardas del pueblo, para auisarles se guarden de los enemigos del alma, que son los vicios, y vosotros les hazeys caer con los vuestros; soys infelices a vuestro oficio, como lo seria la ronda, dexando entrar al enemigo: Soys como red estendida para tropieço y ruyna de muchos. San Cyrillo con aquesta similitud lo declara. Suelen los ciervos acofados de los cazadores, correr a los montes para salvarse, pero si en ellos hallan armadas las trampas, su salud se les torna en muerte. Són los pecadores acofados del demonio y de la carne, para su remedio huyen a los Sacerdotes, que son montes del Tabor de la Iglesia, y Tabor quiere decir puridad, y muchas vezes hallan, y veen en ellos, mayor ocasion de ruyna y condenación, o desgracia.

Todo esto, con mayor certeza carga sobre el religioso, si fuere libre y escandaloso, por la mayor obligacion que tenemos los religiosos de viuir bien; pues a la dignidad y obligacion tan grande de Sacerdotes, se añaden otras dos grandes, que obligan a toda pureza y buen exemplo, de ser religiosos la vna, y por esso dedicados y dados del todo a Dios; la otra ser ministros de las almas, por los ministerios de confesar y predicar, que cada vno obliga, casi a perfección imensa. Pues que escandalo tan grande será, ver a un religioso en la comedia, a vista de tantos, oyendo palabras, y mirando bayles lasciuos, almenos no muy honestos, hechos ojos, viendo las mudancas de la mugercilla, vomitada del infierno para enlazar las almas? Que exemplo tomarán de aqueste exemplo los seculares, cosa cierta es, que de mayor escandalo, que no del clérigo secular. Confesso de mi, que caminando

Sacerdotes malos, lazo para pecar.

Ose. 5. 11.

Cyril. li. 1. in Ioan. c. 16.

hizia la marina en Barcelona, con mi compañero, vimos venir hizia el teatro dos religiosos, y dixo mi compañero, que tal seria que se metiesen en la comedia? Como lo dixo, assi lo hizieron. Fue para mi (hablo de veras) vn exemplo muy escandaloso, y de mucha pena; y quien les à de hazer limosna a los tales? ni dar para Missas? Pueden con fundamento temer los fieles, q̃ aquel real, no llegue al teatro, y seria mal caso que el precio de la sangre de Christo, lo sea de vanidad y torpeza. Que creerán los legos, si los veen en los pulpitos, predicar mortificacion y recogimiento? que si en el confessorio, reprehender libertades?

Religiosos
tales no son
de prouecho

Matth. 23.

Bien sé lo que Christo dize por el Euangelista san Mateo: *Omnia quacumque dixerint vobis, seruate & facite, secundum opera illorum nolite facere, dicunt enim, & non faciunt.* Hazed y guardad lo

Actos. 4.

que os dixerén desde el pulpito y confessorio, porque hablan entonces como ministros de Dios, pero no hagays conforme a sus obras. Mas, bien sabemos quan poderoso es mas el exemplo, para el bien y mal, que las palabras. Y que espíritu pegarán a las almas, los que tan sin espíritu viuen? Aueys reparado (padres míos en Christo amantísimos) en lo que hizo el Espíritusanto con los sagrados Apostoles, quando los hizo ministros de las almas? *repleti sunt omnes*, dize el Euangelista san Lucas, los llenò el Espíritusanto; porque no era posible pegarle a los hombres, si del no estunieran llenos. Pensar que à de pègar buen olor el vaso al algodón, si el no le tiene? Y aun esta es la desdicha, que pasma a los Se-

Sin espí-
ritu el predi-
cador, no le
pega.

rafines, que manejando tantos años haze, estos religiosos a Dios, y cosas de Dios, no se les aya apegado affecto a las cosas diuinas y espirituales. Mas, que estos tales no aciertan, o no saben, o no quieren reprehender el daño que las comedias hazen. Con cierto confessor se confesò vna vez vn

Confessor
apruena co-
medias.

mancebo principal, y se acusò de auer ydo a la comedia, y mirado los bayles de las mugeres: dixole (si pudiera almenos callar) no ay que hazer caso dello, que no es pecado. Definiòlo alli ex tempore, como tan sabido, y al otro dia cò su exèplo lo confirmò, q̃ por lo que auia dicho cò mas presteza, que prudencia, tornò a la comedia el moço, y vio alli a su padre confessor muy contento. Como es posible que tal libertad no ofenda muy mucho a la Magestad diuina? y desdore grandemente al religioso estado, que lo compa-

ran

ran , e igualan los santos Padres , al estado de los espiri-
tus bienauenturados , por lo que alindan , y son seme-
jantes?

Cierto predicador (que sé yo) predicò vna vez contra vn
desafuero , que en vna comedia se auia representado , no me-
nos que salir a baylar la chacona vna mugercilla , que en el
mismo aueto , auia representado a la purissima virgen santa
Catalina de Sena . Que cosa mas indigna de la piedad y gra-
uedad christiana ? No dixo bien san Iuan Chrysostomo : *Lu-
drice ac ridicula facta sunt res christiana?* Ay dolor ! y mas ay , por
que mas no duele ! que las cosas christianas , se an tornado
ridiculas y de burleria , por culpa de quien la tiene , calle-
mos algo . Y antes que el , Tertuliano : *Vente violatur maies-
tas , & diuinitas construpatur , laudantibus vobis ?* Es aprofanada , y
desflorada la Magestad de Dios , por las loas de comedian-
tes , y deshonorados los sacramentos (y querran los princi-
pales honrar el bautismo de su hijo , con tener comedia y
sárao ? Que hazimiento de gracias a Dios , tan ageno de to-
da piedad y prudencia ? No viera vnos pobres , a quien
vestir , o vnas solemnes Completas , o Missa que officiar ? A-
quel niño à de viuir ? y si viue , se à de lograr ?) El Domingo
siguiente , salio vn graue predicador de cierta religion ,
y con su autoridad , abonò las comedias , diziendo , que no
se auian de reprehender asì , que era de predicadores mo-
ços ; y que muchas cosas buenas se podian aprender en ellas .
Supolo el Obispo , q' era el Reuerendissimo don fray Diego de
Hiepes de la sagradareligion de san Geronymo , confessor que
auia sido del Catholico Rey don Felipe Segundo , mandò al-
quilar vna mula , y con vn criado se la embiò al padre , man-
dòle , que al punto saliesse de su Obispado , y descuydasse de
la Quaresma , que auia de predicar en vna Iglesia principal
de su Diocesi , que el la prouecia . Asì se executò sin replica ,
ni apelacion .

Si todos los Obispos tuuiessem aqueste zelo (y lo denen-
tener dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo , y en nue-
stros dias le tuuo y mostrò otro Chrysostomo , que fue san
Carlos Borromeo , pues la honra de Dios , y bien de las al-
mas , y quitar pecados , lo libra y pone Dios en sus manos y
oficio) , no yrian las cosas de la virtud , tan de esca cayda , ni
aurian cobrado tanta libertad las comedias , ni los miradores ,

*Predicador
en fauor de
comedias ca-
stigado por
un Prelado.*

*Chrys. lib. 1.
de Sacri.*

*Tertulian. de
Specta.*

*Comedia
dia de bau-
tismo dize
mal.*

*Obispo que
deuà hazer*

*Chrys. lib. 5.
de Sacri.*

particularmente Eclesiasticos y religiosos , autorizandolas con su presencia, de que sirue llamarlos el Espiritufanto, as-
 si a ellos , como a los Eclesiasticos, y predicadores , los fuer-
 tes que defienden el lecho del pacifico Salomon, todos ar-
 mados a punto de guerra, si viendo a los enemigos, se los es-
 tan mirando? Lean el capitulo treyntaytres del Profeta Eze-
 chiel . A los que van a comedias, diera licencia don Diego

Cantic. 3. 7.

Ezech. 33.

Trident.

*Castigarà
 Dios reli-
 giosos q̃ vñ
 a comedias.*

de Hiepes para predicar, ni confessar? no porcierto . Ya sè,
 que pueden dezir algunos, que no es Hiepes el Concilio de
 Trento; tambien puedo yo replicar, que ellos lo son menos,
 pues menos se conforman con el . Esten a lo que dize el Con-
 cilio de los Eclesiasticos en la sess. 24. capitulo 12. que yo me
 darè por contento, y Dios por pagado . Y sino fiesmoslo de
 Christo Señor nuestro ; que vendra hora en que bolnerà por
 su causa, y veran semejantes religiosos, el escandalo de su vi-
 da : Yo no sè los Superiores de tales religiosos , como no
 proueen a esse tan graue daño, como no examinan los pas-
 sos y ocupaciones de tales subditos, que no es possible que
 no lo sepan; sabiendo pues que sus frayles van a comedias,
 y que no los castiguen por mas graues que sean, es obligar-
 se a que les castigue Dios a todos, como lo hará sin duda; piē-
 san que por ser religiosos les respetarà?

4. Reg. 14. 3.

Es donosa la fabula, que cuenta el historiador sagrado, en
 el libro quarto de los Reyes del Cambron, que nacio en el
 monte Libano; embiò sus embaxadores al Cedro, pidién-
 dolo a su hija por muger para su hijo: *Da filiam tuam filio into-
 uxorem* . Fue muy reyda la pretension del Cardo, o Cam-
 bron, que por solo auer nacido, y criadose en el monte
 Libano, pretendièssè tanta grandeza . Embiò luego al in-
 stante vna manada de fieras el Cedro . y pisaron y hollaron
 al Cardo . Pensays religiosos, y pensays monjas, que para
 Dios y su justicia, es lugar immune la religion , como lo
 son las Iglesias y templos, para los ministros del Rey? y que
 soys exemptos por estar en el conuento? Con nosotros, sin
 duda, exercerà Dios su saña e ira, con mayor furor, si somos
 ruynes, y damos a los del mundo exemplos malos . Re-
 parauan aquellos seys Angeles vengadores de los agrauios
 de Dios, y de su santo templo, y de las libertades, que en
 el se auia cometido, de passar a fuego y a sangre los ministros
 del . No repareys, dize Dios, començad por ellos, a *sancuario*

Ezech. 9. 6.

meo incipite, mueran, que no soy Dios, que me precio de ruynes ministros, antes me ofendo dellos grandemente; y al punto, con aqllas cortadoras espadas, los hizieron pieças a todos en el mismo templo (como Christo Señor nuestro subiendo a el en otra ocasiõ maldixo a la higuera, no por su çulpa, pues era della incapaz, como agudamente noto el venerable Beda, mas por la de los sacerdotes que tales excessos permitian en el templo, de ventas y compras.) Estaua selõ mirandõ el Profeta Ezechiel tamañito de pavor, y caydo cu tierra dixo: *Heu, heu, heu, Domine Deus, ergo ne disperdes omnes reliquias Israel?* Ay, ay, ay Dios mio, pues como, no à de quedar persona a vida en Israel? Dexame, hartar mi ira, dize Dios, pues ellos se an hartado de pecar, y de ofenderme: *Iniquitas Israel magna est nimis valde. Dixerunt enim dereliquit Dominus terram, & Dominus non videt. Igitur & meus non parceret oculus, neque miserebor.* Es auer llegado la maldad de los ministros del templo, y de lo restante de mi pueblo, al non plus ultra, pecando y ofendiendome, en confiança de mi misericordia, o de que no repàro ni aduerto sus faltas, como si fueray vn Dios de palo, que no oyo ni veo, y lo dixeron asì: Pues aora veràn si lo veo, no les tengo de perdonar, antes les castigare sin piedad alguna. Quiè no tembla al eco de aquestas palabras? como los religiosos y monjas ofaran de hoy mas ofender al Señor, ni escandalizar al proximo? Y las religiosas aduiertan, que tanto monta el hazer venir los comediantes a sus pátios, y quica a su Iglesia, y ver alli la comedia, como el yr a verla; y aun arguye mayor libertad y ganx en ellas y mayor escandalo, por la circunstancia del lugar. No reprehendo cosa fofada; crean a este misero pecador, que se a hecho en el mundo lo que aqui escriuo.

Aduirtamos todos que nuestra vida y profesion, es de gente crucificada *Monachorum vita* (dize Chrysostomo) *crucifixorum est.* Que assombro nos causaria, ver a vn crucificado tratar y querer ver cosas mundanas, y algunas bien ocasionadas a nral? si a todos los fieles dixo: Christo aquellas apretadas palabras: si no renuciare a todos los aueres del mundo, amigos y parientes, y aun asì mismo, dize S. Lucas, no es posible salvarse: quanto mas los tendra por dichas a los religiosos: porque no pensauan y pesaban los tales la obligacion de la vocacion y perfeccion christiana, como lo aconseja Christo: Señor nuestro en las dos semejanças del que trata de edificar la torre, y del que

Math. 21.

Beda hom.
7. in quadr.
Ezech. 9. 9.

Monjas
tracen come-
dias a sus
iglesias, quã
malo?

S. Chrysost
homil. 56.

Vida de re-
ligiosos vi-
da de cruci-
ficados.

Luc. 14.

ro, porque nos criò a su imagen y semejança, y quien no ama a su hechuray artificio? Segundo, porq̃ nos còserua en el ser, q̃ nos dio, añadiendo cada momèto vn nueuo beneficio; y quiéno quiere sus cosas? Tercero, porque nos vee en la naturaleza humana iguales a si, y la semejança de ordinario en pechos nobles, engendra amor. Quarto, porq̃ con essa misma nuestra naturaleza, pagò el rescate de nuestras culpas, dandole la diuina el valor, y de la humana recibiendo el metal, y la plata. Y que Redentor y Señor ay, que no ame a sus esclauos y redimidos? Quinto, porq̃ nos espera, y a de tener en el cielo para Ter premio de nuestros trauijos, como fue precio de nuestras culpas. Estos amores tiene Christo, para con los hòbres, y no señoriles, ni imperiosos, sino muy tiernos y regalados, salidos de sus paternas pechos y entrañables, como dixo Zacharias, *Per viscera misericordia Dei nostri*, fue como desentrañarse Dios para hazerse hombre, y como solemos dèzir a quien mucho amamos, le dare las entrañas, tal es el amor de Christo; amor suave que calienta y beneficia a los amados, mas que el vino ardiente al estomago defualido. Amor, que enamora y aficiona a quantos le gozany dessean gozarle, fragante sobre los preciosos vnguentos, y bujetas de suaves olores. Tal amor dessea Christo en todos los fieles, y tal lo deuemos de nuestros vnos a otros; y asì como el se desentraña, para hazerse hombre, asì nosotros nos desentrañemos, para amar al hombre, y sera cumplir con aquel, *Sicut dilexi vcs*. Porque somos todos los religiosos de Christo con titulos mayores, y mas auentajados, que todos los fieles, y en cada religioso resplandecè, con crecidas ventajas, las riquezas de Christo.

Barajaron vna vez los Pastores de Lod, con los de Abraham con los pastos de su ganado (que siempre suele ser el interèssela ocasion de recogimiento) y desseando la paz el santo Abraham le dixo, *Ne quis sit inurgia inter me & te, fratres enim sumus*. No riñamos te pido por Dios, no aya quiebra entre nosotros, escoje el paraje que mas te agradare; si tomás la dreacha, yo tomare la siniestra, y si esta te agrada, yo tomare la dreacha; q̃ termino tan cortès, para saluar la paz y caridad? da la razò, porq̃ somos hermanos; y no lo erã; q̃ si bien es frase del texto sagrado los deudos llamarse hermanos, como los de Christo se llama asì en el Euàgelio, pero estoy persuadido, q̃ el S. Patriarca tuuo la mira mas alta mirando otra hermandad mas poderosa para-

Luc. 1. 78.

*Amor de
Dios suave.*

Ioann. 13.
34.

*Somos her-
manos los
religiosos cò
mutuo titu-
lo.*
Genes. 13. 8

Tertul.apol
log.39.

Chrysoft.
hom.1. in l.
Thesal.1.

Auto. Sena.
in specul.
cit. relig.

fa para conciliar el amor y desterrar quesiiones, que la de la carne y sangre, y fue la espiritual de la fe y religion comun, que con Lod professaua. Es lo que aduirtio agudissimamente Tertuliano hablando con los Gentiles, a quien deseaua reducir: *Fratres vestri sumus iure matris nostra unum; & si vos parum homines, quia mali fratres. At quanto dignius fratres, & dicuntur & habentur, quia unum patrem agnouerunt; qui unum spiritum biberunt sanctitatis &c.* Esta hermandad miraua Abraham, que reconoce, a vn mismo Dios por Padre, como si dixera: Pues professamos los dos vna misma fe y religion, que no encomienda cosa con mayor affecto, que el mutuo amor, no deuemos tener pendencias, *ne quaso*, dize te ruego por el mismo Dios, *Amici excellunt patres & filios*, dize el diuino Chrysofomo, *amici iuxta Christum*, los amigos hazen ventaja en el amor, al amor de padres e hijos: digo los amigos en Christo, que amian con amor espiritual y diuino, no carnal ni humano; que en este, muchas vezes se veen pleytos muy reñidos, por la hazienda e interesses: Pues si por fer de vna misma fe, tenia por cosa indigna Abraham, vuisse discordia entre los criados, quanto mas a de poder en los religiosos, el amor de Christo, y de la religion que professan, para que se amen y quieran?

Haze a este proposito, lo que cuenta el padre fray Antonio de Sena, en la Cronica de la Orden de Predicadores: Rogo al Papa Clemente Quarto, vn hombre principal, le dixesse a qual de las dos Ordenes entraria, de santo Domingo; o de san Francisco? Respondiole, diziendo muchas loas de las dos, y concluye: *Sine hunc, siue illum elegeris, arctam viam ingrederis*: Qualquier de las dos es buena; en ambas se professa estrechura y rigor. Pesa tu qual de las dos te asienta, y esta toma, con tal que te quede ygual estima de la otra. *Que el frayle de Predicadores es reprob* (palabras son del Sumo Pontifice) *que no ama a los menores: y execrable el menor, que aborrece y menosprecia al Orden de los Predicadores.* A questo mismo nos tengamos por dicho los demas religiosos, si nos picamos, y mordemos.

No se buela al cielo con picos, ni carpas, si
con alas, y mas de paloma sin hiel,
quales el Rey Dauid
las pedia.

Psal. 54.7.

* * *

Honrense

Honrense los religiosos, quan graue culpa murmurar los vnos de los otros. Periodo. VII.



Tracosa encomienda el Apostol a todos los fieles, en las palabras arriba citadas, que se honren y traten con cortesia, *Honore inuicem praueniens*, y es muy de aduertir, que no dixo honrareys a los otros; dareys a cada vno el tanto, de cortesia que mereciere, antes bien manda que preuengamos, que ganemos por la mano a todos con la honra, por manera que no sea retorno el darle la drecha, y el primer lugar, o el saludarle, mas cortesia honrada y tãto mas lo sera quanto mas preuenida fuere, pues la honra esta mas en el que honra, que en el honrado: que hasta ay quiso el Apostol ser comun maestro, no solo de reglas de espiritu, sino tambien de vrbánidad y modestia, y si a los del mundo quiere tan corteses, que tales querra scamos los religiosos, cuyo estado es cierta escuela de toda virtud, de todo bueno y honrado respeto? que se saluden vnos a otros con tiépo, que se honren en los actos, sermones, liciones; que la mōja dexé entrar primera la otra al confessorario, almenos le haga el cumplimiento deuido: finalmente todos y todas con religiosa modestia, si estimen y religiosamente se honren.

Entre los Gentiles se tenia por grosseria muy grande, saltar vno en aqueste comedimiento, y en las historias seculares se hallan raros exemplos. Pero reparemos con san Ambrosio, en el que hizo raya a todos de la Virgen madre de Dios, la qual así como fue maestra de toda virtud, así lo fue de cortesia y modestia: Viose, dize el Santo, en la visita a santa Isabel: *Venit iunior ad seniore[m]; nec solam venit, sed etiam prior salutauit*. Vno primera a visitara Isabel, la jōuen a la vieja, ni solo vino primera: pero aun saludó primero, preuiniendo a la dueña a cuya casa llegaua, y ser la costumbre que el huesped sea combidado y saludado primero del señor de la casa. No le faltauan razones y muy eficaces a la Virgen, para eximirse de la visita, y salutacion, pues era de todas las comunes cargas de culpa exenta, y de todas las leyes, que eran como castigo y pena della, lo vno porque era noble, con que suelen muchos apoyar sus descuydos y descortesias, *Quid nobilius Dei matre*, dize Ambrosio, *quid splendidius ea, quam splendor elegit*? Lo otro, porque era madre

Es de honrados honrar a otros.

La Virgen Maria espejo de cortesia.
Ambrosio, lib. 2. in Lucã,

Ambrosio, lib. 2. de Virg.

madre de Dios; y sin embargo de todo esto se humilla, y es la primera en honrar y saludar a vna así muy inferior, mereciendo ser de todos saludada, y honrada primero.

Da vna buena razon de aquesto el santo dotor para los religiosos, *Dece enim*, dize, *et quanto castior virgo, tanto humilior sit*. Si foyr dotor, si maestro, o predicador, si anciana y discreta en el conuento, persona que proflessays castidad, deveys ser mas humilde, honrando a todos, y a todos, poniendo sobre vuestra cabeça, y no lo fereys, si en vez de ser maestro y maestra de humildad y vrbanidad, lo quereys ser de arrogãcia y pūdotes, como si la Teologia y Religion graduasse soberuios, *Disce a me*, dixo el maestro del cielo, aprended de mi no hazer milagros, ni criar cielos, ni formar elementos, nota el biẽ auenturado san Agustín, sino a ser humildes, a enseñar y platicar humildad. *Non erit defferre senioribus*, dize S. Ambrosio de la religiosa y monja, sepa honrar a los viejos y ancianos; no sean inurbanos y descortes en la escuela de cortesía y vrbanidad. Ni en la honra se deue mirar tanto a lo que el otro trae, de presençia y ornato exterior, quanto a lo que es en efeto, anciano, viejo, virtuoso, letrado, &c. Porque así como (aduierte bien Seneca) no se alaba vn cavallo por los jaezes dorados y bellos que trae, mas porque es castizo, generoso, y obediente a la brida, así la honra se deue, no por lo que de fuera yno parece, mas por lo que interiormente es.

Reparan algunos santos y bien; que fue la causa, que honrando el Señor a todas las criaturas, con aquel su amoroso agrado y abono, *Eterant valde bona*, no calificasse con el al hombre? Dan dello algunas razones los santos Chrysostomo, y Ambrosio, y cõ ellos nuestro Benedicto Fernãdez. Pero leyẽdo cõ aduertencia al sagrado texto, hallo auer el eterno Padre honrado al hombre con palabras mayores, quando. dixo hablando con el hijo y Espiritusanto, hagamos al hombre a imagen y semejança nuestra, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinẽ nostram*. Como si dixera, son buenas las demas criaturas cõ vna bondad comun, y perfectas con vna perfeccion natural y ordinaria; Pero el hombre lo es con diuina ventaja, por estar en el estampada la imagen biua de la beatissima Trinidad. Es Dios amicissimo de dar a cada cosa lo suyo, y honrarla segun su grado, y así como admitio a los Reyes del Oriente, para que adorassen a su hijo, así a los Pastores del monte.

Este

Religiosas
sean cortes-
sas.

Match. 11.
August.

Senec.

G. n. el.
Chrysost.
Ambros.
Ferd. in G.
n. el.

Este espíritu heredó su madre la Virgen, dize S. Ambrosio, *Quando dissensit d. provincius? quando fastidius humilem? quando vitauit inopem?* no se estrañó de los deudos, no menospreció al humilde, ni torció la cara al pobre: a todos estimaua, a todos honraua como tan prudente y humilde. Pues si la Virgen madre de Dios, Reyna de cielo y tierra, es tan cortes y discreta, honrando aun a los inferiores, que deuemos hazer los religiosos, vnos con otros, con los mismos de nuestra religion y conuenos, y con los de las otras, pues a todos, por lo menos deuemos tener por iguales, y si la humildad preside y ordena la prudencia en el religioso pecho, por mayores y superiores, como lo aconseja S. Pablo a todos, *Superiores sibi inuicem arbitantes.* Ya que no en antigüedad, o grado, almenos en santidad y virtud, pues de ninguno sabe el religioso ni la monja, las faltas que sabe de sí. Y a todos deve tener por buenos, y así solo pecador y ruyn; Esta consideracion (si tuuiere) le desapegará la capilla de la cabeça, quando se topare con religiosos en la calle, o discurriere por casa, y en las juntas le enseñaran los puntos christianos de cortesía y vrbánidad, dando el primer lugar ofreciendolo almenos, al otro que deve tener por primero en santidad.

Verdaderamente es nota, y casi escandalo ver passar lado por lado a religiosos sin dezirse palabra, ni saludarse, que exemplo tomaran de aquesto los seculares? Esta consideracion hara que alabando sus cosas y las de su religion, no desdore las de los otros: y si predicare de su santo, dira lo mucho que ay sin duda del santo, sin picar ni morder a los demas: si tiene, o no tiene santos, si son menos, o mas sus letras; tenga por cierto el que así hablare, que no le canonizen a el por santo, sino haze otros milagros, pues esse desdize mucho de toda santidad y virtud. Dios nuestro Señor sabe lo que ay de virtud en cada religion, y quienes y quantos sean santos, y lo vera el que así censura, en el dia del iuyzio, y quíça con harto corrimiento fuyo y dolor, *Nolite ante tempus iudicare, quod ad vsque veniat Dominus*, dize el Apostol, no censureys ni vsurpeys el officio de juzgar, que es de solo Dios. Es crimen lesse Maiestatís vsurparse vno la jurisdiccion real humana, quanto mas la diuina. Dieron de aquesto señalados exemplos muchos santos Religiosos, los gloriosísimos Patriarcas, san Domingo, y san Francisco se honrauan con grãde ternura y vrbánidad, saludá-

Ambr. lib. 2.
de virg.

Buena consideracion
para hōrar
a todos.
Philip. 2. 3.

Alabe el religioso las
cosas de otra religio.

Ingratū
nādie grā
crimen.
1. Cor. 2. 4.

Los Santos se honrañ. dose con todo affecto. Lo mismo leemos de otros dos Patriarcas, de mi padre san Ignacio, y san Filipe Neryo fundador de la Congregacion del oratorio, que se saludaron y abrazaron la vez primera, con indezible contento; y despues continuaron en essa cordial amistad. Los santos Doctores Thomas, y Buena-uentura se honraron mucho el vno al otro, queriendo cada vno dar la ventaja al otro: y el dia que tomaron el grado de Doctor, en la insigne Vniuersidad de Paris, vno entre ellos vna competencia santa, sobre qual tomaria el grado primero. Cesario escriue vn cuento apazible de dos monjas mas apassionadas, que deuotamente aficionadas, la vna a san Iuan Bautista, la otra al Euangelista: llegò alguna vez la cosa a voces, y casi a manos, sobre qual de los dos era mayor santo (bien escusado empleo) atajaron los Santos la competencia, apareciendose cada vno a su deuota sin merecerlo ninguna, y despues de auerla dado vna buena fraterna, dio las ventajas el vno al otro, dexando la lite pendiente para solo Dios, que sabe quien es cada vno. Este es espiritu de Santos, honrar a todos, y dar a todos ventaja: *Honore inuicem praueniens*. Este deuenos tener los religiosos, si queremos serlo.

Aristo. ser.
39.

Callar lo mas difical.
Eccli. 20
Prouerb. 19.

Hieron.
Matth. 23.

Cantic. 4.

Esta cortesia sale, hablar bien los vnos de los otros, acreditandose en todas ocasiones, no murmurar, ni detraer de alguno dellos, ni de ellas, o que escandalo para quien lo oye o sabe, ver a los maestros de bien obrar, tan mal hablar? Preguntaron a Aristoteles, como refiere Estobeo, que era lo mas difical en aquesta vida? Respondio, que el callar. Dixo bien, porque espoleando a la lengua, el deseo de la detraccion, y murmuracion, enfrenarla con la religiosa prudencia y caridad, es de pocos, y ellos muy sabios, como adierte Salomon: *Silens verba multiplicar*, dize: y en otra parte, el necio, derrama todo su coracon, no sabe retener cosa que oya, o a el se le antoje: *Totum spiritum suum profert*: Dize bien suum, suyo, espiritu de necio e imprudente, que el de Dios es prudente: *Et neueris quando debet proferre sermonem*, nota san Geronymo; y estos son, dize, los que llamò Christo nuestro Redemptor *Sapientes* en su Euangelio, que saben callar, y saben hablar; hablan y callan quando conuiene: y el Esposo comparò los labios de su Esposa el alma santa y prudente, a la cinta de grana: *Sicut vira coccinea labia tua*, Los Setenta leen: *sicut funiculus*, como cordel fuertemente torcido; para dezirnos quan apretados los deua llevar el alma; y

ma; y no cordel como quiera (nota vn docto de nueſtra Cõpañia) fino como guedeja de cabellos trençados, quales la curioſa muger los lleua, por manera que las palabras ſean atadas, y ajuſtadas al amor y caridad, figurada por la grana: por eſſo añade, *eloquium tuum dulce*, ſuaue, meloſo, y açucarado, no amargo, ni defabrido con la hiel de la murmuraciõ; que podays labrar en vueſtra boca dulces panales de buenas palabras, y querays aguiſa de auispaſ labrarlos amargos, y defabridos? Que po days eſcupir miel, y eſcupays hiel? Entrañas ſin duda ſõ las vueſtras viuoreñas, y vueſtra boca ſepulcro abierto, o eſtablo ſuzio.

Deuen los Prelados de todas las religiones, trabajar en aqueſto, q̃ ninguno de ſus hijos y alũnos murmure, detrayga, caſifique, ni tache, las coſas ni las perſonas de las otras religiones, y caſtigar cõ graues penas al q̃ hallarán faltar en ello. Eſte eſpiritu tan generoſo, tenia el Reuerẽdiſſimo General de ſanto Domingo fray Francisco Romeo, en vn mãdato a ſus frayles, deſpachado en Roma el año de 1548. (q̃ nos puede ſer mo delo a todos los religioſos) ordenãdoles en virtud del Eſpirituſanto, y de ſanta obediẽcia, y ſõ las penas a ſi bien viſtas, no hablen mal de la Cõpañia, de ſu inſtituto, ni de coſas ſuyas, en publico ni en particular. Da dos razones boniſſimas, vna por q̃ es religion, dize, embiada de Dios en eſtos tiẽpos tan neceſſitados, y aprouada por ſu Vicario, para ayudar y defẽder la Igleſia cõ ſu exẽplo, ſermones, liciones y cõfeſiones. La otra por ſer, dize, vueſtros cõmitõnes, y cõpañeros en la obra del Señor, y por eſſo les deueys ayudar, y contra los q̃ les perſiguiere, defender y amparar.

Eſtas razones militan, caſi en todas las ſagradas religiones, para q̃ de todos ſintamos y hablemos biẽ, y nũca mal, pues todas ſon embiadas de Dios, para biẽ y exẽplo de la Igleſia. Pues q̃ ſerã, q̃ los que ſomos ſoldados de vn miſmo Rey, para hazer guerra al demonio y al pecado; nos perſigamos y mordisqueemos? Y antes q̃ todos lo ruega ſan Pablo a los fieles: *Obſecro autẽ vos fratres, per nomẽ Dñi noſtri Ieſu Chriſti, vt id ipſum dicatis enimes, & nõ ſint in vobis ſchiſmata, ſicũ autẽ perfecti in eodẽ ſenſu*. Y mas abaxo, ſignificatũ eſt mihi, dize, de vobis, quia cõcordiõnes ſunt inter vos. A llegado a mis oydos, q̃ cõtẽdeys y barajays vnos cõ otros; y q̃ viuís en cõtredos, coſa q̃ me a llegado al alma q̃ dixera a los religioſos? Y ſi el no hõrarſe los religioſos de diſerẽte religiõ, y no amar ſe (para q̃ toquemos aqueſte pũto) es caſo tã graue, q̃ ſerã fal-

Ff

tar

Lab. in loc.
cõm. verb.
Lingua.

Horlã. in h
ſto. Soc. x. p.
num. 50.
Ribadene. in
vita S. I. gna.

Buena ra-
zõ para. na
murmura-
re vn religio-
ſo de otro.

1. Cor. 10. 19

*Religiosos
de vn mis-
mo conueto,
se deaõ a-
mar.*
Gene. 25. 22.

*Razõ fal-
ta á estado
por todo, se
meu.*

Exod. 15.

Matt. 5.
Apoc. 5.

*Castigo del
odio.*
Eph. 4. 31.

tar en esto entre si los de vna misma religion, y de vn mismo conuento? perseguirse, detraerse, y apear-se? y se barruta alguna vez tal monstruosidad en elecciones y promociones agrados, y officios: ô que mal exêplo para los seculares, q̃ dolor y ruyna para la religion y conuento! Lidiarõ los dos hermanos Iacob y Esau en el vientre de su madre Rebeca, *collidebãtur in utero eius*, apuñetearãse; quien tal creyera! Y q̃ ocasionaron essas barajas? A ellos, principio de guerra, y encuentro perpétuo; y a la triste madre intensos dolores, q̃ casi holgãra no auer cõcebido. Estos mismos daños acarrea los religiosos y monjas, quãdo entre si barajan, y chocan del talento del otro, q̃ no es qual le pintã, y que la otra no tiene partes para gouierno, porq̃ no son de su parcialidad, porque a el, o a ella, no dio el voto en la elecciõ, q̃ ya se cuela por todo la falsa razõ de estado, q̃ todo mi amigo es bueno, y alguna vez harã por vn secular, lo que no por el de su religion y cõuento. Que dolor para la religion; q̃ es madre? tabernaculo que pena para el Superior, y para la Prelada, que son padres?

El candelero del tabernaculo ardia cõ azeyte, que de cõti- no le yuan echando, porque no parecen bien lâparas muertas delante de Dios. El azeyte es symbolo de la caridad, por ser li- cor tã suauẽ; el cãdelero puede serlo de los religiosos, a quie- nes Christo llama luz. Y en el Apocalypsi dize san Iuan, q̃ vio siete candeleros, que eran las siete Iglesias de Asia, esto es los fieles, que en ellas morauã; como pues an de dar luz? como te- ner sus conuertos y almas esclarecidas, sin el azeyte de la cari- dad? Nota vna cosa el Euãgelista, que andaua Christo entre los candeleros, sin duda para premiar a los que luzen y arden, con exêplo de caridad y buenas obras, y para castigar seueramẽte a los q̃ arden cõ embidias y enulaciones, estã sin azeyte como virgines locas. O que castigo tan tremẽdo puedẽ tomar estos tales! En cierto conueto de España se queriã mal de muerte dos religiosos, auiedo muerto el vno con aqueste odio, y el o- tro no auerle querido perdonar: se aparecio el difunto, y a vista de algunos, abraçãdose cõ el, diero cõsigo en el infierno. Oy- gamos todos al Apostol: *Omnis amaritudo*, dize, *& ira, & indignatio, & clamor, & bla. phemia, tollatur à vobis cū omni malitia*. A fuera azedias, iras, y passiones; y luego pone el ribarbaro que las purga, la piedad, misericordia y amor: *Estote inuicem benigni, misericordes do- nantes inuicem, sicut in Christo Deus donauit nobis*. Que reputacion gana

gana la religion christiana, viendo que sus principales ministros que la enseñan y defienden, se pican y comen unos a otros, con embidias y emulaciones, y la misma orden del maldiciente, que decoro no pierde con su hablar tan libre?

Sepulchrum patens est guttur eorum, dize el Profeta Rey, hablando de los murmuradores, y con muy grande propriedad; q̄ así como el sepulcro abierto exala y despidе malísimo hedor, así las bocas de aquestos tales, con sus murmuraciones y detracciones, esparce vna hedentina pestifera, con q̄ dañan primeramente a sus almas, y por ventura có culpa mortal; que si en el secular lo es, detraer y murmurar gravemente del religioso, y del predicador, es cosa muy cierta. ¿q̄ en el mismo religioso será mayor culpa, y q̄ osará dezir Misa, y poner el Santísimo Sacramento en su boca y lengua? Sacramento de vniõ, y ponerle en lengua que deshaze y rompe con su mal hablar, la misma vniõ? Respetemos a nuestra lengua, que es instrumēto de las mayores grandezas q̄ pueda hazer Dios, y es vna custodia de su santísimo cuerpo, có ella pues murmurar, y de religiosos y ministros del mismo Dios, y hazerla instrumēto de tanta maldad?

Dañan tambien al proximo, que se ofende no poco, oyendo la descortesia con q̄ se tratan los religiosos, y tomā de ay materia los seculares, para hazer otre tanto. *Nemini dantes ullam offensionem*, dize el Apostol, no demos ocasiõ de quexa, ni de culpa a nadie: *Ne vituperationibus obloquentiū simus ebnoxij*, auisa san Leõ Papa. Daña a su misma religion, que pierde de su estima, ante los prudentes, y dize ella có muy gran sentimiēto, *sily maris mea pugnauerūt contra me*. Los hijos de mi madre, no quiso llamarlos hermanos, como lo sō los q̄ de vna madre nacē, por q̄ quien no ama, se haze indigno de hermano, nõbre q̄ Christo dio a los sagrados discipulos, y buenos Christianos. Leã a sã Bernardo sobre aquestas palabras, y verá lo q̄ dize desta falta de caridad, q̄ ahuyenta mucho a los seculares de la religiõ. Y como no? si veē q̄ se persiguen unos a otros? que estoruā có todas sus fuerças, la entrada, y fundaciõ de la otra religiõ, sin atender al bien espiritual, q̄ defraudā a tãtas almas, por temporales respetos suyos.

Vemos que si a vn Capitan, que tiene cercada vna Ciudad, le viene socorro de gente, la admite de gana; y algunos religiosos osarán oponerse a la entrada de otros en la Ciudad? O si examinassen esta intencion! Daña finalmente al religioso, y a la religion, de quien ellos murmuran,

Psal. 133.
Murmuradores significo bed odo

Daños del q̄ murmura

Lengua custodia del santísimo Sacramento.

2. Cor. 6.
Leo. serm. 4.
Quid. ag.

Cont. 1.6.
Ioan. 10.
Bernar.

Chor. de san Francisco, Exemplo de san F. Gil.

que en fin no faltā necios, y mal considerados, que le creerān. Passaua vna vez el santo fray Gil cōpañero del Serafico padre san Frācisco, por delāte de vna Iglesia, y estauā rezādo alli vnos religiosos (oportuno lugar la puerta) q̄ parece se les cae acuestas la Iglesia a algunos Clerigos, siēdo ella, como dixo s̄a Carlos Borromeo, su habitaciō ordinaria. Viēdo al santo fray,

le cō aquella modestia, dixo el vno dellos al otro: No veys al hipocrita! Oyōlo fray Gil, y pūsofe a llorar. Advertiēdo su cōpañero, y pregūtōle la causa de las lagrimas: Llóro hermano mio, dize el humilde santo, porq̄ acabo de tātos años no è hecho cosa buena, todo es fingido e hipocresia; como hipocresia? Vos hipocrita, replica el cōpañero? Si, dize fray Gil, porq̄ aquel Clerigo lo à dicho: q̄ por vètura mientē los Clerigos tē cosa cierta, q̄ no deuierā almenos, segū lo dexò asētado el Pro

Malach. 2.6. feta: *Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas nō est inuēta in labijs eius.* La verdad en su pureza, hallareys en la boca del Sacerdote, dize Dios, no mentira, no engaño, no detracciones.

Esto mismo creerā los ignorantes, si oyē murmurar al religioso, porq̄ persuadirse q̄ miēte, no lo querrā el q̄ murmura: pues no es caso triste, q̄ dē ocasiō al otro, para creer, almenos pēsar, q̄ es asī como el lo dize, y con esto dexe descreditado al religioso, y aun a la religiō! Hablādo san Chrysostomo del estado religioso: *Nō est tibi*, dize, *quisquā inferēs contumeliā, vel patiēs.*

Chry. ho. 58 ad popul. No ay quiē se descōponga, ni quiē haga injuria, ni la padezca, ay suma cōcordia (añade), suma paz: *Quid mirari, cūm omnibus sit anima vna;* porq̄ todos tienē vn alma, y q̄ con esto se atreua vn

Bona. in Specu. dia. c. 31. religioso a murmurar? Escribe san Buenauētura, q̄ vn secular se fue muy ofendido de vnos religiosos, porq̄ les oyò murmurar, y oyr cō gana a otros que murmurauā (que casi es lo mismo, como adierte san Bernardo.) Con q̄ pena pues purgarà tal delicto el religioso?

Bernar. Como restituyrà la fama y hōra al religioso, y a la religiō q̄ desdorò? Lea a Eusebio Cesariēse lib. 5. cap. 7. de la historia, y verà quā horriblemēte castigò nuestro

Euseb. Señor, a vnos q̄ murmuraron de vn santo llamado Narciso, el vno murio quemado, el otro de vna fea dolencia, y el tercero perdio la vista. *Qui vos tangit*, dize Dios, *tangit pupillam oculi mei.* No ay burlarse con Dios, murmurando de sus ministros. Y el Cantipatrense escribe de vn religioso, muy dado a murmurar, que murio despedaçandose fieramēte la lengua a bocados. Y de la otra monja, que auiendo muerto con opinion

de santa

de santo por tus extraordinarias penitencias; hallaron al tercero dia quemada la sepultura. Inquirio de su vida el Prouincial, y hallò que era maldiziente, y que mordiscaua las faltas ajenas.

Y demas de que es pecàdo tan graue el murmurar, es feo y muy villano, indigno de vna persona que tiene media onça de juyzio. Violo vn santo monje, como escriue el Viras Patrum, y apuntamos arriba, estando comiendo en refitorio, vio que vnos comian miel, otros pan, y otros estiercol, espantòse, oyò vna voz que dixo. Los que comen miel son aquellos, que con santo temor y modestia tomà el alimento, y mientras comen, alimentan juntamente al alma con buenos y santos pensamientos. Los que comen pan, son aquellos que dan gracias a Dios del sustento que les da; pero los que comen estiercol, son aquellos que murmuran de los vnos y de los otros. Comida muy digna de tales bocas, *similes habent labra laelucas*, podemos dezir. No ay que marauillarse despidan hedor tan pestifero, como sepulchro patente, y establos abiertos, pues comen estiercol, y tienen por compañeros a los demonios en forma de puercos; como los que hablan bien de todos, y en las visitas y conuersaciones tratan de Dios y de cosas buenas (como deuemos hazerlo todos los religiosos) tienen por compañeros a los Angeles, como lo vio otro santo mōje; assi no es marauilla ofenda tanto y escandalize la boca del murmurador, q̄ de ordinario el olor de la boca, es conforme al manjar que se come, y la fragancia que sale del vaso, semeja te al licor que tiene, para que vean quan edificadas dexaràn a los circunstantes y seculares con las murmuraciones. Los labios de la Esposa alabò grandemente el Esposo, con este symbolo, *sicut vitta cocinea labia tua*, labios encendidos; da la razon, *& eloquium tuum dulce*, el &, es, quia, porque el amoroso y suauc hablar, su trato tan apazible y honrado, los tenian como esmaltados del roscier encendido de la caridad: hablando con aprecio y estimina de sus hermanos, y lo mas de Dios; porque no

hablarà assi el religioso, porque à de ser censor, o pasquinero de vidas ajenas?

(§)
(* ~ ~ *)
(§)

Bustos a. p.
Ref.

Es pecado
suizo el de
la murmu-
racion.
Vir. Pat. lib.
de Pron. n. 25

Angeles es-
tan con los q̄
hablan de
Dios.

Cantic. 4. 3.



PARA obuiar a este tan grande inconueniente im-
portá aquestos remedios. Primero, que el Prela-
do lo graues, penas prohiba a sus religiosos esta
falta. El autor del Espejo de los exemplos cuen-
ta, que vn Obispo fue grauissimamente atormentado en pur-
gatorio, porque no corrigio, ni castigó a vn Clerigo murmu-
rador. Fuese el Clerigo al infierno, y subia de allá vn hedor in-
tolerable, que atormentaua grandemente al Obispo. Aduier-
ta esto el Prelado, y a los subditos tales con justo castigo les
diga lo de san Pablo, *neque murmuraueritis*, porque atapará con
esto vn portillo ruyn de su conuento, por dode lo espiritual,
y aun lo temporal se desagua, como lo apunta san Pablo, citán-
do vna horrible matança, que hizo Dios en los de su pueblo
por aqueste vicio, *perierunt ab exterminatore*, dize el santo Apo-
stol. Fueron muertos mas de catorze mil, por el Arcangel san
Miguel, vengador del agrauio que hizieron a Dios, y a Moy-
sen su ministro, con su murmuracion. Lo segundo, considere-
mos, que todos los religiosos son nuestros hermanos, y de ca-
da vno dellos digamos, *frater noster es, crescas in mille millia*. Bédi-
gate Dios, y prospere tus buenos intentos, como quiere cada
vno esso mismo; y son buscar la honra de Dios y el provecho
de las almas, aunq cada religion por diferentes caminos, que
con su variedad visten, y hermoscan a la Iglesia. Lo tercero,
darfe prisa en merceder lo mismo, que embidia en el otro, que
de ordinario de la embidia se deriuá semejantes murmuracio-
nes y sentimientos. Platon dixo: *Inuidia est antagonista fortunato-
rum*, es emula y malin de felices. Y se vio en los hermanos de
Iosef, que de pura embidia de verle tan fauorecido de Dios,
con sueños tan mysteriosos, y querido de su padre, rebentauá
en palabras y obras tan feas contra el. Y en Saul con Dauid; y
Simón Mago con los sagrados Apostoles. Esta misma rayz bro-
ta en el pecho de algunos malos religiosos. Si el otro medra
en virtud, campea en las letras, tiene sequela en el pulpito, es
estimado en la religión, y respetado en el mundo, trabajad vos en
merecerlo; y no murmurarlo, que no es esse camino para lo al-
cançar, antes muy proprio para perderlo todo.

Lo

Specu. verb.
Detrañt.

1. Cor. 10. 10

Por la mur-
muraciõ se
pierde mu-
cho.

Gen. 44. 60.

Embidia
rayz de mur-
muracion.

Platon.

Gen. 37.

Lo quarto aduertir, que afsi como su religion es de Dios, afsi lo es ia del otro, y aprouada por el Vicario de Iesu Christo para fines altos y prouecholos, con leyes y ordinaciones santas y buenas, que si se obseruan, forçosamente an de medrar sus alúnos en letras y en virtud, ora sea descalça, ora de calçados, pues la perfeccion consiste en la caridad: que la mano de Dios no está abreuada, ni tiene vinculado las letras, ni la virtud a religion alguna en particular, a capilla, o a bonete, da las a quien con humildad las procura, y con ellas las exercita, sin menoscabo de la reputacion de los otros; ni el tesoro de las ciencias, afsi naturales y morales, como diuinas está agotado, como no puede serlo su autor, q̄ es el entēdimiēto diuino, para q̄ no puedá los q̄ aora vienē, cō su ingenio y trabajo, sacar cosas nuevas y buenas, como en su tiēpo sacaron los Santos y otros Escriitores antiguos. Y afsi lo reuelò nuestro Señor al Angelico Doctor sãto Tomas, como escriue el grauissimo historiador fray Hernádo del Castillo; tūno vn raptó el bēdito sãto, el mayor q̄ jamas, y boluio en si cō grandes suspiros; preguntado dixo, se le auia descubierto tãtas verdades y mysterios, q̄ dexaua muchas leguas atras, quanto el auia sabido y escrito, y q̄ no le dauan tiēpo para lo escribir, porq̄ auia de morir presto; y afsi fue, que esos mysterios y pũtos delicados, sacã aora a luz los Doctores, afsi de nuestra Compañia, como los demas, tantos que ay en la era presente.

Lo quinto importa cōsiderar, quã vnidos estã en el cielo los santos fundadores, y Patriarcas de las religiones, no siēten, ni quierē, ni veen, ni amã otra cosa q̄ a Dios, y a todos en Dios y por Dios. Pues q̄ cosa mas agena de religiō (q̄ dize vnion tan grãde) q̄ en la tierra lidiar los hijos de tales padres, q̄ estan en el cielo vnidos, cō tã diuino y affectuoso amor? Y afsi como del mutuo amor y aprecio, q̄ tienē entre si los buenos religiosos, y de quãto bien hazē y trabajan, cada vno segũ su instituto, se les aumēta la gloria accidētal (q̄ auria de ser motiuo, para ser cabales en el amor y feruor); afsi se les defrauda essa, por la detracciō de sus malos hijos; y si pena pudierã tener los Santos, la tuuierã muy viua, de verlos tan agenos de cortesia y caridad, defraudã a quēstos tales la mente suya, y confiança, que dellos teniã sus padres: *Omnes isti in generationibus gēis sue*, dize el Ecclesiastico, *gloriã adepti sunt*, serã (dize) alabados los santos fundadores, en los buenos hijos, y sus religiosos hechos, y trato

Todas las religiones son de Dios.

Rara visio a Janio Tomas acerca de las letras

Hern. Casti t. p. li. 3. c. 15

Eccii. 44.

Eccli. 44. 8.

Fulgenc.

Caridad
quanto pue
de.

cortès, afamará el nombre de su santo Padre. Y añade otra cosa, *qui de illis nisi sunt reliquerunt nomen narrandi laudes eorum*. Serán tan honrados hijos y tan parecidos a sus santos padres, que dexarán materia a los venideros de grandes encomios y alabanzas; tanto como esto puede la virtud. San Fulgencio en vn sermón que haze de san Estevan dize, que la fortaleza tan indezible deste illustrísimo Protomartyr, con que rogò por sus enemigos, y ablandò la obstinacion de Saulo, para disponerle a la conuersion, fue la caridad: *Por la caridad, dize, no se rindiò a la rabia de los Indios, por la caridad rogò por los que le apedreaban, por la caridad rindiò a Saulo: Caritatem pro armis habebat*, porque la heredò de Christo su Padre y Señor: tal manda tienen los religiosos.

Bernar. ser.
de trip. cust.Quando
puede boluer
por si el
religioso.
Ioan. 18.

Aug.

De la Cõpa
nia murmu
ran, porq?

Lo sexto, considerar el grande fruto, que se impide con esta murmuracion; porque es cosa muy llana, que los seculares lo aduerten y notan, y demas de que pierden la exultacion que tienen de la religion, creen y se fían muy poco en las palabras de aquellos tales: *Nunquid non est vipera lingua detractoris*, dize san Bernardo? *ferocissima, plane, himirum, que lestratiter res insciat flatu suo*, viuora, fiera y cruel la lengua del murmurador! sin duda, pues hiere y mata con su aliento. Finalmente desacreditan la virtud, y al religioso estado hazen contentible, dan mucho pesar a Dios, y a los Angeles, y sumo gozo al demonio. No digo yo, que si algun religioso olvidado de su estado, y pospuesto todo buen respeto, tachare en publico la doctrina, instituto, o cosa graue y sustancial de vna religion, o ministerio del Euangelio, que no pueda tornar por ella y por su decoro, puede, y deve; pues Christo Señor nuestro tornò por su doctrina y autoridad, y los Santos con su buen exemplo. Pero en esso mismo deve mostrar esse tal su religiosa modestia, hablando, no alborotado, ni con palabras mordaces, tratado peor al otro: Si el otro hizo mal, dize san Agustin, no lo hagas tu, y aurà vn mal menos, que si tu te vengas, aurà dos males; aquello no es boluer por la religion, ni por la verdad o autoridad del ministerio, sino por si, y satisfacer a su colera y passion; o como se edifican los seculares de que callemos, y suframos los religiosos?

Y este medio juzgo por importàte, y necessario a todos los que padecen en esta parte; que ni a los de la Compania falte quié exercite, y hable largo de nuestras cosas, y no siempre,

segun

Segun modestia religiosa y caridad christiana; que se puede hazer; paciencia, tambien dixeron de Christo, y murmuraron del largamente, que mucho digan de su compañía, *Sipatrem familias Beelzebub vocauerunt, quāto magis domesticos eius:* a Christo Iesus llamó san Simeon, bláco, do afeñaron los enemigos, *Signum cui contradicetur ab omnibus,* y lo prouo todo el curso de su vida; que mucho lo sea su compañía, *Non est discipulus supra magistrum,* dixo el mismo, ni otro le quiso dezir Christo S. N. a mi padre san Ignacio, quando le dio su santísimo y diuinísimo nombre de Iesus, apareciendole con la cruz acuestas, fue como dezirle beneficio tan pingue, y merced tan grandiosa que hasta hoy no la hize con nadie; os la doy con la pension de la cruz y persecucion. Pero ay mismo (bendita sea tanta largueza) nos ofrecio su fauor para lleuarla, *Ego vobis propitius ero,* tened buen animo, que yo os ayudaré, y hara lo mismo con todos los que con paciencia padecieren. Es rico esmalte y muy lustroso de nuestra santa religion, el de la cruz sobre el oro de la caridad, y letras con que Christo Iesus, por su misericordia, la fundo é instituyo, tomando por instrumento a san Ignacio; y mientras tendremos perseguidores, podemos confiar nos hara Christo Señor nuestro, sus seguidores, que no venos en Abraham, que el dia que se circuncida y derrama la sangre, le añade Dios vna letra en el nombre; simbolo de tantos fauores?

Matth. 15.
Luc. 1.
Matth. 10.
22.

A S. Igna
cio porque
aparece
Christo con
la cruz.

Ni es pequeño consuelo ver, que de ordinario los que murmuran, así de la Compañía, como de otros sujetos, son los mas imperfectos, y los que no la conocen; ni saben della, solo figuen el chorrillo del dizen, como dixeron de Christo nuestro Redemptor, *Malus est, & seducit turbas.* No es todo de Dios? no está escrito todo y hecho para nuestra institucion? S. Chrysostomo da vn remedio oportuno, para quando el otro murmura, q le digamos: *Habes quem laudes? aures aperio, ut vnguenti suscipiam: si vero mala velis dicere, obituro aures: non enim stercus accipere sustineo.* Si quereys alabar a alguno, como lo pide la caridad christiana, aparejo el oído, si murmurar, le cierro, porque no puedo sufrir estierco: esse despiden los murmuradores. Yo no se por que lo bueno de las otras religiones no me a de parecer bien a mi? y en su ocasion alabar y magnificarlo en el pulpito.

Ioanna. 7. 12.

Chrysost.
hom. 3. ad
popul.

Ni del bien que algunos hazen a otra religion, me deuo yo entristecer, si le dexan el legado o herencia, si entra el buen sujeto, si acuden muchos a confesarse en ella, si tienen mas frecuentes

Gozarse
del bien de
los otros de
ne el religio
so.

*Imbidia en
tre religio-
sos, quan ma-
la.*

Ambrosio lib.
4. in Luc. 4.
Sap 7. 13.
1. Cor. 13.

*Caridad li-
brea del
Christiano,
y mas del
religioso.*

Ioan. 13. 35.
Chrysost.

*Caridad li-
brea del re-
ligioso.*

Matth. 11.

frecuentes y pingues entierros, si son asumptos para Obispo
o confesores de Principes, si son muy seguidos en la predica-
cion, y hazen prouecho en las almas, gozarme de todo, como
es razon y lo pide la caridad, Dios se los da, san Pedro se los
bendiga, que todas son familias de Christo, y a todos prouee
su prouidencia, assi de sujetos, como de hazienda, y pesarle
a vno de aquello, arguye muy gran malicia, y entrañas muy bi-
uoreñas, y el Señor les castigará sin duda, con desmiedo per-
petuo, assi en letras, como en virtud. *Aspernator enim, Dominus
inuidorum est, & in ijs qui diuina beneficia, in alijs persequuntur, miracula
sua potestatis auerit;* dize san Ambrosio, ponderando la causa de
que Christo nuestro Redemtor, negó los milagros a los de Na-
zaret, porque tenian estos pesar de que los hiziesse en Cafar-
naum. Aborrece de muerte Dios a los embidiosos y les niega
los dones de su piedad, y con mucha razon. Como darian lo
suyo (como el que dixo, hablado de los tesoros de Sabiduria
que Dios le auia dado, *Quam sine inuidia communica*) si les pesa del
bien que otro les haze? no son estos oficios, la caridad chris-
tiana, como dixo el Apostol, *Caritas pateriens, est, benigna est. non emu-
latur, non agit perperam,* la caridad da paciencia, reparte benigni-
dad, no tacañea, ni es embidiosa, ni codicia el bien del proxi-
mo, ni se huelga del mal; y Christo S. nuestro dio por librea de
sus dicipulos y christianos verdaderos, (que a buena cuenta, a-
nemos de ser los religiosos) la caridad, *In hoc cognoscent quod disci-
puli mei estis, si dilectione adinuicem habueritis,* repara bien san Chry-
sostomo, como no da por señales, el hazer milagros, y resuci-
tar muertos, como los dio a los dicipulos del Bautista, quan-
do le dixeran se manifestasse, curó ciegos a vista de ellos, dio
habla a mudos, y con esto les despachó, diziendo: Id y dezid
a Ioan, lo que auys visto. No dio milagros por indicio del
christianismo y santidad, porque estos, no lo son indubita-
bles, ni tienen necessaria confederación con la gracia que san-
tifica, y los puede obrar vn malo y pecador, como los obró
Iudas, Y Balam, y Saul, siédo aremate ruynes, fueron verdadera-
mente Profetas. La caridad si y el amor fraterno declara bien
ser vno cabal christiano, y verdadero dicipulo e imitador
del Señor, *In hoc cognoscent,* dize, y con ellos conozeran y da-
reys a conozer. De la manera que viendo al otro frayle dezi-
mos, es de san Agustín, al otro es de san Benito, y al otro des-
calço, al otro por la cruz es de Alcátara, o Santiago, por el ha-
bito

blto y vestido, así el habito encomienda de la caridad, descubre quien sea cauallero de Christo, verdadero hijo de Dios, y cabal dicipulo de la religion christiana: por esto Tertuliano nombra a la caridad tesoro del christianismo, *Tesaurus nominis christiani*; y Cleméte Alexádrino, la mas rica joya del christiano *precipium hominis christiani munus*, y el mismo Tertuliano dize, que el motiuo mayor que tenian los Gentiles, para abraçar nuestra sagrada religion era, no tanto los milagros, que los christianos hazian, quanto el amor con que se amaua: *Videte*, dezian, *quomodo se inuicem diligunt, & parati sunt alter pro altero mori*: no veys dizen los Gentiles, no veys el amor tan grande con que se aman los christianos, y estan prontos los vnos a morir por los otros? religion de tanta fineza de amor; sin duda es la verdadera: abracemola. Y S: Iuan Euangelista viejo, no predicaua otra cosa dize S. Geronymo. Y vna de las causas, porq la Iglesia nuestra madre, prohibe el casamiento entre deudos, es para que corra mas el amor en los christianos.

Ni ay medio mas eficaz; como agudamente dixo Seneca, y lo prueua largamente Vmberto. Preguntaron al Filosofo; dize este santo varon, que medio para ganar amigos y ser amado? Respondió, amar, este es vnico y cierto remedio sin hierua ni medecinas, si quieres ser amado, ama. Y así como el fuego es cenado con leña, así el amor se deue atizar con continuos beneficios, almenos con buenas y honradas palabras. Esto deuenemos hazer todos los religiosos. q con esto edificaremos al mudo, y tomará de ay exéplo los seculares para se amar. Y si alguna vez por lo q Dios sabe y quiere, no os da la hora q a vuestro parecer se os deue, no ay q penar por esso; q no va la saluacion en que os den la paternidad, o las conclusiones y sermon el primero; que os ponga, o a la derecha, o a la izquierda: aquel sera honrado delante de Dios, que menospreciare las honras delante de los hombres. Ya los Escribas y Fariseos dio Christo vna fraterna, porque amauan las catredas de prima, y los primeros asíetos con nimia ambicion; lo qual ponderado S. Bernardo dixo: *Videant qui primas catredas quarunt, ne amittant secundas*, teman los que ambiciosamente, apeteen los primeros asientos, no pierdan los segundos, que en el cielo esperan: cruzara Dios los brazos, y trocara las suertes: *Et erunt nouissimi primi, & primi nouissimi*: o que trueco.

Caridad en comiēda del christiano.

Tertul. de pat. Clemen. Alexan. in paparen.

Senec. Vmb. lib. 2. cap. 11. doct. relig.

Medio para ser amado.

Matth. 23. Bernard.

DISC.

son espejo de hermosura, no son limpios a vista de Dios, *Cali non sunt mundi in conspectu eius*, dize Iob, ni los Angeles, si les mira Dios con la delicadeza de sus purissimos ojos, lo seran, *Et in Angelis suis reperit prauitatem, quanto magis, hi qui habitant domos luteas*: quanto mas los que moran en casas de lodo, se descubren alguna vez enlodados con faltas e imperfecciones.

Ni es buen modo de argumentar, de vn particular, facar, vniuersal cõsequencia, vn frayle ay malo, vna monja imperfecta: luego los frayles son malos, y malas las monjas? peca esse filogismo en la caridad, que es la forma, y en la prudencia y verdad, q̃ es la materia de cõuersacion en los christianos y religiosos; asì como esta mançana es azeda, luego todas lo son: aquel agua es salobre, luego todas lo son. Tal muger fue adúltera, luego las casadas todas lo s̃o. El otro es Iudio, luego son lo todos sus vezinos, seria obligarse, el q̃ asì murmura y argumenta, a no ser legitimo, y llevar consigo algun giron que le afeasse. Esta fue la malicia de los Fariseos (que tal pecado de tal gente a de nacer) y es palabra de Iudio el como, o porque, segun san Cyrilo: porque alguna vez cõmio alguno de los Apostoles sin lauar las manos (mire que sacrilegio aora, quiẽ pan aun no tenia siempre) querelaron de todos delante de Christo nuestro Redemptor: *Quare discipuli tui, transgrediuntur traditiones seniorum, non enim lauant manus cum panem manducant*: porque (dizen los embaxadores de parte de la ciudad y cabildo de Ierusalẽ) vuestros dicipulos señor maestro, no se lauã las manos quando se asientan a comer? la falta de vno cargan a todos, y por la culpa de vn particular, derogan a toda la comunidad. Quando en esso vuiera faltado Pedro (si culpa fuera) que merece Andres, ni Mateo, y los demas, para que les tachen? Faltò el religioso, cayo la monja, dad gracias a Dios que vos no caystes, que no soys de mejor metal, que el mas flaco de las religiones: porque aueys de tachar a todos los Religiosos? por que hablar mal del conuento?

Quantos ay en la Iglesia santa catolica, malos, malissimos, ay Dios, y que tantos? Los mas, dize Christo Redemptor nuestro, por el Euangelista san Mateo: *Arctus est via, que ducit ad perditionem, & multi qui incendunt per eam*. Seria bueno, que desso tachafedes a toda la Iglesia? libre os Dios de tal paradoxo. Asì lo es muy grande, murmurar de la religion y conuento, por la falta de vn particular: y que en el mudo, y en sus juntas y familias

Iob. 19, 1
Iob. 4, 18.

Murmur-
rar, pecado
de Fariseos
Cyril. in
Ioann. 6.

Matth. 15, 2.

Matth. 7, 19.

lias no ay ruynes mas y mayores sin cóparacion? Cõ todo nos compadecemos los religiosos, y les ayudamos con nuestros sacrificios, oraciones y sermones, almenos confesso de mi, q me da el Señor particular deseo, de ayudar a los q estan en pecado mortal con mis pobres trauajos, y sacrificios: y si reprehende mos los vicios en el pulpito, y en el confessorio, affecto es nacido de la caridad y deseo que todos se saluen y salgan de pecado.

1. Cor. 7. 12.

S. Luys acõ
seja a su hi
jo tenga cõ
fessor que le
defengañe.

Oraciõ por
las religio
nes quan
util.

Ecc. 19. 10.

Ad manifestandam sollicitudinem nostram, digo con el Apostol, *quam habemus pro vobis coram Deo*. Muestras de la caridad, y seguros indicios del amor, que a las almas tenemos. Como lo es en el medico y cirujano de dar salud, el sangrar, purgar, y dar el cauterio; y san Luys Rey de Francia a su hijo le dexò en manda oyesse siempre predicadores, que le hablasen claro, y defengañasen, y tuuiesse tal confessor, que su alma en elestuuiesse segura. Pues porque los seculares, ya que no ruegan por los religiosos, que deurian, y es conforme al espiritu de la santa madre Iglesia, que en las Ledanias ruega por la conseruacion de las religiones, por lo mucho que ellas, si se conseruan en su puridad, la ayudan y defienden: y el Summo Pontifice su Vicario, a concedido en las Indulgencias de san Carlos y en las que concediò a los Padres de la Compañia, que todos los que rogaren por todas las religiones, ganan todos los bienes y gracias, que pueden ganar los hijos de ellas, como si lo fueran, que es vna largueza notable, y es como dar carta de hermandad a todos los que tales medallas tuuieren, y argumento de lo q importa, rogar a Dios por el aumento en santidad y virtud de las religiones; mas ayudara ver lo q ayudan y aprouechan a la Republica, con diferentes exercicios y ministerios, y lo que es de gran peso en el trance de la muerte, ayudan y asisten, siendo llamados. Es ordinario olvidarlos, almenos dexar los el Paroco dado q aya los sacrametos, a esse punto no faltan los religiosos, ya pues que no ruegan por ellos, si veen, o saben falta de algũ religioso, no la disimularan, no escusaran la intencion si quiera, o no la callarã? y ya q habien, sea al superior, o Prelada, que la puede, y deve remediar; no temays que os rebiente, si la callays, *Audiisti rebum contra proximum tuũ*, dize el Espiritu santo, *commoriatur in te fideus, quoniam nõ te disrumpet*, auceys sabido alguna falta de vuestro proximo, sepultalda en vuestro estomago, que no os rebentara. Nueue meses conserua

conferua y retiene la madre su oria en el vientre, y vos no podreys vn mes, ni vna semana retener vna falta, que luego aueys de parir? ô que partos tan mostrencos y feos? ay algunos que dezirles a ellos la falta, y dar vn real al pregonero, todo es vno. Argumento de poca virtud y menos prudencia. Y advertian que la circunstancia de la persona religiosa, agrava la culpa y pecado, y la â de declarar en la confesion. Y los confesores en esta parte, deuen obligar al culpado, a la restitution de fama, aunque sea cierta la falta del religioso, o de la monja, y la aya visto el desus ojos, si por otra parte es secreta.

*Fama se a
de restituyr
al religioso.*

*Faltas de Ecclesiasticos y Religiosos, no las juzgen los le-
gos; portentoso castigo de aquêsto.*

Periodo. II.



L grande Constantino Emperador, dieron muchos memoriales contra vnos Clerigos, estando en el Concilio Niceno, y fue tan zeloso del honor de los Ecclesiasticos, que no quiso mirarlos, antes los quemò. A los Obispos, dize, toca conocer essas faltas, y a nosotros encubrir las: y añado, si viera pecar a vn Sacerdote, le cubriera con mi purpura imperial, para que nadie supiesse pecado de Sacerdote, ni creyesse que pecan los ministros de Dios; que piedad tan grandiosa, que caridad! ô si essia tuuiessen los del mundo, como encubririan los pecados de los religiosos: *Caritas operis multitudinem peccatorum*, Es purpura real, es manto de misericordia la caridad: dezi a vna madre que le parezca mal su hijo, por feo que sea, y mal sus faltas; ay amor, que todo lo cubre, y encubre. Y es de mucha consideracion, que de ordinario esta falta de mordiscar vidas ajenas, y faltas de religiosos, da en personas de vidas muy olvidadas y rotas, veen la paja en el ojo del otro, y en el suyo, no veen la biga. Assi lo dixo Christo nuestro Redemtor por el Euangelista san Mateo a los Fariseos, que tachauan a los dicipulos por no lauarse las manos: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram*: Vosotros quebrantays grauemente los preceptos de Dios, y pecays sin temor ni verguença en cosas graues, y reparays en que mis dicipulos, como man poluorientas las manos, cosa que monta nada; soys hypocritas.

*Euseb. lib.
8. cap. 2.
Constanti-
no y su pie-
dad en Ec-
clesiasticos.*

*1. Petri. 4. 8:
Caridad es
manto que
cubre las
faltas.
Gente ruy
murmura
de religio-
sos.
Matth. 15.*

Hieron. in
Marth. 15.

pocrytas y fingidos, en las palabras zelosos, y en las costumbres abominables y feos. *Manus, id est, opera*, dize san Geronymo, *non corporis, sed anima lauanda sunt*. En los pensamientos y obras deuemos procurar limpieza, que son las manos y pies con que el alma obra y camina al cielo.

Osc. 9. 10.

*Murmura-
dores son es-
cavauajos.*

Asi passa en los que murmuran de vidas de religiosos, tendran ellos la fuya muy fuzia, y no lo veran, *Abominabiles sicut ea quae dilexerunt*: dize Dios por el Profeta Oseas: Sus vestidos limpios, su lecho limpio, su mesa y comida limpia, todo lo quieren limpio, y el alma fuzia y denegrida, que mayor ceguera? y por otra parte veran la motilla, en la vida del frayle, y de la monja, para calificarla, y censuraran al predicador y al confessor, si hizo bien, o si mal, y les ofendera qualquiera faltilla, y la diuulgaran en quãtos corrillos se hallã, que son muchos: porque no sabèn de recogimiento, son estos como los escarauajos, que ocupan su industria, en hazer bодоques de estiercol, y desse olor se sustentan; son como las auispas, que de todo facan veneno, y ponçoña: son como vn defauçado enfermo, que quanto mejor es el alimento, tanto menos le asientan, y del peor y dañoso, recibe mas gusto. Veran en aquel religioso, y fabrà de su religion, cosas bonissimas, de que pueden hablar, y tener materia de conuersacion, de su caridad, paciencia, deuocion y exèmplo, y no les aplaze, no gustan desse manjar, sino del estiercol de la imperfeccion: son como los puercos, que aunque encuentren con las aguas corrientes y cristalinas, cuya vista enamora al passagero, y su memoria al enfermo, se va a las fuzias y encharcadas, y alli se rebuelca; y leuanta vna hedentina, que apesta el ayre, y el se para tal que es horror mirarle. Esto hazen, y passa en los maldizientes y murmuradores. Ni les quadra menos el simile, por otra condiciõ deste bruto, sobre todos los demas, q cortan la hierua y dexan las rayzes, pero el puerco con el oçico tala y arrãca, hasta las rayzes, asi lo hazen los murmuradores, que hasta las rayzes de los linajes roen y comen, lo que se vee y no se vee. Lean los castigos que haze Dios contra los murmuradores arriba en el

Sõ puercos.

*Murmura-
dor se toma
oficio de
Dios, que
es juzgar.*

Rom. 14. 4.

Discurso 18. Per. 6. y otros que añadiremos luego. *Tu quis es, dize el Apostol S. Pablo, qui alienum seruum indicas? Domino suo stat, aut cadit?* Es calificada presuncion y temerario atreuimiento, juzgar al sieruo de Dios, y al proximo; es vsurpar el oficio de Iesu Christo, que le dio el eterno Padre, segun Dauid lo pidió,

'Deus

Deus iudicium tuum Regi da. Quien osará en la Republica tomarse el oficio del Rey, ni de sus ministros? Oygan lo que cuenta nuestro Geronymo Plati lib. 1. de bono stat. relig. cap. 33. que acontecio el año 1376. Ciertos Prelados pretendieron acabar a los religiosos de san Francisco, juntaronse para este effeto en vna Iglesia que tenia vnas vidrieras, y en la vna estauan las imagenes de san Pablo y de san Francisco, aquella con la espada, estotra con la Cruz; oyò denoche el sacristan, que san Pablo dezia a san Francisco: Que hazes? porque no defendes a tu familia? Respondio san Francisco: Que harè, si no tengo mas de la Cruz, que me incita a que padezca y calle. Al qual dixo san Pablo: Aqui tienes mi espada, no repares, toma. Venida la mañana, vio el sacristan de hecho, que las santas imagenes auian trocado insignias, san Pablo tenia la Cruz, y san Francisco la espada corriendo sangre. Y el Obispo que fue el promotor fiscal de aquella persecucion contra los religiosos, amanecio muerto, la cabeça cortada. Añadamos de otro Fráncisco, el bienauenturado padre nuestro Francisco Xavier. Hazianse en Barcelona las fiestas de su Beatificacion con grandioso aparato, por Febrero de 1620. passo vno y preguntò, para que hazen aquestos cadahallos? respòdierò los carpinteros, para la fiesta de san Francisco Xavier de la Compañia. O que linda inuencion de los Teatinos, dixo el otro. Rara cosa, al punto le dieron las bascas de muerte; llegò a su casa, y sin hablar palabra murio sin sacramentos, y aun dixeron, algunos, le hallaron seca la lengua. No ay burlar con los Santos.

Y si veen los seculares, que los religiosos se entretienen con religiosa modestia, no digo con jugar largo a naypes, ni cosas semejantes (que no es de creer, que aya religiosos de tal jaez, y tan mal mirados, que jueguen a naypes) digo que no se puede creer; bien se que lo è oydo hablar con harto assombro, jugarse algun religioso los veynte y quarenta escudos, quicà la limosna de la Quaresma, y de las Missas, que le dau los fieles, lo qual a penas se puede creer, de persona que tiene voto de pobreza, y que por su oficio, y profèssion deue reprehender los juegos, y jugadores. Ni se con que conciencia los seculares pueden jugar cò el, ni ganarle? Lean los tales religiosos lo que cuenta Cesario tan tremendo. Que vn Cura, por auerse ocupado con juegos, y faltado a su obligacion, y

Gg

oficio,

Pfal. 71. 1.
Plati. li. 1.

Perseguidores de religiosos sò castigados.

Jugar a naypes, escàdalo en el religiõ.

Cesar. lib. 5.
c. 8.

oficio, se fue al infierno; y diciendole, estando enfermo, que pidiese perdon al Señor, dixo: Ay mas diablos al rededor de mi lecho, que granos de trigo en aquel granero, y esperaré perdon? Con esto murio. No hablo sino de vna honesta recreacion en casa, o en el campo; ni deuen escandalizarse de verlo los seculares, porque es justo, y devido al recogimiento, y exercicios de estudio, y oracion, afloxar vn tantico el arco, y alegrar el espiritu, para mas trabajar.

Bueno por cierto, defienden los del mundo las comedias, toros, mascarar, y otros juegos dañosos, con esse titulo, que se deue dar algun entretenimiento al pueblo; harto mayor razon es, se de a los religiosos y siervos de Dios; porque los mas del mundo, que encerramiento tienen? que horas de oracion, que estudios tan continuos, o confessorario, que negación de propria voluntad. Pues de la mañana a la noche, la ceuan con quanto quieré? y los que mas defienden estos juegos, son los mas ociosos y diuertidos, que todas las tardes pafsean; y menos necesidad tienen.

Vit Patr. lib.
cōtra luxur.
Exēplo de
honestā re-
creacion de
san Anto-
nio.

Estaua vna vez san Antonio, como refiere el Vitas Patrum, en el monte recreandose honestamente con sus monjes, violes, acaso vno que yua a caça, y pareciole mal que los monges tambien se holgassen. Entendio san Antonio, su juyzio, llamòlo, y le dixo, flecha esse arco, hizolo, flechale mas, hizolo, tercera vez dize le flechasse, respondio el caçador: Padre, si mucho aprieto, le romperé. Así passa hermano, dize el Santo, en los que sirven a Dios, que si con demasia se ocupan en los exercicios espirituales de oracion y meditacion, duran poco en ellos, y así es necesario afloxar a sus tiempos el arco de la intensión, quedò enseñado el caçador, para no juzgar lo que no entendia. Tritemio escriue, que en vn Capitulo del año mil quatrocientos nouentaytres, se prohibio toda manera de juego a sus religiosos, como de naypes, y semejantes, pero no vna honesta recreacion.

Tritemi.

(§§§§§)

(§§§)

(§§)

(*)

Como

Como escusaràn essas murmuraciones los Religiosos.

Periodo III.



LOS religiosos importa, para obuiar a todos estos inconuenientes. Lo primero, no dar ocasion quanto sea posible, viuiendo bien y religiosamente. Dixeron a Platon, que cierta persona murmuraua del respondio, yo viuirè de manera que mienta, si mas murrare. No auemos de querer necios a los seculares, que viuiendo con aseglaradas costumbres, quiera vno que lo canonicen por bueno; dar honra a quien la desmerece, es accion ociosa: *Sicut qui mittit laudem in aeruum Mercurij*, dize Salomon, *ita qui tribuit insipienti honorem*. Casilo haze caso del Santo oficio, como quien ayudasse a la fabrica del tēplo de Mercurio. Verdad sea, que el habito y estado merece todo respeto, ya que la persona lo desmerezca. Ya auemos dicho del buen exemplo arriba.

Prou. 26. 8.

Lo segundo, tener paciencia, si oyeremos que nos calumnian y persiguen. *Tribulationes mundanas*, dize san Bonifacio Martyr, Arçobispo de Moguncia, en vna Epistola que escriuió a vna santa Abadesa, *ita mentis annisu continne, quia omnes milites Christi viriusque sexus, tempestates & tribulationes, infirmitates, despexerunt*. No te acouarden las persecuciones, ni detracciones, menosprecias muy de veras, que asì lo an hecho todos los soldados de CHRISTO, asì hombres, como mugeres, y trae el Santo el lugar del Apostol san Pablo: Quien nos apartarà del amor de Christo? La tribulacion, la angustia, la hambre? Y Dios boluera por nosotros; como dize el Real Profeta Dauid, y humillará a los que nos muerden: *inducabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperum, & humiliabit calumniatorem*. Como vimos arriba lo hizo con los dos santos Franciscos. Ni ay medio que asì buelua por la reputacion, honra, y buena fama de vno, como la paciencia, y el sufrimiento.

Tener paciencia en las murmuraciones.
Bonif. epist. Nicol. Sera. opera.

Rom. 8.

Psal. 71. 4

Lo tercero, viuir siempre con vn santo temor y humildad. *Timor Domini fons vite*, dize el Espiritusanto, *ut declinet à ruina mortis*. Es fuente de vida tēporal y eterna, de gracia y de gloria el temor de Dios, y le asegura en el que le tiene, porque le haze huyr del pecado. No piense el religioso, ni se persuada

Prou. 14. 27

la monja, que por serlo estamos seguros; para todos es el cielo, y para todos el infierno; y así como allá ay muchos religiosos, y monjas, porque fueron obseruantes y exemplares; así en el infierno ay muchos de vnos, y otros, por que no lo fueron: y así como en el cielo son premiados, con ventaja los buenos religiosos, de la misma manera en el infierno, con ventaja, los malos son atormentados. El día que murio san Bernardo, escriue en vn sermón san Vicente Ferrer, murieron treynta mil. Y de tan grandioso numero, quantos pensays, hermanos, y padres míos en **CHRIſTO**, que se saluaron? solos cinco; y deſſos los dos bolaron drecho al cielo, que fueron el glorioso Padre san Bernardo, y otro Ecclesiástico, gran ſeruo del Señor, Dean de la Iglesia Lingoñense, el qual considerando los peligros del mundo, y de las dignidades Ecclesiásticas, se retirò a vn desierto, y viuio con raro exemplo de vida, por espacio de veynteycinco años. Los tres se fueron al purgatorio. Ay Dios, y quien no tiembla? quien no se estremece? De treynta mil solos cinco saluos? y los veynteynueue mil nuevecientos ynoüentaysiete, al infierno?

Vinc. ser. 7.
de sep.

Exēplo tremēdo de los pocos que se saluan.

1. Cor. 10. 12

Presuncion
quā dañosa

Ierc. 2. 19.

Qui se existimat stare, videat ne cadat, dize el Apostol san Pablo, tenga firme, el que piensa estar en gracia de Dios: No dize, *qui stat*, el que està en gracia (que esso significa estar en pie, como el caer designa pecado) porque esso nadie lo puede saber, sino es con especial reuelacion, cōjecturas y señales puede auer: Pues quien està tiene, quien así lo piensa, dize el santo Apostol, no duerma, no presume, ni piense que por estar en religion, tiene seguro el cielo. Mas cerca del estaua Lucifer, y fue derribado al profundo, por vn solo pensamiento de soberuia. Con qué ironia tan graciosa moteja Dios al que así presume por el Profeta Ieremias: *Qua sedes in Libano, & nidificas in cedris, quomodo congemuisti (congemiscas) cum venissent (venerint) dolores quasi parturientis!* Como lo harás, ò alma, tu que confias en la firmeza, del puesto, y alteza del lugar! Ay de ti pobreta, como gemirás, y lamentarás, quando llegue el alguazil de la muerte; y la hora de la estrecha cuenta, donde tu a solas, con el justo Iuez las aurás: *Vino ego dicit Dominus* (añade el santo Profeta Ieremias) *quia si fuerit Ieconias. filius Ioaquim Regis Iudæ, ut annulus in manu dextera mea, inde euellā eum.* Por mi corona, dize Dios, que si fuere el religioso y la monja (figurados

(figurados por Ieconias hijo del Rey Ioachim, que quiere dezir aparejo para el Señor) como anillo en mi mano diestra, esto es, no viuire biẽ, y religiosamẽte, de ay le arrojarẽ, y le entregare en manos de los demonios sus enemigos, asìi concluye. Que tememos religiosos mios, si esto no tememos? Que cuydados nos matan, si este de nuestra saluacion, no nos ocupa todos? Quando vno solo se viuiesse de condenar, auria bastante razon para temer cada vno, si ferẽ yo? quanto mas siendo tantos los que se condenan. O quan descargados viuiria los buenos Prelados en los conuentos, si todos los subditos viuiessemos con este perpetuo, y santo temor?

Si fuessemos los religiosos, quales aquellos benditos hijos del glorioso Padre san Benito, cuyo Abad estaua en oraciõ vna noche rogãdo a Dios por ellos, vio entrar vn Angel en el dormitorio, que yua señalando a vnos; dexando a otros, y dixo al Abad: Todos estos mañana los quiere llevar el Señor para si; eran mas de quinientos. Auisõ a todos el santo Abad, paraq se aparejassen, sin dezir quienes eran los signados. Dio la comunion a todos, y estando jutos, a hora de prima, murierõ todos aquellos con suma paz, que fueron mas de quinientos. Que vista tan del cielo. Semejantes eran los dicipulos de aquel santo Abad, que escriue el Vitas Patrum, mandõ a muchos dellos que se muriessem, y recibidos los sacramentos y su bendicion vn numero dellos, se reclinaron en la sepultura, y murieron. Asìi premia Dios a los suyos. O quan bien dixo el Profeta Rey; *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. Es preciosa y agradable la muerte de los justos ante los ojos de Dios: mirala y miralos con immenso agrado quando se estan muriendo de la manera que todos con grande gusto miramos vna cosa rica y hermosa, que mucho nos agrada. Asìi mira Dios a sus sieruos en aquel trance, para valerles y ayudarles, como ellos le han agradado en el curso de la vida. San Bernardo lo declara de otra manera: Es preciosa la muerte de los justos, dize, *Quia finis laborũ, victoria cõsummatio, vita ianua, & perfecta securitatis ingressus*: porque da fin a sus trauajos, corona a sus vitorias, entrada de vida a su llegada, y puerta de perpetua y perfeta seguridad. O que motiuo aqueste para procurar vna buena y santa vida, pues con ella assegura el alma vna eternidad de gloria y bienauenturança? *Terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento, & campum germinans de profundo nimio*. Dize el Sabio, Abrio Dios

Temor de
la saluacion
quãto improp-
ria.

Hist. S. Ben.
Muerte di-
chosa de v-
nos mōjes.

Vit. Pat.

Psal. 115.

Bernard. in
Epist.

Sapient. 19. 8.

a su pueblo, apazible camino qual vn prado ameno, que parecia vna alfombra de flores, assi asegura el passo de la muerte a sus queridos.

guti.

Monjas de
S. Daria
santas.

Deut. 34. 5.

Rusb. in in-
tio oper.

Quanto va-
le la humil-
dad.

Pundonor
sao del re-
ligioso.

Gen. 9.

Ni faltan mōjas tan santas, a quienes el Señor aya hecho fauor semejante. Escribe Surio en la vida de santa Daria, que encomendando esta santa virgē y Prelada a sus monjas al Señor, (eran quinientas en numero) andaua cō ansias, como buena madre, si agradauan a su Esposo Christo Iesus. Dixole Christo: Si me agradan todas, y me han sido fieles, y por esso quiero llevarlas todas juntas a mi gloria en breue, antes que venga la persecucion del Tyrano, en la qual tu morirás, y assi fue, que llenas de consuelo, y esperanças diuinas, todas juntas murieron. O dichosas! murieron en el Señor, porque viuieron con el Señor. Es la muerte eco de la vida, y anda al mismo compas como el eco, y la voz del que grita: Y de Moyfen lo nota el texto santo: *Mortuus est Moyses seruus Domini*. Murio Moyfen siervo del Señor, esto es murio en gracia y seruicio del Señor, porque viuio siervo del mismo.

Y el deuotissimo Rusbrochio dize, que no ay virtud, que assi fortalezca a vn alma, y la disponga para obtener de Dios crecidissimos fauores, como la humildad, y temor santo: *Constanter enim affirmarim* (dize en la Summa de la vida espiritual) *in huiusmodi homines, Deum nullum pati impedimentum in cunctis donis & actionibus suis, atque ob eam rem, ad summam usque perfectionem cum prouenerit*. Es el alma del humilde, como limpio jardin, donde puede el hortelano plantar a su gusto: es lienço terço, donde el pintor puede pintar la figura que quisiere. Y para desmerecer todos los fauores de Dios, no ay mas cierto delicto, que de la presuncion. Tres vezes presumio san Pedro, preuiniendole Christo, y tres vezes le negò. Lo quarto, estimula al buen exemplo por el decòr de la religion, tenga cada vno este pundonor, pues como, por mi a de perder la religion mi madre? por mi a de murmurar los del siglo, de mi conuento? Es vna consideracion aquesta muy poderosa, si cae en vn religioso, y monja prudente. Que mayor crimen que el de Cam, burlar, y escarnecer de la desnudez de su padre? merecio la maldiciō justa de Dios, y del mismo padre. Esto haze, y essa merece el mal religioso y la monja libre, si bien lo ponderan.

Dispe.

Despedir los inútiles conuiene.

Periodo IIII.



O quarto aduerto a los Prelados, que con tiempo despidan a los que veen ineptos para la religion; o por cortedad de natural, o por no amoldarse a la obseruancia, y andar siempre de pie quebrado en la virtud, particularmente obediencia; porque el error pequeño en el principio, se haze de cada dia mayor, y a la fin es grádissimo, y de ordinario los escandalos, que se veen, nacen de no obuiarlos a los principios. Que sirue gastar hazienda, ni doctrina, con losque comunmente se veen poco mortificados, e indeuotos? si quando es vn simple nouicio, o estudiante, replica al Superior con tal desenfado, que hará quando Sacerdote? Y esse tal, que edificació traerá a la religion, ni a los proximos? como les aficionará a la virtud, silencio, modestia, mortificacion, temor a faltas ligeras? Quien tan temprano acocea la misma virtud, y se traga faltas mayores? como pueden reposar los Superiores que esso miran.

Ni es buena razon, ni prudente, puede se enmendar el frayle, o hermano de la Compañia, y la monja puede reducirse a la obseruancia; porque mientras yno vive, ay esperanças de conuersion: De aquellos solamente se á de desconfiar, dize san Agustín, que están ya en el infierno. Y si essa razon valiere, no auria para que las religiones todas tuuiesen su año de nouiciado, y la Compañia dos; y aquellas facultad de echar al remo, si la prudencia y zelo assi lo dictare; y la nuestra para embiarles a su casa, aunque ayan hecho los votos, pues tiene autoridad Apostolica, si juzgare conuenir, para absoluerlos dellos. San Pacomio (a quien traxo el Angel la regla del cielo) despidio a vn monje, que auia veynte años que lo era, por que no acabaua jamas de amoldarse al instituto, ni religiosa perfeccion. Rogauan por el algunos de aquellos santos varones, y si bien estuuu firme el santo Abad en no recibirle, viendo las lagrimas del despedido, y firmes propósitos de la enmienda, le admitio finalmente, y se echò de ver, quan acertado fue el rigor de Pacomio, porque procedio en adelante con muy grande exemplo el religioso, y acabò santamente su vida.

Aug.
*Despedir cō
tiempo a los
ineptos.*

Pacom.

Vmber. li. 5.
p. 2. c. 3.

Prelados q
retienen y
reciben a
inutiles, son
locos.

Prov. 20.

Rara sentē
cia de Vm-
berto.

Iudi. 7. 2.

Pocos y fir-
micosos im-
porian,

Actu 13. 2.

El religiosísimo Vmberto en su Doctrinal de religiosos, encarece mucho, q̄ no admitá los Prelados con nimia facilidad los nouicios a la professiō, y cōcluye. *Por tãto pues sō pocos los escogidos, de los muchos que Dios llama; no es de maravillar, si todos los q̄ se prueuā, no se aprueuā, porq̄ si todos los que son prouados se aprouassen, seria por demas el año del nouiciado.* Y pone dos causas, que suelen alegar algunos, para no despidir al frayle. La primera, la obseruācia de los Prelados que le reciben, los quales se auerguēçā, de no admitir a la professiō, al que admitieron a prueua; y que torne al siglo, el que ya vistio el habito. *Estos tales, dize, no son menos locos, que los q̄ se auerguēçassen, de q̄ en su mies vuisse pajas.* La otra, la piedad falsa e indiscreta de los mismos Prelados: *Los quales, dize, se cōpadeçen tãto de los hombres carnales, q̄ se haçē carnales, como ellos, y por ser muy misericordiosos con los enfermos, se hazen crueles e infieles a los sanos, poniendo entre ellos, hombres pestilenciales que los corrompan.* Por esto dezia Salomon, muchos se llaman misericordiosos, pero quien hallará vno, que sea fiel: *para que la religion se conserue en pureza conuiene, ser espumada; porque donde no se quita la espuma, no puede dexar de auer mucha inmundicia.* Algunos se glorian que de su orden nadie es apostata: a los quales se puede dezir, que no es maravilla, que ninguno se salga de su orden apostatando, donde se consiente la apostasia. Hasta aqui dixo Vmberto, quinto General de santo Domingo. No va la religion en que sean muchos, si no en que sean buenos, y seruorosos. Y a Gedeon le mostrò Dios el secreto, quando le dixo: *Multus est populus tecum, ne tradetur Madian in manus eius.* Mucha gente traes contigo, no rendiran a los Madianitas. Parece contrariedad, antes si fueran pocos, se pudiera temer tal desgracia, pero siendo muchos, mas cierta es la vitoria; no lo era, porque mas hazen pocos escogidos, y animosos, que muchos, no tales. Ay otro daño, que los couardes, en la milicia, acouardan con su mal exemplo, estoruan almenos a los esforçados. Esto mismo passa, y con mas certeza, en la milicia espiritual, que es la religion, mas hazen pocos, si son virtuosos, y esforçados en el bien obrar, que muchos. Y assi vemos, que el Espiritusanto de toda la multitud de los fieles, y dicipulos, solo quiso a Pablo, y a Bernabe. Que es de notable consideracion, siendo tan espaciosa la tierra de Gentiles, que auian de correr para predicar. Y se vee en las religiones, que el aumento en numero de sujetos, es disminuciō del seruor en espiritu, y no pocas vezes se nota hazer mas

mas vn feruoroso en vn conuento; que algunos otros. No por esto se quita, q̄ no se reciban los necessarios con delecto, que tambien se juzga por dañoso a la obseruancia, el ser tan pocos en el conuento, que si se salen dos, no queden en casa mas de otros tantos, no carece de inconuenientes tal poquedad.

Esta doctrina deuen mucho aduertir las religiosas, por correr en ellas mayor peligro de humanos respetos, y ser pocas las que de su nouiciado despiden: *Probabo eos*, dize Dios de los suyos, *sicmi probatur aurum*, hare en ellos muchas prueuas, para que descubran los quilates de su virtud; para esso es el nouiciado, para que sea prouada la nouicia, y exercitada en toda virtud. Y en el drecho Canonico distin. 53. cap. finali, se mandaua fuessen tres años los de la probacion en las monjas. Y si con estas prueuas despide la escoria de las imperfecciones del siglo, y muestra estima de la vocacion, que la voten y den el velo con la bendicion de Dios. Pero si la veen muy libre, sin espiritu, ni deuocion, y aficionada a sus quereres: con q̄ conciencia pueden darle la professio? O que es hija del bienhechor y deuoto del conuento: no es bastante escusa delante de Dios, ni descargaran con ella su conciencia las votantes en el riguroso juyzio: si aora que es nouicia, está indeuota e imortificada, que hara quando professá? mantener conuerfaciones en el locutorio, y dar que hazer a vna triste prelada. Que estas son de ordinario las que hablan sin medida; monjas de razon de estado. Y de todos los pecados que haran, pagaran sin duda la pena, las que las aprouaron.

Dizen que por mirar por su honor la admiten, digo que antes le hazen grauissimo daño: porque no pierde honor, quien usa de su drecho, ella lo tiene para salirse el año de su nouiciado, con muy honrado pretexto para el mundo, que no le prueue la religion. Y las religiosas le tienen, y deuen guardar para despedirla. Si a la que tiene poca salud, y no puede soportar las obligaciones de regla, estan obligadas en conciencia a despedir, por no cargar de sujetos inuitiles, que ocupen al conuento, quanto mas a la que no tiene virtud. Demas desto, mas obligacion tienen las monjas a su religion y conuento, que a vna particular, por deuda que sea, y no deuen dañar a su hábito y casa, por beneficiar a vna inquieta e indeuota: y si a esta detienen, lo auran de hazer con otras. Y sera ocasionar al conuento grandes inquietudes; ni las padecen casi por

otra

*Monjas prueue
ne las noui-
cias, y porq̄?*

Zach. 13. 9.

*Vide Bussa
de statu mo-
nacho.*

*Nouicias
no tratē cō
monjas li-
bre.*

otra causa, sino por auer dado el velo , a algunas, que estuuiere mejor sin el, y con el de casada, y es cosa muy cierta, que ninguna buena casada se condena, y lo es tambien, que ninguna ma-
la monja se salua. No sea (religiosas) cerimonia el nouiciado, ni permita la prelada, que las nouicias traten con las que son algo libres, porque sin duda se les pegara la sarna. Velen mucho las maestras en esto, que importa grandemente.

Prosigue el mismo argumento. Periodo.V.

(***)

*El Padre-
Fr. Luys
de Grana-
da que sen-
tia del des-
pedir la Co-
pañia a sus
religiosos.
Hip.lib.1.
Aphor.*



H ABLANDO el Padre Fray Luys. de Granada de nuestra religion de la Compañia, y del vso que tiene y facultad, para despedir a los sujetos que no procedē bien. Dixo estas palabras, que como de tan grande dotor, y maestro de espiritu, responderan a las quejas, que algunos tienen desta loable costumbre. *Religion que se sangra, sin duda tendra salud.* Dixo bien, porque segun Hipocrates lib. 1. *Aphor. ad extremos morbos, extrema remedia, leuia leuibus.* La medicina segun la enfermedad. En vna ciudad de aquesta Corona, biue hoy vn letrado muy docto, que sentia grandemēte, que vn hijo suyo tratasse de entrar en la Compañia, por este particular, que de aqui a diez, o doze años dixo, me le despidan, como lo podre yo llevar? diximosle a queste razones. O fu hijo a de ser bueno y obseruante en la Compañia (y lo mismo se entienda de todos) o malo. Si bueno, esté seguro no le despidan, antes le amaran y estimaran. Si malo y ruyn, que razon ay ni justicia, para que aduertido a vezes, soportado tiempo, y no enmendado, le tenga la Compañia? v. m. y qualquier Padre honrado hechas las diligencias deuidas, le hecharia de casa, donde no puede tanto dañar, y la religion, le a de re- tener? no es justo, ni de prudentes, querer para los demas lo que no quiere vno para si. Y la naturaleza lo enseña, que cortadel arbol vn ramo gufamiento, y del cuerpo vn dedo y hueso podrido, y el piloto hecha en la mar los fardelos, para librar lo principal.

Mas como no puede ser buena costumbre, la que introduxo, vn tan grande santo y prudente varon, como fue Ignacio Patriarca y fundador de la Compañia. Afsi mismo, tantos y

tan

tan cabales sujetos así en letras como en virtud, y nobleza, que entran en nuestra Compañía con esta condicion la abrazan, y juzgan por licita y aún necesaria, segun nuestro modo de proceder: y quando merece, vno ser despedido, no se le haze agrauio, *Scienti & volenti non fit iniuria*, dize el texto. Finalmente (y es el nierno de todas las razones) que Iesu Christo, por su Vicario, y por el santo Concilio Tridentino a confirmado la Compañía con esta costumbre, y no seria de Christo si fuera injusta. Quedò satisfecho el hombre, y hoy viue su hijo en la Compañía con alegría comun de todos. Y el glorioso Padre santo Domingo, estando en Castilla oyendo la poca firmeza de algunos: religiosos suyos, que por no querer padecer en la obseruancia, le dexarò, quedado con solos tres, se boluiò a estos con espiritu feruoroso, y les dixo, lo de Christo a los Apostoles: *Querets por ventura yros vosotros ydos*. Y en nuestro Padre san Ignacio se viò esse mismo zelo, que auisò a vn Prouincial de Italia, que auia despedido a vnos de la Compañía despidiesse a los que restauan en aquel Colegio, sino eran humildes y obedientes: y del bienauenturado Padre Francisco Xauier escriue su historia, que dispidiò en la India, de la Compañía, mas sujetos que no recibì en ella, y no por esso se faltaron los necesarios para la conuersion de las almas. Y a los Hebreos escogió el Señor, no por ser poderoso y numeroso pueblo, sobre los demas de la tierra, y mas porque les amo, y auerle sido agradables los primeros padres del, y Patriarcas, aunque poquitos, *Non quia cunctas gentes numero vincebatis elegit vos Dominus*, dize Moysen en el Deuteronomio, *sed quia dilexit vos, & custodinit iuramentum quod iurauit patribus vestris*. Lo mismo passa en la religión, ama Christo a los religiosos, por ser buenos. Que a de hazer vn imperfecto y libre en la religion? nõ vale mas lo sea acullá fuerz: para el sera de menor culpa, y para la religion de menor daño y escandalo. Antes de ay an de facer la prudencia tan del cielo, de nuestro B. Padre san Ignacio, que para guardar el cuerpo de la religion, auentura vn miembro, como lo haze la serpiente, cuya prudencia encargò Christo nuestro Redemptor, imitassemos. Ni repara en lo mucho que la Còpañia aura gastado con aquel su mal hijo, q̃ despide y hecha afuera, en su institucion, así en virtud y espiritu, como en letras, así humanas como diuinas; que gasto tan grã de en diez o doze años en que les cria, antes que ellos sean apenas

Porque des
pide la Cò-
pañia suje-
tos.

8. fl. 25. cap.
16.

Hern. Cast
1. p. hist lib
5. cap. 40.
S. Domingo
despedia a
sus fr ayles.
Ioan. 6. 68.

Lucerna. in
vit. B. Xa-
uier.

Deut. 7. 6.

Matth 10. 6.

apenas de prouecho para la Religion? Dos años de nouiciado. Vno, por lo menos de Retorica y Griego. Tres de Artes, y quatro de Teologia: y no le duele a la Compañia, a trueco de criar a sus hijos cabales y perfetos en letras y en virtud, Y si despide al indigno, le embia adotrinado con essas dotes, paraque si quisiere en el siglo ser hombre de bien, vaya medrádo. A este tal digo yo, como restituysa tã excessiuos gastos a la religion, pues sin auerla aprouechado ni seruido, da justa causa, paraque le despidan?

Ni por esso à de pensar nadie, que los de la Compañia, no son verdaderamente religiosos; està definido cõ especial mo tu proprio de Gregorio XIII. en la Bula *Ascendente Domino*, y de Gregorio XIV. en la Bula *Ecclesia Catholica*, y otros Pontifices. Y condenado el que tal dixesse, porque hazen los tres votos acabado los dos años de nouiciado, y quedan tan religiosos y obligados, como el Prouincial, ni ellos se puedé salir de la Compañia, y ella por otra parte los puede hechar sino son los que deuen, y entonces les puede librar de los votos. Afsi como si vno promete con juramento, de hazer vna cosa por su amigo, queda obligado a la cumplir, pero el otro le puede soltar essa obligacion; afsi passa en la Compañia: *Nec contrarius vitiose claudicat*, dize Gregorio XIV. *nec vlla alia interuenit iniustitia*: como pòdria pensar alguno; pues cada vno afsi lo admite, y vota quando acaba su nouiciado: fundase a queste contrato claramente, en aquellas palabras del Sabio. *Si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam; illaqueatus es verbis oris tui*. Como el que se obliga apagar por otro. *Fac ergo quod dico fili mi, remetipsum libera, quia incidisti in manu proximi tui*. Por manera que este puede librarle de la obligacion, y tu no puedes salirte della: porque de tu voluntad te obligaste. Y quando no quisieses cumplir con essa obligacion, te puede compellir tu proximo, y por el la justicia. Afsi passa en nuestra religion, y fino, como seria apostata, el que della se fuesse con los votos, sino fuera verdaderamente religioso, y obligado a la obseruancia dellos? Y que sea apostata el tal, y como a tal deua ser castigado, lo dize expressamente Gregorio XIII. en la citada Bulla. Cada vno mire lo que promete. Tales Milesio sacò vna vez esta empresa: Pintò vna red, y en ella vn paxaro enredado con este mote, *Sponsionem ne facio*; No prometas; porque quedaras preso y enlazado.

Gregor.
Los de la
Compañia sò
verdaderamente reli-
giosos aunque
pueden ser
despedidos.

Prouci. 6.

Tales Mi-
lesio.

Con

Con esto se da bastante satisfacion , por si a caso vuiere algun Perlado, que reparasse en ordenar a los de la Compañia: porque les pueden despedir. Tambien podria dudar de ordenar a los de otras religiones, por si a caso justamente còdenassen a vna galera, a algun mal sacerdote de ellas; que no es tan graue inconueniente, y aun mayor, ver a vn religioso sacerdote con sus votos en aquel ministerio tan abatido, hecho vltirage del orbe, vafura del mundo , y oprobrio de la Iglesia y religion, como verle mendigar por las puertas (que es la razon por la qual el Tridentino pide beneficio o patrimonio en el ordenando:) *Ne cum dedecore sacerdotij emendicare cogatur* ? No tiene duda: y con todo, ningun Prelado a reparado, por esse respeto en ordenar religiosos , de las otras ordenes: menos deue, en ordenar a los de la Compañia, principalmente, que si el despedido es el que deue, de ordinario le embia la Compañia con buen caudal de letras, con qué podra adquirir honesto sustento. Demas de que es opinion recebida y platicada por Prelados doctos y temerosos de Dios, y la trae y sigue el Padre Henriquez, que se puede ordenar vn buen estudiante , y habil, por solo titulo de sus letras, porque por marauilla esse tal padece en el sustento. Y lo que mas aprieta en esto, que es tal condenar, y ann deshazer vna religion e instituto aprobado por tantos Pontifices, como es el de la Compañia; si todos los Prelados sintiessen esso, y no quisiessen ordenar a alguno della, cosa es mas que cierta, que en cinquenta años estaria sin sacerdotes, y confesores, y de ay que se podria esperar, sino su fin y remate ? Lease al Padre Tomas Sanchez tom. 2. oper. moral. lib. 6. cap. 8. & 9. trata bien esta materia del despedir los inutiles de las religiones ; sin obligacion de alimentarlos.

Finalmente, hallamos que los sagrados Canones, y Concilios multan a los malos clerigos, hasta priuaciò de beneficios y suspension de ordenes, y muchos Prelados zelosos con igual prudencia y piedad, los execuran , y lo vemos (ay dolor) no no pocas vezes : pregunto, como lo pasan entonces estos penitenciados ? Tienenlos por ventura los Obispos en sus palacios ? danles de comer ? o en otra parte proteenlos de vestido y comida ? Cosa cierta, que no, porque quien dio la causa de la priuacion, se tiene la culpa, y asì que pague la pena: que mendigue, o trauage: que quié no tuuo a Dios por Padre, ni le siruio

*Obispos de-
uè ordenar
a los de la
Compañia,
aunq. puedē
ser despedi-
dos.*

*Sess. 21. cap.
2.*

*Henriquez
in summa
Theo. mor.
de Sac. ordi.*

Sanct.

*Religiosos
hechados,
no se an de
alimentar
por la reli-
gion.*

Augustin.

Religiones
obseruantes
dispiden.

siuio como a hijo, no es justo dize el bienauenturado Padre san Agustín, que la Iglesia o religion le sea madre. Lo mismo puede y deve hazer la Compañia, con los que en ella no procedieren como buenos hijos. Y así como aquello es de loar, así lo es lo que ella haze. Y en otras Religiones muy obseruantes vemos, que despiden, hechan almenos de su Comunidad, y quitan el habito a los inquietos, y les embian con sus votos, que para los así despedidos, si juyzio tienen, es pena grauissima. An se de valer las Religiones de los medios, que juzgan conuenir para su conseruacion. Y aun de cierto Pro- uincial de vna graue Religion supe, que a vnos así echados, les puso estrecho mandato, que no morassen en la Ciudad en la qual fueron hechados, por ser allí muy conocidos (preuencion muy prudete y necessaria: porq̃ no offendan al mundo cõ la nouedad, y den que dezir, viendoles con vestido y vida tan diferente. Seamos buenos, y viuamos bien todos los religiosos: y con esto nos conseruaran nuestras madres en sus amorosas entrañas. Que a vn buen alimento, abraça con gusto vn estomago bueno, qual lo tiene la Religion, por la fuerça de la caridad.

Augustin.
Plalm. 57.

Lean los doctos a san Agustín, sobre aquel'as palabras del Salmo: *Alienati sunt peccatores a vulua, errauerunt ab vtero*: y quedaran satisfechos de nuestro instituto en esta parte, de lo que hazen todas las Religiones, de hechar y condenar a penas graues a sus malos hijos. Lean así mismo a nuestro Serafico Doctor, en el capitulo que se sigue en el numero sexto, y veran que regla da tan segura, para que vno sea hechado con mucha razon, y lo que dixo en la primera ala, del zelo de la santidad y nosotros en el, y la vida que ordinariamente lleuan los despedidos de la religion por su culpa, da indicios de quan acerado fue el despidirlos, y de la verdad del dicho de vn Cardenal Arçobispo de Toledo, *Que ningũ vomitado vno bueno, sino lonas*.

Conclusion del discurso, con vna historia acomedada. Periodo. VI.



PA R A el buen exemplo, de que tratamos arriba, y escusar a nuestra madre la religion aborosos, para ella tan dolorosos, y a los seculares queexas y murmuraciones, el vnico remedio sea la buena y santa vida

vida , con ella euitaremos los referidos inconuenientes. San Iuan Chrysostomo hablando de los religiosos, carea su vida y cóstumbres con la de los seculares y dize, que aquella en santidad y virtud, a de hazer conocidas ventajas: *Seculares quidem dize, & die dormiunt, bi vero noElu quoque per vigiles durant, vt reuera filij lucis, Et illi ubi somno plus indulgere, grauari prodeunt, contra bi semper sobrij sunt sine cibo persistentes, & hymnis intendentes.* Los del mundo dize el Santo, duermen gran parte del dia, y quando recuerdan, se leuantan apesarados, los religiosos y siervos de Dios, con la comida templada duernien poquito, velan y oran mucho, como hijos verdaderos de luz; *Sed eisi contigerit morbus, non ex gula produ vitio*, prosigue el Santo, *sed ipsa quoque morborum ocasiones plena sunt laudibus.* No viuen exentos de enfermedades (por lo mucho que importan para ganar coronas) pero en ellos no se ocasiona de mucho comer ni beuer, sino por embiarselas Dios como presente muy rico; y ellos en ellas estan gozofísimos por la ocasion que tienen de padecer. En efeto que sanos y en fermos deuemos ser santos, y en toda ocasion glorificar a Dios, y edificar al mundo con nuestro exemplo.

Daua lo perfetísimo Macario el de Egypto, q por auer visto otros dos monjes, a su parecer mejores, tuuo grandísimo sentimiêto, por que auia aprouechado tampoco. Passò el caso que llegado al monasterio del Abad, le rogaron los monjes, les hiziesse vna platica (que estas eran las ansias, y estas las visitas de aquellos siervos de Dios) aceptola Macario, y tomò por tema, *Monachus non sum, sed monachos vidi*, no foy monje, pero vi a monjes. Declaro el enigma con lagrimas copiosas, facandolas de los ojos de quantos le oyan: còbatieronme por espacio de cinco años, dixo, vnos desseos de que penetrasse lo interior del desierto, no me atreuia temiendo no fuesse tentacion del demonio. Pero alcançado que eran de Dios, fãñ y llegue a vn estanque de agua, al qual acudian todas las fieras del monte. Vi llegar a dos hombres desnudos, y a su vista temi. Dixeróme no temas, que hombres somos, como lo eres tu. Preguntoles el santo Abad, de donde soys, y donde viuist? De tal conuento somos monjes, respondieron ellos, y à quarenta años, que nos fue concedida licencia, para que viuiessemos en aquesta soledad, y en ella (gracias al Señor) auemos viuido cò la pobreza y desnudez que vees: pregúteles mas, como podria yo ser verdadero monje y perfeto religioso? Respondie-

Chrys. hom.
14. in 1. ad
Timoth.

Verajas de
los religio-
sos a los se-
culares.

vit. Patr. in
Spec. excmp.

Sentimien-
to de Maca-
rio del esta-
do religioso.

pondieron me: *Nisi quis renuntiauerit omnibus, que in mundo sunt, non potest fieri monachus.* Sino renunciare vno a quâto el mundo ama, no es posible ser buen monje. Y como podre hazer esso, dixo Macario, si estoy enfermo? si lo estas, le responden, llora tus pecados, y los del mundo, que lo puede hazer qualquier flaco. Esto me acontecio, dixo el santo Abad, y asî torno a dezir, que no soy monje, aunque vi a monjes: perdonadme hermanos, que no tengo mas que dezir: ni yo acerca deste discurfo. Dira luego
 san Buena Ventura.

(* * *)

Fin de la quarta Ala.



CAP. VII.



CAPITULO VII.

DE LA QVINTA ALA DEL PRELADO, QUE ES LA REMIRADA DISCRECION.

663



A quinta ala del Ecclesiastico Serafin (habla san Buenaventura) es la remirada discrecion, esto es prouidente consideracion, de lo que se ha de hazer. Cuya necesidad declarò Salomon, quando estando a su voluntad pedir a Dios, lo que bien visto le fuesse, dexadas todas las cosas, pidió sabiduria, sin la qual (dixo)

no podia bien gouernar a su pueblo, *dabis ergo Domine cor docile seruo tuo, ut iudicare possit populum tuum, & discernere inter bonum & malum.* Dadme señor vn coraçon cuerdo y discreto, para que sepa regir al pueblo, y discernir lo bueno del malo: y en otra parte dize, *Ad vos ergo reges sunt sermones mei, ut discatis sapientiam, & non exidatis.* A vosotros digo, los que regis y gouernays, aprended a ser sabios, para que nõ tropeceys. Y en el Salmo segundo dize, aora cominigo los Regidores, entendey y aprended los que regis al mundo. Es el Rector guia del pueblo, y si el va errando, pereceran todos. Como el ojo es lumbré de todo el cuerpo, assi el Prelado para todos los subditos, segun aquello, *Vos estis lux mundi;* y segun fuere el ojo turbio, o sereno, assi el cuerpo caminara mas, o menos seguro. Para dos fines à menester el superior aquesta circunspecció; primero para definir lo que se à de hazer; lo segundo, como y de que manera; porque no es bueno lo que no està bien hecho, y como conuiene. San Bernardo di-

* I.

3. Reg. 3.

Sabiduria
importa al
Prelado.

Sap 6.

Psalm. 2.

Prelado es
ojo, y guia.
Math 4.

Para q̃ im-
porte esta
circumspec-
cion.

Hh

zc,

Bern. serm.
49. in Cant.

Utilidad de
la discreció
Rom. 10.

Compassion
demasiada
dañosa.

Prover. 13.
9. Paral. 13.

Leuit. 1.
Roma. 12.

2.

Exod. 28.

En q cosas
deua ser dis-
creto el Pre-
lado.

Zelo de las
almas en q
consista.

ze, *Tolle discretionem, & ipsa virtus vitium erit.* Quita la discrecion, y la virtud sera defectuosa, y sin ella es precipitado el zelo, segun el Apostol, que dize, *A Emulationem Dei habent, sed non secundum scientiam*, zelo tienen, pero no sabio, ni discreto. Tambien la nimia compassion, viene a ser dañosa, segun el Sabio, *Qui parcit virge, odit filium*, el que no castiga, aborrece al hijo; el que con pretexto de piedad, no corrige al delincente, lo hecha a perder. Tambien la paciencia sin discrecion, haze aflojar al Prelado en el rigor de la obseruancia; quando con esta razon, calle-mos, humillemonos, padezcamos, no reprime a los rebeldes. Y de Roboan se escriue, *Erat rudis, & corde pauido, nec poterat resistere eis*, era basto è ignorante, y de animo muy couarde, y no podia resistir a los que a si y al mismo Dios ofendian. Tambien sin discrecion, qualquier buen exemplo sera sin provecho, y no edificara a los otros. De la manera que el manjar, no es suaué si le falta sal; y assi mandaua Dios, *In omni oblatione tua offeres sal*. No ofrescays cosa sin sal. Y san Pablo dize, vuestro sacrificio hagase con razon y prudencia. Si ofrecieres cosa buena, y no la diuidieres bien, faltas; porque no basta hazer bien, sino lo hizieres con las deuidas circunstancias, como, quando, donde, y por-que causa, todo lo qual prescriue la discrecion.

Aunque en muchas cosas deua el Prelado andar remirado, y con prouidencia, que no se pueden con breuedad explicar, en especial deue procurarlo en quatro. Y por esso mandaua Dios al summo Sacerdote, que al entrar al Santa Santorum, lleuasse en el pecho de continuo el racional del juyzio, y en el quatro ren-gleras de piedras preciosas, con tal forma, que cada renglera y orden fué de tres, y todas engastadas en oro. Entra el Sacerdote en el santuario, quando el Prelado se encarga del gouier-no de las almas, para hazer a Dios gratissimo sacrificio, porque no le ay mayor, que el zelo de las almas. Y entre todas las vir-tudes, quatro en particular ha de lleuar en el racional del juyzio y de la razon. La primera, ver como conseruara en su deuido estado a los subditos, para que los buenos persueren firmes en el bien. La segunda, como leuantara a los caydos, y reduzira a los errados para que se enmienden. La tercera, disponer las co-sas exteriores, para que ayuden a lo interior. La quarta, como en estas cosas se ha de lleuar y regir. Las tres piedras de cada orden, son tres cosas que pertenecen a cada vna de aquestras quatro. Pa-ra contener a los subditos en la deuida obseruancia, y religioso

citado,

estado, importa que el Prelado mire, conozca y penetre las costumbres, conciencia, y fuerças de cada vno dellos, para que según lo que a cada vno conuinere, imponga de obligaciones, y obsequancia; que no todos, lo pueden todo, y no todos igualmente an recibido de Dios; y así mandaua Dios en los Numeros, q Num. 31
 Aaron y sus hijos entrassen y repartiessen las cargas según las fuerças de cada vno. Aaron y sus hijos son el Prelado mayor, y los menores que le ayudan, los quales deuen entrar en el secreto del corazón de cada vno, y según vieren conuenir, impondrá de carga, y por tres maneras de obsequancia, que son las tres piedras preciosas del primer orden de los quatro dichos arriba.

La primera obsequancia consiste en aquellas cosas, que son tan anexas a la religion, que su transgression temeraria sea pecado mortal, como es el precepto y voto de obediencia, la pobreza voluntaria, la castidad, y otras que se ordenan con precepto de obediencia, en las quales, no tiene lugar la dispensacion del Prelado, pues así mismo a el le obligan. Estas cosas deue conocer el Prelado con gran advertencia, porque está obligado a hazerlas guardar a todos, y compeler a los que no quieren guardarlas, y por ninguna via (quanto es de su parte) permitir lo contrario, aunq Adverten los Prelados el valor q an de tener.
 para esto se metiesse a si, y a todos sus subditos en graues encuentros. Quien nos apartara de la caridad de Christo, dize san Pablo, la tribulacion? la angustia? la hambre? la persecucion? la desnudez? el peligro? el cuchillo? como si dixera no. Esto es contra los que pretenden introducir nuevos modos y abusos en la religion, para remedio de la necesidad, y sustento de los religiosos, siendo tales introducciones contra regla, escandalo, y deformidad de la religion. Mejor es no aya religiosos, donde no pueden, o no quieren viuir como religiosos: porque de esta suerte, ellos se perderan con su mal exemplo, y ofenderan a los demas, diciendo el Señor, el que escandalizare a vno de aquestos pequeños, le valiera mas ser arrojado con vna muela en el profundo del mar: q merecera el q a muchos, y grandes escandaliza? Aquesta consideración de ser la primera piedra brillante en el peñonal del sumo Sacerdote, y la q mas deue procurar y guardar.

La segunda piedra preciosa mira las virtudes en el exercicio de mayor perfeccion (que son no de precepto, sino de consejo) como es de mayor paciencia, de singular humildad, caridad estupenda, rara sobriedad, auentajada pobreza, y semejantes, a las quales deue el Rector estimular a los subditos, * 4. Virtudes de consejo para el Prelado.
 con

con exortaciones, auisos, y eficaces exemplos, y mas atrayéndolos, que forçandolos. Porque los consejos de perfeccion, persuadente, mas no se manda, exceto lo que se haze por voto, como la castidad. Y el principal instituto de la vida religiosa qual. para que sea palestra y exercicio de perfeccion, como el juego de los que luchauan desnudos, que se vntauan con olio, para deslizarle mejor, y no ser rendidos de sus contrarios; y san

1. Corin. 9. Pablo comparò a este juego, la lucha de los religiosos, quando dixo, *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Todos los que luchan, se abstienen de todo. Lleue pues el Prelado esta piedra en el pecho, para que enseñe a los subditos, y los promueua, no solo a que se saluen, pero aun, que alcancen aca santidad muy colmada, y en el cielo auentajada gloria.

* 5.

La tercera piedra consiste en procurar aquellas cosas, que ni son de necesidad y precepto para la saluacion, ni de la perfección eminente, pero fueron establecidas de los Padres, para ayudar al alcance de todas ellas, y para facilitar el exercicio de las buenas obras, hermosura de la religion, y edificacion de los que la miran, como son los ayunos, silencio, solenidad en el canto, y exercicio de los diuinos officios, y otras honestas ceremonias exteriores, que segun el Apostol, son vtiles, como los instrumentos para las obras artificiosas, las quales los peritos artifices podrian hazer de otra manera, pues fueron primero las artes que no los instrumentos. Por donde el discreto Prelado suele dispensar en cosas semejantes, segun las circunstancias del lugar, tiempo, personas, y utilidad lo requieren. Mas donde viere, no auer mayor necesidad, ni utilidad, las deue hazer guardar exactamente. Para esto necesita el Prelado de muy

1. Tim. 4 8. gran discrecion, para tener el medio entre el rigor y la remission; porque si fuere rigido con demasia, sera menos amado de los subditos, y ellos menos voluntarios para cosas mas vtiles y necessarias. Y si fuere remisso y floxo con nimiedad, mayor disoluçion se vera muy presto en ellos; porque dize el Sabio, *Qui sseruit modica, paulatim decidet.* El que menos precia las cosas leues, poco a poco caera en las graues.

Prelado no sea facil en dispensar.

Tomar el medio es facil en el gobierno.

Eccles. 19.

* 6.

Noten tres maneras de delinquentes

Asi mismo a de velar la discrecion del Prelado en corregir a los q faltã. Este es el segũdo ordẽ, q contiene tres piedras preciosas. Porq tres maneras de obseruancia es necessaria para esto, segũ ay tres maneras d delinquentes. Vnos q apenas an faltado quãdo o por

o por el auiso del otro, o por la interior mocion, luego se compungun y acuden al remedio de la penitencia. A estos deve el medico espiritual acudir con suaves remedios de satisfacion, con que satisfagan a Dios de la ofensa, y al proximo del escandalo, para que los demas teman la falta; pero de tal manera, que por la suauidad, y ligereza del remedio, no les pese auerſe sujeta do a la penitencia. Porque dize san Pablo, *si alguno fuere prevenido, y vencido de algun pecado, vosotros que soys espirituales medicos, instruylas con espiritu de suauidad, considerandoſe cada vno a si, que no caya en cosa semejante*, esto es, imponelde tal penitencia, que conozca su culpa, pero con clemencia, como quisierays en tal caso, para vosotros mismos. Esta es vna piedra de discrecion del segundo orden. Otros ay que quando pecan, encubren, enredan, y defienden la culpa, y quedales la ponçoña en el coraçon; y aunque el Prelado por indicios ciertos, conozca la podre en ellos, pero no sale con tanta certeza a fuera, ni por testigos de vista, ni por confession del delinquente, que pueda seguramente aplicar el cauterio de la manifesta correccion; antes si le corrije, empeora, y parece mas difamador de los viciosos, que corrector de los vicios; Anda cuydadoso en esta ocasion, sollicito, perplexo; abraſe por la ruyna del alma de su subdito, mas que de la suya. En tal caso, ya que no puede hazer otra cosa prudentemente, disimule y tenga paciencia; y lo que no puede alcançar con la correccion, procurelo con la oracion, o que Dios le corrija, o que descubra su escondida malicia, para que pueda aplicar algun oportuno remedio; assi como Christo Señor nuestro, tolerò mucho tiempo a Iudas, y no le reprehendiò publicamente, hasta que su misma maldad le manifestò, que si bien mientras estuuò escondida, fue mortal para el mismo Iudas, pero no dañò a los condiscipulos, y assi pudo disimularla Christo sin falta. Porque dize el Señor hablando de la zizania, *Sinite vtrique crescere vsque ad messem*, dexalda crecer con la buena semilla, hasta la cosecha, y en el Apocalipsi se dize, *qui inſordibus est, inſordescat adhuc*, el que biue enlodado, enlodeſe mas. Deue empero el Prelado, a estos tales, apartarles de la ocasion de pecar, y en general, aduertirles se corrijan y enmienden, segun aquello; ay del hombre, por quien el hijo del hombre ha de ser entregado; tolerele, y diga, *ego taceo & quasi non videns*, hagome ciego y mudo, pues no puedo mas: semejante disimulacion y espera, pide muy gran discrecion en el Prelado, para que no se desuie de

Galat. 6;

Notable auiso para consuelo de los Prelados.

En falsas secretas como procede ra el Prelado.

Matth. 13.

Apos. 17.

Matth 25.

Isai. 17.

la razon: esta es la piedra segunda de la segunda renglera del peñoral del Sacerdote.

Los terceros delinquen graueamente y con publicidad, y no admiten la correccion, almenos de coraçon, sino fingidamente. Y veese, porque no se enmiendan, y los demas se hazen peores con su mal exemplo, o se escandalizan. Y si veen que se

Buena regla para despedir y hechar al mal religioso. disimula con ellos, figuen sus pisadas, y quieren assi mismo passar sin castigo, como passaron los otros. Donde quiera pues que concurren aquestas quatro cosas, pecar graueamente con publicidad, y no auer esperança de remedio por la obstinacion y mala costumbre; escandalizarse los otros por el mal exemplo; finalmente aficionarse, è inficionarse con su imitation, importa que esta tal oueja roñosa se heche, y que se corte el

Prelado heche a los malos. miembro podrido, para que los demas no perezcan. Assi dice el Apóstol a los Galatas, *Vinum & ascendantur qui vos conturbant*, plegue a Dios sean cortados y apartados de vosotros, los que os inquietan. Y a los Corintios, *Auferite malum à vobis metipsis*. Arrojad el mal, de entre vosotros; y si el Infiel se fuere, que se vaya. Y Christo Señor nuestro por san Lucas dize de

Gal. 1. 12.
1. Cor. 5.
Luc. 13.

Matth. 6.
Num. 5.

la higuera, *Succide ergo illam, ut quid etiam iterum occupat: arrancala, a que proposito ocupa la tierra? Y por san Mateo, todo arbol que no haze fruto bueno, sera cortado, y hechado en el fuego. Y en los Numeros mandaua Dios, que hechassen fuera al leproso, qualquier que fuesse, y al que torpemente huuiesse tocado al cuerpo muerto, para que no os enfuzien, dize, si estuieren con vosotros. Pero para executar aquesto conuiene proceder con prudencia, y con acuerdo de varones, que tienen dō de consejo.*

Medios para el despedir.
Ecclesi. 30.
Matth. 18.

Omnia cum consilio fac, & post factum non penitebis. Dize el Ecclesiastico, has todas las cosas con consejo, y no tendras que arrepentirte. Y por san Mateo, *El que escandalizare à uno de los pequitos, que en mi creen, mejor le seria con una muela de*

No hagades las cosas por sí el Prelado.

molino al cuello ser hechado en la mar, esto es, la vida del que en habito de religion escandaliza a los simples, mas que edifica, conuiene que le hechen a fuera, para que el solo se condene, y la sagrada religion no se manche.

7.

El tercer orden mira los negocios, que ha de disponer el Prelado, de los quales conuiene que vnos haga por sí, otros por medio de sus subditos, y otros despida y desheche. Assi lo hizo Christo Señor nuestro; a ludas encomendò el cuydado del gasto y dinero. Para si referuò el de curar los enfermos,

y pre-

y predicar la diuina palabra: y san Lucas dize, que requerido de vnos hermanos, que fuesse arbitro en el repartimiento de vna hazienda, respondio, *Homo, quis me constituit Iudicem, aut diuisorem super vos?* Quien me mete a mi en negocios temporales de hazienda, soy luez dello yo por ventura? Aun los exteriores necessarios de proueer a lo temporal, le son estoruo al Prelado para cuydar de lo interior, si por si mismo los hiziere, porque diuidida la virtud del ojo del entendimiento en cosas exteriores, menos vera las interiores y necessarias a la saluacion. Y assi en el Exodo se dize, *Esto, tu populo in his que sunt ad Deum*, cuydaras tu (a Moysen aconseja letro) de los negocios espirituales, y Ecclesiasticos, y llevaras mejor el cargo repartido con otros. Y en los Actos dixerón los Apostoles, no es justo dexar nosotros la predicacion, por acudir al sustento de los pobres. Si no tuuiere el Prelado otros a quien encomendar el cuydado de lo temporal, deuria padecer menoscabo en esso, antes que ocuparse por si en tal cuydado, a exemplo de Christo Señor nuestro, que sabiendo que Iudas era ladron, y cisaia, con todo le dexò la procura de lo temporal, segun aquello, *Eur erat, & loculos habebat, & que mittebantur portabat*. Esto es contra aquellos, que con mas facilidad encomiendan a otro el cuydado de las almas, que no lo temporal de la hazienda, siendo sin comparacion mayor perdida peligrar vn alma, que todo lo temporal del mundo. Lo principal a que ha de atender el Custodio de las Almas, es a lo espiritual y vtilidad de ellas, pues las tiene encomendadas de Dios, y por si mismo la deve trauajar, y procurar el Prelado y Rector, por ser esto de sustancia del oficio pastoral, y de aquesto especialmente le pidiran cuenta en el iuyzio. Son estas, como se guarda la regla, y otros estatutos de la religion. Tambien que aya paz, y amor entre los subditos. Al Prelado a si mismo toca deslindar las dudas, y escrúpulos de sus conciencias, cortarles las ocasiones de tropeçar, exortarles de continuo al aprouechamiento espiritual, informar a cada vno de que manera aya de hazer el oficio que se le ha encomendado para comun edificacion, y prouecho suyo. Y dõde no se pue de satisfazer a los hombrès sin ofensa de Dios, guardese respeto y obediencia a Dios, tengan paciencia los hombres, y digamos con san Pedro, *Obedire oportet Deo, magis quam hominibus*, importa mas obedecer a Dios, que a los hombres.

El Prelado tiene lugar y oficio de cabeça en el cuerpo de la

Hh 4

reli-

Luc. 12. 44.

Religioso
no se meta
en cosas se-
culares.

Exod. 18. 19.

Actuum. 6.

Rara senten-
cia.

Ioan. 13.

En lo tem-
poral no se
ocupe el
Prelado.

Proprio ofi-
cio del Re-
tor qual sea

Actuum. 1. 2. 9.

*Prelado es
cabeça y
porque.*

Hebr. 13.

*Cosas mun-
danas è inu-
tiles dexe-
las el Pre-
lado.*

*Veanel es-
tado mise-
rable a que
losnegocios
traen a los
religiosos.*

Eclesi. 11;

*Negocios
seculares
despida el
Prelado.*
Matth. 16.

8.

2. Ioan 8.

*No perm-
ta cosa illi
cisa,*

religion, para que quando todos los miembros, que son los Religiosos, atienden a sus acciones, el presida y prouea a todo, y a todos asista, con todos obre por medio de la santa obediencia; y aun por esto la cabeça, no tiene especial accion, ni ocupacion, para que atienda con cuydado al regimieto de todos sus miembros, y a todos aproueche; pues por ellos oye, gusta, ve, y habla. Asfi el Prelado lo deue hazer con sus subditos, *ipsi enim per-*

nigilant dize san Pablo, *quasi rationem pro animabus vestris reddituri*, ellos velan, porque han de dar cuenta a Dios de las almas de los subditos. Deue tambien cercenar a sus subditos, y a si mismo, de negocios superfluos, que no son de prouecho espiritual, porque siendo la vida y dia breue, si se ocupã en cosas externas, è inutiles, auran de faltar de fuerça a las vtils y necessarias, porque el animo diuertido en muchas cosas, menos atiende a la particular; de aqui es; que quando el superior y los subditos se

ocupan con demasia en cosas exteriores de edificios, libros, pleytos, negocios (de que fuera harto mejor estuuieran libres)

enluzian su conciencia, y del vso de estas cosas se escurece el entendimiento para la meditacion de las cosas espirituales y diuinas, y entibia el deseio de las cosas eternas. Asfi como el dañado humor, acude a la parte leña del cuerpo, si con cauterio no se purgan, asfi suelen crecer los negocios exteriores, para gran ruyna y daño del espíritu. Por esto importa que el Prelado con gran discrecion, preuenga semejantes inconuenientes, y vea que negocios se deuan admitir, y quales despedir, que tiempo se

aya de dar para cada vno de los que se admitieren, porq̃ dize el Sabio, *filii ne in multis sint actus tui*, hijo no te ocupes en muchas cosas. Es muy imprudente aquel, que lleuando carga pesada, se

carga de otras mayores. Sobre todas las cosas deue el superior

mirarle a si, para que cuydando de los otros, el no se pierda; *Quid enim prodest homini si vniuersum mundum lucretur; animę vero sue detrimentum patiatur*. Que aprouecha a vno conuertir al mundo todo, si pone en peligro su alma!

Este es el orden quarto de las piedras preciosas del pectoral del Prelado, adornado con tres fuertes de circunspeccion, porq̃ dize Dios, *Videte vos metipsos ne perdatís, que operati estis, sed ne mercedem plenam suscipiatis*. Miraos y consideraos a vosotros mis-

mos, para que no perdays, lo que aueys trauajado en los demas, antes recibays crecido premio. La vna circunspecció consiste en conseruar el Prelado la conciencia serena, segura y limpia, de

tal

tal modo, que ni haga, ni mande, ni permita cosa illicita a su profesion, que pueda ofender a nadie. Sea limpia, de manera, que de quanto haze de la gloria a Dios, y no se agrade con vana complacencia a si mismo, y pues tiene las vezes de Dios, hagalo todo para honrra de Dios, *si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit*, si tu intencion fuere pura con caridad, todo el cuerpo de la obra, sera digno de la luz eterna, y si fuere ruin y tenebroso con la vanagloria, sera lo tambien lo obra. Escudrine pues el Prelado con toda diligencia, los senos de su conciencia, y vea lo que haze, lo que deja, y con que fin è intencion lo haze, y del mal se duela y se confiese, y lo corrija, y para adelante se guarde; de los bienes, se goze en el Señor con el Apostol que dize, *si a nosmet ipsos nos iudicamus, non seremos otra vez iudicados*, y el que sacude el polvo de los demas, por marauilla anda sin el, y así deuesacudirlo de si mismo, segun aquello *Medice cura te ipsum*. Medico curate primero a ti mismo. De los bienes que haze, así se alegre, que no se enuanezca, creiendo, que Por los otros le da el Señor buen acierto en lo que haze, dize, y siente. La otra circunspeccion de si, mira las palabras y costumbres con las quales ha de seruir el Prelado mas a los otros, que a si mismo. Porque el que esta obligado a acudir y agradar a muchos cõ exemplo y palabras, necessita de mucha discrecion, para tener el medio, que no sea, ni triste, ni alegre con demasia, ni muy seüero, ni blando, ni muy sociable, ni arizco, ni muy hablador, ni callado, ni muy frequentador de los huéspedes, ni muy extraño, ni muy regalador de los suyos, ni mesquino, ni muy pelquifidor de las faltas de los subditos, ni muy descuydado, que ni alabe mucho a vnos y les valga, y oluide a otros y los dexe. Siendo pues dificultoso tomar vn medio en las cosas, caminara mas ajustado a el, si declinare mas a la benignidad, por la qual se haze mas amable a los subditos, y acuden a el con mayor confianza, porque de suyo, ya les retrae y haze temeroso al Prelado, la autoridad y poder que tiene, y si a esto se añade, la nimia seueridad, hazeze insufrible para los subditos. *Vos autem cum austeritate imperastis eis, & cum potestate & dispersa sunt oves mee*. Vosotros gouernastes con autoridad, mas que con humanidad, y por esso se esparcieron mis ovejas, dize Dios, a los pastores. Y el Ecclesiastico dice, *noli esse quasi leo in domo tua, subvertens domesticos tuos*. Noquieras ser como leon brauo llevando inquietos a los de tu casa.

De aqui es que Christo nuestro Saluador, y Principe summo,

Hh 5 se

Mat 6.
Prelado ha
galo todo
por Dios.

Importan-
te auiso al
Prelado.
1. Cor. 11.

Inteñio p
ra importa
Luc. 4.

Decline
mas a la
benignidad
que a la se
ueridad.

Note esto.

Ezech 34.

1. cle. 4.

*Incline sien
pre a la ob-
servancia.*

*No presu-
ma de su go-
bierno.*

Grego lib 15.
mor. cap 14.
lib 34 cap. 18.
Prov. 16. 12.

*Fiar desupa
recer gran
daño.*

Psal. 9.

*El Prelado
tome conse-
jo.*

*Tres mane-
ras de hu-
mildad.*

Exodi 8.

se hizo tan amable è imitable, por su grande suauidad y dulçura con que nos amo y trató; y por el amor de su humanidad, nos traxo al conocimiẽto y amor de su diuinidad. Así deue hazerlo su vicario, que es el Prelado, procure ser muy amado de los subditos, para desta suerte, promouerles al amor de Christo. Pero en todas las cosas dudosas, incline siempre a lo que es mas conforme a la obseruancia y perfeccion euangelica. Lo vltimo es necesario, que la discrecion que mira y tantea todas las cosas, se mire a si misma, no sea como el ojo, que viendo a las demas cosas, a si no se ve, quiero dezir, que no sepa mas de lo que saber conuiene, que no crea mas, de lo que importa, ni de si presume sobrẽ sus meritos, que así como es tentacion en los subditos, dize san Gregorio, tachar a los Prelados, que no rijen biens; así lo es en los Prelados, creer de si que son mas sabios, y prudentes que los otros, *vidisti hominẽ sapientem sibi videri, magis illo spem habebis stultus*, auçys visto a vno muy sabio en sus ojos dize Salomon, mas acertado andara el nescio; porque este no confiando de si pregunta y toma consejo de sabios, pero el que a su parecer, todo lo sabe, no haze caso de aconsejarse, y así a menudo yerra. Y entre todas las tentaciones la mayor, para el Christiano, es confiar vno de su parecer; porque como nadie sea tan sabio, que no pueda ser engañado, el que aquello solo tiene por bueno, y acertado, que a el así le parece, abre ventana a graues engaños, que el demonio de continuo vrde, *sedes cum diuitibus in oculis, ut interficiat innocentem*; y tanto mas anda sollicito, quanto mayores merecimientos barrunta, como es perder al alma del justo, y lo pretende, donde el Prelado con nimia presuncion piensa andar mas seguro. Y así esta muy en su lugar, que el Rector con cuydado y humildad busque y escuche, el ageno consejo. Y esta humildad es en tres maneras, primera, si los demas juzgarẽ lo mismo que el, ira mas seguro en no errar. La segunda, que qualquiera cosa que no saliere como se desea, no se le imputara a descuydo y culpa. Tercero, que por auerse humillado a pedir parecer y escuchar de gana al otro, le descubriera Dios, lo que antes no alcançaria; y así Moyën (que tenia tanto cõ Dios que hablaua con el cara a cara) loõ y tuuo por acertado, el parecer de Ietro su suegro, y le siguió. Y san Pablo con auer recebido al Euangelio por reuelacion de Iesu Christo, subió a Gerusalem para conferir con san Pedro y san Iuan, para dar exemplo a los Prelados, que en todo, tomen consejo.

Omnia

Omnia cum confilio fac, & poſt factum non poenitebit hazlo todo con conſejo, y no tendras de ello peſar, dize la Eſcritura. Ay algunos que pueſtos en el gouierno, al punto cenſuran y aun menosprecian quanto ſus antefeſſores hizieron. Otros acabado el ſuyo, tachan y condenan los hechos de ſus ſucceſſores, no conſiderando, que aſſi miſmo, otros juzgaran y condenaran lo que ellos hizieren. A eſtos dixo Iſaias: *Uſque qui ſpernis, non ne & ipſe ſperneris*. De ninguno ſon tan notados los hechos como de aquellos que fueron curioſos en notar los agenos para ver ſi a caſo faltan en aquello que en los otros reprehendieron.

Dos ſuertes de hombres hallo, cuyo conſejo, no deue tomar el Prelado, ſon los liſonjeros, y murmuradores, los primeros le engañan, para que preſuma de ſi mas de lo juſto, ſegun aquello, *qui te beatũ dicunt, ipſi te ſeducunt, & viam grefſũ tuorũ diſſipant*, los q̃ te enſalçan, eſſos te engañan, y eſtoruan tus buenos caminos de la verdadera humildad, y conocimiento proprio. Los ſegundos le induzen, a que ſienta bajamente de los demas, y a que antes de tener plenaria intelligencia de la coſa, las juzgue y condene, diziendo el texto ſagrado, *Aures principum ſimplices & ex ſui natura aliud eſtimantes, callida fraude decipiunt*. Los oydoſ ſin doblez de los que riñen, ſon engañados con malicioſa aſtucia de los ruines. Y por dañados officios de algunos, bazen malas reſoluciones los Principes, y peruierten a vezes, a los que en ſus officios proceden con rectitud. Haſta aqui dize el texto ſagrado. Y como por vna de tres cauſas ſe buſque el conſejo, eſto es por la enmienda, para entender de que ſe duda; por la autoridad, para que tenga mas fuerça lo q̃ ſe reſoluiere, y por la paz, para quitar ocaſion de que nadie murmure. Por lo primero, ſe deuen conſultar los prudentes. Por lo ſegundo, los mas de fama y nombre. Por lo tercero, todos a aquellos a quien toca la coſa y negocio. Pero porque los caſos ſingulares ſon ſin numero, en los quales es neceſſaria la diſcrecion, no ſe puede dar cierta regla para cada vno dellos. Haſta aqui hablo ſan Buenaventura.

Ecle 32. 4.
Gouierno
de otro no
ſe tache.

Iſai. 33.

De quẽ no
deue tomar
conſejo.
Iſai. 30.

Liſongeros
dañan a los
que riñen.
Aſſer. 18. 4.

Conſejeros
quales.



DISCVR

DISCURSO XX.

DECLARA COMO, Y EN QUE
cosas, aya de ser circunspecto el Prelado,
quales sus consejeros, y defini-
dores.

A de ser todo ojs el Prelado, y porque. Periodo. I.

*Discrecion
porque im-
porte al
Prelado.*

*Repite el Sa-
to vn as
mismas co-
sas, y por-
que.
Chry. li. 4 de
sac.*

*Predica
dor pue-
de
repetir.
Los Santos
lo buxian.*

ESta ala (que nõbra nuestro Serafico Doctor, circunspecta dif-
creciõ, o solicita prouidencia de las cosas del gouierno) es
la mas importante de todas (a mi pobre iuyzio) y la que
haze bolar al Prelado y Prelada cõ toda seguridad a la bienauentu-
rança, si acierta a tenerlas; porque contiene todo quanto impor-
ta para bien regir a los subditos. Y así es aqueste capitulo co-
mo vna summa de todos los arriba tratados por el santo Do-
tor. Por esso, le fue forçoso repetir en este algo, de lo que en ca-
da vno de los dichos, auia enleñado; y nosotros con el por con-
siguiente. Quanto importe tomar consejo lo dixo en el capitu-
lo primero, y nosotros alli. Del cuidadoso desuclio de la obser-
uancia, en el ala del zelo que fue la primera, y nosotros en el
discurso tercero, y quarto, de la madurez y discrecion en la ala
quarta, y nosotros en el discurso diez y siete. Ni ay que marauil-
llarse de aquesta repeticion en el Santo, como, ni que vn predica-
dor repita sus cosas, y sermones, dize diuinamente san Iuan Cry-
stostomo, cargando a algunos muy melindrosos, que andan çen-
surado al predicador, si toca en este sermon y quarefina lo q̃ di-
xo en los passados. Si repite vnas mismas palabras en el mismo
sermõ. Si es bueno el discurso, y lo q̃ en el se encarga, mal plati-
cado de losmas hõbres, porq̃ no se puede repetir? Mas q̃ quie in-
tẽsamẽte desea persuadir vnã cosa, suele repetirla muchas vces,
y en los Profetas y libros sagrados se vee. Quanto dixo Moylen
en el Pẽtateuco (q̃ sũ los cinco libros de la ley, y primeros de la
Eseritura diuina, Genesis, Exodo, Leuitico, Numeros y Deutero-
nomio) lo repite Dauid en los Salmos, si con madurez le leen. Y
todas las historias y exemplos de los libros de los Reyes, se re-
piten en el Paralipomenon, y en los santos se vee lo mismo, co-
mo en san Agutlin, S. Gregorio. En san Crystostomo se hallan los
mis-

mismos discursos de los sermones ad populum en las homilias sobre san Mateo. Predicador
(studie.

No queremos por esto escusar a los Predicadores, que no estudien de continuo; si deuen, que tanto mas dignos seran de reprehension, quanto menos estudiaren y mas repitieren en la hera presente, tan abundante de libros buenos, y doctos sobre la diuina Escritura, y los Santos con indices tan copiosos, que a medio estudio, ofrecen doctos y prouechosos concetos. Con los oien- Palabra
de Dios oya
se con ga-
na. tes hablarnos q̄ van no a prouechar, sino a censurar, si dixo, si repetio; como si porque essotro dia en el combite brindaron buen vino, mañana rehusaran beuer del mismo, si les combidaren: hambre huuiesse de la palabra de Dios, y deseo de aprouecharse, que como dize el prouerbio, *Abucna hambre, no aypan duro, condimentum cibi ieiunium*, que dixo san Leon Papa. Segun esto no ay que marauillar, que san Buena Ventura repita algunas cosas en este tratado, por el deseo que tiene el Santo de informar al Prelado en su oficio.

En este capitulo y ala, le quiere ojos, de pies a cabeça, que por cada poco viesse si fuesse posible; q̄ esto quiere dezir la palabra circumspecto, q̄ mire a todos partes, a su cōuento, y subditos, pues por todos le puede venir gr̄a diño. S. Iuā en el Apocalip̄sio a los animales (figura de los Prelados) llenos de ojos *Animalia plena oculis, ante & retro*, no bastan dos que les pudo Dios en la cabeça, y en lugar eminente: muchísimos han de tener, como otros Argos, delante, y en las espaldas, en las manos, y pies, para def- Apo. 4. 6. zir el cuidado tan solícito, y solícitud tan cuydadosa con que a de velar el superior sobre los subditos, y mirar si se aportilla el conuento y entra la claustria y relajacion en la obseruancia. De modo, que si duermes (que en efeto es hombre) an de quedar en el algunos ojos abiertos, esto es, no a de dormir todo, ni del todo descuydar vn momento, porque en vn momento se puede perder lo que en largo tiempo se a ganado. Como de si lo aduirtio el santo Iob y san Gregorio sobre estas palabras, *Omnibus diebus, quibus nunc milito*. Peleo en este punto, porque en este punto, puedo perder lo que en todos los dias de la vida è ganado. Lo mismo que passa en el alma de cada vno, passa en el conuen- Iob. 14. 7.
Grego. to, cuya alma y espiritu es el superior. Y no es mucho pida Dios tantos ojos en el Prelado, en la Abadesa y Priora, pues son tantas las cosas que an de mirar, como las señala san Buena Ventura arriba desde el numero segundo; cada regla pide vn ojo, cada

da oficio y oficial, cada vso y cerimonia, cada estatuto, y costumbres; y sobre todo cada vno de los subditos pide muchos, por fer inescrutable el coraçon del hombre, y mas el de la muger. S.

Gregor 3. Gregorio en la tercera parte de su pastoral y, el Angelico Doctor santo Tomas sobre aquellas palabras a los Hebreos, *Obedeced a vestris maioribus*, dicen, que aqueste cuydado quiso declarar Salomon quando dixo. *Fili mi si pponderis pro amico tuo, desisti*

Rouer. 6. 1. *apud extraneum manum inam, illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus*: hijo mio, dize el Sabio, al superior qualquier que sea, si saliste por fiador de tu amigo, quedas obligado al estraño, y preso con tus palabras, y encadenado con tus razones, y así dize verdad el prouerbio, *Ni fie: ni perfies* Haze fiança el Prelado y la Prelada a todos sus subditos quando se encarga del priorato, Abadia, y Obispado, y se obliga a Dios, de dar cuenta de todas sus almas, dize san Gregorio *Spondere namque pro amico, est alienam animam in periculo sue conversationis accipere*, que car

Prelado se obliga dar cuenta de las almas. ga mayor? Que obligacion mas estrecha? y san Bernardo dize, que el estraño a quien se obliga a dar esta cuenta, es Dios, *Qui amicus est in sponcione, sed extraneus in exigenda ratione*. Es amigo Dios,

s. Ber. pues fia su grey al Prelado, y le entrega las almas, que tanto quiere, como se vio en san Pedro, que en prendas de su amor le **Salazar in** **de ou.** dio apacentasle y guardasle sus ouejas. Pero es estraño en pedir la cuenta, como en efeto la pidira de cada vna dellas como la guio, defendio, ensenó, corrigio, y apaceto. Por donde así como el estraño no haze cortesia alguna ni perdona vn marauedi de quanto se le deue, así lo hara Christo nuestro Señor con el Prelado y con la Prelada: o q obligacion tan apretada, así de parte de la cosa, como de parte del que la acera que es Dios. Que castigo que hizo en su hijo preciosísimo, solo por auer salido fiador de los hombres? no exigio tan horribles penas de Christo por culpas suyas que no pudo tener, mas por las nuestras que tomo a su cargo, ni san Pablo quiso dezir otra cosa quando dixo que Christo borro, y dixo en la tabla de la Cruz el decreto, *Quod erat nobis, contrarium*. Como si dixera, ya è salido y cumplido con mi obligacion. Que hara pues con el Prelado.

Glos. 2. 14.

Y en esto no le haze agratio alguno Dios nuestro Señor, pues ello a prometido y a esto se a obligado con sus palabras, y al Obispo el dia de su consagracion le pide la Iglesia en nòbre, de Christo su esposo, *Promittis se ratione reatum h de omnibus animabus tibi commissis?* prometeys, y obligays os a dar cuenta a Dios por todas

das las almas de vuestro obispado? Y Responde, que sí: aquello es poner y clauar la mano, y obligarse a ello para no poder huyr la cuenta. Como esta firme el que tiene enclauada la mano; lo mismo haze el paroco, quando se encarga de la cura. Nime espanto aora de yn ay triplicado, que davn grã teologo, como lo dio el Angel en el Apoc. *Va parochis, va Prelatis, va Episcopis*. Ay de los Parocos, ay de los Prelados, ay de los Obispos. Esta era la causa que rehusauan tan por estremo los Obispos los Santos, y escogian antes algunos dellos morir, que regir. Leafe al Padre Luys de la Puente en el tomo 4. de los estados, tratado septimo, cap. 5. y veran alli dos raros exemplos.

Santos por
que huyen
prelacias.

Eman. Siver
ba parocos;
Apoc. 8. 13.

Luys de la
Puente.

Asi mismo el Prelado y la Prelada se obligã cõ la misma fuerza, a dar razõ de todos los subditos; q̃ asi como el q̃ entra fiança, en caso q̃ el principal no acuda queda obligado, asi el superior, de todas las faltas, en la virtud de los subditos, queda obligado a Dios, *Omnis quos regis mulierum, & virorum & puerorum tibi reddenda est ratio, & ad ogni caput tuum subijcis. Miror an fieri possit, ut aliquis ex rectoribus sit saluus* dize Chrysostomo. De todas las mugeres, q̃ riges, hõbres, y niños q̃ tienes a cargo, estas obligado a dar cuẽta. Mira biẽ a q̃ fue goy castigo te sujetas. Estoy asõbrado, de como se salua quiẽ rije: o q̃ pũto para hazer pũto, y para põderarvn para siẽpre de gloria, y de tormẽto, para huyr la prelacia! Tales Milesio dixo, como arriba apũtamos, lo q̃ vamos diziẽdo. Pinto vna red tẽdida y dentro della enredado avn pajarito, cõ esta letra, *Sp̃sio nem ne facio*. No te obligues por nadie, y no pagaras. Obligase el superior, y asi esta a su cargo la cuenta. Prosigue Salomon, y dice el cuydado tan grande con q̃ a de andar, *Fac ergo quod dico fili mi, & semes ipsum libera, quia incidisti in manũ proximi tui, discurre. festina de manu, & quasi aus de manu aucupis*. Haz pues, o Prelado y superior, lo que te aconsejo, y librateas del peligro tã grãde en q̃ estas, discurre, date priessa, despierta a tus subditos, no des sueño a tus ojos, si vees que aquel dia se faltado en la obseruancia, corre y huye a guisa de tabra montez, y como aue buela del lazo y manos del caçador. Los setẽta *saluare, quia venisti pro venies, in manus maiorum, propter tuũ amicum* Saluate, porq̃ llouerã sobre ti muchos trabajos, por ocasiõ de tu amigo, q̃ es el subdito por quiẽ te obligaste.

Chrysostom. in
Hebre. 109.

Prelados
con dificultad
se salvan.

Y el camino para saluarle librarle de ellos es primero rehusar el gouierno de ueras, y ya q̃ le aya de a cetar, sea por pura obediencia de quiẽ le puede mãdar, o q̃ locura tã calificada, es apete

cerlo

Rom. 12. 8.

Gregor.

Dormir el
Prelado q
sea.

Prelado co
mo el alma
en el cuer-
po.

Subditos
esten ocupa-
dos.

Prelado
agradeci-
da a los subdi-
tos lo que
trabajan.

cerlo vno, y quanto mayor procurar lo, y pretenderlo. Lo segun-
do haziéndose ojos y pies como con las palabras dichas lo decla-
ra el Espíritu Santo. Corre, buela, no duermas, despierta a tus
amigos; y San Pablo *Qui praest* dize, *in sollicitudine*, el que presi-
de prelada con cuydado, y san Gregorio dize así; *Con mucha ra-
zon se le pide al que tiene cuydado de almas, que vele, porque por el mismo
caso que le ponen por exemplo a los demas; no solamente el deve velar, pero
aun exortar a menudo a sus subditos a la vigilancia. Dar sueño a los ojos es
descuytar el superior en el cuydado de los subditos, y dormir los parpados,
es quando conociendo el superior las faltas de sus subditos vencido de floxe-
dad las disimula: y dormir del todo, es ni querer saber las faltas de los sub-
ditos, ni corregirlas aunque las sepa.* Todo esto es de san Gregorio:
triste, y disdichado del superior que a tal estremo a llegado.

Auria de ser el Prelado en su casa, como el alma en el cuer-
po, dize san Buenaventura, que así como el alma esta toda en
todo el cuerpo, y toda en qualquier parte del, y obra en y con
todos los miembros, vee con el ojo, oye con la oreja, camina
con el pie, piensa con el entendimiento; así el Prelado si fuellie
posible, auia de estar todo en toda la casa, y en cada puesto de
ella y rincon para ver lo que passa y hazen los subditos, aqui ha-
llara los dos amigos de nota, que trauan sus platicas, aculla el
otro que quebrata el, silencio. otro que acude mal a su oficio y
pierde tiempo, y otros que faltan en algunas reglas. A estos ta-
les ocuparles, si bien suelen entonces alegar no tienen tiempo;
no lo tienen para hazer lo que les manda la obediencia, y lo
hallan para hablar. Y si esto no hallare, antes que cada vno atien-
de a su obligacion (o que retrato del cielo, que es esse tal con-
uento, que alegría para el superior y Prelado) entonces como
el alma actuelos, animelos como que si trauajara en cada vno
de sus subditos. Es mal caso que el Prelado sea hombre de vn
solo negocio, al subdito esto basta, el Prelado a de cuidar devno
de tal forma, que entonces no descuyde de los demas; y aun de-
ue alabar a los subditos y agradecerles lo que trauajan en serui-
cio de Dios, de los proximos, y de la religion, por obra, por pa-
labra, por libros que imprimen, o sermones que predicaciones
que oien, trauajos que toman: que se consuela muy
mucho el subdito, quando oye al Prelado vn Dios se lo pague,
del sermon que a hecho, noche que a velado, limosna que a
traydo, enfermos que a visitado y seruido, y de todo lo demas
q hazen hasta los hermanos legos, y monjas de obediencia; que
si bien

ſi bien los ſubditos lo deuen hazer todo puramente por Dios, no por ſeruir ni dar guſto al Prelado, eſſo no, porque a vezes no ſe alcança el pretendido retorno; con todo eſtá muy en ſu lugar, mueſtre el Prelado el juſto aprecio de lo que hazen los ſubditos, como Chriſto Señor nueſtro, que algunas vezes alabó a los ſagrados dicipulos; y en el Apocalipſa alaba a los Obiſpos de Efeſo, y de Eſmirna, por lo que trabajauan en ſu oficio paſtoral, y en el Genetiſ alabó grandemente la obadiencia tan ſin ſegunda del ſanto Abraham.

Ay algunos Prelados tan auarientos, aun de palabras, que por milagro les oyreys vna que alabe, y agradezca al ſubdito lo que haze, y ſi hablan alguna, les parece os hazen merced de la vida: de aqui toman ocaſion los ſubditos imperfetos, de retirarle, y darle a la ocioſidad, o ya que trauajen, ſea en lo que de ſu guſto fuere; mal haze el ſuperior en no moſtrarles eſſe agradecimiento, pues cueſta poco, pero peor hazen ellos eſcuiſarle de trabajar por eſſo, euidente ſeñal que no lo hazian por amor de Dios, que los que aſſi trabajan, y no tienen otro blanco en ſus empleos, que el que lo era de la Eſpoſa, *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, que es Chriſto Señor nueſtro, no por eſſo dexan de trabajar; bueno en verdad, que porque produze la tierra algunas eſpinas, dexaſſe el Sol de alumbrar, y de llouer los cielos? San Pablo predicaua con mayor conato donde mayor ingratitud hallaua; y Chriſto Señor nueſtro no ceſſó de trabajar, con recebir tan malas obras de aquellos a quien bien hazia. Ni por ſer el ſuperior oluidadizo, y poco agradecida la Priora, y Abadeſa, queda el ſubdito deſcargado delante de Dios ſi no trabajar, quanto buenamente pudiere en los miniſterios de la religion; ni podra alegar eſſo, en el dia de la cuenta; no eſtaua yo, dira Chriſto Señor nueſtro, para pagarlo y agradecerlo, aunque ſu Prelado no lo aya hecho? El caſo que acerca deſto cuenta ſan Bernardo en el libro quinto de conſi. es donoſo, de vn Legado Cardenal, de mucha virtud, que fue a Dacia, y tornó, diſe tan pobre, por no querer acetar preſentes, que caſi padecio graue neceſſidad; en ſu moleſtado de vn Obiſpo, aceto vn caualllo: poco deſpues fue el Obiſpo mendigando fauores con el Legado, por cierta pretenſion que tenia; ſupolo el Legado, y llamandole dixo, engañado me aueys, no ſabia yo que pretendiays algo de mi, tomad vueſtro caualllo, y ſe lo entregó luego. Aſſi paſſa en los que trabajan en la religion para

Luc. 22.
Apoc. 1. 2.
Genet. 22.

El ſubdito
dese traba
jar auſi q no
lo agradez
ca el Prela
do,

Gantic 5. 10;

Bern. li 5. de
con cap 5.

complazer y satisfazer a los hombres , a los Prelados , y no a Dios.

Tenga cada dia el Prelado tiempo señalado para considerar sus obligaciones , y quales sean.

Periodo I I.



1. Timo. 4. 16.
Actu. 10. 28.
Bern. lib. 1. de
conf.

S. Bernardo
advierte al
Papa mire
primero
por sí.

Ezech. 32

Ezech. 1.

Greg.

Ran falta y digna de graue castigo , que estando tan lleno de ojos el Prelado, a si no se viesse , y cuydando de todos los subditos , descuydasse de si : *Attende tibi* , encarga san Pablo a Timoteo , y despues a los demas , & *doctrina* . Y a los Sacerdotes de Efeso , *Attendite vobis, & universo gregi* . Porque el que no es bueno para si , como lo sera para otros ? San Bernardo en todos los cinco libros de consideratione (que son vn piña de oro, y cada periodo , es vna regla segura para bien regir) no pretende persuadir otra cosa al Papa Eugenio mas que aquesta consideracion, que tome tiempo cada dia para dar buelta sobre si mismo , y con muy atenta consideracion pensar en sus obligaciones, que es muy de aduertir para algunos Prelados , que jamas hallan tiempo para esto, diuertidos en cosas exteriores , siendo tan de pocos su gouierno, en comparacion del Pontifice. Dize assi en el capitulo quinto del libro primero, *Si quod vultis & sapit totum das actioni, considerationi nihil, laudo te, in hoc non laudo: puto quod & nemo, qui à Salomone audieris, qui minoratur actu, percipiet sapientiam* . Que todo lo que eres y sabes, des a la ocupacion , y nada a la consideracion, alabolote, mas no en esto. Ni alguno te alabara si oyere, lo que dize Salomon, el que cercena algun tanto de la ocupacion , alcançara la sabiduria . Y aun a la misma ocupacion (prosigue el Santo) le importa la consideracion, para que sea acertada , *Sapientes & insipientibus debito res, & soli negas te tibi?* A todos deue acudir el Prelado , y a todos ha de oyr con paciencia y caridad , y a si solo negara su cuydado ? gran descuydo porcierto . Es de mucho peso lo que dize Ezechiel de los mysticos animales, que caminaua cada vno dellos *Coram facie sua* , mas que , de otra suerte caminan que la cara delante ? San Gregorio dize , que aquellos caminan delante su cara, que miran sus acciones , preuienen y consideran las cosas , y veen sus faltas para repararlas, mas claro , que se mira, y examina

nā

na a si mismo . Y Christo nuestro Señor reprehendio a Marta, con estar por su amor ocupada, porque lo estaua con demasia, y no reseruaua tiempo para aquel vno de la consideracion tan necessario.

Tenga pues el Prelado repartido el dia y obliguese a vn modo de biuir prudente, justo, y religioso; retirese de inutiles ocupaciones, y visitas; y en las que recibe, no le toque la hora, que si les pelia a los del mundo, que la passemos en el sermón, no la pasen ellos en la conuersacion. Para esto es buen medio, el que vsaua mi Padre san Ignacio, que en rematar el negocio, si era persona comun, se despedia, si principal, le hablaua luego de Dios, del juyzio, o de la muerte, y dezia, si gustare, el boluera, sino darase por entendido. Ni podra con castare el Prelado arguir a los subditos, si hablan mucho, pierden tiempo y piden salir con demasia, si el falta en esto. De pues a cada cosa su tiempo, y le tendra para lo que aca le pedimos.

Nuestro Padre General Claudio Aquauina, quinto de nuestra religion, hombre de la santidad y prudencia que sabe todo el mundo, encarece con palabras tan graues a los superiores de la Compania, este rato de consideracion, como estas suyas lo muestran. *Hoc autem, dize, ita cupimus obseruari, ut etiam in virtute sancte obedientia id precipiendum putaremus, nisi & obedientia ipsa superiorum, & amor in Societatem tam vehemens calcar excluderet.* Deseamos tanto la execucion de aqueste punto, que estuuiamos para mandarlo en virtud de santa obediencia, y lo hiziera de hecho, si la mucha obediencia de los superiores, y el amor tan tierno que tienen a la Compania, no me aseguraré su obseruancia. *Pero excluyendo el precepto (añade) lo encargamos con el mayor efecto posible, y por las entrañas misericordiosas de Christo, y por la caridad con que aman sus almas, y las de sus hermanos, lo pedimos:* A quien no obligaran palabras de tanto peso y amor? muestran bien la importancia de la cosa; y se le deue dar credito, por auer experimentado el prouecho de aquesta consideracion en treynta y quatro años que con tanta prudencia y santidad gouernò la vniuersal Compania, hijo verdadero del glorioso Padre san Ignacio, el qual en sus Constituciones encomienda muy mucho aquesta consideracion.

Pero veamos que cosa es consideracion, y que cosas deue considerar el Prelado: San Bernardo libro segundo la define assi,

112

Considera-

Tiempo depu-
tado para
si, tenga el
Prelado.

Nuestro Pa-
dre S. Igna-
cio como a-
prouecha-
ua el tiem-
po.

Claudio
Aquauina
Gen. de la
Compañia
quan prudē-
te.

Claudio in:
str. pmo sup:
in ordin. Ge-
neral. cap. 14.

Ign. constit. p.
p. cap. 6. §. 1.

Considera-
cion q̄ sea.

Bern. lib. 2. de
conf. cap. 2.

Bern. lib. 1. de
conf. cap. 2.

Ezech. 40. 5.
Apoc. 11. 1.

Que cosas
ha de consi-
derar el Pre-
lado.

Brod. 1.

La Vul. to. 4
em. 2. y. ca. 10.
5. 1.

Bernar lib. 2.
cap. 3.

San. 1. & 4

Consideratio est intensa ad inuestigandum verum cogitatio. La consideracion es vn intenso deseo de inquirir lo justo y verdadero. Es a mi ver la consideracion en el superior, como la bruxula en el piloto, la vara en el Presidente, la pluma en el Escriuano, la regla y niuel en el Albañer; es la medida que vio Ezechiél y san Juan en el Apocalipsi, que tenia el otro, para medir muy por menudo quanto auia en el templo: porque por ella a de registrar el cuydadoso Prelado, y la Prelada solícita, quanto deue hazer y ordenar en su casa y conuento, ora sea en lo temporal, ora en lo espiritual. Las cosas que en esta consideracion a de mirar y medir las reduce san Buenauentura a quatro ordenes, segun eran quatro las rengleras de piedras que el Pontífice summo, por orden de Dios, lleuaua en el pectoral que se llamaua *Rationale iunctij*, y en ellas yuan esculpidos los nombres de todas las tribus de Israel, para dezirle con esto, que el Prelado a de dar lo mejor del alma (que es la parte superior que llamamos juyzio y razon) a su oficio, y con ella mirar de continuo a los que trae a su cargo, como si en efeto los lleuara en las manos, o colgados del pecho como pectoral, o joyel, tan presentes los deue tener. El Padre Luys de la Puente de nuestra Compañia en el tomo quarto de los Estados, las declara diffusamente, vease: y el glorioso san Bernardo, aunque con diferentes palabras, pone tambien quatro puntos desta consideracion. *Quatuor tibi considerata sicut*, dize al Papa Eugenio, *se, qua sub te, qua circa te, qua supra te sunt*: Lo primero considere el superior a si mismo, juzguese con exaccion quien sea, y qual deua ser, para cumplir con sus obligaciones. No juzgue a sus antecesores, ni les tache, ni despues de acabado el gouierno a sus sucesores quando en algo ayan faltado, escuselos, y tenga por cierto, que faltara el otro tanto, por lo menos. Es vna muy gran ruyna del gouierno, encontrarse los superiores en pareceres, lo que el vno edifica, el sucesor lo derriba, o muda la traça. El vno planta, el otro arranca. Bien veo que lo trae el ser hombres, y mirar cada vno las cosas a su figura, pero miren las sin passion, y con puro deseo de acertar, no de tachar a sus antecesores. Engrandece el diuino Esposo, la hermosura de los ojos de la Esposa, y lo haze con este simile, comparalos a las palomas, *Oculi tui sicut columbae qua lacta sunt lassis*. Palomas lauadas con leche: Quien vio jamas banarse las palomas con leche?

con

conaguás si, y aun por esso las pone par de las aguas corrientes. Es el mysterio dize san Gregorio Nisseno, que entre todos los licores solamēte la leche no representa figura alguna, si el agua, si el azeyte, si en ellos se miran; para dezir con esto, quanto agra de a Dios la llaneza y sinceridad, no ojos censorinos, ni fiscales de obras ajenas, menos de vidas, y menos de obras y vidas de Superiores. Que si juzga y nota el Prelado y el subdito, sera notado y juzgado, *In quo enim iudicas alterum dize Pablo, te ipsum condemnas, eadem enim agis, que iudicas.* Y juzgar a tu proximo, es condenarte de grado a la misma pena. A si mismo deve cōsiderar, si cumple con sus obligaciones, de las quales auria de tener vna lista para discurrir por ellas.

Lo segundo dize san Bernardo deve considerar, *Que sub te*, a todos sus subditos, como acuden a sus obligaciones, con que perfeccion hagan sus oficios, si faltā en la obsequancia religiosa, si crecen en la virtud, si edifican, o desedifican al proximo; *Intellige que sunt proximi tui ex teipso*, dize el Espiritu santo, por lo que en ti consideras, as de medir a tus proximos y subditos. En particular deve observar con madura prudencia, y discrecion, las inclinaciones de cada vno de los subditos (como considera el Medico, el temperamento y natural del enfermo. *Diligenter oportet Medicum natura motum, & inclinationem observari*, dize Galeno declarando vn aforismo de Hypocrates) para regirlos con mayor suauidad, y ponerles en oficios, y ocupaciones conuenientes, alli vera como a de jugar a dos manos, y valerle del baston, y de la vara, de aquel para sustentar a los flacos, ayudar y aliuir a los que animosamente trabajan: de la vara, para estimular a los floxos y perezosos, assi en la virtud, como en los ministerios de la orden, coro, confessorio, misiones, y otros empleos, que a vezes ay algunos, que con maromas no los podeys arrancar para el confessorio, misiones, y otros empleos; que a vezes ay algunos, que con maromas no los podeys arrancar para el confessorio, y para lo que a la religion importa. Es notable aquesta falta; vea el superior y conozca a sus ouejas, de que pie coxean, aduertir sus inclinaciones. Nuestro Padre san Ignacio hazia esto con gran cuydado, y dezia, que lo demas por ser violento, no podia durar; cosa muy aueriguada es, que dar vn oficio de mucho trabajo a vn sujeto flaco, no es prudencia: y al que es vna quinta essencia de flema, hazerle portero, sacristan, o

stantie. c.
Nissenus era.
13 in Cant.

Rom. 2. 13

Eccles. 31. 12.

**Prelado cō
sidere las in
clinaciones
del subdito.**

Galeno.

procurador, no es prudencia: y a la religiosa dinertida y muy parlera, encomendarle el torno, no es prudencia: y al de poca salud, que yualmente trabaje como el sano, y valiente, no es prudencia: poner a leer al que no sabe bastante, y a predicar al que no es edificatiuo, antes muy libre en sus acciones y palabras: a confessar al que no sabe de conciencia, y la tiene poca en sus costumbres, no es prudencia: hazer procurador, o mayordomo al prodigo, o al que tiene algunos escondrijos, no es prudencia: como ni hazer sacristan al indeuoto y desaliñado, que sin ningun respeto trata las cosas sagradas, y passa delante del santissimo Sacramento, como passa delante de qualquier otro; no es prudencia. Alli pues lo ha de ver todo el Prelado, y medir, para distribuyr los officios, segun viere el caudal y talento de cada vno; porque de todas las faltas y pecados, que cometieren los subditos en sus officios, por mala distribucion del Prelado, y por su descuydo en la execucion, dara a Dios estrechissima cuenta.

Christo obseruaua el natural de cada vno.

Christo Señor nuestro, obseruaua muy mucho los naturales en los officios, para llevarlos por alli, mudando el norte de las obras y fin de ellas. Perdióse la Madalena por amor, por ser de condicion, y natural tierno, y afectuoso, por aí la lleuó toda la vida: era Saulo zelosissimo de la ley de Moysen, hazelo caudillo y defensor de su Euangelio, para que empleasse aquella gallardia y braueza en la conuersion de las almas, y en defender y pregonar su santissimo nombre, que sea alabado y glorificado para siempre, al qual antes escupia. Va mucho en este punto, para que aya paz en la religion, y vayan holgados los subditos; que si las cosas se dan por antojo, y los officios se reparten sin consideracion, aura vn cuento de quejas, y murmuraciones. Bien se que importaria en la religion, vn officio nuevo, de defengañador, que defengañasse, a algunos que no se conocen, y suelen llenar de quejas la casa y prouincia, si no les dexan predicar, si no les ponen a leer, o a gouernar. No veys Padre, que no soys para ello? que no os encomendó el Señor este talento? y que nadie puede ser buen luez de si mismo? Es donoso el cuento que escriue el texto sagrado en los luezes, en aquel consejo que tuvieron las plantas y arboles para hazer Rey, los mayores y mejores, como la higuera, el oliuo, la parra, rehusaron constantemente el gouierno, y la çarça, o cambren, salio a el y aceto; este engaño vemos cada

Lucas 19.

cada día en la Republica , y aun en la religion. Con ser los primeros fieles de tan conocida virtud adierte san Lucas , que se quexaron los Griegos conuertidos de que sus viudas eran desestimadas , y no admitidas en el oficio de repartir las limosnas a los pobres , pareciendoles no hazian de ellas la confianza debida , *Factum est murmur Græcorum adversus Hebræos , eo quod desisterent in ministerio quotidiano vidue eorum.* Y assi lo remediaron luego los sagrados Apostoles.

Y en esta consideracion de los subditos , descienda a cada vno en particular , como le va a fulano , y la Abadesa y Priora a cada vna de sus Monjas ; y confiera dentro de si , si aprovecha , o desaprovecha , si va adelante , o buelue atras , y que estoruos ay que le impidan la perfeccion . Y quando conuieniene llamelo , y con todo el afecto possible , representarlo , o fino , hagalo por medio del confessor . Que assi como el Medico en la anatomia que haze , deciendo a las particulares partes del cuerpo , para que quando adolezcan , las sepa curar , assi deue hazer el superior , y aun el predicador en el pulpito , como lo hazia Christo , *Va vobis* , decia muy a menudo , ay de vosotros , ricos , fariseos , regalones . Y san Iuan *Non licet tibi* . Aun con esto , se haze poco fruto , quanto menor sera , hablando en general . Verdad sea que deuen los subditos ayudar esta consideraciõ , con dexarse llevar , y aceptando el puesto y oficio que les da el Prelado , sin quejas , ni murmuraciones , pues el voto de obediencia a esto les obliga . Vemos que los Planetas y Astros , conseruan el puesto , y hazen el oficio en que Dios les puso , mas a de cinco mil años , siendo tan varios . Otras vezes estan vezinos al Sol , otros lejos , vnas sobre nuestras cabeças , otras debaxo los pies , vnas vezes brillan y resplandecen , otras estan encubiertos , y no ay quexa entre ellos de aquesta variedad . Aun entre los animales y aues a duertimos esta gerarquia , como en las auejas , y grullas . Quanto mas la deuen guardar los religiosos , creyendo firmemente que lo q su Prelado le ordena (dize mi Padre san Ignacio) es lo que mas conuiene a gloria de Dios , y bien de su alma . Y si esto no ay , sera el conuento vn infierno , la prouincia vna babilonia , y los Religiosos vnos demonios , y acabaran la vida al triste Prelado , almenos le haran gemir con la carga . Pues no es esto lo que a los subditos amenaza leue castigo , como dize san Pablo , *Hoc enim non expedit vobis* , Hebreo . 13 . Y solo para quitarle , es el remedio que alli mismo di-

Actuum. 6. 11

Marth. 23

Mar. 6

Subdito de-
xase regir.

Heb. 13

ze, que es obedecerles con toda puntualidad, *Obedite propo-*
118 vers. 118. Para que con alegría lleuen la carga del cargo, y del
 Bern. ser. 11. gouierno. Lean a san Bernardo los Religiosos en el sermon
 doze sobre los Cantares, y veran lo que deuen respetar a sus
 Prelados.

*Considere las reglas, las cosas temporales, y negocios de
 su Conuento, y mire a sus mayores.*

Periodo III.



A S otras dos cosas, dize san Bernardo son, *Que*
circa se, & que supra se sunt. Consideraras Prelado,
 las cosas que estan cerca de ti, y las que sobre ti.
 De las primeras trata en el libro quarto de Consi-
 deratione, y por ellas entiende al clero Romano,
 cuya vida y obras, pide al Papa Eugenio, que reforme. Don-
 de dize cosas harto lastimosas de los Sacerdotes, y que nos obli-
 gan a mucho dolor: nosotros entendamos por las cosas vezi-
 nas, demas de los subditos, de que auemos dicho, el cuydado de
 las reglas; ya se dixo en la ala primera, del zelo, y lo que im-
 porta su obseruancia; solo aqui se le pide al Prelado y a la Pre-
 lada, que en el rato de consideracion las mire y considere;
 vn dia reparando en vnas, otro dia en otras, y vea como se
 guardan. Si alguna padece detrimento; *Da mihi intellectum,* de-
 zia Daud a Dios, *& scrutabor legem tuam,* dadme luz Señor, y
 prudēcia, para escudriñar a vuestra santissima ley; es de notar la
 palabra *scrutabor*, q̄ dize el cuydado con que miraua Daud las
 leyes del Señor, para guardarlas y hazerlas guardar; así lo haga
 el superior, pida esta luz al Señor, para bien conocer, y entender
 el espíritu de las reglas, porque, para guardarlas, y hazer que los
 subditos las guarden, importa mucho penetrar su espíritu, co-
 mo a los predicadores y maestros de espíritu, manda Christo
 ahōden en la Escritura sagrada con la consideracion y oracion
 porque encontraran con esto con el oro del verdadero conoci-
 miento de Christo, para darlo a conocer y a amar. Que piensan
 que en la corteza y gramatica se descubre? *Scrutauimus scrip-*
ras, & illa sunt, que testimonium perhibent de me, esto mismo juzgo
 de las reglas de la religion, que deue así ponderar el Pr-
 lado.

Podria-

Podrialo hazer con este orden, considerar vn dia todas las que pertenecen al voto de la obediencia otro al de la castidad, otro al de la pobreza, otro, a los ministerios ocupaciones y oficios, y así las demas. Como es posible que encontrando el Prelado y la Abadesa, con vna regla que no se guarda, no haga algo allí: no se detenga, y no vea con todo cuydado la causa, y no ponga remedio? de que sirve el ojo de la discrecion, si esto no ve, y no repara? Ni le a de acouardar, o ponerle algunos a la querela: que por la regla y todo lo que es sustancia del instituto, hasta la sangre a de pelear el Prelado, como dize san Buenaventura en el numero tercero. Si las dispensaciones son cuchilladas para las leyes y reglas, (y así no deue ser facil el superior en dispensar) quanto mas el quebrantarlas sera su deguella y muerte. A Dios de pedir al Prelado estrechissima cuenta de cada reglita y de quantas estan a su cargo; son como los priuilegios que juran los Reyes y gouernadores, que si no los guardan y hazen guardar, se amortinan los reynos, y acomunan las villas, y ellos se ponen en manifesto peligro de muerte. No jura las reglas el Prelado, quando toma el gouierno, pero tacitamente se obliga, y encarga de hazerlas guardar; esta es la promesa que diximos arriba de Salomon, prouer. cap. 6. y para la obligacion y cuenta que le pidira Christo en el dia de la residencia, tanto monta. Este es el libro de las reglas por los rincones cubierto de poluo, y ellas sin execucion y obseruancia, vera el superior en la hora de la muerte como Dios le sustanciara el proceso, y hara la causa por cada vna dellas, a instancia del santo fundador que con tanto trauajo los hizo.

Tambien entiendo por cosas cerca de si, los negocios temporales; a que deue acudir el Prelado; digo de su conuento, que los demas, q son estraños, yalo deja encomendado S. Buenauentura, q ni se meta el superior, ni permita se metan los subditos, porq no es empleo digno de religiosos ni aun Ecclesiasticos como lo dize San Pablo a Timoteo el casamiento; la administracion, el cuydado de procurar la dignidad al otro, el discurrir por las curias, solicitar pleitos; sirven los religiosos con consejo y craciones a los seculares, esto les basta, q no puede sino boluerse muy secular el religioso q trata negocios seculares, y san Bernardo lo reprehende aun en los clergos seculares: *An non limina Apostolorum*, dize el santo, *Plus iam amouio, quam deuotio texit? an non quibuslibet eius tota legum canonumque disciplina infundat?* quanto mas es re-

Reglas son como los priuilegios que juran los Virreys.

Dispensar no lo haga facilmente el Prelado.

Por las reglas sera juzgado el Prelado.

Negocios seculares no trate el Prelado.
a Tim. 4.

Negocios seculares de xe el Prelado, y el subdito.

*Eclesiasti-
cos no deue
tratar ne-
gocios secu-
lares.
Rodrig.
Osez. 7. 14.*

*Mundo se
mete por so-
do.*

*Monjas no
tracen de
mundo.
Cauti. 3.
Chry. in gen.
8. 9.*

prehensible en los regulares la ambicion, y apetito de auerres del mundo, y sus negocios. Y los inconuenientes graues toca san Buenauentura en el fin del numero septimo. Y sino, porque el drecho canonico tan santamente no admite el testigo del regular. *c. Ad agnoscere ne clerici vel monachi*, sin licencia de su Prelado: da la razon el muy docto y religioso Emanuel Rodriguez, y es de la misma decretal. *Quia spirituales viui non debent mundanis rebus inuolui*; no deuen las personas espirituales, emboluerse en cosas mundanas. La otra porque son muertos al mundo, por la profesion y votos que haze, y parece monstruosidad, que vn muerto ande, hable, y trate cosas del mundo. A las monjas dize tambien este recaudo; que se me da, que no salgan con el cuerpo al mundo, si embian el coraçon, y quiza se lo deja, y tienen en el, peor monstruosidad es esta. Quan al justo armara a esta tal monja aquel mote del Espíritu santo, *Columba sedula non habens ovr*, monja en gañada que no tienes coraçon, o sino, llaman al mundo a la reja, y alli se carean con el largamente, si ya no le tienen dentro, que por todo se mete el mundo traydor y solapado, y aunque no le abren la puerta, por la reja se cuele, y aun por el rallo, si no ay gran cuydado, o que lastima tan digna de ser llorada, esposas de Christo, y casadas con mundo: mirad bien religiosa, vuestras ocupaciones, aun las de vuestra çelda, o casa, que hallareys mas de quatro que son muy del mundo, y para mundanos. Y ay devos si con ellas os coje la muerte: dejamos al mundo, no to rremos a el, que no le salio el lance a la muger de Lodmirar a Sodoma de donde auia salido.

Y la Esposa, figura del alma religiosa, reparaua mucho en salir de su retrete donde se auia retirado, *Lani pedes meos, quo mudo inquinabo illos*, dixo. Laue mis pies, como o fare enfusiarles: y san Iuan Chrysostomo, con gran agudeza repara en lo que passo a Noc con la paloma, y el cueruo que solto, amainando las aguas. La paloma torno al arca dize el texto sagrado, porque, *Non inuenio ubi requiesceret pes eius*. No hallo donde poner el pie. No lo hallo el cueruo? si, dize Chrysostomo, y por esso no torno; pues porque no hallo la paloma, que es menor da la razon, que el cueruo, como carnal è inundo, no reparo en en suziarse y enlodarse, atruenco de çeuarse en los cuerpos muertos, mas la limpia y hermosa paloma huio del lodo, o que simbolo este de las almas buenas, y limpiasy de las suzias y mundanas: de los religiosos perfectos y obliuantes y de los imperfectos, y adeglerados: Todos sa-
len

en el area de su conuento, a todos embia el superior a negocios, pero quan diferentemente los tratan, y se an en ellos los vnos de los otros; Los obseruantes, siempre tienen la mira en hazerlas de manera que no manchen su alma, ni desdoren el buen nombre de su religion, y con la mayor breueidad posible se tornan a casa, porque no hallan descanso en el siglo entre los mundanos. Pero los imperfectos, a guisa de cuervos de tal manera se lanzan en los negocios, y se enredan con ellos, que el boluer a la clausura y recogimiento les es molesto, y en lo que pudieran hazer con dos dias, gastan quatro, y estaran fuera, toda la tarde, sin que puedan hazer cuenta dellos en casa hasta las oraciones; como ira despues el rezado, y los demas exercicios de espiritu?

Pero que hara el superior si el subdito sin razon ni licencia suya se mete y encarga del negocio? y se vee no pocas vezes. Que le de la deuida correccion. Por esto tan prudentemente mando nuestro Padre san Ignacio a sus hijos, que ninguno se encargue de negocio alguno sin licencia del superior. Con ser obra de tanta caridad el acudir al repartimiento de las limosnas, juzgaron los sagrados Apostoles no era bien ocuparse ellos con dispendio de la predicacion. Y por solo esto escogieron a los siete diaconos; *Non est aliquis nos derelinquere verbum. Vel et ministrare mensis.* Quanto mas desdizen del religioso, otros seculares empleos. A Giezi mando Eliseo fuesse de tal manera volando a dar vida al muerto que no saludasse a nadie, Christo Señor nuestro mando lo mismo a sus discipulos quando los embio a predicar. Y que no lleuasen alforja ni saco; lo qual todo dize san Ambrosio, clamaua que el ministro de Dios y los religiosos no se enredrasen en cosas del mundo, para mejor atender a sus ministerios y empleos porque repartido el coraçon, mal hara las dos cosas.

De los negocios propios del conuento tan solamente dize san Buena Ventura, deue cuydar el Prelado y hazer que cuyden los suyos, de la hazienda, como se conserua y administra, los pleytos como se solicitan, el dinero como y en que se emplea, los oficiales como la reparten y distribuyen; que de tal manera se haga todo, que ni la pobreza padezca, ni el buen nombre de la religion con fundamento se disminua, ni las cosas espirituales asojen, o que miseria tan grande la nuestra, q se nos lle

uca

Auct. orig.

Ambrosio

espiritual. Que se ocupen todos los religiosos en grangear, que pongan sus entendimiētos en prensa, que aboquen las naos del potoli en sus casas, haran tanto, ni de immenso, como Christo Señor nuestro puede en vn punto? es cosa cierta que no. Pues cō vna palabra multiplica los panes de ceuada en mejores y mas sabrosos que de candeal, y harta a muchos millares, que medio mas eficaz para que Christo Señor nuestro les acuda y despier- te a los fieles que les den sus haciendas? es cosa clara, lo es el atē- der a su santo seruicio, procurar su gloria, y la saluacion de las almas; y que cada religion y conuento, e hijos, sean verdaderos obseruantes de su instituto. *O si saluum daretur vitæ copia* dize san Bernardo. *Quid isto iucundius seculo? o si viderem Ecclesiam Dei tali- bus inmixtam columinis, o si Domini mei sponsa cernerem taura commissam fidei, tanq̃ creditam puritati.* O si de tales varones abundara el mundo, que cosa mas feliz y dichosa, o si viera yo la Iglesia de Dios, estribar sobre tales columnas? o si la Esposa de Christo, se vie- ra encomendada y guardada con tanta sinceridad y pureza. Al Obispo reprehende el Santo, si se metiere en cosas de hacienda, *Quia Episcopo sursum dize, quam incumbere supellectili, & substantiæ suæ scrutari omnia, cistari de singulis? ad verecundiam dico, &c* que cosa mas fea que ocuparse el Obispo, en cuydar de su baxilla, de su dinero, inquirir de cada cosilla? con verguēcia al cleriuo. *Vermus*, dize, que el Gitano entregue todo su patrimonio a Ioseph, si saber que tenia en su casa: tenga verguēcia el Christiano, de no fiar sus cosas al Christiano: pues vn hombre sin sē, lo tūno de vn esclauo y extranjero, y le hizo mayordomo de toda su casa. Hallan los Obispos a quien encomendar las al- mas, y no hallaran a quien encomendar su hazend? Hasta, a qui dixo san Bernardo.

Digno de mayor reprehension seria el religioso Prelado, si cuydasse mas de lo temporal, que de lo espiritual, de dexar mas crecido el conuento en rentas, edificios y posesiones, que en religion y virtudes; y es harta lastima ver que se haze gran cau- dal desseo en el dia de hoy entre religiosos; fulano en su trienio, compro, labro, desempeño en muchos millares, eslo historian, y de lo principal que es la obseruancia y aumento de los minis- tros y virtudes apenas se haze memoria. Bueno es aquello, esto- tro torçoso, si aquello sólo se haze tendran bellas casas y ruynes ca- seros y moradores.

Lo quarto que a de considerar el Prelado, dize san Bernar- do *quæ iuxta se iunguntur* las cosas, que estan sobre del, y en el libro quinto

*Christo pro-
uee a todo
sies torra-
do.
Bernar. libi
4. de confid:
cap. 5.*

*Obispos no
deben eny-
dar de ha-
zienda.
Bernar. libi
cap. 6.*

Genes. 39.

*Prelado cō
sidere las
cosas eter-
nas,*

quinto de consideratione dize, que son las cosas diuinas y eternas: essas deue considerar; porque cobrara de ay mucha luz para ver los engaños y malos passos que ay en el gouierno, y esfuerço para llevar las molestias tan continuas que se ofrecierẽ:

Psalm. 110.

Leuati oculos meos in monte dixit David, unde ueniet auxilium mihi; in auxilium meum a Domino. Leuante los ojos de mi consideraciõ al monte del

*En gouier-
no que sea
lo mas difi-
cil?*

cielo, de donde me a de venir el fauor, mi fauor y ayuda viene de Dios, o que seguro le tiene el Prelado si lo pidiere en la oracion? y que seguro caminara con tal guia? en el punto en especial de inquirir y hallar las faltas, y despues aplicar el deuido remedio, que como dize san Buena Ventura es lo mas dificil en el gouierno, y de mayor pena; porque todos somos hijos de Adam y a la voz de Dios que es la del superior, nos escondemos y escufamos. Quien oyera contender a las dos rameras ante el Rey Salomon, como cada qual alegaua en fauor suyo, a no ser Salomon el juez, y a no tener sabiduria del cielo, quedara hasta hoy encubierto el caso. Essa deue pedir y esperar de Dios el Prelado y la Prelada; y quando no puede sacar a luz el delicto, reprehenda lo en general, y encomiendese a Dios, y tenga paciencia. Pero yo entiendo tambien por lo q̃ tiene el Prelado sobresi, a sus mayores son miẽbros en respeto de ellos, q̃ son las cabeças y assi debuen sobre si mirarlas. Que en fin todos tienen a quien obedecer en esta vida, exceto el summo Prelado de la Iglesia el Papa, y esse obedece su confessor. A esses deuen obedecer los interiores Prelados y ser en esto exemplo a los subditos, el Prior, Retor, Guardian, Abadesa y Priora, a su Prouincial, este a su General este al Pontifice, y assi como desean los immediatos superiores ser obedecidos de sus subditos, assi obedezcan ellos, y ellas a sus Prelados; pues les corre la misma obligacion, y aun mayor por razon del mayor exemplo. Si esto se haze, sera la religion vn cielo, y cada conuento vn coro de espiritus bienauenturados, y la obseruancia ira con crecidas ventajas medrando.

Vida de uir.

*Tenga buenos ayudantes en el gouierno, y quales de-
uan ser Periodo IV.*



VE considere el Prelado, y que la Prelada medite con todo cuidado en el cumplimiento de su oficio, es imposible puedan a solas cumplir cõ el, y seria calificada impru-

imprudencia, que a si lo pensasse? haran mil faltas, y muchas de llas poruentura mortales (que los pecados de omisión en el que rije, no son menos graues que los de commision *Ab alienis* *parte serm. 110.* pedia el Rey Dauid al Señor, auia llorado con tanto excelsio su adulterio y al cañado perdó de la diuina bondad, y temia que los pecados agenos, por su descuydo, no se le cargassen, e hiziesse propios.)

Pecados a-
genos se car-
gan sobre
el Prelado
y presiden-
te.

Psalm. 118;

Reparta, pues el Prelado la carga entre sus subditos, y no se corra de pedir ayuda: este consejo tan prudencial dio Ietro a su hierno Moyses: estuuosele mirando vn dia de la mañana a la noche, dize el texto sagrado como tenia verbal, y ohia Moyses las causas del pueblo, *A mane vsque ad vesperam.* Espaciencia tn grande; que mansedumbre (muy importante para el presidente) y con auerse detenido tanto, quedaron muchos sin audiencia y despacho, q es no leue inconueniente, para el pobre labrador y pleyteante que dexo su casa y hazienda; como Ietro lo huuielle aduertido, le dixo, no tienes razon, no es buen gouierno el tuyo, detienes ay a tantos, el dia entero y tu te acabas *sulio labore con-*
sumeris, & tu. & posuius iste; vl: ra vires tuas, e st negotium, sol is illud non
poteris sustinere. Nesciamente te acabas la vida y matas al pueblo emprendiendo carga sobre tus fuerças. Toma mi consejo, reparte el gouierno, *esto in populo in his que ad Diu impertinent,* queda te con el principal cuydado de la obseruancia de la ley del señor, de las cosas que tocan a su culto y honrra; y para lo demás *Provide de omni plebe viros potentes & timentes Deū, in quibus sit veritas,*
& qui oderant auaritiam, & constitue eos tribunos, escoge de toda la multitud personas de pecho, y temerosas de Dios, amigas de la verdad, y enemigas de la codicia, y reparte en ellos tus vezes; ni quiero dezir sean absolutos (añade Ietro) que esto seria monstruosidad, en vn cuerpo muchas cabeças, oyran las causas, veran los negocios y lo comun y ordinario de hazienda y pleytos resolueran ellos, lo mas graue y de tomo que te lo referan: como Ietro se lo dixo, lo executo Moyses. Así lo deue hazer el Prelado si quiere no acabarse antes con antes, y acudir a sus obligaciones, llame compañeros como san Pedro para sacar la red, tenga ayudantes de virtud conocida, y escucheles en lo q le aduirtieren y representaren con sinceridad.

Myses re-
par se el go-
uieruo.

Exod. 18, 13;

Cōsultores
y conseje-
ros, qua-
les.

Para lo tēporal, descarguese quāto sea posible fiandolo de vn fiel y solícito procurador, qual aqui le pinta Ietro, y S. Bernardo al Papa Eugenio. *At is si fractis, (dize) nō fraudauit, si nō fuerit prudēs,*
franda-

tud y menor prudencia, pues tiene peſar que aya quien le ad-
 uierta del tizne que lleua en la cara del alma. Que diriamos *o ſaltora a-*
 ſi vieſſen ſe pega fuego en el pajar y callaſſen? peor es vn pe- *roſa de las*
 cado y falta, y ſera mayor culpa en el conſultor, definidor, di- *faltas.*
 creto y diſcreteta, no auisar della al ſuperior, o Prelada: no ace-
 te el oficio, ſi le quiere ſin eſta penſion y obligacion. Ni an-
 cumplido con ſu conciencia con repreſentar vna vez la falta
 al ſuperior, quando vieren que no la remedia, y eſta en pie; eſ-
 tan obligados a dar auiso della al Prouincial, o a quien tuuie-
 re autoridad mayor en la Prouincia, y al General quando eſ-
 te auiso no fueſſe de prouecho: hecho eſto, ſi perſeuerara la falta,
 corre por cuenta total del ſuperior, o Prelada, y no de los con-
 ſiliarios, y ayudantes.

An de ſer los coſejeros y miniſtros del ſuperior, y de la Prelada,
 de la manera q̃ los pinta S. Bernardo por eſtas palabras. *En el iuy. Lib. 4. cap. 4;*
no rectos, en el conſejo, prouidos, en mandar diſcretos, en diſponer indutrio-
ſos, en obrar valientes, en hablar modestos, en la aduerſidad firmes, en la proſ-
peridad deuotos, en el x̃lo ſobrios, en la miſericordia ſeruosos, en el ocio ocu-
pados, con los huſpedes modestos, en los combites parcos. Concluye,
Vique & in omnibus circunſpecti. Finalmente de tantos ojos, y
 tan remirados en todas ſus coſas, como el miſmo ſuperior: deſ-
 ta manera veran, y conoceran las faltas que ſe hizieren por
 caſa, o fuera della, y con toda verdad y entereza las manife-
 ſtara al ſuperior, para que ſe remedien, que como dize el pro-
 uerbio, *oſas veen quatro ojos, que dos;* y no puede el pobre ſu-
 perior, ni la triſte Abadeſa, o Priora, ni el Preſidente en la ciu-
 dad y Reyno andarſo, ni verlo todo, ni conuene a ſu oficio ni
 decoro; auisarle ſus miniſtros; que ſi el precepto de la corre-
 cion fraterna, obliga a todos los fieles, mas obligara a los reli-
 gioſos.

Nos es buen eſpiritu, dezir, quien me mete a mi en cuyda- *Prelado no*
 dos, y ſer terrero de quejas, para que pientē el otro, que ſoy *lo puede ver*
 fiſco del ſuperior? Digo que no es buen eſpiritu eſte, no ſe ayu- *todo.*
 dan los hermanos en el ſiglo? no ſiruen a ſus padres en lo que
 pueden? y el gouierno politico de la Republica no tiene ſus
 fiſcos y abogados fiſcales ſabidos y conocidos, y aun prēmia-
 dos? pues porque el religioso no ayudara a ſu madre la reli-
 gion, y a ſus padres que ſon los Prelados, en quanto pudie-
 re? ſi ſe quejan los imperfectos, ofrezcalo a Dios, que algun
 dia conoccran ſue por ſu prouecho, Repara ſan Chryſoſto.
 Kk mo

mo y bien, en lo que mandaua Dios a los Hebreos Exodi 23.
 Exod. 23. *Si occurreris homini, aut asino inimici tui, redas ad eum: si encontrases*
 Chrysost. *con el jumento perdido de tu enemigo, lleualo a su dueño. Non est summa inhumanitas, dize el Santo, eos non tantum cura ho-*
minibus impendere, quantum illi iumentis? Sin duda.

Vale mucho el buen consiliario. Periodo V.



VEDEN mucho ayudar al gouierno los consejeros si son los que deuen, y cumplen con su conciencia, y con fidelidad descubrieren su parecer. Librelles Dios de lisonjas, dize san Buena Ventura, de los que de continuo estan alabando al superior, aunque la cosa no sea acertada; no digo que no puedan loar lo bueno, que tambien se huelga el padre Prior, y la Abadesa se consuela, que aprueuen su buen acierto; pero hagase todo con religiosa modestia; y es de mucho peso lo que nota san Buena Ventura, que en todo lo que fuere dudoso, inclinen siempre a lo mas perfecto, y religioso; y tengan firme al, y hagan lado al superior, cumplan con valor, lo que con feruorosos deseos de verlo cumplido prometio Sofonias capitulo 3. *Et seruauit ei humerovno*, a la par tiraran el yugo de la diuina ley los fieles, y los buenos religiosos pararan el ombro al peso de su instituto, para llevarle adelante. No dexasen solo al Prelado, que seria cosa indigna de piedad. Ni quieran tampoco llevarle siempre tras si, en los pareceres. Lean aquel estupendo suceso en el escape de vn exeplos, de vn religioso procurador, en su vida libre, pero en lo exterior muy zeloso de lo espiritual y temporal del conuento, y si bien pedia le librasen de la procura, pero todo con fingimiento, y por lo que ayudaua a lo temporal le dauan suelta los superiores muy larga a su voluntad, y en vez el de estimar esta gracia con humildad, cobraba mayor licencia en el trato, sin respetar a Sacerdote, ni a lego, a grande ni a pequeno: enfermó y estuuó tres dias pasmado sin hablar; dudauan si era muerto, o biuo, vn buen religioso con deseo de saber el suceso, lo pidio muy de veras a Dios, y de noche oyó vna voz que le dixo. Por lo mucho que me concedian los Piores, y yo me tomaba de mi propia voluntad, estoy condenado para siempre en el Infierno. Y con esto murio el

San Buena.

Sofonias 3.º

Speculū ver-
bo voluntas
propria ex li-
bero Eremiti-
arū S. Aug-
f

defuenterado procurador. Solo deue aduertir el Prelado lo que aduirtio letro, que en la eleccion de aqueſtos oficiales y miniſtros ſuyos, no aya reſpetos de carne y ſangre, no de amiſtad, o preſentes, *Ex omni ſpecte*, dize. Eſcogelos de toda la comunidad: que no por ſer pariente, o amigo del padre Abad, o del Prior el otro, es bueno para ſubſtituto ſuyo, o para el otro empleo; ni por ſer ſobrino, o deuda la Monja, es a propoſito para el torno; o para Priora, o Vicaria: por ventura la carne y ſangre, o ſu amiſtad le infundira la prudencia neceſſaria? es abrir portillo a grandes queexas en la religion, el permitiſe eſtas facciones.

Y las mas de las inquietudes, de aí ſe deriuau. *Ex omni ple-*
be dize, elijanſe de todo el conuento, de toda la comunidad, los mas prudentes, deuotos, y obſeruantes, como ſan Benito lo encomienda en ſu regla. Y aun por eſſo no quiſo nueſtro Señor que Iofeſ por excellencia llamado el juſto, ſorteaſe en el Apoſtolado, y ſalieſſe con la dignidad, y diola a Mathias, porque Iofeſ era deudo ſegun la carne del Saluador, y ya que auia dos en el Colegio, no creyeſſen los Hereges que por titulo de parentezco, o amiſtad ſe daua tal dignidad, y para que en el Conuento, en el qual las coſas ſe hazen por votos, no admitan muchos hermanos y deudos: que en conuentos de Monjas, donde no ay mudança de lugar, tiene conocidos inconuenientes. Quantimas que en el arrinconado, y en la Monja que ſe eſta en ſu retrete, tiene Dios por ventura encerrados buenos talentos de gouierno, no ſe an deſcubierto, porque no les an empleado, como otros y otras que ſe an ingerido. Aí a de mirar la diſcrecion del Prelado en imponer para el gouierno, y como amaeftrar a aquellos, pues como dixo ſan Gregorio, *Eſt ars artium regimen animarum*, es arte de artes, el gouierno de las almas, y por mas que ſea ayudado vno, faltara en muchas coſas.

Quien le dixera a Samuel que de todos los hijos de Ieſſe, era el mas a propoſito para el gouierno el menor, ocupado en empleo tan baxo como guardar el ganado, ſiendo los mayores tan aperſonados y valientes? Quando vio el mayor, agradole al Profeta, *Ne reſpicias vultum eius* le dize Dios, *neque altitudinem ſtaturę eius, nec iuxta intuitum hominis ego iudico*. No te pagues jamas en elecciones, de caras, ni eſtaturas; que de ba-
 de vna cápa ruyn, puede auer vn prudente y bueno, y con-

Aduum. 1. 20

Greg. 1. p. 12.
ſto. cap. 1.

1. Reg. 16. 2.

Kk. 2.

ve-

vestido precioso, y bella estatura, cubrirse vn necio; lo interior se deue considerar. A todos desechò Dios nuestro Señor, y al mas desechado de todos vngio por Rey, que fue Dauid.

Ni se desconfuele el Prelado por ver que no puede acudir a todo, ni puede remediar todas las faltas de sus subditos, ni aun saberlas, por la poca llaneza, y menos humildad que ay en algunos subditos; acojase a la paciencia dize san Buenaventura; Dios que puede remediarlo todo, vemos que dexa correr tan a la larga pecados notorios, y tollero a ludas, que mucho que a los secretos, y que no alcança, dexa correr el Prelado. Ni los Profetas lo hizieron todo, ni todo lo remedia-

El Prelado aron en la conuersion del mundo. Dize san Bernardo, dexa-
consuelese ron mucho para los Apostoles, y estos para sus successores.
no puede re Ni al superior le pide Dios que remedie y cure todas las faltas
mediarlo to de los subditos, sino que las procure remediar quanto buena-
do. mente pudiere, esto deue en conciencia, *Curam exigeris*, di-

Bernard. lib 4. ze, *non curationem*; que pongays cuydado, esso si; mas no os
cap. 2. obligan a que les cureys, y trae el lugar del Ecclesiastico; *Curam*

Eccles. 32.

illius habe, no dixo (aduierte el Santo) *cura*, *vel sana illum*, cu-
rale, sanale; sino ten cuydado del, esso deue hazer el Prelado,
lo demas dexelo a Dios. *Planta, riga, fer curam, & suas expli-*
cuisiti partes. Sane incrementum ubi voluerit, dabis Deus, non tu; ubi
forte noluerit, tibi deperit nihil, dicente scriptura, reddet Deus merce-
dem laborum sanctorum suorum. Securus labor quem nullus valet eua-
cuare defectus.

Sapient. 102

O que consuelo tan grande para el predicador, y
Prelado. Haga el de su parte quanto pudiere para el reme-
dio, que con esto cumple, y tiene seguro el premio,
aunque no lo lea el fruto.



DISCVR-

DISCURSO XXI.

MIRE CON GRAN CUYDADO
el superior y Prelado, por la guarda de la castidad
y pureza, tratase de los peligros que cor-
re esta virtud.

Delicada virtud la castidad y pureza. Periodo I.



ODAS las cosas que ayudan a la perfeccion, dize S.

Buena Ventura, deve procurar el Prelado en los sub-
ditos, y no facilmente dexarlas, es aquesta vna muy
grande obligacion, si la pesa con cristiana y madura

poderacion. No solo deve procurar q sea humildes los subditos,
sino muy humildissimos, no pacientes, sino pacientissimos, no

deuotos, sino muy dados a la piedad y deuocion. Pero donde a
de poner mayor desuelo, es en las virtudes a que nos obligamos

con voto, y son la sustancia de la religion y del religioso, que assi
como en el humano cuerpo aunque padezca vn dedo, no des-

haze al hombre, por no consistir la vida en el, assi tambien aun-
que en la religion aya algunas faltas, mientras los tres votos se

conseruen constantes, puede se esperar santidad muy entera. De
la obediencia, ya diximos arriba, y de ella, como de la pobreza,

y castidad tratan con yqual copia y prouecho, de nuestra
Compania los Padres Geronymo Plati, Alonso Rodriguez, y

Lucas Pinelo, libros tan importantes para Religiosos y Mon-
jas, como los que mas, en particular el Padre Rodriguez; por-

que denas de la mucha doctrina y espiritu con que trata el exer-
cicio de las virtudes religiosas, declende y corre todo lo parti-

cular, assi de ellas, como del religioso; que es vn modo de ense-
ñar prouechosissimo, y a mi ver necessario: y entre los Santos

fuieron en el eminentes san Chrysostomo, y san Bernardo, si con
atencion se leyeren. Y assi me remito a aquellos autores, lo que

aqui pretendo aduertir es, la obligacion tan estrecha que cor-
re al Prelado, y a la Prelada de poner todo el cuydado possible,

en que la castidad no padezca, ni se desmorone aqueste visioso,
y fuerte presidio de la religion; que assi como en el siglo no ay

*Virtudes de
voto deve
defender el
Prelado.*

*Votos si se
guardan du-
ra la reli-
gion.*

*Libros pa-
ra religio-
sos necesaa-
rios.*

*Castidad
muro de la
religion.*

fuérça mas combatida del demonio, assi es cierto, desea rendirla, en la religion y ya que no lo alcance, aportillarla almenos, para que de así se vaya rindiendo, y tratar este punto nos obliga nuestro Serafico Doctor, que en el numero quarto, compara cō el Apostol la religiosa milicia, a la lucha, para la qual los luchadores se abstengan y desnudauan de todo: *Ab omnibus se abstinent* dize san Pablo, de dos cosas en especial, como declara san Iuan Chrysostomo, de comer y beuer con excēso, *Ne grauentur*, dize, porque no se hallen pesados, y de cosas venereas y lasciuas, *Ne vires amittant*, para que ni pierdan las fuerças: porque amue-lla mucho el vicio deshonesto, al valor del alma, aun en el vso licito entre los casados, lo aduirtio san Geronymo: diligencia pues y cuydado pide muy grande en los superiores, que son las rondas y centinelas; y tanto mayor, quanto es mas flaca nuestra carne, *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*, està el tesoro de la castidad, en vaso de barro, que es nuestro cuerpo, y tan ganoso a vezes, de rendirse al enemigo, y a la torpeza, que pelea por ellos, haziendo cruda guerra a su dueño y señor que es el alma; o que desdicha, que nuestro cuerpo, a quien seruimos, vestimos y regalamos, pelee con nosotros? no me marauillo de las cuydadosas ansias con que el Apostol san Pablo deseaua morir, atrueco de verse libre del cuerpo, *Quis me liberabit de corpore mortis huius*, por los asaltos continuos, y crueles combates, que del padecia en esta parte, que esse era el estimulo de carne, que dize, le atormentaua los hijares, segun declaran algunos Santos, y no dixo del cuerpo, sino del cuerpo de muerte, y de tal muerte, porque para los castos es biuir muriendo, y con linaje de muerte cruel padecer alteraciones y pensamientos contra la castidad. No vale mas acabar de vna, dize Pablo? y quien fera el que tanto bien me haga? o yo dichoso y bienauenturado, quando libre me vea de tal enemigo, y puesta en saluo la joya de la castidad.

Que diligencia pues y cuydado requiere en el religioso Prelado para que se guarde; si san Pablo teme, que deuo hazer Amenaza Christo al yo, y qualquier Religioso y Monja? En el Apocalipsi embio Prelado q Christo Señor nuestro, vnas quejas muy criminales al Obispo de Pergamo, porque permitia en su Obispado reynar el vicio deshonesto y a su consorte, la glotoneria, el comer y beuer. *Hic dicit qui habet rompheam ex viraque paru acutam*; Estas quejas son de Christo nuestro Señor, dize san Iuan, y las dà

con

con vna espada de dos filos que lleua en la boca.No le yra muy bien, segun esto,a esse Prelado:declarase; *Quia habes sequentes doctorem Balaam, qui docebat Balaac mittere scandalum coram filiis Israel edere & fornicari*, mis quexas son, dize el Señor, porque tienes en tu Obispado, quien siga la doctrina de Balan, que enseñaua a Balac pusiesse lazos ante los hijos de Israel. Toca ai la historia del capitulo 24. y 25. de los Numeros: y en ella el consejo num. 24. 19 maluado que dio Balan al Rey Balac, para perder a los hijos de Dios, y rendirles, y fue, que les embiasse muchas mugeres libres y bien afeytadas, para que les prouocassen a fornicar, y comer de los manjares a los ydolos ofrecidos: Bien supo el diablo lo que hizo, y quan fuerte bateria es essa, y quan poco comunmente se le resiste, auia cundido hasta Pergamo aquesta peste; hertia en los ciudadanos, assi hombres como mugeres el regalo y glotoneria, y por consiguiete la torpeza, la qual predicauan y sustentauan los Nicolaitas. Y el Prelado que auia de dar bozes hasta rebentar, y valerle de la espada que le mostraua Christo de la palabra diuina, cortando seco y verde, y del cuchillo de la Iglesia, que es la descomunión, se estaua a la mira, contentandose, quiza con auerles hecho algun simple mandato, como si de ellos no se beuan los amancebados dozenas; o si hablaua, era no hablar, como Eli a sus hijos, y con este su silencio, yua creciendo la llama, y ganando credito el vicio torpe, y la fortaleza de las almas, para el diablo su Rey y señor: que castigo hara Dios con tal Obispo y Presidente de vna ciudad y Reyno? Es muy graue el pecado de omisión en el que rije, y en este genero les castiga Dios feuerissimamente, como se vio en Eli, aunque aora a ya caydo tanto el aprecio de la virtud y honestidad en el pueblo Christiano, y cobrado tanto credito la torpeza, que no se tiene por afrenta, ni los q rijen se ofenden della, assi la sufren y dissimulan: y con su conuiniencia y dissimulacion, enuejecen los amancebamientos en la Republica; ay de ellos! prouará sin duda los filos de la espada de Christo. Leá a S. Pablo, q mano tan pesada que dà a los regidores de Corinto, porque no hechauan de la Ciudad a vn amancebado! y el santo Moyse, reprehendiò grauemente a los capitanes del pueblo, porque rendidos los Madianitas, no degollaron todas las mugeres, que fueron las que Balac embio, para prouocar a los hijos de Israel, *Cur feminas seruastis? nonne ista iuni, qua deciperunt filios Israel ad suggestionem Balaam?*

1.º Cor. 6

num. 31. 15

Esto mismo puede acontecer en la religion, si el Prelado, y la Prelada no velan en la custodia de sus Conuentos, y de sus hijos, è hijas, y hallando falta en esto, no la corrijen, porque de este silencio pueden nacer daños gravísimos, como diuinamente discurre S. Gregorio en su pastoral. Es silencio dañosísimo; primero para el alma del predicador, superior, y Prelada, que callar quando deve hablar, y reprehēder, es tan graue pecado, como hablar, o dezir alguna proposiciō mal sonāte, es pecado de omisiō que tocamos arriba. Dañoso tãbien para el alma del religioso, o religiosa que comienza a faltar en aquello, que si fuera auisada y corregida de veras, no passara adelante ni pereciera con nuevos pecados: y la causa de su muerte y espiritual ruyna, es el Prelado que disimula; y assi por Ezechiel amenaza Dios con eterna muerte al Prelado y predicador, si no hablare claro, da la razon san Gregorio en la Homilia 11. *quia ipse in se occidit: qui cum tacendo mortis protulit*: merece la muerte, porque con su silencio dexò morir a su oyente, y subdito: que predicador, dice san Prospero, oyendo esta amenaza no tiembla? que Prelado, y Abadesa por duros que sean, no se deshazen, y derriten de sentimiento? Dormid Prelados, dormid Prioras, y Abadesas, dormid: callad predicadores y vereys, ay, ay de vosotros: es dañoso assi mismo a toda la Religion y conuento, que queda manchado, desacreditado, y escandalizado del vicio que el particular a cometido; y otros de aì toman exemplo, de hazer otro tanto, pues el delincuente se salio con agua bendita, y el Prelado disimulò. Finalmente es dañoso este silencio para los seculares, que barruntando esta falta en la religion se ofenden, y pierden mucho de su aprecio, que aunque vean otras faltas en los religiosos, de ninguna mas se ofenden, que de las que desdizen de la castidad, y por ventura empalíaran con ella sus libertades en materia de lasciuiā, que ya suelen los mundanos, no valerse de lo mucho bueno que veen en los religiosos, para reformar su vida, y se valen de las faltas que veen en ellos para imitarlas: los frayles lo hazen, las monjas lo siguen, bien lo podemos hazer nosotros. Harto se oye por nuestros pecados, este lenguaje.

Canti. 1. o.
Bernar.

Conuentos
son v. 11.
de Christo.

Estaua la Esposa sobre manera afligida en cierta ocasiō, por auerse descuydado en la guarda de vnās viñas de q̃ la auia hecho custodia, ayde mi desdichada *vir eā meā uō custodiat* Que viñas son estas, dize Bernardo: las Iglesias particulares, juntas y cōgregacio

nes

nes de fieles, y religiosos. Cada vno de los cōuētos, esvna viña de Dios, los lramientos son los religiosos, *Vinra* dize el Sāto *o fide pā ratam caritate mittit radices, de fessa sarculo discipline sarcorata pennis entis leonim, rigata predicatorum verbis*. Viña plantada con la fē, arraygada con la caridad, cauada con el açadon de la disciplina religiosa pobreza, obediencia, castidad y mortificacion, estercolada con las lagrimas y suspiros deuotos, y sobre todo con los dones del cielo y fauores del Espiritu santo, regada con el riego de la palabra de Dios: y para que todo esto: para que den fruto colmado las vides, que son los religiosos, *Et sit exuberans* dize Bernardo, *vino in qua est iusticia, sed eadem luxuria*. Para que den el vino de alegria y feruor espiritual, y no de luxuria y torpeza. Castas quiere Dios a sus espolas que son las almas religiosas y muy honestos a los religiosos, y puras grandemente a las monjas. Dello se lamentaua la Espola, que por su descuydo, huuiesse entrado en su viña algun menoscabo en esta parte.

Y es muy de notar lo que dize; Dier on me cargo de las viñas, no guarde mi viña. Haze viña tambien a su alma, como a los conuentos y religiosos que estan a su cargo. Y deuiendo en primer lugar cuydar de si misma, para que el demonio no la manche en algo, confiesse este descuydo, como si dixera, yo auia de aceptar el gouierno? yo el cuydado de almas ajenas? no è sabido mirar por la mia, y defenderla del enemigo, y mirare por las otras? Que diran a cito los que de su gana se an introduzido en el gouierno? a de llevar este cuydado, con cuydado continuo al superior, y a la Prelada, de guardar su viña, que no la entren ni pisfen las fieras de los vicios, y la singular (de que hablo Dauid) no la decepe *et singularis ferus* que es la luxuria, (que se llama assi, porque lo tala todo y dissipa, y singularmente desdora el buen nombre de la religion, y pierde las almas) que no se desmantele el vallado de la obseruancia, que el lagar de la deuocion este feruiente, y en la torre de la vigilancia no falte, ni el cuydado suyo, ni de sus ayudantes que velen.

No permita el superior (le pido por Iesu Christo) sea oprimida la castidad, dama tan bella y hermosa, que enamoro y prendo al mismo Dios en la Virgen Madre, que aquellas voces que fuenan en Isaias, *Custos quid de nocte, custos quid de nocte?* a de la ronda, a de la ronda? no son señal de mucha vigilancia en el Prelado, como ni lo es en la cetinela que tãto se le acercassen los enemigos. Y la misma dificultad de conseruar aquesta virtud le de-

*Luxuria
fiera y bra
ua.
Eslm. 73. 16.*

*Castidad da
ma hermo
sa.
Isai. 31. 1.*

Kk 5 ue

ue despertar al Prelado; de virtud ninguna dixo Christo, *Qui potest capere capiat*; alcançela quien pudiere, para dezirnos (aduierte san Chrysostomo) quan ardua sea la castidad, y que son muy pocos los que con entereza la guardan, y lo mucho que se a de lidiar para alcançarla y conseruarla. Y a los subditos, esta misma dificultad les a de espolcar, a no descuydarle, como adelante diremos, ni a tener por nimios a sus Prelados, por muchas diligencias que hagan en esta parte. Porque no sera prudente satisfaci6 dezir, no lo pensauamos. Que los prudentes piensan las cosas, y las preuienen, antes que a contezcan, esto es caminar los

**Difficil es
la guarda
la castidad.**

**Ninguna di
ligencia es
nimia.**

animales de Ezechiel delante de sus caras, *Uaumquamque coram facies sua ambulabat*. El mismo san Chrysostomo en ellibro tercero de sacerdocio aprieta muchissimo la conciencia de los Prelados en la custodia de las virgines, y religiosas por la alteza de la virtud: *Quod ad virginum curam spectat dize, tanto certe maior mihi, timor est, quanto virginittis donum pretiosius, quanto virginalis grex regaliior*. Tanto a de ser mayor el cuydado en su custodia, quanto mas precioso el don de la virginidad y mas delicadas y queridas de Dios las virgines. Y con todo vemos dize el santo (ay dolor) entre ellas a muchas llenas de vicios y pecados, *Quae res & multu acerbiissimum luctum parit*, que nos auia de rasgar el coraçon de pena y sentimiento. Pone luego graues razones de aqueite cuydado en los Obispos que tienen religiosas a cargo, y en los

Raras Pala causa uecessaria la Virgen de mayor custodia, porque el enemigo de la santidad, bras de san a ella pone mayores lazas que a ningun otro. Demas desto entre los hombres Chrysostomo ay muchos que le arman enredos, y sobre esto la locura de nuestra misma mo del cuy naturalaza, finalmente el estado de virgen dedicada a Dios esta expuesto a dado de las ser combatiado de adentro, y de fuera: bis de causis (concluye el Santo) monjas.

Ecle. 42.9. *efficitur, ut ei qui regendis virginibus praefectus timor imminet si quid forte preter sententiam (quod Deus aueriat) eueniat*. Por estas causas el Prelado y qualquier otro superior de donzellas, y monjas, a de biuir con sobrefalto perpetuo, que no acontezca (librenos Dios) algun fraeço contra la limpieza: y trae el lugar del Ecclesiastico.

Hijas quã *Filii patris abscondita est vigilia, & sollicitudo eius aufert somnum*. Vna gran cuyda *hija sola, es vn continuo y sacreto clauo para el coraçon del Padre, y su cuydado le quita el sueño, porque no se menoscabe la flor de su entereza: y de no velar los Padres en su custodia, se auisto lamentables caydas; y casamientos, ya que no clandestinos, hechos casi clandestinamente, que dan que llorar a los Padres.*

dres

des y en eſpecial a las madres, ſin compaſſion de quien ſe la mira, pues tanto andar con ellas, a ver y a ſer viſtas, ſieſtas, comedias, ſaraos, paſſeos, no podian tener otro termino que romperſe el vidrio y marchitaſe la flor de la virginidad, y penſando tener hija ſola, ſe hallan con hijo y nieto antes de tiempo. Y a los hijos temprano apoſtemados, llenos de miſeria y ſuſiedad a los doze, y catorze años; porq̃ tã poco cuydã los Padres de ſu ſalud. Llorad Padre llorad, y vos madre cõ mayores lagrimas pues fue mayor vueſtra culpa, o que no lo penſaua: ya eſta excluyda eſta reſpuesta, de la eſcuela de los prudentes. Quien tal dixera? yo y qualquier, q̃ue ſin paſſion lo mirara, y por ventura en alguna ocaſion lo dixea alguna, mirad ſeñora, que puede auer daño en eſſo. No lo aura, porque yo eſtoy preſente dezia la madre, y ſi le huuiere? ſi tropeçare la hija? ſi perdiere ſu flor? le replicaua. La madre eſtuuò en caſa, pero no tan en el caſo, que no hallaſſen hora y rincon ſeguro ella y el, para dar que llorar a dos linajes y caſas y bien parientes. Pues ſi vna hija ſola pide tanta viglia, quantas vigilias con yguals cuydados, pidiran tantas, como tie nevn Prelado, y Prelada? vco Aora quã ſeñalada merced a hecho Dios a la Cõpañia, y quan del cielo fue la prudencia de mi Padre ſan Ignacion en librarla de aqueſte cuydada de monjas. No cõdenamos a los religiosos los q̃ las tienen (abſit) haga los Dios a ellos y ellas muy grandes ſantos, como con eſte trauajuelo lo deſcamos moſtrar. Pero bien eſtamos ſin ellas; ayudemoſlas con platicas eſpirituales y oraciones, y algunas confeſſiones. No cor ran anueſtra cuenta. Oy dezir a vn graue religioso de vna religion bien obſeruantes eſtas palabras. *Grandes inquietudes tenemos a ratos, por ocaſion de las monjas.*

*Compañia
no tiene,
monjas, por
que*

*Quan hermosa virtud y diuina ſea la pureza y
caſtidad. Veſe en la Virgen.*

Periodo. II.



Vando vn Rey de la tierra empeña ſu palabra, y da ree- nes, no puede ſer de mas aprecio ni eſtima, aſſi la coſa de que ſe trata, como las prendas. La coſa mayor que ofrecio Dios al hombre fue ſu Encarnacion, ni la auido ni puede auer mayor, y por eſſo ſe llama obra de Dios por excelencia, no podia ſer la prenda, o ſeñal de tan grandioſa merced, ſino tal que

Abas.

Prenda es de Dios la virginidad y señal grã et.

Isai. 7.

Hiero.

Apo. 13.

Apo. 14.

Virginidad perla del cielo.

Amb. de virg. Myero lib. 1 ada. Iouinia. Flaim 2.

Dama.

Psal. 68. Psal. 3.

que le pareciesse y digna del mismo Dios, y que la asegurasse de todo assi fue. Y qual es la señal y prenda? es la virginidad y pureza de vna donzellita: *propter hoc dabit Dominus iuste vobis signum*, para aseguraros de Dios, dize el Profeta que no faltara a su palabra, aunque por tantas vias lo delmerezcan los hombres, tomad esta señal que el mismo os da. Es de mucho peso, aquella palabra, el mismo dara, no Gedeon con su vellocino, ni Aaron con su vara, ni Ezechiel con su puerta oriental, ni Daniel con la chinilla. Tal señal, de tal mano auia de venir como la de Dios, y qual es? dize *Ece virgo concipiet & pariet filium*. Vna señal inaudita, y sobre todo milagro milagrosa, aduertid, y notalda: vna virgẽ cõcebira, y siẽdo virgẽ parira. Assi declara el lugar S. Geronimo esta es la señal de gradeza, o soberania de la virginidad, q̃ para desempeño de su palabra, y aseguracion de su promesa, de Dios por señal la virginidad de Maria: que mas se puede enalçar aquesta virtud.

Aculla en el cielo la vio S. Iuan en vna bella señora vestida del sol, coronada de doze estrellas por calçado la luna: viola tambien en vnos donzeles y donzellitas q̃ yuan siguiendo al diuino cordero principe y esposo de los castos, *Virgines enim sunt* dize el difi pulo virgen, solazandose por aquellas praderias del cielo, gozando de los frutos de su pureza. En el cielo la vio, porque en aquellas Indias celestiales tal perla se cria: *Cato accersit* dize Ambrosio, *Quod imitaretur in terris*: hasta en el Zodiaco ponen los Astronomos vn signo llamado *Virgo*, *magna in maria nuptiarum* dize san Geronimo *Ut ne inter cancos & scorpis, & piscis, & zorem maris que contraherint*: gran mengua de los casados; que ni aun entres los peces, centauros, escorpis y otras alimañas que tienen lugar entre los planetas, les ayã dado assiẽto: para q̃ se vea eminẽcia de la virginidad y pureza: Y assi David (como Reyna) dize a todos, q̃ la adorẽ, en el Psalmo segũdo, donde nuestra vulgata dize *Apprehendite disciplinam*, dize otra letra *Adiutor parturientium*, adorad pechos por tierra a la castidad y pureza. Porque lo merece su Alteza y Magestad. Pero aca la vio Itãias en la tierra, si bien puesta en otro cielo que fue la Virgen Madre, que assi la llama Iã Damaceno, y antes que el, y mejor el Profeta rey, *Dominus de celo in terra aspiat*, y en otra parte *Assumon celo ingressi eius*, es cielo la Virgen Madre, y summo cielo, mas leuantado y glorioso que todos los nueue, donde no llegan los vapores fuzios de la culpa original, y de donde se deriuau las aguas puras para limpiar a todos.

a todos, ay puſo eſta hermoſa ſeñal de la pureza y virginidad, ay fixo Dios eſta reſplandeciente eſtrela, para que mirandola, los hombres, e imitandola ſe prometieſſen toda ſe licidad, y ventura temporal, y eterna, y pudieſſen pedirle al Señor cumplimiento de la encarnacion. Y quando en el Concilio Efeſino ſe definio, lo que tan cierto era en la Igleſia catolica, y el maluado Neſtorio ponía en duda, que la Madre de Dios fue ſiempre virgē, la gēte principal catolica recibio cō antorchas a los Obiſpos, quando ſalieron del conclaue, y les acompañaron a ſus potadas, y las ſeñoras puſieron variedad de braſeros con olorofos perfumes por donde paſſauan, y todos chicos y grandes a boz en grito, aclamauan por la virginidad de Maria, con ſuma gloria del cielo, rabia del inferno, peſar de los herejes, y ſingular regalo de los catolicos y fieles ſieruos de la Virgen Madre; *Eſt opus ſpiritus ſan. Et. pro Virgine Maria certare*, dize S. Iletōſo, deuotiſſimo capellā ſan Iſleph^o de virg. Mae de la Virgen, y ſingular protector de ſu virginidad y pureza, y no menor imitador, y aſi le viſtio eſta ſoberana ſeñora de vna rica caſulla que en la oficina del cielo con ſus damas virgines, ſus virgineas manos auian labrado, que aſi paga la Virgen Madre los ſeruicios que le hazen ſus ſieruos, o benditiſſima Virgen, y quien en tu imperial ſeruicio no acaba la vida.

Con. Ephes.

Virginidad
de Maria
autorizadaſan Iſleph^o
de virg. MaeVirgen Ma
dre premia
a ſus deuo-
tos.

Ni fue ſeñal ſolamente la virginidad y entereza de la Virgen, para los hombres, ſino tambien lo fue para el miſmo Dios, que mirandola quedo tan prendado, que tras ella ſe vino del cielo, y ſe metio en ſus virginales entrañas, como dize ſan Bernardo *Humilitate concepit, y virginitate placuit*; concibio por la humildad, y agrado por la virginidad, *Vna eſt columba mea* dize en ſus Cantares: vna es mi hermoſa y blanca paloma; llamo a ſi a la Virgen, porque le atrajo del cielo con la fragancia de ſu indezible pureza. De las palomas dicen las naturales historias que ſuelen atraerſe con eſta arte, vntan con olorofos vnguentos a la mas domeſtica y ſueltanla, va ella volando, y perfumado el ayre, y al reclamo de aquel olor, ſe van tras ella deſaladas otras palomas, con que en breue ſe puebla el palomar. Eſto pudo en el pecho de Dios la ſuauidad y fragancia de la virginidad de Maria, que penetrando los cielos, y dexandolos como incenſados y odoriferos, lleugo al retrete de la ſantiſſima Trinidad ſu fragancia, y recreo tanto el hijo de Dios, que ſe vino tras ella y encarno en ſus virginales entrañas, o fuerça de la virginidad, o virtud de la caſtidad de Maria, que vences, al inuincible, y rindes al que

Bern.
Can. 6.8.Virginidad
quanto pue
de.

que todo lo puedes; y quien no te ama, quien se pierde por ti?

Luc. 1. Y así tan por menudo y tantas vezes el Euangelista san Lucas hablando de la encarnacion del hijo de Dios repite el nombre de virgen. Fue embiado dize el Angel Gabriel a vna virgen desposada con Ioseph, y el nombre de la Virgen era Maria. Parece que pudiera horrarle aquellas dos palabras con nombrarla luego como nombro a Gabriel y a Ioseph; no quiso, porque hablando de la mayor obra de Dios, que es la Encarnacion de su Hijo, era necesario calificar la Madre que Dios escogia, para tan immenso oficio y dignidad; y no la calificaua con llamarla Maria, ni Reyna, ni princesa, como llamando la virgen, porque es pieça que califica hasta el mismo Dios; pieça diuina la virginidad, pues con ella le atraxo la Virgen del cielo. San Augustin en los libros de la ciudad de Dios, escribe que vio vna piedra imán de tanta virtud, que atrajo a vna cadana, cada eslabon de por sí, que estauan sueltos, al primero, y por esto al otro, y así los encadenó a todos. Tal es la fuerza de la virginidad que encadenó al mismo Dios, le encarno, y hecho hombre atrajo a innumerables hombres y mugres, niños, y donzellitas a su amor; que innumerables virgines vio san Iuan en el Apocalipsi. Pensaran los casados que el matrimonio es mas fecundo y numeroso, es engañó dize san Cypriano, *Gaudet per illas, asque in illis largiter si oret, Ecclesie maris gloriosa fecunditas*: es fecunda la Iglesia madre con la virginidad y continencia: fecunda con largueza, y abundancia; con dos crecidas ventajas al matrimonio, la primera, que este quita y pierda la flor de la entereza, y la virginidad la conserva, y aun aumenta. La otra que el matrimonio tiene los hijos con dolor, y con mayor los conserva; pero la virginidad con summo gozo, *Gaudet in illis* dize Cypriano, o diuino estado, o fuerte feliz y bienauenturada. Que día remitió el matrimonio al cielo, onze mil, como la virginidad. Y la Iglesia santa llama a la madre de Dios *Virginitate fecunda*. Areligiosos, o monjas y esposas de Christo, y aun vosotras donzellitas y damas del mundo, si os hiziesse Dios gracia de penetrar la riqueza y hermosura de esta joya? Seríays sin duda, como el mercader del euangelio, que hallada dexariays los deleytes del mundo y matrimonio, y dariays todos sus aueres para la comprar.

S. Aug. Para que vean las monjas la estíma que an de hazer, y el cuydado summo con que an de guardar aquesta virtud de la limpieza y virginidad, no se pongan en peligro de no poder sortear en la.

S. Cypri de discip. virg.

Matt. 13. 45.

en la Abadia; ya ſaben que el drecho dispone, que la que no es donzella y a perdido ſu virginidad, no puede ni tomar el velo que llaman de conſagracion, ni ſer elegida en Abadeſa. Y en eſto vltimo nadie le diſpenſara, ſino el Papa. Haganſe leer al doctiſſimo Padre fray Emanuel Rodriguez, que cita y declara los textos canonicos a cerca deſto. A mi baſtame, auerles metido eſte clauo en el coraçon; que poruentura ſera mas poderoſo, que el del diuino temor, para algunas no tan temerolas, que todos los paſſos hallan ſeguros.

Rodriguez to.
1. q. regul. q.
64. articulo 3.
5. 4.

*Proſigueſe el miſmo puntò de la caſtidad y pure-
za, con raros exemplos Periodo. III.*



O S Nazareos ſon figura de los religiosos como co-
munamente dicen los Santos, y ſus ritos y ceremo-
nias, coſtumbres y vida, ſon muy parecidos a las que
obſeruan los buenos religiosos. En los Numeros en
el capitulo ſexto ſe deſcriuen largamente. Dize aſi, *El varon, y
la muger quando ſe conſagrarẽ al Señor con voto, para ſer ſanios, abſtengan
ſe de vino y de qualquier licor que puede emborrachar. No coman viuas, ni
paſas, ni coſa que diga con viña: biuan apartados de los demas. Y no toquen
nauaja en ſu cabeza, dexen crecer las madejas de ſus cabellos, por todo el
tiempo que durare el cumplimiento de ſu voto Y no toquen, ni ſe acerquen al
muerto* Haſta aqui dize Dios. Que mas al olio ſe pudo pintar la
vida y coſtumbres que auemos de guardar los religiosos. Aque-
llos hazian voto, ellos hazemos los religiosos. Aquellos ſe llama-
uan Nazareos, ello es ſegregados, y apartados de los demas, tales
auemos de ſer los religiosos, apartados de los mundanos, co-
mo en la habitacion, aſi en la vida y acciones. Si es culpa graue
uſar de las coſas ſagradas en uſos profanos, como lo vimos en
el caſtigo tan horrendo que hizo Dios con el Rey Baltazar, por
beuer y brindar a ſus grandes con los vaſos del templo, quitán-
dole la vida con tan portentoso caſtigo; qual le merecera el re-
ligioſo, q̃ aprofana ſu cuerpo y alma en coſas ruynes, devicios y
pecados, en eſpecial deſhoneſtos: O ſi eſto peſaſemos ſegun ſu
grauedad y neceſſidad, q̃ Sacerdote, ni religioſo oſara jugar en
el tēplo, ninguno. Y por otra parte el q̃ es el biuo tēplo dedicado
a Dios, jugara y muy largo y cō eſcādalo de los legos, y menoſ-
cabode ſu religio, y detrimento del voto de la pobreza? S. Gero-
ni-

Nazareos
figura de
los religio-
ſos.

Num. 6.

Daniel 1.

Hieroni. ad
Eustoc.

Can 4,9.

Nazareno
florido tal
sea el reli-
gioso.
Matth. 23,

Treno. 4.

nimo escriuiendo a la virgen Eustochiò dize, que la esposa de Christo es arca del testamento, en la qual estauan las tablas de la ley de Dios, eilas tan solamente dize el santo deve tener en su alma el religioso. Los Nazareos se abstienian de vino, y de cosa que con el ajustasse, assi los religiosos de todos los regalos y passatiempos del mundo, que pueden turbar y escurecer el alma y buen nombre de la religion, y sobre todo del vicio de la luxuria, que es el vino de la copa de la meretrize de Babilonia. Aquellos no podian asistir a las endechas ni entierro, y si alguno moria subitamente delante dellos, quedaua polluto y estaua obligado a començar su noniciado. Los religiosos auemos de huyr los pecados, q̄ segùn el Apostol son obras muertas, de muertos al menos que enluzian y manchan al alma. Aquellos criauan cabellera muy larga, los religiosos de diuinos y Santos pensamientos en la oracion, y de la diuina presencia entre dia la crian bella, que enamora y aun prende a Imitino Dios, como lo confiesa en los Cantares. Aquellos cumplido el tiempo de su voto, se cortauan el cabello, y le ofrecian y quemauan en el altar de los Holocaustos, los religiosos damos a Dios quanto tenemos, y con el fuego de la caridad, lo quemamos en el altar de nuestro coraçon; para que resuelto en olorosos perfumes, suba a Dios, y le glorifique. Por la pobreza ofrecemos los auerés todos del mundo que teniamos y podiamos tener; por la obediencia, la mayor pieça, y sacrificio mayor que hallarse pueda, que es nuestra voluntad y iuyzio. Por la castidad, los deleytes licitos de la carne, de que gozan los casados. Que ofrenda mas gloriosa? o dichosos y mil vezes dichosos aquellos, a quien a hecho Dios tan señalado fauor? o gente moça del mundo; si supiesseis los consuelos que desta ofrenda reciben de Christo Señor nuestro, las almas religiosas?

Nazarenó (de mas de lo dicho) quiere dezir, florido, blanco, hermoso, y por esto dieron a Christo Señor nuestro los Profetas este nombre, y venido de Egipto se fue a biuir a Nazaret, de donde era natural su Madre la Virgen. Por este respeto nota san Mateo, *Nazareus vocatur*. Porque en todo lo fueron ambos el Hijo y la Madre, Iesus y Maria. Tales auemos de ser los religiosos, blancos, floridos, hermosos, *Candidiores Nazarei unus* *mau* (dize Geremias) *meliores latere, rutilantiores chore an igne*. *Esaphin opulchrioris* Los religiosos, que son los Nazareos de Christo, de su Iglesia; seran blancos dize el Profeta como la nieue, lim-

limpios y ſuaues como la leche. Viſtoſos y rubicundos como el añejo marfil, y mas hermoſos que el ſaſiro. Hazelos blancos la caſtidad y pureza. Ni es ſin myſterio vſarſe en la Igleſia los armiños tan blancos. Del armiño dicen los naturales, que eſtima tanto aquella blancura, y tiene tan gran horror a la immundicia, que antes ſe dexa matar, que manchar ni enſuſiar, harto nos enſeña con eſto el animalejo. Suaues auemos de ſer como la leche, en las coſtumbres ſantas, y ſuauidad en el trato, con que mantengamos las nueſtras almas bellas, y las de los ſeculares. Encendidos como el marfil, por la ſeruiente caridad para con Dios, y con ſus proximos. Hermoſos como el ſaſiro de color de cielo, por la vida celeftial y trato con Dios, como del que dezia *Nueſtra conuerſacion eſta en el cielo*. Ojala no cayamos deſde cielo, y deſta ſantidad y perfeccion, que es mortal cayda.

Armiño
quan puro.

Phil. 3. 25.

Iudicum 13.

Plin. lib. 36.
cap. 18.

Torpeza
quãto aſeta.

Perdio Sanſon ſu cabellera, por auerſela cortado Dalila, y con ella perdio por entonces ſu fortaleza. Plinio en el lib. 36. de ſu hiſtoria, ſeñala dos maneras de marfil; vno comun, el de los Elefantes, otro que ſe cria en minas eſcondidas de tierra; aquel dize ſe ablanda con facilidad y ſe rinde al oficial; eſto otro es duro, è indomable: a eſte ſin duda quiſo comparar Ieremias, a los Nazareos, tales deuemos ſer los religioſos para no rendirnos al vicio. Temamos de perder algo deſte diuino eſtado, no le manche mos con alguna ſcaldad, en particular de immundicia y obcenidad; o que mancha tan fea; y tanto mas quanto es mas blanco el inſtituto y vida del religioſo y Monja. No nos diga el Profeta (librenos Dios) *Denigrata eſt ſuper carbones ſcies eorum, & non ſunt agniti in plateis*. Mas negros y tiznados que los carbones lleuan ſu alma; no les conocereys; apenas parecẽ ellos. Que dado q̃ todos los vicios manchan al alma, pero ninguno mas, que el de la torpeza, como lo ſignificò Dauid por experiencia, quando pidió con lagrymas, *Laudate Sc̃iſr mas y mas, y limpiadme de mi adulterio*, y mas abaxo, *Laudate Sc̃iſr con el biſpo de vueſtra gracia, y quedare limpio, bañareysme y quedare mas blanco que la nieue*. Tales y tantos baños, y tan fuertes lexias à menefter el alma manchada con el vicio deſhoneſto, para cobrar la blancura de la gracia y pureza. Y aun es de aduertir, que con eſtos baños de lagrymas, y contricion, ſe cobran todas las virtudes, aunque fueſſe la Fe perdida con inmenſos errores y heregias; pero la virginidad, dize ſan Geronymo, es irrecuperable; es impoſſible cobrarla vna vez perdida. Para que veays religioſas, ſi es menefter cuy-

Treno. 4. 8.

Eſalen. 50.

Virginidad
no ſe cobra.

Hierony.

dado en guardar esta pieça. Mirad como biuis, que es vidrio muy delicado, no piedras, no golpes, vn aliento, vn pensamiento sólo, vn solo mirar la puede quebrar. Vosotras dezis que la teneys segura, yo digo, que no lo esta en algunas y algunos segun bien. Vosotras que no la perdereys, yo digo, y si la perdeys? para siempre estara perdida. Mirad que suele Dios castigar secreta soberuia con manifesta cayda, segun san Gregorio.

El mismo Santo en sus Dialogos cuenta de vn Obispo, a quiẽ el tyrano auia mandado cortar la lengua, y despues de cortada
 Greg. li. 3. ca. 12. li. 4. ca. 3.º hablaua como antes: descuydose cayò en vna flaqueza de carne, y al punto perdio con la castidad y gracia, el don de hablar. Fue muy justo castigo de Dios, dize san Gregorio, que pues no supo guardar la continencia, perdiellè la palabra. Y en el libro quarto de los mismos Dialogos, cuenta de vn Sacerdote llamado Tiburcio, que por su deshonestidad fue condenado, y segun lo vio vn Santo, fue arrojado en vn horno tan espantoso, que llegaua desde el infierno al cielo. Son Clerigos ellos. Religioso era aquel soberuio Monje, que se escriue en la vida de san Pacomio, que por su presuncion blasonaua que pisaria las brasas sin quemarse, y asì fue, permitiendolo Dios para mayor castigo. Ofreciose ocasion de hablar con vna muger, cayò miserablemente, y el que no fue quemado del fuego, se dexo abrasar de la torpeza; y tan ciego, que por mas que le corregian, no se enmendò, antes despues de graues caydas, se hechò en vn horno, y deslè, baxo a los eternos incendios del infierno. Es Monje? es Frayle? Oyd pues las Monjas la desastrada muerte de vna donzellita que escriue Cefario lib. 1. cap. 59. muy libre en ver y hablar, vna noche vio en sueños a Christo y muchas almas, q̃ eran juzgadas, vnas para el cielo, otras para el infierno. Començò a temblar, y pedir misericordia. Dixo el Iuez, dame tu dedo, y yo te dare la mano; esto es, da la enmienda, y yo te perdonare. Despertò asombrada, a la qual vna buena muger animò a que se enmendasse: pero dize bien el Prouerbio, *que quien malas m. h. as, tarde, o nunca las perdera.* Tornò a sus deuaneos, y libertades; estando en ellas murio subitamente sin dezir Iesus: tal vida, tal muerte. Vida sin pensar en Dios, muerte sin acordarse de si. Y su alma? Digo segunda vez, y su alma? por el cuerpo se barruntara. Amor tajanle y ponle en el suelo de la camara: a desora amanecè dos perros ante la casa y comiençan a mordiscarse, tras ellos vienen otros,

otros, y todos juntos entran y ſuben, deſmenuzan el cuerpo y muelen los huesos y vanſe.

La Virgen Madre, es eſpejo de pureza para todos, en eſpecial para las Monjas. Singulares historias.

Periodo IV.



AN Ambrosio fue continuo predicador de la virginidad, apenas hizo ſermon que no la encomendase con palabras mayores, por lo qual muchas doncellas y mancebitos, le conſagrauan a Dios, y por eſto huyan algunas madres de llevar ſus hijas a los sermones del Santo; que tal de madres, quiza las lleuauan a la comedia, y no lo juzgauan por inconueniente, y las apartauan del predicador, y confessor, que las podia aficionar a ſer eſposas de Ieſu Chriſto, nueras de la Virgen Madre, y del eterno Padre; que locura mas a remate? y para perſuadir aqueſta diuina virtud, ponía por exemplo a la ſantíſſima Virgen, a las virgines en particular. *Sit vobis* (dize) *tanquam in imagine deſcripta virginitatis, vtiq. Beata Marię, de qua velut in ſpeculo, reſulget ſpecies caſtitalis, & forma virtutis.* Tened de continuo muy preſente a la virginidad, y vida de la bienauenturada Virgen Maria, en la qual como en viuo eſpejo, relumbra la hermoſura de la caſtidad, y figura de la virtud. Proſigue. *Ea* ella dize, *veris y claramente lo que deueys hacer, y corregir, lo que temis ar y huir.* Porque el mas eſcoz motivo para aprender, es la excelencia del que enſeña. *Quien mas excelente y noble, que la Madre de Dios? quien mas reſplandeciente, que aquella a quien el reſplandor eterno del Padre eſcogio? quien mas caſto, que la que concibió y pario la carne del Niño de Dios ſin con taſto ni mancha de carne? Y dexando aora las demas virtudes que tuuo con eminencia, hablo de la virginidad.* Era virgen, no ſolo en el cuerpo, pero aun en la mente; de tal manera que jamas, ni con minimo pensamiento enſeñó ſu aſeſto y amor; de coraſon humilde, de animo n. a. d. n. o, de palabras graue. En hablar porca y vergoſoſa, en leer, larga y eſpacioſa, retirada de continuo dentro de ſi, buscando y tratando, no con el hombre, ſino con Dios. Haſta aqui dixo Ambrosio. Y que bien? miraldo religioſos, y voſotras Monjas con religioſa prudencia y atencion. Y leydo vna vez, tornad a leerlo ſegunda, que en tal eſpejo, no no es mucho mirarſe algunas, y aun muchas vezes. Porque dize el Santo, la grandeza de la virginidad de Maria, y junta-

Ambr. li. 1. de
virg. ad ini-
tium.

Virginidad
como la
guarda Ma-
ria.

mente (que es lo que a vosotras importa) los medios por donde de la conseruò. Que con estar tan pertrechada con la diuina gracia, y proteccion de Dios, desde el punto de su limpijísima Concepcion sin mancha de culpa original, y confirmada en ella de tal modo, que no podia, ni perder la gracia, ni la virginitad, con todo esto, biuia tan sobre si, y tan solícita en guardarla, como si corriera peligro; pues que deuemos hazer los Religiosos; que deuen hazer las Monjas, concebidas con pecado, y con el nacidas, y llenas de tantas Misérias y flaquezas?

Ambro. lib. 2.
offi. cap. 18.

La Virgen Madre se turba a la vista de vn Angel en forma de hombre, *Ad virilis sexus speciem*, dize san Ambrosio, *turbatur aspectus Virginis, pro verecundia*. Y las mugeres aora, que suelen estremecerse de vn raton a medio dia, no se turban, aun de noche, de ver y hablar a vn hombre? porque no tienen temor ni verguença que es la custodia y escolta de la castidad, *Bonus regenda castitatis, pudor est comes*, dize el mismo Santo. Si aun guardandonos, suele el demonio saltarnos y fatigarnos, con feas imaginaciones, que sera si nos ponemos en peligro, y ocasion? San Chrysostomo hablando del cuydado que a de lleuar la biuda para guardar su continencia, dize luego de la Virgen dedicada a Dios. *At Virgo ad maiora sese accinxit certamina, respice*

Chrys. lib. 3.
de sacerdo.

Castos son
Angeles.

quæ celestis illius Philosophiæ amulatrix, proficitur se angelicam vitam in terris referre. Cui item propositum est illa eadem præstare, quæ celestes & incorporeæ virtutes præstant: La virgen, la Monja, a mayores combates esta expuesta, que la viuda, porque hecha discipula, è imitadora de la celestial Flosofia, animosamente se à obligado a professar en la tierra vna vida angelica. Y assi à de estar resuelta de guardar, y hazer lo que hazen las incorporeas y celestiales virtudes, que son los Angeles. Todo esto es del Santo. Y assi llamò Christo Señor nuestro a los castos, en el cielo despues de la Resurreccion donde no aura cafamientos, *Erunt homines sicut Angeli Dei*. Seran todos como Angeles de Dios; que excelencia tan grande de la limpieza? y al gran Bautista llamò Angel el mismo Christo, porque siendo hombre vestido de carne, y sujeto a las humanas misérias, biuió vna vida como de Angel, en castidad y pureza: esto mismo deuen hazer las virgines, dize san Iuan Chrysostomo, y a esto se an obligado, biuir, hazer, hablar, y tratar como Angeles, y con esto imitaran a la Virgen Madre, que

Matth. 22. 30.

que fue la maestra primera deſta diuina filoſofia. O ſi ſapieſſeſdes lo que eſta. Señora padrinea a ſus deuotos, y en eſpecial a las Monjas, y lo que mira por ſu honeſtidad y reputación.

Oyan lo. que eſcriue Celario, dire primero de vn mancebo noble, que cuenta, a quien enuiſtio el demonio con tan rezias tentaciones, y feos penſamientos de vna ſeñora caſada, que no pudiendo mas le deſcubrio ſu aſcion. Hecholo la caſta ſeñora; tomò otro mejor remedio (ſi to los los aſſi tentados le tomaſſen) fueſe a vn religioſo gran ſieruo de Dios, manifeſtole ſu tentacion, no temas hijo, le dixo, ten buen animo, que yo te dare vn remedio con que ſatisſagas a tu deſeo y con ventaja. Cada dia encomiendate a la Virgen Madre, y dile algunas Ave Marias todo eſte año (el Roſario ſi dixeſſemos, o vna parte del) que como es madre de pureza y miſericordia, ella te conſolara. Exe cutò el buen mocito el remedio todo el año ſin faltar (que aſſi aprouechan las medicinas eſpirituales) el vltimo dia del año eſtado cenado, ſe acordò q̃ no auia ſaludado a la Virgen. Leuantòſe al punto, fueſe a vna Igleſia, y acabado con ſu deuocion al ſalir, è aqui donde ſe le aparecio la Virgen ſantiſſima, y le preguntò, agradore? parecete bien mi hermoſura? Reſpondio el Cauillero, excedeys Señora toda beldad; añadio la Virgen, contentate chas de mi por eſpoſa? como Señora, dixo el joun, ſoys para ſatisſazer a vn Rey, quanto mas a mi; dichoſo yo ſi os mereciera? Pues ven acá, dize la Virgen puriſſima, dame vn abraço; diòſelo; ora le dixo, ſe comièçan nueſtras caſtiſſimas bodas, tal dia delante de mi hijo ſe remataran: deſde aquel puto jamas ſuntio tentacion deſhoneſta; y llegado el plazo por la Virgen ſeñalado, cùm ſummo jubilo y alegría diò el alma en manos de los Angeles que vinieron por ella. El otro caſo dize aſſi. En vn conuento biuia vna Monja llamada Beatriz, dotada de grande hermoſura y diſcrecion, y nõ menor virtud y pureza, deuotiſſima de la Virgẽ Madre de Dios, y muy a menudo le rezaua ſus deuociones, y acudia a ella como hija querida a ſu madre. No faltò vn mal Clerigo, que puſo los ojos en ella. Y pudo mejor hablarla, por q̃ la hizieron portera, oficio de muy gran conſiança: clérigo con voto de caſtidad y perſeguidor de la caſtidad? y en vna Monja y eſpoſa de Chriſto: Dios y quanta es tu paciencia? Deſcubrió ſu dañado intento a Sor Beatriz, y ella como buena religioſa le deſpedia, aunq̃ no con las veras que tal baſilico merecia. Menudeaua las viſitas, el que ſe pintaua deuoto de las Mon-

Ceſar. lib. 3.
cap. 35.

Virgen Ma
dre ſancr
ce a ſus de
uo: os.

Ceſar. lib. 7.
cap. 35.

Virgen Ma
ria es por e
ra en vn co
n. no.

Clerigo in
quiere a v
na Monja.

*Monja cae
por el ba-
blar.*

jas, (assi dizen) que hasta el nombre hazen tercero de sus malda des. Y el diablo que no faltò en ocasion tan apretada; començò la triste Monja a sentir pensamientos muy feos, atizaua la llama de su amor, el mal Clerigo, allanandole las dificultades todas. Viendose tan acoslada del torpe incendio, y abrasada de aficion con el Clerigo; toma las llaues de su porteria, y puestas encima del Altar de la Virgen Madre, la dize, tomad Señora, veys ai vuestras llaues, yo os las torno y pongo en vuestras manos: no tengo remedio de sufrir mas las tentaciones de carne. Saliose con el Clerigo que la estaua esperando. A triste de ti? y tanto bien como auias ganado en la religion, oracion, deuociones, y penitencias? todo perdido. Nadie se meta en ocasion, sino quieren caer en la tentacion.

*Amarcar-
ni l quã fal
so.*

Gozola el maluado Clerigo, tuuola los dias que le parecio, y despues como otro Amon, la echò y aborreciò; viendose la mi sera sin arrimo (que assi pagan los viles enamorados a las virgines locas, è imprudentes mugeres. No os fieys mugeres, y creed en esto a quien bien desea a vuestra alma, y en cada palabra que os dizen, de aficion y promesas, notad vna calificada mentira, y en todas juntas, vn encubierto, pero muy cierto engaño.) Que hare, dize Beatriz, boluer al conuento, como podre ni osarè? yr a casa de mis hermanos, o deudos, menos. Y como sea verdad, q per dida vna vez la gracia de Dios, no ay flaqueza, q no le sea muy facil a vno, y mas a vna muger. Resuelue, o quan mal? yrse a vn publico, y biuir dela ganãcia torpe de su cuerpo. Assi lo executò viuiendo en aquel infame exercicio y lugar quinze años: pero siẽ pre con tan penetrãtes estímulos, q le alanceauan el alma, y la te nian triste en medio de sus alegrías mundanas; acordauase a me nudo de su conuento, del trato con sus buenas hermanas, rebo l- uia las oras del coro, oracion, y trauajo, y sobre todo, los fauores recibidos de la Madre de Dios, y viendose en tan infame ocupa cion, rompiendo en lagrymas, qual otro prodigo, dize, pues co mo, aqui tengo yo de acabar? aqui biuir y morir pecando y of- fendiendo a Dios, y a su santissima Madre, y mi seõora? O Vir- gen y Madre, comun refugio de los desualidos, puerto de los de l- sperados, y remedio vnico de todos los pecadores; ayudad Se ñora, ayudad a esta pobreta, no Monja ya, sino mundana, no reli giosa sino ramera escandalosa, o por mejor dezir, escandalo de mi religion y conuento, y del mundo todo; pero deseosa de re- parar mis yerros con la penitencia.

*Acude la
Madre de
Dios a vna
Monja per
dida.*

Con

Con esta resolución (auida sin falta por interceſſion de la Virgen) ſale de habito diſtraçada camino de ſu conuiento, y quando deſcubrió ſus paredes, deſcubrió vnas Indias de las riquezas de la miſericordia de Dios, llegó a la puerta, y vio vna portera no conocida, cuya honeſtidad, gracia y hermoſura, y ſobre todo ſus palabras, que daua a todos tan dulces y regaladas la aſſeguro, y aun la dio a creer, que nó era muger, ni Monja de las del conuiento, ſino mas ſuperior y diuina: llegafe y pregunta. Señora conoçiſtes aqui a vna portera llamada Beatriz? Muy bien reſpondio, aqui biue con nombre de muy buena religioſa; aſombróſe la penitente y Beatriz verdadera, y no oſando preguntar mas boluió las eſpaldas: llámola la portera preſente, q̄ era (quien ſi penſays, religioſas?) la Virgen Maria Madre de Dios: la qual ſe le deſcubrió, y la dixo, ven aca Beatriz, no huyas, ya que vna vez huýſte para daño tuyo tan grande; no te acuerdas, como dexaſte las llaues ſobre mi Altar, y me las encomendaſte: deſde aquel punto las tomé, y en tu lugar è ſido portera haſta oy en eſte cõuiento, con el miſmo habito y geſto que el tuyo, por guardar tu honrra y la reputacion de mis hijas, ſin que nadie aya hechado de ver, que ayas faltado de ninguna manera. Entra, viſtete y exerce tu oficio, haz penitencia de tus graues culpas, conſieſſate con biuo dolor, que yo te ſere abogada ſi perſeueras. Y con eſto deſaparecio. O bondad inſeſtable de la Virgen Madre: miſericordia inmenſa de Maria? Faltan palabras para ponderarla, como tan bien para dezir el agradecimiento de Beatriz reſtituyda en ſu puelto y oficio.

Pero no an de faltar ocaſiones para que auieſemos de aqueſte mal paſſo y deſpeñadero, que es del hablar con mugeres los hombres, eſpecialmente Clerigos y religioſos, aunque ſea con Monjas, y eſtas con ellos, ſi bien es el peligro tan euidente de ambas partes. Y eſto auia de baſtar para hazer cautos a todos, y huyr de toda ocaſion, pues deſte vicio, *Sola fuga remedium* dixo ſan Baſilio, y antes y mejor el Apoſtol, q̄ a boz en grito, que ſuene como trueno eſpantoso por toda la tierra, y atterre, abiue almenos, aſſi a hõbres como mugeres, aſſi regulares como ſeculares, dize y bozea deſpues de auer dicho mil males deſte vicio, *Fugite fornicationem*. Huyd de la fornicacion. Como ſi dixera declara S. Anſelmo, los demas pecados, ſe vencen moſtrandoles la cara, la luxuria moſtrandole las eſpaldas, y apartandose de toda ocaſion. No me digays, ſeguro eſtoy, no cacre, q̄ otros mas valientes q̄ vos an

Miſericordia de la Virgen Madre.

Ocaſion ſe a de huyr por guardar la caſtidad. Baſilio.

1. Cor. 6. 18.

Anſelmo.

Aug. ser. do.
250 c. p. 2.

D Tho. opus.
64

caydo. *Nemo se falsa securitate decipiat* dize S. Augustin, *nemo de suis viribus periculi se praeumat. Sed audiant Apostoli acumen, fugite fornicationem.* Nadie se asegure con falsa seguridad, nadie sea tan temerario ni presume, oyan todos al Apostol, huid la fornicacion. Y santo Tomas en vn opusculo, cita del mismo san Augustin vnas palabras tremendas acerca desto, y las dize con juramento, *In Christo loquor, non mentior*, es me Christo testigo que no miento, dize el Santo, que é visto caer a cedros del monte libano, esto es a personas de altissima contemplacion, y a Prelados y maestros de la Iglesia, por esta falsa seguridad de la cayda de los quales no temia mas que de Geronymo y Ambrosio. Es assi, que muchos vencieron a los tyranos, estuuieron fuertes en los tormentos, y fueron vencidos del vicio muelle de la fornicacion. Como nos dixo arriba san Gregorio de aquel Obispo.

DISCURSO XXII.

SACERDOTES Y RELIGIOSOS tratar con mugeres, quan dañoso; danse reglas, y auisos importantes.

Es peligroso contrato. Periodo I.

Ecclef. 41. 12.



In medio mulierum noli commorari, de vestimentis enim pro-
cedit tinea, & à muliere iniquitas viri. Entre mugeres no
quieras morar, dize el Espiritu santo, porque assi co-
mo de la ropa nace la polilla, assi de la muger se oca-
siona la maldad al hombre. No dize, que no hable y trate quan-
do conuenga, con la muger, esto es forçoso a los ministros de
las almas, Ecclesiasticos y Religiosos, para ayudar la de la muger,
y assi lo hizo san Geronymo, san Francisco, santo Domingo. Y
nuestro Padre san Ignacio ayudaua muy mucho a la salud espi-
ritual, y aun corporal de las muy perdidas, y del Padre Iuan de
Auila hallamos muchas y doctas epistolas a mugeres. Pero si
esle interese, o otro honesto y honrrado no corre de por me-
dio, a que proposito an de hablar los hombres, ora sean legos,
ora Ecclesiasticos y religiosos con las mugeres, ni menos con Mo-
jas? Loq dize es, que no moremos no habitemos cō ellas, esto es,
que

Mugeres
sean ayuda
das en ju al
wa.

que no sean largas las pláticas, frecuentes ni prolongadas las horas, aunque sea para tan alto fin como es ayudar a sus almas. Aprieta mas diziendo *Noli commercari*, no solo no habites, no estes largos ratos con ellas, pero ni lo quieras de manera alguna: la razón que da tan cierta. Que así como la polilla na ce del vestido, le roe, y afea; que vistoso es el fereguelo de paño fino; y si la polilla le sulca, es alco mirarle; así dize el sabio, gasta, pierde, y consume al hombre la nimia familiaridad con mugeres; y así como la polilla lo haze sin sentir, así recibe daño el hombre, del trato de las mugeres sin aduertirlo, *Comederunt alicui robur eius & ipse nesciuit* dize Oseas, con ojos, con aspecto, con sus muelles palabras va royendo la muger la virtud al hombre, para que quando menos lo piense, miserableniente tropieçe, o quan cierta verdad es aquesta? Y la tienen algunos prouada con daño suyo, y no la quieren conoçer. los hombres, antes quieren persuadir, q̄ no reciben daño de tal comercio; s̄o nescios dize el profeta, q̄ mucho, no aduertan su daño, quanti mas, que las caydas q̄ de aquella conuersacion, o vista, se siguen, son efetos ocasionados de ella. Con ser Iudith vn retrato de pureza, y castidad, solo su calçado, sin pretēderlo ella, en lazo al Capitā Olofernes. Y siēdo Susana vna calada honestissima, su vista sola sin hablarla peruitio a los viejos, *Et mirabant eam senes quousque deambulantem & exarscerunt in concupiscentia eius. & conuerterunt sensum suum.* Vieronla pasear por su jardin, y de esta vista quedaron abrasados del fuego lasciuo, peruertidos y sin iuyzio. No ay fiarse, ni meterse en ocasion, que en ella no ay seguridad, y es mejor para vno tratar con vn mal hombre, que con vna buena muger; este es el sentido literal del lugar del Ecclesiastico, como luego se declara, *Melior est enim iniquitas viri, quam mulier benefactoris.*

Oyan quan cierto: Escribe el Prado espiritual, libro de autoridad conocida por todos los Padres antiguos; En Alexandria biuia vna virgen religiōla de tanta hermosura en el cuerpo quanto en el alma, porque era retrato de vn serafin en caridad y pureza. Embidiolo el demonio de su virtud, incito a vn mancebo noble que la tentasse y sollicitasse (aptos instrumentos del demonio, para tal empleo, la gente moça; ay de ellos) No perdia punto el atreuido jōuen, rondaua la casa, boltaua la calle, tenia ciejos en cada ventana con increyble dolor de la santa virgen, la qual para acabar de vna le embio a llamar; vino al punto el hombre, creyendo tener rendida la fuerça. Pregunfole la honesta vir-

Mugeres

su familia-

ridad daño

la.

Ose 7.º

Iudith 10.

Iudith da-

ña a Olo-

fernes, Si

sana a los

viejos.

Dini. 11. 8.

Ojos se

mortifiquē

Eccl. 42. 12.

Vna doze

lla se saca

los ojos por

apartar o-

casión.

Prad cap. 10.

apod Villeg.

instr. 8. 55.

discut. 10. de

cas.

Mancebos

instrumen-

tos del de-

menio.

gen reueftida de Dios, y armada de las armas blancas de la virginitad y pureza, que es la causa, dime hombre, que así me persigues: estoy perdido, señora, por vos, respondió el mancebo. Por mí! pues que vees en mí, que tanto te agrada, y porque andas tan loco? vuestros ojos dize el hombre. Entonces con vn impetu feruorofísimo del Espíritu santo (sin el qual semejantes actos no se deuen hazer) se sacó, y arranco los ojos, toma dize; la valerosa donzella, ay tienes mis ojos, vete con ellos, y dexame biuir quieta para solo agradar a Christo mi esposo. Visto el

Vn mancebo se dio a ver por el valor de vna donzella.

caso por el mancebo, atonito y compungido, se fue a vn conuento, y se hizo religioso y biuió santamente. Pues si vna santa religiosa con solo ser vista, sin ella ver ni hablar, cautiuo y prendido de la voluntad de vn hombre, y le pone en tan rezios trances de vicios y pecados, que hara la muger libre del mundo, y la monja no muy recogida en la religion, la deuota y penitente risueña si es vista y hablada, y si ella viere y hablare, riere y tratare? si las buenas y santas sin ellas pretenderlo (si con demasia se tratan y veen) son ocasion de tropieço, que seran las que no son tales. No hablamos, de la que al Angelico doctor santo Tomas, entraron sus deudos, para derribarle; no de la otra que mando el tirano poner delante a vn mancebo castísimo Christiano, atado de pies y manos, para que le induxese a torpeza, no de las afeytadas ni enoyadas del mundo? de las buenas, castas, y recogidas hablamos, estas, estas alguna vez ponen en muy grande aprieto al hombre, sino anda muy acordado.

Las mugeres buenas son ocasion de cayda, y mas si son de baxa suerte.

Y quando la familiaridad es mas con mugeres de baxa suerte, tanto es mayor, y mas cierto el peligro segun lo aduirrio san Augustin, *Quanto earum vltior conditio, tanto facilius ruina est*, dize, y casi con las mismas palabras lo dize san Geronimo a Nepociano: y santo Tomas en el opusculo 64. pone las tentaciones y males q puede auer en esta familiaridad y trato. Y breuemete el Espíritu santo *Non concupiscas pulchritudinem: neque cor tuum, nec capitis nutibus illius*. No mires su hermosura y no la codiciaras, ni seras preso de sus meneos y acciones: el solo mirar, o andar, de la muger si a esto a tiende el hombre, le peruertira y engañara, quanto mas el mirarla el hombre, y entretenerse con ella. Las historias de Cataluña, cuentan vn lastimoso suceso de vn Ermitaño llamado fray Iuan Guarin, que moraua en la sagrada montaña de la Virgen Madre de Montserrat, con raro exemplo y no menor fama de santidad; lleuole el Conde de Barcelona a vna su

Aug. serm. 150. cap. 3.

Hier. Tho. El mirar a la muger, duña.

Prou. 6.

hija

hija poſſeyda del demonio para que la libraſſe, como en eſeto la libro con ſu oracion: pidio al Conde la tuieſſe algunos dias en ſu compañia para aſſegurar la ſalud; hizolo el Ermitaño, que no deuiera, y en eſſos dias apreto tanto con el ſatanas, que le hizo caer y pecar con la donzella, o triſte hombre, y quien te acompaño con vna muger? para encubrir el eſtrupo, le perſuadio la mataſſe, y ſoterraſſe; aſſi lo hizo. Si bien deſpues, alcançado perdon por la penitencia tan riguroſa, la reſucito, y ambos acabaron muy ſantamente. San Pedro Cryſologo predicando de la de Chyſolo; gollacion del grãBautiſta, Protomartyr inſigne de la caſtidad, di- ze ſi el Bautiſta q̃ toda la vida biuió en el deſierto, apartado de las mugeres, no pudo eſcapar de las manos de vna dellas, pues a inſtancia ſuya perdio la cabeça, como pienſa ſalir libre el que biue entre ellas, ſi no es con crecidos fauores ayudado de Dios.

Fundaſe la fuerza de aqueſta tentacion y deſte tan euidente peligro, en la miſma naturaleza, como nota ſan Baſilio, porque reconoce el hombre, en la muger ſu coſtilla y parte de ſu ſuſtan- cia; y como ſea coſa natural amarſe cada vno a ſi, y a ſus coſas, y deleytarſe de verlas, y entretenerſe penſando en ellas, de aqui es lleuarſe eſſa aficion de la muger tras ſi al coraçon del hombre. Y lo que fuera pura naturaleza, honeſto y caſto amor en el eſta- do de innocencia, por el pecado quedo perdido y eſtragado; por manera que de honeſto ſe haze deſhoneſto, y de puro, im- puro y ſuſio, y quedando la paſſion en ſu fuerza para todo lo malo, queda con muy poca el hombre para poderla enfrenar y reſiſtir. Deſta paſſion mas que de otra ſe aprouecha el demo- nio para perdernos como aduirtio el ſanto Iob en aquellas pa- labras, *Fortitudo eius in lumbis eius*, ſegun de clara ſan Gregorio: ſon los lomos el ſeminario de la luxuria, en eſſa dize Iob; tiene el demonio ſu fortaleza, deſde ay da rezia, y continua bateria al hombre, y alcança del ſeñaladas vitorias; Ay Dios y que tantas,

Eſta inclinacion a la ſenſualidad, compara ſan Baſilio a la fuerza de la piedra yman, la qual dize, atrae a ſi al hierro no va ella, mas ella tira al hierro a ſi, *Ita (dize) famineum corpus aduerſus maſculum inſeſcibilem accipit vim, perquam ſerme dixerim, ignorantie ani- ma (que in ipſo eſt) iri corpus vltro ad concubitum prerabit*. aſſi el cuerpo de la muger atrae a ſi al hombre, y con vna ſecreta vir- tud (caſi ſin aduertirlo el hombre) le requeſta para la torpeza. No ſe aſegure el hombre, que lo natural y natural eſtragado, no lo euitara, ſi en ocaſion ſe mete voluntaria de ver y tratar con muge-

Baſil. li. de ve- ra virg.

Iob. 4.

Greg.

Luxuria

fortitudo.

del demonio.

Baſil.

Attrae co-

mo piedra

ymán al i-

bre la mu-

ger.

caso mismo, en su san Pedro y san Iuan, ambos entraron en casa del Pontifice siguiendo a Christo, ambos en la ocasion y compañía de los malos, Pedro cae y niega a Christo, y Iuan queda en pie: porque Pedro presumio de sí, olvidando lo que Christo le dixo aduirtiendole, por lo qual desmerecio el fauor y auxilio extraordinario, si ya no dezimos lo de san Lucas, porque *Sequebatur cum a longe*, siguió de lexos a Christo, y S. Iuá de cerca: Christo dexays? la missa, y comunió frecuente: y a la oracion olvidays? vos caerays. Iesu Christo nos manda pidamos cada dia al Padre Celestial *Et ne nos in ducas intationem*, no nos metays Señor, en la tentacion, ya que por vuestros secretos juyzios, así lo hagays, no nos dexays a solas en ella, acudid nos con vuestra gracia y fauor, y es de gran consideracion la peticion que se sigue, *Sed libera nos a malo*, antes señor nos librad del mal. De que mal fino del pecado, que por excelencia se llama mal y en especial el suzio y deshonesto, *Et malum coram te feci*, dezia Dauid. Fue diuina la traça de Christo en aquestas dos peticiones, porque para no caer en el mal y pecado, es vnico remedio, no meterle vno en ocasion. Y osara nadie de su voluntad meterse en ella, auisado y aduertido del mismo Dios, que no se meta, o temeraria presuncion, *Sino quieres caer en la tentacion, no te metas en la ocasion*, dize el prouerbio.

San Pedro cae y por q.

Luc. 12. 54.

Matt. 6. 13.

Psalm. 10. 4.

*Todos los Santos Fundadores huyeron el nimio trato,
con mugeres, y lo encargan a sus
hijos. Periodo. II.*



*N*ueni amariorem morte mulierem, dize Salomon, *Quae laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vincula sunt manus illius; qui placet Deo efugiet illa*; amarguísima es la muerte, pero mas lo es la muger, porque es lazo que prende, nafla, y xauega que enreda, y sus manos son prisiones fuertes y duras cadenas, el q tiene afetado agradar a Dios, la huira siempre, y añade, *Qui autem peccator est, capietur ab illa*; el malo quedara della preso; habla de experimentado Salomon, y como tan acuchillado de aquesta refriega, auisa de los encuentros, creamosle, y escarmentemos todos en cabeça agena, en especial los Ecclesiasticos y Religiosos, a quien sobre todos corre tan estrecha obligacion, de ser castos, y cuitar toda nota en este particular, como

Ecle. 7. 27.

La muger es lazo para el hombre.

Los Ecclesiasticos y religiosos deuenos ser muy castos

nuc-

Aug. ser. 250. nuestro estado nos obliga, y pondera san Augustin *Ab omnibus Christianis precipue tamen a clericis sine monachis, inuicem & inhonesta familiaritas fugienda est; quia sine ulla dubitatione, qui familiaritatem non vult vitare suspectam cito labitur in ruinam*: Todos los hombres dize Augustino, habla de experiencia, deuen huir la nimia familiaridad con mugeres, en especial los clericos y religiosos, porque corre muy cierto peligro de caer, el que tal amistad no quiere euitar. *Cito* dize el Santo, presto caera, no se meta en la ocasion que sin duda quedara enlazado; y aura sacerdote, y religioso, que asegurara su conciencia en esse contrato? no caere? y si caeys. No consentire, y si consentis? Tratays familiarmente con mugeres, dize san Bernardo, *Et continens vis puella. Esto, vis sit, sed ego suspicionem non careo*: es pedir guindas al pero, y al mançano castañas, pensar vn sacerdote ser casto, tratando larga mente con mugeres, y quando lo sea, por lo menos dize Bernardo, da bastante sospecha q̃ no lo es. Y essa ocasion y escandalo, esta obligado euitarla en conciencia; y tiene por mayor milagro, resucitar el hombre vn muerto: que salir limpio del nicio trato de las mugeres, *nam si minima semper stare (dize) non cognoscere famam, nonne plus est, quam mortuos suscitare, quod minus est, id po* que resus- *tes, quod maius est vis credam ista?* Si aquello que es menos, no puedes, quierres hazerme creer, que podras el otro que es mas?

**Tratar mu-
cho con mu-
geres y ser
casto, es di-
ficil, es mas
que resus-
citar vn
muerto.**

**Basil. de cōst.
mon. cap. 4
Notese esta
doctrina.**

Lo mismo dize san Basilio, diralme replia el Santo, que as tratado vezes con ellas, hablado largo, en la visita, confesionario, y en la rexa, y sin peligro: no lo quiero creer, dize el Santo, creere antes que eres de otro metal, que nosotros; creere que no eres hombre de carne, *Hic sine dubio aut maris naturae particeps uo est, & portentum est quoddam insolentissimum, & preter omnium opinionem admirabile, & in utriusque sexus, ut ita dicam, confusus possumus*: quie tal piensa, no es hombre sin duda, sino vn monstruo de la naturaleza humana que no participa de sexo alguno de hombre, o de muger, o vn Ermafrodito que alinda con los dos, y si esso no, sera poruentura dize el Santo, estar tan metido en obscenidad y torpeza, que no se conozca, *Cum totus immersus libidinis obruitur, similem se esse non sentit*, como el borracho, y el frenetico dize que estando tan grauemente dolientes, se tienen po sanos. Descubrio Christo la sacrilega traycion del que le auia de vender, y al punto dize el Euangelista Santo comprehendio a todos los onze dicipulos vn temor muy grande, y dixeron *Nunquid ego sumus?* maestro fere yo, poruentura esse traydor. Y Iudas que

Matth. 26.22.

que la tenia vrdida , no tiembla anda a ſu parecer ſeguro,eſto paſſa entre los diſcipulos de Chriſto y los de la carne,aquellos biuen ſiempre con mil recelos,eſtotros que eſtan mas peligrosos, biuen ſeguros y plazereros; el que padece algun graue accidente dize Hipocrates , y no lo ſiente, *Huius mens agitata* , eſta loco a remate,o que deſdicha tan grande , peligrar vn alma , y no conocer el peligro? prometerle ſeguridad,donde todos los Santos y experimentados deſcubren conocido peligro?

Dezid ſacerdotes,y religioſos en Chriſto amantiſſimos, ſi en vn combite nos auilaſe , no digo vn nueſtro amigo, pero vn charlatan y parlero , en aquel plato ay ponçoña,no coman del, comeriamos? no por cierto, o que es vn burlon,el que lo a dicho,quiça no ay tal? no ſe me da,diria cada vno,y ſi lo ay? ſi en eſeto, ay ponçoña? no quiero auenturar mi ſalud:y juzgariamos todos por muy ſabia ſemejante reſolucion.Pues valga razon, ſi por la ſalud del cuerpo, andamos tan remirados que ſin ver el peligro claro , le tememos y huymos, por el alma? digo otra vez por el alma? y alma, cuya ſalud cueſta la ſangre de Jeſu Chriſto,no temeremos peligro donde los Sãtos todos dizẽ auer le?o loca ſeguridad,o ſegura y cierta locura. *Infelix eſt & nimium periculoſa iſta preſumptio* dize ſan Auguſtin *multi enim dum ſe putabant vincere, uicti ſunt* infelice preſuncio, biẽ dicho,pues acarrea infelices y deſaſtrados ſuccelſos , porque muchos que ſe promerian vitoria,fueron en eſſe trato vencidos.San Gregorio en el libro 4. de ſus dialogos, trae de algunos Prelados y Obiſpos laſtimofas caydas , y noſotros arriba. Y deſſe argumento pudiera alegar variedad de exemplos, è historias. El Cardenal Pedro Damian trae otros muchos en la epiſtola tercera y octaua del libro quarto,y en la diez y ſeys del libro quinto.

Eſta es la cauſa q̃ los Santos huyerõ con tanto cuydado el nimio trato cõ mugeres, por ver el peligro,y ya q̃ no entõces, por el q̃ puede auer deſpues, reſreſcando el demonio las eſpecies è imaginations q̃ ſe lleua vno a ſu caſa, del trato cõ las mugeres, q̃ las ſabe el traydor reboluer a ſu tiẽpo,aũq̃ eſtẽ diaſen la mẽte eſcondidas como fuego encubierto cõ la ceniza *Halitus cinis prout uis uidere facit* dize el ſanto Iob. San Bernardo ſe laſtima biuamente(para que dexemos aora los Geronimos , Baſilios, y Nazianzenos que ſentian las miſimas moleſtias) de las terribles tentaciones que padezia de carne,y concluye, *Reuera diſcile eſt libidinis inuicula extingnere. Impubes ſtimulat, iuuenes inflamat viros ener-*

He: oc ib. 2.
aphor.

Aug. ſermo:
150.
Laſtimofas
caydas de
la falſa ſe-
guridad.
Grego.
lib 4. cap. 31.
P. Dam.

Penſamien-
tos ſecos de
donde pro-
ceden.

Iob 41. 12.
Ber. li. de int
dom cap. 29.
Luxuria a:
todos tieña

nal,

nat, senes, & decrepitos fatigat: non a spernatur tuguria, non reueretur palatia, uinum sola canobia fugiat. Sin duda dize el Santo, es cosa difícil vencer y domar la luxuria, espolea a los niños, enciende a los jounenes, enflaquece a los varones, aflije a los viejos y decrepitos. No tiene horror a las choças, no temor a los palacios, y pluuiencia a Dios, que a los monasterios dexara libres. Por esso el benditissimo y honestissimo Santo, en vna apretura semejante, se hecho desnudo sobre la nieue. Y en vn meson acercandosele de noche al lecho vna muger, dió bozes, ladrones, ladrones.

San Benito
padecio effa
tentacion.
Greg. lib. 12.
Dialog. cap. 2.

San Benito fu Padre , como eſcriue ſan Gregorio en ſu vida fue muy affligido deſſa tentacion en los principios de ſu conuerſion, repreſentandole el demonio vna donzella que de moçito auia vna ſola vez mirado en Roma; y en vna ocaſion apretó tan reziamente al Santo varon eſſe penſamiento feo , que eſtuo apique de perderſe, y tornarſe al figlo, y lo hiziera, ſi el ſeñor con auxilio eſtraordinario, no le detuuiera y eſforçara; y quien era Benito entonces? tan cabal Santo, que, ya auia obrado algunos milagros , y Santo apartado del mundo, y metido en vn deſierto entre fieras, hecho terrero de las injurias de los tiempos, frios nieues, eſcarchas, y ardores del ſol. Alli alli le repreſenta el demonio la muger , que tenia olvidada. Oyan eſto los que todo lo hallan ſeguro y las van a ver de propoſito; y para arrancar de ſi aquel eſtimulo ſenſual, que le atormentaua, le desnudo el animo lo mancebo, y ſe arrojo en las çarças y eſpinas, hiriendo con ellas laſtimofamente ſu cuerpo, para que con vn clauo hechaſſe otro; Pues ſi vna viſta ſola de vna muger y en vn ta Santo varo, y deſpues de años le pone en tan grãde aprieto; q̃ hara con el clerigo, que con el religioſo y no muy mortificado el ver y hablar muchas vezes y largo rato con ellas? aquello limpio, y ſin culpa? No lo creen los Santos citados, ni el Eſpiritu San

Psou. 10. 12.

Aug. cap. 3.
regul.

bre. Ordena tambien, que los que vieren, o ſupieren la libertad del otro en el mirar, hablar, o tratar, auſen al ſuperior, para que en eſe lo caſtigue, y no paſſe el mal adelante. Ni deuen pensar eſtos tales que auſan al ſuperior, dize el Santo, que faltan en la caridad, antes ſerian crueles con ſu hermano, ſino auſaſſen de ſu pecado; pues con eſta diſſimulacion podria perfeuerar en el mal, y perderſe. Eſto es de ſan Auguſtin, y quan cierto!

Proſigue el miſmo argumento. Periodo III.



ANTO Domingo aduirtio lo miſmo, y como negocio de tanto peſo, lo repitió y encargó eſtando para morir a ſus hijos, como refiere ſu hiſtoria por eſtas palabras, *Hasta la hora en que eſtoy à ſido la miſericordia de Dios ſervida, de guardarme con la virginidad y limpieza con que naci. No baſtan fuerças humanas, las de arriba ſon menester, tan rico teforo y tan pueſto en auentura no ſe ſabe en la tierra. Deſde de noſotros ſe cria el deſtruydor deſte precioſo don, y con mayor impetu nos acomete que la muerte a la vida. No ay hora, ni momento, en que pueda uno aſegurarſe, por ſer grandeza ſobre humana la de la ſanta virginidad, y ſer el hombre de carne y ſangre, que es lo peor para eſto. Y ſi la mano de Dios no à ſido eſcaſa conmigo en eſto, tampoco lo ſera con voſotros. Mas à de coſtaros mucho lo que tanto vale. Es menester, velar, orar, y ſobre todo huyr el trato y familiaridad de mugeres. No ſieys vueſtra limpieza de ocasiones, que qualquier es poderosa para deſtruyros; y uinguna mas, que la conſiança en vueſtra virtud, o en la agena. Muchas mugeres ay ſantas, y muchos hombres ſantos, que conſervan ſu limpieza y virginidad, y muchos les à coſtado llegar a eſſo. Mas para caer, qualquier deſcuyda haſta; porque è llas ſon (ſin quererlo) tan poderoſas para vueſtro mal, quan ſantas para ſu bien; y noſotros tan rendidos a ſus armas, que huyr, es vencer, y aguardar es ſer vencido. Y las fuerças y voz me faltan y quando las tuuiera enteras, no podiera dezirlos como quiſiera, lo que os importa binir con eſſe chylado. Necesario es, que binas libre de todas las culpas, quien como voſotros las ha de condenar todas. Pero mucho mas de aqueſta, que tanto ofende los ojos de todo el mundo. Porque el venerable y ſanto nombre de la caſtidad, es como la vida que con mucha facilidad ſe pierde, y con ninguna fuerça ſe cobra. Seruid a Dios con binza y eſpiritu, y procurad no ſe os yele, o entibie el que aora teñeyſ. Hasta aqui dixo el ſanto Patriarca q̄ caſi rindio el alma con aqueſta manda y teſtamento, que mueſtra grandemente, aſſi el*

S. Domingo quanto encargue eſte recato,

Caſtidad pi de gran diligencia.

Ocaſion peligroſa coſa

Muger poderosa para perder al hombre.

De la caſtidad q̄ ſentia S. Domingo

Mm

aprecio

aprecio que tenia de la pureza, y horror al vicio deshonesto, y temo a las ocasiones, como el desco que sus religiosos con exaccion la guardassen; o que palabras de tanto peso si con religiosa ponderacion se ponderan.

S. Tomas de Aquino Este espiritu heredó su Angelico hijo S. Tomas, que sin embargo de auer recebido del cielo el don de la castidad, y en esta parte estando como que confirmado en gracia, huya del trato de las mugeres, como de la misma muerte; que sera bien hagamos los Ecclesiasticos y Religiosos, que tales prendas y seguridad no tenemos? *Tempus luctuminis adhuc geritur* (dize san Cipriano a los

Cipria. lib. de sing. cler.

Clerigos) *& mors per feminam adhuc vsq. grassatur: quoniam leones domuit vna infirmitas delicata; que cum sit vilis & misera, de magnis efficit predam.* En campaña estamos, y por medio de la muger aui nos persigue la muerte; a quantos muy valientes a derribado vna inuelle dolencia de torpeza, que siendo vil, è infame, alcança señaladas vitorias.

S. Fráscisco quantecada do en materia de castidad.

Bona. in vita S. Frá. c. 1.

Aqueste mismo horror tuuo al vicio deshonesto el Serafico Padre san Francisco, como escriue san Buenaventura, y assi huya el tratar con mugeres con summo cuydado; *Multiculus familiaritates & colloquia* (dize el santo Doctor) *que multis sunt occasio ruine, sollicite vitare curabas,* huya cō gran cuydado la familiaridad y conuersacion de mugeres, que suele ser ocasion de cayda a niuchos. Y encargaua lo mismo a todos, dando esta razon, que por esse trato el animo varonil enflaquecia, y el flaco se perdia; y q̄ no deuia tratar cō mugeres (aun para prouecho espiritual de sus almas) sino hombres de ajeja y prouada virtud: y no siendo tal, juzgaua por tan imposible (dize san Buenaventura) el no ensuñarle; como caminar los pies descalços sobre las asquas, y no quemarse. Era prudente el santo varon, y de su dolencia, sacó medicina para todos nosotros. Digo de las tentaciones de carne q̄ padeciò, tan rezias alguza vez, que tuuo por necessario, desnudo hecharse entre çarças, y otra vez abraçarle con pellas grâdes de nieue, para que con el trio horrible, apagasse el incendio de la luxuria que abrasaua su cuerpo. Que diremos desto los que ni vn pellizco nos damos para resistir a semejantes tentaciones? pen-
famos sacudirlos con solas palabras? y con solos enálmos curar tan graue dolencia? y sobre esto seremos tan necios, que nos pongamos en ocasiones.

Meterse en ocasiones, cosa alocada.

Cipria. de sing. cler.

Verendum est, dize san Cipriano, dormienti in ripa, ne cadat, cum dicat Apostolus, qui se putat stare videat ne cadat; in hac parte, exped-

dit plus bene timere, quam male fidere ! Tema el que duerme en la orilla del rio, no caya, pues dize el Apostol, el que esta firme, guarde no caya : y en esta parte, es mas importante el bien temer, que el mal confiar. Por esto el glorioso Padre san Francisco, dize san Buena Ventura, jamas miraua muger alguna en la cara, ni de vista conocio jamas a alguna. Sabia el Santo, que los ojos y cara de la muger arrojan ponçõña a guisa de Basilisco para matar, o dañar al hombre.

No menos nuestro Padre san Ignacio, nos encarga toda custodia y diligencia para la castidad, *Qua ad votum castitatis peruenit*, dize el Santo, *interpretatione non indigent, cum constet, quam sit perfecte obsequanda, nempe emittendo angelicam puritatem imitari, & corporis & mentis nostrae munditiam*. Quanto al voto de castidad, y su obseruancia, es cosa tan obligatoria y forçosa al Religioso, que no pide interpretacion, procurando con todo cuydado imitar la angelica limpieza, con la nuestra de cuerpo y alma. Y por la diuina misericordia insisten de continuo nuestros Prelados a que en la Compañia se guarde la pureza que nuestro santo Padre y Fundador nos encarga, y con su exemplo y mortificaciones continuas nos ensenõ ; por ser de tanta importancia para los ministerios cõ los proximos, que si en aquesta virtud, barruntan falta los seculares en el Sacerdote, Religioso, Predicador, o Confessor, estiman en nada nuestros auisos y exortaciones (y aun en el Altar no pueden ver Sacerdote que huela a esto) y quanto hizieremos, o dixeremos sera en vano ; ni tendra cara vn Religioso para reprehender el vicio de la torpeza en el pulpito ni confesionario, porque le diran, *Medice cura te ipsum, qui predicas non mēchamurum mēcharis*. No ay virtud que dẽ mayor animo y coraje que la pureza, y assi vemos que todos los famosos ministros de las almas, y de apostolica libertad en reprehender vicios, an sido muy elçarecidos en la castidad. Elias, el gran Bautista, san Pedro, y san Pablo, los santos Crysoftomo, Basilio, Ambrosio, Bernardo, Antonio de Padua, Vicente Ferrer, Francisco Xauier, y otros muchissimos, assi del estado Clerical, como Religioso. Y la santa Virgen Teresa de Iesus, estoy persuadido, que aquel animo tan intrepido y grandioso que tenia, para emprender tan trabajosas y dificultosas emperias, y oponerse al mismo inferno, lo sacaua de la castidad y pureza, que la bendita santa tanto amaua.

S. Francisco jamas miro a muger.

Nuestro P. S. Ignacio q̃ siente en materia de castidad.

Ignacio p. con sti. c. 1. & li. 2. c. 11. eius viz Ribad.

Castidad importa para hazer fruto en las almas.

Religioso desbonesto no puede reprehender la luxuria. Luc. 4. 23. Rom. 1. 21.

Predicadores apostolicos an sido muy castos.

Santa Teresa tan rale rosa por la castidade.

Matth. 23. 3.

Seculares
no desesti-
men a los
Religiosos
aunq̃ no seã
tan castos.

Trid. sess. 2.
c. 1. de refor.
Iglesia seã
de refor-
mar por los
Eclesiasti-
cos.

S. Frãscisco
Xavier fue
virgen.
Castidad ha
xe olorosos
a los cuer-
pos.
Sup. 6. 29.

B. B. Luys
Gonçaga y
Estanislao
castissimos.

¶ Bien se, que no deuen por esso los seculares ni desestimar las personas ni consejos de los Religiosos y Sacerdotes, aunque vieslen en ellos algun borron, *Omnia quacunque dixerint votis facite* dixo Christo Señor nuestro, *secundum opera vero eorum nolite facere*. Obedeced a sus palabras, quando hablan como ministros de Dios, aborreced sus obras sino son buenas. Pero tambien saben los seculares lo mucho que las diuinas letras, y sagrados Canones encomiendan a los Eclesiasticos, y Religiosos la castidad y vida exemplar. Y leen acerca desto el capitulo tan encarecido del sagrado Concilio Tridentino, que la reformacion de la Iglesia, a de comenzar de los Eclesiasticos. Del espiritu de nuestro santo Padre Ignacio, fue heredero el bienauenturado Padre Francisco Xavier su hijo, y Apostol de los estendidos Reynos del Japon, cuya limpieza y virginea castidad, manifestò la incorrupsion de su cuerpo; despues de meses enterrado en cal biua, y otros en la misma tierra, hallandole siempre entero y fresco, con el color tan biuido, como si biuiera, y de olor tan suaua como si exalara balsaño; esos prodigios haze la pureza y castidad, que assi como los cuerpos suzios y deshonestos, son hediondos al cielo, assi los castos le son suauisimos y muy semejantes al mismo Dios, *Incorruptio autem facit esse proximum Deo*, dize el Sabio. O diuina y soberana virtud, y quien por ti no se pierde? quien no te ama con todo afecto? Puede mucho el interese en el pecho del hõbre, *Lueri bonus odor, ex re qualibet*, dixo el otro, pues que mayor puede ser, que alindar el hombre con Dios por la castidad?

Siguieron a sus Padres los bienauenturados Luys Gonçaga, Marques de Castellon, a quien la sacra Congregacion de ritibus a dado nombre de Angelico, y Estanislao Cosca, que si bien en toda virtud fueron esclarecidos, pero de la castidad y pureza fueron espejo, y les tenemos por tales en nuestra Compania: Aun de su madre huya el Beato Gonçaga, y no permitia se llegasse a el, muger jamas la miro en la cara, y quando hablaua con ellas, con vna virginal verguença, tenia los ojos fixos en tierra. Finalmente aqueste mismo espiritu an tenido todos los demas Fundadores y Santos, subditos y Prelados, como se vee en las historias de cada Religion. El Dotor de las gentes san Pablo (a quien la Iglesia llama principio de toda la religion) era obseruantissimo en materia de castidad, y continuo predicador della: llamado del Presidente Felix

lix que le tenia preſo, para que le dixefſe algo de la Fe Chriſtiana, dize ſan Lucas que le predicò con eſtraordinario feruor *de iuſticia & caſtitate, & de futuro*; de la juſticia, de la caſtidad, y del venidero juyzio; como ſapientiſſimo Medico, y Apoſtolico predicador aplicò la medicina ſegun la dolencia; era codicioliſſimo el Preſidente, pues eſperaua que el Apoſtolania de comprar con dinero ſu libertad, y conſtandole ſu inocencia no le librau; era tambien muy laſciuio y deſhoneſto, como dize Tacito; y aun añade Dionyſio Carruſiano, que la muger que tenia no era legitima (que tal de Preſidente) para remediar en el eſtos males tratò de la juſticia, de la caſtidad, y del juyzio; dando exemplo a los predicadores que amenudo tratemos de aqueſta virtud, y la platiquemos.

Amb. 24. 16.
Eccleſ in ora
tio. ſelli.

Tacito Car;
tulia.

El miſmo recato an tenido todos los demas Santos en el trato con mugeres, en eſpecial en los ojos.

Periodo IV.



Eria forçoſo historiar aqui la vida de todos ellos, porque ſi bien anduuieron varios en el exercicio de las virtudes, pero en aqueſte recato y en el mirar y tratar con mugeres, con grande vniformidad conuiniéron, obligando ſus ſentidos y mente a fuertes inãdatos, y a mayores penas ſi les quebrantauan ſegun que lo exorta ſan Pedro a todos los fieles. *Propter quod ſuccindi lumbos mentis veſtre, ſicut ſi perfecti ſperate in eam qua offertur vobis gratiam.* Ya que la diuina bõdad a ſido para con voſotros tan larga, repartiendo aca con voſotros ſu gracia; y prometiendos en el cielo ſu gloria, obligados eſtays a ſeruirle con todo cuydado y diligencia, aſpirando a la perfeccion, eſte es vn ſentido. El otro obligados eſtays en retorno de tanta merced que os a hecho, a ſer puros y continentes; y llenar, de continuo, los lomos del alma, eſto es los afechos y ſentidos muy apretados, para que coſa obcena y torpe no la enſuzie. Gloſò el Apoſtol con eſtas palabras, aquella ſentencia del Salmador, *Sint lumbi veſtri praeuerti*, andad con los lomos ceñidos, o Chriſtianos, ſi me quereys agradir, eſto es, como ſan Gregorio declara, ſed caſtos y limpios; y por quanto podia alguno dudar ſi hablaua Chriſto Señor nueſtro de la caſtidad tan ſolamente del cuerpo, declara ſu

1. Pet. 1. 15

Afechos del
alma ſean
limpios.
Luc 12. 35

Grego

**Mortifica-
cion cingu-
lo de la ca-
stidad.**

Exod. 39. 28.

**Beda in glo.
Exod. 36.**

**Sacerdote
quando se ve
niste q̄ dize
al poner el
cingulo.**

1. Cor. 4. 10.

**Ojos guar-
dauan los
Santos.
1. el. 31. 1.**

mente el summo Pontifice san Pedro, y dize, que habla y en-
carga, no solamente la limpieza del cuerpo, pero muy en espe-
cial la del alma, *Lumbus meus*, que consiste en los pensamien-
tos y afectos; ellos dize, deue tener muy ceñidos y apretados,
con los cordeles de la mortificacion, el Religioso y Ecclesiastico:
ella es aquel artificioso vinculo con que mandaua Dios se
ceñiese el Sacerdote; *Cingulum de bysso retorta, hyacinto, purpura,
ac vermiculo bis tincto*, dize Dios, sea el cingulo de olanda retor-
cida, lienço blanco y muy delicado, simbolo de la pureza y lim-
pieza, como dize el Venerable Beda: y esia no ancha como cor-
rea, más torcida, y apretada como cordon; para que así mejor
apretemos los afectos y mortifiquemos la carne.

Y quando nos reuistimos para dezir Misa los Sacerdotes,
ordena la Iglesia que al ceñirnos digamos, *Precinge me Domine
cingulo puritatis, & excingue in lumbis meis humorem libidinis, ut inua-
leat in me virtus continentie & castitatis*; este es aquel preciosissimo cin-
to que del cielo traxeron los Angeles, y con el ceñeron y apre-
taron los lomos al Angelico Doctor santo Tomas, con que ex-
tinguieron en el todos los feos y torpes pensamientos: de tres
colores quiso Dios fuesse el cingulo del Sacerdote, de blanco,
de yacinto color de cielo, y de roxo; con lo qual nos adierte,
que para guardar continencia, es necesario que nuestra vida y
conuersacion sea celestial; y para esto que lleuemos de conti-
no la mortificacion de Iesu Christo en nuestro cuerpo, como
exorta san Pablo, de otra suerte no es possible; que así como
la sensualidad (vicio muelle y regalon) se cria entre las blandu-
ras y regalos de la carne, así la hermosissima rosa de la castidad
entre las espinas de la mortificacion y Cruz de Christo. Aduier-
ta este punto el Ecclesiastico; sea canonigo, sea de mayor pre-
benda, aduiertanlo todos los Clerigos, y muy en especial los
Religiosos, no sea cerimonia el ceñirnos el cingulo, no desminu-
tamos nuestras palabras, no despidamos por la luxuria, lo que
a Dios pedimos quando nos ponemos el cingulo por la ora-
cion.

Pero entre todos los sentidos, los ojos tenian muy apreta-
dos los Santos, por ser las puertas del alma y ventanas del co-
raçon; todos hizieron aquel concierto que el santo Iob, *Pepi-
dauan los oculos tuos, ut ne cogitarem quicquam de virgine*. Pues co-
mo Iob santo: los ojos piensan, o por ellos pensays? vea el ojo,
hable la lengua, piense el entendimiento; pues como dize,
que

que concetó con ſus ojos , para que ni por ſueño , penſaſſe en la donzella : con muy gran razon dize ſan Gregorio , porque ſabia el no menos caſto , que ſanto y prudente varon , que del mirar la muger al hombre , y eſte a la muger , nace el penſar , del penſar , el codiciar , del codiciar , el procurar , deſto , el executar , y deſto ſe ſigue el pecado y muerte del alma ; eſtan eſtañados los vicios como cadena , y el vno tira al otro , pues que remedio ? ojos mios , diga cada vno con el ſanto lob , entremos en cuenta , no me aueys de mirar la muger de manera alguna ; la hermoſura del prado , la belleza del campo , lindeza del cielo , ſoy contento mireys , y de mirarla os holguezys , y por ello alabeys al Señor ; pero muger alguna no me aueys de mirar . Da luego vna buena razon , *Quam enim pariter ſaberet in me Deus deſuper , & hereditatem omnipotens* . ſi mirays , y por eſe mirar yo codiciare ; puedo deſpedirme del cielo , y de la herencia que el Señor tiene en los caſtos , y ellos en el ; o que daño tan graue ? o que perdida tan incomparable ? perder a Dios ? perder a Dios ? bien la experimentan a menudo los immortificados . Por eſto los Santos yuan con tanto cuydado en guardar ſus ojos y ſentidos . San Ambroſio hablando del glorioſo martyrio del gran Bantiſta , dize , que cerró los ojos ſu ſanta cabeça , pueſta en el plito (a imitancia de vna torpe muger , amiga y cuñada del Rey , porque reprehendia con grande valor ſu torpeza) no tanto por la fuerça natural de la muerte , quanto por no ver a vn hombre laſciuó y deſhoneſto , ante el qual como a Chriſto deſpues , le paſieron *Claudemur in lumina* dize , *non tam mortis neceſſitate , quam vitare luxuriam* . Ojos mios , dize el eſpejo de caſtidad , cerraos , y atrueto de no ver monſtruo tan horrendo , como es vn torpe y deſhoneſto , priuao para ſiempre de la viſta del Sol ; o que dolor para vn alma limpia , ver a vna perſona ſuzia y deſhoneſta ?

San Hugon Obiſpo de Granoble , aun en oyr las confeſſiones de mugeres era recatadiſſimo , y en mirarlas mucho mas . Venian a el ſeñoras principales a tratar y conſultar negocios , y jamas miro alguna en la cara , ni en todo ſu Obiſpado conocia muger alguna de roſtro , excepto vna vieja , que ſeruia en ſu caſa , porque dezia , que con dificultad dexaria de tener malos penſamientos ; quien nó refrena la viſta , pues entra por ellos la muerte . Y que no ſolo de mugeres , pero aun de hombres deſhoneſtos ſe a de apartar la viſta ; porque aſi como el

Mm 4. que

Gregor.

Ojos ſino ſe
guarda quã
to dañan.

Amb lib. 3. de
virg.

Villegas fra-
ñab. 33. diſa-
cur. 33.
S. Hugonja
mas miro a
muger.

que pone los ojos en vn hombre colerico, parece que se encoleriza, así el deshonesto, exala hedor de torpeza y con su vista ofende: a su madre que le vino a ver vna vez, habló, pero sin mirarla; y es de gran consideracion, que sobre cinquenta años que fue Obispo este Santo, tuuiesse tan brauo tefon de no mirar muger alguna? estos son verdaderos Sacerdotes, y cabales Religiosos, estos si conseruan su alma y cuerpo limpios?

S. Luys Ob. San Luys Obispo de Tolosa, religioso de san Francisco, fue tan remirado, que llegando su madre a abraçarle, se estraño; y **bispos no** diziendole ella, pues como hijo, de tu madre huyes? **quiso le abraçasse su** dio, señora, no dexays por esto de ser muger. **Madre.** Dixo prudentemente. Guardaua lo que el Ecclesiastico aconseja, *Ne respicias in mulieris speciem*: no mires la hermosura y afeyte de vna muger,

Eccles. 25. 28. porque si ay ojos, que de lagañas se enamoran, quanto mayor sera el peligro mirar la hermosura de la muger; no mires, dize Dios, que es falsa, y aparente, vna calentura la marchita, vna picadura de pulga la afea, vn dolorcillo la acaba, *Vana est pulchritudo*, dize Salomon: y tratando el Euangelico Profeta Isayas de los inapreciables bienes de gracia y de gloria (en el

Isai 33. 16. capitulo 33.) de la ley Euangelica, dize juntamente para quienes los atesorò Christo nuestro bien, para aquel dize, *Qui claudit oculos suos ne videat malum*, para que el que cierra sus ojos al mal, esse vera al Rey en su hermosura.

Grego. lib. 4. dia. cap. 11. Bien sabido es lo que cuenta san Gregorio, de aquel santo Presbytero, que estando al cabo de su vida, se llegó vna muger para ver si era muerto, no pudiendo casi hablar, sacando fuerças de flaqueza la arrojò; *Tolle, tolle, adhuc quicquid vinit*; aparta aparta (la estopa como si dixera, que lo es la muger para el hombre, y este para ella) que aun no es muerto el fuego de la luxuria. Pagole Christo Señor nuestro este recato que tuño

Castos muer en vida en la muerte, embiandole los gloriosísimos Apóstoles san Pedro, y san Pablo, y viendolos lleno de indezible contento dixo, *Bien sean venidos mis señores, bien sean venidos*, y de donde a mi pecador, tanta gracia y merced? preguntado de los circunstantes que era, dixo, *no reys a los gloriosos san Pedro, y san Pablo que estan aqui, y vienen por mi, vey señores míos, reys*; y con estas regaladas palabras les entregò su alma bendita: o muerte dichosa, y quien te tuuiesse? mas, o purísima castidad y recato, que la impetras, y aun mercedes?

San

ſan Auguſtin nunca quiſo que ſu hermana morañe con el, y eſcriuiendo eſte exemplo ſan Gregorio en ſu regiſtro, dize que daua eſta razon, la que eſta con mi hermana, no es mi hermana, *Doſti ergo vir i caſtela*, dize Gregorio, *magna nobis debet eſſe inſtructio, nam in caſte precipitationis eſt, quod ſortis pauer, minus validum non time re*. El exemplo de vn hombre docto, es nueſtra inſtruccion, y es temeridad muy necia, tenerſe por ſeguro el flaco, donde tiene el valiente. Sabia ſan Auguſtin quanto le auia dañado la familia ridad nimia con mugeres.

Greg. lib. 7.
regiſt. epiſt.
39.

No le coſto poco a vn ſanto Obiſpo llamado Andres eſcriue el miſmo S. Gregorio, y lo eſcriue dize *vi qui corpus ſuū continentis di cant, habitare cum feminis non praſumant*. Para que los que profeſſan caſtidad, y pureza, en eſpecial ſacerdotes, y religioſos, no preſuman biniſ y morar con mugeres: Eſte Santo varon calificado en toda virtud, tenia vna monja, o beata en ſu caſa, muger de ſantidad conocida, y madura edad: començo el demonio eſtimular al Obiſpo, que mirañe ſin eſcrupulo a ſu criada, ſiandole la vitoria deſte aſpecto; alguna vez, aunque muy de paſſo lo hazia el Obiſpo, aſſegurado de ſu caſtidad y de la de la mōja (o dañoſiſſima ſeguridad, no te fies, dize ſan Geronimo a Nepociano de la antigua continencia, y ſan Cypriano, *virtus eſt infirmum ſe bo mio cognoſcat, ut ſortis exiſtat, quam ſi ſortis videri velle, & infirmus emergat*; mas vale tenerſe por flaco, y perſeuerar conſtante, que tenerſe por fuerte, y ſalir herido. Otra vez, ya la miraua mas deſpacio y del mirar, ſentia en ſi imaginaciones feas que le moleſtauan: No paro el demonio, porque hallo acogida, finalmente al canço del Obiſpo, que vn dia de paſſo dio vna palmadita a las eſpaldas de ſu criada, veys ay el efeto de la vana ſeguridad.

Greg l. 3. dia
cap 7.

Andres
Obiſpo cae
por falta
deſte recan
10.

Giero:
Cypri. de
ſing. cleri,

Demonio
eſtima nue
ſtra cayda.

Eſtimo tanto el demonio aqueſta vitoria, aunque al parecer tan ligera, que tomando reſidencia Lucifer a muchos dellos en vn templo de Idolos del daño que auian hecho, ſegun que lo miraua vn Iudio, lle go vno y dixo, ſeñor aſſos a, que tiento al Obiſpo de Fundi Andres, perſuadiendole la torpeza, con vna criada ſuya, y finalmente alcance a noche, que la dieſſe vna palmadita en las eſpaldas, holgoſe tanto Lucifer, que abraço al demonio y le exorto no paraſſe haſta conſumar la obra. Que no deſmaye no el traydor, aunque dure tiempo la guerra, y ſe vea muchas vezes vencido. Salido el Iudio fue al Obiſpo y conto le lo que auia viſto y oydo: no fue menester mas, al punto hecho de caſa a la beata, y aparto de ſi quanto le podia ſer ocaſion

Mm 5

ſion

Eccl. 9.9 lea-

Alonso Ro-
driguez de
la Compa-
ñia quan-
to Santo.

sion de, tropieço: era prudente, y aunque auia saltado, de vn se-
ue peligro en que se vio, descubrio los mayores en que se vie-
ra sino quitara la ocasion. Acordosele aquello, *Propter speciem mu-*
lieris multi perierunt, & ex hoc concupiscunt quasi ignis exardescit Per-
dironse muchos por mirar la hermosura de la muger, y encen-
diose con esta vista, el fuego de la luxuria. El venerable herma-
no Alonso Rodriguez de nuestra Compañia, que murio aya
quatro años en Mallorca, con fama de esotraordinaria santidad
segun que sus grandiosos milagros publican, no miro muger al-
guna directamente por espacio de quarenta años; vna vez acõ-
pañando a vn Padre muy de passo y sin aduertir miro avna ven-
tana de vn entresuelo donde auia vna muger. Y a lá noche quã-
do el bendito hermano examinaua su conciencia se le aparecio
la Virgen Madre (de quien era deuotissimo, y solia dezir como
yo se lo oy vezes, Iesus y Maria, mis dulcissimos amores) le di-
xo q̃ hazes hijo Alonso? examino dixo mi conciencia, señora,
as pensado bien tus faltas añade la Virgen: pienso auer las exami-
nado, dize el hermano: Pues engañaste replico la Virgen, por-
que hoy miraste a vna muger que estaua en aquella ventana,
no lo hagas mas, y desaparecio la Virgen. Tan menuda falta era,
que ojos tan de lince como los del hermano Alonso no lo ad-
uertian; y la Virgen Madre se ofende dello, que hara con los
que aduertidamente hechan los ojos en las mugeres, desfolli-
nándolo todo, calles, puertas, vñtanas en lugar profano, y sagrado,
y muchas vezes van solo para este efeto: que pueden esperar de
la Virgen Madre los tales? y para conseruar este mismo recato
el hermano Alonso, quando seruia a la Missa y a la comunión, al
dar el vaso de agua a la muger, cubria con aduertido artificio
con parte de la toalla el rostro de la muger, que en lugar y exer-
cicio tan sagrado no se tiene por segura vn alma casta y hone-
sta.

Otros sucesos muy raros leemos en las vidas de los Padres de
religiosos de muchos años de soledad, auer caydo en graues mi-
serias por falta deste recato, escar mentemos pues en cabeça a-
gena los q̃ somos flacos, y lo somos todos, *Res tua bene agitur pa-*
ries cum proximus ardet, quando vieres la casa de tuvezino quemar
pon la tuya a remojar; no nos fiemos, que el primer passo
de perderse vn alma, es pensar que no se perdiera. Entre todos
los Apostoles los mas confiados y valientes fueron Pedro y
Tomas, de Pedro ya lo tocamos. De Tomas refiere su valentia
el

el Euangelista, *Eamus & nos, & moriamur cum eo*. Pues eſſos dos, cayeron ſobre todos laſtimosíſimamente y tuuieron que llorar toda la vida, reſiramos algunos exemplos deſtos. Juan. 11. 16.

*Laſtimofos caſtigos, que a hecho Dios con Eccl-
ſiaſticos y Religioſos deſhoneſtos.*

Periodo.V.

HAblemos claro Ecclſiaſticos, y Religioſos mios, en Chriſto amantiſſimos, que aſi en las diuinas, como ſeculares historias, hallamos ſeas caydas, y eſcandaloſos exemplos de nueſtro eſtado, que aſi como del buen vino ſe haze el mejor vinagre, aſi de vn mal ſacerdote y religioſo ſale el peor eſcandalo, por donde ſan Antonino Arco biſpo de Florencia aduierte a los Prelados, que en las viſitas, que deuen hazer amenudo de las religioſas, no permitan que clerigos y frayles vayan a la rexa a hablarlas; por lo menos querra dezir, aya gran delecto, en ver quienes ſean los que alla van. Y el Angel en la regla que dió a Pacomio, *Nemo ad ea* dize *va-lat viſitandis*, ninguno vaya a viſitar las monjas, ſino el que tuuiere madre, o hermana alla. Librenos Dios, de vn buen entendimiento con vna mala voluntad, que ſiera? que monſtruo? tienen lo de ordinario los Ecclſiaſticos y religioſos, y mas cultiua do con letras y eſtudio, que los legos; pues ſi eſſe pica vna vez en el vicio, y le ayuda la voluntad, que maldad no intentara? porque perdido vna vez el reſpeto a Dios, no dudara de hazer le qualquier injuria. Las quejas mayores de Dios en la vieja ley fueron de los ſacerdotes, *Propter peccata Prophetarum, & iniquitates ſacerdotum eius*, llora Geremias, vino la ciudad de Geruſalem a ſer deſtruyda, hollado y aſſolado el templo. Y los caſtigos mas eſpantofos fueron de los ſacerdotes y miniſtros leuiticos; los que intentaron y concluyeron la muerte de Chriſto fueron los ſacerdotes; los primeros y mas famoſos herejes an ſido ſacerdotes y religioſos, y los que mas de ordinario ſe que- xã del Predicador, ſi apunta a la llaga, ſon los ſacerdotes, q̃ mas de ello auian de holgar; ſi les reprehendeys en el pulpito dicen, q̃s deſdorar ſu eſtado, ſi les combidays con platicas aſolas, y ſo- los (que es vn medio del cielo y lo è viſto platicar de algunos Obiſpos y platicado por ellos vezes) dicen que es tachar ſu ho- nor,

Anton. 1. p̃
ſum. lit. 10. c. 2.
2. 3.

Treno. 4. 19.

Lucerna in
vita. B. fra.
Xa.

Platicas a
ſacerdotes
hagan los
Obiſpos.

nor; el Bienauenturado Padre Francisco, Xauier en la India en vn mes conuertio diez mil Gentiles, en vn año cien mil, y en onze, mas de trezientos mil, y de los Bracmanes, (que son sacerdotes dellós) en vn año, conuertio solo vno, que mucho sean de Dios castigados. No quiero aora referir muchos exêplos q̄ trae el venerable Beda en su historia, y san Gregorio en sus dialogos, Cesario en los suyos, Pedro Damian en varias partes, y el colector del *speculum exemplorum*, que trae muchísimos, vease su indice, verbo *sacerdos religiosus*, *luxuria*, y quedare bien desennepado.

Hablemos de nuestro tiempos, y de cosas que tienen aun testigos de vista, para que lloremos nuestra miseria, y tornemos los Ecclesiasticos y religiosos, por la reputacion de nuestro estado. En cierta ciudad de España (que yo se) biuia vn Ecclesiastico amancebado, con mucha ofension: fue auisado vezes de sus amigos, y alguna del Obispo, como si hiziesen caso hoy dia, de solos auisos y mandatos los deshonestos. Vna noche estando en el lecho con la amiga, de repente començo a relinchar en forma, como cauallo; asombrose la muger, señor canonigo, le dize, que es esto? que tiene? no habla, pero relincha mas, y mas, que lo fienten todos los de casa, y con eslos relinchos, rindio el alma al diablo: y sacerdote? digo segunda vez y sacerdote? *Hinni voc tua filia Caithim* dize Isaias. Relincha y brama como cauallo, Ecclesiastico deshonesto, ya que como Angel, cuyo estado tenias, no supiste cantar, perdonen el termino, que con el contesta Geremias, como cauallos lasciuos dize, *Hinniebat unusquisque ad uxorem proximi sui* que mayor desdicha? *Bene canit* dize el Profeta, canta bien y deuotamente Ecclesiastico, esso no puede el deshonesto, porque como dize el sabio *Non est speciosa laus in ore peccatoris*. es, suzia la oracion del malo. Y assi veran, que formando el Profeta Rey vnâ capilla, para que diessen alabanças a Dios, en el Psalmo 148. llamando a todas las criaturas del cielo y de la tierra, hasta a los dragones y fieras, *Dracoues, & omnes abyssi* no llama al peccador, menos al deshonesto, da la razon S. Augustin diziendo, *Plus placit Deo grunnitus porcorum, quam cantus decorum luxuriantium*. No lo arro mñcemos. Y el diuino cantor dize, q̄ el canto con q̄ se alaba el Señor a de ser alegre, hermoso y limpio, *In iuda, deuota que laudatio*. Quando el cuerpo del sacerdote horribley espãtofo, y por mas que los deudos quisieron encubrir la tragedia, no se pudo, q̄ los niños, como otro Daniel la maldad de los viejos, la publicaron: de

Vn Ecclesiastico muere
10. Infeliz mente.

Isai. 10. 10.

Jerem. 5. 8.

Isa. 23. 16.

Ecle. 15. 9.

Psal. 148. 7.

Aug. in Aori.

Psalm. 145.

de su alma, no digo cosa. Ay, ay della?

Otro Ecclesiastico conoci, tenido y reputado por de mucha virtud y exemplo, hazia del muy gran confianza el Prelado encomendandole negocios graues de conciencia, y almas religiosas. Pero dize bien el prouerbio, *Que no es oro, todo lo que reluz*; aficionose, aunque con summo secreto, a vna muger casada; tuuo barruntos el marido del caso, apuntofelo; señor fulano, por merced que descuyde de mi muger, hechosofo muy lexos, pues como, de mi auiays vos de pensar traycion semejante? Y a mi me hablaron para que felo dixesse. Hize lo con toda la benignidad posible, Iesus Padre (me replico) esso a de creer de mi tales razones haze el alma adultera dize Salomon, *qua comedit, & terguit os suum dicit, non sum operata malum*; y con ellas quiere vendar los ojos, de los que veen su torpeza: señor, le dixe, no lo creo, pero segun melo han asegurado personas buenas y temerosas de Dios, no lo descreo; en razon desto aleguè lo que pude, para afearle tan gran sacrilegio; Mas ay iuyzios del altissimo Dios, quien dixera que al otro dia auia de morir el triste y dar cuenta de sus pecados. Fuesse pero no arrepentido. Concierta con la muger se vean al medio dia siguiente en su huerta del hombre agrauiado: assi lo hazen. Llego el marido a su casa, no halla a su muger, al punto le salto aquel cuydado (como va Dios alcançando de cuenta a los adulteros?) sin duda dize estara con el Vicario en la huerta; va, entra quedito, deicubre vnas pisadas por entre vn cañamar, escucha, oyelos, y entrando de improuio dio de estocadas al Reuerendo, tantas, y tan terribles que le acriuò muriendo alli sin sacramento alguno; o muerte inteliz, o sin desastrado; o si creyeras Sacerdote, aqui en bien te queria y auilaua. Pienfan los tales que assi como engañan a los hombres, vendiendose por honettos (siendo vn aluafiar de torpeza) assi podran engañar a Dios, que les mira y cuenta los passos, y permite que no se encubra al agrauiado marido; si a os casadas, dize, Salomon, con essa temeraria presunción, no se sabra, no se entendera? y si se sabe? si se descubre? *zelus & furor viri non parci in die irae*. Alcanço con algunas a la muger, aunque no murio luego. Deste juez pudiera contar algunos otros. Este no callarè que acontecio a pocos años en vna ciudad desta corona: biuia vn Ecclesiastico prebendado con escandalo, y era ocasion de nota para cierto conuento de Monjas, fue aduertido, pero sò ya los amancebados y deshonestos, como los perros del herrero, o tor

Otra maldad del marido.

Deshonestos escusan su pecado.
Prover. 30. 28

Prover. 6. 14

dos

mos de campanario, que al primer golpe temen, pero con la continuación hazen habito a los golpes. Era tan rota su vida, que a si mismo causaua asco, pues porque no la mudaua? que no ay mas? pienſa el pecador que ſaldra deſſa vida a ſu voluntad? *ſepe*
Greg. lib. 11. non nulli dize ſan Gregorio, a pranis actibus exire cupiunt, ſed quia cō-
greg. 22. p. 5. runderem pondere premuntur, e carcere male conſuetudinis, vix exire poſ-
ſunt; es vna muy honda rayz cada pecado, y para arrancarla es menester extraordinario auxilio de Dios, ſin el qual no ſaldra, y eſſe como lo ha de dar, aquíẽ con vicios continuos lo deſmerece, ofendiendo al mismo dador? Conociendo ſu vida dezia, yo no è menester a Dios açotado, ni crucificado, ſiño niño y chiquitico que facilmente perdona. Niño le hallo pero terrible y eſpantoso, corderito, pero leon pues la noche de la Circunciſiõ, yendo a maytines, a la vna paſſada la media noche, reueſtido cõ ſu habito de coro, le aguardo cierto traydor, y con vn golpe de piſtolete le mato ſin dezir Jeſus ni ſanta Maria, o muerte tritte y lamentable Pero merecida; pecar y eſt en conſiança de la benignidad de Dios niño? Que mayor deſuerguença. Quando el ſanto viejo Iacob reprehendio a Simeon y Leui por la carniceria que auian hecho en los de Siquen, reſpondieron, *Namquid vi-*
ſcorto, abuſi debuerẽ ſorõre noſtra? auia de abuſar como de ramera de nueſtra hermana? mueran. Eſto hazen los pecadores conſiados, hazen tercera, y abuſan de la miſericordia del Señor; Dios es bueno, es miſericordioso, mueran pues y no les valga la miſericordia.

Muerte de
ſaſtrada de
vn Eccleſia-
ſtico.

Gen. 34. 31.

Bern. ſupra.

Pero veamos los religiosos, algunos de nueſtro eſtado, para que nos ajuſtemos a las leyes de la caſtidad y pureza, con la regla del diuino temor. Es tremendo el que refiere nueſtro Martin del Rio en ſus doctiſſimas diſquiſiciones, pudiera dize nombrar la caſa y perſonas, pero por juſtos reſpetos las callo, baſta ſaber que paſſo en Flandes. Religioſos eran, pocos en numero, y menos en virtud (ſon ocasionados los conuentos pequeños, ſi los pocos no ſon de ſantidad muy madura) tenian torpe amiſtad con vnas mugerçillas, que eſte vicio dize ſan Bernardo *Nec canobia reueretur;* yna noche deſpues de auer cenado a guſto dixo vno dellos *Bien auemos cenado gracias a Dios?* Reſpõdido el otro *Al diablo doy yo las gracias, no a Dios,* que blaſfemia tan ſacrilega? con eſto ſe van acotar cada vno con la ſuya, y religiosos y dedicados a Dios con voto ſolene de caſtidad? A la media noche, è aquí donde viene el diablo con ſus compañeros, el vno de

de los quales trahia vn aſſador eſpantoſo, y con voz tremenda dixo, *Donde eſta el que me dio gracias de la cena, vengo para premiarle: Elo, elo,* dizen los otros, y al punto mando Lucifer, que lo traſpaſſaſſen con el aſſador, y lo aſaſſen biuo. Como lo mando, ſe executo, dando vnos alaridos tremendos el aſſado con aſombro de todo el conuento, vioſe ~~no~~ auer ſido ſueño, ni peſadilla, porque hallaron el cuerpo en el patio aſſado y quemado como vn lechon. Quien no ſe paſina religiosos mios, oyendo tan horrendo ſuceſſo: digno caſtigo por cierto de tal pecado, ya que el a fuer de puerco, ſe auia rebolcado en el cieno de la torpeza, *Quaſi ſus lora in volutabro luit*, eſte nombre da el Apoſtol al ſuſio, como a puerco le aſaſſen; y el prodigo que auia diſſipado ſus bienes *Vinendo luxurioſe*, fue entregado a los puercos, *Porcis addicitur; porcorum traditur ſeruituti, quam crudele miniſterium* dize ſan Pedro Cryſologo. Llámen a la luxuria corteſania los mundaños, digan delicias a la torpeza, que en el calceſpino de Dios, y de ſu euangelio, porqueria ſe llama y beſtialidad, puercos y brutos ſe llaman los dehoneſtos. Pues no es calificada maldad, dize ſan Chryſoſtomo, que auiendo leuantado Dios al ſacerdote y religioso ſobre todos los Angeles, ſe abata y enſuzie mas que todas las beſtias.

Aſi mueren ſin Dios pues ſin Dios biuieron, y con eterna infamia y condenacion de ſu alma, deſdora a ſu conuento è infaman a ſu religion. En vna ciudad que no quiero nombrar por juſtos reſpetos acontecio ſegun me lo a contado quien viua en ella a la ocaſion (que ha muchos años) vn religioso frequentaua con demaſia cierto parlador de monjas y trataua largamente con vna: con las continuas conuerſaciones ſe encendio entre los dos vn incendio tan vehemente de carne, que poſponiendo el vno, y el otro, todo buen reſpeto y ſanto temor concertaron hora, lugar y entrada en el conuento y clauſura: que no atrauera vn deſhoneſto? que ſaltos no dara el que deſſe fuego es abraſſado? pecar? malo es, malíſſimo, pero en lugar ſagrado? lugar immune, donde el homicida tiene ſeguridad, que no la tenga la religiosa pureza? *Sufficit vobis omnia ſcſclera veſtra* dize Dios por Ezechiel, no baſta, y aun ſobra, ſer malos, que ſobre eſſo, quereys induzir a otros, y otras a que lo ſean y pequen aprofanando el ſantuario de Dios? *Inuultis ſuitos alienos vi ſint in ſanctua* *rio meo, et polluant. domum meam*: o traycion, o ſacrilegio?

No ſe alabaran del hecho, que ſi diſſimula Dios algun tiempo,

Luxuria vicio de puercos.

2. Petr. 2. 21. Luc 15. 15. Chryſologi

Chryſ

Leaſea a San rio 10. 4. en la vida de ſan Elſego moſe y deſpues Obiſpo y a Ville gas. 3. p. en la vida del miſmo vn raro caſtigode vnos monjes.

Horrible muerte de dos, frayle y monja.

Ezech 48. 21

Val. Max.

S. Car. Borr.
in act. Eccl.
Med ol p. 4.
instruc. pro
visitar.
Trident. sess.
25 cap. 9.
Mas siente
Christo el
pecado del
Eclesiastico
que de los
demas.

Luc. 12. 57.

po, es para descargar mayor castigo sino ay enmienda. *Tardita.*
sem supplicy, rigore compensat, que dixo vn Gentil. Reuistiose del
compañero el demonio, ora fuesse porque deseaua tener en el
trato, y no podia, ora por otros respetos, vna noche azechando
las sendas, y mirando los pasos del hombre, entro de improui-
so con vn valenton que traya, y acabaron a estocadas a los dos,
a frayle y monja, embiando sus almas a los infiernos: Yo lo dixe-
ra, que tal rotura de vida, a estocadas se auia de coser y acabar.
Ni el matador la lleuo a Roma, porque fue preso y publicamen-
te hecho quartos. Este es el fruto del vicio de la carne, sangrien-
to y carnicero, q̃ a cuerpos y almas acaba, y mas quãdova anejo
cõcircunstancias tan graues, de sacrilegio y clausura. San Carlos
Borromeo en su Arçobispado, mando que si alguna monja me-
tia en la clausura a hombre, o a muger alguna, aunque fuesse Pa-
dre, madre, o hermano, estuuiessse tres meses en la carcel; y los vier-
nes ayunasse a pan y agua. Y por la misma pena passassen las tor-
neras, porteras, y Prelada que tal permitieron. Añade, qualquier
secular, Sacerdote, o Religioso, que de dia, o de noche, fuere osa-
do entrar en la clausura del conuento de monjas, de mas de la
pena de excomunion, q̃ por el S. concilio de Trento *ipso iure*, in-
curre, sea castigado con seuerissimas penas. Si fuere beneficia-
do y prebẽdado, sea priuado de los beneficios, del vso y exercicio
de las ordenes, a juyzio de su ordinario, exceptos los que por su
necesidad entraren. Glosen como quisiere los libres, è in-
solentes, aquestos mandatos; que tal era el sentimiento deste
nuevo Chrysostomo, en materia de religion y clausura; sabia
bien que qualquier diligencia es corta, y graue qualquier defe-
to.

Pero ay dolor, que por culpa de malos Eclesiasticos, y Religio-
sos pierda de su aprecio la Iglesia, y religioso estado; y sino pre-
gunto, que pecado fue mayor deshonra de Christo estando en
casa del Pontifice, el ser escupido y abofeteado por los mini-
stros crueles, o negado aculla fuera, de Pedro: que golpe de ma-
yor sentimiento para Christo, la bofetada del enemigo, o aque-
lla palabra del dicipulo. *Mulier non noui illum?* no le conozco: es co-
sa clara, que el pecado de Pedro deshonorò, y affligio a Christo
sobre las bofetadas è injurias de los sayones, porque era Disci-
pulo, Apostol, Sacerdote, y Obispo, y señaladol Pontifice summo:
mirad q̃ tal dene de ser este hõbre, diria los Fariseos, pues sus ma-
yores dicipulos, y amigos le niegan, y se auerguençan de serlo!

Este

Este mismo perjuizio recibe quando los Ecclesiasticos y Religiosos, no somos los que deuemos; dizelo san Gregorio por estas palabras, *Nullam autem ab alijs maius praiudicium, quam à Sacerdotibus tolleras Deus, quando eos quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla prauitatis ostendit*, no tiene que ver, dize el Santo, el escandalo que da el lego con su pecado, con el que da el Sacerdote y Religioso con la torpeza, ambicion, o vengança; como corregira a los pecadores, si el lo es entre todos!

Santo Tomas dize, que es mas graue la culpa en el Religioso y Ecclesiastico, que en el secular, por la circunstancia del estado de mayor obligaciõ, y mayor luz y sabiduria que tiene de Dios, y de sus virtudes; y no puede ser su pecado de ignorancia, como en alguna manera puede ser en el secular; estos pecados sienten Dios mucho mas, vióse en Iacob cõ Rubẽ su hijo mayor. *Ruben primogenitus meus in fortitudo mea, & principium doloris mei, prior in domis*. Primogenito de derecho, auentajado a todos, assi en edad como en grandeza y bienes; pues esse fue principio de su dolor, y el que le acelerò la vejez, y la muerte; porque se atreuio cometer vn torpe incesto, *Quia ascendisti cubile patris tui*, dize el santo viejo, *& maculasti stratum eius*. Y es de notable consideracion, que auiendo pecado Iudas su quarto hijo, con semejante pecado, con todo le delega el reyno y mayorazgo, y lo quita a Ruben: es la causa por ser mas graue el pecado deste, porque era mayor, y auia recebido, assi de Dios, como de su padre, mayores dones naturales y gratuytos. Esto mismo passa en los pecados de los Ecclesiasticos y Religiosos, con los que hazen los legos y mundanos; to dos los sienten Dios, pero mas aquellos. Y quando esto no basta, auria de bastar, considerar la estima que se haze de los buenos Ecclesiasticos, y Religiosos honestos y obseruantes; dado que por razones humanas lo quieren llevar, pues el solo agradar a Dios (que es el moriuo vnico, dize san Crystotomo, de las almas) no basta: que medio para ser tenido y honrrado vn Ecclesiastico, como amar la virtud: que esnalte mas rico, que assi realce, y haga surtir al sacerdocio, que la limpieza?

Vn Sacerdote honesto con quanta quietud biue, y el malo quan inquieto. Periodo VI.



EA otro, y de mas momento, la paz con que biue vn buen Ecclesiastico y Religioso honesto, reza, ora, canta, Nn come;

Greg. hom.
17. in Euang.

S Thom. 2. 2.
2. 186. ar. 10.

Genes. 49. 23

virtud me-
dio para
ser honrra-
do.

Chryst.

Isai. 32. 25.

**Sacerdote
desbonesto
quá inquieto
vine.**

Isai. 32. 18. 20.

**Judas porq̃
se aborció.**

Luc. 22. 31.

**Comulgar,
o dezir Mis-
sa en pecca-
do grau sa-
crilegio.**

Theod. c. 1.

**Chrys. hom.
33. in Matth.**

come, duerme, passêa, sin temor de si le veen, si le miran, quan-
do solo, le acompañan pensamientos santos, y le guardan los
Angeles, y todo le entra en prouecho. *Erit opus iustitie pax*, dixo
Isayas, pero el torpe biue sobrefáltado; cosa no haze con quietud,
aun del mismo deleyte goza con mil temores, si lo saben, si le veen,
si le esperan de noche tras canton, en fin anda hecho vn
bandolero como Cain, *Abyt vagus in via cordis sui*, dize el mis-
mo Profeta, y luego declara la inquietud con vn simile muy a
proposito, *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest*. Es
el malo como vn Euripo condenado a olas, è inquietudes per-
petuas. Pues que vida mas aperreada? que infierno peor? que re-
zo? que Missa? que cosa de piedad podra, ni aun casi osara exer-
cer esse tal? y ya que lo haga, no sca con probable temor, de si
acabara la vida alli, si rebentara como Judas, que dixo Missa y
comulgò en tan mal estado; que el ahorcarle y rebentar, no piẽ
so fue tanto, por auer vendido a Christo Señor nuestro, quanto
por auer comulgado en pecado mortal; y biẽ peçados los dospe-
cados, oso dezir, es mayor aqueste, y hallo fundamento en lo q̃
Christo dixo quexandose del, *Iuda osculo filium hominis tradis*. Cõ
beso, y beso de paz, entregas al hijo del hombre? Y antes auia
dicho, *Verumtamen ecce manus tradentis me, mecum est in mensa*. Ved
que parricidio tan horrendo, que en esta mesa en que os doy el
pan de vida, està quien me quiere entregar a la muerte. En esto
reparò Christo, y esto tuuo por mayor agrauio; este mismo, y
aun mas graue, recibe del Sacerdote y Religioso, que enlodado
en el cieno de la torpeza, comulga y dize Missa, pues no es otro
el comulgar, que dar vn osculo santo a Christo Señor nuestro, y
meterle dentro de nuestro pecho. Como agudamente notò san
Theodoreto. O Christo mio, esposo purissimo de las almas ca-
castas; esse agrauio y trato tan villano, auiays vos de esperar de
Eclesiasticos y Religiosos, de vos tan amados y fauoridos? No
es mesa ni ministerio de traydores esse, ni de ingratos, *Nullus
Iudas assistat, nullus auarus*, dize san Chrysostomo, *nam tales mensa
non suscipit; si quis est discipulus adire, aut enim cum discipulis meis fa-
cio pascha*. Discipulos suyos, è imitadores de sus virtudes; quiere
Christo por combidados al Sacramento, no fuzios, ni aleues.

Ni tienen escusa, diziendo ques difícil cosa guardar continen-
cia, es difícil resistir a los estímulos de la carne, no tiene duda,
pero con los medios y ayuda de costa que tienen, y adelante di-
çemos, es harto facil; y vemos a tantos, assí varones como mu-
geres,

geres, que animoſamente reſiſten ganando coronas continuas: pues porque ellos no lo podran? Con eſta razon la miſma caſtidad en tal de vna gracioſa y honeſta donzella, cõueniõ a ſan Auguſtin, quando andaua fluctuando, acouardado ſi la podria guardar; no vees a tantos, le dixo, de todos eſtados, niõs tiernos, delicadas donzellas, mancebos robuſtos, que rinden la carne, y me dan aſiento en ſu pecho; lo que tantos hazen, tu no podras? por ventura pueden ellos por ſi, y no por Chriſto, que les ayuda? Por mas diſciful hallo yo el biuir torpemente (quando no eſtũuiera Dios, ni el alma de por medio) que no lo es el buscar tercera y terceros: el ocupar el criado en tan vil empleo, con pecho de que a lo mas largo, ſalido de ſu ſeruicio lo publique, el recebir los villetes y embiarlos, que no lo ſepa ni vea el Prelado, ni la familia; meter en cuydado al compañero, deſpertar vn ſeminario de juyziõs y ſoſpechas: hazer las eſcaleras de cuerdas? y eſas ſi las tendra el diablo ſeguras? forjar las llaues falſas, y limas ſordas: venir, o deſpedirla a la media noche, o a la madrugada, quedar apoſtemados del trato, notados almenos; que mohinas no padece vn deſhoneſto para vrdir eſta tela? que azares no traga? y las mas vezes no ſurten. Acomete Dauid la muger agenay, y comete vn adulterio, y con el concibiõ la ſeñora; que enredos no buſcõ el Rey para empaliar ſu torpeza? Venga el marido de la guerra, duerma con ſu muger. Dauid no viene bien el negocio, no es el guante para eſa maño; intenta otro muy ſeco: manda matar con ardid de guerra al marido, tampoco Dauid ſe cortõ eſa capa para cubrir eſa mancha; ella ſe deſcubriõ, y le dio que llorar por toda la vida; quanto mas facil le fuera guardar continencia.

El precepto mas aſpero que hallo yo en la religion Chriſtiana, es perdonar las injurias, con todo, tengo por mas diſciful el vengarse dellas: como fuera poſſible guardarlo, ſi por impoſſible lo mandara Chriſto? como pudiera el pobre vengarse del rico? y eſte como del pobre, que en dos palabras ſe traſpone a otra prouincia? y ricos con ricos en breue tiempo ſe acabaran, y alguna vez lo vemos; aſſi tengo por diſcultoſiſimo el ſeruir a la carne, y por mucho mas facil eſtimar y guardar la pureza y caſtidad. Finalmente es treta forçoſa al Eccleſiaſtico y Religioſo, la guarda de la caſtidad; penſaramos lo antes: agradauaos el beneficio? el Canonicato? el religioſo eſtado? lleuad la carga y pagad la peñon tan deuida de la caſtidad y pureza, que de iure va annexa

Ni 2.

con.

Auguſt. 8 lib.
confeſſ. c. 11.

Diſciful la
caſtidad pe
ro puede
guardarſe.

2. Reg. 11.

Perdonar
injurias
precepto aſ
pero, pero
mas el ven
garlas.

Leo ferm. 19.
de pass.

Servir a la
carne muy
dificil.
Basilio hom.
ad adolef.

con el dize el prouerbio, y dize verdad, *Antes que te cases, mira lo q hazes.* Concluyo cō S. Leon Papa, *Tutus est homini, iniquitias cū dia bolo habere quam pacem*, mas vale buena guerra, que falsa paz. Pesemos amados en Christo, pesemos, con christiana ponderacion estas cosas, no afcemos nuestro estado con tal pecado. De Alexandro refieren las seculares historias, y san Basilio tambien lo escruiue, que despues de alcançado vna señalada vitoria del Rey Dario, le dixeron, como entre los cautiuios auia dos hermosas Princesas hijas del Rey, si gustaria de verlas, dixo que no, por no ser vencido de vnas mugeres, auiendo salido vencedor de los hombres. Ni verlas quiso, ni mirarlas, y gentil, sin Fe, sin gracia; y el Sacerdote; y el Religioso; y el Christiano, sin mas consideracion se abalança? o que cōfusión tan grande? que defacato?

Como se deue tratar y conuersar con mugeres. Danse reglas muy importantes. Periodo VII.



Ablamos con los que de oficio, obligaciō y justicia, an de tratar con ellas, como son Prelados y Confesores, o de caridad como Predicadores y otros ministros de las almas; que los demas, deuen estar muy lexos de semejante trato. *Mulierum curam gerere debet*

Chrysost. liq. 2.
de Sacerdo.

Sacerdos, dize san Crisostomo, *& eas inuiscere geratantes, & solari lugentes, & adiunari afflitas oportet*: es forçoso, dize, acudir a la necesidad de las mugeres, visitarlas si estan enfermas, consolarlas en sus desgracias, y ayudarlas en sus miserias: y luego dize el recato con que se ha de hazer, por el grā peligro que puede auer.

Ecclef. 10. 1.

Temor de
Dios guar-
da la casti-
dad.
Cp. de sing.
Ecclef.

Lo mismo dize san Cypriano. Sea la primera regla, el temor san to de Dios; es del Ecclesiastico, *Timor Domini non occurrēt mala, sed in tentatione, Deus illum conseruabit*, al que teme a Dios, no venceran las tentaciones, porque le guardara el Señor; o que fiel custodio! Y asi dize san Cypriano a los Sacerdotes, *Aleuante quantum potestis huiusmodi casus, & in ista subuersione, labentium vos experientia perterreant. Nimis preceptum est qui transire contendit, ubi alium conspexerit cecidisse, & vehementer infrenis est, cui non inuicetur timor alio perueniente*: Temed Sacerdotes, temed, dize el Santo, quāto pudieredes aquellos peligros; y las caydas agenas atierren vuestro atreuimiento. Es muy precipitado aquel, q porfia passár, por dōde vio caer al otro, y es defenfrenado el que no teme, donde perrecio su hermano. Pero el que teme, añade el Santo, asegura su alma y la

y la caſtidad, y muestra ſer muy prudente, *Ipſe eſt providens qui ſollicitus ſit cladibus ceterorum*. Y el texto Sagrado atribuye aquel animo tan varonil de Suſana defendiendo ſu caſtidad, al temor ſanto que con la leche le auian dado ſus padres. O temor ſanto, y lo que vales, bien ſupo Dauid lo que pidio, *Conſige timore tuo carnes meas*, dize a Dios.

Dani. 17.

Palm. 112.

Segunda regla encomienda la breuedad poſſible en eſſe trato, por manera que acabada la confeſſion, è inſtruccion neceſſaria, hecha la platica, y hablado vn tanto de Dios, o del negocio, marchemos. Es de ſan Baſilio en las conſtituciones monaſticas, *Danda eſt opera*, dize, *ut ſi qua fieri poſſit mulierum colloquia congreſſus que funditus fugiamus; ſin autem non poſſit, in eo enitendum eſt certe, ut quam rariſſima illa, & quam breuiſſima ſiant*. Ya que ſea neceſſario comunicar con mugeres, que lo es en eſto, porque cueſtan ſus almas a Ieſu Chriſto, ſea con la breuedad poſſible, y adelante tocaremos mas, examine tambien con cuydado el buen Sacerdote y Religioſo, ſi ſe mezclan platikas y palabras ocioſas. El hablar y mas el reyr deſpues de la platica ò ſermon, es graue incõueniente, es borrar todo lo predicado. E aduertido que ſan Felipe Diacono, al punto que enſeñò y bautizò al Eunuco, deſaparecio, *Spiritus Domini rapuit Philippum*, parece deuia quedarſe algo mas, para mas fundarle en la religion Chriſtiana, no lo quiere el Eſpiritu ſanto, baſtale lo dicho, haga aquello y vayale el predicador, y aproueche a otros; que muchas vezes hallamos ſer caſi ninguno el prouecho con ellas a cabo de tiempo, y eſtarſe cõ las paſſiones tan biuas como el dia primero. O q̃ dolor.

Tratar con breuedad cõ mugeres.

Baſi. de con. li. 10. c. 4.

Adu. 3. 4.

Tercera regla, ſea eſte trato y confeſſion en lugar publico y patente, que los rincones, aunque ſea en las Iglesias, no indican algun bien. Y ya que ſea en ſecreto, aya pared, o tabla en medio, rallo en el confeſſionario y tela, para que ſea oyda y no viſta, que importa a los dos aqueſte recato, pues por nueſtros pecados ſe veen grauiſſimos ſacrilegios, por no vſarſe talès confeſſionarios; y ya que no ſe pueda, ſea a viſta de otros, y del compañero. Eſta regla dio Chriſto Señor nueſtro, que para predicar a la Samaritana ſe puſo en el campo, a viſta del mundo todo; con todo eſo, ſe admiraron los ſagrados Apoſtoles, *Et mirabantur, quod cum muliere loquebatur*. No que hablalſe con mugeres, pues enſeñaua a todos, ſino de que hablalſe a ſolas con vna. Argumento del grã recato de Chriſto. Y ſan Geronymo aconseja lo miſmo a Nepociano; *Si propter officium clericatus, aut vidua viſitetur, aut vir-*

Tratar con mugeres ſea en lugar patente y decente.

Confeſſionarios cerrados importan.

Ioan. 4. 17.

Chriſto S. N. quan recatado.

Hic ad Nep.

Reg. 18. Sa-
cristor.

go ; nunquam domum solus introas ; tales habes socios quorum contubernio non infameris. solus cum sola ne sedas secreto & absque teste ; Sea viuda deuota, sea honesta virgen , sea casada , nunca vayas solo , y sea tal el compañero, que te sirua de guarda y reputacion. Nuestro Padre san Ignacio nos encarga lo mismo, y es punto importantissimo , especialmente si la muger esta enferma , y se ha de confesar ; alli importa el cuydado y santo temor , aya testigos de vista que vean, y no oyan, y quando esto no pueda ser, por ser el aposento pequeño , esté la puerta patente.

Canrip. lib. 1.
c. 10 de spib.
par. 47.

Laméntable
causa de vn
Sacerdote.

Es triste el caso que refiere el Cantipatrense, de vn Sacerdote y cura, desde niño muy casto, de buen exemplo y zelo, en aprovechar las almas . Tenia por hija de confesion a vna donzella de setenta años, y no de menos virtud, que le lauaua la ropa , y el cilicio (que castidad tan fundada ? que virtud tan añeja ? que ocasion la podra desflorar? oyamos.) Entró vna vez la Beata a solas, estando solo el Sacerdote en su camara. No perdió tan buen lance el demonio , metiendose por tercero , apretando fuertemente a los dos con estímulos vehementes de carne: pudo tanto, que de aquella vez el amor de espíritu se conuirtio en carne, y cayeron miserablemente en pecado , perdiendo en vn punto con la virginidad merecimientos de tantos años; o perdida infinita: quedò tan lastimada la afligida muger, que de puro sentimiento y lagrymas acabò la vida en breues; menos mal, y el Clerigo? el Confessor? *In luxuria adhuc, ut credimus vilissimus perueniat,*

Cons. Tar. 1.

Conc. Tar-
raconense
máda no va
ya el Cleri-
go solo a vi-
sitar la en-
ferma.

Hablar se-
rio importa
August.

Regul. 16. Sa-
cerdo.

dize el Autor. Y en el Concilio Tarraconense primero, se manda so graues penas , que no vaya el Sacerdote solo a visitar ni a confesar enferma , *Si quis vero hac statuta consemperis , si Clericus est, loci sui dignitate priuetur ; si vero religiosus vel monachus in cella monasterij reclusus, penitentem in lamento incumbat, ubi singulari assistentia pa- nis & aque victum, Abbatia ordinatione percipiat.* Esto es del Concilio.

Quarta regla sea , hablar siempre serio con mugeres, con palabras graues, medidas, y deuotas; es de san Augustin , *Sermo brevis* , dize , & *rigidus cum mulieribus ist habendus* , y nuestro Padre san Ignacio, nos la dio a los Sacerdotes, *In auertendis confessionibus, faminarum praesertim, seniores potius se, quam familiares exhibeant.* Caridad se tenga, que importa grandemente al Confessor, pero confesando a mugeres y niños , ande mezclada con santa seriedad . Libre Dios al Sacerdote de palabras muéles , y regaladas , que descubren aficion ? ni dezirlas , ni permitir que las di-
ga

ga la penitente de manera alguna ; ſi en los mundanos , dize ſan Geronymo, nos ofenden, y en las comedias mis ojos, mi vida, mis amores, que haran en el Clerigo, y Religioſo ? *Blandas, Hier.ad Nep: dulceſque litterulas ſauſſis amor non habet, lumen meum, meum deſiderium, omnes delicias, & riſu dignas ineptias amatorum in conuatijs exarbeſcimus, in ſeculi hominibus deſectamur, quante magis in Monachis, & in Clericis.* No condena el ſanto Doctor, algun comercio de cartas entre el confeſſor y la penitente, pero ſea tal el argumento, y tal el language, que puedan yr abiertas, y ſi ſe pierden, puedan edificar. Tales ſon las del miſmo ſan Geronymo eſcritas a mugeres, que ſi bien exalan amor, pero caſto, ſi tienen aſecto, pero deuoto. No veran que los Santos vſaſſen lo que aora algunos Eccleſiaſticos, y aun Religioſos, *De mi ſñora,* o que nial ſuena en boca de vn Religioſo, mi ſeñora doña fulana, y mi ſeñor don fulano en la de la Monja. Y eſte language no ſolamente ſe à de guardar tratando con las del mundo, pero aun con las Religioſas, y muy deuotas, como lo aduierte ſan Cryſoſtomo, no ſolo, dize, hieren las malas è impudicas, pero aun los ojos, y hablar de las caſtas y buenas, laſtiman; *Animum ferit & commouet*, ſino ſe habla con gran recato y meſura.

Antes con eſtas ay mayor peſigro, aduierte agudamente ſan Antonino, porque como en el eſtado que tienen, y habito que traen de recogidas, y buenas, no ſe atreuan a tratar con otra gente aſeglarada, derraman todo el aſecto de ſu coraçon, en el confeſſor, o perſona que familiarmente tratan ; y ſino ay gran deſuelo, le ablandaran el pecho, de manera, que en breue ſe hallara rendido a ſus alagos ; es mi Padre, quierole mas que a mi vida : ſon veneno del eſpiritu, y peſte de la caſtidad, ſemejantes palabras ; corrijaſas el zeloso Padre eſpiritual, y la beata, y penitente ame en el Señor, y en ſus oraciones ruegue por el, que juſto es, dize la ſanta Madre Tereſa, que ame la religioſa al confeſſor que la ayuda deueras a ſer ſanta, ſi el lo fuere y muy eſpiritual (que ſon ſus palabras) pero no vſe deſſe language, que no es de Chriſto Señor nueſtro. Ni al confeſſor ſe le eſcapen jamas palabras como eſſas, es la mas querida hija de conſeſſion que tengo, quierola mas que a todas ; dañan ſin duda a la miſma penitente tales palabras, y al miſmo conſeſſor que las dize deſdoran grandemente, y quitan de ſu autoridad, para que no haga prouecho, ni ſea creydo quando exorte

Nn. 4.

y re-

Hier.ad Nep:

Chry vbiſup:

Anton. 3. p. ti.
16 ca. 1. q. 10.
Cō las buenas a de an
dar muy recatado el
Eccleſiaſtico

Confeſſor amelo cō modo la penitente.
S Tere cap. de perfe. c. 4.

y reprehenda: monta pues, que callara ella esse favor, que a su parecer, le haze el confessor: ya vera en quantas visitas correra la palabra; y de aí por los corrillos y plaças, y la oyran y reyrán con muy diferentes figuras los hombres, y brotarán tales inconvenientes, que le den bien que suspirar. Lean los prudentes vn lamentable suceso que escriue el Padre Iosef de Acoſta, en lo de *Nonissimis temporibus*, de vn graue Religioso en la nueva España, que por auer dado oydos a vna su penitente vana, y sin espiritu, con sus embelecós le hizo creer que era otro redentor segúdo, quedando tan confirmado y obstinado en su loca opinion, que antes se dexò quemar, que mudar. Ay Dios y que desdicha tan grande! San Antonino añade arriba, *Affectus mulieris erga bonos viros, licet sanctos, facile degenerat in carnalem, quia fragilis est natura*. Facilmente degenera el amor santo de la muger buena, para con el bueno, en amor de carne, y de caridad se passa en carnalidad, porque es fragil la naturaleza: y no tan facil conocer y discernir estos dos amores: que anatomia tan delicada!

Amor de espiritu se conuerse en carne sino oy cuydado Bien sabe el diablo lo que haze, y juega de experiencia, valiendose de la muger para perder al hombre: las dos cabeças del mudo derribo con esse ardid. A Adam perdio su muger con que era santa y criada en gracia, a san Pedro vna criada del Pontifice; y cada dia alcança vitorias muy señaladas de grandes varones, por medio de las mugeres, y de sus palabras tiernas y afectuosas; a los Hebreos perdio caminando para la tierra de promission por las mugeres, y aora en el pueblo Christiano triunfa muy a menudo con esse estratagema. Las comedias, no solo lian yr mugeres antiguamente a verlas; la misma honestidad y verguença, tan propria del sexo y estado de la detenia, y ser los padres y maridos mas hombres, y estimadores del honor de su casa y familia; ya tiene ganado esse passo el demonio, y allanándole de manera, que a la par corren allá, los chapines con los çapatos, los hombres y las mugere. Importauale al traydor para sus intentos, q fuesen allá las mugeres, porq ni duraran de otra suerte las comedias, por mas que a la Iglesia y hospitales se reoquieran. Ni pudiera tan a su saluo cõbatir la pureza. Querran persuadirnos los hõbres, les lleua a la comedia la historia, y no las mugeres q van y representã, o baylãn? es hazernos muy simples, y q los tengamos por tales a ellos. En Caragoça se mandò años haze, q no representassen mugeres; en ocho dias no fue persona. Que si historia quierẽ no la hallarã en los libros: y aun a las Iglesias

Comedias no las oyran las mugeres antiguamente

Comedias no las oyran las mugeres antiguamente

fias van muchos para ver a mugeres, q̄ mayor defacato, y alli ſe las eſtan mirando, como ſi Jeſu Chriſto que eſta en ſaqueſa Luc. 12. 31.
 rio fuera vn Dios de palo. Y es de notable conſideracion, que auiedo Chriſto preuenido a S. Pedro Simõ, Simõ dos vezes *Ecce ſatanas expetiuit vos, reſcribaret ſicut tritichum, ego autem rogaui pro te;* no obſtante eſſe pertrecho, quedo Pedro bien herido y acruado de las palabras de vna muger. Lean la hiſtoria tan peregrina de Martiniano los que no ſaben temer, y veran quan peligroſo conſtrato ſea el del hombre con la muger.

Ribadeney
 extrauag. in
 februa.

Proſiguen las miſmas reglas. Periodo. VIII.



Vinta regla, encarga mayor decencia en el taſto; no ſer facil en dexar beſar la mano al ſacerdote menos tocar jamas en burlas ni en veras la de la muger, aunq̄ ſea niña es del ſabio, *Numquid dize poteſt homo abscondere ignem in ſinu ſuo, vt veſtimenta illius non ardeant? aut ambulare ſuper prunas vt non comburantur planta eius?* y es coſa cierta que no habla tan ſolamente del acceſſo con la muger, pero tambien de los taſtos. Tocar fuego y no quemarſe? milagro, y muy peregrino! que otra coſa es la muger para el hombre, ſino fuego abraſador! *In ignem, & in mulierem incidere aequale periculum eſt*, dize ſan Maximo, o quantos ſe an chamuſcado y aun quemado! mas que dixen fuego abraſador? peor es la muger para el hõbre. Oyan lo q̄ paſſo a vn ſanto monje del deſierto; bolaua ſu ſantidad por todo Egipto, y a perſuaſion de vnos deſalmados mancebos, fue vna mugerçilla a ſu celda, con intento de hazerle caer, de la alteza de la ſantidad y pureza, en ay el ardid del diablo tan de prueua. Llegada alla al anochecer, ſupo fingir tales miſerias y peligros, que el ſanto monje ſe compadecio, y la dexo entrar: Coſa rara, de la ſola preſencia de la muger, ſe despertaron al punto en el pecho del ermitaño tales eſtimulos de carne, que ſe conſumia y abraſaua, o triſte monje, y quien te hizo tan compaſſiuo! amor, y con muger? y tan a coſta del alma! Tenga te Dios de ſu mano. Tuuo le por ſu gran bondad, inſpirandole aqueſte remedio (notemosle los flacos) Encendio a viſta de la muger el fuego, y puſo en el vn dedo, y le dexo quemar, ea dize a ſi miſmo, veamos, como podras ſufrir el fuego del infierno, prueua, prueua, a que ſabe. No paſſaua con todo la tentacion deſhoneſta, hecha el otro dedo, y tras eſſe otro, y era tan vehemente el incendio de la luxuria que ſentia en ſu carne, que no ſentia apenas eſtrotro; y para extin-

Prouer. 2. 17.
 Tocar a la
 muger peli
 groſa coſa.

Maxi. ſer. 2.

Vitaſp. ſp. 4.
 e. l. verbo ſa
 mina.

Laſtimeſo
 peligro de
 vn monje.

Luxuria a
 braſa.

extinguirle del todo el valeroso soldado de la castidad, se dexo quemar todos los dedos; quedo casi muerta la mala hembra a la vista de tan horrible espectáculo, y estuuo cayda sin sentido largas horas, hasta que el santo varon hizo oracion por ella, y la despertó, y conuertio, y biuió lo restante con mucho recogimiento.

Que dicen a esto los que lo hallan todo seguro: si la presencia sola de la muger, con sus alagüeñas palabras encendio a vn tan santo varon, que hara si se tocan, y manosean? aun en los casos dicen san Geronimo y san Augustin, enflaquece muy mucho las fuerças del alma y aun del cuerpo aquel maridal contra to; y assi les aconseja el Apostol, se abstengan en tiempo de oracion, y penitencia, y de recebir Sacramentos, para que sea mas valiente y poderosa, y se reciban con mayor limpieza, quanto mas perdera a los q̄ au el mirarle es dañoso, *quomodo gignitur qui igne tenetur? statim adurit*. dize S. Geronimo, *traviri tactus, & semina, sentit navrá suá, & dicitur: si autem sexus intelligis*. S. Antonino cuenta q̄ fue acusado vn religioso delante del maestro fray Iordan General de la orden de Predicadores, de q̄ auia tocado a vna muger ayudandola; y siendo reprehendido: seueramente por ello, Respondio que era muy buena: a lo qual dixo el santo maestro, buena es la tierra, y buena el agua, pero si se mezclan hazen vn lodo muy sucio, o quan cierta verdad:

S. Cyprian.

San Cypriano en el libro *de bono pudicitia* lo discurre larga y diuinamente, el reyr dize, con mugeres. *Signum est animi faciliis & remissi; contactus etiam recedat honestus*; No me digan no pienso mal, no lo hazemos con intencion dañada, dize el Santo, esse reyr, esse tocarle las manos, aunque con honestidad, esso se deve gran demente euitar: y mas en el confessorio lugar tan tremendo y venerando, ai risas: ai chocarrerias. Dios nos libre: Ni es amor espiritual esse, como dezia vn mal confessor, que pedia abraço, y osculo espiritual a la penitente; carnal es, y muy age no de tan santo ministerio, y ministro. Nuestro Padre san Ignacio nos tiene ordenado que visitando enfermas no les toquemos jamas el pulso, y yo se a quien lo porfiaron en cierta ocaion, para que viesse el citado de la calentura, y respondio que no se entendia de fiebres y pulsos de mugeres. Y assi me a parecido siempre muy graue, y mas honesta la costumbre de muchos religiosos, que dan a besar el habito, antes que la mano; contentense dello las deuotas, y crean que esso basta, y lo demas, ya que no sea.

Dar a besar el habito no la mano.

Luxuria es calentura grave.

ſea malo, no es lo mejor, y mas ſeguro. No ſe yo que pretendió Chriſto ſeñor nueſtro quando reſuſcitado eſquiuo tanto a la Ma dalena, tan cabal dicipula ſuya, que no le tocaſe, *Noli me tangere*, la dize, tente alla, no me toques, corria Chriſto peligro, ni ella en tocar aquellos ſagrados pies? de manera ninguna; quiſo de vna el maestro del cielo, enſeñar dos coſas, a Madalena mejo- ralle ſu fe, no buscando teſtimonios de villa donde la diuina ver dad eſta de por medio; y a los hombres y mugeres ſummo reca to en el tratarſe y tocarſe. El Venerable ſan Beda alaba grandes mente vna coſtumbre de los Hebreos, que al templo yuan los hõbres por diferente camino y puerta que las mugeres, y ſegun ella declara, el auerſe perdido el niño Jeſus ſin ſaberlo ſu madre ni el S. Iosef, *Exiſtamus, illum eſſe in comitatu*, porque era libre a los niños yr con el Padre, o con la madre; coſtumbre que oja la ſe guardara entre los Chriſtianos. Introduxola S. Carlos en Italia, en las Igleſias, porque ſabia bien quan mal encuentro ſea del hõbre y de la muger aun en lugar tan ſanto.

Ni tengã los ſacerdotes por demaſiado aqueſte cuydado, en ef- pecial quando ſon llamados para ver, o confeſſar mugeres en- fermas, porque a vezes lo ſon de otra peor dolencia, y calentura, que la que deſcriue Galeno, es la que agraua ſan Ambroſio *Nec minoris febrem amaris eſſe dixim quam coloris; itaque illa animum, hec corpus inflammatur*; es fiebre ardentiſſima el amor laciuo, dize el San to, peor q̃ la otra fiebre; porq̃ eſta inflama ſolo al cuerpo, y cõ ſa- grias y refrigerantes ſe medicina; pero aquella enciende y abra ſa al alma y a vezes ſon menester las fuentes todas del Salua- dor para curarla. Lo que dixo Hipocrates de la aplopexia, que ſi es fuerte, es caſi incurable, *Appoplexiã ſortem nullo modo curaueris, bene debilem*. Tal es la modorra del vicio deſhoneſto, ſino ſe acu- de al principio con pronto remedio. Lean las vidas de los San- tos Vicente Ferrer, y Bernardino de Sena, y verã eſta calentura maldita que ciertas mugeres fingieron para perder a los Santos, y a rio ſer ellos tan peritos en la facultad del eſpiritu, y caſtidad, quedaran quiça abraſados de aquel infernal incedio de carne. A otras, y aun a religioſas, a induzido el diablo a fingirſe enfer- mas, para poder deſta ſuerte; y a ſu ſaluo, deſcubrir ſu dañado pecho al confeſſor, y perderle; que ſacrilegio tan horrendo que maldad tan temeraria, vender el alma ſuya y la del confeſſor, y darla al diablo por vn leue guſto, ofender a Chriſto Jeſus tan grauemente, y quebrantar dos votos tan importantes en la re- ligion,

102. 10. 17.

Beda in ca 2.
luc. luc. 26
44.Ambro li 4.
in luc. 4.Hipo. lib. 2.
ad morisMugeres
fingen calē
tara corpo
ral y no la
tienen para
perder a
confeſſor.

ligion, la castidad y clausura, beuiendose las censuras que justamente estan fulminadas contra los que sin justa necesidad entraren en conuento de monjas, o mugeres con habito disfraçado en conuento de hombres?

Que ya pario tal monstruo la luxuria, y se a visto tal temeridad de la qual se aslõbra el mismo Dios a nuestro modo; *Hec dicit Dominus interrogate gentes: quis audiuit talia horribilia, quæ fecit nimis virgo Israel*: Andad, inquirid, y ved, si maldad tan fea qual es aquesta tan horrible, que hazen las que tienen habito de virgines y estado de esposas mias, hallareys ni entre Paganos? Adaruafe el braço escriuiendo esto, y la pluma se enjuga, y calma el entendimiento, alerta por vn solo Dios, o Prelados: lean todos vna historia que trae de el colector del espejo de los exemplos, de como el demonio en forma de muger se quiso confesar para derribar a vn santo Obispo.

Isa. 13. 13.

Speculum in
indice verbo
Eximia.

Otras reglas muy importantes. Periodo. IX.

Mirar las
almas que
están en los
cuerpos.



Cyprian lib
de bo pudic.

Aññ 1510
deue tocar
el religiõ-
so.

Canti. 1. 15.

Psalm. 30. 21.

Exta regla, que quando va a confesar, o a visitar mugeres, de mas de la composicion de los ojos y religiosa modestia que diximos arriba, pascie con los ojos del entendimiento a la vista del alma de la muger, sin reparar en la del cuerpo ni ver la cara ni su hermosura, alinçar la vista penetrando al alma, y mirar en ella la imagen de la Santissima Trinidad que lleva estampada, o que seguro estara con esto de no mancharse en cosa obscena. Apunta esta regla san Cypriano, *Nihil consideretur curiose in alienis vultibus* a que proposito dize el Santo fixar los ojos la muger en el rostro del hombre, y este en el de la muger? no esta en el rostro la imagen de Dios, ni en el cuerpo, si la de Adan terreno, caduco, y mortal; la de Dios en el retrete del alma la auceys de buscar y mirar. Quiza por esto comparo el esposo los ojos de su esposa a los de la paloma, *O. uli tui colubæ* ñ porq son agudissimos, y penetran la medula del grano escogido, aunque este con el cascavillo y entre muchos otros. Y David tiene por lugar muy seguro para vno, el recogerse en el retrete de la cara de Dios, *Abcondes eos*, dize de los justos, *In abscondito faciei sue*, que en vn sentido podemos pensar es el camarin del alma donde se descubre la imagen biua de Dios.

Gerfon da aquesta aduertencia para quando tratamos y en-
licña-

señamos a niños, no mirarles dize a la cara, sino paſſar de buelo a la viſta del alma que tienen hermoſa con la gracia baptiſmal, y viſtoſa con la imagen biua de Dios, porque de mirar a los niños a la cara, y mas de tocarlos, no pocas vezes ſe experimentan muy grandes motines en la ſenſualidad, y feaſ imaginaciones en el entendimiento, y ſuele el diablo valerſe dellos para derribar a muchos, de quien hablo ſan Pablo, *Maſculorum concubitores*: libre Dios al Chriſtiano de tan horrendo pecado; propio de los herejes: fue en el eminente Beza: pues ſi la viſta del niño hiere: quanto mas la de la muger, laſtimara al hombre ſino va muy ſobre auifo con eſta regla!

ſeptima regla, ahorre de viſitar las, y a ellas de que no vengana al confeſionario, mas de lo que la prudente caridad preſcrive, y entonceſ no ſea por horas. Sacola de ſan Pablo inſtruyendo a Tito, aduertiras dize a las mugeres, no ſean andariegas antes muy caſeras y cuydadofas de ſu caſa y familia, prudẽtes, caſas, ſobrias, *Domus curam habentes* dize el Santo, noten quales quiere el Apoſtol a las caſadas, para que vean las biudas, donzellas, y monjas quales deuan ſer, y no ſe marauillen ſi los Santos aprietan, y noſotros con ellos; pues como pueden bien cuydar de ſu caſa, y familia, ſi toda la mañana ſe eſtan en la Igleſia, y largos ratos en el confeſionario? que dira el marido ſi es caſada? que haran los hijos, o criados en caſa? que no es tan peligroſo negocio, dexar las hijas con los criados, como a las criadas ſolas con los hijos, y marido? Y ſi pecados huuiere (y los ay muchas vezes en eſta ocaſion) quien dara cuenta de ellos, ſino la ſeñora? y con ella el confeſor que ſe lo permite: oya ſu miſſa, viſite con breuedad los altares, torne a caſa, y trauaje, y mire por la familia; y ſi mas larga oracion querra, tengala en ſu retrete, pues donde quiera hallara a Dios. Ni es buen color dezir, que no tiene neceſſidad de trauajar; tienela de no eſtar ocioſa; y ſi ſus criadas trauajan por ella, deue ella trauajar, hilar, cofer, y obrar por Dios, por ſus altares y ſacriſtias, como muchas Reynas ſantas lo hazian.

San Antonino: *Audientes mulieres dize, caueant ne niſi in publico audiant, nec multum morentur niſi quantum neceſſitas confeſſionis requirit*: & eis, *qua nimis frequenter confiteri volunt, aſſignet certum tempus, extra quod ipſas non audiat, neque alijs colloquijs. ſe exponant, & ſemper duris verbis & rigidis utantur erga illas.* oyan a la muger en lugar publico los confeſſores, habla el Santo ſegun la coſtumbre de Italia, donde

Rom. 1.27.

1. Cor. 6. 9.

Confessor
ahorre de
viſitas de
mugeres.

Titum. 2. 2

Mugeres
no eſten mu
cho en la
Igleſia.

Antoni. in
ſum. par. 3. 6

4.

*Confessiona-
rios cerra-
dos impor-
tan.*

donde los confessorarios estan patentes ; aca en España, las religiones e Iglesias donde ay virtud, los tienen cerrados, pared, o tabla en medio , con su rallo y tela, para que no sea vista la muger; sea de ella, o de otra forma, dize el Santo, no se detenga mucho con ella el sabio confessor, sea lo que la necesidad tan solamente pidiere ; porque se haze muy mala obra a las que afuera estan aguardando, y les dan justa ocasion de quexa e impaciencia, y a los demas domesticos y externos de nota, con tanto hablar; y la deuota va cobrando alto concepto de si, viendo que gasta tiempo el confessor con ella , y se asegura que sus sentimientos todos son de Dios, punto que lo deve considerar el confessor, guardandose muy mucho que no conozca ella en el demasiada estima de sus cosas, aunque sean muy buenas.

*Confessor
no se deten-
ga mucho
co vná; por
que?*

A las que confiesá muy amenudo, señale tiempo sabido el confessor, y el dia , fuera del qual (sino se ofreciere cosa de importancia) no las permita llegar al confessorario ; y si acaso se confesáre cada dia la muger, sea mas breue, porque quien cada dia comulga, obligade esta a mayor perfeccion, eicular palabras ociosas y conuersaciones superfluas ; hablar vna hora con el confessor , y despues de auer comulgado hablara con Christo vn quarto, o media hora: tanto con el hombre , y tampoco con Dios ? Menos! deve permitir el confessor que confesada por la mañana, torne a la tarde al confessorario, ni que lo embie a llamar a su casa: si cosa se ofreciere (sino fuera de vrgente necesidad) guardela para el otro dia, que no se morira por no dezirla aquel dia al confessor *Hoc est contra illos* añade el Santo , qui

Anto.

quoniam audiunt mulierculas, & faciunt eis longas predicationes; unde amittunt multum tempus, & scandalum sequitur in ipsis & in populis: o q̄ punto este de tanta importancia. Y lo esfuerca grauissimamente san

Basilus.

Basilio cap. 4. de const. monast. El hablar dize muy amenudo , y largo, con mugeres, haze tres daños notables, primero a la con-

*Mugeres
hablar mu-
cho con e-
llas , tres
daños.*

ciencia del mismo religioso y sacerdote, con las especies que despues se lleva : a la misma muger, cuya alma muchas vezes es combatida de feos pensamientos, y a los que lo veen, o saben. Si necesidad tiene de ser instruyda en materia de oracion, y es-

piritu basta dezirselo vna vez la semana ; lo demas sea por medio de libros espirituales tan buenos , que tra-
tan desto, enseñelacomo se deuan vsar, y leer-
se con proue-
cho.

Proy

Proſiguen, el argumento y reglas, y que ſeñal del
buen eſpiritu. Periodo. X.



Aze a eſto lo que aduierde Gerſon, que quando vna muger, aunque buena, y eſpiritual, menudea con demaſia el trato con el conſeſſor, ya para contarle ſus viſiones, ya ſus arrobos, ya ſus penitencias, y ſentimientos, es grande ſeñal que va errada, y que no es mouida de buen eſpiritu, porque deſta nimia frecuencia ſe puede temer lo que el Poeta cuenta de la otra Dido, *Herent inſixi peſſore vultus verbaque nec placida membris dat cura quietem*, queda el eſpiritu inquieto mientras no torna al parlador, al conſeſſionario, o viſita: Argumento claro que es mal eſpiritu aquel, no diuino, que eſte ſiempre dexa ſoſegada al alma. y ſi bien alguna vez tiene los principios algo aſaltados è inquietos, como quando vino ſobre los ſagrados Apoſtoles, pero ſus dexos ſon quietos y regalados, *Et factus eſt in pace locus eius* dixo Dauid: Eſtas mugeres ſon las que pinta ſan Pablo, *Semper diſcentes & nunquam ad ſcientiam veniatis peruenientes*; porque ſu deſeo es hablar mucho, y obrar poco; conuerſar mucho cõ los hõbres y poco con Dios: yr catando cõſeſſionarios y conſeſſores, y a todos contar ſus eſcrupulos, cõ todos querer hazer otra conſeſſion general, auicndola vezes dicho lo dexe: y deſpues de auerlas enſeñado aſaz el Predicador en el diſcurſo de la quareſima, y ran a el al fin della, digame algo de Dios, Padre mio, enſeñeme como le deuo ſeruir: bendigate Dios muger, y que te an dicho haſta aora: o que de vezes è viſto, y experimentado aqueſta falta. Harto ſabeys hermana ſi todo lo platicays y obrays.

Otra ſeñal ſe ſigue deſta, para que deſcubran, ſi es puro eſpiritu el q corre entre el cõſeſſor y la deuota: es ſi eſta lleva cõ reſignacion la auſencia de ſu padre eſpiritual: ay algunas tan impertinentes en eſta parte, que al yrſe el conſeſſor, es como ſi les murieſſe el Padre, o hermano; que ya no ſe puede tratar con religioſos dize, no ay conſeſſarſe con ellos, pues al mejor tiempo, quando los tenemos en platica ſe nos van, o que mortificada muger; vaſcos Jeſu Chriſto por eſto: No digo que no pueda tener vn moderado ſentimiento, que la gratitud, y eſpiritu lo enſeña, y lo vemos en la deſpedida de ſan Pablo de los Efesios *Mag-*

Gerſon trae:
de probatio
ne ſpiritu.

Señal de
buen eſpiri
tu.
Virgil.

Plal. 75. 3.

2. Tim. 3. 7.

Sentir ſe va
ya el conſe
ſor, no es
bueno.

Agum. 2. 17.

cula.

culabantur cum rompieron todos en lagrimas, chicos, y grandes, abraçando al Padre y maestro comun de todos, y en las misiones cada dia lo experimentamos los de la Compañia. Pero deve se consolar la penitente primero, que esta es la voluntad de nuestro Señor, que rije y dispone las cosas para gloria suya, y bien nuestro; lo segundo que el confessor y predicador aprovecha a otras almas, que quiza tienen mayor necesidad, y corre mayor peligro su saluacion, y es efeto de la caridad, privarle de su consuelo para espiritual provecho del proximo, como se vio en el mismo san Pablo, que deseava ser anatema, esto es, por algun tiempo apartado de la vista de Christo y su gloria, por el bien de sus hermanos; y esto infuñ a aquellos mysteriosos despegos del alma *sancti, fuge dilecte mi*, apartaos amado mio, huyd, no repareys en mi soledad y consuelo, que por vuestra honrra, y provecho de mis hermanos, con mucho gusto me priuo devuestra presencia y trato. Pues no es la misma que antes, con tan anciosos suspiros y lagrimas, buscava a su esposo, porque biuir vn punto sin el, tenia por muerte; ella misma, pero nouicia en la santidad y no tan mortificada, pero quando crecida y muy medrada, a trueco que el mundo todo conozca a su amado Iesús, padecera de gana qualquier ausencia, o si el diuino amor en nosotros ardiere!

Sancti. 14.

Christo Señor nuestro lo enseno a los Apostoles, y en ellos a todos, quando les dixo *Expedis vobis ut ego vadam*, mirad que os importa grandemente que yo me vaya y os dexé; *Si enim non abiero paracletus non veniet ad vos*. Si no me fuere, no os embiare al Espiritu S. *Ita ne inmissa Paracleti presencia Christi, & contubernium dominice carnis. Spiritus sanctus horrebat?* dize san Bernardo, no porque estornasse su venida dize el Santo, la presencia de Christo, pero estornauale el amor algo terreno de los Apostoles, esto es no tan puro y desapegado con Christo señor nuestro. Quiere Dios que las almas buenas esposas suyas, caminen a solas sin tenedor, que no sean niñas siempre, y así dize el Santo en otro sermón tocando el mismo lugar; *Nisi amiseritis que amatis non habebitis que desideratis*. Lo tercero, que aunque se vaya el confessor q̄ teneys, otro os queda en la misma casa, y religion, que os consolara sin duda; y quanto fuere mayor vuestra resignaciõ, tanto sera mayor el consuelo, que os dara el Señor por medio del otro confessor. Del Eunuco de la Reyna Candace, dize san Lucas que recibiendo el santo bautismo, y vna sola liciõ de san Felipe, se fue muy con-

Joan 16. 7.
Penitentes
porque no
ande sentir
se vaya el
confessor.

Bernar ser. 6.
de ascen.

Actu. 8. 40.

contento, aunque ſin eſperança de ver mas a ſu eſpiritual ma-
 ſtro y padre, *ibat autem per viam ſuam gaudens* edize: y la beata, y
 penitente hara eſtremos deſaſórados y necios, ſi ſe le va ſu con-
 feſſor; que, no quedays bien enſeñada? no os a dicho harto pa-
 ra que ſeays perfeta? aſi lo guardaffys vos; bien ſe hecha de
 ver, no buſcays a Dios, ſino a vos miſma, y es gran miſeria eſ-
 tar tan atras en la via eſpiritual acabo de tanto tiempo, y con
 frecuencia tanta de ſacramentos. No ſe ſi auerys reparado en
 lo que hizo Chriſto Señor nueſtro con la Madalena, que eſ-
 taua llorando junto al ſépulcro, moſtroſe como Hortelano,
 y no glorioſo, preguntola porque lloraua, y no ſe dexo tocar
 della. Que penſays que es la cauſa de todo eſto, que aunque
 buſcaua a Chriſto con ſeruoroſo amor, pero no del todo per-
 feto y puro, pues buſcaua en el ſépulcro al que biuia glorioſo,
 y aquellas lagrymas que derramaua, no eran tanto por la falta
 que Chriſto Señor nueſtro hazia al mundo, quanto por ſu par-
 ticular conſuelo: y aſi vemos que quando en ſu conuersion
 llorò, no la preguntò Chriſto la cauſa de ſus lagrymas, porque
 eran de perfeto dolor y contricion; aqui la pregunta, porque
 no las aprueua del todo, aſi paſſa en algunas almas.

Ioan. 28.

Deſcubrire por ventura la rayz de aqueſta falta que no eſta
 en las penitentes tanto, quanto en el confeſſor, que no las cria
 deueras eſpirituales, y deuotas del habito y religion, y del San-
 to patron, ſino ſuyas; eſta deuocion perſonal no es buena, ni
 eſpiritual, ſino carnal. Antes que partiſſe de aqueſta vida el
 gran Bautiſta, embio ſus dicipulos a Chriſto Señor nueſtro, en-
 tre otras cauſas para que le conocieſſen, y quedafſen a el en-
 comendados y aſiſtiados. Dire para gloria de Dios, lo que
 me paſſò en ocacion que partia de vn Colegio, llegò al confeſ-
 ſionario vna ſeñora penitente, muy congoxada (al parecer) de
 mi partida, y dixo, nunca mas pondre los pies en aqueſta Igle-
 ſia para confeſſarme; dixela, deſde luego puede, que ni eſta
 vez la confeſſare. En eſto eſtamos aun? ſea deuota de la Com-
 pañia, y del Santo Fundador de ella, y del patron de la Igle-
 ſia, y no mia, que aſi quiere Dios a las penitentes. Toda via
 ſe reportò, y aceto de gana confeſſarſe en caſa con quien le
 dixe.

Confefſores
crie a los pe-
nitentes epi-
ſituales.

Mat. 23

O Padres confeſſores, quantas vezes tenemos la culpa noſo-
 tros del poco aprouechamiento de nueſtras penitentes! y deſ-
 ſa falſa deuocion, y aficion verdadera, nace en algunos Reli-
 gioſos.

Oo

Reli-
gioſo.

giosos la dificultad tan grande en arrancar de vn Conuento, o Colegio, quando la obediencia los llama para otra parte; alegaran mil razones, y aun se valdran de terceros, para no moverse; esta es obediencia? esta resignacion? esse espiritu enseñays a las almas? Dezid Padre, aueys examinado bien y tratado con Dios, que os mueue? hallareys quiza, es amor proprio y aficion terrena a vuestras deuotas, y si en ellas lo condenamos, quanto mas en el Religioso es reprehensible. Y a los seculares aduerto, no se metan en esto, dexen a los Religiosos que obedezcan a sus mayores, pues no saben las razones que ay de por medio tan importantes. Verdad sea, que deuen tambien los Prelados no ser muy faciles en mudar los sujetos, si vno trabaja bien, y con exemplo en vn lugar, y es conocido y seguido; y quiza en otro no hara cosa, almenos tardara mucho tiempo a entrar en juego, si no ay otro mysterio dexarle: que tambien deuen los Prouinciales euitar gastos en viaticos y caminos, sino es con necesidad, que en efeto son limosnas las rentas, y no se han de gastar sino con prudente ocasion: hablamos de los sujetos que no tienen por oficio el predicar, que estos es cosa cierta no pueden, ni deuen estar fixos en cierto puesto. An de ser los predicadores como los animales de Ezechiel, caminauan, dize, sin parar; *Nec habebant requiem die ac nocte*; Assi fue en Christo Señor nuestro; o quien fuesse como el Sol, que cada dia pudiesse dar buelta al mundo, y predicar a Christo Señor nuestro, è inflamar a los hombres en su amor! Este auia de ser nuestro cuydado, y esta es la sollicitud que atormentaua al Apostol san Pablo, *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*; y al bienauenturado Padre san Francisco Xauier, que deseaua conuertir al mundo todo. Lean el capitulo tercero de Baruc con acuerdo; y veran que doctrina tan importante de espiritu y obediencia para confessores, penitentes, Prelados y subditos; y verdaderamente es tener muy en poco el Religioso su estado y vocacion, que pudiendo como vn Apostol, aprouechar a muchos, quiera estar hypotecado a vnas quantas deuotas, con quien el tiempo que se gasta es mucho, y a vezes el prouecho poco.

Vltima

Ultima regla y muy ſegura para tratar con mugeres.

Periodo X.



EA hazerlo ſiempre por obediencia, el viſitarlas, conſeſſarlas, y tratarlas; o que ſeguridad tan grande que entonces tiene el Sacerdote, y Religioſo; diola el miſmo Chriſto Señor nueſtro por llayas, *Iſai. 41. 23*

Cum tranſieris per aquas ſecum ero, & flumina non operient te; cum ambulaueris in igne, non combureris: quando paſſares por agua eſtate contigo, dize Dios, para que no te ahogues, y quando entre las llamas, no te quemaras; porque no entraſte tu, mas yo te metí por mis vicarios: vioſe en Mauro que vadeo el rio a pie enxuto por orden de ſan Benito, y el otro ſanto Ermitaño que cogio y traxo la leona; eſtà muy ſegura el alma en las ocaſiones, ſi Dios la mete, y no ella de ſu propia voluntad.

Seguridad en las ocaſiones quando Dios po-

San Cipriano lib. de bon. pudici. diſputando contra vnos Hereges, que dezian, que ſi los Clerigos no pueden viuir ni tratar con mugeres, tampoco deuián juntarſe en las Igleſias.

Reſponde ſer muy diferente meterſe vno por ſu voluntad en el peligro, o yr a la Igleſia donde ay mugeres (y lo miſmo entendamos del viſitarlas, y conſeſſarlas) por obedecer y ſeruir a Dios; y en eſte caſo, *Nobis protectio miniſtratur*, dize el Santo,

sicut Iſaias ait, legem (inquit) in adiutorium dedit, ſine inſuſionibus veto diuinis, nullum poceſt eſſe preſidium: acude Dios, y da ſu fauor al que por obediencia eſta en peligro ſegun Iſayas dize, el que obedece a Dios, y por ſu orden trabaja, eſtè ſeguro de ſu adiutorio, pero ſin tal obediencia, antes de ſu propia voluntad, quiere vno meterſe, no eſpere de Dios fauor alguno; y añade,

Ad ſpirituales actus cum ſeminis Deo iuuante non metumimus aduerti, qui per Dei inſuſionem, nos credimus iuſtitia operari, ex qua nobis ſcimus munimenta ſupponi. Por eſſo no tememos conuenir en los exercicios eſpirituales, y actos pios con las mugeres, pues ha-ziendolo por orden diuino, obramos bien y merecemos ſu proteccion. Aun quando ſon exercicios tan ſantos, encarga

el glorioſo ſan Auguſtin en ſu regla, gran recato a los Religioſos: que ſegura eſtuo Iudid entre innumerables ſoldados, ſiendo vna cifra de hermoſura, y Dios que de nuevo para aquel viage; la pulio mas! porque la puſo el miſmo Dios:

Qo 2

quan

Cipria. lib. de bon. pad. ad ſia.

Aug. c. 3. reg.

quãdo quedo perdido Dauid a vista de vna sola muger, es porq̃ el se pulo en la ocasion. Ay Dios, y quan peligroso caso meterse vno de su voluntad ! Ocasión de hazer bien no la dexes Religioso ; y ocasion de hazer mal no la tomes , que caeras . No me ponga yo, dize san Cipriano ; de mi voluntad , que por mas honesta que parezca la conuersacion , y castas las personas , es imposible alcance vitoria , porque porfio contra orden de Dios : y quanto la obediencia fauorece a los obseruantes, tanto la inobediencia ocasiona pecado. Diciendo el Apostol, la virtud que reprime el pecado ; es la ley, y el mismo Dios que nos manda que en las cosas santas tratemos , y triunfemos con las mugeres, esse mismo nos manda, que de propria voluntad las huyamos . Hasta aqui dixo san Cipriano , y quan bien y acertadamente !

Quando yo me veo junto al lecho de la muger enferma para la confessar, y considero estoy por obediencia, o que seguridad, y esperança me da el Señor, que acudiendo yo a mi obligacion, **Psalm. 36.7.** acudira su misericordia a lo prometido; lo mismo digo de la visita, o confessorio. *Subditus esto Domine, & ora cum.* dize el Profeta Rey, obedece al Señor, y pidele mercedes , tu boca sera medida: assi lo hizo el otro Religioso , que estando confessando a vna muger por obediencia, fue asaltado de vna braua tentacion deshonestas, y se defendió con dezir , *Dios de mi superior, ayudame* . Como el cierço destierra la niebla, assi la voz de la obediencia, aquella tentacion . Es tambien singular historia la del Prado, y refierela **Baron.** Baronio : bautizaua vn deuoto Clerigo de san Iuan Bautista en el Iordan, y como llegassen muchas mugeres, y donzellas hermosas , padecia continuas y molestas tentaciones de carne ; acudia a su Santo patron, pidiendo fauor, y con el exercicio continuauan las tentaciones. Viendose muy apretado, en ocasion que vino vna muger muy hermosa, resuelue dexarla ; yo tengo de biuir con este peligro, *S. Inã Bautista ayuda* se lo aya, y fuesse ; aparecióle san Iuan Bautista, porque te vas, *asu deuoto.* y dexas sin bautismo aquella triste muger, le dixo ? respondió el Clerigo ; quereys que esté yo bautizando con tan feas y pesadas tentaciones ; si consintiere , que seria de mi ? Anda , le dixo el Bautista , no lo hazes por amor de Dios, y por mi respeto ? no temas , que si bien te conuenian tales tentaciones, yo te las quitare, y assi boluió, y prosiguió con seguridad .

por orden del Santo.

Religiosos,

Religiosos, y Sacerdotes moços no traten con mugeres.

Periodo XI.



Si bien este recato a de auer en todos los Sacerdotes y Religiosos, de no meterse en ocasiones, sino es por obediencia, pero mas en los moços y no experimentados. Este punto adierte san Ambrosio. *Vis duarum ac virginum domos, nisi visitanti gratia, iuniores adire non debent; & cum Sacerdotibus vel Episcopo; & si grauior est causa, cum presbyteris.* San Basilio encarga lo mismo; ponganse los mas ancianos, dize, a ministerios con mugeres: y san Augustin atestigua lib. de moribus Ecclesie, que alli se obseruaua entre aquellos Padres antiguos: y tengo por de grande consideracion, lo que muchos Obispos hizen, que no dan licencia para confesar mugeres, sino es a los de virtud conocida, y edad madura. Que si bien en ancianos se veen descuydos, pero en los jounes es cautela muy necessaria. Y en la regla de san Pacomio se mandaua, que a vn conuento de Monjas que auia, fuesse el mas anciano y modesto, señalado por el Abad. Y que *Non eis loquatur de rebus secularibus*; no les hable jamas de cosas del mundo.

Y es muy de lastimar ver la propension tan grande, que en los moços se ve de confesar y tratar mugeres; bien se echa de ver no les lleua Dios, ni el puro zelo de las almas; pues esse lo pueden executar confessando y ayudando a los hombres; o que miseria tan de llorar? Son como los soldados bisonos, que no saben temer, porque no tienen experiencia de los peligros; los viejos y santos temen, y alguna vez peligran, que haran los moços? Dirame alguno, no caere, direle yo, y si caes? *Neque Daniel fortior, dixo san Geronymo a Nepociano, neque Samson fortior, neque Salomone potest esse fortior; memento queso, quod paradisi columna de sua sede mulier eiecit.* Quien sera pues tan atreuido, que presumi de si, no a de caer si de voluntad se pones y quiza contra voluntad de Dios, y de sus mayores.

Preguntan los Teologos, si el confessor que confiesa mugeres, o el otro que estudia tales materias, y siente feos pensamientos, y padece polluciones, esta obligado a cesar de aquel ministerio y empleo? Conuienen todos al menos de los mas graues, que si tiene fuerte, y con el diuino fauor no consiente, que pecare; pero si consiente y cae vezes, esta obligado en conciencia

Ambr. 7. off. cap. 10.

Basil. reg. 3. fufior. Aug. 6. 3. 10. 1

Sacerdotes moços no de nen tratar ni confessar mugeres.
Palladi in vita Abb. Aph. tonij.

Religiosos moços de seã tratar con mugeres, porque?
Hier. ad Nep. Confessor, o letor & siense feos imagi naciones, a q̃ esta obligado.
Adri. Nauar. Soto. Cai. Lef. Sins. Sanchez apud Salas. tom. 1. q. 74. trac. 13. disp. 6. sect. 17.

Ecclef. 3.

**Ponerse en
peligro de
pecar es pe-
sado.**

cia a dexar de confessar mugeres, y otras ocupaciones, aunque licitas, que a esto le prouoquen. Fundan esta doctrina cierta, en aquello del Ecclesiastico capitulo tercero, *Qui amat periculum, peribit in illo*. El que ama al peligro (de pecar mortalmente) perecera en el, esto es, pecara mortalmente: y son de considerar las palabras, no dize el que ama al pecado, sino al peligro de pecar y; siendo esse probable, peca sin duda mortalmente, el que a el se pone, aunque no caya, ni tropieçe en el peligro, segun el comun axioma de los Teologos, *Qui se exponit periculo peccandi mortaliter, peccat mortaliter*; el que se expone a peligro de pecar mortalmente, aunque no caya, peca mortalmente. Como el que tiene voto de no jugar, porque vee su ruyna, y mayor flaqueza en tantas ocasiones, si va al tablaje y trinquete; es cosa cierta que peca: el que tiene de vicio jurar con mentira, y sin consideracion jura con verdad, peca mortalmente; por el peligro grande a que se pone: assi dezimos en el caso presente.

Anto. 3. p. cit.

Math. 16. 16.

Xavier.

Cipria lib. de
bon. pud. ad
Ga.

Y esta doctrina corre aun en los que confiesan de obligacion, como Curas, y Parocos; pues si estos corriendo esse peligro probable, con exercer esse ministerio por obediencia de sus Prelados, deuen renunciarle, quanto mas los jouenes, y otros que voluntariamente se meten; o con poca gana de sus mayores lo exercitan, corren peligro? Deurian pues esos tales muy mucho mirar como lo hazen; o que se desconsolara la beata, y deuota, si no la confiesa; que se desconsuele, *Si ex hoc turbatur*, dize san Antonino, *non curet de reconciliacione illarum; melius est enim, illas esse turbatas, quam carnaliter affici*: Si cae el confessor y consiente, pagaran por el las mugeres la pena: Comiençe la caridad por si mismo; mas deue el confessor a su alma, que a la de su proximo, por mas penitente y deuota que sea; *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur anima vero sua detrimentum patiatur*; sentencia (dezia el bienauenturado san Francisco Xavier) que encierra muy altos mysterios, y secretos yuyzios, que si se ponderassen, y biuirian los hombres muy a compas. Note el Sacerdote, y confiera el prouecho y conuersion del mundo todo, con solo el detrimento de su alma; si por el mundo todo, no puede poner su alma en algun detrimento con culpa fuya, como podra por vno, auenturarla de su voluntad?

Concluyo con san Cipriano, *Accipimus quidem fortitudinem spiritus*

vitalem, per quam fragilitas nostra roboratur; sed ita collata est, ut pro-
nidos non nec precipites tueatur, ut illos muniat, qui renuntiant importuni-
tatibus delictorum, non eos qui se importuniis delictis immergunt. Fortalece

Dios, la flaqueza de nuestra sustancia, no parahazernos mas atre *Rara senit*
 uidos, sino mas prudetes y temerosos, para esforçar a aquellos q̄ *cia de S. Ci*
 saben huyr de los importunos peligros, no para los q̄ se inxeren *priano.*

en ellos. *Custos nobis est datus spiritus, sed ut contraria delinquantibus as-*
sistendo subueniat, non ut contraria eligentibus foueat; nec ut voluntarios, et
pronos in aduersa confortet, sed ut ab aduersis incertos separari confirmet.

Y no diga alguno, ya tengo Angel Custodio, o el Espiritu santo *Dios no ayu*
 me ayudara, que esse diuino Espiritu, dize Cipriano, no le da el *da a los que*
 Señor, para los que de su voluntad eligen empleos y puestos, y *sin causa se*
 se exponen a peligro, sino para confortar a los que los temen, y *ponen en oca*
 quanto pueden los huyen: *Nam quicumque perniciosis conatibus audet* *sion.*

exercere virtutem (notese esta palabra) inuamen non habet Spiritus san-
cti, qui neminem vult ultionem virum fortem ad fraudulentas victorias
coarctari; nec protegit eum, quinimo sed deserit. Qualquier que con tem-
 meraria cõtencion exercitare virtud, no espere socorro del Es-
 piritu Santo, porque como Espiritu principal y noble, desgusta
 mucho que sus soldados sean temerarios, y pretendan victorias
 engañosas; ni les ampara de manera alguna, antes los dexa para
 que sean con infamia derribados. Hasta aqui dize el santo Do-
 tor, y lo prueba con el lugar traydo; el que ama el peligro, pere-
 cera en el; y con vna galana comparacion del Emperador, que
 no premia al soldado que sin orden suyo se mete en peligro, an-
 tes le castiga ieueraamente aunque gane vitoria: pues assi en la
 milicia espiritual como temporal, el nieruo todo de los buenos
 sucessos, es triua en la obediencia. Phocio Patriarca Constanti-
 nopolitano, en su *Nomacanon* (quiere dezir conciliacion de las
 Leyes diuinas con las Imperiales) trae algunos Canones del Con-
 cilio Anzirano, y Calcedonense, en que manda, no eslen los Re-
 ligiosos con mugeres, y destas, las que huuieren professado
 continencia, con los hombres, por el peligro que ay de estar
 la estopa junto al fuego. Creo auremos dicho harto desta ma-
 teria, a los Sacerdotes y Religiosos, si se pondera y platica.

Hablemos otro rato a las Monjas, y demas mugeres,
 que aspiran a la perfeccion, del recato que
 han de guardar con los
 hombres.

DISCURSO XXIII.

QVAN RECATADAS DE VAN
 ser las Monjas y mugeres honestas, en el mirar, ha-
 blar, y tocar: traense razones, y exemplos
 de importancia.

El amor de la muger con el hombre, es vehemente sino se mortifica. Periodo I.

Vease Miran-
 da fraci. de sa-
 cris moniali-
 bus in Mauu.



VANTO auemos dicho desde la Periodo prime-
 ra del precedente Discurso, de los Religiosos, y Ecle-
 siasticos, corre con mayor fuerza en las Religiosas
 y Monjas, y assi les podrá seruir de auiso, si lo leye-
 ren. Pues los mismos peligros que tienen los hom-
 bres mirando a las mugeres, ellos, y aun mayores, tienen las
 mugeres, mirando y tratando con los hombres; *Propter jeans*
imbecillitatem, que dixo san Basilio arriba, por ser mas flacas; y
 este aduertimiento les da el Espiritu santo, por el Ecclesiastico
 (porque no piensen son escrupulos mios) *Omni homini*, dize, *noli*
intendere in specie; mugeres, las que amays la pureza y honesti-
 dad, no mireys a hombre alguno en la cara, qualquier que sea,
 porque del mirar, viene el agradarle; desto; el codiciarle, y de-
 sto, el pecar y ofender a Dios; por esto, *Noli intendere*, no di-
 ze, no mires al hombre, antes, ni quieras mirarle; ni te passe
 (o Monja) por el pensamiento: que si la fuerza de la tentacion
 en el hombre es tanta, porque vce en la muger vn pedaço de
 su costado, mayor sera en la muger, porque mira al hombre co-
 mo la rama a su tronco, y el arroyo a su manantial, finalmente
 como a su principio de donde salio, *Et edificauit Dominus Deus*
costam quam tulerat de Adam in mulierem, dize Moysen, segun esto
 es vehemente el amor natural que la muger tiene al hombre,
 y despues del pecado vehementisimo, y sin freno; pues que re-
 cato sera bien que tenga la religiosa en sus ojos, si quiere no en-
 suziar su castidad y pureza: mirar a vn hombre, vna y otra vez, y
 no ser herida? es caso dificultoso. Si ver a vna imagen desnuda
 (como por nuestros pecados vemos tantas en la era presente,
 con gran desestima de la honestidad Christiana (es arte dizen
 de pin-

Basilus.

Mayor peli-
 gro las mu-
 geres del
 trato co ho-
 bres.

Eccl. 42. 12.

Genes. 2. 22.

de pintores, no es fino del demonio) ofende tanto, è inquieta algunas vezes con feas imagiciones, al alma, que hara la biua cara del hombre, y de la muger ſi con poco recato ſe miran? y mas ſi fuere deshonesto el objecto. San Auguſtin en la carta 109. a vnas monjas y ſe refiere en el derecho, *Nec ſolo iuſtu*, dize *ſed affectu quoque appetitur, et appetit ſamina*, no es menester tocarſe, baſta mirarſe el hombre y la muger para que ſe codicien.

Aug. cap. n. c.
ſolo. 32. p. 52

Es rara la ponderacion con que el Eſpiritu ſanto encarece eſte recato, oyan las mugeres todos, *Filia tibi ſunt* (dize a los Padres) *ſerua corpus illarum, et non offendas faciem tuam hilarem ad illas*. Padres reneys hijas? dos cosas deueys hazer para guarda de ſu caſtidad, primera guardad ſu cuerpo de encuentros, no dize el alma, ſino el cuerpo, porque aſi como el que guarda el arquilla, guardara la joya que dentro lleua, aſi guardando el cuerpo de la muger, ſe guarda el alma: guardad pues el cuerpo, porque es vidrio muy quebradizo, no permitays, o padres, eſtè por ventanas, puertas, rejas, que entre piedras, y hierro ſe puede quebrar y perder. Bien lo enſeña la experiencia. Que le coſto a Dina, el no eſtar retirada? que el querer ver, y mas el ſer viſtata mugeres, a religioſas, poneos la mano en el pecho, y ved lo q̃ os a coſtado tal libertad. Hablando la eſpoſa de los fauores, que penſaua recebir de Chriſto Ieſus ſu eſpoſo, dize, que encontrando con el le metio dentro de ſu caſa, y no contenta deſle recogimiento le metio en el retrete, mas retirado, *Introducami illum in domum matris mee, et in cubiculum genitricis mee*. Lo vno porque ſabia quanto guſta Chriſto del recogimiento de ſu eſpoſa, lo otro porque temia perderle, ſi en la calle, ventana, o reja ſe quedara con el, *Deprædari ergo deſideras*, dize ſan Gregorio, *qui theſaurum publice portat in via*, el que andando en tierra de ſaltadores, lleua el dinero patente, gana muestra de que le roben: eſta deſcubre, la religioſa y donzella que frequenta viſitas, ventanas, y rejas. Que no me robaran a Chriſto, no ſu gracia y mi pureza, dizen luego, y ſi os la roban?

Ecle. 7. 26

Mugeres
ſer viſtas,
dañoſo.

Lo ſegundo dize el Eſpiritu ſanto a los Padres, que no mueſtren ſu cara alegre y riſueña a las hijas. Pues como, a de andar el Padre reueſtido de ſeriedad y melancolia; no es Padre? de Padres no es proprio la benignidad y dulçura? ſi es Padre, y deue amar y tratar con amor a ſu caſa y familia, con todo dize, *Ne offendas hilarem faciem tuam ad illas*: no te les mueſtres con demaſia riſueño, da la razon Ianſenio, *Ne uiris aſueſcant*, porque aunq̃

Canti. 1. 4.
Grego hom.
11. in huan.

Hijas cor-
ren peligro
an con ſus
Padres.

Oo 5

Pa.

Ianſen

Padre , y ellas hijas , el Padre es hombre , y ellas mugeres , y desse mirarle y tratarle con mucha ternura, pueden aficionarle a otros hombres, y sobre esto el diablo que nunca duerme , y el vicio deshonesto atreuido , que atropella todos respetos , así diuinos como humanos : dareys aora en la cuenta , de vna piedad muy particular de la Iglesia nuestra Madre, que en las ledanias pide con gran afecto, al Señor, *Aspiritu fornicationis, libera nos Domine.* Pues como no es graue el vicio de la soberuia, el de la ira y otros, tales, si sō, pero de la fornicaciō y luxuria pide remedio, porq̃ sabe quan fiero y atreuido sea. Yd pues sobre auiso Padres con vuestras hijas , dize el Ecclesiastico .De donde salen incestos tan horrendos como leemos en las historias y cada dia se tocan sino de la falta deste recato. Tamar y Amnon , no eran hermanos? si, y quedo la triste por el desflorada: y las hijas de Lot se reboluieron con su Padre. Y en la vida de san Vicente Ferrer ha llamamos vn Padre auer tenido acceso con su hija.

*Incestos
proviene de
la libertad
de los den-
dos.*

Io pudiera contar otro incesto semejante y aun mayor, de vn Padre que estuuu amañebado con su hija, y tuuo della vn hijo, y tan desesperado del caso , que resoluió matar al niño, por no ser descubierto, bautizole el mismo, siquiera por no matar cō el cuerpo de su hijoy nieto, al alma; y estādo fluctuādo cō el horror natural de ser verdugo de su mismo hijo, quiso Dios q̃ se le murio entre las manos. Estaua resuelto de dexar su muger y la hija, e yrse por el mundo desesperado como otro Cain. A la fazon llegamos a aquel paraje en misiō, y con los sermones cobro el hombre esperanças de remedio, vino y contome su defuētura, animele, y enseñele para hazer vna buena confesiō general. No solo no la hizo con biuissimas lagrimas, y sentimiento (pues me dixo, Padre no repare en penitencias, que si el mismo infierno me puede dar sin ofensa de Dios lo padecere) pero aun me traxo a su hija, a quien auia el predicado no reparasse en descubrir su pecado, no dudes hija la dixo, que pues no auemos tenido verguença de pecar, no la tengamos de confessar , y llorar nuestra miseria, hizolo la afligida mochacha de catorze años, y acuerdome que dixo, a Padre mio, quan peligrosa cosa es la ofension (noten lo así los Padres como las hijas, y todos quantos somos) mostrauame de continuo mi Padre grande aficiō, mandauame dormiessemos en vn lecho , de a nos a venido todo el daño. Es atreuidissimo y muy desuergonçado el vicio deshonesto.

*Señales de
conuersion.*

Pues

Pues ſi eſte recato manda Dios a las hijas, q̃ no miren la cara de ſus Padres, y eſtos que no ſe los mueſtran riſueña, por el peligro, quanto mas lo pidira a las religioſas y muegeres de eſpiritu, que no miren, ni pongan los ojos en el hombre ſea frayle, ſea clerigo ſea confellor, ſea ſecular, ſea pariente, o eſtraño, por el mayor peligro que puede auer.

En la regla de ſan Pacomio ſe manda, que no duerman dos en vn lecho, y que no toque el vno al otro la mano, y quando eſtuyeren ſentados, diſte vn codo el vno del otro; no lon melindres ni delicadezas del Angel que dio la regla, ſino finezas neceſſarias para la caſtidad y pureza, y dezirnos quanta es la flaqueza nueſtra ſino abrimos los ojos. Eſte es el myſterio que vio Ieremias en los Trenos, *Ego vir videns paupertatem meam*, dize. Soy varon que veo y conozco mi flaqueza, para preuenirme cō tiempo; y ay que aduertir dos coſas. La primera que comiença aquel capitulo, o diſcurſo el Profeta por la primera letra, del Abe cedario Hebreo, Aleph, y luego *Ego vir videns*, conio ſi dixera eſta conſideracion de la propia miſeria y flaqueza, es el a, b, c, del Chriſtiano, que deſea guardar ſu alma de las caidas de los vicios. La ſegunda que no dixo *Ego homo*, ſoy vn hombre, ſino *Vir*, varon, porq̃ tener ſemeyantes cōſideraciones y valerſe dellas para cuitar los peligros, es de varones, de pechos varoniles y prudentes, que delcubren peligro donde el necio a ſu parecer camina ſeguro, y ſe haze las cejas.

O que diuinamente lo pondera, y encarga ſan Baſilio a las virgines y eſpoſas de Chriſto, ſean muy recatadas y miren como tratan con los hombres, y amā aun a ſus Padres eſpirituales, para que el amor del eſpoſo no ſe emplee dize, en amar al criado y miniſtro, *Diligere igitur oportet eos, qui ad ſponſū inuitant; ſed ita diligere, vt caritas ipſa ordinata ſit, non conſuſa, ne forte ſponſi famulos, dum ingiter illis aures admonet de ſponſo, verba facientibus, perinde ac ſponſum quandoque diligens, quantum in ſe eſt, vna & ſponſi dignitatem tollat, & miniſtros eius, dum eos paricum domino honore diligit, iniurijs ac probris afficiat.* Aduierta la virgen, repare la religioſa dize Baſilio, y vea como ama a los que la combidan, y exortan al ſeruido de Chriſto ſu Eſpoſo. Amelos, que es muy juſto, pero ſea ſin encuentro, o mienſcabo del amor caſto y entero que a Chriſto deue, eſte muy alerta, que oyendoles hablar de Chriſto no les ame y quiera mas que a Chriſto, y con eſto cometa dos culpas, muy feas, la vna contra Chriſto hurtandole el coraçon y amor, la otra contra los

Baſil. lib. de
vera virg.

Tren. 3.ª

El amor de
Chriſto no
ſe peſa al
de ſus mi-
niſtros.

los mismos Padres espirituales, afrentandolos pues los vienen casi a ygualar con Christo en el amor.

Dos fortísimos argumentos contra las religiosas, no recatadas, toca el Santo en estas palabras, el primero, en que las conuençe, quan fea cosa sea amar con amor terreno, por no dezir carnal (y mis abaxo lo dira) a sus Padres espirituales confessor, predicador, Prelado, q por ser en tales sujetos, les parezca a ellas tienen seguro el passo, como si tras la Cruz no se pusiera el diablo, y junto del amor de Dios, ne se pegue el del mundo y carne, Proxima enim & conquis ianuys gentiles quoq. nāt. vitia esse virtutibus dize el Santo, parecenle mucho el amor honesto y deshonesto en lo exterior, y llegan a vezes jutos a la puerta del alma de la religiofa, y piden entrada, y sino ay mucha prudencia y cautela, pensara la triste admitir al amor de Christo, y se hallara ocupada del amor de carne: Pues si con tales personas deue yr recatada, en el mirar, hablar, tratar, que sera razon que haga con los que no son sus confessores, ni padres espirituales, sean migeres, o hombres, sean clerigos, sean legos? deuotos llamays a estos que os roban la deuocion, y quiza venden vuestra alma y la pierden? ay Dios, que locura tan grande.

*Amor de
carne se
mezcla con
el del espi-
ritu.*

*Monja mu-
re desastrada-
mente,
porque?*

Viose bien en lo que acontecio a vna (en España fue, y esto baste) la qual por las continuas platicas, que con cierto hombre tenia; vino a darle hora y lugar para que entrasse por vna ventana, donde ella esperaria. Y para mayor dissimulacion, aduirtio la monja a vna criada que mas a dentro dormia, no se moviesse, aunque sintiesse algun ruydo, porque ella andana algo indispuessa y no podia dormir. No ay duda, que la passion del amor laciou, quita el sueño, y aun el juicio y entendimiento; Pero nuestro Señor que es terrible con semejantes personas, y zela el honor de la religion, castigo a la mala religiosa en esta forma. Entro el demonio a su aposento, apretola con tanto rigor que la dexo ahogada, y puesto caso que la oyá gemir la criada no se mouio, por auerlo assi ella mandado. Entónces no pudo quedar, quando el demonio arrojó el cuerpo en tierra con vn estallido muy grande, y en el mismo tiempo que ella entraba y vio el cuerpo tan feo, llegó a la ventana el hombre, y llamaua quedito a la religiosa, abrió la criada, casi disuirta: Veysla aqui dixo, mirad qual esta mi señora! no fue menester mas para que el sacrilego, con gran dolor mudase de vida, o triste monja, o muerte infeliz. Y de religiosa y esposa de Christo que pesares

En

tan ſin prouecho tendra en el infierno por no auer peſado el peſo que cargaua ſobre ſu alma cada vez que hablaua con otro. *Fecit Dominus, quæ cogitauit* dize Geremias, *impleuit ſermonem ſuum*; Executo el Señor lo q̄ auia penſado, y puſo por obra lo q̄ dicho Treu. 2. 177 auia; y era lo del Deuteronomio cap. 28. promeſas, regalos, fauores, gloria, a los buenos; y temeroſos caſtigos y maldiciones horribles a los malos, que hazen mas cuenta de dar guſto a ſu guſto, y al de vn ſuſo complice, que no a Dios: y es muy de conſiderar, que no caſtigo al hombre, antes le dexa libre, y mata a la monja con muerte ſubita, porque fue mayor el pecado en ella por el eſtado, y profeſion, y mayor ſu ingratitud con Chriſto nueſtro Señor. Deu. 1. 8.

El otro argumento, y mas fuerte de ſan Baſilio es, diziendo, que no trueque el amor de Chriſto ſu eſpoſo la monja con los que la hablan de Chriſto ſu eſpoſo, quien tal creyera, que por ay puede entrar el daño, hablar de Dios: tratar de Dios: conuerſar de Chriſto Jeſus, no es todo eſto bueno y prouechoſo? no ſiempre, dize el Santo doctor (y adelante lo diremos noſotros) hablar mucho con Dios la religioſa, y religioſo, y la deuota, boniſſimo y ſeguriſſimo, pero hablar mucho con los hombres, aunque ſe comience con Dios, y ſe proſiga algun tanto con Dios, quiça parara en vos, mas claro, parara en amor lacio y obſceno, ſi no teneys ſiempre preſente a Dios en el locutorio, y merecereys oyr lo que S. Pablo a los Galatas dixo, *sic ſtatim eſtis, ut cum ſpiritu eſſetis, carne conuerſemini*? que deſatino mayor dize el Apoſtol, començar con eſpiritu y a cabar con carne? eſte es el fin de ſa amidad, y continuada conuerſacion; Nota bien Teofilato, que no dixo *conſumetis*, acabays, ſino ſeays acabados, conſumados y conſumidos en el mal, para que entiendan los tales, quan imprudētes ſean y locos, pues aſi ſe dexan ſopear de la paſſiō, *lā enim quædam rationis cæca, minusque prudentes*, proſigue ſan Baſilio, *n. n. æque ſponſum, ac miniſtros, ſed ipſos amplius perueſa caritate, impie dum non aduerſant, dilexerunt ac ſponſi iam, cui ſe deſponderant penitus oblitæ, fauulorum eius ſponſe; factæ ſunt*: y llego la deſuentura de algunas virgines y religioſas a tal eſtremo, que con mayor ventaja y amor perueſo, aman a los criados y miniſtros de Chriſto, que al miſmo Chriſto ſu eſpoſo, a quiẽ ſe an conſagrado; y olvidadas del todo de la fidelidad que le deuen, ſe hazen eſpoſas de ſus miniſtros; que traycion mayor, y mas ſeo agrauio, para Jeſu Chriſto. A de temer de cōtino el Chriſtiano, y mas el religioſo, y Galat. 3. 12 Theoph. Baſil ſupra? Amor de Chriſto ſe paſſa al del hombre en la muger.
moa.

monja; que aquel pecado que va acometer no sea el vltimo que a de cerrar su processo; porque así como tiene Dios ab eterno resuelto dar la gloria al predestinado, cumplido que aya cierto numero de buenas obras (por esto se dan continua prisa los justos en bien obrar) así castigar al pecador con la muerte è infierno auiendo concluydo el numero de sus pecados? diez como si dixessemos, o veynte. Como pues osara pecar y ofender a Dios (religioso) en esse pecado? en esta conuersación? En esse trato? si es el vltimo de tus pecados!

Agrauio para Christo amor santo a las criaturas.

S. Ter sacramento de e. f. Paleotus in Archiepisc. Bol. par.

Tornos en las monjas quales.

2. Cor. 11. 2.

Esto no a de sentir, el Señor? esto no a de castigar? acuerdome auer leydo de la santa Virgen Teresa, que estando ella en los principios de su conuersion hablando en el locutorio con alguna libertad, vio a Iesu Christo que la miro con vn semblante feüero como de esposo agrauiado, y la dexo con aquella vista traspasado el coraçõ de sentimiento. No fue menester mas, dize la santa Virgen, para retirarme de vistas, y conuersaciones; consideraua el agrauio que hazia a Christo su esposo, derramando su coraçõ y sentidos con los hombres; y así dixo despues a sus hijas, *No bagamos esclaua nuestra voluntad de otro, sino del que la redimo* Por la misma causa ordena feüeramente aquel cuydadoso y verdadero Prelado Gabriel Palcoto, Arçobispo de Boloña, que los tornos de las religiosas, sean tales, que de manera alguna no pueda entrar niño por el alla dentro. Si vn esposo del mundo siente biuissimamente que su esposa ponga los ojos en otro hombre, que sentira Iesu Christo? pensays religiosas, que no tiene zelos? creeys que no lo adierte? y que aunque dissimula vn tiempo, lo dexara sin castigo? solamente por auer sido como medianero el Apostol de los diuinos, desposorios, q̃ contraen las almas con Dios, dize que se moria de zelos, *maior enim res Dei emulatio*, con zelos de Dios, esto es con zelos abrasadissimos, los mayores que puedan imaginarse, porque os despose (dize a las almas fieles de Corinto) con vn esposo diuino, Christo Iesus, en confianza que le auiays de ser muy fieles, *Respondi enim vos uni viro, Virginem castam exhibere Christo*, pues que zelos tendra el mismo Christo esposo, que es el agrauiado? que sentimiento si vez que sus esposas le olvidan y hazen traycion? Y si en la religion obseruante se estrañan, y castigan las aficiones, y amistades particulares, por el daño que hazen, y escandalo que dan a los otros, quanto seran de mayor escandalo tenerlas con seculares, y personas estrañas? y si Christo Señor nuestro

ſtro amenaſa conſeüero caſtigo, como es, excluſa vno de ſu gracia y amiſtad, al que amare mas a padre y madre, que a ſu mageſtad diuina, ſiendo tan obligatorio el amor a los padres, quanto ſera digno de mayor caſtigo la religioſa, que con nimia aſicion trata y conuerſa con hombres.

Prueuaſe con exemplos eſte recato, en particular de los ojos en las mugeres y religioſas.

Periodo. II.

SE A la corifea de todas la Virgen Madre de Dios, en la qual reſplandece dize Ambroſio, toda virtud, y campea toda modeſtia en los ſentidos, *Arbitrium* *menias ſolita, non hominem, ſed Deum querere* dize el Santo, y entrando en el templo entre las demas mugeres, por ſu rara modeſtia fue conocida de Simeon, dize Tito Botreno: jamas miro a hombre en el roſtro, exceto a Chriſto ſu hijo, y a ſu eſpoſo Joſef, y alguna vez a los ſagrados Apoſtoles, para enſeñar les y animarles, ſiempre los lleuaua baxos con vna modeſtia virginal *Nihil ſorum in oculis*, dize Ambroſio, y vioſe bien, quando entro el Angel a ſu retrete que ſe turbo, *Turbata eſt* dize ſan Lucas, no tanto *in ſermone*, por la nueua tan grandioſa, quanto por verle en ſalle de vn hermoſo mancebo, coſa clara es, que ſi eſtuvia la Virgen Madre acostumbrada a ver y tratar con hombres, no ſe turbara, como lo vemos por nueſtra deſdicha en las donzellas de nueſtra era, y aun en algunas religioſas, porque la platicada coſtumbre quita el temor, *Turbata*, dize el dulce Bernardo, *Sed nõ perturbata, quod turbata fuit verecũdia quod nõ perturbata fortitudinis*; el turbarſe aunque ſin perder la paz del alma, nacio de vna virginal verguença, de ver ante ſi a vn joun, que no ſe perturbafſe, de vna fortaleza diuina: aprended donzellas dize Ambroſio, aprended religioſas, modeſtia y honeſtidad en los ojos: Es muy proprio de las honeſtas donzellas, dize ſan Bernardo eſte temor. *Solent virgines que vera virgines ſunt, ſemper panide, & nunquam eſſe ſecura, & ut caueant timenda, etiam tuta pertimeſcere*: y para no caer en lo peligroſo, temen aun en lo que es ſeguro. Por que ſaben quan en valo de barro tienen la perla rica de la caſtidad.

De ſanta Maria Magdalena dize ſan Vicente Ferrer, y lo trae de

Ambroſ. li. 2.
de virg.

Titus Boſt.
in Lucan.

Lucæ 1.
La Virgen Madre quã recatada en los ojos.

Berna. ſerm.
11. in milus eſt.

Ber. ibidem
in line.

Vicen. Ferr.
ſer. de conu.
Magd.

S. Magda- de Egesippo , que despues de su conuersion , jamas miro a nin-
lena se per- gun hombre sino a Christo nuestro Señor , y preguntada, respon-
dio por los dio, porque todo mi daño , y perdicion me vino por los ojos;
ojos. es de prudentes de vna cayda escarmētar, y a quantos, y quantas,

Ojos son la gracia y caridad, porquē biniā mi alma, *Oculus meus deprimatus est*
drone. *animam meam*, q̄ hurto tan calificado, a se hecho ygal jamas en el
Tre.no. 3. 11. orbe? robar el alma? Si estos ojos q̄ teneys tã cerriles, os robaran la

Math. 5 18 9. haziēda, y hōrra, a ley de prudēte muger, estauays obligada (religiosa) a castigarlos cō carcel perpetua, ya q̄ no arrācarlos de vos, como Christo en sentido muy alto os lo aconseja, *Si oculus tuus scandalizati te, erue eum & proice a te*, que pena pues y tormento, mereceran si os roban el alma, y la conciencia? y que esto hagā, no quiero otro testigo del hurto , sino a vos misma. Que de penamientos feos, que de inquietudes os an causado, no digo estando afōlas en vuestro aposēto, pero aun en el coro, y en la missa , exercicios que tanta pureza y deuocion requieren, y aueys quēça alguna vez consentido, ofendiendo grauemente a Christo Iesus vuestro Esposo, y os atreuerays mas a mirar a esse hombre, a esse que tan malamente llamays deuoto? sea clerigo, sea frayle, sea lego: y afomaros, y salir donde vos sabeys. Soys temeraria, y pagareys sin duda la pena en el infierno, del hurto que consentis a los ojos.

Cap. pericu-
lo de Ratu
regu. lib. 6.

Ambros. lib
2 in Lucan.

El drecho canonico hablando de la clausura y recato que deuen guardar las religiosas , en el tratar dize, que no permitan lleguen a las hablar hombres, sino fuera en cosa muy necessaria, oyan la razon, *Para que apartadas de vistas de hombres, y quitada la ocasion de la carnis (asciendi oportunitate sublata) puedan con mayor pureza y libertad de su cuerpo y alma servir al Señor.* Como podra cumplir con este consejo la que a sus sentidos concede libertad de conciencia? Vemos que si a vno le hurtan el dinero en vn camino, escusa passar por alli otra vez, y ya que le sea forçoso pasar, anda muy preuenido, y la monja, sabiendo que el mirar , y tratar , a sido tan dañoso a su alma, que no le escuse? Ni es consideracion prudente dezir, si consenti otra vez, no consentire aquesta, si me robaron entonces no me robaran aora; y si os roban? si consentis aora como entonces? *Trepidare virginum est*, dize san Ambrosio, *& ad omnes viros ingressus patet, omnis vir iustus reueri.*

revi. Es propiſſimo de donzellas el temblar, y a todos los encuentros de hombres temer, y apartar la cara de ſu palabra y halliento: a las donzellas de aculla fuera pone el Santo aqueſta obli- gacion, que dira de las religioſas y monjas?

Oyan la honeſtidad y recato tan raro, de vna ſanta virgen q̄ eſcriue ſan Seuero Sulpicio, en la vida de ſan Martin Obiſpo, biuia en vna caſa ſuya de campo, en compaña de otras virtuofas donzellas, con tanto recogimiento, que no ſe dexaua ver de hombre alguno, ni le veyá. A la fama de ſu ſantidad deſeò ſan Martin, que paſſaua por aquel parage viſitarla, para con eſto acreditar aquel eſtado de vida caſta, y recogida. Embiola el ſanto Obiſpo vn clérigo ſuyo, para auſarla, creyendo auia de acetar de rodillas aquel fauor: pero la religioſiſima virgen eſtuuo tan firme en ſu ſanto propoſito de no ver a hombre, que agradeciendo la merced y honrra al ſanto Obiſpo con palabras cortefes, y vn preſente que le embiò, le ſuplicò tuuiſſe por bien de no viſitarla; oyan las Monjas la razon, para q̄ (dize) ſabiendo los demas hombres, que no ſe auia dexado ver de Martin, que era en cierta manera mas que hombre, tuuiſſen por bien no verla ni viſitarla.

*Raro exem-
plo de bone-
ſtidad de v-
na dōzella
q̄ no quiſo
ver a ſan
Martin.
Seue. Sulpic.
dialog. 2. c. 19*

Alabò el ſanto Pontifice grandemente tan valeroſa reſolucion, no era puntoſo como lo ſon muchos, ſino vſan con ellos los Religioſos y Monjas, de toda la cortefia que aculla en el mūdo ſe viſa, aunque ſea perdiendo largos ratos con ellos de oracion y eſtudio, como Naaman con Eliſeo. Y no quiendo jamas acetado preſente de ninguno ſan Martin, dize Sulpicio, lo acetò de aquella ſanta donzella, *O virginem glorioſam dize, quæ ne à Martino quidem paſſa eſt ſe videri, ò Martinum beatum, qui illam repulſam, non ad contumeliã duxit; O glorioſa virgen, que ni de ſan Martin quiſo ſer viſta, ni viſitada? oyan (ruego a las virgenes y honeſtas mugeres, dize ſan Seuero Sulpicio) aqueſte exemplo, y para que tengan cerradas ſus puertas a los ruynes, cierren las a los buenos, y para que no ſe atreuan los malos llegar a ellas, no duden excluyr aun a los Sacerdotes, Ne vertantur excludere Sacerdotes. Totus mun-
dus hoc audiat, videri ſe à Martino virgo non eſt paſſa.* Sepalo todo el mundo, de que vna ſanta donzella, no ſe quiſo dexar ver ni aun de ſan Martin. Eſto es de Sulpicio.

De Sacerdotes quiere aun ſe recate la honeſta donzella y religioſa; porque debaxo de vn buen manto y habito, puede auer vn mal Eccliaſtico y Religioſo, que lleuan muy ruynes inten-

Pp

tos,

ros, y su vista y trato puede grandemente dañar a la Monja, si les da ocasion. Excluidos pues, o esposas de Iesú Christo, despedildes de vuestra conuersacion, arrojaldos con vn no quadrado de vuestras rejas, o ventanas; no vean jamas vuestra cara estos tales. El Emperador Carlos Quinto, mandò llamar al santo Fray Tomas de Villanueva, que estaua en su celda aparejando el sermon que dentro de vna hora auia de predicar; respondió el Santo, digan al Emperador que si baxo, no podre predicar. Pareció mal a algunos caualleros, la libertad del Religioso, no al religiosísimo Emperador, que dixo, *Ojala todos los Religiosos la tuuieran*. Quàto mas deuen las religiosas sacudirse de tales visitas. No temays incurrir en falta de cortesia, è vrbánidad, digan que soys des corteses y groseras, porque segund a vez no aueys querido salir, o responder al villete; que no aueys de ser juzgadas por ellos en el dia de la cuenta, si por Christo Iesus esposo vuestro; *Qui autem iudicat me Dominus est*, dezia san Pablo, para no hazer caso de los juyzios y dichos de los mundanos. O cortesias, y quan dañosas soys en las Religiosas; o vrbánidades y correspondencias, que de males aueys ocasionados a muchas almas? Es vna muy pesada pensión, que defaigua mucho de lo tēporal y espiritual. Almenos de si confiesla la santa Madre Teresa de Iesus, la pusieron en grandes peligros estas cortesias, en los principios recibir visitas sin necesidad, solo porque no la tuuieslen por arizca, è inurbana. Y como tan prudente; de su peligro sacò dotrina de seguridad para si, y para sus santas hijas, mandandolas tan estrecha clausura, y quitando locutorios. Que tiene que ver la Monja con cortesias del mundo? o bien Monjas, o bien casadas, o bien de Christo, o bien del mundo? Ved el exemplo tan raro desta santa donzella, y sin voto de clausura? que confusion para vosotras que le teneys?

Mirad otro si, el exemplo tan raro de san Iuan Bautista (a quien muchas teneys por patron y deuoto, y algunas por titular de vuestra religion) el qual con amar tan intensamēte a Christo Señor nuestro, y a su santissima Madre, no salio del desierto por espacio de casi 30. años, para verlos, y gozar de su amorosa presencia; porque sabia era essa la voluntad de Dios, para que no pudiesen tacha los hombres en su testimonio, ni salio sin orden expreso (como dize san Lucas) que confusion esta para algunas religiosas, que no puedē, o no quieren contenerse en

*Religiosa de
Sacerdotes
y religiosos
se ha de re-
catar.*

*Salon sin vita
S. Tom.*

1. Cor. 4.

*Cortesias ha-
zen daño a
las religio-
sas.*

*S. Iuan Bau-
tista quan
mortificado
en la vista.*

Luc. 3.

la celda vna ſemana, ſin ſalir a ver y hablar, con quien tampoco grangean de ſantidad y honor, donde eſta la mortificacion y recogimiento? muchas caſadas y biudas, eſtan retiradas en ſus caſas, ſin ſaber lo que paſſa en la ciudad, y la religioſa ſera tan curioſa y libre, que quiera ſaber quanto paſſa, quien vino, quien caſo, que feſtas ſe hazen, que galas ſacaron, o miſeria.

Monjas tu
riosas quã
malo?

No aueys reparado en la honeſtidad y recogimiẽto de la eſpoſa, que fue menester llamarla dos, y aun quatro vezes, el diuino Epõſo, para q̃ le mirallẽ, *reuertere, reuertere ſulamitis, reuertere, reuertere, vi intueamur te*, buelue, buelue Eſpoſa mia tu cara, buelue buelue, para que nos miremos. Eſtaua en el hueſto de ſu coraçon, tola metida en el jardin de ſu alma, abſorta toda en la conſideracion de ſu amado, y hallandolo dentro de ſi, no le buſcava fuera en las criaturas, ni acabaua de deſpertar del ſueño profundo de ſu contemplacion tan dulce; y aſſi es requerida vna y otra vez. Hazefeles muy de mal a las religioſas perfectas, dexar la oracion, por la conuerſacion, la rueca por la reja, el trato de ſu Epõſo, por el del otro. Quanto mas deuen ſentir el ſalir para ver y ier viſtas? Reparad en eſto religioſas, os ruego, tened vn pundonor ſanto, que aun para reputacion vueſtra, importa no ſer muy faciles en admitir viſitas. Otra coſa aduerto en lo que hizo la Eſpoſa, que hallado a ſu amado, le metio en el retrete de ſu camara, *in cubiculum genitricis meę*, dize; ſon vnos zelos diuinos aqueſtos: ſiaua mucho de Chriſto, pero temia de ſi, q̃ lo ſupieſſe guardar, ſi aculla fuera quedara en ocaſiones; y porq̃ ſabia, que ſi haze Chriſto fauores al alma, es a la que ſe aparta del mundo, y de ſus conuerſaciones y paſſatiempos: en eſte retrete de ſu caſa la enſeña y deſcubre mil ſecretos, *tibi me docebis*, dize la Eſpoſa: ſen eſte la regala, y dulcemente abraça, *Leua eius ſub capite meo*, dize, *& dextera illius amplexabitur me*: O religioſas amadas, ſi entẽ dielſemos eſta dotrina? o ſi nos apartaſſemos de lo que nos aparta de Chriſto? Quando truxerõ a Chriſto Señor nueſtro la aduſtera, dize el Euangelista, que ſu Mageſtad ſe inclinõ házia la tierra. No falta quien diga lo hizo, por apartar los ojos de aquella muger; aprended mugeres, aprended religioſas, y aprẽdamos todos aqueſta modeſtia virginal, q̃ el miſmo daño que corremos los hombres, mirando a las mugeres, corren ellas mirando a los hombres, y quando no lo ſientan en ſi, lo cauã en aquellos a quien miran y tratan; por eſte eſcandalo q̃ dan, tienen obligacion de andar con mucho recato: ay de aquel dize Chriſto, por

Cant. 6. 12.

Cantic. 1. 2.

Cantic. 3. 4.

Joan. 3. 6.

Ojos venta
nas de muer
te.

Math. 18.

quien viniere el escandalo; y auran reparado nunca en este punto, quando se confiesan? Son los ojos y demas sentidos ventanas de muerte, assi los llamò Iob, *Aperit sunt melior mortis?* segun declara san Geronymo, porque por ellos entra y mata el alma, sino ay custodia.

Iob. 38. 17.

1. Geron.

La modestia y parcimonia en el hablar, importa a las Monjas para la castidad. Periodo III.



Si callara san Pedro, y no se mezclara en la conuersacion de los malos, no pecara (q̄ es muy grande ignorancia, y no menor error dezir, ello auia de ser assi; el lo quiso voluntariamente, y qualquier que se me te en las ocasiones, que la profecia de Christo no le violentò el libre aluedrio: ni al otro mataran de noche, sino saliera de casa, ni se ahogara, si no se echara a nadar.) Descubrieròle a Pedro sus palabras, y por ellas fue conocido, *Loquella tua manifestum te facit*, dixo vna que hablaua por todos; pues si a la columna de la Iglesia, y fundamento della, derriba y pierde la lengua, q̄ hara a vna flaca muger; y es mucho de notar, que el hablar de Pedro, fue en vna sola ocasion, y no largo rato; con todo le dio que llorar para largo tiempo: que haran las visitas largas, y frecuentes conuersaciones en la reja en las religiosas? y no tan cerca de Christo y tiempo de su passion, como estaua Pedro? Pensays religiosas, que todos los q̄ van al locutorio, van para biẽ de sus almas ni vuestras; y q̄ lleuan intento de boluerse edificados de vuestro trato y conuersacion? y no para derribaros, o inquietaros almenos? No dudeys en ello, ni hareys juyzio temerario. Todos son hombres de bien, dixo el otro, y mi capa no parece; porque no todos los que parecen buenos, lo son, ay quien viste piel de oueja, y es lobo carnicero. Aduertildo por vn solo Dios, que si biẽ nos quiere el Señor, senzillos y humildes como la paloma, tambien nos manda prudencia de serpiente, que andemos con santa cautela, para no perder la gracia y entereza, como declara san Crisostomo, no nos quiere Dios bouos.

Math. 10. 16.
Chry in Mat

*Notodos vñ
a las Mōjas
con buen in
tento.*

Dan. 13. 4.

Quien dixera que a casa de ioachim, hombre tan principal, y marido de la honesta Susana, yuan algunos a visitarles con dañada intencion! *Et ad ipsum eo flebant locustae*, dize Daniel, *et quae esset honorabilior omnium*; todos los ciudadanos de Babilonia visi-

tauan

tauan a Ioachim por ſu virtud , y nobleza. Pero no todos yuan por el,mas algunos por ella,para verla y codiciarla:y quienes? o deſdicha de tal juſticia,y tales canas ! *Et videbant eam ſenes quotidie & exacerant in conſpicuentiam eius.* Aſſi van algunos deſalmados al locutorio para inquietar a las eſpoſas de Chriſto, y la experiēcia la enſeña no vna vez. Aſſentada eſta verdad , confidere los daños tan graues la religioſa,que deſſe hablar ſe ſiguen,los quales podemos reducir a tres cabos.Daña a la religion y conuento,daña a los miſmos con quien habla,daña eſpecialmente a ſu alma:al conuento y religion,por razon de lo que pierde de credito y reputacion,ante los prudentes y ſieruos de Dios , que ſe ofenden mucho de tanto hablar como veen en las religioſas , y como no ſaben qual ſea , pueden con fundamento penſar q̄ las mas , hablan muy largo : por lo qual pierden la eſtima de aquel conuento,y deſaconſejan a ſus amigos no metan en el ſus hijas: y con eſto pierden los tales conuentos buenos ſujetos , y dotes grueſſas. Y ſan Antonino hablando de la forma que deue guardar el Obiſpo en la viſita , lo miſmo entiendo del Prouincial,o viſitador (que es admirable , y deciende a todo lo particular, y la deurian leer todos los Prelados , en la 3. part. de la ſumma) ſeñala que inquietara,ſi ſe guarda ſilencio en la religion;ſabia quā to adorne la cuſtodia del ſilencio a vn conuento.

Hablando la Mageſtad Diuina al Profeta Ieremias de los peca dos de vn priuado ſuyo,reparo grãdemente en que los huieſſe hecho en ſu caſa, *Quid eſt quod diſſus meus,* dize, *in domo mea fecit ſclera multa?* Que eſcuſa puede tener que le abone,ni aun eſcuſe? pecar,malo es,pero en mi caſa , que es la religion:ſientolo en el alma?Y las dos vezes que entrò en el templo Chriſto Señor nue ſtro,y lo hallò hecho vn mercado,y caſi eſtablo, no reparò tanto en la codicia y ſimonias,quanto en la circumſtancia del lugar, que era el templo ; y los ſabios confeſſores en los penitentes la examinan,porque es circumſtãcia que agraua y muda la eſpecie del pecado,hazerſe en la caſa de Dios, e Igleſias, y deue confeſſarla el penitente,quãto mas ſera graue en la religioſa deſdorar el conuento y religion,con ſus nimias conuerſaciones,y parlerias.

Pues ſi la religioſa es de las ancianas,que a ſido,o pretende la Abadia,o Priorato,o es la miſma Prelada (que no es creyble) o otra antigua, q̄ daño ſera tan terrible?por lo que las moças cobran alientos para hazer otto tanto,pues ella lo haze, y ſale con ello ; que aſſi como para el bien,es de ſumma eficacia el buen

Dan. 11. 2.

Daños del
hablar las
religioſas
cō hōbres.

Daña al cō
uento.

Anton. tit. 2.
cap. 6. §. 2.

Ierem. 11. 19.

Pecados en
la religion
los ſiſtema
cho Dios.

Buen exem
plo y malo
puede mu
cho.

Plutare.

Psalm. 1.

Hug. Viçt. li.

Sent. ca. 1.

**Mal exem-
plo que ha-
ga**

Fulgoso Vi-
llegas fruct.
SS. disc. 10.

S. Car. in act.
Ecele. Medi.
p. 4. instruç.
pro visit.

**S. Carlos no
permittia ha-
blar a mon-
jas sin licen-
cia en escri-
to. Que p. na-
nas.**

Paleot. in Ar-
chiepisc. Bo-
lon. par. 6.

exemplo, dixo Plutarco, *Nemo amat vehementer virtutem. dixo, nisi qui audit emulacione recte factorum ab alijs.* Asfi es poderoso el mal exemplo para dar credito y repntacion al pecado. Vgo de santo Victore declara aquello de Dauíd, *Et in cathedra pestilentie non sedet,* del que da mal exemplo a su proximo, *tunc recte fit cathedra pestilentie,* dize, *quando priuatum opus in exemplum veniens plures corrumpit;* aquel esta sentado en la cathedra de pestilencia, que con su mal exemplo induze a otros al vicio. Segun esto cathedratico de prima de pestilencia sera, el que va al locutorio de las Religiosas, y la que en el esta sentada, hablando a menudo, y largo rato, y no de cosas de espiritu, sino del mundo y carne. Este nombre y oficio les da el Profeta Rey; quã suzio, è infame. Dize bien Vgo, *Corrumpit,* que corrompe; porque con esse mal exemplo corrompen a las demas, como el ayre apestado, la salud de los hombres; ay Dios y que daño! ponderaldo amadas religiosas en Christo, y por vn breue entretenimiento, no querays perder a vuestro conuento, ni dañar a vuestras hermanas.

Tenian tanta estima los Romanos, aunque sin lumbré de Fe, desta honestidad y exemplo, que siendo Cenfor Marco Caton, quitò el cargo de Senador a Manilio, porque le prouieron que vna vez besò a su muger a vista de vna hija suya. Y quando le quitò el oficio en presencia de los Senadores, le afeò mucho el caso. Que confusion para los Christianos casados? que verguença para los Religiosos, y personas dedicadas a Dios, que tan poco reparan en escandalizar a su proximo con mal exemplo! San Carlos Borromeo, fue tan zeloso del silencio y honestidad de las Monjas, que a sus visitadores mandaua con gran rigor, que inquiriessen aqueste puto: y en aquella misma instrucion ordena, q̃ ninguna Monja hable con algun externo, sin que este tenga licencia en escrito del Prelado, o de su prouisor: y si alguna hiziere lo contrario, sea priuada tres meses de hablar cõ nadie, y aun con parientes: y cada viernes deslos tres meses, se de vna disciplina de vn miserere. Aduiertan, que quien habla, y dize aquesto, es Santo, que sabia dar el peso a cada cosa. Añade, y las que hablaren, sean breues, *Ne tempus quo nihil pretiosius, inani sermone terant,* no pierdan tiempo en vanas conuersaciones, porque no ay cosa mas preciosa. Lo mismo ordena aquel gran Prelado, y Arçobispo de Boloña Gabriel Paleoto, que nadie vaya a la reja de las Monjas, sin expressa licencia, y pone gravissimas penas.

Daña

Daña lo ſegundo el tanto hablar , a las perſonas con quien habla la Monja, porque cada palabra es vna flecha que hicie ſu coraçon, y los embia con mil penſamientos feos, y eſperanças ruynes, que ſi perſeueran en aquel trato la rendiran, *Si enim dize Cryſoſtomo, ſine exemptis, mala homines per ſe ſe inueniunt, quæ non facturi exiſtimentur, ſi plurimum exemplo ad pernicioſos actus incitentur?* Buena razon, ſi los hombres ſin exemplos malos ſe arrojan al mal, que haran prouocados con mal exemplo. Sin auer le dado vna ſanta donzella en Alexandria, ſe encerró en vna como ſepultura, y biuió muchos años en ella, no comiendo ſino muy poquito, que le dauan por vna ventanilla. Preguntada porque ſe auia ſepultado en vida, reſpondio, que por quitar la ocaſion a vn jauen que andaua perdido por ella, y que mas queria morir en vna voluntaria carcel, que ſer ocaſion de cayda a nadie: o valeroſa donzella, que dira al Señor la que del ſepulcro de ſu retrete, ſale al locutorio, o ventana para ſer ocaſion de tropieço. Religioſas? vna de dos, o callar, o hablar de Dios. Digolo otra vez, vna de dos, o callar, o hablar de Dios. Eſſa virtud predica la Igleſia de la virgen ſanta Cecilia, *Diebus ac noctibus non ceſſabat a colloquio diuino*, hablaua de Dios de continuo, y ſin votos de Monja.

Chryſ. lib. vi.
de prouid.

Honeſtidad
y valor de
vna donze-
lla.

Euſeb. Ceſar.
Villeg. diſc.
77.

Daña ſobre todo la Religioſa, con el hablar a ſu alma, y lo hallara con facilidad, ſi deſpues de eſſa conuerſacion examina ſu conciencia: porque ſi en el mucho hablar, aunque ſea con perſonas buenas, dize el Eſpiritu ſanto, no falta pecado, que ſera hablando con perſonas mundanas, que ſon honeſto no tienen en aquella viſita? Guardenſe las virgines y Religioſas, dize ſan Baſilio, en eſſa conuerſacion, *Ne ſe iſſas ex deſtinatione propoſita ad voluptates carnis inaigne deſerant*; No ſe enreden en algun deleyte de carne, que es muy facil contaminar la Religioſa ſu alma, cõ ſolo el haliento del hombre. Paſſando por vna ciudad de Eſpaña la hallé muy turbada, por vn fracazo que auia acontecido eſtraño, pario vna con quatro votos, con eſcandalo y admiracion comun, todo era tomar informaciones, y hazer proceſſos contra el delinquente. No reparo en eſto, porque huió tantos que deſpues de acontecido repararon. Reparo, en que ſi la Prelada y Religioſa repararan, no aconteciera: el hablar largo, las viſitas continuas al locutorio, haſta de noche; con que lagrimas borrarán, la ſuperiora y la delinquente la infamia, que cauſo tal ſuceſſo a la orden? ventanas del diablo, llamò a los locuto-

Prou. 10. 19.

Baſil. lib. de
ver. virg.

Cayſa de
vna monja
por el ba-
blar.

rios vn santo Ecclesiastico, oyendolo yo, preguntele despues, como auia dado censura tan agria! dixo, *Credamte Padre, que hablo fundado, è tratado muchas almas de religiosas. y se que quanto aprouechar* *Blos.in regu. vitz spir.* *en la oracion, y comunion, lo pierden en los locutorios.* Y el deuotissimo Ludouico Blosio, encarga mucho el desafirse las almas de aqueftos viles afectos, si aprouechar desean.

Demas deste daño (ques digno de crecidas lagrymas) pierde, almenos gasta y corrompe la Monja todos los exercicios virtuosos que haze, si reza, o canta en el coro, alli le inquieta el demonio con la memoria del parlador y deuotos, si ora (que no es posible no tenga algun rato de oracion, y trato con Dios, quie tanto trata con hombres) alli se le ponen delante las especies todas que se lleuò de la reja, y cõuersacion: por manera q̃ no acierta a orar; si comulga lo haze sin gusto, y casi sin ningun prouecho, porque como dize el Apostol, no puede vn alma comer de dos platos, de Christo, y del mundo, de carne, y de espiritu, *Non potestis mensse Domini participes esse, & mensa demoniorum.* Gustos de espiritu, donde se buscan gustos de carne? esten seguras las almas no los hallaran: si lee vn libro espiritual, no oye a Dios q̃ por el le habla, dize san Crysoftomo, hasta en el sueño la inquietan a la triste, sueños inmundos; o quan caro comprays, o religiosas, vn breue contentamiento! o como oí dezir a vna gran sierva de Dios religiosa, quan caro compran las tales el infierno, porque estar encerradas y despues cõdenarse, y encerrarse para siempre en el infierno, carissima compra es, si lo consideran: o quanto perdeys si lo aduertis: y a que juyzio tan estrecho os obligays!

Chrysoft.
Monjas badadoras compran caro el infierno.

Quanto se pierde por el hablar. Periodo III.



SOLA esta consideracion fue parte para que vna donzella, aunque hija de gente comun, tuuiesse valor para defender su pureza. Hablando el Sabio de la necedad tan calificada del Idolatra, dize aquesta particularidad, que a todas haze ventaja, *Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est.* No querays mas, para ver quan loco y temerario sea, q̃ habla con el idolo. Que no tiene alma, mayor es en cierta manera, la locura de la muger, que traua cuentas con quie va tras de perder su alma. No así aquesta virgen, segun el Prado espiritual escriue. Salio del conuento para la ciudad vn monje a negocios de la casa, y posò en la de vn labrador, q̃ tenia vna sola hija,

Sap. 13. 17.
Prado espiri. PP. 39.

hija, pero virtuofa. Vio la fuya el demonio, començo a cōbatir el pecho del religioſo cō la preſencia y hermoſura de la dōzellita, y tramo de arte las coſas, q̄ el labrador por cierto negocio hu- uo de auſentarſe de caſa aquella noche, pero muy alſegurado que dexaua ſu hija a buen recaudo, en compania de vn religio- ſo tan ſanto y ſieruo del Señor. A labrador, y quan mal miras por el jardin de tu caſa? a tu hija dexas, y con vn hombre: o que es religioſo? es ſacerdote? es ſieruo del Señor? pero es hombre, y ella muger, la paſion fuerte, y fortiſſimo el demonio, que con ſu haliento enciende las aſcuas muertas, *Halitus ſuo prunas ar- dere fecit* dize Iob, que hara la eſtopa eſtando cerca? librenos Dios de ocaſion, *Qui in el arca abierta el juſto pecca*. Viendofe tan apreta- do el monje de la tentacion, oluido de ſu profeſion y eſtado, deſcubre ſu pecho a la honeſta donzella, y le dize, que no repa- re condescender con el, que coſa es de hombres y de mugeres, que aunque ſea falta, con facilidad ſe podra reparar con la peni- tencia.

*Tropieça
vn monje.*

Iob. 41. 14

Oyole la buena donzella, y con vna prudencia del cielo le hablo aſi: hare lo que tu me pides, ſi eſcuchares primero lo que te digo, (aduiertamos, y oyamos la licion los religioſos, aunque de vna mochacha para confuſion de nueſtras letras y deuocio- nes) quanto a que eſtas en religion? diez y ſiete años haze, le di- ze el monje, as conocido jamas a muger dixo la donzella? en mi vida, reſponde, pues como, aſadio la honeſta virgen, pare- cere bien, que por vn breue deleyte, quieras perder mereci- mientos de tantos años? que lagrymas que auras derramado pi- diendo a Dios guardaiſe en ti la hermoſa flor de la caſtidad? que ſuſpiros te aura coſtado conſeruar tu cuerpo y alma con la vir- ginal entereza? y ſi en eſto no reparas; dime te ruego, ſi yo con- ſiento contigo tienes a donde lleuarme, y con reputacion tuya y mia, hazerme la vida? dizes, que no. Segun eſto, de que daños tan grandes ſerias cauſa con vn ſolo pecado? Primero dize, pier- des tu alma con todo el fruto de las buenas obras de toda la vi- da (dize bien, y aun por eſo llamo el Apoſtol al vicio muerte del alma, y obras muertas a las que haze el pecador, *Cum eſſetis mortui d: ſectis*) dize crays muertos por los pecados. Lo ſegundo, pierdo la mia por tu reſpeto, y con ella la virginidad y pureza. Lo tercero, que ſi me hazes violencia, me pones en rieſgo, de que me ahorque y deſeſpere, y en el diuino iuyzio ſeras homi- cida de mi alma y cuerpo. Eſto te ruego peſes y conſideres. Ca-

*Prudencia
de vna don
zella.*

*Pecado es
muerte del
alma.*

E phes. 2.

naron tanto aqueſtas palabras de la animoſa donzella en el co-
raçon del frayle, que corrido y compungido, ſe torno a ſu con-
uiento, y poſtrado en preſencia de ſu Abad, confeſſo ſu peca-
do.

Eſtas ſi ſon platicas y razones dignas de vna religioſa, y de
vn parlador: deſta ſuerte an de ſacudir de ſi a los que vienen a
inquiatarlas, y ſi quierẽ aſſegurar mejor ſu pureza, denles con la
puerta en los ojos, no traen razones con ellos. Conſidere la
monja que quiera yo auenturar mi alma? y poner en tan mani-
fieſto peligro ſu ſaluacion con eſte trato? mi alma, que tanto co-
ſto a Chriſto Ieſus mi eſpoſo? y con ella perder merecimientos de
tantos años? comuniones, oraciones, penitencias y buenas
obras? adonde tengo el iuyzio? adonde la conſideracion? adon-
de la fe? *Fugiamus modica mala* dize Chryſtomo, *magna ſiquidem ab*
illis naſcuntur: quiſquis enim ad quod libet del ſum dicit, conſuevit illud
nihil erit damni; paulatim omnia perdet. Huyamos las faltas pequeñas,
porque dellas nacen otras muy grandes. Pequeña falta es hablar
vn rato hoy, tornar mañana, y alargarſe mas, holgar y reyr, per-
ro de ay pueden nacer graues culpas. Ni me digan aduerte el
Santo, aſi ſe uſa, ſeria ſingularidad no hazerlo, no ſe uee mal al-
guno vos perdereys poco a poco crecidíſimos bienes, y os
acareareys grandes males deſſa falſa ſeguridad: aprended de
vna niña y labradora, o religioſas lo que deueys hazer, y pues
las mas ſoys de buena ſangre, y todas de buen iuyzio, no os con-
dene eſta niña en la hora de vueſtra muerte. Si con el confeſſor
quiere la ſanta Madre Teresa, ande con muy gran recato la
monja, y que no ſea nimia en moſtrar la voluntad (ſi bien dize
que al bueno, y que ayuda mucho a ſu alma le deue amar, y que
rer en Chriſto) quanto mas a de ſer recatada cõ los demas. Cali-
cado agrauio haze vna religioſa a Chriſto Principe ſoberano,
que no halle en el, lo que a ſu parecer halla en vn deuoto.

Chryſoſt o
homi. 12. in
cap. 7. ad Rõ.

Huyr fal-
tas peque-
ñas.

Teresa ex-
mi. de. per-
ſea, cap. 4.

Iacob. 3. 5.

Males gran-
des de la lo-
gua.

A la lengua llama el Apoſtol ſan Iayme fuego, y vniuerſidad
de pecado y maldad, *Ignis eſt, vniuerſas iniquitates;* fuego, porque
lo abraſa, consume, tala y acaba todo, ſino es enſenada con el
diuino temor, ni dexa ſeco de culpa, ni verde de virtud, q̃ no lo
queme, ni ay en ella perſona ſegura, aunque eſte en lugar ſagra-
dos fuego tambien, porque como dize mas abaxo el miſmo
Apoſtol *at aculat totum corpus. Et inflamat rotam naturæ tiſ noſtræ,*
iſt inflamata a gehenna, mancha y enſuzia nueſtro cuerpo, por lo
que con hablar ocaſiona torpeza; è inflama el curſo de toda la
vida,

vida, ya encendida por otra parte con el fuego de la concupiſcencia, que caſi es del infierno. Son muy de notar aquellas palabras enluzia, è inflama, porque dexa ſuſia ſu alma aquel hablar, y encendido el cuerpo con feos ardores, y deſeos malos. Por manera que acarrea daños mayores la lengua a vn alma, que le pueda acarrear el fuego del infierno, y que no procure la religioſa enſrenarla: Por eſta miſma razon la llama vniuerſidad de pecado: porque aſſi como en la vniuerſidad ſe leen todas las facultades; aſſi todos los vicios ſe hallaran en el que mucho habla, mentiras, murmuraciones, embuſtes, chocarrerias, maldiciones, juramentos, laciua. San Auguſtin eſcriue que los Manicheos eran muy deſhoneſtos, y muy parleros; porque lo vno ſe ſigue del otro: y ſanto Domingo ordeno a ſus monjas que aun quando hablauan con parientes, tuieſſen compañia de otras muy ancianas y eſpirituales, para que fueſſen, o breues, o modestas, o ambas coſas. Y añade el hiſtorador, que ſe guarda en toda la orden. Y ſanta Clara en ſu regla ordena que tengan todas ſus hijas dos eſcoltas de confianza quando hablan con alguno; es vna regla aqueſta importante ſi ſe guarda; y las tales eſcoltas de uen ſer fieles a ſu madre la religion, que de los pecados que hiziere la otra, por hazer ellas del ſordo (para que la otra en ſu ocaſion haga otro tanto) daran eſtrecha cuenta a Dios: es fuego mas que de alquitran la lengua. Plutarco cuenta que aquel Filoſofo de fama llamado Bias, embio a Egipto vn gran ſacrificio a los dioses, pidi do le embiaſſen lo mejor y lo peor de la carne ofrecida: El Rey le embio la lengua de vn animal, diziendo que por ſu cuenta, no hallaua coſa que lo fueſſe como la lengua. Dixo bien, porque la muerte y la vida eſta en la lengua dize el ſabio. Y ſan Carlos Borromeo dize que las eſcoltas de las religioſas, an de ſer las mas ancianas y virtuoſas, por lo que pueden dañar diſſimulando ſino ſon tales, y las q  faltare  en oyr y reſerir a la Prelada lo malo, manda ſean caſtigadas con grau ſſima pena, palabras ſon ſuyas; porque es grande el daño que ſe puede ſeguir. O miembro peſtifero la lengua ſuelta, o chiſpa del infierno, para tanto daño ſalida? enſrenemolla religioſas por Chriſto crucificado, con eſtas conſideraciones.

*Lengua ha
bladora
quan mala.*

Aug.

*Hernan. del
Caſti. l. p. lib.
1. cap. 31.*

*Monjas co
mo an de
hablar.*

*Pro. 18. 27.
S. Borromeo
in act. eccle.
mediolan.*

Come

Como deuan moderar la lengua las religiosas.

Periodo. V.

Math. 12. 36.



Rimero, porque lo manda Christo señor nuestro, es-
 poso de nuestras almas, *Amen dico vobis, dize, omne ver-
 bũ otiosum, quod locuti fuerint homines reddent rationẽ de eo in
 die iudicij.* De qualquier palabra ociosa, que hablare el

Piero. in ca.
 12. ma.

hombre y la muger, dara estrecha cuenta en el dia del juyzio.
 Y llamase palabra ociosa (aduierte san Geronymo, sobre aqueste

Lease a Bu
 seo en su ar
 ca medica
 verbo lin-
 guæ abus

lugar) aquella que *Sine vtilitate loquentis dicitur vel audientis*, que
 se dize sin prouecho espirital ni temporal del que la dize, o
 oye. Vea aora la monja, y qualquier alma, si en aquella conuer-
 sion y visita ay tal prouecho, si ninguno, es cosa cierta es pa-
 labra ociosa, por consiguiente es pecado venial, solo por falta
 de este fin. Ay Iesus, y que de pecados veniales aureys cometido, y
 quiza no llorado? pues de estos dareys a Dios menudissima cuen-
 ta. Y añade Christo, *Ex verbis enim tuis iustificaberis, et ex verbis tuis
 condemnaberis.* Seras justificado, o cõdenado por tus palabras, no

Palabras
 ociosas scã
 castigadas.

Vin. Bel. lib.
 26. cap. 5.

excluyẽdo las obras, aunq̃ para condenarse vna religiosa y per-
 der a su alma, almenos para padecer grauißimo purgatorio, ba-
 stan las palabras, aunque no lleguen a obras ruynes. Como lo ex-
 perimento vn Abad y despues Obispo de Tolosa, segun arriba
 apuntamos; y escriue Vincencio, que siendo hombre vir-
 tuoso y pio, tenia esta falta, q̃ hablaua muchas palabras jocosas,
 y prouocatiuas a risa, y muerto, padecio su alma grauißimo pur-
 gatorio solo por esta falta. Si la religiõ Cristiana tiene por librea,
 la moderacion de la lengua, como dize el Apostol, *Si quis putat
 se religiosum esse non refrenans linguam suam, huius vana est religio,* si al-
 gueno se tuuere por buen Christiano, siendo hablador, biue muy
 engañado, es vana su Christiandad: que diremos de la monja, y
 del religioso que no tiene modestia en su lengua?

Silencio tie-
 nen todas
 las religio-
 nes.

Segunda consideracion, que la regla manda guardar silencio
 (pienso que todas las religiones la tienen) aun de guardarlo en-
 tre los mismos religiosos y monjas, fuera de los tiempos señ-
 alados para hablar de lo necessario, y recrearse, porque no es
 posible dexar de auer muchas faltas en vn alma y religion, si
 no se guarda bien el silencio; ni puede auer calor en el coraçon
 si la boca no esta cerrada; quanto mas sera voluntad de la regla,
 y del fundador que la hizo, que se guarde, con los del mundo.

En

En la rexa, o tornó. La santa Madre Teresa no quiere en sus conuertos casa, o lugar señalado dōde todas jūtas las monjas hagā la bor, por no quebrar el silencio, mas vale que labre cada vna en su celda dize la Santas y la bienauenturada santa Clara en el cap. 3. de la fuya dize así. Desde la hora de completas hasta terciaguarden silencio: y en la Iglesia dormitorio y refitorio perpetuamente, exceto en la enfermería, que por recrear a las enfermas podran hablar: tambien en qualquier lugar pueden hablar con voz baxa y breuemente lo que fuere necesario: ninguna monja sea lícito hablar a la rexa, sin licencia de la Abadesa, o de su Vicaria, y hablen con dos que estaran presentes y oyran lo que se hablara, y la Abadesa y vicaria guarden esta forma de hablar a la rexa; y el hablar a la rexa sea muy a tarde. Y si a los seculares aduierte el Apostol san Iayme, vaian muy de espacio en el hablar *Sit omnis homo velox ad audiendū, tardus autē ab loquendū*. para oyr cosas de Dios sean prontos, para hablar con los hombres, tardos; quanto mas obligara a los religiosos y monjas?

Ni os deue assegurar, que baxays al parlador con licencia de vuestra prelada, porque no es de su mente q̄ baxeys para hablar palabras ociosas, y con personas, que no buscan a Dios en aquella conuersacion, lo otro porque os da la licencia quiza por fuerza, por no contristaros; porque vee quan resentida soyss; y por oír ruidos, condeciēde la triste Prelada convuestra flaqueza. Yo fe religiosa, q̄ con instancia rogo a su Prelada, le negasse la licencia para baxar al parlador, para desta fuerte apartarle de conuersaciones, que la auian dañado no poco; ni haria mucho la monja, que pidiesse lo mismo; pues para sus achaques del cuerpo, consulta al medico tan amenudo y ruega le recete remedios.

Tercera, que así como es señal de mucha imprudencia el hablar mucho, así de prudencia y discrecion hablar poco, y a ocasion, *Qui moderatur sermones suos* dize Salomon *doctus et prudens est*, es sabia y prudente la persona, que tiene enfrenada la lengua; y añade, *Stultus quoque, si tacuerit, sapiens reputabitur*, el necio si supiere callar a sus tiempos, sera tenido por sabio, *Et si compefferit labia sua, intelligens*, y si tuuiere acorralada su lengua, tendranle por muy auisado. Y pensara la monja que en hablar mucho, y con donayre, consiste la discrecion y cordura.

Quarta, que es medio y señal de perfeccion y predestinacion, no faltar en la lengua, *Siquis in verbo non offendit, hic perfectus est* dir. si alguno fuere tal: que no tropieça en la lengua, canonizalde por santo; no teneys que buscar otros milagros, si refu-

Teref. cano.
de perfeccio.
c. p. 4.
Iacobi. 3. 12

Iacobi. 1. 19
Queexas no
las comuni
quen las re
ligiosas fue
ra.

Hablar po
co señal de
prudencia.

Prouer. 17. 28

Iacobi 3. 2

cito

Señal de predestinacion no fal- taren la len- gua. cito muertos, dio vista a ciegos y habla a mudos, inquirid bien, si supo regir su lengua? si supo callar a sus tiempos, y hablar con prudencia y religion quando conuino, si esto hallays, *Hic perfectus est vir* es vn santo y perfecto varon, es vn alma bienauenturada, si assi partiere de aquesta vida, canonizen la, leuantenle altares y templos; lo que estimas tiene Dios del santo silencio! de aqui saca yo la que se a de tener de la santidad de nuestro Padre san Ignacio, que en cierta ocasion dixo, en onze años no se auia descuydado en hablar palabra que no deuiera. Pasa a l'gna

S. Ignacio nuestro Padre quã par- co en ha- blar. cio este punto, y lo que dixo san Ambrosio, *licet interdum loca uo- nesti, & suauis sint, tamen ab Ecclesia abhorrentur regula.* Es cosa indigna de la Iglesia Christiana que los Christianos sus hijos, pierdan tiempo en chocarrerias y conuersaciones vanas, quanto

Ambros. lib. 1. off. cap. 23. mas lo sera de la religion, religiosos y monjas, que estamos obligados a mayor modestia y perfeccion. Y es de notar la palabra *Honesti*, que dixera el santo Doctor, si en la conuersacion se mezclaran palabras laciuas y deshonestas? Y entre religiosos y esposas de Christo? la pluma tiembla de escriuirlo.

1. Cor. 4. 5. El regalado Discipulo da por seña de ser vn alma mundana el hablar del mundo, *Ipsi de mundo sunt* dize, *ideo de mundo loquuntur*, *& mundus eos audit*, y si gustais de oyr las cosas del mundo caeys en la misma falta, y lleuareys la misma censura aunque religioso y monja: *Nos ex Deo sumus* dize, nosotros los Apostoles y seguidos

A. 2. 4. res de Christo, somos de Dios, y por esso hablamos de Dios, y nos oyen los que son de Dios. Despues de recebido el espiritu Santo dize san Lucas de los Apostoles, *Et ceperunt loqui*, comenzaron a hablar, pues como no hablaban antes? de vn niño dezimos, comienza a hablar, hablaban los Apostoles, mas con lengua vieja y de carne, pero recebido al Espiritu Santo, comenzaron a hablar con lenguas nuevas, grandezas de Dios, por manera que hablar de Dios, es seña de tener vn alma al Espiritu santo, como el hablar del mundo, y de cosas terrenas y carnales, lo es de estar sin el, examine aora segun esta doctrina el religioso, si tiene consigo al Espiritu Santo, o al de satanas.

1. Cor. 13. 13. Sea la quinta consideracion, los daños tan grandes que se siguen a la religiosa si tal fuere su conuersacion, es de san Pablo *Nolite seduci, corrumperunt mores bonos colloquia praua: erigite uos, & nolite peccare.* no os dexeys engañar, o Corintios, y con mayor razon a los religiosos, porque corrompen las buenas costumbres, las malas conuersaciones. Es de Menandro el verso dize san Gero-

ny-

nymo (que vna vez acabo de aquando de prouecho ſon los dichos de los Gentiles, y mis, como eſte. Abrid pues los ojos, o juſtos, deſpertad, o religioſos, dad en la cuenta, o monjas *euigilate*, o como dize otra letra, *Excitate corda vneſtro*, deſpertad de veras para huyr el pecado; que ay en las conuerſaciones no limpias, y obrad juſticia y ſantidad: quantas vezes auer hablado os hizo daño? muchas: Y ninguna auer callado.

Preguntan los Teologos ſi es pecado mortal hablar, o oyr hablar con guſto, o eſcriuir palabras dehoneſtas, reſponden, que hablarlas ſin intento de carnal deleyte ni ſin deſhoneſto, ſolo por hablar no mas, es pecado venial, pero graue. Mas ſi hablan por recebir guſto y delectacion ſenſual, es pecado mortal; por el daño que recibe, o puede recebir, aſi el que las dize, como el que las oye, conſintiendo, o teniendo alguna delectacion moroſa, y eſta es culpa mortal, quando la aduierte la perſona. Es doctrina aqueſta de graues Teologos y de ſantos Padres. S. Atanaſio, *Prebent verba ad res ipſas ingreſum* dize, abren camino las palabras para las obras, vos hareys, lo que hablays. Y ſan Auguſtin en ſus confeſiones, dize, que el hablar laſciuo; es puerta para obrarlo. Lo miſmo dize ſan Baſilio; y aun Ariſtoteles en ſus politicas lo afirma: Y aſi como quando ſe comete la coſa, ſe a de confeſſar la circunſtancia del eſtado de la perſona, aſi, quando las palabras ſon pecado mortal ſea de declarar en la cõfeſiõ.

Geronymo eſcriuiendo a Celancia muy honeſta ſeñora la dize, eſte con vigilancia continua temiendo qualquier pecado; para eſto dize, te ayudara, hablar poquito, vean todos, hablas por neceſſidad, mas que por voluntad: Y enſeñando a vnã monja, *Querria hermanas mias*, dize, *que tres dias en la ſemana no hablaſcys ni vnã palabra vnã con otras, ſino es con neceſſidad vrgente, menos con gente del mundo. Y en los dias que es licito hablar, no ſea todas horas, ni palabra que no pueda ſer dicha ſin culpa. Y ſea eſta ley inuiolable que deſde acabadas completas haſta la miſſa matutinal del dia ſiguiente no ſe bable palabra. Ni deſde terciã, haſta nona. En eſte tiempo alabe la lengua a Dios, Euidad palabras inuſiles, y en el coro, dormitorio, reſectorio, clauiſtro y capitulo en ningun tiempo es licito hablar, ſino coſa muy de gloria diuina y neceſſaria. Con eſto el tiempo y el conuento predicaran ſantidad, y a las que hablan con demasiates cauſara compuncion vneſtro ſilencio, y muchas deſearan entrar en vueſtra ſanta compaña, y el aſecto ſe leuantara a las coſas celeſtiales. Haſta aqui ſan Geronymo, o q̃ licion tan diuina, ſi la rumian y platicã las religioſas, porq̃ toca muchos puntos y muy neceſſarios.*

Sanchez tom.
3. lib. 9. diſp.
46 apud San
chez.

*Hablar pa
labras deſ-
honeſtas co
mo ſea pe-
cado.*

S. Atha.

S. Aug.

S. Baſil.

Ariſtoteles.

Villeg. diſcui.
71. del ſilencio.

Sex-

Gustos del Sexta consideracion, ver los regalos y gustos tan del cielo,
ciclo tienen que tienen las almas que se apartan de parterias, e inutiles con-
los que se uersaciones; pudiera alegaros el libro todo de los Cantares, don-
apariá de de con mil caricias nuestro dulcísimo esposo Christo Iesus, llama
conuersacion y retira sus esposas las almas buenas del trato de los hom-
nes. bres del mundo, y a donde pensays que las mete, en la soledad
 de la contemplacion; en el monte de la mirra y mortificacion,
 en el retrete de su coraçon, que es la bodega del vino diuino de
 su perfeto amor, y por Oseas, *Ecce ego* dize al alma deuota, *L'fabo*
Ose. 2. 14. *eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, Dos crecidos
 fauores le promete Dios. El vno, que la a de regalar y consolar
 con tanta dulçura, quanta vn niño goza en los pechos de vna
 amorosa madre, quando mama. El otro, que la hablara su mage-
 stad infinita al coraçon, no al oydo, y para honrarla con estos
 fauores, la fáca del bullicio, a la soledad, bien pudiera en la visi-
 ta, en la rexa, y conuersacion; pero no conuiene ni es decencia;
 a solas quiere Christo a sus Esposas, y las asegura de su conuer-
 sacion, si hablar desean yo les hablare dize Christo, o que pala-
 bras? *Ei uertit cor meū uerbiū bonum*, pero en la soledad, en el retrete;
Psal. 44. 1. no dixo mas que esta palabra (Maria) a la santa penitente, y con
 ella refuscito su coraçon, pero en el huerto, en la soledad. Allí en
 seña las almas, allí las inflama, allí las esfuerça regala, y enamora
 de si, o que gustos (religiosas en Christo amantísimas) tan de-
 gusto? o que regalos tan cabales y puros, o que trato tan limpio
 y regalado que tiene la buena religiosa con Christo en el locu-
 torio de la oracion? (diremoslo en la ala siguiente). Algunas ter-
 neys en vuestro conuento que saben esto. Por que lo an gustados
 y lo sabriays todas, si por amor de Christo, y de vuestra alma, re-
 nunciaseys a conuersaciones, *Non enim habet amaritudinem conuersa-*
Sap. 8. 16. *rio illius*, dize Salamon del trato con Dios, *nec tadium conuictus*
illius; sed letitiam & gaudium, no tiene amargura el tratar con Chri-
Psalm. 33. 9. sto, ni enfado el morar con el, antes summo contento y alegría;
 proualdo, os pido de gracia, proualdo, y vereys, *Gustate & uide-
 re, quam suauis est Domini*, gustad y ved: parece auiá de dezir al re-
 ques, ved; y gustad como se haze en los manjares y deleytes de
 tierra, primero se veen y despues se codician y gustan, es así, por
 que son deleytes de tierra, y muy dañolos a vezes, y piden sal-
 ua y muchos ojos, como se vio en Eua nuestra Madre, que pri-
Gen. 3. mero vio para su daño la fruta, y despues la comio para comun
 ruyna *Vidi lignum*: pero en los gustos del alma, que Iesu Christo
 ofre-

ofrece no ſon buenos teſtigos los ojos, porque ni tienen color, ni ſe descubren a todos, como dixo S. Bernardo, *vident cruceſ non Beſnar. ſed non vident conſolationeſ noſtraſ*, veẽ loſ del mundo la cruz del buen religioſo, la mortificacion, ſilencio, pobreza, y abnegacion de propria voluntad; o que vida tã triſte y peſada a ſu paſſer, pero no veen loſ cõſuelos que Dios le comunica, loſ regalaſ q̃ allã ſe tiene a ſolãſ en el corõ, en el rincon de ſu celda, o en el eſtudio ſanto. Eſ menefter guſtarloſ, y a ciegaſ comerloſ.

Ay aqueſta diferencia, dize S. Gregorio, de loſ regaloſ del alma, a loſ del cuerpo, que aqueſtoſ quando no ſe gozan, cauſã gran deſeo, pero alcançadoſ, canſã en breue; pero loſ del alma, al reueſ, *Quia quanto magis earum ſapor percipitur, eo amplius cognoſcitur quod avidius ametur, idcirco non habita amari non poſſunt, quia earum ſapor ignoratur*, porque quanto mas ſe guſta de Dios, tanto mãſ ſe conoce lo mucho que ſe puede amar y gozar de ſuſ delicias; y por eſſo no loſ aman ni deſſean loſ que no loſ tienẽ, porque no loſ guſtan; y trae el lugar citado, guſtad y ved, quã ſuaue eſ el Señor. La Eſpoſa hallaua todoſ loſ regaloſ en Chriſto, y por eſſo a duras penas la podian hazer hablar con loſ hombreſ, *Que habitabam in iheruſalem* (la dicen loſ compañeraſ) *amici auſcultant, ſic me audite vocem tuam*. Bueno eſ hablar con Dios, pero tambien con loſ hombreſ por amor de Dios, para llevarloſ al miſmo Dios, oyan pueſ vueſtra voz que lo deſſean. Ni eſ vano remedio para euitar parleriaſ, guſtar loſ religioſaſ de la ocupacion, hilar, coſer, bordar, o otraſ coſaſ ſemejanteſ; o que de maleſ que euitan cõ eſſo, y que de bienel acarrea a ſu alma y celda, examineloſ a la noche y vera quantoſ. Den eſte exemplo de ocupacion loſ religioſaſ, a loſ ſeñoraſ del mundo, de loſ qualeſ loſ mãſ pierden el tiẽpo ſin algun prouecho: leuantanſe tarde, deſpueſ de comer en la viſita, o comedia ſe ocupan: que exẽplo para loſ hijaa y criadaſ.

San Geronymo en la regla de loſ monjeſ, afirma que vio muchos religioſoſ en el deſierto, que por eſpacio de ſiete añoſ no hablaron palabra con otroſ hombreſ; y ſe tenia por cierto, que quãto mas ſe apartauan de humanoſ colloquioſ, tanto mas erã conſoladoſ con regaloſ diuinoſ. Pueſ como, auia de ſer maſ poſderoſo el mundo, y la carne, que Chriſto Señor nueſtro; el mundo y la carne, dã ſuſ contentoſ a ſuſ ſeguidoreſ, y Chriſto no leſ da de dar mayores a ſuſ amadoſ? q̃ ſacayſ religioſaſ, deſſe hablar tan largo y a menudo, con eſta perſona, ſino deſconſuelo y amargura? ſon maſ ſin duda loſ azareſ que loſ plazerel, y deſdorayel

Grego hom;
30. in kuanz.

Can; 8. 13.

Ocupacion
para q̃ im-
portua laſ
Mnjas.

Hiero. regul.
cap 22.

mucho vuestro honor, y days a entender que estays desgustada, y por fuerça en la religion, y pues no sabeys aí dentro hallar con fúelo, lo buscays a la reja, y mendigays de los hombres: Señal es muy cierta de estar el pajarito violentado en la jaula, el saltar tã de continuo a las verjas, y con el pico y cabecilla prouar vêtura, y a vezes sale para su desventura. Harto è dicho si se considera.

*Esperar ca
samiêto en
religion no
es acerta-
do.*

A este punto se reduce el remedio de otro mal, que ay entre algunas religiosas, de estar largos años (las que llaman escolas-
nas) sin tomar el velo, son entretenidas estas, y no de Christo, ni se de quien; que esperen los diez y seys años, que señala el Conci-
lio, es muy justo, pero tãto tiempo? o bolueos a casa de vuestros
padres, o quedaos aí con Iesu Christo, que no hallareys otro es-
poso mejor, ni de mayor grandeza ni hermosura: o si supiesse-
des como regala a sus esposas! Ni es leue el otro inconueniente,
de salir essas del conuento a casa de sus parientes, que exemplo
pueden tomar las religiosas? que traeran de edificacion quando
tornê? cosas quiza q̃ las inquietê, y a las demas sean ocasiõ de lo
mismo. Pues si dan en festeos, q̃ daños que acarrearán al honor
del cõuento? deurian las Preladas al punto embiarlas a sus casas.

Prosigue, como se à de moderar la lengua. Periodo VI.

*Tiempo se
pierde ba-
blando.
Ambros. in
psalm. 1.*



Eptima consideracion, pesar quan precioso es el tiem-
po que allí se pierde, el qual os à concedido el Señor,
para que grangeeys los diuinos tesoros de las vir-
tudes, y le galtays y mallograys en parlerias y con-
uersaciones inutiles, *Tu dormis*, dize san Ambrosio, *& tempus
tuum ambulat*. Tu duermes, y el tiempo tuyo no duerme, antes
corre y buela. Algun dia os hara falta, y tendreys crecido pesar
de auerle perdido. Vio san Iuan vn Angel valiente, que baxaua
del cielo vestido de vna hermosa nube, y por diadema traya vn
iride, su cara como el sol ardiente, sus pies como grandes colu-
nas, en su mano tenia vn librito. Y puesto vn pie sobre el mar,
el otro sobre la tierra, con vna voz espantosa, como de vn fiero
leon quando brama, jurò que por el Señor que biue en los si-
glos, que vendra ocasion en que no aura mas tiempo, *Quia tem-
pus non erit amplius*; grauissimo negocio es este religiosas, pre-
ciosissima cosa es el tiempo, pues para auisarnos que se à de aca-
bar, y que no le tendremos quando querrẽmos, baxa predica-
dor del cielo, y con tal figura.

Apoc. 10. 6.

*Quan pre-
cioso.*

Pues

Pues en el librito, ſi aſſentara el Angel las horas tantas que ſe pierden ſin neceſſidad? como ſi las aſſentara, y tanto mas cierto, quanto menos vos las contays, y examinays, para llorarlas y redimir las, como ſan Pablo aconseja, *Redimētes tempus*, redimiendo el tiempo, eſto es, ocupandole, no en coſas tan viles, y ſin prouecho, como vos ſabeys, mas en oracion, licion, ocupacion honeſta, y eſtudio ſanto. Ay de vos, y de mi, ſi con tiempo no reparamos el tiempo, *Nemo parui eſtimet tempus*, dize ſan Bernardo, *quod in verbis conſumitur otioſis; ſiquidem tempus acceptabile eſt, & dies ſalutis*: nadie oſe gaſtar el tiempo en palabras ocioſas, porque es tiempo dado de Dios, para obrar la ſalud del alma; o ſia los del inferno, y a vn alma de purgatorio, diera Dios vna media hora, de las muchas enteras que vos gaſtay en el locutorio? que hiziera? como la empleara?

Murieron en Colonia dos religiosos de ſanto Domingo, el vno famoso Predicador, el otro Nouicio; al tercero dia aparecio el Nouicio al enfermo diziendo, que ſalia de purgatorio, e yua al cielo, y que por el gran ſeruor auia tenido en ſu nouiciado auia tan preſto ſalido: el Predicador ſe le aparecio a cabo de vn mes, lleno de gloria, trahia en el pecho vn joyel muy rico, y el manto ſembrado de ricas piedras. Dixole ſalia entonces de purgatorio, y dio la cauſa, *Ego propter familiaritates ſecularium, & verba ſolui diuini in purgatorio fui*, padeci mas largo purgatorio que el Nonicio, porque gaſte algun tiempo en conuerſacion con gente del mundo, ſi bien tengo mayor gloria que no el. Aquel joyel ſignifica la pureza de la intencion que tuue en mis ſermones, y obras. Las piedras preciosas, las almas que cōuertí. Adquirramos eſto todos los religiosos, aſſi varones como mugeres, que a todos dize. Oyamos el recuerdo del predicador, *Memento Creatoris tui, in die iuuentutis tue, ante quam veniat tempus afflictionis*. Acordemonos de Dios en los años tiernos, no lo dexemos para la vejez, que, o no llegaremos, o ya que llegemos, ſera tiempo aquel, mas de aſſicion, que de conſideracion: que a las alegrías vanas, ſucedan grãdes trillezas, y poruentura perpetuas.

Oſtaua, conſideren el exemplo de ſilencio y religioſa modestia en el hablar, que an dado los Santos y Santas, fundadores de la religion. Y pues las Monjas deue tener a la Virgen Madre, por eſpejo de ſus acciones, imiréla en el ſilencio, y recato en hablar con hombres, ſué admirable en eſto, dize ſan Ambroſio, *Verbis grauis, loquendi paritor, legendi ſtudioſior*, *reuerenda ſermones*. Notad

Como ſe redime.

Ephel 5. 16.

Bern. ſerm. de trip. cuſt.

Exemplo raro, ſale preſto del purgatorio vn nouicio: y gloria de vn predicador. Spec. in indic. ver. tēpus. Eccleſ. 12. 1.

Intencion para premiada. Eccleſ. 12. 14.

Maria Madre de Dios quando ſilencio.

Ambro. lib. de virg.

*La Virgen
Madre ha
bló muy po
co.*

tres condiciones grandes que guardò la Virgen en su hablar; primera, que hablaua muy poco; segunda, con mucha mesura y grauedad; tercera, con virginal verguença, que mostraua hablar siempre por necesidad, no por gana. Era breue en su hablar, graue, y modesta; o si estas tres condiciones se guardassen en los parladores, que de pecados se escusarian? guardaldas os pido por reuerencia de la misma Virgen; y ya que hablays, sea con voz baxa, con palabras modestas, y religiosa alegria. En el locutorio y claustro, no fuenen risadas ni gritos, que ofenden grandemente; conozcáse foyes espòlas de Iesu Christo, como santa Clara lo encomienda en su regla, hablando quedito.

Lucr. l.

Otra condicion del hablar de la Virgen notò san Lucas, y era, que no hablaua jamas, que primero no pensasse consigo, si conuenia hablar, *Et cogitabat*, dize, *qualis esset ista salutatio*. Agora no pientan muchas de las mugeres, y aun las Monjas; antes aquellas son tenidas por agudas, y de buen juyzio, que al punto respondē a quanto les dizen; por esto tienen tanto de que arrepentirse. No esta la agudeza, ni menos la prudencia en hablar presto, sino en hablar bien, y decentemente. Estando Solon entre muchos Filósofos que hablauan, callò siempre, dixole Periandro, es porque os falta materia, o por ser necio? Respondio, y muy bien, *Ningun necio puede callar*. Y de la lengua del justo, dize el Profeta Rey, que medita sabiamente, *Os iusti meditantur sapientiam*; porq̃ considera dentro de si, lo que por la lengua deue hablar, y responder; en que consiste en gran parte la sabiduria y prudencia; y la Iglesia canta del, *Et voluntate labiorum non fraudabitur*. Tal lengua, tales labios, diuinos por cierto.

Laercio.

Psal. 36.

Ecclesi. 18. 19.

2. Cor. 13. 19.

*Exemplode
silencio.*

*Histor. Trip.
lib 8. cap. 1.*

Pla[m]. 38. 12.

Para esto, considere y piense la Monja, lo que va a dezir si es bueno, y de edificacion, *Ante quam loquaris, discet*. aduérte el Eclesiastico, antes de hablar, aprende, como deuas hablar; que piēsan es arte de por aí, el saber hablar, o por mejor dezir, el saber callar? Aquel si que sabia la prima desta facultad, que dixo, *Coram deo in Christo loquimur*, hablamos dize el Apostol, pero de Christo Señor nuestro, y cosas santas y necessarias, y esto como quien està a vista de Dios; o si pensasse el Christiano, y la Monja, Dios me mira? Dios me escucha. Siendo nouicio el Abad Pambo, la quiso aprēder, y oyò la primera licion q̃ le leyò su maestro, iòbre aquellas palabras de Dauid, *Dixi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea*: baste, dize Dauid, yo tengo de hazer buenas obras, y para esto, resueluo de no estropear en la lēgua. Fuesse cō ella,

ella, y tardò muchos meſes, y aun algunos años, que no torno al maeltro: preguntado porque no auia ydo? reſpondio, porque aun no tenia bien platicada la primera licion; y eſtado para morir, dixo. Gracias a Dios que deſdel dia que entrè en la religion, haſta aora, no è hablado palabra, que me peſe auerla dicho. Ora ra virtud; y en vn Prelado, y religioſo de tantos años?

Que diremos a eſto los religioſos? que diran las Monjas? ſon por ventura de otro metal que eſte ſanto varon? y el otro Teonas, que eſtuuo treynta años ſin hablar palabra, y el otro que lleuò tanto tiempo vna piedrezilla en la boca por eſſo? Y en nueſtros tiempos à ſido illuſtre el exemplo que dio a las donzellas y Monjas, doña Sancha Carrillo, a la qual conuirtio de la vanidad del mundo, el ſanto predicador el Maeltro Auila. Encerroſe, y enterroſe en vida en caſa de ſus padres, cõ tan eſtrecho ſilencio, que no hablaua con nadie, y ſi querian ſus padres hablarla, dezia, *No hablan los muertos y enterrados*; ſolo podian y muy de paſſo, quãdo abria ſu apoſento para yr, o venir de la Igleſia, q̃ para otra coſa jamas ſalia. Que nueuo Alexo, y aun mas milagroſo, pues al Santo no le conocian ſus Padres, el ſi a ellos. Eſta ſanta conocièdolos, les deſconocia por Chriſto: era peregrina en ſu caſa, y quã apartada eſtaria de otri, la què a ſus padres hurtaua la lengua? q̃ confuſion para las religioſas! *Mortui enim eſtis*, dize ſan Pablo a todos los Chriſtianos; ya ſoyſ muertos al mundo por el bautiſmo, mucho mas muerto es el religioſo por los votos y profeſſiõ. Pues ſi es muerto, entierreſe, y para q̃ no yeda, atape ſu boca.

Aora doy en la cuenta de lo que mandaua Dios en la ley, que las mugeres q̃ parieſſen varon quedaſſen en caſa quarenta dias, y las que hembra, ochenta, lo natural de aqueſto es, por lo q̃ dicen Ariſtoteles y Galeno, que los niõs biuen en las entrañas de la madre a los quarenta dias, y a los ochenta las niñas. Lo legal era por la decencia y reſpecto que ſe deuia al templo ſagrado. Pero lo eſpiritual y Euangelico (entre otros fines) era para encomendar a las mugeres muy grande encerramiento, y no menor recato, que no ſalgan a ver y hablar ſino muy forçadas, y eſſo para yr al templo. Por lo miſmo los Moros no tienen ventanas a la calle. Y algunos Gentiles Orientales, como auiaſen nueſtros Padres, tuercen los pies a las niñas, para detenerlas en caſa, ſaben y conſideran quanto les dañe a las mugeres el andar, y hablar.

San Cryſoſtomo dize, que en ſu tiempo, no hablauan los hõbres ni las mugeres en la Igleſia, y que ſucedia verſe en ella pa-

Roa in ciu
vita.D. Sancha
Carrillo
quan bone-
ſta, y recu-
tada.

Coloſſ. 3, 3

Leuit. 12

Ariſtot.
Galene,Chryſ. hom;
36. in cap. 14
ad Rom.

dres, è hijos que auia tiempo nõ se auian visto, y no se habluauan palabra, hasta que acabados los officios diuinos salian fuera y habluauan. Harto mudado esta aora por nuestros pecados, este vïo en los Christianos; pues se habla mas que se reza y canta en las Iglesias, y aũ si en solo hablar parara la cosa, menos mal; pero ay dolor, y que otras cosas tan indignas hazen en las Iglesias, assi hombres como mugeres, assi legos como Ecclesiasticos? o templos sagrados? o paredes benditas si supierades hablar? haran lo sin duda algun dia, *Lapis de pariete clamabit*, dize el Profeta. Y aun las rejas de los parladores. Los Moros no osan hablar, ni aun escupir, en sus mezquitas, ni boluer la cabeça a otra parte, todos entran en ellas descalços, nadie se assienta; por solo el respeto a vn falso profeta, y verdadero gloton; y los Christianos? digo segunda vez y los Christianos? y lo q̃ mas es, los Ecclesiasticos y Religiosos, sobre darnos el Señor licencia para entrar y estar calçados y sentados en las Iglesias, intentaran cosas a vista de su Majestad diuina indignas de escriuirse; que sacrilegio mayor? q̃ desecato a tan soberana grandeza? vean quanto lo sienta en el capitulo octauo de Ezechiel. Que silencio auian de tener las religiosas, si tal le tenian los legos?

Y es de creer, que si habluaua seria muy a lo diuino y espiritual, segun aconseja S. Pedro, *Si quis loquitur, quasi sermones Dei*. a todos los fieles. Embia aqueste recaudo, hablad poquito, aun hablando con Dios lo aconseja Christo nuestro Maestro, *Nolite multum loqui*. y assi es muy alabada la carta tã prudente que aquellas dos santas dicipulas y hermanas, Maria y Marta, que fue la primera Monja que ha tenido el mundo, escriuieron a Christo por la dolencia de su hermano, *Domine ecce quẽ amas infirmatur*. Señor nuestro amado esta enfermo. Quanto mas breues auemos de ser cõ los hombres. Ya pues que hableys, sean palabras buerias, santas, honestas, deuotas, edificatiuas; si esto dize S. Pedro, a los casados y damas del mundo, que dira a las religiosas? que querra de las Monjas? religiosa y parlara? religiosa y palabras no limpias? esposa de Iesu. Christo con voto de castidad y hablar largo con hombres? A todos los Christianos manda S. Pablo, no digan palabra deshonestas, *Deponite turpem sermonem*, dize, que sera bien han los religiosos y Monjas? aun entre casados son muy dañosas tales palabras, quanto mas lo seran en las esposas de Christo. Si està enfadada y melancolica la religiosa, remedios tiene honestos y prouechosos sin el parlador; vn rato de oracion, tomar vn buẽ libro,

libro, leer la vida de vn Santo; y ya q̃ no le aſſienten eſtos remedios, ſubale al mirador vn poco, ſalgaſe a la huierta, hable vn rato con otra religioſa ſierua de Dios; no con la gente del mundo.

Pues como, mayor libertad a de tener la Monja en el conuento y con clauſura, que en el mundo en caſa ſus padres: mayor la quiere, pues mas largo habla. Que padres por alegrados q̃ fueſſen, la dexarã hablar a menudo con vn hombre vna hora? aunq̃ fueſſe deſde la ventana? Y en la religion, en la caſa de Dios, hablara horas, y tan a menudo y de cerca, que caſi con el haliento ſe hieren? como es poſible que puedã aſi guardar limpieza? como eſto no uee la Priora y Abadeſa, y no pone remedio; como no lo caſtiga el Prelado, pues ſemejante abuſo le conſta; que, no van a ſu cuenta los pecados que en el ſe cometen? nõ tiene duda. Y la eſcolta donde eſtã en eſſe tiempo, oye lo que paſſa? no da razon dello a la Prelada? Y el conſeſſor que aduierte eſſa cõtinuacion de platicas tan ofenſiuas, no repara eſſe daño, corrigiendo, penitenciando, y quitando la comuniõ a tales religioſas? bueno porcierto, frequentar ſacramentos, y frequentar locutorios? como pueden hazerſe bien ambas coſas?

Ni es leue otro inconueniente de las criadas, q̃ ſuelen tener las religioſas, que ſe llaman ſeñoras (y quieren en la religion conſervar en parte, mucho de lo que tienen y traen de mundo, de donña, y de ſeñora, o quan mal? o como ofende las orejas de los prudentes y ſieruos de Dios: todos los religioſos de ſu miſmo habito, ſe llaman de fray fulano, y no dor, ni ſeñor, y ellas no quieren llamarſe ſino ſeñoras? no me puedo perſuadir parezca bien a Chriſto Ieſus ſu eſpoſo.) Digo que el tener eſtas criadas moças, que eſtan por caſar, es de grande inconueniente; y demas de las inquietudes de que ſon cauſa muchas vezes, deſdoran alguna la reputaciõ del conuento; porque hablan y ſon habladas y viſitadas, a horas impendidas; y quien vee a vn piſauerte, y moçuelo hablar, creera que habla con vna religioſa, y ſera la criada; no hablo ſin fundamento, yo ſe lo que algun cõuento padecio por aqueſta libertad. Seria mejor, no tener ſemejantes criadas, ſino, o donadas, o religioſas legas; o viudas ya ancianas, como apuntamos arriba, que nõ pretendien, y euitarian algunos graues inconuenientes. El Reuerendiſſimo Fray Guillerino Caſal miniſtro General de ſan Franciſco, en el cap. 7. de ſu declaracion ſobre la regla de ſanta Clara dize, que el Papa Pio Quarto, el año 1566. y primero de ſu Pontificado a 19. de Mayo, ordenò a todas

Moja quiere mas libertad que la del ſiglo.

Prelada y conſeſſor dan cuenta de lo q̃ hablan las mojas.

Monjas no ſe llaman donñas ni ſeñoras.

Criadas no auian de tener las Mojas.

Fr. Guiller.

das las ordenes de Monjas, que las que tienen criadas, hagan que sean mugeres honestas, quietas, deuotas, y de madura edad. Esto dize este Autor; ni se yo como no ay mayor cuydado en los Prelados en que orden tan importante se guarde.

A la lengua hizo Dios instrumento de gloria, y alabança diuina, como dixo Lactancio, *Lingua tunc suo fungitur munere cum diuina* *nam laudat maiestatem*, Hizola Dios sacratio y custodia del sacratissimo cuerpo de su Hijo, quando vno comulga; y que la religiosa la haga instrumento de ofensa de Dios, y con palabras mudanas, è impuras la ensuzie? que castigo no à de temer? el de la

Greg. li. 4. dia
10. c. 51. in Vi
leg. dist. 71.

otra Monja que cuenta san Gregorio, que si bien era modesta, y al parecer deuota, pero muy habladora y burlona, murio (que en fin vendra la muerte, o si en ella pèrálsemos todos?) fue sepultada en la Iglesia de san Lorenzo. Vna noche vio el sacristan de la Iglesia, que la sacauan de la sepultura, y era llevada ante el Altar mayor, donde vnos sayones, la partian por medio con vna sierra, y la media parte donde estaua la cabeça y lengua, abrasaron, y dexaron la otra mitad sin daño; venido el dia refirio el sacristan lo que auia visto: fueron al lugar donde fue quemado el medio cuerpo, y hallarõ las señales ciertas del fuego en los mar moles de la capilla: prouaron y aprouaron la vision, y por solo ser habladora. A los padres y deudos aduierro, q̃ si tienen hijas religiosas, o hermanas, las vayã muy a la mano, si las vierẽ aficionadas al locutorio, q̃ si cõ las hijas q̃ tienẽ en casa muestran este pundonor honrrado, muestrenle mucho mas con las religiosas. Yo se de vna madre, y de calidad; que fue vna vez al conuento donde tenia vna hija, cõ intento de si tenia ocasion a la puerta, de abofetearla muy bien, porque supo auia hablado vezes con

Zelo de vna madre con su hija monja. vn hombre no muy deuoto; no pudo, pero en la reja la dixo, a mala hija, y peor Monja; vos auiays de hablar con tal hombre? vos tanto tiempo estar al parlador? agradeced a esta reja, yo os parara, que os acordarays para toda la vida. Y palabras a este tono muy dignas de vna gran madre. Las Preladas pueden remediar gran parte de aquestos daños, dando de gana lugar para que a menudo puedan hablarse, y recrearse las Monjas entre ellas mismas, con modesta recreacion; porque lo han menester, y la clausura pide esse aliuio, y podran mejor corregirlas si faltaren en locutorio. Sea essa hora de recreacion despues de auer comido, para que no se impidan exercicios mejores y mas espirituales en otro tiempo.

Quan

Quan recatadas deuan ser las religiosas en el tacto.

Periodo VII.

El menuzamos así este punto, porque entiendan las religiosas y esposas de Christo, quanto importe, entender selas al demonio, y sepan guardarse del; que si con nuestros ojos y lengua nos haze guerra; no menos con las manos; y no hablo aora de lo que consigo puede faltar en esto la muger, sino ay temor de Dios, que como el sentido del tacto este difuso por todo el cuerpo, mas en las manos con facilidad se puede tropezar por el. Tratemos de lo que del mucho hablar se sigue, como el dar la mano, dexar la tocar al hombre con quien habla y cosas deste jaez. Preguntan los sagrados Teologos, si los tactos y osculos entre solteros, esto es, que no son calados son pecado mortal, y no hablan de tactos suzios e impudicos, que de ellos nadie duda lo sean, quando no fuellse por justa necesidad y causa de medicina, de los otros tactos de manos, cara, pechos osculos, y abraços, en los quales se pretende la delectacion sensual, y gusto, es la duda.

Responden, que semejantes tactos y osculos que tal fin tienen; aunque no lleguen a copula carnal, ni piensen en ella el hombre, ni la muger (que casi es imposible no pensarla y desealarla) son pecado mortal. Y a esta sententia y parecer, llama nuestro doctissimo Tomas Sanchez, verdaderaissima. Pruentalo con muchos lugares, así de Santos como de Escolasticos, y razones muy fuertes. El fundamento de todos y todas, es de san Pablo *Omnis fornicator aut immundus, qui avarus, non habet hereditatem in regno Christi*, despidanse del Reyno de Christo (que es en esta vida por gracia y caridad, y en el cielo por gloria) el fornicario el suzio, e inmundos, y el auariento, porque no ay lugar para ellos, si en esta vida con la penitencia no borran su culpa. Y en otro lugar hablando el Apóstol de las obras de la carne, pone, la inmundicia, e impudicias; y concluye. *Qui talia agunt regnum Dei non possidebunt*, no esperen ver a Dios jamas, los que se ocuparen en ella. En ambos lugares por aquella palabra *immundicia*, entiende Nicolao de Lira, todo lo que no es copula y trato carnal, como vistas, hablas, tacto y osculos, ay fundamento muy grande para dezir, que así lo siente san Pablo, pues distingue el fornicario del inmundos, y el Angelico doctor santo Tomas siente lo mismo.

Sanchez tom.
3 de ma. lib.
9. disp. 46.

Tactos como sean pecado.

Abulen.
Gaetan.
D. Thom.
Gersen.
Nauar.
Cordub.
Vazquez.
Valen.
Gratius.

Ephes. 5.

Gala. 5. 27.

Lira:

D. Tom. 2. 2.
q. 154 art. 1.
ad. 5.

Y que

Chyf.
Atana.
Iren.

Sanchez.

1. Cor. 11. 21.

S. Tomas 2.
2. q. 154. ar. 1.
ad 5.

Roa. in eius.
pita li. 2. c. 5.

Luxuria co-
mo se ven-
fi.

Y que con esta pena signifique el Apostol, que tales osculos y tactos, sean pecado mortal, dicen lo san Chrylostomo, san Atanasio, san Ireneo, y es la razon del drecho, *Pena est mensura delicti*. el tanto de la culpa, se registra por la grauedad de la pena. De donde colegis vos que el llevar armas proditorias, es crimen graue y pecado mortal por la pena de muerte en el plebeyo, y destierro en el noble, q̄ amenazan las leyes, asy, tambien cō mucha verdad fācan los Teologos ser pecado mortal los tactos y osculos en tales sujetos, por la pena tan terrible que señala el Apostol. Y que pena? ay Dios y quan espantosa? no ver a Dios para siempre, y estar para siempre desterrados de su vista, y gloria, y condenados a infierno perpetuo. O si pesase este punto el pecador, o si la religiosa con Christiana consideracion lo aduirtiese, punto del qual depende vna eternidad? vn para siempre de gloria, o de infierno? y que por vn breue deleyte y suzio, quiera poner en peligro a su alma? *Luceam multos* dize san Pablo, *qui non egerant penitentiam super immunditia fornicatione, & impudicitia, id est osculis & tactibus*, dize santo Tomas, que hago? como no me refueluo en lagrimas, dize el Apostol viendo tal libertad y dissolution en muchos y muchas, en el trato con tactos, y osculos? hazerlo, malo es y muy malo, pero no llorarlo, ni enmendarlo, es el *Non plus vltra*, de desuentura. Lloremoslo pues los ministros de Christo, dize el Apostol, paraver si cō vuestras lagrimas, borra remos de las religiosas, tal immundicia. O que argumento tan grande de la grauedad desta culpa, llorarla y sentirla el Apostol con lagrimas tan copiosas.

O si tuuiessēmos todos el espiritu de pureza, de la purissima donzella doña Sancha de Carrillo, cuya vida refiere, que apretandola vna vez la tentacion deshonestas, nō dexo medio que no prouallē, de consideraciones santas de Christo Iesus y de su purissima la Virgen Madre, y razones sabias. Como, dezia a Christo, vuestro virginal cuerpo, tan atormentado, y buscare yo deleites para el mio? que pageys vos con tanta crueldad los que contra vuestra ley reciben los hombres, y tomarelos yo tan acosta vuestra? y con que cuerpo ofenderē yo, a quien con tanto amor me a dado el suyo y hecho me relicario de su pureza? Señalaua su frente con el dedo, y dezia, no vendo yo tan barato a Dios, mas valeys vos Señor mio, que quantos deleytes y regalos ay en el mundo. Y viendo que apretaua mas la tentacion, acordandose de lo que su maestro y Padre en espíritu, el maestro

tro Iuan de Auila le eſcriuió en aquel libro del audi filia, del que en ſemejante aprieto ſe metió en vna fria laguna, ſe metió la valoroſa donzella dentro de vna tinaja de agua muy fria, porque era el rigor del inuierno: y eſtubo tan largo rato, que extinguió el torpe incendio, y ahogó del todo aquella tentacion, quedando con graues dolores en todo ſu cuerpo deriuados del frío, pero ſu alma quedo triunfante con la corona. Que ocaſiones no huyera, la que tan duro combate dio a vn penſamiento ſuſo!

Ni es baſtante eſcuſa dezir, que no lleuan entre ſi intencion de poner por obra coſa fea, creera eſta euafion vn necio. No pretendeys holgaros? no buſcays el deleyte? baſta eſto para ſer pecado mortal, como dize ſanto Tomas: *Quidquid homo agit ex conſenſu tali delectationis, ad hoc vt huiusmodi delectationem nutriat, aut teneat, vt ſunt turpes actus, aut libidinoſa oſcula, vel aliquid huiusmodi, totum eſt mortale.* Abſolutamente dize el Santo, el conſentir en la delectacion (noten que no dize en la obra) de coſa torpe, o ſemejante, es pecado mortal, y qualquier coſa que ſe haze para tener eſta delectacion, o fomentarla; como los mecos torpes, tactos, oſculos, y otras coſas yguales, todo es pecado mortal. Y ſan Ambroſio, ſobre aquello de ſan Pablo *ſalutate fratres in oſculo ſancto*; ſaludareys a los Chriſtianos con oſculo ſanto, era coſtumbre dize, de los primitiuos Chriſtianos en ſeñal de caridad, quando ſe viſitauan dar vn oſculo el vno al otro, y en algunas partes ſe acóſtbra aun entre los moros, como aora entre deudos darſe las manos, y abraçarſe los religiosos y ſieruos de Dios quando van, o vienen de camino, eſtos oſculos y abraços ſon ſantos y muy honeſtos *Cetera* dize Ambroſio, *carnalia ſunt, quia quidquid ſine Chriſto fit, carnale eſt, ac per hoc mortale*, los demas entre hombres y mugeres, en eſpecial los que tienen voto de caſtidad, ſon carnales, porque no ſe hazen por Chriſto, ſino por deſhoneſto y laciuo amor, y por conſiguiente ſon pecado mortal.

Añadeſe que eſtas acciones ſon circunſtancias preparatorias para el acceſſo carnal, aunque no ſe pretenda; porque en las acciones malas, no es neceſſario para que ſean pecado, que ponga vno mal fin, y le confidere, pues ellas ya ſe lo tienen. En las buenas ſi es menester, como tener vanagloria, para que la limoſna, o comunión, o ſermon ſea pecado; y aſi como el acceſſo carnal es pecado mortal, aſi lo ſon las intrinſecas circunſtancias que

D. Tho q. 15.
de ver. ar. 4.
Sanchez ci-
tatus.

Ambroſio in
theſ.

Circunſtan-
cias en los
tactos ſe an-
de declarar

Abil. Caiet.
Sanch.

*Delectatio
morosa que
sea si es pe
ccato.*

Aug. li. 12. de
Trin. cap. 12

que a el disponen, como son los tactos, osculos y semejantes. Y deuen en la confesion sopena de pecado mortal, declarar la circunstancia de la persona con quien los tienen.

Mas, si la delectacion morosa (que es aquel agrado y complacencia (que tiene vno interior, holgandose de pensar en cosa fea) es pecado mortal, como bien declara san Augustin, *Voluntas*, dize, *Je oblectandi, est: m. sine voluntate operandi, damnat hominem*. Quanto mas lo seran los tactos y osculos, que son mas sensibles, y mas vezinos al acto; y si muchas vezes de solo el pensamiento, que sin querer saltea al seruo de Dios, y auezes sin pensamiento, se le despiertan en la parte inferior mouimientos feos, y sensuales ardores (dado que en ellos no peca, pues son contra su voluntad, y procura despedirlos) que haran los osculos, y tactos buscados y pretendidos, en quien tiene poca, o ninguna virtud? Que pensamientos y motines de carne no despertaran en el entendimiento y en el apetito? *Fiat cor meum; & corpus meum immaculatum*, deseaua S. Cecilia con el Rey Dauid; limpieza de cuerpo y de espiritu a de tener el que desea ser casto, y conseruar la virginidad; porque *sunt virgines carne*, dize san Geronymo *non spiritu*, ay virgines de cuerpo y no de alma, virginidad sin prouecho; y quiera vna religiosa, ponerse en tan manifesto peligro por condescender con su gusto, y con el de vn mal Christiano?

Psalm. 118.
Breuiar.

Hieron. ad
Rusti.

*Tactos im-
pudicos ha-
zen perder
la biudedad*
Sanchez ci-
tat.

*Raro exem-
plo de casti-
dad de vna
India.*

Es tan graue culpa aquesta, dizen muchos doctores, que por ella, pierde la viuda el legado, o vso fruto de la hazienda de su marido, quanto mas se perdiera la herencia de Christo Señor nuestro, que es su gracia? Bien lo conocia aquella India recién bautizada, como cieriuieron los nuestros que andan en el ocidente, confesandose vn vez con vno dellos, por los mandamientos (que es la forma mejor para los que no confiesan muy amenudo) llegada al sexto, la pregunto, aueys fornicado, o hecho alguna cosa contra esse precepto? Respondio, Padre comulgo. No os pregunto, replica el Padre, si comulgays, sino si aueys caydo en algun pecado laciuo, responde, Padre comulgo. No daa en la cuenta el Padre, declarose mas las honesta muger. Pues como Padre mio, comulgãdo, y recibiedo el sãtissimo Sacramẽto, tengo yo de hazer, ni consentir en cosa laciua y des honesta? o que verguença para los Christianos, o que confusion para los religiosos y monjas? comulgays religiosa? si, por lo menos los dias que señala la regla, y quica cada ocho dias. Pues como en el mirar, tratar, hablar, y toçar, hazeys contra la castidad

*Comulgar
y dezir
misu pide
gran pur-
ga.*

dad y pureza? dezis: miſſa ſacerdote? ſi la digo, pues como ſays
 dezir, ni hazer coſa que menoscabe la honeſtidad? *Quo non oportet iſſe partorem*, dize Chryſoſtomo, *tali finem: ſacrificio? quo ſolaradio non ſplendidiorem manum carnem hinc diuidentem? os, quod igne ſpiritali repletur? lingua? que tremendo ſanguine nimis rubet?* que pu
 reza no a de tener en el alma, y cuerpo el que goza deſte ſagra- Chry. ho. 66.
24 po.
 do combite? que rayos de Sol mas reſplandecientes puede auer
 en caniculares, que la mano del ſacerdote, que tiene y reparte la
 carne ſagrada de Chriſto? que fragancia de honeſtidad, no deue
 exalar la boca que es llena deſte fuego diuino? que limpieza no
 ſe a de hallar en lengua, que es bañada con la precioſa ſangre
 de Chriſto? religioſo y pecado ſuzio? ſacerdote y pecado laciuo;
 monja y pecado deſhoneſto? ellas manos, boca, ojos, con que mi
 rays, co:neys, tocays, conſagrays el ſacratíſſimo cuerpo de Chri
 ſto, enſuziarlas, y enbrutarlas, como brutos en coſas deſhoneſ-
 tas. Aquella India, aquellos recién bautizados, os confundiran
 en el dia de la cuenta, *Viri Nuntiis, ſurgent in iudicio contra generationem iſtam, & condemnabunt eam.* Matth. 12. 47

Ni faltan en Europa illuſtres exemplos, que afean la torpeza
 de muchos: en Milan fue vna donzella hermosa a vn mancebo
 rico. Y ſe le ofrecio: el qual la deſpidio con valeroſa conſtan-
 cia, y con vn Padre de los nueſtros trato de diu colocacion. Aque
 lla ſi fue mejor donzella, que ſiendo con engaño lleuada de
 vna vieja amiga, a vna caſa de campo, dexola en vn apoſento, y
 adeshora ſalio vn atreuido mancebo para hazer preſa en ſu cal-
 tidad, cerro la puerta, y quiere hazerla fuerça: viendoſe por to-
 das partes apretada la honeſta virgen, como otra Suſana, Dios
 dize, eſta aqui preſente, que me mira y me valdra, yo no tengo
 de ſerle infiel, mas vale perder el cuerpo, que el alma, y hazien-
 do la ſeñal de la ſanta Cruz ſe arrojo de la ventana que era muy
 alta; dexando aſombrado al jouen, *Domine dux eis juſt*, dize el
 Eſcritor, Guiola Dios y amparola, porque no recibio daño algu-
 no; y fueſſe luego a vn ſacerdote nueſtro, para que leaju-
 daſſe a dar gracias a nueſtro Señor de la vitoria: y
 dira la otra que no pudo
 defenderſe:

Puede,

Puede, si quiere resistir la muger, a la violencia.

Periodo VII.



SI esta doctrina tiene fuerça en los tactos y osculos entre la muger y el hombre, la tiene mas entres los del mismo sexo, hõbre con hõbre, muger con muger, por que son circunstancias de mayor pecado. Como el Apostol pondera que como prudentissimo medico de las almas, no hurto la lengua y pluma para descubrir tan fea dolencia, que yua cundiendo en muchos; ojala fueran solos Gentiles de quienes hablaua. *Nam semine eorum immutauerunt naturalem usum, in cum usum, qui est contra naturam, similiter autem & masculi, relicto naturali usu semine exarserunt in desideriis sui inuicem, masculi in masculos.* Forjan essas torpezas, las amistades nimias, y clandestinas conuersaciones. Que tan temeraria como esto es la luxuria, donde no ay esperitu y mortificacion. Consideraldo religiosas por Iesu Christo, y no querays vender tan barata, vna joya tan rica, como es la castidad, por mas compradores, o robadores que a la rexa os vengán, o toquen a la ventanah echaldos, despeditos de vuestra casa (para que deslõtra sealdad no digamo cosa) gritad como S. Bernardo, ladrones, ladrones, en caso semejante.

Asi lo hizo vna valerosa virgen que escriue Tomas de Cantipatro. Estando yo (dize este graue religioso) en Bruselas, vino a mi vna donzella pobre, pero de mucha hermosura y mayor honestidad, llorando amargamente, pidiendo que me apiadasse della. Preguntela, que tenias; respondio con vn ay, que lo clauo en el cielo, ay de mi desdichada, que intentando vn sacerdote hazerme fuerça para besarme, y gozarme, forcejando yo para escapar desus manos, le di vna puñada en la cara, con la qual le hize saltar la sangre de las narizes, y me dexo libre, dizen estoy descomulgada y que forçosamente aue de yr a Roma para alcançar absolucion. Reyme, dize este autor de la historia, y dixe a la donzella, jurasse que estaria, a lo que yo le aconsejasse; si lo hare Padre mio, dixo ella, aqui estoy, solamete quede mi alma re mediada. Pues yo os mando la dize el religioso, en virtud desse juramento, que si esse clerigo, o qualquier otro os querra hazer violencia, en tocaros, besaros, o cosa semejante, le deys valiente- mēte, y le hirays hasta arrácarle los ojos, si de otra manera no po deys defenderos, que para defender la castidad como para defen-

Roma. i. 16.

Tom. Can li.
2. cap. 10 pa.
32.

Defiendese
vna donze
lla de vn
mal cleri-
go.

Descomu-
niõ no incur
re la muger
que hiere al
Eclesiasti-
co por su
honor.

fender la vida auemos de reſiſtir haſta matar, o morir. Alegroſe grandemente la donzella y todos los circunſtantes ſe holgaron no menos. En vna miſion que hize en cierto lugar, halle , que auiendoſe metido por la camara de vna honeſta caſada, vn atreuido, y con titulo de amiſtad, declarado ſu dañado intento , hecho mano la valeroſa muger a la eſpada de ſu marido que alli eſtaua, y dio tras el deſhoneſto, hechandole con infamia eſcaleras abaxo y de buelo fue a la ventana y dio bozes a los vezinos, para mas aſegurar ſu vitoria. Veys ay vna de las mugeres fuertes que Salomon buſcaua y no hallaua.

No diga la muger no pudo reſiſtir, que ſi ella no quiſiera , no cõſintiera, diez hombres no podran con vna, ſi es deueras honeſta, y caſta. Y aſi dize ſan Pablo vezes, *Nolite ſeduci, nolite peccare*, no querays rendiros al vicio , en vueſtra mano eſta, y ſi os rendis, es porque quereys voluntariamente *Sola ſon eſt in carcere pudicia* , dize ſan Cypriano, hablando de la caſtidad de Iosef, a quien tan fuertemente apreto ſu ſeñora, para que pecarſe, y ſu ſeñor tan inconfideradamente hecho en la carcel; no ſe puede prender ni encadenar la pureza *Quia eſt cum Ioseph Deus*, eſta Dios con Iosef, que por defenderla ofrece ſu honrra a la fama , y ſus miembros a las cadenas. Y el glorioſiſſimo Precuſor de Chriſto y Protomartyr de la caſtidad, nunca mas libre , que quando preſo por ella. Por manera que ſi flaquea vno, es por ſu culpa.

Es lo mas en las religioſas y por conſiguiente ſera mayor ſu pecado, por eſtar mas apartadas y entre reſas; quien os fuerça religioſa a recibir el preſente ? quien os haze violencia a dar la mano; y quiça algo mas? los ruegos importunos, del mal Chriſtiano, o mal ſacerdote que frequenta la rexa! no tornara ſegunda vez, ſi vos fueſſedes la que deueys, ſi os preciarays de ſer eſpoſa de Chriſto, ſi a la primera le hecharays con vn en hora ma la redondo, como ſanta Ynes hecho al hijo del Prefecto de Roma, y a todas ſus joyas; el ſe guardara de inquietaros; biẽ ſaben donde acuden: ſi no vendeys vno, para que poneys ramo ? ſi os preciays de honeſta , para que eſcuchar tales y tantas razones? vueſtra es la culpa ſi tropeçays, y vos lleuareys la pena. El año 1602. en el Peru en Iuli , nos auſauan nueſtros Padres de la tan rara caſtidad de las Indias recién conuertidas , que dixo vn Eſpañol a vno dellos , tratar con eſtas mugeres , de que conſientan en coſa torpe , era morder vna piedra. Viõse en vna, q̃ apretada devn atreuido con mucho dinero, y deſpues cõ mu-

1. Cor. 15. 34

Cypria li. de bono pud.

S. Ambroſ. 1. de virg.

Como ſe a
de ſacudir
la religioſa
del hombre

muchas amenazas: finalmente con muchos golpes, no pudo alcançar cosa, *inque me bagas plus* dixo la animosa muger, *no tengo*

Indias de- de consentir.

fienden la castidad.

A otra en el mismo lugar cogio y encerro en vn aposento vn hombre laciuo, y le declaro su dañado intento: no fue posible rendirla, ponele el puñal en los pechos, y la amenaza de muerte sino consiente: viendose la triste India tan apretada, arrodillose, y mirando vn Christo que alli auia, los ojos arrasados de lagrimas dixo, bien merecen mis pecados Dios mio aqueste y otros trauajos mayores, vengan Señor en hora buena, y con ellos la muerte, que consentir yo en cosa que os ofenda, no lo hare jamas: y boluiendose al maluado hombre le dixo, aqui tienes mi cuello, aqui mi pecho, corta, deguella, atrauiesla, mata, esso puedes, esto tro de consentir yo en pecado, no lo podras. Quedo corrido y compungido, y así la dexò, o fuerte y valerosa muger; buscuala Salomon, quando dixo, *Mulierem fortem quis inueniet*, porque es en el mundo vn aue fenix, como dixo en otra parte,

Pro. vlti. 10.

Ecle. 7. 28.

Vtrum de mille vnum reperi, mulierem ex omnibus non inueni. Entre mil halle vn hombre bueno, y honesto, entre las mugeres, ni vna. Que carestia tan grande de buenos, bien veo que es hiperbole; quiere dezir, poquissimas de tanto valor. Ellas hallareys Salomon en las Indias poruentura, mejor que en nuestra tierra, donde de la libertad, y con ella la torpeza van ganando tierra por horas y dolor, y quien no se coire viendo andar por las calles tantas mugeres, y de tal forma en algunas ciudades? atapadas el rostro con el manto (indicio de ramera, como se vio en Thamar) mirando por la cetera, como quien quiere hazer ruina. Cubiertas con manto, pero sin el de la verguença ni temor de Dios, y si es menester encontraran al marido y le daran del codo, riendose de como le hazen la còpla: Merecenlo algunos dellos, pues a sus horas no dan buelta por casa, y miran que derrota lleua la dueña y criada: a la India se va Salomon por la castidad entre las mugeres *Prout & de vltimis finibus perueni*

Exemplos de castas

mugeres.

cor fidur in ea cor viri sui, bien puede dormir a buen sueño el Indio, pues tan honestas son alla las mugeres.

Si os parecen pueblos en Francia, o en Indias, no penseys que faltan en nuestra Europa; destas fue vna Italiana biuda honrada a casa del juez, suplicandole despidiesse su causa, si hare dixo, con que vos consintays con mi gusto: o que juez? *Egressa est in-*
qui-

quitas á iudicibus, dixo Daniel, quantas vezes lo auran experimen-
tado las tristes mugeres: eſſo no haré yo, dixo la buena viuda; Daniel. 13. 5.
pues vos lo hareys, o perdereys el pleyto, reſpondio el iniquo
juez. Replicó la muger llena de conſiança en Dios; que es tutor
de las honeſtas biudas, ni yo conſentire en el pecado, ni perdere Viuda quã
animosa.
el pleyto: fue allí, quedando con dos ſeñaladas victorias, de la ca-
ſtidad, y hazienda. Otra hallè yo en vna miſſion, que barruntan
do ſu neceſſidad vn mal hombre, aunque principal, le puſo vna
vez en las manos vnos reales, tomad ſeñora, que yo acudiré a
vueſtra neceſſidad, acudiendo vos a mi deſeo. Que hizo la va-
lerosa muger? arrojaſe por las barbás el dinero, diziendo, id al
diablo con vueſtro dinero, que Dios me prouera, *Pecunia tua* Aq. 8. 20.
tecum ſit in perditione. Aſſí ſe reſiſte a eſte pecado, no con trauar
razones?

Pues ſi eſtas mugeres del mundo, y acorſtadas con lazzeria, tie-
nen tanto valor las religiosas, y religiosos no le tendremos? las
Monjas ſe rendiran a coſa immunda? ni eſcucharan a hombre?
o teneys neceſſidad religiosa, o no la teneys; ſino la teneys, es
mayor vueſtra culpa, y mayor el agrauio que hazeys a Jeſu Chri-
ſto; es pecar de vicio: ſi la teneys, padecelda por Dios, que ma-
yor la ruuo por vos, y con el ſus ſantos Apoltoles, *In neceſſitati-* 2. Cor. 6. 9.
bus, dize ſan Pablo, *in anguſtijs, in ieiunijs.* No padecemos neceſſi-
dad, dize, ſino neceſſidades, de ſuſtento, veſtido, repoſo; y mas
adelante dize, *in fame & ſiti, in ieiunijs multis, in frigore & nuditate,* 2. Cor. 11. 27.
andauamos conſumidos de hambre y ſed, ateridos de frio, por
la desnudez tan grande. Y de preſente muchas honeſtas y ſantas
mugeres aculla del mundo la padecen muy grande, y moritan
primero de hambre, que falten a Chriſto, y a ſu conciencia; y
porque aueys votado pobreza, ſino para exercitarla y platicarla
en el habito, y comida: qu intimas, que ſi los ratos que eſtays en
el parlador, gimiendo y entreteniendo deuotôs, y perdiendo tie-
po, y con el la gracia, los enpleays en hazer labor, podreys con
lo que os di el conuento, paſſar moderadamente, que no falta
el Señor jamas a ſus ſieruos, pues con tanta largueza prouee a
los pecadores, y a las beſtias, *Homines & iumenta ſaluabis domine,* di- Pſalm. 135.
ze vn Rey, *quemadmodum multiplicasti miſericordiam tuam Deus:* pro-
ueereys de comida y veſtido, Dios mio, a los hombres y a las
beſtias, ſegun nos lo aſſegura vueſtra crecida miſericordia, que
nunca falta.

Finalmente para aſſegurarſe todo, quando vays al confeſſio-
nario,

Rr

nario,

nario, o a la feja a hablar a vuestro confessor, imaginad vays a vn Apostol, que os embia Dios, o al mismo Christo que viene para enseñaros; para que en vuestro hablar seays muy parca, en mirar modesta, en tratar muy honesta: y entre si mismas tengan los Religiosos y Monjas mucha grauedad y modestia en su trato, no tocandose de manera alguna, aunque sea con titulo de amistad. Es dañosissima, porque destruye la castidad. Velen sobre ella los Prelados. Acuerdense todas que santa Ynes en el lugar publico de torpeza fue limpia, y le trocò en parayso de hermosura y honestidad. Pues que sera en lugar de pureza y castidad, como es el conuento y religion, no ser casta y limpia la religiosa! que verguença y dolor padecera en el dia de la cuenta quando se manifiesta al mundo su libertad!

Quan remiradas an sido en esta parte muchas personas casadas, especialmente mugeres.

Periodo IX.

Basil. exhorti
ad baptismũ.



Oluptas est veluti quidam hamus diaboli. Voluptas mater est peccati. Voluptas nutritrix est aeterni vermis, dize san Basilio, el carnal deleyte, es anzuelo con que el diablo pesca las almas. El deleyte es madre del pecado. El deleyte es el atizador del gusano perpetuo en el infierno. Esto considerauan muchos Santos y Santas, para aborrecerle en su cuerpo, mas que la muerte, procurando la castidad y pureza, que es ornato del cuerpo y espiritu, y diuino balsemo para la carne. El otro Santo auiendo de passar vn río, se vuo de descalçar, y quedò tan lastimado, de que vuisse de ver sus pies, que rompio en lagrymas; mostrò el Señor quan agradable le fue a quel recato, passandole milagrosamente por mano de Angeles al otra parte. Quanto menos se dexara ver este santo de otros, ni otras, pues de si mismo se recataua.

*Honestidad
ornato grã
de, Dios la
honra.*

*Specul. in in-
dicter. virg*

*Rareferuor
de Eufemia
para defen-
der la casti-
dad.*

Es admirable el exemplo de vna virgen llamada Eufemia, de padres nobres, y de notable hermosura. Desde niña se consagrò al Señor con voto de virginidad, tomandole por esposo: su padre a pesar suyo la quiso casar con vn Conde (como si pudiesen los padres, ni forçarlas a que sean religiosas, ni a que casen) no era marido de deshechar, pero la virgen constante, en que hom-

hombre de carne no auia de menoscabar ſu entereza . Entroſe muy aſtigida en vna capilla, pidiendo a Chriſto Jeſus ſu eſpoſo, y a ſu ſantiſſima Madre la Virgen, eſtoruaſſen aquel negocio, con inſpiracion de los dos, viendo que ſu hermoſura era cauſa que la pretendian tantos, con vn cuchillo ſe cortò las narizes y labios; a fuera dize, vana hermoſura, no ſeras mas ocaſion de pecado. Viola ſu padre, ſintioſe tan por eſtremo, que la mandò ſeruir de criada a vn mayordomo ſuyo, en vna heredad, fatigaua eſte ruſtico con indezibles trabajos, y golpes, ſufrialos la ſanta virgen con grande valor, y tenia por mas ligeros aquellos trabajos, que la perdida de la caſtidad; y guſtaua mas, que ſu cuerpo fueſſe apaleado de vn erialdo, que tocado de vn marido; ay Jeſus, y que conſuſion para algunas religioſas y mugeres caſadas?

Vna noche de Nauidad, recogioſe la bendita donzella al eſtablo, para meditar en ſu proprio lugar aquel regalado miſterio, llegada la hora de la colacion, no viendo la dueña, ſabiendo que eſtaua en el eſtablo, va con vn palo para molerla, y entrando vio ſalir vn gran reſplandor que la cercaua, y oyo vna voz de la Virgen Madre acompañada de muchos Angeles, que la conſolaua, y dezia, ten animo hija, no deſmayes, que por eſta pelea, te dara mi Hijo vna gran corona de gloria. Dio bozes el ruſtico, acudio la familia, veen la marauilla, y hallan a Eufemia ſana de las heridas, con mayor hermoſura y reſplandor. Supolo el padre, pidio perdon a la hija del mal tratamiento, y a deuocion della, edificò en aquel eſtablo vn conuento de Monjas, donde florecio, y acabò Eufemia con muéſtras de gran ſantidad.

Eſtas ſi ſon grandezas de la caſtidad; eſtos ſi ſon fauores que hazen Chriſto; y la Virgen Madre, a las donzellitas que precian ſu pureza, *O caſtitas*, dize ſan Eſren, *que homines Angelis ſimiles reddis*. *O caſtitas portus tranquillas in ſumma pace ac ſecuritate conſiſtunt*. O caſtidad, que hazes Angeles a los hombres; o caſtidad puerto ſeguro para las almas limpias; eſtimemosla religioſas con todo el aſpecto poſſible. Muy parecida fue a Eufemia otra donzella en Alemaña, ſegun auitaron dello los nueſtros, que ſe dexò cortar los dedos, por no perder la pureza y caſtidad. Ni la mortificacion de doña Sancha Carrillo es menos admirable, pues auiendo binido con tanto regalo, al punto que dexò la vanidad del mundo, è hizo voto de virginidad,

Rea in eius
vita li. i. ca. 7.

se vistio de vn cilicio asperissimo, y nudoso, que le cubria todo su cuerpo, y sobre el vna tunica basta, ceñida con cinco de cerdas, tan apretadamente, que se le entrauan dentro carne.

**Casados y
virgines.**

Brevi. Rom.
21. Nou.

Sur. in Odo.
25.

Sur. in Mart.

3.
Di. Perez li.
de casti sum.
in Sept. 27.

Postu. de mi
li. Christiano

Sur. Ianua. 9.

Aug. 8. con-
sol. cap. 6.

**Gentiles y
castos.**

Torres li. 19.
philos. mor.
cap. 4.

Mas que digo virgines, y religiosas? muchos casados hallamos en las historias, que enamorados de Christo Señor nuestro, y de la hermosura de la castidad, se pusieron perpetuo e indelible en el matrimonio; y siendo vn vinculo tan estrecho este, que la muerte sola puede romperle, la castidad religiosa puede, de tal forma que los recién casados, antes de consumar el matrimonio, pueden hazerse religiosos, y aun despues de consumado pueden los dos. Santa Cecilia, y Valeriano su esposo guardaron su virginal entereza, y aun por ello les aparecieron tales san Crisanto, y santa Daria. El Emperador Enrique con su santa muger Cunegunda; y en prouea de su pureza anduvo la casta Emperatriz sobre encendidos carbones sin quemarse. Alfonso, Rey de Castilla, llamado el casto, con la Reyna su muger. San Elzearo Conde, con su santa muger Delphinia: fue devotissimo este santo Conde, de la passion de Christo Señor nuestro, y de sus llagas, de las quales sacaua tanta virtud y pureza. Marciano Emperador, con su muger la Emperatriz Pulcheria. Los santos Iuliano, y Basilisa, Martires; y con su exemplo y palabras, reduxeron a vida santa y continente, Iuliano a muchos hombres, Basilisa a innumerables mugeres, y fueron Martyres de Iesu Christo. Escribe Surio la historia que muy reglada. Dos Caualleros priuados del Emperador Teodosio, que leyendo la vida de san Antonio en vn conuento, donde aura salido a pasearse, quedaron tan trocados de Dios, que dexaron el mundo y se hizieron religiosos, haziendo lo mismo sus mugeres. Escribe el san Augustin.

Ni faltan tampoco en nuestro siglo semejantes exemplo de casados que se an apartado y hecho religiosos; y no despues de muchos años solamente, sino luego a los principios de su casamiento; y pudiera yo contrar desto vn raro exemplo, que toque con mis proprias manos, pero bien aun las personas en religion y con grande exemplo. Y lo que ensalça la grandeza de la castidad es, que aun entre los Gentiles huuo muchos, que la abraçaron, y dellos refiere algunos exemplos vn graue Escrito de nuestra Cõpañia. Como permitierã ellos ensuñar su cuerpo

co

con otro, quien de ſu compañía ſe apartaua? como tuuieran tra-
tos illicitos, quien de los licitos ſe abſtenia? como ſe recatarian
aqueſtas ſantas mugeres de otros hombres, quien a ſus maridos
apenas oſauan mirar, y por Chriſto con voluntad los dexauan?
que podran alegar en deſcarga ſuyo las religioſas en la hora de
la muerte, ſi en eſta parte huuieren faltado?

*Mayor obligacion de ſer caſtas ay en las religioſas, que en
las otras mugeres. Periodo X.*



AS Religioſas tienen mas obligacion de ſer caſtas,
que las demas mugeres que bien en el mundo, por
que ſon eſpoſas de Chriſto, y por el voto de la caſti-
dad le an entregado el alma y cuerpo. *Ipsi ſum deſpon-
ſata*, dixo ſanta Ynes, *cui Angeli ſeruiunt, ipſi ſoli ſeruo
fidei, ipſi me tota deuotione committo*. Con Chriſto Ieſus eſtoy deſpo-
ſada, a quien ſiruen los Angeles; a Chriſto ſolo deuo y guardo
lealtad de eſpoſa. Y añade, *Posuit ſignum in faciem meam, ut nullum
preter eum amatores admittam*. Y eſta ſeñal con que ſeñalò y her-
moſcò ſu cara Chriſto Señor nueſtro, fue ſu puriſſima ſangre; o
que aſepte tã luſtroſo para vn alma deſpoſada con Chriſto, qual
es la Monja! Eſpoſa de Chriſto pues, y faltar a la prometida fide-
lidad a tal Eſpoſo? Apretaſe vn Barbaro deſhoneſto en la In-
dia, a vna donzella Chriſtiana, para que conſintieſſe en ſu mal
deſeo: reſpondiò la caſta donzella, *No puedo ni deuo, porque ſoy eſ-
poſa de Jeſu Chriſto, Rey del cielo y de la tierra*; con lo qual dexò ato-
nito al Pagano, y con tanto temor, que no la oſò tocar. Y vna
religioſa no tendra eſte ſanto zelo, y fidelidad a Chriſto? *Mulier
ſui corporis poteſt uen non habet*, dize el Apoſtol, hablando de los ca-
ſados, *ſed vir*. No tiene a ſu diſpoſicion el cuerpo la muger, ſino
el marido, ni eſte el ſuyo, ſino la muger, por eſſo quiça el caſar
la muger ſe llama *Nubere*, como que el llegar a vna muger caſa-
da otro que ſu marido, ſea tan impoſible como llegar a las nu-
bes, y a ella diſponer de ſu cuerpo, como coger con las manos
las nubes; ò ſi eſto peſaſſen los caſados, y mas los adulteros? Pues
ſi vna eſpoſa de vn hombre, no puede de manera alguna ofracer
ſu cuerpo a nadie, ſopena de ſer adultera, y de muerte, è infier-
no perpetuo; vna eſpoſa de Chriſto Ieſus Dios verdadero, oſara
intentar coſa fea?

*Religioſas
mas q otras
mugeres an
de ſer caſ-
tas.*

*Alua. de Pace
re. 2. de vita
eſpir.*

1. Cor. 7.

**La Virgen
Madre mar-
tir en el al-
ma, no en el
cuerpo, por
que?**

Luc. 2. 34.

**S. Brigida en
sus reuela**

**Honestidad
de S. Ague-
da.**

E considerado algunas vezes, porque Christo no quiso Ma-
tir a su santissima Madre la Virgen, siendo esta, vna gracia tã
segunda el lo fue, y lo fueron innumerables de sus amigos, a-
varones como mugeres, y no quiso que de hecho lo fuesse
Madre. Muchas y acordadas razones mouieron a Christo, por
no es la menor, querer preservar aquel precioso y virgineo cuer-
po, de ser tocado y manoseado de hombre, como auia preser-
do su alma de la contagion del demonio por la culpa origina-
Tuuolo el Señor por grauissimo inconueniente, y aun por es-
la hizo Martir en el alma, que es vn linage de mayor martyrio
siendo el executor del, su mismo Hijo, como se lo profetizó
santo Simeõ, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*: quiere dezir
la espada de vuestro Hijo, o Virgen santa, esto es, todos sus do-
res y tormentos, dexando sano el cuerpo heriran de muerte v-
stra alma. Por manera, que tanto padecio la Virgen Madre en
alma, quanto Christo su hijo en el cuerpo. Y la causa de lo vno
de lo otro es, porque era su Madre, y Madre Virgen. Y el may-
tormento que Christo padecio en su santissima passion, fue ve-
se crucificar y leuantar en alto desnudo, su sacratissimo cuerpo
como le pario su Madre, dize santa Brigida, por la vergüenza
honeltidad tan grande suya. Y en las virgines sus esposas, haz
prodigiosos milagros para cubrir su cuerpo, quando los Tyr-
nos con impia crueldad para las atormentar, las mandauan de-
nudar, como en nuestra gloriosa patrona santa Eulalia, embia-
do copia de nieue, en santa Ynes, haziendo subitamente crece-
su cabello, y en otra cubriendola de vna nube hermosa, porq-
quanto era mayor su recato y honestidad, y mas crecido el to-
mento de verse desnudas, tanto con mayor cuydado las defe-
dia y honrraua Christo Iesus su esposo.

En este genero es singular el exemplo de honestidad, de la v-
gen santa Agueda; la qual estando en la carcel cruelmente ma-
da y llagada, por no auer querido condescender con la voluntad
del impio Presidente, fue visitada del Apostol S. Pedro, embia-
do de Christo para la curar. Estrañò la virgen purissima al medico
Medicinam carnalem, dize, *cor por meo nunquam exhibui*, ni medico,
medicina, jamas a llegado a mi cuerpo, ni fue bastante para po-
mitirlo, ver a vn viejo tan venerando, que con su presencia y
pecto, predicaua pureza, hasta que proteyò y la sanò, que e-
Apoitol de Iesu Christo. *Ego sum Apostolus Petrus, nihil in me dui-*
tes filia, ipse me misit ad te, quem dilexisti mente & puro corde. No dud

hi

hija, en que yo vea, y toque tus pechos, mira que ſoy Apoſtol de Jeſu Chriſto, a quien amas y quieres de coraçon, y vëgo para curarte. Que recato tendria con los demas hombres, la que le tenia tan grande con vn Apoſtol! Que confuſion aquella para las donzellas y religioſas, que ſin neceſſidad alguna ſe exponen a ver y a ſer viſtas, y no de vn Apoſtol, ſino de vn mal Chriſtiano! Si con el Medico y Cirujano pueden tropeçar ellas y ellos, ſi no ſon muy mirados, que haran con otros!

Pues como no à de pôder aqueſta miſma honeſtidad, ſobre todas razones y violentias, dadiuas, y preſentes en la religioſa, para no hazer, ni aun penſar en coſas indecêtes? A muchos ſantos varones atormentaron desnudos los tyranos, y no les cubrio el Señor (que ſepamos) como lo hizo con las ſantas dözellas, porque es mas propia la honeſtidad a la muger que al hombre, y mayor ſu verguença. Y lo dixo vna muy honeſta caſada. Quãdo no fuera peccado el tratar la muger carnalmente con el hombre, dixoxo, la miſma verguença y honeſtidad tan propia de las mugeres, auia de baſtar; años haze, que ſoy caſada, y tengo hijos, y quãto mas va, mas me auerguenço de pagar elle debito.

Eſta conſideracion tenia preſente nueſtra Catolicíſſima Reyna Margarita, muger del no menos caſto, que catolico Rey Filipe Tercero, pues con palabras tan mayores encargò, q̃ muerta no embalmaraſſen ſu cuerpo: pudraſe, no ſe me da vn marauej; no le vean, ni toquen ojos, ni manos de hombre. O caſtiſſima Reyna, que aũ en muerte cuydas de la caſtidad! Diga con el Eſpòto, *Flores apparuerũt in terra noſtra*, ſon flores las de la honeſtidad, que brotan en la tierra de los cuerpos caſtos. Que ſon, y ſe llamã tierra en la Eſcritura ſagrada, como notò S. Ambroſio ſobre aqueſtas palabras q̃ dixo Dios a Abraan, *Egreſcere de terra tua, hoc eſt* (dice) *de corporis noſtri quadau commoratione egredi*. Salir con la conſideracion de la tierra de nueſtro cuerpo, y bolar a Dios; y traelo del Apoſtol, nueſtra conuerſacion eſta en los cielos. Auria quiza la honeſtiſſima Reyna aduertido, el raro exemplo q̃ deſto auia dexado ſu ſuegro, el Catolico y prudente Rey Filipe I. ordenãdo tambien eſto miſmo. Que dezimos a eſto los hombres? que reſpondemos los religioſos? q̃ diran a eſto muchas de las mugeres del mundo, que tan ſin verguença, ni temor de Dios, ofrecẽ ſu cuerpo a vn mal hombre: y que las religioſas, que con voto de caſtidad ſon en eſta parte muy libres? Ay tristes, y que caſtigo pueden temer de Chriſto ſu eſpòto y ſeñor, tan grauemẽte ofen-

*Honeſtidad
propria de
mugeres.*

*Margarita
Reyna no
quiſo q̃ em-
balmaraſſen
ſu cuerpo. y
porquẽ?*

Can. 2. 12.

*Gen. 12. 1.
Ambr. li. 1. de
Abra cap 2*

*Filipe Rey
no quiere
embalmar
ſu cuerpo.*

Cant. 5. 3. dido por ellas. *Lavi pedes meos* dize la Esposa; *quomodo inquinabo il-*
los ? quien tal pureza guardaua en sus passos , qual la procuraria
 en las manos y obras?

Mar. de Roa
lib. 1. cap. 9. Escribevn historiador de nuestra Compania, en la vida de doña

Doña San-
cha Carri-
llo vio su al-
ma, y como? Sancha Carrillo, que supo trocar la grandeza y riquezas del mū
 do, por la pobreza de Christo, y los deleytes de carne , por la as-
 pereza de la castidad. Continuando en vida santa y retirada, de-
 scicò grandemente ver a su alma, para desta vista , sacar si andaua
 medrada , o desmedrada en el seruicio de Christo su esposo y
 señor . Instando vezes en la oracion (que es llaue maestra, que
 abre las puertas de la diuina misericordia , como dixo san Au-

August. gustin) mostrosela en aquesta forma. Vio entrar vn Ermitaño,
 que sin duda era Angel del cielo, azorose la buena señora, y es-
 trañò al hombre en aquel lugar , aunque en habito y talle tan
 venerando : quien soys, le dize, y que buscays por aca? Respon-
 diò el Ermitaño, no desças ver y saber de tu alma ? si desço , di-
 ze ella; alça pues este manto, añade el Ermitaño, y veras; hizo-
 lo, vio a vna niña muy flaquita, y como apauilada , el rostro to-
 do cubierto de moscas . Tomala en sus braços , y llena de pas-
 mo, pregunta al Ermitaño, aquesta es mi alma? esta su bina ima-
 gen ? esta, dize el Angel, y al punto desaparecio la vision. Que-
 do la santa muger , tan confusa y atemorizada , que parecia se
 le desenfascauan los hueslos, y se le acabaua la vida, y a no fauo-
 recerla Dios con extraordinaria fuerça , acabara sin duda en
 aquella ocasion ; mi alma (repetia muchas vezes dentro de si)
 con tal figura ? tan perdido el color ? mi alma con accidentes
 tan graues y tan terribles ? No os da gana amadas religiosas en
 Christo , de entender el secreto , que flaqueza tan grande la de
 aquella niña? que accidentes tan graues? que moscas las que cu-
 brian y afeauan su cara?

Eran sin duda algunas faltas , è imperfecciones , que aquella
 honestissima virgen , o no conocia , o conociendolas , no aca-
 baua de remediarlas de veras ; que assi como desagradauan
 grandemente a Christo Iesus su Esposo , assi tenian su alma tan
 mal parada . Ay Dios , y lo que afean la conciencia las fal-
 tas leues , y pecados veniales ! zorrillas pequeñas las llama el
 Sabio , pero de tales colmillos , que talan y destruyen todo
 lo verde y florido de la viña del alma , esto es , que la dispo-
 nen para que con facilidad pierda la gracia y caridad , con
 los dones todos del Espiritu santo ; a ellas pues , dize la Es-
 posa,

posa animando a sus compañeras deseosas de la pureza è lim-
pieza del alma y cuerpo, *capite nobis vulpes parvulas, quæ demoluntur*
vineas; nam vinca nostra floruit, y san Geronymo a Eustochio vir-
gen, *dum parvus est hostis, interfice*, mueran ellos pecados, acabe-
mos con essas faltas aunque ligeras, no las dexemos crecer, que
vn arbol tierno con facilidad se arranca, no así quando creci-
do y arraygado. Acordemonos quã biuo pesar, dio Saul al Señor
porque dexo con vida al Rey de Amalec, y a sus caualleros; y
mato al vulgo y pueblo vil, mueran todos los pecados ligeros
y graues: el modo enseña el texto sagrado en el Deuteronomio
cap. 7. dar primero tras vno, despues tras de otro, que es el ar-
tificio tan del cielo que enseñó mi Padre san Ignacio del exa-
men particular *Mitte effendicula* dize el Ecclesiastico, y nosotros
en el vltimo capitulo y discurso diremos.

Eccle. 17. 24

Y así como atean al alma, así desplazen grandemēte a Christo
las religiosas, y personas que tratan de perfeccion, porque así
como siente mas el marido la culpa de su muger, que de la cria-
da, mas el crimen del hijo, que del esclauo, así ofende mas gra-
uemente a Christo la falta y pecado venial de la religiosa, que
quiza el mortal del de aculla del mundo. Y mas si esta falta es
en materia de castidad en la qual ninguna deue tener por lige-
ra la buena religiosa, porque es esposa de Christo.

Para esto se deuen tambien euitar grandemēte las amista-
des particulares (aduierte seriamente santa Teresa) que se veen
entre algunas religiosas; son ocasion de grandes inconuenien-
tes, *O valgame Dios*, dize, *las niñerías que vienen de aqui, no tienen cuenta:*
no las quiero dezir por menudo, para que no las deprendan las que no las sa-
ben. Mas cierto a mi me espantan verlas; y se que passan en algunos monaste-
rios, y para la religion es cosa malissima. En las Preladas seria pestilencia:
Para remedio desto es no estar iuntas sino las horas señaladas: esto es de
la madre Teresa: Es de notar aquella palabra (y en las Preladas)
porque si los superiores que han de ser exemplo de honesti-
dad y modestia, son estropieço, y con su mal exemplo autorizan
el vicio, es perder a remate la religion; que no atreuera el subdi-
dito si vee el exemplo en su Prelado: Aora doy en la cuenta de
lo que oy dezir a vn gran siervo de Dios Arcediano de vna ca-
tedral, Por donde se puede tener la ruyna (dixo) en las religiosas, es por no
ser exemplares y santas las Preladas, por que como vayan por eleccion a vo-
tos de las mas, y estas en los conuentos sean las menos mortificadas, y amigas
de libertad (porque siempre son mas en numero los malos que

S. Teresa en
4. cam. de
perfecc.

Rr 5 los

los buenos) *Communum: n'e danel voto a la que piensan condecenderá con ellas, y los dexa a biuir a sus anchuras.* Esto es de aquel sacerdote; vean si dio en el blanco. Ya se vee, y aun se oye por nuestra miseria, si fulano ques escrupuloso, es Prior, si la otra deuota es Abadesa, o Priora, quitara luego estas y otras licencias è inamunidades, que el tiempo y libertad nos gano! querra que todos tengamos oracion, y biuamos hechos anacoretas; disimulemos con el; y le niegan lo que tan deuido le era, o como pagaran en el infierno tales elecciones!

Ambro. lib. 2.
de virg. ad
initium.

Sea finalmente espejo de la religiosa, y de la Prelada en este punto la Virgen Madre, la qual así como en el mirar y hablar lo fue, así lo fiera en el tacto, *Nihil in actu inuerecundum*, dize san Ambrosio hablando della; *Non gestus fractior, non iunctus, iocundior non vox petulantior, ut ipsa corporis species simulacrum fuerit mentis, figura probitatis*, no hizo cosa la Virgen en sus obras jamas indecente, de que pudiesse correrse. Reparad en esto religiosas, su voz no fue altiva ni arrogante. Su andar no ligero ni disoluto, el gesto no libre, finalmente lo exterior de su cuerpo tan graue, modesto y santo, era bua imagen de lo interior de su alma y modelo de toda bõdad. O purissima Virgẽ, o castissima, y santissima Madre; reuerberen en nuestros pechos, reuerberen Señora los encendidos rayos de vuestro amor, para que abrasen las espigas de la torpeza: arraigue la suauissima planta de la castidad, en el jardin de nuestra alma, y produzga liuues frutos de honestidad y de gracia, pues vuestras flores lo son, segun lo dixo por vos el Ecclesiastico *Flores mei, fructus honoris et bonitatis*. Y vosotros religiosas, y quantos somos; tened a la Virgen por espejo de toda virtud, y desta muy en particular, miraos en ella cada dia; o que rato tan del cielo! y vereys el prouecho.

Bele 14. 23.
Exemplo
de vn buen
sacerdote
deuoto de
la Virgen
Madre.

Specul in in
dice verbo.
Mar.

La Virgen
Madre am
para a los
castos.

Oydo por lo que passò a vn deuoto de la Virgen aunque muy senzillo sacerdote, el qual si bien en toda virtud se esmeraua, pero en la castidad hizo mayor estudio desde mocito: Pero creciendo en edad y años, crecieron en el por inuidia del demonio las tentaciones de carne, con tanta rigor, que muchas vezes se vio apretadissimo. (Que de buenos es, y amigos de Dios el sentir tentaciones, de malos el consentir en ellas.) Acudia a la Virgen Madre, comun amparo y seguro, de los tentados: y la Virgẽ hazia del fardo al parecer, porque conuenia así para prueua de su paciencia y perseuerancia; vn dia viendose muy apretado el buen sacerdote, fuesse a vn altar donde estaua la Virgen, con vna

vna diadema rica en la cabeça, y a su lado santa Gertúdris; presente allí vn memorial de quejas, pues como Señora, así aueys de olvidar a vuestros deuotos? No sabeys vos lo que yo padezco; y lo que desseo guardar la pureza y castidad, que a vos tanto agrada? Pues vos no me defendeys, quitarosé la diamedia, y la pondre a santa Gertrudis, por lo qual la bendita Santa, viendose tan honrrada por mi, me defendera sin duda en aquella contienda, o lo que haze la Virgen por sus deuotos, aunque tan sencillos y simples? en aquel punto que yua a quitarle la corona, le quito la Virgen la tentacion deshonesta, de tal forma, que jamas la tuno: dando el buen sacerdote perperuas gracias a la Virgen Madre.

*No tenga verguença la religiosa, si cayere en alguna falta
contra la castidad, de confessarlar. Raros exemplis
del callar pecados.*

Periodo. XI.



Stutissimo es el demonio, y con estucia serpentina allana las dificultades para que pequemos, como que no es cosa de consideracion, que facilmente Dios la perdona, con vn *Pecami*, o que aura tiempo afaç para hazer penitencia, y quando viene a confessar el pecado y buscar remedio, amontona innumeradas dificultades, nos carga de empacho y cubre de verguença; o rabia infernal? trueca los vestidos, dize san Chrysostomo, quitanos la verguença para pecar, y vistenos de presuncion temeraria; y al tiempo de la confession, nos torna la verguença, esto diras? esse vicio tan feo osaras descubrir al confessor? vn hombre de tu calidad? vna muger de tal reputacion y credito? viose bien en nuestros primeros Padres, como les desempedro el camino, y aseguro el passo, para que pecassen, comiendo del arbol, morir dize el demonio aunque comays: rehios desso; aora acaba Dios de daros la vida, y al punto os la auia de quitar, son vanos temores estos, y sentir baxamente de la grandeza de Dios, *Nequaquam moriemini*, no morireys de manera alguna: Creenle, comen, pecan, y mueren en el alma por el pecado, y quedan condenados a muerte del cuerpo.

*Demonio
quita la
verguença
para pecar,
y la torna
para con-
fessar.
Chry.*

Genes. 3. 4.

Ora

Genes. 3. 8.
Gregor. lib.
22. mo. cap. 13.

Aug. tra 12.
ju 102.

Vitalpa.

Ora ved como les cargo de verguença , quando la magestad de Dios le cito para que compareciesen, al punto huieron, y se escondieron, *Abcondit se Adam & vxor eius* dize Moysen, como si pudieran de Dios , siendo verdad dize san Gregorio, que el intento de Dios en llamarles a su presencia, no fue otro, que perdonarles su culpa, si con llaneza y arrepentimiento la confeslaran, *Ve peccatum quod transgrediendo commiserant, confitendo deleant*, y san Augustin *acusat Deus peccata tua*, dize, *si tu accuses, conuinceris Deo*. Dios te acusa de tus pecados, si tu lo hazes, tu negocio hazes, que es alcançar perdõ. Escusolse y escondiolse Adan para su daño. Deste mismo ardid se vale el demonio con los demas pecadores , con lo qual lleu.rinnumerables al infierno. Vio le vn santo del hierno vezino a la quaresma, que yua a la ciudad cargado con vnas grandes alforjas, q̃ traes ay le dixo el santo: traygo, dize el demonio, la verguença que entre año quite a los hombres para que sin ella pecassen, aora la restituyo, para que con ella no se confiesen ni hagan penitencia.

Y si bien derriba a muchos hombres con este engaño, como lo experimentamos las confeslores, y predicadores, especialmente en las quaresmas, y misiones, pues vno de los mayores y mas copiosos frutos, que cogemos es reparar confesiones sacrilegas, ay Dios y quantas, y de quan largos años: de 20. 30. 40.

Callar pecados, de lo tienē la culpa alguna vez los predicadores. y aun de sesenta años , è hallado yo, en alguna mision, que siempre auia confesiado y comulgado en pecado mortal, por no osar descubrir vn pecado: y tienen la culpa muchas vezes, de aquestos sacrilegios tan horrendos, los predicadores, que no se humanan jamas con estilo, y lenguaje que sean entendidos de todos: ni descienden a tratar de cosas particulares de confesiõ, y comuniõ, y circunstancias dellas, y de los pecados: parece que nos corremos de enseñar a los fieles, como se an de saluar, y de

Confeslores senrredar sus almas de los enredos de Satanas. Otro tanto descuydo se halla en muchos de los confeslores, q̃ atendiendo a cõfessar a muchos, mas que a confesarlos bien, no les examinan con amor y sufrimiento, quitandoles el empacho que traen. Yo è tocado con las manos, que algunos yuan con resolucion de confeslar aquel pecado graue, que les aquexaua, y viendo la aspereza del confessor, callarle y recebir la absolucion en pecado mortal.

Callar pecados. Pero en quienes haze el demonio mayor estrago con esta verguença, es en las mugeres, como se lo dixo el Señor a vn

hija

hija de la ſanta Madre Tereſa, y me lo conto el Reuerendiſſimo don Fray Diego de Hiepes digniſſimo Obiſpo de Taraçona, S. Tereſa, que ſe condenan muchas dellas por eſta verguença en la confeſſion, por no oſar deſcubrir ſu pecado al confeſſor.

Oyan todos vn peregrino ſucceſſo, y deſdichado de vna India del Peru llamada Catalina de 16. años de edad, criada de vna ſeñora principal, acontecio el año de nouenta, como auifan de alla nueſtras hiſtorias; con las frequentes viſtas y conueſaciones, que tenia con cierto mançebo, aficionoſe, y demanera que de las palabras liegaron a las obras. Corregiala, y caſtigauala ſu ſeñora, de las parlerias (que lo demas no llego a ſu noticia) pero Eſcriuen
nueſtros
Padres.
An. 90. p. 2 *Pies auezados a auar, no pueden quedos eſtar*, dize el prouerbio; y lo que peor era, que confeſſando y comulgando muy amenudo, callaua ſiempre aquel pecado, o temerario ſacrilegio, comulgar en pecado? hechar el ſantíſſimo Sacramento en vn eſtablo?

Por Agoſto del año 90. adolecio Catalina, auifandola Di os de ſu mayor dolencia y peligro del alma, para que miraffe por ella confeſſandose enteramente. No lo hizo ſana, ni tampoco lo ſuppo, ni quiſo hazer enferma, dexad, dexad pecadores la enmienda de vueſtra vida para quando enfermos, y vereys, quan malos ſaldra eſta cuenta: tendreys tanto que hazer con los dolores del cuerpo, que no reparateys en los del alma: tendreys tanto que hazer en morir, que no ſabreys aprender a bien morir: que ſi ha remos, dicen algunos; y ſino lo hazeys? ſino acertays? ſino tenreys tiempo? ay dolor, y que deſatino tan grande? que error tan de mara? y que quiera biuir con el, vn Chriſtiano? digo otra vez vn Chriſtiano? Oya al Eſpiritu Santo, *Non demoreris in errore* Cõuerſaciones a quan
to mal ven
gan.

impiorum, hombre no ſeas tan alocado, no te engañe el error de los malos, que es alargar la buena confeſſion y entera, para la muerte, *Ante moriem confitery*, confeſſate en ſalud. *Amortuo, quifi nihil, perit confeſſio*, como puede el que eſta boqueando, y agonizando, bien confeſſarſe? ſi para hazer vna buena confeſſion, ſon menester todos los cinco ſentidos, y pleno juyzio, como podra hazerla el caſi diſunto, que tiene ya la memoria perdida, Enmienda
para la en-
fermedad,
mal tiem-
po.

poſtrada la voluntad, añublado el entendimiento, confuſos los ſentidos? *Confiteberis viuens, viuus & ſanus confiteberis, & laudabis Deum, & gloriaberis in miſerationibus illius*: confeſſate eſtando ſano, y haras dos coſas boniſſimas; alabaras a Dios, que ſe honrra mucho de la entera confeſſion del penitente, como ſe vio en la Magdalena, y en el publicano, y gozaras de ſu gracia, y miſericordia. Eccle. 17. 28

O ſi

En ſalud ſe
ha de con-
feſſar bien
el hombre.

O si así lo hiziera Catalina. Callo el pecado deshonesto esta confesión enferma, como antes en salud auia callado aun salido el confessor, que era vn sacerdote nuestro, dixo a otras criadas; si por cierto, todos mis pecados le auia yo de dezir? polo la señora, reprehendiola, aunque despues con mucho amor la exorto, a que se confesase enteramente; no se como pudo dixo la moça, porque a mi lado yzquierdo esta vn negro, que me dize no los confiesse, aunque a la otra parte veo a santa Magdalena, que me exorta los confiesse todos. Mando llamar al padre de la buena señora, deseosa de la saluacion de su criada, infirmo mole de lo que passaua, y los dos procuraron induzirla a verdadera confesion, mas sin prouecho; porque se yua mas, y no obstinando la mala muger, en tanto grado, que ya no que nombrar el santissimo nombre de Iesus; Mostraronle vn crucifixo, exortaronla a que le mirasse y pidiesse perdon, dixo no me acabeys, dexadme. Sin que pudiesen recabar con ella cosa buena vna noche començo a dar voces horrendas, ay, ay, que padezco terribles tormentos, porque è callado mis deshonestidades. Acudieron, vino el Padre, animaronla, confesóse, pero no descubriendo la triste su apostema. Dauan buelcos de conuulso en la cama, traenle otra vez vn Crucifixo, dizenla, si le conuenice, responde que no sabe quien sea. Oyeron que hablaua en vno, sin ver quien era; vna otra criada estaua enferma en la misma camara, y pidio con instancia la sacasen de alli, por que veyra cosas horrendas, y con tal compañía espiro la triste Catalina, y dio su alma a los demonios que alli estauan.

Quedo su cuerpo horrible y espantoso; al punto se oyeron ruidos de perros, y en la caualleriza vn cauallito, que era manso, se embrauecio de maneta que rompio las cadenas, y tiraua pedaços de texas, y ladrillos sobre aquel quarto de casa estrecho que no lo ay por alla, y todas las casas estan cubiertas de maderas. Estando comiendo los dueños con la familia, les derribaron la mesa. Al otro dia vn niño hijo de la señora subitamente dio bozes, madre, madre, Catalina me ahoga: acudio con unas reliquias la muger. Vna noche oyo vna criada, que por nombre la llamaua, y huyendo ella, la fantasma la llamo tres veces animaronla a que esperasse y escuchasse otra vez, con vna candelita. Viola, y dixole Catalina, llegate, no temas. Ay Iesus responde la otra, y quien no a de temer, viendore en tan horrenda figura! viendola que por todas las partes hechaua hediondez

llamas de fuego, la cabeça, pechos, y pies ardiendo. Hablola aſí la condenada. *Asde ſaber que ſoy Catalina, y eſtoy condenada a infierno eterno, por que confeſſandome de pecados ligeros, como de hablar demoſiado, de coleras e impaciencias, callaua ſiempre por verguença los pecados deſhoneſtos que cometi a con aquel manſebo, teniendo verguença de confeſſar, lo que no tenia verguença de executar: Eſto no lo digo de grados; forçada e ſido de Dios, para que todos, y todas eſcarmienten en mí. Con eſto deſaparecio. Quien no ha de temer el pecado, y en particular el ſuzio y deſhoneſto?*

Y quanto mejor es el habito, y profeſſion de la muger, ſi por ſu deſdicha cae en alguno, tanto es mayor la verguença que le trae el demonio, para que no le confeſſe. Como ſon las religioſas, y en el mundo las donzellas, y viudas, o caſadas de cuenta; poniendolas delante, el que dira el confeſſor, que vna muger de tal vida, y reputacion, aya caydo en pecado tan feo. En que conſepto te tendra de aqui adelante, la dize el demonio a la oreja, calla no lo digas; o fiereza cruel! es lo muy grande, y engaño mayor para perderla. No le oyas te ruego religioſa, no le creas, confiegate enteramente; no repares en deſcubrir aquel pecado de tanto tiempo que poruentura aſe callado, por graue y feo que ſea. Son como dos cosas muy diferentes hombre, y pecador, pondera ſan Auguſtin, *Quod audis homo Deus fecit, quod autem peccator ipſe homo fecit;* al hombre hizo Dios, al pecador hizo el mismo hombre, *Dele quod feciſti, vt Deus ſaluet quod fecit,* borra con la confeſſion, que tu hizifte, y Dios ſalua lo que hizo. Borra, o religioſo, tu culpa por la buena y entera confeſſion.

Y pues no tuuiſte verguença de la cometer, no la tengas (dize ſan Paciano nueſtro paſtor del Obiſpado de Barcelona) de confeſſarla, que no puede el confeſſor, aunque le cueste la vida, deſcubrir el menor pecado venial que a oydo en la confeſſion, quanto mas los mortales, no ay fuerça en la tierra ſobre el ſello de la confeſſion; es vn ſecreto eſcondidiſimo, de ſolos tres; de Dios, del confeſſor, y del mismo penitente. Pues como, ofreciendote Dios el perdon con tanta certeza, con ſolo que eſte pecado lo digas al oydo, con ſummo ſecreto al confeſſor, con peſar, y propoſito de la enmienda, que dudes? que repares en confeſſarle? ſi para cometerle para tu daño, te deſcubriſte a vno, y aun quiça con tercero, ſi ya no tercera; para tu bien y prouecho, no lo manifeſtaras a vn miniſtro de Dios? ſi aniendo vno muerto al Principe, ques parricidio tan horrendo fueſſe tanta

Aug trac 12^a
in Ioan.

Pacia peren:
de pan.

Confeſſor no
puede deſ-
cubrir pe-
cado algu-
no.

Sello de co-
nfeſſion quã
ſecreto.

tanta la bondad del Rey, que perdonasse al matador, con obli-
cion sola de reuelar esse crimen a vn amigo muy de su gust-
que diriamos del matador, si en ello dudasse, o rehusasse haz-
lo, es loco a remate, loquissimo y sin discurso. Ay loco del ma-
cador, qualquier que sea hombre, o muger, que auiendo mu-
to, cõ aquel adulterio, fornicaciõ, incesto, o con yqual pecado
Principe de cielo y tierra, al hijo de Dios, Christo Señor nu-
stro, como dize el Apostol (que essa traycion comete el que ha-
ze vn pecado mortal) ofreciendole el piadosissimo Padre,
solo el perdon, pero aun nueua gracia, nuevos fauores, solo que
que confiesse esse pecado al sacerdote, y que no quiera: y que
no quiera: enmudece aqui la lengua, y talma el entendimien-
Pues el otro engaño, pensar que a de perder de su credito al
el confessor, es muy necio. Que dize el prudente medico, o
rujano, quando es llamado para vna graue dolencia: Este enfi-
mo, haze gran cõfiança de mi, pues en tal peligro se pone en
manos, esto mismo creera de vos el sabio confessor, que le co-
mays, pues le descubris vuestras miserias y flaquezas, y el os
mara grandemente, viendo que mirays por vuestra alma, y
seays agradar al Señor, o si huuiessse humildad en nos: gustar-
nos ciertamente de publicar nuestros pecados por las plazas
como Dauid, y san Augustin que dexaron escritos todos sus pe-
cados, y bien graues.

Hebre. 6. 6.

Penitente
no pierde
ante el con-
fessor, repu-
tacion al-
guna.

Triden. ses.
14. cap. 6.

Later de su-
er ca omnis
Confession
entera es
forçosa.

Ora bien concluyamos; o vos querẽys saluaros, o querẽys
perderos, y condenaros. Si lo primero, es forçoso el confes-
todos los pecados mortales, porque es de sustancia de la co-
fession la entereza, como define el sagrado concilio de Tren-
y antes el Lateranense, *Omnibus lapsis post baptismum* dizen, *est*
cessaria confessio integra omnium peccatorum. A todos los que an-
do en pecado, es obligatoria la confesion entera de todos los
pecados: habla de los mortales, que los veniales, dado que
suficiente materia para la confesion, pero no necessaria; por
manera, q si cõfessays quatro y dexays vno, no por ello es ma-
la confesion, cõ lo qual pueden respirar las escrupulosas, que
do van a comulgar si dixeroh, si callaron, aunque se os acuer-
la impaciencia, o leue murmuraciõ, o yqual pecado, no ne-
neys que boluer al confessor; y d a comulgar, que con la co-
fession, que direys antes, o con el mismo Sacramento, no teni-
do complacencia del pecado venial; se os perdonara. Pero los
mortales todos son de necesidad, confesarlos; si teneyds die-
co.

confefſays los nueue,y callays vno,no vale la confeſſion. *Integra omnia*, dize el Concilio, confeſſion entera de todos los pecados mortales,y de las circumſtancias que mudan eſpecie del pecado, como ſi fue en la Igleſia, ſi con perſona caſada, religioſa, Eccleſiaſtica,pariente,o que notablemente agraua; como ſi murmurò en coſa graue de vn prelado, predicador conocido, Preſidente; ſi ſobre ſer pecado mortal lo que hurtò, o defraudò, fue grandioſa ſuma de millares, eſta obligado el penitente en conciencia manifeſtarlo. De los pecados mortales,y circumſtancias que mudan la eſpecie del pecado,es coſa certiffima; de las que agrauan notablemente, es opinion,la que aqui eſcriuimos tengo por verdadera. Y no ſolo lo que de hecho es pecado mortal deue confeſſar; pero tambien lo que no ſiendolo, pienſa ſerlo, como ſi dixefſemos,eſcupid, poco deſpues de auer comulgado, o piſar ſin conſideraciõ,vna cruz de paja. Acuerdome que en vna miſſion,hallè vna muger que auia caſi veynte años que no oſaua confeſſar vna coſa que auia hecho en la Igleſia, creyèdo que era pecado grauiffimo,y a la verdad no era ni venial. Y ſi aſſi no conieſſa el pecador, haze eſtos daños grauiffimos.

Circumſtancias ſe an de confeſſar.

Primero, la confeſſion inualida y ſin prouecho. Segundo,es ſacrilega, y comete de nuevo vn pecado mortal, mayor que el q̃ calla, recibiendo la abſolucion ſacramental en pecado mortal. Tercero,que todas las confeſſiones quantas haze, nõ confeſſando aquel pecado,ſon ſin prouecho;y quando confeſſare el pecado,eſtara obligado a repetirlas todas, cõ todos los pecados que à confeſſado. Quarto,y mayor,ſi comulga es vn horrible pecado, porque comulga en pecado mortal, en eſeto como comulgò Iudas,y puede temer el miſmo caſtigo. Libre Dios a vn Chriſtiano de tal ſacrilegio. Quinto, pierde todas las buenas obras q̃ haze por todo el tiempo, en que calla aduertidamente el pecado,miſſas,limoſnas,pernitencias,aiunos,&c.coſa no le es de prouecho,aunque las haga con pura y recta intencion de agradar a Dios, y de alcançar perdon de aquel pecado; porque rehuſa el medio neceſſario,que es la confeſſion;o ſi al malhechor perdonaſſe el juez, con ſolo confeſſar ſu delito? con que gana que lo confeſſaria? no le vale la confeſſion para ſu libertad, ſi para ſu condenacion,pues en tener ſu dicho el juez,le ahorca, o hecha en galera;por eſſo callan,y niegan los triftes,ni a fuerças de tormentos pueden a vezes ſacarles el crimen. Pero en eſte ſantiffimo tribunal de la penitencia,vale tanto la confeſſion del pe-

Daños de la confeſſiõ dimidida.

Daños de la confeſſiõ ſacrilega.

ſſ

do,

do, por feo y torpe que sea, que no quiere Christo, que es el juez principal, y el confessor su tiniente, mas de la sincera y humilde cõfession del pecado, cõ peñar de auerle cometido, y proposito de la enmienda, como se vio en la Madalena, en Pedro, y otros; y es de mucha consideracion, que ensalça la bondad immensa de Christo, y la eficacia de la penitencia, para que no tema el peccador si la hiziere, q̃ a los dos muy grãdes pecadores, de hombres y mugeres, Pedro, y Madalena, hizo Christo mayores fauores, q̃ a los muy justos; a los primeros a quien aparecio y visitò resuscitado; y con especial aparicion fue a Pedro, y Madalena; y no lo hizo con los demas; porque dado que Pedro, y Madalena pecaron mucho, pero confesaron y lloraron mas, para que se anime con esto el peccador a confessar su pecado. *Parcitur ipse confitenti*, dize aculla vn texto y biens; porque es tribunal de misericordia el de la confession: bien lo entendì vn Rey peccador, quando dixo, *Dixi confitebor aduersum me in iustitiam meam*, propule firmísimamente confessar mi delito, ya que no con sacramental confession, auricular almenos, como si fuera sacramental, *Ei tu remisisti (remites) impietatem peccati mei*, aquel *et*, es quia, porque estoy cierto Señor, que cõfessando yo mi adulterio y homicidio, vos me lo perdonareys. Y que esto no baste para que el peccador, sea hombre, sea muger, sea donzella, casada, o religiosa, confiese con toda llaneza; ay del, sino lo haze? hara el vltimo y mayor de los daños, que sera yrse cõ el diablo, y condenarse para siẽpre.

Embiado del B.P. Francisco Xauier a Ormuz, al Padre Gaspar Barçeo, hallola estragadissima de costumbres; y se estragò mas con la venida de 200. soldados, y si bien hizo el Padre grãde prouecho en muchos, en los soldados y otros sus seguidores ninguno. Cosa no aborrecian mas que la penitencia y confession, y al sieruo y ministro de Dios Barçeo, que la predicaua: quien les dio esta inedia? el demonio: verã como trocò en breue las cosas para la cõdenacion de los mismos: fueron los soldados: cõ otra gente a rendir vna fortaleza de Moros; y hallaron tal resistẽcia, que fueron hechados con afrenta, muertos algunos, y heridos muchos. Buelto, siruiolos el Padre Gaspar con mucho amor en el Hospital, y viendo se yuan muriendo, les encargò se confessasen con otros Clerigos, pues era imposible el solo confessar a tantos. Rara cosa, respondieron los mas, que no auian de manifestar sus pecados, sino a quien tambien como el pod a curarles: y con este credito del Padre tan nimio, les engañò el demonio

Penitencia
puede,

Psalm. 31. 5.

Vide Gench.

Lucena vira
Xauli y d. c. 5.

monio , para que acabaffen los mas ſin confeſſion . Oyamos
aora otra hiſtoria.

*Deſaſtrado exemplo de una Monja que callô un pe-
cado. Periodo XII.*

SA N Antonino eſcriue de vna Monja de rara virtud,y
penitencia auentajada en lo exterior,que ſe cōdenô.
Biua en el ſiglo , en habito y eſtado de biuda , ſola,
con libertad y haziēda (que ſandres aueſtas para no
perder a vn alma) y ſi bien a los principios de ſu biudez andaua
con algun recato,aſſojô en breue , no el demonio en ſolicitar a
vn mancebo laciuo,y atreuido, que la rondaffe. Eſtrañaualo al-
gun tâto, pero con las razones continuas, y promeſas largas del
jouen, a las quales ella, que no deuiera, daua oydo, le dio entrada
y cometio vn pecado de carne. A triſte biuda? y las limoſnas tâ-
tas, y comuniones: bolaron. *Omnia eradicans gemina*, dize lob de
la torpeza; el demonio que le quitô la vergueça y temor ſanto,
para que pecaffe, ſe la tornô tan por eſtremo, que jamas oſô cō-
feſſarlo, aunque cōfeſſaua muy a menudo (que era mucho peor,
porque mas vale no cōfeſſar, que cōfeſſar mal) multiplicô ayu-
nos, y penitencias, creyendo que por eſſe camino alcançaria per-
don ! Y para tener mas ocaſion, reſoluió entrarſe religioſa. Ad-
mitieronla muy de gana las religioſas , por ſer muger de tanta
eſtima y reputacion. En el coro, era la primera, en la obediencia
nunca la vltima; en penitencias a todas ſe auentajaua; y ſiempre
con animo de alcançar perdon de aquella torpeza. Confeſſate,
o religioſa, deſcubre tu pecho al miniſtro de Dios, q̄ no ay otro
remedio; no lo hizo jamas, con eſte pundonor tan malo , q̄ vna
muger como ella auia de caer en tal miſeria, q̄ dira el confeſſor?
Murio la Abadeſa; y todas de comun acuerdo la nombrarô, por
verla tan exēplar. Si lo era antes, fue lo mucho mas ſiēdo Prela-
da: pero callando aquel pecado en quantas cōfeſſiones hazia.

Diole el Señor la vltima monicion, q̄ fue la enfermedad de q̄
muriô; o triſte Monja, ſi no te confeſſas aora? ſino curas tu alma
deſſa apoſtema? deſengañanla los Medicos, que es ſin remedio ſu
mal, que reciba los ſacramentos. Pero quien en ſalud y vida no
quiſo, en enfermedad de muerte, ni quiſo, ni ſupo, permitiēdo-
lo aſſi Dios, en caſtigo de ſu ſecreta ſoberuia; que no es otro, el re-
huſar deſcubrir el pecado; confeſſa y comulga , callando como

ſi 2

ſiem-

Anton. 3. p.
theolo tit 9.
cap. 9. §. 3.

lob. 3. 12.

mas vale
no confeſſar
q̄ confeſſar
mal.

siempre aquel pecado? vltima confesion en pecado mortal? y Christiana, y Religiosa, y Prelada: ay de ti desdichada, quan cierta tienes la condenacion. Pidiola vna buena religiosa, fuese seruida, si el Señor le daua licencia, despues de muerta aparecerse, y dezirla de su estado, prometiolo. Murio con esto nuestra Abadesa, con sentimiento comun del conuento, porq̃ perdian tal madre, a su parecer tan santa y exemplar; y espèraua ver en su muerte algunos milagros, dize S. Antonino, por la santidad q̃ descubria. O quan diferentes son los iuyzios de los hōbres, de los de Dios? Estando la siguiente noche en el coro la Monja, que concertò con la difunta, sintio vn grande ruydo, y boluiendo la cabeza, viò vna horrible fantasma, hechado vnos axes que los clauaua en el cielo. Espantose sobre manera; pero alentada de Dios, pidio quien era: soy, dize, el alma de la Abadesa, que ayer muriò en esta casa, y estoy condenada a fuego eterno. Nuestra Abadesa, de tanta santidad, y de tan continuas penitencias, dixo la Mōja, y condenada? si, respondió el alma, condenada, porque cometi en el siglo vn pecado de carne, y por vn vanissimo pundonor, y soberuia, no osè confesarlo jamas: auisad desto a todas las Monjas, no teneys que rogar por mī, que no me son de proyecho sufragios algunos; y dando vna estampida tremenda desaparecio. Otras historias hallaran en el Espejo de los exemplos, verbo confessio, deste argumento. Vna sobrina de vna Abadesa, que cō la nimia familiaridad con vn iouen, auia consentido en pensamiẽto deshonesto, aũque no executado por falta de lugar, enfermò de muerte, y confessando los demas pecados, tuuo verguẽça de confesar aquel, y se condenò, y aparecio a su tia con dos horribles demonios al lado. Otro eciue mas espantoso de vna muger casada, y principal, y de buena vida y exẽplo en lo exterior, que despues de muerta se aparecio a su hija vnica, en forma de vna bestia espantosa, echando llamas de fuego por todas partes, y dixo auer sido la causa de su condenacion las fealdades y desordenes, que con su marido vsaua en el acto conjugal, y jamas los osò confesar: piensan los casados que pueden beuer hasta emborracharse del vino de su cuba?

Casados se
buenos, y
por que?

Abran los ojos los pecadores, aduertan las mugeres, y religiosas, lo que hazen, quando se abalançan a vn pecado, para que no les enrede el diablo con aqueste engaño, no les haga desvergongados para tornarles despues vergongosos? O buen Iob,

[Job]

Si auisondi, dize, quasi homo peccatum meum, & celant in sinu meo ini-

iniquitatem meam. Aquel si, es non, no escondi mi pecado, como Adan, assi lo declara san Gregorio, ni encubri mi maldad en mi pecho, y si tal hize, me condeno a las penas siguientes, demás delas que justamente quisiere el Señor embiarme, *Profrumento oritur mihi tribulus, & pro bordeo spina*, no vea cosecha buena en mis campos, en vez de trigo nazcan abrojos, y en vez del ordio salgan espinas. Pierdase todo, y yo con ello si calle mi pecado. Conocia el santo varon, quan graue culpa sea, andar vn alma cō trato doble cō Dios; no hablar con llaneza. *A Dios, al Superior, y al Confessor, el alma en la palma*, dize el verdadero prouerbio.

Y los Prelados y Preladas den licencia con gran facilidad a las Monjas, dize santa Terefa, para se confesar con otro confessor del ordinario, si algunas vezes dello se consolaren. *O valame Dios* dize, *que daño puede bazer aqui el demonio, y quan caro cuesta el negro apretamiento y honrra, de que confiesen con vno.* Pienfan con esto grangean gran cosa y honrra del monasterio, y ordena por esta via el demonio coger las almas. Si las tristes piden otro, luego les parece ya perdido el concierto de la religion: *O que fino es de la orden, aunque sea vn Santo, en tratar con el, luego les parece bazer afrenta a toda la orden.* Hasta aqui dixo la Santa. Y el daño desta apretura, dixo antes, era que callan las pobres, pecados graues en la confession; porque por ser de gufiro de la Prelada el confessor ordinario, desguita se confiesen con otro. *Da gracias a Dios*, dize, *estas, que demás del ordinario confessor, por teys comunicar vuestras almas, con otros que sean letrados y santos.* Y en la regla de santa Clara, si bien se manda que no puedan confesar las Monjas, sino con el ordinario confessor, pero pue de la Abadessa dar licencia, para que confiesen con otro algunas vezes, como dize en su declaracion el General de san Francisco, Fray Guillermo Casala y negar aquesta licencia a la Prelada y subdita, en la ocasion que la necesidad y caridad dictare, lo tengo por vn rigor muy grande, y mayor imprudencia è inhumanidad: que sea vno el confessor para todas, es muy acertado, pero no de manera que se les niegue este recurso a otro.

Y sobre todo viyan muy sobre auiso las mugeres, viudas, donzellas, y religiosas, y desta caýda saquen para si fortaleza y temor. Es señal de predestinacion, adierte agudamente san Augustin, de los pecattos agenos y proprios, sacar industria para no caer, *Predestinati*, dize, *ex casta humilitate, cautiore, & seruenter inquirunt.* Es lo que el Apostol ensena, *in gemibus Deum omnia cooperantur in bonum*; todo les entra en provecho a los q aman

Gregor.

S. Ter. c. 5. del cau. de perf.

Cōfessor es traordinario se de a las Mōjas.

Guille. Casala cap. 6.

Aug. lib. de. correç & gratia cap. 1. Rom. 8. 28.

Aug. ser. 78.
de temp. in
Cptra. R.º 8.

Basil. in regu.
mon.
Psalm. 118.

deueras a Dios, así como a los reprobos las mismas virtudes serían ocasión de mayor tormento, por no auer querido aprouecharse dellas, *Improbis & reprobis*, dize san Augustin en otra parte, *omnia cooperantur in malum, & ipsa oratio eorum vertitur ipsis in peccatum*. Que mayor desgracia! Estauays (religiosa) muy cuydadosa de vuestra saluacion, y de si soys, o no predestinada? cuydado que auria de darlo a todos. Veys aí vn señal; si os doleys de las faltas ajenas, si de las propias teneys biuo pefar, si procurays huyr de las ocasiones de estropieço, finalmente dixo san Basilio, si sentis en vuestro pecho aquello del Salmo, *Iniquitatis odio habui & abominatus sum*. Aborreíci de muerte qualquier maldad, aparteme de toda ocasión de cayda, confiad que citays escrita en el libro de la vida. Y al contrario borrada, si todo lo hallays seguro.

*En el vestido y traje, sean muy honestas las Monjas,
no despinten la castidad con pinturas.*

Periodo XIII.



D. Tho. 3.º.
q. 169.
Lectius lib. 4.
c. 4. de temp.
dub. 14.
Augul.
Gregor.

O dexemos portillo abierto por dōde se pueda, o perder, o menoscabar la castidad, entre las religiosas; y puede sin duda por el vestido y ornato del cuerpo, y cara; bien se que el habito no haze monje, ni monja, como dize vn texto, *Sed regularis obseruantia*, pero na die deue ignorar, ser indicio no pequeño del vestido del alma, la vestidura del cuerpo, y que por el traje de afuera, se descubre lo que ay dentro, y se puede pecar grauemente, si le falta a la religiosa la christiana modestia en el vestido y ornato exterior, como lo define santo Tomas. Y en el Euangelio vemos que condenò Christo Señor nuestro en el rico, el vestir de planda y grana, como aduerie san Augustin, y con el san Gregorio, lo qual no hziera si en el no fuera pecado.

Veamos pues que ornato exterior y vestido sea pecado, para q sepan guardarse las esposas de Christo. Por nombre de ornato entendemos vestido, afeytes, pinturas en la cara, enrizos en el cabello, y otras cosas deste jaez, que por hallarse en algunos conuentos por nuestra desgracia, es forçoso el desengano. Por dos vias puede pecar vna persona en el ornato del cuerpo, o por efecto, o afecto, esto es, o por exceso, o por voluntad, è sinistral in-

ten-

tencion. Digamos deſta vltima, el veſtirſe, y afeytarſe la religioſa con intencion de aficionar a ſu amittad al hombre, para inçtos no limpios, ſin duda es malo, y pecado mortal; porque ſi en las caſadas, o caſaderas lo condenan por tal los Teologos, quanto mas lo ſera en las religioſas, eſpoſas de Chriſto, ſi tu reſumptioſius comes, dize S. Cipriano a la donzella, & per publicum notabiliter incedas, oculos in te inueniunt allicitos, concupiſcendi libidinem nutrias, exuſari non potes quaſi mente caſta ſis, & pudica, ſi te afeytas, y adornas vanamente, ſales a viſta de muchos, para que attraygas los ojos de los hombres a ti, y deſpiertes en ellos eſtimulos de concupicencia, por mas caſta y honeſta q̃ te reputes, no puedes eſcuſarte de culpa, por configuiente (ſino lo lloras y dexas) ni de pena muy graue en el infierno.

Digalo el tan laſtimero ſuceſſo que eſcriue vn graue hiſtoriador; vna fanta y honeſta matrona, pidio con inſlacia al Señor le manifeſtaſſe, que era lo que mas en la muger ofendia a ſu diuina bondad, para poderlo huyr, buen deſeo, ojala le tuuieran todas, porq̃ como dize el Sabio, Qui timent Deum, inquirent que beneplacita ſunt ei, los temeroſos de Dios, buſcan con anſia agradarle en todo, de que guſta y deſguſta Dios, para huyr aqueſto, y hazer aquello. Eſtando en oracioñ fue lleuada en eſpiritu por vn Angel, y vio en el infierno a vna Condeſa y amiga ſuya, pueſta en horribles tormentos, y penas; ya la metian en calderas ardientes, ya en eſtāques clados, ya arañauan ſus carnes cō horribles garrinos, peynauan ſus cabellos con peynes abraſados, ya le metian por los ojos y cara, encendidas agujas, finalmente la atormentauan los infernales ſayones deſapiadadamente, por todo ſu cuerpo y ſentidos. Daua voces horrendas la triſte Cōdeſa, y entre otras dixo, para que la otra nos traxeſſe la nueua de lo que paſa alla, ay, ay de mi, ſuy caſta, templada, limoſneta, y padezco eſtos tormentos por el deſmaſiado ornato q̃ uſe, con el qual ſuy peor que el fuego del infierno; porque eſte, ſolo quema a los pecadores, pero yo cō mis afeytes, y deſmaſias en las galas, encendi y abraſe a los juſtos y buenos. Dixo entonces la que miraua el caſo, ſegun eſto el ornato nimio, es lo que mas ofende a Dios en las mugeres. Si, reſpondio la Condeſa, es carbon que atiza el fuego de la concupicencia, es el traydor que vende y entrega la fortaleza de Dios (que es el alma caſta) a los demonios. Es finalmente imagen bina, y ſeñal cierta de condenacion.

Acabando de dezir eſto, atremetierō dos horribles demonios

Como ſe pue
de pecar en
el ornato
del cuerpo.

Cip. de habi
virg.

In ſpec indi
ce ver. veſti.
Exēplo ra
ro, Condeſa
condenada
por el orna
to.

Eccleſia 19

Prover. 7. 10.

con vnas lanças, y atrauessando a la desdichada Condesa la metieron y encerraron dentro de vna grande olla llena de plomo ardiendo; así tiene su eterna morada, la que en vida biuio con tanto regalo y afeyte, sentada sobre alfombras ricas y almoadas blādas. Veyas así si desagrada a Dios; ni lo condenara el Espíritu santo por Salomon, si no ofendiera a sus diuinos ojos, *Ecc occurrit illi mulier ornata meretricio, praparaia ad capiēdas animas*: componerse con demasia, malo, pero cō intencion tan dañada, como es para enlazar, y aficionar, como dexa de ser grauissima culpa; ¿ser reclusa del demonio vna religiosa? vna religiosa y esposa de Christo?

D. Tho. 2.^o 2.
q. 169 art. 2.

Por exceso también se puede pecar en el vestido, y ornato del cuerpo, en dos maneras, o por ser demasiado absolutamente, o demasiado conforme al estado de la persona; así como en la comida lo que es templança para vno, en otro puede ser exceso, y destemplança. Cosa es aueriguada, que puede vna persona noble y rica, vestir mas ricamente que otra de inferior condicion, y así dize santo Tomas, *Mulieres licite possunt ornare se, vt conseruent decentiam sui status, vel etiam aliquid superaddere, vt placeant viris suis*. Pueden las mugeres casadas adornarse conforme a su estado, y algo mas, para agradar a sus maridos.

¿Hasta qué punto
considerar
para no a-
feytarse.

Segun esto, del estado que tiene la Monja, a de registrar si su vestido y composicion exterior, es nimia, y de ofensa de Dios. Considerare, yo soy religiosa, y esposa de Christo, a quien solo deuo agradecer, tēgo reglas e instituto, que me cortan la ropa y habito, del velo de la cabeça, hasta el calçado del pie, y señalan la calidad y cantidad de todo el, veo delante a muchas hermanas mias que se an ajustado al corte del vestido, segun la regla, y sobre todo, a las Santas de mi orden, a quien deuo tener y tomar por modelo, si soy Benita, o Bernarda, a santa Gertrude, y Escolastica, si Francisca, a S. Clara, si Dominica, a S. Catalina, si Descalça, a S. Teresa, si Geronyma, a las santas, Paula, y Eustochio, si de la Concepciō, a la Virgen Madre, y a la bēdita sor Beatriz de Silva su Fundadora, si Augustina, a santa Monica, si Capuchina, a la veneranda madre Sērafinā, así a las demas. Excediendo pues en el vestido y ornato la religiosa al estado, regla, exemplares y modelo de su religion, es cosa cierta que peca. Sea por comedia, sea por disfraz en Carnestolendas, sea por lo que fuere, si es leue el exceso, sea pecado venial, que es sobrado; y si es graue, sera pecado mortal. La razon desto es, porque es religiosa, y esposa de Christo, a la qual conuiene toda santidad, y ofende a su estado, que-

quebranta ſu inſtituto, introduze nueuos vſos, que abren puerta a muchos abuſos. Da mal exemplo a las nouicias y eſcolanas, para que hagan otro tanto y algo mas, con que poco a poco ſe pierda el eſpiritu y buen nombre de la religion. Aſiſe a las obſeruantas y modestas, que nunca faltan en todos los conuentos; deſconfuela a la Prelada, que de ver aquella libertad e inſolencia es atormentada, y pone en peligro ſu ſaluacion por no oſar corregirla. Si ya no fueſſe la Prelada la que en aqueſta libertad eſcandalizafe a las ſubditas; a los buenos de afuera ofende y eſcandaliza, para que con fundamento ſoſpechen, no auer virtud ni honeſtidad en aquel conuento; que ſi bien por la vanidad de vna, no deuen juzgar a todo el conuento, pero ſi por la de algunas, y mas por la de muchas. A los libres y malos da ocasion con los aſeytes y ornato mundado, para atreuerſe a cosas muy indeuidas; no ſon imaginarios, aqueſtos daños, ſino muy palpables, amadas religiosas en Chriſto. Santa Clara glorioſa encarga grandemente a ſus hijas, la pobreza, y honeſtidad en el veſtido, y ſu interprete, lo declara muy por menudo, ordenando que por via ningunaviſen de tocas eſtoſadas, o encreſpadas, ni velos de ſeda, indigna coſa, vſar veſtido, o velo de ſeda vna religiosa: pues que ſeria el calçado? medias, y lazos? ay Ieſus, y que deſorden tan grande? que deſacato al eſtado de tanta honeſtidad como es el religioſo!

A las mugeres del ſiglo, biudas, donzellas y caſadas, encarga ſan Pablo la modestia en el veſtido, y manda al Obiſpo Timoteo lo predique amenudo, *Mugeres in habitu ornato cum decencia*, & ſobrietate ornauers ſe: vayan decentes en el veſtido, y traje, las mugeres, con verguença y ſobriedad. Como ſi dixera, que el exceder en aqueſto, es nimia deſverguença. Y dar mucho que ganar y reyr al diablo, como vn ſanto monje vio andar muchos diablillos entre el veſtido y galas de vna muger, brincando y riendo. Que dixera a las religiosas, que dexaron el mundo, y ſe deſpoſaron con Ieſu Chriſto? No era religiosa ſanta Catalina de Sena ſiendo niña, pero ſi virtuoſa y aſcionada a la modestia y honeſtidad. Y porque vna ſu hermana mayor la perſuadio ſe viſtieſſe vn tanto de gala, y la aſeyto con ſus manos, fue caſtigada de Dios con muerte de ſobre parto, y en el purgatorio padecio grauíſimas penas, y la ſanta niña lo lloro toda la vida; y la otra que refiere nueſtro Geronymo Plati, del bien del eſtado religioſo (libro que deurian los religiosos todos tenerle

Daños del ornato nimio en la monja.

S. Clar. Gul. II. Caſal. in regul. cap. 3.

1. Tim. 2. 9.

Caſtigos del ornato de-maſiado.
Villeg. diſcor. 78.
Riba in vita S. Cat. Senen.

Plat.

En donde
las afeytes
castigados.

muy a las manos) y lo tomo de san Geronymo, de la otra señora, que afeytaua y componia a su hija, la qual tenia brios de seos de agradar a Dios en pureza y virginidad, apareciolo vn Angel, y la dixo, parasse de aquel empleo, que aquella niña ya era esposa de Christo, y que no haziendolo, la amenazaua de parte de Dios, que a ella en breue se le secarian las manos, y su marido, porque lo consentia, moriria; como lo amenazo el Angel, lo cumplio el Señor.

Rom 6.
Coloss. 2.

Dion. 2. cap.
De ecl. Hier.

Pues si en estas niñas que no eran religiosas, solo deseauan ferlo, ofendia tanto a la Magestad diuina el afeyte y ornato del mundo, quanto mas le ofendera el de la religiosa? y si los autores de aquel, lo pagaron con tan atroces castigos, qual le puede esperar la monja, que se vistiere, o afeytare, no conforme a su instituto y regla? si el salir al locutorio con las flores, o brinquiño de oro en el pecho, enrrigado el cabello, tendido al mentos por las sienas abaxo, y con aquellos, como cuellos bolantes y arqueados, y afeytada la cara, ofende tanto a los hombres honestos y castos; quanto más ofendera a los ojos de Dios. Por el bautismo vestimos todos de Christo como dize san Pablo, o que vestido tan rico, hermoso, y limpio, y por esto al niño le ponen una como camisilla blanca, para que sea indicio (aduierte san Dionisio) que el Christiano, no a de admitir cosa indecente y fea, y es lo, vestir y componerse a lo secular y mundano. Santa Margarita hija del Rey de Vngria monja de santo Domingo yua siempre con el vestido raydo y pobre. Y quando le embiauan paño bueno, lo daua a los pobres, y alguna vez vistio sus andrajos.

1. Petr. 3. 4.

3. Thom.

Oyd lo que san Pedro encarga a las mugeres Christianas, por solo ser Christianas, *Quarū non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus: sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate, quieti & modesti spiritus, qui est locus ples in conspectu Dei.* No enrriçen y amolden el cabello, ni para encubrir las canas en el suyo se pongan cabello ageno (assi lo declara santo Tomas) no lleuen çarcillos, coronas, ni axorcas de oro. No vistan con demasiado enredo, ni compongan vanamente al cuerpo que se parece; vistan con santidad, modestia, y pureza al espiritu, que no parece a los hombres, y le mira Dios, para que sea rico y hermoso ante sus diuinos ojos con el afeyte de las virtudes. Esto dize san Pedro Pontifice summo a las mugeres del mudo, casadas, biudas, dōzellas. Primero que no enrriçen sus cabe-

cabellos, no hazen otro en la era presente, y las madies lo enseñan con la platica a sus hijas. Galtando parte de la mañana en aquesta labor, y tanto mas se ocupan en ella, quanto es mas santo el dia. Y Christianas? Guillermo Pariliense en vn tratado que haze de vniuerso, escribe de vna muger dada a muchos afeytes, en especial de enrrizar y peynar el cabello, que despues de muerta, aparecio, peynandose con vn peyne de hierro ardiendo, condeñada a que para siempre padeciesse aquel tormento. Y san Tiburcio martyr delante del presidente, alego que no era Christiano, vno, que le trayan por exemplo, solo por que criaua copete, y guitaua de platikas con mugeres, o no es Christiano dize, o es malo y escandaloso Christiano; digan las mugeres si eran escrupulos estos?

Lo segundo ordena el Pontifice summo en este su motu proprio, que no vayan coronadas ni enjoyadas de oro. Sea para los Santos esse adorno, y culto del santo sacrificio de la Milla, lo tercero manda vayan muy decentes en el vestido, lo quarto que vistan y adornen el alma con las virtudes. Y no pueden si con excessõ visten al cuerpo, como sobre este lugar lo dize santo Tomas, con san Cipriano, *Serico & purpura induit Christum sine cere, induere non possunt, aurea & margaritis, & monilibus ornata, ornamenta cordis & pectoris perdidierunt*; las que visten rica y delicadamente, dize santo Tomas, refiriendolo de S. Cypriano, no puedẽ con verdad vestir de Christo; las que adornan su cuello y pecho con oro y piedras ricas, pierden el ornato del alma. Y Pitagoras dize, que el vistoso y verdadero adorno de las mugeres, es la modestia y honestidad, no seda ni oro.

Pues que diran estos Santos, y aun el Gentil, a las religiosas y esposas de Iesu Christo, que faltan en aqueitas tres cosas? religiosa y enrrizar el cabello? ni aun mostrarle pendiente en las lienes? antiguamente y aun agora las que deueras se consagrauan a Christo, le cortauan el cabello, y san Francisco le corto a santa Clara antes de vestirla su habito. Y la bendita santa en la regla manda, que las nouicias, se corten luego el cabello: y las que le reciben antes de la edad legitima, le lleuen cortado al dextro don y san Pablo con el mismo espiritu que san Pedro, *Non in toris crinitus dize*, no enroloquen las mugeres Christianas sus cabellos. Quanto mas lo deuen huyr, las religiosas, y con esto el afeytarle y componerse con oro, ni anillos, ni vestidura de seda, sobre todo lauar su cara con exquisitas aguas, y pintarla, o quant

Guillier:
Paril.

Martyrol:
Rom. 11, Aug

A las mugeres del mudo quel las pinta san Pedro.

S Thom:
S. Cypria.

Pitag.

Moja criar cabello, malo.

1. Titmo 2.
S. Clara 1. 2.

1. Hima. 9.

to

to offenden a la diuina bondad? noten la conclusion de santo Tomas sobre el lugar de san Pedro. *Ex textu igitur & glossa, que dicunt, quod serico & purpura induta Christum induere non possunt, videtur quod ornatus mulierum sit illicitus; immo quod sit peccatum mortale nihil enim impedit Christianum induere nisi peccatum mortale.* De las palabras del texto del Apostol, y de la Glosa dize el Angelico santo, que afirman no poder vestirse de Christo, las que visten de seda y grana, sacamos en limpio, que el ornato de las mugeres es illicito, y aun pecado mortal. Porque no vestirse de Christo, cosa alguna lo puede impedir sino el pecado mortal.

Y antes auia dicho con san Cypriano, que a las casadas puede escusar, ser gusto de sus maridos, a las donzellas tambien que an de casar, pero a la virgen? a la monja, que podra escusarla si vanamente se compone y viste? *Nulla ei ornatus sui competit venia,* dizen los dos santos Doctores; no tiene escusa delante de Dios, ni la tendra en el articulo de la muerte y del juyzio, delante de sus Angeles: ya lo veran adelante con vn exemplo. Ni sus santos Padres, o Madres, fundadores las reconocera por hijas en aquel trance, como con grandes historias lo podriamos confirmar. Aduertid religiosas, que no soys damas, sino monjas; no del mundo, sino de Iesu Christo; si galas queriais, os quedaraís con Dios en el mundo, y aun alla las condena el Señor, pero en la religion mundanos afeytes y vanidades? resuscita Christo Señor nuestro, y se dexa en el sepulcro el sudario y mortaja, y quando van las mugeres no hallan a Christo, pero si, los despojos de muerto: assi quiere, que las religiosas dexen en el mundo (ques el sepulcro de concupiscencia, pues no ay otra cosa en el como dixo el regalado Discipulo) todo lo que huele a mundo, y a vanidad, todo con lo que no dize el estado que profesan de nueva gracia y santidad.

Hazeldo religiosas por vn solo Dios, y ya que auays hecho vna hazaña tan gloriosa, como es aueros encerrado para toda la vida, (que lo es sin duda, y por ella os dara Christo vn premio y aureola especial, que corone el voto de la clausura) encerrad estos afectos, no salgá a fuera. Auays reparado en las maravillas que a obrado Dios por el velo de Santa Agueda, por lo menos a defendido vezes la ciudad de Catania en Sicilia del fuego; que baxando del monte, vomitado y arrojado de vn vulcan, corriendo házia la ciudad, talandolo todo, a vista del velo de la Santa Virgen, para uay encogia sus llamas; respecta el fuego

la

Monja no
tiene escusa
si se compo
ne,

Ioan. 10.

h Ioan 2.

Clausura
sendra pre
mio grãde.

la ſantidad y virginidad de vna donzellita ſanta en ſu velo ſagrado. Sea tal os ruego, el vuestro con el veſtido, no inuentiuo de concupiſcencia, antes bien la deſtierre y apague: ſanta Clara ordena a ſus hijas ſeviſtan con veſtiduras pobres, y viles, y pone por motiuo la pobreza del niño Ieſus, que fue empañado con pobres mantillas; o ſi eſto conſideraſſemos los religioſos!

*Proſigue el miſmo argumento, tocaſe quan malo ſea
representar comedias las religioſas.*

Periodo XIV.

NO cumpliera con mi obligacion, ni deſco, ni con el q algunas religioſas perfetas tienen de la obſeruancia, ſino apuntara aqui vn exceſſo notable en ambas coſas, de los dos que en la periodo paſſada tratamos, en el modo y fin del ornato, para ver ſi podriamos deſterrarle de algunos conuentos; o yo dichoſo, y dichoſiſſimos ellos, y ellas, ſi lo alcançamos! y es veſtirſe como damas las monjas; hablemos claro, como representantes y faranduleras, para representar comedias en ſu conuento, o para ellas ſolas, o para las ſeñoras que ſe combidan, que de ambas maneras me conſta con euidencia auerſe hecho, y hazerſe, q ya vemos en vnos conuentos ſer llamados los comediantes para que representen en la caſa de Dios; coſa tan fea è indigna de la religioſa piedad, en otros representar ellas miſmas; que ſi lo ſupieſſen de algunas ſeñoras del mundo, ſe eſcandalizarian, y con razon.

*Comedias
en Igleſias
quã malas.*

Aqueſte es vn exceſſo grande, ſi delante de Ieſu Chriſto ſe mira, y con madura conſideracion ſe pondera. Ni me pongo aora ſi es bueno, o malo, o indiferente el representar comedias, Doctores ay que lo an tratado, y arriba lo apuntamos noſotros; ni ſi es a lo diuino, o a lo profano, es otro argumento eſſe, alla ſe lo ayan, los que pueden, y no lo remedian; ſolo quiero aduertir el punto, de veſtirſe como mundanas y mundanos, (que para ſer del todo calificado el error, es cierto ſe viſten alguna vez como hombres) y representar religioſas, y eſpoſas de Ieſu Chriſto. No ſe yo como pueda eximirſe tal obra de culpa grave, y por ventura mortal, ſi bien ſe ponderan los daños y eſcandalos. Primero, el menoscabo de la reputacion del conuento, que ante los prudentes y cuerdos, ſe diſminuye. Por el profeta Oſeas ſe quexa Dios de los del pueblo, en eſpecial de los ſacer-

*Daños de
representar
las monjas.*

Oſe. 6. 10.

dotes,

dotes, por lo que hazian de mal y permitian, y lo que mucho ofendio a sus diuinos ojos, fue la circunstancia del lugar, que era su santo Templo, *Scelus operari sunt* dize, an cometido vna calificada maldad, y luego añade, *In domo Israel vidi horrendum*. En la casa de Israel vi cosas horrendas. Esto es en el tēplo q̄ en la escriptura se llama casa de Dios y de los hombres. Y si no quieren hable del templo, sino del pueblo, no menos descubre el sentimiento justo de Dios, y la maldad de aquellos, que siendo tan afauoridos de Dios, tā sin temor le ofendiesen. Es graue circunstancia la del lugar, y persona, del conuento y religioſas que agrauan notablemente la culpa.

Vna ſeñora noble fue combidada vna vez, para ver la comedia a vn conuento, y quando vio a las religioſas a vnas en afeytes y riquezas como vnas ninſas, otras como caſadas, otras veſtidas de hombre con capa, eſpada, y gorra, otra como eſtudian te, quedo muy ofendida, y me lo dixo con grande aſombro, y yo lo oy con mayor. Ni pueden dezir las monjas, que no lo entienden los de a fuera, porque meſes antes, ſe procurā las ropas, chapines, gorras, garçotas, galas, y lo neceſſario; que es como andar la caxa y atambor, y ponerſe cárteles por los cantones: pues ſi lo rien entonces los del mundo, ſi lo ſienten los ſieruos de Dios, que deſco tan profano, quepa en pechos religioſos, y a a Dios conſagrados!

Dañan y cicandalizan a las buenas q̄ ſiempre las ay en qualquier conuento, y muestran ſerlo, ſi deſſo ſe duelen, viendo en ſu conuento (que es caſa de Jeſu Chriſto, ſácrario del cielo) ſe haze vn acto tan aſeglarado y profano, y por quien? por hermanas ſuyas, y eſpoſas del Rey ſoberano, que en todo eſtan obligadas a ſumma honeſtidad y modeſtia. Dañan a las nouicias y niñas que ay entre ellas, que viendo aquellos libres exemplos, pierden de la eſtima de la religion, y ſe crian ſin ella, y tratan mas de caſar, que de quedar, y de los pecados que por eſto hizieren, pagaran la pena las autoras de la comedia. Mandaua Dios en el Leuitico ſo graues penas, que ninguno oſaſe poner eſtropieço delante del ciego *Coram ceco, non pones offendiculum*, y S. Gregorio en ſu paſtoral, aquel dize, pone eſtropieço al ciego, q̄ es ocaſiō de caer en pecado al proximo; la miſma ley en ſuſtacia, eſtablece Chriſto en el Euāgelio, quando dize q̄ nadie eſcādalize a los pequenitos, ſegun declara S. Hilario, pues no corre menor peligro que ſer arrojado en el profundo del infierno, por auer dado

Vna ſeñora
ſecular ſe
ofende de
ver comedia
en monjas.

Leui. 19. 14

Grego.

Matth. 18.
Hilar.

dado ocaſion al otro de caer en el profundo de la culpa; que el profundo del mar que alli amenaza Chriſto, eſt otro profundo figura; por eſto auifa Tertuliano en el libro que haze del ornato ſuperfluo de las mugeres, *Quid alteri periculo lumus? quid alteri concupiscentiã importamus? quid alteri gladium, quo ſe iugulet porrigimus? neſcio an impune abeat, qui alteri eſt cauſa perditionis.* Ay de aquel q̄ ocaſiona cayda al otro, y le da el cuchillo cõ q̄ ſe deguelle? Aſiſtiã vnavez en la Miſſa a S. Chryſoſtomo vn, ſacerdote, el qual miro a vna mu- ger con ojos libres, ſolo por eſto quito nueſtro Señor a Chryſoſtomo vn regalo muy grande, de ver a los Angeles en aquel ſacrificio que aſiſtian, haſta que ſabiendolo el Santo, priuo al clerigo del exercicio de los ordenes; aſi caſtigaua eſte gran Prelado el mirar libre en la Igleſia, de vn ſacerdote. Porque aſi le impidio ſu viſta la de los Angeles en el ſacrificio. Pues que caſtigo mereceran los que impiden a las otras religioſas con ſu libertad, para que no caminen a la perfeccion y viſta de Dios en el cielo! Dañan tambien a la obſeruancia regular, culto diuino, oficios del coro, y domeſticas obligaciones, que por el tiem- po todo del decorar los personajes, prouarſe y componerſe, pa- decen ſin duda; ſi vn ſolo ſermon, con ſer empleo tan ſanto, me roba a vezes el rato de oraçion, me hurta la memoria en la Miſſa, querran las monjas creamos, que eſten exentas deſtas fla- quezas de memoria y entendimiento, eſtando ſu voluntad tan aficionada a la comedia?

Dañan a ſus miſmas almas y cuerpos; a eſtos primeramente aſeytandoles, y componiendoles a lo profano. Dezi os ruego religioſa, aſi veſtida el dia de tanta fieſta, no os mirays en el eſpejo? ſin duda (no en el de Chriſto crucificado, que era el de ſan- ta Catalina de Sena, de ſanta Clara, y ſanta Gertrudis a buen ſe- guro, no representarays vos.) Pareceos bien eſſe traje que lle- uays? eſſe roſtro es el de Soror fulana? eſſe el de vna eſpõſa de Jeſu Chriſto, como no teneys horror de veros? Si profanar el templo muerto y vaſos ſagrados ſiente Dios tanto quanto lo moſtro el horrendo juyzio que hizo en el Rey Baltazar; que ſen- tira, que ocupeys y enſuzieys vueſtro cuerpo, queſ templo biuo con tales aſeytes y exercicios.

A ſus almas dañan, ay dolor, y quan grandemente, porque las impiden ſu aprouechamiento, que tal yrà la oraçion, y comu- nion aquellos dias? que tal la dexaran deſpues aquellos em- pleos? quan llena de imaginations de mundo las galas, que

Ternil. des
cult. ſxm.

Eſcandaliz-
zar a nadie
grauē peca-
do.

Mirar ſaci
no caſtiga
Dios.

Da nich.

Aſeytarſe
la monja
grauē cul-
pa.
de

Cyprian. de
hab. virg.

Bernár ser. 1.
ad monach.

Vestir de
Libre, vna
muger, sea
cosa, mas
en la mon-
ja.
Deut. 22.5.

de vn año a otro se alcançan? esto no a de cagistar Dios! *Tu te existimas impune lasuram tam improbe temeritatis audaciam*, dize san Cypriano, *In Dei artificis offensam?* tu piéfas, dize a la virgen consagrada a Dios, que tan temerario atreuimiento, como es afeytarte, y componerte, en offensa del artifice, que te hizo, a de passar sin castigo: ni me digas que eres honesta, y que no es párra trauar con los hombres, basta me dize el Santo, ver que olvidada de los buenos respetos que deues a Dios, te entretienes y gustas de tales empleos, *Peior adultera detineris* dize. Peor eres que la adultera y fornicaria, pues siendo toda de Dios te entregas toda al mundo; y san Bernardo, *Quid de ipso habitu dicam? in quo, non iam calor, sed calor requiritur; magis que culum vestium, quam virtutum insistitur. Pudet dicere, vincuntur mulierculæ, quando a monachis pretium efficitur in vestilus.* Es corrimiento ver que con mas cuydado traten el monje y la monja de buen vestido, que las mugercillas mundanas.

Pero q diremos del vestirse vna religiosa con vestido de hombre? quan fea cosa sea y abominable vestirse la muger de habito de hombre, y este de la muger, lo dixo Dios mandando no se hiziesse en el Deuteronomio cap. 22. *Non induetur mulier veste virili, nec vir utetur veste feminea, abominabilis enim est apud Deum, qui facit hac.* No vista la muger vestido de hombre, ni el hombre vestido de la muger; porque el que tal hiziere es abominable delante de Dios: y de que muger hablays Dios mio? digo de todas, aun de las q son muy ruynes y escandalosas; pues quanto mas abominable sera vna religiosa ante el diuino conspecto dessa manera vestida. Si el salir dessa forma al teatro, en la comedia, vna mugercilla perdida, lo condenan los Santos, por lo que puede prouocar a lascinia, sera por ventura loable hazerlo la religiosa, en el conuento, delante de las demas, y algunas quiza comibidadas!

Phocistal. 11.
cap. 11.

Balsamó ibi.

Phocio Patriarca de Constantinopla, en su Nomacanon, trae muchos canones que prohiben a los comediantes y mugeres ruynes (jutos los agauilla, porq es casi vno mismo el exercicio) no puedã vsar de vestido ni habito de religiosos ni mōjas. Theodoro Balsamó Patriarca Antiocheno sobre esse titulo, alega muchas leyes ciuiles y textos, que prohiben lo mismo: Pues que sera vestir vna religiosa de habito de comediante? vestido de hombre? que es peor, apofanar los comediantes las vestiduras sagradas, o las mōjas sus cuerpos, y alma cōsagrados a Dios? o q mudan-

mudança tan eſcandalofa, trocar el velo por la gorra, el habito ſacro, por la ropilla y calçones, el manto, por el ferreguelo, el cordon, o cinta, por la eſpada, callo lo reſtante, porque me falta el eſpíritu y zelo del Profeta Iſayas, que ſupo hazer vna tan rara deſcripcion de aqueſtos exceſſos, para zaherir a las mugeres de Geruſalem. Y ſan Carlos Borromeo con palabras mayores, mã da a las Monjas de ſu Arçobifpado aqueſtos; que no viſtan de hõ bre, ni de muger ſecular, aun para recrearſe, y da la razon, *Cum dedecet Dei famulas veſtes ab earum profeſſione alienas induere*. Porque es coſa muy indecente, que las ſieruas de Chriſto, viſtan ropas agenas de ſu profeſſion, y eſtado. O que razon tan poderofa para vn buen juyzio, ſer coſa indecente; porque dixo bien Tullio, *Decere caput eſt a. tis*. Que penſays (dezid religioſa) quando os vays degradando por vucitro guſto, quitandoos las veſtiduras vueſtras, y benditas, con las quales ſoys conocida y tenida por Monja, y viſtiendoos las del mundo, con q̄ pareceys vna de las que aculla corren! Que penſamientos bullen en vueſtro pecho! yo ſoy ſulana! yo oiré parecer delante del ſol! yo me atreueré preſentarme delante de Chriſto mi eſpoſo, en la oracion, ni comunion, auiendole tan graueamente ofendido! Si el traer las religioſas, o religioſos a ſu Igleſia comediantes, o ſaranduleros para que repreſenten, es coſa tan indigna de la piedad Chriſtiana, y modeſtia religioſa (y ſe haze por nueſtros pecados, y vemos ya en fieltas del ſantifſimo Sacramento, tal abominacion precursora del Antechriſto en el templo de Dios; porque no les hartan los ſermones y ſalmodia eſpirituales, quieren a peſar de buenos, poner las ollas de Egypto, y aũ oponerlas, a aquel diuino Manna, para que ſi algun guſto de Dios les deſpierta, la carne de las comedias lo deſtierre. O que dolor aqueſte, que aſſi va yan ganando tierra, y aun cielo, pues lo ſon las Igleſias) que ſera repreſentar las religioſas, que ſon biuos templos de Dios, y cubrirlos con ropaje profano y del mundo?

Ni digays, lo que vna dixo, que repreſentan las jouenes, y mas moças del conuento, que no es aſſi; pues donde entran muchos perſonages, es forçoſo entren muchas perſonas: pero ſean las moças; o el repreſentar las Monjas, y veſtirſe de comedia, es bueno, o malo! ſi bueno, bien lo pueden hazer las ancianas, y aun la maestra de Nouicias, la Abadeſa, y Priora: ſi malo, como lo pueden hazer las moças; mas, no las imponen, prueuan y aprueuan las antiguas: es coſa cierta, pues ſi ay culpa (como ſin duda

Iſai. 3. 24.

S. Car. in a. 8.
Eccle. Medio
la. 4. pag.

Tulli.

Decencia
puede mu-
cho.Comediãtes
en Igleſia
ſea coſa.

Tt

la

la ay) no la pagaran ellas? Dezid por vn solo Dios, que dixerays si yo (que aquesto escriuo) me vistiera galan, con media de seda; capa, y espada, para solo dar buelta por nuestro claustro? yo se q̄ abominarays desso, y cō razō; Sacerdote, y religioso, y con vestido profano? con que cara ofara yo parecer en el pulpito, y Altar! Si esso sabemos disfraçandose algun Sacerdote por Carnestolendas, lo detestamos todos, y escupimos, pues mas feo y detestable es, vestir y representar vna Monja, como comediantes; porque mas vinculada esta la modestia, y verguença virginal, a las mugeres, y mas a las religiosas, que a los hombres, como arriba de Pitagoras lo escriuimos.

Exemplo de modestia de vn Gentil.

Ecclesi. 15.3;

Gabr. Paleo. in Archiepis. Bolon. par. 6.

3. Cla. cap. 4.

Entrò vna vez a visitar a su padre, que era vn Principe Romano, vna su hija, segun escriuē las seculares historias, y entrò muy ricamente vestida, y afeytada, ofendiose grandemente su Padre. Visitole otro dia vestida con mas decencia, y admitiela cō summo agrado. Dixo ella; señor, ayer os visitè como casada, porque dello gustò mi marido, hoy os visito como a hija. Con ser la diuina Sabiduria tan comedida en encarecimientos dize, que tres cosas no puede tragar, *Aggravor valde dize, pauperem superuum, diuitem mendacem, senem fatuum & insensatum.* Al pobre soberuio, al rico mentiroso, y al viejo y anciano sin seso, viejo en años, moço y verde en juyzio y costumbres; que deuiendo ser exemplo de honestidad y modestia, lo es de vanidad y locura. Noren esto las ancianas en la religion. Los Gentiles se ofenden de los excessos, quanto mas se auian de ofender los Christianos, y mas los religiosos y Monjas, pues tanto Iesu Christo se ofende dellos. El piadosissimo Arçobispo de Bolonia Gabriel Paleoto, manda q̄ no permitan los Prelados, de manera alguna, que mugeres cō afeytes y enrrizos, lleguen al parlador de las Monjas, ni las vean; da la razon; *Para que no les peguen semeiante desseo:* ni Missas de desposados es bien se digan en Iglesias de religiosas. O como lo llorarà las Preladas deslos conuentos, que tales abusos permiten; y los Prelados con ellas, pues constandoles en las visitas, no los castigan, y remedian con eficacia. *Pienste la Prelada,* dize santa Clara en su regla, *que carga llena a cuestas, de dar cuenta a Dios de todas sus subditas. Procure presidir mas con virtud y exemplo, que con mando y señorio, para que pronoque a las subditas a la santidad,* a que prouocan semejantes representaciones?

Ni faldra libre el Padre confessor, que sabiendolo, las abusue con agua bendita: venga, venga el dia de la cuenta, q̄ esse descubri-

cubrirá y caſtigará ſemejantes exceſſos ; pues ſomos tampoco creydos los miniſtros de Dios,y muy reydos de muchos y muchas , *Vniuſcuuſq; opus manifeſtum erit* ; dize el Apóſtol , *Dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur.* Entonces parecera la obra de cada vno, ſi fue buena, ſi mala, ſi el veſtirſe aſſí , y representar la religioſa fue bueno, o malos; ſi lo es el yr, o no yr a la comedia; el fuego. dize ſan Pablo lo manifeſtara ; ay de vos, que querays poner a prúcia del fuego de Dios vueſtras obras? Solo el aplicar el ramillete al olfato en el templo, tuuo Dios por deſuerguença muy grande , *Ei ecce applicans raium ad nares* , dize por Ezechiél; que ſera hazer otras coſas peores en ſu caſa ? que es la Igleſia y conuento ! La parabola mas tremenda, a voto de S. Auguſtin, que dixo Chriſto, es la de las diez virgines ; y ſe vee por el rigor tan grande con q̄ fueron deſpedidas del cielo cinco, y por el fin y blauço (q̄ en todas las parábolas deuemos inquirir y mirar, ſegun S. Cryſoſtomo para ſacar el fruto) *Vigilate itaq;* dize Chriſto, *quia neſcitis diem, neq; horam.* Y con eſtos caſtigos tan grandes, è yguales temores amenaza Dios, a quiẽ? a virgines, a donzellas, a vnas que fueron convidadas a las bodas del cielo, ya q̄ las cinco fueron deſpedidas con vn, *Nefcio vos*, no os conozco, les dize Chriſto, pues no me aueys querido conocer, amar y ſeruir como a legitimo Eſpoſo de vueſtra alma; otras quedan prudentes ſábias, q̄ ſi velan de noche, ès para eſperar mi viſita, para alabar-me y amarme; a eſtas retorna Chriſto el amor, admirriendolas a las bodas del cielo, para q̄ en compañía de otras gozen de ſus regalos, y paſſeen con el por aquellos celeſtiales jardines.

Tal fauor recibio nueſtra puriſſima virgen y patrona ſanta Eulalia, ſegun ſu hiſtoria refiere. Eſtaua vna noche orádo como virgen prudente, y meditando los fauores que auia hecho Jeſus ſu Eſpoſo, a la Virgen ſantiſſima ; eſcogiendola por Madre, y los q̄ haze a las almas puras con quien ſe deſpoſa : Vió en eſto entrar vn Angel, que la ſaludò y dixo, Dios te ſalue Eulalia, ſabe que el Hijo de Dios, y de la Virgen, te eſcoge por eſpoſa; pero quierete ſin dote , deſnuda, y abraçada cõ la Cruz: reſpõdio Eulalia, aqui eſtoy, ojala merecieſſe yo tanta gracia , que pudiesſe morir por mi Eſpoſo en la Cruz: hazeldo Señor por vueſtra piedad, y apartad de mi, todo quanto puede eſtoruar aqueſta jornada. Tal valor y eſfuérço tiene vna virgen ſabia ; cuyo amor eſta fundado en Chriſto: y aſſí como el es Eſpoſo de ſangre para ella, *Spõſus ſan guinum mihi es*, dixo la otra, porque el ſerlo, coitò a Chriſto la ſan

1. Cor. 3. 13.

Ezech. 8. 17.

Auguſt.

Matth. 25. 13.

Chryſoſt.

*Vigilancia
de la virgẽ
S. Eulalia.*

Exod. 4. 16.

gre y la vida; assi a las religiosas, y demas almas, q̄ pretenden ser
Virgines an esposas suyas, à de costar, ya q̄ no sangre, almenos muchos cuy-
de velar, pa dados y diligencias. Y assi vio S. Iuan a vnos santos donzeles, y
ra guardar donzellas, con vestiduras blācas, y adierte vna cosa muy singu-
la pureza lar, que las auian blanqueado con la sangre del Cordero. *Dealba-*
uerunt eas in sanguine agni, porque la sangre de Christo, es tinta para
Apoc. 7. 14; tantos colores, quantas virtudes adornan al alma, y a todas ellas
 da rico lustre y merecimiento. *Vigilate itaque,* velad pues dize
 Christo, *quia nescitis diem neq; horam,* porque no sabeys el dia y la
 hora en la qual vuestro Esposo vendra; ya que las cinco necias se
 perdierō, por no preuenirle en la necesidad, velad religiosas, ve-
 lad Christianos, y ceuad la lampara de la Fe, con el azeyte de la
 caridad y pureza, que con esto seguro teneys el cielo.

*Castigo espantoso de vn Abad, y vna muger, por el nimio
 ornato y regalo. Periodo XV.*

Spec. verb. ve
stimen.



Sale fuego
de vna tuni
ca.

Vestido po-
bre en el po
bre aplaze
a Dios.

Sophoa. 8.

Y D si son cuentos y vanos temores. Muriò vn Abad
 (escriuen las historias del Cister) en Saxonia, el qual
 para suvestido hazia traer paño muy fino de allēde,
 no se contentando del ordinario de la tierra. Repar-
 tieronse los Monjes sus vestidos, quedando el Prior
 con la tunica mejor entre todas. Pusosela vn dia solene, y al pun-
 to començò a dar bozes, que me quemō, me quemō! hechola
 de si a toda priessa, y vieron salian cētellas de fuego de aquel ha-
 bito. Visto el prodigio, traxeron luego los Monjes, lo que de ro-
 pa auian tomado de aquel Abad, y todo junto con la tunica, ar-
 rojaua biuas centellas, como si fuera hornaça de vn herrero. Si
 de media capa q̄ da Martin a vn pobre, y la camisa vieja que da
 el otro al desnudo, y el manto raydo a la triste biuda, haze Chri-
 sto alarde en el cielo a vista de sus cortesānos, y dize, *Martinius ac*
me veste contexit: porq̄ el vestido de pobre aplaze a Dios en el po-
 bre, y no en el cofre. Quanto le ofendēra el vestido de rico, y de
 secular, en el Religioso, en el Ecclesiastico, y en la Monja! *Visitabo*
super Principes, dize por Sofonias, *& super filias Regis,* *& super om-*
nes, qui induti sunt vesie peregrino; *& visitabo super omnem, qui arrogāter*
incedit. Si los excessos q̄ hazen los Principes y sus hijos en el ve-
 stir, à de juzgar Dios, y llama vestido desulado y peregrino; q̄ ha-
 ra cō los Ecclesiasticos? q̄ cō los religiosos, q̄ an votado pobreza?
 Para

Para los religioſos eſto;oyan aora las Monjas la tragedia de vna ſeñora,y madre de vn religioſo.

Vn graue Autor de la orden de ſanto Domingo la eſcriue en eſta forma.Pedia de contiño vn buen religioſo a nueſtro Señor, la ſaluacion de ſu madre que auia muerto,ayunaua,oraua, ofrecia el ſanto ſacrificio de la Miſſa (eſta dicha eſ de los padres que tienen hijos religioſos.)Eſtando vn dia en oracion , vio delante de ſi a ſu madre(notad religioſas el traje, mirad bien la media os pido por Jeſu Chriſto) venia cauallera en vn terrible dragon, que por todo ſu cuerpo ardia en fuego çufre , y a cada parte yua vn demonio,que con vnas cadenas de fuego la tenian atada,y con vnas agujas la eſpoleauã: de ſu cabeça por entre los cabellos , ſalian muchas lagartijas que la chupauan el cerebro. En ſus ojos tenia dos eſcorpiones terribles , y en ſus orejas dos feos ratones,que la rohian a mas no poder. Delãte della eſtaua vn mono eſpantoſo , q̃ con vna piedra le heria los labios,y molia los dientes. Del cuello pendia vna ſierpe diforme,que le comia y chupaua los pechos. En ſus dedos trahia vn̄os anillos de fuego; y los pies eſtauan atados por debajo del dragon; ay mugeres que eſto leeys,y oys,como no rebentays de temor!ay Mōjas como no quedays paſmadas? *Induit maledictionem ſicut veſtimentum, & intrauit ſicut aqua in interiora eius , & ſicut oleum in offiſus eius.* Cunde, cunde el vicio en el pecador,penetrando haſta los hueſſos,como el agua con la tierra,y el azeyte en el paño fino,y querra deſnudarſe del en la muerte y no podra!

Quedò tan por eſtremo azogado el hijo religioſo , viendo a ſu madre en tal figura,que cayò luego amortecido ſin poder hablar : al qual habló ella deſta manera ; oyamos ſu dicho en eſta tragedia. No temas hijo,dize,que ni yo,ni los que eſtan conmigo te podemos dañar;yo ſoy aquella maldita y deſdichada madre tuya, que para ſiempre eſtoy condenada a padecer eſtas penas.Pues como,dize el hijo , no ſaliſte de aqueſta vida conſeſſada,comulgada,y con los ſacramentos? ſi ſali,refponde la madre (como ſi en el infierno no quemafſen muchos,que conſeſſaron y comulgaron a menudo.)Pero as de ſaber,dize,que el vano ornato,con que ſe viſten las mugeres,no es otra que vn arca llena de la yra de Dios.Y porque yo miſerable,gattè tanto tiempo en el,con pinturas,afeytes,y galas, ſoy condenada ſin fin.Y ſi bien me conſeſſaua dello (noten eſto las mugeres todas , y aun los hombres mugeriles) pero no con firme propoſito de dexarlo; mala.

*Specul. verba
veſtimenta.*

*Madre de
vn religio-
ſo cõdena-
da por el
no ornato.*

Pſal. 108. 11

*Conſeſſados
y comulga-
dos ay mu-
chos en el
inſerno.*

*Cõfeſiõ ſin
propoſito de
enmienda,
mala.*

y si a la fin lo dexè, no fue por amor de Christo Señor nuestro; mas por humanos respetos; y no tuue pesar de lo que perdí en lo passado, ni me confesè de no auerme bien declarado en las confesiones, acerca deste ornato, y de auer comulgado tantas vezes con tan mal aparejo. Esta es la clausula de mi condenacion.

*Particula-
res penas,
particula-
res culpas.*

Que significan, replicò el hijo, estos tormentos tan varios cõ que os veo: y o te lo dirè. Este dragon con quien voy a cauallo, se me ha dado por los consentimientos que tuue, pensando en cosas feas, y porque con mis afeytes desce que otros de mi se aficionassen, dandoles ocasion de pecar. Estos dos demonios que me ladean, el vno me atormenta en castigo de lo que molestaui a mi marido tu padre, para que me proueyessè de ricos vestidos y galas. El otro, por lo que con mi mal exemplo prouoque a las demas mugeres, para que gassassen largo en esio. (Quando no huuiera otro daño en este vano ornato, este solo es bastante para condenar a vna muger, y pensaran son escrupulos.) Estas cadenas de fuego, con que estoy ceñida, me atormentan por la vanidad de las cintas de oro y seda, que trahia, y quantas eran las mallas de aquellas, tantas son las agujas que salen destas que penetrã cruelmente mis hijares. La atadura de las manos, es por los tactos lasciuos que tuue. Los anillos de oro, por la muestra que hazia de mis manos blandas y blancas. La serpiente del cuello, porque lleuaua el pecho algun tanto patente, y porque permití en el tactos obscenos, me roe en el grandemete. La piedra que me quiebra la boca y dientes, es por los osculos, palabras ociosas y deshonestas, y por los cantares lasciuos, (saldrã alli las guitarras y gorgéos deste compas.) Los ratones de los oydos, son por lo que gustaua oyr cosas vanas, y deshonestas. Los escorpiones en los ojos, castigan las culpas que cometí en mirar. Las lagartijas de la cabeça, castigan los cabellos agenos, variedad de aguas, y pinturas, y los artificios con que me afeytè, y compusè. Los grillos de los pies, me an dado por los bayles, y passeos muchos que hize, para me holgar y mostrar a los hombres mi hermosura. Por todo esto soy maldita y condenada de Dios; ni tus oraciones, ni las de nadie me pueden librar. Acabò su personaje la muger, començò el suyo el dragon, alcançòse con vna furor infernal, y desapareciendo cõ vn trueno estu pendo. Que assi como pesa Dios todas las obras buenas por leues que sean, para premiarlas; assi las malas para castigarlas,

Quan-

Quantum gloriſicauit ſe, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctu. Quien mas en eſta vida holgò y delicio, padezca en el Apoc 18.7:
 infierno mayores tormentos.

No ſe yo que muger, y aun hombre, que oyèdo eſta tragedia, y mirando aqueſta representacion, no ponga modo a ſus vanidades, ſi conſidera como ſe truecan las fuerres, y quan diferentemente juzga Dios deſtos aſeytes, que juzgan los hombres. *Et eris pro Iuani odore ſetior, & pro zona ſumulus*, dize Dios por Iſa. Iſai. 3. 24:
 yas, *pro criſpanti crine caluitium, & pro ſcacia pectorali, cilicium*. Mudarſeles a la ſieſta a las mugeres; por los olores y ambares que aca lleuan, padeceran vn hedor inſufrible, por la cinta deoro, les daran vna ſoga gruèſſa, por el adorno del pecho, las apretara vn cilicio, por el cabello enrrizado, heredaran vna calua perpetua. Terrible coſa, pero lleuadera, ſi no perdieran a Dios para ſiempre, y la compaĩa de la Virgen Madre, y de los Santos todos. Mas ay dolor, que no le veran para ſiempre, *Deum videre non poteris*, dize ſan Cipriano, *quando oculi tibi non ſunt, quos Deus fecit, ſed quos diabolus infect; illum tu ſectata es, rutilos oculos ſerpentis imitata es, de inimico tuo compra, cum illo pariter arſura*; no veras a Dios jamas, dize a la donzella, pues no tienes en ti los ojos y cara que hizo Dios, mas los que inficionò el diablo, por medio de tus aſeytes y galas. Los ojos brillantes de la ſerpiente as imitado; a ſu guſto y tu deſeo te as aſeytado, arderas con el juntamente en el infierno. Eſto dize el Santo.

Eſcuchalde religioſas, por Ieſu Chriſto os ruego, y ſegun eſto, reſormad vueſtra vida; vn alma ſola que teneys, mirad por ella; vna muerte que deueys a Dios, aſſeguralda con buena y religioſa vida; porque es eco de la vida, la muerte; vna cuenta ſola aueys de dar a Ieſu Chriſto vueſtro eſpoſo y Señor; tenelda apreſtada con ſeruoroſo examen; ſi holgar quereys (y lo aueys menester algũ rato, que ya lo veo, y vueſtra clauſura y coro lo pide) holgaos ſanta y modeſtamente, en recreaciones honeſtas y religioſas, no comedias, ni bayles, ni entremèſes mundanos, *Gaudete in Domino*, dize el Apòſtol, *modèſtia veſtra nota ſit omnibus hominibus*, alegraos en el Señor, pero conſte al mundo vueſtra modeſtia, y ſèpan los hombres, que en vueſtro conuenito no ay comedias, ni ſe enſuza el torno, o portería con galas del mundo; para que ſe aficionen a poner en el los padres honrrados a ſus amadas hijas. No hagays, por vn ſolo Dios, lo que no guſtays ſe os diga en el pulpito, o en la reja; yo eſtoy cier-

Aſcyles
quãdo laſca
ſigue Dios.

Cipria. de hã
bi. virga

Recreacion
an menester
las religioſas,
qual de
ua ſer.
Philip 4. 8.

Ornato de
los Chriftia
nos son las
virtudes.
Aug. epist. 73.

R. en el vi
la esp. 6.

to os corrieriays muy mucho, si en vna platica, os zahiriessse con ello, y sera forçoso lo haga el predicador zeloso, si no ay emienda; porque es justo defienda la reputacion del religioso estado. Atended al adorno de vuestras almas que no parezcan desnudas en el juyzio delante de Dios. *Nam verus ornatus Christianorum, dize san Augustin, non sicut mendax, non auri, vestisque pompa, sed boni mores sunt.* El ornato verdadero de los Chriftianos, no es el mentiroso afeyte, no la vanidad del oro y vestido, mas las buenas y loables costumbres. Quanto mas lo seran del religioso y Monja. O como entendio bien esta filosofia del cielo, aquella tan noble como valerosa donzella, doña Sancha Carrillo, nuevo espejo de santas donzellas, y Monjas, aunque en su casa, que si bien antes vana y ricamente compuesta, con vn breue razonamiento del grande Apostol de la Andaluzia, el Maestro Auila, quedò tan trocada, que al punto se vistio de saco, se cortò el cabello, y cubriò su cabeça con vn humilde tocado; rompieron en lagrymas viendola en traje tan peregrino, sus padres y deudos, y ella sobre todos. Aquellos de sentimiento, de ver que assi desestimasse y tachasse su calidad y belleza; y ella de viuo pesar de auer ofendido a su Dios y Señor, siguiendo la loca vanidad del mundo, en su vestido y afeytes. Reparen en esto las mugeres, y sobre todo las Monjas, y oyan los que tan sin temor ni verguença, van a sus conuentos con dañada intencion, que salida tengan sus passos.

Gravissima culpa, inquietar a las religiosas en materia de castidad. Ponense raros exemplos.

Periodo XVI.



Ezech. 14. 6.

Matth. 23. 13.

VE vno quiera ser malo, es culpa graue, y tonteria mayor; pero que quiera ser alcahute del demonio, y lazo de satanas para perder a otros, es temeraria desuerguença; *Sufficiant vobis scelera vestra*, les dize Ezechiel, baste seays vosotros malos, y os vays al diablo solos, porque auays de lleuar otros alla? Y a los Fariseos Christo Señor nuestro, *Vg vobis, quia clauditis regnum celorum, ante homines; vos non intratis, nec introeuntes finitis intrare.* Pecado propio del diablo, q arrebatò còsigo el tercio de los Angeles al infierno. Ya auemos dicho arriba los peligros q corren, los q
sin

ſin para q̄ platicā cō mugeres , eſpecialmēte cō religioſas. Diga mos aora q̄ crimē ſea tā graue, yr a ſus caſas, y rexas para inquie tarlas, o para hablarlas con guſto ſenſual , y delectacion laciua. Todos los Teologos con ſanto Thomas, conuienen , que el ſa crilegio, eſto es quando ſe peca con perſona dedicada a Dios , o aunque no lo ſea, ſi la coſa tal paſſare en lugar ſagrado, es peca do mortall, y entre las eſpecies de la fornicacion, de los mas gra ues: las religioſas ſon conſagradas a Dios, con votos ſolenes , eſ tan en lugar dedicado a Dios , que es el conuento, luego el in quietarlas , prouocarlas , ſolicitarlas, ſera pecado grauísimo ; y q̄ aqueſto no à de baſtar para que de hoy más nadie ſe atreua a ello: y en el drecho ay graues penas, aſi para los autores , como para los fautores , y conſejeros del ſacrilegio . 27. q. 1. cap. *ſiquis rapuerit*; es vna pena de muerte, y lo citablecio luſtinia na en ſus nouelas, y conſeſcacion de bienes , aplicadores al con uento de donde es la religioſa que a padecido naufragio, o ſi ſe executafſen alguna vez: quiça reprimirian el atreuimiento loco de algunos ſacrilegos, que vomita el infierno cada dia, y ſuſten ta la tierra.

San Geronymo, a vn diacono llamado Sabiniano, que auia ſolicitado a vna virgen, le dize y amenaza , *Oza leuites arcam do mini, quam portare ipſe debuerat, quaſi ruentem ſuſtentare voluit, & percuſus eſt. Quid de te futurum putas, qui ſtantem arcam Domini precipitare conatus eſt? ſi quis (ait Apoſtolus) templum Dei violauerit, diſperdet illum Dominus*. Oza leuita, fue muerto de Dios por querer ſuſtentar el arca del Señor que ſe caya, que caſtigo puedes tu eſperar, q̄ pre tendiſte derribar al arca del Señor (que es la monja) y honeſta donzella , que eſtaua firme? Parece que eſtos tales tienen por honrra la deſhonrra de la religioſa ; y ſe glorian de la ofenſa de Dios, aſſi lo procuran, aſſi lo intentan de dia y de noche, con vi ſitas frequentes, con perſuaſiones ruynes , ſin que ni la infamia que pueden acarrear al conuento (ques vna grauísima circun ſtancia) la deſhonrra de la religioſa, hechandola vn ſanbenito perpetuo , que es otra muy grande, ni los peligros tan grandes de muerte a que ſe exponen, ni el eſcandalo del vezindado, è Igleſia con tantas ydas y a tales horas, y con tal figura inſtru mentos tales de llaues fallas, eſcaleras de cuerdas, limas ſordas (que ſolo el diablo podia forjar) enſrene ſu atreuimiento; y Chriſtianos?

Quando leemos en las historias Eccleſiaſticas algunos aſſal-

Tt 5

tos

D. Tho. 2. 2. q. 154. ar. 1. 1.
Leſius. li. 4. ca. 3. dubi. 12.
Sacrilegio
graue peca do.

Sacrilegio
que penas tenga.
luſtin.

Leſius citat.
tus.

S. Hier. epiſt. ad Sabin.
1. Cor. 3.

*Simile aco-
modado.*

tos que intentaron los Barbaros en conuentos de religiosas nos abraçamos de sentimiento, y coraje, o traydores? y que se vca tal daño y acometimiento en la Iglesia, y por Christianos? a quien no asombra. Si entrara en vna Iglesia y porteria de vn conuento de Capuchinas, o semejante, donde florece la religiosa clausura, vn Gentil venido de la India, y viesse tan cerrada la casa, las paredes al cielo, las ventanas tan altas, las rejas de hierro, hechas vn herizo de puntas muy largas, y espesas; tengo para mi se asombraria, ques aquesto? es carcel; o alguna leonera? no es, le repõderia yo, sino vn palacio de damas del Rey del cielo: vna junta donde biuen sus esposas queridas: pues porque tan ençerradas, diria luego el Gentil, y metidas en essa fortaleza? respondiãle, para defender su pureza, y guardar su castidad de los assaltos de los de la tierra, de los Christianos que con ellas, adoran y conocen a vn mismo Dios; no de los Barbaros y Sarracenos; persuadome, que al oyr semejante respuesta, quedaria atonito el Gentil; que sean tan atreuidos los Christianos, y tan desleales a su Dios, que intenten ofender la honrra de sus esposas? y que en medio de la ciudad sea menester fortaleza y presidio para defenderla? quien tal creyera.

*Ierc. 6. 15.
Es infame
el que in-
quieta a las
religiosas.
Exẽplo re-
mendo de
vno que in-
quietaua
vna monja.
Ant. Torque-
mada col-
leq. 30.
Villega. 2. p.
fios. 1. an. in
vit. Iude
Machabei in
fine.*

Y no reparays (dirame alguno) en la deshonra que a si acarrea el sacrilego q̃ tal intenta? no, porque no tiene honra, pues es fe hecho y el mismo cometiendole, le da por infame, aunque sea muy noble, y vease claro, pues no se corren dello, *Confessi sumus*, dize Ieremias lo que auian de hazer, *Quia abominationem fecerunt, quin potius confusione non sunt confusi, & erubescere nescierunt*; auian de quedar corridos, y no parecer ante hombres, porque hizieron cosa tan fea; pero ay dolor, que no se corrieron de auerlo hecho, ni supieron siquiera fingir empacho, tan deslauados se quedan y sin verguença, y aun osaran alabar se dello. *Quamobrem cadent inter ruentes*, por lo qual caeran entre los caydõs, y moriran sin falta; pienlan que tendra firme la falsa escalera? y que saldran a su gusto los lançes todos? caeran, moriran, pereceran para siempre.

Vean lo en vn sacrilego, de quien escriuen vnos historiadores, que acontecio en nuestra España, en nuestro siglo, y asì dicen no quierẽ nombrar el sujeto, ni el conuento. Añiconose vn cauallero a vna religiosa y tan locamente, que no podia reposar sino a su presencia y conuersacion: la qual no negaua la monja, antes con la misma voluntad la retornaua; quien tal creye-

creyera! Conciertan hazer llaves falſas para la puerta que ella ſeñalo; y que puerta? de la Igleſia, para que ſurta mas la deſuer-
guença: Con eſſas llaves dixo ella, abrireyſ la Igleſia tal noche,
y yo dare forma con que cumpliremos con nueſtro guſto: à lo-
ca muger, à monja ruyn, è infame, y tu cauallero vendras en eſ-
ſo: atentaras las puertas de la caſa de Dios? ay de ti ſi lo hazes?
Acude al pueſto la noche ſiguiente, abre las puertas de la Igle-
ſia; prodigio eſtupendo: vee la llena de enlutados, y en medio
vn ataud, oye roncſ cantares, quedà atonito el triſte caualle-
ro; llegafe a vno de aquellos miniſtros; pregunta que endechas
ſon las que hazen? reſponden por fulano, diziendo ſu nombre,
rioſe, pregunta a otro, dizenle las vueſtras exequias ſe hazen, y
por vos ſe haze la ſieſta; ſale al punto temblando y caſi diſunto
de la Igleſia; à deſdichado de ti ſi no ſalieras della, lugar ſagra-
do donde hallan reparo los malos, arrojaras te delante de Jeſu
Chriſto, y le pidieras perdon de tu ſacrilego atreuimiento; con
que redimieras tu vida. Pero no quiſo Dios le valieſſe la Igleſia,
quien contra ella tan grauemente pecaua. Apenas ſaco el pie
della, quando aparecen dos horrendos maſtines que le dan ca-
ça: huye el miſero a ſu caſa, da voces, entraſe en ſu camara, tras
el los maſtines ſin poder impedirles, alli le hizieron pedaços, y
cogida ſu alma la lleuaron conſigo a los infernos: digna muer-
te de hecho tan indigno de vn Chriſtiano; ſepultura digniſſima
de cuerpo tan ſuſo, el vientre de perros, perſigue Iezabel al ca-
ſtiſſimo Profeta de Dios, que la coman perros.

Horrenda
viſion.

Muere vn
ſacrilego in-
quietador
de monjas.

Iere. 6. 15;

*Quamobrem cadent inter ruentes, in tempore viſitationis ſue corruent,
dicis Dominus.* Son eſpantos de predicadores, dizen los malos,
que no caeremos, no moriremos en eſte tiempo, y ſi cayereys?
ſi os cortare Dios el hilo de la vida, o el Angel, el cabo de la eſ-
calera de cuerda? ſi os da vn deſmayo eſtando en tan ſea ocupa-
cion, y baxare vn rayo del cielo: caeran ſin falta, dize Dios en el
dia de la cuenta, mirenlo en eſte infeliz cauallero; que me peſa
en el alma, q̃ mancha tã ſea, cayeſſe en paño tã fino: pero aſi aba-
tē algunos nobles ſu generoſidad; y los q̃ auia de ſer protectores
de la honeſtidad de las mugeres, ſe hazē della deſtruydores, y de
llo ſe alabaran ſin verguença; dixo bien el Sabio *Potentes, poterit
tormenta ſuſtinebunt*, no es la nobleza para obras villanas y torpes,
mas para generoſas y honeſtas. Oi: contar a vn graue Do-
tor, que eſtando el en Roma mando la ſantidad de Paulo Quin-
to cortar la cabeça a vn moço noble, hijo vnico de ſus Padres,
por

Nobles ami-
hanan la
nobleza.
ſap. 6. 71

El Papa
manda cor
tar la cabe
za a vno
por aver
entrado en
un conuento
de monjas.
Chry hom.
18. in cap. 4.
genes.

por cuya libertad y vida ofrecia el Padre quarenta mil ducados, porque entro en vn conuento, trato y conocio a vna monja, y ella y vna hermana suya tambien religiosa, que ayudo al cauallero, lo pagaron de manera, que nunca dellas se supo. Con menos gasto cuitara el Padre tan crecido dolor, si apretara a su hijo, hagalo pues la justicia, hagalo Dios, pues no lo hazen ellos: y ya que de las mugeres de alla del mundo fuesen destruydores menos mal, pero de las religiosas y esposas de Iesu Christo, o temerario atreuimiento: Es ligero qualquier castigo para pecador tan graue. San Chrysostomo ponderando aquellas palabras *Adam cognouit Eua uxorem suam*, conocio a su muger, dize, *Considera quando hoc factum sit post paradisi amissionem*. Acontecio, hechados ya del parayso conocerse carnalmente; que es la religion y conuento, sino parayso?

S. Carol. in
act. celest.
Mediol. 4. p.
instrum. visit.
acio.

A los Palacios de los Reyes se tiene tanto respeto, que quien en ellos hecha mano a la espada, incurre pena de muerte, las casas tambien de los Cardenales en Roma son tan exentas, que no ay ezbirro que ose entrarlas, aunque sea alcançando al delinquente. Pues que delito sera entrar en el palacio del Rey del cielo, para profanarle, y deshonnrar a las monjas esposas suyas? y mas si el agresor es Ecclesiastico, o religioso; que ya suele recibir el Señor de los tales, mayores pecares. Seys años enteros perseguio cierto Ecclesiastico a vna religiosa de religion y vida muy exemplar, procurando la ver y hablar muchas vezes, sin que jamas ella quisiesse salir por no agrauiar a su esposo y estado. A sacerdotes mios, a Padres religiosos; si considerassimos nuestra obligacion, y estado? moririamos antes que dar a Christo Señor nuestro el menor disgusto, y tal disgusto: San Carlos Borromeo, era tan zeloso de la religiosa clausura y honestidad en las monjas, que mandaua a sus visitadores, que si hallassen alguna quiebra en esta parte, como tambien mucha frecuencia de hombres a los parladores, ora fuesen de las sujetas al ordinario, ora a religiosos, hiziesen proceso secreto dello, y se lo remitiesen. Pelaua este castisimo sacerdote y Prelado, quan graue culpa sea inquietar a las religiosas.

Rara bispo
ria de vn
religioso.

Conociolo finalmente vn religioso en Roma en tiempo del Bienauenturado Padre nuestro Francisco de Borja: Entraua en vn conuento de monjas para tratar con vna dellas; barruntolo, vna de las ancianas gran tierua de Dios, y zelosa del buen nombre de su conuento (como es justo lo sean todas, y mas las anti-

ti-

tiguas) hablo al miſmo religioſo en ſecreto , ofreció eſte la enmienda , y que no entraria mas; *Pero quien malas mañās a tarde, o nunca las dexara*, dize el prouerbio. Torno a cabo de dias, y ſaliendo del conuento vna noche de cumplir ſu deſeo , ſe le puſo delante vna fiera y eſpantoſa beſtia, que le dexto caſi muerto de eſpanto; al otro dia diziendo Miſſa con el ſanto Sacramento en las manos , hizo voto de nunca mas entrar. Vean quien dezia Miſſa , o paciencia de Chriſto nueſtro Señor! Pero cumpliolo, como la promeſa primera: piengan los deſhoneſtos, que no ay mas, ſino olvidar la ocaſion, y deſenredarſe; no lo ſabran hazer como lo ſueñan , *Grandi plaga, alia & proluxa opus eſt medicina*, dize ſan Ambroſio eſcriuiendo a vna virgen, que auia caydo: boluio al vomito , entrando otra vez en el conuento; al ſalir del vna noche , è aqui donde ſe le aparece vn Angel del cielo en forma de vn hombre terrible, con vn montante en la mano, à traydor, le dize, aora pagaras la culpa de tu ſacrilegio, aqui as de morir, viendoſe tan apretado el triſte frayle , pueſto de rodillas dixo, ayudadme, o Virgen Maria Madre de Dios; detuuu el golpe el Angel, diziendo, agradeccelo a quien as llamado; y deſaparecio.

Dexar la ocaſiõ anti gua es muy difficil.

Amb. ad virg:

Virgen Madre acude a quien la llama.

Pocos dias despues huto de predicar , y predico en eſto, y dixo grandezas de la caſtidad y pureza, la qual tanpoco el auia guardado , *Dicunt & non faciunt* que dixo Chriſto de los Farifeos: con que cara, Dios Santo , oſan hablar de la pureza, los ſuzios y deſhoneſtos? Buelto a ſu caſa, llegoſe a el vn hombre (que ſegun barrunto ſeria el miſmo Angel, que ſe reuiſtio de forma de pecador para zaherirle) pidiendo le oyefſe de confeſion: oyole, y confeſſo puntualiffimamente los miſmos pecados del frayle, de auer entrado en vn conuento de monjas, auer inquietado y tratado torpemente con vna religioſa: y que auiendo prometido la enmienda, no lo cumplio, antes como perro auia tornado al vomito de ſu torpeza. Eſtaua atonito el confeſſor, viendo la tarifa de ſus pecados y paſſos. Acabada la confeſſion, dio vna muy peſada mano al penitente, agrauandole grandemente el pecado, como? vos auiays de entrar en conueto de monjas? vos violar las eſpoſas de Jeſu Chriſto? vos no ſoys Chriſtiano? no teneyſ fe, y con ella temor del diuino juyzio. Eſcuchole el penitente, y con vn roſtro ſeuero puſo los ojos en el: y le dixo , lo q Natan, a Dauid *tu eſtille vir* , à mal frayle, à traydor, q tu eres el que eſto as hecho ; eſſos ſon tu pecados , eſſos tus ſacrilegios:

Mat. 23. 3.

2. Re. 3. 11. 2.

guar-

guardase de la ira de Dios, que tu cōdenacion esta muy vezi-
na. Y desaparece al punto. Quedo tan corrido y atemorizado
el religioso, que se fue al punto a nuestra casa Professa pidiendo
por el Padre Francisco de Borja, que era a la ocasion General
de nuestra Compania, para se confessar con el, y hecha vna
entera y perfeta confesion, se entro en otra religion mas estre-
cha, donde viuio con exemplo.

*Christo a-
gradece el
respeto a
las monjas*

Y quando no huiera otra razon auia de poder; considerat
son esposas de Christo las religiosas: Es caso peregrino el que
acontecio en Valencia a vn cauallero laciuo, aunque de buen
juizio, el qual entrado en el conuento de Madalenas en los si-
glos passados (quando no guardauan las monjas la religion y
clausura, que aora con tanto exemplo obseruan) para tratar con
cierta religiosa, ya que se auia quitado ella el velo de la verguen-
ça, y temor de Dios, quiso quitarse el negro de la profesion.
Preguntola el hombre, porque se lo quitaua? Respondio por-
que este velo, es indicio y arras del espiritual despolorio, que las
monjas contraemos con Christo. Al punto dixo el cauallero
pues como, yo tengo de afrentar a vna esposa de Christo, y man-
zillar su honor? no lo hare, aunque me cueste la vida: y con tan
noble resolucion se salio, y entro en la Iglesia del mismo con-
uento, en la qual auia vn Crucifixo deuoto, y al confrontar el
hombre con aquella santa imagen, inclino humildemente la ca-
beça házia el, como agradeciendole la honrra que auia hecho
a su esposa. Escribe el caso Escolano en la 1. p. lib. 5. cap. 8. de la
historia de Valencia. Considerenlo las monjas les suplico.

Sean solícitos los Prelados en atajar estos daños.

Periodo, XVII.

*Prelados
floxos quã
se dañan.*



Elen los Prelados en las visitas, assi de religiosos va-
rones, como de monjas; y escudriñen lo que acerca
de aquesto se falta, aprieten vn puto en que tanto va,
que si sobre la libertad de vn subdito mal mortifica-
do, entra la nimia licencia y floxedad del superior, dissimulando
con el, corre gran peligro la castidad, el honor por lo menos
del conuento y casa. Acuerden se q̃ los pecados de omission en
ellos pueden ser grauissimos, rebueluan aquel *Non obstant* que
ponen los Teologos en la materia de peccatis, que pudiendo
obstar,

obſtar, y obuiar los pecados, no lo hazen, ſe los cargan acueſtas.

Ni ſe deuen contentar con dexar ordenes oportunos al ſuperior de la caſa, y conuento, deuen ponerlos en platica antes de ſu partida, y dar las juſtas penitencias y correcciones a los que huuieren faltado en eſta materia, o en otra de ygual eſtima, por que por la mayor autoridad que tiene, ſeran mas reſpetados, y los ſubditos conoceran mejor ſu falta, pues veran no era ſolo el inmediato ſuperior, el que por tal la tenia y ſentia, y eſte tendra mas animo y valor para defender la obſeruancia, ſi tiene eſpaldas en el prouincial, o viſitador, y General. Aſſi lo hazia el Apoſtol ſan Pablo quando viſitaua las Igleſias; y el regalado Diſcipulo ofrecio hazerla en ſu tercera canonica con Diotrefes muy ambicioſo, quiera Dios que yo llegue alla dize, yo le dare la deuida aduertencia; *ſi venero communebo eius opera.* Que ſirue dexar muchos ordenes, ſino ſe platican y executan? y las Preladas tengan valor, y conſtancia, ſi tal monſtruoſidad barruntaren en ſu conuento, tornen por la honrra de Dios, de ſus hijas, y de ſu conuento, que tiene librado el Señor en ſus manos, reconozcan cada noche las puertas; y aun alguna vez a la media, den buelta y ronden; vean y toquen las rexaſ que ſalen a partes eſcondidas; ſi ſon rexaſ, o redes, no mas, que algunas ſe an hallado ſer mouedizas, para dia enganar a los buenos, y de noche dar paſſo franco a los malos; no ſueño, Preladas en Chriſto amadas no, pues encomiendo vigilias y las rexaſ todas ſean eſpeſſas, ſin que puedan admitir tan gruueſos recados.

Ojala todos los conuentos de monjas tuuieran al derredor vn vallado, o muro cerrado, que impidiera acercarse a las rexaſ, y a ellas, no la viſta de la campaña; No permitan jamas hablar de ventanass a ſus monjas, que quien lo vee, no puede edificarſe, ſino ofenderſe, y mas ſi es de noche, que ſi en los palacios de los Reyes, no ſe permite a las damas de la camara de la Reyna, y ſi faltan en ello, el cuſtodio es caſtigado, quanto mas lo ſeran las Abadeſas y Prioras, ſi en el palacio de Jeſu Chriſto, permitieren coſa ygual en ſus eſpoſas.

El Miniſtro General fray Guillermo Caſal de la religion de ſan Francisco ſobre la regla de ſanta Clara, manda eſtrechamente a ſus monjas guarden apretada clauſura. Y que no aya mas que vn rexa para parlador, y eſſa tan cerrada, que de manera ninguna puedan ſer viſtas: haſta la puerta del conuento, quiere que

Ordenes de
ue execu-
tar el que
viſita antes
de partirſe

Ican. 3. cano.

En que de-
ue velar la
Prelada.

Hablar la
monja en
ventana,
malo.

Guillier. Ca-
ſal cap. 7 re-
gul. S. Clara.

tenga otra mas adẽtro y bien çerrada, para que ni por los resquicios puedan ver, ni hablar a persona alguna. A las Abadesas ordena velen en aquesta custodia; y que no permitan escríua ni reciba carta ninguna religiosa, sin que primero las vean; y si huviere algo indecente; no la den ni embicien de manera alguna. Acordaos Preladas, que aueys de dar estrechissima cuenta de las almas todas de vuestras subditas, y que quantos pecados ellas hizieren por dissimular vosotras, o no castigarlas, lleuareys la pena en el dia del juyzio, *iudicium durissimum bis*, qui *presunt fieri*: las subditas seran juzgadas con rigor, pero los Prelados, Preladas, y Presidentes, rigurosissimamẽte, mas vale romper, aca con los hombres (si de otra fuerte no pueden remediar los males) que no con Dios; mas vale que gima el malo, que todos los buenos, *Faciens culpam habet*, dize san Gregorio, *qui potest corrigere, negligit emendare*: sobre su conciencia carga el superior la culpa, que pudiendo no castiga en el subdito: ni sujetos que son muy libres y derramados, deuen ocupar los Prelados en ministerios ocasionados, esten quanto pueda ser, retirados, no permitan vayan nunca solos, aun para en breue tiempo, que tiene nacidos inconuenientes.

Cap. 6.6

Greg. in registro.

Prelados y Presidentes, juzgados severamente.

Apoc 2. 13.

A san Pablo que le afligia mas

2. Cor. 11. 3.

Al Obispo de Pergamo alabò Iesu Christo, porque fue bueno, pero cargale que sufrio malos en su Obispado, en especial los seguidores de la doctrina de Balan, esto es deshonestos. No se permitan tales sujetos en la religion. Miren el cuydado tan grande y continua pena del Apostol san Pablo de las almas todas que tenia a su cargo, haze vna larga tarifa de sus tormentos, açores, destierros, cadenas, pedradas, y como sino le tocaran, o fueran flores dize, que el mayor tormento, que de continuo le afligia, era el cuydado y temor, de si caminauan bien sus hijos y subditos, *instancia mea quotidiana feliciundo omni Ecclesiarum*, y con razon, porque aquellos tormentos açotauan su cuerpo; y aqueste cuydado, atormentaua su alma. De que se aflije el Prelado, si desto no: que pena siente la superiora si esta no siente: las ancianas así mismo ayuden a la Prelada en esta custodia, pues tienen obligacion; no la dexen sola; que si veen las libres, que lo mas graue y deuoto del conuento, esta contra ellas, se rendiran; y la Prelada tendra animo para oponerse a sus libertades, las escoltas sean fieles segun deuen en conciencia, auisen a la Prelada si oyeren, o vieren algo que no huela bien. Lo mismo deuen hazer los Prouinciales, y presidentes con ellas.

ellas, y con los demás inmediatos superiores, porque si se veen solos, y que el subdito y subdita, que a dado tan malos tragos a su Prelado, y escandalizado al conuento, sale de la visita con una secreta y leue reprehension, no concibe de la falta, aues cree que fue passion del superior, y assi triunfa, y no haze caso dello, y luego torna al vomito de sus flaquezas; y los superiores inmediatos se acodardan, en la defenfa de la regla y santidad. Y a la verdad, informado que este el Prouincial, Visitador, o General, ya no corre por cuenta de aquellos, estos la daran a Dios muy estrecha, de no auer castigado al subdito que ofendio grauemente la regla: Y si acaso aconteciere algun mal recado, procuren quanto sea possible, con todo secreto remediarlo; y quien lo entendiere descubralo al Prelado, o Prelada, con toda caridad y llaneza, no acrimine, no irrita al medico, que es el superior y Prelado; y este procure atajarlo, no divulgarlo a los de fuera por ningun caso, ni a todos los de casa, si con los menos puede remediarlo; porque en vez de tornar por el credito de su habito y religion, con esta publicidad la desacredita; cubran siempre el fuego con su ceniza. Y las Preladas que no alcanzan tanto, en caso igual; despues de auerse encomendado a nuestro Señor Iesú Christo, pidan consejo a alguna persona docta, santa, y prudente, que va mucho en la cura de tal dolencia: Verdad sea, que quando el pecado fuere notorio a todo el conuento, lo deue ser tambien la penitencia; y las subditas gusten de ser auisadas si faltaren en algo; porque a vezes su mala condicion, es causa que la Prelada pida adiunto, y socorro para el castigo. Quieren biuir a sus anchuras, y no quieren que la Prelada lo vea, ni las corrija, sino que lo disimule y las dexen venir a su gusto: saben que es esto: quererla llevar consigo al infierno, a que padezca ella los castigos que auia de dar.

Sobre todos, el confessor deue ayudar en aquesta custodia, animando a la Prelada, y apretandola si la vee remissa; y a las subditas, que dicen ocasiones de escandalo, con el hablar, o tratar, deue iduamente cargarlas; y quando no vee enmienda, obligarlas a que manifiesten el daño a sus Preladas, o con licencia dellas, el lo haga; y si esto no, de manera alguna las absuelva, ni les conceda la comunión. Lo mismo deue hazer el confessor de los religiosos. Que assi como de enuejecer los pecados, y amancebamientos en el mundo, tenemos en parte la culpa

*Visitadores
castiguen
las faltas.*

Faltas contra la castidad remediense de secreto.

Confessor ayude a la castidad.

*Confessores
son la cul-
pa de mu-
chas faltas.*

los confesores, por la facilidad cō que creemos a las vanas promesas del penitente; que si, que ya lo tiene olvidado, que no boluera mas; y lo à prometido muchas vezes, y nunca cumplido. Así de auer graues faltas, y viejas, en la religion, tienen gran parte de la culpa los confesores, absoluiendo con tanta facilidad a las tales Monjas, o religiosos; o que puede auer nota si no le dexa dezir Missa, y a ella comulgar! Esta razon, mirala el, y ella mesés antes, y pues no à querido abstenerse, ni mortificarse, y con esto procuradose la ocasion de nota, que la padezca; que no es justo, que por mirar, por quien no mira por la honrra de Dios, ni de su alma, ni de su conuento, auenture el confessor su saluacion, y la honrra de Iesú Christo Señor nuestro.

*Guiller. Ca-
sal cap. 6. in
regul.*

Dezia vn grande religioso y sieruo de Dios, de la Serafica religion de san Francisco, que auia sido muchos años confessor de Monjas, y nunca auia visto a ninguna de cara; y quãdo señalauan a vno por confessor de Mōjas, *Mirad Padre, por vuestra alma* auiso muy importãte. Por esto deue ser el cōfessor de las Mōjas, varō santo, virtuoso, deuoto, prudente, y de muy prouada virtud y obseruancia, y de edad madura, como lo manda a su religion de san Francisco, el General Fray Guillermo, en la declaracion q̄ haze a la regla de santa Clara; y deuen los Prouinciales y los Obispos velar grandemente en la eleccion de confesores para religiosas; noten las calidades que pide este gran religioso. Sabia bien que de no ser tal, se ocasionan muy grandes inconuenientes, ya por comission, ya por ommission: ni en materia de honestidad solamente deue andar solícito el buen confessor; ande mas en materia de caridad: que llamò Tertuliano. *Sacramentum*

Platica.

*Passiones
no se permi-
tan en mon-
jas.*

Fidei sacramentum, el maximo sacramento de nuestra Fe, y religion. Veenfe alguna vez passiones y facciones muy declaradas, especialmente entre Monjas, porque no mudan puestos; torne por la caridad el confessor, auise grauemente, y corrija, a las que la desmantelan con murmuraciones y chismeras; no permita que las tales comulguen, sino muy a tarde; porque quien deshaze la vnion, no merece la comunión.

DISCVR-

DISCURSO XXIV.

DANSE MEDIOS, Y AFORISMOS
para la caſtidad, paſſion de Chriſto, y mortificacion,
frequencia de ſacramentos, deuocion a la Vir-
gen Madre, verla tan cayda en el
mundo.

Primero, la paſſion de Jeſu Chriſto meditada, è imi-
cada. Periodo I.



O piénſe alguno que es incurable dolencia la de la
luxuria, medicinas tiene el Señor en la botica de ſu
Igleſia, ſi dellas nos ſabemos valer, y los medicos
de las almas las ſaben recetar y aplicar; no dixera
vna vez (ſi eſto ent endiera) vn miniſtro de juſticia, a
quien reprehendio en el pulpito vn predicador, porque era tro-
pieço publico de vna calada en cierta ciudad; auemos de acu-
dir los hombres a las beſtias, o a las mugeres! palabras dignas
de vn Eliogabalo, o de vn bruto, y no de vn Chriſtiano. Adon-
de van le dixo, los ſieruos de Dios en ſemejantes tentaciones?
no ay remedios hartos, y eficaces en la Igleſia? *Nunquid reſina*
non eſt in Galaad? aut medicus non eſt ibi? para corregir los ardores
de la concupicencia? Como curaran y deſterraran miniſtros ta-
les eſta peſte de la Republica, ſi ellos eſtan heridos, y ojala teni-
gan por peſte de las almas aqueſte vicio, ſegun ſe caſtiga poco,
y ſe diſſimulan los amancebados, y mugercillas ruynes, como
ſi no ſalieran del, otros muchos, de heridas, muertes, deſafios,
apeſtarſe la juuentud, y perder con la ſalud y hazienda todos
honrrados reſpetos; que en fin deſhombrece el vicio de la luxu-
ria, *A ſe migras*, dize ſan Pedro Chryſologo del otro moçuelo
prodigo, *Ab homine totus tranſit in beſtiam*. Ya lo veran los Re-
gidores en el dia de la cuenta. Digo ya los remedios y aforif-
mos.

Palabras
indignas de
vn miniſtro
de juſticia
en materia
de caſtidad
Ierem. 8. 22.

S. Chryſologo
ſer. de paſſ.
& duob. ſib.

Sea el primero, la paſſion de Chriſto nueſtro Dios y Señor.
Es coſa admirable la antipatia tan grande, que tiene con la luxu-

ria, quanto esta la tiene con la passion y cruz. Assi leemos, que para borrar su memoria sobre el lugar donde estaua soterrada la Cruz de Christo, leuataron los Paganos, mouidos de Satanas, vna estatua de Venus, pareciendoles que no auia fuerte mayor para destruyr la memoria de Christo crucificado, y en efecto la hallo y mandò derribar la Reyna santa Elena, quando descubrió aquel inestimable tesoro de la Cruz en aquel lugar. Este mismo ardid vsa de cada dia en las almas, y en la Republica, leuatar presidios de torpeza, para despintar la memoria de Iesu Christo. Pero puede mas su passion santissima si se rumia, è imita: *Eum caro concupiscit aduersus spiritum*, dize san Leon Papa, *presidio crucis Christi, mens rationalis instruitur, nec cupiditatis noxia uilect, consensu quo nra continentia clauis & Dei timore transfigitur*: quando se viere combatido el Christiano de los estímulos de la concupiscencia, acuda a la Cruz de Christo, y enclauado en ella con los clauos de la continencia, y atrauesado su coraçon con la lança del diuino temor, confie alcançar salud.

Cantip.

Mire quan cierto, escríue el Cantipatro, que en Brabante acudio a el vna donzella, muy acollada de tentaciones de carne, porque la perseguia vn atreuido mancebo: aconsejola huyesse las ocasiones, y acudiesse a Christo. Vna noche se vio tan apretada que resoluio salir en busca del joven, y satisfacer a su gusto. Mas, o clemencia de Iesu Christo, y lo que desea la castidad en las virgines y esposas fuyas! Al salir de casa, se aparecio a la virgen, todo llagado, corriendo sangre por todo su cuerpo, corona do de espinas, açotado, y afeado, y la dixo, que hazes, adòde vas. Es posible, que por vn mancebo ruin, me dexas a mi que tanto por ti è padecido! mira me bien, y veras quan bueno, quan noble, quan hermoso que soy, aunque en tal figura. Quedo la buena donzella atrauesada con tales palabras, y desapareciendo Christo, la dexò libre de tentaciones de carne.

Christo favorece a la castidad.

Cesario.

Ni es menor la merced que hizo el Señor a vna Monja, segun escríue Cesario, muy deuota de la passion, inquietola vn Sacerdote (quien tal dixerá que el que à de dar la mano a la cayda, la de el traspie) porfio tanto, que ofrecio la triste se yria con el. Vna tarde dichas còpletas al querer salir por la puerta de la Iglesia, è aqui dòde se le aparece Christo enclauado en Cruz, q se atraueso a la puerta deteniendola. Que misericordia tan indezible. Estaua tan fuera de si la Monja, que se fue a otras puertas para salir, pero en todas hallaua a Iesu Christo crucificado: Allí dio

en

en la cuenta, y dixo, no quiere el Señor que me vaya y le dexé: quedoſe, pero tan temeroſa de la apoſtaſia que intentó, que ſe fue delante de vna imagen de la ſantiſſima Virgen, rogandola intercedieſſe por ella: torció la cara, y boluiola el roſtro la Virgen, y la dio vna rezia bofetada diziendo, *Quid tibi facis?* a donde penſauas yr loca? Fue tan terrible, que la derribó en tierra, y allí la hallaron las Monjas por la mañana, y ſupieron de boca ſuya la hiſtoria: eſtos fauores recibio eſta Monja, por lo mucho que era deuota de rezar cada dia vna oracion a la paſſion de Chriſto Señor nueſtro. Y ſi bien fue dura la medicina de la Virgen, pero fue de prouecho; y como allí, dize Ceſario, *Ceſar lib. 7. cap. 4. Hippoc.* *Durus morbus duram requirit medicinam*, que es aforiſmo de Hippocrates, caſi con las miſmas palabras, ſegun vimos arriba.

Y para que mas le entre en prouecho al Chriſtiano la paſſion de Chriſto Jeſus. Aſſiente firmemente en ſu alma meditar algun paſſo della, ſiquiera por vn quarto de hora. San Pablo a los de Galacia aduirtio eſte punto, aunque para otro propoſito, *Galat. 3. 1.* *Antequorum oculos*, dize, *Ieſus Chriſtus preſcriptus eſt, in vobis crucifixus*. Inſinuando que Chriſto Señor nueſtro en ſu paſſion, es libro para las almas, eſcrito con letras de oro y coró. Y lo apunta ſan Iuan Chryſoſtomo. El librero fue el Espíritu ſanto, el papel terſo y liſo, y ſin borron alguno, fue la puriſſima Virgen Madre, el Impreſſor el Eterno Padre, *Hunc enim Pater ſignauit Deus*, *Ioan. 6. 37.* dize el diuino Theologo ſan Iuan, la palabra que en el eſtampó fue vna ſola, pero eterna, que comprehende las grandezas todas de cielo y tierra; la tinta fue la ſangre puriſſima que el miſmo virtio por el hombre. En eſte libro leyeron los Patriarcas, los Profetas, los Apoſtoles, en el todos aquellos que an ſabido ſaluarſe. San Pablo aunque Doctor de las gentes y graduado en el cielo, dize que no ſabe otra coſa ſino a Chriſto crucificado. Antes que ſe encarnaſſe Dios era libro ſellado, y cerrado con muchos ſellos; ſolo leyan en el los muy encumbrados eſpiritus. Pero deſpues que ſe enquadernó por las entrañas de la Virgen, y deſenquadernó en la Cruz a rigor de tormentos; es libro para todos, y todos pueden, ſi quieren, leer en el; porque ſe deſcubren haſta ſus hueſſos, *Denumerauerunt omnia oſſa mea*, y los caracteres de ſus virtudes, y rayas de ſu immenſo amor; o ſi cada dia leyefſe el Chriſtiano vn rato en Chriſto crucificado! en eſte contemptus mundi, que eſte nombre tomó para ſi, *Ego autem ſum*

sum vermis & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis. Preguntò el Angelico Dotor santo Tomas, a nuestro Serafico Dotor san Buenaventura, de donde sacaua Teologia tan mistica y prouechosa, palabras tan tiernas y regaladas, que mouian las penas, que libro leya. Mostrole vna imagen de Christo crucificado el santo Cardenal, este es mi libro, dixo, aqui estudio, aqui leo, de aqui saco lo que predico y escriuo. Lee pues Christiano, y tu religioso y Monja cada dia en el, mirale con atencion, y deuocion, y veras quan docto, quan medrado, quan rico saldras en toda virtud, especialmēte en la castidad y pureza; pues aquellas penas tan graues que recibò en su cuerpo, le dieron para mortificar el tuyo, y enseñarte como as de mortificarte para guarda de la castidad.

Segundo asorismo, la mortificacion. Periodo II.

Psal. 37.7.

Genebrar.



Iguesse del primero, valiose del vn Rey que padecio aqueste carnal accidente, *Lumbi mei*, dize, *impleti sunt illusionibus*: Genebrardo traduze, *pueris motibus*. Ay Dios mio, dize Dauid, y quan malo estoy,

Dauid eniẽ
taciones de
carne acu-
dió la mor-
tificacion.

abrafame el ardor de la carne, y combatenme continuos mouimientos feos, que me lleuan corrido y auergonçado: assi dize otra letra, *impleti sunt despectu, & ignominia*. Luego señala el remedio, que es la mortificacion de la carne, de que se valio, *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei*. Affigime, humilleme, castigueme grandemente, con lagrymas, ayunos, cilicios, ceniza, aunque Rey, y Rey tan grande. Y pensarán los Religiosos, y Monjas, y los regalones del mundo, que con ensalmos solos, y deseos, an de curar de aquesta dolencia? dando larga licencia a los sentidos, y regalando a su cuerpo, dan dole quanto quiere de comer y beuer, no negandole cosa de quantas desea; no curan tales enfermos jamas.

Micro. epif. 4.

Marauillo-
sa historia.

Escriuiendo san Geronymo a Rustico Monje, le dize aquesta historia; que estando en Egypto visitando aquellos santos conuentos, en vno dellos biuia vn Monje moço, muy trabajado del espíritu de la fornicacion, *Nulla operis magnitudine*, dize, *fl. immam carnis poterat extinguere*. Descubrió su dolencia al superior (es eficacissimo remedio para todas las tentaciones, acudir luego al confessor, o Prelado) el qual como tan perito en la espiritual medicina, le curò de aquesta suerte; mandò a vn Monje

je graue, que le afrentaſſe con continuas moleſtias y afrentas. Hazialo el buen religioſo con puntualidad, aſigiaſe el moço, Horaua, y ſe quexaua al Abad, el qual eſcuſando al otro, le animaua a el a la tolerancia, que ſin duda lo permitia el Señor para bien ſuyo: durò eſte exercicio vn año entero. Al cabo del, le preguntò el Abad, como te va hermano; ſientes aun tentaciones de carne? como tentaciones de carne, dize el Monje? *Vinere mihi non licet, & fornicari libet?* Apenas puedo respirar, con las peſadas moleſtias de aquel Padre, y penſarè en fornicar? Hechò vn clauo con otro el perito maeftro: y el otro ſanto Abad que las padecia muy grandes, lleuaua de vna parte a otra vn coſtal de arena a cueſtas, y dezia, fatigo, a quien me fatiga.

El bienauenturado Padre Franciſco de Borja, ſiendo moço y muy querido del Emperador, quando en la Corte era com- bidado a alguna boda, o ſarao que no podia eſcuſar, donde fue- le la caſtidad padecer terribles encuentros, ſe armaua, fajandoſe a rayz de las carnes vn aſpero cilicio. O que jaco tan valiente, para reſiſtir a los golpes de las tentaciones feas y deſhoneſtas! Eſcriue vn historiador de nueſtra Compañia, en la vida del mi- lagroſo Padre Joſef de Ancheta, que entrando eſte ſanto va- ron tierra dentro del Braſil, para reduzir a concordia vnos Bar- baros; y viendo tan humano y amoroso con ſu compañero, a vſo del Pais, le ofrecieron las mugeres, è hijas. (Que barbara feal- dad.) Detestaron los honeſtos religioſos tal corteſia, con gran- de aſombro de los naturales, viendo que auia hombres de car- ne como ellos, que no trataſſen con carne. Preguntaron al com- pañero, con que medios guardauan la caſtidad, y deſechauan aquel deleyte! Moſtroles el hermano vn cilicio y diciplinas; con eſtos dize. Sacò dellos el Padre Joſef quanto quiſo, tan al- to concepto les imprimiò la caſtidad en ſu mente de la reli- gion Chriſtiana; el huésped ſe conuirtio, y biuiò caſta y ſanta- mente. Y del bienauenturado ſan Pedro Damian, Monje de ſan Benito, ſe dize en ſu vida, que ſiendo moço, padecia algu- nos eſtimulos de carne, y para reprimirlos, en el rigor del in- uierno ſe metia dentro del agua caſi elada. Y ſan Auguſtin en el capitulo ſegundo de ſu regla, encomienda grandemente a todos ſus Religioſos la mortificacion, *Carnem deſtram*, dize el Santo, *inimico, & abſtinentia eſeç & poius domate*: hablaua de ex- periencia.

Ni fue menor la mortificacion de vna donzella, que eſcriue

*Tribulacio-
nes medio
para no pe-
car.*

*B. P. Fran-
ciſco de Bor-
ja como ſe
armaua co-
tra la ſeſua-
lidad.
Ribanden. in
eius vita.
Otto del B.
P. Anchie-
ta.*

*Sebaſt. Bere-
ta. in eius vita*

*Penitècias
medio para
la caſtidad.
Otto de ſan
Pedro Da-
mian.*

Aug. in reg.

Pallad.

Palladio, esclaua de vn cauallero, la qual viendose solicitada de su señor, y amenazada que la mandaria hechar en vna caldera hiruiete; esto podras, le dixo la valerosa donzella, pero no hurtarme la castidad; y se entrò de gana en la caldera, antes que quisiessè consentir en cosa fea. No faltò Iesu Christo a su esclauira, resfriando subitamente el agua. Santa Margarita hija del Rey de Vngria, con ser en pureza vn Angel, imitadora de su Padre santo Domingo, lleuaua a rayz de las carnes vn cilicio terrible de cerdas, y vna cadena, y en los çapatos vnas plantillas con agudissimas puntas para atormentarle los pies; y Monja? y delicada? y sin las culpas que otras auran cometido? Y de vna religiosa se yo, que viendose vna vez entre otras, mas apretada de los estímulos sensuales, en el rigor del inuierno, se metio dentro de vna tinaja de agua, y estuuu firme, hasta que el frio cruel le extinguió aquel laciuo incendio; y si bien le acarreò vna graue dolencia, que estuuu mucho tiempo tullida, pero muy gozosa de auer conseruado salua la continencia. Deste medio se valio vn Sacerdote nuestro, que murio en Mexico el año 1611. que en tal apretura de tentaciones, se salio en inuierno a vn patio, y se hechò agua desde la cabeça hasta los pies por tan largo rato, que pudo matar el ardor de la concupiscencia.

Specul. verb.
demon.

Buenas son las consideraciones, pero mejores y mas eficaces tales resoluciones, quando la passion aprieta mucho; y aun que estè vno en la visita, en el confessorio, o en la calle, puede ayudarse con vn buen pellizco. Vn santo religioso, y primero casado, llamado Innocencio, gran priuado del Emperador Constantino, viendo que su hijo llamado Pablo, tropeçaua en el vicio de la torpeza, suplicò al Señor le atormentasse el demonio para que guardasse la castidad, y lo alcançò; y assi estuuu mucho tiempo endemoniado. Importa summamente aslir al cuerpo para bien de la castidad, *semper mortificationem ieiunij Christi in corpore nostro circumferentes*, aconseja san Pablo. Siempre dize, auemos de lleuar la mortificacion, y no qualquier, sino de Iesu Christo Señor nuestro; esto es grandissima y exactissima, de todo y en todo el cuerpo, de toda y en toda el alma. Y esta a guisa de muro y cerca, *Circumferentes*, es el alma nuestra, vna bella ciudad, llena de muchas riquezas, tiene vn muro flaco, *Habemus thesaurum istum in vas fictilibus*, muro de barro, hazelde pues otro muro, dize el Apostol, de mortificacion, para que no la

1. Cor. 4. 10.

la entre el demonio, y no os robe la gracia y la caſtidad. San Antonio dixo, como eſcriue ſan Atanaſio: que tiembla el demonio de los cuerpos mortificados; para que los religiosos y monjas no ſean faciles, ſinto es en conocida neceſſidad eximirſe de la tunica de eſtameña, del cilicio, ayuno, y otras aſperezas de regla. Otra coſa vi vna vez, que fuy a cierto conuento para hazer vna platica, que algunas dellas venian a la rexa con ſu falderillo? ofendíome muy mucho ver perrillos entre religiosas: que jugueteſtan tan eſcufados, para eſpoſas de Chriſto? que idolillos del amor de carne? En el capítulo 17. de la declaracion de la regla de ſanta Clara ſe adierte, no tengan eſtos perrillos, porque es ſeñal de poco eſpiritu (dize) y menos mortificacion, y muy gran relaxacion, y coſa muy condenada; tampoco tengo por acertado entrar por el torno niños en el conuento: aunque pequeños; no lo ſon los inconuenientes ſi va a dezir la verdad.

Tercer aforiſmo. *Frecuencia de Sacramentos.*

Periodo. III.



Quan poderoso remedio ſi lo conocieſſen los hombres; porque ſi el agua elemental, como auemos viſto, puede corregir los exceſſiuos ardores de la torpeza, quanto mas la gracia de los ſacramentos, que es agua biua que ſurtio de las fuentes biuas del Sal-

uador, como dixo Iſaías, *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris*: y con ella extinguió el miſmo Saluador en la Samaritana, el fuego de la luxuria, que con cinco amancebados, (que fueron otros tantos rizonos) auia el demonio encendido en ſu pecho; q̃ no fueron maridos aquellos cinco que tuuo, ſino mancebos, como lo ſignifica Chriſto diziendo, *Quinque viros habuiſti. Ecce hunc quem habes, non eſt tuus*, y eſte que aora tienes tampoco lo es, como ni lo fueron los otros; y es proprio de la gracia, armar el alma para las tentaciones; en tanto grado, que ſegun S. Tomas, el menor grado della, es poderoso para vencer todas las tentaciones, ſi el alma empero coopera cō ella. Pero donde muestra los fillos de ſu porderio, es en deſtruyr tentaciones de carne; y no es mucho incorporandose con la nueſtra, la carne puriſſima de Jeſu Chriſto por medio de la comunion *Sedat, cum in nobis manet Chriſtus*, dize ſan Cyrillo, *ſcuienſem membrorum noſtrorum legem,*

Iſai. 12. 3.

Ioan. 4.

S. Tom.

Cyri. li. 4. in
102. cap. 17.

El santo Sacramento

quita las tentaciones de carne.

Buseo in panna verbo peccatum.

Raro exemplo.

1. Cor. 7.

Casar no es medio para las tentaciones de carne.

pietatem corroborat, perturbationes animi extinguit. Rinde el orgullo de nuestros miembros, pertrecha la piedad, sosiega los alborotos del alma.

Experimentolo vn mancebo, de quien escriuen Baldefano y Busco, que fue tan reziamente combatido de tentaciones de carne, que algunas vezes consentia en ellas. Con deseo de su remedio acudio por consejo a vn religioso, el qual con mas presteza, que prudencia le dixo, se casasse. Caso, y despues de algunos años se le murio la muger. Temio el buen Christiano las tentaciones y caydas primeras, consulto con Dios, y con su conciencia, que remedio tomaria: Casar otra vez, no le parecio, basta vna, dixo, basta auer sido, años esclauo (que lo son los casados dize san Pablo) Acordo y prudentissimamente, darse a la oracion y frecuencia de sacramentos con seruor y perseuerancia; Prouole tambien, esta medicina, que desterro con ella de si las tentaciones feas, y perseuero en castidad; y algunas vezes con sentimiento dezia; *Hic me misit un; & cur non olim adolescens inuideret hominem, qui non diceret uxorem duc; sed uere frequenter Sacramentis!* ay de mi desdichado, y como no encuentre en mi mocedad, con tal confessor, o amigo, que me dixera, frequentad Sacramentos, y no aconsejarme casar.

San Augustin, y su maestro san Ambrosio, jamas aconsejaron a nadie se casasse; porque sabian bien los Santos, que no es remedio eficaz para la concupiscencia el matrimonio; pues vemos por nuestros pecados tantos casados, perdidos por la torpeza, y a vezes con tanto escandalo amancebados, como si el estarlo, les fuera hõrra. Y envarias ciudades y quarelinas, an sido ocasion de hartos casacios en el pulpito amancebados casados, a algunos predicadores. No lo fueran si frecuentamente acudieran a Dios, y a los sacramentos, como lo hazen tantos, y tantas, que son de carne como ellos, y sienten las mismas tentaciones, y salen con la diuina gracia con vitoria: contentanse de confessar y comulgar vna vez en el año, y para su daño, pues lo hazen tarde y mal, y sin proposito de la enmienda.

A los casados aconseja san Pablo se abstengan del vso del matrimonio, como lo respõdio a los Corintos, pues le consultaron el caso, si conuirtiendose a la ley Christiana vn casado, auia de abstenerse de su compaña; *De quibus scripsisti mihi*, dize el Apõtol, acerca de lo que auceys preguntado, respondo, *Bonum est bonum manere non tangere*; bueno es, bonissimo, y la mas acertado que

1. Cor. 7.

que el hombre caſado no trate con la muger. Si bien por temor de la fornicacion, puede cada vno tratar con ella: *Hoc autem dico ſecundum indulgentiam, non ſecundum imperium.* Pero eſto no es, mandato, ſino indulgencia, y permiſion. Y que habláſſe el Apóſtol Pablo ſe abſtegan! de los caſados, es muy cierto, y ſe ſaca de las palabras ſiguientes, el marido dize pague la deuda a la muger, y eſta al marido. Mas, que fuera muy eſcuſado dezir el Apóſtol, que el hombre ſoltero no tratáſſe con la muger, pues todos ſabian ſer pecado mortal, el de la fornicacion. Quanto mas aconsejara, a todos, acudamos a otros medios mas ſeguros y eficaces para la continencia. Y ninguno lo es mas que la deuota frecuencia de los Sacramentos.

Quarto aforiſmo: deuocion a la Virgen Madre.

Periodo. I V.

MY prouado es, y aprouado de los Santos aqueſte ro medio, inuocar el fauor de la Virgen Madre de Dios en tentaciones de carne, ſegun lo eſcriue ſan Buena-ventura; aſſi como el cierço deshaze las nubes, aſſi el fauor de la Virgen, el fuego de la torpeza, y aun añade, que tenia eſta propiedad la Virgen quando viua, que del que la miraua deſterraua los penſamientos feos, y plantaua en el otros de honeſtidad. Ella lo dixo, *Flores mei, fructus honoris & honeſtatis*, mis flores, ſon frutos de honor y de caſtidad. Es Señora, y eſſo ſignifica ſu nombre Maria, como dizen ſan Damaceno y ſan Iſeſonſo, y aſſi ahuyenta con ſoberano imperio, a los enemigos todos, *Ipfæ conteret caput tuum* dixo Dios al demonio, artifice de todo pecado: es junta y monton de aguas de diuinas gracias, que ſe deriuau del rio de la ſilla de Dios, y del cordero, y aſſi deſtroça, y ſe lleva las malezas todas de vicios, y eſtimulos de la carne. Es Virgen de las virgines, *Virgo ſingularis*, la llama la Igleſia, y la primera que planto en el vergel de ſu alma, y de la Igleſia, la hermoſiſſima flor de la virginidad, y con voto ſe contagro al Señor, aun antes de nacer como ſienten algunos; y el hijo de Dios dize ſan Chryſoſtomo, no reparo en que fueſſe pobre, ſi en que fueſſe Virgen, y añade, que por eſſo la eſcogio por Madre, porque lavio mas caſta y pura que ninguna otra muger, Como pues no a de ayudar a los caſtos, ſus ſeguidores? *O Virgo prudens*

O Vir-

Caſados aconsejara ſan Pablo ſe abſtegan!

ſent. d. 3. q. 3.

Eccle. 24. 14.

Dama. Iſeſonſo.

Gen. 3.

Virgen bi- zo voto añ antes de nacer.

Jacob de valen. in magn. Cant.

Chryſoſt. in ierim.

Bernari. fer.
p.ia miff. est.

o Virgo, deuota, dize san Bernardo, quis te docuit Deo placere uirginitatem! que lex, qua iustitia, que pagina veteris testamenti, precipit vel consulit, vel hortatur in terris angelicam uisã ducere? o Virgen prudente, o Virgen deuota, quien os enseñó la estima tanta, que haze Dios de la virginidad? que ley, que justicia, que escritura del testamento viejo, manda, o aconseja, ni aun exhorta, a ella! ninguna, como si dixera el Santo.

Rom. 8.
Rom. 11.
Apo. 14.

Mat 19.

2. Cor. 10.

1. Cor 7.

1. Cor. 7.

Virgen Capicana yua ledora de virgines.

Virginidad de Maria misterio grande.

Y añade (digolo en romance) donde auiays leydo Virgen santa, que la sabiduria de carne es muerte: y lo otro, no cuideys con demasia de vuestra carne, ni admitays deseos della en vosotros? donde auiays leydo, que los virgenes cantavn cantar nueuo que nadie le puede cantar, y que siguen al Corderito por aquellas celestiales deefas? donde auiays leydo bienauenturados, los que se priuaron de gustos de carne aunque licitos por el reyno de los cielos? donde auiays leydo, los que estamos ceñidos de carne no militamos a ley de carne. Y lo otro, el que casa a su donzella, bien haze, y mejor el que no la casa? donde auiays oydo, quiero que todos seays como yo, castos, y limpios? boniſſimo es al hombre, y a la muger, si assi permanecen, segun les aconsejó de la virginidad no tengo preceto, ni le doy, pero si la aconsejó, con especial enseñanza de Dios. Pero vos, o purissima Virgen, sin preceto, sin consejo, sin exemplo abraçastes la virginidad, porque la palabra de Dios penetrante sobre todos filos, os la enseñó interiormente, y antes estuuo en vuestra mente para instruyros en doctrina tan alta, que en vuestro vientre, para vestirse de carne, antes os fue maestro de virginidad, que os fuesse hijo, y vos a el Madre Virgen. Hasta aqui dixo Bernardo, o que alta y regaladamente! No os gofays deuotos de la Virgen Madre? no alabayis a esta soberana ſenora, por verla tan enriquecida con la joya de la virginidad? o como quisiera ser Gabriel para pregonar, y aficionar al mundo a este mysterio, de la virginidad de la Madre de Dios: o como si pudiera fundara yo beneficios, edificara tēplos, leuantara altares, instituyera officios, sermones, octauas en honrra de la virginidad de la Madre de Dios? Virgen y Madre? Madre y Virgen? Priuilegios raros, riquezas immensas gozad, o soberana ſenora, por toda la eternidad de tanta gloria; ſea para bien, y siempre, tan crecida grandeza? y por ella, ajudad os suplico a vuestros deuotos, y en particular a los acostados de tentaciones de carne.

Ved Christianos y religiosos mios, como lo haze. Escriuen graues

gratias historiadores, que vna religiosa de gran hermosura y deuota de la Virgen Madre, fue muy tentada de vn joven laçiuo y rico; por manera que no la dexaua biuir, ya con promesas, ya con dadiuas, pidiendo casasse con el (alli pico el atreuido, como si faltaran mugeres en el mundo), y si bien se defendio vn tiempo, pero como fue, tan continua la bateria, rindióse como flaca muger, que esso significa el nombre *Mulier a molitur*, dize san Ilidoro. La noche en que auia de salir, y el maluado, robóla; descofia la Virgen santissima (o piadosissima Madre!) de recoger a su deuota, la detuuó cō estauision estupenda. Fue lleuada y puesta al brocal de vn pazo horrendo; que despedia vn hedor insufrible, bullia de sierpes, arañas, sapós, y otras lauandijas fieras; salia vn clamor espantoso de los q̄ en el eran atormentados; y de repente amanecieron vnos negros terribles, que arrojauian muchas almas en aquel pozo, y arremetieron a ella para meterla. Viendose la triste monja en tan apretado conflicto, mirando si auria quien la ayudasse, vio a la clementissima Virgen Madre de Dios, y de los desamparados, pero tan de leños, y apartada, que apenas podia concebir esperanças de pronto remedio. Con todo inuocó a bozes su santissimo fauor, ayudad señora, ayudad a esta vuestra esclauita, que esta en tan estrema necesidad. No se mouia la Virgen, porque la facilidad con que ella auia consentido en el pecado, mereció aquesta dificultad en la Virgen, *Dormi enim tendis* (dize san Ambrosio de Christo Señor nuestro, y yo de su Madre), *Et vigilat perfectus*. Duermes para los tibios y perozos, vela, para valer a los solícitos y diligentes. Que no ande pensar sus deuotos, que a todas sus necesidades a de acudir la Virgen; aydantse, y de ella seran ayudados. Finalmente tanto instó llamandola, que se acerco la piadosa Virgen, y tomandola de la mano la detuuó, al punto huyeron aquellos infernales sayones; y la dixo, este es el fruto de la torpeza, este premio tienen los deshonestos, y desaparecio la vision; acabo de rato llegaron los criados del cauallero, que yentian para llevarla, a los quales despidió con valerosa constancia, andad minutos de muerte les dize, apartaos de mi malditos de Dios, no me inquietey. Y despedidos hizo, muy graue y continua penitencia de su pecado, *Ad hanc igitur sanctissimam Virginem ex Dei maiorem (dize san Chrysostomo) accurrentes, vni patrocini, vilitatem consequamur: itaque quacumque estis Virgines ad Matrem Domini confugite*. A esta santissima Virgen y Madre, acudid los deseosos de

Specul. verbo Maria in indice. 1541
Exemplo raro.

Ilidor. in ethim.

Il. 1541
1541

Inferno p^o sado, remedio de torpeza.

Ambro. li. 4.
in Luc. cap. 5.

1541
1541
Valor de vna n. oja.

Chylost.

Theodor. li.
2.º p. 4.

de la virginidad y pureza, que no pareciendole en la virtud, no ay que esperar auxilio. Es harto corrimiento para los que professan pureza, oyr lo que Theodoréto escriue, que jugando vnos niños catolicos a pelota en Samofata, cayo entre los pies de la mula en que yua Lucio Hereje, y jamas osaron jugar con ella, que primero no la purificasen con fuego. Tanta era la entereza y pureza con que guardauan nuestra santa fè. Que sera justo hagamos los hombres, hagan y obseruen las monjas en materia de limpieza, y honestidad, si quieren tener propicia a la purissima Virgen Madre?

Bernar. ser.
2.º m. c.º.

Y assi dize san Bernardo a todos los tentados, declarando como el nombre de Maria, significa tambien estrella del mar, *si insurgunt venti tentationum, si incurras scopulos tribulationum respice stellam, voca Mariam. Si iracundia, si auaritia, aut carnis illecebra nauiculam concusseris mentis, respice ad Mariam*. Si se leuantaren contra ti, o Christiano, vientos contrarios de tentaciones, si encontrares en escollos de tribulaciones, mira a la estrella, llama a Maria. Si las olas de la impaciencia, auaricia, o torpeza combatieren la nauezilla de tu alma, mira a Maria. En las angustias, en los peligros, en las dudas, piensa en Maria, inuoca a Maria, jamas la apartes de tu coraçõ, ni de tu boca caya su alabança, *Et vi impetres eius orationis suffragium non deseras conuersationis exemplum*. Y para que impetres su fauor imita sus Santos exemplos; siguiendola no declinaras, inuocandola no desesperaras, pensando en ella no erraras. Si ella te se ñuniere no caerás, si te amparare no temerás, si te guiare no se caufarás, si te ayudare llegaras al puerto. Hasta aqui san Bernardo. Es regalado aquel versico

Madre de
Dios es es-
trella.

B. Luys Gº
saga quan-
casto.

Virgo singularis, inter omnes miti, nos culpis soluior, citius facit, et castos, y todos los Santos muy aficionados a la Virgen Madre, fuerõ muy castos, los Illefonfos, Bernardos Bernardinos y otros muchos. Del bienauenturado y Angelico hermano nuestro Luys Gonçaga, Marques de Castellon, se escriue que de siete años estando vn dia con gran deuocion ante vn altar de la Virgen Madre en Florencia, hizo voto de perpetua virginidad, valiole tanto, que mientras binio, jamas sintio menor pensamiento feo, ni peço jamas mortalmente. Este vigor concede la Virgen a sus deuotos. Pues si tuuo ocasiones en las cortes donde se cria de los Duques de Mantua, de Florencia, y del Rey de España muchas y muy grandes: y paraque assi las religiosas como todos los demas fieles ahonden en aquesta deuociõ cõ la Virgen, quiero dezir breuemente que cosa sea, y como se deua platicar.

Que

*Que cosa sea deuocion a la Virgen Madre,
y su platica. Periodo.V.*

Deuocion de la Madre de Dios, es vn acto de voluntad verdadera para hazer prontamente, quanto se ofreciere en su santo seruicio. Para hazerle bien, se requieren seys cosas. La primera y rayz de todas, es amar a la Virgen Madre. Segunda, gran reuerencia. Tercera, congratulacion, esto es gozarle con ella de todas sus gracias, y darla el parabien. Quarta, confianza en ella, porque es verdadera Madre y piadosa. Quinta, imitar sus virtudes. Sexta, hazer cada dia algunas cosas por su amor y seruicio. Por manera, que el que desea muy deue- ras tener feruorosa deuocion a la Virgen, y ofrecerse a ella, vna vez muy en particular, arrodillado delante de alguna imagen suya en presencia de los Santos sus patrones, con firme resolu- cion, diga desta manera.

Santissima Virgē Madre de Dios y señora nuestra, yo. N. aunq̃ *Platica.*
por todas partes meuea indigno de ser admitido, y cōtado en el numero de vuestros siervos y deuotos; pero cōfiado de vuestra grandiosa piedad y clemencia, y mouido con deseo de os ser- uir, el dia de hoy en presencia de los bienauenturados Arcange- ges san Miguel, san Gabriel, san Rafael, de mi Custodio, y de los bienauenturados san Ioachin, y santa Ana dignissimos Pa- dres vuestros, y del glorioso S. Iosef, vuestro amado Esposo, y de los gloriosos Santos Ioan Batista y Euangelista, de los santos Apostoles san Pedro y san Pablo, y de san. N. patron mio, y de to- da la corte celestial, el dia de hoy os tomo por muy Madre y patrona mia querida; y con resolucion propongo de aqui ade- lante, de obedeceros y seruiros siempre; y de procurar cō todas mis fuerças que otros muchos hagan lo mismo,

A vos pues piadossima Madre y señora mia, pido humilmen- te, por la sangre preciosa q̃ Iesu Christo vuestro hijo y mi Dios y Señor derramo, querays admitirme en el numero de vuestros deuotos y siervos. Yo estoy pronto cō volūdad muy resuelta, de hazer quāto fuere de vuestro gusto y seruicio. Yo os amo y hago reuerencia, como a verdadera Madre de Dios y Madre mia. Ale- grome grandemente de vuestra excelencia y Magestad, y de tantas gracias y virtudes, os doy el parabien, y muy en particu- lar, de la que fue principio y origen de todas, de vuestra limpie-
sima

suma Concepción sin pecado original; y de la que fue no menor de hazeros Madre suya y Virgen; despues de Christo Señor nuestro pongo en vos toda mi confianza; y desta hora adelante, en todas mis necesidades acudiré a vos. Propongo firmemente imitar vuestras virtudes, y hazer cada día alguna cosa en vuestro santo seruicio; todo esto hare (ayudado de la diuina gracia) por puro amor vuestro, y para que tenga el deseado efecto, pongo por intercessores a los Santos sobredichos, y a toda la corte del cielo: sed pues seruida (Señora) de admitirme por vuestro perpetuo siervo y deuoto, valedme y estadme cerca en todas mis necesidades y trauajos, dadme gracia que en todos mis pensamientos, palabras, y obras de tal manera me rija, que nunca mas ofenda a vuestro preciosissimo Hijo, ni a vos: Acordaos de mí y no me desampareys en la horade mi muerte, o clementissima, o piadosa, o dulce Virgen Madre Maria: Amen.

Este acto de deuocion y ofrecimiento puede hazer el deuoto de la Virgen cada día vna vez, almenos los Sabados, y dias de fiesta de la misma Virgen, y los dias de comunión, en especial el día que entra en alguna confradia, o congregación, de la Virgen, y los predicadores alguna vez por via de apostrofe en el sermón, que haran dos cosas muy importantes. Despertarán al pueblo a la deuocion de la Virgen Madre, cosa que tanto debe procurarse; la otra que enseñaran el modo y forma de aquesta deuocion: y sera buen medio para impetrar, el fauor de la Virgen Madre, cada día dezirla tres Ave Marias en honrra de su santissima virginidad y Concepcion purissima. Y ayunar los Sabados, y por quanto suele el demonio de noche quando dormimos ensuziar nuestra mente y cuerpo con sueños feos y otras miserias; es buen medio al quererse acostar, dezir vna Ave Maria; y con agua bendita hazer vna Cruz desde la cabeza ra hasta los pies santiguando la cama; es prouado remedio.

A este remedio se reduce, la deuoción a algunos Santos Abogados de la castidad; como lo es mi Padre san Ignacio; viose en aquel prodigioso milagro que obro en tres hermanas doncellas, y muy recogidas en la ciudad de Modena, a quienes permitio el Señor atormentassen los demonios tan fieramente, que las forçauán hazer, y dezir cosas muy feas e indecentes; y si bien fueron fleuadas a todos los santuarios de fama que ay en Italia; no fueron hechados, hasta que aplicandolas vna imagen del Bienauenturado Padre san Ignacio, y vna reliquia, despues de

**Predicado
res encar-
guen la de-
uocion de la
Virgen Ma-
dre.**

**S. Ignacio
confessor
abogado de
la castidad,**

rezios debates dexaron libres a las honeſtas ſeñoras, quedando muy agradecidas al Santo, y ſe obligaron con voto a guardar ſu feſta, que es el vltimo dia de Julio, y ayunar ſu vigilia: Fue raro tambien lo que acaecio a vn hombre atreuido que deſean do comer el pecado con vna mugercilla, en la cueua del Santo Padre, en Manreſa, jamas pudo por mas que lo intèro, y el miſmo publico la marauilla del Santo, y lo que aborrece el pecado laciuo; como quien tanto aprecio la caſtidad, dende que la Virgen Madre en ſu celeftial palacio de Monſerrate le ciño con el cinto de la pureza. Pero es rarifſimo acontecimiento lo que en el Peru acontecio el año 1602. ſegun los nueſtros auifa- ron. Eſtaua vna muger amigada de largo tiempo con el miſmo demonio, y tenia con el amenudo, trato carnal (a que eſtremo de maldad no trae vn alma el vicio deſhoneſto:) Abriole los ojos el Señor, tocola y ella correſpondio, fuele a vn ſacerdote nueſtro, pidiendo remedio para tan graue dolencia. Acordo el Padre del odio tan intenſo que tiene el demonio al nombre de nueſtro Padre ſan Ignacio, y lo que fauorece el Santo a los caſ- tos, no teniendo firma ſuya, eſcriuió eſtas palabras, *Beatus Pater Ignacius*, y ſe las dio a la muger, cō aduertencia q̄ no las dexaſſe. Coſa rara. Acudio el demonio al pueſto, y viendo a la muger dio bozes, quita, quita, arroja eſte papel, eſto no hare yo, dixo la mu- ger, antes le tracre ſiempre, y confio en la interceſſion del ſan- to Padre Ignacio, quedar libre de tu tyrania y del pecado, y aſſi fue.

S. Ignacio
coſeſſor pa-
tron de la
caſtidad.

*Quinto remedio, los fauores que haze Jeſu Chriſto a los ca-
ſtos. Periodo. VI.*



Vt eſſet rex in accubitu ſuo, nardus mea dedit odorem ſuum.

Can. 1. 12.

Dize la eſpoſa, por el nardo, que es hierua mas olorofa que viſtoſa, declara ſan Bernardo la Fragancia de la ca- ſtidad y pureza, que pudo tanto que lle- go al cielo, y penetro ha- ſta el retrete de Dios, y fuele de tan ſumo agrado, que ſe vino tras ella el ſagrado vientre de la Virgen Madre, y por gracia ha- ze lo miſmo con el alma caſta, y con crecidas prendas ſe deſpo- ſa con ella, y con ricos fauores la acaricia y regala; o almas reli- gioſas, donzellitas que eſperays caſamientos, y quien pudiera deſeruiros aqueſtos fauores? dixera los vna Catalina de Sena, vna Gertrude, vna Tereſa, vn Nazianzeno, vn Bernardo, y vn

Bernar. ſer 3.
in miſſas. eſt.

Caſtidad
atrae a
Dios.

X x

herma-

Hieron.

S. Iuan Euá-
gelista por
la virgini-
dad recibe
tan grâdes
faues.

hermanito de nuestra Compañia el beato Estanislao, y sobre todo el regalado Dicipulo san Iuan, de quien dize san Geronimo, que los grandiosos faues, que recibio de Christo, fueron en reipeto de su virginidad. No ay piedra yman que a si atrayga al hierro, como la castidad al hijo de Dios para bien del alma: Imaginemos a vno con todas las calidades que pueden descarte para ser cabal esposo y marido de vna dama; de sangre noble y limpia, de solar conocido, y antiguo, de singular hermosura y discrecion, rico sobre todos los caualleros de su tierra, de vna condicion apazible, casa con ella, o que dichosa muger dirian todos, que bienafortunada.

1. Cor. 7. 38.
Ambro lib. 1.
de Virg.

Casados tie-
nen grâdes
trabajos.

1. Cor. 7. 39.
Basil de san.
Virgin.

Por mas dichosa tiene san Pablo a la donzella, que desposa con Christo, y por mas feliz al alma casta, *Qui matrimonio iungit Virginem suam, bene facit, & qui non iungit melius facit.* El que casa a su hija haze bien, (supuesto que esta para esso, aguardan que lo haga ella por rincones?) Pero mejor haze sin comparacion la que no casa, y mejor sin cuenta la que casa con Christo, o fuer-te dichosa del alma? de la casada dize Ambrosio *Nubis & plorat: concipit & grauescit. Parturit & egrorat: quam dulce pignus, quod a periculo incipit, & in periculum desinit? quid resenseam nutriendi molestias, habet mater heredes, sed angit dolores:* casada, preñada parida, madre, es-tado es y oficio pesadissimo dize el Santo, ni el esposo puede li-brar la, de tantos males, ni acarrearla mejores bienes: antes en pre-das de mayor amor, la quita el mayor bien q̄ tiene despues de la gracia, que es la virginidad, y la dexa corrupta y sujeta a vn cuen-to de penas, que estan vinculadas al matrimonio, si ay hijos, pe-na, y quiza parir y morir corran a la par en la triste, si no los ay pena. Si biuen, pena, sobre como saldrán, si honestos, si desho-nestos, si jugadores, o guardadores, si enemistados, o quietos, si ca-saran antes y contra voluntad de sus Padres, y si mueren, ma-yor tormento: Pena otro si del marido, si se malecará aun-que tan bueno, si se le morira antes con antes; bien dixo el Apóstol a los casados, *Tribulationem carnis habebunt huiusmodi,* ca-says! aprestaos a padecer, porque con el matrimonio, aduier-te, agudamente san Basilio, *Aperiunt sibi dolorum officinam.* Como lo experimento vna dama Valenciana, que dentro de vn año caso, pario, y se le murio el marido e hijo, y lastimandose de su des-gracia dezia, en vn año donzella, casada, parida, madre, biuda sin marido y sin hijo, no mas casar. Y otra donzella aunque no da-ma, pero no de menor juyzio, viendo vna vez en cierta ciudad, que

que vn marido trataua mal a su muger dixo, assi tratan los hom- *Casados es-*
bres a sus mugeres, no casare yo con tal marido, de alli conce- *tado muy*
bio deseos de religion, y oy lo es y muy obseruante. Pregunta- *trabajoso.*
ron avn sabio a que cosas de esta vida era semejante el infierno?
fue discurriendo, y con mucho acuerdo dixo, que a los malos
casados, o que bien? como al contrario comparo Christo Señor
nuestro el Rey no de los cielos, al estado de las virgines, porque
haze la virginidad los hombres semejantes a Dios y a sus Ange- *March. 25.*
les, *Nos ignari rerum* dize san Geronymo tocando el lugar de san
Pablo, *putabamus nuptias saltem, carnis habere laetitiam, si au: em: nubenti-*
tibus in carne, etiam tribulatio est, in qua sola videbantur habere delicias?
quid eris reliquum propter quod nubant? nosotros ayunos de cosas pen-
sauamos que los casados tenian siquiera deleyte y contento en
la carne; pues si a ellos amenaza el Apostol tribulacion en la
carne, en la qual ran solamente parece hallarse deleyte, no se yo
para que se casan?

Son pechos sobre el casamiento de carne: Pero las que despo-
san con Christo, quedan exentas de aquellos males; no se les
muere jamas el esposo, pesadumbre no la da, joya ni biẽ alguno
les quita, antes los dona muy grandes, y trueca las miserias de su
esposa, en muy grandes misericordias; hermoseala, enriquece- *Can. 3. 6.*
la, deyscala, de salarte, que a los Angeles alombre su hermosura,
como lo dizen *Qua est ista quae ascendit, sicut virgula sumi ex aroma-*
tibus mirrhæ & thuris, & vniuersi pulueris pigmenti ar. 1. Quien es esta,
que vemos tan bella entre los carçales del mundo, cuya fragan-
cia perfuma los ayres, y recrea al cielo? es esposa del Rey sobera-
no, es dama del diu ino palacio, es vna alma rica con el don de la
castidad, quiẽ obro en ella tãtas grãdezas, pregũta san Augustin?
Quis hic operatus est, nisi Virginis filius & Virginis sponsus; qui attulit ma-
tri fecunditatem, sed non abstulit integritatem, el hijo de la Virgẽ Madre, y
esposo de las virgines, que con la fecundidad, dio a su madre la
virginidad, y assi el mismo Christo la dize dos vezes bella, *Ecce*
tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es. Veen las hombres vna
donzella hermosa, y a poco tiempo casada se va marchitando
aquella hermosura y beldad, porque perdio la flor de la virgini-
dad, q la tenia vistosa qual rosa entre las espinas; Pero conseruado *Santa Ines*
aquella en el alma, y en el cuerpo, queda ygalmente hermosa. *que fauores*
Digalo la Virgen santa Ines, refiriendo las grandezas de Chri- *recutio por*
sto su esposo y Dios, *Quem cum amauero casta sum, cum tetigero mun-*
da sum, non accipero virgo sum. No seria loca a remate, dize Ines al *la virgini-*
dad.

Breſia Rom.
in. Ianuario.

preſidente q̃ por el Principe de la tierra, dexaſſe a Chriſto Rey del cielo: al qual ſi amare, ſere caſtaſi dulcemente abraçare, ſere limpiaſi le recibiere, ſere virgen: a me veſtido de ropas de ſalud, ceñido de alegrías ſu ſangre puriſſima, a pintado ſobre manera mis mexillas, mi cuello brilla con viſtoſas preſeas, y a cubierto mi pecho de preciſoſas joyas y perlas: y con ſu anillo me a dado ſu coraçon, y tomado el mio, finalmente ſu Padre es Dios, y ſin muger, cõ modo diuino le engẽdra, y ſu Madre Virgen: a el toda me entrego, y por el morire mil vezes. O niña valiente, o eſpoſa fiel de Chriſto Ieſus, *Fuit de uotro ſupra gratiam, virtus ſupra naturam*

Ambro. lib.
de virg.
Cornel.
1. Can. 7. nu.
250.

Santa Teo-
fila es deſe-
ñada por la
virginidad.

dize ſan Ambroſio. Aqueſtos miſmos fauores experimentan las perſonas caſtas, y pudieramos referir largas hiſtorias: es vnica la q̃ refiere nueſtro Cornelio a lapide de ſanta Teoſila, a la qual cõde no el Tyrano a ſer lleuada, al lugar publico de la malaſ mugeres: y quãdo la lleuauan los ojos fixos en el cielo, leuantadas las manos con eſperança ſegura del diuino fauor dixo, *Mi Ieſus meus amor, mea lux, meus ſpiritus, meus cultus caſtitaris & virg, vide eam qua tibi deſponſata eſt. Ieſus mio, amor mio, lumbrẽ de mis ojos, eſpiritu de mi vida, cuſtodio de mi caſtidad, aora es tiempo que mires por eſta eſpoſa tuya, dante prieſſa, para q̃ el lobo carnicero, no deſpedaſe a eſta tu ouegita; Eſpoſo diuino, guarda a tu amada eſpoſa, fuente de caſtidad, guarda te ſuplico, mi caſtidad.*

Angeles
Amparã a
los virgi-
nes

Entrada en el partido, ſacofe del ſeno el libro de los Euange-
lios, y ſe puſo a leer en el. Y al momento vio a ſu lado vn Angel
del cielo, para ſu deſenſa. Entro vn jouden deſcomedido para a-
frentar a la virgen, al punto le quito la vida el Angel. Entro o-
tro para lo miſmo, y quedo ciego, finalmente con otras penas
fuerõ aſligidos otros, q̃ intentarõ lo miſino: hecho eſto, ſaco el
Angel a viſta y peſar de los Paganos a la ſanta virgen, y la lleuo
a la Igleſia a viſta de todos, y llegados a la puerta, la dixo *Pax*
tibi, ſea contigo la paz, y la dexo. Lo qual viendo los Gentiles
a bozes dixerõ, *Grande y poderoso es el Dios de los Chriſtianos*, y ſe
conuertieron muchos a nueſtra ſanta fẽ. Que no hara Ieſu
Chriſto por vna alma pura y honeſta, o ſi las donzellas, y man-
cebitos lo peſaſſen y conſideraſſen deucras! San Iuan Chriſo-
tomo declarando lo del Salmo: Seran lleuadas las virgines
ante el Rey con jubilo y alegria. *Quemadmodum illa. (coniu-
gata) aſſictionem, ita ha lætitiã & exultationem habent.* Aſi como
las caſadas (dize) andan con peſadumbres continuas, aſi con
alegria y gozo las virgines, van ſeguras a Chriſto Ieſus ſu eſ-
poſo.

Chry. hom.
44. in plalm.
44.

Ni es argumento de menos fauor, lo que passo en Barcelona el año 89. en que el Señor visito aquella ciudad, con vna peste tan fiera, que en breues meses murieron mas de veynte mil personas, sin que dexasse plaça, calle, rincon, casa ni conuento, que no lo entrasse: cosa prodigiosa, a conuento ninguno de monjas entro: guardando Iesu Christo a sus esposas, pues por su amor se auian encerrado. Y algunas que salieron de algunos conuentos, no de perfecta clausura, fueron heridas de la peste y muertas. Pues monta si ay conuentos de monjas en Barcelona? ay muchos assi en la ciudad, como en sus arrauales y extra muros; y las guardo Iesu Christo; para que vean las religiosas quan seguras pueden estar, si son las que deuen. Quien dixera que el niño Moysen, estaua seguro arrojado al rio, en el cesto de mimbrés? segurissimo, porque le arrojan por orden del cielo, *Exposuit cum* in *carecto ripa fluminis, stante procul sorore eius, & considerante euentum rei.* Assi estan segurissimas las almas castas, porque las tiene muy a su cuenta Christo su esposo y Dios.

La peste no toca a las monjas.

Exod. 1. 3.

Canti. 6. 2.

1. Ios. 4. 19.

Christo es todo del alma ella deue ser de Christo.

Solo aya correspondencia de amor, y fidelidad, qual la tuuo la que dixo *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*, yo toda para mi amado, y mi amado todo, para mi. O que mutua fidelidad? primero dize, lo que ella hizo, con ser verdad que fue lo postrero; porque como dize el regalado Discipulo, *ipse prior dilexit nos*, el nos preuino con su gracia, y nos hizo dignos de su amor, es la causa reconocerse tan obligada, de la merced tan crecida de Christo Señor nuestro; y no es mucho ser vn religioso todo de Christo, pues Christo Señor nuestro todo es suyo, y quanto, tuuo, hizo y dixo fue para el, su humanidad, y diuinidad, su cuerpo y alma, sus palabras, y milagros, su vida y su muerte, hasta la subida a los cielos dixo era para nosotros.

Se natus dedit socium,

Conuescens in edulium,

Se moriens in pretium,

Se regnans dat in premium.

Naciendo se hizo compañia nuestra; comiendo, manjar, murica do precio de nuestro rescate, reynando, es premio de nuestros trauajos, o largueza de Christo Señor nuestro. Diga el religioso, diga el fiel Christiano con san Bernardo *totus mihi datus & totus in meos & sus expensis*, y mejor con Dauid. *Dens cordis mei, & pars mea*

Berna. serm. de circunc. Psal. 72. 26.

Xx 3

Dens

*Virgines an
de ser todas
de Christo.*

Deus in eternum. Christo Iesus, todo para mi, empleado y confundido en mi prouecho. Es Dios de mi coraçon, y mi eterna herencia: es salud para mis dolencias, medicina para mis enfermedades, riqueza para mi lazeria, descanso para mis trauajos, consejo para mis dudas, regalo para mis tristezas, fortaleza para mis tentaciones, gloria para mis deshonras. Assi el alma religiosa a ley de agtadecida esposa, deve ser toda de Christo; sus ojos, manos, oydos, pies, alma, cuerpo, voluntad, memoria, y sentidos, todo para Iesu Christo; o que traycion comete, el que assi no lo haze, o que ocasion de quexa tendra Iesu Christo su esposo?

*Faltas en
dozellas si
se Christo
mucho.*

En vna ciudad de Cataluña, predicando yo la quarelima vino al confessorario vna donzella, con voto de virginidad, q̄ auia andado algo diuertida en ver, hablar y admitir algunos pensamientos no limpios, que de ordinario se siguen a tales vistas, y conuersaciones, y me dixo, que estando vn dia rezando, vio a su parecer, ante si a Iesu Christo todo herido, con vna vestidura ensangrentada, y que la miro y la dixo, *Mira lo que bazes con tus faltas, mira qual me paran tus culpas.* No fue menester mas, para que se recogiesse a vida perfeta. Siente grandemente Christo Iesus las faltas de las almas esposas suyas, como siente mas el marido la falta de la muger q̄ de la criada. Oye pues, o alma aquellas palabras y executa lo q̄ en ellas, Christo te pide, *Pone me vs signaculum super cor tuum, vs signaculum super brachium tuum*, ponme como sello, y armas sobre tu coraçon, y sobre tu braço; dixerale yo, poneos vos Christo mio, y esculpí vuestras armas en mi, pero de que merito mio fuera si no lo hiziera yo? Armas quiere Christo, y sus armas en el coraçon de su esposa, para que conste al cielo y a la tierra, que es toda suya; assi como poner las armas el cauallero en la portada, es dezir que la casa es suya, y esta por el, q̄ entra y sale a su gusto; assi quiere Dios armada nuestra alma, por manera, q̄ si llega la codicia y pide posada, la despida, esta mi alma por Dios, si la ambicion, la heche, esta mi alma por Dios; si la concupiscencia repicare, la heche fuera, este mi coraçon por Dios; por q̄ tiene sus armas: y en el braço, esto es en las obras quiere Christo sus armas, para q̄ quanto hiziere el alma sea para gloria y honrra suya, y quantos la vieren obrar, orar, ayunar, trabajar, digan de Christo es todo aquello, y por Christo se haze, o dichosa el alma que tal correspondencia guardare con Christo.

Sexto

Sexto aforismo, ver quan cayda anda en el mundo la castidad. Periodo. VII.



IN apartados quiere la ley Christiana a los fieles sus hijos, de la torpeza, que ni aun el nombre della quiere que sepan, segun elcrive el Apostol; *Fornicatio nem, & omnis immunditia aut auaritia, nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos*; no se mente, entre vosotros Christianos mios, la fornicacion ni cosa immunda; porque teneys estado y profesion de santos; por el mismo caso que soys Christianos, aueys de aspirar a la perfeccion con tantas veras, q seays santos y os pueda canonizar; y esta obligaciõ tan estrecha, colige el Apostol de la merced tan grande de auerse Christo todo entregado por nosotros (que acabauamos de tocar aora) pareciendole que con la castidad, y pureza, satisfazemos quanto es possible a Christo, y sin ella grauissimamente faltamos a ella obligacion; con ser aquesto assi verdad, no ay vicio mas afamado en la Republica Christiana, que la torpeza, ni virtud mas perseguida que la castidad, *Homicidium & furtum, & adulterium inundauerunt*, dize Oseas, corrẽ las passiones, y deshonestidades, de mar a mar, y saliendo de madre anegan toda la tierra, *Inundauerunt* dize; que desdicha mayor; que desgracia puede ser mas grande, y en Christianos? digo otra vez y en Christianos? es aqueste diluuio de torpeza, tercero, pues huuo ya dos, poco despues de criado el mundo, y por nuestro pecados va por horas creciendo, y ganando tierra y reputacion.

Ephes. 5.

Christiano y santo todo es uno;

Ose 4.

Luxuria se baxa la tierra.

Genes. 10.

Pecatum grande llamo el Rey de Gerara, a la torpeza, pecado grande; lo primero, porque surge y campea sobre todos los pecados en el pueblo, como Saul entre sus vassallos. Lo segundo, porque es recebido de casi todos y respetado, desde la choça del ganadero, hasta el palacio de los Reyes, *Et vinam canobia reuersum* dize san Bernardo, ojala no le valiera la Iglesia. Lo tercero porque se asienta muy de asiento, como grande, y se cubre, *Iuexes no fin* que aya, ni juez que le vea, ni presidente que le ose mirar *baxen caso de la torpeza* (son pocos almenos) ni casi predicador, ni confessor que lo reprehenda de ueras, apenas se haze caso ya desse vicio, y lo dixo vn juez, deseoso de remediar cierto escandalo en aquesta materia, y no pudo, porque los colaterales no hizieron caso, mire aora dezian, que gran cosa:

Xx 4

Yo

buenos y malos; y con esto a pierna tendida duermen los ruy-
nes en el lecho de su torpeza. Ay Dios, y quiẽ no rebienta de pe-
na, viendo tan grande incendio, è incentiuos mayores de luxu-
ria en la Republica! alguna vez en aqueste libro auemõs remi-
tido a los que gouiernan al capitulo sexto de la sabiduria, para
que con acuerdo le vean, aora les ruego lean y ponderen las vlti-
mas palabras del salmo 75. *Terribili, & ei qui auferit spiritum princi-*
pum; terribili apud Reges terra, es Dios espantoso y terrible, terri-
ble y espantoso, a los principes, y a los que rijen la tierra, que no
habla solo de los que lleuan corona y cetro, a todos los regido-
res, jueces, y presidentes dize. Aquel castigo tan riguroso, que
mando hazer con todos los que gouernauan su pueblo, muc-
stra bien la verdad de aquesta sentencia, *Tolle cunctos principes po-*
puli, manda a Moysen; *& suspende eos contra solem in patibulis*; ahor-
ca al punto a todos los presidentes y regidores, y la causa de tan-
to sentimiento en Dios, fue, porq̃ no preuinieron, y despues no
castigaron, antes que mas cundiesse el vicio deshonesto, que
con las Moabitas cometio el pueblo; *Et fornicatus est populus cum*
filiabus Moab. Ni vicio hallamos auer Dios castigado con mayor
rigor, que el de la torpeza; el diluuió de agua embio, en castigo
de la torpeza; el otro de fuego, por la torpeza a sus mayores
amigos Dauid y Salomon, castigo feuerissimamente por la tor-
peza, y tengo para mi que las calamidades y malos años que
padece el mundo, es por la torpeza; y diran algunos que no es
cosa.

No creciera tanto esse vicio, si fueran los Prelados Pablos,
los predicadores y confesores Bautistas, o Chrysostomos, y los
Principes, y Presidentes vnos Luyes. Vean que mano tan pesa-
da que dio san Pablo a los regidores de Corinto; porque su-
frían vn amancebado è incestuoso en su ciudad; asombra aquiẽ
lo pondera; lean el castigo tan atroz, que hizo la magestad diui-
na con los de Benjamin por vn adulterio que cometieron con
la muger de vn pobre leuita pasajero, mando a los de Israel les
passassen todos a cuchillo, y abraßassen la ciudad de Gabaa, y
hasta a los brutos y jumentos mataßassen; assi se hizo. Es peca-
do grande, y assi merece ser castigado con
grandes penas.

Psalm 95.

Psalm 72.

*Castiga
Dios a los
q̃ rijen por
que?*

Num. 25. 42

*Ningun vi-
cio assi ca-
stiga Dios
cmola tor-
peza.*

1. Cor. 5.

Iudic. 10.

Xx s

En-

Encuentros de la castidad en el mundo, excusas sin fundamento de los que ríjen. Periodo V I I.



O S Presidentes dizen, q̄ no les corre obligacion de castigar esse vicio, quando corre peligro su vida, por que son ya tan señores de la ciudad, y del pueblo los amancebados, que a la justicia amenazan; esse caso de conciencia examinara Iesú Christo en la hora de

la cuenta, no quiero yo dezir lo que siento. No correrian peligro si ygualmente castigassen a todas, y todos los juezes tirassen a vna, alla veran si es bastante excusa para su descargo; bien sabian ellos antes de acetar el oficio, y empuñar la vara essas dificultades; y compraron quiza el oficio con sobrados medios, para despues vèder la justicia, alla, alla ante Iesú Christo; purgará tabla, y daran razon al supremo juez de su administracion, alli les diran, *V. que quo indicatis iniquitatem, & facies peccatorum sumitis.* Co-

Psalm. 81.

Como si no viera el gran Bautista que reprehender a vn Principe amancebado, le auia de costar la vida; y san Estanislao otro tanto. *Noli fieri iudex*, aconseja el espíritu Santo, al juez couarde, y presidente lebron, *Nisi valeas viriute irrumperè iniquitatem, ne forte extimescas faciem potentis.* Ya que no tienes animo de topa con el

Eccle. 7.6.

poderoso, quando con sus pecados ofende al Señor y escandaliza la Republica; dexa el oficio, arrima la vara, no quieras ser juez: por lo menos te correrá essa obligacion. Vio san Iuan vn hermoso caualllo blanco, y el cauallero tenia por nombre, fiel y

Apoc. 19. 11.

verdadero; porque juzgaua con rectitud a las gentes, sus ojos eran rayos de fuego, de su boca salia vna espada de dos filos para herir los pecadores, y acabar con ellos, y su vestidura dize,

En gouier-
no se a de
padecer mu-
cho.

era teñida con sangre, para que entienda el juez y el presidente, que serlo, no es para mandar desde la silla, sino para padecer en el gouierno, hasta derramar la sangre en defenlá de la virtud, y destierro del vicio.

Ay dolor, que en casi los tribunales todos ay abogados fiscales, para defender las inmunidades, o del Rey, o del Prelado, o de la Inquisicion, o de la Republica; y para defenlá de la castidad, y honrra de Iesú Christo, no aya físico en cada tribunal, ni ascripto q̄cō veras torne por ella; y sino digan como perseveran los vicios y torpezas tan en su punto por tanto tiempo? *Sanctum in Regibus* *ordinem istum*, dize san Gregorio a Theodoberto Rey de

S. Gregor. in
epist. 10.

Fran-

Francia, *inſtitiam colore ſua iura cuique ſeruare, & ſubiectis non ſinere quod poſſent fieri, ſed quod equum eſt cuſtodire*; la obligacion del que rije es guardar juſticia, darla a cada vno, y no permitir que viua nadie a ſus anchuras. Vio aquel valeroſo Principe Nabuñaga, aunque Tirano del Japon, que vn moço mas atreuido, que noble, al paſſar vna muger por vna puente eſtrecha, le alço el manto, para ver ſu cara; y al momento le mando traer a ſu preſencia, y con ſu eſpada le corto la cabeça: y Gentil, y Tyrano, ſin fe: ſin Dios: y entre los Chriſtianos, que le caſtigue tan poco? Bien eſta, holgarle el amancebado, y pagarle el preſidente en el infierno. No me meto ſi ſera el Eccleſiaſtico, o ſecular, o ambos a dos. Los Moros, no permiten amancebados, ni mugeres ruynes, ni alcahuetas, antes las caſtigán atrocifimamente; los Iudios tampoco permiten tal en ſu ley; y en la ley Chriſtiana, demas de permitir y tener abiertas eſcuelas de torpeza, que ſon los partidos (y que permisión) vemos tantos partidillos en la Republica, quantas mugeres, que ſon muchiſimas. Callo de los libros laciuos que ſe permiten, y aun en algunas vniuerſidades ſe leen a los niños como Terencio, cuya, primera comedia, es muy ſuzia y deſhoneſta, y las primeras palabras cuentan vn eſtrupo muy feo, y traycion de vn criado, con vna ya prometida: que ſemilla aqueſta para ſembrar en la tierra virgen del entendimiento de vn eſtudiantico? que frutos a de produzir viniendo los tiempos? ay otros muchos libros de buen eſtilo en latin, quales en las eſcuelas de nueſtra Compañia ſe leen, que con la elegancia enſeñan la piedad, y ſi Terencio quieren, leanle expurgado, pues le ay. Los Obiſpos y Padres de la Republica deuen proueer de remedio a eſte inconueniente. Los Hebreos (ſegun me dixo vno dellos famoſo que ſe conuirtio a nueſtro ſanto Euangelio) enſeñan a ſus hijos deſde las primeras letras con libros de la ley, y no pueden con otros, y de vna ſalen con letras y religion; porque no auria eſte cuydado en los Chriſtianos?

No digo tampoco de otro abuſo, tan aſſentado y abraçado de la nobleza, para ſu mayor autoridad, y ruyna de la honeſtidad y pureza. De los ſaraos, q̃ por fuerça para que luzgan, an de hazerle ſin la luz del ſol, y muy de noche. Biẽ ſupo el diablo lo que hizo, peruiertiendo el tiempo y ocupaciones que tan ciertamente ſeñalo vn Rey *Poſuiſti tenebras* dize Dauid, *& facta eſt nox*. Retiroſe el ſol, vino la noche, y con ella vn manto de tinieblas

Guznia hiſtor mition.
Soc. Ieſu.

Gentil caſtiga la deſhoneſtidad.

Moros la caſtigan.

Saraos de noche ruyna de la caſtidad.

1. ſal. 103. 10.

sobre toda la tierra. Y a ver, quien sale de casa en esse tiempo?

*De noche an
dan las le-
slias.*

In ipsa pertransibunt omnes bestia silue, las bestias salen de noche a su prouision y sustento. Sale el Sol *Orcus est Sol*, aquellas se retiran, *Exibit homo ad opus suum usque ad vesperem.* Saldra el hombre ocuparse a hasta la noche, y venida essa se recogera a su casa. Por manera q̄ de noche las bestias, de dia los hōbres, dize el Rey. Quien pues encōtrare a la media noche, al espadachin q̄ no lo aliste cō las bestias? quie al coche, aunq̄ de damas (q̄ dan mas de lo q̄ pueden ni deuen al gusto) q̄ no lo juzgue por algū carrō espadado de mulas y ruedas, que no pudo llegar de dia: pues a donde van? a vna sala donde se juntan muchedumbre de hombres y de mugeres, queles sea forçoso estar muy pegados; y hombres y mugeres a quienes hierue la sangre, y quiea la concupiscencia.

*Saraos de
noche encue-
tran la ca-
stidad.*

Tampoco quieren los tales, digamos, que encuentre este exercicio tan clandestino y nocturno a la castidad; siendo verdad, que antiguamente encontrauan las velas en las Iglesias, y por esto tã justamente quitadas por los Santos Padres; y aun sera possible se quiten las de la noche de Naniidad, y lueues Santo, segun se delmandan algunos en essas noches, tan sin temor ni verguença. Almenos estotro no negaran cuenentre, y es que dar las criadas en tiempo de los saraos en casa solas, y con termino tan acotado, que sabe el ruyn marido, y peores criados, si ya no el hijo, q̄ hasta las dos de la media noche, no vendran las señoras; y pues ellas se huelgan alla, pueden ellasaca, para que a dos manos vaya la obra, y al infierno las almas: no es visible este inconueniente: no es cierto que lo pagara la señora y el marido que tal permite: no puede madrugar para la oracion y sermon, y trasnochado para el sarao. Parece q̄ an cōjurado los hombres en la Republica contra la castidad, hechos a vna cō el demonio: que ha-

*Contra la
castidad pa-
rece a con-
jurado los
bombres.*

zen tantos bodegones y tanernas: destruyen la castidad; que tanta pasteleria, calas, y aun calles enteras dessa labor? destruyen la castidad: y querra persuadirles el demonio, que es buen gouierno: que tanta laciua en llevar por las calles, no ya agua fria, sino vino, aloja, aguardiente: assolar el fuerte de la castidad; que, si ay rio, si mar en la ciudad, el nadar tan sin verguença a las puertass, a vista de cielo y tierra, y lo que mas es (y no se siente, ni ay quien dello se duela) a vista de la donzella, biuda, casada, niñas, que a essas horas pasean la ribera, o asoman por las ventanas: acabar la castidad. Que estovean los que gobiernan y pasen por ello? mirar y reyr del Santo viejo desnudo, cosido vna

Gen 9, 12.

mal-

maldicion è inferno a Can, que coſtara a los que eſto veen, y no lo remedian? no digo del eſtar y andar mezclados los hombres con las mugeres, en las proceſſiones è Iglesias.

En vna ciudad principal deſta nueſtra Corona, ſe hizo pregon de parte del regimiento, que no oſaſen las mugeres yr atapadas de cara con el manto, ſo pena de perderle, executole dos, o tres vezes, pero en encontrando con mugeres de cuenta, diſſimulauan, y allí crecio el mal de manera que ay maſcaras todo el año, pues el fin es el miſmo, con las, que ſe hazen por carneſtoliendas. Soſpecho ludas de Tamar que encontro reboçada, que era ramera, *Operuerat enim vultum ſuum*, dize el texto, porque yua diſtraçada, y con eſſa libertad de yr diſtraçadas con el manto, mirando por ſaetera a quantos encuentran ſin ſer viſtas, andan, caſi mas mugeres por las calles, que hombres, ſolas, y quiça ſeñora con criada, y guiñan al marido y ſeñor, ſi le encuentran, y piensa el triſte que hazen labor en caſa.

Gen. 38.

Gen. 38. 31

Mugeres
atapadas
por las ca-
lles ſea co-
ſa.

Callo otras graues inconuenientes, que deſſa libertad ſe ocaſionan, como el parar y hablar publicamente en las calles, tales mugeres con ſus amigos, y concertar de dia los deſconciertos de noche, y quedar en caſa otros malos recados, y entrar acompañadas con criados por vna puerta de Iglesia, y ſalirſe por otra ſin ellos, para donde no las lleua Dios. Conocen y veen eſtos daños los que rijen, y diſſimulan con ellos. Ay que temor tengo tan grande, que no ſe entre eſte eſcandalo en otras ciudades, velen, pido por Jeſu Chriſto los q̄ las rijen; que en la ciudad que digo, veynte años haze, que no auia entrado; dormieron deſpues los que la regian *Cum enim dormirent homines* dize el Señor, *venit inimicus homo, & ſuper ſeminauit zizania*. Que mayor miſeria que ver combatido el preſidio de la caſtidad y caſi rendido, a viſta de los Preſidentes, y que no mueran en ſu deſenſa? las mugercilas perdidas ſon amparadas, defendidas las cortefanas y alcahuetas, y la caſtidad padece tan brauos encontros; ſi a tales Preſidentes ſe encomendara la Republica en tiempo que ſue-

Matth. 13. 34

Caſtidad
cayda a vi-
ſta de los
que rigen.

Job. 34. 18

663

Raro zelo
de vn Prin
cipe.

Cesario 2.º.
cap. 38.

res *impies*, no puede, al menos no sabe curar los pecados el que esta dellos ceñido: haralo Dios, que conoce la ruyndad y apostasia devn mal regidor, o que desuientura la nuestra, que se reciban con tanto agrado los abusos en el mundo, y asienten tan de quatro las malas costumbres, juegos, trajes, comedias, bayles, sin que necessiten de predicadores que los encomienden; y la virtud, los exercicios de piedad y mortificacion, que ayudan tanto, no pueden hechar rayzes en la Republica sin continuo temor de si duraran. Es falta de zelo de la justicia, de amor de Dios, y de la pureza en los que gouiernan. Oyan pues vna rara historia que refiere Cesario de vn Principe llamado Erenbaldo: estando enfermo, oyò en su palacio clamores devna muger; pregunta que sea, dizenle los criados, no era cosa de momento (no ten) aprieta a vno le diga la verdad; señor, fue el caso que vuestro sobrino, mi señor, quiso hazer fuerça a vna muger. Vayan al punto, dize el Principe, denle vn garrote; hizieron los ademanes, como que de hecho lo executassèn, y pensando hablaua de enojado, disimularon, procurando que el sobrino se ausentasse algunos dias. Al cabo dellos torno, y creyendose le auria pasado el enojo a su tío, entro en su camara, con indezible sentimiento del hombre, llamalo que se asiente a su cabeça, y cogiendo vn puñal se lo atrauessò por el cuello, murio luego el moço, cò dolor comùn de palacio. Agrauandose la enfermedad el doliere, suplico al Obispo le viniesse a còfessar, y dar el santissimo Sacrameto: vino, còfessosse el enfermo de todos sus pecados cò muchas lagrimas, sin hazer menciò del homicidio; acabada la confesion le dize el Obispo, como no confessaua aquella crueldad: respondio, no la tengo por tal, porque si alguno amaua a mi sobrino era yo, pero torçome el zelo de la justicia, y el temor de Dios a castigar tal insolencia contra la castidad; y pues no tengo por culpa el hecho, tampoco juzgo la deuo confessar. Porfio el Obispo; y viendo que no queria confessarla, tampoco dize, os concedere el santissimo Sacramento, y se fue con el. Aun no estaua en la calle, quando llamo el enfermo, diziendo mirasse si tenia la sagrada hostia en la custodia, miro; y no la hallò, sube y viola en la boca del Principe, adonde miraculosamente se auia venido, para abonar Dios, lo que le agrado aquel zelo tan inaudito, o tales fuessen aora los Principes y regidores del pueblo: cumpliòse dize Cesario aquello, *Diligite iustitiam qui iudicatis terram*, amad a la santidad los que regis.

Que

Que castidad pues auemos de procurar los religiosos; q̄ pureza las mōjas, viēdo, aquesta joya tã hollada en el mūdo, y delectada de los mas de los hombres y olvidada de los q̄ gobiernā. A todos los Christianos dize S. Pablo; *Hec est voluntas Dei; sanctificatio v. p. a. ut abstineatis vos a fornicatione.* No dareys gusto a Iesu Christo, q̄ tãtos desgustos a tomado por vuestro amor? y si no sabeys qual sea su gusto, yo os lo dire dize el Apostol, es vuestra santificaciō, q̄ leays buenos, iustos, santos. Y el passo primero q̄ auceys de dar, es absteneros de qualquier torpeza, y deshonestidad; esto no hareys; esto no procurareys? Y si elser gusto y voluntad de Dios no basta, tomad estorro motiuo dize el Apostol, *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationē.* considerad vuestra profesiō de Christianos, a que soys llamados, no al alcoran, ni a otra suzia religion; sino al Euangelico, que manda pureza, y limpieza a sus seguidores, esto significa santificaciō, como Tertuliano adierte. Christiano pues en la profesiō, y en las costumbres Pagano? Christiano en la Fè, y en la vida Pagano? y si quierdes otro motiuo dize Pablo alli mismo, sea considerar los castigos que haze Dios del vicio deshonesto, aunque sus ministros lo dissimulen, *Vindex est Dominus, de his omnibus sicut prediximus et testificati sumus.*

Por este vicio como apuntamos arriba ahogo a todo el mundo, a hombres, y mugeres, a niños y niñas, hasta las bestias. Por el abraço con fuego del cielo a cinco ciudades vezinas y compañeras en la culpa de Sodoma, y cada dia executa Dios estraordinarios, y crueles castigos contra los deshonestos, por el odio tan intenso que les tiene, que si a la Virgen santa Catalina de Sena, el auer encoñrado a vn deshonesto, le reboluio las entrañas, hasta trocar, tan hediondo era el hedor que despedia; que sentimiento hara en Dios, que es por essencia la misma pureza? Estos castigos le ahorraran sus ministros, Prelados, Virreyes, juezes, y Gouernadores; si preuinieran la deshonestidad, o cometida la castigarán con todo rigor, e yqualdad, y aun al santo Oficio de la Inquisiciō, escusaran castigos de Sodomias, y bestialidades; que es grande engaño dezir, se euitan estas, con dissimular aquella, pues, mas cierto es emborracharse el que beue mucho vino, q̄ el q̄ nunca, o poco le beue. Ni los partidos aora son de remedio (adierten graues Doctores, y la experiencia lo muestra) sino de mayor incentiuo para la concupiscencia, o que castigo hara Dios tan tremendo, con los que gobiernan!

1. Cor. 1. sc442

Gusto de
Dios qual
sea?

1. The. 4. 22

Tertulian. exor-
ta ad castit.

Gen. 19.

Gen. 19.

Raym de Ca-
pua in eiusm-
da.Nauar. in Ma-
nu. Molin. de
Iustit.

Ezech. 34. 10.
S. Hieron.

Ecce ego ipse dize, super pastores, requiram gregem meum de manu eorum, y lo declara san Geronimo tambien de los Reyes, Virreyes y Gouernadores; para que no se descarguen con dezir al Obispo toca. Deuen por esto los Reyes y sus consejeros, mirar mucho a quienes encomiendan el gouierno de sus estados, que sean de vida muy exemplar, porque si el Virrey, y Gouernador a biuido, y aun quiza biue amancebado, como castigara a los amancebados? como purgara la ciudad, que es el termino que vsa el Apostol, si no sienta, o no le ofende esse hedor? como apretara a los inferiores ministros, quando supiere, lo que no pocas vezes, se haze, que disimulan con los que ofrecen, y aprietaral que no lo haze.

2. Cor. 5.

Aug.

Procuremos pues amar deueras a la castidad, y no ofenderla en cosa por leue que sea; contideremos nuestro estado, y obligaciõ. Y si Adã no tuuo accessõ en el parayso cõ su muger *admitte* te san Augustin, si, luego que del fue hechado; que pensays amados religiosos, que es la religion, sino parayso? que los religiosos y monjas? sino arboles fructiferos, y plantas bellas, que las reglas y constituciones? sino el vallado y cerca: que los auisos, thesoros y bienes? sino riego del cielo con el qual regados los religiosos, dan frutos de vida que son las verdaderas virtudes; Pues en parayso de Dios, y no guardar limpieza seria monstruosidad muy grande.



DE



CAPITULO VIII.
DE LA SEXTA Y VLTIMA
ALA DEL PRELADO,
 que es la deuocion con Dios.



A sexta y vltima Ala (dize san Buenauentura) sin la qual son de ningun prouecho las otras, es la deuocion; con la qual el zelo de la justicia se enciende, la cõpassion se infunde, la paciencia se refuerça, el buen exemplo se cria, la discrecion se alumbra. Aquesta es la vnion del Espiritu Santo que en seña to-

do lo necessario para la salud del alma; *Vos vñctionem habetis à spiritu Sancto & nōtis omnia. & non necesse habetis, vt aliquis vos doceat, sed sicut vñctio eius docet vos,* no necessitays de mendigar en seña de las criaturas, pues por la deuocion soys enseñados, en todo del Espiritu Santo. La deuocion alumbra al entendimiento para conocer lo mejor segun san Iuan, inflama la voluntad, para amar y pedir el bien como dize el Ecclesiastico, *Los que me comen tendran mas hambre, y los que me beuen, mayor sed.* Esfuerça para acabar la bueno; porque Dios es, el que obra en nosotros el querer, y acabar segun su voluntad buena, como dize el Apostol: haze aborrecer el pecado, como afirma David, *Iniquitatem odio habui;* y en el Apocalipsi, vemos que el libro comido causa amargura: Ordena las acciones para la virtud, Can. 2. *Introduxit me rex in cellam vinariam, ordinauit in me caritatem.* Compone las obras y palabras exteriores, Tobias. 3. *Nunquam erunt ludentibus miscui me, neque is qui leuita: e ambulat;* no me ingeri con los burlones y charlatanes, ni anduue con los que no tiene asiento en su tratar. Torna dulce la doctrina, de la fe, porque, *Supientia*, es lo que su nombre significa, *Sapida scientia*, sabrosa doctrina. Leuanta la esperanza, y enciende la caridad, *El espiritu Santo*, dize el Apostol, *Nos da testimonio que somos hijos de Dios, y la caridad de Dios derrama en nue-*

1. Ioan. 3.
 La deuocion
 ensiñax.

1. Ioan. 14.
 Eccle. 24.
 Otros muchos
 bienes
 de la deuocion.
 Phil. 2.
 Psal. 118.
 Apoc. 10.
 Can. 2.
 Tob. 3.
 Sabiduria
 que sea.
 Eccle. 6.
 Rom. 8. &c.
 Rom. 8.

Yy flos

stros coraçones el mismo Espiritu Santo; sube al alma a la familiaridad de Dios. Hablaua Moysen cara a cara cō Dios, como vn amigo habla con otro. Da esperança de alcançar lo que pedimos. *Tenemos esperança que alcançaremos de Dios, quando pidiere mos.*

Engrosa la oracion, *Tu bolocauito sera pingue* dize Dauid, y el Ecclesiastico, engrossa *Tu oracion*; Haze al alma tierna y afectuosa, *Suavis, humanus, benignus est spiritus sapientie*, es suave, humano, benigno el espíritu de la sabiduria. Humilla al coraçõ y rinde a Dios.

An quie descansar mi espíritu sino sobre el humilde? Da valor en las cosas aduersas; *El Señor es mi lumbre, y mi salud, a quien temere*; y san Pablo, *Quien nos apartara de la caridad de Christo?* haze deleytosa todas las obras buenas, segun el Sabio, *No tiene amargura su conuersacion mas gozo y alegria*: Leuanta el entendimiento a las cosas del cielo, segun Iob, *Si direxerit ad eum cor suum, spiritus illius & statim ad se trahet*, si endereçare el hombre su coraçõ a Dios, atrahera con su espíritu, vn haliento diuino. Da asco del mundo, *Vi quanto calienta el Sol*, dize Salomon, y *todo es vanidad*. Compelle a desear, *Desco grandemente* dize san Pablo *ser desatado y venir con Christo*. Borra la culpa y la pena. *Seanle perdonados los pecados, porque amo mucho*: sublima los merecimientos; *Que cosa mas rica que la sabiduria*, dize el Sabio, *Pues obra todas las cosas*. Edifica grandemente al proximo, y es buen odor de Christo de suauidad segun S. Pablo. *Abuyenta los demonios*, segun Tobias. Combida a los Angeles y Santos segun Dauid, *Præuenerunt Principes coniuncti: psallentibus*, y el Ángel a Tobias, *quando orauas con lagrimas, ofrecia tus orationes a Dios*. Estos bienes y otros muchos acarrea la deuociõ; por lo qual deue el Prelado, y qualquier deseoso del bien de las almas, procurarla con todas veras, para ser bien instruydo en lo que deue hazer, ayudado para executar lo, conseruado para no desuiarse. No piense a de obrar solamente por sí, pero aun por todos los q̄ estan a su cargo, a los quales no puede guardar, sin especial fauor del Señor segun Dauid, *Si el Señor, no guardare la ciudad en vano vela la ronda*. Es el Prelado medianero entre Dios, y los subditos; y assi como haze la cautã de Dios con ellos, enseñando, corrigiendo, abiuando; assi deue promouerlos al biẽ ante Dios orando, e impetrando fauor para conseruarlos del mal; *Ego sequester, & medius fui inter Deum & vos* dixo Moysen al pueblo.

La deuociones en tres maneras vna comun, otra especial, otra continua. La comun para los diuinos officios, la especial para la oracion; la continua para todas las obras. Acerca de los diuinos officios

oficios deue el superior procurar tres maneras de diligencia. Primera en q̄ se hagan y digan cō orden a su tiēpo, y q̄ cada vno de los señalados; acuda con toda puntualidad a su mynisterio. *Omnia honeste, et secundū ordinē sibi in vobis*, dize san Pablo, todas las cosas se hagan ordenada, y decētemēte entre vosotros; y Dauid con los de su exercito, señalo para el mynisterio del tabernaculo quantos fueron necessarios para cantar, tañer, orar. La segunda en que se hagan cō feruor y espíritu, no cō pereza ni floxedad; porque es obra de Dios, segun Jeremias que dize, *Maledictus qui facit opus Dei fraudulenter*. Maldito sea el que haze obra de Dios cō engaño, y negligencia. La tercera con reuerencia y atēcion, sin ruydo, sin falta, y con distincion, como quien esta delante de Dios, y de sus Angeles; segun el Ecclesiastico, de todo co-
raçon y boca, alabad y bendezid al Señor.

Por cinco razones ordeno el espíritu Sāto el diuino oficio en la Iglesia. Primera para imitar la celestial cātoría de los Angeles y sātos del cielo, q̄ sin parar alabā a Dios, *Bienauenturados los q̄ morā Dios mio, in vāstra casa*, dize Dauid; *para siēpre os alabarē*; y pues segū su promesa nos asegura Christo, q̄ estara cō nosotros hasta la cōsumaciō del mūdo; assi sacramentalmēte, como espiritual-mente, es muy justo le alabemos y bendigamos aca, imitādo a los Santos q̄ moran en la celestial Ierusalē nuestra Madre, y ya q̄ no podemos hazerlo cōtinuamente como alla lo hazen, haga-
moillo si quiera de quando en quando. La 2. para agradecer al Señor los muchos beneficios q̄ nos haze, y assi como el quiso nacer por nosotros de la Virgē a la media noche, y al rōper del alba fue presentado ante el presidente, y al salir del sol relucito, a la hora de tercia fue açotado, y a esta misma, despues embio el espíritu Santo a los Apostoles, a la hora de sexta crucificado, y a la de nona murio al anochecer, en la cena nos dexo el santísimo Sacramento, y a hora de completas fue sepultado. Que la celebraciō del sacrificio de la misa, no es tan solamente para acordarnos de la pasiō de Christo, sino tãbien tenerle presēte debaxo de especies sacramentales para consuelo y sustento nuestro. Assi como pues, deuemos siēpre tener en la memoria, aque-
stos beneficios; assi es deuido por ellos, a ciertas horas alabarle. *Miserere: tonum Domini recordator*, dize Isaias tendre memoria de las misericordias del Señor, darlee gracias, por lo mucho que por nosotros haze.

La tercera, para despertar en nosotros la deuocion, y no se
Yy 2 amor-

*Diui-
nos ofi-
cios como
se deuian ha-
zer.*

*1. Cor 14.
2. Par 25.*

terc. 48.

Eccle. 39.

** 3.
Causas del
oficio diui-
no.
Psalm. 38.*

Gal. 4.

*Memoria
de Dios se
a de tener
continua, y
porque.*

Isai. 63.

Psal. 33.

Clerigos cá
ten con de-
uociō y por
que?

Luc. 1.

Regos deñ
asistir a los
oficios , y
porque

Eccle. 48. 12.

Mat. 6.

Deuocion
en que con-
siste.

Psal. 36.

amortigue el fuego del amor diuino en nuestro pecho , segun mandaua Dios en el leuitico, no faltasse fuego en el altar. Es fue go el seruor de la deuocion, que siempre, deue arder en el altar de nuestro coraçon, y para q̃ no falte deue el sacerdote deuoto, ceuarle cō la leña de las continuas alabanças de Dios, como Da uid Bend. *zireal Señor, en coio tiēpo.* La quarta, para que los simples q̃ por si no saben señalarse tiēpo para la oracion, cō esta piedad se auezen a orar, siquiera quādo estan en la Iglesia, viēdola con q̃ rezā y cantan los religiosos; segū aquello de S. Lucas hablando de la oraciō de Zacarias, *Todo el pueblo a la hora del incienso, fluaua fue ra orando.* Ay muchos rusticos e indeuotos, que jamas se acorda ran de hazer oracion, si exteriormente no los despertara la Igle sia con los diuinos oficios. La quinta, por el ornato y decoro de la religion Christiana; q̃ si los Gentiles Iudios, y Hercjes algunas vezes se juntan, para sus falsas obseruancias, quanto mas los fie les q̃ tienē los verdaderos ministros, deue jutarle en las Iglesias, para celebrarlos, para q̃ mereze ānueuo aumento de gracia, alcā çen la vida eterna, y atraygan a los senzillos al amor y reuerēcia de la religion Chritiana, segun aquello, *Deus in celebrationibus de- cus et ornauit tempora* Hablando del Rey Dauid; dio lustre a la Igle sia santa, con el canto y solenidades , que introdujo. Deue pues tenerse cuydado, que entre todas las cosas de piedad , se hagan los diuinos oficios con orden, y con deuocion. Las otras cosas hazemos por Dios, en esta asistimos, miramos y hablamos con Dios. Y Dios con nosotros; y le pedimos fauor para nuestras ne cessidades.

La deuocion especial consiste en las oraciones particulares de cada vno, salmos, ledanias, y otras, que vno aparte reza, segun Christo aconsejo , *Quando rez. rezys acz, Padre a presto que estays en los cielos.* Tambien en la meditacion, quando vno considera sus pe cados, las misérias comunes, los suplicios , o beneficios de Dios generales, o particulares; la passion la dulçura de su bondad; pa ra concebir con esto, amor, o temor, deseo, y gozo el spiritual ; y encienda su coraçon con Dauid, *Adcauauis iua nocte cum corde meo,* de noche dize, oraua mentalmente, tambien con regalados afe tos, lagrimas, suspiros , deseos santos , ardores del alma , jubilos del coraçon, rapros diuinos, con los quales el alma , por la lum bre pura del enten dimiento, por el conocimiento de Dios, y so bre todo por el diuino amor, como con vn fuerte engrudo , se pegue apretadamente con Dios, y se haga con en el vn espíritu.

Segun

Segun san Pablo, *ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. El espíritu de Dios pide por nosotros, esto es, nos enseña a orar con inefables maneras. Y si el Prelado se ve muy cargado de ocupaciones, que no puede de espacio atender a la deuociõ, deve hurtar los ratos que pudiere, para orar y tratar con Dios; para que no se resfrie del todo, no oluide el estudio de la oracion no se estrañe de Dios, no se le agote poco a poco la gracia de la diuina misericordia. Moyses quando mas apretado se veyá de negocios del pueblo, tanto mas frequente recurso tenia al tabernaculo de Dios, para pedirle luz y fauor. Y el Señor, de dia predicaua a las turbas, de noche vacaua a la oracion; así deve el Prelado, ser largo en la oracion quanto pudiere, porque no sólo a de orar por si, pero aun por todos sus subditos, a los quales deve aprouechar obrando, y orando; y así no pierda los ratos que Dios le diere, para que no pierda por la ingratitud, la gracia que Dios le desea dar.

La continua deuocion deve tener el Prelado, si desea aprouechar, como qualquier otro, la qual es en tres maneras. La vna es, continua memoria de Dios, y vista suya, con los ojos del alma, segun David, *Proindebam Dominum in conspectu meo semper*. Tenia de continuo presente a Dios. Mis ojos siempre miran a Dios. En todo lugar y tiempo deve el hombre mirar a Dios; como Elias y Eliseo acostumbrauan dezir, *Vive el Señor ante quien estoy*. Así como los Angeles donde quiera que son embiados, jamas cesan de la vision, y contemplacion de Dios; así deve el deseño de la virtud, segun su flaqueza, llevar de continuo la diuina presencia, y si alguna vez se olvidar, reprehendase, segun san Bernardo, *Omne tempus in quo de Deo non cogitas, hoc te computa perdidisse*. Todo el tiempo en el qual no piensas en Dios, tenlo por perdido. Que si bien no puedes siempre, atenta y profundamente tener fijo el pensamiento en Dios meditando; puedes empero muy a menudo refrescando la memoria, endereçarle tu coraçon, y quando huuiere lugar, la memoria pare en oracion, como el que trae consigo vna materia imperfecta, para yrla puliendo los ratos que puededo haze.

La otra deuocion es vn continuo deseo de agradar a Dios, en todas sus acciones, y guardarse de no ofender su diuina presencia en cosa alguna. Y si en algo huuiere faltado, se duela dello; procurando saber como, y en que podra perfectamente agradarle, como san Pablo, *Contendimus sine absentibus, sine presentibus placere*

Yy 3

illi

Roma. 24

Prelado de
se ocupa-
ciones, y at-
tendiendo a la
deuocion.

* 5.
Tres mane-
ras de deu-
ociõ del Pre-
lado.
Psalm. 15.

3. Reg. 18.

Presencia
de Dios.

Bern in spec
monach.

Tiempo en
que no pen-
samos en
Dios, desper-
dido.

* 6.

2. Cor. 8

LUC. 12. 40.
Dios mira
nuestras o-
bras, y pa-
ra qué

Eccle. 23. 25.

* 7.
Prelado cõ
oracion pre-
uenga las
cosas.

oraciõ quã
to importe.

2. Par. 20. 12.

Psalm. 122.

Efeto delas
alas en el
Prelado.

Psalm. 118.
Alas del
serafin que
orden y fin
tengan.
Isaías. 52.

illi, infinitimos agradar a Dios en todas maneras, porque auemos de ser presentados ante el tribunal de Christo. A de biuir el religioso con tanto cuydado, como si al punto huuiere de dar cuenta a Iesu Christo, juez de uiuos y muertos. *Esloze parati*, dixo Christo, eñtad aparejados, porque no sabeys la hora en que el hijo del hombre vendra. Vee todo quanto hazemos; y alli como no se oluida jamas de nuestras buenas obras, para premiarlas; assi, de las malas para castigarlas, sino las lloramos con penitencia; no seamos dize el Ecclesiastico, como el malo, *Contemneus animam suam & dicens quis me videt?* menosprecia su alma, y dize, nadie me vee, *Cercado estoy de tinieblas, y las paredes me cubren, de mis pecados no se acordara el altissimo; y no eniende que todo lo vee el ojo de Dios.*

La tercera es, que todas las cosas que huuiere de hazer, las preuenga almenos con oracion mental, y todos los sucessos preuenir los con ellas; ser agradecido a todos los beneficios, dar por ellos deuidas gracias, pedir al Señor le inspire lo que puede ser de prouecho para lo espirital y tẽporal delu casa. Assi como el marinero que barrunta la tempestad, se da priessa para yr al puerto; assi el religioso deue acudir al puerto de la oracion; para librarse de todos los peligros: y en todas las cosas que huuiere de hazer, fiesse mas de la oracion, que de su parecer y consejos; *Cum ig noramus, quid agere debeamus*, dixo el santo Rey Iosafat *hoc solum habemus residui, vt ad te oculos nostros dirigamus*, como ignoremos lo que nos importa; el vnico remedio, que tenemos; es acudir a vos Señor, en la Oracion *T assi como los ojos de los sieruos miran a su Señor; assi los nuestros*, dixo Dauid, *se endereçan Dios mio, a vos.* Con estas alas, y otras semejantes plumas; el serafin Ecclesiastico, esto es el Prelado espirital, adornado de todas las virtudes asistira al Señor, que esta sentado en el solio grandioso de su magestad; con las dos primeras, cubra su cabeça; con las dos medias cubra su cuerpo y pies; con las dos vltimas, buelc arriba para que a su zelo, no acouarde el humano fauor; ni a su compassion incline el afecto de carne; antes lo leuante arriba la recta intencion; y la piedad del amor fraterno, la sustente, con la esperança del premio, segun lo de Dauid, *Incline mi cor: çam a la guarda de tus mandamientos, por la reuitucion.* La paciencia y la vida exemplar, le defiendan de las perturbaciones, y le armen contra la desnudez del alma, y pobreza de meritos, y le vistan como con vestiduras sagradas, segun Isaías. *Induere fortitudine tua Sion induere*

duere vestimentis gloria tag. Vístete de tu fortaleza, Sion, vístete de vestidos de gloria. Con la circunspeccion mire a todas partes, y vea que, y como se haga todo; y con el estudio de la deuocion, busque las cosas del cielo, donde esta Christo sentado a la diestra de Dios; y con apresurado buelo llegue a el.

Y puesto caso, que no todos los que presiden a las almas, pueden tener igualmente el axuar de todas estas virtudes; es les empero necesario, no carecer de ellas del todo, tanto por su particular aprouechamiento, quanto por el de a aquellos a quien presiden: y qualquier religioso que deue regirle a si mismo, y deue dar cuenta a Dios de su alma, a de procurar estas plumas, y con ellas bolar a Dios. Que sea feruoroso en adquirir la santidad y conseruarla, sea compasiuuo con sus hermanos; paciente en las cosas aduersas, edifique cō buen exēplo a sus proximos, remirado, y cauto en todas las cosas; y sobre todo sea muy familiar a Dios, por el estudio de la oracion, para que en todo, y por todo le defienda, encamine, promueua, y finalmente llegue al cielo. Lo qual nos conceda. nuestro Señor Iesu Christo. Amen. Hasta aqui san Buena Ventura.

*Subditos
an de pro-
curar estas
almas.*

DISCURSO XXV.

DECLARA QUE COSA SEA
deuocion, y oracion vocal y mental; necesidad y
utilidad conocida, con historias y exem-
plos acomodados.

Deuocion en que consista. Periodo. I.



O ay materia mas repetida en la era presente, de la qual veamos mas libros, que de la oracion, y meditacion, hermanas, o hijas legitimas de la deuocion; no pienso este la falta nuestra en ignorar que sea, y en que consista la deuocion y oracion, y como se deua hazer; quanto en no platicarla, y exercitarla; y esto, por no querer los hombres, asy Ecclesiasticos, y religiosos, como seculares, y legos, reuencen algunas dificultades, que tiene su exercicio: estas procuraremos allanar con el diuino fauor, para que valien-

*Falta de
oracion de
donde nase,*

Yy 4

do.

doſe de aqueſta ala, aſſi los Prelados como ſubditos, boleamos a la perfeccion; dexando lo mucho y muy delicado, que los Santos y Doctores tratan de la oracion y deuocion. Lean los curioſos al doctiſſimo y deuotiſſimo Dotor el Padre Franciſco Suarez en el tomo ſegundo de religione, donde no dexa punto, ni apice, que con diuino eſpiritu no lo trate; y a los Padres de nueſtra Compania Luys de la Puente, Alonſo Rodriguez, y a don fray Antonio de Molina Cartuſiano, y al doctiſſimo Padre fray Luys de Granada, que en romance declaran lo que nos importa de la deuocion, y oracion.

Que ſea de uocion.

D. Tho. 1. 2.

A. 82. ar. 1.

Deuotio, dize el Angelico Dotor ſanto Tomas, *eſt voluntas prompte faciendi, que ad Dei cultum ſpectant*. Es la deuocion vn acto y firme reſolucion de la voluntad, para hazer con preſteza la de Dios, y quanto fuere de ſeruicio y guſto diuino, o como dixo ſan Auguſtin, *Spontanea ad Deum animi inclinatio*, es vna pronta y ganosa inclinacion del alma a Dios; por manera, que aſſi como las coſas graues corren naturalmente al centro, y las ligeras buelan de gana a lo alto, aſſi nueſtra alma vaya a Dios, y con tanta gana y ligereza corra al de ſu ſantiſſima y diuiniſſima voluntad, como a centro y fin ſuyo, que lo es el Señor ſin duda, *Ego ſum*

Aug. lib. de ſpir. & anti cap. 5.

alfa & omega, dixo en el Apocalipſi; ſoy alſay omega, principio y fin; y nueſtro ſerafico Dotor en el numero ſexto deſte capitulo, toca eſto miſmo de la deuocion; y en el libro 7. del progreſſo de la religion, dize, que es vna aficion piadoſa, que engroſſa; y embelleçe al alma como el riego a los jardines y campos.

Apoc. 1. 8.

Dios es fin de nueſtras acciones.

Bona. lib. 7. c. 16. to. 1. op

Deuocion no conſiſte en guſtos.

Y ſequeedad en la oracion no es mala ſeñal

Segun eſto, no conſiſte la deuocion en guſtos ſenſibles, ni lagrimas, o ſuſpiros; ni aun en la dulçura y ſuauidad interior, que muchas vezes ſiente vn alma; mas en vna firme y reſuelta voluntad, de hazer y padecer quanto Dios quiſiere, ora ſea proſpero, ora aduerſo, ora honrralo, ora afrentalo: para que no ſe deſconſuelen, los que algunas, o muchas vezes padecen ſequeedad en la oracion, y ſienten poco guſto en los exercicios eſpirituales, haziendo por otra parte lo que buenamente pueden. No os aſſijays por eſſo; que aſſi como no es argumento de la deuocion, el ſentir guſto, o derramar lagrimas, pues las vemos muchas vezes en los principiantes en el ſeruicio de Dios, y las da el Señor, como la Madre al niño da la mançana, o conſite, para amaeſtrarle a caminar; y alguna vez pueden proceder de vn natural tierno, y no de la oficina del diuino amor (como lo vemos en muchos pecadores; q leyendo, o oyendo alguna deuota hiſto-

flor y lastimera; o sermón de la pasión de Christo, de algun Santo, lloran y suspiran, y al punto se les secan, y pasan) assi no es señal de estar vn alma indeuota, padecer sequedad y tristezas: tomele el pulso el sieruo de Dios, y vea, si esta, pronto, para quanto nuestro Señor del quisiere, y esto no con palabras de cumplimiento, sino con cumplimiento de palabras, y muy de veras; si este deseo y gana halla en si, aunque en la execucion y platica, sienta alguna repugnancia, consuelele, y crea esta deuoto. O quantos se engañan acerca de la deuocion, procurando gustos espirituales, y cuydando poco deste animo, resignado en la voluntad de Dios? Y los Prelados y confesores deuen valer se amenuado del, para descubrir si es Dios, o el mal espíritu el que lleva a la otra en sus raptos, o gustos en las comuniones: si los dexa con resignacion, y se ocupa en cosas exteriores de buena gana por orden de la obediencia, sin duda es Dios, y si ay replicas, tengase por muy sospechoso.

Quien tuuo jamas la deuocion mas perfecta, que Iesu Christo en el huerto, padeciendo tan crecida tristeza, que vino a punto de acabar la vida; sin consuelo, ni aliuio del cielo ni tierra, hecho blanco de las saetas del Padre, como el lo dixo? *edificauit in gyro meo, circumdedit me felle & labore*, cercome de hiel y fatigas muy grandes: y mas abaxo, *Posuit me quasi signum ad sagittam*. Pues en medio de tanta amargura, sin q̄ le entrasse consuelo alguno del cielo, menos de la tierra, durmiendo aculla los discipulos, velando Iudas con sus enemigos; estaua Christo perfectísimamente resignado en la voluntad de su eterno Padre, repitiendo vezes aquellas palabras *No se baga mi voluntad a Dios mio, sino la vuestra*; antes en estas ocasiones, se conoce la fidelidad de vn alma, y la fineza de su deuocion. Y si me preguntassen del Apostol san Pablo, quando estuuó mas deuoto, leuantado en el cielo, viendo la cara de Dios, oyendo celestiales mysterios, o derribado en tierra, sin ojos, y casi sin sentidos, diziendo *Domine quid me vis facere?* Señor aqui me teneys, rendido a vuestra voluntad, hazed de mi lo que fuere de gusto vuestro? dixera, que sino mas, almenos lo estaua tanto, derribado en tierra, como arrebatado en el cielo. Y se hecho bien de ver, pues entrando en la Sinagoga poco despues, con tanto valor y coraje, defendió el partido de Christo, auenturando su vida.

Y la palabra misma deuocion, que viene del verbo latin *Deuoco*, dize claramente, que consiste en dedicarse, rendirse, entre-

Yy 5

garle

Señal de deuocion

Christo Señor nuestro muy deuoto en medio de grande tristeza.
Terc. 3. 5. 11

San Pablo quando estaua no mas deuoto.
Actu. 9.

Regalos en
la oracion
de que ser-
uen?

San. i. 3.

Bernar. ser. 1.
de natiui. Do
mi.

Joan. 1.

garfe el alma toda a Dios, no en dulçura, ni lagrimas, si biẽ no las excluye, pues suele muchas vezes darlas el Señor a sus siervos, para facilitarles el camino de la virtud, porque es la dulçura en el alma, como el azeite en la campana, el seuo en el exe del carro, labrea en la galera y naue, con que corren y buelan cortando los elementos, assi corre y buela el alma, rompiendo dificultades (que las ay sin duda en el diuino seruicio) con la vnion de la deuocion y regalo interior, como la que dixo, *Trabe me post te, & curremus in odorem vnguentorum tuorum*; buẽ vnguento es el de la deuocion, suaua, eficaz, oloroso, penetrante, que abiuu y conforta las almas: *Res cordis est gratia deuotionis*, dize san Bernardo, *hilaritas mentis, dulcedo spiritualis gratia, qua bona opera conduntur*: es joya del alma la gracia de la deuocion, azeite del coraçon, alegria del entendimiento, dulçura de gracia para la voluntad, con la qual se crien y creçen las obras buenas. Y san Buenauentura declara ser aquella vnion del espiritu Santo, de que hablo el regalado Discipulo, *Vos vnitionem habetis a Spiritu sancto*.

Bienes de la deuacion, con un raro exemplo de un Rey Periodo. I I.



VS bienes son indezibles; treynta pone el Serafico Dotor en el principio deste capitulo 7. cada vno dellos bastante, para aficionar grandemente a la deuocion, y procurar la con todas las veras posibles. Particularmentente, dize el Santo, la deve procurar el Prelado religioso, por dos causas, la vna por su aprouechamiento (a que deve atender con todo cuydado) lo otro por el de sus subditos, que deve pretender no menos, pues es medianero entre Dios y ellos, para encaminarlos, y aprouecharlos y tratar con Dios sus negocios; por manera que si vee al subdito tentado, si triste, si asfeglarado, si la monja oluidada de su estado y profession, deue el Prelado, y la Prelada acudir a Dios, como otro Moyse, rogando por ellos. Pues como impetrara de la diuina clemencia, si no es deuoto? como seran aceptas a Dios sus peticiones, si salen de vn pecho frio y helado, quica mucho mas que el de los subditos por quien ruega? Serafin, y su incendio de deuocion? no se avito jamas; monstruo seria en el orden gerarquico.

Porque de
ma ser deuo
es el Prela
do?

To-

Todas las condiciones q̄ el Apostol señala de Christo media-
nero entre Dios y los hōbres, *Talis enim nobis decebat, ut esset Ponti-
fex, sanctus, innocens impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior ceteris
factus*, todas ellas, en su tanto deue tener el Prelado, pues tiene
las vezes de Christo; de ser santo por la caridad, inocente por
la justicia, limpio por la castidad, apartado de vicios y viciosos
por la mortificacion, leuantado por la contemplacion so-
bre las nubes. Todo este rico axuar de virtudes prouee la deuo-
cion, y da ser a todas ellas, y es como su alma y vida. Por don-
de san Bernardo, declarando aquellas palabras de los cantares,
Reclī diligunt te, dize que la deuocion, es el alma de la fè, *Anima fi-
dei est ipsa deuotio: quid erit fides, quę non operat ex deuotione, nisi cadauer
exnime?* es la deuocion el alma de la Fè, la Fè sin deuocion es
vn cuerpo sin alma. Por manera que los oficios todos que haze
el alma en el cuerpo, estos mismos haze la deuocion en el alma,
y en las virtudes, por el alma el ojo vee, toca la mano, el pie an-
da, el entendimiento discurre, biuen finalmente y obran los
miembros todos, y sin ella son muertos; assi tambien, por la de-
uocion exercita el alma con espiritu y feruor los actos de las
virtudes; cree con firmeza, ama a Dios y al proximo con calor,
espera con esfuerço, padece con fortaleza, sufre con humildad,
calla con paciencia, humillase con profundidad, compadecefe
con miricordia, ora con perseuerancia, reza con atencion; final-
mente aguisa de Serafin se transforma toda en Dios, o grandeza
de la deuocion, o fuerça y poderio; que tanto pueda, y tanto
obre, y que no la p̄ocuraremos deueras los religiosos?

Oyamos vn admirable exemplo que nos dara que llorar de
vergüença, y bien que imitar, del piadosissimo Rey Francisco de
Bungo en el Japon: oyo este Rey las nueuas del Euangelico del
Beato Padre Francisco Xauier, Apostol de aquellos Reynos, y si
bien se detuuu en la resolucion de hazerse Christiano, finalmen-
te lo hizo con rabia de todos los Bonzos, que le amenazaron
mil desgracias de parte de los Dioses: y por honra de su Padre
en Christo Francisco, aunque ausente, se quiso llamar Francisco:
dos meses despues le pone Christo Señor nuestro, por especta-
culo de piedad y paciencia al mundo; traçando se leuanten
contra el muchas guerras (que siendo Gentil no auia tenido),
dexanle sus amigos, rien los Bonzos (son sacerdotes de los Ido-
los) veese casi solo el Santo Rey: y lo que mas pena le dio fue
que su hijo el Principe, que era ya Cathecumeno, boluio atras.

Pues

Hebre. 7.26.

Cõdicionẽs
de vn Santo
Prelado.

Bernar. sc̃i
14.

Deuocion
que boga.

Lucena lib. 2.
vite. B. Xau.
rij. cap. 14.

*Rara piedad del Rey
Francisco
Japon.*

Pues estando por todas partes cercado de penas: entra vn dia por la Iglesia nuestra, con summa confianza y paz, y despues de auer confesado y comulgado, y oydo Missa a vista de aquellos poquitos Christianos que alli auia, en presencia del sacerdote, el rostro encendido, y los ojos arrafados en lagrimas, haze voto de viuir y morir en la fè de Christo Iesus su Dios y Señor, sin que suceso contrario sea parte para le apartar; especificando (oyan la deuocion y lo que puede en vn alma) que aunque en Japon todos los Christianos bolu iessen atras; y aunque los Padres de la Compania (Dios mio) por quien me alumbrastes, se desdixessen (lo qual no puede ser) y que el Padre Santo de Roma, y toda la Christiandad de Europa, os dexasse de seruir, y adorar, y vn Angel me predicasse lo contrario de lo que me aueys enseñado; yo siempre os confessare, y adoraré, como aora os adoro y confieso por mi Dios, y verdadero Señor de cielo y tierra: Quedo asombrado el Padre, y los presentes muy animados con tan raro exemplo de piedad y deuocion, y de nomenor paciencia y resignacion, sin quejarle en medio de tantos trauajos: que deuocion la nuestra tan diferente? deuotos quando viene todo apedir de boca.

*Deuocion en
todo se a de
procurar.*

S. Clara, ca. 2.

*Bona in hoc.
cap. nu. 3.*

Aduierte vna cosa de mucho peso, mi Padre san Ignacio a sus hijos, que esta deuocion no solo la deuemos tener quando oramos y tratamos de cosas de espiritu, pero aun en las cosas y exercicios exteriores y corporales, para que donde quiera glori fiquemos a Dios, y edifiquemos a nuestro proximo, y mostremos estar vngidos con aquesta vnacion. No piense el religioso, estarlo, ni aun mostrarlo fuera, si en casa no lo estuviere, que la cuba que hinchimos en casa de aguas, mal dara vino fuera de casa. Santa Clara en su regla ordena lo mismo a sus hijas, *Tranajen dize, y hacen la uoluntad despues de tertia, fiel y deuotamente; se forma, que despedida la ociosidad enemiga del anima, no se apague el espiritu de la santa oracion y deuocion, al qual an de seruir todas las cosas temporales.* Lo mismo encargan santa Teresa, y la Veneranda Madre Angela Serafina fundadora de las Capuchinas de España, a sus hijas. Y san Buenauentura llamo a esta deuocion, *assidua in omnibus agendis*, continua y perseverante en todas las cosas, que se huieren de hazer, el Prelado en quanto ordena, el subdito en quanto haze. Pues como? solamente auemos de estar deuotos en la oracion y comunión, y no entre dia en lo que hazemos? antes no lo estaremos en la oracion, dixo bien el Abad Isaac, sino lo estuviéremos

remos entre día , o que motiuo este para huyr conuersiones
inutiles.

Pero quien mas necessita es el confessor y el Predicador, para
que la pegue a las almas, a quien trata, y predica; porque assi co-
mo el agua toma el sabor de la tierra, y veneros por donde pas-
sa, assi las palabras que salen del Predicador son tales, qual fu co-
raçon, si es deuoto y encendido, deuotas y encendidas seran , si
remisso, y helado heladas y frias salẽ; pues q̃ prouecho hara con
ellas? que calor pegara a las almas, *Ardeat orator si auditorem incen-*
dere super, dixo Tulio, desengañase el Predicador, que sino esta
mouido, no mouera, sino esta encendido no encendera; y habla
ua del orador, que tenia por fin persuadir cosa terrena; que dixe-
ra del Predicador, que tiene por oficio, y fin persuadir la virtud,
disuadir el vicio, encender las almas y enamorarlas de Dios? esto
piensa alcançar sin fuego de deuocion?

E reparado vezes, que pudo mouer al Señor, para que vn Sera-
fin caldeasse los labios de Isaías con carbon encendido, toma-
do del brasero del altar, no de allende trahido. Teodoro dixe-
ro, que el carbon figuraua al santissimo Sacramento del altar,
Isaías al sacerdote, para dezirnos con esto la pureza con que de-
ue el sacerdote llegar al diuino mysterio de la Missa. Otros
que lo hizo, para enseñar la reuerencia, con que se a de predicar
y oyr la palabra de Dios, pues al punto, le embio el señor a que
predicasse. Pero si bien aduertimos , estoy persuadido , lo hizo
Dios, para encenderle la boca , y por ella calentarle el coraçon
con fuego sagrado, figura de la deuocion y oracion, para que
assi abrafado, abrafasse a los hombres a quien predicaua, y sus pa-
labras tomassen calor del coraçon y labios encendidos. O
como se hechã de ver, si el Predicador es tocado del fuego de
la deuocion, por los efetos que causa en los oyentes, de odio al
pecado, contricion de auerlo cometido, amor a Dios, deseo de
las cosas eternas? Por estos fetos se registra en la aduana de Dios
si es bueno, y deuoto el Predicador; no por salir los oyentes di-
ziendo , bien lo haze, habla escogidamente, quedandose cada
vno en sus vicios y passiones. La experiẽcia nos lo enseña; vemos
adeshora en la primavera florida, corren vn viẽto q̃ hiela, como
es esto, en tiempo de tanta templança? es la causa que passa por
vnos montes neuados; y otras vezes sopla caliente que parece
vn vulcan, es de vnos almarjales que queman ; assi tambien las
palabras que salen de vn pecho y boca helados , no enciendan;
si las

Confessor y
Predicador
necesita de
deuocion.

Tull:

Deuocion es
que el sacer-
dote deue
sacrificar.
Isaías. 6. 6.

Theodor:

Predicador
bueno, en q̃
se conoce.

Canti.
Bero. scr. 14.

Predica-
dor sermo-
roso que ba-
ga.

si las que de vn coraçon encendido, salen abrasadas, y abrafan las almas; eſſo miſmo ſe vee aun en los libros. San Bernardo declarando aquellas palabras de los Cantares *Oleum effugium nomen tuum*: vuestro nombre, dize la eſpoſa a Chriſto Jeſus, es azeite derramado, entiẽde por eſte azeite el de la deuociõ, y dize ques derramado, para dezirnos la fragancia y feruor que infunde en las almas el Predicador, que della eſtuuiere vngido; hablo de experiencia dize el Santo, que andando yo en el principio de mi conuerſion, *Corde durus & frigidus, querens quem vellet diligere anima mea*, tibio, floxo, ſin jugo de deuocion, buſcando al que mi alma deſeaua amar, ſin hallar quien me dieſſe la mano, ni guialſſe; *Cum ſubito ſorte ad affatum vel etiam aspectum eiusdem ſpiritalis, perfectique viri, flabat, ſpiritus & flebant aqua; & erat mihi lacryma ille panes die ac nocte*: No querays ſaber mas, dize el Santo, de la eſſencia de las palabrs de vn varon ſanto, y eſpiritual; que no ſolo dellas, pero aun de ſu aſpecto, ſentia encenderſe mi alma, y por aquellos ardores, diſtilar mis ojos abundantes lagrimas de deuocion, *Quidquam istud*, dize, *niſi odor exhalantis vnctionis, qua erat ille perſuſus?* y como penſays que me encendiera aquel, ſino eſtuuiera muy encendido? como obraran en mi, ſu aſpecto y palabras tan diuinos efetos, ſi el no eſtuuiera reueſtido de aquella vnction ſagrada? O Padres Predicadores, que cuenta tan eſtrecha daremos a Dios, por no auer procurado en noſotros, y pretendido en nueſtros oyentes infundir el eſpiritu de la deuocion!

Padre Frã-
ciſco Xa-
uier cõ mi-
rar haçia
fruto.

1. Cat. 11.
Lucena. li. 3.
cap. 8. vita.

Son los Predicadores ſin eſte aſpecto, como la campãa que toca y llama, pero ſin eſpiritu, y prouecho, que caſi es lo que dize ſan Pablo, ſi predicare ſin el ardor de la caridad, *Faciens ſum, velut eſſonans, aut cymbalum iuuans*, Predicador de ruydo, pero no de prouecho. El Bienauenturado Padre ſan Francisco Xauier en la India conuirtio a vn hombre Principal amancebado com bidandõſe a ſu meſa, con ſolo mirarle, hablando con gran corteſia de coſas buenas, ſin tocar al particular de la vida. Apenas huuo ſalido de caſa el Padre, quando ſintio la fuerça interior de aquel aſpecto y palabras angelicas, que hago yo dixo el hombre, como podre biuir ſino mudo de vida: ya me an penetrado aquellos ojos caſtos del Padre Francisco, ya ſu ſilencio de mis pecados, predicado a mis oydos, fueſſe a el conſeſoſe y mudo de vida.

Ora-

Oracion que sea, y quan necessaria. Periodo. III.



ON casi sinonimas estas dos palabras, deuocion y oracion en nuestro Santo, esto es, significan lo mismo, pero hablaremos de ellas aparte para mayor claridad, pues son actos, aunque muy conyunctos de la excelentissima virtud de la religion, que tiene por oficio el culto, y honra de Dios; antes la oracion es como origen y causa de la deuocion, y la hornaça donde ella se fragua y enciende, segun aquello de Dauid, aunque no a la letra, *In meditatione mea exardescet ignis*, en mi meditacion, se enciende el fuego de la deuocion. Y esta suele ayudar no poco a la misma oracion, por manera, que podemos dezir que son causa, la vna de la otra.

A la oracion define san Damaceno, *Oratio est ascensio mentis in Deum*, es vna subida de nuestro entendimiento a Dios, vn leuantarse el alma de las cosas terrenas y visibiles, a las celestiales, e inuisibiles para considerarlasy, gozarlasy por esse medio encenderse en el amor del autor de todas ellas, que es el fin de la oracion: por manera, que oracion es como la polea, y grua con que sube la piedra, o leño pesado a lo alto, para el edificio del templo, es como la escalera de Iacob, que da passo seguro al alma, de la tierra al cielo, y torna para ella del cielo a la tierra, sube a Dios, para cobrar aliento, y torna a la tierra para acudir a sus obligaciones, y a sus proximos; como lo vimos en Moysen, quando subio y descendio del monte. Es la oracion la que da alas ligeros a nuestro espiritu, para que penetrando los ayres y los mismos cielos, llegue hasta a la recamara del summo Rey, y alli cara, a cara, negocie con su magestad diuina, y le de por si mismo los memoriales que quisiere.

Nunquid ad preceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis ponet nidum suum? dad aca Iob, dize Dios, a vuestro mandado, leuantarse a el aguila sobre las nubes, y pondra su nido en los mas encimados riscos? no; pero si, por el mio: por el aguila entienden san Gregorio, y los demas santos, al alma deuota y espiritual, por las alas que la leuantan, la oracion y meditacion, segun aquello, de Isaias *Tomarunt plumas de aquila*, y a aquella mysteriosa muger del Apocalipsi, fueron dadas dos alas. Los riscos empinados son los diuinos mysterios, que alcança el alma por la oracion, *Inde contemplantur ej. am;* desde alli descubre la prouechosa comida, que es el cumplimiento de la diuina voluntad, mi manjar, dize Christo

Suarez. to. 2.
xceli. ad. 2.
cuni. D. Tho.
2. 2. q. 81.

Oracio. fra
gua de la
deuocion.

Psalm. 38. 4.

Dama. lib. 2.
dehde. ca. 144

Fin de la
oracio qual
sea.

Iob. 9. 17.

Grego.

Isai. 40. 31.
Apoc. 12.

Aug. ser. 330.
de temp.

De las co-
sas que aue-
mos de pe-
dir a Dios
lea se el Pa-
dre Suarez
tom. 2. de
relig. li. 1.
a cap. 15.
Aug. lib. de
soluar. mo.
ni.
Oració lla-
ue de los te-
soros de
Dios.

Mar. 11. 24.

En la ora-
cion libra
Dios la sal-
uacion.
Dinac lib. 3.
id. cap. 34.

Guilan. in vi-
ta. san. Ca-
rol. . . 3.

sto Señor nuestro, es hazer en todo la voluntad de mi Padre; esta alcança nuestra alma en la oracion; esta descubre, para despues cumplirla (y lo vimos en Christo) que despues de la oracion en el huerto, con que lo estaua antes, talio tan conforme con la voluntad de Dios, o que bien tan grande, conocer la voluntad de Dios? entenderle sus pensamientos? y assi dixo san Augustin, *Quid est autem oratio, nisi accessio animę de terrestribus ad celestia, inquisitio supernorum, inuisibilium desiderium*: que pensays es la oraciõ? vn buelo del alma de la tierra al cielo; vna cierta inquisicion de las cosas eternas; vn desseo biuo, y eticaz de lo inuisible.

Para que se defengañe el Christiano, y se refuelua el religioso, que nada de aquesto alcançara, sino es dado a la oracion. Ven aca te ruego, o Christiano, si te diessimos vna llaue del guarda joyas, y camarin del Rey, para que a tu gusto pudieses hablar con su Magestad y gozar de sus riquezas, sancado que dello gustaria muy mucho el Rey, no la acetarias de gana? nõ la estimarias, con summo aprecio? quien duda. Este oficio haze la oracion, *Celi claus oratio est*, dixo san Augustin, es la llaue dorada y maestra de los tesoros de Dios la oracion, quieres humildad? valte de la oracion, quieres paciencia y castidad, acude a la oracion, quieres resignacion en los trauajos? acude a la oracion; finalmente si quieres aumento de gracia y de gloria, toma por medio la oracion, dezimos aca, corta es la cosa que no vale vn pedir, y Christo Señor nuestro las libra todas a nuestra peticion. *Quodcumque orantes petitis, credite quia accipietis, & fiet vobis*, nõs assegura el mismo Principe de la gloria; nõ dudeys; en pedir a mi Padre; pedid lo que os pluguiere, que si conuiniere, lo concedera sin falta, solo lo pidays, por medio de la oracion, *Orantes* dize, orando. O fuerça de la oracion, o eficacia, y assi dize san Damasceno, que tiene el Señor librado la saluacion de muchas almas, y la perfeccion de muchas otras, a este medio de la oracion; que sabes pues, o Christiano, si la tuya y la de otros, por tu medio lo esta, por manera que si te das a la oracion, te saluaras, y ayudaras a otros, y no, si la dexas? Por esto san Carlos Borromeo fue tan gran santo, y tan santa religiosa su familia toda, que no parecia su casa sino vn cielo, porque todos tenian oracion, cada noche los juntaua para dar los puntos de la meditacion de la mañana, y tenia vno como prefeto de espiritu, que deste exercicio tomaua cuenta a los demás.

Que

Que cuesta en las cortes hablar, y negociar bien con los Reyes llega el pobre soldado hecho su cuerpo vn harnero de llagas, auien do beuido la muerte vezes en seruicio de su Magestad, esperara audiencia meses; y sera menester empenhe su espada para estrenar al portero, o secretario, y ya que llega su hora, le oye y despide, con, acudireys a fulano, que es poner sus pies en bola, para que ruede otro tanto de vno a otro. Pero con el Rey del cielo, a todas horas que vno quiere puede hablar y comunicar de espacio; con ser vna cosa grandiosissima, dize san Chrysostomo el tratar con Dios, *Illud auscultat, dize, supra vires hominis est miscere cum Deo colloquium, nisi adsit vis & actus Spiritus Sancti*, es cosa sobre fuerças y humanos meritos, conuersar con Dios, si el espiritu Santo, no asiste con su gracia; con todo esta en mano del hombre, si a la mañana, si a medio dia, si a la media noche quiere, hallara franca la puerta, y al Señor apretado para le oyr, o buen Dios y quien no te sirue, quien no te ama deuieras, quien no se pasma, dize el mismo Chrysostomo, de ver la llaneza tan grande de Dios con los hombres! *Qui nobis tantum honoris largiatur, ut dignos nos habuerit, qui cum ipso colloquamur*, que nos tenga por dignos de su diuino trato, y conuersacion? Nuestro Padre san Ignacio espero catorze horas para poder hablar media, con vn Cardenal; y cada dia experimentamos estas dificultades para hablar con los Principes, porque son hombres, y sus criados a vezes sin humanidad ni cortesia, y admiten mejor a quien les puede dar, q̃ al que presumen va a pedir. Ya adierte san Iayme esta falsa razõ de estado, y de palacio, rã aceptadora de personas, quando veen al rico y bien tratado, entre, v. m. si al pobre y desualido, aguardaos alla, o bolueos despues: pero Dios, no tiene porteros, siempre y a nuestro gusto, podemos negociar con su Magestad, o benditissimo sea para siempre.

Si vn buen rato de conuersacion es tan buscado, que buscas Christiano, que vagucas religioso si en Dios no le buscas, si con Dios no conuerças: mira que tales salieron los de Emans de vn breue rato de conuersacion con Christo, *Nonne cor nostrum ardens erat*, dizen? no estauamos abrasados con fuego diuino, quando hablamos con el aquel rato? que tal Moylen de los quarenta dias de exercicios espirituales, que tuuo con Dios en el monte? encendido, abrasado, hecho vn sol, de tal manera que no podian mirarle los hijos de Israel por la gloria, y resplandor de su cara, como dize san Pablo, tales saldriamos todos si deueras nos

Zz

dielle.

Chrys. lib. 1.
de orand. Deo.Chrys. li. 1.
de orand. Deo.Paciencia
de S. Ignacio.

Iacob. 2.

Luc. 24. 32.

1. Cor. 13.

diéssenos a la oracion; *Accedite ad eum, & illuminami ni* dize David; Psalm. 33. 6. llegaos a Dios en la oracion, vereys quan ilustrados quedareys en el entendimiento, y quan inflamados en la voluntad. Y la gloria q̄ Christo Señor nuestro, obtuvo en el Tabor, fue por medio de la oracion como nota san Lucas. *Es factum est dum oraret, species vultus eius altera; & vestitus eius albus, & resurgens*: Estando en oracion, dize, se mudo su rostro en otro, y paro hecho vn sol, sus vestidos, blancos como la nieue, y como sembrados de diamantes, resplandecientes: y aun advierte otra cosa el mismo Evangelista, que el subir Christo Señor nuestro al Tabor, no fue en primer lugar para transfigurarse, sino para .orar. *Ascendit in montem*, dize, *ut oraret*, subio al monte para orar, y a la oracion, se siguió la transfiguracion. Pudiera Christo a su cuerpo dar la gloria desde su concepcion como la tuuo el ama, pero reseruo esse fauor para quando orasse. Para dexarnos dicho, que en la oracion tiene Dios librado tales fauores, y misericordias.

Vio estos prodigiosos efectos el santo Abad Macario, yendo a visitar a dos nouicios, a quié auia enseñado y dexado en la hermita, vio que orando los dos, y rezando salmos, de la boca del vno salian llamas, y de la del otro vn cordel de fuego que llegaua hasta al cielo, y la ermita toda tan clara de noche, como si fuera el medio dia, lo qual no vchian los mismos religiosos: ni el Santo se los descubrio, por no ocasionarles alguna exstimacion propria; frequēte tentacion de nouicios en la virtud, y mas en materia de oracion, solo les dixo perseverassen, porque agradauan a Dios: corrieron tan aprissá en la via de la perfeccion, que acabaron ambos en breue, y bolaron al cielo. Es atajo y sin gran trabajo la oracion; o si por el caminassen todos los hombres, en especial los Ecclesiasticos y Religiosos. Y en la vida del santo Padre Ioseph de Ancheta de nuestra Compania Prouincial del Brasil (otro Taumaturgo por la grandeza de sus prodigios y milagros por mar y por tierra) se elcruie que orando vna noche en vna capilla de vn castillo, la vio el Señor del, ardiendo toda en biuas llamas, que salian por las claraboyas, ventanas, y tejado della. Asombrado del caso, no sabiendo estaua el Padre Iosef dentro, creyendo se quemaua de hecho, fue alla con gente, para apagar el fuego, y no hallarō otro, q̄ la oraciō del Padre Iosef. Hazia este Sāto, prodigiōsos milagros con la oracion, amā faua las fieras, llamaualas a si, abria la mar, detenia las nubes, en breue espacio se ponía de vn lugar a otro muy distante, y descubria

Vita sp.
Exēplora-
to.

Otro exem-
plo del Pa-
dre Iosef
Ancheta.

Sebast. Bere.
tario.

cubria secreto de las consciencias. Y de la santa Condesa de FERIA monja de santa Clara escriue su historia que quando salia de la oracion parecia su rostro de vn serafin, y sobre su celdavieron alguna vez salir vna claridad muy hermosa. Lo mismo acontecio a la gloriosa virgen santa Margarita hija del Rey de Vngtia monja de santo Domingo, que parecia despedir llamas de su rostro al fin de la oracion, y como a otro Moysen no la podian mirar las religiosas.

Quien pues no a de aficionarse a la oracion, si desea subir al cielo? quien si desea correr en el camino de la perfeccion, no se a de valer deste medio? quien si resplandores desea en su alma y transfigurarse deueras, mudar de figura costumbres y vida, no platica este medio? *Qui autem sperant in Domino*, dize Ilaías, empenando la palabra de Dios, *Mutabunt fortitudinem, affument pennas sicut aquile, currēt & nō laborabūt, ambulabūt, & nō deficiēt*. Los q̄ espēra en Dios (y espēra de su misericordia grādes cosas los deuotos de la oracion) mudaran fortaleza, correran sin trauajo en la obseruacia de la ley Christiana, y de su instituto religioso; caminarā y no desfallecerā. Y de dōde les vendra tāto bien? tomaran di ze, plumas de aguilā, esto es acudirā a la oracion que presta sus alas al alma para que buelē sin fatiga al cielo, allí pegada con Dios quede con sus diuinos ardores encendida, inflamada, renouada, como del Aguila escriuen los historiadores naturales, que puesta a vista del sol, fixando sus ojos firmes en el, sacude las plumas viejas, y cobra nuevas. Esto mismo alcança vno por la oracion, como Dauid lo apunta, *Renouarisea tu iuuentud como la del aguila*, y a la grandiosa muger que vio san Iuan en el cielo, perseguida del dragon infernal, se le dieron dos alas de aguilā para huyr a la soledad y ponerse en saluo.

Es la oracion como el carro de Ezechiēl, con el qual a guisa de vientos corrian los animales, es el coche con cauallos de fuego con que Dios arrebatō a sī al Profeta Elias; quereys coche almas, y coche rico, con bellos y poderosos cauallos, coche y cauallos nada costosos? acudid a la oracion; con este anduuo la Esposa, y aun bolō con tanta ligereza a la perfecciō, que no pudiendo atener con ella las compañeras, la dizen se detenga, *reuertere reuertere soluminus*, teneos Esposa, mandad parar vuestro coche? para que os veamos, quadrigas de Aminadal le llama, esto es de vn pueblo valiente, y espontaneo para que entendamos que es la voluntad ligera y pronta comunica la oracion. Aora doy en

Roz in eius
vita;
Condesa de
Feria qual
salia de la
oracion.
Qual santa
Margarita

I sal. 40. 31.

Oracion co
che del al-
ma.

Psalm. 103. 5.
Apoc. 1. 14.

Oracion da
alas,

Can. 6. 12.

Daniel. 6.

la cuenta del valor del santo niño Daniel, entre los Leones; auianle cōdenado a ellos porq̃ oraua, era martir de la oracion, y assi entre las fieras estaua seguro. Como sea meritoria, impetratoria y satisfactoria, declaran bien los Doctores, basta a nosotros saber que lo es grandemente sobre todas las obras, y lo tocamos mas adelante.

Neceſſidad de la oracion, y quanto la persiga el Demonio:

Periodo. IV.



Oportet semper orare, & nunquam deficere; dize Christo Señor nuestro, cōuiene siēpre orar, y no desmayar. Aque lla palabra *Oportet*, no dize conueniēcia solamente, cōmode otros exercicios santos, mas dize necesidad forçosa, como el otro del Apostol, *Oportet omnes nos*

1. Cor. 5. 10.

Chry. lib. de
oran. Deco.

Oracion es
sol del alma.

manifestari, ante tribunal Christi, conuiene que todos nosotros seamos presentados ante el tribunal de Christo. San Crysoſtomo declara aquesta necesidad con vna buena comparacion del Sol, para el que es corto de vista, en los malos passos, *Sicut Sol, lumen est mundi, ita lumen anime est oratio*, proinde *sicut cæco domosum est solem non intueri, ita homini Christiano assidue non orare*; assi como el Sol es antorcha del mundo, assi es lumbré del alma la oracion; por donde assi como es de muy gran daño al de corta vista, no mirar al Sol, assi al Christiano es de notable peligro, no orar de continuo: *Assidue*, dize el Santo, como declarando aquel *semper* de Christo, que significa, ya que no continuidad, è interrupcion, como los Santos oran y alaban a Dios en el cielo, almenos frecuencia, segun que sobre san Lucas, lo declara nuestro Serafico Doctor san Buenaventura, *Semper, id est, frequenter* dize el Santo, y es comun frase, devn hombre muy docto dezimos, fulano siēpre estudia, de vn niño muy comillon, siēpre come, esto es muchas vezes, con frecuencia; assi quiere Christo nuestro señor a los Christianos todos tan aficionados a la oracion, que fuera de las ocupaciones del estado de cada vno, siēpre estuuiessen ocupados en ella.

Bonau.

Actino para la oracion, es gusto de Christo.

Si dixessēmos que la oracion es para nuestra alma, lo que la respiracion para el cuerpo, dariamos en el blanco, dixolo Dauid, *Os meum aperui, & attraxi spiritum*. Abri la boca, y atraxe al ayre, porque no puede el coraçon conseruarse con vida, sino despidiendo el ayre caloroso, y atrax con la respiracion el fresco, tampoco

Psalm. 118.

Jerem. 2. 24.

el

el alma si amenudo no respira con Dios, puede hazer progreso en la vida espiritual. Y esta atraccion, y respiracion, diuina se haze con los feruorosos deseos que el alma concibe, y regalados afectos que pare en la oracion, segun Ieremias apunta, *Oaager as-fuetus in solitudine* dize, *in desiderio amara sua, atrexit ventum amori sui*. El lumento montez, figura el contemplatiuo, que busca los riscos y soledad, y en ellos el ayre fresco, del diuino amor y con el, los dones todos del cielo.

Es vn grande estímulo para aficionarnos a la oracion, ver la gana y gusto tan grande que dello tiene Christo Señor nuestro. Y adierte el Padre Francisco Suarez, que no solo es consejo aquella sentencia de Christo, pero aun puede ser de precepto, y lo es en efecto, por el qual estara obligado el Christiano a hazer oracion, no siempre, pero a ciertos tiempos y ocafiones, que no se pueden aca definir. Por lo menos obligara en ocafion de algun graue trauajo, tentacion peligrosa, beneficio recibido, o de necesidades publicas de la patria, e Iglesia. Y esta muy puesto en razon, que assi como ay preceto de la caridad, de la misericordia, y de la penitencia; que lo aya de la oracion, para que conciban los Christianos su importancia, y necesidad. Bien se que algunos Santos declaran aquel *Semper* de la buena ocupacion, como escriue la Glosa sobre san Pablo, declarando aquellas palabras, *sine intermissione orate*, orad sin cesar, *semper bene* dize, *qui semper bene agit*, aquel siempre ora bien, que trauaja siempre bien, esto es, se ocupa en obras buenas y santas; pero tampoco puede el sieruo de Dios continuamente ocuparse en obras virtuosas, pues deue dar algun tiempo al sueño.

El Abad Lucio, lo declaro diuinamente; vinieron a el vnos monjes dichos Euchitas; esto es oradores; preguntoles el santo Abad, que ocupacion es la vuestra? respondieron, nosotros no atendemos a obras exteriores, siempre oramos segun el Apostol, *sine intermissione orati*: Pues no comeys dixo Lucio? si comemos, respondieron ellos, no dormis? si dormimos. Pues quien ora entonces por vosotros? no supieron que responder. Y assi les dixo, no os entendeys hermanos, oyd como yo oro siempre, trauajo a ratos, y en este tiempo alabo a Dios; y del precio doy a los pobres, los quales ruegan por mi quando yo duermo, y como; por manera, q̄ assi el orar como el trauajar, no puede ser continuo, frequentemente almenos procuremos que sea, y cō esto se cūple cō el consejo de Christo y del Apostol de la ne-

Oracion

atrae al di
uino amor.Suarez. to. 2.
lib 1. cap. de
rel. g. clarius
cap. 16. & 20.Glosa:
1. 1. h. c. 1. g.

Vitalis?

Orar siem-
pre como se
entiende.

Aug.
Prosp. li. fen
teu. 2. 2.

cesidad de la oracion, si ya no dezimos lo de san Augustin y su Discipulo Prospero, que en la oracion pida fauor el sieruo de Dios, para quanto a de hazer entre dia, y haziendo lo todo para gloria de nuestro Señor, se dize que ora continuamente, pues queda el efecto continuo de la oracion; como dezimos que arde siempre el orno, porque conserua todo el dia el calor.

Prosigue el punto de la necesidad de la oracion.

Periodo. V.



*Sol del al-
ma la ora-
cion.*

*Sol Padre
de todas las
criaturas.*

*In hoc. esp.
no. 1.*

*Clima. grad.
28.*

O pudo san Chrysostomo mas encarecer la oracion, que llamandola sol del alma, porque haze los milimos efectos en ella, que haze el sol en el mundo; destierra del las tinieblas, vistele de gracia y belleza, es Padre común y causa de todas las criaturas, del oro y plata en las minas, de las perlas en las conchas, de los metales en sus venas, del trigo, vino, y azeite, en los campos, de las hieruas y leña en los montes, de las flores y frutos en todas las plantas, finalmente de la cria de todos los animales, peces en la mar, animales y fieras en la tierra, paxaros en el ayre, hasta la generacion del hombre, que es la criatura visible mas bella, que hizo el soberano hazedor, reconoce por Padre suyo al sol, como dize la filosofia. *Sol & homo generant hominem.* Y si quereys concebir en algo los bienes deste planeta y su necesidad, imaginad que faltasse vna semana no mas en el mundo, y lo retiralle Dios como en las tres horas de su passion, perecerian casi los hombres, y el mundo pareceria vn infierno. Aquestos bienes con crecidas ventajas, acarrea la oracion al alma, destierra della las tinieblas de las ignorancias, vistela de beldad y lindeza, tornala fecunda de buenas y santas obras, finalmente de todos aquellos treynta prouechos, y trezientos mas que san Buena Ventura atribuye a la deuocion, es causa la oracion.

Y S. Iuan Climaco en el escalon 28. dize della, *Oratio est custodia mundi, cum Deo reconciliatio; virtutum vena, pons ad superandas tentationes*, es la oracion la guardiana del mundo, ay del mundo quando falte en el la oracion; no tenian ni encarecian los Profetas sagrados otras señales de la ruyna del templo, y su ciudad, como saltar el incienso, el sacrificio, las Neomenias. La oracion es la que reconcilia los hombres con Dios; viole en Saulo, que a fue-

a fuego y sangre perseguia a Christo, y rendido para impetrar misericordia, le valio de la oracion, *Domine quid me vis facere*. Y te miendo Ananias hablarle como le mandaua el Señor, no temas dize, que ya esta por mi, *Eccle enim orat*. Por que ya tiene oracion, *O quam grande mysterium*, dize san Augustin en el sermon 22. (a son suyos aquellos sermones, a los Ermitaños del hiermo) *Per orationem Sanctus efficitur, Paulus, et doctor gentium*. La oracion es puente para vadear las tentaciones todas.

Y lo enseñó Christo en el huerto *Vigilate & orate ne intretis in tentationem*, dixo a sus Discipulos, velad y orad, para que no entreyes en la tentacion, no dixo para que no caiays, sino para que no entreyes; porque es tan poderosa la oracion, que no digo caer en ella, pero aun, ni entrar os dexara, con daño al menos. O que raro exemplo tenemos en aquella santissima Reyna y martyr Maria de Escocia, madre del Rey Iacobo de Inglaterra que oy reyna para ruyna, de la religion Catolica en aquel reyno. Estado presa por la impia Isabel su tia, q̄ temia no sucediesse persona catolica en su Reyno (como auia de suceder Maria su sobrina) el vnico remedio q̄ tomo la catolicissima y afligidissima Señora, fue el de la oracion, porq̄ ni sacerdote, ni libro catolico le permitian. Para esto escriuió a vn Padre de nuestra Compañia Frances, llamado Edmundo Augerio, que estando ella en Francia auia tratado, varon de gran santidad y letras, y le dize estas palabras en respuesta de vna que auia recebido, *Y pues vuestra caridad se a estendido a consolar a vna pobre encarcelada, y afligida por sus pecados, yo os ruego la vayis continuando, mezclando algunas de vuestras saludables auisones, para despertar mi espiritu congoxado al conocimiento de sus culpas, y aspirar al verdadero descanso, y a aquella consolacion perdurable, Y si quisierdes tomar tanto trabajo por mi (q̄ humildad de vna Reyna tã grãde y santa?) y ordenarme vna pequeña manera de orar, acomodada para las fiestas, y para el tiempo de mayor necesidad, vos hariays vna obra de piedad. Si huierse algun librito proprio del estado de vna encarcelada en latin, o en otra lengua vulgar, yo os ruego lo hagays, y deys a mi Embaxador que me lo embie. To os ruego que lo hagays, y que rogueys por mi, y lo hagan los Padres de vuestro Colegio, porque yo ofrecere a Dios mis oraciones, aunque simples è indignas, por la conseruacion de vuestra santa Compañia en su seruicio. La firma dezia. vuestra buena amiga Maria Reyna. Hecha de ver esta santa Princesa que para sufrir afrentas tales, y tan indezibles fatigas como sufrio en la carçel, con solas dos criadas que la barbara crueldad de los herejes, le dexó, era vnico*

Aduum.

Augusti
Luc. 22. 42.Ribaden lib.
1. cap 40. del
cisma de In-
glaterra.Maria Rey-
na de Esco-
cia, y mar-
tir quan da-
da a la ora-
cion.

*Recibe da
muerte con
valor.*

medio el de la oracion: con ella se armó y esforço para recebir la muerte de mano de vn verdugo, por orden de su tia; con rãto valor, que rebentando en lagrimas las dos damas quando vieron el tajon, donde le auian de cortar la cabeça, y la almohada en que se auia de arrodillar; la santa Reyna, estuuó con animo varonil, protestando que moria como catolica por la catolica fe y religion; y ella misma apresto el cuello, y se inclino sobre el tajon, donde le fue cortada la cabeça. Es vengero la deuocion de las virtudes, como el Sol de todas las plantas, y es assi que en ella las exercita todas el alma: quando vno da limosna exercita la misericordia, quando perdona la injuria, platica la caridad, quando ayuna y se mortifica, la penitencia, pero quando tiene oracion, exercita las virtudes todas, o virtud altissima y diuinissima, en la qual corren lanças parejas la alteza con la potestad; y quien no te ama, quien no te exercita!

*Iudo. Gra-
nat. in vita
Guilz.*

Aquel gran siervo de Dios de nuestra Compañia el Padre Antonio de Cordoua, Discipulo que fue del Maestro Auila, solia encarecer muy amenudo en los sermones, la necesidad de la oracion; y encomendandola en el pulpito, con vna voz detrompeta, corria todos los estados, eclesiastico y sin oracion? religioso, sin oracion? cauallero y dama y sin oracion? casado sin oracion? biuda, donzellita y mancebo sin oracion? rico ni pobre sin oracion? pareciale imposible biuir vn Christiano sin oracion, y con mucha razon. Como se puede prometer buen dia ni buen suceso, el Christiano, ni el religioso, que a la mañana no tiene vn rato de oracion? como llevara concertado el relox de su alma y sentidos, sino leuanta los pesos, y compone el espíritu

*Oracion
deurian en
comendar
la los Pre-
dicadores.*

con el Sol de justicia por medio de la oracion? Por este camino llego san Isidro de Madrid, aunque labrador a tan perfecta santidad como sabemos. Y aun por esto los predicadores deurian a menudo encomendar al pueblo tan santo exercicio; enseñando la platica, y allanando las dificultades; o que mudança veriamos en las costumbres? que reformation en el mundo, y que prouechos tan grandes, que se experimentarían proualdo Christianos míos, proualdo amados religiosos, y monjas siquiera vn hora, o media, si ay algunos que no la platicuen (que no creo)

*El demonio
porque per-
sigue la ora-
cion.*

y vereys.

Aquesta es la causa porque el Demonio, y todo el infierno, se arma y persigue el exercicio de la oracion, quitando el gusto de ella al Christiano, amontonando dificultades, cargando en aque-
lla

lla hora de ocupaciones, o sueño; paraque, o la dexe, o haga menos y mal. Cali todos los oficios fueron primeros, y en ellos se ocuparon los hombres Cayn labrador, Abel ganadero, el otro soldado, y alla muy adelante de vn viznieto de Adan llama do Enos dize Moyſen, *Iste cepit inuocare nomen Domini*, ſabe el enemigo, que es caſi impoſſible (moralmente hablando) que ſe condene alma, que tenga bien vn rato de oracion: pues aſſi como el Capitan Olofernes, para rendir y acabar a los de Betulia, mando cortar los arcaduzes del agua, que corrian a la ciudad; aſſi el demonio corta con rabia infernal, los veneros de la oracion, o con eſtoruos los atapa, paraque no lleguen al alma las criſtalinas corrientes de las virtudes, y aſſi perezca de ſed, que es vn linaje de muerte cruel.

Geremias dize, que vna de las mayores calamidades, que padecio Geruſalen en vn cerco, fue la ſed que haſta a los niños perecian, *Aſheſit lingua laſtentiſ ad palatum eius in ſiti*. Con eſta deſtruye el demonio las almas, quitandoles el agua de la oracion. San Benito lo vio, como en ſu vida eſcriue ſan Gregorio, ſaliaſe fuera al tiempo de la oracion vn monje, y otro de ordinario ſe dormia, deſeando el ſanto Padre conocer la rayz deſta dolencia para curarla, ſe puſo en oracion; vio, que al que ſe ſalia, le tiraua vn demonio de la capilla, y al otro ſe le ponía ſobre los parpados; auíſoles, y reprehendíoles ſan Benito, de ſu daño. Y Ceſario cuenta que ſiruió años el demonio a vn hombre rico, y ſolo le pidio en pago de ſu ſeruicio, puſieſſe vna campana en vna Igleſia, donde ſolían juntarſe los fieles, para orar, y oyr Miſſa, porque no auíendola, acudían temprano por temor que no faltaſſen a la Miſſa y oracion; y ſi la huíeſſe, ſabia el traydor, que nadie ſe moueria, haſta oyr la ſeñal, y algunos mas tarde; que furor mas Satanico? Haze el demonio, lo que el Rey Dario de los Medos por conſejo de ſus priuados, mandando que ninguno fueſe oſado a hazer oracion a otro que a el, ſopena de ſer hechado a los Leones: que ſoberuia mayor? que rauia mas diabolica, para deſuiar a los tríſtes Hebreos cautiuos que no oraſſen? pero no por eſſo lo dexo Daniel.

Y en Chriſto Señor nueſtro lo vimos, que no le tento, haſta que le vio en el monte en oracion, y a los tres Diſcipulos nunca dio ſueño, tan profundo almenos, como en el huerto donde Chriſto oraua, y era la neceſſidad de la oracion tan cono cida y vrgente: y a ſan Antonio le preſiguió grandemente en

Zz 5

tiem-

*Alma que
tiene bien
oracion no
ſe condena.
Gen. 4. 25.*

Iudith 9.

T. rero. 4. 4.

*Gregor.
Sueño en
tiempo de
oracion, es
del demonio.
Ceſar. lib. 5.
cap. 35.*

Daniel. 6.

**Tertul. l. luece
na in eius
vita.**

Celos. 4. 2.

Chrysost.

**Demonio
aborrece la
oracion.**

**Raro exem
plo.
S. con. verbo
Ecclesia.**

**A la ora-
cion no
faltan los
religiosos.
Paco. n.**

tiempo de la oracion, a santo Domingo y a san Nicolas de Tolentino, procuro inquietarles en tiempo de la oracion. Y a nuestro Bienauenturado Padre san Francisco Xauier, le apaleo cruelmente vna noche orando en la India, en el templo de santo Tome, y de los palos estuuo dias en la cama enfermo: es indezible la rabia que concibe contra la oracion. Por esto san Pablo con tantas veras encarga, *Orationi insistat, vigilantes in ea in gratiarum actione*, Insistad, acudid con todo cuydado a la oracion, y velad, en ella con accion de gracias, porque no ay armas mas poderosas para vencer al demonio, que la oracion, como nota san Chrysostomo sobre este lugar, *Insistat dize, nouit enim, nouit diabolus, quantum bonum sit precatio, atque ideo, molestus circa illam iucumbit*: perseverad Christianos, perseverad en la oracion, porque conoce muy bien el Diablo, digo otra vez que conoce muy bien, quan grande bien para el alma sea la oracion, y para si quan terrible mal, por esto con importunidad la persigue. Pensareys alguna vez ques indisposicion del cuerpo (que lo puede ser) el sueño, el cansacio, la poca, o ninguna deuocion en la oracion, o que son necessarias ocupaciones las que a esse tiempo acuden; y no es sino ardid del Demonio, para apartaros de la oracion, que si esso alcança, prometese de vuestra alma segura vitoria.

En vn religioio del Círcel llamado Enrrique, se vio como se escriue en su historia, que al tiempo que los demas religiosos yuan al coro para las horas canonicas, y oracion, el andaua diuertido por el conuento, ya durmiendo, ya parlando con pretexto de indisposicion: corregiale el Prior, que era vn zeloso Prelado y muy siervo de Dios; y vio que el Diablo era autor de todo aquello, y lo lleuaua con vn cabestro daca por aculla; dexose llevar el triste, y fina lmente dexo la religion y apostato. Abramos los ojos, los Religiosos, y Ecclesiasticos, acudamos a la oracion, y horas canonicas con diligencia, no dexemos tan fante exercicio, siquiera para no dar esse plazer al Demonio, que tantos pesares nos da. Y los Prelados y preladas deuen andar muy sollicitos, en que no falten los religiosos, y monjas a la oracion, no tengan por niñias todas las diligencias, que pueden ayudarlas: porque hazen su negocio y de los subditos. Y los confessores y prefetos de espiritu examinen con cuydado si se falta en esso, y aprieten a los negligentes. Porque ya el resto de la religion en que se tenga oracion, como el Angel lo mando en la regla que dio a Pacomio, y ordena que si alguno inquietare a otro de los

exer-

exercicios espirituales, que sea hechado, y a la puerta del conuen-
to publicamente açotado.

*Iesu Christo, el Espiritu Santo, y les Angeles animan a la
oracion. Periodo. VI.*



Asi como el Demonio, embidioso de nuestro bien,
nos aparta de la oracion, asi Iesu Christo receloso de
nuestro daño, y solícito de nuestro prouecho, nos
exorta y anima a ella. Hazelo con palabras, y exem-
plo, y jamas encomendo la oracion, que no la exercitasse prime-
ro, como ni otra virtud segun escriue san Marcial. Vemos lo al *Mar epist. ad*
ojo en el capitulo onze de san Lucas, *Et factum est cum esset in* *Burdegali,*
quodam loco orans, dixit vnus ex discipulis eius, Domine doce nos orare *Luc. ii.*
sicut docuit Ioannes discipulos: Acabando Christo de orar, pregunto
le vn Discipulo suyo, Señor enséñanos a orar, como el Bautista
enseño a sus Discipulos: que buena pregunta, que deseo tan dig-
no de vn Christiano, el alma y coraçon se me va tras este Disci-
pulo, o si le imitásemos deueras, que no ay medio mas eficaz
para alcançar, y aprender, vna cosa, que el biuo deseo de apren-
derla, y si algo a de desear el Christiano, y religioso en esta vida, a
de ser el arte de artes de la oracion; como se a de orar; cuyo ma-
estro es Christo Señor nuestro. Veremos en el mundo las donze-
llitas y niños, que saben componerse, y aseytarse, saben dançar
y baylar, saben coplillas, y canciones inutiles y aun dañosas, saben
de cortesias, y vrbánidades del mundo, y quando grandes, ni
ellos, ni sus Padres saben que cosa es oracion, y como se tenga,
o que desdicha tan grandes! Pluuiera a Dios no la vieramos en
la religion!

Y es de notar el exemplo, que alego este buen Discipulo, de
san Iuan Bautista, que enseñó el arte de oracion a sus Discipu-
los, como tan necessaria para conocer a Iesu Christo, y ser yaro-
nes espirituales, y lo deurian imitar muy deueras las Prelados,
Abadesas y Prioras en sus conuentos, en especial lo maestros de
nouicios, y prefetos de espiritu, enseñando con todo cuydado,
no tanto la teorica, quanto la platica de la oracion mental; y
Christo Señor nuestro, respondiendo a la pregunta, gasto largo
rato en dezir de la oracion, sus grandezas, necesidad, proue-
cho, forma, y materia; y la certeza que pueden tener los que
oran,

*Arte de ora-
cion, auia
de apren-
der todos.*

*San Iuan
Bautista en
siñu este ar-
te a sus Dis-
cipulos.*

*Prelados y
maestros de
nouicios la
deuen ense-
ñar.*

Aug. sermo.
161. de tēpo.

Dios es a-
migo nue-
stro.

Psalm 119 10.
Ambrosio li. 7.
in lucana.

Religiosos
sin oracion,
estan sin
virtud.
Roma. 10. 12.

Titus Bos in
Lucam.

Perseuerã
cia en la
oracion, al-
cança.

oran, de alcançar quanto quisier en. Prucualo con vn exemplo, o parabola muy a nuestro proposito, del amigo que a la media noche llevo al otro, y le pidio tres panes para dar de comer a vn huésped, que auia llegado a su casa. San Augustin con gran agudeza por aquel huésped, que llega tan adeshora, entiende la diuina gracia, que llega en tiempo de la necesidad, en que el alma no se halla con panes de espíritu y deuocion, y toca a sus puertas que se leuante a orar, para que por este medio alcance no tres panes, sino quantos huuiere menester, *illa hora vespes venit gratia*, dize el Santo, *ut compungat conscientiam, ne in suamoriatur egentia, sed eat et peiat ad diuitem*. Llega el huésped diuino de la gracia, compunge la conciencia, para que no muera en su lazaria y necesidad, haze la yr a las puertas del amigo rico, que es Dios; o que amigo tan fiel (*Adiuitor in oportunitatibus in tribulatione*, dixo quien lo prouo, y se leuanto a la media noche a orar.)

Quis autem amictor nobis, dize san Ambrosio, *quantum qui corpus suum tradidit?* quien es mayor amigo nuestro, que aquel que nos dio su cuerpo y sangre en manjar; y alli por la oracion le pida remedio de sus misérias; y como si lo hallara el alma por este medio? No ay que marauillarnos, amados religiosos, que nos veamos tan pobres de virtudes, tan faltos de espíritu y santidad, y que vamos de mal en peor; no ay oracion, no acudimos con diligencia a las puertas deste gran rico, *biues in omnes qui innocunt illum*.

Ni se yo con que pudo Christo Señor nuestro, declarar mas su gran misericordia, y nuestra miseria, y la gana que tiene de remediarnos, si hazemos oracion, que comparandose y comparandonos a vn importuno amigo, y san Tito Boitreno, *Hic per modum parabole preponitur*, dize, *ne ignaro negligentique animo, precationi insistamus*: esto del huésped que vino a la media noche, del otro que se leuanta a esta hora, y va a casa de su amigo, e importunamente le pide tres panes, y no se parte que no los alcance es parabola de Christo, con que nos ensena las veras con que auemos de hazer oracion; y aunque haga Dios del dormido, como el otro, y muestre dificultad de leuantarse, no duerme, aunque lo parece: haze del dormido, para prouar nuestra perseuerancia y humildad, que son dos necessarias condiciones de la oracion, y donarnos despues los panes todos de su misericordia, como el otro *Dedit illi*, dize Lucas, *quod quod habuit necessarios*; toma, doytelos todos, que como dize el proverbio *Porfia mata*

la

la coga; y el otro, *Quien no auentura, no à ventura*. Y assi concluye Christo, *Petite & accipietis*: pedid, y recibireys, llamad, y abriros an; o bondad immensa, o largueza infinita de Dios.

Pregunta S. Anselmo, en aquel grauiſſimo libro *Cur Deus homo*: porque Dios se hizo hombre, ya que assi le plugo, porque no se encarnò el Padre, ni el Espiritu santo, pues igualmente pagaran, y satisfizieran por nos? Respondè agudamente, que la persona q auia de remediar al hombre, auia juntamente de abogar y rogar por el ante el eterno Padre, ofendido por sus pecados; pues quie mas a proposito, y mas poderoso para este oficio, que el hijo del mismo Dios Padre? no puede auer persona que le sea mas grata que su santo Hijo; aun en los malos padres lo prouò Christo, en el capitulo citado de san Lucas; que padre ay, dize, entre vosotros, a quien pidiendo el hijo pan, le de piedra, o pidiendo vn hueso, le de vn escorpion? *Si ergo vos cum filiis malis, uostis bona dare filiis uestris, quanto magis Pater uester de celo, dabit spiritum bonum petentibus se?* Si vosotros siendo malos y miseros, days el bien que podeys a vuestros hijos, quanto mas el Padre eterno dara el espiritu bueno, al que se lo pide en mi nombre en la oracion.

Es poderoso el Hijo ante el Padre, y assi orò por nosotros del instante de su purissima Concepcion, hasta que rindio el alma al Padre en la Cruz, como declarò S. Pablo, *Qui in diebus carnis sue, preces supplicationesq; a deum qui possit illam saluum facere à morte, cum clamore valido, & lacrimis efferens, exauditus est pro sua reuerentia*. En los dias de su humanidad; esto es, auiendoſe hecho hombre por amor del hombre, orò, y suplicò al Padre (que podia, si quisiera y conuiniera librarle de la muerte) con penetrante clamor, y lagrymas copiosas, fue oydo por la reuerencia con q respetaua y hablaua al Padre, que assi auemos de orar, y por la reuerencia con que el Padre estimaua y honrraua a su Hijo. Y no contento de la oracion que hizo toda la vida, aora en el cielo aboga y ruega por nos, como dize el diuino Teologo san Iuan; y el eterno Padre por esta causa le llamò Sacerdote para siempre, segun el orden de Melchisedec; y en esta oracion tan continua, y eficaz, tuuo Christo dos fines, el vno remediar nuestros males, el otro, enseñarnos y despertanos cò su exemplo al exercicio de la oracion, como san Ambrosio dize, que licion tan alta, no menor maestro pedia.

Por esse mismo respeto embiaron al Espiritu santo el padre, y el hijo, *Docebit uos omnia*, dixo Christo, os sera maestro de todas las

Anselm! lib: cur Deus ho: m: cap 4. Por q se encarnò el Hijo, y no el Padre.

Luc. ii.

Por Christo to alcançamos lo que quereamos.

Christo Señor nuestra orò por nosotros.

Hebr. 5. 7.

1. Ioan. 2. 2.

Gal. 3. 19.

Amb. in Luc.

El Espiritu

S. nos enseñará a orar:

Rom. 8. 26.

las virtudes, en particular de la oracion, como declara S. Pablo, *Quid oremus sicut oportet nescimus, sed ipse Spiritus postulat pro nobis, gemitibus inenarrabilibus*: no sabemos hazer oracion como conuene, ni sabemos en particular lo que deuemos pedir a Dios, pero el Espiritu ora por nos con indezibles gemidos. San Chrysostomo por este espiritu entiende nuestra alma, y lo q̄ pide es el don de la oracion. Pero mas a la letra S. Augustin, y S. Gregorio Nazianzeno, entienden al Espiritu santo, por la regla que Didimo

Aug. in Iean.
Nazian. ora.
30.
Did lib. 3. de
sp. sanct.

da de escriptura, que esta palabra sola (espiritu) de ordinario insinua al Espiritu santo, este diuino Espiritu ora por nosotros, estos es, como dize Nazianzeno, nos haze y muestra como auemos de orar, *Postulare nos facit*, q̄ mayor excelencia de la oracion; y en dezir el Apostol con gemidos, no suspiros, quiso significar, lo vno que hablaua del Espiritu santo, porque es propio de la palomita gemir, lo otro, q̄ eramos peregrinos en este mundo, y que auemos de gemir continuamēte, hasta que lleguemos a nuestra patria; lo tercero las veras y afecto con que auemos de orar, sin poner estoruo con nuestros vicios, a que el Señor nos conceda el don altísimo de la oracion, y lo que por ella deseamos; porq̄ como dize S. Chrysostomo, *Qui orat Deum & peccat, non orat, sed illud dicit*, el que ora a Dios, y le ofende en pecados mortales, no ora deueras, sino que burla de Dios, y como que le engaña.

Chrysost.

Los Angeles
ayudā a
la oracion.
Bonau. in hoc
cap. nu. 1.
Psaln. 67.

Pues los Angeles que hazen, sino hazerle a vna con nosotros, para orar y despertarnos a la oracion? En este sentido declara san Buenauentura aquello del Salmo, donde alude Dauid a la suauemúsica que dieron a Dios Moyſen con los ancianos, donzeles, y donzellas del pueblo, en accion de gracias del fauor tan grande les hizo, passandoles a pie enxuto por el mar, sepultando en el a Faraon y Gitanos. *Præueniunt Principes conueniunt psallentibus in medio iuencularum impavistrarum*, lo mismo siente san Bernardo. Sō Principes los santos Angeles de la corte soberana del cielo, y cō vn encendido deseo de transformarnos en Dios, y espiritualizarnos, baxan con buelo secreto al suelo, y se vnē cō las almas deuotas, que a respeto suyo que tienen callos en la santidad, son iouencitas y tiernas, oran con ellas, y las aferuoran, y descienden en tan santo exercicio, como es la oraciō; no lo dixo Rafel a Tobias? *Quando orādas cogitā yo de tu boca las oraciones, y con gran presteza y no menor alegría las presentaua a Dios*; y si vieren los Santos Angeles que los demonios nos impiden, o diuierten de la oracion, les alañan, y ahuyentan.

Bern. ser. 7.
in Cant.

Reb. 12.

Violo

Violo el Abad Macario de quien hablamos arriba; estauan en oracion aquellos dos religiosos con tanto feruor que salian llamas de su boca, vio juntamente a muchos Demonios que como moscas enuestian al vno dellos, ya se le ponian sobre los ojos, para darle sueño, ya le atapauan la boca para que no pudiese arrojar las flechas de las oraciones jaculatorias, ya sobre las espaldas para apesárrale el cuerpo, al otro que le tenia con mas feruor, no podian acercarse. Pero vio a vn Angel, que con vna espada ligera, defendia a los dos, que no les empeciesen; y assi es deuocion muy buena quando vamos a la oracion, sea vocal, sea mental, combidar al Angel Custodio, y a todos los demas espíritus bienauenturados, suplicandoles, nos acompañen, canten, rezen, y oren con nosotros; como lo hazia y aconsejaua aquel diuino y Real cantor, *In conspectu Angelorum psallā tibi*; alabaros è Dios mio, acompañado de Angeles, y yo con ellos haremos vn coro diuino, vna capilla del cielo; y es muy creyble, que para significaros esto, la Iglesia nuestra Madre en el rezado del tiempo de Pascua, repite vezes vna antifona con diez *Alcluias*, las nueue significan los nueue coros de Angeles, el decimo el de los hombres, para que entendamos que despues que Christo murio y resucito por los hombres, de aquestos coros tan distantes, se a hecho vno, y que los hombres, assi como los Angeles, con nuevo titulo ya pueden tratar con Dios, por medio de la oracion; o que gracia, o que fauor!

Vitalis:
Exemplo,
como, los
Angeles
abuiensā al
Demonio en
la oracion.

Psalm. 137.

In Breui: Do
mi in albis.

Alcluias
nueue por q̃
en el rezado.

DISCURSO XXVI.

DE LA ORACION MENTAL.

Don de Dios, su nobleza, prouechos, como se haga. Exercicios espirituales de la Compañia, con importantes historias al argumento.

Don de Dios la oracion, y muy excelente. Periodo. I.



O do lo que auemos hasta aora traydo, es comun a la oracion, ora sea mental, ora sea vocal, que son las dos maneras de oracion, que nuestro Santo apunta, y antes que

Chry. hom. 2.
ad po. Nil. li.
de ora. cap.
39 &c. 40:

**Mental ora-
cion q̄ sea.**

Dio. cap. 3. di
uin nom.

Chry. lib. 1.

que el la partieron assi san Chrysostomo, y san Nilo; y aora todos los doctores. Mental se dize, lo vno, porque se haze con solo el entendimiento, sin que requiera palabras ni exteriores señales; diremos della breuemente; despues hablaremos con nuestro Santo de la vocal. Todas las grandezas que hasta aora aue- mos dicho de la oracion, quadran en primer lugar a la mental; porque es mas excelente de fuyo, y mas parecida a la de Christo Señor nuestro y de los Angeles, y mas eficaz para vnirnos con Dios, como lo apunta san Dionisio, y claramente lo dize san Chrysostomo, que hizo dos grauißimos libros *De orando Deo;* de la oracion mental, por la qual dize, *Illud assequimur vi mortales & temporarij esse desinamus;* dexamos de ser terrenos, y nos hazemos celestiales, y siendo temporales, gozamos de la eternidad.

Thren. 1. 17.
**Que efectos
obre.**

S. Gero.

Es lo que dixo Jeremias, *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius & tacebit, quia leuauit super se.* De Christo Señor nuestro parece hablar el Profeta vezino a su passion santissima, como las palabras siguientes insinuan, *Dabit percutienti se maxillam* dize, *saturabitur opprobrijs;* ofrécera muy de gana su rostro a las bofetadas, hartarse de afrentas. Pero san Geronymo entiende al varon espiritual, dado al exercido de la oracion, y las grandezas de la vida contemp latiuia, y prodigiosos bienes que acarrea a vn alma; Por dos vias dize el Profeta tiene vno seguro los bienes todos de gracia y de gloria, y por consiguiente su saluacion, la vna, si començare de tiernos años a darle a la virtud, porque assi como es dañofissimo a vno, el mal principio, *Atalo principio inchoata, non conualescunt* dize vn texto (como es de daño al edificio el ruin fundamieto; Dios siente grandemente el primer pecado que haze vno, en cierta manera mas que los otros, porque abre puerta para otros muchos, y assi los castiga con atroces penas, como lo vimos en Adan, y en todos sus hijos) assi al contrario, el principio bueno y santo, promete al alma grandiosas ventajasen la virtud; este es el vn camino, *Bonum viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua;* prometafe todo bien el hombre, que de tiernos años se diere a la virtud, no señala bien en particular, para dezir los todos, el Hebreo dize *Bonum est expe- fieri & flere,* es bonissimo; no ay cosa mejor que començar con tiempo el caminode la virtud; quien assi lo a hecho, y persevera, espere, y calle, dñerina a buen fineno, fielse de Dios.

El otro camino para la perfeccion y saluacion, es la oracion men-

Vij. q. tertia
de elec.

**Començar
con tiempo
el camino
de la vir-
tud, gran
bien.**

mental, *Sedebit solitarius, & tacebit* dize, *quia lenauit super se*. El sentarse en la Escritura, significa tomar de assiento y con firmeza las cosas, la soledad y silencio, figura la oracion mental, segun aquello, lleuare al alma a la soledad, y hablarela al coraçon. En la oracion vocal hablamos nosotros con Dios, y en la lición hablan con nosotros los Santos, ques bueno; pero en la oracion mental nos habla Dios, ques lo mejor, callamos nosotros, y Dios nos habla, enseña, alumbrá, guía, corrije, instruye, inflama, diuinita, *Apropinquate Deo, & apropiquabit vobis*, dize san Iayme, llegaos a Dios por la oracion, y el se llegará a vosotros: y por esto se llama mental, porque calla la boca, habla y escucha el coraçon; que no nos quiere Dios muy parleros, *Orantes autem nolite multis loqui*, dixo Christo, quando orays, no os lo hableys todo, que si en la conuersacion es descortesia, es lo mayor: en la oracion, y en la comunión: dad lugar que os hable Dios; descembaracad los oydos del alma, y el entendimiento de cosas terrenas, y callad; con Dios pocas palabras, muchos afetos, y mas obras. No porque sea contra la oracion mental a sus tiempos, quando esta mouido el coraçon, para encenderle, valerle de alguna tierra, y encendida palabra, como, vn ay Dios mio, y quien te amasse ay. Esposo dulcissimo de mi alma, y quien te conociesse denuevas en que piensan los hombres, si en ti no? a quien aman, si a ti no aman? o semejantes, como san Francisco, y san Augustin, lo viaron, y nuestro Padre san Ignacio, mirando al cielo. Y por ello se llaman oraciones iaculatorias, porque salê a guisa de flechas del arco flechado de la oracion. Pero lo comun, la oracion mental, deue ser callando la boca, hablar con el entendimiento, y sobre todo, escuchar a Dios, *Fallitur*, dize Gerson, *qui volunt semper legere, vel orare vocaliter, si putant ex inde gratiam cõtemplationis sibi committere*. O como se engañan, los que deseando alcançar el dõ de la oracion, leen mucho los libros espirituales, o rezã muchas oraciones vocales; no le alcançaran sino se dan a la oracion mental, sino se auezan a orar con el espíritu y con la mente. Ni tampoco es acertado, luego que acaban de comulgar, sacar el librito, o las horas, y rezar; escuchad vn poquito lo que lesu Christo os habla, que os aprouechará grandemente: por esto los Santos Fundadores tan encarecidamente encargan el exercicio de la oracion mental. Santa Clara ordena tengan tres horas en el discurso del dia sus hijas, segun declara Guillermo Casal. Y san Augustin en el cap. 2. de su regla afectuosamente encomienda,

Oracion
mental ca-
mino del
cielo.

Osa. 2. 14.

Iacobi. 4.

Oracion
mental por
que assi se
llama.

Matth. 6. 7.

Oraciones
iaculato-
rias imper-
tan.

S. Clara, n
su reglam.
da tres ho-
ras de ora-
cion.

Orationibus instate, horis & temporibus constitutis, tened oracion cō feruor, dize el Santo, los tiempos señalados por la orden.

Dezir pues aora el Profeta del varon justo, sentar el solo, y callara, es dezirnos, que para gozar de los frutos de la oracion, y regalos de Dios, deue el religioso, emprender con perseverancia este exercicio, señalándose tiēpo cierto, si no lo tiene la religió, y no faltar a el de manera alguna, aunque entonces venga la visita, la ocupacion, o llamen al locutorio; bueno es esso, q̄ llamandolos el Criador a esse mismo tiēpo, le dexeys por la criatura? esta cortesía vsays cō vuestro Dios y Señor: y si la ocupacion fuere forçosa (que lo es a vezes) tomēse tiempo despues, para la ora de oracion; que assi como quando no podemos comer a la ora ordinaria, comemos despues atropellando cosas para el sustento del cuerpo, assi el siervo de Dios, y el buen religioso lo haga, para dar pasto a su alma, en la oracion.

*Oració mē
val iēga iē
po firme.*

*La causa de
auer pocos
dados a la
oracion.
Gerson Alfa.
66. lit. o.*

Esta es la causa porque no aprouechamos en la oracion, ni en la virtud; porque no ay en ella perseverancia, hazemosla hoy, ya la dexamos mañana, huymos de la soledad del coraçon, por el bullicio y trafago de las cosas exteriores; y Religiosos ay que mi seria tan de dolo: *Vnde prob dolor*, dize Gerson, *tanta varius comtemplantium, etiam inter litteratos Ecclesiasticos, ac Religiosos, imo & Theologos, nisi quia vix sustinet aliquis secum solus esse, secum dum meditari.* Ay dolor, y que otra es la causa, que ay tampoco contemplatiuos en el dia de oy, entre los Letrados, Eclesiasticos, y Religiosos; y aun entre los Teologos: sino porque no ay quien se quiera recoger vn rato cada dia, a esta soledad, y darle a la oracion; huyen la compaña de Dios y de sus Angeles que tiene la oracion, por la de los hombres; que ofrece la conuersacion: ò mal mirados.

Iob. 19. 17.

Gregor.

Quexauase el santo Iob, y con razon sobrada, de su muger, por que se estrañaua del, *Halitum meum*, dize, *exherui uxor mea.* A q̄ desdicha mayor pude llegar, que mi muger tiene horror de mi huelgo, y huye del como si estuuiera apeltado! Esta quexa, dize S. Gregorio, es de Christo, y la da al alma Christiana; en especial a la religiosa, pues auendosi despotada con el por el bautismo, y cō nias ventaja por los votos, rehúse su trato y comunicaciō; no os ofende a vezes el haliento del otro, ni su conuersacion os fatiga, con ser tan de poco prouecho, y a vezes de muy grande daño. Y tratar con Christo vuestro espōso vn rato (cuya conuersaciō no es enfadosa, *Non habet tedium conuersatio illius*; antes muy prouechosa) no la podeys tolerar, tiene justa razon de quexa?

Sap. 8. 16.

Y son

Y son muy de notar, las tres fuertes de personas que señala este muy devoto, y no menos docto varo, Letrados, Ecclesiasticos, Religiosos, y Teologos, para dezirles dos cosas; que la oracion mental, y contemplacion, no es de rusticos ni groseros, sino de gente docta, y de buen juyzio por lo menos; lo segundo, q̃ ellos an de ser los primeros, para que con su exēplo se introduzga en el mundo, el espíritu de la oracion; que sirue tanta lición de Santos, y no ser santo? que aprouechea tratar tanto de Dios y de la justicia, como trata el Teologo, y el Jurista, y pegarsele tã poco de Dios, de la santidad y justicia? seran las letras para mayor confusión. Ni se yo como pueda el Ecclesiastico rezar las horas canonicas, asistir al coro, dezir Missa, ni el Teologo declarar la Escritura sagrada en el pulpito, o en la catreda, ni el Letrado entender las leyes con abundante prouecho, sin el exercicio de la oracion mental. Es la sãdidadia libro sellado con muchos sellos de dificultades, y si el Cordero de Dios no le abre, es por demas pretenderlo; y la llave es la oracion mental. Que son las liciones del Teologo, memoriales del Jurista, preces del Ecclesiastico, sermones del Predicador, sino vna haz de leña humeda, como la del sacrificio del buey de Elias; como ardera, si Dios no embia el fuego impetrado a fuerça de la oracion? *Onagri steterunt in rupibus, et axe rui: ventum qu. si draconis.* Los jumentos siluestres figuran a las almas pias, y dadas a la oracion, como dize S. Gregorio; dezir pues el Profeta, que suben a las cumbres, y peñas muy encimadas, es dezir, que se retiran a la soledad de la oracion mental, y en ella atraen el ayre fresco del Espíritu santo, y con el refrescan el ardor de las passioness y las reprimen.

Este misterio notò el Profeta diziendo, q̃ el don de la oracion es premio de la santidad añeja y perseverante, *Sedebis solitarius, et tacellus, et levauit super se*, sera dado a la oracion, porq̃ del principio se dio a la virtud, y se cargò a cuestras el yugo de ley de Dios, y obseruancia religiosa, como el original Hebreo lo muestra, que dize, *Portauit super se*, como aludiendo a lo que siglos despues auia de encomendar Christo, *Tollite iugum meum super vos*, tomad la carga de mi santa ley sobre vosotros, para obseruarla. Aun el valor tan grande, y esperança que tiene vno en los trabajos, de que luego habló Geremias, lo atribuye a la oracion: *Pon- dra iu. boca en la terra, para cobrar esperança, asprece a su caia a las bese- tadas. y se dexara harrar de oprobrios*, llevandolo todo con indezible constancia, por medio de la oracion.

Oracion es de buenas entendimie- tos.

Que estado de personas necessitan mas de oracion.

Ierem. 14. 6.

Grego.

Tren. 3. 28.

Matth. 11. 29.

Bien se vio en Christo, qual estaua en el huerto antes de orar, y qual despues de la oracion: quan animado y valiente despues de la oracion tan larga y feruorosa, *Surgite, camus hinc*, vamos, vamos dicipulos, que ya assoman los enemigos, salgamosles al encuentro, padezcamos con animo; y con solo vn yo soy, *Ego sum*, como con vn reforçado tiro, les derribò en tierra; o que fuerças que recibe vn alma, por la oracion? o que constancia? Pues esto no à de aficionar a todos, especialmente Religiosos a la oracion? Religioso y sin oracion mental? Monja y sin oracion mental? El Prelado y la Prelada en especial, por la razon que da san Buenauentura, *Ne refrigescas, ne alienus à Deo efficiatur, & subtrahatur ei diuina propitiationis gratia*, para que no se entibie, no se estrañe de Dios, y no le sea quitada la diuina gracia.

Prouechos y utilidades grandes de la oracion mental.

Periodo II.



Eria contar las estrellas, y medir el mundo a palmos, querer declarar por menudo los bienes y prouechos de la oracion mental; estan llenos los libros, assi de los Santos, como de los maestros de espiritu de nuestros tiempos, dicen mucho, y todo es poco.

Chry. li. i. de oran. Deo.

Eclesi. 9. 2.

Bern.

Oraciõ me
tal señal de
predestina-
cion.

San Crystostomo dize, *Oratio est basis, & radix omnis virtutis, totius iustitiae signum*, es la oracion mental (que de essa habla en particular) la basa y fundamento de toda virtud, rayz de donde ella brota, cierta señal de toda santidad. Aculla dixo el Eclesiastes, q̄ nadie puede saber en aquesta vida, sino es por especial reuelacion, si es digno de amor, o de odio, si esta en gracia y caridad, si es para la gloria predestinado, o reprobado para el infierno, *Omnia in futurum seruantur incerta*, dize, alla, alla lo veremos, *terribilis sententia*, dize san Bernardo, *& totius expertis quietis*. Sententia espantosa que atrauiesse al coraçon, y le pone en deluelo perpetuo, no saber vno si es predestinado, o reprobado? Pues deste tan profundo secreto, es señal muy probable, y aun casi cierta; dize Crystostomo, el trato familiar con Dios, que se tiene en la oracion mental: o que bien tan grande? Y prucualo con vn similesi del tratar vno continuamente con hombres prudentes, y doctos, viene a mudarse del todo, q̄ parece vno deños, en la madurez, prudẽcia y virtud, *Quid dicere conuenit*, dize, *at vs, qui cū Deo colloquia miscuit?*

Que

Que diremos de los que tratan familiarmente con Dios?

Aseguranos este punto tan alto san Augustin, con tanta seguridad, que a los muy dados a la oración mental les llama, no bienaventurados, sino bienaventuradísimos. los que gozan dize, del familiar trato de Dios, con quien con pureza de mente se apegan, y vnen; son por la contemplacion de la diuina hermosura, beatísimos. *Perfruentes colloquio Dei cui puris membris inherunt, & eius pulchritudine beatissimi.* Y cō mucha razon; porque si lo son, los que están en el cielo, sonlo, porque viendo, y gozando de la hermosura de Dios, se ocupan continuamente en alabarle y bendezirle, y si voces ay secretas, y espirituales, no son otras, que santus, glorias, y aleluyas alegres: así tambien tendran señales grandes de gloria y bienaventurança, los que aca se ocupan en alabar a Dios en la oracion, felices pues y bienaventurados. La santa Madre Teresa en vnos consejos espirituales para sus hijos, dize, *Sea tu deseo ver a Dios, tu temor de perderle, tu dolor de que no le gozas, tu alegría de aquello que te puede llenar a el*: pues que cosa ay tan poderosa, para asegurarnos bienes tan soberanos como la oracion?

Y porqué no pensásemos, que la oración mental era fundamento mondo de la santidad, como lo es la primera piedra en el edificio, dize san Crisostomo, que es rayz juntamente, y causa de todas las virtudes, para dezirnos quan firmes perseverarán en el diuino seruicio, los que perseveraren en la oracion, y quan medrados en toda virtud, caridad, paciencia, castidad, humildad, obediencia. Y contestando con el su dicipulo Cassiano, dize, que la oracion mental abre camino para las virtudes, quita las dificultades a su alcance; y sin ella es imposible alcanzarlas con perfeccion. Bien pueden los hombres desear, bien los Religiosos y Monjas procurar medios de perfeccion, que si deste no se valen, trabajarán en vano, podran ser buenos, pero no perfectos.

Aun aprieta mucho mas el punto san Crisostomo, *Arbitrar*, dize, *cunctis esse manifestum, quod simpliciter impossibile sit absque orationis presidio cum virtute degere.* Todos creo entienden, dize el Santo, que absolutamente es imposible, perseverar vno en la virtud, sin el presidio de la oracion. En este sentido declara vn docto varon de nuestra Compañia aquello de Christo, *Optimam partem elegit sibi Maria, que non auferetur ab ea in aternum*, escogio para si Maria la parte bonissima, q̄ no se le quitara para siempre, diziendo cō esto, q̄ la cōtemplacion es indicio y causa de predestinacion;

Ang. li. de mō
rib ccc. l. e. 312

Dados a la
oracion son
bienaventu
rados.

Oración raíz
de todos los
bienes.

Cassia. colla;
9. ca. 1.

Chry. li. 1. de
ora. Deo.
Sin oracion
no ay vir-
tud.

Lug. 10.

Suarez lib.
de relig.

y que el dado a aquella muriendo, no hara mas que mudar de puesto y lugar, pero no de exercicio y ocupacion.

Oració mē El otro bien de la oracion mental, es ser meritoria, satisfacto-
tales meri ria, è impetratoria, sobre todas las obras buenas, y mucho mas q̃
toria, impe la oracion vocal; es la razon, porq̃ como lo sustancial del meri-
tratoria, y to consulta principalmente en actos interiores, y en ella mas que
satisfacto- en la vocal se exerciten ellos, en especial los actos de amor diui-
ria. no (que son los que realçan el merito) y los de religion, y demas
 virtudes; de aqui es ser mas a propolito y eficaz para merecer
 augmento de gracia y gloria; bien lo conocio el Profeta Rey

Psalm. 72.

quando dixo, *Mihi autem adhaerere Deo bonum est*, buena es la coro-
 na Real, bueno el tan copioso numero de vassallos, buena la ha-
 zienda tan crecida, pero para mi, esto es para prouecho de mi al-
 ma, para consuelo de mi coraçon, para merecer continuos au-
 mentos de gracia, no ay cosa mejor, que pegarme, y vnirme con
 Dios; que termino tan eficaz que vió, *Adhaerere Deo*, pegarme
 con Dios, como con betun tan fuerte, que fuerça ninguna pue-
 da apartarme, como la yedra se pega al arbol, esto haze la ora-
 cion mental,

Dios se ale
gra de ver
dado vno a
la oracion.
 Bonau li. 7. c.
 11. de procel.
 religio.

Y por este particular dize nuestro Serafico Santo en otra par-
 te (y es otro bien inefable de la oracion) que se goza muy mu-
 cho Dios de vernos dados a la oracion mental, *Valde delectatur*
Deus propter multiplicem orantis utilitatem, ut Deo in desinenter inhercat,
ut beneficia Dei multiplicius experiatur, ut abundanti deuotione in Dei amo-
re crescat, gozase Dios sumamente, ver a vno dado a la oracion
 mental, por la ocasion que le da de hazerle infinitas mercedes,
 y la que tiene el que ora de recibirlas, o que dicha del alma, que
 alteza de la oracion, que puede ser ocasion de vna gloria acci-
 dental, y de nueva alegria a Dios? que motiuo tan eficaz, para
 darnos de ueras a la oracion?

Este bien (digamoslo assi) se queda en Dios, pero al que aora
 le recrecen muy grandes; tres señala san Buenaventura; el prime-
 ro, hazerle apto para recebir de Dios mayores dones de cada
 dia; el segundo, vnirse y pegarse con Dios; el tercero, aumentar
 en breue los tesoros del amor diuino, esto es, crecer grandemen-
 te en la gracia y caridad.

Es assi mismo satisfactoria la oracion mental, sobre las otras
 virtudes, por la dificultad que trae su exercicio, si se platica con
 perseverancia como se deve platicar, *Frequens meditatio carnis est*
assiduo, dize el Ecclesiastico, la frequente meditacion, es mortifi-
 cacion

Eccles. 12. 12.

ficacion de la carne, y lo experimentan los que comiençan este exercicio, quanto cueste el retirarle a solas, dexar la conuersacion de los amigos, el estar de rodillas, o en pie, largo rato, el andar entre dia recogido, el tener acorralados los pensamientos, *Cuesta la oracion mental* el alçar la mente a Dios, atender a quien y con quien se habla, ya con gozo y deuocion, ya a secas; no carece de grandes dificultades; que no las tiene la oracion vocal, ni la limosna, como pues no satisfara el siervo de Dios, con obra tan ardua y diuina! Y el Apostol començò por aqui la obra de su perfeccion, *Ecce enim grat*, dixo Dios a Ananias, bien comiença para satisfazer por sus pecados, bien camina para la gloria. *Aq. 9. 11.*

Asi vemos que los Profetas para aplacar la ira de Dios, ofendido de los pecados del pueblo, se valian deste medio, orando, y encargando al pueblo oraßen, como se vio en Daniel. Y le costò no poco, pues no hallando en el otra culpa los impios, que el auer hecho oracion, *Inuenimus Danielem orantem & ovescrantem Deum suum*, contra la ley del Rey Dario, por esso fue hechado en el lago de los leones; por manera que podemos llamar al santo Profeta, martyr de la oracion mental. *Dan. 6. 11. Daniel fue martyr de la oracion.*

Finalmente es impetratoria, y lo muestran las promesas de Dios tan grandiosas, que haze a la oracion, y las cumple con no menor certeza que largueza, si no falta por nos. *Benedixit Deus*, dixo el Profeta Rey, *qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me*. Bendito, y alabado sea Dios, porque me a inspirado, y con su gracia ayudado, para que hizieße oracion, y con ella concedidome su misericordia; mi oraciõ, y su misericordia, porque por aquella se impetra esta, sobre lo qual dize san Augustin, *Cum videris non à te amo in deprecationem tuam, securus esto quod non est à te amor misericordia eius*. Si vieres que continuas tu oracion a Dios, ten por cierta su misericordia, que motiuo tan poderoso para aficionarnos a la oracion mental; porque si interese y prouecho nos mueue, aqui le tenemos seguro. *Psalm. 65. Oraciones impetratorias.*

Esta fue la causa que los Santos todos con tantas veras, se dieron a este santo exercicio, y los Santos fundadores de las religiones muy en especial la platicaron y dexaron encomendada a sus hijos, por donde dixo Cayetano, *non potest vocari religiosus, qui se in illis non se transfert ad meditationem*. Es indigno del nombre religioso, el que vna vez al dia no se recoge a tener oracion mental; y prueualo, como podra (dize) alcançar el fin, sin los medios? como el efecto sin la causa? como entrar en el puerto sin

Aguia, opus
de perfe. vi-
ta cap. 5.

Chryl. li. i. de
grande Deo.

Nombresin
oracion es
muerto.

Suarez. to. 2.
lib. 4. cap. 4.

nauegacion? insinuando con esto, que la oracion mental es cau-
sa, medio, y nauegacion, por donde se alcanza la santidad, y puer-
to de la bienauenturança. Mas lo aprieta nuestro Serafico San-
to, *Reuera religiosus orationem (mentalem) non frequentans, non solum est
miser. & inutilis, quinimo coram Deo, fert animam mortuam uiuo corpo-
re.* Verdaderamente, dize san Buenauentura, que el Religioso
que no frequenta la oracion mental, no solo es miserable, e inu-
til a si, a la religion, y a los proximos; pero aun delante de Dios
en el cuerpo biuo lleva el alma muerta. Que mas pudo encare-
cer la necesidad de la oracion? y antes que el dixó san Cryso-
stomo, *Quisquis non orat Deum, nec assidue cupit diuino colloquio frui, is
mortuus est, vita carens, expertusque sanae mentis.* El que no trata frequé-
temente con Dios en la oracion, es muerto y sin iuyzio, es vn
lôco rematado. O si pesásemos los Religiosos con religiosa y
graue pōderacion, la necesidad de la oracion? y aunq̃ es comun
entre los Theologos que no puede auer ley, ni precepto Ecle-
siastico, que obligue a los actos interiores y mentales, con to-
do puede vna religion y Prelado, mandar a sus subditos tengan
oracion mental; assi como puede cada vno con voto obligarse
a ella. Y añade el deuotissimo y doctissimo Padre Francisco Sua-
rez, que es medio tan importante la oracion mental, que mo-
ralmente no puede conseruar vno la pureza, y limpieza del al-
ma, sin ella: y por esso se deue encargar a todos los estados de
personas, en especial a Ecclesiasticos y Religiosos; creamosle, por
que experimentó este gran Dotor, muy largos fauores de la di-
uina bondad por la oracion, como se puede ver en su vida, que
aora a salido en el principio de vn tomo, de los veynte y quatro
que ay de sus obras.

*Fauores y regalos de Dios al alma por la oracion men-
tal, y como no se an de pretender.*

Periodo III.

Mat. 16. 7.



V S T O S de Dios nadie los sabe, sino quien trata
con el mismo Dios, *Adducam eos*, dize el mismo, in
montem sanctum meum, & letificabo eos in domo orationis meae:
*holocausta eorum & victima eorum placebunt mihi, quia domus
mea, domus orationis vocabitur.* Lleuare a los buenos
Chri-

Christianos al monte santo mio, y alegrarlos en la casa de mi oracion, sus sacrificios y buenas obras me seran deleytables, por que me los ofrecen en mi casa que es la de la oracion. Dos cosas dize el Señor en estas palabras, la vna que los seruicios que le hazen los fieles dados a la oracion, le son muy agradables, las Missas, penitencias, limosnas, ocupaciones domesticas, comuniones; porque si alguno las haze con las devidas circunstancias, son los que deueras se dan a la oracion, o que bien tan grã de, sãrtear Dios al alma, que sus obras le son agradables? si, por que son obras nacidas y ofrecidas en la oracion.

La otra que en ella regala, acaricia, alumbra, y enseña a las almas: alegrarlas è dize en el monte y casa de campo de mi oracion: llamala monte a la oracion por la dificultad que trae consigo a los principios, y por la alteza del exercicio tan vezino de Dios, y por los innumerables bienes que della se deriuan al alma, si se consideran los que de los montes altos y amenos, reciben los valles y campaña, llamala casa suya de campo, para dezimos, q̃ importa mucho, la soledad, y retrete para la oracion, segun aconsejo por san Mateo *Cum oraueris intra cubiculum tuum*, entrate para tener oracion en la recamara de tu coracon, y retrete de tu casa; y alli cerradas las puertas todas hasta de los sentidos, como declara S. Ambrosio, ora al Padre celestial: y jura mente lo que gusta su Magestad inmensa, y los gustos que comunica a los que dexando vn rato cada dia, el trafago de las cosas visibiles, se retiran a esta casa y soledad, y pasean con el entendimiento por ella, o que gustos tan del cielo! o que saborestã diuinos! *Delectare in Domino* dize el Profeta, *& dabit tibi petitiones cordis tui*, alegrate en el Señor, o alma, y alcãzaras quanto de su largueza quisiere: *Quid, o Propbeta*, dize san Bernardo, *quod tam aiusoluit mones delectari in Domino, ac si ad manum nobis sit huiusmodi delectatio!* Ques esto real Profeta, que con tanta resolucion aconsejays, que nos gozemos en el Señor, como si estuuiera en mano nuestra aqueste gozo, y deleyte; *El manjar del cuerpo saue-mos que deleyte cauja, pero Dios no podemos alcãzar a que se*. Esto pueden dezir los del mundo, dize el Santo, pero los religiosos y dados a la contemplacion no pueden dezirlo; quien ay entre ellõs que amenudo no experimente el deleyte de la buena conciencia? que no guste el sabor de la castidad, paciencia y humildad? deleyte este no de comida, ni beuida, pero mucho mayor y mas suave, es delectacion diuina, *& cum in ijs delectamur, plane delectamur in Domino*. Y quando nos gozamos en aquestras cosas en-

Dados a la oracion agradan a Dios.

Oracion monte, y porque?

Matth. 6.

Ambros. lib. 6 de sacra. cap.

Psalm. 36. 4.
Bernar. ser. 53 de quada.

Deleytes en Dios que sean.

Aaa 5 ton-

tonces nos gozamos y deleytamos en Dios, esto es de san Bernardo.

Experimentólo vna persona que yo se, la qual estando muy merida en gustos de carne fúzios y miserables, tocola el Señor por su gracia en los sermones de la quaresma, aunque predicados por vn tan vil instrumēto de su gloria, y hecha vna confesion general, recebido el santissimo Sacramento, impuesta vn tanto el exercicio de la oracion, me dezia algunas vezes, aora si Padre mio, se que son gustos, verdaderos y cumplidos gustos, que hasta hoy jamas lo supe, ni los hallè en medio de los gustos de carne: o gēte pecadora, si lo pronaseys? o ciegos, o miserables mortales, q̄ hechizo es este, q̄ assi os lleua tras si, las bocas abiertas: o vanos deleytes (dezia vna santa persona) o gustos fugitiuos del mundo, y quan solos quedariades, y despreciados, si vna vez gustassen los hombres los del cielo?

Micro. epif.
m.

Regalos q̄
sentian los
Santos en
la oracion.

S. Gerony-
mo como
oraua.
Can. 1.

Oyamos testimonios mas abonados; sea el primero de san Geronymo escriuiendo a su querida y santa dicipula Eustochio. Solo dize el Santo, me retiraua vnass vezes, penetraua los senos de las cueuas y peñas, otras me subia en los mas empinados riscos, *ibi meę orationis locus*, este era el lugar de mi oracion, esta la morada deste misero cuerpo mio. Estando de aquesta suerte orando (Dios me es testigo de lo que digo) derramando copiosas lagrimas, tiniendo fixos los ojos al cielo, algunas vezes me hallaua con el espiritu entre los coros angelicos, gozando alegremente de su dulce compañía y trato, y rebofando de gozo cantaua. *Post se ia odorem vnguentorum in uerbis inuicemus.* Correremos tras vos, Dios mio, çeuados de la finauidad y fragancia de vuestros vnguentos: esto es de san Geronymo, o que ratos aquellos tan gozofos!

F. Iury de
Grallib. 1 ca.
15. guia de pe.
S. Efrenco
mo oraua.

San Efren era tan dādo, y consolado en la oracion, que muchas vezes le oyan clamar, *Deiueus Siño, spartas de mi, que no puedo mas!* Es lo mismo que escriuen: nuestras historias del bienaventurado san Francisco Xauier Apostol del nuevo mundo, que caminando con el batillo de dezir Misa acuestas, entre çarçales y piedras, por aquella difusa e inculta gentilidad, los ojos fixos en el cielo, derramando amorosas lagrimas, los pies descalços, y ensangrentados, eran tan frequentes y abundantes las corrientes de los consuelos diuinos, que no pudiendo mas, alçandose la ropa del pecho dezia a bozes, *Basta Señor, basta, que no puedo cargar auygo de mi cor. sin recibir tan çecidas misericordias, o padre,*

Turjelino
en su vida.

rad, o llenadme de aquesta vida, o regalos del cielo, y como no prendays nuestras almas, o fuerça del amor diuino como no enciendes a los hombres todos? que buscan fuera de Dios, *Exultabimus Regalos de*
et letabimur in te, memores uerbum tuorum super uinum, dixo la Esposa *la oracion.*
 metida en la cantina de los preciosos vinos de Dios, llena y como anegada de la grandeza de los diuinos consuelos, tales que *Cant. 1.4.*
 no los ay en la tierra iguales; esso quiere dezir *Super uinum*, mayores y mas poderosos que el mejor y mas precioso vino; figura de los regalos del mundo y deleytes terrenos; porque son regalos de espiritu, y muy parecidos a los que tienen en el cielo los bienauenturados. En ellos y por ellos se alumbrá el entendimiento, esclarece la razon, inflama la voluntad, abiuá la memoria, por ellos se despierta la fe, enciende la caridad, conforta la esperança, se plantan en nuestra alma todas las virtudes. Por ellos se corrigen los excessos de la naturaleza, enfrena la concupiscencia, mitiga sus ardores, reprime sus apetitos, finalmente por ellos se destierran del alma todos los males, y de tropel se le entran todos los bienes, son regalos de Dios, por esso lo comparo a la leche, que es el mas suaué y dulce licor de la naturaleza, mas sano y mas prouechoso.

*Vcase a san
Bernardo
sobre este
passo.*

Y ay que considerar dos cosas, en estos dulces afectos de la Esposa; la primera, que muestra grandemente la fuerça de los consuelos diuinos, y es que sola su memoria, el acuerdo de lo que en ella auian obrado, la tenian tan regalada, que le parecia estar ya trailladada, a los q̄ ay en el cielo, *Memores uerbum tuorum*, que seria pues su posesion? que el gozo y fruycion dellos? y assi define san Bernardo la meditacion, *Est mentis in Deum iuspensio eleuatio, eterne dulcedinis gaudia degustans*, es la meditacion, dexar el alma por aquel rato, la tierra y subirse al cielo, passcar aquella corte y real palacio, gozar de los regalos de Dios, quales no sabe ni puede humano juyzio declarar. Lean los desconfos la historia de la Virgen santa Gertrude, y quedaran asombrados de los que Christo Señor nuestro hizo a esta dulcissima esposa suya, que a no estar la fe de por medio, parecerian locuras. Eran alme nos excessos del diuino amor, que si en algo pudiera Christo ser estremado, y excessiuo, es en el amor y ternuras con las almas deuotas, y contemplatiuas, *Propter nimiam caritatem suam*, dixo el Apostol con toda llaneza, por la nimia caridad, con que nos amo, que quien ama sabe deste lenguaje.

*Ber. in scola
claustral si
cius est.
Meditacion
que sea.*

*Santa Gertrude
quam
regalada de
Christo.
Ephel. 2.4.*

*Can. 1. quia
i. s.*

La otra que antes hablo la Esposa de si sola *Introduxit me rex,* di-
 ze

En la contemplacion de Dios a de quiar, zc, *in cellaria* sus, metiome el Rey, en la bodega de sus regalos (no tefe de paflo, que no se entro ella, no pretendio los fauores diuinos, ni entro guiada ni fiada de su juyzio, que suele perder a muchos, que quieren bolar a lo summo; de la vnion con Dios, sin auer caminado ni subido por los escalones forçosos, de la mortificacion y cõsideracion de sus pecados, vida y myfterios de Christo nuestro Señor: estefe aqui el alma, que quando este para ello, ya la subira y entrara el mismo Christo, a lo intimode su recamara para regalarla, y luego mudando estilo la esposa dize, gozamonos, y alegramonos con su memoria, que es aquello mismo que acabaua de dezir, lleuadme Rey mio, empos de vos, y luego como si fuera ella el mudo todo dize, y correre mos tras la fragancia de vuestros vnguentos; es energia del amor diuino apoderado de vn alma santa, que gozando de aquellos regalos de Dios, desea que todos los gozen, porque

Amor de Dios q escuse cause.

Caritas non emulatur, no es embidioso, ni mezquino el amor de Dios, antes muy cauallero y noble. Y se prometia la esposa tanto concurso de los hombres todos, a gozar de los fauores diuinos en la cantina de la oracion; que como cosa muy hecha, lo dize de todos, correremos, gozaremos, brincaremos de júbilo y alegria; como si dixera; persona a de auer de juyzio, especialmente Ecclesiastica, y religiosa que no comunique con Christo en la oracion, assegurada de los crecidos fauores y grandes caricias que haze en ella a las almas; tras los gustos de tierra y de carne, se van desalados los hombres, estando llenos de mil delgustos; y tras los gustosissimos y suauissimos gustos de Dios, no ay mouerlos, O que grande ingratiud Rey mio, dezia santa Teresa en vna exclamacion, o que incurable locura, que siruamos al Demonio, con to que vos nos days! que paguemos el gran amor que nos tenays, con amar à quien tanto os aborrecet! que la sangre que derramastes, y lo mucho que padecistes, no baste con nosotros!

Santa. Teres. cam. de perfec.

Dio. cap. 3. Di. no.

Nos igitur, dize san Dionisio, *ad altiore diuinorum, benignorum que radorum conspectum precibus contendamus*. Nosotros pues los deseos de agradar a Dios, trauajemos de continuo por medio de la oracion, subir a lo alto, para gozar de aquellos diuinos y benignos respaldos de Dios. No los busquemos por aca, dõde no ay sino miseria y desuentura, *Sursum corda* nos dize la Iglesia cada dia. Y el Apostol S. Pablo en aquellas diuinas palabras, *Nos vero gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur a claritate in claritatem, tanquam a Domini Spiritu*, declara estas transfor-

1. Cor. 3. 18.

ma-

maciones tan grandes, que la oracion puede hazer en las almas como las que hizo el espiritu Santo el día de Pentecostes en los sagrados Discipulos, o si las prouásemos? quita lo que es terreno, y reuiste de todo lo angelico y celestial; mucho mejor que en Moyses, de quien hablaua el Apostol. Entendamos pues que no ay consuelos sino en Dios; bien puedes, o Christiano, discurrir, bien puedes religioso hambrear como Salomon, por las praderias del mundo, y deleytes terrenos, bien puedes monja frequentar el locutorio y formar deuotos, que finalmente tornaras con el mismo desengaño, que Salomon y el Prodigio, que todo es vanidad: si quieres, gustos, consuelos, paz, alegria, fortaleza, deleytes resignacion, búscalos en Dios por medio de la oracion.

No quiero dezir que tengas esse fin, e intento quando vas a la oracion; pretender regalos y ternuras? esso no, que esta vida no es para consuelos, sino para duelos; como lo entendia vna hija de la santa Madre Teresa, que quando cantauan en el coro aquel versito, *Dicentes quando consolaberis me*, le passaua corriendo. Y preguntada, dixo, que, ni aun de palabra queria consuelo en aquesta vida. No pretendays consuelos religiosos, no visiones ni reuelaciones, no extases ni arrobamientos, que no es seguro camino, para quien le desea. A quantos a engañado el diablo por el, y quantas piensan, que es Dios que las guia, y es el demonio, que las engaña: y veele por la dureza del iuyzio y poca resignación que tienen quando el confessor, y Prelada las mortifica, que lo deu en hazer en conciencia, para descubrir el espiritu: el fin de la oracion sea alabar a Dios, y hazer su santissima voluntad, sea con regalos y consuelos, sea sin ellos, si quisiere darte los el Señor, tomálós con humildad, sino consuelate con resignacion, que no por esso es de menor prouecho la oracion: velo en Christo, piensas que no fue tan buena, y prouechosa su oracion en el huerto, (quando se le torno el cielo de bronze, y las nubes llouian sobre el lancas de yra, y su eterno Padre le miraua como enemigo, segun dize Jeremias) *Tetendit arcum suum quasi inimicus, firmavit dexteram suam quasi hostis*; como la que hizo en el Tabor? si fue aunque con afectos tan diferentes: en la del huerto, lleno de tristeza mortal, distilando sangre de la frente hasta los pies, en la del Tabor, esparciendo gloria y alegria: es cosa cierta fue tan buena y prouechosa aquella como aquesta; assi lo es la del siervo deuoto, aunq no tenga consuelos; antes mejor, y de mas estima, si per

Aq. 2.

1.ª. de. 1.ª. 1.ª.

Regalos son los en la oracion.

Fin de la oracion no son los los regalos. Psal. 118.

Fin de la oracion qual?

Oracion con sequedad es buena. Treno. 2.ª. 1.ª.

Notese esta oracion.

a costa

Hernád. del
cast. i p. lib.
i. cap. 60.

*Estupendo
castigo de
vno q bus-
caba gustos
en la ora-
cion.*

a costa propia, y con consuelos, le sirue a costa del mismo Christo: quien ay que no perseuere, en la oracion, si abundan los diuinos consuelos: ni grado ni gracias entonces.

Oyámos vn prodigioso castigo de vn religioso, que con mas presuncion que meritos y deuocion, pretendio aquellos consuelos en la oracion. Escríuelo la historia de santo Domingo, por estas palabras. Vno de los primeros frayles de la orden, despues de auer estado en ella algunos años, con grande exemplo de vida: no sentia consolacion alguna, ni gusto en los exercicios de la orden, ni meditando, ni orando, ni leyendo. Y como siempre oia dezir, del regalo que Dios hazia a los otros, estaua medio desesperado, y como tal se puso a dezir vna noche en la oracion delante de vn Crucifixo, llorando, estos desatinos. Señor yo siempre è entendido, que en bondad excedeys a todas vuestras criaturas. Veysme aqui, que os è seruido muchos años, è sufrido muchas terribilidades, y de gana me he sacrificado a vos. Y si la quarta parte de tiempo que os siruo, huuiere seruido a vn Tirano, ya me huuiera mostrado alguna señal de beneuolencia, si quiera con vna palabra, o buen rostro. Y vos Señor, ningun regalo me aueys hecho ni fauor, de los que hazeys a los otros, y siendo la misma dulçura, soys para mi mas duro, que cien Tyranos.

Estando tan ocupado en estas quejas tan justas a su parecer, oyo vn estruendo tan espantoso, como si se cayera la Iglesia, y afoimbrado del, boluio el rostro para ver que seria. Vio vn horrible Demonio, que con vna barra de hierro le dio tan grande golpe en el cuerpo, que cayendo en tierra no pudo mas leuantarle. Quando los frayles se le uantaron a prima, y le hallaron como muerto sin saber la causa de tan mortal accidente, llevaronle a la enfermeria, donde estuuó tres semanas con dolores grauissimos, y con vn hedor tan suzio, y alqueuoso, que en ninguna manera podian entrar a curarle y servirle los religiosos, sino era tapandose las narizes. Passado este tiempo, cobró fuerças y seso; y en pudiendo caminar torno al lugar donde auia cometido la culpa, y con lagrimas de mucha humildad, pidio perdón al Señor, confesándole por la criatura mas vil de la tierra; pequeño Señor, pequeño dezia, contra el cielo, y contra vos, con muy justa razon me aueys castigado. Perseniero dias en esta oracion la boca cosida en la tierra. Al cabo dellos, oyo vna voz que le dixo, si quieres consolaciones, y gustos, conuienetes ser humilde,

y reco-

y reconocer tu vileza; con esto quedo tan escarmentado, que dende en adelante fue muy cabal y perfeto varon en toda virtud. Hasta aqui la historia.

O quan prouechosa si se considera. No desee regalos ni visiones el religioso; si el Señor se los diere, crea son limosna que graciosamente le haze, y fino es al cōfessor, a nadie las comunica. *Nemini dixeritis visionem*, mando Christo a los Apostoles, de su transfiguracion; no descubray a queste fauor a persona; hasta q̄ yo aya muerto y resuscitado; y si el cōfessor no fuere muy cabal en letras y espiritu, puede comunicar otra persona de tal calidad. Y para conocer si es Dios, o el Demonio el q̄ anda en aquellos raptos, vea el alma si queda indiferete para carecer dellos; si esto ay; prūdentemente puede creer son de Dios. Y si es rendida y obediente a su cōfessor y Prelado; pero si sale de los raptos y visiones, calada con su juyzio, amiga de singularidades: no es Dios, sino el Demonio; porque Dios gusta mucho que sus queridos, sean humildes, y obedientes, y que por sus regalos no falten a su obligacion.

Fauores de la oracion no se comunicuen. Math. 17.9.

Señal de buen espiritu.

Como se deue platicar la oracion mental, qual su materia, y peligros della, con un peregrino suceso.

Periodo. IV.

Hablo de la oracion mental, en el sentido, que de ella hablan comunmente los maestros de espiritu, no de aquellas altezas y honduras, o anagogias, que algunos ponen de la subida contemplacion, porque ni ella se enſeña (a mi juyzio) con magisterio humano, ni juzgo que deua vn alma con ansias pretenderla, por los peligros grandes que trae consigo; si bien ay mucho eſcrito deſſe argumento; descubriendo vias y escalones por donde al parecer se camina con ſeguridad; pero dize se con mas facilidad, q̄ se pueda caminar con ſeguridad, el vnico maestro deſſa contemplacion abſtracta, es solo Christo Iesus, el abre y mete, quando y a quien le parece, ſegun lo confieſſa la Eſpoſa, *Introduxit me rex in tabernaculum suum*, metiome el Rey, dize, en la cantina ſecreta de los vinos diuinos; eſto es, de los dulces regalos de la subida contemplacion: ſegura anda entonces el alma, si Dios la guia, y ſin peligro, si Dios la mete.

Oracion subida Christo la enſeña. Ay peligros en ella.

Cant. 1.4.

Nuc-

Nuestro B. Padre san Ignacio dio en penitencia a vn hermano nuestro, que saliesse al tiempo de la comida con vnas alas, y confesase su culpa diziendo *No bular sin alas*: porque dexahdo el modo comun, y seguro de oracion, que el bendito Santo nos dexo en el libro de los exercicios, buscava exquisitos modos, y los ensenaua a otros, y viendo que no se enmendaua (que fueren ser muy cabeçudos los tales) le dispidio de la Compañia: es necessario que Dios guie en estos caminos secretos. Con estar en el cielo aquella mysteriosa muger figura del alma, q̄ tiene mucho andado, le fueron dadas dos alas de Dios. Aun cō tal guia, dudā y estā cō mil recelos las almas prudētes, quādo se veē asī fauoridas de Christo señor nuestro, como lo leemos de la santa virgen Teresa, de la bendita Madre Angela Serafina, de nuestro deuotissimo hermano Alonso Rodriguez, y antes que ellos de santa Catalina de Sena, y de santa Brigida y Gertrudes, que andauā a los principios atormentadas, consultando personas graues, espirituales y doctas (que son muy menester dize santa Teresa para esta materia) por el mucho temor, de si acertauan, o si era Dios, y su Angel bueno, el que las guaua por regiones tan incognitas, y por tan secretos caminos. Sabian que el Demonio espiritu de tinieblas, se transfigura muchas vezes en Angel de luz, y se pinta con tan biuos colores, que parece, lo que no es.

Los Santos
temen en
el camino
de la ora-
cion.
Tercel cami-
de perfe.

Trados lib.
de los he-
chos y di-
chos de san
Fran.

Demonio
engaña a
vn religio-
so.

En el libro de los hechos y dichos de los frayles menores ay vn portentoso suceso, de vn custodio varon santo. Estando enfermo se le aparecio el demonio en forma de Christo crucificado, derramando sangre por todas partes: ya vee hijo, dize el fingido Christo, y verdadero Demonio, qual estoy por ti, lo mucho que è padecido, yo soy a quien tu predicaste, y amaste, venigo por ti para lleuarte a mi reyno. Engañado el religioso con aquella promesa, dixo Señor, que quereys que haga. Que te mates dixo el Demonio, para que por el martirio vengas a mi. Ruplico el frayle, Señor, esto esta prohibido por vuestra ley, que sea vno matador de si mismo; ordenad vos quien lo haga. Yo soy, sobre toda ley, dixo el crucifixo, no dudes: al punto cogio el almohada el triste frayle, y se apreto con ella la boca con tanto estremo, que casi se ahogo, pero con la resistencia natural, y Dios que le miro con ojos clementes, dio vn gemido tan grande, que oyendolo el enfermero, fue a el, y lo hallo forcejando para matarse: que es esto Padre, que hazey? dexame hermano, res-

pon-

ponde, no me impidas tanto bien como aora me ofrece Christo no veys, dize el hermano, que es engaño del demonio, y llamando acudieron los religiosos, y le desengañaron: quedo tan corrido y lastimado, que se echo en tierra con vna loga en el cuello, pidiendo perdon al Señor, confessando su culpa con muchas lagrymas; fueron de tanta eficacia, que sono vna voz que dixo, bendito eres hijo, porque as conocido los engaños del demonio; ven conmigo que yo soy camino, verdad, y guia, y al punto espirò. O quan astuto es el demonio? bien dixo el Apòstol, que nos persigue, no tanto con fuerça, quanto con maña, *Aduer sus insidias*, dize, trayciones y engaños.

*Humildad
alcança per-
don.*

Ephes. 6. 6.

Por esto es acertado tenerse vno afuera, caminat por lo común y trillado, en materia de oracion, y platicar la que sin duda es segura y agradable a nuestro Señor, y a todos estados de personas muy vtil y prouechosa, como lo aconseja la santa Madre Teresa, cap. 19. del camino de la perfeccion. Desta dire vna palabra no mas, remitiendo al descofo della, al Padre Luys de la Puente en el tomo primero de sus meditaciones, que trata su platica larga mente; y si con mas breuedad lo quisiere, lea al Padre Alonso Rodriguez 1. par. trac. 5. y al Padre Tomas de Villacastin. El mismo nombre de oracion mental, dize que se haze con el entendimiento, leyendo primero el mysterio y punto de que vno quiere tener oracion, porque sin esse aparejo, es como yr al enemigo, con el arcabuz en el ombro, sin llevar poluora ni pelotas; en efecto, es tentar a Dios, como dize el Ecclesiastico: *Anse orationem prepara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum.* Apareja tu alma, antes de la oracion no quieras tentar a Dios; es tentar su paciencia y benignidad, yrle a hablar sin preuenir, que le diremos, que pensaremos ante su presencia, como seria temeraria desuerguença, yr al Rey, sin aparejo alguno. Que si el prudente predicador preuiene materia de atras para hablar con prouecho vna hora con los hombres, no menos deue preuenirle el deuoto fiel, para hablar otra con Dios en la oracion; es muy ordinario faltar en esto, y lo pagamos luego, con vaguaciones, y distracciones molestas, que en aquel tiempo tenemos. Por esto san Bernardo puso la leccion, por acto y parte de la meditaciõ; y aun en la misma hora de meditacion si nos falta materia, y ay distracciones, es bueno leer vn poquito del punto. La santa Madre Teresa dize, que estuuò mas de catorze años, que no pudo tener oracion, que no fuesse valiendose deste medio, y quando

*En materia
de oraciõ yr
por lo llano*

S. Teresa.

*La Puente,
Rogri.
Villacast.*

Eccles. 18.

*Licion im-
porra para
la oracion.*

*Beguar. li. de
scala clau. sec.
de orac.*

Bbb

los

los religiosos tuuieren la oracion en comunidad, mande primero el Prelado, o Prelada leer alta voz la meditacion, y hecha señal pare la lición, y començaran la meditacion.

Aparejese pues el religioso, y puesto en el lugar de la oracion, con la postura que la salud y tuerças dieren lugar, reconozca y mire con los ojos de la fe, a la magestad soberana del sumo Rey, que esta alli presente, con quien va a hablar; porque este acto reconcilia grandemente la atencion y reuerencia; y assi definio san Nilo la oracion mental, *Est consideratio cum reuerentia*, como vna hija la tiene a vista de su madre, y el criado ante su Principe y señor. Imagine tambien presente en su entendimiento, o ante sus ojos, la historia que piensa meditar, como del nacimiento, establo, y personas. Si açotes, q̄ vez la columna, sayones, a Christo Iesus desnudo: si la gloria, que vez vn hermosísimo jardin, o palacio rico; assi las demas; porque el discurrir por las tierras, y lugares donde pasaron, fatiga la cabeça, y distrae el pensamiento; a esto llama nuestro Padre san Ignacio composició de lugar, y san Leon Papa hablando del regalado mysterio del nacimiento (lo mismo entiende de los demas) encarga le consideremos presente, y como que oyinos aquella dulce voz, de los Angeles a los pastores; *Euangelizo vobis gaudium magnum, &c.* mueue mucho el objeto presente. Hecho esto haga la oracion preparatoria, esto es, ofrezca aquel rato de oracion, a mayor gloria de nuestro Señor; pidale gracia, para que todos sus pensamientos, y acciones en aquel rato, sean para gloria suya. Con esto comience a discurrir con el entendimiento, poquito a poquito, por el punto que tiene preuenido, de la manera que quando come vna cosa muy sabrosa se entretiene, y saborea con ella; assi lo haga con el entendimiento del mysterio, y punto de la oracion.

Nilo lib. de
orat. ca. 39. &
40. tom. 3. bib
22.

S. Ign. li. exerci.
S. Leo ferm.
9. de nativit.

Dize se co-
mo podra
uno pensar
en Dios ra-
to.

Con otro simile lo declararemos mas, y responderemos a la comun dificultad de los perezosos, que no saben que hazer alli, ni como pasaran vna hora, o media en oracion, sin hablar vocalmente, con lo qual se yo quien allanò vn monte de escusas a vn cauallero de buen juyzio, y no mal Poeta, que mostraua gana de querer platicar este santo exercicio, que haze, dixo, vn Poeta quando quiere componer el romance, o soneto de vn Santo retirase a parte, estase solo, piensa consigo de aquel Santo, discurre con las alas de la consideracion por las virtudes; admírase, aficionase, exclama atonito de tales grandezas, todo esto sin hablar

hablar palabra, y forjado primero el metal de la historia en la fragua de su entendimiento, toma la pluma, compone y pule la poesia. Otro simile acomodado para todos, y è tocado con la experiencia su prouecho. Que muger ay bien casada, por cor-
ta que sea de iuyzio, que estando auiente su marido, no le acuer-
de del; y algun rato entre dia no gaste pensando, donde esta,
que haze, si le va bien? El padre alli mismo gasta horas discuriendo, como colocara, y pondra en estado al hijo, è hija; todo esto razonan y piensan, sin hablar palabra. Esso mismo deuen ha-
zer pensando con Dios, o del mysterio y punto que preuinie-
ron: esso es; y a esso llaman los Santos oracion mental. Que se-
pays gastar vna media hora, y aun horas enteras, pensando en
vna persona que bien quereys, y que no sepays ocuparos media
hora con estas ayudas de costa, pensando en Dios, y en las cosas
santas en la oracion! No me digays de hoy mas, que hallays di-
ficultad, que no es sino falta de voluntad; quisiereys vos, de he-
cho tener oracion; que esta voluntad resuelta, os allanara las di-
ficultades que el demonio os pone delante; començad de ueras,
y vereyslo.

*Simile para
tener oracion*

Cutis que rei potissima pars est principium, dize vn texto. San Au-
gustin y otros Santos arguyen con mucha razon la couardia y
bajeza de Zaran, hermano de Fares, è hijo de Iudas, que lidiando
en el vientre de su madre, abrió la puerta, y sacó la mano, en
cuyo dedo hechó el ama vn hilo de grana, la qual retiró al
punto; por manera que estando ya casi en possession del mayo-
razgo, y tocandole con las manos, las encogio por couardia,
quiza porque topo con la cinta roja, pronostico que le auia de
coitar sangre, y por no padecer vn poco, perdio lo mucho. O
quantos Zaranes ay en el mundo, y aun en la religion, que por
no reuencer algunas dificultades, que les parece auer, pierden
tanto de su aprouechamiento espiritual, y no gustan del tra-
to de Dios por la oracion, que tanto les allegura el mayorazgo
del cielo.

Augu de ca-
tech. rudii.
Genef. 38.
Matth. 2.

Ni auets de gastar la media hora, o la entera, pensando, y discuriendo en la oracion, porque demas de fatigar la cabeça, se-
ria de poco prouecho, como lo seria el manjar, si se contentasse
vno de solo mastigarle, y tenerlo en la boca, y no engullirle, y
conuertirle en sustancia; deue pues endereçar el discurso, a mo-
uer la voluntad con santos y piadosos afectos de admiracion, o
de amor a Christo, o a la virtud que va descubriendo, o al odio

*No a de ser
toda discursi-
o la oracion*

y aborrecimiento del pecado , si medita su fealdad ; finalmente toda su oracion deue encaminar a la imitacion de Iesu Christo y de sus Santos. No es el fin de la oracion tener ocupada la persona, considerando ni meditando aquel rato; corto seria tal fin ; pero si aferuorarla , para que entre dia ponga por obra los santos propósitos que en la oracion concibio , de caridad , paciencia, humildad, pureza, mortificacion, silencio, &c. Que assi como los bienauenturados en la gloria, de la vista de Dios, con que su entendimiento queda esclarecido, reuerbera en la voluntad, vn diuino incendio de amor, gozo, contento, y alegria ; assi deus el que ora, endereçar el discurso del entendimiento , a encender, e inflamar la voluntad en el diuino amor, a la platica , y exercicio de las virtudes. Es sol, como dixo arriba san Crystostomo, la oracion ; reuerberen pues sus rayos diuinos, en el oro de la voluntad , rayen y alumbren en la plata del entendimiento, imprimanse en el bronze de la memoria, de la forma que el texto sagrado refiere auer pasado con aquellos vistosos y animosos soldados, *Resulsit sol in clypeos aureos, & areos: resplenduerunt montes ab eis, & resplenduerunt sicut lampades ignis.* Que pudiesse aquesto el sol material en las armas y montes, y que el de la oracion no alumbre, y encienda al alma? y no la armasse y aferuorasse seria nouedad muy grande: por manera que salir de la oracion, sea salir con firme resolucion de hazer, y padecer por Dios animosamente ; o que oracion tan diuina tiene , el que della assi sale persuadido.

Fin de la oracion mental es mouer la voluntad.

philip. 3. 4.

Los discursos del entendimiento en la oracion , son como medio, el mouer la voluntad es el fin; son como los golpes que da con el eslabon al pedernal, el que quiere sacar fuego , que al punto que este surte y prende en la hiesca, paran los golpes ; assi deue discurrir vno en la oracion , a fin de mouer a la voluntad, mouida esta , pare el discurso , y detengase en afectos diuinos, que con la voluntad encendida despierta la deuocion, de admiracion, amor, deseos, firmes propósitos de imitacion , o de odio a lo contrario. Detengase todo lo que fuere bueno , que no es tarea la de la hora de la oracion, que obligue a correr todos los puntos, considere quien es Christo Señor nuestro , que haze , o padece , como, y con que amor y paciencia lo haze ; quien soy yo , y que deuria hazer ; estos afectos se an de sacar , como lo notó el Apostol san Pablo hablando , de la passion , *Hoc enim sentite in uobis, quod & in Christo Iesu* , notad , sentid y experimentad

mentad en vosotras los mismos afectos de virtudes que veys y sentis en Christo: si el se humilla, humillaos, si el padece y calla, padeced y callad, no pare vuestra oracion, en sola admiracion, pässe a la imitacion.

Deue pretender y hazer en la oracion el alma, lo mismo que vn Euangelico predicador haze y pretende en el sermon, que es mouer los oyentes al amor de la virtud, y odio del pecado; ayde ue endereçar toda su industria y estudio, como dize el glorioso san Augustin; para esto entabla su thesis, y argumento con toda claridad; va discurriendo con Escritura y Santos, prouandolo con biuas razones y autoridades, para que conuencido el entendimiento, obligue a la voluntad, a que abraçe la virtud que pretende, o huya del vicio que afea, y en esto vltimo como mas necesario y prouechofo se deriene, y haze mas hincapie. Esto mismo se deue hazer en su tanto, en la oraciõ, proponerse cada vez con el punto que à de meditar, vna verdad, o virtud que desea alcançar, y persuadir a si mismo: para esto discurra con atencion por el punto, valiendose de comparaciones, razones y algunas buenas sentencias, que vayan disponiendo al entendimiento para que pueda mejor aficionar, y mouer la voluntad a la virtud que desea, detiniendose en esto, lo que buenamente pudiere, para sacar mayor prouecho y fruto. Otro si deue pretender el que ora, lo mismo que el q argumenta en las escuelas, propone este su argumento, esfuerçalo por medios varios, a fin de persuadir al otro su opiniõ, que tiene por mas probable; assi el que ora de ue endereçar los discursos a fin de conuencer al entendimiento, para que vea y juzgue, quan buena sea la virtud, y digna de ser abraçada, quan feo el pecado, y digno de ser aborrecido, para que alli conuencido, mueua y aficione la voluntad al amor y se guimientõ de aquella, y odio de aquette. Y si bien es este el camino seguro, y ordinario, para la buena oracion; pero si Dios en esse mismo rato que vno ora, le diere algunos otros sentimientos, y afectos, no contradiga, recibalos con agradecimiento: Que assi como se experimenta no pocas vezes, que en el pulpito arrebatã Dios la lengua y entendimiento al predicador, para que dexando lo que trahia estudiado, diga otra cosa; porque assi entonces conuiene a su mayor gloria, y prouecho de alguna alma necesitada. (Que traças no inuenta Dios para conuertir las almas, o bendiganie todos los Angeles?) Assi tambien alguna vez en la oracion, comunica discursos, y razones, pon-

Simile. acomodado para enseñar la oracion.

S. Aug. lib. 4.º doctr. Chris. cap. 13.

Otro simile

deraciones y pensamientos secretos, que no los tenia el siervo de Dios penlados, a fin de mas obligarle a su diuino seruicio y amor.

*Que mate-
ria se a de
meditar.*

De la materia que se a de meditar en la oracion, siga cada vno el consejo de su confessor, si es persona que trate en esta materia; y no sea facil cada dia en mudarla. La regla general bonitissima y conforme al espiritu de la Iglesia, es que la oracion mental siga a la vocal, y al rezado y oficio que ella vta. En el aduiento hasta carnefotolendas, es muy bueno meditar los misterios de la Encarnacion, nacimiento, infancia, bautismo, y tentaciones de Christo. Toda la Quaresma, meditar su santissima passion, fino ay tiempo para toda ella, pare donde le cogiere la Pasqua. Desde la Pascua de Resurreccion, hasta la Ascension, meditar el descendimiento a los limbos, libertad de aquellas almas benditas, resurreccion gloriosa, y las visitas, y apariciones que hizo Christo en estos quarenta dias: añadiendo siquiera algunas meditaciones de las perfecciones diuinas, o beneficios recibidos. Desde la Ascension hasta Pentecostes, el misterio de aquella triunfante subida. Desde Pentecostes, hasta el Corpus, la venida, efectos, y dones del Espiritu santo dan bastante materia. Aquella dulce y regalada octaua, deue gastarse en la meditacion del santissimo Sacramento. De ahi adelante hasta el Aduiento, puede meditar, la vida, milagros, hechos, y predicacion de Christo Señor nuestro, o tonar a la passion, que tengo por manjar prouechofo de todo el año, sacando los dias de misterio, o fiesta que caen, de Christo, o de la Virgen Madre, como su Concepcion, Nacimiento, Presentacion, Purificacion, Asumpcion, o de algunos Santos; que es de mucha deuocion, y no menor prouecho, meditarlos. Esta regla es segura y ordinaria; si bien podra el medico espiritual aconsejar otras meditaciones, segun viere la necesidad del alma q̄ tiene a cargo, de las postrimerias, o de otro argumento. Para todas las dichas, dan y reparten por puntos las meditaciones los Autores arriba citados, no este sin vno de ellos el deseoso de aprouechar.

*La puente, Vi
lla castin.*

*Ezech. 1.
Apoc. 4.*

Sobre todo, ruego por Iesu Christo a todos, comiencen este exercicio de la oracion, *Que tiene mi ho andado, el que a comer fido*, dize el Prouerbio, no reparen en dificultades, que poco a poco con el diuino fauor, las van reuenciendo, que no sin misterio describe el Profeta Ezechiel, y el Euangelista Teologo, a aquellos misteriosos animales con tales facciones, y jaces, de caras, alas,

alas, ojos, manos, fuego, viento; figurauan dize san Gregorio, a los varones eminentes en espiritu y contemplacion, y las dificultades que an de romper para salir con ello. En especial los religiosos se den muy de veras a el, y los Prelados, y Preladas intenten todos los medios posibles, para que se exercite deueras en sus Iglesias, conuentos y casas; porque no ay medio mas eficaz para la obseruancia, y para diuertir a las religiosas del trato de los hombres, es vnico medio aficionarlas a tratar con Dios, y como tal se deuen procurar los superiores, porque como dize san Benito en su regla, no solo deuen apartar a los subditos del mal, sino tambien promouerles al bien: y assi como an de dar cuenta a Dios del mal que huuieren hecho los subditos, assi del bien que por su descuydo dexaron de hazer. Christo Señor nuestro visito a los dicipulos en el huerto a la hora de oracion, y les reprehendio porque no la tenian con cuydado. Visite el Prelado y la Prelada a este tiempo a sus subditos, y vean quien falta a exercicio tan importante. No sean faciles en dispendiar al tiempo de la oracion, ni en dissimular faltas, que contra ella se hazen: que no ay camino mas cierto, para la perdicion de las almas, y ruyna del instituto, que olvidar la oracion; oyan a san Buenauentura, *Vita religiosi sine studio deuotionis inuerna, sicut janus sine melle, sicut murus absque temperamento, & sicut cibus absque condimento*; habla primero de cada religioso y monja en particular, despues dize de la religion en comun. Con tres similes declara la necesidad que tiene el religioso de la oracion y trato con Dios, del panal, del muro, del manjar; assi como el panal sin miel, es casi de ningun prouecho, y assi como las paredes del muro, sin argamassa no son de defensa, y el manjar sin sal, no tiene sabor, assi la vida del religioso, sin el estudio de la oracion es desabrida, de poca firmeza, y menos prouecho.

San Crystostomo trae otro simile a proposito, del pescado, que si le sacays del agua muere en breue, assi, dize, el que dexa el exercicio de la oracion, *Qua si te ipsum destitueris precatione, perinde de feleris, ac si piscem ex aquis extraxeris. Ut enim pisci, vita est aqua, ita tibi deprecatio*. Es vida del alma la oracion, como lo es del pece el agua. Añade aora san Buenauentura lo que toca a toda la religion, diziendo quanto peligro corra de acabarse, sino ay oracion mental en ella, *Omnia religio arida & imperf. est, & ad ruinam promptior, qua spiritum diuina su, nitore non querit, & preceptum*

San Gregor:

Bene. in reg:

Matth. 26. 40

En tiepo de oracio visito el Prelado si se tiene.

Bonauent. de proc. reli. lib. 7. cap. 12.

Chry. li. 1. de oram. Deo:

*Adiós ma
yor necesi-
dad de ora-
cion.*

Psalm. 76.4.

pauum conamen ad cordis studium & interne puritatis non impendit. Qualquier religion es imperfecta, y seca, y esta en peligro de perderse, sino procura el espíritu de la deuocion, y no pone el mayor cuidado a la reforma del coraçon, y estudio de la limpieza del alma. Pesad amados religiosos estas palabras, y vosotras religiosas con madura ponderacion, porque es mayor vuestra necesidad de la oracion y trato con Dios, que de los religiosos varones, por lo que el demonio suele con la soledad y encerramiento, acarrearos tristezas y melancolias, de qualquier ocasion, de si os dixo la Prelada, si concedio, o negò, si con la otra se dissimulò: y de otras ocasiones que aculla dentro se suelen ofrecer; en las quales vn religioso varon tiene muchos medios, aunque por vltimo procure mudança a otro conuento; lo qual no puede vna religiosa; que sino es acojerse a Dios por la oracion (como Christo Señor nuestro en su indezible tristeza en el huerto, y alli derramar sus penas, pidiendo esfuerço) no se yo como lo passara la triste; tengo biuissima compassion de religiosa affigida, encerrada, y sin oracion. En estas deue grandemente velar el padre espiritual, animandolas, y consolandolas (que es otro medio importante) y aficionandolas al exercicio de la oracion, y trato con Dios, en quien solo se halla el verdadero consuelo. *Memor fui Dei & delectatus sum* dixo Dauid, o dulce memoria la de Dios, que alegra al alma.

Exercicios espirituales de la Compañia que sean, y quan provechosos para aprender la oracion, fauores del Vicario de Christo con quien los hiziere.

Periodo V.



*S. Ignacio
dódey como
còpuso los
exercicios.
Apocali. 1.
Ezech. 1.*

Vestro bienauenturado Padre San Ignacio, en el nouiciado de su conuersion, metido en vna cueua junto a los muros de Manresa, Ciudad deste Principado de Cataluña, a vista de la misteriosa montaña, de la Virgen Madre de Monserrate, qual otro san Juan arrojado a la soledad de Patmos, y otro Ezechiel junto al rio Cobar, vio, y oyo del Señor cosas grandes, y recibio ilustraciones diuinas, *Vidit visiones Dei*, para gran prouecho suyo, y no menor para los hombres. En esse tiempo siendo hombre sin letras (por que solo sabia leer y escriuir, pero sabia amar deueras a Dios) com-

compuso vn librito de oro, que llamo el Santo, exercicios espirituales, por los quales el hombre es encaminado, para vencerse a si mismo, y apartandose de malos afectos, ordenar santamente su vida; este titulo puso a su librito; y cuple en el largamente lo q seguramente promete. Segun esto podemos llamarle gramatica de oracion, y arte de perfeccion, enseñada de Dios, arte de la mystica Teologia. Y como de la Escolastica el que primero la reduxo a orden se llamo el Maestro; assi de la mystica y espiritual, fue Ignacio el que primero hizo arte.

Argumento de los exercicios.

Con mucha razon le damos este apellido con el Vicario de Christo Paulo tercero, en el breue de aprobacion deste libro, *In ordinem ad pie mouendos fidelium animos, apissimum redegerit*, dize de mi Padre san Ignacio, porque reduce a forma, y arte, la materia toda de oracion, meditacion y perfeccion juntamente; pues seña la, assi lo que se a de meditar, como los tiempos en que se a de meditar, y forma con que se deuen exercitar las potencias, assi para los que comiençan, como para los que estan adelantados en la perfeccion, y dize los medios y caminos, para se limpiar el alma de los vicios, e imperfecciones, y como el examen de la conciencia, assi general, de todas las faltas, como particular de vna sola, y otros que se pueden ver. Aquesta razon del titulo, dió el mismo Santo en la notacion primera; assi como (dize) el caminar, correr, y passear, son exercicios del cuerpo; assi disponer el alma con oracion, meditacion, y exámenes para limpiarla de malos afectos, se llaman exercicios espirituales del alma; En este sentido entendemos aquello de Dauid *Exercitabar, & si opebam spiritum meum*, aunque Rey y tan ocupado en negocios publicos atendia, con todo cuydado a mi aprouechamiento; exercitandoy escombrando mi alma de la basura de las imperfecciones; tenia amenudolos exercicios espirituales.

Exercicios arte de oracion.

Psalm. 76. 7.

Diuidiolos el Santo en quatro semanas, que corresponden a las tres vias, y tres estados de personas, purgatiua, illuminatiua, y vnitiua, de los que comiençan a seruir a Dios, de los que aprouechar, de los perfetos. En la Primera pone las meditaciones de los pecados y postrimerias, porque *Initium sapientis, timor Domini* dixo vn Rey, y Clemente Alexandrino llamo al temor pedagogo del alma, que con el castigo que amenaza, la aparta de los vicios, y ajusta a la virtud. Concebido ya este espiritu y llorado los pecados, y purgados por vna buena cõfessiõ, pone en la següda semana, las meditaciones de la encarnacion, e infancia

Diuisiõ de los exercicios.

Psal. 110. 16. Tomar de Dios principio de todo bien.

Orden de
los exerci-
cios.

de Christo Señor nuestro, para q̄ se anime el alma a la perfección, y de esclaua q̄ fue, cōciba esperanças de ser hija en la casa de Dios; viendo que el vnigenito del eterno Padre se hizo hijo de muger, y hermano nuestro; caminado este escalon (para que el alma entre poco a poco en la cantina del vino del diuino amor, y gane tierra en el viaje de la perfeccion) en la tercera semana las meditaciones de la passion de Christo; con las quales espoleada el alma camine, corra, y buela a la perfeccion de la caridad, segun es posible a cada vno en su estado; para esto señala san Ignacio en la quarta semana las meditaciones de la resurreccion y gloria de Christo, y del amor de Dios. Es vna traça diuina è inspirada del espiritu Santo a Ignacio, tan deseoso de aprouecharse, y aprouechar a los proximos; y las meditaciones del Padre Luys de la Puente, son como vn commentario de los exercicios, y mas difusa exposicion de aquesta diuina gramatica de perfeccion; y el Padre Villacastin vna breue summa y compendio.

Libro de
los exerci-
cios califi-
cado por el
Papa.

Es libro de muy gran calidad, aprouado por el summo Pontifice Paulo Tercero, que fue el primero que aprouo y confirmo la Compania, que el mismo Padre san Ignacio auia fundado; y para mayor calificacion, mando el Pontifice a dos Cardenales, y al Maestro del sacro Palacio, que leyessen y considerassen el libro, y le hiziesen relacion con sus pareceres. Lo qual hizieron con tanto cumplimiento, como se puede ver por sus firmas que andan con el breue de su Santidad, en el dicho libro de los exercicios. El Cardenal Inquisidor dize, *Valde placuerūt & ad*

Por los
Cardenales
& maestro
del sacro
Palacio.

salutem animarum conducibilia visa sunt. Agradaronme grandemente los exercicios, y tengolos por muy vtils, para prouecho de las almas. El Cardenal Vicario de Roma, dixo, *Opus omni laude dignum, & Christiane professioni valde profuturum*, es obra digna de toda alabanza, y para qualquier Christiano, muy vtil. El Maestro del sacro Palacio religioso de santo Domingo, firmò, *Non poterunt tam sancta exercitia, non maximum con. modum prestare cuiuslibet studio ideo omnibz vlnis amplectenda sunt.* Exercicios tales, seran de grandissimo prouecho, para qualquier deseoso de la virtud, y assi con abiertos brazos es muy justo abraçarlos. Con parecer de varones tan graues, aprueua su Santidad el libro, y le califica con palabras tan mayores, que muestran bien la estima que de estos tantos exercicios hazia; y fue despachado el breue el año

1548.

Ni

Ni dexa de realçar la autoridad de aqueſte librito, lo que yo vi años haze en Zaragoza. Hazia los exorcismos avna muger en demoniada entre otros ſacerdotes, vno de nueſtra Compañia, a quien yo ayudaua algun rato. Era el pueſto, lo alto de la ſacriſtia de la Igleſia de la Madre de Dios del Pilar. Vn dia despues de auer aplicado a la endemoniada algunas ſantas reliquias, aplicò por las eſpaldas con todo ſecreto, ſin que a nadie huieſſe dicho coſa, el libro de los exercicios. Fue coſa ſingular les eſtremos que hizo, las bozes que dio; que me quemà, me quemà. Marauillaronſe todos de la nouedad ſaque el librito a viſta, mandamòſle en nòbre de Chriſto dixefſe, que libro era aquel que aſſi le atormentaua; dixo, es libro de la oracion de Ignacio.

*Demonio
reconoce el
libro de los
exercicios.*

El modo de hazerſe los exercicios es eſte, ora ſea perſona que deſea ſalir del abifmo de ſus pecados, y tomar aſiento en la virtud, haziendo vna reſoſada confeſſion general, ora deſee, ſi ſalio de aquel, darſe vn hartazgo de Dios, y tratar de lo que mas importa, que es de la ſaluacion de ſu alma, ora ſea tomar vna buena reſolucion y conſejo, en el eſtado de vida, o de otro negocio graue; retirarle a vn colegio de nueſtra Compañia, ocho, o quinze dias, o mas ſi quiſiere, porque ſu caſa, no es a propoſito lugar, como Jeſu Chriſto ſe retiraua a la ſoledad para eſceto de orar, dando exemplo, dize ſan Ambroſio, a los hombres; y lo miſmo encargaua a ſus diſcipulos. Allí le daran vn apoſento acomodado, vn hermano que le ſeruirà con el amor, que vn hijo a ſu Padre, allí tendra vna comida religioſa y ſuficiente, y ſobre todo tendra vn Padre que le guiara en los exercicios; y cada dia le enſeñara y dara los punçtos de la meditacion, y diſtribuyra el tiempo para cada coſa, ſegun las fuerças y capacidad que el exercitante tuuiere; ſi quiſiere hazer confeſſion general, le inſtruyra conforme las reglas de los miſmos exercicios: Y eſtè muy cierto el que entrare a hazerlos, que cumpliendo el con ſu obligacion, creyendo y platicando, lo que el Padre le dixere, ſaldra muy aprouechado de los exercicios, y enſeñado en materia de oracion y mortificacion.

*Forma de
hazer los
exercicios.*

*Compañia
abraça y
ſuſtenta a
los que ha-
zè los exer-
cicios.*

*Math. 14. 23.
Ambro. Alca
re, 6. 41.*

En cierta ciudad deſta corona, biuia vn capitular con alguna licencia y poca edificacion, muy galan en las calles, y plaças, y aun en el coro; ordenoſe de miſſa, y por la amiſtad que profefſauamos, le aconsejè, que para dezir la primera, ſe recogieſſe a los exercicios: rompimos las dificultades que repreſentaua el deno-

*Fruto de
los exerci-
cios.*

nio.

no hizolos, y en ellos vna confesion general, con tal secreto que en la ciudad no se entendio por entonces: cosa rara, salio tan trocado, que admiro a todos: no huuo desde aquel retiramiento calles ni plaças para el, sino muy de passio: en el coro atento, en la calle modello, en su casa espacioso, en efecto mudado de pies a cabeça. Que es esto dezia los Ecclesiasticos? q mudança vemos tan grande: de donde a salido tan deuoto? fue motiuo para hazerlos algunos Ecclesiasticos de aquella catedral; y a la verdad para disponerse a la primera missa, no auia de auer sacerdote que no le recogiesse vnos ocho, o diez dias: que cosa mas graue è importante puede auer? En Roma vn Cardenal para esse efecto los hizo en nuestra casa por espacio de veynte dias; y otros Prelados y Ecclesiasticos sean recogido para el dicho efecto.

Ecclesiasticos los baxen.

An: 1597.

Es vn medio efficacissimo el de los exercicios para reformatos: deueras y la diuina misericordia lo suele inspirar no pocas vezes. Dire otro caso para gloria de nuestro Señor, y prueua de los Santos exercicios, en cierta parte me vino vn sacerdote muy congoxado, porque auia caydo en vna flaqueza de carne. Aquella noche durmiendo: vio vno en habito de clerigo, que a su parecer era el Padre san Ignacio, y le mostraua vnas hoijtas sueltas de vn librito, confesiole, y contome la vision, diziendo que juzgaua de aquellas hojas? dixe, pienso deuen de ser los exercicios espirituales a que el Señor con deseo de vuestra alma os llama: hizolos con prouecho.

Milagro de los exercicios.

Para todos estados importan estos exercicios del glorioso Patriarca san Ignacio. Periodo. VI.

En la Compañia cada año los hazemos.



Ada año nos recogemos para los hazer en la Cõpañia, aunque cada dia tengamos vna hora de oracion mental, para dar nuevo alieto a nuestra alma, y gozar de vnos feriados diuinos, y acudir despues con nuevo espiritu y feruor a los mynisterios. Entonces paramos del trato y comunicacion, alli de los de casa; como de los proximos, y vna de las prueuas que vsa la Compañia con los que entran, es exercitarles por espacio de vn mes, en aquestos exercicios, para que con ellos sacudan de si el poluo de los vicios, y puedan con mayor limpieza del alma, agradar al sumo Rey Christo Iesus, en cuya

cuya Cõpañia assieta. Entendiendo este fruto muchas otras personas seculares, assi legas como Ecclesiasticas, se vienen ocho , o diez dias a nuestro Colegio, para esse efeto. En Salamanca y Alcala es muy ordinario en la quaresma, recogerse los Doctores y estudiantes de mas cuenta. Yo soy testigo en diferentes partes auer visto en ellos a muchos Ecclesiasticos, letrados , caualleros y estudiantes; y lo que es mas , religiosos de diferentes religiones y obseruantes se an retirado en varias partes para darse a estos exercicios. En Italia los hizo vn Abad con todos sus monjes con singular exemplo y mudança de vida. Otros superiores con deseo grande de alentar a los suyos, an remitido algunos a nuestros colegios para esse efeto, como el sabio mercader busca la perla, aunque sea en el campo ageno. Veran todos la verdad con que hablo (y sera motiuo efficacissimo para platicarlos) si oyeren parte de vn breue de la santidad de Paulo Quinto despachado a 23. de Mayo del año 1606. primero de su Pontificado en fauor destos exercicios, y de todos los religiosos assi de la Compañia , como de qualquier otra religion, que los hizieren , concediendoles indulgencia plenaria y remission de todos los pecados por cada vez, direlo en romance; el latin vean en el Padre Alonso Rodriguez de nuestra Compañia, que lo refiere, y pondera.

Yten a todos aquellos q̃ cõ licencia de sus Prelados y superiores , apartados de negocios , y recogidos en la celda, separados del comercio de los demas por diez dias , se exercitaren en lición de libros deuotos y otras cosas espirituales, que mueuen a deuocion y espiritu ; como meditaciones de los mysterios de nuestra sãta s̃e Catolica, de los beneficios diuinos, de los quatro nouissimos, de la passion de Christo Señor nuestro; y otros exercicios de oraciones jaculatorias , o vocales, exercitandose en oracion mental, almenos dos horas cada dia, haziendo en el dicho tiempo confessiõ general, o anual, o ordinaria, y recibiendo el santissimo Sacramento de la Eucharistia , o diziendo missa, todas las vezes que hizieren los sobre dichos exercicios, por cada vez , les concedemos misericordiosamente en el Señor indulgencia plenaria , y remission de todos sus pecados: hasta aqui el Papa. Y quien viendo se combidado y premia do con tesoro tã rico, por el Vicario de Iesu Christo, no se recojera alguna vez a estos exercicios ? que mejores dias se puede prometer vn alma? *Melior est dies vna, in atrijs tuis super mille dize Dauid, o quan*

Ecclesiasticos, religiosos y seculares los habien.

An. 1556. 86. pag. 103. 86. pagin. 110. An. 1593. Medio 12.

Indulgencias para quien haze los exercicios, de Paulo V.

Apud Alon. Rodriguez. p. trac. 5. cap. 12.

Psalm. 83. 18.

to

*S. Carlos
Borromeo
cada año
hazia exer
cicios.*

to mejor es vn dia de vuestro trato(mi Dios)que millares de los que se tienen con los hombres. Para los Prelados y Obispos, es así mismo importante para cobrar luz del cielo, y fuerças para encaminar tantas almas que estan a su cargo. San Carlos Borromeo (nuevo Chrysostomo de la Iglesia, y dechado de buenos Prelados) demas de la cotidiana oracion, cada año se recogio a estos exercicios por algunos dias, cõ el Padre Adorno su confessor de nuestra Compañia; y los tomaua de su mano el Santo Pontifice: y escuchaua y daua razon al Padre, de su espiritu como si fuera vn nouicio; así mismo mandaua a sus capellanes y criados se recogiesse a los hazer: por ello les tenia tan honestos y religiosos. En particular antes de salir a visita; el Prelado es aparejo muy importante; es hinchar los pechos mamando la dulçura de Dios, para despues repartir la leche de doctrina, enseañança, correccion, y deuocion como piadosas Madres, a sus hijos, y como buenos pastores, a sus ouejas.

*Obispos ha
ya los exer
cicios.*

Yo huue de acompañar a vn Obispo a visita, y antes quiso nos recogiessemos ambos, a los exercicios, y como experimētados, muchos Prelados aconsejan y aun mandan, a sacerdotes necessitados los hagan. En otra visita acompañaua a otro Prelado, y hallò grandes quejas de vn sacerdote en cierto lugar; examinadas con acuerdo, vio la mala vida del hombre y sacerdote lo que desdicha. Mandole siguiessse la visita, porque importaua para su alma poner tierra en medio por la ocasion. Anduuo el triste con sobréfalto perpetuo, que haria el Obispo de su persona al fin de nuestra visita. Comunicaua sus penados discursos conmigo, animauale a la resignacion. Hablaua por el alguna vez al Prelado, vile resuelto de meterle en vn calabozo; oreccion me el Señor, lo que a san Bernardo en caso algo parecido, dixe al Obispo, que atento que su fin era la correccion y enmienda del clérigo, que yo le pondria en otra carcel menos penosa; pero mas prouechosa, y le haria purgar las crudezas de sus pecados, y haciua enuegecida, recogiendo por algunos dias a los exercicios. Vino en ello el buen Prelado; y llegados al termino, me lo remitió; y reys le dixo, y hareys lo que el Padre, os dixere.

*Otro exem
plo raro.*

*Mudã a vn
sacerdote.*

Venido declarele mi penamiento, respirò el hombre en oyendome, y se ofrecio pronto a todo quanto quisiessemos. Recogile en nuestra casa por ocho, o diez dias, dandole los exercicios espirituales; a muchos los èdado en aquesta vida, pero a ninguno, en quien mas pronto efeto obrassien, de deuocion, lagrimas,

mas, pesar, conocimiento de su vida passada, y esta de presente. Rematamos con vna buena confesion general: salio tan trocado quanto deseaua el Obispo. Dicho el, si perseuero en tan santos intentos, como fago de aquella dulce prision: mas que mucho le mudasen en otro varon los exercicios? si el hierro frio y empedernido, se enciende en vna hora de fragua, y la piedra dura se torna en poluo metida en la calera, en dos dias! vn alma, por mas dura y helada que estè, no se a de calentar y encender en ocho dias metida en la fragua de los Santos exercicios: Como no se deshaze, y derrite del todo, a la vista del sol diuino que en aquel retrete raya, y hiere al que se exercita, es casi milagro: ay Iesus, y quien recibiesse con deuido aparejo sus rayos! proualdo Christianos mios, y vereys. Y si os parece recogeos tres dias, vno, aunque a la noche os boluays a vuestra casa, y vereys quan suaua es el Señor.

Para los Predicadores tambien es medio, de mucho precio: para encenderse y armarse contra el demonio, y defender las almas que son patrimonio de Iesu Christo, conuertirlas y abraçarlas en Dios: el mismo Christo se recogio quarenta dias antes de començar la predicacion, para nuestra ensenanças como vn inuernar el predicador, pulir y aprestar las armas; y cozer con el fuego de la meditacion las biuas razones para conuencer a los pecadores; es como respirar y solazarse co Dios en los huertos deliciosos de su trato diuino, para atraer el espiritu vehementemente del diuino amor, para con el, desmenuzar las naues de los pecadores, que sulcan el mar de sus vicios, hinchadas con el viento de su vanidad. O que deseos tenia la Esposa de oyr semejante Predicador, *Qui habitas in hortis, amicus auscultant*, dize, *fue nos audire vocem suam* porque es la suya, aquella voz de virtud poderosa, que dixo el Profeta Rey.

Para Predicadores importantes los exercicios.

Cantic. vltimo.
Psalm. 12.

Ni las monjas estan excluydas deste bien, de tener los exercicios aunque no puedan salir: las deseosas de su aprouechamiento, pidan a la Compania algun Padre, que yra de muy buena gana a la rexa, o confessorio a darlos, y amaestrarlas como los puedan hazer, la mitad dellas, o tercera parte, vnas ocho dias, y la otra, otros; porque es bien que los dias que duraren esten retiradas del locutorio, y aun del coro si buenamente puede ser, y de oficios y cuydados de casa. Harian en esto las Abadesas, y Prioras, vn muy gran seruicio al Señor, y acarrearian a sus hijas mil bienes espirituales, y sean ellas las primeras en esta voluntad,

Mōjas pueden hazer los exercicios.

ta 1,

tad, como en muchas partes se a experimentado. En vna los di por ocho dias, a todas las de vn conuento juntas, porque no podía estar de asiento en aquel lugar en esta forma; yua a la mañana; hazialas vna platica del exercicio y meditacion, que auian de meditar, dexaualas los puntos con vn papel, para q̄ antes de cada hora de oracion le leyessvna dellas, y despues meditassén. Sabe nuestro Señor el copiosissimo fruto que se oogio, y yo que las confesse a todas generalmente, con muy gran consuelo de mi alma. O hermanas mias (digo lo que la santa Madre Teresa a sus

*Teres. ami-
de la perfe.*

hijas) *attend a negocio que tanto importa, como es vuestra perfeccion, y saluacion; estos son vuestros negocios, estas an de ser vuestras lagrimas, no por negocios del mundo. No hermanas mias, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia; y para hazer buena eleccion en el estado*

*Buena ele-
cion de es-
tado se ha-
ze en los
exercicios.*

de vida, no ay medio mas eficaz que los exercicios con las reglas que nuestro santo Padre pone para esse particular. E visto grandes y bonissimas resoluciones en esta materia, en la ciudad de Nola el año 1593. vna donzella andaua perplexa en el estado de vida, aconsejola vn sacerdote nuestro, y encaminola, para que en su casa hiziesse los exercicios segun las ocupaciones. Hizolos: y al cabo hizo voto de virginidad. Si todos antes de casar se recogiesse, seria posible mudarian intentos, quiza por esso no los haran.

*Considera-
cion para
hazer los
exercicios.*

Finalmente a todos exorto en Christo Señor nuestro, se aficionen a la oracion, y al vso destos santos exercicios: considere cada vno dentro de sí, yo soy Christiano, criado a ymagen y semejança de Dios, redemido con el precio de la sangre de su hijo, para fin tan alto como es conocer, y amar a Dios en esta vida, y gozarle en la otra; el mismo fin que dio a los Angeles: mi alma es vna no mas, la muerte y cuenta vna, esto presupuesto, bien es que tome algun rato del dia para pensar deste fin, y buscar los medios que me pueden ayudar para su alcãçe. Todas las horas me an de robar las cosas temporales? hoy soy mañana me morire, queda despues vna eternidad, vn para siempre de gloria, o de infierno; pues que pienso si en esto no pienso? de que cuydo si desto no cuydo? Al hijo de Seth y nieto de Adan

*Gen. 4.26.
Primero q̄
tuno oració
en el mun-
do.*

llamaron Enos, de quien se dize, *iste cepit innocare nom:n Domini*, el fue el primero que començo a inuocar el Santo nombre de Dios, el primero que con alguna particular, y santa cerimonia començe a tener oracion. Dicho hombre por cierto. Enos quiere dezir, hombre; para dezirnos el santo Moyssen, que el tra

tar

tar con Dios, y el tener oracion, es ser hombre; bien como hombre racional, es ser Cristiano, y no hazerlo, es faltar a la Fe, y a la razon y discurso.

Dauid dezia, *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*, sin embargo Dios mio, de los inmensos negocios y fatigas del reyno, me leuantaua a media noche, para tener oracion. *Neque enim timuit*, dize san Ambrosio, *ne excitaret dormientem, quem scis semper vigilanter*. No temio Dauid despertar a Dios, como el otro a su amigo, quando le fue a pedir tres panes de noche, porque vela siempre el Señor para nuestro bien: *Nam si ille* (añade Ambrosio) *tam sanctus, qui regni erat necessitatibus occupatus, septies in die laudem domino dicebat, matutinis & vespertinis sacrificijs semper intentus; quid nos facere oportet, qui frequentius carnis, ac mentis fragilitate delinquimus?* Si Dauid tã santo, y cõ negocios publicos del Reyno tã ocupado, siete vezes al dia, y otras tantas de noche, alabaua a Dios, y tenia sus ratos de oracion, que sera justo hagamos nosotros, q̃ tan frequentemēte çacmos, y tropeçamos en flaquezas de mēte y carne!

DISCURSO XXVII.

DE LA ORACION VOCAL DEL
coro, horas canonicas, atencion, feruor, prouecho,
oracion publica, y priuada: traense aco-
modados exemplos.

Porque se ordenaron las horas canonicas, la Compania sitie
ne coro; de la oracion publica y priuada, y de la obliga-
cion al canto. Periodo I.



Vestro Serafico Dotor encarga grandemente al superior y Prelado en este cap. la puntualidad, piedad, y deuocion en los diuinos oficios, que vocalmente se rezan, o cantan, esto es, no con la mente, como la oracion mental, sino con la boca, y aunque no tã meritoria la vocal, pero eslo mucho, y de grã gloria de nuestro Señor. *Ecce mea ad Dominum clamavi, vocem meam ad Dominum deprecatus sum*, dixo el Realcantor, con mi voz clamaré al Señor, con mi voz haré oración. Verdad

Ccc

dad

Alfós dela oració para q sea buena
 dad sea, que para ser buena y meritoria, requiere necessariamente acto interior de afecto y deuocion, que le de vida, como aduerten los doctos. A de ser el primero intencion buena de orar, y alabar a Dios, que es acto de voluntad; otro de entendimiento que se llama atencion; que es vna aduertencia y consideracion interior, que acompanie la voz y palabras exteriores; con tales socios sera buena y prouechosa la oracion vocal, sin ellos de ningun prouecho. Y para que tenga buen comienço, y sea qual debe, actuela, como diximos de la oracion mental, esto es, pida gracia al Señor; para que sea para gloria suya, y el la reze con deuida deuocion, y ofrezcala por alguna particular necesidad, y aun para entrar en calor en la oracion mental, importa a los principios valerse de la vocal.

Dion. de celest hier. c. 3.
 Esto presupuesto, de los officios diuinos, y vocales oraciones, digamos de su institucion (que es antiquissima en la Iglesia, como se saca de san Dionisio) y della da cinco causas diuinas San Buena Ventura en el numero tercero, leanse. Añade otra de Tertuliano; *Conuenimus in calum*, dize, & *congregationem, ut ad Deum quasi manu facta precationibus ambiamus orantes, hec via Deo grata est.*

Tertul. in Apol. cap. 39.
Cypria; Supone este gran maestro (que assi le llamaua san Cypriano) que de dos maneras podemos hazer oracion en comun, y en la Iglesia. La vna orando muchos, assi Ecclesiasticos como legos, pero sin dependencia el vno del otro; es buena y eficaz oracion, segun aquello del Saluador, *Si duo ex vobis consenserint super terram de omni re quamcunque petierint, fiet illis à Patre meo*; si dos, o muchos se juntaren en oracion, ora sea vocal, ora sea mental, en vn lugar, qualquiera cosa que pidieren la alcançaran de mi Padre; da la razon, porque donde estan dos, o tres, congregados en mi nombre, el troy yo en medio dellos, para valerles, y ayudarles; por

Oracion en comunidad puede mucho.
Genel. 31. manera que a este modo de oracion, promete el Señor especial auxilio; porque si vn solo Jacob; pudo tanto con Dios, que se dexò vencer de la fuerza de su oracion, que podran muchos vnidos en oracion? si vna sola antorcha alumbra, y quema, muchas juntas quanto mas arderán? y si esta oracion es en la Iglesia, es de mas merito y eficacia, segun san Chrysostomo. *Magna vis est orationis in Ecclesia con oratione à populo oblatæ.* Es grande la fuerza de la oracion, que se haze en el templo en comunidad, & *domi quidem* (añade) *orari potest; sic autem ut in Ecclesia non potest; pudesec orar en casa no, y duda, donde quiera esta Dios; pero no tan bien como en la Iglesia, porque alli tiene el Señor muy en particular librado su fauor; alli*

Chrysost. hō. 79. ad popul.
conne-

conuenien los Angeles y Santos, y por razon de aquella hermanable con-
nancia de muchos hermanos juntos, y vinculo de caridad, es mas eficaz la
oracion, que si vno solo orasse. Esto es del Santo, o quan eficaz y pa-
ra rezar y cantar con deuocion lo es, ver que asistiẽ los Angeles, *Beati ser. 9.
in Cant.*
Vsuspemus efficiunt, quorum sorimur consortium; dize san Bernardo,
*laudem cum cali cantonibus in comune ducentes; vspore cures Sanctorum
& domestici Dei*; hagamos oficio de Angeles, pues deseamos su
compañia; alabemos al Señor con los cantores del cielo, pues
somos ciudadanos de la celestial corte. Motiuo para acudir a
menudo a las Iglesias.

De otra manera se ora y reza en la Iglesia, quando se dicen
los diuinos oficios en comunidad, como los Ecclesiasticos y Re-
ligiosos lo hazen, imitando la antigua Iglesia de la Sinagoga,
como se vee en el Paralipomenon, y en Eldras, *Stainerunt Leuita,
ut laudarent Deum per organum David*, esto es; que juntos alabassen a
Dios, cantando los Salmos que compuso Dauid; esto mismo se
haze aora en la Iglesia Euangelica. Entre otras causas, dize Ter-
tuliano, para que de man comun, y vnidos todos en caridad, y
religion, apretemos con Dios, y alcancemos lo que deseamos,
Qui manu f. 2. dize, y esta fuerça que hazemos al Señor, le es
muy grata, *Hec vis Deo grata est. Dimite me*, decia Dios a Iacobi,
dexame, no me violentes; y a Moyſen quando estaua orado por
el pueblo; no me detengas, dexame, que quiero acabar cõ ellos:
Señor, quien os detiene? que gumenas ni cadenas pueden har-
zer fuerça a vuestro inmenſo poder? ningunas; pero si alguna,
es la oracion, aunque sea de vn particular; *Multum enim valet ora-
tio iusti assidue*, dize san Iayme; y lo prueua con el exemplo de
Elias. O grandeza, o omnipotencia de la oracion.

Pues si la de vno solo puede tanto con Dios, que se confiesa
como detenido y rendido por ella, que hara por la de los fieles
todos? que por la de los buenos Ecclesiasticos y Religiosos en el
coro? Eitando vna vez san Ignacio Martyr, en oracion, fue arre-
batado al cielo, y oyõ la musica que dauan a Dios los Angeles y
Santos, cantando a coros; torno en si el Deifero Santo, y luego
lo introduxo en la Iglesia, y de alli se à deriuado hasta nuestros
tiempos; y san Leon Papa I I. reformò el canto Ecclesiastico que
se yua cayẽdo. Veys ay Ecclesiasticos vuestro oficio, alabar a Dios
en comunidad, lo mismo que hazẽ en el cielo los Santos, y por
medio deſſas alabanças alcançar muy grãdes misericordias. Co-
mo deuria estimular esto a todos, para no faltar jamas al coro, q̃

Beati ser. 9.
in Cant.

om. ad. 1.
Cantar cõ de
uocion oficio
de Angel.

1. Paralip 7.
1. Eldr. 3.

Genes 32. 16.
Exod. 32. 10.

Iacob. 5. 16.

Specul. verb.
cantus.

Canto como
canto en la
Iglesia.

Posuimus in
suis vitis, III

Iglesia mo
rada de los
Clerigos.

Mala. 2. 7.

En el coro
no se debe
faltar.

Horas cano
nicas ofrez
ca el Ecle
siastico.

se veen faltas en esto notables, las calles abundan, y los teatros a
veces, y los retretes de Sacerdotes para jugar y holgar, y los me
nos, estan en el coro; parece se les cae a muchos Sacerdotes, la
Iglesia acuestas. A san Carlos Borromeo estando en visita, dió
quexa los Sacerdotes, que les detenía demasiado en la Iglesia:
respondiotes, qual es la morada y oficina del Sacerdote sino la
Iglesia? assi como la lonja del Mercader, la escuela del Estudiante,
y del Carpintero su oficina. Como le sabe bien recreacion al E
clesiastico, en tiempo que los demas alaban a Dios en el coro?
no soys Angeles Sacerdotes mios? si lo soys, y esse nombre y ofi
cio os dio el Señor, *Angelus Domini exercituum est*, hablando del Sa
cerdotes; pues estad en el coro, que no sin misterio se llamó assi
el lugar donde os juntays para las horas, y diuinos officios.

Esta misma puntualidad pide san Buenaventura a los religio
sos; que si muchos se eximen del coro, y con leues ocasiones, en
breue aslojara la religion. Es vn secreto entricado en las religio
nes, tantos en el refitorio, y tan pocos en las obediencias comu
nes, de oracion, coro, y semejantes: ahi deue atender la vigilacia
del superior. Si todos hiziesen la consideracion que hazen al
gunos tibios Eclesiasticos y Religiosos; otros aura que yran al
coro, algun dia quedaria robado. Ni se yo con que conciencia
pueden tomar ni retenir las distribuciones del coro, los que no
asisten a el, o se salen tomado el estipendio; hatts textos ay en
el drecho Canonico que lo prohiben, cõ el Tridentino, como
tambien el hablar en el coro; aduiertan los Eclesiasticos, que es
contrato mutuo y oneroso, *De vi des*, danles el beneficio, y la
distribucion, para que den a Dios las deuidas alabças. De aqui
es, que cada vez que vn Sacerdote, o Religioso reza las horas ca
nonicas, o asolas, q en el coro, es gran piedad y merecimiento,
como apuntamos arriba, ofrecerlas a Dios por alguna necesi
dad, demas de los fines que tiene la Iglesia, vna vez por las al
mas de los que fundaron sus beneficios, y dexaron las rentas, y
distribuciones, y dan la limosna, otras por los que estan en pe
cado mortal, o por sus pecados propios, otros por la conuersiõ
de la gentilidad, &c.

Pero diran algunos curiosos, si tan santo ministerio es el del
coro como dezis; como los de la Compañia no le tienen? co
mo no dizen el diuino oficio en comunidad, como los demas
Religiosos? ya respondieron otros a la pregunta; digo en bre
ue, porque nuestro Fundador, persona tan santa y prudente, no lo

insti-

instituyó ni ordenó en su religiõ; y el Vicario de Iesu Christo que en aprouar religiones, no puede errar, declara con especial motivo proprio, que los de la Compañia, cumplen con rezar el oficio cada vno a parte. Ambas cosas deuen satisfazer a qualquier juyzio, si lo pesa sin passion: que mucho, que religion tan diferente de las otras, lo sea tambien en esto? ni preguntaria yo prudentemente a tantas religiones como ay en Italia, vnas dadas al seruicio de los pobres en los hospitales, otras para enseñar a niños, y niñas, la doctrina Christiana, porque no tienen coro? dixeranme, que no lo lleva su instituto, y a ley de Christiano, y aun de hombre, deuiera acetar la respuesta. Ni es prudencia juzgar a vnos de faltos, porque no hazen lo que los otros, si su oficio no lo lleva; porque no confiesan los padres Capuchinos? quien se-
 ra tan imprudente que quiera tachar cosa que hazen religiosos tan santos? o que todas las demas religiones confiesan? no es buena razon. La suya no lo lleva; y el Vicario de Christo assi tiene aprobado su instituto, no deue nadie ser curioso en saber porque? pregunta de entendimientos cerriles, y mal ocupados, *Serpentina vox, cur,* dize san Ambrosio. Si preguntara vno, porque la mano no habla? y el pie no vee? fuera dilate, porq̃ tiene el Au-
 tor de la naturaleza distribuydos los oficios entre los miẽbros.

S. Ambrosio

Porque en la Republica el sastre no haze çapatos? y el carpintero no haze cerrajas? estan en ella con gran economia los oficios repartidos. Assi tambien en el orden de gracia en el cuerpo místico de la Iglesia, segun pondera san Pablo, *Non omnia membra eusdem act ambuent,* vnos hablan, otros rezan, otros cantan, otros predicán y leen, otros trabajan. Ni es justo que todos se ocupen en cantar en el coro, dize santo Tomas, auiendo otros empleos de mas importancia y fruto, *Nunquid omnes Apostoli,* dize S. Pablo *nunquid omnes Prophetæ? nunquid omnes Euangelistæ?* Si para solo oficios de la vida actiua, para solo seruir hospitales, y para tratar solo de letras, leer, confesar, o predicar (por lo mucho que importan las letras en la Iglesia de Dios) en doctrina de santo Tomas, se puede fundar vna religiõ? que ay que inquirir, porque todos los religiosos no tienen coro? padiera yo preguntar, porque todos no vamos a las Indias? porque no vamos todos a los hospitales, y carceles a enseñar, seruir y consolar a los pobres? porq̃ no leemos todos gramatica? porq̃ todos los religiosos no vamos por las plaças enseñando la doctrina Christiana, siendo ministerios tan necesarios, y platicados de Christo y de sus Apostoles? Marauilla,

Roma. 12.
 Apud Suarez
 lib. 4. ca. 9. de
 religio. to. 2.

1. Cor. 12. 19.

D Tho. 2. 2.
 q. 183. art. 5.
 Miranda in
 Manna. prg.
 la. regu. q. 2.

lla, que no nos cargan porque no tenemos mōjas subditas? porque no pretendemos catredas y prelacias? porque no tomamos de Miflas? si difimulan con esto, haganlo con el coro, o vamos a vna todos. Quien se à de meter en aueriguar estos puntos?

*Coro tiene
la Cōpañia.*

quantimas q̄ ya tiene coro la Compañia muchos dias, eipecialmente en las casas professas; y aun en los Colegios numerosos quando tenemos sermon, siendo verdad que en los Colegios donde se professan letras, las otras religiones, no suelen tener, y la nuestra le tiene harto ordinario, y en muchas partes mas con tino, segun se juzga necessario para aumento de la santa Fe Catolica, y piedad Christiana, entre Hereges y Gentiles.

*Obispos de
nē exami-
nar de cāo
a los que or-
denan.*

Vamos a lo que mas importa, presuponiendo primero, que todos los Ecclesiasticos estan obligados a saber de canto, para q̄ puedan con satisfacion cumplir con el coro, y solenidad de los diuinos officios; y algunos Prelados prudentes y zelosos del aumento de la religion y culto diuino, assi como examinan al ordenando de costumbres y letras, assi lo hazen de canto. De vno se, que no quiso ordenar a vn Canonigo, por esta falta; es cosa muy indecente, que si le encomiendan a vno entonar la Antifona, o cantar otra cosa, no pueda hazerlo sin asistentes, y si entona vn Gloria in excelsis, o Credo, sera de vna manera misma para las Pascuas, y para de simples, con nota y ofension de los legos. Verdad sea, que quando es vna persona de muchas letras, que puede seruir a la Iglesia en consejo, sermones, y confesiones, se puede dispensar cō ella, pues estos ministerios son de mayor gloria de Dios que el cantar; y en todas las Iglesias à de auer quien los exercite; pero en los que no son tales, aunque sean Canonigos, y dignidades, es cosa muy escrupulosa admitirlos a ordenes sin vna mediania de canto. Aprendanlo, que ocupacion sera muy digna de vn Ecclesiastico, y aun muy deuida, y preuenir con tiempo si an de cantar la Mifla, Epistola, o Euangelio, para los accentos: que es indecente cosa oyr tan frequentes borrones en esta parte; precienſe los señores Ecclesiasticos de hazer bien su officio pues lo hazen todos los oficiales del mundo.

Con

Con que deuocion se deuan rezar, o cantar las horas y oficios diuinales, y assistir a ellos. Primera condicion. Periodo 1.º.

Nuestro Serafico Dotor encarga esta deuocion al Prelado, y da juntamente la razon de la diuision y distribucion de las horas, por los misterios y beneficios diuinos que representan, de la Encarnacion, muerte, passion, Resurreccion, y Asension de Iesu Christo, y antes que san Buenauentura, la dio Ruperto; y antes que los dos, san Atanasio; y antes que todos, san Clemente Papa; y el maestro de capilla, y cantor real de toda la Iglesia, la tocó en el Salmo, *Vespere, & mane, & meridie narrabo & annuntiabo, & exaudiet vocē meā*; a la noche, a la mañana, y al medio dia contare y cantare las grandezas de Dios, y el oyra mi voz: y en otro Salmo, *Septies in die laudem dixi tibi*, siete vezes al dia Señor, os dare alabanzas; es cosa del cielo el canto Eclesiastico, dize Nazianzeno, *Psalmodia pręlatum est celestis gloria*: la musica y canto Eclesiastico, es vn retrato del cielo; dize bien, ni tiene gusto quien de musica no gusta, ni parece de prouecho para el cielo, pues alla sin cessar cantan a Dios alabanzas los Santos. Demas desto alegra la musica Eclesiastica a los tristes, dize san Isidoro, recrea los afligidos, y despierta a los tibios en el diuino seruicio, a los pecadores a lagrymas y penitencia, haze a las almas mas agradables a Dios. Y san Iustino martyr dize, que la salmodia, abiuu deseos de alcanzar lo que se dize cantando, amortigua los incentiuos de carne, destierra las imaginaciones feas, haze fecunda y bella al alma; aun la secular quando no es laciua; recrea grandemente al hombre; quanto mas la Eclesiastica si se haze bien, recrea. Verdad es que ni el cantar, ni oyr la musica, a de ser solamente para el puro deleyte y gusto; condenan esse fin por malo los Teologos con santo Tomas.

San Augustin confiesa de si, esse pecado en las confessions, que atendia al deleyte del canto, y no a lo que oya cantar. Escribe vn Autor Cartusiano, llamado Florentino, de la institucion Christiana, que vna hermana de san Damian, muger de calificada virtud, estuuu dias en purgatorio con penas grauissimas, por auer vna sola vez oydo vna musica con algun deleyte, y auia muerto sin auer hecho penitencia de aquella falta. O que de pe-

Bonau. ou. 2.

Num. 3.

Suarez to. 2.
lib. 4 cap. 5.

Psalm. 54.

Psalm. 118.

Nazian. ora.
40.Isido. li. 1. sen
ten cap. 7.

Iustin.

D Tho. 2. 2.
q. 91 art. 1.D. Aug. li. 10.
confess. ca. 33.

cados se hazen por esto, y se repara bien poco en ello; que lleua a muchos a la Iglesia en dias de mayor solenidad? la vanidad y deleyte, no la deuocion y piedad, el oyr a gusto, el ver el aparato a desseo, y conferir y juzgar qual mayor; y plegue al Señor se acuerden del, y de saludarle en el santissimo Sacramento. A fiestas, y ochauarios del Corpus, á processiones, y quanto os hurta, y aun afea la vanidad y por hazerse en lugar sagrado, se tiene por seguro, y bien hecho, *Solemnitates vestras odiuiis anima mea*, dize Dios por Isaias, no puedo tragar vuestras fiestas y solenidades; y así san Bernardo, *Vos monco*, dize sobre los Cantares, *pure semper*, ac strenue diuinis interesse laudibus: procurad hermanos os ruego, asistir a las fiestas y diuinos officios, con pureza de intencion, y gran reuerencia al Señor.

Quanto su Magestad diuina se ofenda de lo contrario, veran lo desta historia. Dia del Corpus (escruiue el Padre Martin de Roa de nuestra Compañia, en la vida de doña Sancha Carrillo) acabado de oyr Missa esta santa donzella, vio a Iesu Christo su Esposo, que le lleuauan preso, y maltratado, a son de trompeta y voz de pregonero, oyo grandes blasfemias, è injurias contra su inmensa bondad. Asombrose de la vista, mira con atenció mayor, vee a su querido Esposo Iesus atadas las manos, coronado de espinas, abofeteado el rostro, rasgado el cuerpo, y todo sangriento; de sus ojos distilauan lagrymas, de sus cabellos y barba, hilo a hilo corrian gotas de sangre; y su semblante tan tierno, que solo verlo, bastara para derritir en amor, y dolor, los coraçones mas rebeldes y endurecidos; ay Christo mio dulcissimo (dize la santa virgen, atrauessada de vn mortal dolor) y como estays así? quien tan sin piedad os a maltratado? Respondiolo. Hoy me trata assí el mundo, y me pone tal, qual me vees. Desapareció al punto, quedò ella tan lastimada de la respuesta, que por espacio de vn mes, todo era gemir y llorar: y en los años que le restaron de vida, nunca mas salio de su casa dia del Corpus; porque no le bastaua ver ofendido a quien tanto amaua; oya solo vna Missa, y lo demas del dia passaua en su retrete, rogando a Dios por el pueblo. Hasta aquí el historiador, y yo tambien en aqueste punto; porque los excessos tan grandes, y profanidades, que por nuestros pecados vemos en semejantes dias, octauas, y fiestas, aprueuan bien el justo sentimiento que dello tendra Christo. Pero ay dolor, que no ay quien dello se duela, ni trate de su remedio! o quantos van a las Iglesias estos dias para solo

Alas Igle
sias vñ mu
chos por va
nidad.

Isai, 1. 14.

S. Bern.

Roa in vita.
D. San. Car.
ril.

En fies-
tas es Dios
muy ofen-
dido.

to cenar su gusto, son como aquellos q̄ yuan en busca de Christo, no por sus milagros, sino por el pan que les dio: son como las lechuzas, y murciegalos que si van, es para chupar el azeite de las lamparas, dexemos esto.

Ioa. 6.

Otro si que si buenos tonos ay, no van drecho a la Iglesia en naciendo, primero corren por calles, teatros y plaças siruiendo al mundo, y ya cansados, se retiran a la Iglesia para pedir sepultura con honrra, entonces se conuierten, y cantan a lo diuino; como algunas mugeres, que despues q̄ an lleuado la vazquiña a todas fiestas y bodas, bien roçada, la votan a la sacristia paravn frontal; vaya con Dios, mas vale tarde que nunca; assi passa en la musica y musicos de nuestros tiempos, o que miseria tan grande. Pero es Dios de estomago tan sufrido, que aunque tardio, y mas frio, admite el presente.

Digamos pues, que condiciones deue tener el que reza a solas, o canta en el coro el diuino oficio para cumplir con su conciencia: tres señala nuestro serafico Dotor, y son comunes entre los Teologos, y Canonistas; aunque en declararlas andan varios. La primera, *Ut fiant ordinate & non confuse*, rezen, o canten en el coro, a su tiempo, y con orden, trae el lugar de san Pablo, *Omnia honeste & secundum ordinem fiant in vobis*. Y habla en especial de los oficios, y juntas que tenian para cosas de espiritu en los templos; estos quiere san Pablo se hagan con orden, y ocasion; no peruiertiendo ni alterando los tiempos ni horas, ni atropellando el canto, o rezado; començando el verso antes que el otro coro acabe; no hagan sincopas, que son sin compas, que tanto vale en el canto, acuerdense q̄ hablan cō Dios, no con vn hombre. Y si bien los que rezan a parte, tengan en esto mas libertad, però en el coro es falta graue, innouar mudanças.

Suarez li. 4.
cap. 14.

1. Cor. 14.

Primera
condición del
rezo, orden
y tiempo.

Cuenta el bienauenturado Cardenal Pedro Damian, de san Seuerino, que fue santo Obispo de Colonia, que pocos dias de su fallecimiento, se aparecio a vn clerigo suyo, y le dixo, dame tu mano, para q̄ de hecho veas lo que padezco en purgatorio; dióselo, y al momento sintio tan horrible incendio, q̄ se le cayo la carne toda, y quedarō los hueslos mōdos; Iesus dixo el sacerdote, y que penas son estas tan espantosas, y en vn Obispo de tanta cantidad como vos' yo te lo dire, responde Seruerino, por que me ocupe con demasia en negocios del Emperador, (que no quiere Dios a los Obispos y Ecclesiasticos curiales, menos a los religiosos hechos cortesanos y palaciegos, y el Canon 83.

Damia. epif.
ad Desider.
cap. 7.Exemplo
raro.Ecclesiasti-
cos no sean
cortesanos.

Ccc 5

de

Can. o.
Apo. lo.
Matth. 22.

de los Apostoles tiene prohibido a los Obispos, el meterse en cosas de gouierno secular y de magistrados, y si tal pretendiere algun Obispo, *Deponatur*, dize el Canõ. Y traen aquello de Christo, *reddite quę sunt Cęsaris, Cęsari, & quę sunt Dei, Dei*; metiose san Sequerino, y para acudir a ellos, rezaua por la mañana todas las horas, y por esta negligencia, dize, o diligencia nimia, padezco tales ardores. Ve te ruego por Dios, y di a los clerigos, y religiosos, hagan oracion por mi, que con esto quedare libre, y me yre a la gloria, y assi fue; gusta el Señor grandemente del orden en las cosas, y mas en las diuinas: este ordẽ deuẽ cõ mayor cuydado tener las religiones; pues se llamẽ ordenes, porq̃ va todo cõ ordẽ, assi lo espirital, como lo tẽporal; y en la declaraciõ de la regla de sãta Clara se aprieta mucho este pũto; q̃ assi como deuen todas las monjas con puntualidad acudir al coro, assi dize, ninguna sea osada salirse antes de acabar el diuino oficio. De aquellos valerosos soldados de los Macabeos, dize el historiador sagrado, *libant caute, & ordinati*, por lo mucho que el orden y silencio importa en la guerra; mas en el coro.

Guiller. Cal
sal cap. 4. in
regul.

1. Macab. 40.

1. Cor. 14. 40

Pues si esto de anteponer, y apresurar los diuinos oficios, y horas canonicas se haze por acudir a passatiempos del mundo? no arriendo yo la ganancia a los tales, *Omnia bouiste & lucrum orationem fiant*; dize el Apostol con lo qual condena vn abuso, que por nuestros pecados, y negligencia de algunos Obispos, y Prelados de las reli-giones, se introduce, o se asienta de proposito de no cantar el Prefacio, y Padre nuestro, en las mas de las missas solenes, y los cantores, y coro ya tan auezados a este salto, que a cie-gas le corren, y dan del ofertorio al santus, y deslos, al Agnus Dei; bien se hecha de ver, delinienten los tales, al espiritu de la Iglesia, que es el Santo, que la gouierna, pues señalando prefacios diferentes en el missal con su canto, y solenidad, todos los hazenvnos, assi en dias solenes como en ferias; y en auersarios como en festinidades; o que auaricia la de los Ecclesiasticos para con Dios? el tiempo, y las palabras deuotas y sonoras robays a Dios? *Ecce conplui manus meas super auaritiã tuã, quã fecisti*; bolueros e la vez, dize Dios, por esta, que la pagueys; vendra la necesidad, y angustia de la muerte, y con mayor auaricia os castigare, çerrastes la boca por no alabarme con la solenidad deuida y acostumbra-da, yo cerrare mis manos para no daros auxilio ni fauor. Antiguamente todas las missas eran cantadas, y se mezclauany rezauan muchos salmos en ellas, ya se quitaron y se

En las mis-
sas abusos
es no can-
tar el pre-
facio.

Ezechi. 22. 31

se dio facultad se rezasen las mas, por la poca deuocion de los fieles, y aora desla breuedad quieren quitar otro pedaço; tres horas de comedia, en que Dios se ofende, almenos se pierde el tiempo, no cansa a los mas, y media hora de missa, y vnas visperas por la tarde es vna eternidad para ellos.

*Al: eniar
la missa,
malo.*

Pues tocar este punto el predicador: tiene animo vna vez de aduertirlo a vnos clerigos con mediana prudencia, yo se lo que oí: a sacerdotes mios, y que otras vacas teneys que guardar? qual es vuestro oficio y empleo, sino cantar y alabar a Dios? no veys que es el Demonio, que os tira sin sentir, para sacaros antes con antes de la Iglesia? así lo vio san Benito. Destas prillas sale el intimar dos y tres breues al predicador en dias de mayor solenidad y mysterio; encargandole la breuedad, para que tengan compañeros en la culpa, y pues ellos quitan vn pedaço de la solenidad de la missa, y mutilan el diuino oficio, quieren tambien que el predicador de vn corte a su sermon; por manera que para que no se tarde la comida, (*Animus est in patinis*) y sea larga, y aya largo tiempo para la conuersacion, y fiesta; si ya no co

*Demonio
seca de la
Iglesia.*

media, y juego, acortente las cosas diuinas. Tres horas para la comedia no es mucho, y el sermon lo es, si passa de tres quartos y llega a la hora; no es buena justicia esta Ecclesiasticos y Christianos mios, *Reddite quæ sunt Cesaris, Cesaris, & quæ sunt Dei, Dei*; sentis, y con mucha razon, que os defrauden vn grano de los diezmos, y primicias; no defraudeys a Dios lo que es tan suyo, como dezir y cantar por entero el diuino oficio. No querays oyr lo del Profeta, *Omnes auaritiâ sequuntur a Propheta vsque ad sacerdotem.*

Matth. 22.

Ier. 2. 10.

Lean lo que se escriue de san Bernaado, vio en el coro junto a los monjes que cantauan a sus Angeles Custodios, que a forma de escriuanos notauan todas las voces y palabras, pero con diferencia, vnos escriuian con letra de oro, otros de plata, otros de tinta, otros de agua, otros no escriuian palabra. Reuelole el Espiritu santo el mysterio; los que escriuian con oro, figurauan el feruor tan grande y recta intencion en cantar y alabar a Dios: la plata, los de menor feruor y deuocion; la tinta aquellos que eran cõtinuos en el coro, y estauan con gana, pero con poca deuocion, el agua, aquellos, que si bien rezauan, y cantauan, pero diuertidos con varios pensamientos, la voz a Dios el coraçon al mundo. Los que no escriuian figurauan aquellos que oluidados del diuino temor, y de su estado, o durmiendo, o velando,

*Sp ecul. ver. 2.
bo Angelus.*

Rara visio.

no

no cantan, o si cantan, es con voluntaria distraccion diuertidos Auiso el santo Padre a sus hijos de la vision, en fin trata Dios segun es tratado, que es lo que dixo Dauid *Cum sancto sanctus eris, & cum peruerso peruerteris*. Lean los dotos lo mucho que los Santos.è interpretes dicen sobre san Lucas, declarando el Cantico de la Virgen, *Magnificat*, que es forma de buena musica y diuinos loores; no sean algunos como las cigarras, que pierdan el alma cantando, como esta pierde la vida.

Segunda condicion del rezo y coro, feruor y espiritu.
Periodo. III.

Item *ut strenue & non pigre, seu desidiöse diuinum officium peragatur* dize san Buenauentura, no se reze ni cante con floxedad, mas con espiritu y feruor; prueualo cõ autoridad y razon; aquella es de Geremias, *Maledictus dize, qui facit opus Domini fraudulenter*, maldito sea el que haze la obra del Señor con engaño; grauißima culpa deue de ser sin duda la floxedad en el rezo, y exercicios espirituales, pues la castiga Dios con pena tan graue de maldicion! los Setenta trasladan *Negligenter*, con negligencia. Porque no dar a las cosas espirituales espiritu y feruor, es hurtarles, lo que les es muy deuido; la razon del Santo es sacada del mismo Profeta, porque es obra del Señor, *Opus Domini*, el rezar, cantar, orar, y acciones tales, son obras de Dios, dirigidas a su honrra y gloria, obras pues de Dios, y para mas honrrable, y con tibieza? obras de Dios, y con floxedad, y soñolencia? Si el herir y matar con tibieza a los de Moab (que desto hablaua el Profeta, y a esse acometimiento llama obra de Dios) lo castiga el Señor cõ la maldicion (porq̃ gusta el Señor, q̃ la justicia con los malos sea feruorosa) *Quantas nos penas exsoluemus*, dize san Teodoreto, *si munus spirituale paruipenderimus*; que penas lleuaremos los Ecclesiasticos, Prelados, y religiosos, si acudieremos con descuydo a los ministerios espirituales? pesemos esta razon, por vn solo Dios. Todos los artifices atienden con gran conato a sus exercicios, con que no suben mas que ser cosas de tierra, y los Ecclesiasticos, religiosos, y monjas, auemos de hazer los nuestros con negligencia, siendo tan altos y tan diuinos? *Opus Domini*, de Dios, y para gloria suya tan grande?

Aque-

Aquesta consideracion hizo saltar copiosas lagrimas de los ojos, al santo Obispo Nono, que estando vna vez en vna junta de Obispos en Antiochia, passo aquella famosa ramera Pelagia, hecha vna ninfa de hermosura y afeyte, y vn peru de riqueza, oro y perlas; clauo los ojos en ella el santo varon, y caminando ella la yua con ellos siguiendo, distilando copiosas lagrimas; matauillados los Obispos y Ecclesiasticos de la nouedad, preguntaron la causa. Llora hermanos mios, dixo, por que esta muger a de condenar nuestra tibieza en la hora de nuestra cuenta, pues ella para agradar a sus amigos con tanto cuydado se compone y afeyta, y nosotros no lo hazemos para agradar a Dios, antes con summo descuydo y negligencia le seruimos. *Non pigri*, dize san Bernardo, *Non somnolenti, non ositantes, non parcentes vocibus, non prescindentes verba dimidia, non integra transilientes, non fractis vocibus, muliebres quidem balba, de nare sonantes; sed virili sonitu & affectu (vt dignum est) voces spiritus depromentes.* No sean perezosos, los Ecclesiasticos, y Religiosos, en las diuinas alabanças, no soñolientos, no esté bostezado, no corten por medio las palabras, no faltén otras enteras: no canten con las narizes, afeminando, y amortiguando la voz, antes la saquen vigorosa del pecho, como conuiene.

Ay Dios, y que dolor tan grande, dize la santa Madre Teresa, ver a los mas fauoridos de Dios y mas amados, como Ecclesiasticos, y Religiosos, mas olvidados del mismo Dios: si al Ecclesiastico, y a la monja siruiesse su criado, y criada con la negligencia que ellos y yo, seruimos a Dios, no les tendrian vn mes en su casa. Todos gustan de diligencia en su seruicio, y nadie apenas quiere acudir al de Dios con ella? que desestima tan grande es esta, de la magestad diuina? que ley tan injusta, que queramos vno para Dios, otro para nos? vino el Dijo de Dios del cielo a la tierra para nuestro prouecho, tomo para si todo lo trauajoso, y amargo, dionos todo lo dulce y sabroso, y obro con imenso feruor la obra nuestra, de nuestra reparacion, aunque tan costosa, por esso se comparo al sol, *A summo calo egressio eius.* Que corre ligero sobre todos los vientos; siendo vna muela de luz tan grande, que excede ciento y sesenta vezes a toda la tierra, en vna hora camina mas de vn millon de leguas, y en veynte y quatro, da buelta redonda al mundo, assi corrio Christo Señor nuestro a la Cruz para nuestro prouecho.

El motiuo que tomo Ionatas para aplacar la yra de su Padre Saul

Exemplo raro, en las cosas del alma negligencia mala. Vitas. in vita. S. Felagius.

Bernar. ser. 47. in cantu.

S. Teresa. mi. de perf.

Palm. 12. 99

Christo obro con feruor la obra de nuestra salud.

1. Reg. 19. 4.

**Matinos pa
ra feruie a
Christa en
feruor.**

**Specul. ver-
bo horæ Ca
non.**

**Demonio
burla del q
reza sin ej-
piritu.**

**Bernard. fer-
do. lica.**

**Specul. verbo
oratio. Ber-
ser. de As-
den.**

**Roma 12. 19.
Feruor q. a
no impo- a**

Saul contra David, fue ponerle delante lo mucho que David auia hecho por su seruicio y corona, *Nepeles Rex.* dize a Saul, *in seruum tuum David;* no hagas daño Señor a David, no le ofendas, te suplico; pone luego algunos motiuos. Primero, *Non peccauit tibi.* No os a hecho agrauio alguno. Segundo, *Opera eius bona sunt tibi valde.* Quanto a hecho, os a sido de muy gran prouecho. Tercero, *Posuit animam suam in manu sua.* Tiene vezes ofrecida la vida por vuestro seruicio. Quarto, *Percussit Philistæum.* Mato el Gigante, que os tenia acouardado, y con essa vitoria vencio a vuestros enemigos y libro vuestro pueblo; y concluye, *Quare ergo peccas in sanguine innoxio, interficis David, qui est absque culpa?* porque aueys de ser tan ingrato y cruel, matando, a quien os tiene tan obligado? Estos mismos, y con infinitas ventajas, propongo yo a mi mismo, y a todos los fieles, y muy en especial a los Eclesiasticos y religiosos, para que no solo, no ofendamos a Christo Iesus, pero aun le siruamos con incansable diligencia y feruor, o si los ponderan deueras? no le ofenderiamos, ni o dariamos que reyr al demonio, ni andariamos dormitando en el diuino seruicio, en la oracion, rezo, y obras de piedad, o que ingratitud y en Christianos; y en Eclesiasticos, y Religiosos?

Escriue Gotscaleo, que vn religioso Prior, que biuia enfermo, solia rezar las horas hechado en la cama; vna vez haziendo los exercicios a vn endemoniado, burlosè del el demonio, *Tu ne,* dixo *qui suo collo completorium in iuratur, & meo quod si iuratur me vis in cretu q repantigado sobre la cama, dizes completas, ora como si to me quieres hechar de mi casa? quedose el demonio en el cuerpo, y el Prior muy corrido. Otra vez estaua dos diziendo maytines recoitados; vino el diablo con vn hedor intolerable y dixo, *Ad talem orationem, tale debetur incensum,* tal incienso a tal oracion. Verdad sea, que si en efeto esta vno necessitado, bien puede rezar recoitado. Si tiene el coracon humilde y deuoto. San Bernardo pondera diuinamente, que por esso se aparecio Christo Señor nuestro el dia de su Ascension a los Apostoles al tiempo que comian, porque no deligusta, que sus siervos acudan a las necesidades del cuerpo, *Non in desideriis, sed in necessitate* añade el Santo, no satisfaziendo a los deseos de la carne, sino a la necesidad; que dexo no se ofende; y si nuestro enemigo sien te tan mal de la floxedad en las cosas diuinas, que sentira Dios? *Spiritus inferentes domino seruientes,* dize san Pablo, andad con el espiritu aferuorado, porque seruís al Señor; o que motiuo para*

hazer-

hazerlo deuera. Ponderan san Ambrosio y Origenes, aquel estremado feruor del santo Abraan en recebir los pobres, y peregrinos en su casa, violes venir vna vez, y al punto corre a Sara, y la dize, alto, daos priessa, amassad pan bueno, *Accelera, ipse vero ad armentum cucurrit*, y el corriendo fue al ganado, y degollo vn bezerrillo muy tierno, y diole a su criado, para q̄ le asiasse con diligencia, *Qui festinauit & coxit illum*, el qual, no con menor le aprestos; son muy de notar las tres palabras *Accelera, festinauit, cucurrit*, que corresponden a los tres, a Sara, a Abraan, al criado, y todas descubren la diligencia grãde de los tres, y de toda la casa, *Senex currit*, dize Origenes, *Sara accelerat, puer festinat nullus piger inuenitur in domo sapientis*. El marido corre, la muger se da priessa, el criado aguija, no ay perezoso alguno en casa del sabio Abraan; porque el no lo era: o lo que puede el feruoroso exemplo del dueño en la casa, del Prelado y superior en las comunidades. Pues si cõ este feruor acudia el santo Abraan y toda su casa al seruicio de los huespedes, nosotros auemos de yr apelarados al seruicio del mismo Dios; que pueda el calor hazer heruir el mosto en la cuba, y el de la deuocion, no pueda aferuorar nuestro espiritu? que es aquesto: en que topa este daño!

De aqui sacamos que no esta el negocio en rezar mucho, ni cargar de muchas oraciones y deuociones, quanto en rezar bien y con esperitus; *Mas vale*, dize Contemptus mundi, *vna Aue Maria dicha con feruor y deuocion, que todo el salterio sin ella, y a la posta*. Alli lo dixo la Virgen Madre a vna donzella deuota, que rezaua cada dia segun el numero de los Salmos, ciento y cinquenta Aue Marias, con otras deuociones, como por las ocupaciones, no pudicisse dezirlas con espiritu, y deuocion; la misma Virgen le aparecio, y dixo quitasse las dos pastes, y dixesse solamente cinquenta. Dio la razon, *Porque mas me agrada vn pequeño seruicio con mucha deuocion, que muchos con poca*. Aduiertan este punto las monjas, y otras mugeres, que cargan de oraciones y deuociones, pocas y bien dichas pide la Virgen, como no esta en que vno coma mucho, quanto en que lo cueza y digera bien.

Ni esta la deuocion en exquisitas oraciones ni extraordinarias, como en que las ordinarias se digan con espiritu y sentimiento. Vna deuota muger de continuo rezaua la corona del Padre nuestro, Aue Maria y Credo, con muchas lagrimas, y sentimiento; el Obispo de aquella Cathedral, vio baxar vna paloma del cielo, que recogia sus lagrimas, y las lleuaua al cielo. Son le

Ambrosio de
Abraa. Orig.
ho. 4 in Ge-
nes. 18 6.

Raro exem-
plo de fer-
uor en
Abraan.

No esta la
cosa en re-
zar ni ha-
zer mucho,
quanto en
el feruor.

Specul verbo
Mariavirgo

Specul ver-
bo de ffracti.
Oraciõ del
Padre nue-
stro con de-
uocion, va-
le mucho.

de mucho gusto al Señor nuestras lagrimas, y recibe en ellas
 agradable seruicio, *Posuisti lacrimas meas in conspectu tuo*, dize Da-
 uid, que veys Dios mio en mis lagrimas, que tanto os aplazen,
 que las mandays, poner ante vuestra presencia? Llamo a la mu-
 ger el Obispo y preguntola, q oraciones rezaua? dixo, q el Padre
 nuestro, Ave Maria y Credo. O quan dichosa seriays añadio el
 Obispo, si supieses el salterio y le rezasses. Aprendiolo y rezolo
 despues, desde aquel punto no vio mas el Obispo la paloma ni
 lagrimas en la muger; y llamada la dixo, que tornasse a su deu-
 ocion ordinaria, y luego torno la paloma y lagrimas en ella. Ya
 advertimos que no le afliga la deuota sino tiene lagrimas, ten-
 ga deuocion en el espiritu, y resolucion firme de agradar a
 Dios, que ay esta la fineza de la deuocion

*Tercera condicion del rezo, y coro: atencion, y reueren-
 cia, y quantas maneras de atencion.*

Periodo. IV.

Ign. re-
gul. 2. sacerdot.



*Item ut denote, & reuerenter sine dissolutione & strepitu, di-
 stincte & attente diuina officia persoluantur*, dize san Buena-
 uentura, y nuestro Padre san Ignacio casi con las mis-
 mas palabras nos la encarga a los sacerdotes; rezaran,
 o cantaran dize el Serafico Dotor, deuotamente, y con reueren-
 cia sin dissolution, ni estruendo; distinta, y atentamente; en su-
 stancia pide atencion, reuerencia, y buena pronunciacion a los
 que rezan, oran, o cantan, es aquesta condicion la mas necessa-
 ria de todas, prueua su doctrina (que es muy cierta, y de todos los
 Teologos recebida) con vn lugar del Ecclesiastico. *In omni corde
 & ore exultate, & benedicite nomen Domini*, alabad y benedizid al nō
 bre sãto de Dios, de todo coraçõ y boca por manera q lo q reza
 y cãta la boca sãlga de la deuociõ, atenciõ interior del coraçõ y
 espiritu; biẽ puede vno pronũciar por entero sin dar capuçetes,
 ni sincopar (q es falta harto comũ) biẽ puede estar cõ modestia,
 biẽ puede cantar, q si no ay ateciõ de la mēte y deuociõ inte-
 rior del alma, agradarle a tanto a Dios su canto y oracion, quan-
 to el de la flauta, o campana; *Parum prodest seba voce cantare*, dize
 san Bernardo; *sine cordis intentione*. Y el Maestro del canto Eccle-
 siastico, y Profeta Rey, dize como lo haze el justo, *Os iusti*, dize,
meditabitur sapientiam, que lengua tan diuina, la del sieruo de Dios,
 que

Bern. let. 7.
in cant.
Psalm. 36.

que demas de rezar, y cantar, juntamente medite y considere; porque era tal su deuocion del alma, que haſta por la boca ſalia.

Son dos compañeras de la oracion vocal, la buena pronunciacion con la boca, y deuota atencion del eſpiritu, *Orabo ſpiritu, orabo & mente*, dize S. Pablo, *pfallā ſpiritu, pfallā & mente*: aquel eſpiritu, es la boca, y haliento q̄ della ſale, como declarā S. Baſilio, y Teophilo; dezir pues el Apoſtol, que oremos, rezemos, y cantemos con la boca, y con la mente, es mandarnos encarecida deuocion, y atencion, interior del alma, y exterior de la boca, pronunciando y rezando bien y enteramente. Alludio el Apoſtol a lo del Salniſta, donde mada a todos los que ſe tienen por de la capilla del Rey ſoberano, y reciben ſus gages (y ſomosto dos los Eccleſiaſticos, y Religioſos,) que canten ſabiamente, *Pſallite ſapienter*, dize, no canteys como papagayos, o chirimias, cantad con ſabiduria, eſto es atendiendo, y entendiendo lo que rezays, y que os entiendan y perciban los que oyen los diuinos oiſcios. Eito deurian procurar los Obiſpos, que fueſſe tal la composicion de la muſica, y de tal arte el punto, y los tonos, que ſe percibiſſe lo que los cantores cantan, no fueſſe ſolo ſentirſe el eſtruendo, y q̄ el cantar pare en encantar, y no deſpertar a deuocion y eſpiritu. Aſi traduzē los Setenta, *Pſallite intelligenter*.

Da de aqueſta dotrina dos razones ſanto Tomas; vna, *Nam ille qui intelligit reſcitur, quantum ad intellectum, & quantum ad effectum*; el que ora y atiende, y entien te lo que dize, ſaca prouecho para el entendimiento, de lumbr e y nueuo conocimiento de Dios, y para el aſecto y voluntad de amor. Que grande bien, quedar el alma tan enriquecida de diuina ſuauidad y dulçura, ſi reza con deuocion; y aun con intelligencia en la mente de muy ſecretos myſterios; que con la priſſa que lleuan algunos rezando, no los veen en los ſalmos, y lecciones ſagradas, ni aun los huelen. Que deſuentura mayor, hollar flores y no ſentir fragrancia, eſtar entre perlas y aun no verlas! Eſcriue Tomas Cantipatrenſe q̄ en Francia cantauan en vna Igleſia todos los Eccleſiaſticos, canonigos y beneficiados; llegados a dezir el Credo en voz baxa a las cõpletas, ſono vna voz del cielo, *Ninguno de aqueſte coro es oylo, ſino ſulano*. Era vn deuoto Sacerdote q̄ cantaua con la voz ronca y deſabrida, pero con gran atenciõ. Y como à de oyr Dios, quiẽ a ſi no ſe oye ni entiẽde? Dixo vn Eccleſiaſtico muy graue, viendo la tã poca modestia y deuociõ de los Clerigos, q̄ yuan a vna proceſſion por neceſſidad de lluvia, *Si yo huiera de llouer por ellos, no lloueria*.

Ddd

La

1. Cor. 14. 19

Baſil.
Teophil.

Cornelius

Pſalm. 46. 3

El canto ſe
deue aperce
birS. Thom. in
1. Cor. 14. 19Tomas Can
tip. lib. a pum
cap. 49.

Tres mane-
ras de aten-
cion.

Miranda in
man. prela. ec
lig. 9. 17. art.
10. com. 1. vbi
multa de ho-
ris & choro.
Vide Suarez
lib. 4. c. 14. &
16. latius.

Suarez ca. 16.
lib. 4.

Cap. dolent.

Glosa.

Iglesia pue-
de mandar
interior de
uocion.

Suarez c. 10.
ad medium.

La otra razõ, porque ambas cosas auemos recebido de Dios, el coraçon y la lengua; si ruamosle pues con ambas en la oraciõ. No pide iusticia; y señala santo Tomas tres maneras de atenciõ, vna a las palabras, es buena. Otra al sentido dellas, y cosas q signi-
ficany, ya es mejor. La tercera a Dios, que es el fin de nuestra ora-
cion, y esta es la mas perfeta. Dellas por lo menos deuemos tener la primera, si queremos cumplir con nuestra obligacion. No
quiero meterme en las delicadezas que leuantan algunos Teo-
logos, si puede la Iglesia obligar a la interior deuocion, y aten-
cion: lo cierto es, que obliga a que rezemos con atencion y deu-
ocion; por manera, que si en notable parte del rezado, volunta-
riamente estuuiesse vno diuertido, pecaria mortalmẽte, y no po-
dria llevar las distribuciones, como el lego, o la monja pecarã
si oyendo Missa dia de fiesta, voluntariamente se distrae gran ra-
to, o aduirtiendo la distracion, no la corrije. Esto es cierto, ni pue-
do persuadirme que capitulos que hallamos en el drecho Cano-
nico tan apretados, no obliguen a mas que palabras, y deuociõ
de boca, o atencion habitual; quien dize atencion, cosa actual di-
ze, virtual almenos, aduerte el Padre doctor Francisco Suarez;
da la razon, porque la oracion es acto humano, esto es, delibera-
do, y aduertido, con que quiere vno orar, y no lo seria si el sin
consideracion, ni atencion rezasse.

Oyamos al drecho. *Cap. dolentes de celebratione Missarum districte
precipientes, in virtute obedientie, vt diuinum officium nocturnum pariter,
& diurnum, quantum eis Deus dederit, studiose celebrent pariter, ac deuote.*
Mandamos apretadamente, en virtud de santa obediencia, q el
diuino oficio, assi los maytines, como las demas horas, rezen,
y celebrẽ atenta y deuotamente, quanto la diuina gracia les cõ-
cediere. No son de balde aquellas dos palabras, *studiose & deuote*,
con reuerencia y deuocion, *studiose*, dize la Glosa; *quoad officium
oris, deuote, quoad officium cordis*. Estudiosamente que compone la
boca, para que pronuncie y hable con pausa y reuerencia. Deuo-
tamente, que salga del coraçon. Palabras tan graues que interpo-
nen mandato en virtud de santa obediencia; es cosa aueriguada
q faltar grauemente a lo que disponẽ, es pecado mortal; y puede
muy bien mandar la Iglesia la interior atencion y deuocion, en
orden a oficios, y actos exteriores que requieren tal cumplimiẽ-
to, para que sean perfetos y santos; por manera, que aquella deu-
ocion sea vn acto solo moral, compuesto de interior afecto,
y exterior pronunciacion y reuerencia: antes toda la bondad,
o mali-

o malicia de los actos exteriores, se deriua de los interiores.

En materias obligatorias, tengo por grã prudencia no meterse en peligro, yo no quiero disputas cõ Dios, ohi dezir a vn muy virtuoso Ecclesiastico (que los ay donde quiera) dixo bie. Y har-
to se acomoda su Magestad inmensa, pues no toma en cuenta las distracciones inuoluntarias tan frequẽtes, que por nuestra mi-
seria tenemos en la oracion y rezo; ni veo que linage de amor
y fidelidad, muestre a su Dios y Señor, vn Ecclesiastico, que pue-
da tener acencion y deuocion estando en el coro, o rezando a
parte, y no la procure, antes busque opiniones tan anchas, que
cuele con ellas camellos de faltas, y con ellas quiza el se colara
al purgatorio, si ya no al infierno, por las faltas mayores a que
se expone, si camina con tal anchura. Que de vezes pide Dios,
nos ciñamos en su Euangelio? porque es estrecha la puerta del
cielo. Van muy anchos en el vestido, muy anchos en sus costu-
bres y vida, quieren lo ser tambien en las palabras y voces; grã-
des anchuras son para tã estrecho postigo como el del cielo. To-
dos los Ecclesiasticos piden respeto y reuerencia, de sus criados
quando les hablan, y siruen, y esto sin opiniones; y muchos de-
llos las buscan y muy anchas, para no tenerla tratando, y hablan-
do con Dios; y Ecclesiasticos? y tan afauoridos y auentajados de
Dios! Es aqueste vn defacato muy grande, dize S. Crystostomo.

Cassiano escriue de aquellos santos monjes, que quando se jũ-
tauan para los diuinos officios, era tan extraordinario el silencio
y atencion, que siendo muchissimos, no se oya palabra, ni estruẽ-
do alguno, *Vt nullus hominum penitus adesse credatur*; como sino hu-
uiera personas; que retrato del cielo? que imagen de espiritus bie-
nauenturados? ò si le viessemos en todos los coros, è Iglesias?
Traxolo a su Iglesia san Carlos en nuestros tiempos; para que
no lo tengan por imposible los Obispos, Ecclesiasticos, y Reli-
giosos; quisiessen ellos deueras, como quieren otras cosas tem-
porales de menor cantia, y salen con ellas. Iuntaua a todos los
Canonigos y Clerigosantes de los diuinos officios en la sacristia,
y alli hazia con ellos su oracion preparatoria, pidiendo gracia
al Señor para que aquel officio, o hora, fuesse para mayor gloria
diuina, biẽ de la santa Iglesia, y provecho suyo; recogidos todos
a lo interior del alma, caminauan al coro, donde estauan y can-
tauan con tanta deuocion y modestia, que mas parecian Ange-
les del cielo, que hombres de la tierra. Esta deuocion auriamos
de procurar todos, è introduzirla en todos los coros, è Iglesias.

En cosas de
conciẽcio
se denẽ bus-
car anchu-
ras.

Chrysost:
Cassia. lib. 2.
cap. 10.
Exemplo de
atención y de
uocion.

San Carlos.

Posseui. in vi-
ta S. Carol.

Iglesias po-
co reueren-
ciadas.

Ccc. 2.

las

las quales vemos hoy, por nuestros pecados, y descuydo de los Obispos, y predicadores, hechas vnos teatros, o lōjas, de passeos, vistas, hablas, rifadas. En vn farao tienen grande silēcio los caualleros, y damas, y aquellos doblan las rodillas, y rinden la gorra hasta el suelo ante vna muger; y en las Iglesias delante de Dios y de su santissima Madre, a vista de innumerables Angeles, estaran en pie, o sentados, oyendo los diuinos officios; y si al tiempo del alçar hechan vna rodilla, estaran pensando y mirando muy diuertidos! que defacato mayor de la Magestad soberana, y de sus Iglesias?

Surios lib. 1.
cap. 32. in
mensē mar-
tij

Oyan los Prelados, oyan los nobles lo que escriue Surio en la vida de san Ludgero Obispo, que auindole llamado el Emperador Carlo, estaua el Santo rezando con sus Clerigos, respondio, que yria acabando el officio. Tornò embiar el Emperador dos otros recados que fuesse luego, no se mouio el Santo hasta que acabò de rezar. Llegado, mostrò gran sentimiēto el Emperador, y lo declarò con palabras mayores. Al qual el santo Obispo con gran tranquilidad, satisfizo diziendo; *To Emperador, è procurado de tal manera obedecer a tus mandatos, que reconocia siempre a Dios en primer*

Zelo santo lugar, acudiendo primero al seruicio y honor de la Magestad diuina, que de vn Obis-
la humana; y esta fue tu voluntad, quando me scūalaste Obispo, esta regla è po con el
guardado siempre, y juzgo la deue guardar qualquier Obispo; por manera,
Emperador que no lo hago en desprecio de tu Magestad (como imbidioses publican) mas por tu salud espiritual, y la mia, que està a mi cargo; quedò satisfecho el Cesar del santo Obispo. Si tal espiritu de deuocion, y Euangeli-
ca libertad, viessemos hoy en los Prelados, y en los nobles tal
rendimiento, no se verian algunas quiebras en las Iglesias y diui
nos officios! Ojala se acudiesse al seruicio y honrra del Rey del
Eclesiasti-
cios porque
se rinden a
Principes.
cielo, con la misma gana y presteza, que a la del Rey de la tierra.
(Partido es desigual, con todo passara por el Iesu Christo.) Y se-
ria facil, sino fueran pretendientes los Ecclesiasticos, y Religio-
los, y en vez de la ambicion, reynara la deuocion.

Vanidad en las voces y canto, desagrada al Señor grande-
mente, y agrada al Demonio. Periodo V.



Galat. 3. 26

Escē quanto mas estime Dios la interior deuocion, que la exterior armonia, por dulce y regalada que sea, por lo que en las diuinas letras David topa siempre con el coraçon, *Alabare al Señor con todo mi coraçon; Confitebor tibi domine in*

loto

oto corde meo, è interpretando esse texto el Doctor de las gentes, dize que a todos habla la ley, y que podemos, y deuemos cumplir con ella, si queremos cumplir con Dios, *Cantantes & psallentes*, dize, *in cordibus vestris Domino*, cantando y salmeando con los coraçones al Señor, no dize con, ni en las bocas, siendo instrumento forçoso para la voz, porque atendia a lo principal, que es el coraçon. A todos exortaua san Pablo, y de todos estados, para que el diablo (aduierte san Iuan Crysoftomo) no tuuiesse lugar, de sembrar canciones laciuas, y deshonestas entre los Christianos, como para destruyr la religion Christiana, Iuliano Apostata, y otros impios Emperadores lo procuraron, *Ideo*, dize, *psalmos Deus construxit*, para que con ellos, y semejantes canciones deuotas, se obuiasse a inconueniente tan grande; y juntamente se alegrasse y aprouecharse el alma; que esso tiene la buena musica y letrillas deuotas, que deleytan y mueuen a deuocion, y despiertan deseos del cielo. Y encarga el Santo a los padres y madres, q enseñen tales canciones a sus hijos; para que en la ocupacion las canten, y quando descansan no las olviden. Y san Geronymo escriuiendo a Marcela dize, que antiguamente por las casas y campos se oyan muy de ordinario entre los Christianos, cantares diuinos, la señora con la almodadilla, el oficial con su instrumento, la otra con la rueca, o talar, el labrador con la esteva tras el arado, *Quocunque te veritas*, dize, *hæ, vt vulgo dicitur, amatoris cantiones, hic pastorum sibilus, hec arma culture*. No oyas otras canciones ni letras, sino fantasmáticas, diuinas, prouechosas. O siglo dorado donde estas: o era feliz y dichosa, y si te gozassemos aora los Christianos? y quien te á desterrado? y en tu lugar, metido tanta laciua en las bozes, canciones, letrillas, como si la lengua diera Dios para ofenderle, y no alabarle?

Corrêse algunos y algunas, de mostrarse Christianos deuotos; por esso dexa el vno de entrar en la congregacion, el otro de ser cofadre, la otra ser terçerola; por lo mismo se auerguençan dezir en las visitas, vn alabado sea el santissimo Sacrameto, quieren ser Christianos, y tienen empacho de parecerlo, como Nicodemus, y los padres del ciego: para los pñdonores, fiestas, saraos, juegos, y vanidades del mundo, en que ay tanto que reparar, caminan, y corren, aunque de noche, y son los primeros; ni se corre el cauallero, ni se auerguença la dama, ni aun la viuda, ni el Eclesiastico, les vean en la comedia, en el bayle, y en otros pñestos y empleos mundanos; y tendran empacho de si les veen en la

Ephes. 5. 19

Deuocio pñ
de el canto.

Chrysoft.

Canciones
laciuas in-
nencion de
Hereges.

S. Gerony.

om.

11

*Vergüenza
en las cosas
buenas, ma-
la.*

Luz. 9. 26.

Psalm 11.

Ephes. 5. 19.

*Apud Corne-
lium nostrū
Ephes. 5.
San Aug.
San Ocro,*

*Cantores co-
mo debent
cantar.*

congregacion, en el hospital, en la procession, alabando, siruien-
do, y honrrando a Dios, y a sus ministros y siervos. Y las madres
se corren, y mas si son de mas cuenta, que vayan sus hijas a la do-
trina, y no que vayan al sarao y bayles; y aun quiza entre las reli-
giosas, entrara esta maldita semilla; si la otra feruorosa haze algu-
na penitencia, y mortificacion, en vez de imitarla, y edificarse, la
murmuran, y viendo que se aparta de conuersaciones para tãto
bien de su alma; ellas no osan: teman estos aquella tremẽda ame-
naza, *Nam qui me erubuerit & meos sermones; hunc filius hominis erubescet cum venerit in maiestate sua & Patris*; porque el que se empacha-
re de manifestarse buen Christiano, oyendo y cumpliendo con
mis palabras, el hijo del hombre se empachara de confessarlo
por suyo en el dia del juyzio.

Esta perniciosa vergüenza à de estimular a los Ecclesiasticos, y
Religiosos, que a guisa de Angeles, alabemos a Dios de conti-
no, segun nuestra fragilidad permitiere, diga cada vno lo que vn
Rey tan ocupado. *Semper laus eius in ore meo*, siempre distilara mi
boca alabanzas de Dios, nacidas de la interior deuocion, *Cantan-
tes & psallentes in cordibus vestris Domino*, de coraçon quiere san
Pablo que salga la deuocion, alli, alli quiere se forme la voz de
nuestras plegarias y oraciones; no en la garganta solamente,

Non vox, sed votum, non chordula musica, sed cor,

Non cantans, sed amans, cantat in aure Dei.

Dize san Augustin, no la voz, sino las veras, no el musico in-
strumento, sino el coraçon, no el cantor, sino el amador, can-
ta a gusto de Dios. Y san Geronymo, *Andiant isti*, dize, *quibus
psallendi in Ecclesia officium est, Deo nostro non voce, sed corde cantandū; nec
in traggorum modum guttur, & fauces dulci medicamine colliniendae, ut
in Ecclesia theatrales moduli audiatur & cantica, sed in timore, in opere, in
scientia scripturarum.* Oyan y aduertan como cantan los cãtores,
dize el santo Dotor, no aprofanen con su voz, lo que Dios tiene
por tan suyo, como los Salmos y cantares Ecclesiasticos, no lle-
uen la voz de manera que parezcan comediantes, en los quebra-
dos y mudanças, no conuiertan las Iglesias en teatros, Temia el
Santo, lo que por nuestros pecados vemos aora, que por las co-
medias an entrado en el Christianismo, vn cuento de canciones
fuzias, y seguidillas feas, de tono y punto que hieren lo interior
del alma, y facan della la deuocion, y la dexan llena de torpe afi-
cion; no aya tales cantores que les parezcan, dize san Gerony-

mo,

mo, ni tales tonos en la Iglesia. Luego pone dos conlicio nes q̄
 an de tener el cáto y los cantores, temor santo de Dios, y obras
 santas y buenas; y tienen mucha necesidad dellas los cantores; *Códiciō del*
 que si bien fuele auer algunos deuotos y temerosos de Dios; lo *canto y cá-*
 ordinario es ser muy libres, è indeuotos, sin que se les pegue na *tores.*
 da de lo mucho que tratan de cosas diuinas y santas.

Si en los cantares no ay mas que gorgeo, y quebrados, ni será
 de gloria de Dios, ni prouecho de los que cantan, ni edificaciō
 espiritual de los q̄ oyen, que à de ser el fin de la musica. Reyroa
 grandemente el demonio, como del otro Frayle, el qual por la
 voz tan regalada, se eximia de algunas obligaciones comunes.
 Estando vn dia cantando en el coro con grâdes mudanças y gar
 gantilla, ni con menor complacencia y vanidad; a vista de todos
 se aparecio el demonio en talle de vn negrilla alqueroso, y dan
 do palmadas y castañetas dixo, o que bien, o que bien cáta, y de
 saparecio. Era Frayle este, oyán los Clerigos; cantauan con aque
 sta vanidad vnos Clerigos en el coro, el criue Cesario, con gran
 des voces, y mayor vanidad; vio vn grâde sieruo de Dios en esse
 tiempo al demonio, con vn grâde saco que lo hinchia de las vo
 zes dellos. Acabado el oficio salian, no dando gracias a Dios, si
 no a sus bozes y gargantas, bien se à cantado en verdad; oyolo
 aquel santo varon, y dixo, si, bien auçys cantado, pues queda lle
 no el saco; y descubrioles el secreto q̄ auia visto. Que de voces y
 cantares se lleva el diablo, por aquesta vanidad maldita, q̄ se me
 te por todo, y en lo mas sagrado; y ay dolor que halla guarida en
 los Ecclesiasticos y cantores; y lo que es instituydo para alabança
 de Dios, se cōierte en vanidad de los hombres, ofensa del mis
 mó Dios, y contento del demonio? Tornemos al lugar de Iere
 mias, *Maledictus qui facit opus Domini fraudulentè*, obras tã de Dios
 como es el canto Ecclesiastico, y rezado y con fraude? eslo muy
 notable, hurtarle la atencion y pura intencion.

Guardense de aqueste mal las religiosas en particular, y cō las
 voces muelles de mugeres, no sean reclamo a los necios y sen
 suales, y en vez de cantar no encanten, que aun en las cosas diui
 nasy espirituales buscã deleyte carnal, como si el coro fuesse tea
 tro, y los canticos diuinos fuesen seguidillas, *Deus enim*, dize san
 Bernardo, *non queris vocis lenitatem, seu cordis puritatem*. No busca ni
 oye Dios, la ternura fingida, y gorgeo de la voz, sino la pureza
 del alma. No digo que no canten a punto las monjas, canten en
 hora buena y alaben a Dios, pero haganlo como Angeles, a quiē

*Specul. verbi
cantus.*

*Demonio
rie la vani-
dad de vn
cantor.*

*Cesar. lib. 4.
cap. 3.*

Ierem. 48. 18.

*Monjas ad
niertan co-
mo cantan.*

Bernard.

representan, y no gorcee de tal manera la otra, que se alabe a sí, atrayga y prouoque a otros; miren que oye el demonio con el saco abierto; tengan siempre por fin la mayor gloria diuina, cō-
Fin del can suelo espiritual propio, y de lo demas; que este fin les desperta-
to qual sea. ra deuocion y atencion; y antes de rezar, o cantar, inuoen el fauor del Espíritu santo, y digan aquella oracion, *Añones nostras quasumus domine aspirando praueni, &c.*

En dezir y cantar la Missa, mayor deuocion.

Periodo. VI.



**Missa en vn
quarto mal
se dize.**

Si en todo rezado y oficio, se deue procurar la reuerencia, atencion, y pureza de intencion, assi en los q̄ dizen, como en los que oyen; mucho mas en el santo, y venerando sacrificio de la Missa; digala el Sacerdote, y cante con suma deuocion y grauedad. Ni se yo como pueda en vn quarto dezirse vna Missa, como lo vemos en tantos en el dia de hoy: en vn quarto vna Missa? sacrificio tã immenso, en el qual se haze la obra mayor que Dios pudo hazer, y en vn quarto? tres horas durò el memento de la Missa, primera y ultiima, que Christo Pōtifice summo, celebrò en la Cruz, estando el mundo en profundo silencio, y Christo colgado en ella cō immensos dolores, y nosotros osaremos atropellar obra tan diuina? Dan la razon de la cortedad (que lo es sin duda) que aya mas tiempo para otras Missas, por esto dizē en vna mañana veyntey quatro en algunos altares priuilegiados, como si el breue y priuilegio fuera para abreuirlas. *Quo mihi multitudinem vestimarum vestrarum dicit Dominus?* A que proposito tantos sacrificios dichos, y oydos con tan poco respeto y deuocion dize Dios? Cō todo es la piedad de los Fieles tanta con la Missa, que dexan largas limosnas para que se digan muchas; fiados, no de la priesa, ni de la reducion que algunos hazen (no se yo con que conciencia.) Vn Prelado me dixo, que visitando vna Perrochia sola de la ciudad, hallo medio millon y algunos millares de Missas reçagadas; q̄ en espacio de trenyta años no pudo la priesa tãta, alcançar al termino de tantas Missas. Bien se, dize el Concilio Tridentino, que por ninguna maldad se puede m̄char el santo sacrificio de la Missa; pero quiero que sepan, quãto desagrada a Dios la priesa è indecencia en el celebrarle. Lean a Ilayas, y veran el sentimiento de Dios tan biuo, *Solemnitates vestras odinit anima mea, facta sunt mihi*

Mat. 17.

Con. Trid.

Mat. 14.

mihi molesta, laboranti sustinens. No puedo ver ni oyr vuestras solenidades, danme grandemente en rostro, y con tener tollerancia infinita, apenas puedo sufrirlo; ni la poca deuocion de muchos en oyr y assistir a la Missa les a de apresurar; sino les agradan las Missas dichas con reposo, alla lo veran el dia de la cuenta vnos y otros; piensan que manchar la Hostia sagrada, es barajar los nay pes; ò desventura de nuestro siglo; hasta los demonios la condenan. Estaua vn hombre Principal (escriuen las historias ecclesiasticas) oyendo missa con poca modestia, y menos deuocion, y llegando al *Et homo factus est*, se estuuu en pie. Aparecio vn demonio y dandole vn fiero golpe, dixo, arrodillate traydor, que a estas palabras, temblamos nosotros. Estara el otro en el sarao de rodi llas horas enteras a vista de vna mugercilla, y la gorra en la mano andando al estribo del coche largos dias y meses, y arrimado a vn canton noches continuas, sin pestañear, esperando fauores de vna muchacha, y a vista de Dios, en prescía de Dios, en su santo templo, y asistiendo al mayor mysterio, estaran en pie, o vna rodilla en tierra, hablando y diuertidos. O que dolor!

No quieran pues los sacerdotes auenturar su salud, temporal, y espiritual, como el otro, al qual vn animoso fuego del cielo, abraçó las manos estando en el altar; aplazer sacerdotes mios, de espacio; con reuerencia y deuocion, como san Crystotomo, de quien dize su discipulo san Nilo Abad, que quando dezia missa, baxauan, y le asistían innumerables Angeles, por la tan gran reuerencia con que la dezia, y los vehia el Santo, que estauan de rodillas con summa religion, *Hec autem scribe*, dize san Nilo, *vt diuini sacrificij dignitatem cognoscentes, caueatis ne illud negligenter diuino timore abiecto administretis.* Esto escriuio, para que conociendo la alteza deste diuino sacrificio de la missa, os guardays de administrarle cō negligencia, olvidado del diuino temor. O no digan missa los tales sacerdotes, o diganla con la deuocion y reposo, que bucnamente pudieren. En la Compania tenemos regla de estar media hora, poco mas, o menos, en ella, y es necessario esse tiempo, o poco menos, si medio bien se celebra; estar mas, no lo tengo comunmente por acertado, porque se da justa ocasion de quexa a los legos; si quisiere algun sacerdote desplegar las velas de la deuociō mas largo tiempo, sea en vna capilla apartada, estar menos es argumēto claro de poca reuerencia, y de uociō. Harta llaneza es la de Christo, q̄ sea la missa como la mesa.

Y quando no huuiera otra razō, el exemplo que an de dar de

Ddd 3

deuo-

*Demonios
condenan la
poca deuocion en la
missa.*

*Thomas Cantuariensis
episcopus. l. b. 2. c. 40. p. 21. 6.*

*Nilus episcopus
ad Anastasium
episcopum.*

*La Compania q̄ tiene
poco de para
dezir missa*

Bon. nu. 3.

Ribad. in
vita Ig. a.Luceña in vi
ta Xau.Missa con
que deu-
cion se a de
dexir.

deuocion a los legos y monjas, dize san Buena Ventura a de ser parte para que celebren con reuerencia; como se pueden edificar los seculares, viendo al sacerdote quan a la posta dize la missa, quan sin acuerdo haze aquellas diuinas acciones y cruces? Nuestro B. Padre san Ignacio vino a punto de muerte la noche de Nauidad, por las tres missas que dixo, con tantas lagrimas y sentimiento de aquel dulce mysterio; y su regalado hijo el Bienauenturado san Francisco Xauier estando diziendo missa en vna Iglesia de las Islas del Moro, vino subitamente vn temblor de tierra tan terrible, que todos los fieles se salieron de la Iglesia, y los infieles de la ciudad, dando bozes pidiendo misericordia; y el Bendito santo estaua tã fixo en Dios, y cõ tan feruorosa deuocion, que no se mouio. Que diran a esto los que sin tales peligros estan inquietos en la Iglesia, y al tiempo de los officios, y sermon se salen della, y Ecclesiasticos? que exemplo tomaran de aquesto los legos, viendo que al tiempo que entran para el sermon, salen ellos a sus aueres. Que es aquesto, sino ahuyentar al pueblo de las cosas diuinas.

DISCURSO. XXVIII, Y VLTIMO.
DE OTRAS PARTICVLARES
 deuociones, Missa, Comuniõ Almas de Purgatorio, Co-
 rona, o Rosario de la Virgen, Santos de cada mes, Pre-
 sencia de Dios, frecuencia de Sacramentos,
 Examen de conciencia general
 y particular.

*Como se oyra la missa con prouecho, y de la comunion
 espiritual Periodo. I.*

Missa es la
obra ma-
yor.

Abacuc.

Vuestro santo Dotor encarga tambien en el numero quarto desta Ala, la deuocion en otras particulares preces y oraciones, ora sea en comun de la religion, ora que cada vno tenga a deuocion suya: diremos de las mas principales y necessarias. Sea en primer lugar la de la missa, que assi como es la obra mayor q̃ Iesu Christo hizo, *Opus suum* la llamo Abacuc, y cifra de todas sus marauillas,

llas, segun el Profeta Rey. *Memoria mirabilium suorum*, assi es la summa de las deuociones del Christiano. Por donde preguntado vn sabio, que haria vno, si le intimassen de parte de Dios, que no a de biuir mas q̄ media hora? dixo. *Si es sacerdote diga missa, si no lo es, oyala.* dixo diuinissimamente, o si nos diere lugar la breuedad desta escriptura para discurrir por los tesoros y bienes de la missa. Baste saber el Christiano, que no ay obra ni deuocion de mas gloria de Dios, alegria de los Angeles, provecho proprio, sufragio de las benditas almas del Purgatorio, y reparo de las comunes necesidades de la Iglesia, que la missa; ni obra, por la qual vno mas merezca, impetre y satisfaga, o diuinissimo y excelentissimo sacrificio! El Padre Alonso de Salmeron Teologo Pontificio en el Concilio de Trento, y compañero de nuestro Padre san Ignacio en la fundacion de la Compañia, en el tomo nono, de los doze que compuso sobre el nueuo testamento, trata diuinamente de la missa, y en el tratado 43. pone siete prouechos muy grandes de oyr la, veanle los doctos.

Oyala pues cada dia el secular, y la monja, y dexe antes de biuir si es possible, q̄ de oyr missa. Para esto importa mucho que los Ecclesiasticos en sus Iglesias tengan missa todas las horas, hasta las onze por lo menos, y los Prelados assi lo deurian asfentar en las visitas; acuerdense que su oficio es esse, orar y acomodar se honestamente con el pueblo, como lo aduierde san Pablo, *Pro hominibus constituitur in his que sunt ad Deum*, y de los hijos de Eli, q̄ erā sacerdotes se quexa Dios por esto, *Nescientes Dominū, neque officium sacerdotum ad populum.* Que en fin, no todos pueden yr a vna hora a la Iglesia; el viejo, el enfermizo, el delicado, la madre de familias y preñada, el peon y caminante; para estos vltimos seria importarte vn missa a la mañanita, que como dize el Prouerbio, *Por missa, y por cenada, nunca se pierne jornada.* San Hippolito Martir, que la primera cosa que Antechristo procurara para perder a los Christianos, sera priuarles de la missa, y desterrar de la Iglesia a questo diuinissimo sacrificio, para que saltandoles este socorro, desmayen en la batalla y rindan las armas al enemigo. Esto presupuesto digamos aora de la deuocion con que se a de oyr.

Es la missa, vna representacion verdadera de la vida, passion y muerte de Iesu Christo; con esto se dize todo, para tener en ella toda la deuocion possible: quien de los fieles no la tuuiera muy grande, si con la fe que tiene y professā, se hallara en la

Psalm. 110. 41

Oyr missa
quanto val
ga.

Salmeron. to. 9.

Hebr. 5.

1. Reg. 21. 10.

Mipo. lib. de
consum. fecu
li.Antichristo
quitara
la missa.Que sea la
missa, y co
mo se a de
oyr.

cena,

ceña, y monte Caluario, al tiempo que Christo Iesus padecia y derramaua la sangre? estuuiera con vna rodilla? mirara a vna y a otra parte, hablara ni murmurara como aquellos traydores? no por cierto, mas estuuiera, pegado al pie de la Cruz como otra Madalena; los del cuerpo ojos fixos en Christo, y con los del alma penetrara aquel coraçon diuino, con mas valor que la lança para ver el incēdio de amor tã grãde, cõ q̃ padecia tan immensos dolores: esta piedad me prometo yo de qualquier Christiano, y religiōlo. Pues hagalo assi quando oye missa; asista con effa consideracion, y atencion: no atormente mas aquel diuino pecho de Christo Iesus, baste la traycion de aquellos maluados, que de mas de burlar de sus crecidos dolores, se pusieron a jugar a vista suya sobre quien lleuaria la tunica, que mayor agrauio? A estos imitan los que estan con poca modestia, y reuerencia en la missa, a estos los que parte miran al sacerdote, y parte a la muger (que ya sufre nueitra era que vayan alla los festeantes y amigos para verse, mirarse, y hablarse, siquiera con señas) como al contrario los deuotos imitan a la Virgen Madre, a la Madalena, y a san Iuan Euangelista, los quales con summa deuocion, y sentimiento asistian, y oyan la missa de Christo en el altar de la Cruz? Que le valio al buen ladron oyr con deuocion aquella missa? Perdon de pecados y vn reyno entero, y reyno eterno de Dios.

*S. Metil. li. 4.
spi. gra. ca. 6.
Oya cõ de
uocion quã
prouechosa
Chry. ho. 16.
in Math.* Santa Metilde, vio al alma de vn frayle lego subir al cielo con tanta claridad, que parecia vn sol, y fuele dicho, que por la gran deuocion y gana con que oya, y ayudaua a quantas missas podia, y era tal la deuocion, que la pegaua al sacerdote. San Iuan Chrysostomo llama a los misterios de la missa, *Reuerenda ac salutaria illa mysteria*; por la summa reuerencia con que se an de tratar, y oyr; exterior cõ las rodillas por tierra, y ojos al altar, è interior en el alma con el entendimiento, y coraçon a Dios; que assi como somos compuestos de a dos, de alma y cuerpo, assi deuemos (aduerte san Iuan Damasceno) con ambos asistir a las cosas diuinas; y a la verdad el precepto de oyr la missa el dia de fiesta, ambas cosas pide, q̃ se oya entera, y con atencion y deuocion; por manera que si voluntariamente se distrae vno gran porcion de la missa, no cumple con el precepto, y peca mortalmente.

Para aquesta quieta y repesada deuocion, importa grandemente que los Prelados, no permitan en las Iglesias discurrir las

las demandas, ni otros pobres; rebiua la costumbre del tiempo de san Iuan Chrisostomo, quando todos estando a las puertas, recibian alli limosna de los fieles que entrauan, y no impedian su atencion y deuocion en la missa, que cierto es vn enfado muy grande, auer de esperar que passe vno, y otro, y den tantos la buelta, esta ya adelante el sacerdote quando el hombre recuerda. No quiero alabar la quietud de nuestras Iglesias y missas, si esto que pido, no me aprueuan; y en algunas Iglesias Cattedrales se, no permitirse tales peticiones, sino en la puerta. Ni se yo porque en tiempo de jubileo, y semana santa les mandan estar a la puerta, y no estaran todo el año al tiempo de missa? San Carlos Borromeo tenia hecho mandato, que no fuesen por la Iglesia los que pedian para necesidad alguna. San Francisco Bienauenturado tenia tan indezible deuocion y reuerencia en la missa, y diuinos oficios, que la pego y enseño a vna ouegita que le auian dado de limosna; por manera, dize san Buena Ventura, que yua ay coro, y mientras cantauan los religiosos, ella estaua quedita como vn nouicio muy religioso, y lo que excede toda ponderacion, que al leuantar la Hostia consagrada, doblaua las dos rodillitas, inclinaua la cabeza adorando al santissimo Sacramento, tal reuerencia tenia en la Iglesia.

*Peticiones
ni llega
a
vaya por la
Iglesia.*

*S. Carol. in
actis Eccle.
Medi.*

*San Fran-
cisco quan
denoto en
la missa:
San Buena
uentura en
su vida.*

Veamos aora como se deue oyr. El modo mas facil, es el que apunta san Augustin, seguir el espiritu de la Iglesia, imitando en quanto pudiere al sacerdote, santiguandose primero, pidiendo perdon de las culpas, dizjendo la confessiion, despues alabar a Dios en las oraciones, Epistola y Euangelio; en los mementos, rogar por viuos y muertos; a la fin dar gracias. Otro modo bueno tambien y deuoto, entretenerse meditando algun passo de la vida, o passion de Christo nuestro Señor, si es persona de oracion, seria bueno continuar el punto que medito por la mañana. Tercero, es bueno tambien si entiende latin, coger alguna sentecia de la Epistola, o del Euangelio, y entretenerse pensando la con atenta consideracion, que por ella quiza le hablara el Señor. Quarto, si la missa es de Santo, puede considerar la vida, o alguna virtud señalada del Santo, y si es mysterio de Christo, y de la Virgen, o semejante, vayale considerando como si le viera con sus circunstancias; q son quien, como y de que manera passo, y se executo, y a guisa de abegica, saque de todas miel de espiritual aprouechamiento. Quinto, presupuesto que se a de oyr la missa, y ofrecer qualquier deuocion, por vna particular ne-

*Suarez lib. 3.
cap. 2. ad me
dium.*

*Modos pa-
ra oyr mis-
sa, varios.*

ne-

*Ofrezcase
siempre por
vna neces-
sidad.*

necesidad, como apuntamos arriba, vna por los que estan en pecado mortal, otra por los pecados propios, otra por las almas de los finados, otra por las necesidades de la santa Iglesia; pue-
de al tiempo de la missa entretenerse, rogando por aquella necesidad, o mental, o vocalmente. Sexto, puede rezar vna parte del rosario, o otras oraciones. Septimo, sin rezar cosa, atendi-
endo solamente al sacerdote, y a lo que haze y dize, se puede oyr. De todos estos modos de oyr la missa, los mas faciles son
aquestos vltimos; pero menos prouechosos. Son lo mas los pri-
meros.

*Comunion
espiritual
que sea y
sus efectos.*
Dibom 3 p.
q. 80 & opus.
33. & 32.

Otro quiero señalar, y como mejor bocado le doy por postre, cō q̄ jūtamēte el q̄ oye missa, podra comulgar espiritualmente, q̄
es vna prouechosissima deuociō. Habla de la comuniō espiri-
tual tanto Tomas en varios lugares, y la aconseja como piedad
muy vtil y prouechosa: consiste, en vn biuo deseo de comulgar
sacramentalmente, y gozar de la diuina presencia de Chri-
sto, y marauillosos frutos, que obra en el alma que con deuo-
cion le recibe. Tres efetos entre otros señala tanto Tomas de
aquesta comunión; el primero, perdon de pecados veniales, y
aun de mortales, si tal llama de amor diuino encendiēse en el
coraçon el biuo deseo de recibir a Christo. Pero destos siempre
en orden a la confesion; el segundo, librar de la muerte eterna,

*10an. 3.
Aug.*

*A san Bne-
nauentura
se le fue a
la boca el
santissimo
Sacramēto*

Qui credit in me, non morietur in eternum, el que creyere en mi con fe
biua, y con essa me comiere, o lo deseare (que a la fē llama dien-
tes y boca del alma san Augustin, *Crede & manducaſti* dize) no mo-
rira eternamente. Tercero, vnion con Christo nuestro bien; y
participacion cierta de sus fauores. A fauorecido el Señor con
grandiosos milagros aquesta comunión, viniendo al alma, que
assi le deseaua por miniterio de Angeles, verdadera y sacramen-
talmente, como en san. Buenauentura se vio, a cuya boca se le

*Al Biena-
uenturado.
Estansio
de la Com-
pañia co-
mulgan los
Angeles.
Christo co-
mulgo. epi-
ritualmēte*

entro vna particula de la sagrada Hostia, estando el en el coro
orado. Y nuestro hermano el Bienauenturado Estansio, estado en
tre herejes, con ansias indezibles de gozar de Christo, y recibir-
le, dos vezes le comulgaron los Angeles; o si deueras deseasse-
mos a Iesu. Christo, o si bulliessen de continuo deseos tales en
nuestras almas, gozariamos sin duda muy grandes fauores de
Dios, y tiene vn bien esta comunión espiritual, que puede ser
cada dia vna, dos, y mas vezes, en casa, en el campo, en
especial en la Iglesia: y para la sacramental no ay mejor apare-
jo, como lo vimos en Christo para nuestro exemplo; que prime-

ro.

ro comulgo espiritualmente, que sacramentalmente, *Desiderio desiderauit*, dixo a sus discipulos la noche de la institucion de la Eucaristia, *Hoc pasci manducare vobiscum*, o como è deseado esta comida: con que anlias, con que intension tan crecida oye Dios los deseos de vn feruoroso pecho, *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*, dize David, *preparationem cordis eorum audivit auris tua*, esto es, el deseo de desear de veras, la gana y voluntad de tener buenos y santos deseos, vee y oye el Señor; que Dios tan bueno, *nunquid non desiderium vox*, dize san Bernardo? *et valid*, no es poruentura el deseo voz, para los oydos de Dios? si lo es, y muy poderosa: para que se vea quanta sera nuestra culpa, si no acudimos a Christo; que el que ofrece audiencia, y buen despacho, à deseos, y aun à la gana de bien desear, mejor la dara a las palabras y obras.

Lucr. 22. 15.

Psalm. 9. 17.

Bernar. ser. 74. in. ean.

Ya desean aora, ver como se platica esta comunión; digolo, y juntamente sera vn modo admirable para oyr la missa. Acompañada la persona a la Iglesia, con este biuo deseo de recibir a Christo, y hecho vn breue examen de conciencia, considere que el sacerdote es el mismo Christo, que con las vestiduras sagradas sale al altar, vayale siguiendo con los ojos, y obras, y mas con el coraçon; que assi como el sacerdote, lleva por fin en aquella missa, consagrar, y recibir la sagrada Hostia, y con ella los frutos del sacramento, assi el alma oyendo la missa tenga esse blanco de comulgar espiritualmente: santiguase el sacerdote, hagalo ella, dize la confession, digala, y hasta los Kyries pida de ueras perdon al Señor, para mas dignamente llegarle a esta comunión, quando oye la Epistola, piense en los deseos que tenian aquellos santos Padres del viejo testamento, de la vista y venida del Saluador. Al Euangelio considere que oye al gran Bautista, que da nueuas de su venida, o al mismo Christo que habla ya a los hombres por si mismo y dize, *Ecce qui loquebar adsum*, en los mementos ruegue; en el primero, por si, y por las necesidades publicas de la santa Iglesia, y personas a quien tiene obligaciones; en el segundo por las almas a quien esta obligado, y por las mas olvidadas;

Platica de
la comuniõ
espiritual.
y modo de
oyr missa.

Isai. 52. 6.

Quando alça la Hostia, y la muestra al pueblo, considere oye al precursor que dize, *Ecce Agnus Dei*, o a Pilato, *Ecce homo*, mirad al hombre que para bien de los hombres aqui a venido; y quando el sacerdote dize el Padre nuestro, digale con gran sentimiento; porque en el se pide todo lo necesario, y en particular

March. 17.

lo que importa para esta buena comunión, que es el pan de la gracia y del sacramento, y que haga Christo en nosotros su santísima voluntad, que es el fin de la comunión, y de todas nuestras obras, enciendase entonces en vivos deseos de Christo, y quando oye, el Agnus Dei, aprestese mas de cerca, como las virgines prudentes quando oyeron, *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei*, el Esposo esta cerca, sal alma mía con la lumbré de la biua fe, encendida y cenada con el azeite de la caridad, sal y recibelo; quando comulga el sacerdote, comulgue espiritualmente, como si en efeto recibiera la Hostia consagrada. Y quando el sacerdote dize las oraciones, dè gracias al Señor por auerla hecho digna de asistir a aquel altísimo sacrificio, y dado le tanta gracia de comulgar con fruto espiritualmente; o que missa tan provechosa, o que provechos tan grandes experimentara vn alma de aquesta missa, y comunión:

Cesari. lio.

cap. 2.

Exemplo de la missa.

Cuenta Cesario que vn santo viejo natural del Obispado Leodiense en Flandes, fue con otros a visitar los Santos lugares de Gerusalén, y a la partida, cō ocasion de buen viaje no se quisieron aguardar los compañeros, el Santo viejo no quiso yr sin oyr missa, porque era dia de Pascua; oyola con mucha deuocion y ternura, y tras ella todos los diuinos officios de aquel santo dia (que no se an de contentar los fieles en dia de fiesta de vna missa rezada, y despues, estar se en casa, o pasear por la plaça, oyan el officio y sermon, pues es para ellos.) Oydos los diuinos officios començo a caminar solo, al momento le sale vn cauallero con vn valiente y ligero cauallo; para donde buen viejo le dize, voy a mi tierra, vengo de visitar los santos lugares, an me dexado solo mis compañeros; sea no temas dize, el Angel (mas quien otro auia de ser) que yo te lleuare: sube en grupa; subio y en vn breue espacio le lleno a su tierra, y le dixo, quedate con Dios, que este fauor te a hecho, por la deuocion y piedad con que as asistido a la missa. Llego mucho antes que los compañeros; seamos deuotísimos de oyr con deuocion la missa; o si los Catolicos de Inglaterra tuuiesen la ocasion que tantos pierden en nuestras tierras! dozientos ducados tienen de pena la vez primera que fueren hallados de los herejes auer oydo missa, y la otra, o carcel perpetua, o confiscacion de bienes; y con todo mueren por oyr vna missa.

Deuo-

Deuocion a las almas de Purgatorio. Periodo II.



Admirable es, y digna de vn cabal Christiano, rogar y valer a aquellas benditas almas; santa y saludable deuocion la llama el Espiritu santo, *Sancta & salubris est cogitatio exorare pro moribus.* Santa, porque es acto de piedad y religion; saludable, porque lo es de caridad y crecida misericordia; es saludable a las mismas almas, pues por medio de la Missa, que vno oye, o haze dezir, por el rosario, limosna, ayuno, que ofrece, o por la indulgencia que gana, o trauajo que toma en su oficio, y ofrece por ellas, las saca de aquellas penas, almenos se las aliuia, *Orationibus vero dize san Isidoro, Ecclesię sancta, & sacrificios saluari, & elemosinis, non est dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis misericordius agatur domino, quam eorum peccata mererunt.* No ay duda, dize el Doctor santo de las Españas, que con las oraciones, Missas, y limosnas de los Fieles son ayudadas las almas de los difuntos, para que el Señor las aliuie y perdone las penas, que merecian por sus pecados.

2. Mac. 12.48

3. Isid. de offi. Eccl.

Es prodigioso suceso, el de vn religioso del Cistel, al punto q̄ espirò estando presentes todos los Monjes (que es vn bien del estado religioso este muy grande, morir vno cercado, y acompañado de siervos de Dios, no les llora el hijo, no la muger, no marido ni deudos; todos atiendē al consuelo y aliuio tēporal y espi ritual del doliente; ò gente del mundo, si gozassēys este bien!) se oyò vn estruendo, terrible y espantoso. Apareciose rato despues el difunto, a vn viejo que estaua en oraciõ, y le dixo, ven y veras a que penas estoy condenado; lleuolo, y vio vn pozo de horrenda hechura, y profundidad, que vomitaua cõtinuas llamas, aqui dize, soy hechado de los ministros de la justicia de Dios, donde padezco, lo que no puedo encarecer con palabras. Apiadate de mi. Contò la vision a san Bernardo, que ya en espiritu lo auia entendido. Iuntò capitulo el santo Padre, encarecio a todos sus hijos la buena vida y obseruancia de la regla, por las penas grauissimas que su hermano padecia por algunos pecados y faltas, mandò a todos que cõ oraciones, y Missas, le ayudassē. Lo qual hizieron todos con gran voluntad, y a cabo de dias se aparecio el alma al santo viejo, con semblante alegre y glorioso; y preguntada, como auia sido librada de tantas penas; metiolo dentro de vna Iglesia, donde en cada altar estauan Sacerdotes diciendo Missa, con muy gran atencion y deuocion, y le dixo, è

Bien del religioso en la muerte.

Penas de purgatorio horrendas.

Ecc

aquí

aquí las armas de la gracia diuina, por las quales è sido libre.

Esta es la fuerça incontrastable de la misericordia del Señor. Esta es la oblacion, que quita todos los pecados del mundo; y de verdad te digo, que a estas armas, a tales fuerças, a oblacion tã poderosa, no ay cosa que le resista sino el coraçon impenitente.

Penas de purgatorio quã grãdes Dicho esto desaparecio el alma, y el monje contò a los religiosos la vision, por la qual se aficionarò a la deuociõ de las almas, y a dezir la Missa con mayor afecto y reuerencia. El mismo Christo apareciendose a la santa virgen doña Sancha Carrillo, le dixò, que con auer sido los dolores de su passìon tan immensos, son mayores los que padecen las almas en purgatorio; ò queris

Martin de Roa en su vida. tormentos, quien de vosotras no se compadece? Alcuino Macistro de Carlo Magno, y fundador de la famosa vniuersidad de Paris, declara del purgatorio aquel verso de Dauid, *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me.* Es grandioso el furor, y la yra sobre medida, que muestra Dios en purgatorio castigando aquellas almas benditas, si las circunstancias todas con acuerdo se consideran, quien Dios sea, quien ellas, donde, que y porque padecen?

Psalm. 6. 1. Alcuin,

Sancta ergo et salubris est cogitatio exorare pro mortuis, es santa y saludable tambien, para la persona que ruega por las almas benditas, porque exercita vn acto de gran caridad y misericordia, dando la mano a aquellas pobretas almas, que estan padeciendo tan horribles penas, ayudandolas cõ sus oraciones. *Ante omnia,* dize el Apostol, *mutuam in vobis metipsis caritatem continuam habentes,* sobre todas cosas hermanos mios, tened caridad continua, vnos con otros; da la razon del prouecho, *Quia caritas operis multitudinem peccatorum,* la caridad cubre, borra, y ahoga la multitud de pecados, por grande que sea; y si el amar, y hazer bien al proximo, aunque sea vn malo y pecador, acarrea tan grandioso bien a quiẽ lo haze, que hara el hazerlo a almas, buenas, santas, y amigas de Dios, que para siempre le an de gozar y alabar en el cielo? que bienes no alcançaran de Dios essas tales a sus bienhechores y redentores, viendo q̃ cõ sus limosnas, missas, oraciones y penitencias fueron libres de tales penas, y gozã de los bienes de Dios en el cielo? No son los santos en el cielo, dize S. Bernardo, como el copero de Faraõ cõlosef, antes muy acordados y agradecidos.

Util ladencion de las almas.

1. Pet. 4. 8.

Sancta ergo et salubris est cogitatio exorare pro mortuis, es santa y saludable tambien, para la persona que ruega por las almas benditas, porque exercita vn acto de gran caridad y misericordia, dando la mano a aquellas pobretas almas, que estan padeciendo tan horribles penas, ayudandolas cõ sus oraciones. *Ante omnia,* dize el Apostol, *mutuam in vobis metipsis caritatem continuam habentes,* sobre todas cosas hermanos mios, tened caridad continua, vnos con otros; da la razon del prouecho, *Quia caritas operis multitudinem peccatorum,* la caridad cubre, borra, y ahoga la multitud de pecados, por grande que sea; y si el amar, y hazer bien al proximo, aunque sea vn malo y pecador, acarrea tan grandioso bien a quiẽ lo haze, que hara el hazerlo a almas, buenas, santas, y amigas de Dios, que para siempre le an de gozar y alabar en el cielo? que bienes no alcançaran de Dios essas tales a sus bienhechores y redentores, viendo q̃ cõ sus limosnas, missas, oraciones y penitencias fueron libres de tales penas, y gozã de los bienes de Dios en el cielo? No son los santos en el cielo, dize S. Bernardo, como el copero de Faraõ cõlosef, antes muy acordados y agradecidos.

Bernard.

Genes. 40.

Es marauillosa historia, la de aquel deuoto, que cada vez que passaua por el cimiterio, se detenia y dezia vn Padre nuestro y

VN

vn Aue Maria por las almas; enfermò, y obtuuò de Dios vna muy dulce y regalada muerte; acabàdo de espirar (que era de noche) oyò vn santo diacono esta voz en el cimiterio, *Almas de Almas de los difuntos, que aqui reposays, venid luego, à rogar por nuestro deuoto y biẽ purgatorio bechor, tornemosle la vez de tantos beneficios que nos àbhecho; luego se ruegan por sus deuotos.* vieron muchas luzes en la Iglesia, y oyeron cantar con gran deuocion el oficio y nocturnos de los difuntos, y acabado delàparecio la vision. Es eficaz remedio para las almas, ganar muchas indulgẽcias a està intenciõ, ofreciendolas por aquellas a las quales està vno obligado; y sino por la mas necessitada, que desta manera es mas pronto el remedio. El jubileo de la comunion general cada Domingo del mes, en las Iglesias de la Compañia, es vn gran tesoro para las almas, pues pueden los que comulgã en nuestra Iglesia, ofrecerle por vn alma de purgatorio, segun la santidad del Papa Paulo Quinto concedio y declarò: y los Sacerdotes, podemos mas que nadie hazer bien a las benditas almas de purgatorio.

*Indulgẽcias impo-
tã a las al-
mas de pur-
gatorio.*

Vn buen Sacerdote, que dezia casi todas las missas por las almas, fue acusado delante del Obispo, y pidiẽdole fiança el Obispo para dexarle libre, dixo señor, yo soy pobre Clerigo, no se a quien pedir entre fiança por mi, cosa rara, subitamẽte a vista del Obispo, aparecieron alli mil braços con sus manos leuantadas, que ofrecian estar por el Sacerdote; visto por el Obispo le dexò libre, ve en paz, le dixo, y ruega por mi y por las almas de purgatorio. Y que en efeto se pueden llamar redentores, los que librã a las almas del purgatorio; muestro aquella vision que refiere vn autor. Vio vn santo Obispo a vn niño junto a vn pozo, que pescava con vn anzuelo de oro, caña y cedal de plata, y sacava a vna hermosa muger; despertado vio al mismo niño de rodillas en el cimiterio que rezaua; preguntole que hazia (digo) respondió el moçacho, el Pater noster, y miserere, por el alma de mi madre: conocio el Obispo, que por la oracion del hijo fue libre la madre, y que el Padre nuestro era el anzuelo de oro, y el miserere, el cedal de plata. *Ex hoc iam eris homines capiens*, dixo Christo a Pedro; lo mismo creã de si los deuotos de las benditas almas. Si los que rescatan cautiuos, que estan en Argel, se llaman redentores, y aquel acto de sacarlos, se llama redẽcion, y el dinero preciso para rescates, con mayor ventaja lo sera, librar aquellas benditissimas almas de tan duras, y crueles penas. Y assi llama el texto sagrado, solucion, liberacion, al salir ellas del purgatorio, *Vt a pec-*

*Sacerdote q̃
dezia missa
por las al-
mas, ayuda
do dellas.*

*Deuotos de
las almas:
son redento-
res.*
2. Mac. 12. 46.

Luc. 5. 10.

catís soluantur, dize, esto es, de las penas devidas por los pecados; para significar, que como prisioneras y esclauas, estauan atadas al remo del purgatorio; ò si el Christiano considerasse el rigor tan terrible de aquellas penas? son las mismas que las del infierno, exceto la eternidad: el carecer de Dios, el mismo, si bien con esperanças de verle, que no ay en el infierno; el frio-cruel; calor y fuego intolerable, el mismo: el fuego que aca vsamos, es como pintado, respecto del que atormenta las almas en el infierno y purgatorio; ay Dios, y quien le podra sufrir! los regalones, dize la santa Madre Teresa, q vn lecho duro, por vna mala noche no pueden sufrir, como passaran aquel lecho de hierro encendido, por tan largo tiempo.

Acordaos pues, o Christianos, de rogar a Dios por aquestas almas; hazeldas bien a ellas, y a vosotros mismos, que con estas palabras a son de vna campanilla, despertaua el bienauenturado Padre Francisco Xauier a los Fieles, en la India oriental cada noche; acordaos hermanos de las almas de purgatorio, y de los que estan en pecado mortal; juntò bien aquestas dos necesidades el Santo, que son las mayores de la Iglesia, y no se qual mayor de las dos. Que pueda vno con palabras ser redentor de las almas, de las quales Christo Señor nuestro lo fue con obras, y obras tan costosas; y que no quiera? ò cruel, ò inhumano! Castigarte a el Señor con esta pena, que si alla llegas (que lo dudo) no aya quien de ti se acuerde. *Quien tal haze, que tal pague*, dize el proverbio. Seria gran ayuda de costa que los Obispos estableciesen, que en todas las ciudades y villas de su Obispado, rato despus de las Aue Marias, se tocasse a la oracion de las almas, como se haze en muchas partes, y que los Fieles entonces, rezassen por ellas vn Padre nuestro y vn Aue Maria; haganlo les suplico, por amor de Christo Iesus, y de aquellas afligidas almas, y alcançaran grande bien por las suyas.

Oraciõ por
las almas
se toque ca
da noche.

Deuocion del Rosario, o Corona, de la Virgen Madre, bien, y forma de rezarle. Periodo III.

Ecles. 39. 19.



RORE flores quasi lilium, & date odorem, & frondete in gratiam, & benedicite dominum in operibus suis. Como si las dixera el Ecclesiastico, por esta santa deuocion, la qual de la flor mas bella y odorifera, que es la rosa, se llama rosario; hablara sin duda con los

los deuotos de la Virgen Madre, y les exortara a coger estas flores, para que hecho el ramillete del numero de las Aue Marias, (que son otras tantas flores) lo presenten a la misma Virgen, con lo qual bendizen y alaban a Dios (porq̃ todas las alabanzas q̃ se dà a su Madre, las recibe Christo por proprias) engrãdecẽ a la misma Virgen, edifican la Iglesia cõ el odor de tan santo exemplo; y para si cogen fruto de gracia y virtudes, como dize el Ecclesiastico. Deuocion propria, y muy ytil para todos los fieles, en especial para los religiosos y monjas, que con titulo particular estã dedicados a Christo Señor nuestro, y por consiguiente a su Madre santissima, y Madre comun de todos, y particularissima y amorosissima de los religiosos.

Haze vn elegãte capitulo de los crecidos fauores, que haze la Virgen a los religiosos, el Padre Geronymo Plati en aquel libro de oro del bien del estado religioso. Y assi dize Ezichio Ierosolimitano, *lure proculdubio omnia grati animi lingua saluat Virginem, & Deiparam, ac pro viribus Gabrielem principem imitatur dicens, Aue gratia plena, Dominus tecum.* De justicia deuen las almas todas agradecidas, alabar a la Virgen y madre de Dios, y con todas las veras posibles, imitar al Principe san Gabriel, que la saludo diziendo, Dios te salue llena de gracia, el Señor es contigo.

Todas las almas dize, an de alabar a la Virgen, porque todas por su medio son ayudadas y socorridas. Por esto deuria los Prelados introducir vna tanta costumbre (q̃ ya en algunas partes se vsa) ordenar se toque el Aue Maria al amanecer, assi como a la noche se haze, para que todos los fieles cõ tres Aue Marias saluden a la Virgẽ, dandole el alborada, y reciban su bendiciõ aquel dia. Que por esto se llama la Virgen, naue de aquel riquissimo mercader, lo vno, porque en su intercessiõ y fauor embarcados, passamos seguros el mar peligroso de aquesta vida, y tomamos puerto en la bienauenturança.

Lo orro, porque por ella nos vienen de las Indias Orientales del cielo, las perlas de las virtudes y gracias soberanas. Por lo mismo se llama cuello en los Cantares, como dize san Bernardo; porque por ella se deriuau de Christo cabeça nuestra, los espirituales influxos de gracia a los hombres sus miembros; por lo mismo se dize mar, segun san Buenauentura, *Congregationes aquarum appellantur Mariae*; porque assi como los rios todos, por venas y arcaduzes secretos, salen del mar, y discurriendo por toda la tierra, la enriquecen y fertilizan; assi de la Virgen Madre salen las

Ecclesi. 34. 32.
Resario de
uocion para
todos, en es-
pecial para
religiosos.

Flati. lib. 1. de
statu. tel. c. 34
Hecich. hom.
2. de Virg.

La Virgen
porq̃ es na-
ue.
Aue Ma-
ria se deue
tocar por la
mañana.
Prou. vii.

Porq̃ es cue-
llo, porque
mar.
Cant. 1. 10.
Bernard.

Genes. 1. 10.
Bouan.

Su antigüedad no la sabemos; algunos dizen la introduxo el glorioso santo Domingo, otros dizen ser mas antigua, y la refieren al venerable Beda, que ya se vsaua en su tiempo; otros la quieren auezindar al tiempo de los Apostoles. Lo cierto es, que santo Domingo fue restaurador del rosario, y despertò en el mundo con nuevo feruor su piedad y deuocion, enseñado de la Virgen Madre; lo qual an continuado sus hijos, y otros ministros de las almas con mucho fruto. Para que digamos la forma cõ que se à de rezar (que à tiempo la publiquè en vn papel suelto impreso) se à de presuponer. Lo primero, q̃ los mysterios de Christo, y de la Virgen Madre, son quinze, cinco de gozo. Primero, quando el Angel la saludò. Segundo, quando visitò a santa Isabel. Tercero, quando pario a su santo hijo. Quinto, quando despues de perdido, lo hallò en el templo.

Antigüedad del Rosario.

Suarez citat: Villeg. Spi. nel. de tron.

Como se reze.

Mysterios son quinze.

Cinco de dolor. Primero, quando nuestro Señor Iesu Christo orò, y sudò sangre en el huerto. Segundo, quando fue açotado cõ tres fuertes de açotes, cõ cordeles, varas espinosas, y cõ cadenas. Tercero, quando le coronaron de espinas. Quarto, quando lleuò la Cruz acuestas. Quinto, quando fue crucificado.

Cinco de gloria. Primero, quando resuscitò glorioso. Segundo, como por su virtud subio a los cielos. Tercero, quando embio al Espiritu santo. Quarto, quando la Virgen Madre murió, y subio al cielo. Quinto, quando fue coronada de gloria. De todos estos mysterios es simbolo verdadero la rosa sobre todas las flores; porque tres cosas tiene esta flor real, colorado, blanco y espinoso, lo colorado, figura los mysterios de gozo, lo espinoso, los de dolor, lo blanco, los de gloria. Y aun por esto (aduierte bien san Gregorio) que los Angeles, no se aparecieron cõ ropas blancas: en el Nacimiento, y en la Resurreccion y Asenciõ se mostraron con ellas, *Astuerunt in vestibus nubiis*, dize el Euangelista, porque lo blanco es indicio de la gloria; los numeros tambien de cinco y de diez, son misteriosos. Los cinco Padre nuestros, significan las cinco llagas de la carne de Christo, las diez Aue Marias, los diez preceptos de la ley de Dios. Las cincuenta, figurã el año de jubileo, diziendo con esto, q̃ sobre el que deuotamẽte rezare el rosario, embocan las canales de la sangre y meritos de Iesu Christo, cobra fuerças con ella para obseruar los mandamientos de Dios, y alcanza jubileo y remission de sus culpas.

Rosa simbolo de los mysterios del rosario.

Greg ho. 33; in euang.

Ioan 10; Mar 16;

Lo segundo presuponemos, que sobre estos mysterios, como sobre canto llano, se à de leuantar el contrapũto de la meditaciõ,

Ecc 4

y allí

y assi como ellos son quinze, assi las partes del rosario son tres, y cada vna dellas tiene cinco Padre nuestros, con diez Aue Marias; de manera que por cada dezena ay vn mystério para meditar. Lo tercero, que la corona de la Virgen, segun la más comun

Corona de la Virgen q^{ue} de los años que biuió; vna dezena más que en el rosario, segun esto, falta vn misterio para meditar, y rezar la corona; pues tan

solamente son cinco, como auemos dicho para cada parte del rosario. Suplese este defeto, añadiendo vn misterio mas en cada parte de los quinze, para que sean seys, como son seys las dezenas de la corona. A los de gozo se puede añadir despues del tercero, que es quando le pario, el de la venida de los Reyes. A los de dolor despues del quinto, quando le baxaron de la Cruz, y le recibio en sus braços la Virgen Madre. A los de gloria, despues del segundo, que es de la Asencion, se puede añadir, quando el eterno Padre le dio el cumplido gouierno, y vniuersal imperio, sobre todos los Angeles y hombres, y como a Rey y luez soberano, mādó le reconociesse todos los Angeles, y cortesanos del cielo, pues vemos que san Marcos, distingue el misterio de la Asencion, del de la possession del Reyno, *Assumptus est in caelum, dize, & sedet a dextris Dei.*

Lo tercero, que en cada parte del rosario, se deuen meditar cinco misterios; y si digo la corona seys, repartidos desta suerte. Lunes y lueues, los de gozo; Martes y Viernes, los de dolor, Miercoles y Sabado, los de gloria; y el Domingo por ser dia del Señor, dedicado todo a su santo seruicio (q^{ue} esso quiere dezir, *Dies Dominica*) se pueden rezar las tres partes, y meditar todos los quinze misterios; y si no se puede, reze y medite los de gloria.

Veaſe a Cani
foli. 5. ca. 26.
de Deipara,
ibi de rosar.

Quarto, presuponemos que cada vez que dize vno el rosario, o corona, como de qualquier obra buena diximos arriba, la deue ofrecer por alguna particular necesidad. Esto presupuesto, oyan la pratica desta teorica, y vean como se a de practicar con prouecho.

Puesto vno de rodillas, o segun pudiere; santiguese, pida fauor y gracia a la Virgen Madre, para rezar aquel rosario, o corona, a mayór gloria suya, y de su santo Hijo, actuando su presencia, como vna buena hija que haze labor en la de su madre. Y antes de començar, si medita los de gozo, le ofrecera diziendo cō estas, ó semejantes palabras. *Serenissima Reyna de los Angeles, Virgē y Madre de Dios, y Señora nuestra, este Padre nuestro, y diez Aue Marias os ofrez-*

Rosario como se reze?

os ofrezco por aquel gran gozo que recibio vuestra alma santissima, quando el Angel san Gabriel embiado de Dios, os traxo la embaxada, de que su vnigenito hijo se auia de encarnar en vuestras virginales entrañas, quedado hecho hijo nuestro y nuestro hermano que contento que jubilo sentistes en aquella hora? (detenerse vn tantico en aquesta afectuosa ponderacion, y assi en las demas dezenas) Por este gozo os suplico, o Virgen, y Madre de Dios, me alcanceys de vuestro precioso hijo, y mi Señor Jesu Christo, perdon de mis pecados, o paciencia en mis trabajos, o remedio de la necesidad por la qual ofrece el rosario.

Y luego començar a dezir el Padre nuestro y las diez Aue Marias con la boca y con el entendimiento y afecto, rumiar el mysterio del gozo de la Virgen, y encarnacion del hijo de Dios, hasta que aya acabado la primera dezena; la qual acabada, diga antes de començar la segunda: Sacratissima Reyna Virgen, y Madre de Dios, este Padre nuestro y diez Aue Marias, os ofrezco por aquel gran gozo que tuuistes quando preñada fuistes a visistar a santa Isabel, que lo estaua tambien del niño Ioan, y con vuestra llegada quedo su casa llena de bendiciones del cielo, o que contento que sintio vuestra alma: fue tal, que reboflo vuestra santissima boca cantando con summa alegria *Magnificas anima mea Dominum, &c.* (parar aí vn poquito, admirandose de tanta alegria) yo os suplico, o piadosa Madre, os apiadeys de las almas benditas del Purgatorio, o segun fuere la necesidad; y rezando el Padre nuestro, y diez Aue Marias, pensar con afecto en el gozo de la Virgen, de santa Isabel y de los niños.

Quando meditare los de dolor, o de gloria; antes de cada dezena, ofrecerla del modo dicho. Bien se pudiera ofrecer al principio, o a la fin todo el rosario y corona, pero la forma referida es mejor; lo vno, porq̃ se hazen mas actos de religion, deuocion, petition, y de amor, con la repeticion de los mysterios; lo otro, porque de aquesta manera esta el alma mas deuota y recogida, con la actual oblacion de cada dezena, pues experiimētamos no pocas vezes, por nuestra flaqueza, al fin de cada dezena, y aun del Padre nuestro hallarnos diuertidos; quanto mas lo estaremos si se reza todo el rosario sin reparar en cada dezena. Ni de xò de intinuar aquesta forma el Esposo diuino, al alma su querida Esposa, quando cõparo su boca y garganta a vn precioso y regalado vino, bueno para beuer y mejor para ruminar, esto es para Meditacion de detenerle en la boca y poco a poco yrle tragando para saborearse con el, gozando de su dulçura y suauidad; *Guttur tuum sicut cisterna.*

Ecc 5

vinum

Cant. 7.9.

En la Com
pañia se re
za el rosa
rio.

vinum optimum, dize, *dignum dilecto meo ad potandum*, labijsque & den-
tibus illius ad ruminandum. Tragan este vino de los mysterios y
sangre de Christo, los que sin consideraciõ ni meditacion rezan
el rosario y corona; pero los que con atencion y reposo sobre
las Aue Marias añaden la meditacion y ofrecimiento; estos le
detienen, y dulçemente se entretienen con el, sacando piado-
sos afectos de amor, deuocion è imitacion. Para plantar nuestra
santa religion de la Compañia esta piedad en los nouicios, orde-
na al maestro dellos, que cada dia les mande rezar el rosario, y
assi se haze; dando les media hora para este efeto.

Motinos para rezar cada dia el Rosario, o Corona.

Periodo. IV.



Rimero; es de grandissima gloria de Christo, y de su
santissima Madre la Virgen. Por esto se llama salterio
jocundo, y por lo mismo ramillete hermoso, y las
oraciones del Padre nuestro y Aue Maria olorosas flo-
res, para gloria de los dos, como por el lugar del Ecclesiastico vi-
mos. Segundo, de crecido prouecho para nuestra alma, por las
razones que traen san Lorenzo Justiano y san Buenaventura,
que por la consideracion de la humanidad de Christo Señor
nuestro, sube el alma a la verdadera contemplacion, y vnion
con Dios, *Ex frequenti enim meditatione viſſiſſimè adducitur anima in
quandam familiaritatem, confidentiam & amorē ipsius ſita quod omnia vili-
pendit, in ſuper fortificatur & inſtruitur, quid facere; vel fugere debet.*
Tres, o quatro prouechos grandes toca el Santo, desta medita-
cion de los mysterios de Christo. Primero ser camino para la
contemplacion. Otro para la familiaridad, y trato con Dios. Ter-
cero, cobrar esperanças de eterna vida; quarto, entenderse en el
diuino amor, y menosprecio de las cosas del mudo; quinto, que
dar el alma fortalecida contra el enemigo; sexto enseñada para
conocer y discernir lo bueno de lo malo. O que bienes tan gran-
des.

Tres prouechos
de la medita-

cion del
rosario.
Sexta Ala.
2.ª parte, ca. 8.
Eccle. 24.

Aun para temporales bienes es de prouecho, como lo es la
rosa entre todas las flores su aspecto, dize Clemente Alexandri-
no, alegra grandemente la vista; y su olor conforta la cabeça,
y allua el dolor; y el Ecclesiastico dize hablando de la Virgen
*Quasi plantatio rosa in lerico, para passar con valer por las mudan-
ças*

ças de aquesta vida (que esto significa jerico) y llevar con paciencia todas las molestias, aprouecha mucho la deuocion y meditacion del rosario. Porque por el obligamos mucho a la Virgen Madre; a que nos valga y ayude. Tercer motiuo, ser la Virgen reforera y dispensera de los bienes de Dios, de gracia y de glorias, los quales reparte con larga mano, a quien la sirue con aquesta deuocion *Mem sunt diuinit, & gloria*, dize por el Sabio, y luego dize para que, *ut dicem diligentes me, & thesauros eorum repleam*, Prouer. 8. 12. Soy rica dize la Virgen Madre, para enriquecer a mis deuotos y siervos.

Quarto, es muy gran señal de predestinacion la deuocion con la Virgen, segun san Anselmo, como lo es de muy acariciada priuancia con el Rey, tener con la Reyna cabida. Quinto, considerar, que de horas, meses y años a vno perdido en toda su vida; pues de tantos, no dara media, o vn quarto almenos cada dia, a la Madre de Dios? dafela Christiano, haz esta limosna a tu alma; que con ella redimiras el tiempo tan mal empleado. Sexto, ver las indulgencias casi sin numero, con que los Romanos Pontifices an enriquecido la deuocion del rosario, y corona de la Virgen; despues de la missa, no ay deuocion mas rica de indulgencias, aun para solo traer patente el rosario en el cuello, o lo que es mejor en la cinta, concedieron Alexandro sexto, e Innocencio octauo, dozientos años, y dozientas quarentenas de indulgencia. Y deurian todos los Christianos traerle a vista de todos; no se corran de parecer Christianos, deuotos de la Virgen, en especial los religiosos y monjas, en la cinta dixe, o cuello, no como algunos que aguisa de bandoleros le traen atrauesado como taali, sea costumbre. Y es harto de doler que no perdiendo lance ni ocasion los hombres, de grangear riquezas de tierra, pierdan tantas de riquezas del cielo, como pudieran ganar con aquesta deuocion para su alma, y para las pobres del Purgatorio; punto que tanto Christo encomienda; o como les pesara en la hora de la cuenta estrecha!

Estos motiuos, assi mismo deuen mouer a los Obispos, Prelados, y Preladas de las religiones, Predicadores y Confesores, para que en las visitas, plasticas, sermones, y confesiones, encomienden esta santa deuocion, como tan importante para remedio de los vicios, y aumento de las virtudes. Y Dios reuelo a santa Catálina, que la Virgen es el ceuo del anzuelo de Dios, para traer los hombres a toda virtud y santidad. Y assi se llama a esta

Anselmo lib. de excell. Virgi. cap. 6.

Deuocion a la Virgen señal de predestinacion.

Indulgencias grandes a la deuocion del rosario.

Math. 6. 190

San Per. ser. de stamp.

esta

Pius. V. in bu-
lla. apud Sua-
rez.

**Prelados y
predicado-
res deuen
encargar
esta deu-
cion. y por-
que.**

**Rosario en
algunas par-
tes se reza
a son de cá-
pana.**
Ambro. in
psal. 118. ser.
12.

Berna. ser. 4.
de aump.

**Tratar de
la Virgen
alegra.**

esta su deuocion e' santo Pontifice Pio quinto, *Donum Dei*, don del Espíritu santo. En las misiones haze siempre vn sermon de la deuocion a la Virgen; y encargo cada dia le rizen la corona, o rosario, y lo que mas es de gloria de la Virgen, en algunos lugares, estableri que todos los Domingos y fiestas al fin de las visperas, se toquen quinze golpes con la campana en honrra de los quinze mystérios de la Virgen, y llaman con esto a todos, que vengan a la Iglesia a rezar el rosario, ante el altar de la Virgen; lo qual se haze en algunas partes, con no menor gloria de la Virgen, que exemplo y prouecho de los fieles; y que rato mejor, para los dias de fiesta por la tarde, en que suele el demonio induzir a tanto pecado a los induotos y malos Christianos?

O si se asentase esta santa costumbre, en todas las ciudades, villas y aldeas. Quisiesen los Rtores y Curas, y los Ecclesiasticos la alentassen, que se asentaria sin duda; *Zelum habere debet sacerdos*, dize san Ambrosio, *qui incorruptam seruare sinit Ecclesia castitatem; uo- nus zelus et uilis in sacerdote*. Ni harian mucho en llamar y entre- tener a las almas en la Iglesia este rato, aprouechando el tiempo en alabar a Christo, y a su santissima Madre, en ocasion que el demonio entretiene a tantos en juegos, y comedias y bayles, ofendiendoles y perdiendo el tiempo. San Bernardo dize de si, que no auia cosa que mas le alegrase, que hablar de la Virgen Madre y de su santissima gloria, *Nihil est quod mi magis delectet*; dize, vnos se gozan con sus riquezas, otros con sus honrras, otros con sus deleytes, pero para mi no ay cosa de mayor deleyte y regalo, que hablar y alabar a Maria, *Quam de gloria Virginis habere sermonem*, ni las tiaras de los Papas, ni cetros de los Reyes, ni riquezas de las Indias, todos mis deleytes, y dulces deleytes, estan en Maria, o dichosissimo Santo, y quien se unitalse en este tan tierno y piadoso afecto. Esto mismo tenia con la Virgen Madre de Dios, santa Margarita monja de Santo Domingo.

Ni tienen escusa la gente labradora, y de trauajo, para no dezir el rosario cada dia, con la ocupacion y cansacio; quando puede re- van, o vienen del campo, podrian entonces rezarle, y escusarian zar a coros. murmuraciones y palabras perdidas; los demas tampoco haran Tranajado mucho, parar vn quarto de la ocupacion en su casa: que ocupa- res como. cion mayor, que alabar a la Virgen Madre? que hazienda de pueden re- mas importancia, que tratar y asegurar con ella la saluacion del zar el rosa alma? podran si quisieren rezarle, dos, o quatro juntos, cada vno rto. una Ave Maria, como rezan dos sacerdotes las horas, aunque
ica

sea rosario dado en penitencia, o por ganar indulgencias, o por voto y obligaciõ, quãto mas por deuociõ, como lo dizẽ Nauarro, y de nuestra Compañia los Padres Suarez, y Azor; porque la Iglesia lo admite en los officios diuinos, mucho mas lo admitira en estas deuociones particulares; y san Clemente Papa exorta a los fieles, que oren juntos con aquello de Christo, *ubi fuerint duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*. Donde estuuieren dos, o tres juntos para orar, alli estoy en medio de ellos; y no se yẽ como puede ser el orar juntos, sino es diziendo, a vezes las oraciones; y cumplira el Christiano, y verdaderamente dira todo el rosario, porque se comunican entre si los que rezan, con atencion y deuocion. Y aña de el Padre Suarez, que puede vno con vn rosario, o corona, cumplir con muchas obligaciones; como si tiene voto de rezarle, y se lo dan en penitencia, o quiere ganar vna, o mas indulgencias que piden se diga el rosario, puede cumplir y ganarlas todas, con rezar vno solo, de la manera que vno oyendo vna missa el dia de fiesta, cumple cõ dos preceptos, vno del oyr missa, otro si se le dan en penitencia, como se vee en vn aldea que no ay mas que vna missa; verdad sea, que sera mas seguro, rezar dos, quando por dos vias esta vno obligado.

Finalmente (y puede ser motiuo vltimo) mouera a esta deuocion, los fauores que la Virgen haze a los que la rezan: deseando vn hijo doña Blanca Reyna de Francia, le aconsejó el glorioso santo Domingo, rezasse esta deuocion del rosario, y la promouiesse en su reyno: valiole; porque obtuuo vn hijo, qual fue san Luys espejo de Reyes, y aun de Ecclesiasticos, por manera que este gloriosissimo Rey, y diuinissimo santo, es fruto del vergel del rolarío.

Libra de los engaños, y lazos del demonio aquesta deuociõ. En el Mexico el año 1593. segun los nuestros auisan, pascauase vn estudiante baldio y ocioso (es muy a proposito la ociosidad, para perderse vn alma) era el puesto vn prado, vio passar vna mugercilla bien afeytada y mas desembuelta, que con vn semblante risueño fixo los ojos en el estudiante; eran los dos quales los pintò Salomon, *Considero de cordem iuuenem, qui transiit per viam, & ecce occurrat illi mulier ornata meretricio, preparata ad decipiendas animas*, el lo quillo, y sin seso, ella mas loca y atreuida (ò quantos y quantas ay en la Republica) mirola el estudiante, que no deuiera, retornale ella la vez pues no descua otra cosa; decla-

Apud Suarez
citatum.

Cl li. 4. con;
sti cap. 34.
March 18. 12

Con vn ro-
sario cum-
ple vno con
muchas co-
sas y indul-
gencias.

Fauores de
la Virgen a
los que re-
zan la coro-
na.

Rosario li-
bra del de-
monio.

Prover. 7. 72

ra aquel sus intentos laciuos. Que estudiante aqueste, que vaſo ſu coraçon para la fabiduria, eſtrañoſelo ella, para mas prenderles; tanto inſto el moço, que dixo ella lo haria, ſi arrojaua de ſi el roſario, que trahia en la faltriquera: paſmoſe el estudiante, y bar-runto ſi era el diablo, pues deſcubrio coſa que el trahia tan en-cubierta; y fauorecido de la Virgen Madre, de quien era deuoto, y le rezaua ſu ſanto roſario, dixo, *Como dexar el roſario? dexare primero la vida*; coſa prodigioſa, en vn punto la falſa muger, y verdadero demonio, ſe boluio en forma de vn horrible dra-gon, y dixo, agradece, a eſſa deuocion, que ſi conſintieras en ar-rojar de ti el roſario, tenia orden de Dios, de lleuarte al punto conmigo a los inſiernos y deſaparacio; acudio luego azorado el triſte mancebo a nueſtro Colegio para coſeſarſe, y coto la hiſtoria. Pues ſi el tener conſigo el roſario, temia tanto el demo-nio, y valio tanto al eſtudiante, que ſera traerle vitiblemente y rezarle deuoramente? Pudiera dezir el eſtudiante, hoy naci, hoy deuo la vida temporal, y eterna a la Virgen Madre; y aſſi la lla-ma ſan Atanaſio, *Mater viſus*, Madre de la vida nueſtra. Y ſan Epi-fanio, *Mater viuientium*, con infinitas ventajas que a nueſtra Ma-dre Eua. De David leemos que tenia tanta fuerça, con la muſi-ca, que daua con ſu inſtrumento (quiça deuia de ſer el ſalterio,, o la citara que de ordinario junta, en los ſalmos) que ahuyenta-ua al eſpiritu malo, que atormentaua a Saul, ſi bien no quiere vn docto medico, atrabuirlo a la muſica, ſino a virtud ſobre na-tural ſecreta de Dios. Eſte milagro vemos cumplido en nueſtro eſtudiante, pues con el ſalterio de la Virgen, ſolo imaginado,, aparto al demonio..

**Exemplos
raros.**

Atanaſi ſer.
de. Deipa.

1. Reg. 16.

Vallef. de ſa-
era philoſo.
cap. 18.

*Raro conſejo de vn niño, acerca deſta deuocion, y de la
buena inſtitucion de las eſcuelas de la Compañia en
los niños. Periodo. V.*



Es menos poderosa deuocion, para deſſerrar las ten-taciones malas; en las Filipinas el año 1601. en la re-sidencia de Alangan, comunicovn hombre vnäs muy peſadas tentaciones y penſamientos, que le aſſigian, a vn niño de nueſtras eſcuelas, dixole el niño, Señor, yo ſe vn re-medio, que nos enſeñan los Padres en la eſcuela, rezad vn roſario a la Madre de Dios, yo rezare otro, y tened por cierto que halla-reys.

reys remedio. Aduirtiolo Daud, *Ex ore infantium & laetentium per-*
facit laudem, propter inimicos tuos. El niño lo dixo, ambos le reza-
 ron. y la Virgen libro al tentado y afligido. O piadosísima Ma-
 dre, y quan pronta eres, reclamada con el salterio del rosario?
 es Madre de los hombres dize Ruperto, con modo muy es-
 pecial, y con mayor lo sera de los deuotos de su santo rosario.

Plal. 93.

Ruper. li. 19.
in Ioan.

Vean de passó, el fruto de las escuelas de gramatica de la
 Compañia, y desta hebra aunque delgada, saquen el hilo y ou-
 llo entero, y de tales principios, quales deuen ser los progres-
 sos. No se maravillen los sabios y buenos Republicos, de ver las
 diligencias, que pone el diablo para turbarlas, o inquietarlas en
 algunas partes donde estan, y para no admitirlas, donde no es-
 tan y se desean. Vee el traydor y enemigo de toda virtud, que ca-

[Niño de
nuestre es-
cuelas quã
bien en seña
do.

da classe es vn castillo, para le contrastar, y todas juntas vn fuer-
 te presidio y vna oficina de santidad y buenas letras, en la qual
 los niños son criados a los pechos desta sagrada religion (aun-
 que tan a costa de buenos sujetos) con la leche de buenos estu-
 dios, de la deuocion y piedad con la Virgen, vee finalmente que
 tales niños an de ser a su tiempo reparo de la Republica, por-
 que de buenos niños, salen buenos varones, y viejos prudentes.

Compañia
encreencia
los que pi-
den entrar.

La mayor dificultad que opone el demonio, es dar a creer, que si
 la Compañia lee gramatica, tomara a los ciudadanos sus hijos:
 esso fuera si anduuiera hambrienta la Compañia de sujetos, y
 no aguardaran pidiendo en casi todos los puestos, quien vn
 año, quien dos, quien tres y mas, y el que esto escrive, passó por
 esse estrecho, porque importa para descubrir la vocacion; y que
 prudencia dicta, que para cosa tan ardua, como es dexar el
 mundo y entrar en religion, y sepultarse en vida, aya de ser vno
 violentado, e induzido a ruegos? quanti mas, que sin compara-
 cion son mas los que de nuestras escuelas salen para otras reli-
 giones, que para la nuestra; y van comunmente aprouechados
 en letras y virtud. En vn solo año entraron veynte y dos en los
 Capuchinos en Francia de nuestros estudios, y cada dia halla-
 mos religiosos en todas las religiones, que con toda verdad se
 precian de auer sido discipulos de la Compañia, y se les cono-
 ce de ordinario la ventaja en la lengua latina, a otros muchos,
 dexando otras cosas. Al Christianíssimo Rey Enrique quarto
 de Francia, opusieron algunos, no bien intencionados (quando
 con tanta liberalidad restituyo la Compañia en algunas ciuda-
 des; y la metio en otras donde no auia citado, exortando a los

De las es-
cuelas de la
Compañia
entran en
todas las
religiones.

ciu-

ciudadanos les fundassen Colegios, y escuelas) que se lleuarian los Padres los mejores sujetos: Respondio, esta es muy gran prudencia; quando yo andaua en campaña, dixo, siempre procuraua los mejores soldados; haze bien la Compañia en recebir buenos sujetos, y de habilidad, que estos son de prouecho despues a la misma Republica, *Quemcumque uiderat Saul virum fortem,*

1. Reg. 14. 52. & aptum ad prelium, iocubatur eum sibi, dize el texto sagrado.

Ann. 1590. & 51. pag. 538. Dezir que exortamos a nuestros estudiantes ala virtud, recogimiento, oracion, frecuencia de sacramentos, a que oyan missa cada dia, y por consiguiente que aborrezcan las cosas desta vida,

Demonio y aseguren la eterna, es assi; ni se yo que ley prohiba, que no *Persiguelas* podamos y deuamos hazer en la licion, lo que hazemos en el *escuelas de* sermón, y no exortemos los de la Compañia de Iesus, a lo que *la Compañia.* el Euangelio del mismo Iesus exorta, y manda: y para que vean (si lo miran sin passion) que todas estas dificultades, y contradicciones, son del dragon, que vio san Iuan, que deseaua tragar al niño, que tanto prouecho auia de hazer en el mundo. Aduiertan y consideren, si los q̄ impugnan nuestras escuelas, mandan a sus hijos, que no vayan a la comedia, que no se mezclen con tahures, ni salgã de noche! de ordinario son buenos oficiales en aquesta labor; pero dexemos esto, y texamos nuestro discurso del rosario. Aun a los enemigos visibiles asombra el santo rosario.

Apoc. 12.

Apoc. 12.

El rosario esfrata a los moros.

Venia de Gandia a Valencia por la ribera del mar, vn hermano coadiutor de nuestra Compañia; salieronle los moros, que auian saltado de vna fusta; viendoles, coje el rosario que trahia en la cinta, y mostrandolo a los Barbaros, dixo, *Venid, v: uid, que r: o os temo;* prodigioso caso, como si fuera vn tiro de cruxia el brazo, y las cuentas del rosario pelotas, assi quedaron tan apauoridos, que a toda prisa huyeron al mar. Es amparo la Virgen, y protection de sus deuotos, assi la llama Nazianzeno, y querida amiga de los mortales, *Amica semper esto tu mortalibus.* Y la Iglesia *tu nos ab hoste protege.* Vos, o Virgen Madre defendernos del enemigo. *Inimicos eius induam confusione,* dize Dios hablando de Christo con David, *super ipsos autem, efflorescit sanctificatio mea,* y nosotros del deuoto de la Virgen y del rosario; carga Dios de verguença y abatimiento a sus enemigos, pero sobre el, llueue Dios mil bendiciones, y en su alma brotan las flores de las virtudes.

Grego. de Christo p. tien. Flal. 131.

Raro exemplo del favor de la Virgen con una casada

El lugar de Gandia, me a traydo a la memoria vn peregrino suceso, que acontecio en aquel paraje, en nuestros dias a vna muger casada, y muy deuota de la Virgen Madre, y de rezarla

el

el rosario, leuantò vna maldad notable por vna muy leue ocasion; bozeola de suerte, que la oyo el marido (mas facil en creer la contra el consejo del Espíritu santo, *Qui cito credit leuis est cor* de (y mas en materia de honestidad, que prudente en aueriguar la) venida la noche, dize a su muger, que estaua desnudado a sus hijuelos, ségui, y venios conmigo, sigue la triste, y qual otra oueja sin quejar se era lleuada al matadero; subela en vn arbol, y cõ vn dogal al cuello atada, le da el traspie. Acudiò la Virgen a su deuota y honesta sierua, detiniendola secretamente en el ayre, como si de pies tocara en tierra. Forceja el alocado marido, pero en balde. Desesperado toma otra mas fiera resolucion (o tristes mugeres, y quanta es vuestra desdicha, si no acertays buen marido, dichos las religiosas, que desposan con Christo) lleuala, como el demonio a Iesù Christo, a la cima de vna peña, encomendose muy deuera la buena muger, a la Madre de Dios, y puesta en vn rafe della, dale vn empellon horrendo para despearla, y hazerla pieças. Vhia el hombre como la detenian, porfiò vezes, y siempre la santissima Virgen, detuuu a su sierua. Mas, o cruel, y fiero marido, no vecs la virtud de la Virgen santissima que pele contra ti, en fauor de tu muger su deuota? no lo vec, porque esta ciego de la passion. (Es borrachera la yra, dize el glorioso san Iuan Chrysostomo, y aun bestial fiera.) Tornase a casa, mandala se ponga en vn rincon, disparale con el arcabuz, no prende el fuego en la poluora: muda segunda, y tercera vez, y jamas pegò. Abrio finalmente los ojos del alma el cruel marido, y conocio, assi la innocencia de su muger, como la proteccion de la Virgen; y arrodillado ante ella le pidio perdon; perdonadme muger, le dize, que conozco mi culpa, y vuestra bondad. Y para que se viesse con euidencia mayor el milagro, ceuo de nueuo el arcabuz para dispararle al ayre, prendio luego, haziendo golpe muy rezio. O santissima y diuinissima Virgen, y quien no te sirue? quien no te ama? quien no muere por tu deuocion y amor? pues eres señora de los Christianos, *Christiano-pum domina*, (que assi llama a la Virgen, la septima Sinodo) y como a tal les amparas y defiendes. Eres tambien esperança nuestra, como lo canta la Iglesia nuestra Madre, para que este cierto el que te sirue, de tu fauor.

Finalmente cierro (que hablando de la Virgen confieso, no se acabar) con vna dulce vision, que descubrio el glorioso santo Domingo a vn deuoto Obispo; vio vn hermoso y fresco jardin,

En

cubier-

Ecle. 19. 33

*Casado te-
merario co-
tra su mu-
ger acude
la Madre de
Dios.*

*Ira es bor-
rachera.*

S. Chrysost.

*Septima Si-
nodo.*

cubierto de varias y olorosas plantas, y flores, en especial de grā copia de rosales, donde estaua la Virgen Madre con su hijo Iesus en los brazos, y todos sus deuotos gozando de aquella frescura y suauidad, vio juntamente como la Virgen texia de aquellas flores, ynas vistosas coronas, y coronaua con ellas las cabeças de sus deuotos. Quedò anegado el santo Obispo, en el mar de tan crecidos fauores, que haze la Virgen Madre a los deuotos de su corona y rosario. Semejante fue la vision de vn santo

Fran. Arias 2.
par. del apro.

Rosario se
canta en el
ciclo.

Prior de la Cartuxa de Treueris, como de Ludouico Blofio lo refiere el Padre Francisco Arias. Vio como en el cielo los Santos alabauan a Christo, y a su santissima Madre por los misterios del rosario, y que al santissimo nombre de Iesus, doblauan las rodillas, al de Maria, hazian profunda inclinacion. Vio que pedian mercedes a Christo, para las personas deuotas del rosario, que se conformauan con ellos, por intercession de su Madre la Virgen. Vio tambien vnas ricas coronas de gloria en premio de cada rosario que rezan los deuotos de la Virgen. Vio que la misma Señora rogaua por ellos, y les alcançaua alguna particular gracia y merced. Vio finalmente, que eran tantos los bienes, tan indezibles los fauores, tan inmensas las gracias y tesoros, que encierra, la deuocion del rosario, que no puede humano ingenio comprehenderlos. Quien pues no à de ser deuoto de la Virgen Madre? quien no la à de alabar y seruir con aquesta deuocion? *Beatus homo, qui audit me*, dize ella, *& qui vigilat ad fores meas*

Prover. 8. 34.

quotidie; dichosa y bienauenturada la persona, que me escucha, y obedece; dichosa la q̄ cada dia se postra a las puertas de mi piedad, y me llama con la deuocion del rosario; hallarame sin duda, *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino*, y el que me hallare, hallara la vida, y la salud, assi del alma como del cuerpo. Porque assi como Christo Señor nuestro subido al cielo, embio dones altissimos a los hombres, assi dize san Bernardo, *Ascendens Virgo Beata. dabis ipsa quoque dona hominibus*, impetrara dndel cielo crecidissimos dones a los hombres.

Ber. ferm. de
Assump.

Con otra deuocion seruiran tambien a la Virgen sus deuotos, en especial los religiosos, que la oracion mental del sabado, sea de la Virgen Madre; conformandose con la Iglesia que con el rezado y oficio esse dia (sino esta impedido) la siruen; y pueden to mar puntos para la meditacion, de las palabras del Ave Maria; y acabada essa, de la Salue Regina, y despues de los hymnos *Aue maris stella*, y *o gloriosa domina*, con que tendran materia para algunos

Otro serui-
cio para la
Virgen.

gunos años; yo sé de quanto prouecho, y consuelo es para muchos, aqueita deuocion! Quien quisiere saber mucho y muy bueno del santo rosario, lea al doctilimo Padre Fray Iuan de Cartagena de la orden de san Francisco, en el tomo quarto de sus homilias, y sermones de Christo, y de la Virgen Madre, en el libro decimo, sexto, que contiene diez homilias muy buenas, del nombre, antigüedad, modo de rezar, excellencias, indulgencias, y prouechos del rosario. Y al Padre Antonio Espinelo de nuestra Compañia, en su graue libro de throno Dei, esto es, de la Virgen Madre, que con la misma largueza trata desta deuocion.

Deuocion de los Santos de cada mes. Periodo VI.



O digo de los patrones de cada vno, ni titulares de las religiones, que esia de justicia la deuemos todos, y los religiosos a nuestros santos Fundadores. Hablo de sacar por suerte cada mes los Santos, que en el caen, y estan en el Calendario, y Martyrologio

Romano, o en particulares rezados de Obispados, y Religiones.

Es vna piedad esta muy digna de todas las Religiones y juntas

santas, y de gran gloria de Dios; que se tiene por muy seruido y

alabado, siruiendo y alabando a sus Santos; *Laudate Dominum in*

sanctis eius, dize Dauid, fieles, religiosos, quantos soys en la Igle-

sia; alabad al Señor en sus Santos: hazelo la Iglesia sin parar; pe-

ro son mas en numero, que tenga dias el año, y añ horas y quar-

tos; por ello haze vna fiesta solene cada año, a todos ellos. En

tiempo de san Geronymo eran para cada dia cinco mil los mar-

tyres, quantos serian aora los de mas? Esta piedad se suple en al-

go con esta deuocion de sacar los Santos cada mes. Tuuo prin-

cipio en la casa de Borja en tiempo del Duque don Francisco, q̃

despues fue de nuestra Compañia tercero General, y santo no en

tercer lugar, y de allí se a deriuado a muchas partes. Dire de la

manera que cada mes lo vfamos en la Compañia, y en las con-

gregaciones que en nuestras casas tenemos, para que puedan

vfalo, donde no esta introduzida.

El vltimo dia del mes, juntos los religiosos, esta vn bufete apre-

stado con su toalla, y candeleros, vna cruz, o imagen en medio, y

en el en vna caxuela se ponen los Santos, de forma de vn dedo

de papel, y en cada Santo ay escrita vna necesidad, como por

las almas de purgatorio, o por la santa Iglesia, desta suerte.

Eff. 2.

San

Cartagena:

Espinelo:

Psalm. 150. 1:

Santos quã
tos sean?

Origẽ desta
deuocion.

San Pablo Apostol a 30.de Junio.

Por el Romano Pontifice.

*Forma de
sacar los
santos.*

En algunas partes los imprimen, y añaden vna sentençia de vn Santo en el papelzito, es bueno, pero quando no se impriman, basta que se escriua el Santo y la necesidad; estando todos nos arrodillamos, y hecha oracion, nos asentamos, y vamos de vno en vno ante el bufete, donde preside el superior, y arrodillado alli, pregûta el superior, que santo tuuo el mes pasado, para ver si ay memoria del: y respondido, lee el santo y necesidad que le cabe; y pide que ofrezca por ella: cada vno da segun su deuocion y seruor, quien tres Padre nuestros, y tres Ave Marias cada dia al santo, por aquella necesidad, quiẽ la Misla, quiẽ ayunar la vigilia, o tomar cada semana vna diciplina. En las congregaciones de seculares q̃ ay en nuestras casas y colegios, se da assi mismo. En vna cõgregacion q̃ yo tenia a cargo, me acuerdo, ofrecio vn cauallero, no salir en vn mes a la plaça; q̃ en aquella ocasiõ creo fue obra muy hazañosa, y de honor muy grande del santo, y no menor prouecho del cõgregante; como lo son todas aquellas en q̃ vno mortifica su proprio gusto y volûntad. Aquesta misma piedad (ruego por Christo Señor nuestro) a todos los religiosos, y muy en particular a las monjas; acepten, platiquen, y guarden, que sera de gran prouecho para sus almas, y acrecentamiento de sus conuentos.

*Allanase
dos dificultades,*

Dos cosas pueden dificultar, si son muchos en numero los religiosos y monjas, como prouera de tantos santos y necesidades, el que, o la que tuuiere a su cargo escriuirlos. A lo primero digo, que tome en primer lugar todos los Santos del calendario, despûes los del martyrologio, de los quales no rezamos, y si son muchos martyres compañeros, escriualos a parte de por si cada vno: tambien ver el quadernito del Obispado, y escriuir los de q̃ haze fiesta; assi mismo los suyos de cada religiõ: y quando no basten para los que son en casa, ponga dos y tres vezes a algunos de los Santos mas afamados del mes. Para lo segundo de las necesidades, hallara sin cuento, si cõ acuerdo las mira, basta seamos hombres, e hijos de Adan, y biuir en este valle de lagrimas, para q̃ esten vinculadas a cada vno, necesidades sin numero. Corra esta tarifa dellas, y seruirá para abiuar en nosotros la cõpasion y oracion. Primera, por las almas de purgatorio. 2. por los que estan en pecado mortal. 3. por los tentados y afligidos. 4. por los enfermos. 5. por los encarcelados. 6. por los cautiuos Christianos. 7. por los q̃ està en peligro de perder la Fe. 8. por los camí-

*Necesidades
quãtas.*

caminantes y nauegantes. 9. por el Papa. 10. por los Cardenales. 11. por los Prelados de la Iglesia. 12. por el Prelado de aquella Diocesi. 13. por todos los Ecclesiasticos. 14. por todos los Predicadores, y Confesores. 15. por los q̄ andan entre Infieles. 16. por la conuersion de los Gentiles. 17. por la reduciõ de los Hereges. 18. por el aumento de la fe Catolica. 19. por la frequencia de los santos sacramentos. 20. por el aumento de la virtud. 21. por la extirpacion de los pecadõs publicos. 22. por todas las religiones. 23. por la suya en particular. 24. por el General della. 25. por el Prouincial de la milina. 26. por el Superior, o Prelado del conuento. 27. por la obseruancia regular. 28. por los bienhechores biuos y difuntos. 29. por los que nos perliguen. 30. por los difuntos de la orden. 31. por el Emperador. 32. por el Rey y su consejo. 33. por el Presidente del Reyno. 34. por los Principes Christianos. 35. por los frutos de la tierra, y otras que hallara; y si no huviere bastantes, repita las mayores algunas vezes, como de las almas de purgatorio, de los que estan en pecado mortal, de Iglesia santa, y otras que le pareciere.

Variedad de necesidades.

Es vn exercicio este muy deuoto; y deurian los Prelados introducirlo en sus religiones, y aun los Obispos en su Clero; que pues el mundo, cada dia inuenta nuevos embelecos, y vanidades contra la piedad, obligados estan a oponersele cõ santas piedades y deuociones. Y sera con esto dar empleo a los Ecclesiasticos, y Religiosos muy vtil, y comunicar vnos con otros por esta continua oracion, de los bienes de los demas, segun dixo el Profeta, *Particeps ego sum omnium cumentium te*. Y cada necesidad tendra delante de Dios vn procurador seguro, que solicite su causa (obra de tanta caridad) y los mas de los Santos, que apenas se oya su nombre, tendran especiales deuotos, a quiẽ ellos puedã, a la medida de su caridad y poder, impetrarles remedio de aquella necesidad, y otros muchos tesoros. Al bienauenturado hermano nuestro Estanislao, salio san Lorenzo, y deseando el bendito hermano, verse con la Virgen santissima su querida Madre (de la qual auia recebido notables fauores) resoluió embiarla vna carta con vn cumplido recado, suplicandola le lleuase al cielo, para ver la grandeza de su gloria, en la fiesta de su soberana Asuncion: encomendò y fiò este negocio del glorioso san Lorenzo, rogandole, lo tratase de su parte con la Madre de Dios, y suya, pues aquel mes era su auogado y patron. Negociò tan bien el glorioso Leuita por Estanislao, quãto manifestò el efeto, pues

Psalm. 118.

S. Lorenzo que puede?

en la vigilia de la Assumcion de la Virgen, lleno de diuinos consuelos murio el dichosissimo, hermano siendo aun nouicio, y de edad de diez y siete años. Tanto como esto haze el Santo del mes por su deuoto. A vno de la congregacion en la India fue forçoso embarcarse; a deshora se leuanto vna tan deshecha borrasca, que trabucò el vaxel; ahogaronse los mas, y el pobrete que no sabia nadar, tragando con el agua la muerte, acordò de llamar al Santo del mes, que era san Nicanor, cosa prodigiola, en muy breue espacio, se hallò sano y saluo en la ribera.

Santo del mes quanto pueda.

En Italia estaua muy al cabo vn hombre honrrado de la congregacion, rogò a los de casa le colgassen en el cuello, vna sarta que tenia de todos los Santos que le auian cabido en la congregacion, para que le ayudasen, hizose, y tuuo con ellos mucho consuelo, y le valieron tanto, q tuuo vna muy dulce y regalada muerte. En la Còpañia conozco algunos, q los tienen todos en vn librito escritos, desde que entraron en ella, y los guardan y rezan como a ledania. Y es justo respeto, y deuido al Santo, guar darle, no pare tan santo papel en la vasura: que a la medida que honraremos al Santo, nos hara el merced aquel mes, que quiza sera el vltimo de nuestra vida; y no es leue el interese que entonces nos corre.

Miepes in hito, Ang.

El Reuerendissimo don Fray Diego de Hiepes en la historia de Inglaterra escriue entre otras cosas milagrosas de la santidad de vn estudiante Ingles llamado Eduardo, en nuestro seminario de Roma (es vn espejo toda su vida de vn buen estudiante) que era deuotissimo del santo del mes. Y el vltimo que le cupo, le regalò en su vltima enfermedad, visitando le, y combidandole a la gloria. En efeto murio el dia mismo del Santo.

Santos son agradecidos.

Son muy agradecidos los Santos, y a pequeños seruicios, acuden con grandes mercedes. Bien lo entendio vn Obispo en el Peru, que hallandose en vn Colegio nuestro, dia en que sacauan los santos; pareciòle tan del cielo la piedad, que la asento en su palacio, y assi cada mes con muy gran aparato y fiesta los sacaua para si, y para su familia toda. Y el dia del santo fuyò, hazia gran fiesta a los pobres, y a sus criados. Leale al Padre

Lori. in A.D. cap. 1.

Iuan Lorino de nuestra Compañia sobre aquellas palabras de los Actos de los Apostoles,

Dederunt sorteo.

Deuo-

Deuocion de la presençia de Dios, de su santissima Madre,
y del Angel Custodio, como se haga; motiuos para
ella. Periodo VII.



Questa encomienda nuestro Serafico doctor al Prelado, y a todos los religiosos en el nu. 6. deste capitulo, como medio importante, para el buen exercicio de todas las virtudes, y aborrecimiento de todos los pecados y faltas; que ni el ladron se atreue a hurtar a vista del juez, ni el hijo acometer cosa fea ante los ojos del padre, y en presençia de la madre andan compuestas las hijas: como senda tan necessaria y segura para la perfeccion, lo encargan sobre manera los santos y maestros de espiritu, y en la era presente se hallan libros enteros de la presençia de Dios.

Llamamos presençia de Dios, la consideracion, aduertida, o considerada aduertencia del alma, de q̄ Dios la mira, y la vee, para aprouar, o reprouar todas sus acciones interiores y exteriores; segun fueren; porq̄ es frase de la Escritura, para dezirnos que a Dios no agradan la persona y sus obras, o que le agradan y aplazen, vsar deste estilo, no vee, no conoce, no mira, o al reues; en los dos primeros hermanos se vio, de quienes dize Moysen, *Miro el Señor a Abel, y a sus dones, y no a Cain*; aquellos para aprouar los y premiarlos, estos para reprouarlos, y castigarlos. Por manera, q̄ la presençia de Dios no es confesar solo, que la Magestad diuina està presente en todo lugar; esse articulo es de Fe, y razoni constante, y nadie lo niega, sino vn atheista, o desesperado peccador, qual le pinta el Ecclesiastico, y lo trae nuestro Santo, que dixó, *Quis me videt tenebrae circumdant me, & parietes cooperiunt me; quæ reus & delictorum meorum non memorabitur altissimus*. Seguro estoy, dize el peccador (ya que no, de palabra, porq̄ no le queme el santo oficio) dizelo al menos de obra quando peca, nadie me vee, las tinieblas me cubren, y las paredes me guardan; a quié temo? a nadie; pues el altissimo, no vera ni se acordara de mis vicios. Lo qual no es menos q̄ hazer a Dios palo, o estatua sin sentido. En este despeñadero cae, el que da asiento al vicio en su alma; es necio, y desatinado, dize el Ecclesiastico, *Et non intelligit, quoniam omnia videt oculus illius*, y no entiende que todo lo veen los diuinos y penetrâtes ojos de Dios, por secreto y escôdido q̄ se haga. No es esta la que llamamos presençia de Dios, porq̄ essa sola,

Presençia
de Dios, q̄
sea?

Genes. 4. 4.

Ecclesi. 13. 26.

es de poco prouecho, como creer, y confesar qualquier attributo de Dios, que es sabio, iusticiero, bueno, &c. Si en solo creer pamos, presencia de Dios en este lugar, y la que lleuan y tratã los siervos de Dios, es vna amorosa vista del alma con los ojos del entendimiento y afecto en la voluntad, que mira, y como q̄ vee dentro y fuera de si misma a Dios, para agradarle en todo. Es vn aduertido respeto, y reuerencia filial, que se sigue desse santo aspecto, para que con el se componga el alma, y haga las cosas cõ tal perfeccion, que no ofendan aquella soberana grandeza, y magestad diuina, q̄ alli mira presente, tal la pintò y guardò Eliseo, y tomo tan santo exercicio de su maestro Elias, *Vidit Dominus, dixit, in cuius conspectu sto.* Era muy ordinario recuerdo este en aquellos Santos, y sobre todos en el Profeta Rey, sin embargo de la multitud de negocios que tenia entre manos, que es la ordinaria escusa, con que muchos empalian su floxedad y descuydo, de no llevar la diuina presencia, las ocupaciones, los que hazeres, como si fuera escusa bastante en el criado para no pensar en su amo, las ocupaciones en que el le pone.

Verdad sea, que llevarla continua con actual consideracion, y aduertencia, es de pocos; es de gente, que biuiendo en la tierra, tienen su coraçon en el cielo, y teniendose por desterrados, suspiran de continuo por aquella celestial morada; aquel si la tuuo, q̄ dezia, *Conuersatio nostra in calis est*, estando en la tierra con el cuerpo, con el pensamiento estoy en el cielo, y es muy de notar aquella palabra *conuersatio*, que dize, no morar solamente, como qualquier en su casa, o lugar, donde biue y suele tragar muchos azares; aũ por esto algunos son como huéspedes en su casa; dize vn morar con gusto, vn tener alli quanto puede vn coraçon desear, vn como tratar y solazarse con Dios, y sus Angeles amigablemente: en fin estar como el pece en el agua; tal gusto tienen los q̄ le buscan en Dios, y le tienen presente; hazen ya oficio y tienen estado como de bienauenturados, segũ que de los Angeles lo dixo Christo, *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei*, aunque andẽ los Angeles en la tierra, ocupados en la custodia de los hõbres, no pierden jamas la vista clara de Dios, ni punto de su bienauenturança y regalo. O que ojos tan de lince comunica la lumbre de gloria! ò que resplãdores tan imensos los de la diuina esencia, que tan lexos (si lexos ay para el que todo lo hinche) se vea, y goze! Y de passio encarecio grandemente la alteza desse diuino exercicio, calificando a los Angeles, porque veen siempre a Dios,

2. Reg. 3. 14.

Philp. 3. 10.

Presencia
de Dios ofi-
cio de An-
gel.

Matth. 18. 10.

Dios, q̄ motiuo tã eficaz para platicarle deueras. Lleuays la presencia de Dios Ecclesiastico: soys Angel. Lleuays la Religioso: soys Angel. Lleuays la Monja: soys Angel. Angeles finalmente son todos aquellos, que con piadoso afecto, y reuerencial consideracion tienen presente a Dios.

No aconsejara yo a nadie, porfiasse con demasia en querer aquesta continua, y actual presencia; porque demas de dañar la cabeça (y aun por esto en la Compañia los superiores mandaron al Angelico santo, el Bienauenturado Luys Gonçaga Marques de Castellon, que la interrumpiesse, vezes entre dia, porque le acabaua la vida, y en efecto le acabo en breue) puede citar sujeta a muchos engaños del demonio, y a visiones falsas, almenos imaginadas, o soñadas. El exercicio acomodado para todos podria ser en vna de dos ò tres maneras. Primero y mas facil, ac tuando las cosas todas, que haze, ora sean espirituales, ora temporales, ofreciendolas a mayor gloria diuina. Es vn modo muy facil este, y no menos prouechoso; Señor dadme gracia, que esta obra, sea para mayor gloria vuestra, y que sin ofensa vuestra la acabe; y quando no quiera con la lengua, digalo con el corazón. San Atanasio encarga a vna virgen, que quando se asiente a la mesa, ofrezca a Dios la comida, y quando acaba le diga, *Gloria Patri & Filio & Spiritui Sancto*, para que veamos, que aun tales cosas, si son ofrecidas, son de gran prouecho para el alma.

De otra manera se puede llevar la presencia de nuestro Señor, pensando en algun oficio, y atributo de Christo, como lo viua nuestro bendito Padre Francisco de Borja, repartiendo los por los dias de la semana.

Domingo, considerandole como Rey, y a si tenerse por su vasallo y sieruo, aduirtiendo quau al justo le viene al Señor, el titulo y poder de Rey; y quan proprio es del hombre Christiano, y propriissimo del religioso serle fiel vasallo y sieruo.

Lunes, mirarle como a luez rectissimo, que premia y apremia; premia a los que bien le sirven; apremia y castiga a los que le ofenden; y como auemos dellegar a su tribunal tremendo, para darle cuenta, de hasta vn minimo pensamiento, tengase el Christiano por reo, acuse y enmiende sus culpas.

Martes, como Medico, y a mi tendido en el lecho de mis misérias, pidiendo le con aquellas fantás discipulas *Domine ecce quem amas infirmatur*, que si Christo no amara a los pecadores, no diera su sangre por su salud y remedio.

*Continua
presencia
tiza, exem-
plo de sso.*

*Como sera
facil a to-
dos.*

*Athan. lib. de
Virgia.
Modos va-
rios de pre-
sencia de
Dios, vno
del Beato
Padre Frã-
cisco de Bor-
ja.*

Dios Rey,

luez.

Medico.

Ioan. 11.

Eff 5

Micr-

Maestro y Padre. Miércoles como maestro, y Padre, y a mi tenerme por hijo, y discípulo suyo pedirle con David, *Bonitatem & disciplinam & scientiam doce me* Padre y maestro mio, encaminadme, y enseñadme, hazedme bueno, y sabio; para que, os conozca y ame, os sirua y obedezca.

Pastor. Jueves considerarle, como Pastor, y a mi a guisa de ouegira perdida, por los oteros de aqueste mudo, apeligro de dar en las garras de los Leones, y colmillos de los internales lobos, dezirle, *Errant sicut ouis que perit*, Señor errado he, guiadme; ver y mirar que pastos nos dexo tan saludables, para nuestro aprouechamiento, de su palabra santissima, y de su preciosissima carne.

Redentor. Viernes como a Redentor, y a mi como a esclauo fugitiuo, aherrado en la mazmorra de mis passiones, rendido a la voluntad del demonio, y a la tyrania de la mia propria tantas vezes, quantas è pecado; dezirle con David *Redime me Domine*, redemidme Señor, y apiadaos deste cautiuo.

Esposa. Sabado; mirarle como a Esposo, y a mi alma como a esposa suya, y si esto no osare, tengala como a criada de tan digno esposo y Señor: aduirtiendole en cada vno de aquestos officios. quan perfectamente le cumplo Christo Señor nuestro, y de continuo le va cumpliendo, que como el dixo, *Pater usque modo operatur, & ego operor*. Y verè quan mal è cumplido yo con el mio. Y para reparar essas omisiones tan graues, que lo son (porque si saltar vna esposa con su esposo, es falta tan de marca, saltar el hijo con su Padre, es otra peor; saltar el vasallo contra su Rey, es muy graue, y el discípulo con su maestro; que seran todas juntas en vno) es eficaz remedio este de la presencia de nuestro Señor.

Por las criaturas. Otra manera podria ser mas alta de llevar la diuina presencia, pensando en alguno de los atributos, y perfecciones de Dios; bondad, prouidencia, sabiduria, hermosura, resplandor, tinien-do por despertador y admonitor deste exercicio, a las criaturas: Y seruirse dellas como de escalera, segun acõseja san Pablo, y platicaua aquel noble mancebo Isaac; y para hazerlo con mas reposo se salia al campo y soledad, como dize el texto sagrado; y Vgo de sancto Victore dize *Deus conditor mudi, conscripto mudo conspiciuntur, & qui videri non potest, fecit quod videri posset, & visus est per id quod fecit: Inuisibilia enim ipsius, per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur, sempiterna quae eius virtus & diuinitas*. Dios criador, se ve en las criaturas, y el q no podia servirlo; dio forma como le viessemos, y en efecto por lo q hizo le vemos, porq segun el Apostol y las per-

perfecciones inuisibles de Dios, se veen por las visibiles de las criaturas: es lo que dixo el real cantor *Los cielos cantan y cuentan las grandezas de Dios*; por que su hermosura descubre la diuina; su grandeza y claridad, la grandeza y resplandores de Dios; estos son los motetes, o versos, que en la noche de aquesta vida, da el Señor a los hombres, para que le vean, y visto le alaben, ben digan y amen *Qui dedit carmina in nos*: dixo el santo Iob; y lo mismo que hazen las estrellas y astros con su resplandor brillante, offician todas las demas criaturas: o si tuuiesén ojos los hombres para ver a Dios? non ay criatura por minima que sea en la qual no descubiessén alguna perfeccion diuina!

Ni veo q pidamos mucho al Christiano, y religioso, pidiéndole se acuerde entre dia de Christo su Dios; ni al vallallo, q se acuerde de su Rey, y a la Esposa, que piense en su Esposo y Señor, ni al hombre que mire y piense en Dios: que marido ay, que no entrara en vn pielago de sospechas, si estando ausente le constara, que su esposa y muger, no pensase en el en todo vn dia? muger y esposa mia, y no acordarse de mi en vn dia? traycion ay sin duda. Esta quexa tan criminal, dio Christo Señor nuestro del alma del Christiano, y mayor de la del religioso, *Mentula es*, dize por Isaias, *Et mei non est recordata*. Que prometiste en el bautismo? que quando hiziste la profesion? ser toda mia, y tenerme y seruirme de contino, como a muy querido y amado Esposo. Deue dezir el alma del religioso, dize san Bernardo, *Mibi viuere Christus est, & mori lucrum; puta coniugem, verbaque maritalia; considat in ea cor viri sui, sciens fidelem qua pra se omnia spreuerit, omnia arbitretur stercorea, ut enim lucrifaciat*; mi vida es Christo, la muerte mi ganancia, diga el alma religiosa, porque es esposa del verbo diuino: confie pues su esposo en ella; y esté cierto de su fidelidad, y que por ningun interese del mundo, faltara a su seruicio y amor; hazemos esto los religiosos? Tenemos tal miramiento con Christo los Christianos? ay dolor quan fementidos somos, y desleales a quien tanto deuemos: los mas amigos y fauoridos, mas ingratos y desconocidos.

Trae san Buena Ventura vna buena razon para despertarnos: considerar, que auemos de ser presentados delante del tribunal de Dios, *Semper enim religiosus*, dize el Santo, *se gerere debet, quasi in proximo sit tribunal summi iudicis presentandus*; no es ageno de religiosos y monjas, tener frequente memoria del diuino iuyzio, o si me llama hoy Christo? o si esta ya cerca la hora de la

Isai. 18.

Iob. 35. 10.

Memoria de Dios importa.

Isai. 57. 15.

Bernar. scr. 35 in Cant.

Bon. in hoc cap. nu. 6.

Iuyzio importa su consideracion.

cuen-

*Juyzio se a
de predicar*

Acto. 24. 26.

Psalm. 118.

*Medios pa
ra la presen
cia de Dios*

Psalm. 15. 2.

Geni. 3.

Psalm. 35. 34.

cuenta ! que no es melancolia, no, sino prudencia grande preuenir la hora, de la qual depende vna eternidad; o de premio, o de pena. No seays tan melindrosa (o monja) que os ofenda el predicador de juyzio; a san Augustin notaron algunos mas vanos que mortificados, que predicaua con demasia del diuino juyzio; dixo, hagolo, hermanos por descargo mio, y prouecho vuestro; el Apostol san Pablo sacado de la carcel cargado de cadenas y grillos para predicar al Presidente Felix, predico del juyzio; y los mas de los santos predicadores lo hazia frecuentemente. Esta tal lexos de melancolizar este pensamiento, que al Profeta Rey alegraua, *Memor fui adiutorium tuorum* dize, a *seculo Domine & consolatus sum*; memoria y pensamiento que nos acarrea el cielo, como puede ser triste y melancolico; ay de los que le rebuzan.

Acordemonos pues de Dios y miremosle de continuo, según nuestra posibilidad. Hagamos ya en este valle de lagrimas, officio de bienauenturado, q̄ siempre mira y alaba a Dios: tres crecidísimos medios, o mótiuos pōgo delate para esto, primerola proteccion continua, y manu tenencia de Dios; que asiste con especial cuydado al que le tiene presente, y amenudo se acuerda de su magestad; este experimento Dauid, y con el se despertaua a la presencia de Dios, *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper*, *quia a dextris est mihi ne conuincar*, miraua cō aduertencia a Dios, esto quiere dezir *Prouidebam*, y teniale presente con respeto, asegurado, que le tengo a mi diestra, para defenderme, ayudarme, y ampararme, en efecto como si fuera Dios escudero nuestro, que antes que vamos a tropezar, nos ofrece su braços que bondad y llaneza mayor ! que la de nuestro Dios, arrimate pues, o alma a su poder, arroja te en sus braços. Que no es mayor aqueste fauor, que aquel tan grandioso, *Pone te ut signaculum super brachium tuum*, pon mis armas sobre tu brazo ? mayor es pues te ofrece su brazo, para que te arrimes y pongas toda en el. Quan alegre, y repocado podra viuir el que así descansar ? dize lo ay mismo Dauid *Propter hoc letatum est cor meum*. Por esto, se alegro mi coraçon; esta misma alegría sentira qualquier, que a menudo se acordare de Dios. Y en otra parte pinta el Profeta Rey la excelencia, y prouechos deste exercicio, y dize *Cum ceciderit non collidetur*, *quia Dominus supponit manum suam*, quando fuere a caer el justo que tiene la diuina presençia, no temays, se dañe, porque al punto le sostendra el Señor con su mano, que almohada mas rica ! Ay Reyna tan querida, y defendida del

Rey,

Rey, como quiere Dios y defiende al alma del justo? o justos, y quanta es vuestra dicha, o almas, que procurays agradar al Señor y quanta es vuestra ventura? o virtud, y quien no te sigue? o diuina presència, y quien no te lleua?

El otro motiuo y prouecho que esta diuina presència enfrena al alma para q̄ no peque: veele por lo que dize el real Profeta del pecador *Non est Deus in conspectu eius*; no mira a Dios, ni piensa que Dios le mira; luego dize el efeto *Inquinata sunt via illius*; no haze cosa bien hecha; todo lo haze suzio, y manchado; que verle, es asco, sus pensamientos altiuos y feos, sus palabras colericas, y laciuas, sus obras de vn bruto; porque no tiene presente a Dios. Oyan lo que puede la diuina presència. Passando por la calle, el santo Abad Eiren vna desuergonçada muger, le sollicito, para que consintiesse con ella, o almenos le irritasse con impaciencia; porque jamas nadie le auia visto enojado ni porfiado. Dixola el santo, ven, sigueme, sigue al momento, la mala hembra, contenta de verse llamada; lleuola a vna calle de gran concurso, y dizela, ea aqui podemos hazer lo que desças: aqui? dize la muger, a vista de tanta gente, que corrimiento, y verguença nuestra seria? a muger, dixo entonces el santo, no cres lo ea, y sin iuyzio? de los hombres tienes verguença, que te miren, y no la tienes de Dios, que esta donde quiera presente! quedo tan compungida con aquesta razon de la diuina presència, que no quiso mas ofender a Dios. O si el Christiano pensasse, y pesasse este punto, quando le lleua el diablo acometer la torpeza, el homicidio, y a la otra a la conuersacion deshonestá, Dios me mira, Dios esta presente!

Psalm. 6. 26.

Exemplo de la diuina presència.

Vitalpa. speculam verborum erubescere.

El otro prouecho, que abiu a alma, para que camine con feruor a la perfeccion, y liaga las obras todas con cumplimiento deuido; *Ambula coram me* dixo Dios a Abraan, *Et esto perfectus*, como si le dixera, para ser perfecto en breue, considera que estoy presente, y te estoy mirando: quan recatada biue vna dama a la vista de su señora la Reyna, y vn criado a la de su Rey? assi deuenos nosotros mirar a Dios, *Sicut oculi seruatorum in manibus dominorum suorum, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum*, dize vn Rey, para q̄ aspiremos con esto al cumplimiento de la voluntad de Dios. Preguntaron a Anaxagoras, para q̄ auia nacido? respondio, q̄ para mirar al cielo, y ver al Sol. Digna vida de vn Filosofo; quanto mas de Christiano, para que por el cielo, y sol resplandeciente, como por vidriera, y antojos, miremos, y veamos a Dios: y aque-

Prouecho de la presència de Dios Genes. 17. 1.

Psalm. 114.

aquellos Gentiles son de alabar, que vinieron solo por ver a Christo Iesus, y tomaron por medianero a san Felipe, *Domine, volumus Iesum videre*, que buen deseo, ver a Iesus, mirar a Iesus, tener presente a Iesus? o dulcissimo esposo de nuestras almas Iesus mio; que miramos los hombres, si a vos no miramos? Ni el auer nos Dios criado a su imagen y semejança, fue para otro fin, sino para que de contino le mirassemos en nosotros mismos, y en nuestra vida y acciones le vissen todos, y alabassen, como aduier te san Pablo, *Vi et vita Iesu manifestetur in corporibus nostris*; lleue tan modestos los ojos el Christiano, que se trasluzga por ellos Christo, hable con tal recato, que por su lengua se conozca Christo, finalmente todas sus acciones sean tales, que bozeen Christiano soy, dicipulo y siervo de Iesu Christo.

1.º Cor. 4. 10

Hablar de Dios en las conuersaciones.
Guzm. histo.
miss. soc. ief.

Es gran desdicha la de nuestros tiempos, que tengan algunos por pesados, a los que hablan de Dios, y tratan de Dios en las visitas, y conuersaciones. De los Iapones escriue vn graue historiador, que en todas las conuersaciones hablan de su ley y secta, y los Christianos no saben, o no quieren tratar de la suya, y entre ellos apenas se oye vna conuersacion de Dios: si hablan de corte, de las mudanças, del mundo, y de sus vanidades y pretenciones, tendran le por apazible colloquio, y por prudente al nouelero. No enseñaua esto san Pablo, ni menos lo platicaua,

2.º Cor. 2. 14.

Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Iesu, & odorem nostris sue manifestat per nos in omni loco; gracias sean dadas a Dios, dize el Apostol, el qual por nuestra vida, doctrina, y palabras, triunfa; y por nuestros santos exemplos, es conocido en todo lugar. No lo hazen assi los mas de los Christianos, a quienes auerys de escuchar, y mirar largo rato, para conocer si deueras lo son, pu es ni aun por las palabras, como san Pedro se manifestan dicipulos de Iesu Christo; o como deuria estimular este oluido, a los religiosos, para que, assi en casa como fuera, hablassemos continuamente de Dios, para que a quantos hablamos y tratamos, aficionassemos a su amor, y seruicio, y se fuesen muy edificados de nuestro trato. Creanme religiosos, y religiosas amados en Christo, que mal hablaremos de Dios, con los del mundo, si entre nosotros no lo platicamos. Hablemos cõ ellos de cosas, en que les seamos maestros y superiores, no de estado ni guerras, no de vanidades y pretensiones, que saben en esto la prima, y nosotros somos clérigos en armas; finalmente despier ta esta diuina presençia y enciende el amor diuino en el alma, que

que sobre los prouechos dichos, es el mayor. Si huuiesse vna persona en este mundo, que me diesse de comer, beuer, vestir calçar, me proueyesse de honra, officios, dinero: estando enfermo me sanara, y en todos mis trauijos me valiera; que retorno de amor, no le deuria yo a tan liberalissimo bienechor y amigo? pues todo esto, y mucho mas, haze Dios continuamente conmigo; pesa, o Christiano, considera, o religioso lo que deurias hazer con Dios, por lo que Dios a hecho, haze, y desea hazer contigo: para que te inflames y abrasas en fuego de su amor, y le tengas de continuo en tu memoria, que son las fiestas (que las reliquias destos santos pensamientos, y consideraciones) hazen a Dios; cada beneficio, assi natural como sobrenatural, es como vn rizon que enciende esta llama.

Tambien es deuocion admirable, llevar la presencia del Angel Custodio, como la hazia la bienauenturada santa Frãscisca: la qual le tenia tan familiar, que razonaua, y trataua con el Angel, como vn amigo con otro, y al salir, o entrar de la cama ra, le hazia su cortesia con grande reuerencia y respeto, y quando se sentaua para hazer labor, o arrodillaua para la oracion, dexaua siempre lugar a la mano drecha para su Angel. Eran crecidos los bienes, que desta presencia sacó la bendita Santa; y muchas vezes se le mostraua el Angel en figura de vn mancebo hermoso; y assi la pintan con el a su lado.

*Presencia
del Angel
Custodio.*

Ni es menor deuocion, llevar la presencia de la Madre de Dios, como q̃el alma nuestra, la vee y mira; de la manera q̃ vn niño a su querida Madre; en leuantarse a la mañana, arrodillarse delante de su imagen, pedirle su b̃diciõ, al acostarse a la noche de la misma fuerte, al salir del aposento, y de casa, hazer lo mismo suplicandola, me guarde aquel rato, que no ofenda a su santo Hijo, y me alcance fauor, para lo que voy a hazer; y que se sirua venir conmigo; que aunque reyna tan grande, no se dediga nara de hazernos esse fauor, si vee en nosotros correspondencia; vsaua esta deuocion vna señora, no menos santa que noble, llamada doña Beatriz de Alagon, que murio en Huelca a los tres años, muger de rara santidad, de muy alta y continua oracion, y de mortificacion tan estraordinaria, que podria competir con la de los anacoretas, que escriue san Climaco; fue muy regalada de Christo Señor nuestro, y le era vn continuo Dotor y Maestro, y muy visitada de su santissima Madre la Virgen. Seruiala doña Beatriz con aquesta deuocion, de llevarla presente,

*Presencia
de la Vir-
gen.*

*Doña Bea-
triz de Ala-
gon deno-
tissima de
la Virgen
Madre.*

y en

**Nobles que
deben ad-
vertir!** y en quantas cosas hazia , la pedia su gracia,y bendicion como hija a su querida Madre.Viaua assi mismo la misma cortesía con ella , al salir y entrar de vn aposento a otro , dando lugar que passase primera. Estas si son cortesías honrradas; en que aurian de estudiar , y exercitarse los caualleros, y damas; serian lo deueas del Rey del cielo, y no tan esclauos del mundo y de sus pundonores. Ni lo seran dela Virgen Madre con solo traer el clauo y S, en la ropa , sino imitan su caridad y virtudes. O que bien acõpañada q̃ yua, esta dichosa Señora, y casada , cõ que era bien exercitada de graues dolencias , y otras ocasiones , que la embiaua Dios, para su corona. Porque no se escusen las señoras y gente principal ; y nos corramos los religiosos, y monjas de nuestra floxedad: que prouechos tan grandes? que ventajas que haria su espíritu con tal presencia?

**Ambrosio li.ii.
la Luc. 10.**

San Ambrosio atribuye, la tan grandiosa santidad de san Iuan Bautista en la niñez , a la presencia de la Virgen Madre ; y que por esso noto el Euangelista el tiempo, que estuuu en casa de sus padres, dize el Santo , no por sola familiaridad, *sed etiam tanti patris profectus* y da la razõ, si al entrar la Virgen en casa se alegro tanto el santo niño Iuan, que fue lleno de espíritu santo , vio y conocio con ojos de profecia al hijo de Dios, *quæ esta Señora trahia en sus entrañas virgineas, Quantum putamus vñ tanti temporis sanctæ Mariæ addidisse præsentiam?* que haria por espacio de tres meses?

**Presencia
de Christo
crucificado**

**Imágenes
buenas im-
portan.**

**Ambrosio li.ii.
et. iiii. Luc. 10.**

Otra sierva de Dios donzella de gran virtud , confesse algun tiempo , que quando venia de su casa a nuestro Colegio, o a otra Iglesia , para oyr la palabra de Dios (que fuera deslos caminos no andaua otros) viaua deste exercicio, lleuaua presente a Christo crucificado, que la yua delante, de la manera que fueren lleuarlo en vna procession el lueues santo, desta figura se lo imaginaua delante de si; con esto, dezia, voy dentro de mi, y aun que oya, ni vea otras cosas, no me diuierren. Podria ayudar a esta deuocion el tener en muchas imagines de santos en su casa, en todos los lugares vistosos; y el auerlas en las ciudades , y villas, por los cantones y calles ; para que fuesen despertadores a los hombres de aquesta piedad, y recuerdos, que dixesen, hombres, acordaos de Dios., mirad que os mira Dios. Los Prelados aurian de alentar esto , y a sus trechos mandar poner algunos quadros deuotos. *Sunt igitur aliqui moniteres mentis, quæ animas hominum, quandoque exterioris corporis debilitate torpentem ad superiora erigant.*

Aya

Aya en la Republica, dize Ambrosio, algunos admonitores, que acuerden al hombre enredado en cosas terrenas, que piense en Dios, y leuante su espíritu a las cosas del cielo. Estos admonitores pueden ser todas las criaturas, las santas imagines, el relox y campanas quando tocan, las cruces en los montes, y en particular en los caminos; y aún dentro de las ciudades y villas, alientando las estaciones tã deuotas, del *Sancta Crucis*, que en algunas partes con tanto prouecho de las almas, y edificacion de los eित्रanjeros, se alienta. Que pues el demonio en todas partes pone oficinas de pecado, y de ofensa de Dios, en los cãpos, huertas, rios, fuentes, marina, calles, plaças (y aun las Iglesias pretende el traydor, y no pocas vezes sale con ello) assi deuen los Prelados, Eclesiasticos, Religiosos, y buenos Christianos, en todo lugar alabar y honrrar a Christo Señor nuestro, y procurar aya muchos despertadores de piedad tan deuida; ò si a vna nos hizieremos, al menos todos los Eclesiasticos, y Religiosos! *Et seruiant ei humerovo*. Esto deseaua el Profeta, que todos de man comun seruieramos a Christo: ò si destos medios se valiesse los hombres todos, que de pecados se escusarian en la republica! quan consolados yrian por la ciudad? quã sin embidia tratarian sus cosas? quã dispuestos para oyr la palabra de Dios, y diuinos oficios? quã presto prenderia el fuego de la deuocion en la hiesca de su alma! mas ay dolor, que apenas ay memoria de Dios en los hombres, y casi en todo el dia se acuerdan los Christianos, de Christo su Redentor: otras queexas no bozean los santos Profetas mas a menudo, que aqueite tan ingrato descuydo.

San Amb.

Deuocion del
via Crucis.

So. h. a. s. g.

Deuocion a la frecuencia de la Confession, y Comunion: condiciones de aquella. Periodo VIII.



O ay medio para alcançar la verdadera deuocion, como la frecuencia de los sacramentos; porque esta en ellos el mismo Dios, q̃ como dize el Profeta, es fuego abrasador: y se beue aquel vino diuino, *Dignum di-*
lito meo ad potandum, et labijs; et dentibus eius ad rami-
nandum, digno de Dios, que lo haze desear, y buscar a las almas, y lo descubre; vino que alegra a los tristes, confirma a los flacos, recrea a los debiles; vino finalmente, que haze virgines; y si las almas le quieren agua fresca, beuan, que lo es Christo Señor

Can. 7. 2.

Ggg

nue-

Psalm. 32.

S. Clara q.
frecuencia
de comuniõ
pide.

Comulgar
sin consejo
de confessor
si es lícito?

Luc. 11.

nuestro en el Sacramento, y agua de alimento y refecion, como lo dixo el santo Rey David, *Aqua refectiois*, todas las religiones (por la diuina misericordia) platican esta frecuencia; y en la era presente la vemos en las monjas muy asentada. La virgen santa Clara en su regla ordena a sus hijas, contiellèn doze vezes al año, y comulguen siete. Y en su declaracion, dize el ministro General, pueden cada quinze dias confessar, y comulgar cada mes. Y vemos, que no se tiene por verdadera hija suya, la que no lo haze cada semana; y assi entre Franciscas, y Capuchinas, como en las de otras ordenes, se haze lo mismo, gracias a nuestro Señor. Y aun dos y tres vezes, y algunas lo hazen cada dia, lo qual alabo grandemente; pero con tal, que essas religiosas, y personas, que comulgan dos vezes, o tres, y mas las de cada dia, biuan con muy gran recogimiento; y esten muy apartadas de todas ocasiones y locutorios, sino fuere en conocida necesidad y caridad; y tenga tanta resignacion y mortificacion, que esten aparejadas para dexar de comulgar, siempre que el confessor lo ordenare; que no tengo por acertada doctrina, dezir, que abuelta vna vez la persona, puede sin consulta del confessor comulgar, como y quando quisiere; pide mucho mas la sagrada comunion, que la confession; lo qual no deue ni puede juzgar el penitente. Demas que tal frecuencia de sacramentos, obliga a mucha perfeccion, y es imposible caminar por ella, la religiosa que frequenta el locutorio; que en fin quien recibe a Dios cada dia, muy poco à de tener de hombre; y quien al Criador hospeda tan a menudo, toda deue ser suya, y muy poco de las criaturas: finalmente, quien tanto come el pan de los Angeles, tanto como esto à de trabajar, en ser muy cabal en espiritu y santidad, y muy parecida a los Angeles. Vna sola vez tuuo el santo vicio Simeon en sus brazos al niño Dios, y de vna quedò tan lleno de Dios, y deseos del cielo, que llamò a la muerte para mas vnirse cõ el; y los religiosos, y demas Christianos, con tantas Missas, y comuniones, estamos sumidos con deseos de tierra; ò que desgracia la nuestra, digna de ser llorada entre Christianos!

Aduiertan este punto las Preladas, y los Confessores, miren por la honrra del santissimo Sacramento, y reputacion de sus hijas; que a cuenta dellos corre, assi la sangre de Christo, como sus almas dellas; que a la verdad no dexa de redundar en gran menoscabo de la frecuencia de los sacramentos, verla en tan-

tos

tos conuentos crecer, y que no defcrezcan las conuerfaciones tantas en los locutorios; poco muestran gustar de Christo en la comunion, las que comulgando a menudo, mendigan gustos de las criaturas en la conuerfacion. Seria de seruicio muy grande al Señor, y reparo muy cierto de la reputacion de las monjas, y de su espiritual aprouechamiento, introducir, lo que tan firme, è inuiolablemente se obserua en Italia, que nadie (excepto los padres, y hermanos, y cõfessõr) hablasse cõ monja alguna sin licencia del Prelado en escrito, amargo remedio, pero muy necesario para la salud espiritual de las religiosas, mucho mas que el ribarbaro para la corporal. Y si este beu e la monja en la purga, porque rehusara estotro? Ordenenlo esto los Prelados, reuen- ciendo toda dificultad, pues les corre a ellos obligacion, de aplicar medicina proporcionada al accidente, y dolencia, qual es el hablar tan delcompassado, q̃ hoy se vee entre monjas.

*Mucho co-
mulgar, y
mucho ha-
blar no vie-
ne bien.*

*Mõjas no
las deurian
hablar sin
licencia.*

Esto presupuesto dezimos, que no esta el negocio en confesar y comulgar, quanto en hazerlo bien, con aparejo, reposo, examen, y deuocion; que assi como no esta la salud del enfermo, en que coma mucho y a menudo, quanto en que digera, y cueza bien lo que come; assi passa en la frecuencia del santo Sacramento, porque segun el afecto y deuocion, assi seran los efectos y prouechos que experimentaràn los que comulgan. En la vida de los Padres se escriue, que el santo Sacerdote Piamon, estando diziendo Missa, y para dar la sagrada comunion a los presentes, vio a vn Angel, que escriuia en vn librito a vnos de los que comulgauan, dexando a otros, fuele reuelado, que los primeros llegaron aparejados, y que los otros aunque comulgaron, fue sin aparejo, y con algunos pecados.

Vitalpat.

La confesion, es necesario aparejo para la comunion; y deurian las religiosas hazer grande estudio en saberse bien confesar; que no es tan facil, ni tãpoco tan dificultoso, como algunos piensan; y a la verdad tenemos parte de culpa los confessores, q̃ no las instruyamos, segun su estado y condicion. Quatro condiciones à de tener la buena confesion. La primera, sea breue, y lo aduierte Ludouico Blofio, diziendo tan solamente la religio- sa sus culpas, sin mezclar historias, ni largas arengas; va a pedir perdon de las palabras ociosas, y quiza en la confesion dira do- zenas. En la regla de santa Clara, y su declaracion, se manda la breuedad en la confesion a las monjas. Y la venerable madre

*Cõfession q̃
condiciones
pida.*

Blofio.

*S. Clara.
B. Angela
Serapina.*

zieron violencia, para salir con ellas impaciencias tan grandes, y tropezar tan de ojos. Allí mismo, no confesarse con condición, acúsome, si è contentido en los pensamientos feos, si è faltado en la obediencia, o caridad, si è dicho mentiras: no vale nada esta confesión, porque no days materia cierta para la absolución, pues aueys hecho faltas de cierto, hablado, quebrantado el silencio, correspondido mal a las inspiraciones del Señor, faltado en alguna regla, tenido impaciencias; dezid con certeza las faltas: de las que dudays si las aueys cometido, o no, ellas se pueden dezir con condición; ved quan llanamente descubris al medico los accidentes del cuerpo; hazeldo así con el confessor, de las del alma; que la medicina no cura lo que no vee, y conoce.

*Confesar con
condición no
es bueno.*

Para cumplir con estas dos condiciones importa; lo primero, no repetir vna cancion misma en cada pecado, ques muy ordinaria y enfadosa, aun en los que tratan de espíritu; y frequentan sacramentos; dizen el pecado, y luego dello pido a Dios perdon, y a vos padre penitencia, dizen otro, y pido a Dios perdon, y a vos padre penitencia; son palabras estas muy escusadas; diga primero seguidamente sus pecados, sin detenerse, ni añadir otra palabra, y a la fin concluya con ellos; y de todos me pesa muy de oración, por solo auer ofendido al Señor, a quien pido me quiera perdonar, y a vuestra reuerencia abfoluer, y dar penitencia. No hagan confesiones de molde, y de sola costumbre; como oraciones de ciego. Lo segundo, reducir todos los pecados a tres cabos, como en efecto se ocasionan todos de estas tres rayzes, penamientos, palabras, y obras; y confesarse por ellas. Primero, de tantos penamientos de vanagloria, tantos de torpeza, tantos de odio, tantos juizios temerarios; los que sabe que confintio, dezirlos con certezas de los que duda, acúsarse si acaso confintio; que si sabe examinarle, y reducir a estos tres cabos, todos sus pecados, tan presto se confesara de muchos, como de pocos, y dira doze, como quatro; y en personas cuerdas y bien examinadas se vee, que hazen vna confesión general en tan poco espacio, como otros mal entendidos, y menos examinados la ordinan. Después de las palabras, odiosas mentiras, murmuración, quejas de la Prelada, y superior (que juramentos y maldiciones, no es de creer se hallen entre religiosos y monjas) pero si acaso aqui lo reduzga. Finalmente de las obras, primero las de precepto, y voto, como millarezo, castidad, obediencia

*Noten esto
los penitentes.*

*Tres pñtos
de la buena
cōfession.*

cia, pobreza, si en algo falto, y después las de caridad y devoción.

Humildad La tercera condicion de la buena confesion, que sea humil-
condicio ne de y contrita; confidese la persona, como reo y delinquente, y
cessaria pa- que por qualquier pecado mortal, merecia el infierno, y com-
ra: la con- pañia de los demonios, y por vn venial el purgatorio, y que va
fession. a la confesion para pedir perdon a Christo, luez soberano, y en
 su persona al confessor su ministro; y para obtener esse perdon,
 es vnico medio la humildad; tenerse en efeto por lo que es, y la
 contricion y pesar de auer ofendido, a quien por tantos titulos
 deuiera seruir, con firme proposito de la enmienda. Y si bien es
 opinion de todos los Theologos, y moralmente cierta, que por
 el sacramento se haze de atrito contrito, pero no es de fe, y assi

Contricio se es prudencia muy grande procurar la contricion en tal acto cõ
à de procu- todas las veras posibles. O quanto assegura con esto la confes-
rar y porq. sion, y perdon de sus culpas? y al contrario, corre gran peligro
 de no hazerla buena, sino llega con humilde sentimiento y do-
 lor. Vemos y oymos a muchos, y muchas, que assi dizen sus pe-
 cados y faltas, como si narraran vn cuento; ya que en cada peca-
 do no se duela en particular, procure almenos, acabados de con-
 fessar, hazer vn acto de contricion; y el confessor en auiendoles
 oydo, a esso deve ayudar, diziendo, ya le pesa, muy de coraçon
 de auer ofendido a Dios? y los que frequentan la confesion, y
 no caen en pecados graues, corren mayor peligro de faltar en
 esto, por la costumbre; que es tanta nuestra miseria, que quanto
 mas frequentamos vna obra buena, la hazemos con menos fer-
 uor; que monstruosidad tan grande, que se resfre el hieirro me-
 tido muy a menudo en la fragua!

La quarta condicion es, que sea entera, esto es, que confiese
 todos los pecados mortales sin dexar ni vno, ni circunstancia
Discurr. 23 que mude, o agraua notablemente la especie del pecado; ya di-
Perio. I. I. ximos desto arriba. Esto presupuesto, pondre aora vna forma de
 confesar, para ver si a las que frequentan, podriamos reducir a
 vn medio de breuedad en la confesion.

Forma de vna buena, y breue confesion. Periodo I X.



Xaminada la religiosa la noche antes, y por la mañana,
 por los tres caminos que dixe, de penlamientos, pala-
 bras, obras, y votos, llegada a los pies del confessor di-

ga,

ga, sea alabado el santissimo Sacramento del altar, la purissima concepcion, y virginidad de la Madre de Dios, porque entra ganando cien dias de Indulgencia, y da ocasion al confessor las gane, respondiendo, para siempre. Haga luego la señal de la cruz, y segun su instituto, pida la bendicion al confessor, o diga estas palabras, *Spiritus sancti gratia, illumines sensus, & corda nostra*. Diga la cõfession general, si ya no huuiessse priessa; que en tal caso se puede dexar, digala hasta aquellas palabras, *cogitatione, verbo, & opere*, y si la dize en romance, hasta, por pensamiento, palabra y obra. Hecho todo aquesto, se acusara siempre de aquestas tres cosas; porque siempre se falta en ellas. Acusome del poco examen de conciencia, y falta de dolor y sentimiento de mis pecados; de la tibieza con q̃ hize la penitencia que me fue dada; de la poca reuerencia y deuocion, quando recibí al santissimo Sacramento.

Diga luego sus pecados por el orden arriba dicho. *De pensamientos*, acusome que è consentido tres vezes, o las que fueren, en pensamientos de vanagloria, tantas vezes no deshechè con presteza pensamientos feos, si consintio de cierto, diga, consenti vna, o dos vezes; si no sabe que consintiesse, diga, estoy en duda si consenti. E juzgado a mi proximo en cosa graue tantas vezes, sin tener bastante fundamento, que si lo ay no es pecado. E tenido odio y rancor vna vez, y deseale mal notable.

Palabras, è quebrantado el silencio, y hablado tantas vezes palabras ociosas, è dicho dos mētiras, murmurado tres vezes, no era cosa q̃ grauemente ofendiesse la honrra, y buen nombre de nadie: y si lo era, en especial de Prelado, o Prelada, digalo; y si las à oydo con gusto de otras, que tanto monta.

Otras, en oyr la Missa, y rezar las horas, è faltado, tantas vezes hablando; no è estado en el coro con la deuida reuerencia; ni en la oracion è procurado el deuido feruor. En la obediencia è faltado vna vez, replicando a mi Prelada, è perdido ratos de tiempo, è comido y beuido fuera de tiempo, sin licencia; y a su tiempo, no con la deuida modestia y templança. Si faltado huuiere en algo cõtra la castidad y pobreza, breuemēte acusarse: y si tiene oficios publicos, como de tornera, portera, discreta, escolta, vicaria, superiora, o Prelada, acuse de las omisiones, y negligencias en el oficio; si las otras faltaron, en hablar, recebir, esferuir, &c. por su culpa. Tãbiē me acuso de la poca guarda de mis sentidos, poca correspondencia a las inspiraciones del Señor: finalmente de quãto è pecado por pensamiento, palabra, y obra, me acuso y me pesa

muy de coraçon auer ofendido a mi Dios; *mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa*. y acabe la cõfession. Yo no se porque no se an de amoldar las religiosas a vna forma breue, como es aquesta? y las demas personas que en el siglo frequentan sacramentos, acabada la cõfession, oya al confessor cõ humildad, y guste de ser reprehendida; y aun es de religiosas muy cabales en la virtud, la

La Reyna primera vez que se confiesa con vn confessor, rogarle, la aduier
Margarita ta, enseñe, y corrija de lo que viere conuenir a su alma. La reli-
gustiana fer giosissima Reyna Margarita dezia a su confessor, *Padre hablame*
corrigen claro, *dizime en lo que faltare, no repareys*; o humildissima Reyna! q̃
de su con deuenos hazer los religiosos! y el confessor lo haga cõ deuido
fessor. amor, y no menor zelo, considerando q̃ à de dar estrecha cuen-
ta a Dios, de aquellas almas a quien oyes no se contente que no

Confessor a sean malas, procure como esta obligado el, y ellas a que seã bue-
que esta o nas, y de cada dia mejores, y caminen a la perfeccion: quitelas de
bligado. las ocasiones, en que puedẽ perder la gracia; y el feruor de la de-
uocion, como son cõuersaciones, y aficiones; no las permita par-
ciales, y con facciones; que tales bandos destruyen la religion y
caridad, ques el niero de la perfeccion; y escandaliza grandemẽ-
te a los seculares, y cr passionẽs, o nimias aficiones en vn conuẽ-
to; ni el se declare jamas sino por la virtud y obseruãcia. San Am-

Matth. 13. 46.
S. Ambrosio

brobio por aquella preciosa margarita del Euangelio, entiende a
Christo, y dize que si queremos engastarla en nuestra alma (co-
mo en efeto queremos por la cõfession y comunion) auemos
de ser oro muy puro; *Estote aurum optimum*, dize, *ut possis in nobis*
margarita spiritualis includi. Engastar la perla en lodo: tonteria grã-
de, assì a Christo en nuestra alma sino esta rica con caridad! Pro-
cure el cõfessor se den muy deueras a la oraciõ y trato cõ Dios.

Regla para
conocer el
espiritu.

Y si en esto viere muy adelantada a alguna, con raptos, visio-
nes, y otros secretos; ni crea luego que es de Dios, ni lo descrea;
ande con gran acuerdo, y prudencia, que es punto que pide cien
ojos; pida luz al Señor, y prueue a la penitẽte muchas vezes, en
la abnegaciõ de la propria voluntad, q̃ es el tiento de los espiri-
tus; si siente baxamente de si, si desea aquellas visiones, o raptos,
si esta indiferente para consuelos y desconsuelos, para dexar la
comunión, y la misma oracion si se lo ordenaren. Quando halle
ser Dios el autor de aquellos fauores, mädela que pida al Señor
(si à de ser para mayor gloria suya) no la regale en aquesta vida,
antes la mortifique; que Dios hara lo que mas conuiniere. Pro-
cure que ella no conozca el buen concepto, y estima q̃ el de sus
cosas

cosas tiene, si bien la deue tener el sabio confessor, de la virtud de sus penitentes. En dar las penitencias sea atentado, procure en que sean mas prouechosas, que muchas; ni cargue de largas oraciones, y coleccionas; aplique la penitencia a la rayz de la passion de donde salen las faltas. *Omne remedium debet esse equale morbo*, dixo Galeno como aora; si la penitente es facil en murmurar en las visitas, o conuersaciones, mandarla que en tantos dias no visire, o no se halle en ellas; si vee que por frequentar el locutorio, es saltreada de pensamientos feos, o q̄ padece distracciones en el rezo, y oracion, o que da nota en casa, darla en penitencia, que no salga por vna semana, que no hable con tal persona: si vee que es colerica, y q̄ con facilidad pica a vna, y se encuentra con otra; mandela que se le humilla, y pida perdon como santa Clara en su regla lo manda: con estas penitencias y algunas oraciones, o mortificaciones, aura enmienda, no con oraciones solas, por muchas que sean. De dos simples compuso Christo Señor nuestro la medicina para hechar al demonio (y lo es el pecado) *Efficitur in ieiunio & oratione*. Oracion, y mortificacion.

Aplique penitencias saludables.

Galeno.

Mar 9. 29.

Penitente acepte la penitencia.

Aceptada la penitencia (que la deuen aceptar con humildad; si desean la gracia) si pueden buenamente cumplirla antes de la comunión, hagan lo, sino harase despues, y al tiempo que el confessor da la oblation, en especial quando dize las palabras esenciales della, *Ego te absoluo à peccatis tuis*, haga la penitente vn acto, o actos de contricion; tenga en aquel punto, bino pesar de auer ofendido a Dios, que va el resto alli, y se allégura la entereza, del sacramento, y prouecho del alma. Tambien es necesario, que antes de la confesion, no se metan en cumplimientos y cortesias, las mugeres con el confessor, porque de mas de que es poco respeto al sacramento, se ponen en peligro, de que se les olviden algunos pecados, y las obliguen despues a tornar vna y otra vez al confesionario antes de la comunión; confiesen primero, y acabada la confesion pueden preguntar de bien estar, y otras cosas que fueren necesarias. Y los confesores las deuen imponer a esta forma, qués muy importante, y antes de partirse de los pies del confessor, tengo por muy acertado pedir licencia para la comuniõ. Que quando otro prouecho no huuiesse (q̄ los ay muy grãdes) no sera pequeño comulgar por obediencia; y si abra entonces la persona, que es combidada a la mesa y bodas del Rey del cielo; pues su ministro y criado la mete: no son escrupulos estos, sino respeto muy deuido al santissimo sacra-

Cortesias en la confesion no son buenas.

Ggg 5 men-

mento y caminar vn alma segura en caminos muy altos y secretos. Si quereys ser esclaua del santissimo Sacramento, sujetad vuestro iuyzio, al del ministro de Dios.

*Aduerten-
cia necessa-
ria para la
comunión.*

Desdel punto que salen del confessorio, no piensen en pecado chico ni grande, si dixo, si declaro bien, si consintio; porque es traça de satanas, para hazer las dexar la comunión, o que comulgauen con mil escrupulos, è inquietudes; quiebrenle la cabeza; no piensen en pecado alguno, porque si creen, o ymaginan que es pecado mortal, lo que dexaron, o no declararon, y con aquel pensamiento comulgan, pecan mortalmente, por manera, que si es cosa clarissimamente graue, y sabe de cierto, que no la confesso, torne al confessor, de otra manera no trate de tornar ni confessar; sino de comulgar con deuocion y espíritu; que aunque sea la impaciencia, o mentirilla, lo que se le oluido, con vn Aue Maria, o con la confesion, o con la misma comunión se le pordena, y el confessor no las escuche quando bueluen, mandelas comulgar sin replica, y alguna vez acertara si la mandare comulgar, sin reconciliarle, quando sobre mucha virtud, la viere muy escrupulosa y temerosa.

Forma de comulgar con deuocion. Periodo. X.



A ordinaria es, considerar quien es el Señor que voy a recebir, quien soy yo, con lo qual se puede entrete-
ner vn quarto la persona, y con esta santa considera-
cion de la grandeza de Dios, y de su baxeza, lleguete
con humildad, guantes a fuera, y flores en los pechos, ni afeytes
en la cara, que ofende mucho al huésped. Y despues de auer co-
mulgado, retirese por vn buen quarto por lo menos, y rebuelua
sobre los mismos dos puntos, quien es el el Señor, que a
recebido, y quien ella. Ayudele de lo que santa Isabel dixo
quando vio en su casa a la Madre de Dios, *Vnde hoc mihi; vt venias
Mater Domini mei ad me.* De donde a mi, fauor tan crecido? que
venga a mi casa la Madre de mi Señor? quien es ella, quien yo?
aplique esta ponderacion a su instituto. Y el dia de la comu-
nion sea todo de Christo si es possible. Santa Margarita hija del
Rey de Vngria monja de santo Domingo, esse dia no hablaua
con nadie por deudo q fuesse, y hasta la noche no se desayuna-
ua. Aduiertan esto las monjas, no dexten a Christo aquel dia que
tienen por huésped, por otro, y escusen si es possible el parlar

*Que se, de-
ua hazer an-
tes y des-
pues de la
comunión.*

Luc 1.42.

*Dia de co-
munión sea
de Christo,
no de la len-
gua.*

Otro.

Otro 'aparejo puede ser, qual la Sulamite apresto para Eliseo, que dixo a su marido, este hombre que posá en nuestra casa, es 1. Reg. 4. 10. tanto, y amigo de Dios, *Faciamus ei cenaculum paruum, ponamus in eo lectulum, & mensam & sellam & candelabrum, ut cum venerit maneat ibi.* Señalemosle aposento aparte, pongamos en el vn lecho, vn bufete, vn silla, y vna candelero. Haga esto mismo con Christo nuestro bien la religiosa, pues tan amenuado es visitada de su magestad; el aposento sea, el alma y coraçon esse pide el mismo *Pisbe* Proue. 13. 10. *fili mi cor tuum mihi*, tengalo muy limpio de pecados, y regado con agua de Angeles, que es la deuocion. Pida al mismo Señor le ayude *Domine amplius laua me ab iniquitate mea. Cor mundum crea in me* Psalm. 50. *Dens*; lauadme Dios mio, mas y mas, criad en mi vn nuevo y limpio coraçon, para hospedaros, o quien pudiesse tener el de vuestra santissima y purissima Madre. La camilla sea la conciencia, adornada con las virtudes, segun san Gregorio apunta, y qual la esposa, la forma y cõpone, *Lectulus noster floridus*; cubierta de olorosas flores, de santos y feruorosos afectos. La mesa sea el entendimiento lleno de consideraciones diuinas y conõcimien- Gregor. Cant. 1. 16. to de la grandeza de Dios, que viene al alma. La silla en que descante, es la profunda humildad, como por el Profeta lo dixo, Isai 66. 2. donde sera mi descanso? *Super humilem*, dize, *& iumentem sermones meos*, o como Arnobio quiere la pobreza y Cruz de Christo, El candalero es la biua fè, encendida con el azeyte, y fuego de la caridad, como dize nuestro doctissimo Catalan Geronymo Lo reto monje Benito de Monierrate, y Abad de san Feliz. Es lustro so candalero la fè biua, para recibir al esposo; y la Iglesia nuestra Madre nos lo encomienda el dia de la purificacion de la Virgen con la ceremonia de las candelas, segun apunta san Ciri- Ciril: lo Gerosolimitano, *tam que dize, quasi filij lucis, ceras vere lucis Christo offeramus; quoniam lumen ad reuelationem gentium modo apparuit.* En Candelas el dia de la Purificacion. el candalero del Tabernaculo quemaua azeyte, suauic licor, pero de arbol amargo, simbolo del estado leuitico, pero en la ley de Gracia, cera quemamos simbolo de la fe, cõ la dulçura de la caridad, qual lampara de Virgen prudente; o quan de gana vendra Christo Señor nuestro, al alma que assi le recibe, o que fauores le hara tan grandes: hizolos grandiosos el Profeta a la Sulamite; mayores los hara Christo, quanto va de Dios a vn hombre, de Christo a Eliseo.

Y si es de honrados, sobre mesa entretener al huésped, no dexarle a solas, hagalo assi la religiosa con Christo, por espacio de me-

media hora, o vn quarto al menos, recojase dentre del retrete de su coraçon, donde tiene a Christo; y confiderele sentado en la silla de su humildad, pongase como otra Madalena a sus pies; pídale remedio para su alma, que le de las virtudes de que mas necessita; befe con toda reuerencia aquellos sacratissimos pies; rieuelos con amorosas lagrimas, y tiernos suspiros, abraçelos con regalados afectos; allí, allí alcançara el alma, lo que con tantas ansias buscó la esposa, *Inueni quem diligis anima mea,*

Can. 3.

veni cum nec dimittam; busque al que mi alma, deseaua, hallelo, y abraçelo cõ rãta fuerza, q̃ no se me fue; o q̃ tiẽpo aquel para negociar cõ Christo? o q̃ ratos tã del cielo? q̃ busçays religiosas, si esto no busçays? y como no morispor solo biuir a Christo; y gustar de aquestos fauores. Es buena ocasion aquella para renouar los votos de la religiõ, como lo hazia el sãto padre Frãcisco Xauier, cada vez que dezia Missa: recebid Christo mio desta vuestra sierua aquesta pobreza de dones, q̃ quãdo no os los huuiera ofrecido vna vez, lo hiziera cien vezes, o quien tuuiera los bienes todos del mundo, y todas las voluntades de los hombres, para rendirlas a vuestrs pies, tomad, mi Christo, la mia, y de hoy mas ella, y quanto tengo, y valgo, sea todo vuestro. Ettese allí el alma a los pies, que si Christo la quisiere leuantar, para que le de vino, o muchos y castos abraços, el la dara la mano, seamos humildes, y comedidos, no villanos, que de los pies pretenden las manos, y si en algun tiempo deuen los aficionados al santissimo Sacramento, tenerle summo respeto, es en este, en que los mas tan poco le tienen, vease por las descortesias è inurbanidades que passan en las Iglesias, y al contrario, la cortesía tan grande con que se tratan y saludan donde quiera las damas y caballeros: passara la custodia el dia del Corpus, y no sera mirada con tanta atencion como se miran los vnos y otros. Y cuydan mas en esse tiempo de hinchir el vientre con meriendas sobradas, que la mente con santos y piadosos pensamientos. Y ojala, ayan comulgado, aquel santo dia.

Votos se
pueden re-
nouar en la
comunión.

Al santis-
simo Sacra-
mento: tea-
gase gran
reueren-
cia.

Tambien es buen aparejo y deuidas gracias, considerar a Christo en el santissimo Sacramento, ca vna comunión como Rey, y yo como vasallo. otra, como a medico, como me apun-
tarios artisa en la periedo, de la presencia del Señory si quisiere alguna vez, despues de auer comulgado, dando gracias, ponderar breuemente la magnificar, es vna deuocion admirable; porque lo mismo cas, que hizo Christo en la Virgen haze en.

Gracias
despues de
la comunión.

en su tanto por el Sacramento en el alma del que le recibe; imi-
te pues a la misma Virgen, en dos afectos grandes de la comu-
nion. Primero, que della salga aferuorado, para acudir a obras de
piedad, como la Virgen al punto que huuo concebido en sus
entrañas al hijo de Dios, salio de su retrete para la santificacion
del niño Iuan, y seruicio de Isabel, sin reparar en cansacio, ni
grandeza. Y en figura desto mandaua Dios, que para comer al
Cordero, no bastando la familia, llamassen y combidassen a los
vezinos. Lo segundo, en referir la gloria a Dios de quanto hizie-
re, y darle las gracias deuidas de tanta merced, de auer venido
a su posada, que de aquella diuina palabra, *Deo gratias*, tan pro-
pria de los religiosos, fue la Virgen autora como dize san Bue-
nauentura, porque jamas se le caya de la boca, no se corran las
monjas de tenerla en la suya; diga pues a Christo que tiene en-
tonces en su pecho, y cante con aquella diuina cantora, que assi
la llama san Augustin; *Timpanistria nostra*, cantora y maestra de
capilla nuestra, es el punto aqueste.

Luc 1.

Exodi. 12.

Bonan. cap. 2.
medir.Aug. ser 161.
de sanctis.

Alma mia alaba, y bendize a Dios, se tu la citara è instrumen-
to de sus alabanzas. Y la ocasion y causa de tu contento, sea el
mismo Iesus, que aora tienes aqui, gozense los mundanos en sus
aueres, tu sola te goza en Dios, tu salud. Porque puso los ojos en
la pequeñez de su esclauita, y tomo por motiuo de hazerte ta-
maña grandeza, mirar tu mayor baxeza. Los Angeles del cielo
y los justos de la tierra viendote tan engrandecida (con vn Rey,
Dios en el cuerpo) te llaman dichosa y bienauenturada; porque
a hecho cõtigo el Omnipotente cosas muy grãdes; sentãdote a su
mesa, dádote en vn bocado su diuinidad, y humanidad. Es gracia
alma mia, q̃ no la pudiste tu merecer, sola su immensa misericor-
dia, q̃ se derrama sobre los q̃ le temen, te la a alcãçado: Con esta
gracia, de tenerle en tu pecho, te a reuestido del poder de su
brazo, para que seas terror, y espanto al demonio, y al pecado;
cruza Dios los brazos, y trueca las suertes, derriba a los que de
si presumen; y leuanta, a los que de si baxamente sienten. A los
hambrientos deste pan de vida y de su gracia, colma de bienes, y
dexa boquisecos a los que en sus ojos son ricos y estan hartos,
a admitido a su gracia y fauores diuinos a ti pobreta, y qual
Madre que recibe en su regaço al niño, te acaricia y agalaja, mo-
uido tan solamente de su crecida piedad y entrañable misericor-
dia. Prometiolo a Abraan nuestro Padre, y a sus hijos, y tu alma
mia gozas el cumplimiento. Que agradecida pues deues ser a

Gracias pa-
ra despues
de la comu-
nion.

tu

tu Dios, y Dios tã bueno! q̃ amor no repite, tã infinito amor? Vna sola vez se encarno en las entrañas virgineas de Maria, y por fõ la esla dio tan copiosas y abundantes gracias, que llenaron el cielo y embalsamaron los ayres, quantas deues tu alma mia darle, pues tantas casi, se encarna cõtigo, quãtas en la comuniõ le recibes; alabale pues, y glorificalo para siempre; siruele, y amale sin parar, y combida a la misma Virgen Madre, a tu Angel Custodio, y al santo Patron, que te acompañen en fiesta tan, gloriosa, y contigo den gracias a Christo tu Dios, y Señor.

Exodi. 11.

Comida del
cordero gra
ias de la
e comuniõ.

Diony. Alex.
zan. episcad.
Paul. sa.

Luc 14.
Basil.

Medio para
cessar y
comulgar
con proue
cho.

Otra accion de gracias, y juntamente aparejo, puede sacar el alma de los ritos con que mandaua Dios comer al corderito. Primero que con tiempo lo traxessen a su casa; o que nos cansara con balidos continuos; esso quiere Dios, que el dia y dias antes de la comunion, suene esta voz en los oydos del alma; tengo de comulgar el domingo, o essotro dia; tẽgo de dezir Missa mañana; sera vn despertador grande para aferuorarse y apartarse de toda ocasiõ de pecado, dize mas, *Caput ñc pedilus eius, et intestinis robatus*: comereys la cabeça, las entrañas y los pies. Todo le auian de comer, pero señala essas tres partes, para que el Christiano, y el religioso quãdo comulga, repare en particular en ellas. La cabeça de Christo es Dios, y el lo es de la Iglesia, ojo pues a la cabeça, considerando, que el que recibe, es Dios; los pies que andan por tierra, figuran su humanidad, ques hombre, que para nuestro bien se achico y anonado, *Vt caput esset*, dize san Dionysio Alexandrino. Los intestinos, y entrañas quiere tambien que coman, para dezirnos, que en la comunion se mezcla Christo y entraña con nosotros, y nosotro nos deuemos entrañar con el: manda tambien tengan ceñidos los lomos; esto es con mucha castidad y pureza; porque no ay vicio, que assi estorue el fruto de la comunion; y se vio que el otro se escuso del combite, di, ziendo, *Vxorem duxi*, figuraua los torpes, y deshonestos como quiere S. Basilio: cõ baculos en las manos; esto es muy pegados a la Cruz de Christo, y aficionados a la mortificacion, los que frequentã la comunion sagrada; vltimo, que le comieslen apriecla; para dezirnos, quan feruorosos an de ser los que a menudo co-

Finalmente, para hazer estos dos actos con deuido provecho, digo confesar, y comulgar, es vnico medio, considerar cada vez que es la vltima, y que confieslo y comulgo por viatico; o quan de veras se apareja el enfermo, quando le intiman aquesto! Assi

de-

deue el religioso, y buen Christiano, llegar a la confesion y comunion; no se enrrame con esperanças vanas, que no sera la vltima, y si lo fuere? que; no es possible serlo, assi como dexarlo de ser? Es graue suceso acerca desto, y juntamente prouara lo que arriba apuntamos de las almas de Purgatorio, el que refiere el autor del Speculum exemplorum. Murio vn hombre, cuyo hijo por espacio de treynta y dos años, hizo cada dia especial oracion por su alma. A cabo de los treynta y dos años se le aparecio el Padre diziendo, que padecia grauissimas penas. Pues como, dize el hijo, no os à aprouechado mi oraciõ, tã continua? no, dize el difunto, porque en todo esse tiempo as estado en pecado mortal. O que punto este para los deuotos de las almas, y por otra parte no bien bien? es question entre los Teologos, si el que esta en pecado mortal puede ganar indulgencias, y todos dizen que para si, de ninguna manera, pero para el alma de Purgatorio, dizen muchos, que puede; vean aora destruida essa opinion, si la historia es verdadera, segun es graue el autor que la escriue, y fauorecela no poco la razon; como a de alcançar de Dios indulgencia, y remission para vn alma, vn declarado enemigo de Dios? Replicole el hijo, cada año confesaua, y comulgaua por vos? miren que otra, que cada ocho dias? vna vez en el año, y por su daño, o cadañales, y quanto temo, no lo sea para todos vosotros! Es assi dize el Padre, pero siempre lo hiziste en pecado, y la contricion nunca fue verdadera, ni buena la confesion; porque no procedio de amor con Dios, sino de costumbre; y vee se, pue siempre la alargaste hasta la semana santa, quando no podays mas; y confeitado y comulgado jamas trataste de la enmienda de tu vida, ni firme proposito desio tuuiste. O tristes Padres, y deudos, que fiays vuestra alma, y legados pios, de vuestros hijos y parientes! Oyendo la verdad el hijo, compungiose grandemente, enmendo la vida, dexo las vanidades, hizo verdadera penitencia, y rogo por su Padre, y en breue le libro del Purgatorio.

Es vna polilla cruel, gastadora de las buenas obras, el hazerlas por costumbre, y sin espiritu; tonteria mayor, y dexar el bien obrar, legados pios, y restituciones para los herederos; vaya la lumbré delante, como dize el Profeta del varon justo y prudente, *Et anteibis faciem tuam, iustitia tua, & gloria Domini colligere.* Guartea en la obscuridad de la muerte, la lumbré de tu santidad y buenas obras; y encontraras con la gloria del Señor.

A lo

Specul. verb.
confessio.El que esta
en pecado
mortal no
gana indul
gencia pa
ra las al
mas.Obras buenas por
costumbre,
no son
muy buenas.Obras pias
no se dexten
para los herederos.
1. Cor. 13. 8.

Auz.

A lo tuyo tu, *Et nihil magis tuum*, dize san Augustin, *quanti*; no lo fieys de los deudos, cuyo cuydado, es mas de gastar la hazienda, que de sacar el alma; corred las curias Ecclesiasticas, y hallareys vn numero sin numero de testamentos, que estan aun por cumplir: quien dexo el cumplimiento de su voluntad a los deudos, muestra que salio desta vida por fuerça, y que lleuaua poca gana de uer a Dios: Para asegurar el partido aprouechan tres cosas; primero acetar cō gana las penitencias, q̄ nos impone el confessor, que tales obras son de mas satisfacion que las que haze vno de su voluntad. Pedir que las que hazemos ordinariamente nos las aplique tambien. Finalmente la enfermedad, que deuenos pensar ser la vltima, llevarla con gran paciencia; la sed, vigilijs, dolores. Es vnico medio para satisfazer; y el tiempo que durare reconciliarse muy amenuado, aunque aya recebido todos los Sacramentos por viatico confessese de cosas passadas, de alguna impaciencia que no falta: es allegar mucho el passo con tal diligencia.

Deuocion del examen general de conciencia.

Periodo. X I.

S. Ignatius li.
exerc.



Necesidad
del examē.

Bossius in vi.
sid. ver. cōsc.
examen.

Job. 35. 14.

Greg. lib 35.
mor. c. 6. & 7.

AN importante es al religioso, y a qualquier persona, que aspira a la perfeccion, el examinar cada dia su conciencia con todo cuydado, quanto es a las plantas, cultinarlas y podarlas; nuestro santo Padre Ignacio (que fue el artifice, e inuentor de la forma, y modo del examen, que comunmente se vsa, y mas abaxo pondremos; en la primera semana de los exercicios espirituales, en que vno asienta el pie en el camino de la virtud) señala luego aqueste deuoto exercicio, como necessario para medrar en espiritu y santidad: Encareciendo como tal, las diuinas letras, y santos Padres, y aun las humanas y seculares dicen grandezas deste examen, Seneca y Galeno, lo encomiendan a todos los hombres. San Ambrosio, y San Chrysostomo a todos los Christianos, San Basilio y Cassiano a todos los religiosos como mas abaxo veremos. El santo Job lo aconseja con estas palabras, *Indicare coram illo et expetere eum*. Juzgate delante de Dios, y esperale; sobre las quales palabras dize san Gregorio; *Coram Domino indicatur, qui coram domino conspicitur, et actus suos, suis eius presentia sollicita inquisitione discernit.*

Quem

Quem tanto quis securius expectat, quanto quotidie vitam suam suspectus examinat. Tres cosas dize el santo Iob en aquellas breues palabras, como si dixera san Gregorio. Primera, la importancia del examen, juzgate Christiano, entra en cuenta con tu alma religioso, no lo dexes a que lo haga Dios en el articulo de la muerte. Segunda, dize, el modo y veras conq se deve hazer el examẽ, *Coram Domino*, dize delante de Dios, como quien le tiene presente, y esta a vista, realça mucho, assi la grauedad del pecado, como al exercicio de virtud, hazerse delante de Dios. Que quando el mayordomo passa las cuentas a vista de su señor, a buen seguro no haga trasuenta; ò que punto este de la diuina presencia, para hazer el examen con exaccion? ya tocamos arriba los bienes de aquel exercicio.

Acarrea crecida verguença, y dolor intenso al alma, considerar, que pecò a vista de Dios, y q fue traydor ante su presencia. Viose en el santo Rey David, a quien aquesta cõsideracion atrauessa el pecho, *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci*; que fuese mi adulterio y homicidio contra mi alma, y de mi proximo, caso graue, Dios mio, y me obliga a lagrymas infinitas; pero, el ser contra de vos, y a vista vuestra, me arranca el alma. Esta cõsideracion deve tener el religioso, quando se examina, ya que no la tuuo quando pecò.

Dize finalmente el prouecho tan grande deste examen, que es esperar la muerte y dia de la cuenta con ahimo y seguridad, *Expecta eum*. Y tanto mas seguramente la puede esperar, dize san Gregorio, quanto mas rigurosamente examina su conciencia; y pone luego dos puntos principales deste examen, el recibo, y el gasto, *Debet discutere, & ante pensare, que bona ab eo acceperit, & illis que mala peruerse viuendo responderit*. Examine primero con rigor los beneficios tantos, que tiene recibidos de Dios; ò que campo tan espacioso, cubierto de tantas gracias y mercedes. Lo segundo, vea quan ruyn y villanamente lo aya hecho con tal bienhechor; cargole de beneficios, y el le a retornado por ellos muchos pecados; que es mayor deluerguença, que la del otro que escondio el talento: y si aquel fue tan seueramente castigado, que puede esperar el que a tantos beneficios, responde con tantos maleficios y pecados, si no los llora? que dolor y sentimiento a de tener el Christiano si aquesto pesa? hagalo pues cõ cuydado; y dà luego la forma de aquelle iudizio, *Conscientia accusat, ratio iudicat, timor ligat, dolor ex cruciat: quod iudicium coarctius pu-*

Presencia de
Dios agrava
la cosa.

Psalmi. 50.

Que a de ex-
aminar el
alma, y co-
mo.

Matth. 25.

Hhh

nit,

Math. 5, 15.

Ign. li. exer.
1. habdo.

Exámenes
necesario q̃
la oracion.

Los Funda-
res de las
religiones
lo encomien-
dan.
Dorothe. do-
ctri. 11.

Athan.

1. Cor. 13, 31.

nit, quo interius sentit. La misma conciencia es el testigo que à de citar contra si, segun este oficio la llamó Christo Señor nuestro aduercario, por san Mateo; oya el alma su deposicion, no la coeche, ni peruierta, que sin duda dira la verdad como fiel testigo, aunque sea contra su padre. El entendimiento y razon, haga oficio de juez desapassionado; pese, y considere con maduro consejo la calidad de la culpa, por la vileza de la persona que la comete, y por la grandeza contra quien se comete; que es vn arte secreta para entender en algo (dize mi Padre san Ignacio) la malicia del pecado mortal; como seria mayor el agrauio que haze al Rey vn villano, que otro Principe; y pese la grãdeza de los pecados, por la grandeza de los beneficios recebidos. El temor san to heche prisiones al alma, para que de alli adelante, no se atreua a pecar; haga oficio de aguazil y corchete, finalmente de verdugo que atormente, y aun desmenuze al coraçõ, de pena, exercite el oficio del dolor, y sea tal, que hiera al alma, por auer ofendido a vn Dios, a quien tanto deuia seruir.

Es exercicio necessario para la obseruancia religiosa, y para que las almas crezca en espiritu y santidad; y aunque ayamos arriba encarecido y encomendado con tantas veras, la oracion mental, o so dezir, que bien mirados los prouechos y daños de hazerse, o dexarse aquestos dos exercicios, que importa mas el riguroso examen de la conciencia; porque, como es possible, que vn religioso, y qualquier Christiano, que con cuydado lo hiziere, no mejore por horas su vida? Por esto los Santos Fundadores lo encomiendan con tantas veras, como de aquellos antiguos Padres lo dize san Doroteo, que cada noche, dize (nos enseñaron) hiziessemos diligente examen, de como auiamos ocupado el dia, y en que ofendido la bondad de Dios. Y apunta el Santo alli, vn daño que se euita con este examen: *Sane cum delinquamus admodum, obliuiscamurque facile delicta nostra, opus est in horas diligenti examinatione, quo pacto scilicet ambulassemus.* Oluidanse nos facilmente los muchos pecados, y faltas que de continuo hazemos (de ahi vienen las inquietudes al tiempo de confessar) seria pues importante medio, para euitar esse daño, examinar nos cada hora.

San Antonio ordenò lo mismo a sus monjes, como escriue san Atanasio, y dize lo encargaua cõ aquello del Apostol, que es otra vtilidad grande del examen, *Quod si nosmetipsos adiudicauerimus, non utique iudicauerimur*; si somos juezes de nosotros mismos, si

exa.

examinamos, y enmendamos nuestras culpas, no las juzgara el Señor; porque Dios no castiga dos veces la cosa: ò que bien tan diuino! Y en este sentido declaran las mismas palabras san Cry softomo, y san Basilio. San Benito en el capitulo quarto de su regla, pone el examen, como medio importante para la perfección; y el Abad Tritemio, varon docto, è hijo suyo, en el comentario de la regla del Santo dize, que cada noche esta obligado, el monje Benito, por rigor de la regla, a tener capitulo de culpas entre Dios, y su alma, palabras son suyas, *Omni sero debere fratrem tenere capitulum culparum inter Deum, & seipsum; in quo sit conscientia accusans, Deus iudicans, omnis Sanctus Dei orans, & homo contritus veniam deprecans, & nunquam recumbat, nisi per mentalem, vel vocalem conf. ssiu nem purgatus. si fieri possit.* A esse capitulo assistan, el alma que se acuse, Dios que juzgue sus culpas, los Santos patrones que intercedan, el hombre contrito que pida perdon; y jamas se heche a dormir, que primero no se limpie por la confesion, si puede ser, almenos con deseo y proposito firme de confesarse.

Chrysost. in
Psal. 4.
Psalm. 2

Apud Buseñ;
Tritemius;

Y en vn tratado que haze de *Triplici religione claustralium*, dize Tritemio, que la causa de la ruyna de la religion de san Benito, en algunas partes, fue auer faltado en ella los exercicios espirituales; y que para restituirla a su antiguo vigor, los Padres que se juntaron en la congregacion Burfeldense, ordenaron, *Ut quotidie examen conscientie institueretur, & feruoris propositum renoueretur.* Dos cosas; la primera, que cada dia tengan todos examen de conciencia; la segunda, que se renueue el feruor en los exercicios espirituales de oracion y mortificacion. Y en el sermon segundo de la vida monastica, dize, que la misma congregacion de aquellos prudentes monjes y Abades, señalo el lugar y tiempo del examen fuesse en la celda despues de completas; y que los pecados secretos, el dia siguiente los confesasse en la confesion sacramental, los publicos, cada dia en el capitulo, *Publica vero*, dize, *in capitulo quotidie.* Sabian bien aquellos santos religiosos, quanto importe que aquellos santos exercicios anden con feruor en la religion. Pero ay de aquellos, en cuyo tiempo afloxaron, y cayeron; que cuenta auran dado a Dios tan estrecha? O amados en Christo, Prelados, Preladas, y Superiores; y quan pesada es vuestra obligacion! *Curratur passim*, dize el glorioso san Bernardo, *in clero a doctis pariter & indoctis ad Ecclesiasticas curas, tanquam sine curis videretur sit, cum quis ad curas per-*

Apud Buseñ;

Notese esta
doctrina de
la necesi-
dad del exa-
men.

Bernar. epist.
ad Henrri. Se-
non. Episc.

uenerit : todos a vna apetece las curas y prelacias , indoctos , y doctos , como si alcançada la cura y prelacia , huuiesien de biuir sin cuydado , no saben (añade el Santo) quan pesada carga es la cura de almas , *Sed non omnes capiunt verbum istud , quia sola attenditur gloria , non pœna* ; no lo entienden , porque solo miran la honrra y prouecho , y no la carga y obligacion tan estrecha que tienen .

Fré Ser. Afo.

San Efrén, antiquísimo Santo y monje, con vna acomodada comparacion encarece la necesidad del examen, y es del mercader y negociante ; que para todos sus gastos y recibos , lleua libro de cuenta, donde todo lo nota; assi lo haga el religioso dize , *Vespere quidem ingressus cubiculum cordis sui examina teipsum , ac dixit ; putas ne hodie in aliquo Deum exacerbavi ? nunquid verba otiosa protuli ? nunquid per contemptum negligentiamque peccaui* ! Entra, dize, dentro de la celda del coraçon, y en el en cuenta contigo, y di , ven aca alma mia, passemos cuentas , leamos el libro de la conciencia, a ver, en que auemos faltado? y lo mismo haga a la mañana, vea si en algo huuiere faltado aquella noche , si en algun mal sueño, o pensamiento.

Bernard.

Nigren. in regul. i. Societ.

Bona. tra. de reformatione.

San Bernardo, como quien de experiencia conocia el prouecho del examen quotidiano , lo encomienda a los monjes de monte Dei, que segun dicen Gerson, y Tritemio, eran de la Cartuxa, religion de tanta santidad y obseruancia ; y el libro de vida solitaria, donde lo encomienda, le reconoce por de san Bernardo san Buenaventura : *Quærit* , dize el melifluo Santo , *Quid agas , vel in quo te occupes primum extra quotidianum orationum sacrificium , vel lectionis studium ; quotidiana conscientie discussioni , emendationi , morum compositioni , pars tua dici neganda non est* . Preguntas bien, en que te ocupas , los ratos que sobran del coro , missa , y oracion: respondo, que tengas algun rato señalado cada dia, para examinar tu conciencia , emendar las faltas , componer las costumbres. Que si a otras ocupaciones hazemos parte del dia; no es justo , la niegue el religioso , a negocio tan importante, como es el examen de conciencia. En la religion de san Augustin es muy de creer, se haze examen cotidiano, segun que su santísimo Padre en el capitulo tercero de su regla , les encarga la limpieza de la conciencia. Y sobre aquellas palabras del Salmo , *Cogitavi dies antiquos* , largamente encarece su necesidad. De la del glorioso Padre san Geronymo , no è leydo cosa acerca desto , pero como tan imitadores hijos de tan santo Padre, que tanto

tanto afea las faltas ligeras, y las huyò tan deueras; deuen platicar el examen.

En la religion del glorioso santo Domingo se manda esse examen con exaccion, y dize Vmberto, que es señalado remedio para la reformation de la vida y religiosa obleruancia, *Per singulos dies*, dize este gran Maestro de espiritu, y General quinto de su orden, *ad inuicem vitam suam vocare debet. Mans considerate quid egert per noctem in uespera quid egert per diem*. Dos vezes, deue el Frayle examinar su conciencia; a la mañana, vea que ha hecho aquella noche; y a la noche, que a hecho desde la mañana. Y el Angelico Dotor santo Tomas, declara aquellas palabras de san Pabo, *Opus suum probet uoluntate*, del examen de la conciencia, cada vno; dize, prueue su obra, esto es, dize el santo Dotor, con diligencia la examine: porque de sus obras, le à de venir, o el premio, o la pena: y no es de creer, que aconsejasse el Santo to cosa, que no la platicasse primero.

En la Serafica de san Francisco, se encarga lo mismo, segun san Buena Ventura lo encomienda en vn opusculo, *De puritate conscientie*; y en otras partes de sus obras; especialmente en vna epistola, aconseja el santo Dotor al descofo de la perfeccion, que lo haga siete vezes al dia, antes de cada hora canonica. *Auam offine discutiens qualiter de hora in horam ambulaueris digne coram Deo sine macula*: examinando con gran cuydado, como camina de hora en hora en el diuino seruicio. Ni fue menor el zelo de nuestro Padre san Ignacio, en ordenar a todos los de la Compania le hagan dos vezes cada dia, por espacio de vn quarto cada vez; vno antes de comer, otro antes de yr a dormir. *Vianter quotidie omnes*, dize el Santo, *conscientie sue examinatione consueta*: vsaran cada dia todos del examen acostumbrado de su conciencia, muestre bien aquella palabra, *consueta*, la frecuencia y perseverancia, que deste examen, desea nuestro santo Padre en la Compania: sea tã ordinario el yrse a examinar, como yr a comer, y dormir. Y assi como del comer vsamos dos vezes, y vna dormir, y no faltaremos en ello; assi se establezca y freqüente el examen de conciencia, pues no menos le importa al alma, que la comida; y sueño al cuerpo.

En la regla primera de las comunes a todos, tomada de la quarta parte de las constituciones, señala, que sea dos vezes al dia, esse examen; y ay que aduertir dos cosas de grande peso, que encarecen la estima que haze Ignacio santo, del examen;

Vmber. li. 2.
de erudi. rel.
p. 2. cap. 1.

D. Thom.
Galat. 6. 40

Bonau. opus.
de perf. col.
cap. 12. to. 2.
epist. 5. me.
1207. §. 2da

Ignatius in
sumar. reg. 6.
de som. reg. 1.
3. part. conf.
cap. 1. §. 12.

4. p. co. ca. 2.
§. 1.

la primera, que encomendando alli mismo la oracion, meditacion, y licion espiritual, pone en primer lugar el examen; como medio mas necesario, para la obseruancia religiosa, que es lo que arriba, yo no osaua dezir, quedo aora desempeñado. Lo segundo, que concluye, *Cum omni diligentia in Domino*, que el examen, oracion, meditacion, y licion, se tenga con toda diligencia en el Señor, cada palabra encarece grandemente este exercicio. No dixo con diligencia, sino con toda diligencia, esto es, que las diligencias todas, que pone el religioso en los exercicios de las virtudes, la diligencia en la oracion, la diligencia en la obediencia, y todas las demas, que con todas estas, haga el examen, porque es exercicio tan importante, que todas estas requiere. Y no con menor diligencia lo platicaua el Santo, como escríne su historia, no sólo estas dos vezes, pero aun cada hora, *In horas singulas se colligebat*, dize, *conscientiamque suam discutebat diligentissimè*; y si le ofrecia negocio tan vrgente que no le daua lugar aquella hora, este pasado, luego se recogia para el examen. Este espíritu, chupó a sus pechos aquel gran Padre, y Maestro de la Gentilidad, è hijo suyo querido, san Francisco Xauier; examinándose muchas vezes en el dia, con todo cuydado, como en su vida se dize, *Sapius in die diligentius conscientiam excoitebat*; y exortaua a todos lo platicassen, como medio eficaz de perfeccion. Y el santo Padre Francisco de Borja hazia lo mismo: y por la diuina misericordia se platica con tanta puntualidad en nuestra Compañia, que se toca dos vezes al dia la campana de las obediencias publicas, y se visitan los aposentos en este tiempo, para que si alguno sin legitimo estoruo faltare, sea aduertido del Superior, con vn auiso, o penitencia. Y hara Dios merced a la Compañia de prosperarla en la abundancia de sus dones diuinos, virtud, y letras, mientras los que en ella biuiéremos, con toda sollicitud y cuydado, cumplieremos con este tan santo exercicio.

Del glorioso Padre san Francisco de Paula, y de la santa Madre Teresa, no è leydo en particular este punto; pero segun su cabal sanidad, y la que a sus hijos encargan, creo, que assi como ellos lo platicauan, assi en su religion lo guardaran tus religiosos y monjas; como creo tambien de los religiosos del Carmen, y de la santissima Trinidad. Pero que dixe los Santos y religiosos? hasta los Gentiles Filósofos encomiendan este quotidiano examen. De Pytagoras lo escríne san Geronymo

Masse. lib. 3.
vit. cap. 1.

Ribad. lib. 6.
cap. 1.

Tursèl. lib. 6.
cap. 4.

Scot li. 4. c. 4
eius vita.

Los Gentiles
usan
el examen.

mo por estas palabras, *Duorum temporum*, dezia, *quam maximam* *bauendam curam, mane & vespere*, id est, *eorum que acturi sumus & eorum que gesserimus*: dos cosas auemos de mirar con grande cuidado, lo que auemos hecho, y lo que auemos de hazer. E interpretando aquestas palabras Hierocles, despues de largas razones con que prueua la importancia de aqueste examen, vemos dize, quan dificilmente escuchamos parecer ageno, y sentencia que otro da apenas la aprouamos (y es asli, si ya no es en nuestro fauor, siempre hallamos que reprehender) juzgate pues tu a ti mismo, y cree lo que tu iuyzio y razon te dicta; que te la a dado Dios para esse efeto, *istam Deus esse voluit*, dize, *que nostri curam gereret*.

Hieron. li. 3.
apo. adu. Ruf.
li. cap. 10.

Galeno hizo vn doctissimo libro de conocer, y curar las enfermedades del alma; y en el, como remedio eficaz aconseja, el del examen de la conciencia; *Singulis diebus*, dize, *ea que superius dicta sunt tibi ipsi reuocare in memoriam. Quod si non possis tam sepe, ac saltem matutinis horis, semper antequam quidquam eorum, que acturus sis aggrediaris, & vespertinis antequam cubitum eas*: cada dia trae a la memoria quanto as hecho, para examinarlo, que te aprouechara grandemente. Y si no puedes muy amenudo, sea almenos a la mañana, para pensar en lo que as de hazer; y a la noche para pensar en lo que huieres hecho; ò que confusion esta tan grande para los Christianos! y mayor para los Religiosos, y mas grande para los Prelados, y maestros de espiritu! que vn Gentil atinasse y platicasse exercicio y punto de espiritu tan delicado!

Galeni lib. de
cog. & cur.
ani mor. c. 6.

Seneca, vezino de los Apostoles, y conocido de san Pablo, pero sin Fe, encarga con palabras mayores aqueste examen, a Lucillo su grande amigo; *totum salutis*, dize, *est notitia peccati; nam qui peccare se nescit, corrigi non vult*. El principio de la salud del alma es el conocimiento del pecado; porque el que no quiere conocerle, no quiere enmendarle. Prosigue el Gentil. *Deprehendas te oportet antequam emendes. Ideo quantum potes te ipsum coargue; inquire in te; accusatoris primum partibus fungere, deinde iudicis, nouissime deprecatoris; aliquando te offende*. Por lo qual deues juzgarte con todo rigor, inquirir en ti, lo que huieres pecado; haziendo contigo tres personages: primero, de acusador y testigos; segundo, de juez riguroso; finalmente, de abogado e intercessor; no temas de ofenderte alguna vez a ti mismo. Que mas dixera vn predicador Christiano? Estas eran las cartas, y plati-

Senec. epist. 127.

cas entre los sabios Gentiles. Vayan con esto aora a la gente del mundo; y Christianos? digo otra vez, y Christianos? y en el libro tercero de yra, trae vn exemplo raro de Sextio, que era vn hombre principal, que cada dia con grande exacion se examinaua: *Animus quotidie*, dize, *ad rationem reddendam vocandus est, faciebat hoc Sextius*. Cada dia se deue llamar al alma, a residencia y iuyzio; y lo hazia Sextio con grande puntualidad; el qual venida la noche se recogia y preguntaua a su alma, *Quod hodie malum tuum fecisti? cui ruit origines? qua parte melior es? quid ergo pulchrius hac consuetudine excutiendi totum diem? qualis ille somnus post recognitionem sui sequitur!* Que mal as curado? a que vicio as residido? en que te as mejorado? que cosa mas bella y prouechosa, que aquesta costumbre de examinar las obras todas del dia? que sueño tan regalado el que al examen se sigue? Y mas abaxo añade, del mismo Sextio, *No me lisongeo, no me engañó a mi mismo, nada me disimulo: y porque tengo de temer cosa, pues puedo decirme; mira que no hagas otra vez esta falta, esta yo te la perdono; acuerda: e que en tal conuersacion fuisse porfiado, no voyas a ella otra vez, haye las ocasiones*. Hasta aqui Seneca. O que cōfuso me dexan estas palabras!

Como se haga el examen general. Aeto de contricion, bienes y utilidades. Periodo XII.

Ignac. lib. c-
xcr.



l. punto

Vestro bienauenturado Padre san Ignacio, trae aquesta forma de examen. Recogida la persona en vn lugar apartado, de rodillas, en pie, sentado, o pascando, segun las fuerças, y deuocion de cada vno; diga la confession, y haga cinco cosas. La primera, de gracias a Dios nuestro Señor, por los beneficios recebidos, assi generales, criacion, conseruacion, redencion, como particulares, del estado, salud, gracia, talentos, perdon de pecados, y vocacion en particular. Es vna muy prouechosa entrada para alcãçar perdon del Señor; agradecerle los bienes recebidos; porque puede mucho con Dios vn alma agradecida. Y si quiere realçar mas esse punto, y assegurar el perdon, de gracias en primer lugar a la santissima Trinidad, por los dones tantos con que enriquecio a Christo Señor nuestro, y a su dignissima Madre la Virgen, y a los Santos sus patrones; o que gloria para Dios tan grande, y que consuelo para el alma del que lo haze: tendra con esto

esto mas cierto el perdon por lo que abogaran por ella los Santos de cuyos bienes se goza, y Christo Señor nuestro con agrado inmenso la misma razon, le concedera. *Non enim iniustus Deus*, dize el Apostol, *ut obliuiscatur operis vestri et dilectionis*, no es Dios desagradecido como los hombres, ni hecha en oluido vuestros seruicios. Hebre. 6.10.

La segunda pida a nuestro Señor luz y gracia para conocer todos los pecados, que aura hecho; porque sin ella no es posible sacar la cuenta de nuestras culpas (por ser nuestra conciencia vna selua espesissima de fieras, vn Oceano donde nauegan bestiazas, sin cuenta, *Illic reptilia quorum non est numerus*) diga Señor dadme gracia; para poder saber y conocer mis pecados. 2. Punto.

La tercera, discutir y examinar de hora en hora, todas sus acciones y passos; primero los pensamientos, quantos y quales an sido; despues las palabras que a hablado, en la visita, conuersion, encuentro, coro, calle. Finalmente examine todas las obras de su oficio, de deuocion, de caridad, viendo con breuedad si ay alguna contra alguno de los diez mandamientos, o votos que aya hecho. Pidiendo de cada cosa cuenta a su alma, como el señor al criado, *Redderat enim uillicationis sue*. Aduirtiendo empero, acerca de los pensamientos, que siempre que la persona los aborrece, y hecha con prontitud, no solo no ay pecado, por feos y abominables que sean, mas aun ay, muy gran merito por cada vez que los resiste; porque no el sentir pensamientos, sino el consentir es pecado. 3. Punto.

La quarta, pedir perdon al Señor de todos los pecados que huuiere cometido; y quan presto pudiere, si ay alguno graue y mortal se confiese. Luc. 12.12. Pensamientos quando ay pecado en ellos.

La quinta, proponga firmissimamente la enmienda con la gracia del Señor, que para esto se haze el examen; *Qui baptizatur a mortuo*, dize el Ecclesiastico, *Criturum tangit enim, quid proficit lauatio illius?* el que por auer manejado al muerto, se laua, que sirue, si torna luego a tocarla? concluya el examē con vn seruoroso acto de contricion, que es vn biuo dolor del alma, por auer ofendido al Señor por sola su bondad, con estas, o semejantes palabras. Señor mio Iesu Christo, Dios y hombre, verdadero, criador, y Redentor mio; por seruos quien soy, santissimo, bonissimo, fuente de todo bien y gracia; y por que os amo sobre todas las cosas, me pesa muy de corason de auer os ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las 4. Punto.

Hhh 5

las

las ocasiones de esenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta; ofrezco vuestra santissima muerte, y merecimientos todos, mi vida, obras y trabajos en satisfacion de todas mis culpas. Y como es lo suplico, assi confio en vuestra misericordia infinita, me los perdonareys, y me dareys gracia para enmendarme y perseverar hasta la muerte, amen. Y diga vn Padre nuestro y Ave Maria, o tres a la santissima Trinidad; y lo puede ofrecer por vn alma de Purgatorio, por algunas indulgencias que lo conceden.

Predicado Este examen y acto de contricion, deuen encargar grandemente los predicadores, y confesores a los fieles, induziendoles a que lo hagan cada noche con todas las veras posibles, o si se estableciesse en el pueblo Christiano, tan santa costumbre? o si los Padres de familia, cada noche diessen este recuerdo y exemplo a toda su casa, antes de acostar, ea, todos se recojan a examinar la conciencia, y hazer el acto de contricion? son inde-

Bienes del zibiles los bienes y prouechos. El primero, ponerse vno en gracia de Dios, y de el clauo del diablo, hazerle hijo de Christo Jesus; por manera, que si por desgracia auerays caydo aquel dia en algun pecado mortal, o mortales, como acontece no pocas vezes segun soys flaco, y os apartays mal de las ocasiones tantas que ay, haziendo el examen, y a la fin vn acto de contricion, sin duda os poneys en gracia y amor de Dios, o bien inmenso! el segundo, que si estando en pecado mortal, fuesse aquella noche la vltima de vuestra vida (que es harto contingente) quantos se acueltan sanos, despiertan en el otro mundo, y en este muertos? no puede aconteceros lo mismo a vos? si no sera la vltima dicen los confiados y malos Christianos, y si lo fuere? si acaso os cogiere la muerte, y sin alcanzar confession ni sacramentos? seguramente oy vays para siempre al infierno; y si hazeys el examen, y al fin el acto de contricion, aunque os murays sin confession, os saluareys sin duda? que mayores riquezas quiere el Christiano de aqueste examen? que Indias que tie ne consigo, si se sabe entender: para esto aduertid, que el sueño es muy parecido a la muerte, y el dormir al morir, de forma que si es sabio el hombre, *A de yr a dormir c. si como quien va a morir.*

El tercer prouecho, que quando os yreys a confessar, no esta reys tã penado en busca de vuestros pecados, sin hallarlos jamas, ni saberlos reducir a numero; que es vna pesadilla muy grande para vos, y para el confesor; deste inconueniente os librareys

EXA-

examinando cada noche la conciencia, tendreys los pecados escritos en el libro de la memoria, y así como el mercader, que cada día asienta las partidas, con facilidad despues, las suma y saca la cuenta en limpio. Quarto bien, q̄ os seruirá de freno para no pecar; como es possible que considerando las culpas; y mirando cada noche su fealdad; y la grandeza de Dios contra quien pecastes, que no os enmendeys? que vno pasasse los ojos por el libro de las deudas, y viendose tan cargado, se adeudasse mas, le tendriays por loco y mentecato? esta pena incurre, el que examina su conciencia y no se enmienda. *Se uauit mandata tua*, dize el Profeta Rey *quia omnes uie mee in conspectu tuo*, guarde vuestros mādamiētos Dios mio, porq̄ cōsideraua y examinaua mis obras delate de vos. Vltimo biē q̄ te yrás a dormir cō gran sosiego, *cum dederis dilectis suis somnum*, sera sueño de Dios, y tendras cabe ti su proteccion santa, y el Angel Custodio, y no osará el demonio inquietarte. No sería gran miseria, que con provechos tan grādes, no resuelua el Christiano, y el religioso muy en particular, hazer cada día el examen y acto de contrición.

Psalm. 118.

Psalm. 126.

Guzm. to. 2.
n. 150. 59-
ciet.*Exemplo
del examen
de los Iapo-
nes.*

Escríue el Padre Luys de Guzman en la historia de las milliones que los de nuestra Compañia an hecho en la India Oriental, del viaje de los tres Principes del Iapon, que vinieron a besar el pie a su Santidad en nombre de toda aquella nueva Christiandad del Iapon, que en Castilla en vno de nuestros Colegios (posauan ordinariamente, en nuestros Colegios) auien dose retirado muy tarde para se acostar, por auerles hecho el lugar grandes fiestas, y los estudiantes de nuestras escuelas vn apazible dialogo, por manera que corrian las onze de la noche, y auian de madrugar muy de mañana: entro el mismo Padre (que era Prouincial de la Prouincia de Toledo) a visitarles, halló al primero de rodillas, pues como, le dize, no se acuesta. v. Altea, a tal hora? responde, hago examen de mi conciencia, entra a ver al segundo, y hallalo arrodilado, y dize lo mismo, finalmente el tercero con ygal piedad estaua tambien examinando su conciencia? Principes tan tiernos y cansados de tan largo y cansado camino, y aun con la leche de la gentilidad en la boca, y tan de noche, y de rodillas, examinar su conciencia? que diran a esto los caualleros de nuestros tiempos, q̄ los demas Christianos, que diremos los religiosos? muchos de aquellos, porque no lo hazen, y los demas que lo hizemos con tan poco espíritu y feruor: o que confusion sera la nuestra en el día del luyzo, *Ampli*

ab

Matth. 8.

ab oriente venient, dize Christo & *recumbent cum Abraham, Isaac, & Jacob in regno eorum; filij autem regni, ejicientur in tenebras exteriores*; seran admitidos en el descanso eterno de mi gloria muchos que se criaron entre los Gentiles, porque me conocieron y me siruieron, y los Christianos hijos de la Iglesia desde su fundacion, seran hechados en el infierno. Entẽdio biẽ la aritmetica diuina de aquesta cuenta y examen la Magestad del Catolico Rey don Filipe tercero deste nombre, pues cada noche, sin saltar jamas, hazia riguroso examen de cõciencia, y lloraua las faltas ligeras, como si fueran graues, y muchas vezes añaia vna muy rezia diciplina que tomaua, hasta derramar la sangre, teñia la purpura de su conciencia para deueras ser Rey en el cielo.

Gerony. Flo
sen. conc. su.
nch.

Prelados
ayuden se
baga el exa
men.
Jerem. 2. 11.

Y pues este exercicio, es medio de tanta perfeccion, como vimos arriba de los fundadores todos de las santas religiones; procuren los Prelados y Superiores dellas, assi de varones, como de mugeres, se platique con todo cuydado, curen el cuerpo de la religion de las dolencias (que en efeto donde quiera las ay) pero sea con eficacia, no *Ad ignominiam*, que fue la quexa tan criminal, que tuuo Dios de los ministros, y sacerdotes de su pueblo, que curauan cõ afrenta las heridas del alma; y llama vergonçosa e ignominiosa cura, el no curarlas con prouecho, aplicando eficaces remedios de auisos y correcciones. *Dicentes pax pax, cum non esset pax*; estaua Dios de guerra con ellos, la espada de su enojo en la mano, para castigarles por sus enormes pecados, y los ministros y sacerdotes, en vez de afearlos sus culpas, para que las llorassen, reconociesen, y enmendassen, siquiera por temor del castigo, aplaudian con ellos; y con dissimulaciones falsas, les asegurauan, no temays, que la misericordia de Dios es grande, y con facilidad perdona a los pecadores, o cruel piedad, o impia misericordia. Siente Dios grandemente que los Prelados, y Superiores, no apliquẽ los remedios prouechosos, para que la religion se conferue *in viridi obseruanti*; como el fundador la dexo

Claudio
Aquauiua
General de
la Compa.
ñia q̃ dize
del gouier-
no religio.
se.

que siruen buenos, y santos ordenes de los fundadores que aprouechan buenos estatutos de capitulos, congregaciones, y vilitas, si se estan muertos en el libro no es guardarse las reglas en vna religion, guardarse en el archiuo, sino executarlas, y ponerlas por obra; de les vida el zeloso Prelado y Prelada.

Nuestro Padre Claudio Aquauiua, quinto preposito general de nuestra Compania (que la regio mas de treynta y tres años, con la prudencia y santidad, que sabe el mundo) envarias instru-

cio-

ciones, que nos remitió para el buen progreso en Espíritu, de la Compañía; punto no repite mas vezes, que aqueste de la execucion, y dize, que desta pende todo el bien nuestro. Y con muy gran razon, y San Antonino en la segunda parte Teologal haze vn largo titulo de executione Episcopi. Todas las religiones quantas son en la Iglesia de Dios, tienen saludables reglas, en todas hallamos aconsejados, y aun mandados los exercicios de oracion, mortificacion, examen de conciencia, y semejantes; pues como vemos algunas tan caydas, y relajadas? vedaron por ventura su passados aquellos ordenes y exercicios? desterraron aquellas reg'as? no, pero si la execucion, y afloxando poco apoco, ya en vno, despues en otro, con lo qual el vso contrario, o abuso por mejor dezir, a ydo ganando tierra, que en algunas el vso dellas y exercicio esta olvidado. Vn caualllo por no trauajar se manca, las armas por no seruir, se cubren de orin, las monedas por no correr, pierden de su aprecio, *Per nou vsus*, que dizen se gastan y pierden las cosas. Assi passa en las reglas y exercicios religiosos. O Padres amantissimos en Christo, los que tenays a vuestro cuydado, y obligacion, la religion, mirad por ella; renouad aquel primitiuo seruor en los exercicios espirituales; despertad la execucion de todos ellos, maxime del examen quotidiano de conciencia, romped con todas las dificultades que la falsa prudencia puede alegar, como que es introducir nuevos vsos, que no pueden todos ser ygualmente santos, que ay varios grados de perfeccion, que es mucho apretar; es las razones tan sin razon, an destruido algunas religiones, y con ellas desea el demonio destruyr a otras. No apretaran tanto los zelozos Prelados, y los Obispos a cuyo cargo estan los conuentos de monjas, quanto seran apretados en este punto en el articulo de la muerte. Lean la carta q̄ escriue Iesu Christo al Obispo de Efeso, veran como le carga, porque auia remitido del primitiuo seruor; y le dize, *Age penitentiam & prima opera fac*; haz penitencia y con ella rebiuan en ti los primeros seruores, con que entraste en la religion, y a la prelacia (y lo mismo dize a cada religioso en particular) *Sin autem uenio tibi, & mouebo candelabrum tuum de loco suo*. Y sino arrancarete del lugar en que estas, y dare contigo en las tinieblas horribles del infierno, y pondre otro en tu lugar. Abran pues los ojos, los Superiores; en la execucion.

Aduiertan lo que Christo encargo a los sagrados Apostoles quando les señalo por maestros y Prelados de las almas, *entes*

*Execucion
de ordenes
importa en
el gouierno.*

Apoc. 2.

ergo.

Matth. vlti.
mo.

Ezech. 13.
Prelados
estan obli-
gados a la
execucion.

Chryl.

Iacobij 1. 21.

Luc. 12. 8.
Execucion,
trae dificult-
dades. Chri-
sto ayuda a
los. Prela-
dos.

Agust.
Fulg.

ergo docete omnes gentes; id pues enseñad el Euangelio a todos los hombres bautizandolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; parece, que con esto lo auia dicho todo; añade lo que mas importa, *Docentes vos seruare omnia quęcunque mandauit vobis*. mandalides, que guarden las cosas todas que os è mandado guardar a vosotros: por manera, que en la execucion y obseruancia, puso Christo Señor nuestro el zelo del buen Prelado y descargo de la cōciencia suya, y de los subditos; no en solo ordenar lo y dezirlo; el predicador si, cumple con dezirlo en el pulpito; porque es predicador no mas; no mas que ronda, y centinela, y cumple con auisar, como dixo Ezechiel; pero el Obispo respecto de sus ouejas, y el Prelado, General, Prouincial, Visitador, Comissario, Prior Abad, Guardian, la Abadesa y Priora, no cumplen con dezirlo, ni con mandar que se lean las reglas y ordenes cada vienes, o cada mes, es necessario que procuren su execucion y obseruancia, rogando, auisando, castigando hasta que vean el efeto. Pondera diuinamente san Chrysostomo en varias partes, que la perdicion y muerte del sacerdote Eli, no fue por no auisar a sus hijos de sus pecados, que si los auisaua, como leemos en el libro primero de los Reyes; fue castigado de Dios con muerte tan espantosa y priuacion perpetua del oficio sacerdotal (esto fue mouer el candelero de su lugar) porque no los castigaua seueramente, para que con efeto se enmendassen: esto mismo deuen procurar los Prelados, procurar digo, prouando todos los medios, para la execucion. Ni los subditos cumplen, con oyr estas reglas, y ordenes, sino con obseruarlos y executarlos.

Lastimamonos grandemente, que los seculares se aprouehen tan poco de la palabra de Dios; porque por vna oreja les entra, y por otra les sale, no se vea tal miseria en los religiosos; que con oyr las reglas, nos contentemos *Estote s. Flores verbi, non auditores tantum*, dixo san Iayme hazedores; no oydores tan solamente, quiere seamos; y Christo, no llamo bienauenturados, a los que solo oyan la palabra de Dios, sino a los que la guardan, *Et custodiunt illud*. Execucion quiere Dios religiosos mios, execucion, y platica de las leyes. Y porque sabia Christo quan a pospelo viene esta a muchos, así en la religion, como aculla fuera en el mundo, y que para assentarla, auian de padecer grandemente los Prelados; en las vltimas palabras, que hablo en aquesta vida, les ofrece su asistencia (que como dizen san Agustín y san Fulgen-

gencio.

gencio, es vn fauor muy particular y manutenencia grande que les dara como a Prelados) para que tengan valor, y coraje en las dificultades que se ofrecieren, en razon de establecer la obseruancia y execucion de los preceptos, y consejos del Euangelio, *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem seculi.* Con que fue Pilato vn Governador tan iniquo, que afloxo en la defenfa de Christo, cuya innocencia conocio clarissimamente, por vna falsa razon de estado, y temor vano de no perder la gracia del Cesar, segun le amenazaron los Iudios, le aseguro el mismo Christo auerle dado de su autoridad y potencia su eterno Padre, quanto mas por suya la pueden tener los presidentes y superiores Christianos, que pospuestos todos respetos; atienden a la execucion y obseruancia de las leyes diuinas y humanas.

Marth. vlti^o
mo.

102.19.11

De otro examen, llamado particular. Periodo. XIII.



ON la lumbré del cielo, que rayo en el entendimiento de nuestro Padre san Ignacio, aun en el nouicidado de su conuersion, en la cuevezita de Manresa, entre otros atajos seguros, que descubrio para la pureza del alma, y conquista de la perfecion; fue vno el examen particular, segun leemos en el libro de sus exercicios; al quotidiano (de que auemos hablado) llamo general, porque atiende, examina y corrije todas las faltas: a estotro llamo particular, porque atiende solamente a vna, y tras ella anda con todo cuydado, hasta q la tiene vécida. Es vn arte diuina, y muy delicada perfecion, es vn eficaz y seguro remedio, porq en la cura de las almas, deuenos imitar la de los cuerpos, como san Basilio a vezes apunta, y arriba toco Galeno; la medicina se vale primero de remedios generales, purgas, sangrias, &c. y despues aplica los particulares, a la parte afecta; esto mismo ensena Ignacio, se deue hazer en el remedio de las faltas. Porque assi como de ordinario en cada vno de nosotros reyna con señalado imperio, vna falta y passion sobre las demas; en vno la colera, en el otro la tibieza, en otro la soberuia, regalo, amor proprio, codicia, ambicion, o embidia; assi es gloriosa empreza y golpe de fama, dar tras ella en particular y rendirla (que si desla alcanca vitoria, que es como el Rey en el reyno tiranico de su alma, y la alcançara con la diuina gracia, si pelea fielmente) rendira en breue la chusma

Exameⁿ par
ticular que
sea.

de

Deut. 7:

de las de mas. Por manera que aqueſto es el examen particular, inquirir, y perſeguir vna falta ſola, aquella en particular, que mas acollado lleua a vno, y le es cauſa de tantas amarguras y deſconſuelos. En el Deuteronomio hallamos en ſombra aqueſte conſejo, dando la forma el Señor como auian de acabar los Hebreos con ſus enemigos, vnos tras otros, no todos juntos.

E. Per. 1. 18. 30

Falsas no
fermedian
juntas, vna
tras otra.
Caſia colla.
J. cap. 14.

Es figura tambien muy clara deſſe examen en aquella ſangrienta refriega, entre el Rey de Siria, y de Iſrael, ſegun eſcriue el texto ſagrado; hechò vando el Rey de Siria, ſopena de muerte, que nadie peleallè contra ſoldado alguno del campo contrario, ſino còtra ſolo el Rey; a el ſolo mado aſtaſien todos ſus flechas, *Ne pugnezis contra minimum, aut contra maximum, niſi contra ſolum Regem Iſrael*; pareciendole (y con prudencia militar) que rendido el Rey, en ſu perſona quedarian todos rendidos; fue aſſi, que herido de muerte el Rey Acab; por vna deſmandada ſacta, ſe remato la batalla, quedando el campo por los de Siria. Eſto miſmo dize Ignacio, deue hazer, el deſcoſo de poner en libertad y limpiar el reyno de ſu alma, y entregarlo pacifico y quieto al pacifico Rey Jeſus; pelear contra el tirano de ſus pecados, en eſpecial contra la mayor de ſus faltas; aì enderece ſu conato, aì ſus anſias y diligencias (no que oluide las otras, que por ellas es el examen general) pero que lleue ſu principal cuydado, la vitoria de aquella: aduirtio eſte ardid de guerra Caſſiano, *Ita nobis aduerſus vitia arripienda ſunt prelia; vt vnuiſque, quo maxime infeſtat ur explorans, aduerſus illud arripiat principale certamen omnem curam mentis erga illius impugnationem, obſervationemque deſigens*: Aqueſte ardid a de guardar el religioſo en la guerra eſpiritual que tiene contra los vicios, tenga pueſta la mira, y encare ſus mayores fuerças al vicio, que mas le infeſtare, y aſſigiere, a eſſe perſiga, eſſe deſtruya, a eſſe aſieſte las flechas de todos ſus ayunos, ſus ſpiros, lagrimas, oraciones, finalmente quanto hiziere y meditare; porque es im poſſible de otra ſuerte alcançar vitoria. Y quando ſe viere libre de aquel enemigo, examine con cuydado de los que le quedan qual es el mayor, qual mas le aprieta, y detras eſſe con el miſmo cuydado y diligencia no pare haſta que le tenga vencido, y aſſi poco a poco vaya peleando contra los demas, que ſin duda alcãçara vitoria; porq̃ cò los triũfos còtinuos ſe tornara mas valiente, y los vicios yran de venceda; aſſi vemos que paſſa en las guerras campales entre los Reyes de la tierra. Haſta aqui Caſſiano.

Ni

Ni deue ser causa de poca estima de tan santo exercicio, ser la falta pequena, que a vezes essa abre puerta a grandes daños; como vna pequena centella puede ser ocasion de grandes incendios: oyan a san Augustin, *Minimis & quotidianis peccatis licet occidat animam non credamus, ita i amem eam velut quibusdam pustulis, & quasi horrenda scabies replentes deformem faciunt, ut eam ad celestes amplexus celestis sponsi. aut vix, aut cum grandi confusione venire permittant.* No matan las faltas ligeras, y pecados leues al alma; paranla empero tan achacosa y fea, que apenas la dexan gozar de los dulces abraços, y fauores de Christo.

La plática de aqueste examen, segun apunta san Ignacio, esto es, en que tiempo, y como se deue platicar, es en esta forma. Despues de auer entrado vno en cuenta consigo, tomado el pulso a su alma, y viuto que falta ay en ella que mas campeé y furta. A la mañana quando se encomienda al Señor, y tiene oracion, proponga firmemente la enmienda de aquella; pida fauor al Señor, suplicando le de gracia, para no tropezar aquel dia en ella: hecho esto, despues (aunque ocupado en negocios) ande con algun cuydado, de no caer en las ocaliones, que poco mas, o menos solia caer, porque vn hombre preuenido, anda mas aduertido, y las flechas preuistas, menos hieren. No entregue todo su coraçon y mientes a las ocupaciones de tierra. Al medio dia, antes, o despues de comer, dize el Santo, pida luz a nuestro Señor, para conocer en que ocasiones a faltado en aquella falta, y examine todas las horas desde la mañana, hasta aquel punto: y vea quantas vezes aura caydo, y dellas pida a nuestro Señor perdon, y proponga la enmienda en lo restante del dia. A la noche antes de acostar, hara la misma diligencia que al medio dia; y despues que aura hecho el examen general, y quotidiano, de que auemos hablado, haga este particular que dezimos aora, todo de vn rato; que no por esto sera mayor el cansancio. Estos son los tres tiempos deste examen.

Señala otra curiosidad notable, el santo Padre para mayor seguridad de la cuenta, y enmienda de la falta, diciendo que aya libro, como lo tiene el mercader, donde escriue las entradas y salidas, ganacias y perdidas; assi dize Ignacio, haga el que lleva este examen particular, tenga vn librito de memoria, o de otra forma, y en cada plana señaladas vn as lineas, y en cada vna dellas, el dia de la semana, para notar en cada vna, las vezes que cayere en aquella falta, en esta forma:

I i i

Domingo

*Plática del
examen par-
ticular.*

Domingo _____

Lunes _____

Martes _____

Miercoles _____

Jueves _____

Viernes _____

Sabado _____

S. Ignacio
li. ex. spi.Basil. ser. ad
monac.

Ezech. 9.

Son dos lineas cada dia, vna en que asiente las vezes que cayere en aquel pecado, con vn puntico, o linea pequenita, antes de medio dia; la otra, para las de hasta la noche. Son menos largas de cada dia, *Cum par sit dimini in dies errorum numerum*, dize san Ignacio: porque a bien andar, an de ser menos las faltas de vn dia a otro; a de yr ganando tierra el buen Religioso, en el camino de la virtud. Ay en llevar este librito de cuentas, vn grande bien, dize el Santo, que podra hazer conferencia de vn dia a otro, de la ganancia, o perdida; si se enmienda, o no. Lo mismo cada semana, y cada mes, y aũ cada año, pues vera alli, la suma de sus miserias y deudas; si viere q̄ cada dia an sido menos las faltas, y cada semana se an disminuydo, albricias, buen animo, vitoria, vitoria; alabe a Dios por tan señalada merced, continúe hasta que no tenga que asentar. Si viere que son mas de cada dia las vezes que a caydo, llore su floxedad, y corrase de que este aun el presidio por el enemigo; pudiendo, si quisiese hazerse fuerça, rendirle y acabarle. San Basilio predicando a los monjes, encarga este cotejo, *Qua quotidie feceris*, dize, *vesperi tecum commemora, & cum ijs que feceris pridie, conferto*. Conferiras cada dia el prouecho, o desmedro de tu alma, si crecen, o decrecen en ti, las faltas, y las virtudes. Aquel mysterioso varon que vio Ezechiel, vestido de blanco, y con aparejo de escriuir, figuraua sin duda este mysterio entre otros; pluma y tinta tan a mano, para que no pierda el alma la ocasion de notar la falta, y quando le falte papel, por esto vestido de blanco, para que haga este oficio el vestido.

Y si pareciere a alguno que es obligarse a mucho, llevar este libro de cuenta (que no es, pues de intereses temporales lleva vno, y muchos a vezes) podria hazer otra señal que le siruiese de

de memoria para notar las vezes, como vn cordoncillo, o hilo, en parte cubiertas; cada vez que faltare, pedir perdon a Christo Señor nuestro (esto ya lo adierte tambien nuestro Padre san Ignacio; aunque ellé vno delante de otros se puede platicar) y hazer vn nudo al hilo. No parezcan menudencias estas, pues lo platicaron grandes siervos de Dios. En esta prouincia tuue por condisçipulo vn Padre de nuestra Compañia, natural desta ciudad de Barcelona, de sangre noble, pero de mayor virtud, llamado Francisco Ycart, varon verdaderamente espirital, y mortificado, y continuo perseguidor de si mismo, que murio Maestro de Nouicios en el Colegio de Gandia, con vniuersal sentimiento de quantos le auian tratado, y conocido; este siervo de Dios, demas de otros muchos exercicios, que vsaua para su perfeccion, lleuaua baxo de la sotana vn cordoncito largo (que por gran fuerça vi en vna ocasion) y donde quiera que hallaua faltar en aquello de que lleuaua el particular examen, hazia su nudo, para que despues de llegado al aposento, allentase mejor las cuentas.

**P. Francisco Ycart me-
dra en vir-
tud por este
examen.**

Era verdadero negociante de las mercerías del cielo, que tanto Christo encomienda a todos; y eslo, el que no dexa pasar falta sin examen y castigo. *Optimus ille trapezista est*, dize san Juan Climaco, *qui quotidie vesperi lucrum, atque detrimentum omnino compueat, quod scire manifestius non potest, nisi horis singulis in tabulis omnia notet; nam cum calculi singulis horis ponuntur totius diei, postmodum clarius agnoscitur.* Aquel si, dize Climaco, es bonissimo mercader a lo diuino, esto es, solícito y cabal Christiano, y Religioso; que cada dia a la noche, passa las cuentas de su alma, yee y computa las perdidas y ganancias; lo qual no puede hazerse con seguridad, sino es notando en el librito la falta cada hora, o hechando alguna piedrezilla a parte, para despues con claridad y certeza, conocer la falta. Aí veran los Religiosos, como se valian deste medio aquellos antiguos Padres, que con tanta ansia, aspirauan a la perfeccion.

**Clim.in sca-
gra. 4.**

De doña Sancha carrillo, virgen de Christo muy regalada, **D. Sancha Carrillo co-
mo se exa-
minaua.** escriue su historia, que examinaua sus faltas por ligeras que fuesen, con extraordinario cuydado; queriendo su duce Esposo le espolearla a mayor feruor (quiere Christo muy feruorosas a sus esposas) se le aparecio vn dia con la Cruz a cuestras, muy fatigado; viendolo la santa donzella puesta de rodillas le dixo, dadme Señor vuestra Cruz, y ayudadros è a lleuarla. Respondio-

Rea in eius
vita e. 10. li. 1.

la, *No deyo mi Cruz a los perezosos* Quedò tan regalada con aque-
sta vista, como herida de la respuesta, reprehendia su tibieza, y
examinauase con mayor cuydado, y lloraua amargamente sus
faltas ligeras; como, dezia, alçarè los ojos, vna tan mala hija, a
mirar el rostro de vn tan buen Padre? que dezimos a esto los
tibios?

Notese esta
doctrina.

Deue notar otro si el Religioso, que assi como las virtudes
tienen muchos grados; assi los vicios, y assi como para alcançar
vna virtud, procuramos primero subir al primer escalon; assi pa-
ra desterrar vn vicio y falta, es menester emprenderle por par-
tes; pongo por caso la impaciencia y colera; buen examen par-
ticular es, tener puesta la mira en no enojarse vno, pero mejor y
mas seguro sera si propone vn tiempo, no responder de mane-
ra alguna, quando a su parecer le dan ocasion: otra de no que-
xarse aunque le tengan en poco; otra de hablar con mansedum-
bre en las juntas, o disputas; otra de hurtar el cuerpo a la ocasi-
on de ira, y lo mismo que digo desta falta, entiendo de las demas;
y si no sabe partirlas, consulte su confessor, y prefeto de espiritu,
para que en punto tan delicado, camine con mayor acierto.

Vea el P. Alò-
so Rodri. p.
lib. 7. c. 4. & 5

Que de vn arbol, mas presto cortara cada rama de por si, que
todas juntas; y para cuitar el enfado (que es tan ordinario aci-
dente, y muy dañoso en el exercicio de perfeccion.)

Sino quiere llevar largo tiempo este examen de la falta y vi-
cio debaxo deste nombre, lleuelo de la virtud contraria, que se-
ra de tanto prouecho; y assi mismo diuidala por sus partes y gra-
dos. Solo deue advertir, que no se canse, aunque tropiece ve-
ces, y le cueste alcançar la virtud; porque, *O nec pulchrum diffici-*

Kemp.

le, todo lo precioso, es costoso, ni le parezca es tiempo perdi-
do emplear vn año, ni dos con examen particular tras vn vicio,
o virtud; porque dize bien Kempis, *Si eam ano destituerimus vn*

Bera. ser. 38.

vicio. y planissemus vna virtutem, presto seriamos santos Quarenta años
pelearon los Hebreos, por la conquista de la tierra de promi-
sion; y pensar el Religioso en vn mes enmendar vna falta y al-
cançar la virtud? Lea el deuoto de su aprouechamiento a san
Bernardo sobre los Cantares, declarando aquellas palabras con
que el Esposo combidaua a su querida Esposa, *Tempus putationis*
aduenit, a que podasse sus viñas; alli muestra el Santo la mucha
necesidad que tenemos de estar de continuo con la podadera
del examen particular en la manó, por las continuas faltas que
brotan en nuestra conciencia; y lo experimentamos a menudo

los

los imperfectos; a la hora que pensauamos estar mas quietos, fallimos con graues impaciencias, con replicas impertinentes a nuestros mayores, y con necias pretensiones, no estaua muerta la colera, sino amorriguada, cortadas tenia las hojas pero quedaua la rayz. *Vnum ergo in tanto iugumque consilium est*, dize san Bernardo, *obseruare diligenter & mox vi resurgentium capita apparebunt, prompte seueritate succidere*; es importante consejo estar muy alerta, y en assomar la falta, cortarle la guiaz; no seamos piadosos con ellas: *Utilitati accedit, quicquid cupiditati demus: d-mus operam putatio-ni*, tu negocio hazes, si te mortificas, y examinas, tu necesidad, remedias, no la del vezino: acuerdate que al principio buscauas ocasion de mortificarte, aora ofrecida la huyes; no osauas beber sin licencia, aora ya comes sin ella; preguntado apenas hablauas, aora sin escrúpulo quebrantas el silencio; que haras adelante si no ay examen particular? lo que vn prado, y viña si no se labra y poda. Dexar vn quarto de oracion, saltar vna vez al coro te era a par de muerte, aora ya saltas vezes las horas con muy leue causa, y quiza sin ella, mira si es necesario examen perpetuo.

Tan seruoroso (digamoslo todo) puede ser vno, que en vn momento, y con vn acto heroyco alcance la virtud, o en breues dias; pero lo ordinario es poco a poco, imitando a las plantas en el crecimiento, y a los niños en el andar; *Sic enim*, dize san Chrysostomo, *Tanquam per gradus quosdam ascendentes, per scalam Iacob ad celum peruenimus*: haze el santo Dotor escalera de las virtudes por donde el alma tube a Dios, como los Angeles por la de Iacob; y assi como los grados de vna, no se suben juntos, mas vno tras otro, como lo hazian los Angeles, para nuestro exemplo; assi las virtudes se han de pretender, vna tras otra. Y san Augustin hablando de la ascencion, compuso otra de nuestros vicios y defectos, por la qual quiere que subamos a Dios; y si le preguntamos, como pueden los vicios y passiones ser escalones para subir a Dios (que aborrece de muerte, los vicios, y las passiones malas) responde, *Si utique unusquisque nostrum iudicare eas sibi studeat, ac super eas stare consuecat: eleuabunt nos si fuerint infra nos. De vitijs nostris scalam nobis facimus si vita ipsa calcamus*: si cada vno de nosotros procurar pisarlas, y sujetarlas, hara dellas escalera segura, leuantarnos an, si las tuieramos derribadas en tierra; assi como las escaleras se pisan para subir, assi subira vno a Dios, si pisa sus vicios, y passiones, por el riguroso examen.

Porq̃ im-
porta exa-
men parti-
cular.

Chry. ho. 8.
in Iean.
Gencl. 18.

Aug ser. 176.

Vicios pue-
den ser esca-
lera para
Dios.

Exemplo de este examen para los de la Compañia. Nuestro Padre san Ignacio, que dio el remedio, lo platicò con tanta puntualidad, que como dize su vida, hasta el dia en que murió, lleuò este examen particular, notando muy por menudo aquello en que a su parecer faltaba; que zelo tan intenso de su aprovechamiento? que desco de purificar su alma? que amor tó

crecido a Christo, pues no queria entrar ante su diuina presencia, que no la lleuase muy limpia y hermosa, como Ester a la vista de Asuero? O quanto nos obliga este exemplo, a sus hijos los de la Compañia, para platicar este examen, y no dexarlo jamas, por pretexto alguno, si deseamos imitar, como deuenos a tan grande y santo Padre, que si las palabras vitimas, que dicen los Padres en el trance de la muerte, los buenos hijos las estan pan en sus coraçones para cumplirlas; quanto mas deuenos nosotros cumplir con los exemplos que en tal ocasion nos dexò nuestro santo Padre, si amor le tenemos y respeto? *Qui de uitis non iunt* (dize el Ecclesiastico de los buenos hijos de los santos Patriarcas y Fundadores) *iniquum est nomen narrantur* todos con; con su imitacion tanta, dexaran eterna memoria si ya, y de sus tantos Padres, y con su religioso exemplo despertaran a los venideros a que les imiten, *Hauiditae sunt*, dize, *nepelestion*. Quiera nuestro Señor por su misericordia hazernos tales a los de su Compañia. A los superiores locales, confesores, Maestros, y perfectos de espíritu, y a los Prouinciales, en sus visitas incunten grandemente sollicitar, aquelle exercicio; encomendandole cò todas las veras posibles; porque es muy de creer, que si el examen particular, no se haze, tan poco se hara con el de interior y prouecho, el general. y si este faltare, amos (Padres y hermanos carissimos) la ruyna que vemos en otros.

Plat. li. de cor. lib. ira. Y para que todos los Religiosos, quantos son, lo hagan con gran cuydado; corramonos, y despertemonos con el exemplo de vn Gentil que lo hazia, solo de aficien a la virtud, y honor al vicio. Plutarco dize de si, que moudiò cò el exemplo del impedocles, se despertò a la inquitacion de las virtudes, y del castro de los vicios; hazialo dize de aquella forma. Vn año proponia firmísimamente no consentir en cosa aze, y deslicella, y pará ello no beuia vino en todo el año, cenaba y guardaba muy gran templança. Otro año resolua no consentir por causa ninguna, anando muy de coraçen la verdad, y hablando seriamente en todas las ocaliones. Otro tiêpo emprendia no enojarse por ninguna via, pretendiendo la paciencia en las aduersidades; po-

Vn Gentil haze examen.

co a poco vine a ponerme en vn medio importante de la verdadera Filosofia, que es la virtud; apartandome de toda falta en hablar, mirar, tratar, regalo, laciua, *Que os voluptatem exigam &* inuoluntaria in turba agerem, *tum pauentiam turpissimam adderem,* que si bien trae consigo leue deleyte, pero es feo, è indecente qualquier que viene con culpa, y de mas desto alborota al alma, y le acarrea vna penitencia vergonzosa. Hasta aqui Plutarco; hablando y platicando, no como Filósofo, sino como Theologo, no como Pagano, mas como si fuera perfecto y cabal Christiano: que confucion para los Christianos, y para algunos religiosos, que tan poca estima hazen de la virtud; y con tanta remission platican los medios que la alcançan; començamos vna semana con feno, y luego alojados, y aun en la misma obra experimentamos aquella maldad; vna hora començamos con el espíritu, a rezarla, a dezir, o oyr la Misa entramos con atencion y deuocion; y a la media, ya no parecemos los mismos; sin rastro de afecto y deuocion. Esta es la causa que ay tan pocos perfectos, porque son pocos los que con resolucion se hagan fuerza, con perseuerancia correspondan a todas las santas inspiraciones.

Raro exemplum de vniuerso Gentil del exame particular.

Perfection porq no la alcançamos.

Vn Gentil condena voluntariamente a carcel perpetua sus passiones, y alli las tiene cautiuas y apretadas, por solo el amor, a la virtud natural, y paz de que goza vn alma mortificada: y el Christiano digo segunda vez, y el Christiano y Religioso? que conoce la hermosura de la virtud, entiende el valor de la gracia, sabe la excelencia de la caridad, y dones sobrenaturales por la fe, espera la vista clara de Dios en compania de todos los Santos (o que bien tan inmenso) que camine con tal pereza, en la conquista de la virtud, que dexe libres y sueltas las passiones, para que a guisa de nouillos cerriles, discurren por la deca de sus deleytes y passatiempos, sin negarles cosa de quito piden? Aquí adarua el iuyzio, y calma el entendimiento, aqui parece palmar se el mismo Dios, incapaz de palmo y admiracio. Y dize lo que en otra ocasion a su pueblo, *Præualuerunt sermones Ionadab*, preualecieron los ordenes de Ionadab, hijo de Recab, a mis ordenes y mandatos: aquel mando a los Recabitas, que no beuiesen vino jamas, *Et non biberunt, quia obediunt præcepto patris sui*, y no le an beuido hasta oy, porque an guardado el mandamiento de su Padre; *Ego autem locutus sum ad vos de mane con surgens, dicens conuertimini vnusquisque à via sua pessima, & bona facite studia vestra, &*

Ierem. 35. 14

non inclinasti aurem meam neque audistis me. Y yo, dize Dios, que madrugue para vuestro bien y prouecho, os tengo dicho por mis predicadores que dexeys los vicios, y sigays la virtud (cōta tan puesta en razon, en la qual corren a la par, el prouecho, y hōra) y no lo aueys guardado: quan justas quejas son estas de Dios, contra el hombre, de Christo contra el Christiano!

Nazian. ora.
de baptisf.

San Gregorio Nazianzeno cō grande agudeza distingue tres estados en los que siruen a Dios, de sieruos, de criados, de hijos, si te tienes por sieruo dize, *Ita te compara vt ligas eximias*, sirue a Dios, y haz lo que te manda por temor del castigo. Si por criado y mercenario, *Id vnum expettes vt mercedem recipias*, siruele con esperança del premio: *Si autem is subtiliorem locum tenes, & in filiorum ordinem censearis, Deum vt patrē dilige, bonorum operum studio incumbere, quia bonum est patri morem gerere, etiamsi nihil quassas iperes. Que tria vtiā non contemnemus:* pero si tan honrado, y generoso fueres, que quieras ser hijo; ama y sirue a Dios como a Padre; estudia a bien obrar, porque es honroso a los hijos, obedecer a sus padres.

Ierem. 35.5.

Y es muy de ver la tentacion tan braua en que puso el Profeta por orden de Dios a los Recabitas, a vista del pueblo, para que se confundiesſen; mandoles poner vnas melas ricas, y en ellas vasos muy bellos de vino precioso, y les dixo, ea beued, no perdays ocasion tan buena; que hizieron aquellos valerosos mancebos? que hizieran los que aora tan sin ocasion y medida lo beuen? dizen rāsamēte, que no an de beuer; y dan la razon, *Quia pater noster praecepit nobis utcens, non bibemus vinum vos neque filij nostri in sempiternum:* No beuays vino jamas, vosotros ni vueſtros hijos, ni biuays en casas, ni planteys viñas. Y mandandonos Christo Señor nuestro, que limpiemos nuestra alma, que renouemos nuestro espiritu, que purifiquemos la conciencia con los exercicios santos de mortificacion, y examenes con perseverancia, no lo hazemos: y Christianos! y Religiosos! que escusa tendremos en el día de la cuenta? y querremos como los Santos llegar a la perfeccion y bienauenturança; que es aquesto sino o burlar de ellos, o de la virtud, si ya no de Dios, pues presumimos alcançar sin trabajo, lo que tanto costò a los Santos, *Errat omnino, si quis,* dize san Bernardo, *calistem illam dulcedinem, huic cineri, diuinum illud balsamum, huic veneno, carismata illa spiritus misceri posse humi: modis illi cebris arbitrat* : engañase, errado va, y se despeña el que pretende mezclar aquella celestial dulçura, con esta ceniza, aquel

Ber. ser. 6. de
ascen.

aquel diuino balfamo, con este veneno, aquellos preciosos dones, con estas miserias engañosas.

Conclusion de toda la obra, y espejo del gouierno religioso; a una Abadesa que lo pidio.

Periodo. XIV.



Rimo, encomendarse al Señor cada mañana, pidiéndole luz y gracia, para regir el conuento, a mayor gloria suya, y prouecho espiritual de las subditas. El fauor de la Virgen Madre, assi mismo a menudo implore; y tengale por vicaria suya, y en casos dudosos, considere, que hiziera la Virgen, si fuera Abadesa.

Segundo, piense que es llamada a trabajo, y a carga; que cargo es el gouierno y bien pesado; segun esto resueluale que a de padecer con animo y esfuerço: y si alguna vez (que no seran pocas) las subditas la dieren ocasion de paciencia; acuerdese que en algun tiempo, la dio a su Prelada, y que Iesu Christo sufrio a los Apostoles, y en especial a Iudas, con tanto valor.

Tercio, mirarse, no como a señora (aunque assi la llamen) sino como a madre, que esto significa Abadesa; y con esto despertara en su coraçon dos afectos bonissimos; el primero de amor, amando a las subditas, como a hijas, y acudiendo a su necesidad espiritual y temporal de cada vna. Segundo, de sufrimiento y tolerancia, soportando sus condiciones: que no sufre vna madre de vn hijuelo?

Quarto, tēga muy particular cuydado de encomendar a Dios a sus hijas, y mas a las mas necesitadas, como lo hazia Christo por los Discipulos, y en especial por Pedro; ofrezca por ellas a menudo algunas comuniones, y pida en la comunidad por lo mismo, algunas oraciones.

Quinto, aunque deue mirar por lo temporal, como hazienda de que nuestro Señor le á de pedir muy menuda cuenta, tenga empero mayor cuydado de lo espiritual, y obseruancia en la regla, coro, officios, costumbres, y que las religiosas se aparten de ocasiones, que las puedan apartar de Dios, y ofender su honra, y la del conuento. Para esto, vea a quien, como, y quando da las licencias; de alguna buelta, y vea, quales, y quan largas son las visitas, y conuercaciones, y con quien: que a vezes los mas domes-

Pida luz al Señor.

Gouernos carga.

Abadesa sea señora.

Encomiēde a Dios a sus hijas.

Cuydado de la obseruancia.

Magis.

lucos suelen ser de estropeço, como dixo Christo Señor nuestro, sacristanes, capellanes, y criados del mismo Prelado, que por tener la justicia tan cerca, no la veen, y con no pequena ofensa de Dios, y deshonor del conuento la pilan.

Mande leer la regla.

Sexto, mande leer a menudo la regla, y ordenes de visita, para que contra a todas a que estan obligadas.

Sea la primera en el exemplo.

Septimo, sea la primera en el exemplo, y exercicio de las virtudes, particularmente de humildad, y recogimiento, para que con mayor libertad pueda corregir a las que faltaren. No falte jamas (si es posible) a los exercicios de comunidad, como es, al coro, oracion, phaticas; porque escusara faltas; y si las huviere veralas, que por relacion, por marauilla se pueden bien aueriguar, y en el gouerno es de mas peso el preuenir las faltas, que castigarlas, despues de cometidas, y cõ esto tendra mas valor para castigar a la que faltare sin justa causa, a semejantes exercicios.

Como deve reprehender.

Octauo, nunca reprehenda con colera (con sentimiento, si puede, y deve en su lugar) mas siempre con amor; con esse escuche de gana a todas, y assi lo entiendan ellas, que a qualquiera hora seran oydas; ni estando ayrada la subdita la corrija, porque prohibe Galeno la purga en la canicula, y ardiendo con el sermior de la ira, sera de mas daño la purga de la correccion, y poruentura ocasion de algunas descortesias; espere ocasion que es el todo en los negocios. Y en todo lo que fuere conforme a regla, condecienda con ellas; y si les niega algo, vean es zelo de obsequancia, no gana de mortificarlas. Pese siempre la cantidad de la penitencia, con la calidad de la culpa, y condicion de la delinquente. Y siempre que se pudiere remediar la falta con algo comun en capitulo, o coro, como diziendo, que a aduertido algunas porfias, o falta de silencio, o caridad, sera mejor, que llegar a lo particular.

No permita quejas.

Nono, no permita corran nueuas, ni quejas de vnas a otras: ca sigue seueramente ellas chilimeras y estafetas, que son la ruyna de la religion, y desmantelan la caridad, que tanto se a de procurar en la religion. Y si viere, o oyere, que alguna las tiene de ella, sufralo por amor del Señor, que tambien oyó grandes quejas, en el trienio de su gouierno.

Escuche a las provecas.

Decimo, a las ancianas, y mas provecas en espiritu, rogarlas que la ayuden, y aduertan con toda llaneza, lo que juzgaren conuenir para lo espiritual y temporal de la casa: y alguna vez preguntarlas, y conozcan ellas, gusta de oyrlas, y escucharlas, que

de ordinario se pierde mucho de provecho, por no ser auisados llanamente los Prelados, de los que tienen cabe sí, tanto como esto puede la lisonja aun en la religion; si bien alguna vez enco- *Lisonja da*
jera mostrar el Prelado, y Prelada entado, o delgullo de ser auisa *ñosa.*
do, ques vn daño muy graue.

Vndecimo, a las niñas, donzellitas, y nouicias que se imponen para la religion, cada semana dos veces mande las junte todas, alguna de las mas prouectas, y las instruya primero, en la dotri- *Niñas sean*
na Chrissiana; segundo, en las costumbres, y regla de la orden; *instruydas.*
tercero, en exercicios de oracion y mortificación; como an de orar, rezar, confessar, oyr Milla, examinar su conciencia, &c. va mucho la buena educacion a los principios.

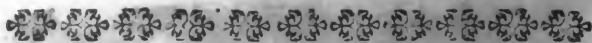
Duodécimo, procurar que las criadas que ay en casa, sean en- *Criadas sea*
señadas, en la doctrina Chrissiana, y obligaciones de conciencia. *encamina-*
No las permitan mundanas, ni parleras; que si bien no son reli- *das.*
giosas, estan en casa de religion; que no bozén, ni hablen al tie-
po que las religiosas estan en el coro; y alguna vez a este tiem-
po dar buelta para descubrir lo que pallas; que el recelar se el Pre-
lado, no es falta, sino vigilancia y sollicitud. No vean mal exem-
plo de las religiosas, que salidas del conuento no lo callaran. Y *S. Igna. en*
que por casa; en especial en el claustro se hable con voz baxa, *su regla.*
como a religiosos conuicte, que es la razon que da a sus hijos
nuestro Padre san Ignacio. Con esto espero en la diuina miseri-
cordia, gouernara con menos faltas, y mas acierto. Finalmente,
procure en todo promouer la obseruancia, y despertar las subdi-
tas al amor y temor santo de Dios, y zelando su diuina honra y
gloria, y el bien de sus almas, y el honor de la religion y conuen-
to. *S. Ambro. in*
Psalm. 118. ser.
18. Psalm. 88. 19
Ioan. 1. 15.
zelo vindicatur Hierusalem, zelo Ecclesia congregatur, zelo fides acqui-
ritur, zelo pudicitia possidetur. Tamaños prouechos acarrea el
zelo de vn feruoroso Prelado y Presidente, segun san

Ambrosio. El Señor se lo conceda por su im-
mensa bondad, y la haga toda luya.

Amen.

LAYS DEO.

ERRA-



ERRATA S.

Priuad. lee priuado, pag. 27. deuiendo, lee viendo, pag. 32. tengo pag. 34. deleatur, en seguro, lea vn seguro. pag. 35. pag. 75. medicum, lee modicum, pag. 82. an, lee a, pag. 83. en la margen, modernos, lee motiuos, pag. 95. orden, lee ordena, pag. 113. filias, lee filios, pag. 115. aque, lee que, pag. 120. miraran, lee miran, pag. 145. padecon, lee padecen, pag. 180. con tener, lee contener, pag. 189. tenebrit, lee tenebit, pag. 203. tengo, lea tenga, pag. 205. lloraronse, llorarose, pag. 206. cosas, lee casās, pag. 216. se, lee te, pag. 312. seculares, lee seculares, pag. 316. halle, lea hallo, pag. 329. en la margen fundadores, lea sacerdotes, pag. 335. infans, lee infansius, pag. 350. lo, lee la, pag. 351. &, lee vt, pag. 355. a la margen, sc̄spiritu, lea es̄piritu, pag. 375. genaratio, lee generatio, pag. 493. poco, lee poro, pag. 497. obadiencia, lee obediencia, pag. 506. torremos, lee tornemos, pag. 522. vnūquamque, lee vnumquodque, eadem, causijs, lee causis, pag. 391. auctore, lee auctoris, pag. 446. cortefias, lee corteses, pag. 677. por, lee en, pag. 681. porderio, lee poderio, pag. 684. gozais, lee gozais, eadem ajudad, lee ayudad, pag. 811. mecum lee mecum, pag. 818. en la margen. Arias 2. p. lee 1.

INDICE



INDICE

DE LOS LVGARES

DE LA SAGRADA ESCRITVRA,
que en este libro se explican , algo
a la larga.

EX GENESI.

CAP. 1. 10. Congregationesque aquarum appellavit Maria
pag. 805.

Cap. 2. 12. De ligno scientie boni & mali ne comedas. 105.

Cap. 22. 3. Nocte consurgens , &c. 219.

Cap. 49. 17. Fiat dan culuber in via, cerasastes in semita , 264.

EXODO.

Cap. 3. 5. Ne appropies huic, solue calceamentum de pedibus tuis, 222.

25. 30. Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi, &c. 392.

LEVITICO.

Cap 19. 10. Coram ceco non pones offendiculum. 654.

NUMERICIS.

Cap. 25. 2. Tolle cunctos principes populi, & suspende eos contra so-
lem, pag. 91.

IVDICVM.

Cap. 14. 16. Spiritus Domini irruiť super eum , pag. 208.

1. REGVM.

Cap. 15. 23. Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi idol-
olatrie, &c. pag. 100.

4. REGVM.

Cap. 2. 12. Currus Israel & auriga eius, pag. 402.

2. E S

INDICE.

1. ESDRÆ.

Cap. 3. 10. *Vt laudarent Deum per manus Dauid, pag. 771.*

IOB.

Cap. 8. 6. *lux obtenebrescet in tabernaculo illius, pag. 10.*

Cap. 17. 9. *Et tenebis iustus viam suam, & mundis manibus addes fortitudinem, pag. 189.*

Cap. 19. 17. *Halitum meum exhorruit uxor mea, pag. 738.*

Cap. 20. 21. *Offa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo, &c. pag. 45.*

Cap. 26. 5. *Ecce gigantes gemunt sub aquis, pag. 95.*

Cap. 31. 26. *Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incedentem, &c. pag. 263.*

Cap. 38. 33. *Nunquid nosti ordinem cæli, pag. 215.*

Cap. 38. 35. *Nunquid mittes fulgura, &c. pag. 216.*

Cap. 39. 27. *Nunquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, 719.*

Cap. 39. 14. *Derelinquit oua sua in terra, duratur ad filios suos quasi non sint, pag. 152.*

Cap. 40. 10. *Ecce Behemot, quem feci tecum, &c. pag. 5.*
Ecce absordebit fluuium, ibidem.

Cap. 41. 12. *Halitu suo prunas ardere fecit, pag. 601.*

PSALMIS.

Psal. 8. 7. Omnia subiecisti sub pedibus eius, pag. 310.

Psal. 9. 19. Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, pag. 799.

Psal. 18. 8. Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, &c. pag. 828.

Psal. 18. 14. Si mei non fuerint dominati, &c. pag. 23.

Psal. 29. 7. Ego dixi in abundantia mea non mouebor in æternum pag. 15.

Psal. 32. 21. Abscondes eos in abscondito faciei tuæ, pag. 572.

Psal. 39. 7. Sacrificium & oblationem noluisti, &c. pag. 221.

Psal. 49. 16. Quare tu enarras iusticias meas, & assumis testamentum meum, pag. 28.

Psal. 65. 11. Induxisti nos in laqueum, posuisti, &c. pag. 171.

Psal. 68. 12. Posui vestimentum meum cilicium, pag. 123.

Psal. 79. 14. Singularis ferus depascatur eam, pag. 521.

Psal. 77. 7. Lumbi mei impleti sunt illufonibus, pag. 679.

Psal. 85.

I N D I C E

Pfal. 35. 16. *Da imperium pueri tuo, & saluū fac filium ancillæ tuæ, &c.* pag. 364.

Pfal. 118. 63. *Papriceps ego sum omnium timentium te,* pag. 821.

Pfal. 124. 4. *Declinantes autem in obligationes, &c.* pag. 258.

Pfal. 141. 4. *In via hac qua ambulabam absconderunt laqueum mihi,* pag. 5.

P R O V E R B I I S.

Cap. 1. 8. *Ne dimittas legem matris tuæ,* pag. 83.

Cap. 2. 11. *Consilium custodiet te, & prudentia, &c.* pag. 11.

Cap. 4. 11. *Viam sapientiæ monstrabo tibi, &c. quam cum ingressus fueris non arctabuntur gressus.* pag. 26.

Cap. 6. 1. *Fili mi si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum,* pag. 494.

Cap. 8. 18. *Mecum sunt diuitiæ & gloriæ, &c.* pag. 811.

Cap. 8. 34. *Beatus homo qui audit me, &c.* pag. 818.

Cap. 9. 2. *Inmolauit victimas suas,* pag. 213.

C A N T I C I S.

Cap. 1. 5. *Sicut pelles Salomonis,* pag. 82.

Cap. 2. 12. *Tempus putationis aduenit.* pag. 123.

Cap. 2. 12. *Flores apparuerunt in terra nostra,* pag. 634.

Cap. 3. 3. *Introducā eum in domum matris meæ, & in cubiculum, &c.* pag. 585. & 595.

Cap. 4. 18. *In vno oculorum tuorum in vno erint colli tui,* pag. 249.

Cap. 6. 8. *Vna est columba mea,* pag. 576.

Cap. 7. 9. *Gutur tuum sicut vinum optimum, &c.* pag. 810.

Cap. 8. 9. *Pone me ut signaculum, &c.* pag. 694.

Cap. 8. 14. *Fuge dilectæ mi,* pag. 576.

Cap. ult. 13. *Qui habitas in hortis amici auscultant te,* pag. 766.

E C C L E S I A S T I C O.

Cap. 24. 18. *Quasi plantatio rosæ in ierico,* pag. 810.

Cap. 39. 19. *Florete flores sicut lilium, & date odorem, &c.* p. 804.

Cap. 32. 1. *Rectorem te posuerunt, noli extolli,* pag. 193.

I S A I A.

Cap. 3. 6. *Non sum medicus, & in domo mea non est panis,* pag. 172.

Cap. 10. 30. *Hinni voce tua filia Callim,* pag. 556.

Cap. 40. 6. *Omni caro scænum,* pag. 188.

Cap. 45.

INDICE

Cap. 45. 6. Ego Dominus, & non est aliter faciens pacem, & creans malum. pag. 169.

Cap. 49. 2. Posuit me quasi sagittam electam, pag. 118.

Cap. 51. 20. Filij tui proiecti sunt dormierunt in capite omnium viarum sicut oritur, pag. 200.

Cap. 53. 4. Dolores nostros ipse portauit, pag. 358.

Cap. 59. 12. Multiplicatae sunt iniquitates nostrae. pag. 65.

Cap. 60. 17. Pro aere afferam aurum, pro ferro afferam argentum, &c. pag. 214.

Cap. 60. 17. Et ponam visitationem tuam pacem, & praepositos tuos iustitiam. pag. 414.

Cap. 61. 8. Ego dominus odio habens rapinam in holocausto, 254.

Cap. 61. 4. Vocaberis ecce voluntas mea in ea, pag. 218.

Cap. 98. 2. Tunc erumpet quasi mane lumen tecum, &c. pag. 243.

HIEREMIA.

Cap. 2. 8. Sacerdotes non dixerunt, ubi est Dominus, &c. pag. 115.

Cap. 2. 24. Onager assuetus in solitudine, pag. 725.

Cap. 12. 8. Facta est mihi hereditas mea quasi leo in silua dedit contra me vocem suam, pag. 368.

Cap. 18. 13. Horribilia quae fecit nimis virgo Israel, pag. 572.

TRENOS.

Cap. 4. 4. Adhaesit lingua lactentis ad palatum eius in siti, 729.

EZECHIELE.

Cap. 1. 13. Et similitudo animalium, aspectus eorum quasi carbonum, &c. pag. 21.

Cap. 1. 12. Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur, pag. 219.

Cap. 3. 18. Si dicente me ad impium, morte morieris, non annuntiaueris ei, pag. 118.

Cap. 7. 3. Et iudicabo te iuxta vias tuas, pag. 107.

Cap. 7. 4. Et non parceret oculus meus super te, & non miserebor, pag. 103.

Cap. 33. 6. Si speculator videris gladium venientem, & non insonuerit buccina, &c. pag. 354.

Cap. 33. 11. Nolo mortem peccatoris, &c. pag. 206.

OSEAS.

Cap. 2. 14. Ecce ego lactabo & ducam eam in solitudinem, &c. 608.

Cap. 4.

INDICE.

Cap. 4. 14. Non uisitabo super filias uestras, &c pag. 77.

Cap. 12. 1. Ephraim pascit ventum. pag. 27.

MICHEAS.

Cap. 5. 1. Nunc vastaberis filia latronis, pag. 238.

ABACVC.

Cap. 3. 11. Ibunt in splendore fulgurantis hasta tue, pag. 113.

Ex nouo Testamento.

MATTHÆO.

Cap. 13. 25. Cum enim dormirent homines, &c. & super seminauit zizania. pag. 67.

Cap. 19. 12. Sunt qui seipfos castrauerunt propter regnum cælorum, pag. 211.

Cap. 20. 25. Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram non est meum. pag. 35.

Cap. 25. 6. Ecce sponsus uenit, exite obuiam ei, pag. 300.

MARCO.

Cap. 6. 37. Date illis vos manducare, pag. 174.

LVCÆ.

Cap. 9. 11. Dedit illis potestatem super omnia demonia, pag. 3.

Cap. 10. 18. Videbam satanā sicut fulgur de cælo cadentem, p. 277.

Cap. 11. 34. Si oculus tuus fuerit simplex, &c. pag. 243.

Cap. 14. 33. Qui non renuntiat omnibus quæ possidet, pag. 212.

IOANNE.

Cap. 5. 17. Pater usque modo operatur, & ego operor, pag. 826.

Cap. 6. 24. Nemo potest uenire ad me, nisi, &c. pag. 132.

Cap. 6. 27. Hunc enim Pater signauit Deus, pag. 677.

Cap. 7. 16. Si quis uoluerit uoluntatem eius facere, cognoscat de doctrina pag. 104.

Cap. 10. 26. Oues meæ uocem meam audiunt, pag. 225.

Cap. 10. 1. Qui non intrat per ostium in ouile ouium, &c. pag. 27.

Cap. 14. 2. In domo Patris mei mansiones multe sunt, pag. 82.

Cap. 20. 17. Noli me tangere, nōdum enim ascendi ad Patrem, 371.

AD ROMANOS.

Cap. 8. 14. Quicumque spiritu Dei agunt, pag. 207.

Kkk

Cap. 9 2.

INDICE.

Cap. 9. 7. *Tristitia mihi magna est, &c.* pag. 206.

Cap. 12. 16. *Nolite prudentes esse apud vos metipsos,* pag. 4.

Cap. 13. 5. *Ideo necessitate subditi estote non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam,* pag. 226.

1. AD CORINT.

Cap. 3. 17. *Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet, &c.* pa. 12.

Cap. 9. 15. *Bonum est enim mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis euacuet,* pag. 83.

2. AD CORINT.

Cap. 4. 10. *Ut vita Iesu manifestetur in corporibus vestris,* p. 330.

AD GALATAS.

Cap. 3. 1. *Ante quorum oculos Iesus Christus prescriptus est,* p. 677.

AD EPHESIOS.

Cap. 6. 4. *Educate illos in disciplina & correptione Domini,* pa. 22.

Cap. 6. 11. *Aduersus insidias,* pag. 10.

AD PHILIPPENSES.

Cap. 3. 17. *Imitatores mei stote fratris sicut habetis formam nostram,* pag. 23.

1. AD TIMOTH.

Cap. 3. 14. *Hec tibi scribo Timothee, ut scias quomodo oporteat,* 12.

Cap. 4. 9. *Fidelis sermo & omni acceptione dignus, in hoc enim laboramus, & maledicimur,* pag. 114.

AD HEBRÆOS.

Cap. 4. 12. *Penetrabilior omni gladio ancipiti,* pag. 113.

Cap. 5. 6. *Didicis ex his quæ passus est obedientiam,* pag. 53.

Cap. 13. 17. *Ut cum gaudio hoc faciant, & non gementes,* pag. 91.

1. PETRI.

Cap. 13. *Propter quod succinsi lumbos mentis vestre, &c.* pa. 549.

APOCALYPSI.

Cap. 1. 16. *Et de odore eius gladius ex utraq. parte acutus,* pa. 47.

Cap. 2. 4. *Quod caritatem tuam primam reliquisti,* pag. 21.

Cap. 3. 2. *Es nescis quæ hora veniam ad te,* pag. 71.

Cap. 3. 18. *Inunge collyrio oculos tuos,* pag. 244.

Cap. 9. 11. *Et habebant super se regem Angelum abyssi, cui nomen, &c.* pag. 232.

Cap. 12. 1. *Mulier amicta sole, &c.* pag. 239.

INDICE

INDICE
DE VERBOS Y COSAS,
CON VN RECVERDO
AL LETOR.

A Via resuelto hazer indice de platicas, o sermones, pero acordè ahorrara trauajo y letura, remitiendo al predicador, al verbo de que piensa tratar, y a su contrario, ora sea predicando al pueblo, ora platicando a Sacerdotes, Religiosos, y Monjas, si predica de la paciencia, vea esse verbo, y el de ira, è impaciencia, y sus adherentes, remedios verbo mortificacion; si de la recta intencion, vea esse titulo, y el de la hipocresia; lo mismo haga en los demas.

A.

Abad vea Abadesa, Obispo, Prelado, Gouvernador.

A Bad significa Padre, pag. 150 no more en la corte ni ciudad, pag. 176. vestido vano de vno despide fuego, pag. 660.

Abadesa, vea los verbos alegados.

Es madre, pag. 150. aconsejese a menudo, pa. 18. pida luz a Dios y porque, pag. 18. sea exemplo de toda virtud, pag. 23. 24. vele sobre si el confessor haze su officio, pag. 38. à de dar cuenta del

alma de sus subditas, pag. 69. salvarse es muy dificultoso, pag. 69. mire por la regla, pag. 84. 874.

Abadesa buena, muere cantando, pag. 108. como hara platicas, pag. 151. condiciones que à de tener, pag. 195. su castidad, pag. 527 no sea señora, pag. 873. màde leer las reglas, y sea la primera en su guarda, pag. 874.

Escuche a las aprouechadas, y atienda a la institucion de las niñas y criadas, pag. 875. espejo para ella, pag. 873.

{Kkk 2

Abun.

INDICE

Abundancia.

En los particulares pierde la religion, pag. 186.

Afeytes.

Quan dañosos y mas en las Mōjas, pag. 657. raros castigos, pag. 660. en los buenos Christianos son las virtudes, pag. 664.

Doña Beatriz de Alagon.

Quan santa y deuota de la Madre de Dios, pag. 831.

Alas.

De Serafin que sean, pag. 55. 145. 710. como vsara dellas el Prelado, y el subdito, pag. 711.

Alma.

Apenas della cuydan los hombres, pag. 45. en ella no hazen fruto los soberuios, pag. 17. della a de dar cuenta el Prelado, pag. 69. como se à de sanar, pag. 195. su perdida quan grande, pag. 206. su saluacion pende mucho del predicador, pag. 346. 357.

Almas de Purgatorio.

Quan vtil su deuociō, pag. 801. son agradecidas a sus deuotos, pag. 803.

San Ambrosio.

Que haze por no ser Obispo, pag. 29.

Ambicion.

Quan dañosa, pag. 26. 27. 326. castigada terriblemente, pag. 32. como se reprimira, pag. 30. 62. quan teo vicio, pag. 289. acaba la vida, pag. 235. de ambiciosos esta llena la Iglesia, pag. 35.

Amistad.

Particular no la tenga el Prejado, sino con delecto, pag. 373. cō quienes, pag. 405. medio para ser vno amado, pag. 459.

Amor de Dios, caridad.

Quanto puede, pag. 46. que bien acarrea, pag. 236. tengale el predicador y confessor, pag. 46. con el se mezcla el de carne, pag. 587.

Amor proprio y del mundo.

Quan malo, pag. 103. edifica al infierno, pag. 231. otros daños, pag. 232. como se huya, pag. 234.

Amor a los parientes.

Condenado, pag. 33. sus daños, pag. 33. 102.

Ancianos.

Deuen mayor exemplo, pag. 80. 199.

Angeles.

Amparan a los castos, pag. 692. aferuoran en la oracion, pag. 735. presen-

INDICE

presencia del Custodio lleuaua S. Francica, pag. 831.

Atencion.

Que sea, pag. 770. quantas maneras, pag. 786.

B.

B. P. Francisco de Borja quan penitente en la Corte, pag. 679. que presencia de Dios la suya, pag. 825.

S. Carlos Borromeo como uelaua en su oficio pastoral, pag. 68 tenia, y hazia tener oracion a toda su familia, pag. 720.

Bula si da facultad a los Religiosos para poder elegir conector, pag. 48. 49.

C.

Casados.

Auido virgines, pag. 628. an de ser muy honestos, pag. 644. casar no es medio para la castidad, pag. 682. tienen grandes trabajos, pag. 690. vn casado que hizo contra su muger, pag. 817.

Castidad, virginidad.

Virtud propria de Sacerdotes, y Religiosos, pag. 328. como la deue amparar el Prelado, pag. 517. 518. procurarla el religioso, pag. 518. quan preciosa y delicada virtud, pag. 522. vino del cielo, pag. 524. su perdida grande, pag. 530. no es imposible guardarla, pag.

563. acarrea buena muerte, pag. 552. velen por ella los Presidentes y Prelados, pag. 671. aforismos para su salud y conseruaciõ, pag. 675. atrae a Dios con otros fauores, pag. 690. 692. contra ella an conjurado los hombres, pag. 700.

Clausura.

Quan estrecha deua ser en las Monjas, pag. 560. qual la manda santa Clara, pag. 671. la peste la respeta, pag. 693. por ella ay premio particular en el cielo, pag. 652.

Canto, horas canonicas, coro.

Deuen saber los Ecclesiasticos, y del examinar los Obispos, pag. 774. sus bienes, pag. 775. condiciones del, pag. 777. 789. atender al deleyte quan malo, pag. 775. 791. canciones laciuas inuenciõ de hereges, pag. 789.

Cantores.

Canten con deuocion, pag. 775 atrõpellar los diuinos oficios quã feo, pag. 779. vanidad en cantores quan mala, pag. 789. como cantaran, pag. 790.

Carne.

Es nimia en pedir regalo, pag. 179. como se ha de mortificar, pag. 179. 190. vencerla es gran victoria, pag. 564.

Carlos Quinto.

Emperador se disciplinaua, p. 41.

Kkk 3 *Carl.*

INDICE

Caridad, amor.

Regla de buen gouierno, y quã to importe, pag. 2. que efectos ha ga, pag. 56. exemplos raros, pag. 419. tenganla entre si los religio sos, pag. 444. el General de tanto Domingo la manda a sus Frayles con la Compañia, pag. 449. quan to puede, pag. 456. librea del Chri stiano, pag. 459. es purpura real, pag. 463. gran sacramento, pag. 674.

Casos reservados.

En la religion quales, pag. 51. como se an de absoluer los reli giosos, pag. 51.

Christo S. N.

Primero obrò que enseñò, pag. 2. huyò la honrra, pa. 3. no quie re corona de oro, pag. 182. pade cio en todo, pag. 191. obedecio mucho, pag. 229. su passion me ditada medio para sufrir, pag. 193. remedio para la castidad, pag. 676. porq se encarnò y orò por nosotros, pag. 733. es libro abier to, pag. 677. es espejo, pag. 392. agradece el respeto a las Monjas, pag. 679.

Christiano.

Es todo de Dios, y todo lo de ue hazer a gloria suya, pag. 249. a esto se obligò en el bautismo, pa. 253. deue buen exemplo, pag. 424. 695. no cante cosas desho nestas, pag. 789.

Criadas.

Por ellas deuen buen exemplo las Monjas, pag. 129. mejor es que no tengan criadas, pag. 130. por que, pag. 615.

Circunspeccion.

Que sea, y quanto al Prelado im porte, pag. 483. 485.

Clerigos.

Como han de gastar la hazien da, pag. 22. quan fea cosa ser des honeltos, pag. 555. 561. ser ambi ciosos, pag. 35. moços no traten con mugeres, pag. 581. el yr a co medias muy malo, pag. 430. qual deua ser su vida, pag. 432. estupen do castigo de vno, pag. 435. procu ren la deuocion, y porque, pa. 719. rezen y canten con atenció, pag. 786.

Compañia de Iesus.

No pueden sus hijos pretender Prelacias, gran bien, pag. 28. tiene cuydado de los enfermos, pag. 154. prouee de todo, pag. 181. que haga con los bienhechores, pag. 300. no tiene Monjas, y por que, pag. 523. es murmurada, pa. 457. despide a los ruynes, pag. 474. razones para esto, ibidem. no por esto deuen los Obispos ne garles las ordenes, pag. 476. si tie ne corò, pag. 772. que tiempo da para dezir Missa, pag. 793. que fru to haze con las escuelas de Gra matica,

INDICE.

matica, pag. 814. no tiene habito, pag. 181.

Concepcion de la Virgen Maria.

Esfuerça el Padre diego Laynez en el Concilio de Trento, pag. 30.

Condesa de Feria.

Gran religiosa, humilde, y mortificada, pag. 131. quan pobre, pag. 184. quan deuota, pag. 723.

Comunion, Eucaristia.

Deue negar el confessor, y quando, pag. 41. 42. 43. no se haga por costumbre, pag. 46. comulgar en pecado siente Dios infinito, pag. 142. quan horrible culpa, pag. 561 pide gran pureza la comunion, pag. 622. comunion espiritual q̄ sea, pag. 799.

Confession.

Que condiciones pida, pag. 835 tres puntos de vna buena confession, pag. 837. no sea por costumbre, pag. 46. verguença en confessar pecados castigada, pag. 637. en salud se deue hazer; y como, pag. 637. 641. sin proposito de la enmienda es mala, pag. 661. no sea con condicion, pag. 837. no aya en ella cortesias, pag. 841.

Confessor.

De monjas qual deua ser, y quã dificil ministerio, a pag. 36. 37. 40. 45. 46. 674. extraordinario se

deue conceder a las Monjas, pag. 45. 645. confessor que ocasiona ruyna a la penitente quan malo, pag. 39. gran cosa vn buen confessor, pag. 45. dara cuenta de las almas, pag. 47. tenga grauedad, y confiese a mugeres con tabla en medio, pag. 47. confessor de Monjas puede ser de diferente religion pag. 48. sea vno y firme, pag. 49. melindroso con enfermos castigado, pag. 156. sea ayudante del Prelado en la cura de las almas, pag. 199. 200. grandes obligaciones tiene, pag. 339. con mugeres pocas palabras y graues, pag. 567 574. crie a los penitentes espirituales, pag. 577. en tentaciones, de carne que harã, pag. 581. examine bien al alma, y porque, pag. 636. aprouar el confessor comedias malo, pag. 438. confessor causa de mucho mal, y porque, pag. 673. Reyna Margarita gustaua ser corregida del confessor, pag. 840. obligaciones del confessor al mismo, deue aplicar penitencias saludables, pag. 841.

Confessionario.

De mugeres, este cerrado, pag. 565. 574.

Contricion.

Que sea, y como se haga, pag. 857. sus prouechos, pag. 858.

Comedias.

Representar las Monjas, detestable cosa, pag. 653. en las Iglesias

INDICE.

fias quã malo, ibidem, y pag. 657.
yr Frayles, y Clerigos, quan malo, pag. 429. la Reyna Margarita no las quiere ver, pag. 427.

Comunidad.

No todos pueden seguirla, pag. 155. no murmure el que la sigue del otro, pag. 178. procuren todos seguirla, pag. 188. medios para ello, pag. 189.

Consideracion.

Que sea, quanto importa a los que rigen, pag. 499.

Consejo, consejero, consiliario, consultor, defensor, discreto.

Importa mucho tomarle, y porque, pag. 4. 11. 12. los Santos le tomauan, pag. 13. va seguro quiẽ toma consejo, pag. 18. 490. consejeros del alma quantos, y quales, pag. 7. 510. 514. ay algunos malos, y quales, pag. 491.

Coracon.

Limpio quanto valga, pag. 240

Coro.

No se falte a el, pag. 772. la Compañia de Iesus si tiene, pag. 773. negligencia en el coro, y cosas diuinas, quan mala, pag. 780.

Costumbres.

Mala, no se dexa tan facilmente, pag. 43. buena se deve intro-

duzir quitando la vieja, pag. 91. malas no las permita el Prelado, pag. 92. hazer las obras por sola costumbre, malo, pag. 274.

D.

DEcencia, quanto pueda su consideracion, pag. 657. indecencia vestir las Monjas vestido de hombre, pag. 657. afeytarse, pag. 658.

Delectacion.

Morosa es pecado, pag. 620. que sea, ibidem.

Demonio.

Pone muchos lazos para nos perder, su rauia contra nos, a pag. 5. hasta 9. persuade el regalo, impossibilita las virtudes, pag. 9. la Iglesia ruega nos libre Dios de sus engaños, pag. 10. embia vna carta a los Prelados, gozandose de su descuydo, pag. 70. engaña a vna Monja, pag. 142. teme a los mortificados, pag. 681. persigue a la oracion, y porque, pag. 729. engaña en ella con visiones, pag. 752. 753.

Deuocion, oracion.

Sus bienes grandes, que sea, quien la á de procurar, a pag. 706 714. señales della, pag. 713. deuocion del Rey don Francisco de Bungo, pag. 715. se á de tener en todo, pag. 716. predicador y confessor

INDICE

feffor neceffita de deuocion, y porque, pag. 717. pocas oraciones cō deuocion valen mas, que muchas fin ella, pag. 783. la Iglesia la puede mandar en las horas, pag. 786. en la Miffa quanta aya de fer, pag. 796.

Disciplina Religiofa:

Que fea, pag. 81. mire por ella el Prelado, pag. 81.

Discrecion.

Deue tener el Prelado, y porque pag. 19. y desde la 481.

Santo Domingo.

Quan cafto, que fentia de la caftidad, pag. 545.

E.

Eclefiasticos vide Clerigos.

Elecciones.

Como deuan fer pag. 25. que feñal para fer de Dios, pa. 27. deuefe elegir el mas digno, pag. 29. 31. llamefe a ellas al Efpiritu fanto, pag. 31. paffion las deftruyen, pag. 31. ay en ellas graues pecados, pag. 32. mala eleccion castigada por atender a parentezco, pag. 32. 33. elecciones malas, ruy na de la Iglesia, pag. 35. quienes fe deuā elegir, pag. 400. 515. 634. eleccion de eftado enfeñan como, los exercicios de la Compania, pag. 768.

Embidia:

Quan mala en vn religioso, pag. 75. origen de murmuraciones, pag. 454. 457. entre religiosos mala, pag. 450.

Enfermos, enfermero:

Del cuerpo fean consolados, razones para ello, pag. 154. 196. fea creydo, pa. 161. como a de llevar la enfermedad, pa. 161. 162. 165. 168. propofitos de enfermos no duran, pag. 168. rofario para enfermos, pag. 166. no les feamos peſados, pag. 158. enfermos del alma como fe curan, pag. 147. 196. 198.

Enfermeros fueron Chriſto Señor nueſtro, fu Madre la Virgen, y los Angeles, pag. 158. enfermero castigado, pag. 100. auife al enfermo con tiempo para la muerte, pag. 100.

Enfermedades:

Quan prouechofas, pag. 161. don de Dios, pag. 161. 169. coronan, pag. 164. las del alma ponen en gran cuydado al Prelado, pag. 318.

Eucariffia, comunion:

Que frecuencia pide ſanta Clara, pag. 834. mucho comulgar, y mucho hablar, no viene bien, pa. 835. q̄ ſe deue hazer antes y despues, pag. 842. en ella ſe pueden renouar los votos, pag. 844. gracias despues della, pag. 845. medios para comulgar, y confeſſar

Kkk 5 con

INDICE.

con prouecho, pag. 842. si se pue
de comulgar sin consejo del con
fessor, pag. 834. respecto a la santa
Eucaristia, pag. 844.

Escolta.

Qual deua ser en las Monjas, pag.
603.

Esposas de Christo.

Son las Monjas, quan castas, pa.
590. 629. esta consideracion que
pudo en vn cauallero, pag. 670.

Examen de conciencia.

Importa y como se haga, pag.
274. su necesidad, pag. 848. que
se deue examinar, pag. 849. es tã
necesario como la oraciõ, y en-
comendado por todos los funda-
dores de religiones, pag. 850. cuy
den los Prelados que se haga, pa.
860. grandes prouechos, pa. 858.
exemplo de los Iapones, pag. 859
vsado de los Gentiles, pag. 854.
Examen particular que sea, pag.
863. no se examinen las faltas ju-
tas, pag. 864. como se platica, pa.
865. vn religioso medra en vir-
tud por el, pag. 867. exemplos,
pag. 870. 871.

Exemplo bueno y malo.

Bueno deue el Prelado los sub-
ditos, y estos a todos, pag. 24. den
lo los ancianos, pag. 65. quanto
importa, pag. 127. lo que puede,
pag. 128. 385. 419. los Christia-
nos lo deuen dar, y mas los reli-

giosos, pag. 414. mal exemplo,
pag. 423. 599.

Exercicios espirituales de la Com- pañia.

Son arte de oracion y perfecciõ
vtils para todos, aprouados del
sumo Pontifice, autor dellos nue-
stro Padre san Ignacio, a pag. 761
el demonio los reconoce, pag.
763. reduzen a muchos, pag. 765
766. ay indulgencia para quien
los haze, pag. 765. los de la Com-
pañia los hazemos cada año, pa.
764.

Execucion.

De los ordenes importa en el
gouierno, pag. 86. tengãla los Pre-
lados, pag. ibidem, son en ella ayu-
dados de Christo Señor nuestro,
pag. 862.

F.

Faltas.

Corrijanse con amor, pag. 64.
65. atajense al principio, pag. 66.
203. como las inquirira el Prela-
do, pag. 75. ligeras quan dañosas,
pag. 88. 602. 632. crecen siempre
pag. 91. por ellas dauan grandes
penitencias los Santos, pag. 94.
185. como se an de remediar, pa.
204. que hara el Prelado quando
no se pueden remediar, pag. 485.
en Sacerdotes son mas graues, y
las siente Dios mas, pag. 435. en
religiosos no menos, pag. 694.

Fer-

INDICE

Feruor, negligencia.

En el seruicio de Dios, y en la oracion necessario el feruor, pag. 783. Christo nuestro Señor obro la obra de la redencion con gran feruor, pag. 781.

Fiar.

Vno de si, gran peligro, pag. 5. gran necedad, pag. 11. 15.

Fiestas.

En las solenes es Dios mas ofendido, pag. 776.

Fornicacion, castidad.

Cae en fornicacion vn Monje, por fiarse de su parecer, pag. 101. es gran calentura, pag. 101. acomete a los Santos, pag. 337. 543. vicio fiero, pag. 521. luzio y negro, pa. 529. abraza al alma y cuerpo, pag. 569. vicio atreuido, pag. 568. señorea la tierra. pag. 695. con dinero se ampara, pag. 696. castigos della, pag. 555. 698. 699. 703.

San Francisco.

Porque tuuo las llagas, pag. 20. quan casto, pag. 506.

Fundadores.

De las religiones sienten no auer obseruacia, pag. 85. Dios tor na por ellos, pag. 85. su gloria tener buenos hijos, pag. 97. todos encomiendan la castidad, pa. 541

G.

S. Luys Gonçaga de la Compañia de Iesus.

Quan puro y virgen, pag. 686.

Gouernador, Iuez, Prelado, Obispo, Presidente, Virrey.

Gouernador ruyn, gran castigo de Dios, pag. 23. gouierña para su mal, pag. 25. castigue las faltas, sino sera castigado, pag. 61. de buen exemplo, pag. 25. reprehen de los san Pablo, pag. 75. castigue a los que infaman a otros, pag. 75. floxo haze gran daño, pag. 77. si dissimula es peor que el q peca, pag. 78. pecados de omision en el quan graues, pag. 79. no sea acceptador de personas como Saul, pag. 79. dara cueta si se guardan las leyes de Dios, pag. 90. sea medico, pag. 173. sollicito y circunspecto, a pag. 484. a q se obliga, pag. 495. su mal exemplo quã to daña, pag. 397. sino es casto, no defiende la castidad, pag. 675. 695. 700. raro zelo de vn Presidente, pag. 702. castigos de otros, pag. 698. 701. 702.

Gouierno.

Arte de hazer Santos, pag. 1. deue huyrse, y porque, pag. 20. 25. quien lo pretende corre peligro, pag. 26. muchos se condenan por el, pag. 26. seguridad ser llamado de Dios, pag. 27. 28. las plantas le huyen, pag. 32. de las almas muy pelado, y peligroso, pag. 29. 95. 96. 280. 873. vno se esculo, y porque,

INDICE

porque, pag. 173. repartase, no se lo lleue vna faccion, pa. 364. 515 sea mas suave que riguroso, pag. 489. quiere execucion, pag. 404. a se de padecer, pag. 698. los Santos lo huyan, pag. 28.

Gratitud.

Virtud importate, deuse a los bienhechores, pag. 300. 302. ten ganla, el Prelado con subditos, y al reues, pag. 496.

H.

Hablar vide silencio.

Quanto daña, pag. 596. cae vna Monja por esso, pag. 599. males de la lengua, pag. 602. castigo de vna, pag. 616. de vno, pag. 428. Monjas no las deurian hablar sin licencia, pag. 865. como deuen hablar, pag. 603. 604. 607. 612. en las cõuerlaciones hablar de Dios, pag. 830.

Hazienda.

Como la deue gastar el Prelado, pa. 21. no es limosna dexarla a deudos, pag. 301. quitarla, o estoruar no se de a las Iglesias y religiones graue culpa, pag. 303. los religiosos como la gastan, como los del mundo, pag. 305.

Hijos, hijas.

Son de Dios, no de los padres en caso de religion, pag. 137. cõpelir a las hijas a ella, que pena merezca, pag. 138. 139.

Hipocritas, vee intencion.

Ladrones de la honra de Dios, pag. 258. pecado de locos, pag. 260. representantes del demonio pag. 264.

Hombres.

Quatro maneras, pag. 55.

Honrras, bonrrarse.

No se deuen pretender, pag. 30. 31. 32. Christo Señor nuestro las huyò, pag. 32. los religiosos deue honrrarse, pag. 445. que medios, pag. 447.

Horas canonicas.

Ofrezcalas el Ecclesiastico, pag. 772. diganse cõ deuocion, y que condiciones, a pag. 775. castigos contra quiẽ no las guarda, pag. 777. tres maneras de atenciõ en ellas, pag. 786.

Humildad, vee vanagloria, soberuia.

Condenase vna Monja por falta della, pag. 44. a todos importa, pag. 195. asegura al alma, pag. 470. 490. quanto la persiga el demonio, pag. 265. que alcança de Dios, pag. 279.

I.

San Ignacio fundador de la Compañia de Iesus.

Q Van perfetos quiere a los suyos, pag. 97. por faltas ligeras.

INDICE

ras dau grandes penitencias, pa.
77. 94. su piedad con los enfer-
mos, pag. 154. en todo buscava la
gloria de Dios, pag. 268. 269. por
que no quiso dar su nombre a la
Compania, pag. 269. con lengua
je humilde hazia gran fruto, pag.
362. porque le aparece Christo
con la Cruz, pag. 457. es aboga-
do de la castidad, pag. 688.

Iglesia, y templo.

Pide nos libre Dios del demo-
nio, pag. 10. su daño de malas ele-
ciones, pag. 35. poco respeto en
ella, pag. 614. representar en ella
comedias por comediantes, ma-
lo, pag. 657. en ella mezcla de hõ
bres con mugeres, mala, pag. 701
es morada de los Ecclesiasticos,
pag. 772. yr por vanidad quã ma-
lo, pag. 776. 788. el demonio saca
della, pag. 779.

Ignorancia, vee consejo.

Tenemosla todos, por ello ne-
cesitamos de consejo, pag. 4.

Imagines.

Deuotas quanto importa, pag.
332.

Infierno.

Horribles sus penas, segun las
culpas, y por el nimio ornato, pa.
661. 664. su consideracion que
haga, pag. 685.

Ingratitud, vide gratitud.

Vicio feo indigno de hombre,

pag. 365. en el religioso quã ma-
lo, pag. 366.

Intencion, vide hipocritas.

Iuzgarla es de demonios, pag.
369. su reñitud quanto importa
pag. 242. 243. puramente hazer
las cosas para gloria de Dios, pag.
497. medios para ello, pag. 348.
349.

Ira, vee paciencia.

Dos maneras de yra, buena y
mala, pag. 62. la buena importa a
los que rijen, pag. 62. la mala quã
dañosa, pag. 285. iracundos no
son aptos para gouierno, pa. 384.
yra es borrachera, pag. 817.

Padre Iosef Anbeto de la Compa- nia de Iesus.

Quan santo, y quan grandiosos
sus milagros, pag. 722.

San Iuan Euangelista.

Por el amor con Christo fue rã
aumentado, pag. 241.

Iuyzio.

Horrendo para los que rigen,
pag. 90. su consideracion que ha-
ze, pag. 827. el particular quã tre-
mendo, pag. 109. deuefe predicar
a menudo, pag. 828.

K. L.

Padre Diego Laynez de la Cõ-
pania, que haze por no ser Pa-
pa,

INDICE.

pa, pag. 30. gran defensor de la Concepcion de la Madre de Dios, pag. 30.

Lengua, vece hablar.

Letras,

Importan en el confessor, pag. 42.45.

Libros.

Para oracion, quales, pag. 111.
para tiempo de la comida, pag. 117.753.

Limosna.

Deuen hazer los Prelados, pag. 22. medio para desempeñar las casas, pag. 22.309. prouechosa para el alma, pag. 22. es muy meritoria, pag. 156.157.302. como la paga Dips, pag. 302.

Fray Lobo.

Capuchino, eminente predicador, que temia en la muerte, pag. 262.

Padre Logreño.

De la Compania, su caridad y obediencia tan rara, pag. 221.

Luxuria, vece fornicacion.

Luz.

Porque se llaman las buenas obras, pag. 24.

M.

Maria Madre de Dios.

Aludaua con deo gracias, pag. 276. como hablaua, pag. 612.

a todos honraua, pag. 447. regala a los mortificados, pag. 188. es cepejo y fauorece la castidad, pag. 531.533.683. de modestia, pag. 412. libra de la muerte a vn Fray le, pag. 669. fauorece a los religiosos, pag. 805. que titulos tiene, pag. 814. acto de deuocion suyo, y su platica, pag. 687. Rosario suyo, quan vtil, pag. 805. presencia de la Virgen lleuaua doña Beatriz de Alagon, pag. 831. su virginidad señal grande, pag. 684.

Maria Emperatriz.

Quan mortificada, y deuota el dia de comunion, pag. 427.

Maria Reyna.

De Escocia quanto padecio, y como se consolaua, pag. 772.

Margarita Reyna.

De España, quan rendida al confessor, pag. 46. quan pia con los pobres, pag. 159. quanta su honestidad, pag. 631. dia de comunion no quiso ver la comedia, pa. 427.

Santa Margarita.

De Vngria Monja de santo Domingo quan penitente, pag. 689. quan dada a la oracion, pag. 723.

Matrimonio.

Estado muy pesado, pag. 144.

Maestro vece nouicios.

Quien necessita del, pag. 1. quie no, pag. 19. de nouicios y nouicias,

I N D I C E.

cias, qual, pag. 120. como las de-
ue criar, pag. 122. 126.

Malos.

Importan a los buenos, y por-
que, pag. 60.

Meditacion, vee oracion.

Que sea, pagina. 747.

Menospreciar.

A otros, horrendo castigo en
vna Monja, pag. 44.

Missa.

En la solene no cantar el prefa-
cio abuso, pag. 778. quanta deu-
cion requiera en dezir y oyrla,
pag. 792. la poca condenan los
demonios, pag. 793. como se oy-
ra con prouecho, pag. 794. que
sea y quan vtil, pag. 795. por las
almas quanto vale, pag. 803.

Misericordia, piedad.

De Dios quan grande, pag. 143.
150. 159. en el Prelado quanta
deua ser, pag. 146. 152. 153. con
los enfermos la vsaron todos los
Santos, pag. 154. no consiste en
palabras, pag. 155. quien no la tie-
ne, castigado, pag. 157. aumenta
los meritos, pag. 157.

Modestia.

Esmalte de la religion, pag. 406
y del Christianismo, pag. 406. pre-
miada, pag. 410.

Monja, vee religioso, muger.

Vea quien la llama al parlador,
pag. 12. a quien las inquieta cas-
tiga Dios, pag. 12. es gran sacrile-
gio, y muy castigado, pag. 665.
667. condenada por su soberuia,
pag. 14. vna rehusa ser Priora, pa-
31. si vee libre al confessor dexe-
le luego, pag. 38. humillese a su
Prelada, pag. 41. puede confesar
con otro confessor del ordinario
quiere santa Teresa, pag. 45. es co-
sa muy justa, pag. 48. Monja a me-
dias quan malo, pag. 92. mire lo
que a ofrecido, pag. 93. inobedi-
te castigada, pag. 99. salud procu-
ra en el conuento, no en la patria,
102. sera juzgada por sus reglas,
pa. 107. buena Monja como mue-
re, pag. 108. porque gustan de par-
lador, pag. 118. no se llame seño-
ra, ni dona, pag. 130. Monja de
por fuerza quan mala, pag. 140.
141. en las enfermedades relig-
nele, pa. 167. no quiera demasias
en regalo, pag. 180. no puede dar
ni tomar, pag. 184. no escusa sin
licencia, pag. 185. ayudese en su
espíritu, pag. 208. por la obedi-
cia es estrella, pag. 218. 225. diga
deo gracias, y porque, pag. 276.
no se meta en cosas de mundo,
312. castigada por maldiziente,
pag. 371. tiemble a la vista de vn
hombre, pag. 532. muerte infeliz
de vna, pag. 588. no repare en cor-
tesias mundanas, pag. 594. si falta
en cosa de castidad cōtiello, p. 1.
639. condenase vna por callarlo,
pag.

INDICE.

pag. 643. Monja afeytada fea co-
sa, pag. 650. vestida de hombre,
pag. 656. dos Monjas impertinē-
tes en la deuocion de los Santos,
pag. 448. no tengan perrillos, pa-
681. no falten a la oracion, pag.
730. necessitan della, pag. 760. ha-
gan los exercicios de la Compañia,
pag. 767. canten con deuocion,
no encanten, pag. 791.

Mortificacion, vee penitencia.

Quanto importa al religioso,
pag. 40. exemplos della, pag. 41.
122. 123. la interior importa
mas, pag. 124. la Virgen Maria re-
gala al mortificado, pag. 188. ha-
ze señor al hombre, pag. 235. me-
dio para la castidad, pag. 678.

Muerte.

De vn deshonesto desastrada,
pag. 142. no sea sin penitencia,
pag. 100. de vnas Monjas, pag.
372. muerte del justo, pag. 469.

Muger, vee castidad, Monja.

Peligroso su trato, pag. 16. 36.
337. cae vn religioso por esso, ibi-
dem, poderosa para nuestro daño
pag. 519. 546. no la mires a la ca-
ra, pag. 547. como se deue tratar
con ellas, pag. 565. 568. vnas fin-
gen calentura para engañar al cō-
fessor, pag. 570. 571. no esten lar-
go en la Iglesia, pag. 573. ella cor-
re peligro tratado con hombres,
pag. 584. anden poco, y hablen

menos, pag. 613. tenga valor en
materia de castidad, pag. 622. mu-
geres reboçadas por las calles
gran mal, pag. 701.

Mundo, mundano.

En el los hombres se son demo-
nios, pag. 6. quantos aya malos,
ibidem: los mundanos buscan al
religioso para cosas temporales,
pag. 315. duermen mucho, pag.
479.

Murmuracion.

Castigada, pag. 189. 371. quan-
to fea culpa en religiosos, pag. 369.
449. 451. murmurar de religio-
sos malo, pag. 458. es pecado de lu-
dios, pag. 461. de gente ruyn, pag.
463. de eicarauajos, y puercos,
pag. 464. medios para no mur-
murar, pag. 373. 454. 467.

N.

Negligencia, vee tibieza.

En el coro y cosas de espíritu,
mala, pag. 780.

Niños, niñas.

Criense con amor, pag. 63. su
enseñança quanto importa, pag.
121. glorioso empleo, pag. 122.
126. la Compañia como los cria
pag. 815. niñas no estan bien en
los conuentos, pag. 144.

Nobles.

Auillanan la nobleza, pag. 667.
670.

INDICE

670. es facil con ella juntar la virtud, pag. 832.

Noucios, noucias.

Su buena induccion quanto valga, pag. 120. quales deuen ser, pag. 122. juntos se crien mejor, pag. 125. en las Monjas como se hara, pag. 126. los nuevos trabajẽ no miren a los viejos en ello, pa. 131. sean muy prouados, despedirlos sino se amoldan, pag. 473. en las Monjas corre mayor obligacion, pag. 473.

O.

Obediencia, obediente.

Asegura la saluacion, pag. 5. aliuia la carga al Prelado, p. 98. obediente va seguro, pa. 103. no temera en el iuyzio, pag. 109. es martyr, pag. 211. 212. obediencia relox del mundo, y de la religion, p. 325. asegura en los ministerios de ordenes, pag. 335. sus grados, pag. 215. medios, pa. 222. inobediente castigado, pag. 99. 101. es pecado de idolatria, 100.

Obras buenas.

Porque se llaman luz, pag. 24. por sola costumbre malo. p. 847. pias no se dexen para los herederos, pag. 847.

*Obispos, Parocos, vee Prelado
Gouernador.*

Como a de gastar la hazienda, pag. 21. no dexen su primera Iglesia, ibid. miren a quien señalã por confessor de Monjas, pag. 38. ha-

gan confessorarios con tabla para las mugeres, pa. 47. vigiles por que se llaman, pag. 68. saluarle es muy dificil, pag. 69. carta del demonio a los Obispos, y Parocos, pag. 70. tres obligaciones tiene, pag. 86. auran de ser Teologos, y porque, pag. 116. sean medicos de las almas, pag. 171. a de dar cuenta dellas, pag. 495. no fundẽ mayorazgos, no den a parientes, pag. 174. son Padres de pobres, pag. 311. vean a quien exponen a predicar, y confellar, pag. 360. sufran con animo, pag. 375. sea circunspecto, pag. 485. exemplar, y en que, pag. 385. reprueuen las comedias, pag. 439. ordenẽ a los de la Compania, pag. 477. hagan los exercicios espirituales della, pag. 766. meterle en cosas seculares castigado, pag. 777. valor de vn Obispo, pag. 788. que haran por las almas de purgatorio, pa. 804.

Obispado.

Pretenderle quã peligroso, p. 27
Ocasion.

Mala huyase, pag. 106. 535 que asegura en su peligro, p. 579. 583

Ocupacion.

Importa a todos, mas a las Mõjas, pag. 609.

Ojos.

Quando los guardaron los Santos por la castidad, 549. 591. 594.

Oracion, vocal, mental, vee deuocion.

Sin ella es seca vna religion y alma,
LII ma,

INDICE.

ma, pa. 58. quan vtil, pa. 111. 112.
 falta de no auerla, de donde, pag.
 711. libros para ella, pag. 111. se-
 quedad en ella, no es mala señal,
 pag. 712. 749. que sea, y qual su
 fin, pa. 719. sus frutos, pag. 722. es-
 llaué de los tesoros del cielo, pag.
 720. su necesidad, pa. 725. predi-
 cadores la deuran encomendar,
 pag. 728. mental que sea, y quan
 prouechosa, pa. 736. todos neces-
 sitan della, pa. 739. sin oracion cō
 dificultad se salua vno, pag. 741.
 es meritoria, impetratoria, y satif-
 factoria, pag. 742. los Santos to-
 dos dados a la oracion, pag. 746.
 en ella pretender regalos, malo,
 pag. 750. si los ay, no se publique,
 pa. 751. modos exquisitos de ora-
 cion no se busquen, pag. 752. en-
 gaños en ellos, pa. 752. 753. difi-
 cultades en la oracion, como se
 allanan, pa. 755. su fin qual sea, pa.
 756. materia, pag. 758. en ella visi-
 te el superior a los subditos, co-
 mo Christo nuestro Señor, p. 759

Ordens.

Promouer a inutiles, quan ma-
 lo, pag. 284. desearlas con dema-
 sia peligroso, pa. 325. 334. los inu-
 tiles como pecan, pag. 327.

Ouiedo.

Padre Andres de Ouiedo de la
 Compañia de Iesus, Patriarca de
 Etiopia, que obra en su oracion,
 pag. 296.

P.

Padres.

Como an de criar a sus hijos, pag.

121. 522. impelirles, o impedir-
 les la religion, graue culpa, pag.
 134. 136. 138. vno es muerto por
 esto, pa. 134. violentar a las hijas
 que pecado, pag. 144.

Palabra de Dios, vee predi- cador.

Que pueda, pa. 112. 113. 119. es
 espejo, pag. 114. quan vtil, pa. 216
 como se aya de predicar, pa. 348.
 353. como se a de oyr, pag. 356.

Padre Plaga.

Prouincial de la Compañia de
 Iesus, quan prudente, pa. 214. quā
 paciente, quan santo, pag. 290.

San Pablo.

Modelo de santidad, pa. 23.

Paciencia, vee ira.

Como la premia el Señor, pag.
 76. sea compañera del Prelado, y
 predicador, pa. 112. 184. 186. pre-
 mia y corona de la virtud, p. 162.
 164. señal de grande animo, pag.
 167. téganla el superior y los sub-
 ditos, pag. 376. quanto valga. pa.
 377. exemplos, pag. 378. 467.

Parladores de Monjas.

Quanto dañen, y porque dellos
 gultan, pa. 118. peligros, pag. 589.
 caydas, pag. 599. 602.

Platicas.

A Monjas, hagalas predicador
 de diferente religion, pag. 53. in-
 portan, pag. 112. su argumento,
 pa. 117. sean frequentes. 125. acu-
 da todas las Monjas, 119. Prelada
 como las hara, 116. a Sacerdotes
 hagan los Obispos, pag. 555.

Paz.

INDICE.

Paz.

Procurela el Prelado, y quantas maneras de paz, p. 71. 72. q sea, p. 390. perturbarla gran culpa, 76.

Pecado, vee faltas.

Gasta las almas, pag. 42. de coftumbre es peor, pag. 43. de omifion en el que rige, quã graue, pa. 61. 672. conuierte en nada al pecador, pag. 241. destruye la hazienda, pag. 294. perſeuerar por culpa de confefſores, pag. 340.

Penitencia, penitente, vee mortificacion.

Deue aceptar el penitente, p. 42 43. ſeanle ſabroſas, pa. 46. ſean ſegun la falta, pag. 74. quanto puede la penitencia, pa. 642. publicas en la religion importan, pa. 422. ſon medios para la caſtidad, pag. 679. penitente ſea humilde, pag. 308. penitentes no ſe valgã de religioſos para coſas de mundo, pa. 312. temã ſi no ſe enmiendan, pag. 341. no ſean nimios en amar al conſellor, pag. 368. 376. 388.

Piedad, vee miſericordia.

Preſeſto.

De eſpiritu deũman tener todas las religiones, pag. 260.

Prelado, vee Abad, Obiſpo.

Prelado es Serafin, y porque, diſcurſ. procem. pag. 20. 23. tenga todas las virtudes, y diſcrecion de eſpiritu, pa. 19. 20. exercite al ſubdito, pag. 2. ruyn, gran caſtigo de Dios, pa. 23. de buen exemplo, y promueua a toda virtud, pag. 24. 25. 36. entre por la puerta, pa. 27.

mirar a quien haze conſeſſor, de Monjas, pa. 38. ſea facil en abſoluer de caſos reſeruados, pa. 51. en conceder otro conſeſſor a las Mõjas, pag. 51. porque ſe llama ſal de la tierra, pa. 42. atienda al conſuelo de las Monjas, pag. 51. tenga zelo, caſtigue las faltas, ſino ſera caſtigado, pag. 52. 59. 60. 61. por ſu deſcuydo ſe relaxa la religion, pa. 68. porque ſe llaman vigiles, pag. 68. a de dar cuenta de las almas, pag. 69. 494. ſaluarſe el Prelado diſcil coſa, vno ſe condena, pa. 69. a los Prelados eſcriue el demonio y ſe goza de ſu deſcuydo, pag. 70. ſu oficio es carga, pa. 71. no aſloje por quexas, y de penitencias ſeguir las faltas, 72. 74. 93. como inquirira las faltas, 75. Prelado floxo haze grã daño, 77. pecados de omiſion graues en el, 79. no ſea aceta dor de perſonas. 79. haga guardar la regla. 83. 84. tres obligaciones ſuyas, pag. 86. 90. 284. gloria de vn Prelado zeloso, pag. 93. no deſmaye aunque no haga fruto, pag. 95. 205. 288. hable claro a los ſubditos, pag. 112. es medico, tenga piedad de los enfermos, pag. 147. 149. motiuos, pag. 151. auria de padecer, pag. 153. ſea medico del alma, pag. 171. 193. 195. prouea de lo temporal, pag. 171. raro caſtigo, pag. 175. no eſte en las curias, pag. 176. prouea ſegun la neceſſidad, p. 177. regale a los hueſpedes, pag. 178. calidades del Prelado, pag. 195. tenga paciencia, y porque, pag. 285. 287. tenga pro-

INDICE

Curador solícito que le descargue pag. 307. el cuyde del espíritu, y porque, pag. 318. 487. cōiuelo para el Prelado, pa. 320. no dexé ordenar el immortificado, pag. 327 vea a quien haze predicar, p. 360. sufra las murmuraciones, pa. 375 sea circunspecto y remirado, pag. 386. lleno de ojos, pag. 493. alabe y estime los trabajos del subdito, pag. 497. tenga hora de consideracion, y de que, pa. 499. sea muy exemplar, pag. 385. 479. no sea facil en mudar sujetos, pa. 578. despida los inutiles, pa. 473. vele por la castidad, pag. 671.

Prelacias.

Huyeron los Santos, pag. 29. 30

Premio.

Quanto puede, pag. 237.

Predicador, vea palabra de Dios.

Ambicioso no sabra predicar contra la ambicion, pag. 28, es fal y porque, pag. 42. tēga amor grāde de Dios, y de las almas, pa. 46. dara cuēta de las que le oyen, pa. 47. aunque no haga fruto no defmaye, pag. 95. 205. à menester pa ciencia, pa. 112. decienda a lo particular, pag. 118. cansado merece regalo, pag. 178. castigado por vanagloria, pag. 262. el bueno quanto la teme, ibid. consuelo sino haze fruto, pag. 322. quanta su obligacion, y como cūplira con ella, pag. 347. 349. 350. 353. puede repetir, y deue estudiar, pag. 495. sea muy casto, y predique dello, pag.

547. 669. vno alaba las comedias y es castigado, pag. 439. importa le la deuocion, pa. 717. encargue al pueblo la de la Virgen Madre, pag. 688.

Pobreza.

Dañosa la propiedad en el religioso, pag. 183. 184. breue de Clemente VIII. acerca desto, pa. 184. castigos, ibid. pobreza amada de Dios, y camino de perfeccion, pa. 310.

Profession.

Sea muy libre en el religioso, pag. 143. 144.

Providencia.

De Dios quan grande en los suyos, pag. 297.

Prudencia.

Consejera del alma, y a quien la da el Señor, pag. 11. virtud de Presidentes, pag. 401. que sea, ibidem que haga, pag. 402. 419. qual la tuuo vna donzella, pag. 601.

Q.

Quexas dan los ruynes subditos del Prelado, pag. 73. no importan, pues de Christo las dieron, pag. 72. darlas el religioso a los de fuera malo, pag. 104. en las enfermedades no ion buenas, pa. 167. algunos las dan de sus confesores, pag. 308.

R.

Religion.

Diferēcia de la obseruante a la q̄ no lo es, pag. 60. con razón reter-

INDICE.

referua caſos, pag. 51. ninguna ſin faltas, pag. 60. como ſe relaxa, pa. 67. 88. porque ay variedad dellas, pag. 81. ſuſtancia de la religioẽ en que conſiſte, pa. 82. todas ſon buenas para ſer vno ſanto, pag. 87. en ella el peor oficio es del Prelado, pag. 96. Dios llama a ella, pa. 132. eſtoruarla es pecado, pag. 133. igualdad en ella importa, pa. 181 no admitta ſino a los q̃ pueda ſuſtentar, pag. 184. religion es martyrio, pag. 211. parcialidades en ella malo, pag. 242. recebir muchos dañolo, pag. 284. es viña, pa. 92. guardela el ſuperior, pag. 521. aya en ella modeltia, pag. 408. ay buenos exẽplos de muchos, pag. 422. rogar por las religiones grã merito, pag. 462. quien las perſigue es caſtigado, pag. 465. es parayſo, pag. 704. ſaquenſe Santos cada mes, y la forma, pag. 819.

Regalo.

Perſuade el demonio, pa. 9. vno ſe condena por el niſmo, pa. 182

Religioſo, vee Monja.

Gusta el demonio de ſu ruyna, mas que de los del mundo. pag. 6 vno ſe condena por ſoberuia, pa. 15. deue buen exemplo, pag. 24. 425. en el mala la ambicio y embidia, pag. 35. 75. no tache a las otras religiones, pag. 82. tenga zelo de ſus reglas, pag. 84. como ſe ſaluara, pag. 87. vno muerto por no guardar las reglas, pag. 89. no huya de Prelado zeloso, pag. 93. mire lo que à prometido, pag. 93

ayude a ſu Prelado, pag. 95. 97. el bueno aliuia al Prelado, pag. 98. el malo le carga, pag. 98. es caſtigado de Dios, pag. 99. no ſea amigo de la patria y parientes, p. 102. para que vino a la religioẽ, p. 103. a que ſe à obligado, pag. 105. ſera juzgado por ſus reglas, pag. 107. bueno muere cantando, pag. 108 en las enfermedades eſtẽ reſignado. pa. 167. no murmure del que no ſigue la comunidad, pag. 178. no quiera demaſias en regalo, pa. 180. no puede dar ni tomar, ni eſcriuir cartas ſin licencia, pag. 184. 185. ayude ſe en ſu eſpiritu, pag. 208. es llamado a cruz, es martyr, pag. 210. 211. es eſtrella, pag. 218. como a de obedecer, pa. 225. dale Dios todas las coſas, pa. 250. moço no ſalga a predicar, p. 296. no ſe meta en negocios ſeculares, pag. 311. 313. 506. admitta la correccion, pag. 319. immortificado no ſe deue ordenar, pa. 328. ocupeſe en confeſſar, pa. 345. no ſea ingrato, pag. 367. ruyn, è inutil ſea deſpedido, pa. 471. 486. no tenga celda ſumptuoſa, pag. 508. ſea muy caſto es figurado en los Nazarenos, pag. 527. como à de tratar con mugeres, pag. 537. no ſea facil en dexar beſar la mano, pag. 569. vno cae, pag. 601. ver co medias quan malo, pa. 433. ame al de diferente religion, pag. 443. jugar a naypes eſcandalosa cola, 465. neceſſita de recreacion, 466 el que ſolicita a vna Monja es caſtigado. p. g. 669.

INDICE.

Reglas.

Deue el Prelado hazer guardar, y porque, pag. 68. 81. regla de Pa-comio, y de tanta Clara, que peni-tencias señala, pa. 74. 77. la de san Benito, pag. 80. que mouera para guardarlas, pa. 83. las de la mode-stitia de la Cõpañia aprueua Dios. pa. 85. reglas son medio de perfe-cion, pag. 86. 87. Prelado que no zelò dellas se condenò, pag. 85. a su guarda se obligò el religioso, pag. 105. son guarda de los votos ibid. las pequeñas se deuen guar-dar, pa. 106. por ellas nos juzgara Dios, pag. 107. como las a de con-siderar el Prelado, pa. 505.

Rofario.

De enfermos p. 166. bienes del de la Virgen Madre, pa. 808. 813. misterios del, pag. 807. como se a de rezar, pag. 808. motiuos para ello, pag. 810. puede se rezar a co-ros, pag. 812. canta se en el cielo, pag. 818. predicadores deuen en-comendar su deuocion, pag. 812.

S.

Sacramentos.

Su frequencia importa para la castidad, pa. 683.

Sacerdotes, vee Clerigos.

No se metan en cosas de mun-do, pag. 312. quan castos y santos an de ser, pag. 329. 331. 333. 336. corre grandes peligros en el mün-do, pag. 337. està mas obligado q̃ el religioso, pag. 337. saluanse po-cos, pag. 349. perliguè la castidad

pag. 334. como trataran con mu-jeres, pag. 336. 338.

Sacrilegio.

Quan graue pecado, sus casti-gos, pag. 665.

Saluacion.

Quanto se deua procurar, y por-que, pag. 261. 468. porque se sal-uan pocos, pag. 468.

Salud.

Procurela el religioso en el cõ-uento, no en la patria, pa. 102. no sea nimio en mirar por ella, pag. 187. de los la acaban, pag. 235.

Santos.

Si se alaban sean imitados, pag. 448. sacarlos cada mes grã deuoc-ion, y la forma, pag. 819. 821.

Doña Suncha Carrillo.

Muy santa y recogida, pa. 613. 618. 628. qual vio a su alma por faltas leues, pa. 632. quanto padecio, pag. 164.

Sermones.

A Monjas haganlos tambien de diferente religion, pag. 534.

Silencio, vee hablar.

Importante a todos mas a los religiosos y Monjas, pag. 604. ex-ciplos, pag. 612. 448.

Soberbia, vee vanagloria, hu-mildad.

Por ella se condena vna Monja, pag. 14. vn Monje, p. 16. soberuios son engañados, pag. 17. no hazen fruto en las almas, pa. 17. castigo raro, pag. 44. daños grandes, pag. 262. 263. 278. 468.

Padre

INDICE.

Padre Francisco Suarez.
De la Compañia, docto y santo
pag. 422.

Subdito, vee religioso y Monja.
No todo buē subdito es buēno
para superior, pag. 2. importale el
temor tanto, pag. 3. por sus culpas
da Dios malos superiores, pa. 23.
afligen al Prelado, pag. 285. deue
admitir la correccion, p. 319. quē
ren el superior a su modo, pa. 367
dexese regir pag. 503. procurē las
alas del Serafin, pag. 711.

T.

Taños.

Como sean pecado, pag. 569.
585. 617.

Temor.

Importa al subdito, pag. 3. del
juyzio y muerte quanto vale, pa.
419. porq se saluan pocos, p. 468.

Temporal.

Prouerflo da pena al Prelado, p.
293. como se aumentara, pag.
293. 297.

Santa Teresa.

Abomina de cortelias en Mon-
jas, pag. 594. de amistades particu-
lares, p. 633. quiere den otro con-
fessor del ordinario, pa. 645.

Testamento.

Bueno, impiden los deudos, y
amigos, pa. 203. como se deue ha-
zer, pag. 304.

Tibieza, vee negligencia.

Quan dañosa, pag. 109.

Tiempo.

Quan precioso, y se pierde ha-

blando, pag. 610.

S. Tomas de Villanueva.

Acepta la mitra por fuerça, pa.
30. su misericordia, pag. 152. co-
mo gasta la hazienda, pa. 30.

Tornos.

De Monjas quales, no pasen ni-
ños por ellos, pag. 590.

Trabajos, vee enfermedades.

Dios los embia, pag. 169. aun-
por medio de los hombres, pag.
171. quan vtiles, pag. 172. 287.

V.

*Vanagloria, vee soberuia, hypo-
critas.*

Pierde a vn Monje, y todas las
buenas obras, pag. 17. a vna Mon-
ja, pag. 44. inmensos sus daños,
pag. 258. 260. castigo horrendo,
pag. 261. sus remedios, pa. 258.

Velar.

Quanto importa, y porque, pa. 8.
mas en el Prelado, pa. 68. y en las
virgines, pag. 659.

Vergüenza.

En el penitente mala, y de pare-
cer pecador, pag. 50. graues casti-
gos, p. 637. en la confesion peor,
pag. 638. de hazer cosas buenas
mala, pag. 790.

Vestido.

Sca humilde y pobre en el reli-
gioso, pag. 181. habito no tiene la
Compañia, pag. 181. vano en las
mugeres castigado, pag. 647. en
las Monjas quan malo, pag. 648,
castigado, pag. 660.

Vicios.

INDICE.

Vicios.

Pueden ser escalera para Dios,
pag. 869.

Vida.

Presente, buena para padecer, 162

Virtud.

La paciencia la muestra y prueba,
pa. 162. 163. a se de seguir si
se alaba, pa. 417.

Visitas, visitadores.

Quales auian de ser ellas, y ellos
pa. 127. 201. no son de provecho,
fino remedian faltas, pag. 174.
175. 673.

Virginidad, virgines, vee casti- dad.

Perdida no se cobra, pa. 141. pre-
da y señal de Dios, pag. 524. es fe-
cunda, pa. 526. la de la Madre de
Dios, quan grande señal, pa. 648.
bienes de la virginidad, pag. 692.
virgines sean humildes, pa. 44. sin
gular de vna donzella, pag. 593.
599. 627. velen, pa. 659.

Viuda.

Quan casta deua ser, pa. 625. no
sea impedida para la religion, pa.
139.

Voluntad de Dios.

Quien la haze va seguro, pa. 103

104. todos los bienes halla, n n.

Voluntad propria.

Quan dañosa, pa. 101. llena el in-
fierno, pa. 226. 514.

Voto.

Haze las cosas libres, de precep-
to, pag. 54.

S. Francisco Xavier.

De la Compañia de Iesus de ra-
ra caridad, prudencia, y peniten-
cia con vn soldado, pag. 344. co-
mo conuirtio tantas almas, pag.
359. virgen, y su cuerpo entero,
pag. 548. con solo mirar conuer-
tia las almas, pa. 718. predicaua la
deuocion de las almas de purga-
torio, pa. 804. es castigado quien
burlo de sus fiestas, pag. 465.

X. Y. Z.

Zelo.

Que sea, como se deua procu-
rar, pag. 56. 58. 61. no sea ni-
mio, pag. 63. zelo aprueua S. Iuan
Baptista, pag. 93. por el se salua vn
Prior, pa. 93. tengale el religioso,
pag. 97. y todos los demas de sus
proximos, pag. 129. zelo de vna
madre, pag. 616. quanto valga, y
que haga, pag. 875.

FIN.



Po

6-3-1

